

celebernum labanenses . narstam . consa
barrhenses . danenses . egelestani . longitani .
Laminianii . mente fanii q̄ d̄ bastili orstani . q̄ d̄ ger
manii cognominant̄ capud quate celtiberuā se^{ses}obruen
carpetanā . toletani . ta^o flumini inpositi .
dem inactienses . crupulicenses . inclunian
sch̄i . conuictum . uah duli d̄ cunt̄ p̄c̄ pulos
. xiiii . ex quib̄ alabenses . tartam nomina
ne libeat tunnotici . iii . in quib̄ segisa
mondises . c̄ segisamaa . mlienses . meunde
conuen̄ capetes . c̄ uennese . ii . in tactib̄
uadunt̄ quorum sunt̄ uelenses . eod̄m

CELTIBERIA

pelondones . cetabum . iii . populis . Quo
rum numantini p̄c̄e dati sicut̄ in uacca

ÁLVARO CAPALVO

En su *Celtiberia*, Álvaro Capalvo reconstruye minuciosamente la secuencia completa del método histórico: ha recopilado las fuentes manuscritas, las ha transcrito, las ha cotejado entre sí, ha traducido los textos desde los originales, ha estudiado su contenido y ha integrado todo ello en una monografía esclarecedora. Método tan canónico no es, empero, de uso demasiado habitual. Su aplicación estricta ha permitido al autor llegar a resultados originales tanto en lo formal como en lo científico. El lector no encontrará largas citas en alemán o en inglés, ni una bibliografía que ocupe decenas de páginas. Tampoco podrá encontrar la manida expresión 'como es sabido'. Y es que el autor no da nada por sabido, y sí todo por investigar. Álvaro Capalvo se ha basado en dos principios que dan valor demostrativo a este libro: el primero, que la Historia antigua se basa en los textos griegos y latinos, por lo que es imposible escribirla sin estudiarlos directamente; y el segundo, que una afirmación sobre textos antiguos que no los interprete con rigor analítico no debe ser punto de partida de ninguna hipótesis.

La Hispania antigua que dibuja esta *Celtiberia* ofrece muchas novedades, como la corrección de numerosos errores de edición en los textos de Estrabón, Plinio y Ptolomeo; el nuevo concepto territorial con que se delimita la Celtiberia; o la interpretación que se propone para las campañas de los Escipiones, de Catón y de Graco en el sur peninsular. Incluye también un pormenorizado comentario al texto de Apiano sobre las guerras celtibéricas y un apéndice en el que se recopila cuanto el mundo antiguo escribió sobre la Celtiberia.

CELTIBERIA

ÁLVARO CAPALVO

CELTIBERIA

UN ESTUDIO DE FUENTES
LITERARIAS ANTIGUAS

Prólogo

Guillermo Fatás



INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO»
ZARAGOZA
1996

Publicación número 1.793
de la
Institución «Fernando el Católico»
(Excma. Diputación de Zaragoza)
Pza. de España, 2
50071 ZARAGOZA
Tff. 34/(9)76 - 28 88 78/79. Fax: 28 88 69

FICHA CATALOGRÁFICA

CAPALVO, Álvaro

Celtiberia: un estudio de fuentes literarias antiguas / Álvaro Capalvo; prólogo: Guillermo Fatás.— Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 1996.

278 p. ; 31 cm

Bibliografía: p. 201-204

ISBN 84-7820-324-9

1. Civilización celtibérica-Investigación. I. FATÁS, Guillermo., pr. II. Institución «Fernando el Católico», ed.

Correspondencia científica:
Institución «Fernando el Católico»

© El autor

© De la presente edición, Institución «Fernando el Católico»

I.S.B.N.: 84-7820-324-9

Depósito Legal: Z-3.343/96

Maquetación: EBROLIBRO, S. L. Zaragoza

Impresión: INO Reproducciones.

Para Ana

SUMARIO

Prólogo	9
TEXTO	
1. Introducción.....	13
2. El origen de la Celtiberia	19
3. La Celtiberia según Estrabón.....	47
4. La Celtiberia según Plinio.....	63
5. La Celtiberia según Ptolomeo.....	77
6. La Celtiberia ulterior.....	107
7. La Céltica meridional.....	117
8. La Celtiberia entre Aníbal y sempronio Graco.....	125
9. La Celtiberia entre Flaco y Escipión Emiliano, según Apiano.....	143
Bibliografía selecta.....	201
APÉNDICE	
<i>Regesta fontium celtiberorum</i>	207
ÍNDICES	
Índice de voces griegas y latinas de los <i>Regesta fontium celtiberorum</i>	241
Índice general	269
LÁMINAS	
Evolución del dominio romano en la Península entre Escipión Africano y Sempronio Graco	15
Sinopsis de Historia celtibérica.....	18
<i>Verosimile fontium celtiberorum schema</i>	45
La Península ibérica y los celtíberos según Estrabón	59
El territorio de los arevacos clunienses según Plinio	75
El entorno celtibérico según los manuscritos de Ptolomeo X, N, VRCW y Ω	79
Los itinerarios antiguos y la Celtiberia	89
Una comparación de Ptolomeo con los trazados y distancias de los itinerarios.....	93
El rompecabezas étnico de Ptolomeo en torno a Celtiberia.....	95
Una corrección al rompecabezas de Ptolomeo según los itinerarios antiguos	97
La localización de la Celtiberia Ulterior	116

PRÓLOGO

No nos costó mucho, ni al autor ni a mí, ponernos de acuerdo acerca del ámbito sobre el que debía desarrollar su investigación de Doctorado: Celtiberia y los celtíberos, tema que resulta aquí, a orillas del Padre Ebro, particularmente cercano y oportuno y que, una vez degustado, crea hábito. Numerosas dudas estaban, entonces, sobre la mesa sin que ninguno de quienes nos dedicábamos a intentar resolverlas fuéramos capaces de hacerlo. La mayoría de ellas siguen ahí, retadoras. Pero unas cuantas han sido disipadas por los trabajos de Álvaro Capalvo, buena parte de los cuales se condensan en este libro que tengo sumo placer en prologar.

Su autor decidió, al cabo de un par de años de iniciada la tarea, que debía meterse en harina filológica de forma mucho más decidida que la que yo estaba dispuesto a sugerirle, habida cuenta de mis limitaciones en la materia. Su decisión podría haber parecido temeraria a cualquiera que no supiera de su talento empeñoso. El rumbo que decidió tomar le exigía, evidentemente, un copioso y prolongado esfuerzo y una completa entrega laboral y mental al nuevo propósito. Uno y otra, cuando son de esta envergadura, resultan por lo común fallidos, pero su éxito no sorprende en quienes, como él, hacen de la profesión intelectual y académica una dedicación exigente fundada en razones morales. De moral personal y de moral social.

Cuando comenzó sus trabajos, ni él ni yo pudimos prever la variedad de resultados novedosos que su término iba a depararnos. Son muchos y de diversa clase. El lector podrá espigarlos en este libro cuya gestación completa he tenido la fortuna de poder ir siguiendo paso a paso. Desde mi punto de vista, bastará con enunciar en estos párrafos preliminares lo que personalmente me ha llamado más la atención, a lo largo de estos años de fecunda convivencia, pues lo es la que procura toda dirección de trabajos doctorales, experiencia que constituye uno de los privilegios más gratificantes y enriquecedores del magisterio académico y que compensa,

con creces, casi todas las miserias que van, *hic et nunc*, anejas al oficio.

A partir de estos trabajos de Álvaro Capalvo puede postularse con mucha certeza a quién, de entre los autores conocidos, puede atribuirse la paternidad del término y concepto inicial de *Celtiberia*, que no es otro sino Fabio Píctor, a partir de cuya intervención las fuentes dejan paulatinamente de hablar solamente de *κελτοί* y *Galli* en Hispania, como parece que sería norma en textos de sesgo filocartaginés, para dar paso a la mención de *κελτίβηρες* y *Celtiberi*, términos más acordes con lo que Á. Capalvo cree fueron las preferencias de los historiadores filorromanos. Tal observación, fruto de un minucioso rastreo, permite suponer con suficiente certidumbre que la luego tan difundida voz 'celtíbero' nació precisamente a propósito de los sucesos de la II Guerra Púnica y que fue del uso exclusivo de los historiadores romanos. Sabemos la influencia que en toda la posteridad ejerció la obra de Fabio sobre la Guerra de Aníbal: pues, bien, las búsquedas del autor permiten apuntar a ese origen mejor que no a Timeo o a Éforo, que es el tópico académico actual. Viene, así, a confirmarse de forma positiva una añosa observación de Arbois de Jubainville, que ha cumplido recientemente un siglo, pero que no hizo escuela: «(...) *Celtibérie: ce nom, qui paraît de fabrication grecque et qui a peut-être été inventé par Fabius Pictor, apparaît pour la première fois au commencement de la seconde guerre punique...*».

Más sorprendente fue —sólo en los primeros momentos— la sospecha, muy cercana hoy a la seguridad humanamente posible, de que la llamada Celtiberia Ulterior no perteneció nunca a la provincia Hispania Citerior, contra toda evidencia bibliográfica. El *ulterior Celtiberiae ager* y la *última Celtiberia*, que es lo que, por comodidad, hemos llamado todos Celtiberia Ulterior, no se ajustaban, según la documentada composición de lugar que hizo el autor, a su tradicional emplazamiento en el valle del Duero. Son argumentos muy convincentes los que Á. Capalvo ha

ingeniado en torno a los importantes *oppida* expugnados por el padre de los Graco, *Munda*, *Certima* y *Alces*, que podrían muy bien reducirse a los actuales lugares de Monda, Cártama y Árchez, en las proximidades de Málaga. Además, las cercanas *Arunda* y *Acinipo* pertenecieron también a comunidades de celtas. El conjunto de estas observaciones exige la revisión de otros tópicos bastante mal fundamentados, a su vez, pero no por eso mal acogidos por nuestra tradición historiográfica: sobre todo, la circunstancia comúnmente admitida de que Graco fue pretor en la Hispania Citerior durante sus dos años de mandato, que prácticamente todos damos por hecho adquirido, cuando es más verosímil y probable, si ha de atenderse a los textos conservados, que, por el contrario, el primero de ambos mandatos le fue explícitamente asignado para la Ulterior, circunstancia que implica la necesidad de revisar numerosos detalles e, incluso, algún capítulo esencial para nuestra cabal inteligencia de las actuaciones de indígenas y romanos durante los años, en que ocurrieron algunas de las guerras más encarnizadas entre ellos.

La evolución del contenido semántico de la voz *Celtiberia* recibe, también, nuevas matizaciones, que se unen a las de investigadores recientes, como M. Koch. En una primera fase, los autores denominaron celtíberos a numerosos pueblos hispanos: quizá a todos los que hablasen alguna lengua celta. En este concepto amplio de celtíbero habrían estado probablemente incluidos aquellos pueblos que más adelante fueron conocidos con los nombres de oretanos, bastetanos, bástulos, célticos o vacceos, y acaso otros más. La segunda etapa llegó al concepto restringido de Celtiberia, según se encuentra definido étnica y territorialmente en la obra de Estrabón. Pero, así y todo, estas precisiones no ayudan a resolver interesantes incógnitas pendientes, como la de por qué se mantuvo la denominación de celtíberos sólo para una parte de los pueblos celtas hispanos. En relación con ello y desde su pericia en el manejo de estas fuentes, el autor hace una atractiva propuesta que no quiere llevar más allá de una hipótesis de trabajo: que sería Polibio el creador de ese concepto más tardío y preciso de Celtiberia, como autor que fue de la primera descripción detallada de los pueblos peninsulares; y, sobre todo, que esa denominación se habría mantenido para los pueblos del Ebro y del Duero, quizá porque en época de Polibio funcionase una franca asociación mental entre los conceptos de «celtíbero» y de «enemigo», la cual provendría, en última instancia, de los viejos escritos de Píctor y Acilio. Ello explicaría a satisfacción que pueblos como los oretanos y los bástulos, los cuales fueron amigos de Roma, y, quizá, los berones, hubiesen sido excluidos de un ámbito que, al ser llamado celtibérico, no sonaba

ya a los romanos como sólo hispanocéltico, sino, además, como explícitamente hostil, puesto que a la palabra se habría adherido una connotación que al principio no existió, pero que el tiempo obligó a añadir a su inicial valor meramente etnográfico.

Un par de cuestiones más. Tanto protagonismo asignado los celtíberos en las primeras luchas contra Roma debería haber despertado alguna sospecha entre los estudiosos de estas cosas en los tiempos más recientes: si la Celtiberia de finales del siglo III a. de C. era la misma que describía Estrabón doscientos años más tarde, ¿cómo los pobladores de aquel territorio, apartado de las grandes vías naturales, habían representado tan magno papel en los primeros decenios de la conquista romana? Y, por otro lado, ¿podía atribuirse sensatamente a una especie de generalizada romanofilia meridional el que vastas regiones del sur de Hispania no hubieran sido escenario de ninguna campaña militar notoria? Las propuestas del autor en lo que respecta a la situación verdadera de la Celtiberia ayudan en gran medida a desvanecer estos interrogantes que él mismo supo plantear frente a evidentes absurdos heredados del saber adquirido. Con las soluciones que propone y argumenta todo encaja mejor y puede intentarse una reconstrucción más verosímil y razonable de las etapas de la conquista legionaria de Hispania. Un buen indicio de veracidad que ha sabido resumir en un escueto pero sustancioso gráfico.

Aparte estas cosas, que no son pocas ni magras, debo subrayar el extraordinario trabajo que Álvaro Capalvo ha realizado respecto de las fuentes clásicas. No sólo los usuales textos críticos, sino, en numerosos casos, los exámenes directos de los manuscritos conservados, le han permitido rectificar con autoridad errores o excesos de otros investigadores. Desde su profundo respeto por la labor de tantos sabios que colocaron las bases generales para todo avance ulterior (Kramer, Müller y Mayhoff, entre otros), no ha caído en la peligrosa y cómoda tentación de resignar su propio criterio ante autoridades tan poco discutidas y, así, eludir en el silencio lo que le parecían evidencias contrarias al tópico que habían de subrayarse y sacarse a la luz. Estrabón, Livio y Plinio, sobre todo, han visto repristinados algunos de sus pasajes más conocidos en relación con Hispania o con Celtiberia y en el resumen de estas indagaciones está uno de los cogollos más sabrosos de su libro. Obra que va a dar lugar a sustanciosas discusiones. Y en ello está, según mi gusto, uno de sus mayores atractivos.

Guillermo Fatás

Universidad de Zaragoza

Otoño de 1995

ABREVIATURAS Y SIGNOS UTILIZADOS

Los nombres de autores y obras griegas se abrevian según el uso del *Greek-English Lexicon* de LIDDELL & SCOTT, Oxford 1940, repr. 1983. Los autores y obras latinas, según el uso del *Thesaurus linguae latinae. Index librorum*, Leipzig 1990.

Los nombres de revistas científicas se abrevian según la norma de *L'année philologique*, tomada de la publicación de P. ROSUMEK *Index de périodiques*, Paris (Belles lettres) 1982.

Se utilizan los paréntesis angulares, '< >', para enmarcar un texto no atestiguado en los manuscritos y que el editor suple, o también para enmarcar nuestras correcciones a cualquier texto que transcribamos. Los corchetes, '[]', para enmarcar un texto atestiguado en los manuscritos y excluido por el editor, o también para indicar un texto que nosotros excluimos. El *obelos*, '‡', para indicar nuestras dudas acerca de la manera de escribir una determinada palabra o expresión. Las llaves, '{}', para enmarcar comentarios al texto. Los tres puntos entre paréntesis, '(...)', para indicar pasajes omitidos. Y el asterisco, '*', para señalar formas no atestiguadas en la fuente original.

NOTA ORTOGRÁFICA

En las referencias bibliográficas, es norma del autor mantener los nombres de las ciudades en su grafía original, sin castellanizar.

INTRODUCCIÓN

1.1. OBJETIVOS Y MÉTODO

1.1.1. PRINCIPALES HIPÓTESIS DEFENDIDAS EN ESTE LIBRO

1.1.1.1. *Fabio Píctor fue probablemente el origen literario de los celtíberos*

Como se verá a lo largo del capítulo 2, antes de la II Guerra púnica las fuentes antiguas sólo mencionan en Hispania *κελτοί* y *galli*, citados en pasajes de origen probablemente procartaginés. A partir del comienzo de la Guerra, esas alusiones a *κελτοί* y *galli* aparecen sustituidas casi totalmente por *κελτίβηρες* y *celtiberi*, y relatos como los de la batalla de Cannas permiten comprobar que algunas de esas menciones a *κελτίβηρες* y *celtiberi* proceden con seguridad de fuentes prorromanas. Por el contrario, no puede citarse ningún pasaje de inspiración procartaginesa en el que se mencionen *κελτίβηρες* y *celtiberi*. Esto permite suponer que la palabra ‘celtíbero’ tuvo su origen durante la II Guerra púnica y que posiblemente fue sólo utilizada por los historiadores del bando romano.

Si aceptamos la hipótesis anterior, y teniendo en cuenta que Fabio Píctor fue la principal fuente prorromana de la II Guerra púnica¹, es razonable proponer que el origen literario de los celtíberos estuvo probablemente en la obra histórica de Fabio, como supuso Arbois Jubainville:

«(...) la Celtibérie: ce nom, qui paraît de fabrication grecque et qui a peut-être été inventé par Fabius Pictor, apparaît pour la première fois au commencement de la seconde guerre punique.»²

¹ PLB. 3. 9, 1-5; Liv. 22. 7, 1-4. *Vid. infra* § 2.1.2.

² ARBOIS JUBAINVILLE, H. *Les Celtes en Espagne*, en RCel 14 (1893), p. 382. Acerca de las hipótesis que atribuyen a Tímeo o Éforo el origen del concepto ‘celtíbero’, *vid. PÉREZ VILATELA, L. Dos versiones contradictorias antiguas sobre la etnogénesis celtibérica*, en *Historia antigua* (1994), pp. 368-373.

1.1.1.2. *La Celtiberia ulterior estuvo localizada en la Hispania ulterior*

El *ulterior Celtiberiae ager* y la *ultima Celtiberia* estuvieron situados en la Hispania ulterior, no en el valle del Duero. Así lo prueba la relación que establecemos entre los *oppida* capturados por Sempronio Graco, *Munda*, *Certima* y quizá *Alces*, con los actuales topónimos Monda, Cártama y Árchez, en las cercanías de Málaga; así como la constatación de que Graco fue pretor en la Hispania ulterior durante su primer año de mandato. Y el hecho de que Arunda y Acinipo, también próximas, pertenecían a los celtas; y la constatación de que existieron varios conceptos de Celtiberia, diferentes de los transmitidos por Estrabón y Ptolomeo.

1.1.1.3. *El concepto de Celtiberia no fue el mismo para todas las fuentes antiguas*

Creemos que podrá considerarse probado que en el concepto Celtiberia documentado en las fuentes antiguas, desde su aparición en los textos sobre la II Guerra púnica, se aprecian al menos dos etapas. La primera y más antigua será aquella en la cual los autores denominaron celtíberos a numerosos pueblos hispanos, quizá a todos los que hablasen alguna lengua celta. En este concepto ‘amplio’ de celtíbero habrían estado probablemente incluidos aquellos pueblos que más adelante fueron conocidos con los nombres de oretanos, bastetanos, bástulos, célticos o vacceos, y quizá otros más³. La segunda etapa vendría

³ Sería la fase que KOCH caracterizaba de esta manera: «Während im frühen 3. Jh. noch die grobe, sachlich niemals gerechtfertigte Ephorosvorstellung, geographisch modifiziert durch Pytheas’ peripleutische Empirie, dominiert, wird im späten 3. und 2. Jh. dieses Bild abgelöst durch eine politisch genauere Kenntnis von Stämmen, die literarisch ein ethnologisches Profil zunächst nur durch Selbstbenennung oder fremde Unterscheidungen wie *Celti* oder *Celtici* oder durch geographische Hilfsbezeichnungen wie *Celtiberi* gewinnen.» *Die Keltiberer und ihr historischer Kontext*, en *II Colo-*

determinada por un conocimiento más preciso de la diversidad étnica hispana. En esta segunda etapa se habría llegado al concepto 'restringido' de Celtiberia, según se encuentra definido étnica y territorialmente en la obra de Estrabón.

No contaremos con argumentos suficientes como para poder fechar la aparición de este concepto restringido de Celtiberia, ni tampoco para averiguar qué motivos habrían podido mantener la denominación 'celtíbero' sólo para una parte de los pueblos celtas peninsulares. Pero podemos avanzar una hipótesis de trabajo: que fuese Polibio quien hubiese acuñado el concepto restringido de Celtiberia, ya que a él se debe la primera descripción detallada de los pueblos peninsulares⁴; y que la denominación de celtíberos se hubiese mantenido para los pueblos del Ebro y Duero quizá porque en época de Polibio existiese una asociación entre los conceptos 'celtíbero' y 'enemigo', que podía provenir de las obras de Fabio Píctor y Acilio. Según esta hipótesis, oretanos o bástulos, quizá como amigos de Roma, podrían haber quedado segregados de la idea de una Celtiberia caracterizada de hostil.

1.1.1.4. *La conquista romana de Hispania puede ser geográficamente comprensible*

El protagonismo de los celtíberos en las primeras luchas contra Roma tenía que haber despertado las sospechas de los historiadores: si la Celtiberia de la II Guerra púnica era la misma que describía Estrabón, ¿cómo un territorio apartado de las principales rutas de penetración jugaba un papel tan importante en la primera fase de la conquista? ¿O por qué amplios territorios del sur peninsular eran omitidos en el relato de las campañas militares? Creemos que el ensanchamiento del concepto de Celtiberia que aquí se va a propugnar es una buena respuesta para esas dos cuestiones. Y a la vez, nos va a permitir una reconstrucción más razonable de las fases de dominación romana de la Península, como exponemos en el gráfico de la página siguiente.

1.1.1.5. *La historia de Hispania no debe basarse en textos corruptos*

Las principales modificaciones de interpretación que propondremos a lo largo del libro se basan en la restitución de lecturas manuscritas. Entre ellas estarán las siguientes:

- STR. 3. 3, 3: «καλλαίκοι τῶ τῶν ἀστουρίων ἔθνει καὶ τοῖς Ἴβηρσιν, οἱ ἄλλοι τοῖς κελτίβηρσι». *Vid. infra* § 3.4.1.

- STR. 3. 4, 12: «τὴν ἀρχὴν ἔχοντες ἐκ τῆς Ἴβηρίας (...) ὁ Δουρηίας (...) ὁ δὲ Βαίτις». *Vid. infra* § 3.3.2.

- STR. 3. 4, 12: «ἐκ δὲ τῶν νοτίων ὠρητανοὶ τε καὶ ὅσοι ἄλλοι τὴν ὕροσπέδαν οἰκοῦσι βασητανῶν τε καὶ διττανῶν». *Vid. infra* § 3.4.2.2.

- STR. 3. 4, 13: «αὐτῶν τε τῶν κελτιβήρων εἰς τέτταρα μέρη διηρημένων, οἱ κράτιστοι μάλιστα πρὸς ἕω εἰσὶ καὶ πρὸς νότον, οἱ οὐράκοι, συνάπτοντες καρπητανοῖς καὶ ταῖς τοῦ Ἰάγου πηγαῖς· πόλις δ' αὐτῶν ὀνομαστοτάτη Νομαντία. ἔδειξαν δὲ τὴν ἀρετὴν τῷ Κελτιβηρικῷ πολέμῳ τῷ πρὸς Ῥωμαίους, εἰκοσαετῆ γενομένῳ· πολλὰ γὰρ στρατεύματα σὺν ἡγεμόσιν ἐφθάρη, τὸ δὲ τελευταῖον οἱ νομαντῖνοι πολιορκούμενοι **διεκαρτέρησαν** πλὴν ὀλίγων τῶν ἐνδόντων τὸ τεῖχος. καὶ οἱ λούσωνες δὲ ἔφοί εἰσι συνάπτοντες καὶ αὐτοὶ ταῖς τοῦ Ἰάγου πηγαῖς. τῶν δ' ἀρουάκτων ἐστὶ καὶ Σέγηδα πόλις καὶ Παλλαντία.» *Vid. infra* § 3.5.

- STR. 3. 4, 19: «τινὲς μὲν οὖν εἰς δύο μέρη διηρῆσθαί φασι τὴν χώραν ταύτην, καθάπερ εἴπομεν, ἄλλοι δὲ πενταμερῆ λέγουσιν.» *Vid. infra* § 3.6.

- LIV. 40. 35, 9: «*Hispanias sortiti L. Postumius citeriorem, T<i>. Sempronius ulteriorem*». *Vid. infra* § 6.3 y § 6.4.

- LIV. perioch. 59. 1: «*numantini fame coacti ipsi se per uicem tradentes trucidauerunt*». *Vid. infra* § 9. APP. Hisp. 98.

- PLIN. 3. 9: «*Ilorcire† fugit Scipiones rogam*». *Vid. infra* § 8.1.4.2.

- PLIN. 3. 19: «*regio Bastitania, mox Deitania†, dein Contestania*». *Vid. infra* § 3.4.2.2.

- PLIN. 3. 25: «*mentesani qui et oretani, mentesani qui et bastuli, oretani qui et germani cognominantur caputque celtiberiae, sego-brigenses carpetaniae, toletani Tago flumini inpositi, dein uatienses et uirgilienses*». *Vid. infra* § 4.1.

- PLIN. 3. 27: «*eodem pellondones† celtiberum populis IIII*». *Vid. infra* § 4.2.1.

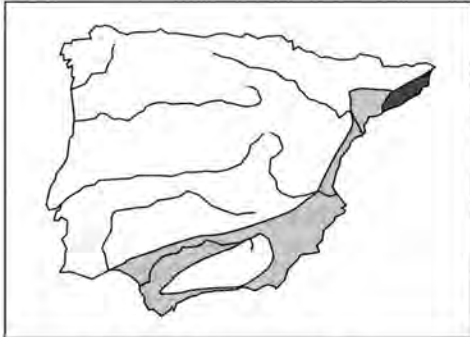
Estas restituciones, en nuestra opinión, van a ser la principal aportación de nuestro trabajo. Con ellas creemos haber probado la necesidad de revisar las ediciones críticas actualmente en uso, y como consecuencia, la necesidad también de revisar aquellos estudios históricos que confiaron en esas ediciones.

quío sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península ibérica (Tübingen 1976), Salamanca 1979, pp. 401-402.

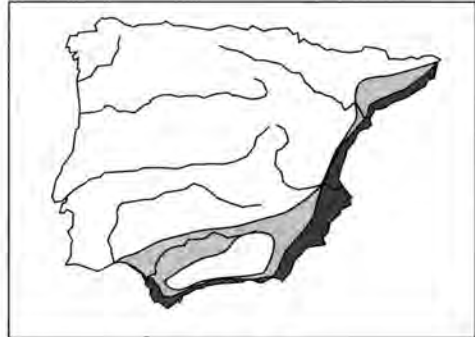
⁴ *Vid. PLB. 3. 59, 1-8.*

TERRITORIOS HISPANOS BAJO DOMINIO MILITAR O POLÍTICO DE ROMA ENTRE EL AÑO 210 Y EL 179 ANE.

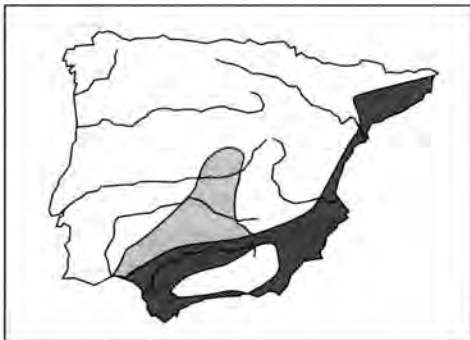
Hipótesis de Álvaro Capalvo



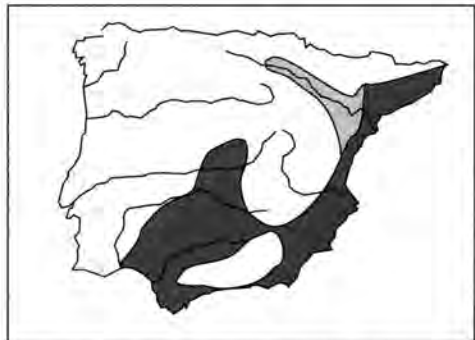
Con Escipión Africano en 206 a.n.e.



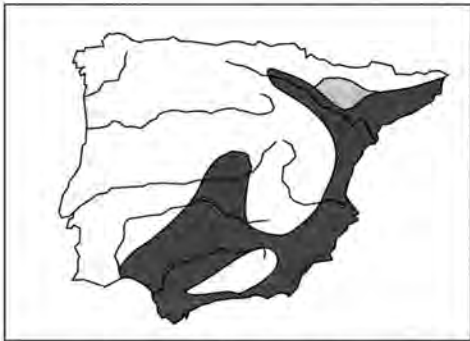
Con Catón en 194 a.n.e.



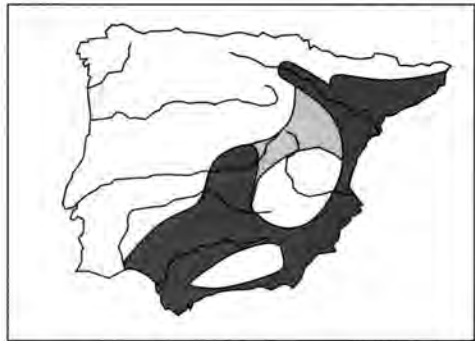
Con M. Fulvio Nobilior en 192 a.n.e.



Con L. Manlio Acidino en 188 a.n.e.

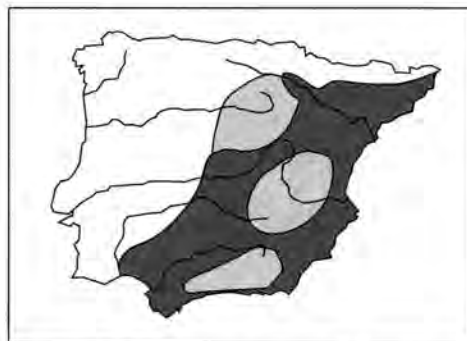


Con A. Terencio Varrón en 183 a.n.e.





Con Q. Fulvio Nobilior en 181 a.n.e.

Las novedades de la presente reconstrucción, con respecto a estudios anteriores, están basadas en situar **Munda** y **Certima**, Liv. 40, 47, en Monda y Cártama (**unic. Cartimitanum** según Cii. 2, 1956); así como en identificar la **Saguntia** de Liv. 34, 19 con la de Ptol. 2, 4, 13N o con la de Plin. 3, 15. Y en recordar que Polibio denominaba Celtiberia a una parte de la Bética (Str. 3, 2, 11) y que Plutarco hacía celtibérica a Cástulo (Plu. Sert. 3, 5). Los pasajes de Livio en los que se basan las fases aquí propuestas son 28, 1; 34, 10 y 19; 35, ; 39, 21; 39, 42 y 56; 40, 30; 33; 39; 47 y 49-50. Vid. también Plu. Cat. Ma. 10; Sert. 3, 5 y App. Hisp. 42-43.



Con Tiberio Sempronio Graco en 179 a.n.e.

LEYENDA:

-  Zona de previa influencia
-  Zona de nueva influencia

1.2. SOBRE LAS EDICIONES CRÍTICAS Y SU REVISIÓN

Los estudios científicos sobre la Celtiberia en el último siglo se han basado principalmente en tres textos:

- La edición de G. Kramer de la *Geografía* de Estrabón, publicada en Berlín en 1844. Este texto es básicamente el que se reproduce en las ediciones modernas, entre ellas las de Schulten, Lasserre y Aly.
- La edición de K. Müller de la *Geografía* de Ptolomeo, publicada originalmente en la colección Didot, París 1883, y posteriormente reeditada en facsímil por la editorial Olms de Hildesheim.
- La edición de K. Mayhoff de la *Historia de la Naturaleza* de Plinio, publicada originalmente en la colección Teubneriana, Leipzig 1906, y varias veces reimpressa.

Las tres ediciones se caracterizan por un elemento común: sus abundantes enmiendas a la tradición manuscrita. Los tres editores, Kramer, Müller y Mayhoff, alteraron frecuentemente el texto de los códices, contaminando las lecturas al entremezclar testimonios que procedían de diferentes tradiciones manuscritas o de testimonios epigráficos. Más que *restituir* los arquetipos, lo que pretendieron estos editores fue *corregir* los textos antiguos, tomando como punto de partida no los propios textos antiguos, sino lo que la ciencia histórica del siglo XIX creía establecido como 'verdad'. De esta manera, los textos de Kramer, Müller y Mayhoff no son textos canónicos que deban considerarse inalterables, sino textos contaminados que deben invalidarse.

El arquetipo de cada códice, con todos sus errores, es el único testimonio que se puede llegar a poseer de los textos antiguos, y nuestro conocimiento de los textos originales sólo se puede basar en el restablecimiento de esos arquetipos, basándonos para ello en la tradición manuscrita y en las citas que otros autores hagan del texto original. Los testimonios epigráficos o los procedentes de una tradición manuscrita diferente de la que se estudia tienen que ser elementos de comparación y de comentario, pero nunca argumento para enmendar el texto de los códices.

Se trata de invertir el proceso a que nos obligan ediciones como las ya citadas de Estrabón, Plinio y Ptolomeo: no iniciar el estudio de Plinio, por ejemplo, basándonos en una tradición manuscrita contaminada por los textos de Ptolomeo o por la epigrafía. Hagámoslo al revés, construyamos nuestra Celtiberia a partir del testimonio de los códices, y sólo después de estudiar las lecturas manuscritas de los diferentes autores, acudamos si es necesario a las conjeturas de los edi-

tores. Y nunca ocultando en notas al pie o en el aparato crítico la disparidad de lecturas o la dificultad de interpretación de un pasaje. Por ejemplo, si Livio afirma que «*Hispanias sortiti L. Postumius citeriorem, T<i>. Sempronius ulteriorem*»⁵, nosotros deberíamos respetar esa lectura en nuestro texto, aunque Oroso no confirmase el dato de Livio al escribir «*Ti. Sempronius Gracchus in Hispania ulteriore centum quinque oppida uacuata quassataque bellis ad deditionem coegit*»⁶. ¿Por qué debe transformarse el texto de Livio en «*Hispanias sortiti L. Postumius <ulteriorem>, T<i>. Sempronius <citeriorem>*», como hacen los editores? ¿No sería mejor dejar el texto de Livio como está y reconocer, si no se hallase una explicación satisfactoria, que los testimonios acerca de Sempronio Graco en Hispania parecen contradictorios?

1.3. SOBRE EL RESPETO DE LA DIVERSIDAD TEXTUAL

Partimos del principio de que los autores antiguos, como los actuales, copiaban unos de otros. Uno de los ejemplos más claros que pueden citarse es la descripción que hacen Polibio y Livio de las líneas cartaginesas en Cannas antes del combate. Según el texto de Polibio:

«(2) τῶν δ' ἰβήρων καὶ Κελτῶν ὁ μὲν θυρεὸς ἦν παραπλήσιος, τὰ δὲ ξίφη τὴν ἐναντίαν εἶχε διάθεσιν· (3) τῆς μὲν γὰρ οὐκ ἔλαττον τὸ κέντημα τῆς καταφορᾶς ἴσχυε πρὸς τὸ βλάπτειν, ἡ δὲ Γαλατικὴ μάχαιρα μίαν εἶχε χρεῖαν τὴν ἐκ καταφορᾶς, καὶ ταύτην ἐξ ἀποστάσεως. (4) Ἐναλλὰξ <δὲ> ταῖς σπεύραις αὐτῶν παρατεταγμένων, καὶ τῶν μὲν Κελτῶν γυμνῶν, τῶν δ' ἰβήρων λινοῖς περιπορφύροις χιτωνίσκοις κεκοσμημένων κατὰ τὰ πάτρια, ξενίζουσαν ἅμα καὶ καταπληκτικὴν συνέβαινε γίνεσθαι τὴν πρόσοψιν.» (FOUCAULT)⁷

Y según el texto de Livio:

«(5) *Gallis Hispanisque scuta eiusdem formae fere erant, dispares ac dissimiles gladii, Gallis praelongi ac sine mucronibus, Hispano, punctim magis quam caesim adueto petere hostem, breuitate habiles et cum mucronibus. Ante alios habitus gentium harum cum magnitudine corporum, tum specie terribilis erat:* (6) *Galli*

⁵ LIV. 40. 35, 9.

⁶ OROS. 4. 20, 32.

⁷ PLB. 3. 114, 2-4. Según la traducción de M. BALASCH, revisada: «(2) Los <hispanos> y los galos tenían el escudo muy parecido, pero en cambio las espadas eran de factura diferente. (3) Las de los <hispanos> podían herir tanto de punta como por los filos; la espada gala, en cambio, servía sólo para herir de filo, y ello aun a cierta distancia. (4) Sus secciones estaban dispuestas alternadamente. Los galos iban desnudos, los <hispanos> vestían unas túnicas delgadas de lino, con el borde de púrpura, según el uso de sus regiones; el conjunto ofrecía una visión extraña y sobrecogedora.» (en POLIBIO *Historias. Libros I-IV*, Madrid (Gredos) 1981, pp. 407-408).

super umbilicum erant nudi: Hispani linteis praetextis purpura tunicis, candore miro fulgentibus, constiterant. (...)» (WALTERS & CONWAY)⁸

Es evidente que el texto de Livio, más moderno, proviene del de Polibio, o que ambos autores han copiado de un tercero. Por tanto, si los historiadores antiguos copiaban con tanta fidelidad como aquí parece demostrarse, debe admitirse que es posible descubrir dependencias entre los diferentes autores si se analizan sus semejanzas de forma, de argumento o incluso de simpatía. Un texto que critique a Escipión Africano difícilmente estará tomado de Polibio, de la misma manera que un elogio de Aníbal sería poco probable que procediese de Fabio Píctor.

El principio anterior, ampliamente utilizado por nuestros predecesores, creemos que puede ampliarse al uso del vocabulario: si un autor latino utiliza una forma que sólo puede explicarse por influencia del griego, o si se trata de un giro propio de esa lengua, es posible que esa forma peculiar o ese giro, procedan de una fuente griega. Y a la inversa. Por ejemplo, mientras que en los textos de Apiano y Polibio aparece la forma *Νουμαντία*, en los manuscritos de Ptolomeo aparece la for-

ma *Νουμαντία*, con un diptongo -ου- que sólo puede explicarse si la fuente de la que procede el topónimo de Ptolomeo estaba escrita en latín: *Numantia*.

Ahora, nuestra propuesta. De acuerdo con el principio general que acabamos de exponer, si un pasaje de Estrabón menciona unos *ἐλητανοί* entre Carthago Nova y el Ebro al describir la costa mediterránea, y si otro pasaje del mismo autor coloca al sur de los celtíberos a unos *διττανοί* al enumerar los pueblos limítrofes de los celtíberos, ¿puede ser correcto suponer para ambos términos, *ἐλητανοί* y *διττανοί*, un original *ἐδητανοί*, como propuso Kramer? Según nuestra opinión, *ἐλητανοί* y *διττανοί* pueden ser dos denominaciones diferentes que designen en realidad a un mismo pueblo, quizá el que Ptolomeo denomina *ἩΔΗΤΑΝΟΙ*, pero no creemos que esto permita corregir los dos gentilicios a un supuesto original *ἐδητανοί*. ¿No pudo utilizar Estrabón una fuente diferente para cada uno de los dos pasajes y copiar sin alterarlas las denominaciones originales? ¿Y si unificamos los dos etnónimos no estaremos ocultando esa posible duplicidad de fuentes del autor?

⁸ Liv. 22. 46, 5-6. Según la traducción de J.A. VILLAR: «(5) Los galos y los hispanos tenían escudos casi de idéntica forma, mientras que las espadas se diferenciaban en forma y tamaño: las de los galos, muy largas y sin punta; las de los hispanos, manejables por lo cortas y con punta, pues estaban acostumbrados a atacar al enemigo clavando más que dando tajos. El aspecto de estos hombres era más terrible que el del resto, debido a su corpulencia y apariencia: (6) los galos iban desnudos de ombligo para arriba, los hispanos se hacían notar por sus túnicas de lino entretejidas de púrpura, resplandecientes de maravillosa blancura.» (en LIVIO *Historia de Roma desde su fundación. Libros XXI-XXV*, Madrid (Gredos) 1993, p. 178).

SINOPSIS DE HISTORIA CELTIBÉRICA				
AÑO A.E.	ARGUMENTO	APIANO	OBRAS LATINAS	OBRAS GRIEGAS
237/228	Hamílcar — <i>Istolaios, keltós</i>			D.S. 25.10, 1
221	Hasdrúbal, muerto por un <i>keltós</i>			Plb. 2.36.1
218/211	•Cornelio Escipión, Cn. •Cornelio Escipión, P. <i>Moeniacepta/Vismaro reges gallor.</i>	Hisp.15-17 <i>idem</i>	Liv.22.21 <i>et</i> Liv.25.32-36 Liv.24.42, 8	Plb. 3.76:95-99 & 10.6-7 ©
210/206	•Cornelio Escipión Africano, P. — <i>Allucius</i> —Silano en <i>Celiberia</i> — <i>Indibilis</i>	Hisp.19-24 Hisp. 37-38	Liv.26. 41-51 Liv.28. 1-2 Liv.28.24-34	© © © Plb.10. 8-20 Plb.11/D.S.26
221/202	(Mercenarios hispanos de Cartago) — <i>Hispania/Hiberia</i> — <i>Italia</i> — <i>Africa</i>	Hisp.24 Hann.20-23 Pun. 47	© © © Liv.28. 1- 2 Liv.21.57 Liv.30. 7- 8	© © © Plb.3. 33 Plb.3.113-114 Plb.14. 7-8 ©
218/202	(Mercenarios hispanos de Roma) — <i>Hispania/Hiberia</i> — <i>Italia</i>	Hann.30 ©	Liv.25.32-33 Liv.22.49	© © Plb.10. 6-7 ©
197/195	•Sempronio Tuditano, C. <i>praet. Cít.</i>	Hisp.39	Liv.33.25:27 & Per.33. 5	©
197/194	•Helvio, M. <i>praet. Ult. Iliurgis</i>		Liv.34.10, 1 <i>idem</i>	©
195/194	•Porcio Catón, M. <i>cos. Secuntia</i>	Hisp.39-41	Liv.34.17-19 Liv.34.19	© Plu.Cat.Ma.10
193/192	•Fulvio Noblior, M. <i>praet. Ult. Toletum</i>		Liv.35. 7, 8 <i>idem</i>	©
188/	•Manlio Acidino, L. <i>praet. Cít. Calagurris</i>		Liv.39.21 <i>idem</i>	©
184/183	•Terencio Varrón, A. <i>praet. Cít. in agro ausetano</i>		Liv.39.42:56 Liv.39.56, 1	©
182/181	•Fulvio Flaco, Q. <i>praet. Cít. Komplega/Uthicna/Ebura/Contrebia loysones/cemeletes ulterior Celtiberiae agrum</i>	Hisp.42 <i>idem</i> /- <i>idem</i> /-	Liv.40.30-40 <i>-idem</i> 16;30;33 -D.S.29.28 <i>idem</i> 39	©
180/179	•Sempronio Graco, Ti. <i>praet. Ult. & Cít. in ultima Celtiberia // Thurru Karayis/Komplega/Illurci-Gracchuris Munda/Certima/Alcen/Ergauia</i>	Hisp.43 <i>idem</i>	© Liv.40.47-50 <i>idem</i> 47/49 Per.41/Fest.86 Liv.40.47:48;50	© Suid. periairein cf.Str.34,13C
175/174	•Claudio Centho, Ap. <i>praet. Cít.</i>		Liv.41.26	©
170	•Olyndicus <i>dux celiberorum</i>		Flor.2.17.13s© <i>Olonicus</i> :Per.43	
154	•Kakyros <i>presbys Begeidas Segeda (bella o aroyakta)</i>	Hisp.44-45 ©	Flor.2.18, 3	D.S.31.39 © Str.3.4,13A ©
153	•Fulvio Noblior, Q. <i>cos. aroyakoi // Karos/Ambón/Leykón Nomantia/Axeinios/Hokilis</i>	Hisp.45-47 © <i>cf.</i> Hisp. 56 <i>//idem</i> 45/46 <i>idem</i> 45-47		D.S.31.42//
152	•Claudio Marcelo, M. <i>cos. Liennón // Nom./Hok./Nergobriga bello/titoi/aroya(s)koi-aranak.</i>	Hisp.48-50 <i>idem</i> <i>cf.</i> 44;48;50;63;66	© Per. 48.19	© Plb.35.2-3 © <i>et</i> Str.34,13B Plb.: <i>aranakoi</i>
151	•Licinio Lúculo, L. <i>cos. trib.mil. Kayka/Interkaia/Pallantia oyakkaioi, heteros genos keltibér.</i>	Hisp.51-55 <i>idem</i> <i>idem</i> <i>idem</i> 51:54	© Flor.2.17,11 Oros.4.21, 2	© Plb. 3.5,1 © Plb.35.4 ©
143/142	•Cecilio Metelo Maced., Q. <i>cos. Pyrrus/Rhoetogenes Contrebia/Nersobrigis/Centobriga</i>	Hisp.76 <i>cf.</i> 66	Flor.2.17,10 ©/Val.Max.9.3,7 Val.Max.3.2,21;5.1.5 © <i>idem</i> Flor/Val.Max.74.5;27,10;51.5	
141/140	•Pompeyo <Aulo>, Q. <i>cos. Megaraucius Nomantia/Termentia/Lagni-Malia</i>	Hisp.76-79 <i>idem</i> <i>cf.</i> Val.Max.8.5,1	Flor.2.18,4 <i>idem</i> Malia: D.S.33.17	¿D.S.33.16? © <i>et</i> D.C.77
139/138	•Popilio Lena, M. <i>cos. loysones</i>	Hisp.79 <i>idem</i>	Per.55.5/Frontin.strat.3.17,9	
137	•Hostilio Mancino, C. <i>cos. Nomantia</i>	Hisp.80 <i>idem</i>	Flor.2.18,4-7 <i>et</i> Vir.ill.59	Plu. T.G. 5-6 & D.C.frgm.79
	•Emilio Lépido Porcina, M. <i>cos.</i>	Hisp.80-83	Per. 56. 3	
136	•Furio Filo, L. <i>cos.</i>	Hisp.83	Val.Max. 3.7,5	<i>cf.</i> D.C.frg.82
135	•Calpurnio Pisón, Q. <i>cos.</i>	Hisp.83	Obseq. 26 (?)	
134/133	•Escipión Emiliano, P. <i>cos. Rétogenès Karayinos/Ayaros Rhoecogenus-Rhoetogenus/Thyresus aroyakoi Nomantia/Loytia</i>	Hisp.84-98 <i>idem</i> 94/95/- <i>idem</i> 90/94	Flor.218,8-17/Oros.57/Veg.310 & <i>idem</i> & Val.Max.32,ext.7 / Oros.58 Numantia: <i>saepe</i>	Str.3.4,13A
98/94	•Didio, T. <i>cos. Termésos/Kolenda/Kastlóni</i>	Hisp.99-100 <i>idem</i>	Per. 70. 4	© Kastlóni: Plu.Sert.3.5 ©
93/87	•Valerio Flaco, C. <i>cos. Belgédè/Contrebia Balaisca</i>	Hisp.100 <i>idem</i> 100/-	© -/Tabula <i>contrebiensis</i>	
83/72	•Sertorio, Q. <i>cos. Contr./Contr.Leuc./Bursao/Segouia aruaci/cerindones</i>	B.C.1.108-115	© Liv.91.fragm. <i>et</i> Flor.3.22 Liv. 91.12-14	© ©:Pasajes con <i>keltibér</i> o <i>celiber</i>
49/45	•Saxa <i>ex ultima Celtiberia</i>		Cic. Phil. 11. 12	© AOL 92

EL ORIGEN DE LA CELTIBERIA

La historia de Celtiberia que hoy podemos reconstruir está basada, en su mayor parte, en los relatos sobre Hispania que se conservan en las obras de Livio y Apiano, completados en mayor o menor medida por algunos fragmentos de Polibio, de Diodoro Sículo, y por algunos de Floro y Orosio.

Sin embargo, esos autores que acabamos de citar, con la excepción de Polibio, eran demasiado modernos como para poder narrar de primera mano la historia de Celtiberia que transmiten en sus textos. Y por tanto, es preciso suponer que la mayor parte del relato histórico que se conserva sobre Celtiberia proviene de narraciones más antiguas, posiblemente contemporáneas a los hechos.

Lo que proponemos a continuación es el estudio de cuáles pudieron ser esas fuentes originales, y de qué manera pudieron influir en las narraciones históricas y geográficas que sí se han conservado.

2.1. LAS FUENTES DE LA II GUERRA PÚNICA

2.1.1. SÓSILO Y SILENO

2.1.1.1. *Historiadores procartagineses de la II Guerra púnica*

Según los textos de que se dispone, Sósilo y Sileno habrían sido fuentes de primera mano para los acontecimientos relativos a la II Guerra púnica¹⁰. De un pasaje de Cornelio Nepote se desprende que los dos historiadores habrían mantenido una estrecha relación con Aníbal, lo que hace pensar que la narra-

ción de ambos autores debería reproducir el punto de vista cartaginés¹¹:

«huius belli gesta multi memoriae prodiderunt, sed ex his duo, qui cum eo in castris fuerunt simulque uixerunt, quamdiu fortuna passa est, Silenus et Sosylus Lacedaemonius. atque hoc Sosylo Hannibal litterarum Graecarum usus est doctore.» (MARSHALL)¹²

2.1.1.2. *La influencia de Sileno en la obra de Livio*

La lengua utilizada por los dos autores habría sido el griego, pero al menos en el caso de Sileno queda constancia de que su versión de los hechos habría trascendido a las historias en lengua latina a través de la monografía de Celio sobre la II Guerra púnica, según el testimonio de Cicerón:

«hoc item in Sileni, quem Coelius sequitur, Graeca historia est (is autem diligentissime res Hannibalis persecutus est): Hannibalem, cum cepisset Saguntum, uisum esse in somnis a Ioue in deorum concilium uocari; (...)» (PETER)¹³

¹¹ Ninguno de los dos autores, sin embargo, es citado como ejemplo de parcialidad histórica por Polibio, quien sólo menciona los casos de Filino como historiador procartaginés y de Fabio como prorromano (PLB. 1. 14, 1-3).

¹² NEP. Hann. 13, 3. En la traducción de M. SEGURA: «Sus hechos de armas los han contado muchos historiadores, entre ellos dos que fueron compañeros suyos en su campamento y vivieron con él durante el tiempo que su suerte se lo permitió, Sileno y el espartano Sósilo. Precisamente a este Sósilo le tuvo Aníbal como maestro de lengua griega.» (en CORNELIO NEPOTE *Vidas*, Madrid (Gredos) 1985, p. 222).

¹³ CIC. diu. 1. 24/49. En la versión de W.A. FALCONER: «Another story of Hannibal is found in the history written in Greek by Silenus, whom Coelius follows, and who, by the way, was a very painstaking student of Hannibal's career. After his capture of Saguntum Hannibal dreamed that Jupiter summoned him to a council of the gods.» (en CICERO Vol. 20. *De diuinatione* Cambridge Mass. (Loeb) 1923, p. 265). También citado como «L. COELII ANTIPATRI *Belli punici*, frg. 11», según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 160.

¹⁰ En el caso de Sósilo tenemos documentada la extensión y la temática de la obra: «Σώσιλος δὲ ὁ ἕλεος τὰ περὶ Ἄννίβαν ἔγραψεν ἐν βιβλίοις ἑπτὰ.» «Sósilo el eleo escribió siete libros sobre Aníbal» (D.S. 26. 4).

Livio cita en una ocasión el testimonio de Sileno comparándolo con un ejemplo de exageración numérica tomado de Valerio Antias. Se trata de una parte del botín que habría obtenido Escipión Africano en Carthago Nova:

«*Scorpiones maiores minoresque ad sexaginta captos scripserim, si auctorem Graecum sequar Silenum; si Valerium Antiatem, maiorum scorpionum sex milia, minorum tredecim milia; adeo nullus mentiendi modus est.*» (JOHNSON & CONWAY)¹⁴.

Ignoramos si Livio pudo tomar la referencia de Sileno directamente del original griego o si la tomó a través de Celio¹⁵, pero en cualquier caso queda claro que la obra de Livio incluye pasajes acerca de Hispania que provenían originalmente de la obra de Sileno¹⁶.

2.1.1.3. La ausencia de celtíberos en la Hispania bárcida

La primera vez que nuestras fuentes mencionan la Celtiberia es durante la II Guerra púnica, cuando Polibio comienza a narrar el asedio de Sagunto por parte de Aníbal:

«Ἡ δὲ πόλις αὕτη κεῖται μὲν ἐπὶ τῷ πρὸς θάλατταν καθήκοντι πρόποδι τῆς ὄρεινῆς τῆς συναπτούσης τὰ πέρατα τῆς Ἰβηρίας καὶ Κελτιβηρίας, ἀπέχει δὲ τῆς θαλάττης ὡς ἑπτὰ στάδια.» (FOUCAULT)¹⁷

Antes de esta fecha no tenemos atestigüados ni celtíberos ni Celtiberia en ninguno de los textos que se han conservado. Sin embargo, algunas de nuestras fuentes sí mencionan 'celtas' en la Península ibérica con anterioridad a la II Guerra púnica:

— Según la versión transmitida por Diodoro Sículo, Amílcar, el responsable de la expansión cartaginesa hasta Gades, venció

en combate a iberos y tartesios que estaban apoyados por dos hermanos, uno de ellos llamado Istolacio, general de los celtas: «Ἀμίλκας (...) πολεμήσας δὲ Ἴβηρας καὶ ταρτησίους μετὰ Ἰστολατίου στρατηγοῦ τῶν κελτῶν καὶ τοῦ ἀδελφοῦ αὐτοῦ πάντας κατέκοψεν, ἐν οἷς καὶ τοὺς δύο ἀδελφοὺς (...)»¹⁸.

— Según recoge Polibio, Asdrúbal, el yerno de Amílcar y fundador de Carthago Nova¹⁹, murió asesinado de noche en su aposento por un individuo de raza celta: «ὑπὸ τινος κελτοῦ τὸ γένος»²⁰. Según esta versión, el motivo del asesinato fue un ajuste de cuentas, «ἰδίῳν ἔνεκεν ἀδικημάτων», llevado a cabo tras ocho años de estar Asdrúbal al mando de Iberia, «κατὰ τὴν Ἰβηρίαν»²¹.

Es razonable suponer que el origen de las dos noticias anteriores estuviera en las obras en griego de Sósilo o Sileno, ya que es más probable que el relato de la conquista bárcida de la Península provenga de un historiador partidario de Aníbal que no de uno de los historiadores romanos de la II Guerra púnica. Por tanto, si esta hipótesis es correcta, las fuentes procartaginesas de la II Guerra púnica no habrían utilizado el concepto 'κελτιβηρ' para designar a κελτοί hispanos.

2.1.2. Q. FABIO PÍCTOR Y L. CINCIO ALIMENTO

2.1.2.1. Historiadores prorromanos de la II Guerra púnica

Fabio Píctor y Cincio Alimento participaron en los acontecimientos de la Guerra de Aníbal desde el lado romano. Fabio sabemos que fue senador²², y además ha quedado constancia de que tras la batalla de Cannas fue enviado a Delfos a efectuar una consulta al oráculo²³, regresando de su misión cuando ya Aníbal había entrado en Capua:

«(...) *Q. Fabius Pictor Delphos ad oraculum missus est sciscitatum quibus precibus supplicibusque deos possent placare et quanam futura finis tantis cladibus foret.*» (WALTERS & CONWAY)²⁴

¹⁴ Liv. 26, 49, 3. En la traducción de J.A. VILLAR: «En cuanto a los escorpiones capturados, diría que fueron cerca de sesenta entre grandes y pequeños si sigo al historiador griego Sileno; de seguir a Valerio Anciate, diría que seis mil escorpiones grandes y trece mil pequeños: tan poco reparo hay en mentir» (en TITO LIVIO *Historia de Roma desde su fundación. Libros XXVI-XXX*, Madrid (Gredos) 1983, p. 98).

¹⁵ CELIO es una de las fuentes utilizadas por LIVIO, como se demuestra en Liv. 21, 38, 5; 21, 47, 4 o 28, 46, 14.

¹⁶ ESTRABÓN cita a propósito de Gades a un historiador denominado Silano, que podría identificarse con el SILENO aquí mencionado. ESTRABÓN toma la cita de la obra de ARTEMIDORO: «Ἄρτεμίδωρος δὲ ἀντιειπῶν τούτῳ καὶ ἅμα παρ' αὐτοῦ τινα θεῖς αἰτίαν, μνησθεῖς δὲ καὶ τῆς Σιλανοῦ δόξης τοῦ συγγραφέως, οὐ μοι δοκεῖ μνήμης ἄξια εἰπεῖν, ὡς ἂν ἰδιώτης περὶ ταῦτα καὶ αὐτὸς καὶ Σιλανός.» (STR. 3, 5, 7). No hay datos para relacionar a este Σιλανός con el *Silanus* de Liv. 28, 1-2 (vid. *infra* § 8.2.2).

¹⁷ PLB. 3, 17, 2. Según la traducción de BALASCH, corregida: «Esta ciudad está no lejos del mar, y <en las estribaciones> de <la> región montañosa que une los límites de la Iberia y de la Celtiberia; dista de la costa unos siete estadios.» (en POLIBIO *Historias. Libros I-IV*, Madrid 1981, p. 291).

¹⁸ D.S. 25, 10, 1 (Exc. Hoesch., p. 510). Cf. D.S. 25, 9.

¹⁹ D.S. 25, 12 (Exc. Hoesch., p. 511).

²⁰ PLB. 2, 36, 1.

²¹ PLB. *loc. cit.*

²² PLB. 3, 9, 4.

²³ Cf. APP. Hann. 27: «ἡ δὲ βουλή Κόιντον μὲν Φάβιον, τὸν συγγραφέα τῶνδε τῶν ἔργων, ἐς Δελφούς ἐπεμπε χρησόμενον (...)».

²⁴ Liv. 22, 57, 5. En la traducción de J.A. VILLAR: «(...) Quinto Fabio Píctor fue enviado a Delfos a consultar al oráculo con qué preces y sacrificios podían aplacar a los dioses y cuál iba a ser el final de tales catástrofes.» (en TITO LIVIO *Historia de Roma, XXI-XXV*, Madrid (Gredos) 1993, p. 193).

«(...), Q. Fabius Pictor legatus a Delphis Romam rediit responsumque ex scripto recitavit. (...)» (4) *Haec ubi ex Graeco carmine interpretata recitavit, tum dixit se oraculo egressum extemplo iis omnibus diuis rem diuinam ture ac uino fecisse*, (5) *iussumque ab templi antistite, sicut coronatus laurea corona et oraculum adisset et rem diuinam fecisset, ita coronatum nauem ascendere nec ante deponere eam quam Romam peruenisset*; (6) *se, quaecumque imperata sint, cum summa religione ac diligentia exsecutum coronam Romae in aram Apollinis deposuisse. (...)»* (WALTERS & CONWAY)²⁵

En lo que respecta a Cincio Alimento, sabemos que fue hecho prisionero por Aníbal, según narraba el propio autor en su obra:

«*Quantae copiae transgresso in Italiam Hannibali fuerint nequaquam inter auctores constat. Qui plurimum, centum milia peditum, uiginti equitum fuisse scribunt; qui minimum, uiginti milia peditum, sex equitum. L. Cincius Alimentus, qui captum se ab Hannibale scribit, maxime auctor moueret, nisi confunderet numerum gallis liguribusque additis; cum his octoginta milia peditum, decem equitum adducta;—in Italia magis adfluxisse ueri simile est et ita quidam auctores sunt;—ex ipso autem audisse Hannibale, postquam Rhodanum transierit triginta sex milia hominum ingentemque numerum equorum et aliorum iumentorum amisisse.*» (WALTERS & CONWAY)²⁶

Por tanto, dado que ambos historiadores militaron en el bando romano durante la guerra, es razonable suponer que sus textos

²⁵ Liv. 23. 11, 1-6. En la traducción de J.A. VILLAR:..«(1) (...), regresó de Delfos a Roma el legado Quinto Fabio Pictor y leyó la respuesta del oráculo, que traía escrita. (...)» (4) Después de leer todo esto traduciéndolo del griego del texto profético, dijo que a continuación había salido al instante del santuario y que había ofrecido un sacrificio con incienso y vino a todas aquellas divinidades; (5) que el sacerdote del templo le había ordenado que de la misma forma que había entrado a consultar al oráculo y había ofrecido el sacrificio coronado con una corona de laurel, así, coronado de la misma manera, subiese a la nave y no se quitase la corona hasta llegar a Roma; (6) que él, una vez cumplimentado con toda escrupulosidad y diligencia todo lo que se le había ordenado, había depositado la corona en el altar de Apolo en Roma.» (en TITO LIVIO *Historia de Roma, XXI-XXV*, Madrid (Gredos) 1993, p. 222).

²⁶ Liv. 21. 38, 2. En la traducción de J.A. VILLAR: «Por lo que se refiere al número de tropas con que Aníbal contaba después de pasar a Italia no hay en absoluto acuerdo entre los historiadores. Los que dan las cifras más altas escriben que eran cien mil de a pie y veinte mil de a caballo; los que dan las más bajas, veinte mil de a pie y seis mil de a caballo. Lucio Cincio Alimento, que según él mismo escribe fue hecho prisionero por Aníbal, sería el historiador más creíble si no embarullara las cifras sumando galos y ligures; contando a éstos, pasaron, según él, ochenta mil de a pie y diez mil de a caballo (pero resulta más verosímil que aquéllos se incorporaran en Italia, y así lo sostienen algunos historiadores); pues bien, dice que oyó de labios del propio Aníbal que, después de cruzar el Ródano, había perdido treinta y seis mil hombres y una enorme cantidad de caballos y otras bestias de carga.» (en *Historia de Roma, 21-25*, Madrid 1993, p. 64). Texto también citado como «L. CINCIUS ALIMENTI *Historiae*, frg. 7» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), pp. 42-43.

acerca de la contienda debieron reproducir una versión prorromana de los acontecimientos²⁷.

2.1.2.2. El uso del griego por Fabio Pictor y Cincio Alimento

Según Dionisio de Halicarnaso, los historiadores Fabio Pictor y Cincio Alimento habrían redactado sus obras en lengua griega:

«(1) πρώτου μὲν, ὅσα καμὲ εἰδέναί, τὴν Ῥωμαϊκὴν ἀρχαιολογίαν ἐπιδραμόντος Ἱερωνόμου τοῦ Καρδιανοῦ συγγραφῆως ἐν τῇ περὶ τῶν ἐπιγόνων πραγματείᾳ· ἔπειτα Τιμαίου τοῦ Σικελιώτου τὰ μὲν ἀρχαῖα τῶν ἱστοριῶν ἐν ταῖς κοιναῖς ἱστορίαις ἀφηγησάμενου, τοὺς δὲ πρὸς Πύρρον τὸν Ἑπειρώτην πολέμους εἰς ἰδίαν καταχωρίσαντος πραγματείαν· ἅμα δὲ τοῦτοις Ἀντιγόμου τε καὶ Πολυβίου καὶ Σιληνοῦ καὶ μυρίων ἄλλων τοῖς αὐτοῖς πράγμασιν οὐχ ὁμοίως ἐπιβαλόντων, ὧν ἕκαστος ὀλίγα καὶ οὐδὲ ἀκριβῶς αὐτῶ διεσπουδασμένα, ἀλλ' ἐκ τῶν ἐπιτυχόντων ἀκουσμάτων συνθεῖς ἀνέγραψεν. (2) ὁμοίως δὲ τοῦτοις καὶ οὐδὲν διαφόρους ἐξέδωκαν ἱστορίας καὶ Ῥωμαίων ὅσοι τὰ παλαιὰ ἔργα τῆς πόλεως Ἑλληνικῇ διαλέκτῳ συνέγραψαν, ὧν εἰσι πρεσβύτατοι Κόριντός τε Φάβιος καὶ Δεύκιος Κίγκιος, ἀμφοτέρωι κατὰ τοὺς Φοινικικοὺς ἀμάσαντες πολέμους. τούτων δὲ τῶν ἀνδρῶν ἐκάτερος, οἷς μὲν αὐτὸς ἔργοις παρεγένετο, διὰ τὴν ἐμπειρίαν ἀκριβῶς ἀνέγραψε, τὰ δὲ ἀρχαῖα τὰ μετὰ τὴν κτίσιν τῆς πόλεως γενόμενα κεφαλαιωδῶς ἐπέδραμεν.» (JACOBY)²⁸

En lo que respecta a Fabio, la redacción en griego de su obra es confirmada por Cicerón, quien se refiere a la historia de Fabio con las

²⁷ La parcialidad de FABIO se comprueba, por ejemplo, en PLB. 3. 8, 1, donde se recoge la versión de FABIO acerca del origen de la guerra; o en 3. 9, 1-5, un excursus donde se contraponen la parcialidad procartaginesa de FILINO y la prorromana de FABIO.

²⁸ D. H. 1. 6, 1-2. En la traducción de JIMÉNEZ & SÁNCHEZ: «(1) El primer historiador, que yo sepa, que tocó por encima la historia antigua de Roma fue Jerónimo de Cardia en su obra sobre los Epígonos. Después, Timeo de Sicilia relató la época arcaica en su historia general, y registró las guerras contra Pirro de Epiro en una obra aparte. Además de éstos, Antígono, Polibio, Sileno y muchísimos otros se ocuparon de los mismos temas, pero no de igual forma, y cada uno de ellos escribió reuniendo unas pocas cosas aplicadas sin rigor y procedentes de relatos llegados al azar. (2) Semejantes a éstas y nada diferentes son las historias que uno ofrecieron cuantos romanos narraron en lengua griega los sucesos antiguos de la ciudad; de estos escritores, los más antiguos son Quinto Fabio y Lucio Cincio, y ambos florecieron durante las guerras púnicas. Cada uno de estos hombres narró con exactitud basada en la experiencia aquellos hechos en los que él mismo había estado presente; en cambio, los sucesos antiguos ocurridos después de la fundación de la ciudad los tocaron por encima y de forma sucinta.» (en DIONISIO DE HALICARNASO *Historia antigua de Roma, I-III*, Madrid (Gredos) 1984, pp. 42-43).

palabras «*in Fabi Pictoris graecis annalibus*»²⁹. Sin embargo, pese a la evidencia que se desprende del pasaje de Dionisio de Halicarnaso y de su confirmación por el texto de Cicerón, existen testimonios diversos acerca de la lengua utilizada por Fabio: un pasaje de Quintiliano y otro de Aulo Gelio demuestran la existencia de unos *Anales* de Fabio Píctor escritos en lengua latina. El texto de Quintiliano trata del género de *lupus*:

«(...) *'lupus' masculinum, quamquam Varro in eo libro, quo initia Romanae urbis enarrat, lupum feminam dicit, Ennium Pictoremque Fabium secutus.*» (COUSIN)³⁰

El pasaje de Aulo Gelio plantea si la expresión *duouicesimo*, utilizada por Fabio Píctor en los *Anales*, era o no correcta:

«(1) *Apud Sigillaria forte in libraria ego et Iulius Paulus poeta, uir memoria nostra doctissimus, consideramus; atque ibi expositi erant Fabii 'Annales', bonae atque sincerae uetustatis libri, quos uenditor sine mendis esse contendebat. (2) Grammaticus autem quispiam de nobilioribus, ab emptore ad spectandos libros adhibitus, reperisse <se> unum in libro mendum dicebat; sed contra librarius in quoduis pignus uocabat, si in una uspiam littera delictum esset. (3) Ostendebat grammaticus ita scriptum in libro quarto: "Quapropter tum primum ex plebe alter consul factus est, duouicesimo anno postquam Romam Galli ceperunt." (4) "Non, inquit, duouicesimo, sed 'duo et uicesimo' scribi oportuit. (5) Quid enim est duouicesimo?" †<Varro 'Humanarum Rerum' lib. XVI;> hic ita scripsit: Mortuus est anno duouicesimo; rex fuit annos XXI.† (Iac. statuit Thysius et ex Nonio partim explendam agnouit)» (MARACHE)³¹*

²⁹ CIC. diu. 1. 21/43.

³⁰ QUINT. inst. 1. 6, 12. Según la traducción de COUSIN: «(...) *lupus* est masculin, bien que, dans le livre où il traite des origines de Rome, Varron écrit *lupus femina*, à l'imitation d'Ennius et de Fabius Pictor.» (en QUINTILIEN *Institution oratoire*, 1, Paris (Budé) 1975, p. 108). Texto citado también como «FABII PICTORIS Latini *annales*, frg. 2» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 112.

³¹ GELL. 5. 4. Según la traducción de MARACHE: «(1) Nous nous trouvions assis, le poète Julius Paulus, l'homme le plus savant que j'aie connu, et moi, dans une librairie, près du marché des *Sigillaria*; là étaient exposées les *Annales* de Fabius, des volumes de bonne et authentique ancienneté, que le vendeur prétendait exempts de toute faute. (2) Or un grammairien des plus connus, pris par un acheteur pour examiner les livres, disait avoir trouvé une faute dans un livre; le libraire au contraire offrait n'importe quel enjeu s'il y avait quelque part une erreur d'une seule lettre. (3) Le grammairien faisait voir le texte suivant au livre quatre: "C'est pourquoi l'un des consuls fut choisi dans la plèbe pour la première fois la vingt-deuxième (*duouicesimo*) année après la prise de Rome par les Gaulois." (4) "Ce n'est pas *duouicesimo*, qu'il eût fallu écrire, disait-il, mais *duo et uicesimo*. (5) Car qu'est-ce que *duouicesimo*?" †<Varron au livre XVI des *Antiquités humaines*> écrivit: "Il est mort *anno duouicesimo*; il fut roi vingt et un ans." †» (en AULUGELLE *Noctes attiques*, 5-10, Paris (Budé) 1967, p. 5). Texto citado también como «FABII PICTORIS Latini *annales*, frg. 6» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 113.

Según todo lo anterior, debemos suponer la existencia de dos versiones de la obra de Fabio Píctor, una en griego y otra en latín³².

2.1.2.3. La influencia de Fabio Píctor en Polibio y Livio

Según constata Polibio, la obra de Fabio Píctor fue considerada una fuente de prestigio en lo relativo a la II Guerra púnica, sobre todo porque el autor había sido contemporáneo de los hechos y a la vez miembro del Senado:

«(1) Τίνος δὴ χάριν ἐμνήσθησαν Φαβίου καὶ τῶν ὑπ' ἐκείνου γεγραμμένων; (2) Οὐχ ἔνεκα τῆς πιθανότητος τῶν εἰρημένων, ἀγωνιῶν μὴ πιστευθῆ παρά τισιν· ἢ μὲν γὰρ παρά τούτων ἀλογία καὶ χωρὶς τῆς ἐμῆς ἐξηγήσεως αὐτῆ δι' αὐτῆς δύναται θεωρεῖσθαι παρά τοῖς ἐντυγχάνουσιν· (3) ἀλλὰ τῆς τῶν ἀναλαμβάνοντων τὰς ἐκείνου βίβλους ὑπομνήσεως, ἵνα μὴ πρὸς τὴν ἐπιγραφὴν, ἀλλὰ πρὸς τὰ πράγματα βλέπωσιν. (4) Ἐνιοὶ γὰρ οὐκ ἐπὶ τὰ λεγόμενα συνεπιστήσαντες, ἀλλ' ἐπ' αὐτὸν τὸν λέγοντα, καὶ λαβόντες ἐν νῶ διότι κατὰ τοὺς καιροὺς ὁ γράφων γέγονε καὶ τοῦ συνεδρίου μετεῖχε τῶν Ῥωμαίων, πᾶν εὐθέως ἠγοῦνται τὸ λεγόμενον ὑπὸ τούτου πιστόν. (5) Ἐγὼ δὲ φημὶ μὲν δεῖν οὐκ ἐν μικρῶ προσλαμβάνεσθαι τὴν τοῦ συγγραφέως πίστιν, οὐκ αὐτοτελεῖ δὲ κρίνειν, τὸ δὲ πλεῖον ἐξ αὐτῶν τῶν πραγμάτων ποιεῖσθαι τοὺς ἀναγινώσκοντας τὰς δοκιμασίας.» (FOUCAULT)³³.

Sin embargo, a pesar de la desfavorable opinión de Polibio, posteriormente Livio valorará de manera favorable el texto de Fabio Píctor. Esto se demuestra en la narración de la batalla de Trasimeno, donde Livio desecha exageraciones faltas de base y acepta en cambio las cifras ofrecidas por Fabio Píctor, resaltando que este autor había vivido la época de la guerra:

«*Haec est nobilis ad Trasumennum pugna inter paucas memorata populi romani clades. Quindecim milia Romanorum in acie caesa sunt;*

³² Cf. REYNOLDS & WILSON *Copistas y filólogos*, Madrid 1986 (ed. revisada y aumentada), p. 48.

³³ PLB. 3. 9, 1-5. Según la traducción de M. BALASCH: «(1) ¿Por qué he mencionado a Fabio y lo que escribió? (2) No por temor de que alguien dé crédito a sus afirmaciones; (3) pues aún prescindiendo de mi comentario, los lectores pueden comprobar su propia incoherencia. Lo que pretendo es advertir a los que toman sus libros que examinen no el título, sino el contenido. (4) Hay quien no se fija en lo que se dice, sino en la persona que lo dice, y al saber que el autor fue contemporáneo de los hechos y que perteneció al senado romano, por todo ello juzgan, sin más, que es creíble lo que afirma. (5) Digo que no se debe desdenar la autoridad de un escritor, pero tampoco debe juzgársela como suficiente en sí misma. Es más, los lectores deben formular su juicio por los hechos en sí.» (en POLIBIO *Historias, I-IV*, Madrid (Gredos) 1981, p. 282).

decem milia sparsa fuga per omnem Etruriam auersis itineribus urbem petiere; duo milia quingenti hostium in acie, multi postea [utrimque] ex uolneribus periere. Multiplex caedes utrimque facta traditur ab aliis; ego praeterquam quod nihil auctum ex uano uelim, quo nimis inclinant ferme scribentium animi, Fabium, aequalem temporibus huiusce belli, potissimum auctorem habui» (WALTERS & CONWAY)³⁴

2.1.2.4. Fabio Píctor y los celtíberos de Cannas

Ya hemos comentado anteriormente la posibilidad de que Sósilo y Sileno no hubiesen utilizado en sus obras el concepto κελτίβηρ. Ahora intentaremos comprobar si en alguno de los pasajes que probablemente proceden de Fabio Píctor aparecen mencionados los κελτίβηρες o la Κελτιβηρία.

El ejemplo más claro procede de los relatos de la batalla de Cannas. Se trata de tres versiones diferentes de lo que se supone una estratagema cartaginesa, una de ellas es la que transmite Polibio, otra es de Livio y la tercera de Apiano³⁵:

— Según Polibio, una vez que la caballería cartaginesa había vencido a la caballería romana y obligado a retirarse a la de los aliados, Asdrúbal dejó que los jinetes nómadas persiguiesen a los que se batían en retirada, de los que mataron a gran número³⁶. En este relato de la batalla no se mencionan traiciones ni estratagemas, ni tampoco viento ninguno, contrariamente a las otras versiones. El motivo de la derrota romana habría estado en la superioridad de la caballería cartaginesa³⁷.

— Según la versión transmitida por Livio³⁸, quinientos jinetes *numidae* se habrían entregado a los romanos al comienzo de la batalla, pero ocultando armas bajo sus lori-

gas. Más tarde, durante el combate, los quinientos nómadas habrían atacado a los romanos desde la retaguardia, provocando una gran carnicería y confusión. Livio también señala que se levantó un viento contrario a los romanos³⁹, pero no concede el protagonismo de la derrota romana ni a la traición nómada ni al viento.

— Según la versión transmitida por Apiano⁴⁰, los quinientos traidores habrían sido κελτίβηρες, no nómadas; y se afirma que la traición de estos celtíberos y el fuerte viento contrario a los romanos fueron dos de las cuatro estratagemas de que se valió Aníbal para alcanzar la victoria⁴¹.

De las tres versiones, la narración de Polibio es la más favorable a los cartagineses⁴², la de Apiano es abiertamente prorromana y la de Livio parece una combinación de las dos anteriores. Esa era la explicación de Klotz, quien consideraba la versión de Livio un texto de compromiso entre las versiones procartaginesa y prorromana⁴³.

De lo que no parece haber dudas es de que la versión transmitida por Apiano procede de una fuente prorromana, y parece correcto relacionar esa alusión que hace a los κελτίβηρες una fuente prorromana con la posible ausencia de esos mismos κελτίβηρες en las obras procartaginesas de Sósilo y Sileno⁴⁴. Si se tiene esto en cuenta, tendremos

³⁴ LIV. 22. 7, 1-4. Según la traducción de J.A. VILLAR: «Así fue la famosa batalla del Trasimeno y una de las más renombradas derrotas del pueblo romano. Quince mil romanos resultaron muertos en el campo de batalla; diez mil huyeron en desbandada por toda Etruria y se dirigieron a Roma por caminos extraviados; dos mil quinientos enemigos murieron en el campo de batalla y otros muchos después a consecuencia de las heridas. Otros elevan bastante el número de bajas sufridas por una y otra parte; yo, aparte de que no quisiera incurrir en ninguna exageración falta de base, cosa a la que suelen ser demasiado proclives los escritores, he seguido sobre todo al historiador Fabio, contemporáneo de esta guerra.» (en *Historia de Roma, XXI-XXV*, Madrid 1993, p. 118). Texto también citado como «Q. FABII PICTORIS Graecae historiae, frg. 26» según H. PETER, *Historiarum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 38.

³⁵ Cf. VAL. MAX. 7. 4, ext. 2 y ZON. 9. 1.

³⁶ PLB. 3. 116, 6-8 y 12-13.

³⁷ PLB. 3. 117, 5.

³⁸ LIV. 22. 48, 2-5.

³⁹ LIV. 22. 46, 9.

⁴⁰ APP. Hann. 20-23.

⁴¹ APP. Hann. 26.

⁴² SANCTIS aceptaba el origen procartaginés de la mayor parte del relato de Polibio: «è pure in massima di fonte cartaginese il racconto della battaglia di Canne e de' suoi precedenti; che si deve a un ufficiale provetto. Ma anche questo è fuso così organicamente con le notizie di provenienza romana sul preteso dissenso tra Emilio e Varrone che dobbiamo rinunziare a ogni distinzione meccanica di fonti.» (SANCTIS, G. de *Storia dei romani*, 3. 2, Firenze 1916, p. 166). Esta opinión es aceptada, entre otros, por L. SISTO: «Proviene in massima parte da fonte cartaginese il racconto della battaglia di Canne (capp. 113-117) e dei suoi precedenti, che è fuso organicamente colle notizie di provenienza romana sul preteso dissenso tra Emilio e Varrone.» (*Influenza di Q. Fabio Pittore sull'opera di Polibio di Megalopoli*, en Atene e Roma 12 (1931), p. 199); y por F.W. WALBANK: «Polybius has clearly combined Roman and Carthaginian sources; thus the differences between Aemilius and Varro suggest a Roman authority (perhaps Fabius), whereas the cavalry movements during the battle are described from the Punic side. But the material has been welded into a single narrative which cannot be analysed with confidence, but is in the main of Carthaginian origin.» (*A Historical Commentary on Polybius*, 1, Oxford 1957, p. 440).

⁴³ KLOTZ, A. *Livius und seine Vorgänger*, 2, Leipzig 1941, p. 145: «Daß in dem Bericht des Livius über die Ereignisse bis zur Schlacht bei Cannae zwei verschiedenartige Berichte verbunden sind (...). Es ist klar, daß die Entwicklung des hannibalischen Schlachtplans nur nach Silen berichtet werden konnte. Die Annalistik hatte ihn in vier στρατηγήματα aufgelöst (...).»

⁴⁴ Vid. supra § 2.1.1.3.

un argumento para apoyar la hipótesis que proponía Arbois hace cien años:

«(...) la Celtibérie: ce nom, qui paraît de fabrication grecque et qui a peut-être été inventé par Fabius Pictor, apparaît pour la première fois au commencement de la seconde guerre punique.»⁴⁵

2.1.3. C. LELIO 'MAIOR'

2.1.3.1. La participación de Lelio en la II Guerra púnica

Cayo Lelio, denominado 'el Mayor', participó en la guerra como legado de Escipión Africano⁴⁶, siendo mencionado con frecuencia por las fuentes antiguas. Participó en la campaña hispana, primero al mando de la flota en el asalto contra Carthago Nova⁴⁷, más tarde en diversas operaciones terrestres en la Bética⁴⁸ y finalmente en la campaña contra los ilergetes⁴⁹. Más tarde acompañó de nuevo a Escipión en la expedición a África, en un principio también al mando de la flota⁵⁰, y más adelante participando de nuevo en operaciones de tierra⁵¹. El papel protagonista de Cayo Lelio queda también resaltado en dos comparecencias que éste realiza ante el senado y el pueblo romanos, enviado por Escipión Africano para informar de los éxitos militares⁵².

2.1.3.2. Lelio como fuente de Polibio

Como acabamos de ver, Cayo Lelio desempeña un papel de primer orden en la narración que hacen Polibio y Livio de la II Guerra púnica. El motivo de este protagonismo puede ser explicado por el siguiente pasaje, donde Polibio deja constancia de que Lelio fue para él una importante fuente de información:

«(1) Ἐκεῖνος γὰρ ὅτι μὲν ἦν εὐεργετικὸς καὶ μεγαλόψυχος ὁμολογεῖται, διότι δ' ἀγγίλους καὶ νήπτης καὶ τῆς διανοίας περὶ τὸ προτεθὲν ἐντεταμένους, οὐθεὶς ἂν συγχωρήσειε πλὴν τῶν συμβεβιωκότων καὶ τεθεαμένων ὑπ' αὐτῶν αὐτοῦ τὴν φύσιν. (2) Ὡν εἷς ἦν Γάϊος Λαίλιος, ἀπὸ νέου μετεσχηῶς αὐτῶν παντὸς ἔργου καὶ λόγου μέχρι τελευτῆς, ὃ ταύτην περὶ αὐτοῦ τὴν δόξαν ἡμῶν ἐνεργασάμενος διὰ τὸ

⁴⁵ ARBOIS JUBAINVILLE, H. *Les Celtes en Espagne*, en R.Cel 14 (1893), p. 382.

⁴⁶ Liv. 28. 28, 14.

⁴⁷ PLB. 10. 9; 10. 12, 1; 10. 18, 1-2; 10. 19, 8; Liv. 26. 42, 5; 26. 48.

⁴⁸ PLB. 10. 39, 4; APP. Hisp. 25.

⁴⁹ PLB. 11. 32, 2-4; 11. 33.

⁵⁰ Liv. 29. 1, 14; 29. 3, 6-7; 29. 25, 5-10; APP. Hisp. 29.

⁵¹ PLB. 14. 4; 14. 9, 2; 15. 14, 7.

⁵² Liv.; 27. 7, 1-4; 30. 16-17. Cf. Liv. 28. 17, 7.

δοκεῖν εἰκότα λέγειν καὶ σύμφωνα τοῖς ὑπ' ἐκεῖνου πεπραγμένοις. (3) Ἐφη γὰρ πρώτην γεγονέναι Ποπλίου πρᾶξιν ἐπίσημον, καθ' ὃν καιρὸν ὁ πατήρ αὐτοῦ τὴν ἵππομαχίαν συνεστήσατο πρὸς Ἄννιβαν περὶ τὸν Πιάδον καλούμενον ποταμόν.» (FOULON)⁵³

Menor importancia tiene para nosotros si la información de Cayo Lelio tuvo carácter oral u escrito, aunque desde luego, pese a la opinión contraria de Pédech⁵⁴, no puede descartarse la posibilidad de que Lelio redactase una biografía sobre Escipión Africano⁵⁵ que posteriormente fuese utilizada por Polibio; sobre todo si tenemos en cuenta la confusión con que las *Historias* narran el acercamiento de las fuerzas de Escipión Africano contra Cartago Nova, algo inexplicable si Cayo Lelio hubiese informado oralmente a Polibio⁵⁶.

Si queda claro que la versión de Lelio debía de ser favorable a Escipión y que el propio Lelio era parte interesada por su participación en los acontecimientos, es razonable suponer que la versión de los hechos que

⁵³ PLB. 10. 3, 1-3. Según la traducción de M. BALASCH: «(1) Todo el mundo está de acuerdo en que fue un hombre magnánimo y amigo de hacer el bien; en cambio, sólo los que convivieron con él y constataron sus modos de proceder concederán que fue sagaz, sobrio y que meditaba mucho sus planes; esto, los más lo niegan. (2) Uno de sus más allegados fue Cayo Lelio, que, desde su juventud hasta el fin de sus días, participó en lo que Cornelio Escipión razonó y realizó. Él es quien nos ha imbuido esta opinión referente a Publio Cornelio: sus palabras son sensatas y consueñan con los hechos de referencia. (3) Lelio narra que el primer hecho notable de Cornelio Escipión tuvo lugar en cierta ocasión en que su padre había trabado un combate de caballería contra Aníbal a orillas del Po.» (en POLIBIO *Historias*, V-XV, 8, Madrid (Gredos) 1981, pp. 350-351).

⁵⁴ Los argumentos de PÉDECH son válidos cuando afirma «(...) rien ne prouve que Lélius fût mort au moment où Polybe écrivait; aucun auteur ancien n'a parlé de ces prétendus *Mémoires*.». Pero en cambio nada permite defender que «il serait bien étrange que Polybe, qui avait le témoignage de Lélius à sa portée dans la maison des Scipions, fût allé d'abord consulter un obscur anonyme» (PÉDECH, P. *La méthode historique de Polybe*, Paris 1964, p. 365).

⁵⁵ El hecho de que no haya constancia de que Lelio fuese el autor de una biografía de Escipión no es una prueba que esa biografía no existiese. Téngase presente, por ejemplo, que varias obras de Plinio el Viejo sólo nos son conocidas por una carta de Plinio Segundo a Bebio Macer: si esa carta se hubiese perdido ignoraríamos totalmente la existencia del *De iaculatione equestri*, del *De uita Pomponi Secundi*, del *Studiosi* o del *Dubii sermonis*.

⁵⁶ A propósito de si la información de LELIO fue oral o escrita, WALBANK comenta que «Laqueur thinks Polybius used a written communication from C. Laelius, but ἔφη suggests speech» (*A Historical Commentary on Polybius*, 2, Oxford 1967, p. 199). Sin embargo esta suposición no es cierta, ya que con el verbo φημί se alude con frecuencia a narraciones históricas, como puede comprobarse, por ejemplo, en «ὃ γὰρ Φιλίππος ἀργόμενος ἅμα τῶν πραγμάτων καὶ τῆς δευτέρας βίβλου φησὶ (...)» (PLB. 1. 15, 1) o en «Φάβιος δὲ φησιν ὃ Ῥωμαϊκὸς συγγραφεὺς (...)» (PLB. 3. 8, 1).

recibiese Polibio de Lelio no sería imparcial, al menos en lo que respecta al papel de Escipión Africano y del propio Lelio.

2.2. LAS FUENTES DE LAS GUERRAS HISPANAS

2.2.1. POLIBIO

2.2.1.1. *Los datos biográficos de Polibio*

La fecha de nacimiento de Polibio es desconocida, pero disponemos de algunas informaciones que permiten precisarla de manera aproximada. Sabemos que a la muerte de Ptolomeo V el autor había sido designado para formar parte de una embajada, aunque todavía no contaba con la edad legal⁵⁷; que fue hiparco de la Liga aquea durante el proconsulado de Aulo Hostilio⁵⁸; que sobrevivió a Escipión Emiliano⁵⁹; que escribió una monografía sobre la Guerra de Numancia⁶⁰; y, por último, que vivió hasta los ochenta y dos años:

«Συγγραφέων (...). Πολύβιος δὲ ὁ Λυκόρτα Μεγαλοπολίτης ἀγρόθεν ἀνελθὼν ἀφ' ἵππου κατέπεσεν καὶ ἐκ τούτου νοσήσας ἀπέθανεν ἑτῶν δύο καὶ ὀγδοήκοντα, (...)» (MACLEOD)⁶¹

Todo lo cual lleva a situar el nacimiento del historiador en torno al año 200 antes de la

era y su muerte en torno al 120⁶². Respecto al conocimiento que pudo tener Polibio de la Península, aunque ninguna información confirma que el historiador acompañase a Escipión Emiliano en la campaña hispana del 151-150 o en la del 134-133, no puede descartarse que Polibio hubiese participado personalmente en alguna de esas expediciones, o en ambas. Sí tenemos claramente atestiguado un viaje que Polibio realizó por el occidente europeo y africano, que no necesariamente debería estar relacionado con una de las campañas citadas⁶³:

«(1) διόπερ οὐ δυσχεροῦς ἀλλ' ἄδυνάτου σχεδὸν ὑπαρχούσης κατὰ γε τοὺς προγεγονότας (Λιβύη, Ἰβηρία, Ἡρακλέοι στήλαι, Ἔξω θάλαττα, Βρετανικὴ νῆσοι) καιροῦς τῆς ἀληθοῦς ἱστορίας ὑπὲρ τῶν προειρημένων, οὐκ εἶ τι παρέλιπον οἱ συγγραφεῖς ἢ διήμαρτον, ἐπιτιμᾶν αὐτοῖς ἄξιον, (...) (7) ἐπειδὴ καὶ τὸ πλεῖον τούτου χάριν ὑπεδεξάμεθα τοὺς κινδύνους [καὶ τὰς κακοπαθείας] τοὺς συμβάντας ἡμῖν ἐν πλάνη τῇ κατὰ Λιβύην καὶ κατ' Ἰβηρίαν, ἔτι δὲ Γαλατίαν καὶ τὴν ἔξωθεν ταύταις ταῖς χώραις συγκυροῦσαν θάλατταν, (8) ἵνα διορθωσάμενοι τὴν τῶν προγεγονότων ἄγνοιαν ἐν τούτοις γνώριμα ποιήσωμεν τοῖς Ἕλλησι καὶ ταῦτα τὰ μέρη τῆς οἰκουμένης.» (BÜTTNER-WOBST)⁶⁴

«Ὁ δὲ περίβολος τῆς πόλεως (Καρχηδόνας) οὐ πλεῖον εἴκοσι σταδίων ὑπῆρχε τὸ πρότερον -καίτοι γ' οὐκ ἄγνωσθ' διότι πολλοῖς εἴρηται τετταράκοντα· τὸ δ' ἔστι

⁵⁷ PLB. 24. 6, fechado posiblemente en el 180 (WALBANK, F.W. *A Historical Commentary on Polybius*, 3, Oxford 1979, p. 17). Cf. PLB. 22. 3, 5-6.

⁵⁸ PLB. 28. 6, 9 «Πολύβιον πρὸς τὴν ἱππαρχίαν». Cf. PLB. 28. 3, 1 «Ἀὔλος κατὰ τοῦτον τὸν χρόνον ἀντιστράτηγος» (ἀνθύπατος en PLB. 28. 5, 6). Aulo Hostilio Mancino está documentado como cónsul el 170 y como procónsul el 169 (vid. BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, pp. 419-420 y 425).

⁵⁹ Es lo que se deduce de un pasaje de POLIBIO en el que éste afirma que «(...) προσεκέρδανε τὴν σωματικὴν ὑγίειαν καὶ τὴν εὐεξίαν, ἥτις αὐτῷ παρ' ὄλον τὸν βίον παρεπομένη πολλὰς (...)» (PLB. 31. 28, 12-13). Según la traducción de M. BALASCH: «(...) esto le deparó un vigor corporal y una buena salud que le siguieron toda la vida (...)». El uso de «ὄλον τὸν βίον» indica necesariamente que Escipión Emiliano había muerto con anterioridad a la redacción del texto.

⁶⁰ La noticia proviene de CICERÓN (fam. 5. 12, 2) e implica que POLIBIO habría sobrevivido a la Guerra numantina.

⁶¹ LVCIANVS Macr. 22. Según la traducción de A. ESPINOSA: «De los historiadores (...). Polibio de Megalópolis, hijo de Licortas, al volver del campo cayó del caballo, y a consecuencia de ello enfermó y murió a los ochenta y dos años.» (en LUCIANO *Obras*, 1, Madrid (Gredos) 1981, pp. 173-174).

⁶² El principal argumento para llevar la fecha de nacimiento de Polibio al 209 o 208 es su designación para la embajada a Ptolomeo, fechada en torno al 180: una fecha para el nacimiento en torno al 200 situaría en veinte años la edad del joven embajador, una posibilidad que PÉDECH desestima escribiendo: «Il est fort douteux que les Achéens aient pensé faire honneur à Ptolémée en lui

envoyant un ambassadeur qui aurait eu à peine de la barbe au menton. Tant de citoyens éminents pouvaient braver cette place.» (PÉDECH, P. *Notes sur la biographie de Polybe*, en *Les Études Classiques* 29 (1961), p. 147). Sin embargo, PÉDECH olvida que Polibio era el hijo del estratega aqueo, el principal artífice de la alianza (PLB. 22. 3, 5-6); además, el texto griego señala claramente que la designación se hizo cuando Polibio era más joven de lo que fijaban las leyes, lo que parece indicar que se trataba de un caso excepcional: «νεώτερον ὄντα τῆς κατὰ τοὺς νόμους ἡλικίας» (PLB. 24. 6, 5).

⁶³ Las diferentes hipótesis acerca de la estancia de Polibio en Hispania pueden consultarse en PÉDECH, P. *Notes sur la biographie de Polybe*, en *Les Études Classiques* 29 (1961), pp. 151-154. La conclusión del autor es que «toute sa géographie ibérique, dont on entrevoit l'importance et l'originalité par les fragments du livre XXXIV des *Histoires*, s'explique mieux si l'on admet qu'il a suivi Scipion à l'armée de Lucullus en 151, comme l'a supposé Nissen. Ce qui n'exclut pas le second voyage dans le Nord de l'Espagne, à l'occasion de la guerre de Numance.» (op. cit. p. 154).

⁶⁴ PLB. 3. 59, 1-8. Según la traducción de M. BALASCH: «(1) En épocas pretéritas resultaba no difícil, sino prácticamente imposible una descripción ajustada a la realidad de las regiones citadas [Libia, Iberia, las columnas de Hércules, el Mar Exterior, las Islas Británicas], por lo cual no debemos reprochar a los historiadores sus errores y omisiones. (...) (7) Fue principalmente por esto por lo que afrontamos los peligros y las penalidades que nos ocurrieron en un viaje por <Libia> y por <Iberia>, por la <Galacia> y por el Mar Exterior que cierra estos países, (8) para proporcionar a los griegos el conocimiento de estas partes del universo, y corregir la ignorancia de nuestros antepasados sobre estos temas.» (en POLIBIO *Historias*, I-IV, Madrid (Gredos) 1981, pp. 340-341).

ψεῦδος. Οὐ γὰρ ἐξ ἀκοῆς ἡμεῖς, ἀλλ' αὐτόπ-
ται γεγονότες μετ' ἐπιστάσεως ἀποφανό-
μεθα- νῦν δὲ καὶ μᾶλλον ἔτι συνήρηται.»
(FOULON)⁶⁵

2.2.1.2. Las «Historias» de Polibio

La historia general de Polibio, según afirma el propio autor, tenía un argumento central que era narrar la victoria de Roma sobre todo el mundo conocido, fijando los límites cronológicos de ese proceso de dominación universal entre los años 220-216 y 168-167:

«τοῦ πῶς καὶ πότε καὶ διὰ τί πάντα τὰ γνωριζόμενα μέρη τῆς οἰκουμένης ὑπὸ τὴν Ῥωμαίων δυναστείαν ἐγένετο» (FOUCAULT)⁶⁶.

«Περὶ ὧν ἀπὸ τῆς ἑκατοστῆς καὶ τετρακοστῆς ὀλυμπιάδος ἀρξάμενοι (...)» (FOUCAULT)⁶⁷.

«καταστροφὴν δὲ καὶ συντέλειαν τὴν κατάλυσιν τῆς ἐν Μακεδονίᾳ βασιλείας» (FOUCAULT)⁶⁸.

Que el periodo entre la Guerra de Aníbal y la derrota macedonia era lo que se proponía tratar Polibio queda demostrado por varias alusiones que hace el autor a los cincuenta y tres años, «ἔτη πεντήκοντα τρία», en los que Roma pasó a dominar el mundo habitado⁶⁹. Por tanto, según el plan aquí expuesto de la obra, Polibio habría dado por concluidas sus *Historias* antes de que hubiese comenzado la Guerra de Segeda.

⁶⁵ PLB. 10. 11, 4. Según la traducción de M. BALASCH: «Inicialmente el perímetro de la ciudad [Carthago Nova] medía no más de veinte estadios, aunque sé muy bien que no faltan quienes han hablado de cuarenta, pero no es verdad. Lo afirmamos no de oídas, sino porque lo hemos examinado personalmente y con atención; hoy es aún más reducido.» (en POLIBIO *Historias. Libros V-XV*, Madrid (Gredos) 1981, p. 364).

⁶⁶ PLB. 3. 1, 4. Según la traducción de M. BALASCH, corregida: «cómo, cuándo y por qué todas las partes conocidas del mundo <habitado> han caído bajo la dominación romana.» (en POLIBIO *Historias. Libros I-IV*, Madrid (Gredos) 1981, pp. 271-272).

⁶⁷ PLB. 3. 1, 11. Según la traducción de M. BALASCH: «tomando como punto de partida la olimpiada ciento cuarenta» (en POLIBIO *Historias. Libros I-IV*, Madrid (Gredos) 1981, p. 272).

⁶⁸ PLB. 3. 1, 9. Según la traducción de M. BALASCH: «su final coronamiento lo constituirá la destrucción del reino de Macedonia» (en POLIBIO *Historias. Libros I-IV*, Madrid (Gredos) 1981, p. 272). Cf. LIV. 45. 29, 5, pasaje que sitúa en el año 167 la división de Macedonia en cuatro regiones.

⁶⁹ PLB. 1. 1, 5 «(...) ἐπικρατηθέντα σχεδὸν ἅπαντα τὰ κατὰ τὴν οἰκουμένην ἐν οὐχ ὅλοις πεντήκοντα καὶ τρισὶν ἔτεσιν» (PÉDECH), «(...) fue derrotado casi todo el universo en cincuenta y tres años no cumplidos»; 3. 1, 9 «χρόνον δὲ τὸν μεταξύ τῆς ἀρχῆς καὶ τοῦ τέλους ἔτη πεντήκοντα τρία» (FOUCAULT), «el tiempo abarcado son cincuenta y tres años»; y, 3. 4, 2 «χρόνος ὁ πεντηκοντακαιτριετής εἰς (...)» (FOUCAULT), «el lapso de los cincuenta y tres años (...)» (BALASCH).

Sin embargo, pese a lo claramente que se expone el tema central de la obra y su extensión en el tiempo, «ἔτη πεντήκοντα τρία», Polibio afirma a continuación que sus *Historias* se van a ocupar también del periodo de desórdenes, «ταραχαί», y sediciones, «κινήσεις», que constituye el epílogo al dominio romano. Es decir, así como se había considerado necesario incorporar a la obra los prolegómenos de la Guerra de Aníbal⁷⁰, que quedaban fuera del periodo de cincuenta y tres años, el autor opina que también debe ocuparse en su obra de las consecuencias del poder romano universal:

«(1) Εἰ μὲν οὖν ἐξ αὐτῶν τῶν κατορθωμάτων ἢ καὶ τῶν ἐλαττωμάτων ἱκανὴν ἐνεδέχετο ποιήσασθαι τὴν διάληψιν ὑπὲρ τῶν ψεκτῶν ἢ τούναντίον ἐπαινετῶν ἀνδρῶν καὶ πολιτευμάτων, ἐνθάδε που λήγειν ἂν ἡμᾶς ἔδει καὶ καταστρέφειν ἅμα τὴν διήγησιν καὶ τὴν πραγματείαν ἐπὶ τὰς τελευταίας ῥηθείας πράξεις κατὰ τὴν ἐξ ἀρχῆς πρόθεσιν. (2) ὅ τε γὰρ χρόνος ὁ πεντηκοντακαιτριετής εἰς ταῦτα ἔληγεν ἢ τε αὔξεις καὶ προκοπῆ τῆς Ῥωμαίων δυναστείας ἐτετελείωτο (...) (6) προσθετέον ἂν εἴη ταῖς προειρημέναις πράξεσι τὴν τε τῶν κρατούντων αἴρεσιν, ποία τις ἦν μετὰ ταῦτα καὶ πῶς προεστέται τῶν ὅλων, τὰς τε τῶν ἄλλων ἀποδοχὰς καὶ διαλήψεις, πόσαι καὶ τίνες ὑπῆρχον περὶ τῶν ἡγουμένων, πρὸς δὲ τούτοις τὰς ὁρμὰς καὶ τοὺς ζήλους ἐξηγητέον, τίνες παρ' ἑκάστοις ἐπεκράτουσαν καὶ κατίσχυον περὶ τε τοὺς κατ' ἰδίαν βίους καὶ τὰς κοινὰς πολιτείας. (...) (12) Διὸ καὶ τῆς πραγματείας ταύτης τοῦτ' ἔσται τελεσιουργημα, τὸ γνῶναι τὴν κατάστασιν παρ' ἑκάστοις, ποία τις ἦν μετὰ τὸ καταγωνισθῆναι τὰ ὅλα καὶ πεσεῖν εἰς τὴν τῶν Ῥωμαίων ἐξουσίαν, ἕως τῆς μετὰ ταῦτα πάλιν ἐπιγενομένης ταραχῆς καὶ κινήσεως.» (FOUCAULT)⁷¹

⁷⁰ El comienzo de la obra en la olimpiada ciento cuarenta vendría determinado por el propósito de POLIBIO de que su obra fuese una continuación de la de TIMEO: «ἐξεθέμεθα τοιγαροῦν ἐν ἀρχαῖς ὅτι τῆς μὲν προκατασκευῆς ποιησόμεθα τὴν ἀρχὴν ἀφ' ὧν τίμασιος ἀπέλιπεν» (PLB. 39. 8, 4).

⁷¹ PLB. 3. 4, 1-12. Según la traducción de M. BALASCH: «(1) Si por sí solos los éxitos o los fracasos permitieran emitir un juicio suficiente sobre los hombres o los gobiernos, despreciables o laudables, según el programa inicial nosotros deberíamos pararnos aquí y concluir simultáneamente nuestra exposición e historia con las acciones citadas en último lugar. (2) En efecto: el lapso de los cincuenta y tres años termina en ellas, y el progreso y el avance del imperio romano ya había culminado. (...) (6) A las acciones mencionadas habría de añadirse un juicio sobre la conducta posterior de los vencedores, sobre cómo gobernaron el mundo, la aceptación y opinión que de su liderazgo tenían los demás pueblos; se deben investigar, además, las tendencias y ambiciones predominantes en cada uno, que se impusieron en las vidas privadas y en la administración pública. (...) (12) Por eso la culminación de esta historia será conocer cuál fue la situación de cada pueblo después de verse sometido, de haber caído bajo el dominio romano, hasta las tur-

Según esto⁷², el punto final de la obra ya no queda fijado en la destrucción de Macedonia, sino en ese periodo de «desórdenes y sediciones» que Polibio sitúa entre una guerra contra celtíberos y vacceos, y la ruina definitiva de cartagineses y griegos:

«(1) ἦν δ' ἡ προειρημένη κίνησις, ἐν ἧ ῥωμαῖοι μὲν πρὸς κελτίβηρας καὶ οὐακκαίους ἐξήνεγκαν πόλεμον, καρχηδόνιοι δὲ τὸν πρὸς Μασσανάσσαν βασιλέα τῶν λιβύων· (...) (5) οἱ δ' αὐτοὶ ῥωμαῖοι μετ' οὐ πολὺ καρχηδόνιοις ἐπέβαλον τὰς χεῖρας, τὸ μὲν πρῶτον μεταναστῆσαι, μετὰ δὲ ταῦτα πάλιν ἄρδην αὐτοὺς ἐξαναστῆσαι προθέμενοι διὰ τὰς ἐν τοῖς ἐξῆς ῥηθησομένας αἰτίας. (6) οἷς κατάλληλα μακεδόνων μὲν ἀπὸ τῆς ῥωμαίων φιλίας, Λακεδαιμονίων δὲ τῆς τῶν Ἀχαιῶν συμπολιτείας ἀποστάντων, ἅμα τὴν ἀρχὴν καὶ τὸ τέλος ἔσχε τὸ κοινὸν ἀτύχημα πάσης τῆς Ἑλλάδος.» (FOUCAULT)⁷³

La guerra contra celtíberos y vacceos a la que se alude puede identificarse con la Guerra de Segeda y con la campaña de Licinio Lúculo contra los vacceos, ya que Polibio empareja esta guerra «πρὸς κελτίβηρας καὶ οὐακκαίους» con la que hicieron los cartagineses contra Masinisa, «καρχηδόνιοι δὲ τὸν πρὸς Μασσανάσσαν»: según las *Periocas* de Livio, una guerra de Roma contra celtíberos y vacceos, y otra de los cartagineses contra Masinisa se desarrollaron de manera simultánea entre los años 154 y 150⁷⁴. En lo que respecta al definitivo punto final de las

Historias, la aniquilación cartaginesa y la ruina total griega, no hay duda en identificar ambos acontecimientos con las destrucciones de Carthago y Corinto, llevadas a cabo el año 146⁷⁵.

Por tanto, de acuerdo con el plan esbozado por el propio Polibio para sus *Historias*, el texto original de la obra habría incluido la narración de todos los acontecimientos hispanos de relieve entre el año 220 y el 146.

2.2.1.3. La «Guerra numantina» de Polibio

Se tiene noticia de que Polibio escribió una historia de la Guerra de Numancia por un texto de Cicerón, quien atestigua además que se trataba de una monografía independiente de las *Historias*. Escribe Cicerón:

«(...) ut cogitares coniunctene malles cum reliquis rebus nostra contexere an, ut multi Graeci fecerunt, Callisthenes <Ph>o<c>icum (troicum codd.) bellum, Timaues Pyrrhhi, Polybius (Polybius codd.) Numantinum, qui omnes a perpetuis suis historiis ea quae dixi bella separauerunt, tu quoque item ciuilem coniurationem ab hostilibus externisque bellis seiungeres.» (CONSTANS)⁷⁶

Si se considera que los acontecimientos históricos anteriores al año 146 deberían estar recogidos en las *Historias*, como ya se ha señalado, y que el texto de los *Excerpta* atribuye un fragmento sobre la Guerra de Segeda al libro treinta y cinco de las *Historias* de Polibio⁷⁷, debe convenirse que el *Bellum numantinum* al que alude Cicerón sólo puede corresponderse con lo que propiamente debe denominarse Guerra de Numancia⁷⁸.

bulencias y revoluciones que, después de estos hechos, se han reproducido.» (en POLIBIO *Historias*, 1-4, Madrid (Gredos) 1981, pp. 275-276).

⁷² WALBANK considera que el pasaje citado no es parte original de la obra. Su propuesta es que «the *Histories* we possess are a revised edition ending not in 167 but in 145. (...) we can speak with confidence of an extension of ten books (...) wich at some later date Polybius added, to carry his story down to the fall of Carthage and Corinth in 146.» (*Polybius' Last Ten Books*, en *Historiographia antiqua. Commentationes in honorem W. Peremans*, Leuven 1977, p. 139). Esta hipótesis está basada en la interpretación que hace WALBANK de «ἐξ ἀρχῆς πρόθεσιν» (PLB. 3. 4, 1), considerando «original intention» de Polibio la narración, exclusivamente, de ese período de «cincuenta y tres años» (*op. cit.* pp. 145-146).

⁷³ PLB. 3. 5, 1-6. Según la traducción de M. BALASCH: «(1) Los trastornos a que me refería son los siguientes: los romanos hicieron la guerra a los celtíberos y a los vacceos, mientras que los cartagineses guerrearon contra Masinisa, rey de <los libios>. (...) (5) Y los mismos romanos atacaron, poco tiempo después, a los cartagineses, con el propósito, primero, de forzarles a expatriarse, y después de aniquilarles totalmente, por las causas que se expondrán a continuación. (6) Paralelamente a estos hechos, al romper los macedonios la amistad con los romanos y abandonar los lacedemonios la Liga aquea, se inició el proceso que conduciría a la ruina total de Grecia.» (en POLIBIO *Historias*, 1-4, Madrid (Gredos) 1981, p. 277).

⁷⁴ Liv. perioch. 48. 19 «Lucillus cos., cum Claudius Marcellus, < cui> successerat, pacasse omnes Celtiberiae populos uideretur, Vaccaeos et Cantabros et alias incognitas adhuc in Hispania gentes subegit»; y 48. 26 «Carthaginienses cum aduersus foedus bellum Masinissae intulissent, uicti ab eo annos habente XCII (...)» (JAL).

⁷⁵ Liv. perioch. 51-52.

⁷⁶ Cic. fam. 5. 12, 2. Según la traducción de L.-A. CONSTANS: «(...) aimes-tu mieux entremêler l'histoire de mon consulat dans la trame des autres événements ou bien, comme beaucoup d'écrivains grecs l'ont fait, Callisthène pour la guerre de Phocide, Timée pour celle de Pyrrhus, Polybe pour celle de Numance, tous historiens qui ont raconté lesdits événements à part de leur histoire générale, ne sépareras-tu pas, toi aussi, le récit de la conjuration de celui des guerres extérieures?» (en CICÉRON *Correspondance*, 2, Paris (Budé) 1978, p. 159).

⁷⁷ Los fragmentos recopilados en los *Excerpta* respetan la ordenación inicial de los pasajes, indicando asimismo el libro al que pertenecían originalmente los textos. El fragmento relativo a la embajada de bellos, titos y arvacos (*codd.* ἀρανάκοι) a Roma, perteneciente a la Guerra de Segeda, aparece incluido dentro de los pasajes procedentes del libro treinta y cinco, por lo que no cabe ninguna duda de su pertenencia a las *Historias*. Vid. CONSTANTINI PORPHYROGENITI *Excerpta historica*, 1.2. *Excerpta de legationibus gentium ad romanos*, Berlin 1903, pp. 358-361. Esto impide aceptar que el *Bellum numantinum* que cita CICÉRON como relato independiente de las *Historias* pudiese haber incluido el relato de la Guerra de Segeda, como aceptaba SANCHO ROYO (Vid. *En torno al 'Bellum numantinum' de APIANO*, en *Habis* 4 (1973), p. 33).

⁷⁸ La que enfrentó a Roma con los numantinos y termestinos a partir del año 143. La guerra se inició durante el consulado de Q. Cecilio Metelo durante ese año 143 y concluyó durante la prórroga del segundo con-

2.2.1.4. Polibio. El origen de la geografía hispana

No hay duda de que las *Historias* incluían abundante información acerca de la geografía y etnografía de Hispania⁷⁹. Un conjunto de datos que se puede imaginar original, no copiado de obras anteriores, ya que el propio Polibio recuerda el desconocimiento que tenían sus predecesores acerca de las tierras occidentales⁸⁰. Se trataría, por tanto, o bien de informaciones de primera mano recogidas por el propio Polibio sobre el terreno, o bien de informaciones orales recibidas por el autor de quienes hubiesen viajado o guerreado por las diversas regiones de Hispania. En ambos supuestos, datos geográficos que reproducirían el estado de cosas en Hispania a mediados del siglo II.

2.2.1.5. La hipótesis del libro geográfico de Polibio

Según aceptan los editores de las *Historias*, la mayor parte de la información geográfica de Polibio habría ocupado una pequeña monografía que suponen desarrollada en el libro 34 de las *Historias*. Se trata de una hipótesis extremadamente cómoda para los editores, ya que permite atribuir un lugar en las *Historias* a numerosos fragmentos de difícil clasificación sin esa propuesta del libro geográfico. Pédech es quien comenta el origen de la hipótesis:

«Schweighäuser, l'éditeur de Polybe au XVIII^e siècle, en essayant de classer les extraits copiés dans les recueils byzantins, a eu le mérite de reconnaître le premier que le livre XXXIV des *Histoires* était tout entier consacré à la géographie. Ce qui l'avait conduit à cette hypothèse, admise depuis par tous les éditeurs, c'est que les quatre fragments anciens, —les seuls qui soient accompagnés de la référence à ce livre,—roulaient sur un sujet que Polybe (III. 57) avait promis de traiter à part et d'une manière détaillée, savoir: la géographie de l'Espagne, de l'Afrique, de la Gaule et de la Mer Extérieure.»⁸¹

sulado de P. Escipión Emiliano, el año 133 (BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, pp. 471-472 y 494, respectivamente).

⁷⁹ Además de PLB. 3. 59, 1-8, véanse los fragmentos recopilados en PLB. 34. 8-9. En concreto, sobre Celtiberia: PLB. 3. 17, 2 y 35. 2-3; STR. 3. 2, 11 y 3. 4, 13. Según la opinión de BUNBURY: «His knowledge of Spain, which he had himself visited, and which had been to a great extent opened up by the wars of the Romans in that country, undoubtedly far exceeded that which any other Greek had ever possessed.» (*History of Ancient Geography*, 2, London 1879, repr. Amsterdam 1979, p. 20).

⁸⁰ Vid. el ya citado PLB. 3. 59, 1-8; y además J. Ap. 1. 67, comentado en § 7.2.2.

⁸¹ PÉDECH, P. *La Géographie de Polybe: structure et contenu du livre XXXIV des 'Histoires'*, en *Les Études Classiques* 24 (1956), p. 3. Los cuatro fragmentos a que alude PÉDECH son los editados como PLB. 34. 8, 1; 34. 8, 4-10; 34. 10, 1-4 y 34. 11, 4.

Entre otros fragmentos de los atribuidos a ese libro geográfico se encuentran dos relativos a la Celtiberia, ambos procedentes de la obra de Estrabón. En uno de ellos se atribuye a Polibio una lista de «ἔθνη καὶ χωρία» de vacceos y celtíberos donde se citaban, al parecer, todas las ciudades mencionadas por Estrabón en su descripción de la Celtiberia⁸². En otro, se afirma que Polibio situaba el nacimiento del Betis en el interior de la Celtiberia, aunque matizando que esto podía explicarse por la expansión de los celtíberos sobre el país vecino⁸³.

En nuestra opinión, no existe ninguna seguridad de que ambos fragmentos pertenezcan realmente al libro 34. Por ejemplo, ¿qué argumentos hay para llevar «περὶ δὲ τῶν τοῦ Ῥοδανοῦ στομάτων Πολύβιος μὲν ἐπιτιμᾷ Τιμαίω, φήσας εἶναι μὴ πεντάστομον, ἀλλὰ δίστομον.»⁸⁴ al libro 34? ¿También el texto que transcribimos a continuación se habría adscrito a ese libro 34 por su temática?

«Ὁ δὲ Ῥοδανὸς ἔχει τὰς μὲν πηγὰς ὑπὲρ τὸν Ἀδριατικὸν μυχὸν πρὸς τὴν ἐσπέραν νεουσάσας, ἐν τοῖς ἀποκλίνουσι μέρεσι τῶν Ἄλπεων ὡς πρὸς τὰς ἄρκτους, ῥεῖ δὲ πρὸς [τὰς] δύσεις χειμερινάς, ἐκβάλλει δ' εἰς τὸ Σαρδῶνον πέλαγος.» (FOUCAULT)⁸⁵

Pues de la misma manera que el pasaje anterior no pertenece a ningún libro geográfico, sino al relato de la II Guerra púnica⁸⁶, ¿por qué no suponer que Polibio comentaba el nacimiento del Betis en Celtiberia al narrar cualquier acontecimiento que hubiese tenido lugar en esa región, fuese la muerte de los Escipiones o el combate de M. Helvio?

Convenimos en que la hipótesis del libro geográfico es cómoda para la ordenación de fragmentos, e incluso es posible que ese libro 34 estuviese dedicado a cuestiones geográficas. Pero eso no prueba la existencia del libro geográfico y, menos aún, la pertenencia a ese supuesto libro geográfico de muchos fragmentos que podrían provenir de cualquier parte perdida de las *Historias*⁸⁷.

⁸² STR. 3. 4, 13A y 13B. Vid. *infra* § 3.4.

⁸³ STR. 3. 2, 11A y 11B. Vid. *infra* § 7.3.

⁸⁴ STR. 4. 1, 8; editado como PLB. 34. 10, 5.

⁸⁵ PLB. 3. 47, 2. Según la traducción de BALASCH: «El Ródano tiene sus fuentes orientadas hacia poniente, encima del golfo Adriático, en la vertiente norte de los Alpes; fluye en dirección Sudoeste y desemboca en el Mar de Cerdeña» (en POLIBIO *Historias. Libros I-IV*, Madrid (Gredos) 1981, p. 327).

⁸⁶ Un ejemplo similar al aquí citado sería el texto de PLB. 3. 36-38, que los editores habrían llevado también al libro treinta y cuatro si no

⁸⁷ PLINIO no cita a Polibio entre los autores consultados para la redacción del libro tercero de la *Naturalis historia*, como habría sido de esperar si ese hipotético libro geográfico de Polibio hubiese tratado de Iberia (vid. PLIN. nat. 1. 3).

2.2.2. M. PORCIO CATÓN 'MAIOR'

2.2.2.1. Los datos biográficos de Catón

En el *De senectute*, Cicerón sitúa el nacimiento de Catón en el año anterior al del primer consulado de Q. Fabio Máximo, lo que lleva el nacimiento de Catón al año 234 antes de la era. El mismo Cicerón nos informa también de la fecha en que Catón habría desempeñado la cuestura, que data en el consulado de Tuditano y Cethego, año 204⁸⁸:

«(Cato) —Ego Q. Maximum, eum qui Tarentum recepit, (...), cumque eo quartum consule adulescentulus miles ad Capuam profectus sum quintoque anno post ad Tarentum. Quastor deinde quadriennio post factus sum, quem magistratum gessi consulibus Tuditano et Cethego, cum quidem ille admodum senex suasor legis Cinciae de donis et muneribus fuit.»⁸⁹

Más tarde, durante el consulado de *Sex. Aelius Paetus* y *T. Quinctius Flaminius*, año 198⁹⁰, se tiene atestiguada la pretura de Catón en Cerdeña:

«Creati consules *Sex. Aelius Paetus* et *T. Quinctius Flaminius*. Inde praetorum comitia habita. Creati *L. Cornelius Merula* *M. Claudius Marcellus* *M. Porcius Cato* *C. Heluius*» (MCDONALD)⁹¹.

«Sortiti consules prouincias: *Aelio Italia*, *Quinctio Macedonia euenit*. Praetores *L. Cornelius Merula urbanam*, *M. Claudius Siciliam*, *M. Porcius Sardiniam*, *C. Heluius Galliam est sortitus*.» (MCDONALD)⁹²

Y en el año 195 se documenta a Catón en Hispania⁹³, a cargo de la Citerior, durante el consulado de Valerio Flaco y el del propio Catón:

«Creati consules *L. Valerius Flaccus* et *M. Porcius Cato*.» (MCDONALD)⁹⁴

«*Cato Hispaniam*, *Valerius Italiam est sortitus*. Praetores deinde prouincias sortiti, *C. Fabricius Luscinus urbanam*, *C. Atinius Labeo peregrinam*, *Cn. Manlius Volso Siciliam*, *Ap Claudius Nero Hispaniam ulteriorem*, *P. Porcius Laeca Pisas*, ut

⁸⁸ El primer consulado de Q. Fabio Máximo está fechado el 233 y el consulado de Tuditano y Cethego el 204 (BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, pp. 224 y 305-306, respectivamente).

⁸⁹ Cic. Cato 10; texto tomado de CICERO *De senectute*, Cambridge Mass.1923, repr. 1992. Cf. NEP. Cato 1, 2: «*primum stipendium meruit annorum decem septemque. Q. Fabio M. Claudio consulibus tribunus militum in Sicilia fuit (...)*» (MARSHALL); y LIV. 39. 40, 12, a propósito del juicio de residencia contra Servio Galba, el pretor de la Hispania ulterior durante el año 151: «*{M. Porcius} qui sextum et octogesimum annum agens causam dixerit (...)*» (WEISSENBORN-MÖLLER).

⁹⁰ BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, p. 330.

⁹¹ LIV. 32. 7, 13.

⁹² LIV. 32. 8, 4-5.

⁹³ BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, p. 339.

⁹⁴ LIV. 33. 42, 7.

ab tergo Liguribus esset; P. Manlius in Hispaniam citeriorem adiutor consuli datus.» (MCDONALD)⁹⁵

El mando de Catón en Hispania, según Nepote, no se habría limitado sólo al año 195, ya que del testimonio de este autor se deduce que el mando se habría prorrogado de alguna manera durante el siguiente consulado. Escribe Nepote, aludiendo a la estancia de Catón en la Hispania citerior:

«*Consulatum gessit cum L. Valerio Flacco, sorte prouinciam nactus Hispaniam citeriorem, exque ea triumphum deportauit. ibi cum diutius moraretur, P. Scipio Africanus consul iterum, cuius in priori consulatu quaestor fuerat, uoluit eum de prouincia depellere et ipse ei succedere, neque hoc per senatum efficere potuit, cum quidem Scipio principatum in ciuitate obtineret, quod tum non potentia, sed iure res publica administrabatur.*» (MARSHALL)⁹⁶

A partir de esta fecha ya no aparece documentada en nuestras fuentes la presencia de Catón en Hispania. Sin embargo, esto no implica que Catón no pudiese regresar con posterioridad al 194 a la Península⁹⁷, ya que el excónsul continuó participando tras esa fecha en diversas misiones fuera de Roma, incluida una embajada a África en torno al año 150⁹⁸.

La muerte de Catón debe ser fechada en el año 148, una vez comenzadas las hostilidades de la III Guerra púnica, según se deduce de un pasaje de Plutarco:

«ὄυτῶ μὲν ἐξεργάσασθαι λέγεται τὸν τρίτον καὶ τελευταῖόν ὁ Κάτων ἐπὶ Καρχηδονίους πόλεμον, ἀρξαμένων δὲ πολεμεῖν ἐτελεύτησεν, ἀποθεσπίσας περὶ τοῦ μέλλοντος ἐπιθήσειν τῷ πολέμῳ τέλος ἀνδρός (...)

⁹⁵ LIV. 33. 43, 5.

⁹⁶ NEP. Cato 2, 1-2. Según la traducción de M. SEGURA: «Desempeñó el consulado con Lucio Valerio Flaco, tocándole en suerte la provincia de Hispania Citerior: su gestión en ella le valió la celebración de un triunfo. Publio Escipión el Africano, que a la sazón ostentaba el consulado por segunda vez, al ver que Catón, que había sido cuestor durante su primer consulado, permanecía allí demasiado tiempo, quiso expulsarlo de la provincia para ponerse él en su lugar, cosa que no pudo conseguir ni siquiera por medio del senado, a pesar de que Escipión desempeñaba uno de los principales papeles en la República; pero por entonces el gobierno del Estado se basaba no en el poder sino en la justicia.» (en CORNELIO NEPOTE *Vidas*, Madrid (Gredos) 1985, p. 229). Cf. PLU. Cat. Ma. 11, que confirma la noticia de NEPOTE; así como LIV. 34. 42-43 y 35. 1-2, donde no se menciona el enfrentamiento entre Catón y Escipión Africano.

⁹⁷ La supuesta presencia de Catón en Numancia durante el consulado no es mencionada por ninguna fuente, por lo que el discurso «*Numantiae apud equites*» (GELL. 16. 1, 3) pudo ser pronunciado en una época posterior, quizá durante una estancia de Catón en el frente numantino durante la Guerra de Segeda. *Vid. infra* § 8.3.3.2.

⁹⁸ *Vid. PLU. Cat. Ma. 12; 26 y 27.*

⁹⁹ PLU. Cat. Ma. 27, 4. Según la traducción de RANZ ROMANILLOS: «De este modo se dice que Catón fue el autor de la tercera y última guerra contra los cartagineses. Mas al principio de las hostilidades falleció, profetizando acerca del varón que había de dar fin a aquella guerra (...)

2.2.2.2. Los «Orígenes» de Catón

Cornelio Nepote, autor de época cesariana¹⁰⁰, escribió una amplia biografía sobre Catón de la que sólo se ha conservado un breve resumen, según parece realizado por el propio autor¹⁰¹. Uno de los pasajes de esa biografía resumida de Nepote es nuestra principal fuente acerca de la obra histórica de Catón:

«*ab adulescentia confecit orationes. senex historias scribere instituit. earum sunt libri septem. primus continet res gestas regum populi Romani, secundus et tertius unde quaeque ciuitas orta sit Italica, ob quam rem omnes Origines uidetur appellasse. in quarto autem bellum Poenicum est primum, in quinto secundum. atque haec omnia capitulatim sunt dicta. reliquaue bella pari modo persecutus est usque ad praeturam Seruii Galbae, qui diripuit Lusitanos: atque horum bellorum duces non nominauit, sed sine nominibus res notauit. in eisdem exposuit, quae in Italia Hispaniisque aut fierent aut uiderentur admiranda: in quibus multa industria et diligentia comparet, nulla doctrina.*» (MARSHALL)¹⁰²

Los *Orígenes*, por tanto, narraron la II Guerra púnica y las guerras posteriores hasta la pretura de Galba¹⁰³, todos ellos acontecimientos contemporáneos al autor, según se ha visto anteriormente. Así pues, la obra de Catón no sólo narraría la campaña en Hispania del propio Catón, sino también el conjunto de la conquista romana de la Península hasta la Guerra de Segeda y la traición de Galba. Por tanto, los *Orígenes* pudieron ser

fuentes para cualquier acontecimiento relacionado con las guerras hispanas desde el 218 hasta el 150, aunque sin olvidar que la brevedad del texto catoniano, «*capitulatim*», y el anonimato impuesto a los generales, «*duces non nominauit*», debieron condicionar la utilización de los *Orígenes* como fuente histórica.

2.2.2.3. La influencia de Catón en Livio

El relato de Livio sobre la campaña de Catón en Hispania, muy favorable al general romano, procede probablemente de los *Orígenes*, bien tomado directamente del texto de Catón, bien a través de otras obras intermedias. En caso contrario no se explicarían pasajes como los siguientes:

«*Dum trepidant acie instruenda, consul iam paratis ordinatisque omnibus incompositos adgreditur.*» (MCDONALD)¹⁰⁴

«*Ubi omnia fuga completa uidit Cato, ipse ad secundam legionem, quae in subsidio posita erat, reuehitur et signa prae se ferri plenoque gradu ad castra hostium oppugnanda succedere iubet.*» (MCDONALD)¹⁰⁵

«*Consul omnia oculis perlustrat ut qua minima ui resistatur ea parte inrumpat.*» (MCDONALD)¹⁰⁶

«(3) *Sed in consule ea uis animi atque ingenii fuit ut omnia maxima minimaque per se adiret atque ageret, nec cogitaret modo imperaretque quae in rem essent sed pleraque ipse per se transigeret, (4) nec in quemquam omnium grauius seueriusque quam in semet ipsum imperium exerceret, (5) parsimonia et uigiliis et labore cum ultimis militum certaret, nec quicquam in exercitu suo praecipui praeter honorem atque imperium haberet.*» (MCDONALD)¹⁰⁷

¹⁰⁰ Nepote fue contemporáneo de Ático, como se deduce de NEP. Cato 3, 5 y de Att. 19, 1.

¹⁰¹ El autor escribe al final del resumen biográfico de Catón, en primera persona: «*Huius de uita et moribus plura in eo libro persecuti sumus, quem separatim de eo fecimus rogatu T. Pomponii Attici. quare studiosos Catonis ad illud uolumen delegamus.*» (NEP. Cato 3, 5; texto de P.K. MARSHALL). Según la traducción de M. SEGURA: «Sobre su vida y modos de ser me extendí más ampliamente en aquel libro que sobre él escribí a ruegos de Tito Pomponio Ático; en consecuencia, a los que tengan afición a Catón, los remito a este libro.» (en CORNELIO NEPOTE *Vidas*, Madrid (Gredos) 1985, p. 231).

¹⁰² NEP. Cato 3, 3-4. Según la traducción de M. SEGURA, corregida: «Ya desde su juventud escribió discursos. En su vejez se dedicó a escribir historias, de las que compuso siete libros: el primero narra la historia de los reyes de Roma, el segundo y el tercero el origen de todos los pueblos itálicos: de ahí parece que designó a su obra con el nombre de *Orígenes*. En el cuarto trata de la primera guerra púnica y en el quinto de la segunda. Todo se narra de una manera sucinta. El resto de las guerras las historió de igual modo hasta los tiempos de la pretura de Servio Galba, que fue el que saqueó la Lusitania; pero en todas estas guerras <no nombró a> los generales, sino que narró los hechos sin dar nombre ninguno. En <éstos> contó cuanto sucedió y cuanto creyó digno de admiración tanto en Italia como en España; demostró en <ellos> una gran capacidad de trabajo y gran esmero, <ciencia ninguna.>» (en CORNELIO NEPOTE *Vidas*, Madrid (Gredos) 1985, p. 230).

¹⁰³ Fechada en el consulado de Licinio Lúculo (LIV. perioch. 48. 19-22). Vid. BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, pp. 454-457.

¹⁰⁴ LIV. 34. 14. 6. Según la traducción de J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ: «Mientras se agitan formando sus líneas, el cónsul preparados y ordenados ya sus efectivos, les ataca aún en desorden.» (en *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona 1974, p. 125).

¹⁰⁵ LIV. 34. 15. 3. Según la traducción de J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ: «Cuando Catón vio todos los parajes llenos de confusión, él mismo regresa a caballo hasta la segunda legión, que la había dejado de reserva, y manda llevar ante sí los estandartes y a paso ligero acercarse para atacar el campamento de los enemigos.» (en *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona 1974, p. 127).

¹⁰⁶ LIV. 34. 15. 6. Según la traducción de J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ: «El cónsul vigila todas las alternativas con mirada atenta para irrumpir por aquel punto por donde resistan con menos vigor.» (en *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona 1974, p. 127).

¹⁰⁷ LIV. 34. 18. 3-5. Según la traducción de J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ: «Pero el cónsul mostró tal presencia de ánimo y talento que por sí mismo estaba presente y actuaba en todos los asuntos, grandes y pequeños, y no sólo meditaba y ordenaba lo que era preciso para cada situación, sino que él personalmente llevaba a término muchas cosas por sí mismo; no ejercía su mando sobre nadie más pesada y severamente que sobre sí mismo, rivalizaba en privaciones y vigilias y esfuerzo con los últimos soldados, y, excepto su categoría y el mando, no tenía ningún otro privilegio en su ejército.» (en *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona 1974, pp. 138-139).

Textos todos ellos que deben relacionarse con estas palabras de Livio:

«*Cato ipse, haud sane detractor laudum suarum (...)*» (MCDONALD)¹⁰⁸

Respecto a si el relato de Livio estaba tomado de autores intermedios, o si por el contrario la información provenía directamente del texto de Catón, nuestra opinión es la de Peter:

«*iam uero quae Liuius de rebus a Catone consule in Hispania gestis exposuit 34. 8-21, maximam partem ex ipso Catone fluxisse*»¹⁰⁹.

Si las características del relato de Livio coinciden con el tono propagandista que tenía la obra de Catón, según dice el propio Livio, ¿por qué suponer que Livio no aprovechó directamente un relato de primera mano como el de los *Origines*¹¹⁰?

2.2.3. ¿C. JULIO ACILIO?

2.2.3.1. C. Acilio

Livio documenta la existencia de un historiador romano llamado *Acilius*, autor de unos

¹⁰⁸ LIV. 34. 15, 9. Según la traducción de J. MARTÍNEZ GAZQUEZ: «El mismo Catón, nada detractor de sus propias alabanzas (...)» (en *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona 1974, p. 128).

¹⁰⁹ PETER, H. *Historicorum romanorum fragmenta*, 1, Leipzig (Teubner) 1914, repr. Stuttgart 1967, p. CLI. Este autor es contrario a considerar como fuente de LIVIO los discursos catonianos. Cf. WALSH, P.G. *Livy. His Historical Aims & Methods*, Cambridge 1961, repr. Bristol (Bristol Classical Press) 1989, pp. 134-135: «It is true that his omission of names and personalities in the *Origines* made his account in general unsuited to Livy's purpose, but this is not true of Cato's own campaigns. In particular Livy's narration of his Spanish operations contains features which distinguish it from the routine battle accounts recorded from the late annalists. There is much more intelligible description, greater operational detail, and somewhat excessive emphasis on the commander's virtues. Note, too, Livy's own words: "Cato, who certainly does not depreciate his own merits, says that many were killed, but does not give the actual numbers." (Perhaps it was the absence of the casualty figures which caused Livy to cite Antias, with his claim of 40.000 enemy dead (!), first.) (...) But the possibility of an annalistic intermediary, who may have reproduced Cato's account with fidelity, cannot be discounted.»

¹¹⁰ KAHRSTEDT y SOLTAU consideraban que LIVIO podía haber utilizado de manera directa a CATÓN en algunos pasajes, pero dejaban esta posibilidad en un segundo plano, prefiriendo la hipótesis de que LIVIO había manejado preferente, o únicamente, las obras de VALERIO ANTIAS y CLAUDIO CUADRIGARIO. KAHRSTEDT, por ejemplo, proponía que LIV. 34. 11-19 podía estar tomado de CATÓN o del analista que él denominaba 'L' (¿Claudio Cuadrigario?), pero prefería 'L': «34. 11-19 aus L oder Cato selbst, eher aber ersteres als letzteres» (KAHRSTEDT, U. *Die Annalistik von Livius, B. XXXI-XLV*, Berlin 1913, repr. Roma (L'Erma) 1971, p. 105). Los capítulos 10 y 21 los consideraba originarios del analista 'H', VALERIO ANTIAS (*loc. cit.*). SOLTAU, por su parte, proponía una lista de fuentes que era la siguiente: 34. 9, CLAUDIO; 34. 10, ANTIAS; 34. 11, 1-13, 4, CLAUDIO; 34. 13, 5-14, 4, *Discursos* y LIVIO; 34. 14, 5-21, 8, CLAUDIO (SOLTAU, W. *Livius Geschichtswerk. Seine Komposition und seine Quellen*, Leipzig 1897, repr. Roma (L'Erma) 1971, p. 43).

Anales en lengua griega que habrían sido traducidos al latín por un autor a quien Livio denomina Claudio, que debe identificarse con Claudio Cuadrigario uno de los historiadores romanos de época silana¹¹¹. Escribe Livio, tras narrar la muerte de los Escipiones en Hispania y el ataque de L. Marcio junto al *Hiberus*:

«*Ad triginta septem milia hostium caesa auctor est Claudius, qui annales acilianos ex graeco in latinum sermonem uertit; captos ad mille octingentos triginta, praedam ingentem partam; in ea fuisse clipeum argenteum pondo centum triginta septem cum imagine Barcini Hasdrubalis. Valerius Antias una castra Magonis capta tradit, septem milia caesa hostium; altero proelio eruptione pugnatum cum Hasdrubale, decem milia occisa, quattuor milia trecentos triginta captos. Piso quinque milia hominum, cum Mago cedentes nostros effuse sequeretur, caesa ex insidiis scribit.*» (WALTERS & CONWAY)¹¹².

Otro pasaje de Livio confirma los datos anteriores, atribuyendo a Acilio el origen de un relato transmitido por Claudio. Se trata del debate que habría tenido lugar en Éfeso entre Escipión Africano y Aníbal, datable en el 193:

«*Claudius, secutus graecos acilianos libros, P. Africanum in ea fuisse legatione tradit eumque Ephesi conlocutum cum Hannibale, et sermonem unum etiam refert (...)*»¹¹³.

Plutarco alude también a un tal «Γάϊος Ἀκίλιος» 'varón ilustre', «ἄνθρωπος ἐπιφανής», e historiador¹¹⁴, a quien Catón ya de avanzada edad, habría encargado traducir textos griegos ante el senado:

«ἤδη δὲ αὐτοῦ {Κάτων} γέροντος γεγονότος (...), ἐπεὶ δὲ προὔβαινε ἡ δόξα τῶν φιλοσόφων ἐν τῇ πόλει καὶ τοῦ πρώτους λόγους αὐτῶν πρὸς τὴν σύγκλητον

¹¹¹ VELL. 2. 9, 6: «*Vetustior Sisenna fuit Caelius, aequalis Sisennae Rutilius Claudiusque Quadrigarius et Valerius Antias*» (HELLEGOUARCH).

¹¹² LIV. 25. 39, 11-15. Según la traducción de J.A. VILLAR: «Así, en una noche y un día, fueron tomados dos campamentos enemigos bajo el mando de Lucio Marcio. Claudio, que tradujo del griego al latín los *Anales* de Acilio, sostiene que fueron muertos cerca de treinta y siete mil enemigos, que fueron prisioneros cerca de mil ochocientos treinta, y que el botín conseguido fue muy considerable, incluyendo un escudo de plata de ciento treinta y siete libras de peso con la efigie de Asdrúbal Barca. Valerio Aniate reseña que se tomó únicamente el campamento de Magón y que fueron muertos siete mil enemigos; que en una segunda salida se libró un combate contra Asdrúbal, siendo diez mil los muertos y cuatro mil trescientos treinta los prisioneros. Píson escribe que fueron muertos cinco mil hombres en una emboscada cuando Magón perseguía a rienda suelta a los nuestros en retirada.» (en LIVIO *Historia de Roma*, 21-25, Madrid (Gredos) 1993, pp. 449-450). Texto también citado como «C. ACILII *Annales*, frg. 4» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 51.

¹¹³ LIV. 35. 14, 5. Texto también citado como «C. ACILII *Annales*, frg. 5» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 51.

¹¹⁴ PLU. Rom. 21: «Γάϊος δὲ Ἀκίλιος ἱστορεῖ»

ἀνὴρ ἐπιφανὴς σπουδάσας αὐτὸς καὶ δεηθεὶς ἡρμῆνευσε, Γάϊος Ἀκίλιος, ἔγνω μετ' εὐπρεπεῖας ἀποδοιομησασθαι τοὺς φιλοσόφους ἅπαντας ἐκ τῆς πόλεως. (...)» (PERRIN)¹¹⁵.

La anécdota anterior aparece también en Aulo Gelio, en un pasaje donde se atestigua para Acilio el rango senatorial:

«erant isti philosophi Carneades ex academia, Diogenes stoicus, Critolaus peripateticus; et in senatum quidem introducti interprete usi sunt C. Acilio senatore (...)» (PETER)¹¹⁶.

Según todas las noticias anteriores, parece razonable considerar que el *Acilius* a quien aluden Gelio y Cicerón, el Γάϊος Ἀκίλιος de Plutarco y el autor de los «*graecos acilianos libros*» que cita Livio, sean todos una misma persona. Si esta suposición es correcta, y como este Cayo Acilio vivía cuando Catón era ya anciano, «ἡδη (...) γέροντος γεγονότος»¹¹⁷, deberán datarse a fines de la primera mitad del siglo II esos «*graecos acilianos libros*» que más adelante traduciría al latín Claudio Cuadrigario.

2.2.3.2. *C. Iulio*: ¿*C. <A>ci[u]lio* o *C. Iulio <Acilio>*?

Existe otro pasaje, de interpretación dudosa, que menciona también a un historiador romano que escribía en lengua griega y que también aparece fechado a mediados del siglo II. La referencia proviene de la perióca del libro cincuenta y tres de Livio, donde se hace contemporánea la obra en lengua griega de ese historiador con la campaña del cónsul Q. Cecilio Metelo contra los celtíberos, fechada en 143-142¹¹⁸. El texto de la perióca dice:

«*C. Iulius senator graece res romanas scribit*»¹¹⁹.

Los editores de las *Periócas*, considerando que el pasaje sólo puede aludir al *C. Acilius* traducido por Claudio¹²⁰, proponen corregir el «*C. Iulius*» transmitido por los manuscritos

tos, considerándolo un error de copia, por «*<A>ci[u]lius*»¹²¹. En nuestra opinión, es razonable aceptar que este *C. Iulius* sea el mismo *C. Acilius* documentado en Livio, Plutarco y Dionisio de Halicarnaso, pero creemos preferible aceptar la lectura de los manuscritos de las *Periochae* y proponer como nombre del historiador romano *C. Iulius Acilius*¹²².

Así pues, considerando que Cayo Acilio vivía cuando Catón era ya de avanzada edad, debe considerarse a este Acilio como posible fuente en lengua griega de los acontecimientos sucedidos en la primera mitad del siglo II. Y además, en el caso de aceptarse la identificación entre el «*C. Iulius senator graece res romanas scribit*» y Acilio, la obra de éste último podría haber incluido también la narración de la Guerra de Segeda, aunque no la de Numancia, ya que el pasaje de las *Periócas* está referido al consulado de Q. Cecilio Metelo, es decir, al comienzo de la Guerra de Numancia. Y ya por último, teniendo en cuenta que Claudio Cuadrigario habría traducido la obra de Acilio¹²³ y que Livio hace frecuentes alusiones a la obra de Claudio¹²⁴, es razonable suponer que en el texto de Livio pervivan elementos de la tradición histórica aciliana.

2.2.3.3. *La influencia de Acilio en Livio*

El relato que hace Livio de la campaña de Fulvio Flaco en Hispania es singular por su extensión y por el detalle con el que se narran algunos acontecimientos. El relato de la campaña se estructura en cinco episodios: la captura de *Uthicna*¹²⁵, la batalla de *Ebura*¹²⁶, la captura de *Contrebia*¹²⁷, el debate en el senado acerca del licenciamiento del

¹²¹ O. ROSSBACH y P. JAL, en sus respectivas ediciones, aceptan la corrección «*<A>ci[u]lius*», que atribuyen a M. HERTZ. Vid. T. LIVI *Periochae* (ROSSBACH), sin lugar ni fecha, reimpresso en LIVIVS *Ab urbe condita, pars IV*, Stuttgart (Teubner) 1981, p. 65; y TITE-LIVE *Abrégés des livres de l'Histoire romaine de Tite-Live*, 1 (JAL), Paris (Budé) 1984, p. 72.

¹²² Una corrupción de «*<A>ci[u]lius*» en «*Iulius*» es difícil de explicar paleográficamente. Además, las denominaciones utilizadas por nuestras fuentes para denominar a los autores antiguos no son siempre homogéneas. Es el caso, por ejemplo, de A. POSTUMIO ALBINO, historiador contemporáneo de CATÓN que, como ACILIO, también escribió en lengua griega: GELIO lo denomina «*Albinus*» (GELL. 11. 8, 2), SERVIO «*Postumius*» (SERV. Aen. 9. 707) y MACROBIO «*Postumius Albinus*» (MACR. Sat. 3. 20, 5). Y también es el caso de L. CALPURNIO PISÓN FRUGI, a quien tanto se denomina *Piso* (LIV. 10. 9, 12; PLIN. nat. 17. 244), como *L. Piso* (PLIN. nat. 34. 14 y 30), *L. Piso Frugi* (GELL. 11. 14; D.H. 4. 7, 5), Καλοπούρνιος (D.H. 12. 4, 2) ο Πεΐσων Καλοπούρνιος (D.H. 1. 79, 4).

¹²³ LIV. 25. 39, 11-15 y LIV. 35. 14, 5; ya citados.

¹²⁴ Vid. LIV. 25. 39, 12; 33. 10, 9; 33. 30, 8; 33. 36, 13; 35. 14, 5; 38. 23, 8; 38. 41, 12; 44. 15, 1.

¹²⁵ LIV. 40. 16, 7-10.

¹²⁶ LIV. 40. 30-32. La lectura manuscrita es *Ebura*, «*<A>ebura*» es corrección erudita.

¹²⁷ LIV. 40. 33.

¹¹⁵ PLU. Cat. Ma. 22, 1-4. Según la versión de RANZ ROMANILLOS: «Estaba ya muy adelantado en la edad Catón (...) cuando llegó a tan alto punto en la ciudad la fama de aquellos filósofos y se enteró de sus primeros discursos, que a solicitud suya tradujo ante el senado Cayo Acilio, varón muy respetable, tomó ya la resolución de hacer que con decoro fueran todos los filósofos despedidos de la ciudad.» (en PLUTARCO *Vidas paralelas*, repr. Madrid (Edaf) 1978, p. 580).

¹¹⁶ GELL. 6. 14, 9. Vid. *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 188.

¹¹⁷ PLU. Cat. Ma. 22, 1; ya citado.

¹¹⁸ LIV. perioch. 53. 3-4. Vid. BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, pp. 471-475.

¹¹⁹ LIV. perioch. 53. 4: «El senador Cayo Julio escribió en griego los hechos romanos».

¹²⁰ El *praenomen* de *Caius* para el historiador ACILIO no sólo está atestiguado en PLU. Cat. Ma. 22 y en PLU. Rom. 21, ya citados, sino también en D.H. 3. 67, 5: «Γάϊον Ἀκίλιον».

ejército y la provisión de tropas para Sempronio Graco¹²⁸, y por último la batalla del *Salus Manlianus*¹²⁹.

Sin embargo, la extensión del relato no es el único elemento que destaca del texto de Livio. Habitualmente la narración de las campañas hispanas en Livio incluye sólo el nombre de los pretores, pero no el de mandos inferiores¹³⁰. En el caso de la campaña de Fulvio Flaco, en cambio, aparecen nombrados tres de esos mandos inferiores, *L. Acilius*, *C. Scribonius* y *M. Fulvius*, y además uno de ellos es el protagonista del combate narrado con mayor detalle, el de *Ebura*:

«(1) *Praetor Romanus, ubi satis tot dierum quiete credidit spem factam hosti nihil se priorem moturum, L. Acilium cum ala sinistra et sex milibus provincialium auxiliorum circumire montem iubet qui ab tergo hostibus erat; inde ubi clamorem audisset, decurrere ad castra eorum.* (2) *Nocte profecti sunt ne possent conspici.* (...) (7) *Itaque Flaccus, ubi satis <abstractos> eos a praesidio castrorum suorum ratus est, intra uallum exercitu instructo tribus partibus simul erumpit, clamore non tantum ad ardorem excitandum pugnae sublato, sed etiam ut qui in montibus erant exaudirent.* (8) *Nec morati sunt quin decurrerent, sicut imperatum erat, ad castra, ubi quinque milium armatorum non amplius relictum erat praesidium.* (9) *Quos cum et paucitas sua et multitudo hostium et improuisa res terruisset, prope sine certamine capiuntur castra. Castris <captis> quae pars maxime <a> pugnantibus conspici poterat, iniecit Acilius ignem.»* (GOUILLART)¹³¹

El efecto que produjo en los celtíberos la captura del campamento por parte de *L. Acilio* es resaltada en el texto transmitido por

¹²⁸ Liv. 40. 35-36.

¹²⁹ Liv. 40. 39-40.

¹³⁰ Vid. los relatos de las campañas de *M. Fulvio* (Liv. 35. 7); *L. Manlio Acidino* (Liv. 39. 21); *C. Calpurnio Pisón* y *L. Quinctio* (Liv. 39. 30-31); *A. Terencio* (Liv. 39. 42 y 56); *Ti. Sempronio Graco* (Liv. 40. 47-50) y *Ap. Claudio* (Liv. 41. 26).

¹³¹ Liv. 40. 31. Según la traducción de GOUILLART: «(1) Quand le préteur romain fut bien certain que tant de jours d'inaction avaient fait naître chez l'ennemi l'idée qu'il ne prendrait aucune initiative, il ordonna à *Lucius Acilius* de contourner, avec l'aile gauche et six mille auxiliaires provinciaux, la montagne qui se trouvait sur l'arrière des ennemis; de là, quand il aurait entendu le cri de guerre, il devrait fondre sur leur camp. (2) Ils partirent de nuit, pour éviter d'être vus. (...) (7) C'est pour quoi, quand il estima les avoir suffisamment éloignés de la protection offerte par leur camp, *Flaccus* fit surgir son armée par trois côtés à la fois, après l'avoir rangée à l'intérieur du retranchement; il lui fit pousser le cri de guerre, non seulement pour stimuler son ardeur combattive, mais aussi pour qu'il fût entendu par ceux qui se trouvaient dans les montagnes. (8) Ceux-ci ne tardèrent pas, conformément aux ordres reçus, à fondre sur le camp, où on avait laissé une garde qui n'excédait pas cinq mille hommes. (9) Ceux-ci furent terrorisés à la fois par leur faiblesse numérique, par le grand nombre des ennemis et par l'effet de surprise, et le camp fut pris presque sans combat. Le camp une fois pris, *Acilius* fit incendier la parti qui pouvait le mieux être aperçue des combattants.» (en TITE-LIVE *Histoire romaine*, 30, Paris (Budé) 1986, pp. 50-52).

Livio, así como también se señala la intervención de *Acilio* en el desenlace final de la batalla:

«(1) *Postremi Celtiberorum qui in acie erant, primi flammam conspexere; deinde per totam aciem uolgatam est castra amissa esse et tum cum maxime ardere.* (2) *Vnde illis terror, inde Romanis animus creuit; iam clamor suorum uincentium accidebat, iam ardentia hostium castra apparebant.* (3) *Celtiberi parumper incertis animis fluctuati sunt; ceterum postquam receptus pulsus nullus erat nec usquam nisi in certamine spes, pertinacius de integro capessunt pugnam.* (...) (5) *Iam prope erat ut sinistrum cornu pelleretur Romanis, ni septima legio successisset. Simul ab oppido <A>ebura qui in praesidio relictis erant, in medio ardore pugnae aduenerunt, et *Acilius* ab tergo erat.»* (GOUILLART)¹³²

Y por último, el texto de Livio también indica que mientras *Fulvio Flaco* permaneció durante la noche en el campamento romano, *Acilio* lo hizo en el del enemigo, dividiendo el protagonismo entre ambos personajes y haciendo ver que fue *Acilio* quien estuvo a cargo del botín durante toda la noche:

«*Praetor in castra uictorem exercitum reduxit, Acilius manere in captis ab se castris iussus. Postero die spolia de hostibus lecta et pro contione donati quorum insignis uirtus fuerat.*» (GOUILLART)¹³³

Si se tiene en cuenta todo lo anterior, especialmente la extensión del relato de la campaña de *Fulvio Flaco* en Livio y el protagonismo de *L. Acilio*, podremos relacionar la existencia de un historiador llamado *C. Acilio*, contemporáneo de estos hechos¹³⁴, con el papel de *L. Acilio* en la batalla de *Ebura*. Es decir, la fuente original de la que procedería el relato de la campaña de *Flaco* podría ser la obra de *C. Acilio*, probable pariente del *L. Acilio* que protagoniza la batalla.

¹³² Liv. 40. 32. Según la traducción de GOUILLART: «(1) Les Celtibères qui combattaient au dernier rang furent les premiers à apercevoir les flammes; puis à travers toutes leurs lignes le bruit se répandit que le camp était perdu et qu'en ce moment même il était en train de brûler. (2) Ce qui fit croître leur terreur fit croître le courage des Romains; déjà leur parvenaient les cris de leurs camarades victorieux, déjà était visible le camp ennemi en flammes. (3) Les Celtibères eurent un moment de flottement et d'hésitation; mais comme ils n'avaient plus de refuge en cas de déroute et que leur seul espoir résidait dans la lutte, ils reprennent le combat avec un acharnement accru. (...) (5) Déjà, le flanc gauche romain était presque culbuté et l'aurait été, si la septième légion n'était venue à la rescousse. Au même instant, les hommes qu'on y avait laissés en garnison sortirent de la ville d'*Ebura* et arrivèrent au moment le plus chaud de la bataille; de plus *Acilius* était sur les arrières de l'ennemi.» (en TITE-LIVE *Histoire romaine*, 30, Paris (Budé) 1986, p. 52).

¹³³ Liv. 40. 32. Según la traducción de GOUILLART: «Le préteur ramena l'armée victorieuse dans son camp et *Acilius* eut l'ordre de rester dans le camp qu'il avait enlevé. Le lendemain, on recueillit les dépouilles des ennemis et, devant l'armée assemblée, on récompensa ceux qui s'étaient signalés par leur bravoure.» (en TITE-LIVE *Histoire romaine*, 30, Paris (Budé) 1986, p. 53).

¹³⁴ Vid. supra § 2.2.3.1.

2.2.4. A. POSTUMIO ALBINO

Otro autor romano que escribió una historia en lengua griega fue A. Postumio Albino, contemporáneo de Catón y cónsul junto a L. Licinio Lúculo el año 151¹³⁵. La principal referencia a la obra de Postumio aparece en Aulo Gelio:

«(1) *Iuste uenusteque admodum reprehendisse dicitur Aulum Albinum M. Cato.* (2) *Albinus qui cum L. Lucullo consul fuit, res Romanas oratione Graeca scriptitauit.* (3) *In eius historiae principio scriptum est ad hanc sententiam: neminem suscensere sibi conuenire si quid in his libris parum compositae aut minus eleganter scriptum fores: "Nam sum, inquit, homo Romanus natus in Latium, Graeca oratio a nobis alienissima est", ideoque ueniam gratiamque malae existimationis, si quid esset erratum, postulauit.* (4) *Ea cum legisset M. Cato: "Ne tu, inquit, Aule, nimium nugator es, cum maluisti culpam deprecari quam culpa uacare. Nam petere ueniam solemus, aut cum imprudentes errauimus aut cum compulsi peccauimus. Tibi, inquit, oro te, quis perpulit ut id committeres quod, priusquam faceres, peteres ut ignosceretur?"* (5) *Scriptum hoc est in libro Cornelii Nepotis de illustribus uiris XIII.*» (MARACHE)¹³⁶.

Por tanto, la historia de Postumio puede considerarse, como la de Acilio, fuente para los acontecimientos sucedidos en la primera mitad del siglo II. Además, teniendo en cuenta que Postumio alcanzó el consulado mientras se desarrollaba la Guerra de Segeda y que el propio autor participó en los preparativos de la expedición de Lúculo¹³⁷, es razonable suponer que la obra de Postumio incluiría un relato de los acontecimientos sucedidos entre el 154 y el 151, en los que el autor fue de alguna manera protagonista.

¹³⁵ BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, pp. 454-455.

¹³⁶ GELL. 11. 8. Según la traducción de MARACHE: «(1) C'est tout à fait justement et avec beaucoup d'esprit que Caton reprit, dit-on, Aulus Albinus. (2) Albinus qui fut consul avec Lucius Lucullus écrivit l'histoire de Rome en grec. (3) Au commencement de son Histoire on lit à peu près ceci: personne ne devait lui en vouloir s'il y avait dans ces livres quelque phrase mal construite ou sans élégance. 'Car je suis, dit-il, un Romain, né dans le Latium, la langue grecque m'est tout à fait étrangère', et pou cela il demanda pardon et qu'on lui fit grâce d'un jugement défavorable s'y avait quelque faute. (4) Ayant lu cela Caton dit: 'Vraiment Aulus tu es un grand diseur de balivernes: tu as préféré demander pardon pour une faute plutôt que de ne pas la commettre. Car d'ordinaire nous sollicitons l'indulgence ou quand nous nous sommes trompés par erreur ou quand nous avons été contraints d'agir mal. Mais toi, je t'en prie, qui t'a décidé à te rendre coupable d'un acte dont tu sollicites le pardon avant de le faire?' Ce texte se trouve au livre XIII de Cornelius Nepos *Sur les hommes illustres*.» (en AULU-GELLE *Noctes attiques*, 11-15, Paris (Budé) 1989, pp. 11-12). Texto también citado como «A. POSTUMII ALBINI *Graeci annales*, frg. 1» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 53.

¹³⁷ PLB. 35. 3, 7-8.

2.2.5. C. SEMPRONIO GRACO

Cayo Sempronio Graco fue hijo de Tiberio Sempronio Graco, el que combatió contra los celtíberos en 180-179, y también hermano del Tiberio Sempronio Graco que participó como mediador en la rendición de C. Hostilio Mancino. Cayo, según algunos testimonios, fue el autor de una obra en un solo libro donde se habrían incluido noticias biográficas acerca de su padre y de su hermano, como atestiguan los dos pasajes que se transcriben a continuación:

«ὁ δ' ἀδελφὸς αὐτοῦ Γάιος ἔν τινι βιβλίῳ γέγραπεν εἰς Νομαντίαν πορευόμενον διὰ τῆς Τυρρηνίας τὸν Τιβέριον καὶ τὴν ἐρμηίαν τῆς χώρας ὄρωντα καὶ τοὺς γεωργοῦντας ἢ νέμοντας οἰκέτας ἐπεισάκτους καὶ βαρβάρους, τότε πρῶτον ἐπὶ νοῦν βαλέσθαι τὴν μυρίων κακῶν ἄρξασαν αὐτοῖς πολιτείαν.»¹³⁸.

«(...) *Ti. Gracchus, Publii filius, qui bis consul et censor fuit idemque et summus augur et uir sapiens ciuisque praestans, nonne, ut C. Gracchus, filius eius, scriptum reliquit, duobus anguibus domi comprehensis haruspices coucauit? (...)*» (PETER)¹³⁹.

Además, estando también atestiguada la presencia de Cayo Graco en Numancia, junto a Escipión Emiliano, no puede descartarse que los escritos de Cayo hubiesen incluido algún tipo de información acerca de la Guerra de Numancia:

«(...) καὶ Γάιος Γράγγχος ὁ ἀδελφός, οὐ παρῶν οὗτος, ἀλλ' ὑπὸ Σκιπίωνι πρὸς Νομαντίαν στρατευόμενος.» (FLACELIERE & CHAMBRAY)¹⁴⁰.

No está claro, sin embargo, cuál debe de ser la interpretación de un pasaje del *De uiris illustribus* que habla de Tiberio hijo como *auctor*. Según el contexto, *auctor* podría alu-

¹³⁸ PLU. T.G. 8, 9; texto de R. FLACELIERE & É. CHAMBRAY. Según la traducción francesa de los mismos editores: «Toutefois son frère Caius a écrit dans un livre que Tiberius, traversant l'Étrurie pour se rendre à Numance et voyant le pays désert, sans autres cultivateurs ou bergers que des esclaves venus d'ailleurs ou des barbares, eut alors pour la première fois l'idée de l'entreprise qui devait leur causer tant de maux.» (en PLUTARQUE *Vies*, 11, Paris (Budé) 1976, p. 104). Texto también citado como «C. SEMPRONII GRACCHI *Ad M. Pomponium liber*, frg. 2» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 119.

¹³⁹ CIC. diu. 1. 18/36. Según la traducción de W.A. FALCONER: «(...) do you say of that well-known incident of Tiberius Gracchus, the son of Publius? He was censor and consul twice; besides that he was a most competent augur, a wise man and a preeminent citizen. Yet he, according to the account left us by his son Gaius, having caught two snakes in his home, called in the soothsayers to consult them. (...)» (en CICERO Vol. 20, Cambridge Mass. (Loeb) 1923, p. 264).

¹⁴⁰ PLU. T.G. 13, 1. Según la traducción de FLACELIERE & CHAMBRAY: «(...) et Caius Gracchus, son frère, qui était absent de Rome et servait sous Scipion à Numance» (en PLUTARQUE *Vies*, 11, Paris (Budé) 1976, p. 109).

dir tanto a un testimonio escrito del que no habría quedado otra noticia, como a uno oral relacionado con la *remotio* que protagonizó Tiberio contra Mancino¹⁴¹:

«*Mancinus auctore Tiberio Graccho quaestore suo in leges hostium foedus percussit; quo per senatum improbato Mancinus numantinis deditus nec receptus, augurio in castra deductus, praetura postea consecutus est.*» (PICHLMAYR)¹⁴²

2.2.6. L. CALPURNIO PISÓN

Está atestiguada la condición de historiador de L. Calpurnio Pisón, quien ejerció como tribuno de la plebe durante el consulado de Censorino y Manilio, el año 149¹⁴³, y como cónsul el 133, el año de la destrucción de Numancia¹⁴⁴.

«*L. enim Piso tribunus plebis legem primus de pecuniis repetundis Censorino et Manilio consulibus tulit — ipse etiam Piso et causas egit et multarum legum auctor aut dissuasor fuit; isque et orationes reliquit, quae iam euanuerunt, et annales sane exiliter scriptos.*» (PETER)¹⁴⁵

«(1) *Immanem dedito Mancini ciuitatis mouit dissensionem. Quippe Ti. Gracchus, Ti. Gracchi clarissimi atque eminentissimi uiri filius, P. Africani ex filia nepos, (...), (2) (...) P. Mucio Scaeuola L. Calpurnio consulibus, abhinc annos CLXII, desciiuit a bonis, (3) pollicitusque toti Italiae ciuitatem, simul etiam promulgatis agrariis legibus (...)*» (HELLEGOUARC'H)¹⁴⁶.

Los *Anales* de Pisón incluían una narración de la II Guerra púnica¹⁴⁷, aunque se des-

conocen las fuentes que pudo utilizar el autor para esta parte de la obra. Además, considerando que se tiene constancia de que los *Anales* de Pisón narraban acontecimientos fechados en el año 146¹⁴⁸, que el autor alcanzó el tribunado de la plebe a continuación de la Guerra de Segeda y que su consulado fue contemporáneo de la destrucción de Numancia, es razonable suponer que la obra histórica de Pisón pudiese incluir una narración de ambas guerras, la de Segeda y la de Numancia, tuviese o no el autor participación directa en ellas. Si la suposición anterior es cierta, y dado que el texto de Pisón es citado como fuente por Livio¹⁴⁹, es posible que puedan proceder de los *Anales* de Pisón algunas de las noticias conservadas sobre Segeda y Numancia en autores dependientes de Livio, en especial Floro y Orosio.

2.2.7. ARTEMIDORO

2.2.7.1. Artemidoro en Hispania

Las dos principales fuentes acerca de Artemidoro de Éfeso son Estrabón y Marciano de Heraclea. El primero incluye numerosas alusiones a Artemidoro en la *Geografía*¹⁵⁰, mientras que el segundo transmite en los fragmentos conservados del *Periplo del Mar Exterior* y en los de su *Resumen del Periplo del Mar Interior* datos atribuidos a Artemidoro¹⁵¹, así como informaciones sobre su vida y obra. En concreto, uno de los pasajes que se han conservado de Marciano es el que nos permite fechar con seguridad a Artemidoro en torno a la olimpiada 169, años 104-101 antes de la era:

«Ἄρτεμίδωρος δὲ ὁ Ἐφέσιος γεωγράφος κατὰ τὴν ἑκαστοστὴν ἑξακοστὴν ἐννάτην ὀλυμπιάδα γεγονώς, τὸ δὲ πλεῖστον μέρος

¹⁴¹ MART. CAP. 5. 456: «*remotio est, cum obiectum crimen in alterum uel in aliud ab eo, qui percellitur, remouetur. in alium, ut Tiberius Gracchus in Mancinum, qui auctor faciendi foederis fuit (...)*». Cf. CIC. har. resp. 43.

¹⁴² PS. AUR. VICT. vir. ill. 59, 4. Según la traducción de E. VALENTI: «Mancino, según el testimonio de su cuñador Tiberio Graco, hizo un pacto sobre las leyes de los enemigos, por lo cual fue condenado por el Senado y entregado a los numantinos; no lo aceptaron éstos, y llevado al campamento en virtud de un augurio, alcanzó más tarde la pretura.» (en A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, p. 282).

¹⁴³ BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, p. 459.

¹⁴⁴ BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, p. 492.

¹⁴⁵ CIC. brut. 27/106. Vid. *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. CLXXXI.

¹⁴⁶ VEL. PAT. 2. 2, 1-3. Según la traducción de J. HELLEGOUARC'H: «(1) De sanglants désordres furent provoqués dans la cité par la livraison de Mancinus. De fait, Tiberius Gracchus, fils de Tiberius Gracchus, citoyen de très haute renommée et de très grande valeur, petit-fils de Publius Scipion l'Africaine par sa mère, (...). (2) (...) abandonna le parti des gens de bien sous le consulat de P. Mucius Scaeuola et L. Calpurnius, il y a de cela cent soixante ans, (3) promettant le droit de cité à toute l'Italie et promulguant en même temps des lois agraires (...).» (en VELLEIVS PATERCVLVVS *Histoire romaine, II*, Paris (Budé) Paris 1982, p. 8).

¹⁴⁷ Vid. LIV. 25. 39, 15 y PLIN. nat. 18. 41, citados en PETER, H. *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 135.

¹⁴⁸ CENS. 17, 13: «*Testis est Piso, in cuius annali septimo scriptum est sic: Roma condita anno DC septimum occipit saeculum his consulibus, qui proximi sunt: Consulibus M. Aemilius M. filius Lepidus, C. Popilius II absens.*» (H. PETER). Texto también citado como «L. CALPVRNII PISONIS CENSORII FRVGI *Annales*, frg. 36» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 136.

¹⁴⁹ Vid. LIV. 25. 39, 15: «*Piso quinque milia hominum, cum Mago cedentes nostros effuse sequeretur, caesa ex insidiis scribit.*» (C.F. WALTERS & R.S. CONWAY). Texto también citado como «L. CALPVRNII PISONIS CENSORII FRVGI *Annales*, frg. 32» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 135.

¹⁵⁰ ARTEMIDORO es citado en ocho pasajes: 3. 1, 4-5; 3. 2, 11; 3. 4, 3; 3. 4, 7; 3. 4, 17; 3. 5, 5; 3. 5, 7.

¹⁵¹ ARTEMIDORO es sólo una de las fuentes utilizadas por MARCIANO para el *Periplo del Mar Exterior*, texto para el que se basa también en PTOLOMEO: «(...) ἐκ τῆς τοῦ θειοτάτου Πτολομαίου γεωγραφίας (...)» (MARCIAN. peripl. 2. 2). No puede adscribirse a ARTEMIDORO, por tanto, toda la información que menciona MARCIANO en peripl. 2. 6-18, sobre todo si tenemos en cuenta que MARCIANO describe Hispania separándola en tres provincias, mientras que ARTEMIDORO sólo la dividía en dos (ST. BYZ. s.v. Ἰβηρία).

τῆς ἐντὸς καὶ καθ' ἡμᾶς τυγγανούσης θαλάττης ἐκπεριπλεύσας, θεασάμενος δὲ καὶ τὴν νῆσον τὰ Γάδειρα καὶ μέρη τινὰ τῆς ἐκτὸς θαλάττης, ἦν ὠκεανὸν καλοῦσι, τῆς μὲν ἀκριβοῦς γεωγραφίας λείπεται, τὸν δὲ περίπλου τῆς ἐντὸς Ἡρακλείου πορθμοῦ θαλάσσης καὶ τὴν ἀναμέτρησιν ταύτης μετὰ τῆς προσηκούσης ἐπιμελείας ἐν ἔνδεκα διεξῆλθε βιβλίοις, ὡς σαφέστατον καὶ ἀκριβέστατον περίπλου τῆς καθ' ἡμᾶς ἀναγράψαι θαλάττης.» (MÜLLER)¹⁵²

Como puede verse en el texto anterior, Artemidoro habría conocido personalmente el sur peninsular¹⁵³, como confirma Estrabón, quien comenta que Artemidoro decía haber visitado el Promontorio Sagrado:

«Ἄναλαβόντες δὲ λέγωμεν τὰ καθ' ἕκαστα, ἀπὸ τοῦ Ἱεροῦ ἀκρωτηρίου ἀρξάμενοι. (...) Αὐτὸ δὲ τὸ ἄκρον καὶ προπεπωκὸς εἰς τὴν θάλατταν Ἄρτεμίδωρος εἰκάζει πλοῖω, γενόμενος, φησὶν, ἐν τῷ τόπῳ, (...)» (LASSE-
RRE)¹⁵⁴.

Así pues, Artemidoro habría sido autor de un periplo en el que se habrían descrito gran parte de las costas hispanas; y donde, previsiblemente, se habría realizado una descripción del litoral peninsular según datos de primera mano, recogidos por Artemidoro durante una estancia en Hispania que habría tenido lugar a fines del siglo II.

2.2.7.2. Artemidoro y la Celtiberia de Estrabón y Plinio.

Se tiene la seguridad de que Artemidoro fue una de las fuentes utilizadas por Estrabón para la descripción de Hispania. En cambio, no se puede tener esa misma seguridad en el caso de Plinio. El libro primero de la *Naturalis historia* menciona a Artemidoro como una

de las fuentes utilizadas por Plinio para la redacción de los libros tercero y cuarto, pero esto no es prueba suficiente de que Plinio hubiese redactado la descripción costera de Hispania basándose en la obra de Artemidoro.

Sin embargo, la fama de calidad del relato costero de Artemidoro¹⁵⁵, su extensión¹⁵⁶ y la similitud de algunos de los datos que proporcionan Estrabón y Plinio para la costa mediterránea de Hispania¹⁵⁷, hacen probable que tanto la *Geografía* de Estrabón como la *Historia de la Naturaleza* de Plinio, basaran las descripciones costeras de Hispania en la obra de Artemidoro.

Según esto, cabe la posibilidad de que las menciones que hace Plinio a la Celtiberia en contextos de descripción costera, procedan originalmente de la obra de Artemidoro. Sería el caso de los dos pasajes siguientes:

«*Primi in ora bastuli, post eos quo dicitur ordine intus recedentes mentesani, oretani et ad Tagum carpentani, iuxta eos uaccae, uettones et celtiueri areuaci. oppida ore proxima Vrci adscriptumque Baeticae Baria, regio Bastitania, mox Deitannia dein Contestania*»¹⁵⁸.

«*Danium stipendiarium, Sucro fluvius et quondam oppidum, Contestaniae finis. regio Editania, amoeno praetendente se stagno estagno ad celtiberos recedens. Valentia colonia III m. p. a mari remota, flumen Turium*»¹⁵⁹.

2.2.8. POSIDONIO

2.2.8.1. Posidonio en Hispania

Está documentada la estancia en Hispania de Posidonio, autor que alcanzó la edad de ochenta y tres años¹⁶⁰ y que escribió dos obras en las que se hablaba de la Península ibérica.

¹⁵² MARCIAN. epit. 3. Según la traducción de MÜLLER: «Artemidorus vero Ephesius geographus, qui circa centesimam sexagesimam nonam Olympiadem floruit, et maximam partem maris interni nostrique circumvectus est, atque suis oculis vidit tum Gades insulam tum partes aliquas maris externi, quod Oceanum appellant, ab accurata quidem orbis terrarum descriptione longe abest, sed periplus maris intra fretum Herculeum siti, ejusque dimensionem ea qua par est cura in undecim libris persequutus est: adeo ut periplus nostri maris maxime perspicuum et accuratissimum descripsisse videatur.» (en *Geographi graeci minores*, I, Paris (Didot) 1855, repr. Hildesheim 1990, p. 566).

¹⁵³ «θεασάμενος δὲ καὶ τὴν νῆσον τὰ Γάδειρα καὶ μέρη τινὰ τῆς ἐκτὸς θαλάττης, ἦν ὠκεανὸν καλοῦσι». El significado de θεάσασθαι es 'ver', 'contemplar'. Vid. LIDDELL & SCOTT *Greek-English Lexicon*, Oxford 1940, repr. 1983, s.v.

¹⁵⁴ STR. 3. 1, 4. Según la traducción de M.J. MEANA: «Pero hablemos ahora de cada región en particular comenzando de nuevo desde el Promontorio Sagrado. (...) Este mismo Promontorio que avanza en el mar, Artemidoro, que según afirma estuvo en el lugar, lo asemeja a un navío, (...)» (en ESTRABÓN *Geografía. Libros 3-4*, Madrid (Gredos) 1992, pp. 36-37).

¹⁵⁵ En su proemio escribe MARCIANO acerca de la excelencia, «μάλιστα δυνατὸν», del texto de ARTEMIDORO: «κειμένης θαλάσσης, ἦν ὁ περιέχων τὴν γῆν ὠκεανὸς ἐσπέρας ἐπιτελεῖ, κατὰ τὸν καλούμενον Ἡράκλειον πορθμὸν τὴν εἰσροὴν ποριούμενος Ἄρτεμίδωρος ὁ ἔφεσιος γεωγράφος ἐν τοῖς ἔνδεκα τῆς γεωγραφίας βιβλίοις τὸν περίπλου, ὡς ἂν ἦν μάλιστα δυνατὸν, συνέγραψεν» (MARCIAN. periopl. 1. 1, según el texto de MÜLLER una vez excluidas sus interpolaciones; vid. *Geographi graeci minores*, I, Paris (Didot) 1855, repr. Hildesheim 1990, p. 516).

¹⁵⁶ Once libros para una descripción costera, si la extensión de cada uno era proporcionada a la de los libros de Plinio o Estrabón, implica una gran cantidad de información.

¹⁵⁷ Cf. STR. 3. 4, 1 y PLIN. nat. 3. 19-22. Vid. *infra* § 4.2.1.1.

¹⁵⁸ PLIN. nat. 3. 19.

¹⁵⁹ PLIN. nat. 3. 20.

¹⁶⁰ LUCIANUS Macr. 20: «Ποσειδώνιος Ἄπαμεὺς τῆς Συρίας, νόμῳ δὲ Ῥόδιος, φιλόσοφος τε ἄμα καὶ ἱστορίας συγγραφεὺς τέσσαρα ὀδοήκοντα» (MACLEOD).

Se trata del tratado geográfico *Sobre el Océano* y de la continuación de las *Historias* de Polibio:

«Ἴδωμεν δὲ καὶ Ποσειδώνιον, ἃ φησιν ἐν τοῖς Περὶ Ἠκεανοῦ· δοκεῖ γὰρ ἐν αὐτοῖς τὰ πολλὰ γεωγραφεῖν, τὰ μὲν οἰκειῶς, τὰ δὲ μαθηματικώτερον.» (LASSERRE)¹⁶¹

«Ποσειδώνιος, (...) ἔγραψεν ἱστορίαν τὴν μετὰ Πολύβιον ἐν βιβλίοις νβ ἕως τοῦ πολέμου τοῦ Κυρηναϊκοῦ καὶ Πτολεμαίου» (ADLER)¹⁶².

Según recoge Estrabón, Posidonio afirmaba haber realizado una estancia de un mes en Gades, aunque se desconoce si visitó otras partes de la Península. Parece ser que el tratado *Sobre el Océano* estuvo basado, en gran medida, en la investigación desarrollada por Posidonio en ese viaje al occidente europeo. Es lo que puede deducirse del texto de Estrabón sobre las mareas¹⁶³ o del pasaje sobre la puesta de sol:

«Λέγειν γὰρ δὴ φησι Ποσειδώνιος τοὺς πολλοὺς, μείζω δύνειν τὸν ἥλιον ἐν τῇ παρκεανίτιδι <καὶ> μετὰ ψόφου παραπλησίως ὡσανεὶ σίζοντος τοῦ πελάγους κατὰ σβέσιν αὐτοῦ διὰ τὸ ἐμπίπτειν εἰς τὸν βυθόν. (...) Τὸ δὲ ψεῦδος ἐλέγξει φησὶ τριάκονθ' ἡμέρας διατρίψας ἐν Γαδείροις καὶ τηρήσας τὰς δύοσεις.» (LASSERRE)¹⁶⁴

La fecha en que tuvo lugar el viaje de Posidonio a Hispania es desconocida, pero como el autor está documentado en la primera mitad del siglo I antes de la era, actuando como embajador ante Mario¹⁶⁵ y como orador de relevancia ante Pompeyo¹⁶⁶, cualquier

fecha en torno a esos años podría ser válida para la estancia en Gades¹⁶⁷, sobre todo si se tiene en cuenta que la longevidad del autor hace difícil cualquier precisión¹⁶⁸.

2.2.8.2. Posidonio y la Celtiberia de Estrabón

El único pasaje de Estrabón donde se cita un texto de Posidonio que menciona a los celtiberos es el siguiente:

«Πολύβιος δὲ τὰ τῶν Οὐακκαίων καὶ τῶν Κελτιβήρων ἔθνη καὶ χωρία διεξιῶν συλλέγει ταῖς ἄλλαις πόλεσι καὶ Σεγεσάμαν καὶ Ἰντερκατίαν. Φησὶ δὲ Ποσειδώνιος, Μάρκον Μάρκελλον πράξασθαι φόρον ἐκ τῆς Κελτιβηρίας τάλαντα ἑξακόσια· ἔξ οὗ τεκμαίρεσθαι πάρεστιν ὅτι καὶ πολλοὶ ἦσαν οἱ Κελτίβηρες καὶ χρημάτων εὐποροῦντες, καίπερ οἰκοῦντες χώραν παράλυτρον. Πολυβίου δ' εἰπόντος τριακοσίας αὐτῶν καταλύσαι πόλεις Τιβέριον Γράκχον (Γράγχ- *codd.*), κωμωδῶν φησι τοῦτο τῷ Γράκχῳ (Γράγχ- *codd.*) χαρίσασθαι τὸν ἄνδρα, τοὺς πύργους καλοῦντα πόλεις, ὥσπερ ἐν ταῖς θριαμβικαῖς πομπαῖς. Καὶ ἴσως οὐκ ἄπιστον τοῦτο λέγει· καὶ γὰρ οἱ στρατηγοὶ καὶ οἱ συγγραφεῖς ῥαδίως ἐπὶ τοῦτο φέρονται τὸ ψεῦσμα, καλλωπίζοντες τὰς πράξεις, ἐπεὶ καὶ οἱ φάσκοντες πλείους ἢ χιλίας τὰς τῶν Ἰβήρων ὑπάρξει πόλεις ἐπὶ τοῦτο φέρεσθαι μοι δοκοῦσι, τὰς μεγάλας κώμας πόλεις ὀνομάζοντες. Οὕτε γὰρ ἡ τῆς χώρας φύσις πόλεων ἐπιδεκτικὴ πολλῶν ἐστὶ διὰ τὴν λυπρότητα ἢ διὰ τὸν ἐκτοπισμὸν καὶ τὸ ἀνήμερον, οὗθ' οἱ βίοι καὶ πράξεις αὐτῶν ἔξω τῶν κατὰ τὴν παραλίαν τὴν καθ' ἡμᾶς ὑπαγορεύουσι τοιοῦτον οὐδέν· ἄγριοι γὰρ οἱ κατὰ κώμας οἰκοῦντες· τοιοῦτοι δ' οἱ πολλοὶ τῶν Ἰβήρων· αἱ δὲ πόλεις ἡμεροῦσιν οὐδ' αὐταὶ ῥαδίως, ὅταν πλεονάζῃ τὸ τὰς ὕλας ἐπὶ κακῶ τῶν πλησίον οἰκοῦν (οἰκούντων *codd.*)» (LASSERRE)¹⁶⁹.

¹⁶¹ STR. 2. 2, 1. Según la traducción de J. GARCÍA BLANCO: «Examinemos también a Posidonio y lo que afirma en su obra *Sobre el Océano*, pues parece que la mayoría de lo allí tratado es geográfico, unas veces en sentido estricto y otras de un modo más matemático.» (en ESTRABÓN *Geografía. Libros 1-2*, Madrid (Gredos) 1991, p. 450).

¹⁶² SVID. s.v. Ποσειδώνιος (2108). Según nuestra traducción: «Posidonio (...) escribió la Historia a continuación de Polibio en cincuenta y dos libros, hasta la guerra entre Cirenaica y Ptolomeo.»

¹⁶³ STR. 3. 5, 8-9.

¹⁶⁴ STR. 3. 1, 5. Según la traducción de M.J. MEANA: «Pues dice Posidonio que la gente cuenta que cuando se pone el Sol en la zona vecina del Océano, aumenta de tamaño y emite un sonido muy semejante a como si el mar silbara en el momento de la extinción al caer en las profundidades. (...) Cuenta que refutó el error cuando pasó treinta días en Gádira y observó las puestas.» (en ESTRABÓN *Geografía. Libros 3-4*, Madrid (Gredos) 1992, pp. 38-39).

¹⁶⁵ PLU. Mar. 45, 7: «(...) ὡς ἱστορεῖ Ποσειδώνιος ὁ φιλόσοφος, αὐτὸς εἰσελθεῖν καὶ διαλεχθῆναι περὶ ὧν ἐπρέσβευεν ἡδη νοσοῦντι φάσκων αὐτῷ (sc. τῷ Μαρτίῳ).» (texto tomado de THEILER, en POSEIDONIOS *Die Fragmente, 1. Texte*, Berlin 1982, p. 8). Pasaje que puede datarse en el año 87 (vid. J. MALITZ *Die Historien des Poseidonios*, München 1983, p. 13).

¹⁶⁶ PLU. Pomp. 42, 10: «ἔν δὲ ῥόδῳ γενόμενος (sc. ὁ Πομπηῖος), πάντων μὲν ἠκροάσατο τῶν σοφιστῶν

καὶ δωρεὰν ἐκάστῳ τάλαντον ἔδωκε· Ποσειδώνιος δὲ καὶ τὴν ἀκρόασιν ἀνέγραψεν, ἣν ἔσχεν ἐπ' αὐτοῦ πρὸς Ἑρμαγόραν τὸν ῥήτορα, περὶ τῆς καθόλου ζητήσεως ἀντιταξάμενος.» (texto tomado de THEILER, en POSEIDONIOS *Die Fragmente, 1. Texte*, Berlin 1982, p. 10). Pasaje que puede datarse en el año 62 (vid. J. MALITZ *Die Historien des Poseidonios*, München 1983, pp. 26-27).

¹⁶⁷ Ignoramos por qué J. MALITZ supone que la estancia en Hispania tuvo que producirse tras el periodo de formación, pero antes del desempeño de cargos públicos en Rodas, es decir antes del año 87, que es cuando puede datarse la embajada a Mario que atestigua PLUTARCO. Escribe MALITZ: «Die Reise in den Westen fällt in die Zeit nach der wissenschaftlichen Ausbildung und vor die Prytanie auf Rhodos, die wiederum vor Poseidonios' sicher zu datierende Gesandtschaftsreise zu Marius spätestens im Herbst des Jahres 87 zu setzen ist.» (*Die Historien des Poseidonios*, München 1983, p. 13).

¹⁶⁸ LUCIANUS Macr. 20; ya citado.

¹⁶⁹ STR. 3. 4, 13. Según la traducción de LASSERRE: «Polybe, énumérant les peuples et les localités des Vaccéens et des Celtibères, ajoute aux villes déjà nommées Ségésama et Intercatia. Posidonius, de son côté, rapporte

Como puede verse, se trata básicamente de una crítica de Posidonio a la falta de parcialidad de Polibio, a quien reprocha su servilismo para con Sempronio Graco. Y también es una crítica del mismo Posidonio a la opinión de que los celtíberos eran pobres, idea que desmiente con un argumento irrefutable: si los celtíberos pudieron pagar seiscientos talentos a Claudio Marcelo para que los romanos dieran por finalizada la Guerra de Segeda¹⁷⁰, los celtíberos eran necesariamente ricos, no pobres.

Desde luego, no puede descartarse la posibilidad de que Posidonio realizase en una de sus dos obras, en *Sobre el Océano* o en las *Historias*, una exposición sobre los celtíberos en la que pudiese ampliar, corregir o actualizar las antiguas informaciones de Polibio, pero esto debe quedar sólo como una posibilidad. El mencionado pasaje de Estrabón no permite suponer un conocimiento directo de la Celtiberia por parte de Posidonio, sobre todo porque su valoración de la riqueza celtibérica no se basa en un conocimiento de los recursos, sino en una contradicción basada en los textos de sus predecesores.

2.2.9. P. RUTILIO RUFO

2.2.9.1. *El Rutilio Rufo de los autores griegos*

En el relato que hace Apiano de la Guerra de Numancia se menciona a un tribuno militar llamado Ρουτίλιος Ροῦφος, a quien Apiano hace fuente de una parte de los acontecimientos narrados, «συγγραφέα τῶνδε τῶν ἔργων»:

«ἐν δέ τινι πεδίῳ τῆς Παλλαντίας, ὄνομα Κοπλανίῳ, πολλοὺς ἐπὶ τῶν ὁρῶν ὑπὸ

que Marcus Marcellus perçut un tribut de 600 talents en Celtibérie, ce qui prouve que les Celtibères étaient nombreux et riches, bien qu'ils habitassent une contrée plutôt misérable. Il s'amuse cependant de Polybe chiffant à trois cents les villes détruites chez eux par Tibérius Gracchus et lui reproche d'avoir voulu flatter celui-ci en appelant villes de simples camps fortifiés, comme on le fait dans les défilés du triomphe. Sans doute a-t-il raison d'adopter cette attitude car les généraux et les historiens se laissent facilement aller à farder la vérité en embellissant les faits, et je suis d'autant plus porté à le croire que ceux qui prétendent compter plus de mille villes chez les Ibères me paraissent effectivement arriver à ce chiffre en donnant le nom de villes à de grands villages. Et en effet, ni les ressources naturelles du pays, misérable, reculé et inhospitalier comme il l'est, ne permettent d'y multiplier les villes, ni le genre de vie et l'activité de ses habitants, mis à part ceux du littoral de notre mer, ne suggèrent quoi que ce soit de pareil. Ceux qui vivent dans les villages sont sauvages — or la majorité des Ibères est dans ce cas — et les villes mêmes ne peuvent que difficilement contribuer à l'adoucisement des mœurs quand la majeure partie de la population continue à résider dans les forêts au plus grand détriment du voisinage.» (en STRABO *Géographie*, 2, Paris (Budé) 1966, p. 73).

¹⁷⁰ Cf. APP. Hisp. 50.

λόφοις ἔκρυσαν οἱ Παλλάντιοι καὶ ἑτέροις ἐς τὸ φανερὸν τοὺς σιτολογοῦντας ἠνώχλου. ὁ δὲ Ρουτίλιον Ροῦφον, συγγραφέα τῶνδε τῶν ἔργων, τότε χιλιαρχοῦντα, ἐκέλευσε τέσσαρας ἱππέων Ἴλας λαβόντα ἀναστεῖλαι τοὺς ἐνοχλοῦντας. Ροῦφος μὲν οὖν ὑποχωροῦσιν αὐτοῖς ἀμέτρως εἶπετο καὶ φεύγουσιν ἐς τὸν λόφον συνανεπήδα, ἔνθα τῆς ἐνέδρας ἐκφανεΐσης ἐκέλευε τοὺς ἱππέας μῆτε διώκειν μῆτε ἐπιχειρεῖν ἔτι, ἀλλ' ἐν προβολῇ τὰ δόρατα θεμένους ἤστάναι καὶ ἐπιόντας ἀμύνεσθαι μόνον. ὁ δὲ Σκιπίων εὐθὺ ἀνατρέχοντος αὐτοῦ παρὰ τὸ πρόσταγμα δείσας εἶπετο κατὰ σπουδὴν καί, ὡς εὔρε τὴν ἐνέδραν, ἐς δύο διεΐλε τοὺς ἱππέας καὶ προσέταξεν αὐτῶν ἑκατέρους παρὰ μέρος ἐμπεδᾶν τοῖς πολεμίοις καὶ ἀκοντίσαντας ὁμοῦ πάντας εὐθύς ἀναχωρεῖν, οὐκ ἐς τὸν αὐτὸν τόπον, ἀλλ' αἰεὶ κατ' ὀλίγον προστιθέντας ὀπίσω καὶ ὑποχωροῦντας. οὕτω μὲν τοὺς ἱππέας ἐς τὸ πεδίον περιέσωσεν » (VIERECK & ROOS)¹⁷¹.

Un Ρουτίλιος historiador está también atestiguado en Plutarco, en un pasaje en el que consta que la obra de Rutilio incluía noticias del año 100, ya que Plutarco alude al soborno pagado por Mario para alcanzar su sexto consulado¹⁷²:

«(...) ὡς δὲ Ρουτίλιος ἱστορεῖ, τὰ μὲν ἄλλα φιλαλήθης ἀνὴρ καὶ χρηστός, ἰδίᾳ δὲ τῷ Μαρίῳ προσκεκρουκῶς, καὶ τῆς ἔκτης ἔτυχεν ὑπατείας ἀργύριον εἰς τὰς φυλάς καταβαλὼν πολὺ καὶ πριάμενος τὸ Μέτελλον ἐκκροῦσαι τῆς ἀρχῆς, Οὐαλλέριον δὲ Φλάκκον ὑπηρέτην μᾶλλον ἢ συνάροντα τῆς ὑπατείας λαβεῖν. (...)» (PERRIN)¹⁷³.

¹⁷¹ APP. Hisp. 88. Según la traducción de A. SANCHE ROYO: «En una cierta llanura de Palantia, llamada Coplanio, los palantinos habían ocultado un grueso contingente de tropas en las estribaciones boscosas de las montañas y, con otros, atacaron abiertamente a los romanos mientras recogían el trigo. Escipión ordenó a Rutilio Rufo, historiador de estos sucesos y, a la sazón, tribuno militar, que tomase cuatro cuerpos de caballería y pusiera en retirada a los asaltantes. Rufo lo siguió, en efecto, cuando se retiraban con excesiva torpeza y alcanzó con los fugitivos la espesura. Entonces, al descubrir la emboscada, ordenó a los jinetes que no entablaran una persecución ni atacaran todavía, sino que se quedaran quietos presentando las lanzas y se limitaran a rechazar el ataque. Escipión, al correr Rufo hacia la colina en contra de lo ordenado, lleno de temor lo siguió con rapidez y, cuando descubrió la emboscada, dividió su caballería en dos cuerpos y les ordenó a cada uno que cargaran contra el enemigo alternativamente, y que se retiraran al punto después de disparar sus jabalinas todos a la vez, pero no hacia el mismo lugar, sino colocándose en cada ocasión un poco más atrás y retrocediendo. De esta forma, consiguió llevar a salvo a los jinetes a la llanura.» (en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 177-178). Cf. CIC. rep. 1. 11/17.

¹⁷² BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, p. 574.

Ateneo completa las anteriores informaciones de Apiano y Plutarco. El título de la obra histórica de Rutilio habría sido *Historia romana*, lo que también atestigua Plutarco¹⁷⁴, y la lengua utilizada por el autor, el griego. Al menos eso es lo que puede deducirse de las palabras de Ateneo:

«παρὰ δὲ Ῥωμαίοις μνημονεύεται, ὡς φησι Ποσειδώνιος ἐν τῇ ἐνάτῃ καὶ τεσσαρακοστῇ τῶν ἱστοριῶν, Ἀπίκιον τινα ἐπὶ ἀσωτίᾳ πάντας ἀνθρώπους ὑπερηκοντικέ- ναι. οὗτος δ' ἐστὶν Ἀπίκιος ὁ καὶ τῆς φυγῆς αἴτιος γενόμενος Ῥουτίλιω τῷ τῆν Ῥωμαϊκὴν ἱστορίαν ἐκδεδωκότι τῇ Ἑλληνῶν φωνῇ.» (GULICK)¹⁷⁵

Durante la guerra contra Mitridates, Apiano citará de nuevo un Rutilio, aunque esta vez sin mencionar que se trate de su fuente histórica. El año 85, al final de la I Guerra contra Mitridates, Fimbria había solicitado una entrevista personal con Sila, pero éste envió en su lugar a Rutilio: «ὁ δὲ ἀνθ' αὐτοῦ Ῥουτίλιον ἔπεμπε»¹⁷⁶. Si se identifica a este último personaje con Rutilio Rufo, como propone Münzer¹⁷⁷, se podría situar con posterioridad al año 85 la muerte del historiador, lo que permitiría considerar la posibilidad de que la obra de Rutilio hubiese incluido la narración de las campañas hispanas de T. Didio y C. Valerio Flaco¹⁷⁸.

2.2.9.2. El P. Rutilio Rufo de los autores latinos

Además de una obra histórica en lengua griega, Rutilio Rufo parece haber escrito también una autobiografía de la que se han conservado algunos fragmentos, entre otros los dos siguientes:

«*Lecticae siue plutei lecti, de quibus Rutilius Rufus de uita sua: Primum, inquit, contra consuetudinem imperatorum ipse pro lectis lecticis utebatur.*» (PETER)¹⁷⁹

«*'uectigalium' Messala; 'de uectigalium Asiae constitutione', P. quoque Rutilius de uita sua libro III; Scaurus libro III: 'uectigalium se minus fructos'.*» (PETER)¹⁸⁰

Como el contenido de los pasajes es eminentemente léxico, resaltando uno de ellos el uso que hacía Rutilio de la voz *lecticae* y el otro el de la voz *uectigalium*, puede deducirse de ambos fragmentos que la autobiografía de Rutilio estuvo escrita en latín. Además, los dos pasajes nos permiten reconstruir la denominación completa del autor: Publio Rutilio Rufo¹⁸¹; probablemente el cónsul del año 105¹⁸², famoso por su enfrentamiento con los publicanos en Asia¹⁸³, por su enemistad con Mario¹⁸⁴, por haber ordenado adiestrar a sus soldados con gladiadores¹⁸⁵ y por su relación con Posidonio, deducida esta última de un pasaje de Cicerón:

«*Accedit eodem testis locuples Posidonius qui etiam scribit in quadam epistula P. Rutilium Rufum dicere solere, qui Panaetium audierat, ut nemo pictor esset inuentus qui in Coa Venere*

¹⁷³ PLU. Mar. 28. Según la traducción de PERRIN: «(...) Then, according to Rutilius, who is generally a lover of truth and an honest man, but had a private quarrel with Marius, he actually got his sixth consulship by paying down large sums of money among the tribes, and by buying votes made Metellus lose his election to the office, and obtained as his colleague in the consulship Valerius Flaccus, who was more a servant than a colleague. (...)» (en PLUTARCH *Lives*, 9, Cambridge, Mass. (Loeb) 1920, pp. 541-543). Texto también citado como «P. RVTLII RVFI *Historiae*, frg. 4» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 188.

¹⁷⁴ El uso del término ἱστορία para designar los escritos de Rutilio se encuentra también en PLUTARCO, pero en plural: «ὁ Ῥουτίλιος ἐν ταῖς ἱστορίαις» (PLU. Pomp. 37).

¹⁷⁵ ATH. 168D. Según la traducción de GULICK: «Among the Romans it is recalled, as Poseidonius says in the forty-ninth book of his *Histories*, that a certain Apicius had outdone the whole world in prodigality. This Apicius is the man who caused the banishment of Rutilius, who had published his *History of Rome* in the Greek language.» (en ATHENAEUS *The Deipnosophists*, 2, Cambridge Mass. (Loeb) 1928 (1967), p. 265).

¹⁷⁶ APP. Mithr. 65 (VIERECK & ROOS).

¹⁷⁷ Su argumento es la precisión del relato de Apiano: «Die Genauigkeit in der Wiedergabe des Gesprächs führt auf Rutilius als den Gewährsmann Appians Mithr. 60» (MÜNZER, F. *Rutilius* (34), en R.E. 1A (1914), s.v., col. 1278).

¹⁷⁸ APP. Hisp. 99-100.

¹⁷⁹ ISID. orig. 20. 11, 4. Según la traducción de J. OROZ & M.A. MARCOS-CASQUERO: «Las *lecticae* (literas) o lechos con respaldo. Respecto a esto dice Rutilio Rufo en *De uita sua*: "Por primera vez, contra la costumbre de los generales utilizaba él literas en lugar de lechos".» (en ISIDORO *Etimologías*, 2, Madrid (BAC) 1982, p. 516). Texto también citado como «P. RVTLII RVFI *De uita sua*, frg. 13» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 190.

¹⁸⁰ CHAR. gramm. p. 146K. *Vid. Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 189.

¹⁸¹ Cf. CHAR. gramm. pp. 120K; 125K; 130K; 139K; 195K; y DIOM. gramm. 374K y 376K. Todos ellos citados en H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), pp. 189-190.

¹⁸² BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, p. 555.

¹⁸³ LIV. perioch. 70. 8: «*P. Rutilius, uir summae innocentiae, quoniam legatus C. Muci procos. a publicanorum iniuriis Asiam defenderat, inuisus equestri ordini penes quem iudicia erant, repetundarum damnatus in exilium missus est.*» (JAL). Cf. PLU. Pomp. 37.

¹⁸⁴ PLU. Mar. 28; ya citado. Cf. SALL. Iug. 86, 5: «*exercitus ei traditur a P. Rutilio legato; nam Metellus conspectum Mari fugerat, ne uideret ea, quae audita animus tolerare nequiuerat.*» (KURFESS).

¹⁸⁵ VAL. MAX. 2. 3, 2: «*Armorum tractandorum meditatio a P. Rutilio consule Cn. Malli collega militibus est tradita: is enim nullius ante se imperatoris exemplum secutus ex ludo C. Aureli Scauri doctoribus gladiatorum arcessitis uitandi atque inferendi ictus subtiliorem rationem legi<oni>bus ingenerauit (...)*» (KEMPF).

eam partem quam Apelles inchoatam reliquisset, absolueret —oris enim pulchritudo reliqui corporis imitandi spem auferebat— sic ea quae Panaetius praetermisisset et non perfecisset, propter eorum quae perfecisset praestantiam, neminem persecutum.» (TESTARD)¹⁸⁶

2.2.9.3. Rutilio y el origen de la Guerra de Numancia de Apiano

Lo único que puede afirmarse con seguridad es que el relato de Rutilio estuvo en el origen de parte del relato de Apiano acerca de la Guerra de Numancia, pero nada más. La seguridad de la afirmación anterior viene determinada por el testimonio de Apiano antes citado:

«ὁ δὲ Ρουτίλιον Ροῦφον, συγγραφέα τῶνδε τῶν ἔργων»¹⁸⁷

Pero con los datos de que se dispone, consideramos imposible averiguar si el conjunto del relato de Apiano estuvo basado sólo en el texto de Rutilio, o si también las obras de Polibio, Calpurnio Pisón o Sempronio Aselión aportaron algo al relato transmitido por Apiano¹⁸⁸.

2.2.10. A. SEMPRONIO ASELIÓN†

2.2.10.1. Las «Res Gestae» de Sempronio Aselión

Nuestra principal fuente de información acerca del historiador Sempronio Aselión es un pasaje de las *Noches áticas* de Aulo Gelio:

«(1) *Antiqui oratores historiaeque aut carminum scriptores etiam unum filiamue 'liberos' multitudinis numero appellarunt.* (2) *Idque nos, cum in complurium ueterum libris scriptum aliquotiens aduarteremus, nunc quoque in libro Sempronii Asellionis 'Rerum gestarum' quinto ita esse positum offendimus.* (3) *Is Asellio sub P. Scipione Africano tribunus militum ad Numantiam fuit resque eas, quibus gerendis ipse interfuit, conscripsit.» (MARACHE)¹⁸⁹*

¹⁸⁶ CIC. off. 3. 2/10. Según la traducción de TESTARD: «À cela s'ajoute aussi le témoignage important de Posidonius qui écrit encore dans une lettre, que P. Rutilius Rufus —il avait été le disciple de Panétius— avait coutume de dire que, de même q'on n'avait trouvé aucun peintre pour terminer, sur la Vénus de Cos, la partie qu'Apelle avait laissée inachevée —la beauté du visage en effet ôtait l'espoir d'y égaler le reste du corps— de même, personne n'avait poursuivi ce que Panétius avait omis et non achevé, en raison de la valeur supérieure de ce qu'il avait achevé.» (en CICÉRON *Les devoirs, II-III*, París (Budé) 1970, pp. 74-75).

¹⁸⁷ APP. Hisp. 88.

¹⁸⁸ Que existieron otras versiones de la Guerra de Numancia resulta evidente si se consultan los pasajes que relatan el fin de Numancia en ESTRABÓN, FLORO y OROSIO, FRONTINO, VEGECIO y VALERIO MÁXIMO. *Vid. infra* nuestro comentario a APP. Hisp. 98, en especial el cuadro en el que se comparan los diferentes testimonios sobre la captura y destrucción de Numancia.

¹⁸⁹ GELL. 2. 13. Según la traducción de MARACHE: «(1) Les anciens orateurs, ou auteurs d'histoires ou de

Como puede verse, Aselión habría escrito unas *Res gestae*, en lengua latina¹⁹⁰, donde el autor relataba aquellos acontecimientos en los que había participado personalmente: «*quibus gerendis ipse interfuit, conscripsi*». Como el mismo Aulo Gelio atestigua que este Sempronio Aselión había participado como tribuno militar de Escipión Emiliano en la Guerra de Numancia, es preciso deducir que estas *Res gestae* de Aselión debían incluir algún tipo de relato acerca de la campaña de Escipión contra Numancia.

2.2.10.2. ¿<A.> Sempronius Asellio o L. As<e> [y]llio?

La identificación del Sempronio Aselión citado por Aulo Gelio es problemática. Por un lado se conoce la existencia de un *A. Sempronius Asellio*, pretor el año 89¹⁹¹, asesinado en Roma por los prestamistas durante el ejercicio de su cargo¹⁹². La semejanza nominal entre este pretor defensor de deudores y el historiador *Sempronius Asellio* debería ser un argumento suficiente como para admitir la identidad entre ambos personajes; pero la opinión acerca de que una pretura en el año 89 podría ser demasiado tardía para un personaje que había sido tribuno militar el 134 o 133 parece haber prevalecido:

«A. quidam Sempronius Asellio a. 89. 665 praetor (...). nam qui, ut de aliis difficultatibus taceam, a. 134. 620 tribunus militum fuit, uix quadraginta quinque annis post praetor creatus est. meliore iure eundem hunc historicum esse censeas cum Lucio Asellione, a quo praetore a. 100. 654 egregie Siciliam prouinciam administratam esse scripsit Diodorus 3<7>. 8 (...)»¹⁹³.

Sin embargo, pese a la opinión de Peter, es preferible la identificación de Sempronio Aselión con el pretor *A. Sempronius Asellio*: Diodoro no menciona ningún 'Lucio Ase-

poèmes, ont appelé même un fils ou une fille unique, *liberos*, les enfants, au pluriel. (2) Nous avions remarqué cela quelques fois dans les livres de nombreux anciens, nous le trouvons également aujourd'hui au livre V des *Res Gestae* de Sempronius Asellio. (3) Cet Asellio fut tribun militaire sous les ordres de Scipion l'Africain devant Numance, et il raconte les événements auxquels il prit part en personne.» (en AULU-GELE *Les nuits attiques, I-4*, París (Budé) 1967, p. 101). Texto también citado como «SEMPRONII ASELLIONIS *Rerum gestarum libri*, frg. 6» según H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. 181.

¹⁹⁰ Deducción que se desprende del comentario de GELIO acerca del uso plural de *liberos*.

¹⁹¹ BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 2, New York 1952, repr. Atlanta 1984, p. 33.

¹⁹² LIV. perioch. 74, 8; VAL. MAX. 9. 7, 4; APP. B.C. 1. 54.

¹⁹³ H. PETER, *Historicorum romanorum reliquiae*, 1, Leipzig 1914 (Stuttgart 1967), p. CCXLII. Cf. BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 2, New York 1952, repr. Atlanta 1984, p. 10 (nota). *Vid. RE* 2A (1923), col. 1364, donde MÜNZER da entrada a una voz «*L. Sempronius Asellio*» basándose, únicamente, en el Δεύκιος Ἀσύλλιος οὐ Σύλλιος de DIODORO.

lión', sino un Δεύκιος Ἀσύλλιος ο Σύλλιος¹⁹⁴. Así pues, teniendo en cuenta la semejanza nominal entre *Sempronius Asellio* y *A. Sempronius Asellio*, y que la hipótesis de Peter requeriría corregir el texto de Diodoro¹⁹⁵, parece preferible identificar al Sempronio Aselión mencionado por Aulo Gelio con el A. Sempronio Aselión asesinado por los prestamistas el año 89.

2.2.11. Q. SALUSTIO CRISPO

2.2.11.1. Los datos biográficos de Salustio

Las fechas de nacimiento y muerte de Salustio están bien documentadas en dos pasajes de la *Crónica* de Jerónimo¹⁹⁶, según los cuales el historiador habría nacido en el año 86 antes de la era y muerto en el 36, a los cincuenta años:

«*Sallustius Crispus scriptor historicus in Sabinis Amiterni nascitur.*»
(HIER. chron. a.Abr. 1931)

«*Sallustius diem obiit quadrennio ante actiacum bellum.*»
(HIER. chron. a.Abr. 1981)

Se sabe también que Salustio fue cuestor durante el consulado de Pompeyo y Craso, en el año 55¹⁹⁷; que fue amante de Fausta, la hija de Sila¹⁹⁸; y que César le nombró gobernador de Numidia en el 46¹⁹⁹. Se ignora, sin embargo, si Salustio viajó en alguna ocasión a Hispania.

2.2.11.2. Las «Historias» de Salustio

Los fragmentos que se han conservado de las *Historias*²⁰⁰ muestran que la obra incluía un pormenorizado relato de la Guerra de Sertorio en Hispania. Por ejemplo, las *Historias* incluían una carta de Pompeyo al senado en la que el general informaba de los acontecimientos habidos en la Península:

«(4) *Equidem fateor me ad hoc bellum maiore studio quam consilio profectum, quippe qui nomine modo imperi a uobis accepto diebus quadraginta exercitum paravi a hostisque in ceruicibus iam Italiae agentis ab Alpibus in Hispaniam submoui. per eas iter aliud atque Hannibal, nobis opportunius, patefeci.* (5) *recepti Galliam Pyrenaeum Lacetaniam Indigetis, et primum impetum Sertori uictoris nouis militibus et multo paucioribus sustinui hiememque castris inter saeuissimos hostis, non per oppida neque ex ambitione mea egi.* (6) *quid deinde proelia aut expeditiones hibernas, oppida excisa aut recepta enumerem? quando res plus ualet quam uerba. castra hostium apud Sucronem capta et proelium apud flumen Durium (Turiam Ursinus) et dux hostium C. Herennius cum urbe Valentia et exercitu deleti satis clara uobis sunt. pro qui, o grati patres, egestatem et famem redditis.*» (KURFESS)²⁰¹

Algunos fragmentos muestran también que las *Historias* incluían menciones a la Celtiberia. Entre otros:

«*Titurium legatum cum cohortibus quindecim in Celtiberia hiemem agere iussit praesidentem socios.*» (MAURENBRECHER)²⁰²

¹⁹⁴ D.S. 37. 8: «ὅτι Δεύκιος Ἀσύλλιος, πατὴρ μὲν ὑπάρχων τεταμειυκτός, ἐκπεμφθεὶς δὲ στρατηγὸς εἰς Σικελίαν (...)» (L. DINDORF). Además, ese Ἀσύλλιος ο Σύλλιος no habría sido στρατηγός en Sicilia el año 100, como afirma PETER, sino más bien en torno al 95, según la estimación de BROUGHTON: «His governorship, whether as Praetor or Propraetor (στρατηγός, Diod.), must be dated after that of Scaevola in Asia (Diod.; see 97, Promagistrates) and before the tribunate of Livius Drusus (see 91, Tribunes of the Plebs). The indications favor the earliest possible date after the end of the slave revolt, so I have listed him in 96 rather than 94 (RE).» (BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 2, New York 1952, repr. Atlanta 1984, p. 10).

¹⁹⁵ Que Ἀσύλλιος ο Σύλλιος sean *nomina* no atestiguados en otro lugar no implica, necesariamente, que deba alterarse la lectura manuscrita. Además, en caso de proponerse una corrección, Ἀ<κ>ύλλιος podría ser preferible a Ἀσ<ε>λλιος ο Ἀσ<ή>λλιος.

¹⁹⁶ Cit. en G. WALTER, *Salluste l'homme et son oeuvre*, en *Historiens de la République*, 1. Tite-Live. *Salluste*, Paris (Pléiade) 1968, p. 649.

¹⁹⁷ BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 2, New York 1952, repr. Atlanta 1984, p. 217.

¹⁹⁸ GELL. 17. 18.

¹⁹⁹ BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 2, New York 1952, repr. Atlanta 1984, p. 296.

²⁰⁰ De las *Historias* de SALUSTIO, obra perdida, se conservan algunos fragmentos extensos que reproducen cartas o discursos, pero la mayor parte de los testimonios que han llegado hasta nosotros son pequeños fragmentos procedentes de las obras de gramáticos o exégetas, entre otros el *Opus grammaticum* de ARVISO, el *De compendiosa doctrina* de NONIO MARCELO o los *In Vergilii bucolica et georgica commentarii* de SERVIO.

²⁰¹ SALL. epist. Pomp. 4-6. Según la traducción de E. VALENTI: «(4) Confieso en verdad que esta guerra la emprendí con mejor deseo que prudencia, yo que, no habiendo recibido de vosotros más que un imperio nominal, equipé un ejército en cuarenta días y a un enemigo que pesaba ya sobre la cerviz de Italia lo rechacé desde los Alpes hasta España. A través de los Alpes os abrí un camino distinto y más practicable para nosotros que el de Aníbal. (5) Recuperé la Galia, el Pirineo, la Lacetania, los Indigetes, soporté con soldados bisoños y muy inferiores en número la primera embestida de Sertorio, acostumbrado a la victoria, y pasé el invierno en el campamento, rodeado de enemigos ferocísimos y no en ciudades ni como es debido a mi rango. (6) ¿Por qué, en fin, enumerar las batallas o campañas hibernas, las ciudades asaltadas o sometidas? Más fuerza tienen los hechos que las palabras: bastantes conocidos os son la toma del campamento enemigo en Sucro, y la batalla del río <Duero>, y la destrucción y muerte de Cayo Herennio con su ejército y la ciudad de Valencia.» (en A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, p. 385). Texto también citado como «C. SALLVSTI CRISPI *Historiae*, 2. frg. 98.» según B. MAURENBRECHER, en C. SALLVSTI *Historiarum reliquiae*, 2, Leipzig 1893, pp. 101 y ss. El fragmento procede del Cod. Vat. 3864.

²⁰² ARVS. gramm. p. 498. Según la traducción de E. VALENTI: «Ordenó al legado Titurio que pasase el invierno en la Celtiberia con quince cohortes, a la cabeza de los aliados.» (en A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937,

«*Li saltibus occupatis termestinatorum agros inuasere frumentique ex inopia graui satias facta.*» (*Idem*)²⁰³

2.2.11.3. Salustio y el fragmento del libro 91 de Livio

Se conserva en dos folios de la Biblioteca vaticana un palimpsesto latino, escrito originalmente en letra capital rústica fechable a finales del siglo IV, y posteriormente recubierto en el siglo VIII por textos bíblicos²⁰⁴. El fragmento narra una parte de la Guerra de Sertorio, entre la captura de *Contrebia* y la marcha del propio Sertorio contra *Vareia*. Hay alusiones expresas a la *Celtiberia*²⁰⁵ y a una *Contrebia Leucada*²⁰⁶.

Jal describe así el manuscrito:

«Le manuscrit été un palimpseste: sur le texte original effacé avaient été copiés les livres de Tobie, Judith, Job et Esther de la Bible. La première partie du fragment de Tite-Live figure aux feuillets 73 et 78 du codez, la deuxième aux feuillets 75 et 76 (74 et 77 donnent le texte du *Pro Fonteio* et du *Pro Rabirio* de Cicéron). En haut de ces quatre feuillets, on pouvait lire en très petits caractères LIB. XCI TITI LIVI. Le manuscrit était donc un *miscellaneus*, composé de feuillets, dont le format avait été réduit, et appartenant à plusieurs manuscrits anciens. (...)»²⁰⁷.

Parece clara, por tanto, la pertenencia del fragmento a la obra de Livio. Sin embargo, una comparación entre el relato de esta parte de la Guerra de Sertorio y las narraciones que hacía Livio de las campañas de Manlio Acidino²⁰⁸, Fulvio Flaco²⁰⁹ o Sempronio Graco²¹⁰, mostrará claramente la diferencia de calidad: el fragmento sertoriano es preciso en datos geográficos²¹¹, itine-

raríos²¹², órdenes²¹³, cifras de efectivos²¹⁴ o valoraciones estratégicas²¹⁵; todo lo que falta, por ejemplo, en el relato de la campaña de Fulvio Flaco. La falta de homogeneidad no puede atribuirse a Livio sino más bien a las características de la fuente utilizada. Si la fuente del fragmento sertoriano de Livio hubiesen sido las *Historias* de Salustio podría comprenderse la calidad histórica que demuestra este pasaje del libro 91 de Livio²¹⁶.

2.2.12. VARRÓN Y DÍDIMO

2.2.12.1. Varrón y los conventos de Plinio

En la descripción administrativa que hace Plinio de las tres provincias de Hispania, la enumeración de los *populi* hispanos se ordena según su pertenencia a los diferentes *conuentus* existentes²¹⁷, salvo en el caso de la Lusitania, donde el autor se limita a mencionar los tres *conuentus* de la provincia, sin asignar a cada uno de ellos sus correspondientes *populi*²¹⁸.

Autores como Detlefsen o Albertini han admitido unas supuestas *formulae prouinciarum* como el origen de los datos administrativos de Plinio, incluyendo la estructura en *conuentus*, pero esta hipótesis no ha podido explicar la disimilitud entre las diferentes

Leucada appellatur, conportandum, praeter quam urbem opportunissimus ex Beronibus transitus erat, in quamcumque regionem ducere exercitum statuisset (...)» (JAL).

²¹² Liv. 91. 12: «*Haec secum agitans Sertorius praeter Hiberum amnem per pacatos agros quietum exercitum sine ullius noxa duxit. Profectus inde in Bursaonum et Cascantinorum et Graccuritanorum fines, euastatis omnibus proculcatisque seg<e>tibus, ad Calagurrim Nasicam, sociorum urbem, uenit; transgressusque amnem propinquum urbi ponte facto castra posuit.*» (JAL).

²¹³ Liv. 91. 7: «*(...) datis praeceptis quibus itineribus duceret ad defendendas socias urbes, quas Pompeius oppugnaret quibusque ipsum agmen Pompei ex insidiis adgrederetur.*» (JAL).

²¹⁴ Liv. 91. 7: «*(...) principio ueris M. Perpernam cum uiginti milibus peditum, equitibus mille quingentis (...)»* (JAL).

²¹⁵ Liv. 91. 11: «*Transitum quoque sibi per <A>ruacos in Carpetaniam in expedito fore, unde uelut ex bello consilium se initurum, utrum prius hostem, utram prouinciam <petat>, maritimamne oram, ut Pompeium ab Ilercaonia et Contestania arceat, utraque socia gente, an ad Metellum et <L>usitaniam se conuertat.*» (JAL revisado según el aparato crítico de OGILVIE).

²¹⁶ Recuérdense las palabras que dedica VELEYO PATÉRCULO a SALUSTIO: «*aemulumque Thucydidis Sallustium*» (VELL. 2. 36, 2).

²¹⁷ Los *conuentus* mencionados por Plinio se interpretan como circunscripciones jurídicas. Vid. PLIN. nat. 3. 13 «*turdulos (...) iura Cordubam petunt*» y SUET. Iul. 7, 1 «*Quaestori ulterior Hispania obuēnit; ubi cum mandatu pr(aetoris) iure dicundo conuentus circumiret Gadisque uenisset (...)»* (BASSOLS).

²¹⁸ PLIN. nat. 4. 117-118.

p. 384). Texto también citado como «C. SALLVSTI CRISPI *Historiae*, 2. frg. 94.» según B. MAURENBRECHER, en C. SALLVSTI *Historiarum reliquiae*, 2, Leipzig 1893, p. 100.

²⁰³ NON. p. 172. Según la traducción de E. VALENTÍ: «Ocupando los desfiladeros invadieron los campos de los termestinos, y se aprovisionaron de trigo del que tenían gran necesidad.» (en A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, p. 384). Texto también citado como «C. SALLVSTI CRISPI *Historiae*, 2. frg. 95.» según B. MAURENBRECHER, en C. SALLVSTI *Historiarum reliquiae*, 2, Leipzig 1893, p. 100.

²⁰⁴ Según OGILVIE, de quien tomamos estos datos, el códice ha quedado ilegible por el uso de reactivos. Se conservan dos fotografías del texto. Vid. OGILVIE, R.M. *Titi Livi Lib. XCI*, PCPhS 210 (1984), p. 119.

²⁰⁵ Liv. 91. 10.

²⁰⁶ Liv. 91. 12-14.

²⁰⁷ JAL, P. en TITE-LIVE *Histoire romaine*, 33. *Livre XLV. Fragments*, Paris (Budé) 1979, p. 256.

²⁰⁸ Liv. 39. 21.

²⁰⁹ Liv. 40. 30-33 y 39-40.

²¹⁰ Liv. 40. 47-50.

²¹¹ Liv. 91. 13: «*Postero die M. Marium quaestorem in Aruacos et Cerindones misit ad conscribendos ex iis gentibus milites frumentumque inde Contrebiā, <quae>*

descripciones provinciales que hace Plinio, ni tampoco el motivo por el que este autor solamente mencione *conuentus* en Hispania, en Iliria y en Asia²¹⁹.

El estudio de K.G. Sallmann acerca de la relación entre los escritos de Varrón y Plinio permite proponer otra posible explicación para el origen de los *conuentus* plinianos. Una de las conclusiones a que llega Sallmann en su trabajo es la inexistencia de una *Chorographia* varroniana²²⁰, considerando que las informaciones geográficas procedentes de Varrón estarían tomadas de otras obras, entre ellas los *Legationum libri*²²¹. La coincidencia se observa al comprobar que las cuatro legaciones de las que trataría el *Legationum libri*, según la hipótesis de Sallmann, se habrían desarrollado en Asia, en el Épiro, en Iliria y en Hispania²²². ¿Puede tener esto alguna relación con el hecho de que Plinio sólo mencione *conuentus* en Hispania, Iliria y Asia? ¿Es también coincidencia que la alusión que hace Plinio a los *conuentus* ilíricos incluya una cita del propio Varrón?

«(142) (...) *Narona colonia tertii conuentus a Salona LXXXV <m.> p., adposita cognominis sui fluuio a mari XX <m.> p. M. Varro LXXX-*

²¹⁹ PLIN. nat. 3. 10-15; 3. 18 y 23-28; 3. 139-144; 5. 105-106, 109 y 111. La conclusión a la que llegaba DETLEFSEN no solucionaba estas cuestiones: «Unter allen Umständen steht für mich, wie für Cuntz und Klotz, die Urkundlichkeit der von Plinius benutzten formulae provinciarum fest, auch läßt sich der Umfang, in dem er sie benutzt hat, mit großer Wahrscheinlichkeit feststellen; jedoch bedarf die geschichtliche Bedeutung jeder derselben eine besondere Untersuchung, für die insbesondere Cuntz wichtige Vorarbeiten geliefert hat.» (*Die Anordnung der geographischen Bücher des Plinius und ihre Quellen*, Berlin 1909, repr. Roma 1972, p. 34).

²²⁰ El autor la califica de 'Phantasieprodukt': «Das Ergebnis mag für die Varroforchung enttäuschend sein: sie verlor eine varronische Chorographie (...). Doch scheint es nicht wertlos zu sein, eine *Chorographie* zu liquidieren, die Phantasieprodukt war, trotzdem aber selbstzeugend immer größere Ausmaße annahm und immer größere Stücke der plinianischen Geographie beanspruchte.» (*Die Geographie des älteren Plinius in ihrem Verhältnis zu Varro*, Berlin 1971, p. 266).

²²¹ «Aber eine Reihe von varronischen Werken gruppieren sich so um die Geographie herum, daß fast alle einschlägigen Aspekte berücksichtigt werden: De geometria bringt die Anametrie der Oikumene, die Legationen landeskundliche Besonderheiten, De lingua Latina die Topographie von Rom, De re rustica die Wirtschaftsgeographie, die Antiquitates Lokalsagen und Ethnographisches, De ora maritima meeresgeographische Einzelheiten (z. B. die Arae-Riffe), der Gallus Fundanius die Paradoxa aller Länder.» (SALLMANN, G.K. *Die Geographie des älteren Plinius in ihrem Verhältnis zu Varro*, Berlin 1971, p. 267). Mientras que esa hipótesis *Chorographia* no estaría documentada en ningún autor, del resto de obras se conservan fragmentos o aparecen citadas en el catálogo de obras de VARRÓN que transmite JERÓNIMO. Cf. SALLMANN, *op. cit.*, p. 18: «(...) *Legationum libri III* stammen. Diese Schrift, deren Inhalt auf Grund der Stellung im Katalog des Hieronymus eher politisch als historisch gewesen sein dürfte, mag in der Tat unter anderem auch Geographisches enthalten haben.»

²²² SALLMANN, G.K. *Die Geographie des älteren Plinius in ihrem Verhältnis zu Varro*, Berlin 1971, pp. 245-252.

VIII ciuitates eo uentitasse auctor est; (143) nunc soli prope noscuntur cerauni decuriis XXIII, dauersi XVII, desitiates CIII (...)» (MAYHOFF)²²³.

Los argumentos planteados no permiten afirmar con seguridad que Varrón fuese el origen de los *conuentus* de Plinio, pero sí demuestran que puede dudarse de la seguridad con que algunos autores derivan los *conuentus* plinianos de esas hipotéticas *formulae provinciarum*²²⁴.

2.2.12.2. Dídimo, Agripa, Augusto, Estrabón, Plinio y Ptolomeo

Un breve fragmento, actualmente conocido con el nombre de *Cosmographia Iulii Caesaris* nos informa de que en época de César cuatro científicos seleccionados, «*sapientissimos et electos uiros quattuor*», se repartieron todo el mundo para 'medir' cada una de sus partes:

«(1) *Iulio Cesare et Marco Antoni[n]o consulibus omnis orbis peragratus est per sapientissimos et electos uiros quattuor: Nicodemo orientis, Didymo occidentalis, Theudoto septemtrionalis, Polyclito meridiani.* (2) *A consulibus supra scriptis usque in consulatum Augusti IIII et Crassi annis XXI mensibus quinque diebus nouem oriens dimensa est. Et a consulibus supra scriptis usque in consulatum Augusti VII et Agrippae [III] annis XXVI mensibus III diebus XVII occidui pars dimensa est. A consulibus supra scriptis usque in consulatum Augusti X annis XXVIII mensibus VIII septemtrionalis pars dimensa est. A consulibus supra scriptis usque in consulatum Saturnini et Cinnae annis XXXII mense I diebus XX meridiana pars dimensa est.*» (RIESE)²²⁵

El texto que nos ha llegado sólo incluye tras el pasaje anterior un breve apartado denomi-

²²³ PLIN. nat. 3. 142-143. Según la traducción de RACKHAM: «(142) (...) and the colony of Narenta, the seat of the third centre, 85 miles from Spalato, situated on the river also called Narenta 20 miles from the sea. According to Marcus Varro 89 states used to resort to it, (143) but now nearly the only ones known are the Cerauni with 24 tithings, the Dauersi with 17, Desitiates 103, (...)» (en PLINY *Natural history*, 2, Cambridge, Mass. (Loeb) 1942, p. 107).

²²⁴ ALBERTINI aceptaba las conclusiones de DETLEFSEN a las que antes se aludía, resumiéndolas de la siguiente manera: «Detlefsen, après avoir tâtonné, est arrivé à la solution qu'il faut reconnaître pour vrai: ce que Pline utilise, ce sont les *formulae provinciarum*, c'est-à-dire des recueils officiels de renseignements administratifs et statistiques, qui sont dressés et mis à jour, pour chaque province, indépendamment les uns des autres, et qui ne se rapportent pas nécessairement tous à la même époque.» (*Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, Paris 1923, p. 55). Cf. *op. cit.* p. 66: «La *formula* de chaque province pouvait être révisée et mise à jour après chaque recensement (...). En outre, les *formulae* étaient des documents administratifs déposés dans les archives, non des publications mises à la portée de tous (...).»

²²⁵ COSMOGR.1-2. Según nuestra traducción: «(1) Desde el consulado de Julio César y Marco Antoni[n]o, todo el orbe fue recorrido por cuatro varones sapientísimos y elegidos: oriente por Nicodemo, occidente por Dídimo, el septentrión por Theudoto y el meridión por

nado «*Incipit expositio*», que presenta una estructura muy similar a la que aparece en el libro primero de la *Naturalis historia*. En el fragmento de la *Cosmographia* puede leerse:

«(3) *Omnis orbis habet maria XXVIII insulas LXXIII montes XXXV prouincias LXX oppida CCLXIII fluuios LII gentes CXXVIII. (...) (5) Occidens pars habet maria VIII insulas XVII montes VIII prouincias XXIII oppida LXXVII fluuios XIII gentes XXVIII. (...)*» (RIESE)²²⁶

Comparemos ese texto con el del libro primero de la *Naturalis historia*, que cita entre sus fuentes a Agripa, Augusto y Artemidoro, pero no a Dídimo:

«*L. III continentur. situs, gentes, maria, oppida, portus, montes, flumina, mensurae, populi qui sunt aut fuerunt: Baeticae; Hispaniae citerioris; Narbonensis prouinciae (...); insularum LXIII, in his Balarium, (...). Summa oppida et gentes ... Summa flumina clara ... Summa montes clari ... Summa insulae ... Summa quae intercidere oppida aut gentes ... Summa res et historiae et obseruationes ... (...)*» (MAYHOFF)²²⁷

Dídimo, según los datos ya citados concluyó su medición del occidente durante uno de los consulados de Agripa. Por tanto, es posible preguntarnos si existió algún tipo de relación entre ambos personajes. Por ejemplo, si la labor científica de Dídimo, *sapientissimus uir*, fue desarrollada en parte durante la época en que Augusto compartió el poder con Agripa, ¿no pudo ser Dídimo el origen de las medidas geográficas que Plinio atribuye a Agripa? Si el científico griego dedicó veintiséis años a medir el occidente europeo y terminó su labor en época de Agripa, probablemente financiado por el gobierno de Roma ¿no es razonable suponer que los datos geográficos atribuidos a Agripa podrían provenir del trabajo de Dídimo? ¿Acaso las alusiones de Plinio prueban que fuera el propio Agripa quien midiese la longitud de la Bética y quien dibujase el mapa del mundo?

«*Baeticae longitudo nunc a Castulonis oppidi fine Gadis CCL et a Murgi maritima ora XXV p. amplior, latitudo a Carteia Anam ora CCXX-XIII p. Agrippam quidem in tanta uiri diligentia praeterque in hoc opere cura, cum orbem terrarum orbi spectandum propositurus esset, errasse quis (proposituros esse terras sequis **A** proposituros esse terras quis **EF**) credat et cum eo diuum Augustum? is namque complexam e*m* (eam **ADEFR**) porticum (porti cum **A**)*

Políclito. (2) Oriente fue medido en veintiún años, cinco meses y nueve días, desde el consulado sobrescrito hasta el cuarto de Augusto y el de Craso. La parte de occidente fue medida en veintiséis años, tres meses y diecisiete días, desde el consulado sobrescrito hasta el séptimo de Augusto y el [tercero] de Agripa. La parte septentrional fue medida en veintinueve años y ocho meses, desde el consulado sobrescrito hasta el décimo de Augusto. Y la parte meridional fue medida en treinta y dos años, un mes y veinte días, desde el consulado sobrescrito hasta el de Saturnino y Cinna.»

²²⁶ COSMOGR. 3-5.

²²⁷ PLIN. nat. 1. 3.

ex destinatione et commentariis M. Agrippae a sorore eius inchoatam peregit.» (MAYHOFF)²²⁸

Pero además, Plinio no solamente atribuye a Agripa mediciones geográficas, sino también el establecimiento de fronteras provinciales, como puede comprobarse en uno de los pasajes relativos a la descripción de Asia:

«*a Telmeso Asiaticum mare siue Carpathium et quae proprie uocatur Asia. in duas eam partes Agrippa diuisit: unam inclusit ab oriente Phrygia et Lycaonia, ab occidente Aegaeo mari, a meridie Aegyptio, a septentrione Paphlagonia; huius longitudinem CCCCLXX <m. p.>, latitudinem CCCXX <m. p.> fecit. alteram determinauit ab oriente Armenia Minore, ab occidente Phrygia, Lycaonia, Pamphylia, a septentrione prouincia Pontica, a meridie mari Pamphylia, longam DLXXV <m. p.>, latam CCCXXV <m. p.>.*» (MAYHOFF)²²⁹

Estas fronteras provinciales delimitadas por Agripa en Asia se diferencian en muy poco de las atestiguadas en la *Diuisio orbis terrarum*, un texto que no comienza aludiendo ni a Agripa, ni a Dídimo sino a Augusto:

«*Orbis diuiditur tribus nominibus: Europa, Asia Libya uel Africa. Quem diuus Augustus primus omnium per chorographiam ostendit.*» (RIESE)²³⁰

Por tanto, como sugiere Dilke²³¹, ¿se podrían considerar relacionados entre sí la medición de Dídimo, los datos geográficos atribuidos a Agripa y la *Chorographia* de Augusto? ¿Podría incluso haber sido el trabajo de Dídimo el origen de los datos que Estrabón califica como actuales, «*ὑϋϋ*»? ¿Y podría ser esa medición de Nicodemo, Dídimo, Theudoto y Políclito el origen de parte de los datos utilizados por Plinio y Ptolomeo?

²²⁸ PLIN. 3. 17. Según la traducción de V. BEJARANO: «La longitud de la Bética ahora, desde el límite de la población de Cástulo hasta Gades es de 250.000 pasos, y desde Murgi, por la costa, de 25.000 pasos más; la anchura, desde Carteya hasta el Anas, por la costa, es de 234.000 pasos. ¿Quién en verdad podría pensar que Agripa, un hombre tan diligente y tan cuidadoso en esta obra se equivocó al exponer a la contemplación de la Urbe el mapa del Orbe de las tierras y con él se equivocó el divino Augusto? Porque fue éste quien terminó el pórtico que acogió dicho mapa, el cual, de acuerdo con el plan y explicaciones de Marco Agripa, había sido empezado por la hermana de éste.» (en F.H.A. 7, Barcelona 1987, pp. 121-122).

²²⁹ PLIN. nat. 5. 102.

²³⁰ DIVISIO orb. 1.

²³¹ «The surveys and measurements ordered by Caesar, but according to our source put in hand only in the year of his death, were thus largely carried out during the reign (27 B.C. to A.D. 14) of his successor, the emperor Augustus. Presumably they took the form largely of itineraries measured along the road network of the empire; and they were used, as mentioned in the compilation of Agrippa's map. Although this world map, like so many other maps from literary texts, some authorities claim it is the most important map in Roman cartography. On the basis of statements by a number of ancient and medieval writers, it is believed to be the prototype for a succession of later world maps such as the thirteenth-century Hereford *mappamundi*.» (DILKE, O.A.W. *Maps in the Service of the State: Roman Cartography to the End of the Augustan Era*, en HARLEY, J.B. & Woodward, D. *Cartography in Prehistoric, Ancient, and Medieval Europe and the Mediterranean*, Chicago 1987, p. 207).

VEROSIMILE FONTIVM CELTIBERORVM SCHEMA
DE ÁLVARO CAPALVO

Año a.c.	Auctores				et transcriptores								
	Griegos		Romanos		Historia		Geografía						
	220	Sósilo Compañeros de Amal (Nep. Hann. 13, 3) D. S. 26, 4	Sileno Fuente de Celio Cic. div. 1, 24, 49	FABIO PÍCTOR Plb. 3, 8-9; Liv. 22, 7, 1; D. H. 1, 6, 2 Quint. 1, 6, 12; Gell. 5, 4, 3, 7	Cincio Alimento Liv. 21, 38, 2; D. H. 1, 6, 2	C. LELIO 'Maior' Biógrafo de Ezequiel Africano (Plb. 10, 3, 1-3)	Polibio Fragm. en los Excerpta	Celio Antipatro	Claudio Cuadrigario	Valerio Antias	Diodoro Sículo	T. Livio	Apiano
200			CATÓN 'Maior' <i>Origines</i>	C. Julio Acilio† Trad. por Claudio (Liv. 25, 39, 11) ¿Pariente de L. Acilio? (Liv. 40, 31-32)	¿Postumio Albino? Cos. 151	¿Ti. y C. Graco? Cos. 151	Fragm. en los Excerpta	Fragm. en los Excerpta	Fragm. en los Excerpta de Cons. Populi	Fragm. en los Excerpta de Cons. Populi	Fragm. en los Excerpta de Cons. Populi	Fragm. en los Excerpta de Cons. Populi	Fragm. en los Excerpta de Cons. Populi
180	<i>Historiae perpetuae</i> (Plb. 3, 1, 4-11) Fragm. en Excerpta & Suda		Nep. Cato 3, 3-4	Plu. Cat. Ma. 22; per. 53, 4	Gell. 11, 8, 2	vir. ill. 59, 4 Cic. div. 1, 18, 36 Plu. T. G. 8	Vol. 2, 9, 5, 6	Vol. 2, 9, 5, 6	Vol. 2, 9, 5, 6	Vol. 2, 9, 5, 6	Vol. 2, 9, 5, 6	Vol. 2, 9, 5, 6	Vol. 2, 9, 5, 6
160	POLIBIO <i>Bellum numantinum</i> Cic. fam. 5, 12, 2		Calpurnio Pisón	RUTILIO RUFO <i>Historiae</i> Tribunos militares en Numancia el 134/3		Ath. 168d	App. Hisp. 88 Plu. Mar. 28	Isid. orig. 20, 11, 4	Gell. 2, 13	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio
140	ARTEMIDORO <i>Geogr.</i> Marcian. 1, 1; Str. 3, 1, 4		POSIDONIO <i>Historia</i> Suid.s.v. Poseid. Str. 3, 4, 13	ANNALES Cos. 133 Gell. 11, 14 Liv. 25, 39, 15	Sempronio Aseión	Ath. 168d	App. Hisp. 88 Plu. Mar. 28	Isid. orig. 20, 11, 4	Gell. 2, 13	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio
120	POSIDONIO <i>Historia</i> Suid.s.v. Poseid. Str. 3, 4, 13		SALUSTIO <i>Historiae</i> hist. 2, 119, 94, 95, 98	Ath. 168d	Sempronio Aseión	Ath. 168d	App. Hisp. 88 Plu. Mar. 28	Isid. orig. 20, 11, 4	Gell. 2, 13	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio
100	POSIDONIO <i>Historia</i> Suid.s.v. Poseid. Str. 3, 4, 13		¿VARRÓN? Fuente de Plinio (nat. 1, 3, 3, 142)	Ath. 168d	Sempronio Aseión	Ath. 168d	App. Hisp. 88 Plu. Mar. 28	Isid. orig. 20, 11, 4	Gell. 2, 13	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio
80	¿DÍDIMO & AGRIPA? <i>Cosmographia Iulii Caesaris Occidui pars</i> <i>Geogr. lat. min.</i> p. 21		¿VARRÓN? Fuente de Plinio (nat. 1, 3, 3, 142)	Ath. 168d	Sempronio Aseión	Ath. 168d	App. Hisp. 88 Plu. Mar. 28	Isid. orig. 20, 11, 4	Gell. 2, 13	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio
60	¿DÍDIMO & AGRIPA? <i>Cosmographia Iulii Caesaris Occidui pars</i> <i>Geogr. lat. min.</i> p. 21		¿VARRÓN? Fuente de Plinio (nat. 1, 3, 3, 142)	Ath. 168d	Sempronio Aseión	Ath. 168d	App. Hisp. 88 Plu. Mar. 28	Isid. orig. 20, 11, 4	Gell. 2, 13	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio
40	¿DÍDIMO & AGRIPA? <i>Cosmographia Iulii Caesaris Occidui pars</i> <i>Geogr. lat. min.</i> p. 21		¿VARRÓN? Fuente de Plinio (nat. 1, 3, 3, 142)	Ath. 168d	Sempronio Aseión	Ath. 168d	App. Hisp. 88 Plu. Mar. 28	Isid. orig. 20, 11, 4	Gell. 2, 13	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio	Resumido en las Periplos, Floro y Orosio
LEYENDA													
Textos conservados:													
■ En griego													
■ En latín													
Textos perdidos:													
□ En griego													
□ En latín													
□ Lengua sin atestiguar													
† Denomin. dudosa													
AOL 1991-93					Siglo: -II -I I II III -I I II								

LA CELTIBERIA SEGÚN ESTRABÓN²³²

La descripción más completa que se conserva sobre el territorio de Celtiberia se encuentra en el libro tercero de la *Geografía* de Estrabón, folios 86v-87a del manuscrito *Parisinus graecus 1397*, o bien párrafos doce y trece del capítulo cuarto según la numeración de Kramer²³³. Proponemos para estos pasajes una restitución del texto transmitido por los manuscritos, desechando las conjeturas que admiten actualmente los editores de Estrabón²³⁴.

3.1. EL TEXTO DEL *PARISINVS GRAE-CVS* 1397

El texto que transcribimos a continuación reproduce el del manuscrito griego 1397 de la Biblioteca nacional de París, el mejor de los testimonios conservados²³⁵. Respetamos la ortografía y puntuación originales.

«ὑπερβάλλοντι δὲ τὴν ἰδοῦσάιδαν ἡ κελτιθηρία παραχρημα πολλὴ καὶ ἀνώμαλος ἡ μὲν πλέον αὐτῆς ἐστὶ τραχὺ

²³² Una parte de este capítulo fue presentada en ponencia al III Simposio sobre celtíberos (Daroca 1991), con el título *El territorio de Celtiberia según los manuscritos de Estrabón*.

²³³ STR. 3. 4, 12-13. Esta numeración es la utilizada por KRAMER en su edición, publicada en Berlín entre los años 1844-1852 en tres volúmenes. La numeración del tipo C.162, menos precisa, hace referencia al número de página de la segunda edición de CASAUBON, París 1620 (vid. DILLER, A. *The textual tradition of Strabo's Geography*. Amsterdam (Hakkert) 1975, pp. 167-179). Prescindimos de la numeración romana del tipo III 4, 12-13 por la mayor claridad de las cifras árabes (cf. *Règles et recommandations pour les éditions critiques (série latine)*, París 1972, pp. 39-40).

²³⁴ W. ALY, *Strabonis Geographica*, 2, Bonn 1972, F. SBORDONE, *Strabonis Geographica*, 2, Roma 1970 y F. LASSERRE, en *STRABO Géographie, 2. Livres 3-4*, París (Budé) 1966.

²³⁵ DILLER, A. *The textual tradition of Strabo's Geography*. Amsterdam (Hakkert) 1975, pp. 42-43 y 52-53.

καὶ ποταμόκλυστον ἡ διαγὰρ τούτων ἡ τε ἄνασ φέρεται καὶ ὁ τάγος ἡ καὶ οἱ ἐφεξῆς ποταμοὶ οἱ πλείους ἡ οἱ ἐπὶ τὴν ἐσπερίαν θάλατταν καταφερόμενοι ἡ τὴν ἀρχὴν ἔχοντες ἐκ τῆς ἰσηρίας ἡ ὧν ὁ δουρηίας ἡ φέρεται παρὰ τὴν νομαντίαν καὶ τὴν σεργουντίαν ἡ ὁδὲ θάττις ἡ ἐκ τῆς ὄρεσπέδας τὰς ἀρχὰς ἔχων ἡ διὰ τῆς ὠρητανίας εἰστὴν θαιτικὴν ῥεῖ ἡ οἰκῶσι δ' ἐκ μὲν τῶν πρὸς ἄρκτον μερῶν τῶς κελτίθηρσι ἡ σήρωνες ἡ καντάθροισ ὁ μοροὶ τῶς κονίσκοισ ἡ καὶ αὐτῶν τῶν κελτικῶν στόλου γεγονότες ἡ ὧν ἐστὶ πόλις οὐαρία ἡ κατὰ τὴν τῶν ἰσηρῶν διὰ βασιν κειμένη ἡ συνεχῆσιν εἰσὶ καὶ θαρδουίταις ἡ οὗσιν οἱ νῦν ἡ θαρδουάλους καλῶσιν ἡ ἐκδὲ τῶν ἐσπερίου ἡ τῶν τε ἀστύρων τινὲς καὶ τῶν καλλαικῶν ἡ καὶ οὐ ἀκκαίων ἡ ἔτι δὲ οὐεττόνων καὶ καρπητανῶν ἡ ἐκδὲ τῶν νοτίων ἡ ὠρηνοὶ τε καὶ ὅσοι ἄλλοι τὴν ὄροσπέδαν οἰκῶσι ἡ θαστητανῶν τε καὶ διττανῶν ἡ πρὸς ἔω δὲ ἡ ἰουθεῖδα ἡ αὐτῶν τε τῶν κελτικῶν εἰς τέτταρα μέρη διηρημένων ἡ οἱ κράτιστοι μάλιστα ἡ πρὸς ἔω εἰσὶ ἡ καὶ πρὸς νότον οἱ οὐ ρακδοὶ συνάπτοντες καρπητανῶν καὶ ταῖς τῶν τάγου πηγαῖς ἡ πόλις δ' αὐτῶν ὀνομασσοτάτη ἡ νομαντία ἡ εἰδειξαν δὲ τὴν ἀρετὴν τῶν κελτικῶν πολέμῳ τῶν πρὸς ῥωμαίους ἡ εἰκοσαετῆ γεγονένῳ ἡ πολλὰ γὰρ στρατεύματα σὺν ἡγεμόσιν ἐφθάρη ἡ τὸ δὲ τελευταῖον οἱ νομαντῖνοι πολιορκούμενοι διεκαρτέρησαν ἡ πλὴν ὀλίγων τῶν ἐνδόντων τὸ τῆχος ἡ καὶ οἱ λούσωνες δὲ ἐῶλοι εἰσὶ ἡ συνάπτοντες καὶ αὐτῶν ταῖς τῶν τάγου πηγαῖς ἡ τῶν δ' ἀρουάκτων ἐστὶ ἡ καὶ σεγηδα πόλις καὶ παλλαντία ἡ»²³⁶

La traducción castellana que proponemos es la siguiente:

«Inmediatamente después de sobrepasar la Idubeda (está) la Celtiberia, grande y desigual.

²³⁶ *Parisinus graecus 1397*, ff. 86v/29-87a/20.

La mayor parte de ésta es abrupta y pantanosa, pues a través de ella pasa el Anas, el Tagos y, después, la mayor parte de los ríos que descienden hacia el mar occidental *tras haber nacido en Iberia*. Entre estos el Dureías, que pasa por Nomantia y Serguntia, y el Betis, que nace en la Orospeida y cruza la Oretania hacia la Bética. Viven en la parte norte de los celtiberos los berones, vecinos de los cántabros coniscos y llegados con la emigración celta; (los berones) tienen la ciudad de Varia, donde está situado un paso del Ibero, y también están al lado de los barduitas, los que hoy son llamados bardualos. Por el oeste, algunos de los astures, callaicos y vaccaios, así como de los vettones y carpetanos. Al sur, los *orenos*, además de los bastetanos y *dittanos* que viven en la Orospeida. Por el este la *lubeda*. De estos celtiberos hacen hasta cuatro partes: *los más poderosos viven, principalmente, hacia el este y el sur; los posteriores, que limitan con los carpetanos y con las fuentes del Tagos*—*Nomantia es su ciudad más famosa*, y demostró su valor en la Guerra celtibérica contra los romanos, que duró veinte años; en efecto, aniquilaron muchos ejércitos con sus generales, y los numantinos al final, asediados, se mantuvieron firmes, *salvo unos pocos que entregaron la muralla*—; también los lusones están hacia el este, limitando con las fuentes del Tagos; y de los *arvactos* es la ciudad de Segeda, y también Pallantia.»

Comparemos ahora el texto anterior, que respeta la tradición manuscrita, con el que proponen los editores modernos de Estrabón. La versión del texto griego que reproducimos a continuación, así como el aparato crítico que la acompaña, son los propuestos por Lasserre (Paris, 1966). Este texto difiere en muy poco del que editaron el siglo pasado Kramer (Berlin 1844) y Meineke (Leipzig 1852), o más recientemente Schulten (Barcelona 1952) y Aly (Bonn 1972).

«Ἐπερβάλλοντι δὲ τὴν Ἰδουβέδαν ἡ Κελτιβηρία παραχρῆμα πολλὴ καὶ ἀνώμαλος· τὸ μὲν πλεόν αὐτῆς ἐστὶ τραχὺ καὶ ποταμόκλυστον· διὰ γὰρ τούτων ὃ τε Ἄνας φέρεται καὶ ὁ Τάγος καὶ οἱ ἐφεξῆς ποταμοὶ οἱ πλείους οἱ ἐπὶ τὴν ἐσπερίαν θάλατταν καταφερόμενοι, τὴν ἀρχὴν ἔχοντες ἐκ τῆς <Κελτ>ιβηρίας· ὧν ὁ Δούρη|ικ<ο>ς φέρεται παρὰ τὴν Νομαντίαν καὶ τὴν Σεργουντίαν, ὃ δὲ Βαίτις ἐκ τῆς Ὀροσπέδας τὰς ἀρχὰς ἔχων διὰ τῆς Ἑρητανίας εἰς τὴν Βαιτικὴν ῥεῖ. Οἰκοῦσι δ' ἐκ μὲν τῶν πρὸς ἄρκτον μερῶν τοῖς Κελτίβηρσι Βήρωνες, Καντάβροις ὁμοιοὶ τοῖς Κονίσκοις, καὶ αὐτοὶ τοῦ Κελτικοῦ στόλου γεγονότες, ὧν ἐστὶ πόλις Οὐαρία κατὰ τὴν τοῦ Ἰβηρος διαβάσιν κειμένη· συνεχεῖς δ' εἰσὶ καὶ Βαρδυ<ή>ταις, οὓς οἱ νῦν Βαρδύ<λ>λους καλοῦσιν· ἐκ δὲ τοῦ ἐσπερίου τῶν τε Ἀστύρων τινὲς καὶ τῶν Καλλαϊκῶν καὶ Οὐακκαίων, ἔτι δὲ Οὐετ<ώ>νων καὶ Καρρητανῶν· ἐκ δὲ τῶν νοτίων Ἑρητανοὶ τε καὶ ὄσοι ἄλλοι τὴν Ὀροσπέδαν οἰκοῦσι

Βαστητανῶν τε καὶ /Ἐ/β<η>τανῶν· πρὸς ἔω δὲ <ἡ> Ἰ<δ>ουβέδα. Αὐτῶν τε τῶν Κελτιβήρων εἰς τέτταρα μέρη διηρημένων, οἱ κράτιστοι μάλιστα πρὸς ἔω εἰσὶ καὶ πρὸς νότον οἱ <Ἄρου>άκοι, συνάπτοντες Καρρητανοὺς καὶ ταῖς τοῦ Τάγου πηγαῖς· πόλις δ' αὐτῶν ὀνομασ-
τοτάτη Νομαντία. Ἔδειξαν δὲ τὴν ἀρετὴν τῷ Κελτιβηρικῷ πολέμῳ τῷ πρὸς Ῥωμαίους, εἰκοσαετῆ γενομένῳ· πολλὰ γὰρ στρατεύματα σὺν ἡγεμόσιν ἐφθάρη, τὸ δὲ τελευταῖον οἱ Νομαντῖνοι πολιορκούμενοι διεκαρτέρησαν πλὴν ὀλίγων τῶν ἐνδόντων τὸ τεῖχος. Καὶ οἱ Δούσωνες δὲ ἐξοὶ εἰσι, συνάπτοντες καὶ αὐτοὶ ταῖς τοῦ Τάγου πηγαῖς. Τῶν δ' Ἄρουά<κ/τ/ων> ἐστὶ καὶ Σεγήδα πόλις καὶ Παλλαντία.»

Ἰδουβέδαν n: Ἰδουβαίδαν A ω' || Κελτιβηρίας CASAUBON: Ἰβηρίας A ω' || Δούριος SIEBENKES: Δουρηίας A ω' de qua forma cf. supra 3. 3. 2 || Ὀροσπέδας B2 supra scr.: Ὀροσπέδας A Ὀροπέδας ω' || Βαρδυήταις KRAMER Βαρδυίταις A ω' || Βαρδύλλους LASSERRE coll. Meia 3. 15: Βαρδυάλους A ω' Βαρδύλους CASAUBON Βαρδύλους KRAMER || δὲ Οὐεττόνων ω' : δ' Οὐεττόνων A || Οὐεττόνων KRAMER: Οὐεττόνων A ω' || Ἑρητανοὶ ω' : Ἑρητανοὶ A || Ὀροσπέδαν A ο supra e B2: Ὀροσπέ- ω' || Βαστητανῶν A: Βαστι- ω' || Ἐδητανῶν KRAMER: Διτανῶν A ω' || Ἰδουβέδα Aldina: Ἰουβέδα A ω' || Ἄρουά<κ/τ/ων> KRAMER: Ἄρουά<κ/τ/ων> iam XYLANDER Οὐρακοὶ A Οὐράκοι ω' || Ἄρουά<κ/τ/ων> KRAMER: Ἄρουά<κ/τ/ων> A ω' || Σεγήδα A: Σεγήδα ω'.

La traducción francesa que propone Lasserre es como sigue²³⁷:

«De l'autre côté de la chaîne de l'Idubéda commence sans transition la Celtibérie, pays vaste et divers. Elle est en grande partie rocailleuse, et, de plus, *exposée aux inondations* car elle est traversée par l'Anas, par le Tage et par cette succession de fleuves nombreux qui, *prenant leur source <sur son territoire>*, descendent vers l'Océan. Citons parmi ces fleuves le Dour<ο>, qui passe près de Numance et de Serguntia, et le Bétis, qui prend sa source dans l'Orospeida, traverse l'Orétanie et débouche en Bétique. Le nord est habité par les Bérons, peuple limitrophe des Conisci, lesquels ressortissent aux Cantabres, étant issus comme eux de la migration celtique. Leur capitale est Varia, au point de franchissement de l'Èbre. Les Bérons confinent aussi aux Bardyètes, qu'on appelle aujourd'hui <V>ardu<l>les. A l'ouest, ils ont pour voisins des peuples ressortissant aux Astures, aux Callaïques, aux Vaccéens, voire aux Vетtons et aux Carpétans, au sud les *Orétians* et tous les Bastétans et <Éde>tans qui habitent le massif de l'Orospeida. A l'est, ils touchent à la chaîne de l'<d>ubéda. Les Celtibères sont divisés en quatre peuplades. *La plus puissante, <celle des Arvaques>*, est installée surtout dans l'est et dans le sud. <Elle> touche aux Carpétans et aux sources du Tage. Sa ville la

²³⁷ Hemos añadido al texto francés de LASSERRE los corchetes cuadrados y angulares que enmarcan las supresiones y añadidos del editor al texto manuscrito.

plus renommée est Numance, dont les habitants prouvèrent leur vaillance au cours de la guerre de vingt ans qui opposa les Celtibères aux Romains. Les Numantins parvinrent, en effet, à anéantir plusieurs armées avec leurs chefs. Mais finalement, assiégés dans leur ville, ils y résistèrent jusqu'à la dernière extrémité, <n'exceptant de la mort que le petit nombre des leurs qui eurent à rendre la place à l'ennemi>. A l'est aussi résident les Lusones, qui touchent également aux sources du Tage. Les Arvaqui[tes] ont encore les villes de Ségéda et Pallantia.»

Las principales diferencias entre el texto de los editores y el de los manuscritos quedan resaltadas en letra cursiva, y como puede comprobarse son de cierta importancia para la historia y la geografía de Celtiberia. Pero antes de seguir adelante parece necesario plantearse la siguiente pregunta: ¿es realmente posible defender el texto de los manuscritos? Por ejemplo, ¿habría situado Estrabón el nacimiento del Duero en IBHPIA y no en $\langle \text{KEAT} \rangle \text{IBHPIA}$? ¿habría denominado a un pueblo situado al sur de los celtíberos AITTANOI en vez de $[\text{E}]\Delta\langle \text{H} \rangle \text{TANOI}$? ¿habría dividido a los celtíberos en cuatro partes, KPATISTOI , OYPAKOI , APOYAKTOI y AOYEWNEE , haciendo pertenecer a esos OYPAKOI la ciudad de NOMANTIA ?

¿Es necesario enfrentarse a esos interrogantes «sólo» por devolver el texto griego al estado en el que nos lo han transmitido los manuscritos? ¿Hace falta tanta fidelidad a la tradición manuscrita? Creemos que sí.

3.2. EL ACCESO A LA CELTIBERIA (STR. 3. 4, 12)

En los párrafos anteriores al que ahora comentamos, Estrabón describía el territorio del valle del Ebro partiendo de la cordillera de la Idubeda, que se define como la cadena montañosa que «es paralela a la Pyrene, tiene su origen entre los cántabros y termina en nuestro mar»²³⁸, y finalizaba el recorrido en el Pirineo²³⁹.

Para llevarnos ahora a la Celtiberia, el autor nos sitúa de nuevo en la Idubeda con la frase «ὑπερβάλλοντι δὲ τὴν ἰδουσαί-δαν», en la que el verbo ὑπερβάλλω ‘franguear’²⁴⁰, ‘exceder’²⁴¹, marca el desplazamiento que debe hacer el autor, o el propio

lector, para pasar desde el río Ebro a la Celtiberia²⁴².

3.3. RELIEVE Y RÍOS DE CELTIBERIA (STR. 3. 4, 12)

3.3.1. UNA CELTIBERIA «ABRUPTA Y PANTANOSA»

Lo desigual, ἀνώμαλος, de la Celtiberia se explica por las dos características que el autor resalta de su relieve: τραχύς καὶ ποταμόκλυστος. El significado de τραχύς como ‘rocoso’, ‘áspero’, ‘abrupto’, queda bien recogido por Liddell & Scott²⁴³, pero creemos que no ocurre lo mismo con ποταμόκλυστος. La definición clásica de este término, ‘bañado por un río’²⁴⁴, es muy ambigua y se presta a confusiones como la de Groskurd, quien consideraba incomprensible el texto de Estrabón:

«Maior quidem eius pars aspera est; sed pessime adiicit: et amnibus bene irrigata. Haec duo sibi repugnant. Nam si amnibus bene irrigata est Celtiberia, non aspera et sterilis est, et invicem contra»²⁴⁵.

Es cierto que el término griego parece ambiguo en sí, ya que su traducción literal sería algo así como ‘inundado por un río’²⁴⁶, expresión que tanto podría convenir a un cauce desbordado, como a un ‘terreno regado’, una ‘huerta’.

La explicación que proponemos se inspira en la descripción que hace Estrabón de la India²⁴⁷. El autor contrapone en ese lugar dos territorios: uno montañoso y fructífero; otro «más propio de fieras que de hombres»²⁴⁸, escaso en agua, caluroso, y además ποταμόκλυστος. Por el contexto y la descripción, este segundo paisaje al que se alude no puede ser otro que la selva tropical de la India, don-

²⁴² Es la única manera de explicar el texto, ya que el dativo ὑπερβάλλοντι, masculino o neutro, en ningún caso puede referirse al femenino Κελτιβηρία, por lo que no puede ser ésta última la que sobrepase en extensión el marco de la Idubeda.

²⁴³ A Greek-English Lexicon, Oxford 1940, s.v. Cf. STR. 3. 2, 3.

²⁴⁴ Por ejemplo, ‘washed by a river’ LIDDELL & SCOTT A Greek-English Lexicon, Oxford 1940, s.v.

²⁴⁵ GROSKURD, C.T. *Observationes criticae in Strabonis iberiam*, Stralsund 1819, p. 184. MEINEKE desechaba, en nuestra opinión con muy buen criterio, la corrección que proponía GROSKURD: «τραχύ [καὶ παράλυτρον· τὸ δὲ λοιπὸν εὔδαμον] καὶ ποταμόκλυστον». MEINEKE había comprobado que ESTRABÓN no usaba el término ποταμόκλυστος relacionado con tierras fértiles: «Sed huic emendationi non fauet dicendi usus Strabonis, qui ποταμόκλυστος numquam nisi in malam partem dicit» (MEINEKE, A. *Vindiciarum Strabonianarum liber*, Berlin 1852, repr. Graz 1972, p. 34).

²⁴⁶ De ποταμός, río, y κλυστέος, aproximadamente ‘lavado’, ‘bañado’.

²⁴⁷ Vid. STR. 15. 1.

²⁴⁸ STR. 15. 1, 26: «θηρίους τε μάλλον ἢ ἀνθρώποις σύμμετρον.» (JONES).

²³⁸ STR. 3. 4, 10: «(...) παράλληλόν ἐστι τῆ Πυρήνη, τὴν ἀρχὴν ἀπὸ τῶν Καντάβρων ἔχον, τελευταίην δ' ἐπὶ τὴν καθ' ἡμᾶς θάλατταν» (ALY).

²³⁹ STR. 3. 4, 10-11.

²⁴⁰ Cf. STR. 4. 6, 7.

²⁴¹ Cf. STR. 3. 2, 1 y, sobre todo, 4. 4, 6.

de ποταμόκλυστος, ‘inundado por un río’, aparece enfrentado con ἄνυδρος, término este último que sólo podemos interpretar en el sentido de ‘sin agua potable’. Según nuestra opinión, en un país tropical, sin agua para beber, caluroso, propio de fieras, ποταμόκλυστος sólo puede tener un significado: ‘pantanosos’. Una acepción como esta también se podría aplicar a un pasaje del libro 4, donde Estrabón describe un camino que en invierno y en primavera se convierte en ποταμόκλυστος y πηλώδης, ‘fangoso’²⁴⁹.

Que se califique una parte de Celtiberia como ποταμόκλυστος, pantanosa, no debe sorprender demasiado, sobre todo si se recuerdan tres pasajes de Apiano que constatan la desecación que ha sufrido el valle del Duero desde época antigua hasta nuestros días:

- Escipión Emiliano, intentando retirarse de Pallancia: «Cuando estaba levantando el campamento y emprendía la retirada, se interponía un río difícil de atravesar y cenagoso (ἰλυώδης), y junto a él, le esperaban emboscados los enemigos.»²⁵⁰.
- «A Escipión, entregado al saqueo y a la devastación constante de las zonas de alrededor, le pasó inadvertida una emboscada en una aldea que estaba circundada, en su mayor parte, por una laguna cenagosa (τέλμα πηλοῦ) y, por el otro lado, por un barranco en el que estaba escondida la tropa emboscada.»²⁵¹.
- Escipión Emiliano construye un muro alrededor de Numancia: «Como no le fue posible prolongar el muro (τείχος) de circunvalación alrededor de la laguna (λίμνη) adyacente, la rodeó de un terraplén (χώμα) de igual anchura y altura que las de la muralla (...)»²⁵².

Recuérdese también que el nombre del ἄνας, río de Celtiberia según Polibio²⁵³, está atestiguado en el *Glosario de Endlicher* con el significado de *palus*, ‘pantano’²⁵⁴, lo que conviene a un río en el que todavía se conservan numerosas lagunas y zonas pantanosas²⁵⁵.

²⁴⁹ STR. 4. 1, 12.

²⁵⁰ APP. Hisp. 88; traducción de A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980.

²⁵¹ APP. Hisp. 89; trad. cit.

²⁵² APP. Hisp. 90; trad. cit.

²⁵³ STR. 3. 2, 11.

²⁵⁴ «‘Anam’ paludem», es lo que dice el *Glosario de Endlicher*. Se trata de una lista de dieciocho palabras galas con sus correspondientes traducciones latinas, datable en el siglo V. Vid. SAVIGNAC, J.-P. *Les gaulois. Leurs écrits retrouvés*, Paris (Différence) 1994, pp. 177-178.

²⁵⁵ Los ‘ojos del Guadiana’, con un significado ‘ojo’=‘laguna’, similar al del catalán ‘ull’, ‘ulla’=‘laguna’ (de agua dulce). De donde proceden los diversos topónimos en ull- del delta del Ebro, o Ullastret. Esa interpretación puede proponerse también para Ojos negros.

3.3.2. EL DUERO Y EL BETIS NACEN EN IBERIA

¿Dónde nacían el Duero y el Betis según Estrabón, en Ἰβηρία como dicen los manuscritos, o en <Κελτ>ιβηρία como aseguran los editores?

El texto de los manuscritos no ofrece ninguna duda, el Δουρηίας y el Βαίτις tienen su origen en Iberia, «τὴν ἀρχὴν ἔχοντες ἐκ τῆς Ἰβηρίας». Pero los editores consideran esta lectura errónea, y desde Casaubon proponen interpretar Ἰβηρίας como <Κελτ>ιβηρίας²⁵⁶, llevando el nacimiento de los ríos a Celtiberia. Algo parecido ocurre en otro pasaje de Estrabón donde el texto de los manuscritos hace limitar a los callaicos por el este con los iberos, «τοῖς Ἰβηρσιν»²⁵⁷, mientras que los editores, desde Groskurd²⁵⁸, han decidido hacerlos limitar con los celtíberos, «τοῖς <κελτ>ίβηρσιν». En nuestra opinión, hay argumentos para mantener «Ἰβηρίας», la lectura que dan los manuscritos.

El origen del problema puede remontarse a Polibio:

«Τὸ δὲ λοιπὸν μέρος τῆς Εὐρώπης ἀπὸ τῶν προειρημένων ὁρῶν τὸ συνάπτον πρὸς τε τὰς δύσεις καὶ πρὸς Ἡρακλείου στήλας περιέχεται μὲν ὑπὸ τε τῆς καθ’ ἡμᾶς καὶ τῆς ἔξω θαλάττης, καλεῖται δὲ τὸ μὲν παρὰ τὴν καθ’ ἡμᾶς παρῆκον ἕως Ἡρακλείων στηλῶν Ἰβηρία τὸ δὲ παρὰ τὴν ἔξω καὶ μεγάλην προσαγορευομένην κοινὴν μὲν ὀνομασίαν οὐκ ἔχει διὰ τὸ προσφάτως κατωπεῦσθαι, κατοικεῖται δὲ πᾶν ὑπὸ βαρβάρων ἔθνῶν καὶ πολυανθρώπων» (FOUCAULT)²⁵⁹.

²⁵⁶ CASAUBON mantiene en su propio texto la lección de los manuscritos, pero en las *Castigationes* incluidas al final de su edición (*Castigationes*, Paris 1620, p. 75) escribe: «τὴν ἀρχὴν ἔχοντες ἐκ τῆς Ἰβηρίας.» Nemo non intelligit legendum esse τῆς Κελτιβηρίας.» ALMELOVEEN (Amsterdam 1707) y FALCONER (Oxford 1807) reproducen en sus ediciones el comentario de CASAUBON, pero sin incorporar tampoco ninguna corrección al texto griego. Sólo a partir de la edición de CORAY (Paris 1815) veremos sistemáticamente sustituida la lección de los manuscritos por la conjetura de CASAUBON.

²⁵⁷ STR. 3. 3, 3.

²⁵⁸ El comentario que hace GROSKURD en sus *Observationes criticae in Strabonis Iberiam siue rerum geographiarum librum tertium* (Stralsund 1819, p. 113) es el siguiente: «καὶ τοῖς Ἰβηρσιν,- Iberi neminem offenderunt nisi Coraium, qui eos asteriscis notauit. Mira utique lectio, quasi Iberi singularem quandam et peculiarem Iberiae gentem effecerint! (...) Hos igitur Berones Gallaei orientem uersus attingebant. Quare lego. Lapsus erat facilis, Berones ignorantibus.» Cf. STRABONS *Erdbeschreibung in siebenzehn büchern. Nach berichtigtem griechischen texte unter begleitung kritischer erklärender anmerkungen. Verdeutscht von Chr. G. Groskurd*, 1 (Berlin 1831), p. 258.

²⁵⁹ PLB. 3. 37, 10-11. Según la traducción de BALASCH, revisada: «El resto de Europa, que discurre desde <los Pirineos> hasta poniente y hasta las columnas de Hércules, está rodeado por el <mar nuestro> y el <exterior>; la parte que se extiende a lo largo del Medi-

Este texto muestra claramente que la Iberia de Polibio no es la misma Iberia que la que describe Estrabón, la famosa piel de toro²⁶⁰:

«καὶ δὴ τὸ μὲν ἔϋον πλευρὸν τῆς Ἰβηρίας ἢ Πυρρήνη ποιεῖ, τὸ δὲ νότιον ἢ τε καθ' ἡμᾶς θάλαττα ἀπὸ τῆς Πυρρήνης μέχρι Σηλῶν, καὶ ἡ ἐκτὸς τὸ ἐξῆς μέχρι τοῦ Ἰεροῦ καλουμένου ἄκρωτηρίου. τρίτον ἐστὶ τὸ ἐσπέριον πλευρὸν παράλληλόν πως τῇ Πυρρήνῃ, τὸ ἀπὸ τοῦ Ἰεροῦ ἄκρωτηρίου μέχρι τῆς πρὸς Ἀρτάβροις ἄκρας, ἣν καλοῦσι Νέριον· τέταρτον δὲ τὸ ἐνθένδε μέχρι τῶν βορείων ἄκρων τῆς Πυρρήνης.» (ALY)²⁶¹

No tenemos datos para saber de dónde tomó Estrabón este concepto de 'Península ibérica', quizá de Posidonio o Polibio, que junto a Artemidoro son los dos autores más citados por Estrabón en el libro tercero²⁶². En cambio, de lo que sí podemos estar seguros es de que el tamaño de IBHPIA en las fuentes de Estrabón no era una constante.

Y si no hubo un valor fijo del concepto geográfico IBHPIA en las fuentes que utilizó Estrabón, podemos suponer que el valor del concepto étnico IBHPEΣ también fue variable, como se demuestra en el siguiente pasaje:

«Πελασταὶ δ' ἄπαντες, ὡς εἶπεῖν, ὑπήρξαν οἱ Ἰβηρες καὶ κοῦφοι κατὰ τὸν ὀπλιστμόν διὰ τὰς ληστείας, οἷους ἔφαμεν τοὺς Αὐσιτανούς, ἄκοντίῳ καὶ σφενδόνη καὶ μαχαίρᾳ χρώμενοι.» (ALY)²⁶³

terráneo hasta las columnas de Hércules se llama <Iberia>. La parte que se extiende a lo largo del Mar Exterior, llamado también el Gran Mar, no tiene aún una denominación común porque ha sido explorada sólo recientemente; está habitada en su totalidad por tribus bárbaras muy numerosas» (en POLIBIO *Historias, I-IV*, Madrid (Gredos) 1981). Acerca del concepto Iberia en ÉFORO, predecesor de POLIBIO, *vid. STR.* 4. 4, 6 «Ἐφορος δὲ ὑπερβάλλουσάν τε τῷ μεγέθει λέγει τὴν Κελτικὴν, ὥστε ἥσπερ νῦν Ἰβηρίας καλοῦμεν ἐκεῖνοις τὰ πλεῖστα προσνέμεν μέχρι Γαδεύρων» (ALY); texto que debe ser relacionado con SCYMN. 161-169 y J. Ap. 1. 67.

²⁶⁰ La mención bovina, βοεΐη, aparece en STR. 2. 5, 27 «ἡ Ἰβηρία, βύρση βοεΐα παραπλησία» (ALY).

²⁶¹ STR. 3. 1, 3. Según la traducción de A. SCHULTEN: «El lado oriental de Iberia, pues, lo forma la Pyrene; el lado sur, desde la Pyrene hasta las Columnas, el Mar que está hacia nosotros, y lo demás de este lado el Mar exterior, hasta el Cabo Sagrado. El lado tercero es el lado occidental, que corre casi paralelo a la Pyrene y va desde el Cabo Sagrado hasta el Cabo de los Ártabros, que llaman 'Cabo Nerión'. El cuarto lado es el lado que va desde aquí (desde el Cabo Nerión) hasta el cabo septentrional de la Pyrene.» (en *F.H.A.*, 6, Barcelona 1952).

²⁶² En el libro tercero, POSIDONIO es citado en catorce pasajes (3. 1, 5; 2, 5; 2, 9; 3, 3-4; 4, 3; 4, 13; 4, 15; 4, 17; 5, 5; 5, 7-10), POLIBIO en nueve (3. 1, 6; 2, 7; 2, 10-11; 2, 15; 3, 4; 4, 13; 5, 5; 5, 7) y ARTEMIDORO en ocho (3. 1, 4-5; 2, 11; 4, 3; 4, 7; 4, 17; 5, 5; 5, 7). El siguiente autor más citado es ERATÓSTENES, en tres pasajes (3. 2, 11; 4, 7; 5, 5).

²⁶³ STR. 3. 4, 15. Según la traducción de A. SCHULTEN: «Casi todos los iberos, por así decir, combaten como peltastas, armados a la ligera por su bandolerismo, como dijimos de los lusitanos, usan jabalina, honda y puñal.» (en *F.H.A.*, 6, Barcelona 1952).

Es evidente que si ese texto puede contraponer a los λυσιτανοὶ con los Ἰβηρες, el concepto de IBHPEΣ, al menos en alguna de las fuentes de Estrabón, no podía incluir en su significado a los ΑΥΣΙΤΑΝΟΙ. Por tanto, y como en otros pasajes de Estrabón se considera a los λυσιτανοὶ una de las partes de los Ἰβηρες²⁶⁴, sólo podemos deducir que el autor yuxtapone informaciones que proceden de dos tipos de fuentes: uno que consideraba a los lusitanos parte de los iberos y otro que los hacía independientes. Esta dualidad de las fuentes podría explicar por qué resaltaba Focio el uso de los etnónimos relativos a Iberia y Lusitania en Diodoro:

«τοὺς Ἰβηρας καὶ Αὐσιτανούς ὀνομάζει.»²⁶⁵

Así pues, tanto los conceptos IBHPIA como IBHPEΣ tenían en las diversas fuentes utilizadas por Estrabón significados diferentes, y además Estrabón, según parece, yuxtaponía en su texto informaciones enfrentadas, probablemente derivadas de fuentes que se contradecían y que no eran homogeneizadas por el autor. Teniendo esto en cuenta, ¿es necesariamente un error que Estrabón sitúe el nacimiento del Duero y del Betis en Iberia, aunque en otros pasajes denomine Iberia el mismo Estrabón al conjunto de la Península? Creemos que no: el origen en IBHPIA del Duero y del Betis puede estar tomado de una fuente que situaba el origen de los dos ríos en la parte oriental de la Península, en la parte que esa fuente en particular denominaba Iberia. Según esa hipotética fuente, por ejemplo, el Duero y el Betis, tras nacer en la parte oriental de la Península, en Iberia, podrían haber desembocado en Lusitania y en Turdetania, respectivamente. Conceptos ambos, Lusitania y Turdetania, que se podrían haber considerado independientes geográficamente de esa Iberia que quedaba circunscrita al este de las Columnas²⁶⁶.

Por tanto, aunque no podemos tener la certeza de que nuestra hipótesis sea correcta, consideramos que el testimonio unánime de los manuscritos y la posibilidad de que exista una explicación para la lectura Ἰβηρίας, deben de ser argumentos suficientes para desechar la interpretación propuesta por Casaubon y respetar así el texto de los códices.

²⁶⁴ STR. 3. 3, 3, por ejemplo: «Τοῦ δὲ Τάγου τὰ πρὸς ἄρκτον ἢ Αὐσιτανία ἐστὶ μέγιστον τῶν Ἰβηρικῶν ἐθνῶν (...).» (ALY).

²⁶⁵ PHOT. Bibl. 383 B; texto editado también como D.S. 31. 42. Si suponemos que las fuentes antiguas eran contradictorias acerca de si los lusitanos eran o no iberos, sería comprensible que FOCIO llamase la atención acerca del uso que hacía Diodoro de ambos términos. Cf. el texto de ATH. 8. 330e, donde antes de citarse a POLIBIO se dice: «τὴν κατὰ Αὐσιτανίαν -χώρα δ' ἐστὶν αὐτῆς τῆς Ἰβηρίας, ἣν νῦν Ἰωμαῖοι Ἰβηρίαν ὀνομάζουσι.» (tomado de BÜTTNER-WOBST, *PLB.* 34. 8, 4).

²⁶⁶ STR. 3. 4, 19-20 resume los problemas que presentan las fuentes de ESTRABÓN en lo relativo a definiciones territoriales.

3.4. LOS LÍMITES DE CELTIBERIA (STR. 3. 4, 12)

La descripción de los límites de los celtíberos toma la forma de una enumeración de los pueblos que viven a su alrededor, con «οἰκοῦσι», ‘viven’, como verbo principal. Estrabón comienza por la parte norte, «ἐκ μὲν τῶν πρὸς ἄρκτον μερῶν», donde según sus datos viven los berones, que son el núcleo central de este lindero norte. Conciertan con βήρωνες los siguientes elementos de la oración: «ὄμοροι (...) αὐτοὶ (...) γεγονότες (...) ὧν (...) συνεχεῖς (...): luego son los berones los que confinan con los cántabros, los que han llegado con la emigración celta «τοῦ κελτικῆς στῆλαις γεγονότες», los que tienen la «πόλις Οὐαρρία» y los que confinan con esos ΒΑΡΑΥΤΑΙ Ο ΒΑΡΑΥΑΔΟΙ²⁶⁷.

3.4.1. EL LÍMITE OESTE DE CELTIBERIA

La siguiente delimitación es la occidental, «ἐκ δὲ τοῦ ἑσπερίου». El verbo principal continúa siendo «οἰκοῦσι», ‘viven’, y su sujeto el indefinido «τινῆς», ‘algunos’, completado por la lista de pueblos en genitivo: «ἀστύρων (...) καλλαϊκῶν καὶ οὐακκαίων (...) οὐεττόνων καὶ καρπητανῶν».

Esta frontera oeste de los celtíberos es descrita por Estrabón de manera inversa al enumerar los límites orientales de callaicos, carpetanos, vettones y vacceos:

«οἱ τε καρπητανοὶ καὶ οἱ οὐεττίωνες καὶ οὐακκαῖοι καὶ καλλαῖκοί (...). ὄμοροι δ’ εἰσὶν ἐκ τοῦ πρὸς ἕω μέρους οἱ μὲν Καλλαῖκοὶ τῷ τῶν ἄστουρίων ἔθνει καὶ τοῖς ἰβηρσιν, οἱ ἄλλοι τοῖς Κελτίβηρσι.»²⁶⁸

El texto anterior es corregido por los editores, quienes transforman «τοῖς ἰβηρσιν, οἱ ἄλλοι τοῖς κελτίβηρσι» en «τοῖς <κελτ>ιβηρσιν, οἱ ἄλλοι τοῖς κελτίβηρσι», duplicando así el término ‘celtíberos’.

Las dos versiones de la frontera, vista desde su lado occidental en este segundo caso y desde la oriental en el anterior²⁶⁹, son extremadamente imprecisas, y se diferencian sobre todo en la ubicación de los callaicos y astures, como puede verse en el esquema adjunto²⁷⁰.

El dilema que se plantea ahora es parecido al del nacimiento del Betis: o bien defendemos que Estrabón ha utilizado fuentes diferentes para los dos pasajes, o bien que el autor o algún copista se han equivocado.

ΔΥΣΤΑΝΙΑ (ΕΘΝΟΣ) Str. 3.3,3	ΚΑΛΛΑΙΚΟΙ ΟΥΑΚΚΑΙΟΙ ΟΥΕΤΤΙΩΝΕΣ ΚΑΡΠΗΤΑ- ΝΟΙ	ΑΣΤΟΥΡΙΕΣ ΙΒΗΡΕΣ ΚΕΛΤΙΒΗΡΕΣ	ΑΣΤΥΡΕΣ ΚΑΛΛΑΙΚΟΙ ΟΥΑΚΚΑΙΟΙ ΟΥΕΤΤΙΩΝΕΣ ΚΑΡΠΗΤΑΝΟΙ	ΚΕΛΤΙΒΗΡΕΣ Str. 3.4, 12
---------------------------------------	---	---------------------------------------	---	--

Sin embargo, como las diferencias fronterizas entre ambos esquemas son demasiado importantes, podemos suponer que no pueden provenir de una misma fuente. Sobre todo cuando el propio Estrabón reconoce en otro pasaje que para los callaicos y lusitanos utiliza datos de procedencias diversas:

«(...) πέραν τοῦ δουρίου πᾶσαν ἐπὶ τὰς ἄρκτους, ἦν οἱ μὲν πρότερον Λυσιτανοὺς ἔλεγον, οἱ δὲ νῦν Καλλαῖκοὺς καλοῦσιν· συνάπτει δὲ τούτοις τὰ προσάρκτια ὄρη μετὰ τῶν ἄστύρων καὶ τῶν Καντάβρων.» (ALY)²⁷¹

Se aprecia, por tanto, una nueva división de fuentes: por un lado, los autores ‘antiguos’ que llamaban lusitanos a los pueblos al norte del Duero, «οἱ μὲν πρότερον λυσιτανοὺς ἔλεγον»; por otro, los autores ‘modernos’ que a esos mismos pueblos los llaman ahora callaicos, «οἱ δὲ νῦν καλλαῖκοὺς καλοῦσιν»²⁷². Parece claro que Estrabón ha combinado en su delimitación fronteriza datos de varios autores, de no ser que haya tomado los datos ya combinados de alguna de sus fuentes directas. Uno de esos autores, antiguo o moderno, puede ser el responsable de la frontera entre callaicos e iberos, sobre todo si recordamos de nuevo que en algunas fuentes el concepto de Iberia no incluía al conjunto de la Península²⁷³. Además, el posible uso por parte de Estrabón de fuentes diferentes para

²⁶⁷ No es correcta la interpretación de SCHULTEN, quien erróneamente traduce: «Lindan (los celtíberos) también con los Bardyetas» (F.H.A. 6, Barcelona 1952, p. 112). Sobre la relación entre berones y celtíberos, vid. PÉREZ VILATELA, L. *Génesis autorística de las fuentes sobre los berones*, en Berceo, 114 (1988), pp. 39-50.

²⁶⁸ STR. 3. 3, 3; texto de los manuscritos según la edición de ALY. Nuestra traducción: «Los callaicos tienen vecinos en la parte este a pueblos de los asturios y a los iberos, los otros (carpetanos, vettones y vaccaeos) a los celtíberos.»

²⁶⁹ STR. 3. 3, 3 y STR. 3. 4, 12, respectivamente.

²⁷⁰ PLINIO da datos más precisos: «*Durius amnis (...) iuxta Numantiam lapsus, dein per Areuacos Vaccaeosque, disternatis ab Asturia Vettonibus, a Lusitania Gallaecis.*» (PLIN. nat. 4. 112).

²⁷¹ STR. 3. 4, 20. Nuestra traducción: «(...) todo lo del otro lado del Duero hacia el norte, a quienes los más antiguos llamaban lusitanos y los actuales callaicos. Linda con éstos la cordillera septentrional de los astures y cántabros.» Esta versión de la frontera está más cerca de la de PLIN. nat. 4. 112

²⁷² Los ‘antiguos’ incluirían al menos hasta POSIDONIO, ya que STR. 3. 2, 9 parece probar que POSIDONIO consideraba a los ártabros como los más septentrionales de la Lusitania: «Προσειδώνιος δέ, τὸ πλεῖστον τῶν μετᾶλλων ἐπαιῶν καὶ τὴν ἀρετὴν (...). Τὸν δὲ καττίτερον οὐκ ἐπιπολῆς εὐρίσκεσθαι φησιν (...). Ἐν δὲ τοῖς Ἄρτάβροις, οἱ τῆς Λυσιτανίας ὑστατοὶ πρὸς ἄρκτον καὶ δύσιν εἰσὶν (...). Οὗτος μὲν περὶ τῶν μετᾶλλων τοιαῦτ’ εἶρηκε.» (texto de LASSERRE).

²⁷³ Era el caso de POLIBIO, como ya se ha comentado; vid. PLB. 3. 37, 10-11.

las dos fronteras, la de callaicos e iberos y la de callaicos y celtíberos²⁷⁴, se podría ver apoyado por las alternancias Ἀστούριες-Ἀστίρες y Οὐεττίωνες-Οὐεττόνες, que aunque pueden ser debidas a problemas de transmisión, también podrían estar atestiguando una duplicidad de fuentes.

3.4.2. EL LÍMITE SUR DE CELTIBERIA

El límite meridional, «ἐκ δὲ τῶν νοτίων», está formado por los oretanos, «ὠρητανοί», y por los bastetanos y dittanos que viven en la Orospeida, «τὴν ὄροσπέδαν οἰκοῦσι βαστητανῶν τε καὶ διττανῶν», lugar en el que se retoma el verbo principal, οἰκέω. Recordemos que la Orospeida era descrita por Estrabón de esta manera:

«(...) δ' ἀπὸ τοῦ μέσου διήκον ἐπὶ τὴν δύ-

σιν, ἐκκλῖνον δὲ πρὸς νότον καὶ τὴν ἀπὸ Στηλῶν παραλίαν· (...)» (LASSERRE)²⁷⁵.

La localización de oretanos y bastetanos (o bastitanos) es mencionada por Estrabón en numerosos pasajes, de los que se interpreta que ambos pueblos se debían repartir los sistemas montañosos de la Andalucía oriental y sur de Levante, los βαστητανοὶ en la vertiente marítima y los ὠρητανοὶ en la interior²⁷⁶. El caso de los dittanos es más complicado, como ahora veremos.

Según los editores, Estrabón mencionaría en dos ocasiones un pueblo al que ellos denominan <έδη>τανοί²⁷⁷, y en una tercera ocasión a otro pueblo cuyo nombre reconstruyen con la forma σ<η>δητανοί²⁷⁸. Los textos de los tres pasajes son los que recogemos en el siguiente cuadro, según datos de Lasserre.

STR. 3. 4, 1	STR. 3. 4, 12	STR. 3. 4, 14
«Φασὶ δὲ ἀπὸ μὲν Κάλῃης (...), ἐπὶ Καρχηδόνα Νέαν (...)· οἰκεῖσθαι δὲ τὴν ἡλίονα ταύτην ὑπὸ Βαστητανῶν, οὓς καὶ Βαστούλους καλοῦσιν, ἐκ μέρους δὲ καὶ ὑπὸ ὠρητανῶν. Ἐντεῦθεν δ' ἐπὶ τὸν Ἴβηρα (...) ταύτην δ' ἔχειν Ἐδητανούς (mss. Ἐλητανούς).»	«τῶν Κελτιβήρων (...) ἐκ δὲ τῶν νοτίων ὠρητανοὶ τε καὶ ὅσοι ἄλλοι τὴν ὄροσπέδαν οἰκοῦσι Βαστητανῶν τε καὶ Ἐδητανῶν (mss. Διττανῶν).»	«Μετὰ δὲ τοὺς Κελτίβηρας πρὸς νότον εἰσὶν οἱ τὸ ὄρος οἰκοῦντες τὴν ὄροσπέδαν καὶ τὴν περὶ τὸν Σούκρωνα χώραν Σηδητανοὶ (mss. Σιδητανοὶ y Σιτηδανοὶ) μέχρι Καρχηδόνος, καὶ Βαστητανοὶ καὶ ὠρητανοὶ σχεδὸν δέ τι καὶ μέχρι Μαλάκας.»
[Descripción del litoral]	[Descripción del interior límites de Celtiberia]	[Descripción del interior]
«[La costa] desde el monte Calpe hasta Cartago Nova está habitada de bastetanos, también llamados bástulos, y una parte por oretanos. Desde allí hasta el Ibero la ocupan los edetanos (mss. clatanos).	«Al sur de los celtíberos los oretanos, además de los bastetanos y edetanos (mss. dittanos) que viven en la Orospeida.»	«Después de los celtíberos viven al sur, los sedetanos (mss. sidetanos), en la Orospeida y en el valle del Sucro, hasta Cartago; los bastetanos y oretanos llegan casi hasta Malaca.»

²⁷⁴ OROSIO hist. 5. 7, 2 documenta una frontera similar: «Numantia autem citerioris Hispaniae, haud procul a Vaccaeis et Cantabris in capite Gallaeciae sita» (ZANGEMEISTER); en los manuscritos también aparece *callaciae, galleciae y gallatae*.

²⁷⁵ STR. 3. 4, 10. Nuestra traducción: «va desde la mitad (de la Idubeda) hacia el ocaso, desviada luego hacia el sur, a la costa que empieza en las Columnas (...).» SCHULTEN incluía tras «μέσου» <τῆς παραλίης>, corrección aceptada por ALY pero que nosotros, como LASSERRE, consideramos innecesaria.

²⁷⁶ Cf. STR. 3. 1, 6-7; 2, 1; 3, 7; 4, 1; 4, 14, y especialmente 3. 3, 2 y 3. 4, 2.

²⁷⁷ STR. 3. 4, 1 y 3. 4, 12.

²⁷⁸ STR. 3. 4, 14.

No considerando ahora si los términos 'sedetano' y 'edetano' designan o no a un mismo pueblo²⁷⁹, creemos que sí hay argumentos para proponer que los ἔλητᾶνοι de Estrabón sean la deformación de un original ἔδητᾶνοι, como ahora se verá; pero en cambio no creemos que los διττανοὶ sean una forma corrupta de ἔδητᾶνοι ni de σιδητᾶνοι²⁸⁰.

3.4.2.1. ¿La Edetania de Estrabón?

En el caso de los ἔλητᾶνοι puede admitirse la corrección propuesta por Kramer²⁸¹. Una confusión en letra mayúscula entre Δ y Α es probable, y además contamos con los paralelos de Plinio y Ptolomeo²⁸², que llevan a unos edetanos al territorio situado entre el Júcar y el Ebro. Por este motivo consideramos probable que la lectura ΕΔΗΤΑΝΟΙ se corresponda con un original Ε<Δ>ΗΤΑΝΟΙ.

Sin embargo, no creemos que Estrabón documente también edetanos al norte del Ebro, como pretenden algunos editores. Después de citar a esos ἔλητᾶνοι manuscritos al sur del Ebro, el texto griego de Estrabón tal y como se imprime actualmente dice «ἐντὸς δὲ τοῦ Ἰβηρος μέχρι Πυρήνης (...) οἰκεῖν δὲ <ἐδ>ητᾶνων»²⁸³, con una conjetura de Kramer que corrige la lectura manuscrita «αἰλητᾶνων» por <ἐδ>ητᾶνων. Nuestra propuesta, sin embargo, sería diferente a la de Kramer: si consideramos erróneo colocar unos 'eletanos' al norte del Ebro, no deberemos modificar «ΑΙΑΗΤΑΝΟΙ» en <ΕΔ>ΗΤΑΝΟΙ, sino más bien en <ΔΑΙ>ΗΤΑΝΟΙ, suponiendo una transposición de ΔΑΙΗ- en ΑΙΑΗ-. Según esta hipótesis, la fuente de Estrabón no habría situado por tanto ni ΑΙΑΗΤΑΝΟΙ ni <ΕΔ>ΗΤΑΝΟΙ al norte del Ebro, sino

<ΔΑΙ>ΗΤΑΝΟΙ, como Ptolomeo²⁸⁴. La corrupción podría provenir ya de época antigua, quizá por un intento de asemejar el nombre de dos pueblos que se citaban junto a un mismo río estableciendo una mínima alteración del texto: alguien pudo pensar quizá que corregir ΕΔΗΤΑΝΟΙ y ΔΑΙΗΤΑΝΟΙ en ΕΑΗΤΑΝΟΙ y ΑΙΑΗΤΑΝΟΙ, era paleográficamente razonable y permitía asimilar la pronunciación de ambos etnónimos²⁸⁵.

3.4.2.2. ¿La Dittania de Estrabón?

En cuanto a los διττανοὶ, no encontramos argumentos textuales ni paralelos geográficos que avalen una corrección <ἐ>δ<η>τᾶνοι. Además, si el único argumento es que Estrabón parece situar a los διττανοὶ en el mismo lugar que los ἔλητᾶνοι-ἐ<δ>ητᾶνοι y σιδητᾶνοι, ¿por qué corregir los dittanos en edetanos, y en cambio mantener a esos sidetanos o <e>detanos? ¿Sólo porque los sedetanos están también documentados en otros autores antiguos? Pues en ese caso, suprimir a los διττανοὶ de Estrabón sólo porque el etnónimo no esté atestiguado en ninguna otra fuente antigua no parece un argumento de mucho valor. ¿Acaso debe negarse que *Caesaraugusta* estaba asentada sobre una ciudad preexistente sólo porque Plinio²⁸⁶ sea la única fuente al respecto? Creemos que no. Además, sí existe un paralelo para los dittanos de Estrabón, se encuentra en los textos manuscritos de Plinio:

«regio Bastitania, mox Deitannia/Deitanania, dein Contestania, Carthago Noua (...), Dianium stipendiarium, Sucro fluius et quondam oppidum, Contestaniae finis. regio Editania, (...) ad Celtiberos recedens. (...) regio hilergaonum»²⁸⁷.

²⁸⁴ Esa misma denominación «Ααιητᾶνοι» es la que usa PTOLOMEO para los laietanos de Barcino en 2. 6, 18N. PLINIO difiere en la denominación, pero el texto podría interpretarse también de una manera semejante a la de ESTRABÓN: «flumen Rubricatum, a quo laetanillacetani et indigetes» (nat. 3. 21). ¿No es probable que λαιητᾶνοι, αἰλητᾶνοι y laetani sean las formas más o menos corruptas de un mismo gentilicio?

²⁸⁵ El objetivo sería asemejar la pronunciación de ambos topónimos con una modificación mínima y razonable del texto. Recordemos que está documentada la pronunciación 'e' del diptongo 'α' a partir del año 150 de la era (ALLEN, W.S. *Vox graeca. The Pronunciation of Classical Greek*, Cambridge 1987, p. 79). Cf. PLIN. nat. 3. 20-21 y PTOL. 2. 6, 15-18.

²⁸⁶ PLIN. nat. 3. 24.

²⁸⁷ PLIN. nat. 3. 19-20. VALLEJO también relacionaba los dittanoi de ESTRABÓN con la Deitannia de PLINIO en su artículo *Plinio, N. H. III, 19. Sobre la muy dudosa 'regio Deitania'* (en Emerita 15, 1947, pp. 201-206), donde escribía: «(...) de lo expuesto se deduce que las probabilidades de que mox Deitania no sea más que una mala lección (...) son muchísimas. (...) Pero, de otra parte, pese a la gran suma de probabilidades en contra, y a nuestra impresión personal, el proceder de las ediciones críticas de Plinio, borrando del texto Deitania y relegándola decididamente al aparato crítico, la estimo atrevida.» (pp. 205-206). La propuesta textual de VALLEJO, «regio Bastitania, mox [Deitania, dein] Contestania», demuestra una calidad de método muy superior a la que exhiben DETLEFSEN o MAYHOFF en sus ediciones de PLINIO.

²⁷⁹ G. FATÁS defiende que designan dos pueblos diferentes, vid. *La Sedetania*, Zaragoza 1973, p. 253. Las principales fuentes sobre la cuestión son: LIV. 28. 24, 4, 28. 31, 7, 29. 1, 26, 31. 49 «ager sedetanus/setanus»; LIV. 34. 20, 1 «sedetani»; PLIN. 3. 19 «Deitannia/Deitanania», región entre Bastitania y Contestania; PLIN. 3. 20 «Edetania», en la costa al norte de la Contestania; PLIN. 3. 23 «detanilredetani/aedetani», pueblo de la jurisdicción de Tarraco; PLIN. 3. 24 «Sedetania/Sedietania/Redetania», la región de Saldubia; SIL. 3. 372 «sedetanaledethana/hedetana» cohorte venida del Sucro; PTOL. 2. 6, 15 «ΗΔΕΤΑΝΩΝ /ΗΑΙΤΑΝΩΝ ΠΑΡΑΔΙΟς», la costa entre las de Contestania e Ilercaonia; Ptol. 2. 6, 63 «ΗΔΗΤΑΝΟΙ/ΟΙΔΗΤΑΝΟΙ», el pueblo que vive desde Cesaraugusta hasta Sagunto; APP. Hisp. 77 «Σηδητᾶνᾶ».

²⁸⁰ En lo que respecta a σιδητᾶνοι, ¿por qué debe proponerse la corrección σ<η>δητᾶνοι? ¿Sólo porque otras fuentes atestiguan σηδητᾶνοι? ¿Por qué ese interés en dar una falsa imagen de uniformidad a la toponimia antigua?

²⁸¹ *Strabonis Geographica recensuit*, Berlin 1844.

²⁸² PLIN. 3. 20; PTOL. 2. 6, 15 y 63(N).

²⁸³ STR. 3. 4, 1.

Por tanto, nuestra conclusión sobre los *διττανοί*, a falta de otros datos, no puede ser otra que atestiguar, únicamente, que Estrabón los sitúa al sur de los celtíberos, entre éstos y la costa mediterránea. Y respecto a que este pueblo sea o no el mismo que los denominados *ἐ<δ>ηττανοί*²⁸⁸ y *σιδηττανοί*²⁸⁹, sólo puede constatar que es posible, pero no seguro.

3.4.3. EL LÍMITE ESTE DE CELTIBERIA

La enumeración de pueblos fronterizos concluye con la alusión a los bastetanos y dititanos, dando paso a la última frontera de Celtiberia, la oriental. Parece claro que esta «*Ἰουβέδα*» que se menciona ahora debería de ser la cadena montañosa con la que se había comenzado la descripción de Celtiberia, «*ὑπερβάλλοντι δὲ τὴν Ἰδούβεδαν ἢ Κελτιβηρία παραχρηῖμα*». Por tanto, también debería de ser la misma cordillera de la que Estrabón había afirmado que iba desde los cántabros hasta el Mediterráneo, paralela al Pirineo²⁹⁰. Sin embargo, aunque las lecturas que dan todos los manuscritos en los dos pasajes que preceden al que ahora comentamos son *Ἰδουβέδα* o *Ἰδουβαίδα*²⁹¹, ahora en cambio todos los manuscritos dan *Ἰουβέδα*. ¿Se trata de un error de copia o pudo escribirlo Estrabón de las dos maneras?

Sólo dos textos antiguos, aparte del de Estrabón, mencionan también la Idubeda: una obra anónima, de fecha tardía, que alude al monte hispano *Δουβαίδα*²⁹²; y Ptolomeo, en un solo pasaje²⁹³, aunque con numerosas variantes manuscritas, las más importantes *ΙΔΟΥΒΕΔΑ*, *ΓΔΟΥΒΕΔΑ*, *ΓΔΟΥΒΑΙΔΑ*, *ΙΓΔΟΥΒΑΙΔΑ*, y también *Jubeda* en un código latino. Müller prefiere la variante *Ἰδουβέδα*, posiblemente porque el error entre I y Γ es frecuente en uncial²⁹⁴, pero sobre todo porque considera que «in Strabone (...) optimi codices *Ἰδουβέδα*»²⁹⁵.

²⁸⁸ STR. 3. 4, 1.

²⁸⁹ STR. 3. 4, 12.

²⁹⁰ STR. 3. 4, 10.

²⁹¹ STR. 3. 4, 10 y comienzo de 3. 4, 12.

²⁹² Este *Δουβαίδα* es citado en la *Geographiae expositio compendiaria*, § 29, y puede estar tomado de PTOLOMEO: dado el orden de exposición y la nomenclatura que se utiliza en este opúsculo parece que PTOLOMEO debe ser una de sus fuentes principales; compárese, por ejemplo, el § 6 con PTOLOMEO 2. 4, 1. Según MÜLLER «(...) singularum regionum descriptio in plurimis cum geographia Ptolemaei concinit, nonnulla tamen sibi propria habet. Idem cadit in ea quae deinceps leguntur de maximis insulis et montibus et fluviiis (...)» (*Geographi graeci minores*, 2, Paris 1861, pág. xli).

²⁹³ PTOLOMEO 2. 6, 21N.

²⁹⁴ HALL, F.W. *A companion to classical texts*, Oxford 1913, pág. 158.

²⁹⁵ MÜLLER, K. ed. *Claudii Ptolemaei Geographia*, Paris 1883, pág. 155.

Los datos son muy escasos y las graffias de los manuscritos no son concluyentes. Puede que *Ἰουβέδα* sea un antiguo error de copia que se ha mantenido intacto en toda la tradición manuscrita, pero no hay argumentos para demostrarlo. En cualquier caso, corrigiendo *Ἰ<δ>ουβέδα* se da una falsa apariencia de uniformidad a los escasos datos de que disponemos, y es posible que así se encubra la existencia de una fuente en la que se denominaba *Ἰουβέδα* al Sistema Ibérico. Ante la duda, respetemos el texto.

3.5. LAS CUATRO PARTES DE CELTIBERIA (STR. 3. 4, 13)

Los dos principales problemas para el estudio de los celtíberos en las fuentes literarias se encuentran en el pasaje que analizaremos a continuación: el primero, cuáles fueron las partes en que Estrabón dividió a los celtíberos; el segundo, dónde ubicó a cada una de ellas. La interpretación del pasaje puede estructurarse en torno a tres hipótesis: la tradicional propone que en el texto sólo se mencionaban dos de las cuatro partes en las que se divide a los celtíberos, los *ἄρ(ε)ουάκοι* y los *λούσωνες*; según una segunda hipótesis serían tres las partes citadas, *κράτιστοι*, *ἄρουάκ(τ)οι* y *λούσωνες*; y según la tercera propuesta, el texto griego habría mencionado realmente las cuatro partes en que se dividía a los celtíberos: los *κράτιστοι*, *οὐράκοι*, *ἄρουάκοι* y *λούσωνες*.

3.5.1. ¿ἌΡ(Ε)ΟΥΑΚΟΙ Y ΛΟΥΣΩΝΕΣ?

Desde Xilander²⁹⁶, el comienzo del anterior pasaje se ha redactado, más o menos, de la siguiente manera:

«*Αὐτῶν τε τῶν Κελτιβήρων εἰς τέτταρα μέρη διηρημένων, οἱ κράτιστοι μάλιστα πρὸς ἕω εἰσὶ καὶ πρὸς νότον οἱ <Ἄρε>ου- [ρ]άκοι, συνάπτοντες Καρρηττανοῖς καὶ ταῖς τοῦ Τάγου πηγαῖς· πόλις δ' αὐτῶν ὀνομασ- τοτάτη Νομαντία*»²⁹⁷.

«*Οὐράκοι*» se ha considerado hasta ahora un error de copia, sustituyéndose por una segunda alusión a los 'arevacos', con las formas *ἄρεουάκοι*²⁹⁸ o *ἄρουάκοι*²⁹⁹. La alusión

²⁹⁶ Basel 1571. Tanto la traducción latina de GUARINO (Roma 1469) como la edición de BENEDICTO (¿?) (Venice 1516) respetan la lectura de los manuscritos.

²⁹⁷ SCHULTEN traducía: «De los celtíberos mismos, que están divididos en cuatro partes, los más fuertes son los Arevacos, que están hacia el Este y Sur y lindan con los Carpetanos y las fuentes del Tagus. Su ciudad más célebre es Numancia.» (en *F.H.A.* 6, p. 112).

²⁹⁸ Es la que propone XILANDER, Basel 1571, tomada de PLIN. nat. 3. 27 «*areuacis*» y de algunos manuscritos de PTOLOMEO 2. 6, 57N: *ΑΡΑΙΟΥΑΚΚΕΣ-ΑΡΕΟΥΑΚΚΑΙ*, entre otras lecturas.

²⁹⁹ Es la corrección que más tarde propuso KRAMER, Berlin 1844, tomada de APP. Hisp. 50; D.S. 31. 42, cit. por FOCIO; o de LIV. 90. 4: *aruaci*.

de Estrabón a los ἀρουάκτων en la parte final de este pasaje también ha sido modificada por los editores, que repiten la corrección anterior: ἀρ(ε)ουάκ[τ]ων y ἀρουάκ[τ]ων.

La conjetura de los editores parecía amparada por el contexto: de un lado, el propio autor afirmaba que la ciudad de Numancia pertenecía a esos «οὐράκοι», «π ὅλις δ αὐτῶν ὀνομαστοτάτη Νομαντία», ciudad que según Ptolomeo pertenecía a los arevacos³⁰⁰; del otro lado, «οἱ κράτιστοι», ‘los más poderosos’, parecía convenir bien a unos arevacos famosos por su guerra contra los romanos³⁰¹. Sin embargo, un inconveniente pasó desapercibido: los arevacos no podían estar al este y sur de Celtiberia, que es lo que el texto afirma de los κράτιστοι, ya que esta hipótesis obligaría a llevar al resto de los celtíberos al oeste y al norte de los arevacos³⁰². Y esto es imposible, salvo que se prescindiera de los datos de Plinio³⁰³, Ptolomeo³⁰⁴, de los itinerarios³⁰⁵ y del propio Estrabón³⁰⁶. Por tanto, ya que no podemos llevar a los arevacos al sudeste de la Celtiberia, tiene que ser necesariamente incorrecto unir «ἀρ(ε)ου[ρ]άκοι» con «οἱ κράτιστοι μάλιστα πρὸς ἕω εἰσὶ καὶ πρὸς νότον».

3.5.2. ἸΚΡΑΤΙΣΤΟΙ, ἈΡΟΥΑΚ(Τ)ΟΙ Y ἈΟΥΣΩ-ΝΕΣ?

Los inconvenientes que presenta la hipótesis anterior pueden resolverse si colocamos un punto tras νότον, separando «οἱ κράτισ-

τοι (...) νότον» de «οἱ <ἀρ>ου[ρ]άκοι». De esta manera resolvemos el problema de la ubicación de los arevacos, evitando su colocación en el sudeste de Celtiberia. El resultado colateral es la aparición de un tercer grupo de celtíberos, los denominados «οἱ κράτιστοι», que serían los situados principalmente en la parte este y sur «μάλιστα πρὸς ἕω εἰσὶ καὶ πρὸς νότον». En esta segunda hipótesis, los «οὐράκοι» continuarían asimilados con los ἀρουακτοὶ que aparecen en la parte final del fragmento, suponiendo para ambos términos un hipotético original ἀρουακοὶ, ‘arevacos’, que se habría alterado en el proceso de transmisión. Según esta hipótesis, por tanto, Νομαντία se seguiría considerando una ciudad de los arevacos.

3.5.3. ἸΚΡΑΤΙΣΤΟΙ, ΟΥΡΑΚΟΙ, ΑΡΟΥΑΚΤΟΙ Y ΑΟΥΣΩΝΕΣ?

Revisemos ahora de nuevo el texto los manuscritos y consideremos la posibilidad de dividir el fragmento en cinco proposiciones. Para presentarlo con mayor claridad prescindiremos de καὶ, δὲ³⁰⁷, y de toda la puntuación³⁰⁸ (ver cuadro en la página siguiente).

Si partimos de ese esquema y diferenciamos los οὐράκοι de los ἀρουάκτοι, comprobaremos que las proposiciones B, C, D y E podrían corresponderse con las «τέτταρα μέρη» que menciona Estrabón, que serían por tanto: οἱ κράτιστοι, οἱ οὐράκοι, οἱ λούσωνες y οἱ ἀρουάκτοι. Sin embargo, para que esta propuesta sea verosímil son necesarias dos premisas: la primera, hallar una explicación a la palabra «οὐράκοι»; y la segunda, averiguar si existe un argumento que explique por qué Estrabón no incluía Νομαντία entre los ἀρουακτοὶ.

³⁰⁰ PTOL. 2. 6, 56N.

³⁰¹ Según el relato de APIANO, los arvacos, ἀρουάκοι y ἀρουάσκοι en APIANO, no fueron especialmente famosos por sus victorias, ya que como tales sólo vencieron a Nobílior. Los famosos fueron más bien los numantinos, νομαντῖνοι, que es como se denomina a los vendedores de Q. Pompeyo y Mancino. Cf. APP. Hisp. 46 y 76-80.

³⁰² El texto «πρὸς ἕω εἰσὶ καὶ πρὸς νότον» no ofrece lugar a dudas. El comentario de SCHULTEN «los Arevacos son su tribu más importante, llegando hacia el sudeste hasta los Carpetanos y las fuentes del Tajo» no se corresponde ni con el texto griego ni con su propia traducción: «los Arevacos, que están hacia el Este y Sur» (F.H.A. 6, Barcelona 1952, p. 248).

³⁰³ PLIN. nat. 3. 27, «Arevacis (...) Clunia, Celtiberiae finis», coloca a los arevacos clunienses al norte o noroeste de Celtiberia.

³⁰⁴ El mapa que dibujan los datos de PTOLOMEO sitúa a los ἀραουάκκες al norte de los κελτίβηρες.

³⁰⁵ Los *Itineraria Antonini Augusti* y la *Rauennatis anonymi cosmographia* sitúan con aproximación varias de las ciudades que ESTRABÓN, PLINIO y PTOLOMEO consideran arevacas. Ninguna aparece en la parte este y sur de la Celtiberia, según la describe ESTRABÓN en 3. 4, 12-13.

³⁰⁶ Según STR. 3. 4, 12, el Δουρηίας pasa por Nomantía, pero ESTRABÓN sitúa este río al norte del Τάγος, del Ἄνας y del Βαΐτις, muy lejos del territorio de los oretanos, bastetanos y dittanos, que son los pueblos que están en el límite sur de Celtiberia (cf. STR. 3. 1, 6; 2, 3; 3, 1 y 3, 2).

³⁰⁷ El valor copulativo de καὶ y δὲ puede ser engañoso. Por ejemplo, «τῶν δ' ἀρουάκτων» no tiene por qué traducirse «también de los arvacos», puede ser simplemente «y de los arvacos», sin presuponer que ya se han mencionado, como en «πόλις δ' αὐτῶν ὀνομαστοτάτη νομαντία», donde 'δ' ' sólo puede traducirse por 'y'. Las dificultades de sintaxis en ESTRABÓN afectan especialmente a las conjunciones y a las preposiciones, como señala A.F. STEF, «Les déviations les plus fréquentes aux règles de la grammaire classique concernent la syntaxe des prépositions et des conjonctions, les périphrases verbales et l'optatif.» *Problèmes de Syntaxe grecque chez Strabon*, en *Studii Clasice* 16 (1974), pág. 143.

³⁰⁸ La puntuación, los acentos y signos diacríticos parecen deberse en su mayor parte a los editores bizantinos, que habrían sido los responsables de la transliteración a minúscula del texto de ESTRABÓN, en torno al siglo IX: «the old, bare majuscule was supplanted by minuscule with breathings, accents, and punctuation.» (DILLER, A. *The textual tradition of Strabo's Geography*, Amsterdam 1975, pág. 25). El proceso bizantino de transliteración lo resume así A. DAIN «non seulement les écrits furent pourvus d'une accentuation plus régulière et de ponctuation, virent leur orthographe normalisée, mais le texte même des auteurs fut l'objet d'un travail critique.» *Les manuscrits*, Paris 1964, pág. 128.

A	B	C	D	E
τέτταρα μέρη	οἱ κράτιστοι	οἱ οὐράκοι	οἱ λούσωνες	τῶν ἀρουάκτων
		συνάπτοντες καρπητανοῖς καὶ ταῖς τοῦ τάγου πηγαῖς πόλις δ αὐτῶν ονομαστοτάτη Νομαντία		
διηρημένων	εἰσὶ	ἔδειξαν	εἰσι	ἐστὶ
τῶν κελτιβήρων	μάλιστα πρὸς ἔω καὶ πρὸς νότον	δὲ τὴν ἀρετὴν τῶν κελτιβηρικῶν πολέμῳ (...) ὀλίγων τῶν ἐνδόντων τὸ τεῖχος	ἔϋοί συνάπτοντες καὶ αὐτοὶ ταῖς τοῦ Τάγου πηγαῖς	Σέγηδα πόλις καὶ Παλλαντία

3.5.3.1. *¿Ουράκοι y ουρακοσ, lecturas erróneas?*

Comencemos por ‘οὐρακός’. ¿Puede existir alguna explicación para este término? Liddell & Scott recogen de Pólux una mención de ‘οὐρακός’ que definen como «falsa lectio» de οὐρίαχος, ‘extremo’, ‘mango’³⁰⁹. Sin embargo, si se consulta el desarrollo que hacen estos autores de la voz οὐρίαχος, comprobaremos que ha sido preciso especificar una acepción aparte para el οὐρίαχος documentado en Pólux, concretamente ‘parte de un remo’³¹⁰, una acepción similar a la que ya había propuesto Stephanus: «media pars remi»³¹¹.

Si acudimos directamente al texto de Pólux, se observará que la conjetura οὐρίαχος no parece muy clara. Se trata de un breve pasaje acerca de cómo los marineros empuñan los remos:

«τῆς δὲ κώπης τὸ μὲν οὐ λαμβάνονται οἱ ναῦται, ἐγγειρίδιον, τὸ δὲ μέσον οὐρίαχος (mss. οὐραχός-οὐρακός) τὸ δὲ τελευταῖον [πτερὰ καὶ] ταρκοὶ κωπῶν.» (BETHE)

Texto que podríamos traducir por:

«los marineros cogen el remo, o empuñando por el centro, en el caso del οὐραχός-οὐρακός, o por el extremo, en el caso de las filas de remeros».

Si nuestra interpretación es correcta, el οὐραχός-οὐρακός no sería una parte del remo, como interpretaban Stephanus y Liddell & Scott, sino más bien una clase de marino que no empuña el remo por el mismo lugar que los ταρκοὶ, las hileras de remeros.

El término οὐραχός sí se recoge como tal en los diccionarios, con significados en torno

³⁰⁹ A Greek-English Lexicon, Oxford 1940, s.v. ‘οὐρακός’.

³¹⁰ «part of an oar, POLL. 1. 90» A Greek-English Lexicon, s.v. ‘οὐρίαχος’.

³¹¹ STEPHANUS, H. e.a. Thesaurus graecae linguae, 5, Paris 1842, s.v. ‘οὐρακός’.

a la idea de ‘punta’, ‘extremo’³¹². Algunos paralelos cercanos a οὐρακος también coinciden en esa idea de ‘parte posterior’, ‘extremo’, seguramente derivados todos ellos del concepto οὐρά, ‘cola’; por ejemplo, ἡ οὐραγία ‘retaguardia’, ὁ οὐραγός ‘el último soldado de la formación’, o también τὰ οὐραῖα ‘parte posterior’, o ὁ οὐρος ‘viento de popa’.

Nuestra propuesta, según todo lo anterior, es que hay argumentos para proponer que los dos οὐράκος, el de Estrabón y el de Pólux, admiten un significado próximo a ‘parte posterior’. En el caso de Pólux, ese οὐρακός podría corresponderse con el ‘popel’ castellano, quizá en alusión al encargado del remo o remos que se usaban como timón en los barcos antiguos; en el caso de Estrabón, los celtíberos οὐράκοι podrían ser ‘los de la parte posterior’.

3.5.3.2. *¿Νομαντία de los Ουρακοι o de los arouaktoi?*

Si decidimos mantener «οἱ οὐράκοι» como la denominación de una de las partes de los celtíberos, también deberemos explicar por qué Estrabón puede considerar Numanzia ciudad de los ‘uracos’ o ‘bracos’^{312bis}, y no de los ‘arvactos’. Sin embargo, si se revisan los textos antiguos, veremos que el único

³¹² A Greek-English Lexicon, Oxford 1940, s.v. ‘οὐραχός’. Otro caso de οὐραχος con el significado ‘extremo’ en APP. 2. 62, también corregido por los editores en οὐρίαχος ‘mango’, ‘ferrum quo ima hastialis pars praefixa est, quasi οὐρά τοῦ δόρατος» (STEPHANUS, H. e.a. Thesaurus graecae linguae, 5, Paris 1842, s.v. ‘οὐρίαχος’).

^{312bis} La forma griega «οὐράκοι» también puede latinizarse en “bracos” si interpretamos como consonante el diptongo inicial. Esa latinización en “bracos” permitiría relacionar a los οὐράκοι con el pasaje de LIVIO que dice: «L. Postumium in Hispania ulteriore bis cum Brachis egregie pugnasse» (LIV. 40. 50).

autor que sitúa claramente Numancia entre los arevacos es Ptolomeo:

«ὑπὸ δὲ τοὺς Πελέωνδας καὶ τοὺς Βήρωνας Ἀραιούακες, ἐν οἷς πόλεις (...) Νομαντία»³¹³.

Las referencias de Apiano no son tan claras. Por un lado parece que los νομαντινοὶ son ἀρουακοὶ, ya que los de Σεγήδη, βελλοὶ según este autor, se refugiaron entre los ἀρουακοὶ a la llegada de Nobílior³¹⁴, y como a continuación se nos dice que los ἀρουακοὶ se reunieron en Νομαντία³¹⁵,

parece deducirse que Νομαντία debía de ser de los ἀρουακοὶ. Pero esa es toda la relación que establece el historiador griego entre los términos ἀρουακοὶ y νομαντινοὶ durante la Guerra de Segeda. Más tarde, durante el desarrollo de la guerra que Apiano denomina «de los vacceos y numantinos»³¹⁶, se podrán ver claramente diferenciados unos ἀρουακοὶ que colaboran con Roma y unos νομαντινοὶ que combaten hasta la destrucción de su ciudad³¹⁷.

PLIN. 3. 26	PLIN. 3. 26	PLIN. 3. 27	STR. 3. 13	STR. 3. 13
(...) celtiberum	in uaccaeorum	areuacis nomen dedit fluuius areua	οἱ οὐράκοι	τῶν ἀρουάκτων
III populis	XVII civitatibus	horum VI oppida		ἐστὶ
quorum numantini fuere clari	intercatienses palantini lacobrigenses caucenses	(...) termes ipsaque clunia celtiberiae finis	συνάπτοντες καρπητάνοις καὶ ταῖς τοῦ τάγου πηγαῖς πόλις δ' αὐτῶν, ονομαστοτάτη Νομαντία	Σέγηδα πόλις καὶ Παλλαντία

Plinio es quien nos proporciona un texto de especial interés acerca de la relación que pudo existir entre numantinos y arevacos³¹⁸. Se trata de la enumeración de pueblos que dependen del *conuentus cluniensis*:

«eodem pelondones celtiberum IIII populis quorum numantini fuere clari, sicut in uaccaeorum XVII (F&R XVIII) ciuitatibus intercatienses palantini (...), areuacis nomen dedit fluuius areua horum VI oppida secontia et uxama (...) termes ipsaque clunia celtiberiae finis»³¹⁹.

Vemos que en este pasaje se separa claramente a los *numantini* del grupo de los *areuacii*. Por tanto, si aceptásemos la lectura οὐράκοι, 'extremos', Estrabón no sería el único

autor en separar Numancia de los arevacos. Así pues, que Νομαντία sea incluida entre los οὐράκοι no es argumento suficiente como para transformar οὐράκοι en ἀρουάκοι: si una fuente de Plinio separa a los numantinos de los arevacos, también una de las fuentes de Estrabón pudo hacer lo mismo.

3.5.3.3. Κρατιστοι, ουρακοι, λουσωνες y el origen del ταγος

Si la lectura que proponemos del pasaje de Estrabón es correcta y el geógrafo especificaba realmente cuáles eran las cuatro partes de

³¹³ PTOL. 2. 6, 55. Que los datos de PTOLOMEO no tienen por qué coincidir con los de ESTRABÓN lo demuestra el caso de Παλλαντία, vaccea según PTOLOMEO y arvacta según ESTRABÓN: «οὐρακκοὶ (...) Παλλαντία» (Ptol. 2. 6, 49), «τῶν δ' Ἀρουάκτων ἐστὶ (...) Παλλαντία» (STR. 3. 4, 13).

³¹⁴ APP. Hisp. 45. El manuscrito da aquí ἀρουάκοι.

³¹⁵ APP. Hisp. 46.

³¹⁶ APP. Hisp. 76-98. Sobre el nombre de la guerra, el manuscrito escribe «τὸν οὐρακκῶν καὶ νομαντίνων πόλεμον», texto que los editores continúan corrigiendo por «τὸν ἀρουακῶν (...)», erróneamente según nuestra opinión. SCHULTEN rechazaba esta conjetura por innecesaria (F.H.A. 4, Barcelona 1937, pág. 32).

³¹⁷ APP. Hisp. 94-99.

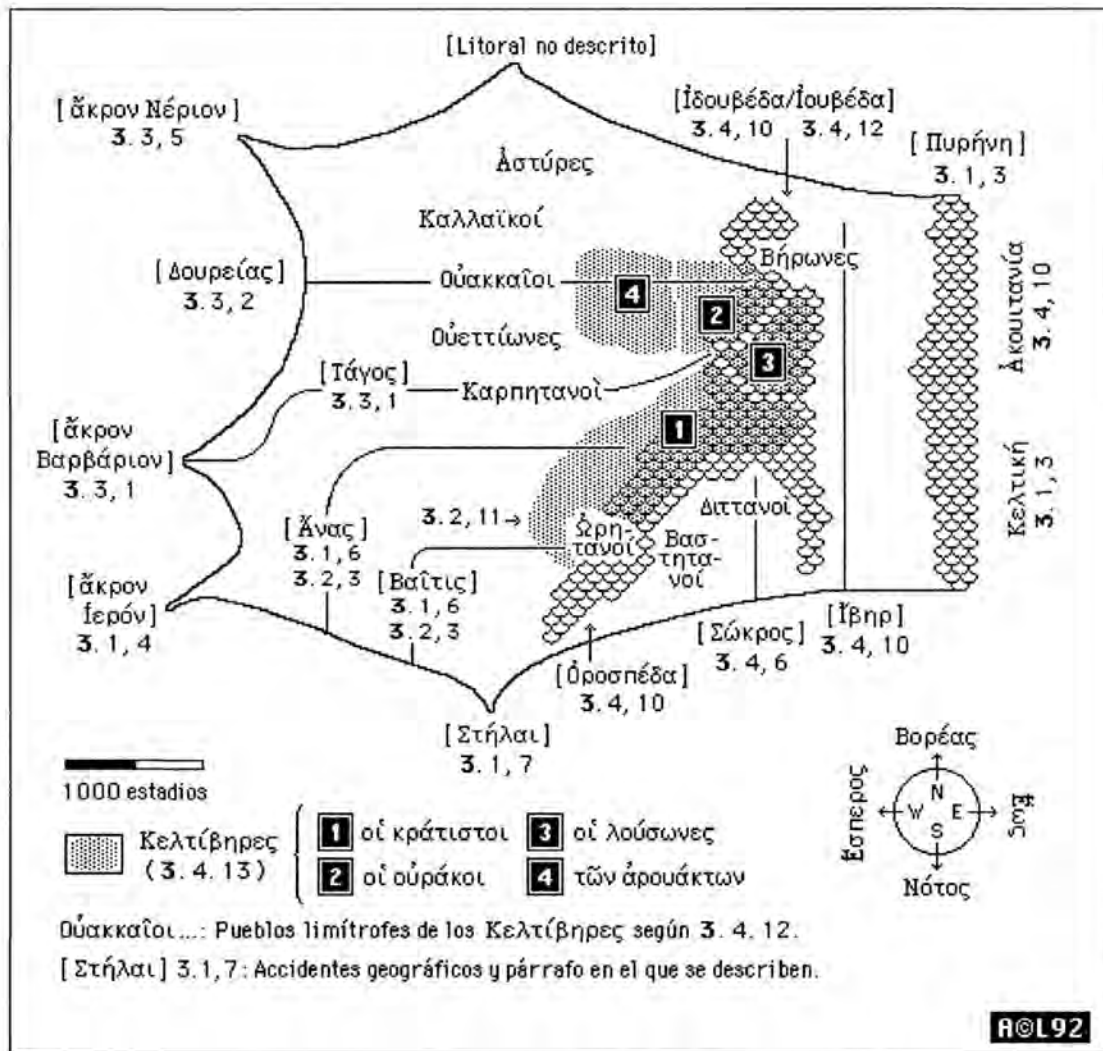
³¹⁸ Aparte de PTOLOMEO, APIANO y PLINIO, también mencionan a los arevacos otros autores, pero en su mayor parte no son útiles para el estudio que ahora realizamos. Las alusiones de POLIBIO a los arevacos (ἀρανάκται en los manuscritos, con un probable error de copia

de ν por υ) son uno de estos casos (PLB. 35. 2-4, texto tomado de CONSTANTINO PORFIROGÉNITO, *vid. Excerpta de legationibus gentium ad romanos*, I. 2, 118, Berlin 1903). Otros ejemplos son las breves alusiones de YUBA «Ἀρβάκη πόλις ἐν Κελτιβηρίᾳ», citado en HDN. 315, 5 y ST.BYZ. s.v.; LIV. 91. 4 «per aruacos in Carpetaniam», posiblemente tomado de SALUSTIO; o JERÓNIMO c. Vigil. 4 «de Vectonibus, Arrebacis, Celtiberisque».

³¹⁹ PLIN. nat. 3. 26-27: «Lo mismo los pelondones, con los 4 pueblos de los celtiberos, de los que fueron famosos los numantinos, así como, entre las 17 comunidades de los vacceos, los intercatienses, palantinos (...). A los arevacos dio nombre el río Areva, de estos 6 ciudades: Secontia y Uxama (...), Termes y la misma Clunia, término de Celtiberia.» BARBARUS corrige *pelondones* basándose en PTOLOMEO, pero esa lectura no está atestiguada en los manuscritos de PLINIO. Respecto a la relación entre *pelondones* y *celtiberorum*, tantas razones hay para unirlos «*pelondones celtiberum*», como para separarlos «*pelondones, celtiberum*» (*vid. infra* § 4.2.1.2). PTOLOMEO es el único autor que menciona unos Πελέωνδες, en. 2. 6, 53.

LA PENÍNSULA IBÉRICA Y LOS CELTÍBEROS SEGÚN ESTRABÓN

(Síntesis de 3. 1-4)



Celtiberia que distinguían sus fuentes, la interpretación geográfica del texto de Estrabón debería llevar el límite entre los Κράτιστοι, Οὐράκοι y Λούσωνες al nacimiento del Tajo o del Tajuña: los Κράτιστοι estarían situados en la parte meridional de la Celtiberia, pero también en la oriental; los Οὐράκοι llegarían hasta los carpetanos y hasta las fuentes del Τάγος; y los Λούσωνες compartirían con los Κράτιστοι la parte oriental de Celtiberia, pero llegando también hasta el nacimiento del Τάγος.

Por tanto, basándonos en la unanimidad de la tradición manuscrita, en la posibilidad de un significado comprensible para «οὐράκοι», posiblemente 'los posteriores', y en que Plinio nos permite explicar una Νομαντία separada de los «ἀρουάκτοι», consideramos preferible mantener la lectura de los manuscritos y desechar también aquí las conjeturas de los editores³²⁰.

³²⁰ Y paradójicamente volvemos así al texto de la edición veneciana (1516) y a la traducción latina de GUA-

3.6. LA INEXISTENTE QUINTA CELTIBERIA (STR. 3. 4, 19).

«Τινὲς μὲν οὖν εἰς <τέτταρα> μέρη διηρῆσθαι φασὶ τὴν χώραν ταύτην, καθάπερ εἶπομεν, ἄλλοι δὲ πενταμερῆ λέγουσιν. οὐκ ἔστι δὲ τάκριβες ἐν τούτοις ἀποδιδόναι διὰ τὰς μεταβολὰς καὶ τὴν ἀδοξίαν τῶν τόπων. Ἐν γὰρ τοῖς γνωρίμοις καὶ ἐνδόξοις αἱ τε μεταναστάσεις γνωρίμοι καὶ οἱ μερισμοὶ τῆς χώρας καὶ αἱ ἄλλαι μεταβολαὶ τῶν ὀνομάτων καὶ εἴ τι ἄλλα παραπλήσιον· Ἐρυλεῖται γὰρ ὑπὸ πολλῶν, καὶ μάλιστα τῶν Ἑλλήνων, οἱ λαλίστατοι πάντων γεγονόσιν. ὕσα δὲ καὶ βάρβαρα καὶ ἐκτετοπισμένα καὶ μικρόχω-

RINO (Roma 1469): «Cumque Celtiberi ipsi quadrifariam partiti sint: Fortissimi ad ortum ac Meridiem sunt: Vraci: ad Carpentanos pertinentes. fontesque Tagi. Eorum nobilissima ciuitas est Numantia. que in bello Celtiberico: quod aduersus Ro. populum gestum est: uirtutem propriam ostentauit. Quod uicesimum perdurauit ad annum. Complures enim exercitus cum Imperatoribus ad internitionem detracti. Nouissime autem Numantini obsidione cincti: diuturna patientia tolerarunt. Paucis duntaxat exceptis. qui cedentes: murum dederunt. Sunt et Lusones: qui ad ortum spectantes: et ipsi ad Tagi fontes pertinent. Oppidum est Aruactorum Segeda: et Pallantia.»

ρα καὶ διεσπασμένα, τούτων ὑπομνήματα οὐτ' ἀσφαλῆ ἐστὶν οὔτε πολλά· ὅσα δὲ δὴ πόρρω τῶν Ἑλλήνων ἐπιτείνει τὴν ἀγνοίαν. (...).

Ἐπεὶ καὶ Ἰβηρίαν ὑπὸ μὲν τῶν προτέρων καλεῖσθαι πᾶσαν τὴν ἔξω τοῦ Ῥοδανοῦ καὶ τοῦ ἰσθμοῦ τοῦ ὑπὸ τῶν Γαλατικῶν κόλπων σφιγγομένου, οἱ δὲ νῦν ὄριον αὐτῆς τίθεται τὴν Πυρρήνην, συνωνύμως τε τὴν αὐτὴν Ἰβηρίαν λέγουσι καὶ τὴν Ἰσπανίαν· (...) Ῥωμαῖοι δὲ τὴν σύμπασαν καλέσαντες ὁμωνύμως Ἰβηρίαν τε καὶ Ἰσπανίαν τὸ μὲν αὐτῆς μέρος εἶπον τὴν ἐκτός, τὸ δὲ ἕτερον τὴν ἐντός· ἄλλοτε δ' ἄλλως διαιροῦσι, πρὸς τοὺς καιροὺς πολιτευόμενοι.³²¹

τέτταρα CASAUBON δύο Α ω'

El texto anterior, según la traducción de García Bellido, revisada, es como sigue:

«Como he<mos> dicho, esta tierra la dividen algunos en <cuatro> partes; otros cuentan cinco divisiones. Pero a este respecto nada es posible precisar a causa de los cambios acaecidos en ellos y de la falta de renombre de los lugares. En regiones bien conocidas y famosas se pueden saber los movimientos de población, las divisiones territoriales, los cambios de nombre y otras circunstancias análogas, porque de ello puede informarse mucha gente, principalmente los helenos. Mas cuando se trata de regiones bárbaras y lejanas, pequeñas y subdivididas, los informes son ya poco seguros y escasos, y la ignorancia sobre ellas se acrece tanto más cuanto más lejanas están de los helenos. (...).

<Mientras que por los más antiguos era llamada Iberia todo lo de más allá del Ródano y del istmo que cierra el Golfo galático, los actuales> colocan su límite en el Pyrene, y dicen que las designaciones de Iberia e Hispania son sinónimas. (...). Los rhomaioi han designado a la región entera indiferentemente con los nombres de Iberia e Hispania, y a sus partes las han llamado ulterior y citerior, reservándose el modificarla [] si las circunstancias exig[] en una nueva división administrativa.»³²²

Desde el siglo XVI, los eruditos modernos consideran que la partición de los celtíberos en cuatro, la que hemos comentado en el apartado anterior, no fue la única división que conoció Estrabón. Afirman, partiendo de la corrección <τέτταρα> con la que comienzan el pasaje ahora transcrito, que alguna de las fuentes del geógrafo hacía también una separación de los celtíberos en cinco partes: «Τινὲς μὲν οὖν εἰς <τέτταρα> μέρη διηρῆσθαί φασι τὴν χώραν ταύτην, καθάπερ εἴπομεν, ἄλλοι δὲ πενταμερῆ λέγουσιν». Según la traducción de Schulten: «Dicen algunos que este país (la Celtiberia) está dividido en cuatro partes, como hemos

dicho, mientras que otros sostienen que son cinco partes.»³²³

3.6.1. <ΤΕΤΤΑΡΑ>. LA CONJETURA DE LOS EDITORES

Los editores, desde que lo propuso I. Casaubon, corrigen la cifra «δύο» que dan los manuscritos por <τέτταρα>, conjetura que se sigue adoptando en las ediciones críticas más modernas³²⁴.

La corrección transforma el comienzo del pasaje que ahora comentamos, «(…) μέρη διηρῆσθαί φασι τὴν χώραν ταύτην»³²⁵ en una referencia al reparto que había hecho Estrabón de los celtíberos: «τῶν κελτιβήρων εἰς τέτταρα μέρη διηρημένων»³²⁶. Se interpretó así que era la Celtiberia el territorio que otros autores dividían en cinco partes, «ἄλλοι δὲ πενταμερῆ λέγουσιν»³²⁷; y también se supuso que la Celtiberia era el ejemplo al que se aludía al citar una tierra «βάρβαρα καὶ ἐκτετοπισμένα καὶ μικρόχώρα καὶ διεσπασμένα»³²⁸.

³²² En GARCÍA BELLIDO, A. *España y los españoles hace dos mil años según la 'Geografía' de Estrabón*, Madrid (Espasa-Calpe) 1945, pp. 285-287.

³²³ En ESTRABÓN *Geografía de Iberia*, Barcelona (*Fontes Hispaniae antiquae*, 6) 1952, p. 115. Las traducciones de JONES (Loeb) o LASSERRE (Budé) dan una interpretación similar.

³²⁴ CASAUBON escribe lo siguiente: «τινὲς μὲν οὖν εἰς δύο μέρη διηρῆσθαι φασί] Mendum quod in hac lectione latet nemo faciliè odorari poterat, nisi additum esset à Strabone καθάπερ εἴπομεν. Nam falsum est dixisse eum antè Celtiberiam in duas partes esse diuisam. Verba eius sunt, πρὸς ἔω δ' Ἰδοῦβεδα, αὐτῶν τε τῶν Κελτιβήρων εἰς τέσσαρα μέρη διηρημένων. Ergo legendum hic quoque εἰς δ' μέρη. Imperitus aut aliud agens librarius qui primus hunc locum corruptit ex δ fecit δύο. quod genus mendii non uno loco in hoc infoelici scriptore deprehendimus.» (*Castigationes*, París 1620, p. 77).

³²⁵ STR. 3. 4, 19: «(...) partes en que dicen ser dividido este territorio».

³²⁶ STR. 3. 4, 13.

³²⁷ STR. 3. 4, 19: «otros cuentan cinco partes». Algunos autores propusieron que los vacceos eran esta quinta parte de Celtiberia, recordando el texto de APIANO que afirma de los vacceos que son «la otra raza de los celtíberos»: APP. Hisp. 51 «(…) οὐακκαίους, ἕτερον γένος κελτιβήρων» (VIÉRECK). Vid. TOVAR *Iberische Landeskunde*, 3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, pág. 102: «La evidente relación de los vacceos con los celtíberos ha hecho pensar que si estos se dividen, como señala ESTRABÓN 3. 4, 13, en cuatro (o cinco) partes, una de ellas serían los vacceos —hipótesis posible, pero insegura.» E. PAIS, como todos los demás autores, aceptaba el texto de CASAUBON, pero a la vez consideraba que las cuatro o cinco partes no aludían a Celtiberia sino a Iberia, con lo cual sólo lograba PAIS desvirtuar el sentido de la corrección <τέτταρα>: «Giunto in fine alla descrizione della penisola iberica, dopo averci ripetuto che egli aveva diviso questo paese in quattro parti, ci fa sapere come vi fossero alcuni autori, i quali solevano dividerla in cinque parti (...)» (*Straboniana*, [Torino] 1896, p. 104).

³²⁸ STR. 3. 4, 19: «bárbara, lejana, pequeña y repartida».

³²¹ Texto de LASSERRE. Añadimos los corchetes angulares a la conjetura τέτταρα.

3.6.2. ΔΥΟ. EL TEXTO DE LOS MANUSCRITOS

Nuestra hipótesis de trabajo fue considerar que la lectura «δύο» de los manuscritos podía ser correcta. Para ello era necesario, en primer lugar, localizar un antecedente que pudiese sustituir al propuesto por Casaubon, diferente del «τέτταρα μέρη» celtibérico.

La necesidad de un antecedente expreso para el «δύο μέρη» era clara, se desprendía del aoristo utilizado por el autor en «καθάπερ εἴπομεν», «como dijimos». El antecedente tenía que cumplir tres requisitos: preceder al párrafo en que nos encontramos, tratar de un territorio dividido en dos partes, δύο μέρη, y encontrarse previsiblemente en el libro tercero. Respecto a la distancia a la que podía encontrarse el antecedente, una comprobación sobre el uso de καθάπερ εἴπομεν en Estrabón, poco frecuente, nos permitió comprobar que la cercanía no era condición indispensable, ya que en uno de los casos el antecedente del καθάπερ εἴπομεν se sitúa a cincuenta y tres párrafos de distancia³²⁹.

La alternativa a la propuesta de Casaubon la localizamos al comienzo del libro tercero, en 3. 1, 2, pasaje en el que Estrabón divide Iberia, aquí claramente la Península ibérica³³⁰, en dos partes: «ἡ δὲ πρόσβορος (...) μέρη (...) ἡ δὲ νότιος», la septentrional y la meridional:

«Πρῶτον δὲ μέρος αὐτῆς ἐστὶ τὸ ἐσπέριον, ὡς ἔφαμεν, ἡ Ἰβηρία. Ταύτης δὲ τὸ μὲν πλεον οἰκεῖται φάυλως· ὄρη γὰρ καὶ δρυμοὺς καὶ πεδία λεπτήν ἔχοντα γῆν, οὐδὲ ταύτην ὁμαλῶς εὐσδρον, οἰκοῦσι τὴν πολλήν· ἡ δὲ πρόσβορος ψυχρά τέ ἐστὶ τελέως πρὸς τῇ τραχύτητι καὶ παρωκεανῆτις, προσειληφυῖα τὸ ἄμικτον κἀνεπίπλεκτον τοῖς ἄλλοις, ὥσθ' ὑπερβάλλει τῇ μοχθηρίᾳ τῆς οἰκίσεως. Ταῦτα μὲν δὲ τὰ μέρη τοιαῦτα, ἡ δὲ νότιος πᾶσα εὐδαίμων σχεδόν τι, καὶ διαφερόντως ἡ ἕξω Στηλῶν· ἔσται δὲ δῆλον ἐν τοῖς καθ' ἕκαστα, ὑπογράψασιν ἡμῖν πρότερον τό τε σχῆμα καὶ τὸ μέγεθος.» (LASSERRE).

En la traducción de García Bellido, revisada:

«La primera parte <de la Tierra> es, como decíamos, el Occidente; es decir, Iberia; ésta, en su mayor extensión, es poco habitable, pues casi toda se halla cubierta de montes, bosques y llanuras de suelo pobre y desigualmente regado. La [] septentrional es muy fría por ser accidentada en extremo, y por estar al lado del mar se halla privada de relaciones y comunicaciones con las demás tierras, de manera que es muy poco hospitalaria. Así es el carácter de esta región. La meridional casi toda ella es fértil,

³²⁹ La expresión καθάπερ εἴπομεν es utilizada en la *Geografía*, según nuestros datos, sólo en cuatro ocasiones. Además de en 3. 4, 19, en 4. 1, 12; 9. 5, 8 y 13. 1, 60. Los antecedentes respectivos de los tres últimos casos se localizan en 4. 1, 3; 9. 5, 4 y 13. 1, 7.

³³⁰ Según J. MORR, este pasaje lo habría tomado ESTRABÓN de POSIDONIO, copiando incluso el estilo: «teilweise sogar aus der Ausdrucksweise» (*Die Quellen von Strabons drittem Buch*, Leipzig —Philologus suppl. 18— 1926, pág. 23).

principalmente la de fuera de las Stelai. Tal es lo que hemos de destacar en cada una de las descripciones siguientes, ateniéndonos en primer lugar a la forma y extensión.»³³¹

El texto cumple todas las condiciones para ser considerado el antecedente del «δύο μέρη» que aquí analizamos: el pasaje pertenece al libro tercero; se utiliza el término μέρη; y la división se hace en dos partes, «ἡ δὲ πρόσβορος (...) ἡ δὲ νότιος», la septentrional y la meridional. Por tanto, según nuestra hipótesis, debemos restituir el texto manuscrito «δύο» y considerar que el territorio al que se alude con «τὴν χώραν ταύτην», el que algunos dividían en cinco partes, no es Celtiberia sino Iberia, el conjunto de la Península ibérica.

Si se revisa el pasaje analizado considerando que «δύο μέρη» alude a Iberia, veremos que esto no entorpece la comprensión del texto, sino más bien al contrario. Según la conjetura <τέτταρα>, los problemas de nomenclatura habrían afectado a Celtiberia e Iberia. Pero si devolvemos el texto a su estado original, todo el párrafo se convierte en un comentario sobre Iberia, lo que nos permite enlazar la frase inicial «esta tierra la dividen algunos en dos partes; otros cuentan cinco divisiones»³³², con el ejemplo que se desarrolla en la parte final del pasaje: «Mientras que por los más antiguos era llamado Iberia todo lo de más allá del Ródano (...), los actuales colocan su límite en el Pyrene»³³³. Por tanto, parece claro, que es preferible mantener el texto atestiguado en los manuscritos y que conviene rechazar, una vez más, la corrección de los editores³³⁴.

³³¹ En GARCÍA BELLIDO, A. *España y los españoles hace dos mil años según la 'Geografía' de Estrabón*, Madrid 1945, p. 50.

³³² STR. 3. 4, 19 «δύο μέρη διηρησθῆσαι φασὶ τὴν χώραν ταύτην, καθάπερ εἴπομεν, ἄλλοι δὲ πενταμερῆ λέγουσιν».

³³³ STR. 3. 4, 19 «Ἐπεὶ καὶ Ἰβηρίαν ὑπὸ μὲν τῶν προτέρων καλεῖσθαι (...) οἱ δὲ νῦν ὄριον αὐτῆς τίθενται τὴν Πυρήνην». Según MARCIAN. Periopl. 19, ARTEMIDORO no habría separado Ναρβωνησίᾳ de Ἰβηρία: «τῆς γὰρ Ναρβωνησίᾳς τὸν περίπλουον ἐν τῇ ἐπιτοῇ τῆς Ἄρτεμιδώρου γεωγραφίας ἦτοι περίπλουου σαφῶς διεξήλθομεν, εἰ καὶ ὁ προειρημένος Ἄρτεμιδῶρος τὴν διαίρεσιν τῶν ἐν Ἰβηρίᾳ ἐπαρχιῶν οὐκ ἐποίησατο». MÜLLER, de cuya edición tomamos el texto de MARCIANO, propone incluir antes de «Ἰβηρία», «inclusa suppleui» dice, la frase [τῇ Κελτογαλατίᾳ, ὡς καὶ τῶν ἐν τῇ]; pero de esa manera se pierde la relación entre el comentario de ESTRABÓN y el de ARTEMIDORO. (Vid. *Geographi graeci minores*, 1, Paris (Didot) 1855, repr. Hildesheim 1990, pp. 550-551). El motivo de la corrección de MÜLLER debe de estar en ST. BYZ. s.v. Ἰβηρία, donde se afirma que ARTEMIDORO conocía ya la sinonimia entre Ἰβηρία y Ἰσπανία, llevando ambos conceptos geográficos «ἀπὸ δὲ τῶν Πυρηναίων ὄρων».

³³⁴ Y volver de nuevo al texto de la edición aldina y a la traducción de GUARINO: «Quidam igitur hanc Regionem duas in partes diuisam esse tradunt. Sicut et ipsi diximus. Alii uero quinque partitam asserunt. Nec certum in hisce exponi potest. et propter permutaciones: et locorum ignobilitates.»

LA CELTIBERIA SEGÚN PLINIO

Las dificultades que presenta la *Naturalis historia* para el estudio de la geografía antigua se derivan, en su mayor parte, del gran número de variantes que se atestiguan en los manuscritos. Estas dificultades se eluden actualmente aceptando la edición hipercrítica de Mayhoff³³⁵, basada en numerosas combinaciones de lecturas manuscritas y de conjeturas ajenas al texto pliniano. Aunque es cierto que las corrupciones textuales en las listas de topónimos de la *Naturalis historia* son frecuentes, esto no es excusa para convertir el texto de Plinio en una moderna enciclopedia donde se entremezclan datos epigráficos y moderna erudición. Acudamos de nuevo al texto de los manuscritos.

4.1. LA CELTIBERIA CARTAGINENSE (PLIN. nat. 3. 25)

La *Naturalis historia* alude a una parte de Celtiberia que dependería jurídicamente de Carthago Nova. Tras revisar el testimonio de los principales manuscritos y editores³³⁶, el texto y la traducción que proponemos adoptar para este pasaje son como sigue:

«Karthaginem conueniunt populi LXV (...) stipendiariorum (...) mentesani qui et oretani

³³⁵ 'Hipercrítico' en el sentido utilizado por DAIN, «(...) l'attitude hypercritique de la seconde moitié du XIX^e siècle, qui amenait à modifier les textes sans aucun scrupule, et parfois sans aucune raison, si ce n'est celle de montrer qu'on trouvait partout occasion d'exercer une critique à laquelle on voulait reconnaître la véritable valeur philologique.» (*Les manuscrites*, Paris (Belles lettres) 1975, p. 173).

³³⁶ Hemos consultado personalmente el Leidensis Vossianus latinus 4 (A); el Leidensis Lipsii 7 (F); el Parisinus latinus 6795 (E) y el Parisinus latinus 6797 (d). Así como las ediciones de SPIRA, Venetia (Aldus) 1469; DALECHAMP, Lyon 1587; BROTIER, Paris 1779 (reimpr. London 1826), SILLIG, Hamburg 1851, DETLEFSEN, Berlin 1905 (reimpr. Roma 1972) y MAYHOFF, Leipzig (Teubner) 1906.

mentesani qui et bastuli oretani qui et germani cognominantur caputque celtiberiae segobrigenses carpetaniae toletani Tago flumini inpositi dein uiatienses et uirgilienses.»*

capud³³⁷ quae celtiberiae A²

«A Cartagena acuden sesenta y cinco pueblos (...); de estipendiarios (...) los mentesanos que son oretanos, los mentesanos que son bástulos, los oretanos que se apodan germanos y <son> cabeza de Celtiberia, los segobrigenses de Carpetania, los toletanos, situados en el río Tajo, y luego los viatenses y los virgilienses.»

Veamos ahora las diferencias entre nuestro texto y traducción con respecto al texto de Mayhoff y a las traducciones de Bejarano o Winkler, autores que siguen la edición de Mayhoff:

«Carthaginem conueniunt populi LXV (...) stipendiariorum (...) mentesani qui et oretani, mentesani qui et bastuli, oretani qui et germani cognominantur, caputque Celtiberiae segobrigenses, carpetaniae toletani Tago flumini inpositi dein uiatienses et uirgilienses.» (MAYHOFF).

«A Cartago [la Nueva] acuden 65 pueblos (...); y de los estipendiarios (...) los mentesanos o también 'oretanos', los mentesanos o también 'bástulos', los oretanos que también se sobrenombran 'germanos' y los de la capital de Celtiberia, los segobrigenses y los de la capital de Carpetania, los toletanos, situados la vera del Tago; a continuación los viacienses y los virgilienses.» (BEJARANO)³³⁸.

«Nach Carthago kommen 65 Völkerschaften zusammen (...). Unter den tributpflichtigen (...) Mentesa, die sowohl Oretaner als auch Bastuler genannt werden, von Oretum, die auch Germa-

³³⁷ La forma *capud* está documentada con el sentido 'cabeza' (CIL 7, 897; cit. en GAFFIOT, F. *Dictionnaire latin-français*, Paris 1934, s.v. 'caput').

³³⁸ V. BEJARANO, en *Fontes Hispaniae antiquae*, 7. *Hispania antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo*, Barcelona 1987, pp. 123-124.

nen <heißen>, und von Segobriga, dem Hauptort Keltiberiens, die Bewohner von Toletum am Flusse Tagus in Karpetanien, weiterhin die von Vi[v]atia und Vergilia.» (Winkler)³³⁹.

4.1.1. LOS ORETANOS GERMANOS, CAPVT DE CELTIBERIA

Desde la edición Aldina el pasaje que ahora estudiamos se interpreta de una misma manera: *caputque Celtiberiae* aludiría a *segobrigenses*, no a los *oretani germani*. Así lo proponía el texto de Spira: «(...) *oretani qui et germani cognominantur. Caputque celtiberiae segobrigenses capetani toletani tago flumini inpositi*. (...)»³⁴⁰. Pero la propuesta de la edición Aldina no es la única posible; de hecho el único argumento para adoptar la puntuación «(...) *cognominantur. Caputque* (...)» es el pasaje de Ptolomeo que incluye la ciudad de ΣΗΓΟΒΡΙΓΑ entre los ΚΕΑΤΙΒΗΡΕΣ³⁴¹.

En primer lugar, puede comprobarse que la lista de los *populi* estipendiarios que acuden a Carthago Nova sigue un orden alfabético: *alabanenses, bastitani, consaburrenses, dianenses, egelestani, ilorcitani, laminiani, mentesani oretani, mentesani bastuli, oretani germani, segobrigenses, toletani, uiratienses y uirgilienses*. Esta ordenación es ya un argumento que debería condicionar las pausas de la enumeración, separando diferentes cláusulas que tendrían que iniciarse con la denominación de cada uno de los *populi* en nominativo, ya que son esos etnónimos los que rigen la ordenación alfabética.

Pero además del argumento anterior contamos también con un razonamiento sintáctico que debería haber prevalecido en la edición del texto pliniano: los elementos de la enumeración de *populi* van yuxtapuestos, sin nexos alguno salvo en la cláusula final, «*et uirgilienses*», lo que se adecua a la norma latina de enumeración. ¿Por qué motivo entonces iba a utilizar Plinio una enclítica pospuesta como ‘-que’ para hilvanar una de las cláusulas centrales? ¿Y por qué iba Plinio a posponer dos sujetos como *segobrigenses* y *toletani* a una aposición como *caputque Celtiberiae* y a un genitivo como *carpetaniae*?

Creemos que debe aceptarse que la ordenación «*oretani qui et germani cognominantur caputque celtiberiae, segobrigenses carpetaniae, toletani tago flumini inpositi*» es la única sintácticamente correcta. Sólo así es com-

preensible la enclítica ‘-que’, uniendo a *oretani* la segunda aposición que depende de él:

*oretani + germani cognominantur +
caput celtiberiae*

Téngase presente que la puntuación que proponemos sólo contradice al texto de Ptolomeo que separa ‘celtíberos’ y ‘carpetanos’, y que a su vez asocia Segóbriga con esos restringidos celtíberos ptolemaicos. Con respecto a los *toletani*, según nuestra hipótesis el texto de Plinio ni afirmaría ni negaría que los toledanos fueran o no carpetanos.

Pero en cambio, el texto pliniano sí afirmaría que los *oretani germani* eran celtíberos; lo que haría coincidir el testimonio de Plinio con el de Polibio, que hacía celtíbero el nacimiento de Anas y del Betis³⁴²; y con el de Plutarco, que hacía celtíbera Cástulo³⁴³. Téngase también presente que no sería éste el único lugar en el que los datos de Plinio y Ptolomeo se contradijesen (al menos en apariencia): recuérdese por ejemplo, el caso de Numancia, que según Ptolomeo sería arevaca pero no celtíbera ni pelendona³⁴⁴, mientras que según Plinio sería pellondona† o celtíbera³⁴⁵; o el caso de Segeda³⁴⁶, o el de Palencia³⁴⁷.

4.1.2. EL SIGNIFICADO DE CAPVT CELTIBERIAE

La interpretación de *caput*, ‘cabeza’³⁴⁸, ofrece dos posibilidades. Por un lado puede entenderse «*caput Celtiberiae*» como ‘comienzo, extremo de Celtiberia’³⁴⁹; pero también puede proponerse un significado ‘capital, parte principal de Celtiberia’³⁵⁰.

³⁴² STR. 3. 2, 11.

³⁴³ PLU. Sert. 3, 5.

³⁴⁴ Vid. PTOL. 2. 6, 56N; 2. 6, 58N y 2. 6, 59N.

³⁴⁵ PLIN. 3. 26.

³⁴⁶ Cf. STR. 3. 4, 13 y APP. Hisp. 44, e incluso PTOL. 2. 6, 61N.

³⁴⁷ Cf. STR. 3. 4, 13; APP. Hisp. 80; PTOL. 2. 6, 50N y PLIN. 3. 26.

³⁴⁸ *Caput, -itis*: «tête, des hommes et des animaux. Identique pour le sens au gr. κεφαλή, dont il a sans doute emprunté les acceptions, comme *capitulum* a traduit κεφαλός (...). Souvent employé dans des sens dérivés ou imagés pour désigner: 1° la personne tout entière, avec notion accessoire de vie, emploi fréquent dans les énumérations (...); 2° sommet, cime, tête (d’épi), d’où ‘pointe, cap’ (...); 3° tête, en tant que considérée comme la partie qui gouverne le reste du corps, chef (...).» (ERNOUT, A. & MEILLET, A. *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Paris 1959, s.v.).

³⁴⁹ VERG. Aen. 11. 861 «*donec curuata coirent inter se capita*», donde *capita* son las puntas de un arco, las ‘empulgueras’ que traduce J. ECHAVE en VIRGILIO *Eneida*, Madrid (Gredos) 1992, p. 510.

³⁵⁰ LIV. 6. 9, 1 «*Ceterum animus ducis rei maiori, Antio, imminebat: id caput Volscorum, eam fuisse origi-*

³³⁹ G. WINKLER, en C. PLINIUS SECUNDUS d. Ä. *Naturkunde. Bücher III/IV*, München (Artemis) 1988, p. 29.

³⁴⁰ SPIRA, en PLINIUS SECUNDUS, C. *Naturalis historia*, Venetia (Aldus) 1469, sin paginación.

³⁴¹ PTOL. Geog. 2. 6, 58N. Esta es la única mención de Segóbriga que adscribe la ciudad a los Celtíberos.

¿Existen argumentos para escoger una de las dos acepciones?

4.1.2.1. ¿Los oretanos germanos 'capital' de Celtiberia?

Plinio utiliza *caput* en numerosas ocasiones a lo largo de su obra, pero relacionado con nombres de ciudad o gentilicios sólo hemos localizado dieciséis pasajes. Exceptuando el caso que nos ocupa, son los siguientes:

- nat. 3. 38 «*Roma, terrarum caput*».
- nat. 3. 134 «*euganae gentes (...) caput eorum stoenos*»
- nat. 5. 36 «*Garama caput Garamantum*»
- nat. 5. 85 «*Commagenes caput Samosata*»
- nat. 5. 90 «*Babylonem quondam Chaldaeae caput*»
- nat. 5. 112 «*Miletus Ioniae caput*»
- nat. 5. 117 «*Sipylum quod ante Tantalus uocabatur caput Maeoniae*»
- nat. 5. 146 «*Galatia quae superposita agros maiore ex parte Phrygiae tenet caputque quondam eius Gordium*»
- nat. 6. 43 «*Ecbatana caput Mediae*»
- nat. 6. 44 «*Parthiae caput Hecatompylos*»
- nat. 6. 77 «*Asini trium urbium incolae caput eorum Bucephala Alexandri regis equo*»
- nat. 6. 115 «*(...) ad Persepolim, caput regni*»
- nat. 6. 121 «*Babylon chaldaicarum gentium caput*»
- nat. 6. 122 «*Ctesiphontem (...) condidere parthi quod nunc caput est regnorum*»
- nat. 6. 155 «*(...) pars eorum atramitae quorum caput Sabota LX templa muris includens; regia tamen est omnium Marelibata*»
- nat. 6. 191 «*Biona autem Sapen uocat quod ille Esar; et ipso nomine aduenas significari. caput eorum in insula Sembobitum, et tertium in Arabia Sinat.*»

Como es fácil comprobar («*Roma terrarum caput*», «*Babylonem quondam Chaldaeae caput*» o «*Ecbatana caput Mediae*»), *caput* asociado a un nombre de ciudad o a un gentilicio alude, en los libros geográficos de Plinio, al concepto 'capital', 'ciudad principal', 'parte principal'³⁵¹.

nem proximi belli.» «Por otra parte, el general tenía puesta la mira en un objetivo más importante: Ancio; ésta era la capital de los volscos, allí había tenido sus orígenes la última guerra.» (J.A. VILLAR, en LIVIO, T. *Historia de Roma desde su fundación*, 4-7, Madrid (Gredos) 1990, p. 210).

³⁵¹ En el caso de «*(...) in ipso uero capite Baeticae (...) Gadis*» (PLIN. nat. 4. 19), *caput* alude a un concepto geográfico, la provincia *Baetica*, no a una ciudad ni a ningún etnónimo.

Por tanto, ya que no se encuentra en Plinio ningún paralelo de *caput* con el significado de 'extremo' cuando esa palabra acompaña a ciudades o gentilicios, y dada la constatación de que el significado habitual de *caput* en contextos urbanos o étnicos es 'capital', puede defenderse para «*caput Celtiberiae*» un significado 'capital, parte principal de Celtiberia'. Pero ahora bien, esta no es la única posibilidad, como ahora vamos a ver.

4.1.2.2. ¿Los oretanos germanos 'comienzo' de Celtiberia?

Algunos autores proponen que «*caput Celtiberiae*» debe considerarse una indicación geográfica, un límite fronterizo que mostraría el lugar en el que, según Plinio, comenzaba la Celtiberia. Así lo afirmaban Schulten y Almagro por ejemplo³⁵².

El principal argumento en favor de esta interpretación está en la expresión «*Celtiberiae finis*», utilizada por Plinio a propósito de Clunia:

«*areuacis nomen dedit fluuius Areua. horum VI oppida, Secontia et Vxama, quae nomina crebro aliis in locis usurpantur, praeterea Segouia et Noua Augusta, Termes ipsaque Clunia, Celtiberiae finis.*»³⁵³

Es cierto que puede realizarse un emparejamiento entre «*caput Celtiberiae*» y «*Celtiberiae finis*»³⁵⁴ que implicaría un significado 'comienzo' para *caput*, pero también es cierto que ese emparejamiento no permite desechar con seguridad la ambigüedad de este *caput* pliniano. Así pues, y dado que contamos con la posibilidad de respetar la voz latina, consideramos preferible dejar constancia de la ambigüedad de «*caput Celtiberiae*» y traducir «cabeza de Celtiberia».

³⁵² «Wenn Plinius Segobriga, eine Stadt des Conventus Carthaginensis, als '*caput Celtiberiae*' bezeichnet, so steht hier Celtiberia in dem weiteren, das ganze Tafelland umfassenden, geographischen Sinn.» (A. SCHULTEN *Numantia*, München 1914, p. 120). Y «(...) Clunia, ciudad a la que denomina, en el apartado 27, '*Celtiberiae finis*', final de la Celtiberia, en contraposición a Segóbriga '*caput Celtiberiae*', o sea comienzo de la Celtiberia.» (M. ALMAGRO BASCH *Segobriga, I. Los textos de la antigüedad sobre Segóbriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad*, Madrid 1983, p. 20).

³⁵³ PLIN. nat. 3. 27: «A los arevacos da nombre el río Areva. De éstos seis ciudades, Secontia y Uxama, de cuyos nombres se hace uso a menudo en otros lugares, además Segovia y Nova Augusta, Termes y la misma Clunia, fin de Celtiberia.»

³⁵⁴ Ignoramos por qué motivo dudaba HÜBNER del significado de «*Celtiberiae finis*»: «*Clunia (...) wird als Celtiberiae finis bezeichnet, was nicht leicht zu erklären ist.*» (en RE. 4 (1900), col. 113, s.v.).

4.2. LA CELTIBERIA CLUNIENSE (PLIN. nat. 3. 19; 26-28 y 4. 112)

3. 19 «*Primi in ora bastuli, post eos quo dicitur ordine intus recedentes mentesani, oretani et ad Tagum carpentani*, iuxta eos uaccaei, uettones et celtiberi areuaci. (...)»*
3. 26 «*in cluniensem* conuentum uarduli ducunt populos XIII, ex quibus alabenenses tantum nominare libeat, turmogidi IIII, in quibus segisamonenses et segisamaiulienses. in eundem conuentum carietes et uennenses V ciuitatibus uadunt, quarum sunt uelienses. eodem pellondones†* celtiberum IIII populis, quorum numantini fuere clari, sicut in uaccaeorum XVII* ciuitatibus intercatientes, palantini, lacobrigenses, caucenses.»*
3. 27 «*nam in cantabricis VII<II>* populis iuliobriga sola memoretur, in autrigonum X ciuitatibus tritium et uirouesca. areuacis* nomen dedit fluuius areua. horum VI oppida, secontia* et uxama*, quae nomina crebro aliis in locis usurpantur, praeterea segouia et noua augusta, termes ipsaque clunia, celtiberiae finis. ad oceanum reliqua uergunt uardulique ex praedictis et cantabri.»*
4. 112 «*Durius amnis e* maximis Hispaniae, ortus in pelondonibus†* et iuxta Numantiam lapsus, dein per Areuacos uaccaeosque, disternatis ab Asturia uettonibus, a Lusitania Gallaecis, ibi quoque turdulos a bracaris arcens.»*
3. 19 «Los primeros por la costa son los bástulos; después, hacia el interior y en el orden dicho, los mentesanos, los oretanos y, junto al Tajo, los carpentanos, junto a ellos los vacceos, los vettones y los celtíberos arevacos. (...)».
3. 26 «Al distrito cluniense los várdulos llevan 14 pueblos, de los que sólo deseo nombrar a los alabenses; y 4 los turmógidos, entre los cuales están los segisamonenses y los segisamajulienses. Al mismo distrito acuden los carietes y los venenses, con 5 comunidades, de las que una son los velienses. También allí van los pellondones† celtibéricos con cuatro pueblos, a uno de los cuales pertenecieron los famosos numantinos, así como figuran entre las 17 comunidades de los vacceos los intercatientes, palantinos, lacobrigenses y caucenses.»
3. 27 «De los <nueve> pueblos de los cántabros, recuérdese sólo Julióbriga; y Tricio y Virovesca de entre las diez comunidades de los autrigones. A los arevacos les dio nombre el río Areva; suyas son 6 comunidades: Seconcia y Úxama —nombres éstos frecuentemente usados en otras partes—, además de Segovia y Nueva Augusta, Termes y la propia Clunia, término de la Celtiberia. El resto mira hacia el Océano, así como los várdulos, ya mencionados, y los cántabros.»
4. 112 «El río Durio, de los mayores de Hispania, nace entre los pelondones† y pasa junto a Numancia, luego por los arevacos y vacceos, separando de Asturia a los vetones, a los gallegos de Lusitania, y apartando allí asimismo a los túrdulos de los brácaros.» (trad. G. FATAS, en prensa)

carpentani A *carpenteiani* DEF *carpetani* R *carpentarii* E².- *cluniensem* A *glunienses* DFRE.- *pellondones* F² *pelondones* A *pelleodones* R *pelleodeones* DFE.- XVII ADE XVIII FdR; VII codices VIII nat. 4. 111.- *areuacis* DFRE *areuagis* A.- *secontia* A *sagontia* RF² *ragontia* DEF.- *uxama* A *bixama* F² *bixama* DEFR; 4. 112 e F² et rel. codd.- *pelondonibus* F²; *pelendenibus* E²; *plendiniibus* E²; *pelondenibus* rel. codd.

Los cuatro pasajes arriba transcritos son todas las referencias que Plinio recoge acerca de los pellondones y los arevacos. De especial importancia son dos de los pasajes: uno de ellos la aparente adscripción de los pellondones a los celtíberos «†pellondones celtiberum»; y el otro la enumeración de las ciudades arevacas, «*areuacis (...) horum VI oppida*». Ambos pasajes forman parte de la enumeración de comunidades que dependen de la audiencia cluniense³⁵⁵.

La descripción del *conuentus cluniensis* difiere de las desarrolladas en los casos cesaraugustano y cartaginense. La descripción de estos distritos, como ya hemos visto, comenzaba con la cifra total de los *populi* dependientes de cada audiencia, incluyendo a continuación una lista alfabética de los más conocidos ordenada por categorías jurídicas³⁵⁶. Este no es el caso del cluniense, cuyo desa-

rrollo se basa en unidades étnicas, no de jurisdicción. Sin embargo, no debe verse en esto una diferencia entre las poblaciones del cluniense y del cesaraugustano o del cartaginense, sino más bien una variación en la terminología utilizada por Plinio, probablemente por el manejo de fuentes dispares³⁵⁷. La descripción cluniense es esquematizada en el siguiente cuadro.

otros ejemplos que pueden verse en PLINIO. Pueden compararse las descripciones de estos *conuentus* con la del *cordubensis* (3. 10), *hispalensis* (3. 11), *astigitanus* (3. 12) y *gaditanus* (3. 15); o con las menciones del resto de *conuentus* citados por PLINIO: los ilíricos (3. 139-143), los lusitanos (4. 117) y los anatólicos (5. 105-106). Criterios de descripción tan dispares como los que se ven en los casos citados, creemos que sólo pueden explicarse por una yuxtaposición de fuentes, más detalladas en unos casos y más imprecisas en otros. Un resumen de los diferentes tipos de 'estadísticas' étnicas en PLINIO (libros 3-6), puede verse en SALLMANN, K.G. *Die Geographie des Alteren Plinius in ihrem Verhältnis zu Varro*, Berlin (De Gruyter) 1971, p. 201-207.

³⁵⁷ Esto se aprecia claramente en la dispersión geográfica de la voz *ciuitas* en la Hispania de PLINIO: sólo se mencionan *ciuitates* en el cluniense y el bracarense, pero no en el resto de la Península, ni siquiera entre los astu-

³⁵⁵ PLIN. nat. 3. 26-28.

³⁵⁶ Las descripciones de los *conuentus tarraconensis* (3. 23), *caesaraugustanus* (3. 24) y *carthaginensis* (3. 25), son extremadamente detalladas en comparación con los

in cluniensem conuentum						
uarduli	ducunt	populos	XIII	ex quibus	alabenenses	tantum nominare
turmogidi			III	in quibus	segisamonenses et segisamaiulienses	libeat
in eundem conuentum						
carietes et uennenses	uadunt	ciuitatibus	V	quarum sunt	uelienses	
eodem						
pellondones† celtiberum		populis	III	quorum	numantini	fuere clari
sicut						
in uaccaeorum		ciuitatibus	XVII		intercatienses palantini lacobrigenses caucenses	
nam						
in cantabricis		populis	VII		Iuliobriga	sola memoretur
in autrigonum		ciuitatibus	X		Tritium et Virouesca	
areuacis nomen dedit fluuius Areua		horum oppida	VI		Secontia et Vxama (...) praeterea Segouia et Noua Augusta, Termes ipsaque Clunia	
asturum		populi (diuisi in augustanos et transmont.)	XXII	Asturica urbe (...) in iis sunt	gigurri, paesici, lancienses, zoelae	numerus omnis multitudinis ad CCXL liberorum capitum

4.2.1. LOS PELLONDONES† (PLIN. 3. 26 Y 4. 112)

Ptolomeo en su *Γεωγραφικὴ ὑφήγησις* menciona un pueblo denominado πελένδωνες o πελένδωνες que sitúa, *grosso modo*, al sur de los μούρβογοι, al oeste de los βήρωνες y al norte o noroeste de los ἀρουάκαι³⁵⁸. Este mismo autor atribuye a esos ‘pelendones’ tres πόλεις, las de Ουῖσόντιον,

res o en el *conuentus lucensis*. En ningún caso se puede defender que las *ciuitates* mencionadas en el cluniense supongan una diferencia organizativa con respecto a los *oppida* o *populi* de otros *conuentus*, como proponía SCHULTEN: «En la Citerior (...) había, según Plinio (3. 18), 293 *ciuitates* o *populi* = comunidades, y entre ellas 179 *oppida* (ciudades), de modo que las otras 114 *ciuitates* no eran ciudades sino *gentes* (tribus)», en SCHULTEN, A. *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid 1943, p. 53. La interpretación de SCHULTEN ignora no sólo la dispersión y significado de las voces *populi*, *ciuitas* y *oppidum* en PLINIO, sino también el origen de la suma de *ciuitates* de 3. 18. Vid. DETLEFSEN, D. *Die geographie der tarraconensischen provinz bei Plinius (N.H. III, 18-30, 76-79, IV, 110-112)*, en *Philologus* 32 (1873), pp. 606-608; y CAPALVO, A. *El léxico pliniano sobre Hispania: etnonimia y designación de asentamientos urbanos*, en *Caesaraugusta* 63 (1986), pp. 51-53 y 58.

³⁵⁸ (...) κανταβροῖ (...). Ἐπὶ δὲ τούτους μούρβογοι (...). Ἀνατολικότεροι δὲ τούτων τε καὶ κανταβρῶν αὐτρίγονες (...). Καὶ ὑπὸ μὲν τοὺς μούρβογους πελένδωνες (...). Ἐπὶ δὲ τοὺς αὐτρίγονας βήρωνες, ἐν οἷς πόλεις (...) Ἐπὶ δὲ τοὺς πελένδωνας καὶ τοὺς βήρωνας ἀρουάκαι» PTOL. 2. 6, 51-56(N).

Αὐγουστόβριγα y Σαουῖα³⁵⁹. De Ουῖσόντιον y Σαουῖα no se tienen más datos, y su ubicación por tanto es desconocida³⁶⁰. En cambio, Αὐγουστόβριγα sí puede situarse con bastante precisión: según el *Itinerario de Antonino* se encontraba a medio camino entre *Turiasso* y *Numantia* en torno al actual Muro de Ágreda si se atiende a los miliarios conservados y a las distancias que indica el propio *Itinerario*³⁶¹. En relación clara con estos πελένδωνες o πελένδωνες de Ptolomeo sólo se conservan otras dos referencias: los pasajes de Plinio con los que hemos comenzado este apartado³⁶². El primero de

³⁵⁹ «(...) Πελένδωνες, ἐν οἷς πόλεις· Ουῖσόντιον Ἴα ς' Ἰβ λ' γιβ Αὐγουστόβριγα Ἴα λ' Ἰβ γο' Σαουῖα Ἴβ λ' Ἰβ γο' » PTOL. 2. 6, 54(N).

³⁶⁰ Algunos investigadores consideran la posibilidad de identificar Σαουῖα con Soria, pero el único argumento es la supuesta semejanza entre ambos topónimos (vid. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde, 2.3. Tarracoenensis*, Baden-Baden 1989, p. 346. Sobre Ουῖσόντιον, *op. cit.*, p. 355).

³⁶¹ *CIL* 2, 4892 «*ab Augustobriga m. p. III*», hallado en Ágreda; e *Itin. Anton. Aug.* 442 «*Numantia (...) Augustobriga m.p. XXII Turiassone m.p. XVII*» (CUNTZ).

³⁶² La identificación de los *cerindones* mencionados por LIVIO en el fragmento del libro 91 con los πελένδωνες de PTOLOMEO puede provenir, en principio, de una incorrecta lectura del palimpsesto vaticano. MÜLLER al menos, cuando se preguntaba acerca de la identificación

ellos menciona a unos *pelondones* o *pelleodeones* pertenecientes a la audiencia de Clunia, unos celtíberos que incluyen en su seno a los numantinos. El segundo alude a ese mismo pueblo pero en un contexto diferente, el de la

descripción del curso del *Durius*, utilizando en este segundo pasaje las formas *pelondones* o *pelondenés*. El conjunto de las denominaciones que proporcionan los manuscritos se recoge en el siguiente cuadro.

CÓDICICES	PLIN. nat. 3. 26 (MSS AFE-MAYHOFF DRa)	PLIN. nat. 4. 112 (MAYHOFF)	PTOL. 2. 6, 54(N) (MÜLLER)
A	pelondones	-	πελένδονες (lectura común)
F	pelleo deones	pelondonibus	
D	pelleodeones	pelondenibus	PTOL. 2. 6, 56(N)
E	pelleo deones	plendiniuibus	πελένδωνας V
a	pelleodones	pelondenibus	πελένδονας
R	pelledones	pelondenibus	(XNRCWΩ)

Como puede verse, ninguno de los manuscritos que transmiten la *Naturalis historia* menciona un pueblo llamado **pelendones*. Sólo en Ptolomeo existe una denominación así, y son precisamente esos πελένδονες ptolemaicos los que aducen los editores para uniformar los códices de Plinio³⁶³. Sustituir la tradición manuscrita de la *Naturalis historia* mediante una contaminación extrapliniana no parece un método correcto, provenga la intromisión del lugar que sea, incluidos los *corpora* epigráficos³⁶⁴. En este sentido hacemos nuestras las palabras de J. Desanges en su edición de la geografía pliniana de África del norte:

«nous avons eu le souci constant de ne pas prêter à Pline la connaissance des antiquités africaines qui est celle des érudits modernes et notamment de ne pas substituer au texte de sa description le témoignage de l'épigraphie, ten-

tation particulièrement redoutable dans le domaine de la toponymie.»³⁶⁵

4.2.1.1. El nombre de los *pellondones*†

De acuerdo con las lecturas de los principales manuscritos de la *Naturalis historia*, parece claro que la lectura *pelendones** no puede aceptarse. Para el pasaje del libro cuarto, que no se conserva en el *Leidensis Vossianus lat. fol. 4 (A)*, prevalecen las formas *pelondones*† o *pelondenés*†. Y para el pasaje del libro tercero, en cambio, las variantes a tener en cuenta serían el *pelondones*† de A y el *pelleodeones*† de FDE.

Según esas lecturas, las principales posibilidades a tener en cuenta serían dos. O bien se respeta un '*pelleodeones*†' en el pasaje del libro tercero y un '*pelondones*†' en el del libro cuarto, con lo que dejaríamos constancia en nuestro texto de las discrepancias manuscritas; o bien se unifican las lecturas de los dos pasajes partiendo del testimonio de mayor calidad, el '*pelondones*†' de A, corrigiéndolo en '*pellondones*†' por la mayor probabilidad de que se haya simplificado una geminada que no a la inversa, aunque marcando siempre la dificultad de la lectura con el *obelos*. Consideramos también preferible respetar la lectura *pell-* por su posible relación con el radical βελλ- de los βελλοί, el pueblo que combatió en la Guerra de Numancia³⁶⁶.

4.2.1.2. «*Pellondones*† *celtiberum IIII populis*»

La expresión utilizada por Plinio al aludir a los *pellondones*† y a los celtíberos puede

devoir être relégué dans les notes au bas de la page.» (cit. en A. DAIN, *Les manuscrits*, Paris 1964 (repr. 1975), p. 170).

³⁶⁵ En PLINIO L'ANCIEN *Histoire naturelle. Livre V, 1-46. L'Afrique du Nord*, Paris (Budé) 1980, p. 36.

³⁶⁶ PLB. 35. frg. 2, 5-11 y APP. hisp. 44; 50.

entre esos *cerindones* y los πελένδονες, creía que el códice de LIVIO decía **perindones*: «LIVIVS fr. lib. 91: 'Marium quaestorem in Areuacos et Perindones' (*Pelendones*?)» (K. MÜLLER, en PTOLOMEO *Geographia*, Paris 1883, p. 171). A. SCHULTEN, aun conociendo la lectura correcta, no duda en afirmar la identidad entre *cerindones* y πελένδονες, considerando la corrección 'evidente': «"in aruacos et cerindones misit". Die Emendation *pelendones* ist einleuchtend.» (*Numantia*, 1, München 1914, p. 123).

³⁶³ MAYHOFF parece atribuir a BARBARO la responsabilidad de la corrección **pelendones* («B e Ptol. II 6, 53», cita según la numeración de MÜLLER), pero del texto de BARBARO no se puede afirmar que éste propusiese contaminar la tradición pliniana con PTOLOMEO. En realidad, lo que el erudito italiano escribió fue «vetus lectio 'iidem Peledones'; sive Pelendones, ex Ptolomaeo II 6, 54» (BARBARVS, H. *Castigationes plinianae et in Pomponium Melam*, 1, Roma 1492, repr. Padova 1973, p. 90). Posteriormente MAYHOFF atribuirá la corrección **pelondonibus* de 4. 112 a la edición de ERASMO (Basel 1525), también tomada de PTOLOMEO.

³⁶⁴ Las siguientes palabras de M. BONNET nos parecen un modelo preferible al seguido por DETLEFSEN, MAYHOFF o MÜLLER: «tout ce qui tient de la conjecture, même l'indication des lacunes, tout ce qui est restitution, fût-ce d'une lettre, et la correction parût-elle évidente,

interpretarse de dos maneras diferentes. La ambigüedad de «*eodem pellondones† celtiberum populis IIII*» consiste en que la frase tiene sentido tanto si se parte en dos como si no. Los editores, Mayhoff y Detlefsen entre ellos, no han considerado necesario introducir una coma tras *pellondones†* pero si se estableciese en ese lugar una pausa el texto sería asimismo comprensible³⁶⁷. Como ahora veremos, la puntuación tradicional parece preferible a «*eodem †pellondones, celtiberum populis IIII*», pero sin embargo cualquiera de las dos puntuaciones configura una frase anómala en la enumeración:

— La lectura «*eodem pellondones† celtiberum populis IIII*», nos proporcionaría el único ejemplo de la lista en el que uno de los etnónimos que va seguido de una cifra, *pellondones†* en este caso, va acompañado también por una expresión en genitivo, *celtiberum*. De aceptar esta interpretación, según el testimonio de Plinio los *pellondones†* pertenecerían a los *celtiberi*.

— La lectura «*eodem †pellondones, celtiberum populis IIII*» separaría a los *pellondones†* de la cifra *IIII*, con lo que se convertiría a este pueblo en el único caso de la lista donde un etnónimo no quedaría asociado a ningún numeral³⁶⁸. De aceptar esta segunda posibilidad, el testimonio de Plinio sólo haría mención de la existencia de unos *pellondones†* que quedarían separados de esos «*celtiberum populis IIII*».

El motivo por el que parece más correcta la puntuación tradicional es el siguiente: según los manuscritos de Plinio las comunidades de la Hispania citerior son doscientas noventa y tres en total, «*citerioris Hispaniae (...) ciuitates prouincia ipsa praeter contributas aliis CCXCIII*»,³⁶⁹ y la explicación de este *CCXCIII* está en relación con los *IIII* pueblos de los *pellondones†* ya que si se suman todas las cifras de comunidades incluidas en las listas tarraconense, cesaraugustana, cartaginense, cluniense, lucense y bracarense, el total obtenido será de *CCXCII±II*³⁷⁰.

3. 18 Citerioris Hispaniae	ciuitates	CCXCIII	293
3. 23 Tarracone disceptant	populi	XLII (A) / XLIII (DFRE)	42/ 43
3. 24 Caesaraugusta (...) recipit	populos	LV (DFRE) / L.V o L..V (A o A2).	55/ ¿?
3. 25 Carthaginem conueniunt	populi	LXV	65
3. 26 In cluniensem conuentum	populos	XIIII	14
	IIII	4	
	ciuitatibus	V	5
	populis	IIII	4
3. 27	ciuitatibus	XVII (ADE)	17
	populis	VII / ciuitatum nouem (4. 111)	7/ 9
	ciuitatibus	X	10
	oppida	VI	6
	populi	XXII	22
suma cluniensis			89/ 91
3. 28 Lucensis conuentus	populorum	sedecim	16
Bracarum	ciuitates	XXIII (A o A2) / XXIII (DFRE)	23/ 24
Suma total citerioris			290/ 294

³⁶⁷ Recordemos que los signos de puntuación en el texto de PLINIO se deben a los editores. A, por ejemplo, estructura el texto en párrafos y sólo utiliza en algunos casos interpunciones.

³⁶⁸ No es posible una tercera posibilidad: una lectura que incluyese a los *pellondones†* entre las *ciuitates* de los «*carietes et uennenses*» no respetaría la correlación que establece el texto latino entre «*eodem*» y «*in eundem conuentum (...) uadunt*», correlación que separa claramente a los *pellondones†* de la alusión a *carietes* y *uennenses*.

³⁶⁹ PLIN. nat. 3. 18.

³⁷⁰ El estudio más detallado sobre la relación entre el «*CCXCIII*» y la suma total de las comunidades enumeradas en 3. 23-28, se encuentra en el artículo de DETLEFSEN, D. *Die Geographie der tarraconensichen Provinz bei Plinius (N.H. III, 18-30. 76-79. IV, 110-112)*, en *Philologus* 32 (1873), pp. 603-606.

Como puede verse en el cuadro adjunto, la suma variará según la decisión que se tome acerca de las lecturas manuscritas³⁷¹, pero sea cual sea la elección, parece claro que las cifras de comunidades que se desglosan en la descripción de la audiencia cluniense³⁷² son el equivalente de las sumas de *populi* y *ciuitates* del resto de los *conuentus*. Por tanto, ya que *pellondones†* sería el único etnónimo aislado de una referencia numérica en el pasaje cluniense, y ya que las cifras de *populi*, *ciuitates* y *oppida* clunienses son el elemento en que se basa la descripción provincial, comenzada en 3.18 con «*CCXCIII*», parece preferible «*pellondones† celtiberum populis IIII*».

4.2.2. LOS AREVACI (PLIN. 3. 27-28 Y 3. 19)

4.2.2.1. «*Areuaci (...) horum VI oppida*»

Si anteriormente hemos comprobado que la lectura más razonable es aquella que hace celtíberos a los *pellondones†* debemos deducir, por tanto, que Plinio incluye en esa denominación a los numantinos «*pellondones† celtiberorum IIII populis, quorum numantini fuere clari*». Es decir, de manera similar a como Estrabón separaba a los οὐράκοι νομαντῖνοι de los ἀρουάκτοι³⁷³, Plinio también separa a

los *pellondones† numantini* de los *areuaci*. En este sentido el texto latino no ofrece lugar a dudas: tras señalar que los numantinos son el *populus* más famoso de esos celtíberos *pellondones†*, el autor menciona las cuatro *ciuitates* más renombradas de los vacceos, a continuación los cántabros, los autrigones y sólo después de esto cita a los *areuaci*: su nombre viene del río *Areua* y tienen seis *oppida*, uno de ellos «*Celtiberiae finis*».

El texto que introduce los nombres de las ciudades arevacas es «*horum VI oppida*», una expresión que puede explicarse de dos maneras diferentes. La primera de ellas sería suponer que los seis *oppida*, *Secontia*, *Vxama*, *Segouia*, *Noua Augusta*, *Termes* y *Clunia* eran sólo las ciudades famosas, no la totalidad de los *populi* o *ciuitates* de los arevacos. Es decir, que «*Secontia (...) Clunia*» sería el equivalente estricto de «*Iuliobriga sola memoretur*» y de «*Tritium et Virouesca*». La segunda posibilidad, en cambio, sería considerar «*VI oppida*» como una alusión a la totalidad de comunidades arevacas, en cuyo caso no se habría tratado de mencionar sólo ciudades famosas, *clara*, sino de citar todas las comunidades en que estaban divididos los arevacos. Según esto, la cifra de seis *oppida* sería el equivalente arevaco de los «*in cantabricis VII<II> populis*» e «*in autrigonum X ciuitatibus*».

pellondones celtiberorum	IIII	populis	numantini	fuere clari
in uaccaeorum	XVII	ciuitatibus	intercatienses (...)	<fuere clari>
in cantabricis	VII<II>	populis	Iuliobriga	sola memoretur
in autrigonum	X	ciuitatibus	Tritium et Virouesca	<sola memoretur>
areuacis (...)	horum VI	oppida	Secontia (...) Clunia	¿?

Hay argumentos para defender ambas hipótesis. Por un lado el numeral *VI*, como perteneciente a la suma *CCXCIII* de 3. 18, tendría que estar aludiendo a la totalidad de comunidades arevacas, por lo que deberíamos considerar «*VI oppida*» como el equivalente a los *VII<II> populis* cántabros y a los *X* autrigones³⁷⁴. Sin embargo, el contexto de 3. 27 parece relacionar más bien a los seis *oppida* arevacos con las ciudades que el autor ha citado sólo por su renombre, como en los

casos de *Iuliobriga Tritium* y *Virouesca*³⁷⁵. Además, parece apoyar esta última hipótesis la utilización en el caso arevaco de la voz *oppidum*, ya que contrasta con el resto de la enumeración, donde se han mencionado únicamente los términos *populus* y *ciuitas*. Quizá la solución al dilema pueda ser que Plinio no disponía para los arevacos del mismo tipo de datos que para el resto del *conuentus cluniensis* y que el autor, pese a ello, yuxtapuso en la enumeración informaciones dispares.

El territorio que puede asignarse a los arevacos, según la información de Plinio, se basa en la localización de los seis *oppida* citados, así como en el comentario que hace el autor

³⁷¹ DETLEFSEN da por válido el «*XLII*» de **A** en 3. 23; ignora el espacio en blanco de **A** entre las cifras «*LV*»; acepta el «*XVII*» de **ADE** en 3. 26; en 3. 27, según 4. 111, corrige «*VII*» en «*VII<II>*»; y, en 3. 28, desecha la lectura «*XXII*» de **A** o **A**². Con todo ello hace concordar la suma total con el «*CCXCIII*» de 3. 18 (DETLEFSEN, *loc. cit.*).

³⁷² PLIN. nat. 3. 26-27.

³⁷³ STR. 3. 4, 13.

³⁷⁴ Ya que la cifra el *VI* nos permite llegar al *CCXCII<II>* de 3. 18, deberíamos considerar estos *VI oppida* como la cifra total de comunidades que los arevacos aportan al *conuentus cluniensis*.

³⁷⁵ En 3. 26, de los cuatro *populi* de «*pellondones† celtiberum*» se menciona a los numantinos por su fama («*quorum numantini fuere clari*»), la misma razón («*sicut*») por la que de entre las diecisiete *ciuitates* de los vacceos el autor nombra a los «*intercatienses, palantini, lacobrigenses, caucenses*». Ya en 3. 27, de entre los «*VII<II>*» *populi* cántabros se cita a *Iuliobriga* porque es la única digna de mención («*sola memoretur*»), y con una construcción paralela a la anterior se citan, de entre las *X ciuitates* de los autrigones, a «*Tritium et Virouesca*».

acerca de *Clunia* «*Celtiberiae finis*», lo que incluye a los *areuaci* entre los *celtiberi* y, *grosso modo*, obliga a situar al conjunto de arevacos y celtiberos al este de *Clunia*.

4.2.2.1.1. Secontia

El *Itinerarium* menciona en la ruta de Cesaraugusta a Titulcia una *Secontia* y una *Segontia*³⁷⁶, pero no creemos que ninguna de ellas se corresponda con la *Secontia* de Plinio: la *mansio Secontia* del *Itinerarium* se encuentra junto a *Cesaraugusta*, lo que hace probable su pertenencia al *conuentus caesaraugustanus*; y la *mansio Segontia* aparece situada entre *Arcobriga* y *Complutum*, dos ciudades adscritas a la audiencia cesaraugustana según Plinio³⁷⁷, lo que hace problemática su pertenencia al *conuentus cluniensis*.

Así pues, no parece probable que la *Secontia* arevaca citada por Plinio, perteneciente al *conuentus cluniensis*, se encontrase junto a Cesaraugusta o sobre la ruta que unía dos ciudades que pertenecían al *conuentus caesaraugustanus*³⁷⁸. No hay argumentos contrarios a identificar la *Secontia* arevaca citada por Plinio con la ceca que utiliza la inscripción monetaria ΜΒΞΨΙΣ ΙΠΛΑ³⁷⁹, probablemente relacionada también con la Σεγορτία Δάγκκα ο Σε<γ>ορτιαλάκτα que menciona Ptolomeo entre los ἀρεουάκκι³⁸⁰, y quizá también con la Σεργουντία que cita Estrabón junto al Δουρηιάς³⁸¹. Es pues razonable la identificación de esta *Secontia* arevaca con la actual Langa de Duero a unos veinte

kilómetros al sur de Clunia y a unos treinta al oeste de Osma³⁸².

4.2.2.1.2. Vxama

Si se acepta que la *Vasama* mencionada en el *Itinerarium prouinciarum* es deformación manuscrita de un original *Vxama*³⁸³, puede situarse una ciudad de ese nombre a veinticuatro millas de *Clunia* y a cincuenta de *Numantia*³⁸⁴. Las distancias conducen aproximadamente a los alrededores de la actual Osma, ubicación que permite colocar la *Vxama* de los itinerarios en el yacimiento del Alto del Castro, sobre el río Ucero, al sur de Osma³⁸⁵. La identificación puede considerarse casi segura dada la coincidencia entre los restos arqueológicos, las distancias de los itinerarios y la posible evolución del topónimo *Vxama*>Osma³⁸⁶. Por otra parte, dado que sólo se tiene constancia en la Citerior de dos Uxamas, según Ptolomeo una Οὔξαμα Βάρκα entre los αὐτρίγονες y una Οὔξαμα Ἀργέλλαι entre los ἀρεουάκκι³⁸⁷, es razonable que identifiquemos entre sí las dos Uxamas arevacas: la Οὔξαμα Ἀργέλλαι de Ptolomeo y la *Vxama* cluniense de Plinio.

4.2.2.1.3. Segovia

La permanencia del topónimo antiguo y los datos del *Itinerarium prouinciarum* permiten defender que la *Segouia* arevaca coincida con la actual Segovia junto al Eresma, al norte de los puertos de Navacerrada y Fuenfría³⁸⁸. De aceptar esta posibilidad, *Segouia* estaría muy próxima a ciudades vacceas, entre ellas *Cauca*³⁸⁹. Esto parece confirmado por un pasaje en el que Sertorio envía a su

³⁷⁶ ANTONI AVGVSTI *Itinerarium prouinciarum*, según el *incipit* de los manuscritos (CUNTZ, O. *Itineraria romana*, 1, Leipzig (Teubner) 1929, repr. 1990, p. 1. Vid. ROLDÁN, J.M. *Itineraria hispana*, Vitoria 1975, pp. 20-21).

³⁷⁷ PLIN. nat. 3. 24. Las distancias en millas del *Itinerarium* permiten situar la *mansio Segontia* en torno a la actual Sigüenza, sobre el río Henares, confirmando la evolución fonética *Segontia*>Sigüenza (cf. *infra* § 5.3.2.3.2). El itinerario indica sesenta y ocho millas de *Segontia* a *Bilbilis*, identificada ésta con el yacimiento del Cerro de Bámbola, junto a Calatayud (sin confirmación epigráfica, vid. MARTÍN-BUENO, M. *Bilbilis*, Zaragoza 1975); y entre *Segontia* y *Complutum* sesenta y nueve millas, localizando ésta última en Alcalá de Henares o en sus cercanías (ubicación confirmada por dos miliarios, *CIL* 2, 4913 y 4914). Las distancias conciden, aproximadamente, con el actual trayecto por carretera Alcalá-Sigüenza-Calatayud.

³⁷⁸ La identificación que proponen algunos autores entre la *Secontia* arevaca de PLINIO y la *Segontia*-Sigüenza del *Itinerarium* es arbitraria; así como tampoco hay argumentos para situar en Sigüenza la *Secuntia* o *Saguntia* atacada por Catón en *LIV.* 34. 19 (*infra* § 8.3.2); ni mucho menos para suponer que deba identificarse con la antigua Sigüenza la Μογοντία en que se refugió Sertorio tras la batalla de Sucro (*APP. B.C.* 1. 110). Vid. SCHULTEN, A. *Numantia*, 1, München 1914, p. 133 y TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2.3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, pp. 346-348, 365, 375, 413.

³⁷⁹ UNTERMANN, J. *Monumenta linguarum hispanicarum*, 1. *Die Münzlegenden*, Wiesbaden 1975, pp. 299-300 (A77).

³⁸⁰ PTOL. 2. 6, 56N.

³⁸¹ STR. 3. 4, 12.

³⁸² Vid. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. (3). *Tarraconensis*, Baden-Baden pp. 347-348.

³⁸³ Podemos comparar el recorrido «*Cluniam Vasamam Voluce Numantia Augustobriga Turiasone (...)* Balsione» del *Itinerarium...* con el que consta en la *Rauennatis cosmographia* 4. 43: «*Belsionem, Turriassonem Augustabrica Numantiam Uxama Glunia*».

³⁸⁴ Partimos de la identificación de *Numantia* con el yacimiento de la Muela de Garray y de situar *Clunia* en el yacimiento próximo a Coruña del Conde (vid. *infra*).

³⁸⁵ Vid. GARCÍA MERINO, C. *Uxama*, en ARGENTE, J.L. *Museo numantino*, Soria 1990, pp. 109-118.

³⁸⁶ Según R. MENÉNDEZ PIDAL, el topónimo *Vxama* parecería documentado en época medieval con las formas 'Oxoma' y 'Oxima', que se explicarían por una evolución de la 'a' postónica en latín vulgar, un caso parecido al de *amygdala*>*amiddula*. Esto explicaría también la forma *Auxuma* o *Auxume* documentada en FLORO (3. 22, 9C), desde la cual es fácil una evolución de 'au' en 'o' (*aurum*>oro) y de pérdida de la 'u' postónica (*tabula*>tabla). Vid. *Manual de gramática histórica española*, Madrid 1940, pp. 71 y 76-77. Para la forma medieval *Oxima*, vid. MENÉNDEZ PIDAL, R. *Orígenes del Español*, Madrid 1950, repr. 1986, pp. 35-37.

³⁸⁷ PTOL. 2. 6, 53N y 2. 6, 56N, respectivamente.

³⁸⁸ Otra hipótesis de identificación sería la Segovie-ta situada al norte de Numancia, junto a un afluente del Tera, pero no disponemos de datos para defender esta posibilidad.

³⁸⁹ El *Itinerarium* sitúa *Segouia* a veintinueve millas de *Cauca* y a setenta y dos de *Toletum*. *Cauca*, ciudad

prefecto de caballería desde *Calagurris Nasica* a reclutar caballeros en «*Segouiam et in uaccaeiorum gentem*»³⁹⁰.

4.2.2.1.4. Nova Augusta

La existencia de esta ciudad está confirmada por Ptolomeo pero no se dispone de ninguna otra información acerca de ella³⁹¹. Dado el topónimo, puede pensarse en una fundación augustea de nueva planta, *noua*, en ubicación desconocida.

4.2.2.1.5. Termes

Ante la falta de datos itinerarios acerca de esta ciudad, la ubicación del lugar se deduce principalmente de los datos toponímicos. La existencia de un *oppidum* arevaco con esta denominación se acepta dada la coincidencia entre el *Termes* de Plinio y el *Τέρμες* de Ptolomeo, pero los datos de las fuentes históricas presentan variaciones importantes a la forma 'Termes'³⁹².

Apiano por ejemplo, en la guerra de «*οὐακκαίων καὶ νομαντίων*», señala que Metelo sometió a los vacceos, pero sin llegar a atacar *Τερμεντία* ni *Νομαντία*³⁹³. El mismo autor menciona que Tito Didio trasladó a una tal *Τερμησός* de su fuerte posición al llano, prohibiendo a sus habitantes amurallar la ciudad³⁹⁴. Diodoro Sículo, por su parte, cita «*νομαντίνοι καὶ τερμήσσιοι*» en un contexto histórico impreciso, pero que corresponde posiblemente a la campaña de Pompeyo³⁹⁵, quien según las *Pertocas* de Livio a quienes sometió fue a los «*termestinos*»³⁹⁶. Similar a esta última forma es la utilizada por Tácito ya en época imperial, quien escribe acerca de un individuo «*nationis termaestinae*»³⁹⁷. Se conserva también una inscripción en bronce hallada en Peralejo de los Escuderos, a pocos kilómetros del yacimiento de Santa María de Tiermes, en la que se documenta el topónimo «*TERMES*» y la expresión «*(...) SENATVS*

POPVLVSQVE TERMESTINVS (...)»³⁹⁸. Además, Ptolomeo no sólo menciona la arevaca *Τέρμες*, sino también una πόλις carpetana de nombre *Θέρμιδα*³⁹⁹, de la que no podemos asegurar si se trata de otra denominación de *Τέρμες* o de una ciudad diferente.

Según todos estos testimonios es imposible tener la certeza de que nuestras fuentes estén aludiendo a una sola ciudad⁴⁰⁰, aunque es posible que *Τερμεντία* y *Τερμησός* sean otras denominaciones alternativas del *Τέρμες* documentado por Ptolomeo y del *Termes* de Plinio. Sin embargo, aludan nuestras fuentes a una sola πόλις o a dos, lo que sí puede defenderse es la ubicación de la *Termes* arevaca de Plinio y Ptolomeo en el yacimiento atestiguado en Tiermes: el *TERMES* de la inscripción de Peralejo de los Escuderos y la probable evolución *Termes*>*Tiermes* son argumentos suficientes.

En lo que respecta a la etimología del topónimo, debe señalarse que la idea de 'termas', del latín *thermae* y el griego *θήρματ*⁴⁰¹ no es la única posibilidad a considerar, ya que también puede ser válida la noción de 'límite', 'frontera', relacionada con las voces latinas *terminus*, *termen*, con el griego *τέρμα* o con el irlandés *terman*. En este sentido es de especial interés la información recogida por Ernout y Meillet en su diccionario etimológico⁴⁰²:

«*terminus -i (termo, -onis, dans Enn., A. 479, 480, qui l'a peut-être emprunté au grec, cf. Fest. 498, 1; termen, -inis n., attesté par Varr. L.L. 5, 21, et confirmé épigraphiquement, cf. termina duo dans la Sententia Minuciorum, CIL I² 584, l. 8, 117 av. J.-C.): borne (et par ressemblance avec l'objet, employé avec le sens de membrum uirile dans Pomponius R³ 125, cité par Non. 146, 21. Personnifié et divinisé: Terminus 'le dieu Terme'. Par extension, 'limite, terme' (souvent joint à finis). Les formes romanes remontent à termen, *termine, *termite (d'après limitem?). M.L. 8665; B.W. s.u. Celtique: irl. terman, britt. terfyn. (...) ombr. termnom-e 'ad terminum', termnas 'terminatus'. (...). On voit (...) l'opposition du neutre termen, τέρμα, désignant une chose, et du masculin terminus, τέρμων, qui présente la même notion avec une valeur animée, religieuse. (...)»*

vacceas según APP. Hisp. 51, PLIN. nat. 3. 26, y PTOL. 2. 6, 50N, se identifica con la actual Coca, en la confluencia del Eresma y el Voltoya, por carretera a unos cuarenta y cinco kilómetros de Segovia.

³⁹⁰ Liv. 91. 12-13. De este pasaje puede interpretarse también la existencia de un camino entre *Calagurris* y *Segouia*, a través de *Vxama* y los Altos de Ayllón.

³⁹¹ PTOL. 2. 6, 56N: las principales lecturas de los manuscritos son *ΝΟΟΥΤΑ ΑΥΤΟΥΣΤΑ* y *ΝΟΟΥΔΑΥΤΟΥΣΤΑ*. Cf. SCHULTEN, A. *Numantia*, 1, München 1914, p. 134.

³⁹² Desechamos en principio, por sus problemas textuales, la conjetura **termestinatorum*, basada en NON. p. 172 (citado habitualmente como SALL. hist. frg. 2. 95). Algo similar ocurre con el texto de FLORO en 3. 22, 9, donde la conjetura **Termeste* es sólo una de las posibles correcciones al texto de los manuscritos: «*osca tergaest cum*» (B) y «*osca termestudia*» (NPJAY).

³⁹³ APP. Hisp. 76. En Hisp. 77 se narra un ataque fracasado de Pompeyo contra *Τερμεντία*.

³⁹⁴ APP. Hisp. 99.

³⁹⁵ D.S. 33. fragm. 16.

³⁹⁶ LIV. perioch. 54. 1.

³⁹⁷ TAC. ann. 4. 45.

³⁹⁸ ORS, A. *Un nuevo dato para la historia de la llamada Termancia (sic)*, en *Estudios dedicados a R. Menéndez Pidal*, 2, Madrid 1951, p. 574-575.

³⁹⁹ PTOL. 2. 6, 57N.

⁴⁰⁰ Dada la orografía de Tiermes puede proponerse que la *Τερμεντία* en la que fueron despeñados los soldados de Pompeyo y la *Τερμησός* trasladada al llano por Tito Didio, pudieron ser la *Termes* arevaca. Pero esto es sólo una posibilidad, no una prueba de que *Τερμεντία* y *Τερμησός* fueron otras denominaciones de *Termes*.

⁴⁰¹ Si nos basamos sólo en razones fonéticas, el único argumento en el que se basa la propuesta *thermae*>*Tiermes*, el nombre griego del altramuz o planta de los lobos, *θήρμος* (*lupinus albus*), o el *termes* latino, rama seca, especialmente de olivo, podrían ser explicaciones de Tiermes tan razonables como *thermae*.

⁴⁰² ERNOUT A. & MEILLET, A. *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Paris 1959 (repr. 1979), s.v., p. 686.

Topónimos similares a Tiermes se han conservado en Térmens, sobre el río Segre, en el límite sur del condado de Urgell; y en Tiermas en la frontera entre Navarra y Aragón⁴⁰³.

4.2.2.1.6. Clunia

La localización de Clunia se realizó inicialmente a partir de los datos itinerarios: una *mansio* de nombre *Clunia* se encontraba veintiséis millas al este de *Rauda* y cincuenta millas al oeste de *Numantia*. Los datos coincidían aproximadamente con un extenso yacimiento arqueológico situado en Peñalba de Castro (Coruña del Conde), al norte de Langa de Duero. La confirmación de que el yacimiento de Peñalba corresponde a la antigua Clunia es epigráfica, ya que en ese lugar se han hallado dos inscripciones que aluden a la *ciuitas Clunia*. En una de ellas se lee «*PRO SALVTE IMP CAES HADRIANI AVG T COLON CLVNIENSIVM (...)*»⁴⁰⁴, y la otra incluye la expresión «*(...) REI PVBLICAE CLVNIENSI (...)*»⁴⁰⁵. En la documentación medieval pervive el uso de *Clunia*⁴⁰⁶.

4.2.2.2. El territorio de los arevaci según Plinio

De acuerdo con los datos expuestos en el apartado anterior, sólo podemos localizar geográficamente cuatro de los seis *oppida* arevacos mencionados por Plinio: *Vxama* en el Alto del Castro de Osma; *Segouia*, posiblemente en la actual Segovia o en sus proximidades; *Termes* en el yacimiento de Nuestra Señora de Tiermes; y *Clunia* en el de Peñalba de Castro, junto a Coruña del Conde.

Sin embargo, para completar una delimitación del territorio arevaco según los datos de Plinio disponemos también de cinco identificaciones seguras o muy probables entre los pueblos vecinos de los arevacos. Se trata de las ciudades de *Numantia*, en La Muela de Garray como ya se ha visto, adscrita a los *pellondones*; *Palantia* y *Cauca*, localizables en las actuales Palencia y Coca⁴⁰⁷, adscritas a los

⁴⁰³ Este topónimo se supone derivado de la existencia de aguas termales en el lugar, pero en ese caso sería difícil explicar la forma *Tiermens* que aparece en la documentación medieval. Sobre esto, *vid.* CONTÍN PELLICER, S. *Historia de los baños de Tiermas*, Zaragoza 1992, pp. 22-24, donde se citan diversos documentos relativos a Tiermas.

⁴⁰⁴ *CIL* 2. 2780.

⁴⁰⁵ CALVO, I. *Excavaciones en Clunia*, en *JSEA Mem.* 3, p. 19; cit. en TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2.3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 352.

⁴⁰⁶ AH de San Juan de la Peña, núm. 18. *Vid.* MENÉNDEZ PIDAL, R. *Orígenes del Español*, Madrid 1950, repr. 1986, pp. 35-38.

⁴⁰⁷ El topónimo *Cauca* ha pervivido en la actual Coca, como se confirma por los datos itinerarios, que sitúan *Cauca* a veintinueve millas al norte o noroeste de *Segouia* (Itin. Ant. 435 y Rav. 4. 44). La localización de *Palantia* sólo puede realizarse por los paralelos toponí-

uaccae; *Segisamo* en Sasamón, de los *turmogidi*⁴⁰⁸; y *Virouesca* muy probablemente en la actual Briviesca⁴⁰⁹, *ciuitas* de los *autrigones*. El semicírculo que trazan estas cinco ciudades en torno al territorio de Uxama, Segovia, Termes y Clunia delimita a los arevacos plinianos con alguna precisión por el oeste, norte y este.

Respecto al límite meridional, el propio Plinio informa de que los arevacos limitaban con los carpetanos⁴¹⁰, lo que permite situar la divisoria entre ambos en algún lugar entre *Τῶλητον* y *Segouia*⁴¹¹. Además, al adscribir también Ptolomeo a los carpetanos la ciudad de *Κόμπλουτον*⁴¹², puede suponerse que la frontera continuaría por algún lugar entre *Termes* y *Conplutum*. Como puede aceptarse la ubicación de *Toletum* en la actual Toledo y la de *Conplutum* en las inmediaciones de Alcalá de Henares⁴¹³, la frontera sur arevaca quedaría determinada aproximadamente por la divisoria de aguas entre las cuencas del Duero y Tajo, esto es, básicamente por las sierras de Guadarrama y Ayllón. En lo que respecta al cauce alto del Henares, dada la pertenencia de *Arcobriga* y *Conplutum*, ya comentada, a la audiencia cesaraugustana, es dudoso que este valle hubiese pertenecido al

micos actuales, ya que las mansiones itinerarias y los trazados de vías que rodean la ciudad no son fácilmente identificables. De los dos lugares en los que ha pervivido el topónimo, el que más conviene a la ubicación de la ciudad vaccea es la actual Palencia. L. CASTRO defiende la identificación de *Palantia* con Palenzuela (en la confluencia del Arlanza y el Arlanzón), pero la incursión de Escipión contra Παλλαντία, según la narración de APRIANO en *Hispania* 88, es incomprensible si el saqueo romano no se produjo en la orilla derecha del Pisuerga, y si la retirada romana no se vio cortada en ese río. En caso contrario sería difícil de explicar por qué Escipión tuvo que tomar el camino de Cauca, como muestra APP. *Hispania* 89. *Cf.* CASTRO, L. *Ubicación de Pallantia prerromana*, en *Hispania Antiqua* 3 (1974), pp. 417-460.

⁴⁰⁸ La identificación de *Segisamo* con Sasamón es aceptada por los investigadores, tanto por la semejanza toponímica como por adecuarse a los datos itinerarios: la distancia entre *Virouesca* y *Segisamo* se cifra en cuarenta y siete millas (Itin. Ant. 394), lo que se asemeja a los setenta o setenta y cinco kilómetros que separan Briviesca de Sasamón por carretera (*vid.* SOLANA, J. M. *Los turmogos durante la época romana*, 1. *Las fuentes literarias*, Valladolid 1976, pp. 26-29).

⁴⁰⁹ Tanto por la probable evolución *Virouesca*>Briviesca, como por las cuarenta y siete millas que la separan de *Segisamo*, ya comentado, y las treinta y seis de *Tritium* (Itin. Ant. 394), aproximadamente la distancia por carretera entre Tricio y Briviesca.

⁴¹⁰ PLIN. nat. 3. 19 «*ad Tagum carpentani, iuxta eos uaccae, uettones et celtiberi areuaci*». Como PTOLOMEO, que sitúa a los carpetanos al sur de vacceos y arevacos: «*μεισημβρινώτεροι μὲν τῶν τε οὐακναίων καὶ τῶν ἀρευακῶν εἰσι καρπητανῶν*» (2. 6, 57N).

⁴¹¹ *Τῶλητον* es de los carpetanos según PTOL. *geog.* 2. 6, 57N.

⁴¹² PTOL. *geog.* 2. 6, 57N.

⁴¹³ Itin. Ant. 438. La localización de *Toletum* se apoya también en la pervivencia del topónimo. La de *Conplutum* en los alrededores de Alcalá de Henares está confirmada por dos miliarios, como se ha señalado anteriormente (*CIL* 2, 4913 y 4914).

distrito cluniense, así que parece más razonable no considerar el valle del Henares como territorio arevaco⁴¹⁴.

4.2.2.3. «*Areuacis nomen dedit fluius Areua*»

Del hidrónimo *Areua* existen paralelos claros en la toponimia actual, entre ellos los Arba o Arva de Biel y Luesia en Zaragoza, el Araviana de Soria y el Arevalillo de Ávila. Recuérdese que *areuaci* o ἄρευακᾶί es sólo una de las dos formas documentadas⁴¹⁵, ya que en Livio y Apiano el etnónimo aparece con la forma *aruaci* o ἄρουακᾶί⁴¹⁶.

Algunos investigadores explican el hidrónimo poniéndolo en relación con una raíz 'ar-', calificada de preindoeuropea, a la que se atribuye el significado de 'curso de agua'⁴¹⁷, pero también se pueden relacionar esos hidrónimos en *Arva-Areua* con los posibles derivados de una forma *Orua*⁴¹⁸, término

que explicaría las formas del Huerva de Botorrita de La Huerva de Vera de Moncayo de Las Huervas de Trasmoz o de las Huelvas de Tarazona⁴¹⁹. Según esta hipótesis, *areua* o *arua** podría estar relacionado con *orua* y el significado común a todos ellos podría ser el de 'río' o el de 'huerta'. De acuerdo con esta propuesta, *areuaci* podría ser 'los del río', quizá en oposición a 'los montañeses'; o bien, independientemente del significado del hidrónimo, 'los que viven junto al río Areva', 'los de la parte del río Areva'⁴²⁰.

Recuérdese también la similitud entre el hidrónimo *areua* o *arua** y el latín *arua* o el griego ἄρουρα, 'tierra de labor'⁴²¹, y también la posibilidad de descomponer en 'are' y 'uaci', 'los anteriores a los vac(c)eos', según el testimonio del *Glosario de Endlicher*⁴²²:

«'Aremoric' antemarini, quia 'are' ante, 'more' mare, morici marini».

⁴¹⁴ La delimitación de pueblos mediante divisorias de cuencas o sistemas montañosos se puede apoyar en ejemplos como los de ESTRABÓN 3. 4, 13A, con la frontera entre ούρακοί y λούσωνες en el nacimiento del Τάγος. También en PTOLOMEO, donde el Ἐδούλιον separa a ούασκονες de ἰλέργητες (2. 6, 21 y 67-68); la Ἰδοῦβηδα a κελετίβηρες, βαστετανοί y κοντεστανοί de ἡδητανοί (2. 6, 21 y 61-63); y la ὄρτοσπεδα a βαστετανοί de κοντεστανοί (2. 6, 61-62).

⁴¹⁵ PLIN. 3. 19 y 27; PTOL. 2. 6, 56N.

⁴¹⁶ LIV. 91. 13; APP. Hisp. 46 y 50, entre otros. En POLIBIO sólo conservamos alusiones a los arvacos o arevacos en un largo fragmento transmitido en los *Excerpta de legationibus*, la forma que allí es «ἀρανάκοι» (35. 2, 12), que puede deberse a la mala interpretación un original *αρουάκοι, en minúscula. En ese tipo de letra es frecuente la confusión entre 'u' y 'v'.

⁴¹⁷ «(...) la base pré-indo-européenne *Ar-*, une de nos plus anciennes racines hydronimiques, 'cours d'eau', ainsi que l'Aar suisse, l'Ahr rhénan et l'Arar. Nombreux dérivés: **Arua*>Arva, d'où Arve (...) et son dérivé Arveyron (Arv-ari-one) (...), en DAUZAT, A. e.a. *Dictionnaire étymologique des noms de rivières et de montagnes en France*, Paris 1982, p. 20, s.v. Ar. También J. Hoz incluye el *Areua* entre los hidrónimos formados sobre ese radical 'ar-' (*Hidronimia antigua europea en la Península ibérica*, en Emerita 31 (1963), pp. 232-233).

⁴¹⁸ En la documentación recogida por J. M. LACARRA acerca del reparto de propiedades zaragozanas entre los allegados a Alfonso I (*Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*, Zaragoza 1982), aparece la denominación *Orba*, según parece en alusión al actual Huerva: «in termino quo cognominatur Orba» (doc. 64, p. 79); «hereditate tota ab integram de Aberrahana de Çaragoça, cum suas tendas et de illo mollino de illa Orba (doc. 219, pp. 222-23). Para una relación entre *or-* y *ar-* vid. SCHMOLL, U. *Die Sprachen der vorkeltischen indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, Wiesbaden 1959, p. 81.

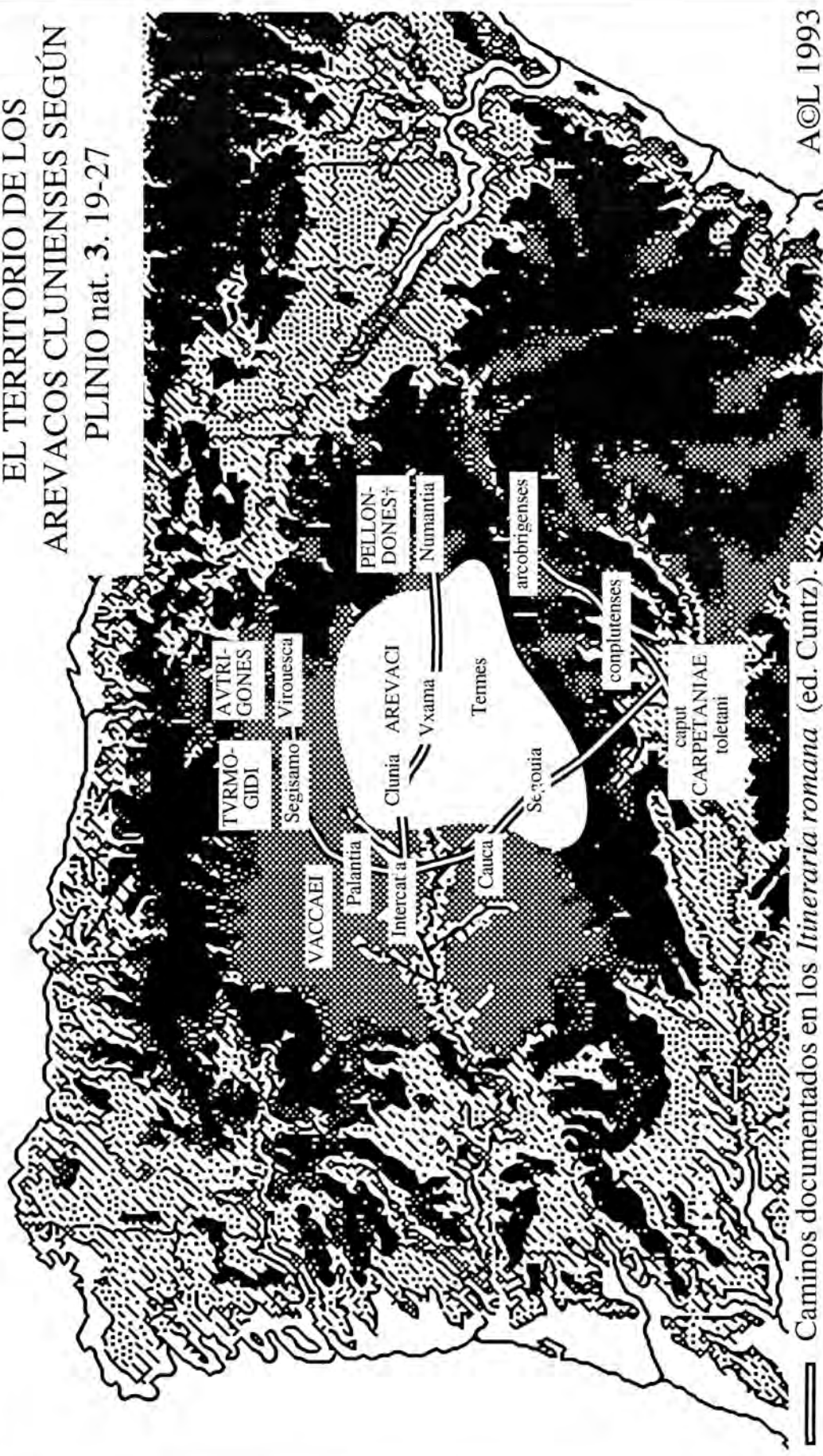
⁴¹⁹ Los ejemplos de 'Huerva' están tomados de FRAGO, J.A. *Toponimia del Campo de Borja. Estudio lexicológico*, Zaragoza 1980, p. 117. Este autor, sin embargo, prefiere relacionar entre sí 'Huerva' y 'Huelga', asignando a ambos topónimos un origen común en el galo *olca*, 'campo fértil' según GREGORIO DE TOURS (vid. DOTTIN, G. *La langue gauloise*, Paris 1920, p. 276). FRAGO considera que «ninguna razón fonética se opone a esta etimología», pero el ejemplo aducido para explicar la relación entre Huerva y Huelga parece insuficiente ('cequia de la Huelga' y 'cequia de la Huerva', en Zaragoza, *loc. cit.*).

⁴²⁰ La hipótesis de SCHULTEN era identificar el *Areua* con el Araviana, el afluente del Duero que nace en el Moncayo, cerca de Beratón: «Nach Plinius heißen die Arevaker nach einem Fluß Areva, der vielleicht mit dem von Moncayo herabkommenden Araviana, einem Nebenfluß des in den Duero mündenden Riotuerto, identisch ist.» (*Numantia*, 1, München 1914, p. 122; la cursiva es nuestra). Alternativa toponímica al Araviana podría ser el Avión o Abión, junto a Osma.

⁴²¹ Vid. ERNOUT, A. & MEILLET, A. *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Paris 1959 (repr. 1979), p. 50, s.v. 'aruom'. J. COROMINAS, sin tener en cuenta la etimología propuesta por Plinio, defiende para *areuaci* el significado 'vaceos orientales' (cit. en TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2.3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 78).

⁴²² SAVIGNAC, J.-P. *Les gaulois. Leurs écrits retrouvés*, Paris (Différence) 1994, p. 177.

EL TERRITORIO DE LOS
AREVACOS CLUNIENSES SEGÚN
PLINIO nat. 3. 19-27



AOL 1993

Camino documentados en los *Itineraria romana* (ed. Cuntz).

LA CELTIBERIA SEGÚN PTOLOMEO

5.1. EL TEXTO DE PTOLOMEO

5.1.1. MANUSCRITOS Y EDICIONES DE LA GEOGRAFÍA

El texto de la geografía hispana de Ptolomeo se reconstruye, básicamente, a partir de tres familias de manuscritos que se fechan entre los siglos XIII y XIV. Partiendo del *Ptolemaei Geographiae codicibus editionibus* de A. Diller⁴²³, las tres familias que deberían distinguirse serían las siguientes⁴²⁴:

- *Vaticanus graecus 191* (X), fechado en 1296. Es el modelo de los manuscritos Σ y Φ , dos códices gemelos del siglo XV. De Σ y Φ , a su vez, depende el *Laurentianus XXVIII* (Ψ).
- *Oxoniensis Bodleianus 3376* (N); *Istanbul, Seragliensis 57* (K); y *Vaticanus Urbin. graecus 82* (U). N y U se fechan en el siglo XIV y K en el XIII. De estos tres manuscritos sólo N fue utilizado por K. Müller para su edición.
- *Vaticanus graecus 177* (V); *Venetus Marcianus graecus 516* (R); *Parisinus suppl. graecus 119* (C); y *Vaticanus graecus 178* (W). Todos ellos del siglo XIV.

De estas tres familias, o de combinaciones entre una u otra⁴²⁵, dependerían el resto de los manuscritos, con las dudas del *Vaticanus Palatinus graecus 314* (Z) y la del *Florentianus Laurentianus XXVIII 49* (Ω).

⁴²³ Publicado en la reimpresión del *Claudii Ptolemaei Geographia* de C.F.A. NOBBE, pp. V-XV (Olms, Hildesheim 1990).

⁴²⁴ Las siglas son las utilizadas por K. MÜLLER en su edición: *Claudii Ptolemaei Geographia*, 1, Paris (Didot) 1883.

⁴²⁵ Sería el caso del *Londinensis Burney 111* (T), «medium uel mixtum inter stirpes VRC et X» según opinión de DILLER. T habría sido según este mismo autor el modelo del *Vaticanus graecus 388* (Γ), el manuscrito que utilizó ERASMO para la *editio princeps* de PTOLOMEO en 1533 (*loc. cit.* p. IX).

Un análisis somero del aparato crítico de Müller⁴²⁶ permite comprobar algunas de las anteriores afirmaciones, en especial la independencia de X con respecto al resto de la tradición, el lugar intermedio de ΩZ y, en menor medida, la separación entre N y VRCW⁴²⁷. Es importante constatar la preeminencia del testimonio de X sobre el resto de la tradición: X proporciona el texto más completo de los conservados, incluyendo la ciudad de ΑΜΒΙΣΝΑ ⁴²⁸, omitida por NVRCW ΩZ , y las de ΑΥΤΡΑΚΑ y ΔΑΚΚΟΒΡΙΤΑ , que no citan N ni VRCW⁴²⁹; además, algunas lecturas de X son las únicas que coinciden con las documentadas en otras fuentes, como en los casos de ΤΙΤΟΥΔΚΙΑ ⁴³⁰ y ΤΩΔΗΤΟΝ ⁴³¹. También es cierto, sin embargo, que en ocasiones el testimonio de X contradice claramente al resto de nuestras fuentes, mientras que N y VRCW sí dan lecturas que coinciden con el resto de testimonios. Son los casos de ΟΥΑΡΡΙΑ ⁴³², ΗΡΩ-

⁴²⁶ MÜLLER, K. *Claudii Ptolemaei Geographia*, 1, Paris (Didot) 1883.

⁴²⁷ Especialmente significativo es 2. 5, 2N, donde VRCW Ω omiten un «ἐπέχει μόρας» que sí consta en N. Diferencias entre N y VRCW en asignación de latitud o longitud pueden verse en 2. 6, 50N, ΣΑΡΑΒΡΙΣ ; 2. 6, 58N, ΟΥΑΔΕΡΙΑ y ΔΟΙΒΑΝΑ ; o en 2. 6, 61N, ΑΣΣΩ , ΟΥΕΡΤΙΑΙΑ , y ΑΚΚΙ . En cuanto a topónimos, pueden citarse el ΔΑΚΟΥΡΙΣ (2. 6, 59N) y el ΙΑΕΙΑΔ (2. 6, 67N), sólo documentados en VRCW.

⁴²⁸ ΑΜΒΙΣΝΑ sólo es citada por X y Φ en 2. 6, 52N.

⁴²⁹ ΑΥΤΡΑΚΑ sólo aparece en X y $\Sigma\Phi\Psi$ en 2. 6, 50N. ΩZ y algunos otros códices que parecen dependientes de X dan ΑΝΤΡΑΚΑ , con un posible error de ν por ρ .

⁴³⁰ ΤΙΤΟΥΔΚΙΑ es la lectura de X en 2. 6, 57N, como la *Titulcia* del *Itinerario de Antonino* (Itin. Ant. 436, 438, 439 y 446). NVRCW ΩZ dan ΤΙΤΟΥΑΚΙΑ con un error de Δ por Λ .

⁴³¹ ΤΩΔΗΤΟΝ es la lectura de X en 2. 6, 57N. En NVRCW Ω , por su parte, ΤΑΔΗΤΟΝ , y en Z ΤΑΔΚΤΟΝ .

⁴³² ΟΥΑΡΡΙΑ en NVRCW Ω (2. 6, 53N).

⁴³³ ΩΡΗΤΑΝΟΙ en NVRCW Ω (2. 6, 59N). X repite en dos ocasiones en ese mismo pasaje la transposición de la H y la Ω de ΩΡΗΤΑΝΟΙ .

TANOI⁴³³ o ΔΕΡΤΩΣΑ⁴³⁴. De la familia VRCW, el testimonio más completo es el de C⁴³⁵.

De acuerdo con estas consideraciones, nuestro criterio a la hora de valorar las lecturas manuscritas ha sido el siguiente:

1. Códices: partiendo de lo expuesto por Diller⁴³⁶, hemos seleccionado del aparato crítico de la edición de Müller los testimonios de X, N y VRCW añadiendo como elemento comparativo uno de los códices 'mixtos', Ω. Las imprecisiones del aparato crítico de Müller se han señalado en nuestro texto colocando la letra del manuscrito afectado entre interrogantes.

2. Denominaciones de pueblos y ciudades: en el caso de unanimidad entre los códices se ha respetado la lectura manuscrita, pese a que pudiera proponerse una reconstrucción paleográfica del nombre que lo asimilase al atestado en otras fuentes⁴³⁷. En caso de contradicción entre los códices hemos adoptado el criterio de Müller, prefiriendo en principio el testimonio de X, salvo que existiesen paralelos extraptolemaicos que apoyasen la lectura de otro manuscrito⁴³⁸. Cuando la lectura de X puede explicarse como una copia defectuosa de la que aparece en el resto de los manuscritos, se ha desechado también la lectura de X⁴³⁹. Comprobado que estos códices tanto coinciden como discrepan, en cuanto a onomástica, con respecto al resto de nuestras fuentes, en especial Estrabón y Plinio, hemos considerado que ninguno de ellos presentaba contaminaciones extraptolemaicas⁴⁴⁰. Además, hemos desechado por irrelevantes todas aquellas

variantes textuales propias de la minúscula, considerando improbable que ese tipo de cuestiones contribuya a esclarecer las denominaciones originales de Marino de Tiro o de Ptolomeo.

3. Coordenadas de ubicación: se han respetado todos los casos de unanimidad manuscrita, aunque de ello se derivase una localización aparentemente errónea. En el resto de los casos se ha preferido el testimonio de X con una salvedad: en los pasajes que presentan un claro orden geográfico, si X no lo respetaba se ha preferido una de las lecturas de NVRCW, siempre que ésta respetase la ordenación geográfica del pasaje⁴⁴¹. Evitamos las correcciones basadas en comparaciones de distancias, ya que ignoramos cuáles fueron los argumentos de que se pudo valer el autor para intentar ajustar las diferentes ubicaciones⁴⁴².

El texto que proponemos a continuación se basa únicamente en el aparato crítico de Müller sin que se haya consultado directamente ninguno de los manuscritos⁴⁴³. Una nueva edición de Ptolomeo es imprescindible según nuestra opinión: deberían incorporarse a la edición los dos manuscritos de importancia que Müller no utilizó (U y K); debería partirse de un claro criterio de selección de lecturas, basado en el estudio de las relaciones entre los diversos manuscritos y de la metodología ptolemaica; y deberían separarse los *testimonia* del aparato crítico, despojando a este último de todos los datos inútiles para la determinación del texto original de Ptolomeo, la *eliminatio codicum descriptorum*. En este sentido coincidimos con la opinión que expresa A. Diller con respecto a la edición de Müller:

«Haec editio in multis laudanda in duo maxime vitia incurrit, quod uarietas lectionum et annotatio in magnam congeriem confusae sunt textu uelut in marginem superiorem relegato et quod codicibus descriptis non eliminatis citationes testium redundant.»⁴⁴⁴

⁴³⁴ ΔΕΡΤΩΣΑ lo da también C en 2. 6, 62N, con el mismo error que X de Δ por Δ. NVRWΩ dan la forma atestiguada en el resto de fuentes, ΔΕΡΤΩΣΑ.

⁴³⁵ Incluye la mención a ΠΙΤΟΥΣΑ en 2. 6, 57, omitida por VRW.

⁴³⁶ DILLER, A. *Ptolemaei Geographiae codicibus editionibusque*, en la reimpresión del *Claudii Ptolemaei Geographia* de C.F.A. NOBBE, pp. V-XV (Olms, Hildesheim 1990).

⁴³⁷ Es el caso de ΣΕΤΟΥΒΙΑ en 2. 6, 56N, o de ΣΕΤΙΑ en 2. 6, 67N, que deben corresponder a dos errores de T por Γ, equivocación documentada en numerosos pasajes de la obra, por ejemplo en el ΙΑΕΡΤΗΤΕΣ que dan VRWΩ en 2. 6, 68N. La reconstrucción nos llevaría, por tanto, a ΣΕΤΟΥΒΙΑ y ΣΕΤΙΑ, en relación probable con la *Segouia* del Itin. Ant. 435 y con los *segienses* de PLIN. nat. 3. 24.

⁴³⁸ El ejemplo más claro es la transposición de ΩΡΗΤΑΝΟΙ en ΗΡΩΤΑΝΟΙ que da X en 2. 6, 59N. Un caso similar sería el ΚΕΛΕΑ de X en 2. 6, 68, probablemente una deformación del ΚΕΛΣΑ que documentan NVRCW, la misma ΚΕΛΣΑ de STR. 3. 4, 10.

⁴³⁹ Sería el caso del ΝΕΜΑΝΤΟΥΡΠΙΣΣΑ de X (2. 6, 67), posible deformación del ΝΕΜΑΝΤΟΥΡΠΙΣΤΑ documentado en NVRCW. La explicación de las dos lecturas podría estar en la terminación de Ιτουρπισσα, ciudad que precede a Νεμαντουρπισσα en el listado y que podría haber atraído al copista de X a la forma Νεμαντουρπισσα. También la forma ΠΟΥΛΛΙΑ de X en 2. 6, 61N, podría ser una deformación del ΠΟΥΚΙΑΔΙΑ de NVRCWΩ, o quizá de un posible ΠΟΥΚΙΑΔΙΑ.

⁴⁴⁰ En caso contrario no se explicarían lecturas como la de ΒΙΑΒΙΣ (2. 6, 56N), atestiguada en todos los manuscritos de la *Geografia*, o como la de ΤΑΔΗΤΟΝ (2. 6, 57N) en NVRCWΩ.

⁴⁴¹ Sería el caso, por ejemplo, de ΠΑΤΕΡΝΙΑΝΑ, en 2. 6, 57: el orden de enumeración noroeste-sudeste se ve trastocado si en lugar de la latitud Μ, Δ (40° 1/4) de NVRCW, adoptamos el ΜΔ, Δ de X (44° 1/4).

⁴⁴² Sería el caso de ΟΣΚΑ en 2. 6, 68: si aceptamos la latitud de X, ΜΒ, Σ, la distancia de ΟΣΚΑ a ΙΑΕΡΠΑΑ es de unos 435 estadios, cifra muy inferior a los 540 estadios que da ESTRABÓN o las 69 millas del *Itinerario de Antonino*, aproximadamente 570 estadios. Si adoptamos con MÜLLER la lectura de NVRCWΩ, ΜΒ, V, la ordenación del pasaje no sufre alteración significativa y la distancia entre ΟΣΚΑ e ΙΑΕΡΠΑΑ pasa a ser de unos 580 estadios, lo que la equipara a las anteriores fuentes. Sin embargo, aunque preferir la lectura de NVRCWΩ contribuye a mejorar la ubicación de ΟΣΚΑ con respecto a ΙΑΕΡΠΑΑ, en cambio aleja excesivamente a la propia ΟΣΚΑ de ΒΟΥΡΤΙΝΑ, cuando entre ambas ciudades sólo había doce millas según el *Itinerario de Antonino*.

⁴⁴³ Una lista pormenorizada de los manuscritos existentes de PTOLOMEO puede verse en DILKE, O.A.W. *Cartography in the Byzantine Empire*, publicado en HARLEY, J.B. & WOODWARD, D. *Cartography in Prehistoric, Ancient, and Medieval Europe and the Mediterranean*, 1, Chicago 1987, pp. 272-274.

⁴⁴⁴ En *Ptolemaei Geographiae codicibus editionibusque*, en la reimpresión del *Claudii Ptolemaei Geographia* de C.F.A. NOBBE, Hildesheim 1990, p. XIII.

EL ENTORNO CELTIBÉRICO SEGÚN LOS MANUSCRITOS DE
PTOLOMEO X, N, VRCW Y Ω
DATOS DE K. MÜLLER REVISADOS POR ÁLVARO CAPALVO

////// Trazado de cordilleras.
— Trazado de ríos.



CLAVE DE PARÁGRAFOS

- | | |
|-----------------|----------------|
| §50 ΟΤΑΚΚΑΙΟΙ | §58 ΚΕΛΤΙΒΗΡΕΣ |
| §52 ΜΟΥΡΒΟΓΟΙ | §59 ΟΡΗΤΑΝΟΙ |
| §53 ΑΤΤΡΙΓΟΝΕΣ | §60 ΛΩΒΗΤΑΝΟΙ |
| §54 ΠΕΛΕΝΔΟΝΕΣ | §61 ΒΑΣΤΙΤΑΝΟΙ |
| §55 ΒΗΡΩΝΕΣ | §63 ΗΔΗΤΑΝΟΙ |
| §56 ΑΡΑΙΟΥΤΑΚΕΣ | §67 ΟΥΑΣΚΩΝΕΣ |
| §57 ΚΑΡΠΗΤΑΝΟΙ | §68 ΙΑΕΡΓΗΤΕΣ |

- 1 1 Ubicación probablemente derivada de un error de copia.
 <X> Corrección longitudinal del nacimiento del Ana (A/Δ).
 1 Ubicación de una pólis y lugar que ocupa en la enumeración de su ethnos respectivo.

5.1.2. EDICIÓN PARCIAL DE LAS TABLAS DE PTOLOMEO

5.1.2.1. ΙΣΠΑΝΙΑΣ ΒΑΙΤΙΚΗΣ ΘΕΣΙΣ

5.1.2.1.01. Ptol. 2. 4, 2N. Ana

§ 3 (N) (...)	§ 3 (N) (...)
111 Τὸ ἀνατολικώτερον στόμα Ἄνα τοῦ ποταμοῦ Δ, Γ ΛΖ, Ὑ	111 La boca más oriental del río Ana 4° 1/3 37° 1/2
(...)	(...)
151 αἱ δὲ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ ἐπέχουσι μοίρας 1Δ Μ(¿I<A> Μ?)	151 Y las fuentes del río tienen la parte 14° 40° (¿11° 40°?)

5.1.2.1.02. Ptol. 2. 4, 5N. Betis

§ 5 (N) (...)	§ 5 (N) (...)
121 Βαίτιος ποταμοῦ τὸ ἀνατολικὸν στόμα Ε, Γ ΛΖ	121 La boca oriental del río Betis 5° 1/3 37°
(...)	(...)
131 αἱ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ 1Β ΑΗ, Ὑ	131 Las fuentes del río 12° 38° 1/2

5.1.2.2. ΙΣΠΑΝΙΑΣ ΛΟΥΣΙΤΑΝΙΑΣ ΘΕΣΙΣ

5.1.2.2.01. Ptol. 2. 5, 2N. Dorio

§ 2 (N) (...)	§ 2 (N) (...)
111 (...) τοῦ Δωρίω ποταμοῦ: οὗ αἱ μὲν ἐκβολαὶ εἰς τὴν ἐκτὸς θάλασσαν φέρουσι, καὶ ἐπέχουσι μοίρας Ε, Γ ΜΑ, ὙΓ	111 (...) del río Duero, que lleva la desembocadura hacia el mar exterior, y tienen la parte 5° 1/3 41° 1/2 1/3
121 τὸ δὲ πρὸς τῷ πέρατι τῆς Λουσιτανίας τοῦ ποταμοῦ μέρος ἐπέχει μοίρας Θ, Σ ΜΑ, Γ	121 el trozo del río en la frontera de Lusitania tiene la parte 9° 1/6 41° 2/3
131 αἱ δὲ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ 1Β, ΓΟ ΜΑ, ΓΟ	131 las fuentes del río 12° 2/3 41° 2/3

2 121 ΕΠΕΧΕΙ ΜΟΙΡΑΣ *om.* VRCWΩ ΕΠΕΧΟΥΣΙ ΜΟΙΡΑΣ X || ΜΑ, Γ NVRCWΩ.- 131 MB, ΓΟ Nobbe (*cf.* PLIN. nat. 4. 112).

5.1.2.2.02. Ptol. 2. 5, 4N. Tago

§ 4 (N) (...)	§ 4 (N) (...)
131 Τάγου ποταμοῦ ἐκβολαὶ Ε, Λ Μ, ὙΣ	131 la desembocadura del río Tajo 5° 1/2 40° 1/2 1/6
121 τὸ μέχρι τῆς Ταρρακωνησίας αὐτοῦ μέρος Θ Μ, Ὑ	121 la parte de éste hasta la Tarraconense 9° 40° 1/2
131 αἱ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ 1Α, ΓΟ Μ, ὙΔ	131 las fuentes del río 11° 2/3 40° 1/2 1/4

4 131 ΟΥΤΑΓΟΥ *om.* NRCW || Μ, Σ NVRCWΩ.- 121 Μ, Σ Nobbe.

5.1.2.3. ΙΣΠΑΝΙΑΣ ΤΑΡΡΑΚΩΝΗΣΙΑΣ ΘΕΣΙΣ

5.1.2.3.01. Ptol. 2. 6, 16N. Ibero

§ 16 (N) (...)	§ 16 (N) (...)
11 Ίβηρος ποταμοῦ ἐκβολαί	11 La desembocadura del río Ibero
ΙΣ Μ, Ι	16° 40° 1/2
12 τὸ μεταξύ τοῦ μήκους τοῦ ποταμοῦ	12 la mitad del trayecto del río
ΙΑ ΜΒ	14° 42°
13 αἱ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ	13 las fuentes del río
ΙΒ, Ι ΜΔ	12° 1/2 44

16 12| ΤΟΥ ΠΟΤΑΜΟΥ *om.* NVRCWΩ.- 13| Μ W.

5.1.2.3.02. Ptol. 2. 6, 21N. Vindion, Edulion, Idubeda, Ortospeda

§ 21 (N) ὄρη δὲ ἐν τῇ Ταρρακωνησίᾳ κατονομά- ζεται	IB ΛΖ, ΓΟ καὶ ΙΔ ΛΘ, ΓΟ
11 τὸ τε Οὐίνδιον , οὗ τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας	§ 21 (N) Los montes en la Tarraconense se denomi- nan
Θ ΜΕ καὶ ΙΑ, Ι ΜΔ, Ι	11 El Vindion, cuyos extremos tienen la parte
12 καὶ τὸ Ἐδούλιον ὄρος, οὗ τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας	9° 15° y 11° 1/2 44° 1/2
ΙΑ, ΓΟ ΜΒ, Ι καὶ ΙΣ ΜΓ	12 y el monte Edulion, cuyos extremos tienen la parte
13 καὶ ἡ Ἰδουβέδα , ἧς τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας	14° 2/3 42° 1/2 y 16° 43°
ΙΑ ΜΑ, Ι καὶ ΙΔ, Γ ΛΘ	13 y la Idubeda, cuyos extremos tienen la parte
14 καὶ ἡ Ὀρτοσπέδα , ἧς τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας	14° 41° 1/2 y 14° 1/2 39°
	14 y la Ortospeda, cuyos extremos tienen la parte
	12° 37° 1/2 y 14° 39° 2/3

21 11| ΟΥΝΙΝΔΙΟΝ NVRCWΩ || ΜΔ, Δ NVRCWΩ.- 12| ΟΡΟΣ *om.* NVRCWΩ || ΤΑ ΠΕΡΑΤΑ...Η ΙΔΟΥΒΕΔΑ ΗΣ *om.* V || ΜΒ, Δ NVRCWΩ.- 13| ΙΔΟΥΒΕΔΑ *ζsic* ΧΝV? ΓΔΟΥΒΕΔΑ RC[W] ΓΔΟΥΒΑΙΔΑ W ΓΔΟΥΒΑΙΔΑ Ω.-

5.1.2.3.03. Ptol. 2. 6, 50N. Vacceos

	ΟΥΑΚΚΑΙΟΙ	LONGITUD	LATITUD
1	ΒΑΡΓΙΑΚΙΣ	Θ, ΙΔ	ΜΓ, ΓΙΒ
2	ΙΝΤΕΡΚΑΤΙΑ	Ι, Δ	ΜΓ, ΓΙΒ
3	ΟΥΜΙΝΑΚΙΟΝ	ΟΥ<I>ΜΙΝΑΚΙΟΝ	ΜΓ, Ι
4	ΠΟΡΤΑ ΑΥΓΟΥΣΤΑ	Θ, ΓΟ	ΜΓ, Γ
5	ΑΥΤΡΑΚΑ	Ι	ΜΓ, Δ
6	ΛΑΚΚΟΒΡΙΓΑ	Ι, ΓΟ	ΜΓ, Γ
7	ΑΟΥΙΑ	Ι, Γ	ΜΓ
8	ΣΕΓΟΝΤΙΑ ΠΑΡΑΜΙΚΑ	Θ, Ι	ΜΓ
9	ΓΕΛΛΑ	<T>ΕΛΛΑ ζ?	ΜΒ, ΙΓΙΒ
10	ΑΛΒΟΚΕΛΑ	Θ, ΙΒ	ΜΒ, ΓΟ
11	ΡΑΥΔΑ	Θ, Γ	ΜΒ, ΙΙΒ
12	ΣΕΓΙΣΑΜΑ ΙΟΥΛΙΑ	Θ, ΙΓ	ΜΒ, ΓΟ
13	ΠΑΛΛΑΝΤΙΑ	Ι, Ι	ΜΒ, Ι
14	ΕΛΔΑΝΑ	Θ	ΜΒ, Γ
15	ΚΩΟΥΓΙΟΝ	Θ, ΓΟ	ΜΒ, ΓΙΒ
16	ΚΑΥΚΑ	Ι	ΜΒ, Γ
17	ΟΚΤΩΔΟΥΡΟΝ	Θ, ΓΟ	ΜΒ, Σ
18	ΠΙΝΤΙΑ	Ι, Σ	ΜΒ
19	ΣΕΝΤΙΚΗ	Θ	ΜΑ, ΙΓΙΒ
20	ΣΑΡΑΒΡΙΣ	Θ, ΓΟ	ΜΑ, ΓΙΒ

50 ΟΥΑΚΝΑΙΟΙ NVRCWΩ.- 1 ΜΓ, ΓΙΒ NVRCWΩ ΜΓ, Ι Nobbe.- 2 Ι, Σ Ω.- 4 ΑΥΤΡΑΚΑ Ι ΜΓ, Δ *om.* NVRCW ΑΝΤΡΑ-
ΚΑ Ω.- 5 ΜΓ Ω.- 6 ΛΑΚΚΟΒΡΙΓΑ Ι, ΓΟ ΜΓ, Γ *om.* NVRCW || ΛΑΚΟΒΡΙΓΑ Ω || Ι, Γ Ω.- 7 ΛΟΥΙΑ NVRCW ΑΛΟΥΙΑ Ω ||
ΜΓ, Γ Ω.- 8 ΣΕΠΟΝΤΙΑ NVRCWΩ || ΠΑΡΑΜΗΚΑ Ω.- 9 ΠΕΛΛΑ Χ.- 10 ΑΛΒΟΚΕΛΛΑ VCW || Θ, ΓΟ NVRCWΩ || ΜΒ,
ΙΓΙΒ NVRCWΩ.- 11 ΜΒ, Ι NVRCWΩ.- 12 ΣΕΠΙΣΑΜΑ NVRCWΩ || ΜΒ NVRCWΩ.- 13 ΠΑΛΛΑΝΤΙΑ Ω.- 15 ΚΟΥΟΥΓΙΟΝ
N || ΜΒ, Γ CW.- 17 ΕΚΤΩΔΟΥΡΟΝ NVRCWΩ.- 18 Ι, Ι Ν.- 19 ΜΒ Nobbe.- 20 Θ, Ι RW || ΜΑ Ν ΜΑ, ΓΟ VRCWΩ.-

5.1.2.3.04. Ptol. 2. 6, 51N. Cántabros

§ 51 (N) Τὰ δ' ἀπ' ἀνατολῶν Ἀστούριαις κατέχουσι Κανταβροὶ, καὶ πόλεις ἐν αὐτοῖς μεσόγειοι (...) § 51 (N) Las de oriente de Asturia las habitan los cántabros, y en estos las ciudades interiores (.)

5.1.2.3.05. Ptol. 2. 6, 52N. Múrbogos

§ 52 (N) Ἰπὸ δὲ τούτους Μούρβογοι, ἐν οἷς πόλεις § 52 (N) Bajo éstos los Múrbogos, en los cuales las ciudades

	ΜΟΥΡΒΟΓΟΙ	-ΒΟΥΡΓΟΙ ζ?	LONGITUD	LATITUD
1	ΒΡΑΥΟΝ		IB	ΜΓ, ΓΟ
2	ΣΙΣΑΡΑΚΑ		ΙΑ, λ	ΜΓ, λ
3	ΔΕΟΒΡΙΓΟΥΛΑ		ΙΑ, λΓ	ΜΓ, ΓΙΒ
4	ΑΜΒΙΣΝΑ		ΙΑ, Σ	ΜΓ, λΓ
5	ΑΙΓΙΣΑΜΟΝ	ΣΕΓΙΣΑΜΟΝ ζ?	IB	ΜΓ, S

52 ΜΟΥΣΒΟΥΡΓΟΙ X (Cf. § 54).- 2 ΙΑ, Δ ΝVRCWΩ.- 3 ΜΓ, Γ ΝVRCWΩ.- 4 ΑΜΒΙΣΝΑ ΙΑ, Σ ΜΓ, λΓ om. ΝVRCWΩ.- 5 ΣΕΤΙΣΑΚΟΝ ΝVRCWΩ || ΜΓ, λ VRW.

5.1.2.3.06. Ptol. 2. 6, 53N. Autrigones

§ 53 (N) Ἀνατολικώτεροι δὲ τούτων τε καὶ τῶν Κανταβρῶν Αὐτρίγονες, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι § 53 (N) Más orientales que éstos y los cantabros, los autrigones, en los cuales las ciudades interiores

	ΑΥΤΡΙΓΟΝΕΣ		LONGITUD	LATITUD
	(...)			
2	ΣΕΓΙΣΑΜΟΝΚΟΥΛΟΝ		ΙΓ	ΜΓ, LIB
3	ΟΥΪΡΟΥΕΣΚΑ		IB, λ	ΜΓ, λ
	(...)			

53 2 ΣΕΤΙΣΑΜΟΝΚΟΥΛΟΝ ΝVRCWΩ || ΜΓ, ΓΙΒ X ΜΓ, λ ΝVRCW.- 3 ΟΥΕΡΔΟΥΒΕΣΚΑ X ΒΙΡΟΥΕΣΚΑ C ΒΟΥΡΟΥΕΣΚΑ W || IB ΝVRCWΩ || ΜΓ ΝVRCW ΜΓ, λ IB Ω.-

5.1.2.3.07. Ptol. 2. 6, 54N. Peléndones

§ 54 (N) Καὶ ὑπὸ μὲν τοὺς Μουρβόγους Πελένδονες, ἐν οἷς πόλεις § 54 (N) Y bajo los murbogos los peléndones, en los cuales las ciudades

	ΠΕΛΕΝΔΟΝΕΣ		LONGITUD	LATITUD
1	ΟΥΪΣΟΝΤΙΟΝ		ΙΑ, Σ	ΜΒ, λΓΙΒ
2	ΑΥΓΟΥΣΤΟΒΡΙΓΑ		ΙΑ, λ	ΜΒ, ΓΟ
3	ΣΑΟΥΙΑ		IB, λ	ΜΒ, ΓΟ

54 ΜΟΥΒΟΡΓΟΥΣ X.- 1 ΙΑ Ω ΜΒ, λΓ Nobbe.-

5.1.2.3.08. Ptol. 2. 6, 55N. Berones

§ 55 (N) Ἰπὸ δὲ τοὺς Αὐτρίγονας Βήρωνες, ἐν οἷς πόλεις § 55 (N) Bajo los autrigones, los berones, en los cuales las ciudades

	ΒΗΡΩΝΕΣ		LONGITUD	LATITUD
1	ΤΡΙΤΙΟΝ ΜΕΤΑΛΛΟΝ		ΙΓ	ΜΒ, λΓ
2	ΟΛΙΒΑ		ΙΓ	ΜΒ, ΓΟ
3	ΟΥΑΡΕΙΑ		ΙΓ, λ	ΜΒ, Γ

55 EN OIS ΧΝVRCW ΩΝ Ω.- 1 ΜΑΓΑΛΛΟΝ MÜLLER.- 2 ΜΑ, ΓΟ ΝVRCWΩ.- 3 ΟΥΑΡΡΙΑ X || ΙΓ ΝVRCWΩ Nobbe || ΜΒ, Δ ΝVRCWΩ ΜΒ, λΔ Nobbe.-

5.1.2.3.09. Ptol. 2, 6, 56N. Arevacos

§ 56 (N) Ἰπὸ δὲ τοὺς Πελένδονας καὶ τοὺς Βήρωνας Ἄραιουάκες, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι

§ 56 (N) Bajo los peléndones y los berones, los arevacos, en los cuales las ciudades interiores

	ΑΡΑΙΟΥΑΚΕΣ		LONGITUD	LATITUD
1	ΚΟΜΦΛΟΕΝΤΑ		ΙΑ	ΜΒ, ΛΙΒ
2	ΚΛΟΥΝΙΑ ΚΟΛΩΝΙΑ		ΙΑ	ΜΒ
3	ΤΕΡΜΕΣ		ΙΑ, Λ	ΜΒ, ΓΙΒ
4	ΟΥΞΑΜΑ ΑΡΓΕΛΛΑΙ		ΙΑ, Λ	ΜΒ
5	ΣΕΓΟΡΤΙΑΛΑΓΚΑ	ΣΕΓΟ<N>ΤΙΑ ΛΑΓΚΑ	ΙΒ, Λ	ΜΑ, ΛΟ
6	ΟΥΕΛΟΥΚΑ		ΙΑ, ΛΓ	ΜΑ, ΛΓ
7	ΤΟΥΚΡΙΣ		ΙΒ, ΓΟ	ΜΒ, Λ
8	ΝΟΥΜΑΝΤΙΑ		ΙΒ, Λ	ΜΑ, ΛΓ
9	ΣΕΤΟΥΒΙΑ	ΣΕ<Γ>ΟΥΒΙΑ	ΙΓ, Λ	ΜΒ, ΓΙΒ
10	ΝΟΥΓΑ ΑΥΓΟΥΣΤΑ	ΝΟΥ[Γ]Α ΑΥΓΟΥΣΤΑ	ΙΓ, Δ	ΜΒ, Σ

56 ΠΕΛΕΝΔΩΝΑΣ W || ΑΡΕΟΥΑΚΑΙ NVRWΩ ΑΡΕΟΥΑΣΚΑΙ C || ΜΕΣΟΓΕΙΟΙ om. X.- 1 MB, ΛΓ NVRCW MB, Γ Ω.- 2 ΚΟΛΩΝΕΙΑ NVR.- 4 ΟΥΞΑΜΑΡΓΕΛΑ Χ ΟΥΞΑΜΑ ΑΡΓΕΛΛΑΙ NRΩ ΟΥΞΑΜΑ ΑΡΓΑΙΛΑ C.- 5 ΣΕΤΟΡΤΙΑΛΛΑΚΤΑ C ΣΕΤΟΡΤΙΑ ΛΑΚΤΑ N ΣΕΤΟΡΤΙΑΛΛΑΚΤΑ VRWΩ || IB Ω || MA, ΛΓ Ω MA, ΛΓIB Nobbe.- 6 IA, Γ NVRCWΩ || MA, Λ RW.- 8 IB, ΛIB N IG, ΛIB VRW ; CΩ? || MA, ΛΓIB Ω MB, ΛΔ NVRW ; C?- 9 ΣΕΤΟΥΒΙΑ XCW ΣΕΤΟΥΟΥΒΙΑ NVRΩ || MB, ΛΓIB NW MΓ, Γ Ω.- 10 ΝΟΥΓΑΔΑΥΓΟΥΣΤΑ NRCWΩ ; V? || MB, Λ NVRCWΩ.-

5.1.2.3.10. Ptol. 2, 6, 57N. Carpetanos

§ 57 (N) Πάλιν μεσημβρινώτεροι μὲν τῶν τε Ούακκαίων καὶ τῶν Ἄραιουακῶν εἰσι Καρπητανοί, ἐν οἷς πόλεις

§ 57 (N) A su vez, más meridionales que los vacceos y los arevacos están los carpetanos, en los cuales las ciudades

	ΚΑΡΠΗΤΑΝΟΙ		LONGITUD	LATITUD
1	ΙΛΟΥΡΒΙΔΑ		Θ, ΓΟ	ΜΑ, ΓΟ
2	ΕΤΕΛΕΣΤΑ	ΕΤΕΛΕΣΤΑ	Ι, Λ	ΜΑ, ΓΟ
3	ΙΛΑΡΚΟΥΡΙΣ		ΙΑ	ΜΑ, ΛΙΒ
4	ΟΥΑΡΑΔΑ		ΙΑ, Λ	ΜΑ, L
5	ΘΕΡΜΟΙΔΑ		ΙΒ	ΜΑ, ΛΙΒ
6	ΤΙΤΟΥΑΚΙΑ	Ι<>Γ	ΙΓ	ΜΑ, Γ
7	ΜΑΝΤΟΥΑ		ΙΑ, ΓΟ	ΜΑ, Δ
8	ΤΩΛΗΤΟΝ		Ι	ΜΑ
9	ΚΟΜΠΛΟΥΤΟΝ		Ι, ΛΓ	ΜΑ, ΙΒ
10	ΚΑΡΑΚΚΑ		ΙΑ, Γ	Μ, Γ
11	ΛΙΒΟΡΑ		Θ, ΓΙΒ	Μ, Γ
12	ΙΣΠΙΝΟΝ		Ι, Δ	Μ, ΛΔ
13	ΜΕΝΤΕΡΚΩΣΑ		Ι, Γ	Μ, ΛΙΒ
14	ΒΑΡΝΑΚΙΣ		ΙΑ	Μ, Λ
15	ΑΛΤΕΡΝΙΑ		Ι, Λ	Μ, ΓΙΒ
16	ΠΑΤΕΡΝΙΑΝΑ		Θ, ΛΓ	Μ, Δ
17	ΡΙΓΟΥΣΑ		Ι, Λ	Μ, Δ
18	ΛΑΜΙΝΙΟΝ		Ι, Γ	ΛΘ, ΛΓΙΒ

57 ΟΥΑΚΝΑΙΩΝ NVRCW || ΑΡΕΟΥΑΚΩΝ NVRCW || ΚΑΡΠΗΤΑΝΟΙ NVRCW.- 1 Θ, Λ N || MA NVRCWΩ.- 2 ΣΤΕΛΕΣΤΑ X || I, ΛIB Ω.- 3 MA, Λ NVRCWΩ.- 5 ΘΕΡΜΙΔΑ NVRWΩ || IB, Λ Ω || MA, ΓΟ NVRWΩ MA, ΛΓ C.- 6 ΤΙΤΟΥΑΚΙΑ NVRCWΩ || I, Γ MÜLLER.- 7 MA NVRCWΩ.- 8 ΤΑΛΗΤΟΝ NVRCWΩ.- 9 ΚΟΝΠΛΟΥΤΟΝ NVRCWΩ || I, Γ Ω ΙΓ NVRCW || MA, ΓΟ NVRCWΩ.- 10 ΚΑΡΑΚΑ W || M NVRCWΩ.- 11 ΛΙΒΟΡΑ RCW || Θ, ΓΟ NVRCWΩ.- 13 ΜΕΤΕΡΚΩΣΑ NVRCWΩ.- 15 IA, Λ Nobbe || MΓ, ΓΟ N M, ΛΓIB VRCW.- 16 MΔ, Δ X.- 17 ΡΙΓΟΥΣΑ I, Λ M, Δ om. VRW.- 18 ΛΑΜΙΝΙΟΥ ΧNRCΩ || ΙΓ ΝΩ || ΛΘ, ΛΔ NVRCWΩ.-

5.1.2.3.11. Ptol. 2. 6, 58N. Celtíberos

§ 58 (N) Ἄνατολικώτεροι δὲ τούτων Κελτίβερης, ἐν οἷς πόλεις

§ 58 (N) Más orientales que éstos los celtíberos, en los cuales las ciudades

		LONGITUD	LATITUD
	ΚΕΛΤΙΒΗΡΕΣ		
1	ΒΕΛΣΙΝΟΝ	ΙΓ, ΓΟ	ΜΑ, ΛΓΙΒ
2	ΤΟΥΡΙΑΣΣΩ	ΙΓ, Λ	ΜΑ, ΛΓ
3	ΝΕΡΤΟΒΡΙΓΑ	ΙΑ	ΜΑ, ΛΔ
4	ΒΙΑΒΙΣ	ΒΙΑΒ<ΙΑ>ΙΣ Ι<Γ>, ΛΔ	ΜΑ, Λ
5	ΑΡΚΟΒΡΙΓΑ	ΙΓ, ΓΙΒ	ΜΑ, ΓΙΒ
6	ΚΑΙΣΑΔΑ	ΙΒ, Λ	ΜΑ
7	ΜΕΔΙΟΛΟΝ	ΙΓ	ΜΑ
8	ΑΤΤΑΚΟΝ	ΙΓ, Λ	ΜΑ, ΙΒ
9	ΕΡΓΑΟΥΙΚΑ	ΙΒ, Γ	Μ, ΛΔ
10	ΣΗΓΟΒΡΙΓΑ	ΙΓ, Λ	Μ, ΛΓ
11	ΚΟΝΔΑΒΟΡΑ	ΙΓ, ΛΓ	Μ, Λ
12	ΒΟΥΡΣΑΔΑ	ΙΒ, ΛΔ	Μ, ΛΙΒ
13	ΛΑΞΕΤΑ	ΙΓ, Γ	Μ, Λ
14	ΟΥΑΛΕΡΙΑ	ΙΒ, Λ	Μ, ΓΙΒ
15	ΙΣΤΟΝΙΟΝ	ΙΑ, Λ	Μ, Δ
16	ΑΛΑΒΑ	ΜΓ ζ?	Μ, Γ
17	ΛΟΙΒΑΝΑ	ΙΒ, Γ	Μ, Σ
18	ΟΥΡΚΑΙΣΑ	ΙΑ, ΓΟ	ΛΘ, ΛΔ

58 1 ΒΕΛΣΙΝΑΝ V || ΜΑ, Σ RCWΩ ΜΑ, ΓΟ Ν ζ V?- 2 ΤΟΥΡΙΑΣΣΩ VRW || ΙΓ, Σ C || ΜΑ, Γ NVRCWΩ.- 3 ΝΕΡΤΩΒΡΙΓΑ Ν.- 5 ΙΓ, Γ NVRCWΩ ΙΓ, ΙΒ MÜLLER || ΜΑ, ΓΟ NVRCWΩ.- 6 ΚΕΣΑΔΑ VRCW || ΙΒ, Σ Ω.- 8 ΜΑ, ΓΟ NVRCWΩ.- 10 ΣΗΓΟ- ΒΡΙΓΑ Ω || ΙΓ, Σ VRWΩ || ΜΓ, ΓΟ C Μ, ΓΟ VRWΩ ζ N?- 11 ΙΓ, Σ VRCW ΙΓ, Γ ΝΩ.- 12 Μ, ΛΓ NVRCWΩ.- 13 ΛΑΞΕΤΑ NVRCWΩ || ΙΓ, Λ NVRCWΩ.- 14 ΜΓ, ΓΟ Ν Μ, ΓΟ VRCW.- 15 ΜΔ ΧΝ.- 16 ΜΓ Χ.- 17 ΛΙΒΑΝΑ NVRCWΩ || Μ, Λ VRCW.- 18 ΟΥΡΚΕΣΑ NVRCWΩ || ΛΘ, Λ CW.-

5.1.2.3.12. Ptol. 2. 6, 59N. Oretanos

§ 59 (N) Μεσημβρινώτεροι δὲ τούτων τε καὶ τῶν Καρρητανῶν ὄρητανοὶ καὶ πόλεις

§ 59 (N) Más meridionales que éstos y que los carpetanos, los oretanos, y las ciudades

		LONGITUD	LATITUD
	ΟΡΗΤΑΝΟΙ		
1	ΣΑΛΑΡΙΑ	Θ, Γ	Μ
2	ΣΙΣΑΠΩΝΕ	Ι	ΛΘ, ΛΓΙΒ
3	ΩΡΗΤΟΝ ΓΕΡΜΑΝΩΝ	Θ, Σ	ΛΘ, ΓΟ
4	ΑΙΜΙΛΙΑΝΑ	Ι	ΛΘ, ΓΟ
5	ΜΙΡΟΒΡΙΓΑ	Θ, Λ	ΛΘ, Λ
6	ΣΑΛΙΚΑ	Ι, ΓΟ	ΛΘ, ΓΙΒ
7	ΛΙΒΙΣΩΚΑ	ΛΙΒΙΣΩ<Σ>Α	ΛΘ, Λ
8	ΚΑΣΤΟΥΛΩΝ	Θ, Λ	ΛΘ
9	ΛΟΥΠΠΑΡΙΑ	Θ, ΛΔ	ΛΘ, Λ
10	ΜΕΝΤΗΣΑ	Ι, Γ	ΛΘ
11	ΚΕΡΟΥΑΡΙΑ	ΙΑ	ΛΘ, ΙΒ
12	ΒΙΑΤΙΑ	Ι	ΛΗ, ΛΔ
13	ΛΑΚΚΟΥΡΙΣ	Ι, ΓΟ	ΛΗ, Λ
14	ΤΟΥΙΑ	Ι, Γ	ΛΗ, Λ

59 ΚΑΡΠΙΤΑΝΩΝ Ω ΚΑΠΙΤΑΝΩΝ C || ΗΡΩΤΑΝΟΙ Χ.- 2 ΛΘ NVRCWΩ.- 3 ΗΡΩΤΩΝ ΓΕΡΜΑΝΩΝ Χ.- 4 ΑΙΜΙΛΙΑΝΑ Χ || Λ, Λ NVRCWΩ.- 5 ΜΗΡΟΒΡΙΓΑ VRC ΜΗΝΟΒΡΙΓΑ W.- 6 ΛΗ, Η Ν ΛΘ RCW ΛΘ, Σ Ω.- 9 ΛΟΥΣΠΑΡΙΑ Ω.- 10 ΜΕΝΤΙΣΑ NVRCWΩ || ΙΓ VRW.- 11 ΛΘ, ΙΓΟ NVRCWΩ.- 13 ΛΑΚΚΟΥΡΙΣ VRCW || Ι, ΛΓ VRCWΩ ΙΑ, Γ Ν || ΛΗ, Γ NVRCWΩ.- 14 ΤΟΥΙΑ Ι, Γ ΛΗ, Λ om. NVRCWΩ.-

5.1.2.3.13. Ptol. 2. 6, 60N. Lobetanos

§ 60 (N) Καὶ ὑπὸ μὲν τὰ ἀνατολικά τῶν Κελ-τιβήρων Λωβητανοὶ, ὧν πόλις

§ 60 (N) Y bajo el oriente de los celtíberos, los lobetanos, cuya ciudad

		LONGITUD	LATITUD
	ΛΩΒΗΤΑΝΟΙ		
1	ΛΩΒΗΤΟΝ	ΙΓ, Λ	Μ, Γ

60 ΩΝ ΠΟΛΙΣ ΧΝVRCW ΚΑΙ ΠΟΛΙΣ ΑΥΤΩΝ Ω.- 1 ΙΓ NVRCWΩ.-

5.1.2.3.14. Ptol. 2, 6, 61N. Bastetanos

§ 61 (N) Ἰπὸ δὲ τούτους καὶ παρὰ τοὺς ἑσθητανοὺς Βασθητανοὶ, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι

§ 61 (N) Bajo éstos y junto a los oretanos, los bastetanos, en los cuales las ciudades interiores

	ΒΑΣΤΗΤΑΝΟΙ		LONGITUD	LATITUD
1	ΠΟΥΚΙΑΛΙΑ	ΠΟΥΚΙΑΛΙΑ ζ?	ΙΓ, Γ	ΛΘ, ΙΓ
2	ΣΑΛΑΡΙΑ		ΙΓ	ΛΘ, ΓΟ
3	ΤΟΥΡΒΟΥΛΑ		ΙΓ, Ι	ΛΘ, ΙΔ
4	ΣΑΛΤΙΓΑ		ΙΒ	ΛΘ, Λ
5	ΒΙΓΕΡΡΑ		ΙΒ, Ι	ΛΘ, ΙΒ
6	ΑΒΟΥΛΑ		ΙΑ, ΓΟ	ΛΘ, Δ
7	ΑΣΣΩ		ΙΒ	ΛΘ, Σ
8	ΒΕΡΓΟΥΛΑ	Λ<Η>, ΛΓΙΒ	ΙΑ, Γ	ΛΘ, ΙΓΙΒ
9	ΚΑΡΚΑ		ΙΑ	ΛΗ, ΙΒ
10	ΙΛΟΥΝΟΝ		ΙΑ, Ι	ΛΗ, ΓΟ
11	ΑΡΚΙΑΛΑΚΙΣ		Ι, ΛΓ	ΛΗ, Γ
12	ΣΕΓΗΔΑ		ΙΑ, Ι	ΛΗ, Λ
13	ΟΡΚΕΛΙΣ		ΙΑ, Ι	ΛΗ, ΙΒ
14	ΟΥΕΡΓΙΑΙΑ		ΙΑ, Λ	ΛΖ, ΙΒ
15	ΑΚΚΙ		ΙΑ, ΛΔ	ΛΖ, ΙΒ

61 ΒΑΣΤΗΤΑΝΟΙ X (cf. § 14 ΒΑΣΤΗΤΑΝΩΝ ΧΝVRCWΩ).- 1 ΠΟΥΚΙΑΛΙΑ NVRCWΩ ΠΟΥΛΙΑ Χ.- 2 ΛΘ, Γ NVRCWΩ.- 3 ΤΟΥΡΒΟΥΛΑ W || ΛΘ, Δ VRCWΩ.- 5 ΙΒ VRW || ΛΘ, ΓΟ NVRCWΩ.- 7 ΛΘ, Ι VRCW.- 8 ΛΘ, ΙΔ NVRCWΩ.- 9 ΛΘ, ΙΒ Χ.- 11 ΙΑ, Γ NVRCWΩ || ΛΗ, ΙΔ VRW.- 12 ΣΕΓΙΣΑ NVRCWΩ || ΛΗ, Σ VRWΩ.- 13 ΙΑ, Σ NVΩ || ΛΗ, Γ NRΩ.- 14 ΙΑ, Σ NVRCWΩ || ΛΗ, Ι VRCW ΛΗ, Ι ΝΩ.- 15 ΛΗ VRCW ΛΗ, Ι ΝΩ.-

5.1.2.3.15. Ptol. 2, 6, 63N. Edetanos

§ 63 (N) Ἄνατολικώτεροι δὲ τούτων τε καὶ τῶν Βασιτανῶν καὶ τῶν Κελτιβήρων Ἡδητανοὶ καὶ πόλεις μεσόγειοι

§ 63 (N) Más orientales que éstos, que los bastitanos y que los celtíberos, los edetanos, y las ciudades interiores

	ΗΔΗΤΑΝΟΙ		LONGITUD	LATITUD
1	ΚΑΙΣΑΡΕΙΑ ΑΥΓΟΥΣΤΑ		ΙΑ, Ι	ΜΑ, Ι
2	ΒΕΡΝΑΥΑ		ΙΑ, Σ	ΜΑ, Δ
3	ΕΒΟΡΑ		ΙΑ, ΓΟ	ΜΑ
4	ΒΕΛΕΙΑ	ΒΕΛΛΕΙΑ ζ?	ΙΑ, Σ	Μ, ΙΔ
5	ΑΡΣΙ		ΙΑ, ΓΟ	Μ, ΓΟ
6	ΔΑΜΑΝΙΑ		ΙΑ, Ι	Μ, Ι
7	ΛΕΟΝΙΚΑ		ΙΑ, ΓΟ	Μ, Δ
8	ΟΣΙΚΕΡΔΑ		ΙΑ, Δ	Μ, Σ
9	ΗΤΟΒΗΣΑ		ΙΑ, Γ	ΛΘ, ΙΔ
10	ΛΑΣΣΙΡΑ		ΙΑ, ΙΓ	ΛΘ, ΓΟ
11	ΗΔΗΤΑ Η ΚΑΙ ΛΗΡΙΑ		ΙΑ, ΓΙΒ	ΛΘ, ΓΙΒ
12	ΣΑΓΟΥΝΤΟΥΝ		ΙΑ, ΙΒ	ΛΘ, Γ

63 ΒΑΣΤΗΤΑΝΩΝ ΧΝ || ΟΙΔΗΤΑΝΟΙ Ν.- 1 ΚΑΙΣΑΡΕΑ ΑΥΓΟΥΣΤΑ Χ ΚΑΙΣΑΡΑΥΓΟΥΣΤΑ VRWΩ ΚΑΙΣΑΡ ΑΥΓΟΥΣΤΑ Ν ΙΑ, Δ NVRCWΩ.- 2 ΒΕΡΝΑΒΑ NVRCW ΒΑΡΝΑΒΑ Ω ΙΑ, Ι RCW.- 4 ΒΕΛΛΙΑ Χ || ΙΑ, Ι RCW.- 5 ΑΡΣΗ RCW.- 8 ΟΣΙΚΟΡΔΑ Χ || Μ, Λ RCW.- 9 ΗΤΟΒΗΜΑ RCW.- 10 ΙΑ, Γ RCW.- 11 Η om. Χ || ΛΕΙΡΙΑ NVRCW.- 12 ΣΑΓΟΥΝΤΟΝ Χ || ΛΘ, ΓΟ NVRCWΩ.-

5.1.2.3.16. Ptol. 2, 6, 64N. Del Ibero al Pirineo

§ 64 (N) Ἐν δὲ τῷ μεταξύ τοῦ Ἰβηρος καὶ τῆς Πυρρήνης τμήματι (...).

§ 64 (N) En la parte entre el Ibero y la Pirene (...).

5.1.2.3.17. Ptol. 2, 6, 67N. Vascones

§ 67 (N) Μετὰ δὲ τούτους {Οὐάρδουλοι} Οὐάσκονες καὶ πόλεις μεσόγειοι

§ 67 (N) Más allá que éstos {los várdulos}, los vascos, y las ciudades interiores

	ΟΥΑΣΚΩΝΕΣ		LONGITUD	LATITUD
1	ΙΤΟΥΡΙΣΣΑ		IE Γ IB	ΜΓ ΛΓΙΒ
2	ΠΟΜΠΕΛΩΝ		IE	ΜΓ, ΛΔ
3	ΒΙΤΟΥΡΙΣ		IE, Λ	ΜΓ, ΛΔ
4	ΑΝΔΗΛΟΣ		IE, Λ	ΜΓ, Λ
5	ΝΕΜΑΝΤΟΥΡΙΣΤΑ		IE, IB	ΜΓ, ΓΙΒ
6	ΚΟΥΡΝΟΝΙΟΝ		ΙΑ, Λ Γ	ΜΓ, Δ
7	ΙΑΚΚΑ		IE, Λ	ΜΓ, Δ
8	ΓΡΑΚΟΥΡΙΣ		IE	ΜΓ
9	ΚΑΛΑΓΟΡΙΝΑ		ΙΑ, ΓΟ	ΜΒ, ΛΓΙΒ
10	ΚΑΣΚΟΝΤΟΝ		IE	ΜΒ, ΛΔ
11	ΕΡΓΑΟΥΙΚΑ		ΙΑ, Λ	ΜΒ, Λ
12	ΤΑΡΡΑΓΑ		ΙΑ, ΛΔ	ΜΒ, Λ
13	ΜΟΥΣΚΑΡΙΑ		ΙΑ, Γ	ΜΒ, ΓΙΒ
14	ΣΕΤΙΑ	ΣΕ<Γ>ΙΑ	ΙΑ, ΓΟ	ΜΒ, Δ
15	ΑΛΑΥΩΝΑ		ΙΑ, ΓΟ	ΜΑ, ΛΓΙΒ

67 ΟΥΑΣΚΩΝΕΣ VW.- 1 ΙΤΟΥΡΙΣΣΑ NVRCWΩ.- 2 ΠΟΜΠΙΛΙΩΝ ΝΩ.- 3 ΜΓ ΓΙΒ Ν ΜΓ ΓΟ VRCWΩ.- 4 IE NVRCWΩ.- 5 ΝΕΜΑΝΤΟΥΡΙΣΣΑ X.- 7 ΙΑΚΑ W || ΜΓ ΓΙΒ VRCWΩ.- 8 ΜΓ, IB VRCW.- 9 ΚΑΛΑΚΟΡΙΝΑ X || ΜΒ ΛΓ VRCW.- 10 ΒΑΣ- ΚΟΝΤΟΝ NVRCW.- 11 ΕΡΓΑΟΥΙΑ NVRCWΩ || ΙΑ NVRCWΩ.- 15 ΜΓ, Γ NVRCWΩ.-

5.1.2.3.18. Ptol. 2, 6, 68N. Ilérgetes

§ 68 (N) Καὶ ἔτι μετὰ τούτους Ἰλέργητες, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι

§ 68 (N) Y aún más allá que éstos, los ilérgetes, en los cuales las ciudades interiores

	ΙΛΕΡΓΗΤΕΣ		ΛΟΝΓΙΤΥΔ	ΛΑΤΙΤΥΔ
1	ΒΕΡΓΟΥΣΙΑ		ΙΣ, Λ	ΜΓ
2	ΚΕΛΣΑ		ΙΣ	ΜΒ, ΛΔ
3	ΒΕΡΓΙΔΟΝ		IE, Λ	ΜΒ, Λ
4	ΕΓΑΡΑ		ΙΣ, Σ	ΜΒ, Δ
5	ΣΟΥΚΚΩΣΑ		IE, Σ	ΜΒ, Λ
6	ΟΣΚΑ		ΙΣ	ΜΒ, Σ
7	ΒΟΥΡΤΙΝΑ		IE, Σ	ΜΑ, ΛΓΙΒ
8	ΓΑΛΛΙΚΑ ΦΛΑΟΥΙΑ		IE, Λ	ΜΑ, ΓΟ
9	ΩΡΓΙΑ		IE	ΜΑ, Λ
10	ΙΛΕΡΔΑ		IE, ΛΙΒ	ΜΑ, ΓΙΒ

68 ΙΛΕΤΗΡΕΣ Ν ΙΛΕΡΤΗΤΕΣ VRWΩ || ΜΕΣΟΓΕΙΟΙ om. X.- 2 ΚΕΛΕΑ X.- 4 ΕΡΓΑ NVRCWΩ || IE, ΛΔ VRCW || ΜΒ, Σ Ν ΜΒ, ΛΓ ΧΝ.- 6 ΜΒ, Λ NVRCWΩ.- 7 IE, Λ VRW.- 8 ΓΑΛΛΙΚΑ ΦΡΑΟΥΙΑ NVRCΩ.- 10 ΙΛΕΙΔΑ VRCW || IE, ΓΙΒ ΝΩ.-

5.2. MÉTODO Y FUENTES DE LA GEOGRAFÍA DE PTOLOMEO

5.2.1. EL LIBRO 1 DE LA GEOGRAFÍA

El estudio de las localizaciones de la *Γεωγραφικὴ ὑφήγησις* parte, necesariamente, del libro primero, en especial de aquellos capítulos en los que el autor alude a sus fuentes y a su método de trabajo⁴⁴⁵. Tres cuestio-

nes previas deben quedar establecidas antes de comenzar el análisis de los datos de Ptolomeo son las siguientes.

5.2.1.1. La retícula de Ptolomeo y sus proporciones

Ptolomeo acepta la división que hacía Marino del globo terráqueo en trescientos sesenta grados, «τ' ξ» (360 según el sistema de numeración milesio)⁴⁴⁶, y la utilización de una medida de quinientos estadios por cada grado de meridiano o ecuador, cada «μέγιστος κύκλος»:

«(...) μίαν μοῖραν, οἷων ἔστιν ὁ μέγιστος κύκλος μοιρῶν τ' ξ, πεντακοσίους ἐπὶ

⁴⁴⁵ El estudio básico, realizado directamente sobre el texto griego, es el de BUNBURY, E.H. *A History of Ancient Geography*, 2, London 1879 (repr. Amsterdam 1979), pp. 546-579. El trabajo de BUNBURY no es citado por O.A.W. DILKE ni en *Greek and Roman Maps*, London 1985, pp. 72-86, ni en *The History of Cartography, I. Cartography in Prehistoric, Ancient and Medieval Europa and the Mediterranean*, Chicago 1987, pp. 177-200. En nuestra opinión, sin embargo, los estudios de DILKE no mejoran el análisis que había realizado BUNBURY.

⁴⁴⁶ Un breve resumen de este sistema de notación en *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford 1970, s.v. 'numbers, greek'.

τῆς ἐπιφανείας τῆς γῆς ἀπολαμβάνειν σταδίους, ὅτι ταῖς ὁμολογουμέναις ἀναμετρήσεσι σύμφωνόν ἐστι, (...).» (NOB-BE)⁴⁴⁷.

«(...) au degré, 360e partie du grand cercle, une longueur de 500 stades à la surface de la terre, ce qui est accord avec les mesures reconnues. (...)»⁴⁴⁸.

5.2.1.2. *La astronomía y las coordenadas de Ptolomeo*

La localización de las ciudades y de los accidentes geográficos, sólo en pocas ocasiones se basa en observaciones astronómicas. Es decir, la asignación de latitudes no se realiza, en la mayor parte de los casos, ni por la medida de sombras solsticiales ni por la observación de estrellas. Esto es todavía más claro en la determinación de las longitudes, determinadas de manera excepcional mediante eclipses lunares. La conclusión de Ptolomeo es la siguiente: dada la escasez de puntos determinados por las observaciones más fiables, aquellos de que se disponga deben constituir la trama del mapa, y éste deberá ser completado recurriendo a otros datos. ¿Y cuáles son estos datos alternativos? Pues debemos suponer que los procedentes de itinerarios terrestres y marítimos, ὁδοί y πλοοί⁴⁴⁹, pero quizá también otros diferentes, como más adelante se verá.

«Τούτων τοίνυν οὕτως ἐχόντων, εἰ μὲν οἱ περιελθόντες τὰς κατὰ μέρος χώρας τοιαύταις τισὶ τηρήσεσιν ἐτύγχανον κεκρημένοι, παντάπασιν ἂν ἀδίστακτον ἐνεδέχετο ποιῆσαι τὴν τῆς οἴκουμένης καταγραφὴν. (2) Ἐπεὶ δὲ μόνος ὁ Ἱππάρχος ἐπ' ὀλίγων πόλεων, ὡς πρὸς τοσοῦτον πλῆθος τῶν κατατασσομένων ἐν τῇ γεωγραφίᾳ, ἐξάρματα τοῦ βορείου πόλου παρέδωκεν ἡμῖν καὶ τὰ ὑπὸ τοὺς αὐτοὺς κείμενα παραλλήλους, ἔνιοι δὲ τῶν μετ' αὐτὸν καὶ τινὰς τῶν ἀντικειμένων τόπων, οὐ τοὺς ἴσον ἀπέχοντας τοῦ ἰσημερινοῦ, ἀλλ' ἀπλῶς τοὺς ὑπὸ τοὺς αὐτοὺς ὄντας μεσημβρινοὺς ἐκ τοῦ τοῦ πρὸς ἀλλήλους αὐτῶν διάπλους οὐρίοις ἀπαρκτίαις ἢ νότοις διανύεσθαι, τὰ δὲ πλεῖστα τῶν διαστημάτων, καὶ μάλιστα τῶν πρὸς ἀνατολὰς ἢ δυσμὰς ὀλοσχερεστέρας ἔτυχε παραδόσεως, οὐ ῥαθυμίᾳ τῶν ἐπιβαλλόντων ταῖς ἱστορίας, ἀλλ' ἴσως τῷ μηδέπω τὸ πρόχειρον κατειληφθῆναι τῆς μαθηματικώτερας ἐπισκέψεως, καὶ διὰ τὸ μὴ πλείους τῶν ὑπὸ τὸν αὐτὸν χρόνον ἐν διαφόροις τόποις τετηρημένων σεληνιακῶν ἐκλείψεων, – ὡς τὴν μὲν ἐν Ἀρβή-

λοῖς πέμπτης ὥρας φανεῖσαν, ἐν δὲ Καρχηδόνι δευτέρας, – ἀναγραφῆς ἠξιῶσθαι, ἐξ ὧν ἐφαίνετ' ἂν, πόσους ἀπέχουσιν ἀλλήλων οἱ τόποι χρόνου ἰσημερινοὺς πρὸς ἀνατολὰς ἢ δυσμὰς· εὐλογον ἂν εἶη, καὶ τὸν τοῦτοις ἀκολούθως γεωγραφήσοντα τὰ μὲν διὰ τῶν ἀκριβεστέρων τηρήσεων εἰλημμένα προϋποτίθεσθαι τῇ καταγραφῇ, καθάπερ θεμελίους, τὰ δ' ἀπὸ τῶν ἄλλων ἐφαρμόξειν τοῦτοις, ἕως ἂν αἱ πρὸς ἀλλήλα θέσεις αὐτῶν μετὰ τῶν πρὸς τὰ πρῶτα τηρῶσιν ὡς ἐνι μάλιστα συμφώνως τὰς ἀδίστακτοτέρας τῶν παραδόσεων.» (NOB-BE)⁴⁵⁰.

5.2.1.2. *El origen de los datos de Ptolomeo*

Ptolomeo parte de los datos recogidos por Marino de Tiro, a quien califica como el autor más moderno, «ὑστατός» dice Ptolomeo. La labor de Marino habría consistido en revisar todas las investigaciones precedentes, aun las más antiguas, «πλείοσιν ἱστορίαις περιηπτικῶς παρὰ τὰς ἔτι ἄνωθεν εἰς γυνῶσιν ἐλθούσας», y en ensamblar entre sí la mayor parte de ellas, de manera cuidadosa, «καὶ τὰς πάντων σχεδὸν τῶν πρὸ αὐτοῦ μετ' ἐπιμελείας διεληφῶς». Esta última precisión no permite descartar como fuente de Marino, y por tanto de Ptolomeo, ninguno de los escritos geográficos que documentan Estrabón y Pli-

⁴⁵⁰ PTOL. 1. 4, 1-2. Citamos la traducción de BUNBURY: «(1) This being so, if the persons who had visited different countries had made any such observations, it would have been possible to have constructed the map of the world in a manner that would admit of no dispute. (2) But since Hipparchus alone, and that in the case of a few cities only, in comparison with the vast multitude of those that must find a place in a general map, — has transmitted to us the elevations of the north pole, [i.e., observations of latitude] and the positions of places under the same parallels; and a few of those who have written since his time have added notices of certain places situated opposite to each other, not as being at equal distances from the equator, but simply as being on the same meridian— a fact which is established by the voyage from one to the other being a straight course before a north or south wind; while the distances from one place to another have for the most part been reckoned only a rough and general way, especially those from east to west, not so much from the carelessness of those who reported them, as from their want of mathematical skill, and the small number of simultaneous observations of lunar eclipses at different places that had been duly recorded—like that which was seen at Arbela at the fifth hour and at Carthage at the second (from which it would be seen how many equinoctial hours the places were distant from each other towards the east or west): <taking into consideration all these things,> the correct course would be for any person attempting to draw up a map of the world, to lay down as the basis of it those points that were determined by the most correct observations, and to fit in to it those derived from other sources, so that their positions may suit as well as possible with the principal points thus laid down in the first instance.» (*A History of Ancient Geography*, 2, London 1879, repr. Amsterdam (Meridian) 1979, pp. 554-555).

⁴⁴⁷ PTOL. 1. 11, 2. Cf. BUNBURY, *op. cit.* pp. 564-565.

⁴⁴⁸ Traducción de G. AUJAC, en *Claude Ptolémée astronome, astrologue, géographe*, Paris (CTHS) 1993, p. 333.

⁴⁴⁹ Citados en 1. 2, 4 como dos de los elementos para determinar longitudes, proponiendo factores de corrección para determinar a partir de ellos distancias en línea recta.

nio, entre ellos los de Polibio, Artemidoro y Posidonio. Téngase en cuenta que incluso los mismos textos de Estrabón y Plinio podrían haber sido utilizados para la construcción del mapa hispano.

«Δοκεῖ δὴ Μαρῖνος ὁ Τύριος ὕστατός τε τῶν καθ' ἡμᾶς καὶ μετὰ πάσης σπουδῆς ἐπιβαλεῖν τῷ μέρει τούτῳ· φαίνεται γὰρ καὶ πλείοσιν ἱστορίαις περιπεπωκῶς παρὰ τὰς ἔτι ἄνωθεν εἰς γνῶσιν ἐλθούσας, καὶ τὰς πάντων σχεδὸν τῶν πρὸ αὐτοῦ μετ' ἐπιμελείας διειληφῶς, ἐπανορθώσεώς τε τῆς δεούσης ἀξιώσας, ὅσα μὴ προσηκόντως ἐτύγχανε πεπιστευμένα καὶ ὑπ' ἐκείνων καὶ ὑφ' ἑαυτοῦ, τὸ πρῶτον, ὡς ἐκ τῶν ἐκδόσεων αὐτοῦ τῆς τοῦ γεωγραφικοῦ πίνακος διορθώσεως, πλειόνων οὐσῶν, ἔνεστι σκοπεῖν» (NOBBE)⁴⁵¹.

La fuente principal de Ptolomeo sería, por tanto, el entrecruzamiento de la mayor parte de las fuentes geográficas que Marino de Tiro pudo consultar⁴⁵². Es decir, la *Geografía* estaría basada en una ingente labor de contaminación, lo que impediría fijar cualquier valor cronológico para los datos de la obra, excepto el *terminus ante quem* de la fecha de redacción, posiblemente el reinado de Marco Aurelio⁴⁵³.

Se deduce del comentario de Ptolomeo que las informaciones recogidas por Marino debían de ser muy incompletas, pese a la abundante documentación utilizada. Marino de Tiro habría realizado las ubicaciones contando con un dato de latitud para cada lugar, o con uno de longitud, pero en muy pocos casos con ambos datos a la vez⁴⁵⁴.

⁴⁵¹ PTOL. 1. 6. Según la traducción de HALMA (Paris 1928): «Marin de Tyr, le dernier de ceux qui, de notre temps, ont cultivé la géographie, avec beaucoup de zèle. Car on voit qu'il a compulsé un grand nombre de relations modernes, outre celles qui étaient plus anciennement connues, et, qu'ayant examiné avec soin les écrits de tous les géographes qui l'ont précédé, il a corrigé et mis en ordre tout ce que les Anciens et lui-même avaient auparavant trop légèrement admis ou mal disposé. C'est ce que prouvent les éditions multipliées de ses corrections de sa Table Géographique.» (en P. SCHMITT *Le Maroc d'après la 'Géographie' de C. Ptolémée*, Tours 1973, p. 16).

⁴⁵² Todos los datos de que se dispone sobre Marino de Tiro están tomados de la obra de Ptolomeo, y la única referencia cronológica es el «ὑστατός» citado. Sin embargo, dado que Plinio no menciona a Marino entre sus autoridades, podemos suponer que sus trabajos fueron posteriores a la redacción de la *Naturalis historia*. Un ejemplo que puede indicarnos cómo utilizarían Marino o Ptolomeo las diferentes fuentes disponibles es el topónimo «Siatutanda», que Ptolomeo sitúa en Germania; muy probablemente relacionado con la expresión «*ad sua tutanda*» 'para proteger sus posesiones', utilizada por TÁCITO al referirse a un pueblo germano (vid. DILKE, O.A.W. *The Culmination of Greek Cartography in Ptolemy*, en HARLEY, J.B. & WOODWARD, D. *Cartography in Prehistoric, Ancient, and Medieval Europe and the Mediterranean*, 1, Chicago 1987, p. 191).

⁴⁵³ SUID. s.v. Πτολεμαῖος (3033): «γεγονὼς ἐπὶ τῶν χρόνων Μάρκου τοῦ βασιλέως» (ADLER). Vid. WAERDEN, V. R.E. 23 (1959), coll. 1788-1791, s.v. 'Klaudios Ptolemaios (66)'.

«Ἐφ' ἑκάστου γὰρ τῶν σημειομένων τόπων ἀναγκαίου τυγχάνοντος ἔχειν καὶ τὴν κατὰ μῆκος καὶ τὴν κατὰ πλάτος θέσιν τῷ μέλλοντι κατατάξειν αὐτὸν ὅπου δεῖ, τούτο μὲν οὐκ ἔστιν αὐτὸν εὐθεῖς εὐρεῖν ἐν ταῖς συντάξεσιν, κεχωρισμένως δὲ ἐνταῦθα μὲν εἰ τύχοι τὰ πλάτη μόνον ὡς ἐπὶ τῆς παραλλήλων ἐκθέσεως, ἀλλαχόθι δὲ τὰ μῆκη μόνον, καθάπερ ἐπὶ τῆς τῶν μεσημβρινῶν ἀναγραφῆς, καὶ οὐδὲ τῶν αὐτῶν ἑκατέρω μέρει κατὰ τὸ πλεῖστον, ἀλλὰ δι' ἄλλων μὲν τοὺς παραλλήλους γραφομένους, δι' ἄλλων δὲ τοὺς μεσημβρινούς, ὥστε ἐνδεῖν τοῖς τοιούτοις τῆς ἐτέρας τῶν θέσεων, ὅλως τε καθ' ἕνα ἕκαστον τῶν κατατασσομένων πάντων σχεδὸν δεῖ πρὸς τὴν ἐπίσκεψιν τῶν ὑπομνημάτων, ἐπειδήπερ ἐν ἅπασι λέγεταί τι ἄλλο περὶ τῶν αὐτῶν.» (NOBBE)⁴⁵⁵.

No consideramos probable que Ptolomeo tuviese la intención de ocultar el carácter de sus informaciones, ni que el contraste de fuentes o el ensamblado final de los datos se realizase de manera arbitraria, pero aun así creemos que las conclusiones de Bunbury acerca del método ptolemaico se pueden considerar correctas:

«(...) the very definite and positive form in which Ptolemy thus presented his conclusions to the reader, was in itself calculated to disguise the true nature of these statements, and conceal the fact that they were in reality nothing more than the approximate results arrived at by a comparison of authorities, of distances given by itineraries, of the reports of voyagers, and other such materials, corrected frequently in a very summary and arbitrary manner to suit with his own preconceived opinions»⁴⁵⁶.

Si los datos con los que se calcularon las tablas geográficas incluían escasos datos procedentes de la observación astronómica, ¿podría deducirse de los datos de Ptolomeo

⁴⁵⁴ Quizá esas listas, al menos las de latitud, fueran semejantes a las *divisiones* climáticas de PLIN. nat. 6. 212-218.

⁴⁵⁵ PTOL. 1. 18, 4. Según la traducción de HALMA: «En effet, quoiqu'il soit nécessaire à qui doit placer chacun des lieux marqués au point où il doit l'être, d'avoir sa position en longitude et en latitude, cela ne se trouve pas réuni mais séparé dans ses compositions; là sont les latitudes seules, quelconques, comme dans une exposition de parallèles; ailleurs ce sont les longitudes seulement, comme dans une description de méridiens. Il est rare que chaque lieu s'y trouve déterminé par ses deux conditions ensemble. Mais, dans les uns, il n'y a que les parallèles qui soient marquées et, dans les autres, il n'y a que les méridiens; de sorte que tous manquent de l'une ou l'autre de ces désignations, et il faut toujours avoir recours aux mémoires et les discuter entre eux pour déterminer le point où doit être situé le lieu en question, car tous diffèrent les uns des autres sur les mêmes objets.» (en SCHMITT, *Le Maroc d'après la 'Géographie' de C. Ptolémée*, Tours 1973, p. 16).

⁴⁵⁶ *A History of Ancient Geography*, 2, London 1879, repr. Amsterdam (Meridian) 1979, p. 551.

cuáles fueron las fuentes utilizadas y de qué manera se usaron? Analizaremos a continuación de qué manera las fuentes itinerarias o las descripciones geográficas pudieron influir en el esquema ptolemaico de la Celtiberia.

5.2.2. LOS DATOS DE PTOLOMEO Y SU RELACIÓN CON LOS ITINERARIOS

Si se tiene en cuenta el escaso número de distancias entre ciudades que transmiten las obras de Estrabón o Plinio, podemos deducir que la asignación de latitudes y longitudes por Ptolomeo no se pudo realizar basándose en textos geográficos, aunque éstos realizaran descripciones muy completas del territorio. Esta reflexión obliga a considerar que la mayor parte de las ciudades citadas por Pto-

lomeo se localizaron recurriendo a datos itinerarios⁴⁵⁷, sobre todo si descartamos arbitrariedad en las ubicaciones y uso de datos astronómicos⁴⁵⁸.

5.2.2.1. Ptolomeo y las distancias de los itinerarios

La comparación que proponemos en la siguiente tabla parece prueba suficiente para desechar arbitrariedades de método. Se trata de algunos datos de distancias que han conservado Estrabón y el *Itinerario de Antonino*, comparadas con un cálculo en estadios basado en los datos de Ptolomeo⁴⁵⁹. De la comparación entre las tres fuentes se puede deducir que probablemente existió entre ellas algún tipo de relación.

TRAYECTO ENTRE LAS CIUDADES	STR. 3, 4, 10 y 13	PTOL. (500 ST./°)	ITIN. ANT. (x 8,25)	DESVIACION STR./PTOL./IT.	CARRETERA ACTUAL	LÍNEA RECTA
Ἰλέρδα-Ταρράκων	460 st.	470 st.	510 st.	0,98/1/1,08	510 st.	420 st.
Ἰλέρδα-ὄσκα	540 st.	400 st.	570 st.	1,35/1/1,42	660 st.	610 st.
Ταρράκων-Θάσσοῦν	2400 st.	2250 st.	-	1,06/1/-	-	2000 st.
Καισ. Αὐγ.-Νομαντία	800 st.	800 st.	790 st.	1,00/1/0,99	950 st.	420 st.

Sin embargo, la aparente validez de las distancias de Ptolomeo que muestra el anterior cuadro, es menos evidente si ampliamos la comparación a otros datos itinerarios.

Hemos seleccionado una muestra de quince distancias medidas entre veinte de las πόλεις de Ptolomeo, y se han comparado con sus equivalentes del *Itinerario de Antonino* escogiendo las ciudades que ofrecieran menores dificultades de ubicación. Se mantienen los valores en millas del itinerario, se calculan las distancias de Ptolomeo según las lecturas manuscritas antes adoptadas y se usa

el valor citado de 500 estadios por grado de meridiano⁴⁶⁰.

Como puede verse, la relación entre distancias en millas y estadios es muy variable. Dando a la milla un valor de 1480 metros y al estadio de 180 metros, el número de estadios por milla debería estar en torno a 8,25, pero el resultado no se ajusta a ese valor. La media obtenida se sitúa en 12,2 estadios por milla, en 10,4 si descartamos los valores extremos. Sin embargo, si exceptuásemos la ubicación de Κάσκοντον, las distancias de Ptolomeo no se apartarían excesivamente de las itinerarias, aunque la desviación sea importante en cuatro de los casos.

⁴⁵⁷ Otra posibilidad habría sido la utilización de algún tipo de levantamiento topográfico del que no hubiese quedado posteriormente ninguna constancia. Conservamos un breve fragmento de una *Cosmographia Iulii Caesaris* (en Geogr. lat. min., pp. 21-23), donde se afirma que un tal Dídimo midió la parte occidental del mundo, «occidui pars dimensa est», en «annis XXVI mensibus III diebus XVII», pero es probable que *dimensa est* haga sólo referencia a datos como los que recoge PLINIO acerca de las dimensiones de las provincias (nat. 3, 16-17), no a una triangulación del territorio. Sólo se ha conservado el comienzo de esa *Cosmographia* cesariana, donde se dice: «occidens pars habet maria VIII insulas XVII montes VIII prouincias XXIII oppida LXXVII fluuios XIII gentes XXVIII» (Cf. PLIN. nat. 1. 3).

⁴⁵⁸ Vid. PTOL. 1. 4, 1-2, ya comentado.

⁴⁵⁹ Aplicando la escala mencionada en PTOL. Geogr. 1. 11, 2: 1° de meridiano o paralelo máximo = 500 estadios. Las distancias en millas del *Itinerario de Antonino* se han transformado en estadios partiendo de una

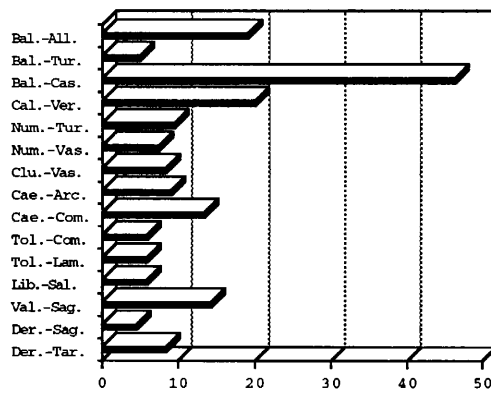
equivalencia de 180 metros para el estadio y de 1480 metros para la milla, lo que hace aproximadamente una correspondencia de 1 m.p.= 8,25 st. Es posible, sin embargo, que en época antigua se utilizase una equivalencia de ocho estadios por milla, como en PL.B. 3, 39, 8: «ταῦτα γὰρ νῦν βεβημάτισται καὶ σεσημεῖωται κατὰ σταδίους ὅκτὼ διὰ Ῥωμαίων ἐπιμελῶς».

⁴⁶⁰ PTOL. Geogr. 1. 11, 2, ya transcrito. Las distancias tomadas de PTOLOMEO están redondeadas a decenas de estadio.

Como ya se ha comentado, es razonable suponer que los itinerarios fueran utilizados por Marino y Ptolomeo, pero las desviaciones observadas en la relación entre el estadio de Ptolomeo y la milla itineraria no permiten asegurarlo. Sin embargo, lo que sí

comprueba el análisis de distancias es que aquellos datos itinerarios que hubieran podido consultarse no se respetaron, sino que fueron alterados según un criterio que habría prevalecido sobre el de la ordenación viaria.

DISTANCIAS DE PTOLOMEO		ESTADIOS	DISTANCIAS DEL ITIN. ANT.		MILLAS	ST/MP.		
Βέλσινον	-	Άλαυῶνα	380 st.	Balsio	-	Allobo	20 mp.	19,0
Βέλσινον	-	Τουριασσώ	100 st.	Balsio	-	Turiasso	20 mp.	5,0
Βέλσινον	-	Κάσκοντον	650 st.	Balsio	-	Cascantum	14 mp.	46,4
Καλαγορίνα	-	Ούάρεια	560 st.	Calagorra	-	Vereia	28 mp.	20,0
Νουμαντία	-	Τουριασσώ	380 st.	Numantia	-	Turiasso	40 mp.	9,5
Νουμαντία	-	Οὔξαμα Αρ.	380 st.	Numantia	-	Vasama	50 mp.	7,6
Κλουνία	-	Οὔξαμα Αρ.	200 st.	Clunia	-	Vasama	24 mp.	8,3
Ἄρκόβριγα	-	Καισάδα	420 st.	Arcobriga	-	Caesada	46 mp.	9,1
Κόμπλουτον	-	Καισάδα	620 st.	Complutum	-	Caesada	46 mp.	13,4
Κόμπλουτον	-	Τώλητον	320 st.	Complutum	-	Toletum	54 mp.	5,9
Λαμίνιον	-	Τώλητον	560 st.	Laminium	-	Toletum	95 mp.	5,9
Λιβισῶκα	-	Σάλτιγα	220 st.	Libisosa	-	Saltigi	38 mp.	5,8
Οὔαλεντία	-	Σαγούντων	230 st.	Valentia	-	Saguntum	16 mp.	14,4
Δερτώσα	-	Σαγούντων	440 st.	Dertosa	-	Saguntum	97 mp.	4,5
Δερτώσα	-	Ταῤῥακῶν	530 st.	Dertosa	-	Tarraco	62 mp.	8,5



Estadios de Ptolomeo por milla itineraria.

5.2.2.2. Las limitaciones de los datos itinerarios de Ptolomeo

El orden de enumeración que sigue Ptolomeo en algunas de las ciudades, y la localización que les otorga, reproducen claramente algunos trazados itinerarios. Los ejemplos más evidentes podrían ser el encadenamiento de ΝΕΡΤΟΒΡΙΓΑ-ΒΙΛΒΙΣ-ΑΡΚΟΒΡΙΓΑ-ΚΑΙΣΑΔΑ y el de ΟΣΚΑ-ΒΟΥΡΤΙΝΑ-ΓΑΛΛΙΚΑ ΦΕΛΑΟΥΙΑ⁴⁶¹, ordenaciones que probablemente se inspiraron en dos secuencias de mansiones itinerarias, la de *Nertobrica-Bilbilis-Aquae bilbitanorum-Arcobriga-Segontia-Caesada*, y la de *Oscas-Bortina-Gallicum*⁴⁶². Sin embargo, si comparamos algunas de las localizaciones que propone Ptolomeo para otras ciudades, podemos comprobar que no coinciden con las ordenaciones

que atestiguan los itinerarios. ¿Indica esto que Ptolomeo no ubicó mediante itinerarios todas sus ciudades o que sus fuentes itinerarias fueron muy incompletas? Los dos ejemplos que analizamos a continuación no son muestra suficiente para tomar una decisión en este sentido, pero pueden indicar hasta qué punto los datos itinerarios de Ptolomeo pudieron ser incompletos.

5.2.2.2.1. La ubicación de Pallantia e Intercatia

Si se atiende a los datos del *Itinerario de Antonino*, es fácil deducir que *Rauda*† está al oeste de *Intercatia*⁴⁶³, pero sin embargo es más difícil poder relacionar ambas ciudades, *Rauda e Intercatia*, con *Palantia* y *Cauca*⁴⁶⁴. En cambio, si se puede consultar también la

⁴⁶¹ PTOL. 2. 6, 58N y 68N, respectivamente.

⁴⁶² Itin. Ant. 436-439 y 451.

⁴⁶³ Itin. Ant. 440-444.

⁴⁶⁴ Itin. Ant. 392-393; 449-451; y 435.

Rauennatis Cosmographia, entonces sí es fácil deducir que *Cauca* está al sur de *Intercatia*, y ésta al sur de *Palantia*⁴⁶⁵. Sin embargo, Ptolomeo lleva *INTEPKATIA* al norte de *ΠΑΛΛΑΝΤΙΑ*, y *PAYDA* al oeste de todas las demás. O las coordenadas de ubicación ptolemaicas han sido alteradas, o el autor no dispuso de suficiente información como para relacionar *Pallantia* con el resto de ciudades vacceas.

Respecto a una corrupción de los datos manuscritos, podría admitirse como un error de transmisión la longitud demasiado occidental de *Rauda*, pero lo que no ofrece lugar a dudas es que Ptolomeo situó *Pallantia* al sur de *Intercatia*. La prueba reside en que la enumeración de las veinte ciudades vacceas mantiene una ordenación de norte a sur, por lo que la mención de *Intercatia* en el segundo lugar de la lista y la de *Pallantia* en el decimotercero, debe considerarse prueba suficiente de que las coordenadas son correctas, o por lo menos aproximadas. Si aceptamos, por tanto, que Ptolomeo se equivocó al situar *Intercatia* al norte de *Pallantia*, la deducción lógica es suponer que Ptolomeo, o la fuente de la que tomase sus datos, no consultó para el territorio vacceo ningún trazado viario de norte a sur, es decir que desconocía la existencia de un camino entre *Conplutum* y *Palantia* a través de *Cauca* e *Intercatia*. En caso contrario nunca habría situado *Pallantia* al sur de *Intercatia*.

5.2.2.2.2. La ubicación de Celsa

Un caso similar al de *Intercatia* y *Pallantia* es el de *Celsa*. Hay constancia en Estrabón de una *ΚΕΛΣΑ* situada en la ribera del Ebro⁴⁶⁶, pero Ptolomeo sitúa una ciudad del mismo nombre en la parte septentrional del territorio ilergete, al norte de *ΟΣΚΑ*, *ΒΟΥΡΤΙΝΑ*, *ΓΑΛΛΙΚΑ ΦΛΑΘΥΙΑ* e *ΙΛΕΡΔΑ*. Parece razonable que la *ΚΕΛΣΑ* de Ptolomeo debería de ser la misma *Celsa* de Estrabón y Plinio⁴⁶⁷, ya que que si Ptolomeo sólo menciona una *ΚΕΛΣΑ*, ésta debería de ser la *Celsa* conocida por su puente de piedra sobre el Ebro y por su condición colonial⁴⁶⁸. Si admitimos, pues, que la *ΚΕΛΣΑ* de Ptolomeo debería corresponderse con la *Celsa* del Ebro, entre *ΚΑΙΣΑΡΕΙΑ ΑΥΓΟΥΣΤΑ* e *ΙΛΕΡΔΑ*, ¿por qué motivo no la sitúa Ptolomeo en su lugar?

La ordenación de norte a sur de las ciudades ilergetes permite también en este caso desechar cualquier error de transmisión manuscrita, ya que *Celsa* aparece en el segun-

do lugar de la lista, sólo meridional a *Bergusia*. En ese caso, la única posibilidad es atribuir el error al propio Ptolomeo, o a sus fuentes. Ninguno de los itinerarios conservados recogen *Celsa* entre sus mansiones, ¿pudo tener esto alguna relación con el error ptolemaico? No podemos asegurarlo, pero es una de las dos posibilidades a considerar: o no aparecía *Celsa* en los itinerarios consultados, o en realidad no se consultaron para la ubicación de la ciudad. En todo caso, una localización correcta de *Celsa* era posible, hubiese bastado con consultar la obra de Estrabón y constatar que la ciudad se encontraba sobre el Ebro: «ἐπὶ δὲ τῷ Ἰβηρὶ πόλις ἐστὶ Καισαρευούστα καλουμένη καὶ Κέλσα κατοικία τις, ἔχουσα γεφύρας λιθίνης διάβασιν». Por tanto, si la recopilación bibliográfica de Marino fue la fuente principal del mapa, el trabajo de Marino no fue tan completo como afirma Ptolomeo⁴⁶⁹; y si fue este último quien recogió los datos, sus lagunas fueron importantes.

5.2.3. LAS UBICACIONES RELATIVAS DE PTOLOMEO

Básicamente, el desajuste entre los datos de Ptolomeo y los itinerarios, tanto en distancias como en ordenaciones, podría explicarse por el siguiente motivo: la información de los itinerarios no habría sido el argumento principal sobre el que trabajó Ptolomeo. Si esto fuese cierto, el entramado del mapa sólo hubiese podido partir de un tipo de datos, las ubicaciones relativas entre los diversos ἔθνη y la disposición de éstos con respecto a cordilleras y cauces fluviales; es decir, datos procedentes de descripciones geográficas.

5.2.3.1. El rompecabezas tarraconense

La ubicación de cada ἔθνος se puede deducir del conjunto de coordenadas en las que se sitúan sus diferentes πόλεις, pero además, en el cuerpo del texto se introduce también una anotación geográfica que precisa la localización. Se trata de breves acotaciones que relacionan todos y cada uno de los ἔθνη con alguno de sus vecinos, lo que crea un encadenamiento similar al que se produce entre las piezas de un rompecabezas. Las expresiones que se utilizan para determinar esa ubicación relativa entre los diferentes pueblos son las siguientes:

- «ὑπὸ».- ‘debajo’, utilizado como sinónimo de ‘meridional’, como puede comprobarse si se compara la serie de ὑπὸ que enlaza autrigones, pelendones y arevacos, con el territorio que atribuyen a cada uno de estos pueblos los datos de longitud y latitud⁴⁷⁰.

⁴⁶⁵ Rau. 4. 44.

⁴⁶⁶ STR. 3. 4, 10.

⁴⁶⁷ PLIN. nat. 3. 24.

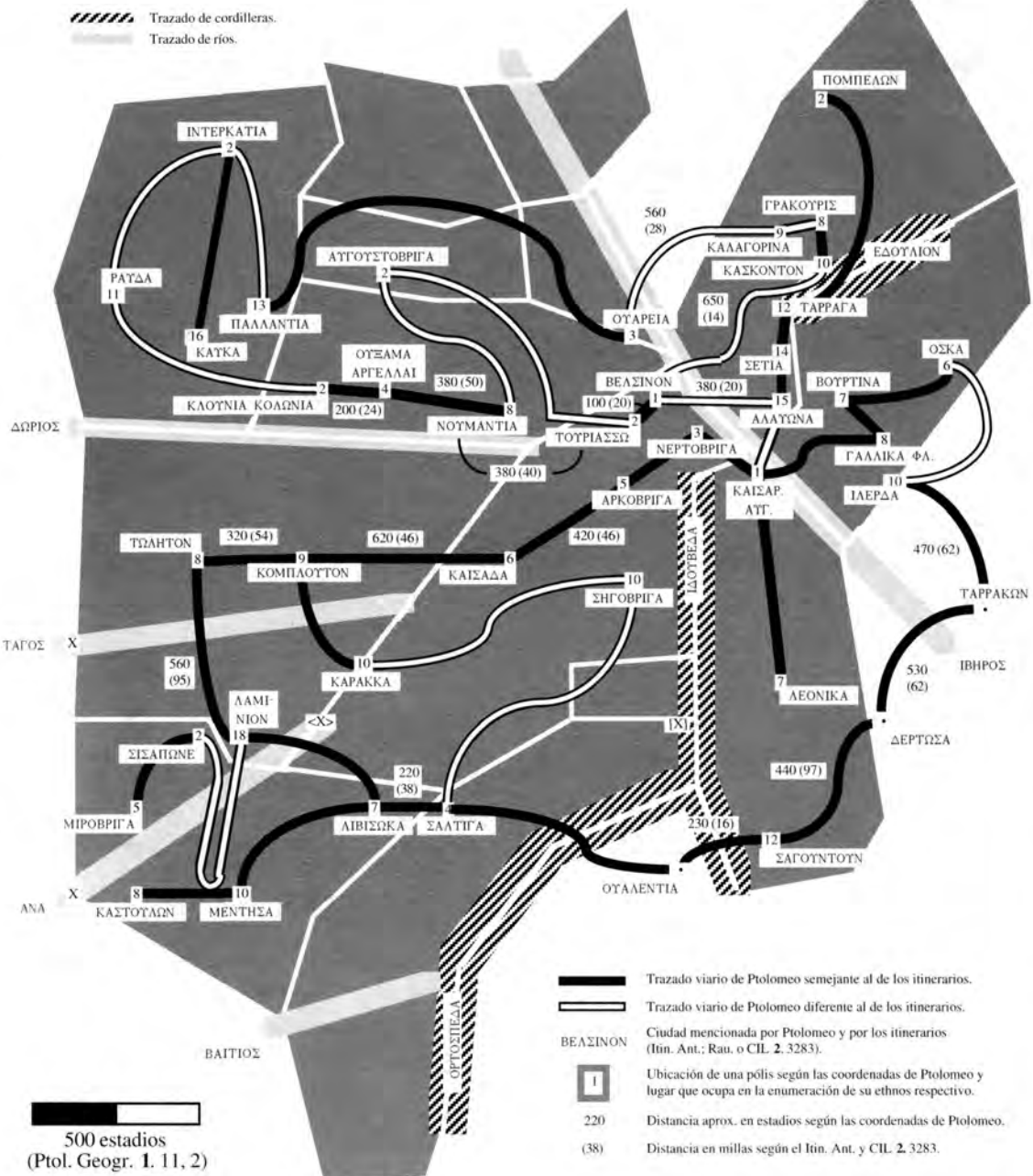
⁴⁶⁸ STR. 3. 4, 10 y PLIN. nat. 3. 24.

⁴⁶⁹ PTOI. Geogr. 1. 6.

⁴⁷⁰ PTOI. Geogr. 2. 6, 52; 54 y 56.

UNA COMPARACIÓN DE PTOLOMEO CON LOS TRAZADOS Y DISTANCIAS DE LOS ITINERARIOS

DATOS DE K. MÜLLER REVISADOS POR ÁLVARO CAPALVO



- «μεσημβρινώτεροι».- ‘meridionales’, ‘al sur’, como en el caso de los arevacos, carpetanos y oretanos⁴⁷¹.
- «ἀνατολικώτεροι».- ‘orientales’, ‘al este’, como en el caso de los edetanos e ilercaones⁴⁷².
- «μετὰ».- ‘más allá’, ‘a continuación’, siguiendo la dirección expuesta en pasajes anteriores, como en la secuencia várdulos-vascones-ilergetes, donde μετὰ y ἔτι μετὰ prolongan una ordenación de oeste a este iniciada con un ἀνατολικώτεροι⁴⁷³.
- «παρὰ».- ‘al lado’, como en el caso de oretanos y bastetanos⁴⁷⁴.

El gráfico que proponemos en la página siguiente esquematiza las interdependencias mencionadas en el texto griego. Los pueblos no enlazados por Ptolomeo se han separado mediante espacios en blanco.

Debe tenerse presente que si la cartografía ptolemaica del interior de la Península estuviera basada en secuencias de ὑπὸ, μεσημβρινώτεροι, ἀνατολικώτεροι, μετὰ ο παρὰ, el mapa resultante no podría considerarse mucho más válido que el que nosotros mismos podamos dibujar con los datos de Estrabón o Plinio. Según esto, ¿pudo haber mucha diferencia entre las fuentes de Ptolomeo y las de Estrabón?:

«Οἱ δὲ ὑπερκείμενοι τῶν λεχθέντων ὄρων ὤρητανοὶ μὲν εἰσι νοτιώτατοι καὶ μέχρι τῆς παραλίας διήκοντες ἐκ μέρους τῆς ἐντὸς Στηλῶν. Καρηητανοὶ τὲ μετὰ τούτους πρὸς ἄρκτους, εἴτα οὐεττίωνες καὶ οὐακκαῖοι, δι ὧν ὁ Δούρείας ῥεῖ, (...)»^{474bis}.

«Situados *por encima* de las regiones mencionadas están por una parte los oretanos, los más meridionales, que llegan hasta la costa por la parte de aquí de las Columnas, y por otra los carpetanos, *más allá* de éstos hacia el norte; *a continuación* los vettiones y vacceos, a través de los cuales pasa el Duero.»

5.2.3.2. La influencia de los relatos geográficos

El gráfico con el rompecabezas nos permite comprobar sobre el papel que todos los ἔθνη mencionados se encadenan entre sí mediante datos de ubicación relativa. Si recordamos que las ordenaciones itinerarias que se podrían haber utilizado aparecían alteradas por algún otro tipo de información, la pregunta que hacemos a continuación es inevitable: ¿fueron las ubicaciones relativas el

elemento básico para la construcción del mapa de Ptolomeo? Para contestar a esa pregunta intentaremos analizar otros tres desajustes ptolemaicos: el trazado pendular que se imprime a la vía del Ebro entre ΚΑΙΣΑΡΕΙΑ ΑΥΤΟΥΣΤΑ y ΟΥΑΡΕΙΑ; la localización de los ΠΕΑΕΝΔΟΝΕΣ al sur de los ΑΥΤΡΠΙΟΝΕΣ y al norte de los ΑΡΑΙΟΥΑΚΕΣ; y la relación entre los caminos que unían ΜΙΡΟΒΡΙΓΑ y ΚΑΣΤΟΥΔΩΝ con ΔΑΜΙΝΙΟΝ.

5.2.3.2.1. El trazado pendular de la vía del Ebro

Según el *Itinerario de Antonino*, el camino del Ebro tiene este desarrollo de norte a sur:

Vereia-Calagorra-Craccuri/s-Cascantum-Balsio/Belliso-Allobo-Caesaraugusta

La identificación de la mayor parte de las mansiones no ofrece dudas. Las distancias en millas, la conservación del topónimo o los datos epigráficos, permiten llevar la vía desde Varea, junto a Logroño, hasta Zaragoza; pasando por Calahorra, Cascante y Alagón. Si intentamos dibujar este camino sobre las ubicaciones de Ptolomeo, el resultado será un trazado pendular que saltará de un lado para otro sobre el hipotético eje central del valle. ¿El motivo?, que Ptolomeo no situó las ciudades considerando su situación sobre el camino, sino su pertenencia a un determinado grupo étnico: aunque los datos itinerarios pudieron ordenar ciudades dentro del territorio de un mismo ἔθνος, en cambio esos itinerarios no se tuvieron en cuenta, al menos en algunos casos, para relacionar entre sí ciudades de diferentes pueblos. En el caso de la vía del Ebro parece claro cuál fue el motivo del trazado pendular Cesaraugusta-Allavona-Belsinon-Cascanton y Calagorina-Vareia: las ciudades se situaron al sur o al norte del río según en qué ribera del Ebro situaban las fuentes utilizadas al conjunto de cada ἔθνος. Es decir, el autor del mapa no intentó reproducir el trazado de la vía, o no supo, ni tampoco se procuró información acerca de qué ciudades se situaban sobre el mismo río. Según parece, lo único que se tuvo en cuenta fue que si eran de los vascones ΑΔΑΥΩΝΑ, ΚΑΣΚΟΝΤΟΝ o ΚΑΛΑΓΟΡΙΝΑ, todas debían estar al norte del Ebro, porque así lo diría la fuente principal:

«Ἐν δὲ τῷ μεταξύ τοῦ Ἰβηρος καὶ τῆς Πυρήνης τμήματι»

«En la parte entre el Ibero y la Pirene»⁴⁷⁵.

La frase anterior es la que constituye el principal argumento geográfico de Ptolomeo para esta parte de Hispania. Todos los pueblos descritos antes de su aparición se han situado al sur del río, y todos los que se describen tras ella al norte. Por tanto, es razona-

⁴⁷¹ PTOL. Geogr. 2. 6, 56; 57 y 59.

⁴⁷² PTOL. Geogr. 2. 6, 63 y 64.

⁴⁷³ PTOL. Geogr. 2. 6, 66, 67 y 68.

⁴⁷⁴ PTOL. Geogr. 2. 6, 61.

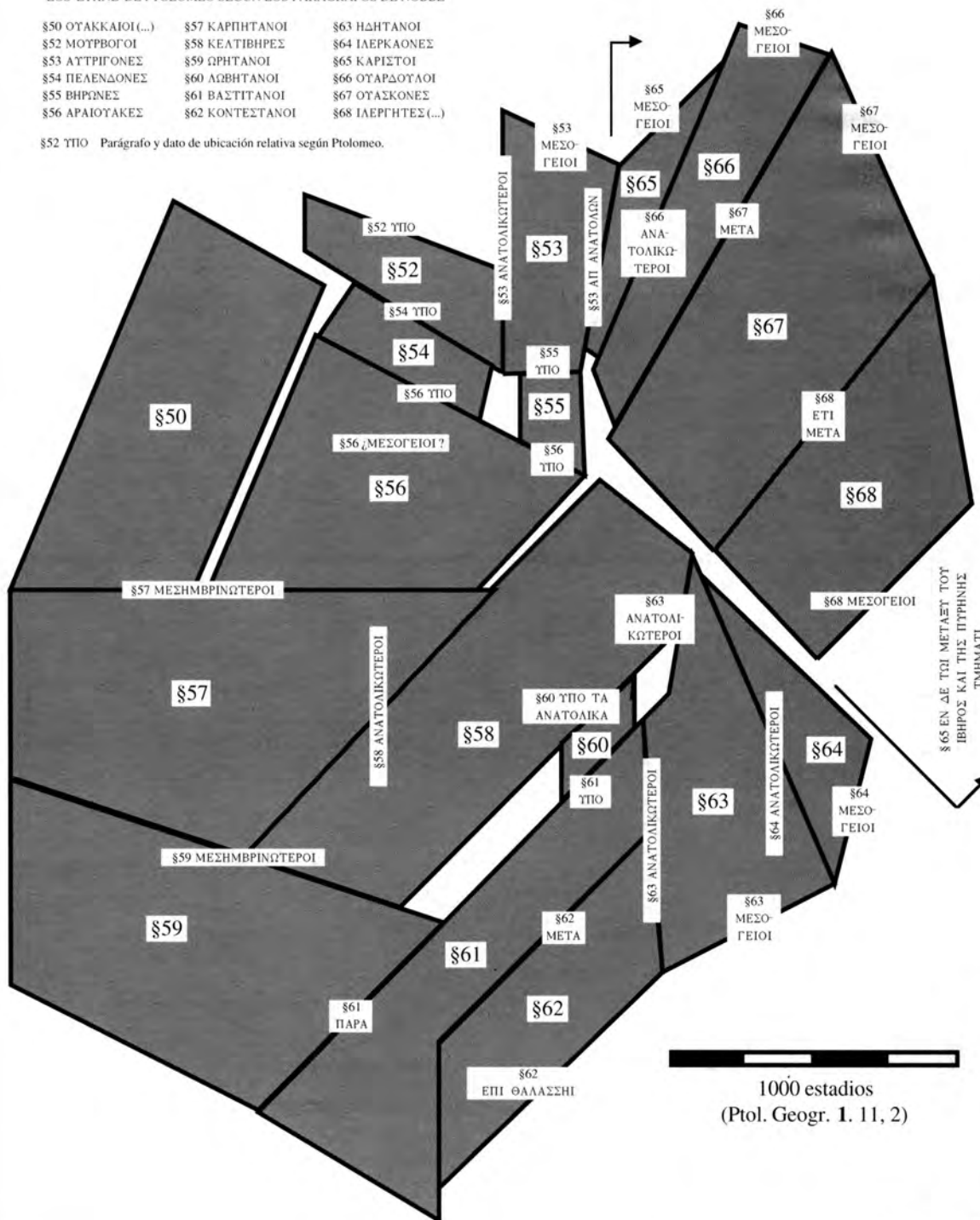
^{474bis} STR. 3. 3, 2.

⁴⁷⁵ PTOL. geogr. 2. 6, 65N.

LOS 'ETHNE' DE PTOLOMEO SEGÚN LOS PARÁGRAFOS DE NOBBE

§50 ΟΥΑΚΚΑΙΟΙ(...)	§57 ΚΑΡΠΗΤΑΝΟΙ	§63 ΗΔΗΤΑΝΟΙ
§52 ΜΟΥΡΒΟΓΟΙ	§58 ΚΕΑΤΙΒΗΡΕΣ	§64 ΙΑΕΡΚΑΟΝΕΣ
§53 ΑΥΤΡΙΓΟΝΕΣ	§59 ΩΡΗΤΑΝΟΙ	§65 ΚΑΡΙΣΤΟΙ
§54 ΠΕΛΕΝΔΟΝΕΣ	§60 ΛΩΒΗΤΑΝΟΙ	§66 ΟΥΑΡΔΟΥΤΑΟΙ
§55 ΒΗΡΩΝΕΣ	§61 ΒΑΣΤΙΤΑΝΟΙ	§67 ΟΥΑΣΚΟΝΕΣ
§56 ΑΡΑΙΟΥΤΑΚΕΣ	§62 ΚΟΝΤΕΣΤΑΝΟΙ	§68 ΙΑΕΡΓΗΤΕΣ(...)

§52 ΥΠΟ Παράγραφο y dato de ubicación relativa según Ptolomeo.



A©L 1993

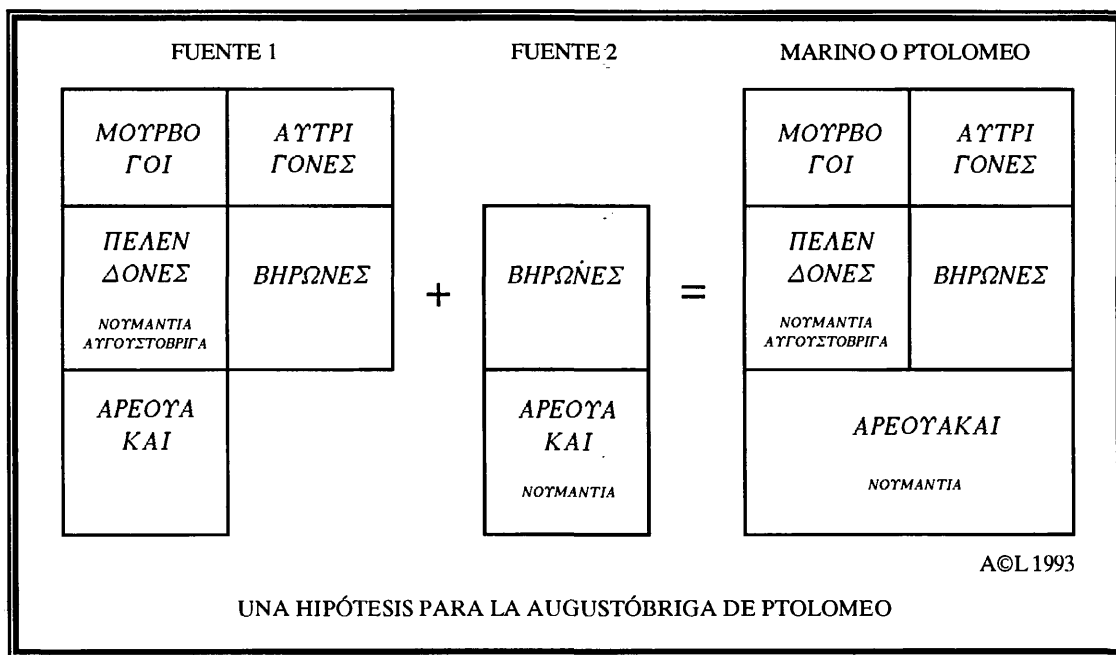
EL ROMPECABEZAS ÉTNICO DE PTOLOMEO EN TORNO A CELTIBERIA
 —UN ESQUEMA DE UBICACIONES RELATIVAS—
 POR ÁLVARO CAPALVO

ble suponer que esa sea la explicación del trazado pendular, de la misma manera que arevacos y vacceos eran situados al norte del Duero, incluyendo Cauca, fijando el curso del río solamente por el lugar de nacimiento y por el punto en el que el río llega a la frontera lusitana. Como elemento de comparación, recuérdese que también Estrabón ordenaba la descripción del valle del Ebro de una manera similar a Ptolomeo, aunque tomando como eje de separación la Idubeda: a un lado de la cordillera, los ΙΑΚΚΗΤΑΝΟΙ, ΙΔΕΡΓΕΤΕΣ y ΟΥΑΣΚΟΝΕΣ; y al otro lado los ΚΕΛΤΙΒΗΡΕΣ, junto a ΒΗΡΩΝΕΣ y ΣΙΔΗΤΑΝΟΙ.

5.2.3.2.2. Augustóbriga

Si los pelendones están bajo los autrigones y tienen la ciudad de Αὐγουστόβριγα, e identificamos ésta con la Augustobriga del Iti-

nerario de Antonino, los arevacos no pueden estar a un mismo tiempo bajo los pelendones y bajo los berones. Por el lado sur, Augustobriga se encuentra a diecisiete millas de Turiasso⁴⁷⁶, lo que impide por esa parte una frontera común entre los arevacos de Ptolomeo y los berones. Y por el lado norte, los pelendones están situados bajo los murbogos, los berones bajo los autrigones, y a la vez se coloca a los autrigones al este de los murbogos, lo que impide también que los arevacos puedan limitar por ese extremo con los berones. Ptolomeo, creemos que ignorando la localización de Augustóbriga entre Turiasso y Numancia, habría optado por situar las tres ciudades pelendonas en un lugar conforme a sus ubicaciones relativas, pero con el resultado de una alteración en el trazado viario Turiasso-Augustobriga-Numantia⁴⁷⁷.



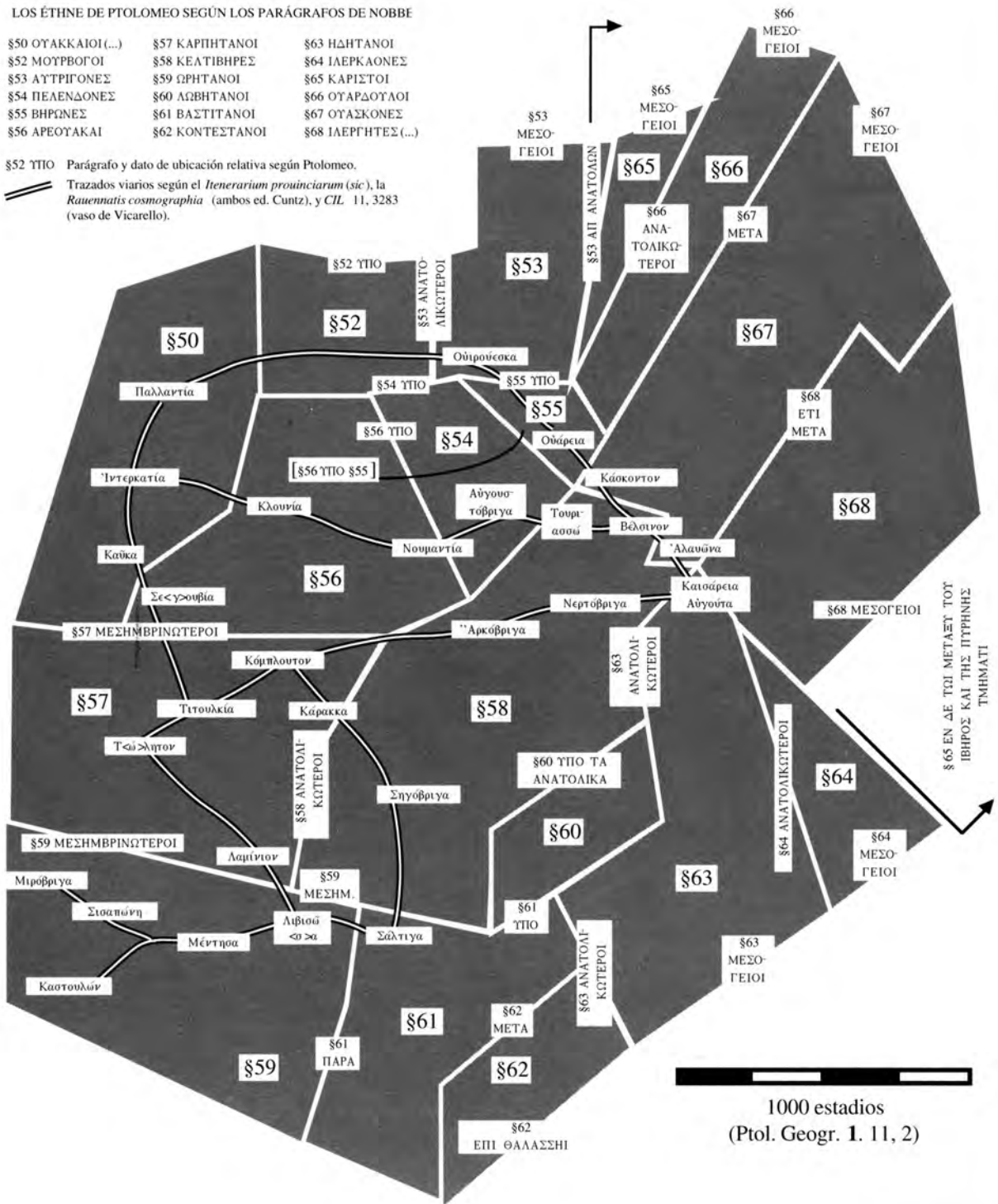
⁴⁷⁶ Itin. Ant. 442.

⁴⁷⁷ Que se tratase de dos Augustóbrigas diferentes es poco probable, sobre todo si recordamos que según PLINIO Numancia pertenecía también a unos *pellondones*† (PLIN. nat. 3. 26) y que consta una Augustóbriga en Ágreda, (CIL. 2, 4892).

LOS ÉTHNE DE PTOLOMEO SEGÚN LOS PARÁGRAFOS DE NOBBE

§50 ΟΥΑΚΚΑΙΟΙ(...)	§57 ΚΑΡΙΠΗΤΑΝΟΙ	§63 ΗΔΗΤΑΝΟΙ
§52 ΜΟΥΡΒΟΓΟΙ	§58 ΚΕΛΤΙΒΗΡΕΣ	§64 ΙΑΕΡΚΑΟΝΕΣ
§53 ΑΥΤΡΙΓΟΝΕΣ	§59 ΩΡΗΤΑΝΟΙ	§65 ΚΑΡΙΣΤΟΙ
§54 ΠΕΛΕΝΔΟΝΕΣ	§60 ΛΩΒΗΤΑΝΟΙ	§66 ΟΥΑΡΔΟΥΛΟΙ
§55 ΒΗΡΩΝΕΣ	§61 ΒΑΣΤΙΤΑΝΟΙ	§67 ΟΥΑΣΚΟΝΕΣ
§56 ΑΡΕΟΥΤΑΚΑΙ	§62 ΚΟΝΤΕΣΤΑΝΟΙ	§68 ΙΑΕΡΓΗΤΕΣ(...)

§52 ΥΠΟ Παράγραφο y dato de ubicación relativa según Ptolomeo.
 Trazados viarios según el *Itenerarium prouinciarum* (sic), la *Rauennatis cosmographia* (ambos ed. Cuntz), y *CIL* 11, 3283 (vaso de Vicarello).



AOL 1993

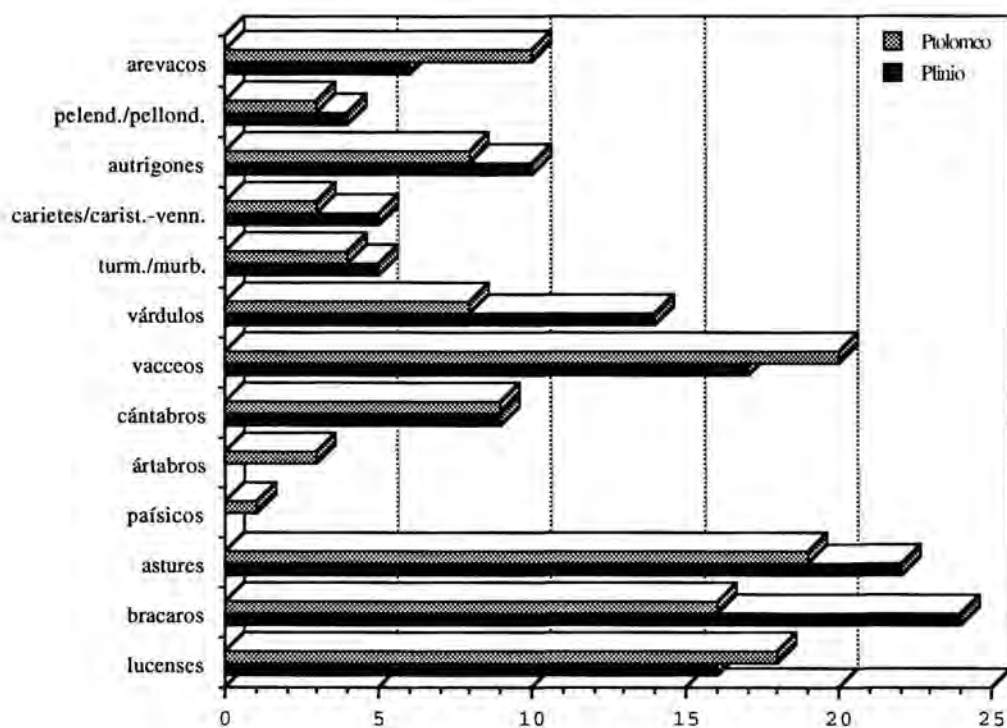
UNA CORRECCIÓN AL ROMPECABEZAS DE PTOLOMEO SEGÚN LOS ITINERARIOS ANTIGUOS

POR ÁLVARO CAPALVO

Según estas consideraciones, la única manera de explicar la contradicción de Ptolomeo es mediante una contaminación de fuentes: Numancia habría estado probablemente incluida entre los pelendones por alguna de las fuentes utilizadas, como confirma Plinio⁴⁷⁸; pero quizá al comprobar que otras fuentes situaban Numancia entre los arevacos, y a los arevacos junto a los berones, Ptolomeo, o Marino de Tiro, pudieron decidirse a modificar los datos de la primera fuente. De esta manera habrían separado Numancia de los pelendones y habrían establecido una frontera común entre arevacos y berones,

pero sin reparar en que los itinerarios situaban Augustóbriga entre Turiaso y Numancia, lo que debía impedir la vecindad entre arevacos y berones⁴⁷⁹.

Con los datos de que se dispone es difícil identificar las dos hipotéticas fuentes de Ptolomeo, pero creemos interesante comparar algunos de los datos de Plinio con sus equivalentes ptolemaicos. Las discrepancias numéricas no deben considerarse significativas si se recuerda que los datos de Ptolomeo podrían haber sido alterados en la recopilación crítica de fuentes realizada por Marino⁴⁸⁰.



Asignación de *populi* plinianos y *poleis* ptolemaicas. Una comparación. (nat. 3. 26-28 y geogr. 2.6).

5.2.4. LA VALIDEZ DE LOS DATOS PTOLEMAICOS

Nuestro estudio de los datos ptolemaicos es sólo parcial, pero pese a ello creemos haber localizado indicios suficientes como para defender las siguientes hipótesis:

1. Los datos de Ptolomeo procederían básicamente de las mismas fuentes que las utilizadas por Estrabón y Plinio.

2. La compartimentación del territorio se habría realizado partiendo de relatos que recogiesen una ubicación relativa de los ἔθνη, probablemente del tipo «*primi in ora bastuli, post eos quo dicitur ordine*

⁴⁷⁸ PLIN. nat. 3. 26.

⁴⁷⁹ Una reconstrucción hipotética del proceso de contaminación podría ser la siguiente. En primer lugar, una de las fuentes utilizadas por estos autores pudo localizar realmente a los pelendones al sur de los murbogos y al norte de los celtíberos, separando a berones de arevacos. Esta fuente habría considerado ciudades pelendonas ΟΥΙΣΟΝΤΙΟΝ, ΑΥΓΟΥΣΤΟΒΡΙΓΑ, ΣΑΟΥΙΑ y ΝΟΜΑΝΤΙΑ; probablemente las ciudades de los cuatro *populi* que atribuye PLINIO a los *pellondones* (nat. 3. 26), lo que permite defender que ambos autores pudieron utilizar

una misma fuente. En segundo lugar, PTOLOMEO o MARINO habrían comprobado en otra fuente contrapuesta a la anterior que ΝΟΥΜΑΝΤΙΑ era atribuida a los arevacos, y quizá también que omitía al conjunto de los pelendones. Alguno de los dos autores procedería entonces a combinar ambas fuentes entre sí, corrigiendo la fuente inicial mediante la adscripción de Numancia a los arevacos, probablemente porque se trataba de una fuente más reciente que la que recogía la Numancia pelendonada. De esta manera se habría segregado a Numancia de los pelendones, se habría mantenido a éstos en el mapa por no mencionar Visontio, Augustóbriga ni Savia la fuente más reciente, según nuestra hipótesis, y se habrían retocado las ubicaciones relativas según los datos más modernos.

⁴⁸⁰ PTOL. 1. 6, ya citado.

*intus recedentes mentesani, oretani et ad Tagum carpentani, iuxta eos uaccae, uettones et celtiberi areuaci*⁴⁸¹; y también utilizando textos que localizaran a esos ἔθνη en relación con ríos o cordilleras, como en «ὑπερβάλλοντι δὲ τὴν Ἰδουβαΐδαν ἢ Κελτιβηρία»⁴⁸².

3. Las posibles desviaciones de la ordenación relativa se habrían corregido mediante datos de distancias terrestres, procedentes de itinerarios o de otras fuentes geográficas.

4. La asignación de ubicaciones a las πόλεις del interior estaría basada, únicamente, en itinerarios o en narraciones geográficas del territorio asignado a cada ἔθνη.

5.3. EL TERRITORIO DE CELTIBERIA SEGÚN PTOLOMEO

5.3.1. LAS FRONTERAS DE CELTÍBEROS CON CARPETANOS Y ORETANOS

5.3.1.1. La frontera oeste y el nacimiento del Duero y Tajo

Si se acepta que la ubicación de Titulcia en el meridiano 13 (ΙΓ) es probablemente un error de transmisión por 10 1/3 (Ι, Γ)⁴⁸³, podemos proponer que la frontera occidental de los celtíberos vendría determinada por el nacimiento de los ríos Δωρίος y Τάγος. Se respetaría de esta manera la relación que se observa en otros pasajes ptolemaicos entre relieve y territorio étnico: Ptolomeo habría delimitado la frontera occidental de los celtíberos apoyado en la separación entre las vertientes mediterránea y atlántica, al igual que el Ebro aparecía anteriormente como frontera entre berones, arevacos, edetanos e ilercaones, por

un lado, y várdulos, vascones, ilergetes y jacetanos, por otro; o así como el Edulion separa a vascones de ilergetes siguiendo la divisoria de aguas entre los ríos Aragón y Gállego⁴⁸⁴.

En lo que respecta a la separación entre celtíberos y arevacos, sin entrar ahora en las implicaciones de la Augustóbriga pelendona⁴⁸⁵, la frontera habría estado situada en la prolongación hacia el Ebro de la línea que une los nacimientos del Tajo y Duero, aproximadamente entre las localizaciones de Turiaso y Numancia. El límite estaría situado, por tanto, en la sierra del Moncayo. Los celtíberos no llegarían a limitar con los berones ya que el texto griego especifica que los arevacos se encontraban al sur de los berones, «ὑπὸ», ubicación confirmada por la longitud de la última ciudad arevaca, ΝΟΟΥΑ ΑΥΤΟΥΣΤΑ†, situada en 13° 1/4 (ΙΓ, Δ).

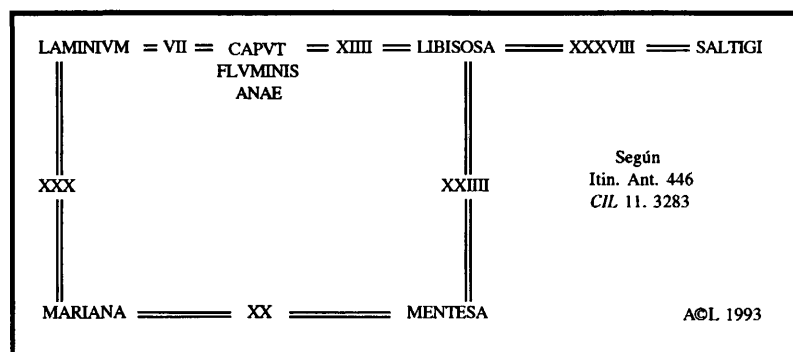
5.3.1.2. La frontera sur y el nacimiento del Guadiana

Ptolomeo hace limitar por el sur el territorio de celtíberos y carpetanos con el de los oretanos:

«Μεσημβρινώτεροι δὲ τούτων {κελτίβηρες} τε καὶ τῶν καρπητανῶν ὠρητανοὶ»

«Más meridionales que éstos {los celtíberos} y los carpetanos, los oretanos»

La πόλις de ΒΕΡΤΟΥΔΑ impediría esa frontera común entre celtíberos y oretanos, pero es probable que la localización de esta ciudad en 11° 1/3 y 39° 11/12 sea un error de transmisión, ya que esas coordenadas apartan a Bergula de la zona de dispersión de ciudades bastetanas⁴⁸⁶. Sin embargo, corregir el posible error de ΒΕΡΤΟΥΔΑ no basta para permitir que los celtíberos limiten con los oretanos.



⁴⁸¹ PLIN. nat. 3. 19.

⁴⁸² STR. 3. 4, 12.

⁴⁸³ Un error de ΙΓ por Ι, Γ es probable, como demuestran las vacilaciones manuscritas documentadas en ΚΟΜΠΑΟΥΤΟΝ (NVR CW ΙΓ; Ω Ι, Γ), ΔΑΜΙΝΙΟΝ (XVRCW Ι, Γ; ΝΩ ΙΓ) o ΜΕΝΤΗΣΑ (VRW ΙΓ; ΧΝCΩ Ι, Γ) La ubicación de ΤΙΤΟΥΑΚΙΑ en Ι, Γ centraría la ciudad con respecto al resto de πόλεις carpetanas y pasaría a situarla entre ΤΩΔΗΤΟΝ y ΚΟΜΠΑΟΥΤΟΝ, haciendo coincidir el dato de PTOLOMEO con el de los itinerarios.

⁴⁸⁴ Es la interpretación que puede hacerse del hecho de que ΙΑΚΚΑ y ΣΕ<Γ>ΙΑ queden del lado vascón de la cordillera, mientras que ΟΣΚΑ y ΓΑΛΛΙΚΑ ΦΑΛΑΟΥΙΑ pertenezcan a la vertiente ilergete.

⁴⁸⁵ Vid. supra § 5.2.3.2.2.

⁴⁸⁶ El orden de exposición, en este caso nordeste-suroeste, presenta en la enumeración de ciudades bastetanas muchas excepciones, pero aun así se mantiene una zona de dispersión en forma de arco de la que sólo destaca la ubicación de ΒΕΡΤΟΥΔΑ. El posible error de copia habría consistido en mantener la misma graduación de latitud que las ciudades anteriores, ΔΘ (39°), aunque quizá Bergula se situaba ya en ΔΗ (38°).

Si se comparan los datos de Ptolomeo con los itinerarios, veremos que es difícil poder dibujar una frontera entre celtíberos y oretanos aceptando las ubicaciones de Ptolomeo: según el *Itinerario de Antonino*, *Laminium* se encontraría a siete millas del nacimiento del *Ana*, catorce millas más al este se encontraría *Libisosa*, y a treinta y ocho millas al este o nordeste de esta última estaría *Saltigi*.

Si intentamos llevar a ese trazado itinerario los datos de adscripción étnica de Ptolomeo, la frontera entre celtíberos y oretanos parece difícil de mantener:

- *Laminium* pertenecería a los carpetanos⁴⁸⁷.
- *Mentesa* y *Libisosa* a los oretanos⁴⁸⁸.
- *Saltigi* y el *caput fluminis Ana* a los bastetanos⁴⁸⁹.

¿Son también aquí incompatibles los datos itinerarios y los ptolemaicos? Existen dos hipótesis para que podamos respetar el $\mu\epsilon\sigma\eta\mu\text{-}\beta\rho\iota\nu\acute{\omega}\tau\epsilon\rho\iota$ de Ptolomeo: o proponemos de nuevo, como en el caso de Augustóbriga, que el autor ha contaminado varias fuentes, o modificamos las coordenadas del nacimiento del Guadiana. Aunque la contaminación de fuentes no sería imposible, la probabilidad de un error paleográfico entre Λ y Δ hace preferible la segunda posibilidad: el nacimiento del Ἄνας no se habría situado originalmente en $\text{I}\Delta$ (14°) M (40°)⁴⁹⁰, sino más próximo a $\Delta\text{AMINION}$, en $\text{I}\langle\text{A}\rangle$ (11°) M (40°), con un error de copia de Δ por Λ . Esta corrección de Λ por Δ no sólo explicaría la frontera común entre celtíberos y oretanos, sino que también permitiría desechar la contradicción entre Ptolomeo y Plinio:

«*ortus hic {Ana} in laminitano agro citerioris Hispaniae*»⁴⁹¹.

Según esta hipótesis, los datos constatados por Plinio y por el *Itinerario de Antonino* habrían sido también los utilizados por Ptolomeo, situando todos ellos el nacimiento del *Ana* cerca de Laminio. Según parece, el texto de los manuscritos que sitúa el nacimiento del *Ana* en $\text{I}\Delta$ y M , a mil quinientos estadios de $\Delta\text{AMINION}$, ha sido tradicionalmente admitido porque era una coordenada próxima al punto de intersección de la *Idubeda* y la *Ortospeda*, pero este argumento no puede apoyar la lectura manuscrita cuando el naci-

miento de los demás ríos no se lleva a ninguna cordillera⁴⁹².

Debe resaltarse que corregir el nacimiento del Guadiana tiene también otra implicación, aparte de permitir la existencia de una frontera común entre oretanos y celtíberos. Llevar las fuentes del Guadiana a 11° de longitud y 40° de latitud, admitiendo la colocación errónea de *Titulcia*, situaría el nacimiento de los tres grandes ríos atlánticos sobre una misma línea, la que fijaría el límite occidental de los celtíberos. Es decir, la Celtiberia se habría identificado con una parte del interior peninsular perteneciente a la vertiente mediterránea, pese a su ubicación al norte y oeste de la *Ortospeda* e *Idubeda*.

5.3.2. LAS CIUDADES DE LOS CELTÍBEROS SEGÚN PTOLOMEO

5.3.2.1. ΒΕΛΣΙΝΟΝ y ΤΟΥΡΙΑΣΣΩ

5.3.2.1.1. Los datos itinerarios y el camino del Moncayo

Los nombres y la localización de ambas ciudades se identifican con las mansiones itinerarias *Balsio* o *Belliso*, y *Turasso* o *Turiasso*. La primera de ellas en la vía del Ebro, aguas arriba de *Cesaraugusta*:

«*Tritium m. p. XXI Virouenna m. p. XI Attiliana m. p. XXX Barbariana m. p. XXXII Craccuris m. p. XXXII Bellisone m. p. XXVIII Caesar Augusta m. p. XXXVI*» (CUNTZ)⁴⁹³

La segunda, en el camino que iba de *Cesaraugusta* a *Numancia* por la vertiente norte del Moncayo:

«*Numantia m. p. XXV Augustobriga m. p. XXIII Turiassone m. p. XVII Carai m. p. XVIII Caesaraugusta m. p. XXXVII. (...) Item a Turassone Caesaraugustam m. p. LVI Balsione m. p. XX Allobone m. p. XX Caesaraugusta m. p. XVI.*» (CUNTZ). Y además «*Iuxta ciuitatem super scriptam Caesaraugustam ponitur ciuitas que dicitur Belsionem, Turriason*» (SCHNETZ)⁴⁹⁴

5.3.2.1.2. La localización de ΒΕΛΣΙΝΟΝ y ΤΟΥΡΙΑΣΣΩ

Las distancias del *Itinerario de Antonino*, llevan *Balsio* o *Belliso* al valle del Huecha, en

⁴⁸⁷ PTOL. geogr. 2. 6, 57N.

⁴⁸⁸ PTOL. geogr. 2. 6, 59N.

⁴⁸⁹ PTOL. geogr. 2. 6, 61N. El nacimiento del Guadiana lo sitúan todos los códices en una longitud de 14° ($\text{I}\Delta$), lo que lleva el origen del río a la *Idubeda*, entre bastetanos y edetanos, apartado de las ciudades celtíberas y de *Laminium*.

⁴⁹⁰ PTOL. geogr. 2. 4, 3N.

⁴⁹¹ PLIN. nat. 3. 6. Cf. 3. 2, 11.

⁴⁹² Cf. las coordenadas ptolemaicas para los nacimientos de ΤΑΓΟΣ , ΔΩΡΙΟΣ o ΙΒΗΡΟΣ .

⁴⁹³ Itin. Ant. 450, 5-451, 2. Cf. Itin. Ant. 392, 1-394, 1: «*Caesaraugusta m. p. XLVI Cascanto m. p. L Calagorra m. p. XXVIII Vereia m. p. XXVIII Tritio m. p. XVIII*»; y también Liv. 91. 12, donde se narra el paso de Sertorio por el territorio «*bursaonum et cascantinorum et graccuritanorum*».

⁴⁹⁴ Itin. Ant. 442, 2-443, 2; Itin. Ant. 443, 3-444, 2 y Rav. 4. 43..

torno a Agón⁴⁹⁵; y *Turasso* o *Turiasso* al valle del Queiles, en la actual Tarazona si se atiende a la semejanza toponímica y a la existencia de un extenso yacimiento arqueológico bajo la ciudad⁴⁹⁶; lo que se corresponde con la mención de los *turiassonienses* como *populi del conuentus caesaraugustanus*⁴⁹⁷.

5.3.2.2. NEPTOBPIΓA, BIABIE y KAIEAΔA

5.3.2.2.1. Los datos itinerarios y el camino del Jalón-Henares

Las tres ciudades parecen corresponderse también con tres mansiones itinerarias, *Nertobriga Bilbilis* y *Caesada*, situadas todas ellas en el camino que une las cuencas del Tajo y del Ebro a través de los ríos Jalón y Henares. Trazado que se deduce de unir *Conplutum* y *Caesaraugusta* a través de *Bilbilis*: *Conplutum* se localiza por datos epigráficos en la actual Alcalá de Henares⁴⁹⁸; *Caesaraugusta* por semejanza toponímica y distancias itinerarias, en Zaragoza⁴⁹⁹; y *Bilbilis* atendiendo a los textos de Marcial y Plinio⁵⁰⁰, junto al cauce del *Salo* actual Jalón. Los textos de los itinerarios son como sigue:

«(...) *Conplutum m. p. XXX Arriaca m. p. XXII Caesada (B Cesata) m. p. XXIII Segontia m. p. XXIII Arcobriga m. p. XXIII Aquae bilbitanorum m. p. XVI Bilbili m. p. XXIII Nertobriga (B Nitobrica) m. p. XXI Secontia m. p. XIII (B XVIII) Caesaraugusta m. p. XVI.*» (CUNTZ)⁵⁰¹

«(...) *Conplutum m. p. XXX Arriaca m. p. XXII Caesada (B Cesata) m. p. XXIII Segontia m. p. XXIII Arcobriga m. p. XXIII Aquae bilbitanorum m. p. XVI Bilbili m. p. XXIII Nertobriga m. p. XXI Segontia m. p. XIII Caesaraugusta m. p. XVI.*» (CUNTZ)⁵⁰²

«*Iterum iuxta super scriptam ciuitatem Caesaraugustam ponitur ciuitas que dicitur Nertobrica Belbili Arcobrica Seguntia Cesaram Arentia.*» (SCHNETZ)⁵⁰³

⁴⁹⁵ Un *pagus belsinorum* es mencionado en el denominado Bronce de Agón, encontrado el 20 de marzo de 1993 en las proximidades de esa localidad. No disponemos de más datos acerca del epígrafe, todavía inédito (Heraldo de Aragón, 18 de abril de 1993, p. 61).

⁴⁹⁶ Vid. J. BONA e.a. *El Moncayo*, Tarazona 1989, pp. 63-91.

⁴⁹⁷ PLIN. nat. 3. 24: «(...) *ciuium romanorum (...)* *turiassonienses (A turriasonenses)*».

⁴⁹⁸ CIL 2, 4913 y 4914.

⁴⁹⁹ Itin. Ant. 391-393; 436-439; 440-444; 446-448; 449-451; 451-452. Rau. 4. 43.

⁵⁰⁰ MART. 1. 49 y PLIN. nat. 34. 144.

⁵⁰¹ Itin. Ant. 436, 2-438, 1; texto de O. CUNTZ.

⁵⁰² Itin. Ant. 438, 9-439, 4; texto de O. CUNTZ.

⁵⁰³ Rav. 4. 43; texto de J. SCHNETZ.

5.3.2.2.2. La localización de NEPTOBPIΓA y BIABIE

Aceptando, por tanto, que el trazado de la vía se dirige desde la actual Zaragoza hacia Alcalá de Henares a través de los valles del Jalón y del Henares, las distancias miliarias llevan la ubicación de *Nertobriga* a la comarca próxima a La Almunia de doña Godina⁵⁰⁴, y *Bilbilis* al yacimiento del Cerro de Bámbola junto a Calatayud⁵⁰⁵. Las dos localizaciones se corresponden bien con la adscripción que hace Plinio de los *belblitani* al *conuentus caesaraugustanus*⁵⁰⁶.

5.3.2.2.3. La localización de KAIEAΔA

La mansión *Caesada* es situada por el *Itinerario de Antonino* a cuarenta y seis millas de *Conplutum* y a veintitrés de *Segontia*⁵⁰⁷, lo que nos permite suponer una distancia entre Sigüenza y *Caesada* de unos treinta y cinco kilómetros, y algo menos de setenta entre Alcalá de Henares y *Caesada*⁵⁰⁸. Esto situaría el recorrido total entre Sigüenza y Alcalá en las sesenta y nueve millas, en torno a los ciento cinco kilómetros.

De las diversas alternativas posibles para unir Alcalá con Sigüenza, el único trazado que puede hacerlo sin apartarse demasiado de la distancia indicada por el itinerario es el que cruza el Henares en torno a Guadalajara y se dirige hacia Sigüenza a través de Hita y Jadraque. Si se diese un rodeo por el norte, llevando el camino por Espinosa de Henares⁵⁰⁹, o por el sur, tomando la ruta del río Badiel, el recorrido aumentaría en un mínimo de diez kilómetros. Teniendo presentes estos trazados y las distancias del *Itinerario*, la hipótesis que parece más probable es la de situar *Caesada* en torno a la actual Jadraque,

⁵⁰⁴ Las propuestas de identificación son diversas, pero ninguna concluyente. Vid. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. 3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 414.

⁵⁰⁵ MARTIN-BUENO, M. *Bilbilis*, Zaragoza 1975.

⁵⁰⁶ PLIN. nat. 3. 24: «(...) *ciuium romanorum belblitanos (DEF bellitanos) (...)* *stipendiarios arcobrigenses*». La ciudad más occidental que depende del convento caesaraugustano parece ser *Conplutum*, localizada epigráficamente, como ya se ha comentado, en torno a la actual Alcalá de Henares (CIL 2, 4913 y 4914).

⁵⁰⁷ Identificada con Sigüenza por la pervivencia toponímica y los propios datos itinerarios.

⁵⁰⁸ Aceptando la relación toponímica *Segontia*>-Sigüenza y la localización de *Conplutum*, ya citada, en los alrededores de Alcalá (CIL 2, 4913 y 4914).

⁵⁰⁹ J. M. ABASCAL lleva la mansión de *Caesada* a Santas Gracias, en las cercanías de Espinosa de Henares, por «multitud de hallazgos ocasionales», en su mayor parte derivados de la construcción del ferrocarril. Para ello, el autor, que no realiza ningún análisis de las distancias itinerarias, se ve obligado a proponer un trazado que cruza en tres ocasiones el río Henares (*Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara 1982, pp. 48 y 61; vid. pp. 28-33).

cerca del Henares, a una distancia de Sigüenza por carretera de unos treinta y cuatro kilómetros; lo que podría llevar *Arriaca* al cauce del Henares a la altura de Fontanar.

5.3.2.3. *ΑΡΚΟΒΡΙΤΑ*

Los datos del *Itinerario de Antonino* permiten localizar de manera aproximada *ΝΕΡΤΟΒΡΙΤΑ*, *ΒΙΔΒΙΣ* y *ΚΑΙΣΑΡΑ*, como ya se ha visto, pero en el caso de *ΑΡΚΟΒΡΙΤΑ* la situación es diferente. Mientras que las referencias miliarias del itinerario parecen correctas para la mayor parte del recorrido, la sección del camino que rodea *Arcobriga* contiene un error textual que hace imposible la reconstrucción de esa parte de la vía, a no ser que se proponga una modificación de las distancias transmitidas por el *Itinerario de Antonino*.

La distancia que separa Alcalá de Henares de Zaragoza ronda actualmente por carretera los doscientos noventa kilómetros⁵¹⁰, siguiendo en casi todo momento la ruta más corta posible para vehículos. En cambio, el trazado de la vía del *Itinerario de Antonino* documenta para el mismo recorrido una distancia de ciento ochenta y tres millas, unos doscientos setenta y cinco kilómetros. Si la distancia que da el *Itinerario* en millas es correcta, el trazado de la vía antigua era necesariamente más directo que el de la carretera actual, lo que sólo podría haberse logrado evitando algunos de los rodeos que da la Nacional II, especialmente el de Sierra Ministra. Sin embargo, hay motivos para dudar de que la vía antigua hubiese logrado unir *Caesaraugusta* con *Conplutum* mediante un camino de sólo ciento ochenta y tres millas⁵¹¹.

5.3.2.3.1. La distancia entre *Segontia* y *Aquae bilbitanorum*

La reconstrucción viaria que hace dudar del trazado de ciento ochenta y tres millas entre *Caesaraugusta* y *Conplutum* parte de una descomposición del recorrido total en tres tramos, admitiendo como seguras la ubicación de *Segontia* en Sigüenza y la de *Aquae bilbitanorum* en Alhama de Aragón⁵¹². En dos de los tramos, las distancias itinerarias parecen correctas:

— *Conplutum-Segontia*: el trayecto de sesenta y nueve millas entre las dos mansiones

puede ser correcto para un camino que uniese Alcalá de Henares y Sigüenza a través de Hita y Jadraque; cruzando el Henares un poco al norte de Guadalajara. La distancia en línea recta desde Alcalá hasta Sigüenza es de unos ochenta y ocho kilómetros.

— *Caesaraugusta-Aquae*: un trayecto de setenta y cinco millas sería también correcto para un camino que hubiese llevado de Zaragoza a Alhama de Aragón a través de La Muela La Almunia y el Cerro de Bámbola. La distancia entre Zaragoza y Calatayud en línea recta está en torno a los setenta kilómetros, y la que separa Calatayud de Alhama es de unos veintidós, lo que da un total aproximado de noventa y dos kilómetros.

Pero el tercer tramo, el situado entre los dos anteriores, no alcanza en el *Itinerario de Antonino* la distancia necesaria para enlazar Sigüenza con Alhama:

— *Segontia-Aquae*: la distancia en línea recta entre Sigüenza y Alhama es de unos sesenta kilómetros, pero las millas atestiguadas por el *Itinerario* para unir *Segontia* con *Aquae* son sólo treinta y nueve, algo menos de sesenta kilómetros; una distancia que o bien invalida el texto de los manuscritos, o bien las identificaciones *Segontia*=Sigüenza y *Aquae*=Alhama.

Si la distancia que señala el *Itinerario* para el tramo *Segontia-Aquae* es insuficiente, cabe suponer un error de transmisión: o las *XXIII* millas entre *Segontia* y *Arcobriga* están equivocadas, o lo están las *XVI* que separan *Arcobriga* de *Aquae*, o quizás los manuscritos han omitido mencionar una segunda mansión entre *Segontia* y *Aquae*. Por tanto, dado que el error de los manuscritos afectaría directamente a la ubicación de *Arcobriga*, según nuestra hipótesis sería imposible deducir únicamente de las distancias itinerarias la localización aproximada de la ciudad.

5.3.2.3.2. El probable trazado itinerario entre *Segontia* y *Aquae*

Dos lugares parecen de paso obligado entre Sigüenza y Alhama, el primero es Medinaceli, posiblemente la antigua Hocilis⁵¹³, con restos de época romana; el segundo, el

⁵¹⁰ La medida corresponde al trazado de la Carretera Nacional II, antes de su conversión en autovía.

⁵¹¹ Es el distancia en línea recta entre ambas ciudades.

⁵¹² En el caso de *Segontia* es clara la evolución fonética que lleva al actual Sigüenza, explicada por la diptongación de la *o* breve tónica (*gon*>*guon*>*güen*), la palatización del grupo latino formado por *t* más *yod* (*tia*>*za*) y la reducción de la *e* inicial por influencia de la *w* producto de la diptongación (*Següen*>*Sigüen*); *vid.* MENÉNDEZ PIDAL, R. *Manual de gramática histórica española*, pp. 60,

47 y 69-70, respectivamente. En el caso de *Aquae*, además de la relación existente entre el topónimo latino *Aquae*, 'aguas', y el árabe Alhama, 'baños', es claro que las veinticuatro millas que separan *Aquae* de *Bilbilis* se corresponden con los treinta y cinco kilómetros que separan por carretera Alhama del Cerro de Bámbola.

⁵¹³ SCHULTEN defendió la identificación entre los topónimos Ὑκίλις (APP. hisp. 47-48) y Medinaceli, argumentando como ejemplos paralelos los de *Asido*>Medinaceli y *O-lisipo*>Lisboa, entre otros (*Numantia*, 1, München 1914, p. 142). TOVAR acepta la hipótesis ante-

yacimiento del Cerro Villar⁵¹⁴. Si se respeta un trazado que incluya esos dos lugares, el camino más corto entre Sigüenza y Alhama sería el que va por Horna y Fuencaliente hasta Medinaceli, siguiendo la orilla izquierda del Jalón por Jubera hasta algún lugar entre Somaén y Arcos, en donde el camino debería cruzar a la orilla derecha del río⁵¹⁵, siguiendo probablemente por Santa María de Huerta, Cerro Villar y Cetina; en total unos setenta y ocho kilómetros, algo más de cincuenta millas⁵¹⁶.

El trazado anterior tendría una ventaja añadida: el camino atravesaría el actual Arcos de Jalón localidad en la que puede haber pervivido el antiguo topónimo *Arcobriga*⁵¹⁷.

5.3.2.3.3. La localización insegura de Arcobriga

Como se ha visto, los datos del *Itinerario de Antonino* deben utilizarse con muchas pre-

rior: «Ocilis (...). Su nombre subsiste en Medinaceli, donde hay un impresionante arco romano, con un paso central para carruajes y dos laterales para peatones, que hay que fechar desde luego en época imperial» (*Iberische Landeskunde*, 2 (3). *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 407).

⁵¹⁴ El Cerro Villar, identificado por algunos autores con *Arcobriga*. Vid. AGUILERA, A. (MARQUÉS DE CERRALBO) *Arcóbriga*, editado por M. BELTRÁN, Zaragoza 1987, p. 11.

⁵¹⁵ Una variante alternativa sería apartarse del Jalón por el sur para llegar a Arcos a través de Lomeda y Velilla, o también rodear por el norte el cauce del río, como la nueva variante de la autovía; pero esos dos trazados presentan dificultades de relieve.

⁵¹⁶ Los argumentos de A. AGUILERA contra este trazado son difíciles de admitir, ya que este autor supone, en primer lugar, que el poder central no controlaba la región de manera efectiva cuando se construyó el camino, y en segundo, que el trazado no se habría diseñado de acuerdo a una economía de tiempo y dinero. El texto de AGUILERA dice: «Andaba un día y muchos, años, por la gran Via Militar de *Emerita* a *Cesar Augusta* y llegando a *Segontia* vacilaba en sus bifurcaciones; tomé la que indicaban cuantos hasta mí describieron a aquella y al llegar, por la ribera del Jalón, a las Termopilas de Jubera, Somaén y Arcos comprendí que iba perdido, que por tan peligrosos desfiladeros no pudieron llevar su Via Militar los romanos, tan doctos en el arte de la guerra, y con más razón atravesando el país arévaco y la entrada de Celtiberia, territorios tenazmente enemigos, gentes valerosísimas y guerreras, tribus las más hábiles en las sorpresas y mesnadas que tantas sangrientas derrotas impusieron a los romanos; (...)» (Texto redactado en 1911 por A. AGUILERA (MARQUÉS DE CERRALBO); editado por M. BELTRÁN en el libro *Arcóbriga*, Zaragoza 1987, p. 17).

⁵¹⁷ HÜBNER, dada la abundancia del topónimo 'Arcos', resaltaba que la coincidencia entre el trazado viario y el nombre de Arcos de Jalón no era prueba suficiente para localizar en este lugar *Arcobriga*; pero sin embargo consideraba que los topónimos actuales en 'Arcos' estaban originados con frecuencia por la existencia de antiguos arcos romanos: «Das Zusammentreffen der Entfernungen mit dem heutigen Arcos bei Medinaceli ist kein ausreichender Beweis für die Lage der alten Stadt; der moderne Name knüpft sich oft an Überreste römischer Bögen.» (en *RE* 2 (1895) col. 603). En nuestra opinión, los topónimos en 'arco-' estarían más bien relacionados con el radical 'arx', elevación, fortaleza.

cauciones para proponer una localización de *Arcobriga*. Sin embargo, podemos considerar probable que el error manuscrito afecte solamente a una de las dos distancias, bien a las *XXIII* millas de *Arcobriga-Segontia* bien a las *XVI* de *Arcobriga-Aquae*. En ese caso, debería poderse encontrar una localización para *Arcobriga* o bien a veintitrés millas de Sigüenza, o bien a dieciséis de Alhama.

La primera posibilidad, siguiendo el trazado a través de Medinaceli, nos llevaría a un lugar indeterminado entre Somaén y el actual Arcos de Jalón. La segunda nos situaría a dos kilómetros al oeste del Cerro Villar. Ninguna de las dos localizaciones puede descartarse: en el caso de Somaén-Arcos porque no sería un hecho aislado que el topónimo hubiese subsistido en una localidad situada en las proximidades del asentamiento antiguo⁵¹⁸; en el caso del Cerro Villar porque una diferencia de dos kilómetros no parece suficiente para invalidar la identificación, aunque en un recorrido de sólo dieciséis millas, con origen y destino bien determinados, el error debería haber sido casi inapreciable.

Por tanto, debe concluirse que los datos itinerarios ni pueden confirmar la localización de *Arcobriga* en el Cerro Villar, ni tampoco desestimar la posible relación entre *Arcobriga* y Arcos de Jalón.

5.3.2.4. ΜΕΔΙΟΛΟΝ, ΑΤΤΑΚΟΝ y ΕΡΤΑΟΥΙΚΑ

El único argumento de que se dispone para relacionar de alguna manera la ciudad de ΜΕΔΙΟΛΟΝ con ΑΤΤΑΚΟΝ y ΕΡΤΑΟΥΙΚΑ es, precisamente, el texto de Ptolomeo; pero se trata sólo de una posibilidad: como las listas ptolemaicas se ordenan con cierta frecuencia siguiendo itinerarios⁵¹⁹, y como las ciudades entre las que se menciona ΜΕΔΙΟΛΟΝ pertenecían, según Plinio, a la audiencia de Cesaraugusta, es probable que ΜΕΔΙΟΛΟΝ hubiese estado adscrita a la misma circunscripción.

5.3.2.4.1. Los datos de los *conventus* de Plinio

Las ciudades que Ptolomeo adscribe a los celtíberos son repartidas por Plinio en dos listas de *populi* diferentes. Por un lado, los que dependían jurídicamente de *Cesaraugusta*, y por otro la que dependían de *Karthago Noua*. Por este motivo, los datos de Plinio permiten establecer una división en dos partes del

⁵¹⁸ Se puede citar, por ejemplo, la pervivencia del topónimo *Clunia* en el actual Coruña del Conde, a unos tres kilómetros de distancia, o la de *Celsa* en el actual Gelsa, a cuatro kilómetros; a pesar de que en ambos casos existe otro núcleo urbano más próximo al yacimiento arqueológico: Peñalba de Castro y Velilla de Ebro, respectivamente.

territorio que Ptolomeo hace celtibérico. Por un lado la parte noroccidental, que parece ser la dependiente de *Caesaraugusta*; y por otro la sudoriental, la que dependería de *Karthago Noua*. Los dos pasajes de la *Naturalis historia*, una vez desechadas las conjeturas de los editores, son como sigue:

«*Caesaraugusta colonia immunis, amne Hiberno adfusa, ubi oppidum antea uocabatur Salduuia, regionis Sedetaniae, recipit populos LV: ex his ciuium romanorum belblitanos, (...) turriassonenses; latinorum ueterum (...) ergauicenses, (...); stipendiarios arcobrigenses, (...), bursaonenses, (...)*»⁵²⁰.

«*karthaginem conueniunt populi LXV (...) oppidani latii ueteris (...) ualerienses. stipendiariorum autem celeberrimi alabanenses, (...) consaburrenses, (...) segobrigenses (...)*»⁵²¹.

5.3.2.4.2. La localización de ΜΕΔΙΟΔΟΝ

De esta ciudad el único dato que se conoce es la información de Ptolomeo que la sitúa a continuación de ΑΡΚΟΒΡΙΓΑ y ΚΑΙΣΑΔΑ, y antes de ΑΤΤΑΚΟΝ y ΕΡΤΑΟΥΙΚΑ; lo que podría incluir a la ciudad dentro de la jurisdicción de *Caesaraugusta*, como se ha comentado. No se conocen otros datos para su ubicación.

5.3.2.4.3. La localización de ΑΤΤΑΚΟΝ

Según Tovar, su identificación con la actual Ateca sería evidente, pero sin otro argumento que la semejanza toponímica⁵²². En contra de esa evidencia se cuenta la correcta adecuación entre las seis primeras ciudades de la lista celtíbera de Ptolomeo y las correspondientes mansiones itinerarias, lo que debería hacer poco probable que la lista de Ptolomeo mencione descolocada una ciudad situada entre las ya citadas ΝΕΡΤΟΒΡΙΓΑ, ΒΙΑΒΙΣ, ΑΡΚΟΒΡΙΓΑ y ΚΑΙΣΑΔΑ. Además, debe tenerse en cuenta la posible relación entre ΑΤΤΑΚΟΝ y el texto epigráfico:

«EX CONVENTV CARTHAGINIENSI
ATTACC(¿ENSIS?) OMNIBVS IN RE PVBLICA
SVA HONORIBVS FVNCTVS»⁵²³.

Por tanto, aunque no puede descartarse la posibilidad de que ΑΤΤΑΚΟΝ se corresponda realmente con Ateca, tampoco hay argumentos suficientes como para hacer evidente la identificación.

⁵¹⁹ Vid. *supra* § 5.2.2.

⁵²⁰ PLIN. nat. 3. 24.

⁵²¹ PLIN. nat. 3. 25.

⁵²² TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. 3. *Tarracoenensis*, Baden-Baden 1989, p. 225.

⁵²³ CIL 2, 4189; cit. en HÜBNER, E. *R.E.* 2 (1896), s.v. 'Attacum'.

5.3.2.4.4. La localización de ΕΡΤΑΟΥΙΚΑ

Plinio adscribe unos *ergauicenses* al *conuentus caesaraugustanus*⁵²⁴, lo que permite llevar a esa circunscripción la ΕΡΤΑΟΥΙΚΑ de Ptolomeo. Livio también menciona a una *Ergauia* durante la campaña hispana de Sempronio Graco, calificando a la ciudad de «*nobilis et potens ciuitas*», pero sin mencionar ningún dato acerca de su localización⁵²⁵.

Actualmente se acepta la ubicación de ΕΡΤΑΟΥΙΚΑ en el yacimiento del Castro de Santaver, en Cañaveruelas, junto al río Guadiela⁵²⁶. Sin embargo, los argumentos para la localización no son concluyentes, ya que sólo se basan en el pasaje citado de Plinio, en las coordenadas de Ptolomeo (¿?) y en hallazgos monetarios poco determinados⁵²⁷.

5.3.2.5. ΣΗΓΟΒΡΙΓΑ, ΚΟΝΔΑΒΟΡΑ y ΔΑ-ΕΤΑ

5.3.2.5.1. La localización de ΣΗΓΟΒΡΙΓΑ

Segobriga es situada por la *Rauennatis anonymi cosmographia* en algún punto intermedio de un camino que se dirigiría desde *Conplutum* hacia *Putea* y *Saltigi*⁵²⁸. La ubicación itineraria y la pertenencia al *conuentus karthaginiensis* de los *segobrigenses*⁵²⁹ conviene al yacimiento situado en Cabeza del Griego, próximo a Saelices, junto al Cigüela; donde al parecer se encontró una inscripción, actualmente perdida, en la que se leía:

«REI [PVBLI]CAE SEGOB[RIGE]NSIVM [SERVO F]AMIL[IA PUB]LICA»⁵³⁰.

⁵²⁴ PLIN. nat. 3. 24.

⁵²⁵ LIV. 40. 50. 1.

⁵²⁶ Vid. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. 3. *Tarracoenensis*, Baden-Baden 1989, pp. 215-216.

⁵²⁷ M. OSUNA RUIZ resume de esta manera los argumentos para llevar Ercávica al Castro de Santaver: «La localización de Ercávica en el Castro de Santaver ha sido adoptada por muchos historiadores, basándose fundamentalmente en el hallazgo de monedas de esa Ceca y en la situación relativa con Valeria y Segóbriga según las Tablas Ptolemaicas»; y también «En un inventario de monedas romanas procedentes del Castro de Santaver que hicimos con las que se hallan en posesión de los habitantes de Cañaveruelas, comprobamos que un 33% son ercavícenses.» (*Ercavica I*, Cuenca 1976, p. 24).

⁵²⁸ Rau. 4. 44.

⁵²⁹ PLIN. nat. 3. 25.

⁵³⁰ Cit. en SCHULTEN, A. *Numantia*, München 1914, p. 140 (Vid. ALMAGRO BASCH, M. *Segobriga I*, Madrid 1983, pp. 130 y 151). Cf. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. 3. *Tarracoenensis*, Baden-Baden 1989, p. 217. Otro argumento a favor de la identificación entre *Segobriga* y Cabeza del Griego es el hallazgo del epígrafe de «*QVINTIANO CAEC. PORCIANI NOTARIO (...)*» en Cabeza del Griego (CIL 2, 3119), un individuo que estaba documentado como esposo de una segobrigense en una inscripción hallada en Tarragona: «*VAL V FIDI FIL FIDA SEGOBRIG EX CARTHAG FLAMINICA VXOR L CAECILI PORCIANI FLAM P H C*» (CIL 2, 4252). Vid. ALMAGRO BASCH, M. *op. cit.*, p. 167.

5.3.2.5.2. La localización de ΚΟΝΔΑΒΟΡΑ

Se admite su identificación con la *Consabro* itineraria⁵³¹, con los *consaburrenses* adscritos por Plinio al *conuentus karthaginien-sis*⁵³² y con los *consaburenses* documentados epigráficamente en diversos lugares⁵³³. Tovar explica la equivalencia *Consabura-ΚΟΝΔΑΒΟΡΑ* por la pronunciación dental aspirante que atestigua Isidoro entre los hispanos⁵³⁴. La mansión *Consabro*, adecuando los datos itinerarios con la toponimia y admitiendo su probable identificación con la ΚΟΝΔΑΒΟΡΑ de Ptolomeo, llevaría la ubicación de la ciudad al actual Consuegra, con restos datables en época romana⁵³⁵, a pesar de que las cuarenta y cuatro millas itinerarias resultan un poco cortas para los sesenta y dos kilómetros que separan actualmente Consuegra de Toledo por carretera. Los datos del *Itinerario de Antonino* son los siguientes:

«Item a Liminio Toletum m.p. XCV, sic: Murum m.p. XXVII Consabro m.p. XXIII Toletum m.p. XLIII» (CUNTZ)⁵³⁶.

5.3.2.5.3. La localización de ΔΑΞΕΤΑ

Aparte del lugar que ocupa esta ciudad en la lista de Ptolomeo, el único argumento para situarla geográficamente es una inscripción hallada en Cabeza del Griego donde se menciona a los *laxtenses*⁵³⁷. Esto permite confirmar, en principio, la ubicación meridional que atribuye Ptolomeo a ΔΑΞΕΤΑ.

5.3.2.6. ΒΟΥΡΣΑΔΑ

Se conocen dos ciudades de nombre similar al que atestigua aquí Ptolomeo, pero ninguna de ellas puede adscribirse al *conuentus karthaginien-sis*. Por un lado, la *Bursao* que atraviesa Sertorio en su marcha a través del territorio «*bursaonum et cascantinorum et graccuritanorum*»⁵³⁸, probablemente la misma ciudad a la que pertenecían los *bursaonenses* citados por Plinio⁵³⁹; por otro, la *Bursauo* de

la Bética cuyos habitantes participan en las operaciones bélicas que se narran en el *Bellum Hispaniense*⁵⁴⁰.

Hübner proponía interpretar literalmente la denominación de Ptolomeo y aceptar la existencia de una Bursada⁵⁴¹; pero esa no es la única posibilidad. No puede descartarse un error en la ordenación de Ptolomeo y que se hubiese situado una ciudad del *conuentus caesaraugustanus* en la parte del listado donde se citan ciudades del *conuentus karthaginien-sis*⁵⁴². En este caso, cabría la posibilidad de que la ΒΟΥΡΣΑΔΑ de Ptolomeo fuese en realidad una referencia a la *Bursao* del Ebro.

5.3.2.7. ΟΥΑΛΕΡΙΑ, ΙΣΤΟΝΙΟΝ, ΑΛΑΒΑ, ΑΟΙΒΑΝΑ y ΟΥΡΚΑΙΣΑ

Como Plinio menciona en la enumeración de *populi* del *conuentus karthaginien-sis* a *ualerienses* y *alabanenses*, puede admitirse que esta parte final del listado debería de pertenecer en su conjunto a la parte meridional de la Celtiberia de Ptolomeo.

5.3.2.7.1. La localización de ΟΥΑΛΕΡΙΑ y ΑΛΑΒΑ

La identificación de ΟΥΑΛΕΡΙΑ con el yacimiento cercano a Valera de Arriba, junto al río Gritos, afluente del Júcar, parece probable por la semejanza toponímica⁵⁴³.

En lo que respecta a la posible ubicación de ΑΛΑΒΑ, el único dato del que disponemos es la mención de Plinio⁵⁴⁴, por lo que cualquier identificación debe ser considerada hipotética.

⁵⁴⁰ BELL. Hisp. 22, 1: «Hoc praeterito tempore, qui in oppido Ategua bursaonenses capti sunt, legati profecti sunt cum nostris uti rem gestam bursaonensibus referrent.» (texto de J. CASTRO, en ANÓNIMO *La guerra de Hispania*, Clásicas 1992).

⁵⁴¹ HÜBNER supone, sin ninguna base, que esa Bursada estaría situada «(...) vermutlich nicht weit vom Einflusse des Guadiela in den Tajo» (en *R.E.* 3 (1897), col. 1070, s.v. 'Bursada').

⁵⁴² No olvidemos que las listas de PTOLOMEO tienen errores evidentes de ordenación. Vid. *supra* § 5.2.2.

⁵⁴³ Vid. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. 3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, pp. 220-221. La localidad sustituyó su nombre tradicional por el de Valeria: «En 1959, Valera de Arriba cambió su nombre tradicional por el actual Valeria, mediante acuerdo del Consejo de Ministros de 18 de marzo, a instancias de F. Suay, Alcalde a la sazón de la localidad» (OSUNA, M. e.a. *Valeria romana*, I, Cuenca 1978, p. 16).

⁵⁴⁴ PLIN. nat. 3. 25; ya citado.

⁵³¹ Itin. Ant. 446, 4-7.

⁵³² PLIN. nat. 3. 25.

⁵³³ Por ejemplo, *L. DOMITIVS* aparece documentado como «*II VIR MVNIC CONSABVR[E]N(SIS)*» en una inscripción de Tarragona (*CIL* 2, 4211; VIVES 1586). Vid. HÜBNER, E. en *R.E.* 4 (1900), col. 889, s.v. 'Consabura'.

⁵³⁴ ISID. orig. 9. 1, 8. Vid. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. 3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 222.

⁵³⁵ TOVAR, A. *op. cit.*, pp. 223-224.

⁵³⁶ Itin. Ant. 446, 4-7.

⁵³⁷ Vid. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. 3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 221.

⁵³⁸ LIV. 91. 12.

⁵³⁹ PLIN. nat. 3. 24.

5.3.2.7.2. La localización de ΙΣΤΟΝΙΟΝ, ΛΟΙΒΑ-
ΝΑ y ΟΥΡΚΑΙΣΑ

Las tres ciudades son sólo conocidas por esta referencia, lo que impide cualquier iden-

tificación⁵⁴⁵. La única propuesta posible, como ya se ha comentado, es considerar correcta la ordenación de la lista y llevar las tres ciudades a la parte cartagonesa de la Celtiberia de Ptolomeo⁵⁴⁶.

⁵⁴⁵ Vid. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. 3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 222.

⁵⁴⁶ SCHULTEN situaba Libana, la lectura adoptada por MÜLLER, «auf dem Kastilischen Hochlande», pero sin ningún argumento que apoye esa localización (*R.E.* 12 (1925), col. 2483, s.v. 'Libana').

LA CELTIBERIA ULTERIOR⁵⁴⁷

6.1. LAS FUENTES DE LA CELTIBERIA ULTERIOR (Liv. 40. 39)

El único pasaje que se ha conservado acerca de una división de la Celtiberia en dos partes, *citerior* y *ulterior*, se encuentra en Livio, en el relato que hace este autor de la campaña de Fulvio Flaco⁵⁴⁸. Según la versión recogida por Livio, Fulvio Flaco, durante su primer año de mando en Hispania, asedió el *oppidum* de *Uthicna*†, ciudad que capturó tras repeler una expedición celtíbera de socorro⁵⁴⁹. Más tarde, en la primavera de su segundo año de mandato, Fulvio Flaco condujo el ejército a *Carpetania*⁵⁵⁰ y venció a un ejército celtíbero de treinta y cinco mil hombres junto al *oppidum* de *Ebura*⁵⁵¹. A continuación, dirigió las legiones «*per Carpetaniam ad Contrebianam*»⁵⁵² y obtuvo la rendición de esta última *urbs*, desde

donde llevó a cabo un saqueo de Celtiberia, asediando numerosos *castella* y logrando la *deditio* de la «*maxima pars celtiberorum*»⁵⁵³. Al tercer año, por fin, ante la tardanza de su sucesor en el mando, Fulvio Flaco iniciaría una nueva expedición. El texto de Livio es como sigue:

«(1) *Eodem anno in Hispania Fulvius Flaccus proconsul, quia successor in provinciam tardius ueniebat, educto exercitu ex hibernis ulteriorem Celtiberiae agrum, unde ad deditio-nem non uenerant, institit uastare.* (2) *Qua re irritauit magis quam conterruit animos barbarorum et clam comparatis copiis saltum Manlianum, per quem transiturum exercitum Romanum satis sciebant, obsederunt.* (3) *In Hispaniam ulteriorem eunti L. Postumio Albino collegae Gracchus mandauerat ut Q. Fulvium certio-rem faceret Tarraconem exercitum adduceret:* (4) *ibi dimittere ueteranos supplementaque distribuere et ordinare omnem exercitum sese uelle. Dies quoque, et ea propinqua, edita Flacco est qua successor esset uenturus.* (5) *Haec noua allata res, omissis quae agere instituerat, Flaccum raptim deducere exercitum ex Celtiberia cum coegisset, barbari causae ignari, suam defectionem et clam comparata arma sensisse eum et pertimuisse rati, eo ferocius saltum insederunt.* (6) *Vbi eum saltum prima luce agmen Romanum intrauit, repente ex duabus partibus simul exorti hostes Romanos inuaserunt.*» (GUILLET)⁵⁵⁴.

La expresión resaltada en negrita, «*ulteriorem Celtiberiae agrum*», es la única mención que se ha conservado en la que se alude a un territorio 'ulterior' de Celtiberia, y por tanto, se trata del único texto del que puede deducirse una división de Celtiberia en dos partes, una *citerior*, 'más próxima', y una *ulterior*, 'más alejada'.

⁵⁴⁷ Un versión resumida de este capítulo, con el título *Historia y leyenda de la Celtiberia ulterior*, ha sido publicada en RODERO, A. & BARRIL, M. (ed.) *Leyenda y arqueología de las ciudades prerromanas de la península ibéricas*, Madrid 1993, pp. 63-75.

⁵⁴⁸ LIVIO la data en los consulados de Cn. Baebio Tamphilo & L. Emilio Paulo (Liv. 40. 1, 1-2, fechado en A.U.C. 572-182 B.C.) y P. Cornelio Cethego & M. Baebio Tamphilo (Liv. 40. 18, 1-6, fechado en A.U.C. 573-181 B.C.) Vid. BROUGHTON, T.R.S. *The magistrates of the Roman Republic, 1. 509 B.C.-100 B.C.*, Atlanta 1986 (New York 1951), pp. 381-388.

⁵⁴⁹ Liv. 40. 16, 7-10.

⁵⁵⁰ Liv. 40. 30.

⁵⁵¹ Liv. 40. 30-32. La lectura <A>*ebura* es conjetura, ya que todos los manuscritos escriben *Ebura*. PROLOMEO menciona dos EBOPA, una en la Bética, en torno a *Corduba* (2. 4, 11N), y otra entre los edetanos (Geogr. 2. 4, 63N). Sin embargo, también es posible que la *Ebura* liviana se corresponda con la ΔIBOPA que menciona PROLOMEO entre los carpetanos, bien suponiendo un error de transmisión de Δ por A, <A>IBOPA, bien de I por H, A<H>BOPA. En cualquiera de los supuestos es factible relacionar esta *Ebura* con la *Lebura* que menciona la *Cosmografía de Rávena* cerca de Toledo, camino de Mérida (Rau. 4. 44).

⁵⁵² Liv. 40. 33.

⁵⁵³ Liv. 40. 33.

⁵⁵⁴ Liv. 40. 39, 1-6. Según la traducción castellana de J.A. VILLAR, revisada: «(1) Aquel mismo año, en Hispania, como su sucesor tardaba en llegar a la provincia, el procónsul Fulvio Flaco sacó el ejército de los cuarteles

Los tres años de campaña de Fulvio Flaco, según Livio, se pueden esquematizar de la siguiente manera:

- Primer año. • Flaco asedia y toma al asalto †*Vthicna* (Liv. 40. 16).
- Segundo año. • Flaco toma posiciones en *Carpetania*, junto a *Ebura* (*sic*), frente a un ejército celtíbero (Liv. 40. 30).
- Flaco vence al ejército celtíbero y se dirige hacia *Contrebia* a través de *Carpetania* (Liv. 40. 31-33).
- Flaco asedia y obtiene la rendición de *Contrebia* (Liv. 40. 33).
- Flaco, desde *Contrebia*, obtiene la rendición de la «*maxima pars celtiberorum*» (Liv. 40. 33).
- Tercer año. • Flaco abandona sus *hiberna* y se dirige al «*ulteriorem Celtiberiae agrum*», que todavía no se había rendido (Liv. 40. 39).
- Flaco recibe la orden de conducir el ejército a *Tarraco*, lo que le obliga a retirarse apresuradamente a través del *saltus Manlianus*, lugar de paso obligado (Liv. 40. 39-40).

Ahora, después de hacer constar que esta es la única referencia que se conserva de una *Celtiberia ulterior*, podemos plantearnos la siguiente pregunta: ¿dónde estaría situado ese *ulterior Celtiberiae ager* atacado por Fulvio Flaco?

6.2. LA LOCALIZACIÓN DE LA CELTIBERIA ULTERIOR

6.2.1. LA HIPÓTESIS DE SCHULTEN (MÜNCHEN 1914)

Adolf Schulten fue el primer historiador moderno que propuso una localización para

de invierno y se dedicó a devastar el territorio de la *Celtiberia ulterior*, cuyos habitantes <no> se habían rendido. (2) Con esta medida, más que amedrentar a los bárbaros lo que hizo fue encrespar sus ánimos, y después de reunir tropas en secreto bloquearon el desfiladero de Manlio, por donde sabían con certeza que iba a pasar el ejército de romano. (3) Graco le había encargado <a su colega Lucio Postumio Albino, partido hacia la Hispania ulterior,> que hiciera saber a Quinto Fulvio que debía conducir el ejército a Tarragona (4) que él quería licenciar allí a los veteranos, distribuir las tropas de complemento y organizar por completo el ejército. También le fue comunicada a Flaco la llegada de su sucesor, y estaba próxima. (5) La comunicación de esta noticia obligó a Flaco a retirar su ejército de *Celtiberia* a toda prisa, abandonado el plan que había puesto en marcha; los bárbaros, que no estaban al tanto de los motivos, pensaron que se había enterado de su defección y de que se habían armado en secreto, y le había entrado pánico, por lo que pusieron mayor ahínco en el bloqueo del desfiladero. (6) Cuando la columna romana, al clarear el día se internó en el desfiladero, los enemigos, saliendo de los dos lados al mismo tiempo, se lanzaron de pronto sobre los romanos.» (en LIVIO, Tito *Historia de Roma. Libros XXXVI-XL*, Madrid (Gredos) 1993, pp. 402-403.).

esa *Celtiberia ulterior*, planteando la hipótesis de que habría estado situada en la actual provincia de Soria. Según este autor, la frontera entre la *Celtiberia citerior* y la *ulterior* debería haber estado situada en la divisoria de aguas entre los ríos Duero y Jalón:

«Durch das Hochland von Almazan, die Wasserscheide zwischen Duero und Jalon, werden die Keltiberer geschieden in die diesseitigen, die Stämme am Jalon und Jiloca: Lusoner, Beller, Titter und die jenseitigen, die Duero-stämme: Arevaker und Pelendonner. Die Unterscheidung ist antik, wie unten gezeigt werden wird. Die Römer nennen das Land westlich der Wasserscheide die 'ulterior' (LIVIVS 40. 39; 47), das östliche Land würde also 'citerior' geheißen haben.»⁵⁵⁵

Para proponer esta localización, Schulten partía de los siguientes supuestos: el primero, que la *Contrebia* capturada por Fulvio Flaco habría sido la misma que la mencionada en el itinerario de Rávena «*iuxta (...) Cesaraugustam*»⁵⁵⁶ y que desde esa *Contrebia* habría iniciado el general romano la campaña contra el «*ulteriorem Celtiberiae agrum*»; el segundo supuesto, que la *Celtiberia ulterior* habría estado situada en el valle alto del Duero, pero aduciendo Schulten como único argumento que la divisoria de aguas entre el Jalón y el Duero ha sido tradicionalmente una frontera histórica⁵⁵⁷; y el tercero, que el *Saltus manlianus* habría estado situado en el valle del Jalón, en un desfiladero situado entre la *Contrebia* del itinerario de Rávena y esa hipotética *Celtiberia ulterior* del valle del Duero. Ahora bien, ¿el texto citado de Livio confirma la hipótesis de Schulten?

El elemento clave para dudar de la hipótesis de Schulten es el punto de partida desde el

⁵⁵⁵ SCHULTEN, A. *Numantia, 1. Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*, München 1914, p. 119. Posteriormente, el propio SCHULTEN explicaba su propuesta de la siguiente manera: «La *Celtiberia* comprende, de una parte el valle del Jiloca y del Jalón, de otra parte el valle del Duero desde sus fuentes hasta Clunia. El confín de las dos partes está formado por la meseta de Almazán (1.000-1.100 m.), la divisoria entre el Duero y el Jalón. Por eso denominé yo celtíberos 'citeriores' a los habitantes del Jiloca y del Jalón y celtíberos 'ulteriores' a las tribus del valle del Duero.» (SCHULTEN, A. *Geschichte von Numantia*, München 1933; citamos la traducción castellana de L. PERICOT, revisada por el autor: *Historia de Numancia*, Barcelona 1945, p. 28).

⁵⁵⁶ Rau. 4. 43: «*Iterum iuxta super scriptam Cesaraugustam ponitur ciuitas que dicitur Contrebia Aucia Leonica Gergium Articabe Precorium*» (texto tomado de J. SCHNETZ, *Itineraria romana, 2. Rauennatis anonymi cosmographia (...)*, Stuttgart 1940, repr. 1990).

⁵⁵⁷ «In der Augustus geschaffenen Einteilung Spaniens gehören die diesseitigen Keltiberer zum Conuentus Caesaraugustanus, die jenseitigen dagegen zu dem von Clunia. Die Grenze der beiden Sprengel entspricht der Völkergrenze (...).» (SCHULTEN, A. *Numantia, 1. Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*, München 1914, p. 119); «Wie im Altertum die jenseitigen und diesseitigen Keltiberer eine Sonderexistenz führen, so stehen sich bis heute Kastilier und Aragonesen gegenüber.» (*op. cit.*, p. 121).

que Fulvio Flaco comenzó su tercera campaña en Hispania, la que corresponde al ataque contra el *ulterior Celtiberiae ager*. Es cierto que la *Contrebia* capturada por Fulvio Flaco pudo ser la misma que la del itinerario y que la mencionada en el bronce hallado en Botorrita⁵⁵⁸, pero sin embargo el texto latino no indica que las legiones se dirigiesen hacia esa *Celtiberia ulterior* partiendo de *Contrebia*. Lo que dice el texto de Livio es que el ejército partió de los cuarteles de invierno: «*educto exercitu ex hibernis ulteriorem Celtiberiae agrum*»; y ni puede asegurarse dónde se encontraban esos *hiberna* de Fulvio Flaco, ni existe ningún motivo por el que deba suponerse que el ejército había invernado en *Contrebia*⁵⁵⁹.

De manera similar, la identificación que propone Schulten entre el *saltus Manlianus* y el Puerto de Morata es una hipótesis sin ningún fundamento⁵⁶⁰: como se desconoce el punto de partida de la tercera expedición de Fulvio Flaco y la ubicación del objetivo romano, el *ulterior Celtiberiae ager*, es imposible localizar el punto intermedio entre esos lugares, a no ser que se cuente con argumentos complementarios. Schulten propuso que el *saltus Manlianus* estaba situado en el valle del Jalón suponiendo que la denominación latina derivaba de *P. Manlius*, el pretor de la Citerior, quien habría utilizado ese camino para llegar a Turdetania⁵⁶¹. Pero parece extraño que un general que se dirigía a combatir al sur penin-

sular pudiese elegir un camino hasta entonces desconocido para los romanos, de difícil relieve y entre pueblos no sometidos. Además, no hay ninguna seguridad de que la denominación *saltus Manlianus* derive del P. Manlio que combatió junto a Catón, como defiende Schulten, ya que el topónimo también podría proceder del L. Manlio Acidino que se documenta en Hispania, probablemente en la Ulterior, entre los años 206 y 200⁵⁶².

6.2.2. LOS EPÍGONOS DE SCHULTEN (MADRID 1935-1954)

La localización de la *Celtiberia ulterior* en el valle del Duero, propuesta por Schulten con los argumentos que acabamos de mencionar, fue admitida sin excepción por todos los investigadores, quienes erróneamente llegaron a suponer que se trataba de una verdad establecida. De esta manera, los argumentos originales de Schulten acerca de la *Celtiberia ulterior* se transformaron con el paso de los años, hasta llegar a exponerse de la siguiente manera:

«Repetidamente se aprecia también en las fuentes una más amplia y elemental división de Celtiberia en *citerior* y *ulterior*, con límite hacia la divisoria del Duero y Jalón, correspondiendo, por tanto, a esta ulterior *arevacos* y *pelendones*, y a la citerior, *bellos*, *tittos* y *lusones*, lo que aproximadamente coincide con la demarcación de conventos jurídicos a partir de Augusto (...)»⁵⁶³.

⁵⁵⁸ «(...) *ACTVM CONTREBIAE BALAISCAE* (...)». Vid. FATÁS, G. *Contrebia Belaisca (Botorrita, Zaragoza)*, 2. *Tabula contrebiensis*, Zaragoza 1980, p. 12.

⁵⁵⁹ Quizá invernase Pompeyo en el Ebro en el 141 (APP. HISP. 77) o Popilio en el 138 (APP. HISP. 79), pero esto no puede asegurarse. En cambio, sí tenemos claramente atestiguados cuatro casos de cuarteles de invierno en el sur o en el centro de la Península: Lúculo, tras el fracaso frente a *Pallantia* en el 151 se retiró a invernar a Turdetania (APP. HISP. 55); Calpurnio Pisón en el 135, también tras atacar *Pallantia*, inverna en Carpetania (APP. HISP. 83); Sertorio inverna en Cástulo cuando estaba en Hispania bajo el mando de T. Didio, según se deduce de PLU. SERT. 3, 5. Cf. APP. HISP. 66.

⁵⁶⁰ «Der saltus Manlianus kann, da die Keltiberer den Weg der Römer im voraus kennen, nur an des Etappenstraße der Römer, also nur im nördlichen Randgebirge, über das die Straße vom und zum Ebro führte, und der Hinterhalt nur in einem der beiden Defilés, auf denen die Straße die beiden Ketten des Gebirges passiert, wahrscheinlich im Puerto de Morata in der östlichen Kette, gesucht werden.» (SCHULTEN, A. *Numantia, I. Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*, München 1914, pp. 328-329). De hecho, ni siquiera podemos estar seguros de que *saltus* deba entenderse como 'desfiladero' y no como 'bosque', 'monte', otra de sus acepciones. Recuérdese que el concepto *saltus* se opone en latín al de *ager*, algo similar a la oposición entre 'campo' y 'monte'. Todavía pervive en Aragón la forma 'sarda' para denominar al terreno de monte, posiblemente una evolución del *saltus* latino.

⁵⁶¹ «Der Prätor der diesseitigen Provinz, Manlius, dem auch das Heer des jenseitigen Prätors unterstellt war und dessen Aufgabe es war die rebellischen Turdetaner und die ihnen verbündeten Keltiberer zu besiegen, war aus der diesseitigen Provinz nach Turdetanien gezogen. Sein Marsch ging nicht an der Ostküste entlang son-

dern durch das Jalóntal, also durch keltiberisches Gebiet, denn später heißt das vom Jalón durchbrochene nördliche Randgebirge an dieser Stelle 'saltus manlianus'.» (*Numantia*, 1, München 1914, p. 322). Más tarde escribía: «También Manlio a su vuelta de Andalucía debe haber pasado por Celtiberia, porque de él toma su nombre el 'saltus Manlianus' en el valle del Jalón» (SCHULTEN, A. *F.H.A.*, 3, Barcelona 1935, p. 189). Cf. LIV. 34. 19 y 38. 35, 10. La hipótesis de SCHULTEN es la que admiten BOSCH, P. & AGUADO, P. en R. MENÉNDEZ PIDAL, M., *Historia de España*, 2, Madrid 1935, pp. 60-61 y 84.

⁵⁶² LIV. 28. 38, 1: «*haec in Hispania P. Scipionis ductu auspicioque gesta. Ipse L. Lentulo et L. Manlio Acidino propraetoribus prouincia tradita decem nauibus Romam rediit*» (JOHNSON & CONWAY); LIV. 29. 13, 7: «*de Hispaniae imperio, quos in eam prouinciam duos pro consulibus mitti placeret latum ad populum est. Omnes tribus eosdem L. Cornelium Lentulum et L. Manlium Acidinum pro consulibus, sicut priore anno tenuissent, obtinere eas prouincias iusserunt*» (JOHNSON & CONWAY); LIV. 30. 2, 7: «*Hispaniae cum exercitibus imperioque ueteribus imperatoribus, L. Lentulo et L. Manlio Acidino, decretae*»; LIV. 30. 41, 4: «*Quod ad Hispanias attineret, aliquot annos iam ibi L. Cornelium Lentulum et L. Manlium Acidinum esse* (...)» (JOHNSON & CONWAY); LIV. 31. 50, 11: «(...) et L. Manlius Acidinus decederet de prouincia multos post annos (...)» (MCDONALD). Cf. LIV. 29. 1-3 y 31. 20, 1-6. Podemos suponer que L. Manlio Acidino estaba al cargo de la Ulterior porque el sucesor de su colega L. Cornelio Léntulo, C. Cornelio Cethego, luchó «*in agro sedetano*» antes de que L. Manlio Acidino recibiese a su propio relevo, L. Estertinio (vid. LIV. 31. 49, 7 y 31. 50, 10-11). Hay documentado también un personaje de igual nombre, L. Manlio Acidino, luchando con celtíberos en la Hispania citerior, junto a Calagurris, en el 188 (LIV. 39. 21, 6-10).

⁵⁶³ B. TARACENA, en MENÉNDEZ PIDAL, R. *Historia de España*, 1 (3) *La Historia prerromana*, Madrid 1954, repr. 1976, p. 199.

El texto anterior está tomado de B. Taracena y nada de lo que dice es cierto. Como puede comprobar quien revise los pasajes conservados de Polibio, Livio, Estrabón, Plinio, Apiano o los de cualquier otro autor antiguo, en las fuentes antiguas no se aprecia «repetidamente» una división de la *Celtiberia* en *citerior* y *ulterior*; ni tampoco de esas fuentes se deduce que el límite entre ambas Celtiberias se encontrase «hacia la divisoria del Duero y Jalón». En realidad, esa división de *Celtiberia* en *citerior* y *ulterior* sólo se encuentra documentada en el pasaje de Livio ya comentado, donde se describía la campaña de Fulvio Flaco. Si exceptuamos ese texto de Livio, todo lo que se hallará son dos menciones a un territorio denominado *ultima Celtiberia*: una conservada en Cicerón, de escaso valor para lo que ahora estudiamos⁵⁶⁴; otra en Livio, quien sitúa en ese lugar la primera campaña de Sempronio Graco, sucesor de Fulvio Flaco⁵⁶⁵. Pero nada más.

6.2.3. LAS RESERVAS DE TOVAR Y BLÁZQUEZ (MADRID 1975)

La hipótesis de Schulten ha pervivido hasta la actualidad. Una excepción podría ser A. Tovar, quien muestra tácitamente sus reservas en la *Historia de la Hispania romana* que publicó junto a J.M. Blázquez. Hemos seleccionado tres pasajes de esta obra. En el primero de ellos, que trata acerca de Catón, se citan una 'Celtiberia occidental' y una 'Celtiberia superior':

«(...) Catón hubo de dirigirse al sur. Consiguió desconcertar, con promesa de doble paga y otras ofertas, a los mercenarios celtíberos, y aunque no despejó del todo la situación, afirmó el dominio romano. El texto de Livio es confuso, pues se refiere a Saguntia (34. 19), que podría entenderse como la ciudad de este nombre (Baños de Jigonzá) en la provincia de Cádiz, pero no parece creíble que Catón llegara tan lejos sin que conservemos memoria de otras acciones guerreras suyas en Andalucía. Schulten (...) corrige este nombre en Seguntia, es decir, Sigüenza, (...) pero ¿cómo vamos a explicar entonces que ahí se hable de turdetanos? Por otra parte es evidente que Catón fue el primer general romano en penetrar en la *Celtiberia occidental*, ya que puede deducirse de una referencia de él mismo que incluso pasó por las cercanías de Numancia, en las hostiles regiones de la *Celtiberia superior* (...).»⁵⁶⁶.

⁵⁶⁴ Cic. Phil. 11. 12: «*Accedit Saxa nescio quis, quem nobis Caesar ex ultima Celtiberia tribunum plebi dedit, castrorum antea metator, nunc ut sperat, urbis*», texto de P. WILLEUMIER, en CICERÓN *Discours*, 20, Paris (Budé) 1960, p. 169. Cf. CAES. *ciu.* 1. 66, 3, donde aparece un *L. Decidius Saxa*.

⁵⁶⁵ LIV. 40. 47

⁵⁶⁶ En TOVAR, A. & BLÁZQUEZ, J.M. *Historia de la Hispania romana*, Madrid (Alianza) 1975, pp. 40-41.

Más adelante, cuando se narra la campaña de Fulvio Flaco, la expresión utilizada es 'Celtiberia exterior'.

«(...) Fulvio inició una última expedición contra los celtíberos aún no sometidos, en las cabeceras del Duero y el Tajo (...). A Fulvio se debe la pacificación de la que se puede llamar *Celtiberia exterior*, es decir, entre el Ebro y el 'saltus Castulonensis', incluyendo la vertiente oriental del sistema ibérico, las serranías de Cuenca y la Mancha.»⁵⁶⁷.

Y al tratar la campaña de Sempronio Graco, Tovar y Blázquez se preguntan por la interpretación que deba darse a los topónimos Munda y Certima, pero al parecer cuidando de no relacionar entre sí los términos *Celtiberia* y *ulterior*. La expresión que se utiliza en este pasaje es 'Celtiberia meridional'.

«La actuación de Tiberio Graco (...). Desgraciadamente, el pormenor geográfico es bastante confuso en Livio al hablar de estas campañas, y no sabemos qué hacer con su referencia a Munda y Certima, desconocidas en Celtiberia y que pertenecen a la Ulterior. Los indígenas reconocieron la superioridad militar de Graco y aceptaron pagar tributo. Livio nos informa de que Graco tomó Alce, en la región de los carpetanos, y sometió Ergávica, en la *parte meridional de Celtiberia* (...).»⁵⁶⁸.

Sin embargo, pese a lo que podría pensarse tras leer los pasajes anteriores, Tovar y Blázquez aceptaban localizar la Celtiberia ulterior en el valle alto del Duero, tal y como había propuesto Schulten incorrectamente⁵⁶⁹.

6.3. LA LOCALIZACIÓN DE LA ÚLTIMA CELTIBERIA

Por tanto, según queda demostrado, los argumentos de Schulten para situar la Celtiberia ulterior en el valle del Duero son incorrectos. De hecho, sería imposible proponer una localización para esa Celtiberia ulterior si sólo contásemos con el relato que hace Livio de la campaña de Fulvio Flaco. Pero tenemos una información suplementaria que puede sernos de utilidad: Sempronio Graco, tras hacerse cargo del ejército de Fulvio Flaco, conquistó lo que Livio denomina *ultima Celtiberia*.

Como el *ulterior Celtiberiae ager* era la parte de Celtiberia que aún no se había ren-

⁵⁶⁷ En TOVAR, A. & BLÁZQUEZ, J.M. *Historia de la Hispania romana*, Madrid (Alianza) 1975, pp. 44-45.

⁵⁶⁸ En TOVAR, A. & BLÁZQUEZ, J.M. *Historia de la Hispania romana*, Madrid (Alianza) 1975, p. 45.

⁵⁶⁹ «(...) Fulvio Flaco (...) decidió invadir el territorio de los celtíberos libres, es decir, los arevacos (*ulterior Celtiberiae ager*), pero esto irritó a los celtíberos (...).» (TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2.3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 89); y «La Celtiberia se dividía en Citerior y Ulterior, a esta última corresponden los arevacos y pelendones (...).» (BLÁZQUEZ, J.M. *La expansión celtíbera en Carpetania, Bética, Levante y sus causas*, en *Celticum*, 2 (1962), p. 415).

dido y también el lugar donde había sido derrotado Fulvio Flaco, es razonable suponer que Sempronio Graco pudiese dirigirse nuevamente contra ese *ulterior Celtiberiae ager*. Así pues, intentaremos localizar geográficamente esa *ultima Celtiberia*, y comprobar si existe alguna manera de relacionar entre sí ambos conceptos, '*ulterior Celtiberiae ager*' y '*ultima Celtiberia*'⁵⁷⁰.

Livio menciona tres nombres de ciudades en la descripción de las primeras operaciones de Sempronio Graco. El texto se puede extraer de la manera que sigue:

«(1) *Eodem anno in Hispania L. Postumius et Ti. Sempronius propraetores comparauerunt ita inter se ut in Vaccaeos por Lusitaniam iret Albinus, in Celtiberiam inde reuerteretur; Gracchus, si maius ibi bellum esset, in ultima Celtiberiae penetraret.* (2) *Mundam urbem primo uic cepit, nocte ex improviso aggressus. Acceptis deinde obsidibus praesidioque imposito [et] castella oppugnare, [deinde] agros urere, donec ad praeualidam aliam urbem —Certimam appellant Celtiberi— peruenit.* (...) (4) *Petierunt enim ut sibi in castra Celtiberorum ire liceret ad auxilia accienda; si non impetrassent, tum separatim [eos] ab illis se consulturos. Permittente Graccho ierunt et post paucis diebus alios decem legatos secum adduxerunt.* (...)» (GOUILLART)⁵⁷¹

«(1) *Inde iam duxit ad Alcen urbem ubi castra Celtiberorum erant, a quibus uenerant nuper legati.* (...)» (GOUILLART)⁵⁷²

«(1) *Ab hoc proelio Gracchus duxit ad depulandam Celtiberiam legiones et, cum ferret*

⁵⁷⁰ SCHULTEN acepta que la expresión *ultima Celtiberia* alude al *ulterior Celtiberiae ager*: «Sie entspricht dem Ausdruck 'ultima Celtiberiae', denn vom diesseitigen Keltiberien, dem bisherigen Standort der Römer, aus ist dieses der am weitesten entlegene Teil des Landes. Gracchus hatte also die Aufgabe vom Jalón her über das Hochland von Almazán an den oberen Duero zu marschieren, (...)» (*Numantia, I. Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*, München 1914, p. 329).

⁵⁷¹ LIV. 40. 47. Según la traducción castellana de J.A. VILLAR, revisada: «(1) Aquel mismo año, en Hispania, los propretores Lucio Postumio y Tiberio Sempronio decidieron de mutuo acuerdo que Albino marchase contra los vacceos a través de Lusitania, y que luego volviese a Celtiberia; si aquí estallaba una guerra más importante, Graco estaría en la zona más alejada de Celtiberia. (2) Éste tomó primero por asalto la ciudad de Munda atacando de noche y por sorpresa. Luego, después de recibir rehenes y establecer una guarnición, se dedicó a atacar los poblados fortificados y a quemar las cosechas hasta que llegó a otra ciudad muy bien fortificada que los celtíberos llaman Cértima. (...) (4) Pidieron, pues, permiso para ir al campamento de los celtíberos a buscar refuerzos; en caso de no conseguirlos, tomarían una decisión independientemente de éstos. Partieron con el permiso de Graco y a los pocos días trajeron con ellos a otros diez <legados>. (...)» (en LIVIO, Tito *Historia de Roma. Libros XXXVI-XL*, Madrid (Gredos) 1993, pp. 414-415).

⁵⁷² LIV. 40. 48. Según la traducción castellana de J.A. VILLAR, revisada: «(1) De allí marchó inmediatamente hacia la ciudad de Alce<s>, en la que se encontraba el campamento de los celtíberos de donde habían llegado hacía poco <los legados> (...)» (en LIVIO, Tito *Historia de Roma. Libros XXXVI-XL*, Madrid (Gredos) 1993, p. 416).

passim cuncta atque ageret populique alii uoluntate, alii metu iugum acciperent, centum tria oppida intra paucos dies in deditionem accepit; praeda potitus ingenti est. (2) *Conuertit inde agmen retro, unde uenerat, ad Alcen atque eam urbem oppugnare institit.* (...)» (GOUILLART)⁵⁷³

Sin presuponer en qué lugar pudieron desarrollarse las operaciones citadas, intentemos una localización de los tres topónimos mencionados por Livio; tres lugares que no debían estar muy alejados entre sí, según se puede suponer del relato de la campaña.

6.3.1. MUNDA

La primera *urbs*, *Munda*, presenta dos opciones para su ubicación geográfica: una es su homonimia con la *Munda* o ΜΟΥΝΔΑ donde se desarrolló la batalla entre César y Pompeyo; otra la posible evolución fonética *Munda*>*Monda*⁵⁷⁴. Según Estrabón, la ΜΟΥΝΔΑ de César se encontraba no lejos de Córdoba, a una distancia de 1400 ó 6400 (¿?) estadios de Carteya⁵⁷⁵. El actual topónimo de Monda, por otra parte, nos llevaría a la provincia de Málaga, al pie de la Sierra de Ronda. Debe tenerse presente que se desconoce si la *Mun-*

⁵⁷³ LIV. 40. 49. Según la traducción castellana de J.A. VILLAR, revisada: «(1) Tras esta batalla Graco marchó al frente de las legiones a devastar Celtiberia. Y como en todas partes se lo llevaba todo por delante y los pueblos aceptaban el yugo unos de buen grado y otros por miedo, en cosa de unos pocos días recibió la sumisión de ciento tres plazas y se hizo con un enorme botín. (2) Luego dio la vuelta con su ejército en dirección a Alce, su punto de partida, y comenzó el asedio a dicha plaza. (...)» (en LIVIO, Tito *Historia de Roma. Libros XXXVI-XL*, Madrid (Gredos) 1993, p. 417).

⁵⁷⁴ SCHULTEN aceptaba dos ciudades con nombre *Munda*, la que situaba en Montilla y la que llevaba a Munébrega por similitud fonética: «Munda und Certima muß man, da Gracchus, der natürlich vom Ebro aus einmarschiert, sie zuerst erobert, am unteren Jalón suchen. Wahrscheinlich ist Munda identisch mit dem heutigen Orte Munebrega, 13 km südöstlich von Calatayud, der wohl im Altertum Mundobriga hieß (...)» (*Numantia, I. Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*, München 1914, p. 330). Sin embargo, SCHULTEN ignoraba que la forma medieval de este lugar era Monobrega, lo que hace todavía más difícil la evolución fonética que proponía (*vid. UBIETO, A. Toponimia aragonesa medieval*, Valencia 1972, s.v. Monobrega).

⁵⁷⁵ STR. 3. 2, 2: «ἔστι δὲ ἐν αἰς οἱ Πομπηίου παῖδες κατεπολεμήθησαν, Μούνδα καὶ Ἀτέτουα καὶ Οὐρσων καὶ Τοῦκκικς καὶ Ιούλῆα καὶ Ἀἴγουα· ἅπασαι δ' αὐταὶ Κορδύβης οὐκ ἄνωθεν. Τρόπον δὲ τινα μητρόπολις κατέστη τοῦ τόπου τούτου Μούνδα· διέχει δὲ Καρτηρίας ἢ Μούνδα σταδίους χιλίους† καὶ τετρακοσίους». No hay unanimidad manuscrita en el χιλίους, 'mil', documentándose también ἑξακισχιλίους, 'seis mil'. Otros problemas de texto que aparecen en el pasaje son Ἀτέτουα por Ἀτέ<γ>ουα, [I]ούλῆα posiblemente por Ιούλῆα y, según los editores, ἔ[σ]τι por ἔστι.

da de César y la de Sempronio Graco fueron una misma ciudad⁵⁷⁶, y también que la ubicación de la *Munda* de César en Montilla es sólo una hipótesis⁵⁷⁷.

Thouvenot aceptaba en su trabajo sobre la Bética que Graco había comenzado su campaña en esa provincia, aunque sin mencionar que Livio situaba *Munda* y *Certima* en Celtiberia⁵⁷⁸. Sin embargo, si se recuerda el combate que tuvo lugar cerca de una *Munda* bética durante la II Guerra púnica, en el que según Livio murieron *Moenia coepta* y *Ciuus maro*, dos «*reguli gallorum*», y en el que hubo «*spolia gallica*», será necesario convenir en que parece innegable la existencia de una *Munda* ‘celta’ en la Hispania ulterior⁵⁷⁹.

Puede recordarse, por último, la lápida que recogía Flórez en su *Hispania sagrada*:

«IMP. CAESAR. D. NERVAE (...) QVOD PROVIN-
CIIS REMISIT DECIES NONIES CENTENA
MILLIA. N. SIBI DEDITA. A MVNDA ET FLVVIO
SIGILA AD CERTIMAM VSQVE XX. M. P. P. S.
RESTITVIT.»⁵⁸⁰

6.3.2. CERTIMA

La segunda *urbs*, *Certima*, sólo presenta una opción válida: la actual Cártama, en la provincia de Málaga, a unos veinticinco kilómetros de Monda. El principal argumento son los hallazgos epigráficos realizados en Cártama, en los que se lee «*EX CIVITATE CAR-*

TIMITANA», «*IN MVNICIPIO CARTIMITAN*» y «*REI P. CARTIMITAN.*»⁵⁸¹. Recuérdese que la ciudad pudo tener en época antigua dos denominaciones: quizá una en lengua indígena, «*Certimam appellam celtiberi*» dice Livio, y otra en latín, griego o púnico.

6.3.3. ALCES

En el caso de la tercera *urbs*, *Alces*⁵⁸², las opciones de identificación son de nuevo dos. Por un lado contamos con la *mansio Alces*, localizada según los datos itinerarios, de manera imprecisa, en algún lugar de la actual provincia de Ciudad Real⁵⁸³. La alternativa es un argumento toponímico: el actual Árchez, al este de la provincia de Málaga, a unos sesenta kilómetros de Cártama, documentado en el siglo XVI con la forma *Alches*⁵⁸⁴.

El topónimo puede relacionarse con el celta *alce*, posiblemente el animal que describía así Polibio

«en los Alpes hay un animal de forma peculiar: tiene forma de ciervo, a excepción del cuello y del <pelaje>, que se parecen a los de un jabalí;

⁵⁷⁶ Las fuentes antiguas sobre la *Munda* de César son BELL. *Hisp.* 27, 6; 32, 1; PLIN. 3. 12 y STR. 3. 2, 2.

⁵⁷⁷ P. BOSCH & P. AGUADO resumen el origen de la hipótesis que identifica *Munda* con Montilla: «El *Diccionario geográfico-histórico* de Cortés (1836), en Montilla (provincia de Córdoba), como ya había dicho antes, en 1830, Próspero Merimée, al poner las primeras escenas de *Carmen* en Montilla, afirmando con este motivo ‘Montilla es Munda’. Recogía, sin duda, Merimée tradiciones españolas. Más tarde, en 1865, el coronel Stoffel estudia, sobre el terreno, por encargo de Napoleón III, la guerra hispaniense y llega a la misma conclusión: Munda es Montilla. Impulsó a Napoleón -es bien claro- una razón sentimental más que una curiosidad bélico-científica cuando confiara esta misión al coronel. En aquel teatro de la guerra está Ategua, es decir, Teba, y la emperatriz Eugenia fué antes condesa de Teba.» (en *Historia de España*, 2. *España romana*, Madrid 1935, p. 254). Las dos supuestas evoluciones fonéticas, *Munda*>*Montilla* y *Ategua*>*Teba* son el argumento fundamental de esta hipótesis.

⁵⁷⁸ «(...) Gracchus descendit au Sud, enleva *Munda* (Montilla) puis traversant la chaîne pénibétique et l’extrémité de la Sierra Nevada, pillant et brûlant tout, il parut devant Certima que les tribus voisines impressionnées par son déploiement de forces, n’osèrent pas secourir. Ensuite, faisant une conversion vers le Nord il remonta chez les Celtibères.» (THOUVENOT, R. *Essai sur la Province romaine de Bétique*, Paris 1940 (repr. 1973), p. 114). *Vid. supra* Liv. 40. 47.

⁵⁷⁹ Liv. 24. 42. LIVIO, salvo excepción, usa siempre la palabra latina *gallus*, no la griega *καλατός*. *Vid. infra* § 8.1.6.

⁵⁸⁰ Citada por MURATORI. *Vid.* FLOREZ, E. *España sagrada*, 12, Madrid 1754, repr. 1904, p. 291.

⁵⁸¹ *CIL* 2, 1955; 1956 y 1957, respectivamente. La identificación entre *Certima*, *Cartimüt-* (¿?) y Cártama es aceptada por BOSCH & AGUADO, quienes escriben: «Es muy antigua la discusión entre historiadores españoles acerca del punto de partida de Graco. (...) En la Bética Citerior se hallan, en efecto, dos ciudades de esos nombres: la *Munda* junto a la cual César vence a los hijos de Pompeyo, y (...) al oeste de Málaga, *Certima* o *Cártima*. De estas ciudades y no de otras del mismo nombre, que se suponen situadas en la Celtiberia ha de tratarse aquí. Argumento de alguna fuerza, en apoyo de esta interpretación natural del texto de Livio, lo da Frontino, quien habla de luchas de Graco con los lusitanos, de los cuales ya sabemos cuántas veces se acercaban a la Bética.» (en MENÉNDEZ PIDAL, R. *Historia de España*, 2. *España romana*, Madrid 1935, p. 77). También aceptan la identificación con Cártama, entre otros, THOUVENOT (*Essai sur la Province romaine de Bétique*, Paris 1940, p. 114), TOVAR (*Historia de la Hispania romana*, Madrid 1975, p. 45) y BLÁZQUEZ (*La expansión celtíbera en Carpetania, Bética, Levante y sus causas*, en *Celticum* 2 (1962), p. 418).

⁵⁸² Las dos veces que se menciona la ciudad en los manuscritos de LIVIO aparece citada en la misma manera, «*ad Alcen*» (40. 48, 1 y 49, 2). La -n final como desinencia de acusativo se explica por la declinación mixta latina, utilizada en latín para transcribir palabras griegas con sus desinencias originales, como en *perses* -ae, con acusativo singular *persen* (*vid.* ERNOUT, A. *Morphologie historique du latin*, Paris 1953 (repr. 1974), pp. 23-24). Teniendo en cuenta el paralelo *Bibilis*-*Bibilin* (MART. 1. 49, 3) y el *Alces* documentado en el *Itinerario de Antonino*, parece razonable proponer para el acusativo *Alcen* de LIVIO ese mismo nominativo *Alces*.

⁵⁸³ *Itin. Ant.* 445-446. *Vid.* TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2. (3). *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 216.

⁵⁸⁴ Censo eclesiástico del obispado de Málaga, vicaría de Canillas de Aceituno (publicado por B. BLANCO en *Demografía del Reino de Granada en el Siglo XVI*, p. 432, apéndice a su edición de HURTADO DE MENDOZA *Guerra de Granada*, Madrid (Castalia) 1970, pp. 417-437).

debajo del mentón posee una excrecencia, de un palmo de longitud, peluda en su extremo, y gruesa como la cola de un pollino»⁵⁸⁵.

Tenemos, por tanto, la localización segura de *Certima* en la actual Cártama, y la posibilidad de situar *Munda* y *Alces* en las proximidades de la ciudad anterior, una en Monda y otra en Árchez, todas ellas en la provincia de Málaga. ¿Es sólo casualidad la coincidencia de los tres topónimos? ¿La *ultima Celtiberia* de Livio en la *Hispania ulterior*⁵⁸⁶?

6.4. ¿SEMPRONIO GRACO EN LA HISPANIA ULTERIOR?

Actualmente se supone que durante su mando en *Hispania* Sempronio Graco sólo tuvo a su cargo la Citerior. Pero si fuese correcta la identificación toponímica que acabamos de proponer y supusiésemos que Sempronio Graco había combatido realmente en Monda, Cártama y Árchez, ¿podría explicarse de alguna manera la presencia de Ti. Sempronio Graco en la *Hispania ulterior*? La respuesta viene a continuación:

«(1) (...) *consules creavit A. Postumium Albinum Luscum et C. Calpurnium Pisonem.* (2) *Praetores exinde facti Ti. Sempronius Gracchus, L. Postumius Albinus* (...). (8) *Consulibus amobus prouinciam Ligures esse senatus iussit. Praetores inde sortiti sunt:* (...) (9) *Hispanias sortiti L. Postumius citeriorem, T<i>. Sempronius ulteriorem.* (10) *Is quia successurus Q. Fulvio erat*»⁵⁸⁷

El texto que hemos resaltado en negrita no es ninguna corrección erudita, es el testimonio unánime de todos los códices de la obra de Livio: a Sempronio Graco la provincia que le correspondió inicialmente fue la *Hispania*

ulterior. Eso es lo que dice el texto de Livio. El intercambio de las provincias de Postumio y Sempronio que hoy reproducen todas las ediciones críticas y traducciones es una conjetura de los editores, no el texto de Livio. Veamos ahora el pasaje que confirma un primer mandato de Sempronio Graco en la *Hispania ulterior*:

«(31) *Q. Fulvius Flaccus praetor in citeriore Hispania maximo proelio XXIII milia hominum fudit, IIII milia cepit.* (32) *Ti. Sempronius Gracchus in Hispania ulteriore centum quinque oppida uacuata quassataque bellis ad deditionem coegit.* (33) *eadem aestate etiam L. Postumius in citeriore Hispania quadraginta milia hostium bello interfecit. Gracchus praetor ibidem iterum ducenta oppida expugnauit et cepit.*» (ZANGEMEISTER)⁵⁸⁸

El texto pertenece a la obra de Orosio y su interpretación creemos que no ofrece lugar a dudas. Según Orosio, Sempronio Graco combatió durante su primer mandato en la *Hispania ulterior*⁵⁸⁹, mientras que su colega Postumio lo hizo en la *citerior*. Durante la prórroga⁵⁹⁰, sin embargo, tuvo lugar un cambio de asignación y Sempronio Graco pasó a encargarse de la provincia en la que había estado Postumio el año anterior:

«*L. Postumius in citeriore Hispania (...) Gracchus praetor ibidem iterum.*»

6.5. ¿LA CELTIBERIA ULTERIOR EN LA HISPANIA ULTERIOR?

Así pues, ¿habría conquistado realmente Sempronio Graco una *ultima Celtiberia* situada en la *Hispania ulterior*? ¿Y cómo expli-

⁵⁸⁵ STR. 4. 6, 10; editado como PLB. 34. fragm. 10, 8-9: «Φησὶ δὲ Πολύβιος καὶ ἰδιόμορφόν τι γεννᾶσθαι ζῶον ἐν αὐταῖς, ἑλαφοειδὲς τὸ σχῆμα πλὴν αὐχένος καὶ τριχώματος, ταῦτα δ' εὐκέναι κάρω, ὑπὸ δὲ τῷ γενεῖω πυρῆνα ἴσχειν ὅσον σπιθαμισαῖον ἀκρόκομον, πωλικῆς κέρκου τὸ πάχος». Citamos la traducción de M. BALASCH, en POLIBIO *Historias. Libros XVII-XXXIX*, Madrid (Gredos) 1983. Sobre las alusiones antiguas al *alce*, cf. PAUSAN. 5. 12, 1; 9. 21, 3 y CAES. Gall. 6. 27, entre otros. Vid. HOLDER, A. *Alt-celtischer Sprachchatz*, 1, coll. 87-88, s.v.

⁵⁸⁶ La expresión «*ultima Celtiberia*» tiene paralelos en LIVIO que pueden ponerse en relación con las campañas de Fulvio Flaco y Sempronio Graco. Se trata de varias alusiones a una *ultima Hispania* que se corresponde con la zona gaditana y la desembocadura del Guadalquivir: «(...) *unus Hasdrubal Gisgonis ultimam Hispaniae oram quae ad Oceanum et Gades uergit* (...)» (LIV. 27. 20, 4); «(...) *ad id quod reliquum belli erat in ultimam Hispaniam aduersus Hasdrubalem pergit. Poenus cum castratum forte in Baetica ad sociorum animos continendos in fide haberet, signis repente sublatis fugae magis quam itineris modo penitus ad Oceanum et Gades ducit.*» (LIV. 28. 2, 14-15); cf. LIV. 27. 20, 5. Esto no demuestra que la *ultima Celtiberia* tuviese que estar situada en un lugar próximo a Gades, pero sí comprueba la utilización del adjetivo *ultimus* para esa región hispana.

⁵⁸⁷ LIV. 40. 35, 1-10.

⁵⁸⁸ OROS. 4. 20, 31-33. Según la traducción de E. SÁNCHEZ SALOR, revisada: «En Hispania Citerior, el pretor Quinto Fulvio Flaco puso en fuga a veintitres mil hombres y capturó a cuatro mil hombres en un gran combate. En la Ulterior, Tiberio Sempronio Graco consiguió la rendición de ciento cinco fortalezas vacías y abatidas por las guerras. También en el mismo verano Lucio Postumio aniquiló en un choque en Hispania Citerior a cuarenta mil enemigos. <Pretor allí mismo por segunda vez, Graco> tomó al asalto y se adueñó de doscientas fortalezas.» (en OROSIO *Historias. Libros I-IV*, Madrid (Gredos) 1982, p. 323).

⁵⁸⁹ Recuérdese la inscripción «*TI. SEMPRONIO GRACCHO DEDVCTORI POPVLVS ILITVRGITANVS*», hallada en Mengibar (CIIECA, G. *Inscripción dedicada a Tiberio Sempronio Graco*, en Noticiario arqueológico hispánico 5 (1956-1961), pp. 178-180).

⁵⁹⁰ Vid. LIV. 40. 44, 4. No encontramos una explicación satisfactoria para el texto del *De uiris illustribus* que dice de Sempronio Graco: «*praetor Galliam domuit, consul Hispaniam, altero consulatu Sardiniam*» (PS. AUR. VICT. Vir. ill. 57, 2). Graco fue cónsul el año 177, en el que está atestiguado su mando en Cerdeña, y también el 163 (Vid. BROUGHTON, T.R.S. *The Magistrates of the Roman Republic*, 1, New York 1951, repr. Atlanta 1986, pp. 397-398 y 440).

car entonces la contradicción con el relato geográfico de Estrabón, que situaba la ΚΕΑΤΙΒΗΡΙΑ al norte del Betis?

Debe aceptarse que el texto de Estrabón no permite situar celtíberos en la *Hispania ulterior*, ¿pero podemos estar seguros de que el concepto de Celtiberia que manejó Estrabón fue el único que conocieron los historiadores antiguos? ¿No pudo algún historiador, de los anteriores a Polibio por ejemplo, denominar *celtiberi* a aquellos pueblos del sur peninsular que más adelante se documentan con el nombre de *celtici* en Estrabón, Plinio y Ptolomeo? Busquemos ahora algunos argumentos más que puedan apoyar una Celtiberia *ulterior* en la Hispania *ulterior*.

6.5.1. LOS CELTAS MALAGUEÑOS DE PLINIO Y PTOLOMEO

Podríamos comenzar recordando que Plinio relacionaba a los *celtici* de la Bética con los celtíberos:

«*celticos a celtiberis ex lusitania aduenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum uocabulis*»⁵⁹¹

Pero ése no es el texto de Plinio que más nos interesa ahora. Un poco más adelante, tras mencionar varias ciudades de la Beturia céltica, se encuentra el siguiente pasaje:

«*praeter haec in Celtica Acinipro, Arunda, Arunci, Turobriga, Lastigi, Salpesaf, Saepones, Eripo.*»⁵⁹².

Tres de esas ciudades están localizadas epigráficamente: esa *Acinipro* de los códices de Plinio se localiza en la actual Ronda la Vieja, donde se encontró una inscripción con el texto «*ORDO ACINIPONENSIS*»⁵⁹³; *Arunda* se sitúa en Ronda, con un epígrafe que menciona el «*ORDINE ARVNDENS(IVM)*» y con pervivencia toponímica⁵⁹⁴; y *Saepo* en la Dehesa de la Fantasía, provincia de Cádiz, localizada por la inscripción «*MVNICIPI VICTRIC. SAEPO-NENSIVM*»⁵⁹⁵. Según el texto de Plinio, estas tres ciudades, *Acinipro*, *Arunda* y *Saepo* estarían «*in Celtica*». Por tanto, según las fuentes utilizadas por Plinio, la actual Sierra de Ronda habría sido territorio de celtas. De nuevo estamos en las proximidades de Monda y Cártama.

Y si podíamos tener alguna duda acerca de cómo interpretar el pasaje de Plinio que aca-

bamos de citar, Ptolomeo nos ofrece una confirmación al enumerar las πόλεις que él mismo denomina «*ΒΑΙΤΙΚΩΝ ΚΕΛΤΙΚΩΝ*»⁵⁹⁶. Entre ellas incluye Ptolomeo dos de las ciudades que hemos visto citadas por Plinio: ΑΡΟΥΝΔΑ y ΑΚΙΝΙΠΠΙΩ, localizadas epigráficamente, como acabamos de ver, en Ronda y Ronda la Vieja, provincia de Málaga. Y por si aún no pareciera clara la existencia de celtas malagueños, recuérdese que ΜΑΙΝΑΚΗ era considerada «*ΠΟΛΙΣ ΚΕΛΤΙΚΗ*» por Esteban de Bizancio⁵⁹⁷.

Por tanto, parece claro que la actual provincia de Málaga fue considerada por algunos autores antiguos territorio de celtas. Pero ahora bien, ¿esos célticos de Plinio y Ptolomeo pudieron ser realmente los celtíberos de la *ultima Celtiberia* de Livio, la conquistada por Sempronio Graco? En otras palabras: si prescindimos de la localización de los topónimos *Munda* y *Certima*, ¿hay otros argumentos para llevar *celtiberi* al sur peninsular? Creemos que sí.

6.5.2. LOS DATOS DEL RAVENATE: *SALTUS* Y *SAGVNTIA*

La *Cosmografía de Rávena*, el *Ravenate* según la denominación habitual, menciona listas de ciudades que aparecen ordenadas según itinerarios. Ahora llamaremos la atención sobre dos de esas listas de ciudades:

«*Ex qua praedicta Spania aliquantas ciuitates (...) Malaca Suel Sabesola Saltum Bamaliana Gartegia (...)*».

«*Iterum iuxta praefatam ciuitatem Hispalis est ciuitas quae dicitur Oripon Ugium Cappa Saudone Burdoga Saguntia Assidone*» (SCHNETZ)⁵⁹⁸.

El primer pasaje muestra el trazado que unía las antiguas *Carteia* y *Malaca*, documentando en ese camino la existencia de una *ciuitas* (¿?) llamada *Saltus*. Según el desarrollo de la enumeración, ese *Saltus* situado entre *Malaca* y *Gartegia* podría llevarse a las estribaciones occidentales de la Sierra de Ronda. Recuérdese el episodio del *Saltus manlianus*, ¿es casualidad que uno de los dos *Saltus* documentados en los itinerarios⁵⁹⁹ se encuentre en las estribaciones occidentales de la Sierra de Ronda?

⁵⁹¹ PLIN. nat. 3. 13.

⁵⁹² PLIN. nat. 3. 14. Este pasaje se estudiará más detenidamente en § 7.6.

⁵⁹³ CIL 2, 1350. Vid. ORTEGA, E. *La ciudad de Acinipo*, Málaga 1963, pp. 43-46.

⁵⁹⁴ CIL 2, 1360. La pérdida de la vocal inicial en *Arunda*>Ronda es similar a la de *Arosta*>Ruesta (vid. MENÉNDEZ PIDAL, R. *Orígenes del Español*, Madrid 1950, pp. 40-42).

⁵⁹⁵ CIL 2, 1341.

⁵⁹⁶ PTOL. geogr. 2. 4, 15.

⁵⁹⁷ ST. BYZ. s.v. ΜΑΙΝΑΚΗ. Cf. AVIEN. ora 426-427: «*Malachaeque flumen urbe cum cognomine Men[e]ace prior(e quae) uocata est saeculo*», texto tomado de A. SCHULTEN, *Fontes Hispaniae antiquae*, 1, Barcelona 1955, p. 80; y STR. 3. 4, 2, donde se diferencia ΜΑΛΑΚΑ, de 'esquema' fenicio, de ΜΑΙΝΑΚΗ, de 'esquema' griego (¿?).

⁵⁹⁸ Rau. 4. 42 y 4. 45, respectivamente.

⁵⁹⁹ El otro *saltus* itinerario se encuentra entre Tarragona y Tortosa «*(...) Intibili Dertosa Tria capita Subsaltu Tarracone (...)*» (CIL 2. 3283).

El segundo pasaje de interés nos lleva un poco más al oeste, al camino que unía *Hispania* con *Assido*, identificada esta última con la Assidoña medieval, actual Medina-Sidonia⁶⁰⁰. En ese recorrido del *Ravenate* puede comprobarse la existencia de una *ciuitas Saguntia* en la actual provincia de Cádiz. Y la pregunta que debemos hacernos ahora es la siguiente: ¿pudo ser la *Saguntia* del *Ravenate* la *Saguntia* o *Secuntia* atacada por Catón durante la campaña turdetana? Recordemos cómo era el texto de Livio:

«(1) *Difficilius bellum in Turdetania praetori P. Manlio Celtiberi mercede excitati ab hostibus, sicut ante dictum est, faciebant; itaque eo consul accersitus litteris praetoris legiones duxit.* (2) *Vbi eo uenit, castra separatim Celtiberi et Turdetani habebant.* (...) (9) *Consul ubi hostes ad pugnam elicere nequit, primum praedatum sub signis aliquot expeditas cohortes in agrum integrae regionis ducit,* (10) *deinde audito Saguntiae/Secuntiae Celtiberum omnes sarcinas impedimentaque relicta, eo pergit ducere ad oppugnandum.* (11) *Postquam nulla mouentur re, persoluto stipendio non suis modo sed etiam praetoris militibus relictoque omni exercitu in castris praetoris ipse cum septem cohortibus ad Hiberum est progressus†.*»⁶⁰¹.

No es posible identificar la *Saguntia/Secuntia* de Livio con la actual Sigüenza, como se ha venido haciendo hasta ahora⁶⁰². Si era la presencia del ejército de Catón lo que mantenía quietos a turdetanos y celtíberos, ¿iba el cónsul a mover sus tropas cientos de kilómetros, hasta Sigüenza, dejando la Turdetania en manos del enemigo? ¿Y acaso tendría sentido que un ejército que luchaba junto al Betis⁶⁰³ resguardase en Sigüenza su equipo y bagajes⁶⁰⁴, «*omnes sarcinas impedimentaque*»? No, creemos que no.

La alternativa que proponemos es identificar la *Saguntia* atacada por Catón con la *Saguntia* mencionada por el *Ravenate*, de esta manera los movimientos del ejército romano ya no parecerán insensatos, sino razonables: Catón habría podido efectuar el asedio de

Saguntia sin abandonar por ello la Turdetania en manos del enemigo⁶⁰⁵.

6.6. EL REENCUENTRO CON ARBOIS JUBAINVILLE

Concluiremos recordando las palabras de Arbois Jubainville, el primer defensor de la Céltica hispana, injustamente olvidado durante decenios⁶⁰⁶ y que hace ahora cien años, en 1893, afirmaba:

«Plus au sud, en Andalousie, province de Malaga, à environ vingt kilomètres de la Méditerranée, est situé Cartama, le *municipium Cartimitanum*, la *ciuitas Cartimitana* des inscriptions; or *Cartama* est la *Certima* que Tite-Live, dans le récit des événements de l'année 179 av. J.-C., place en Celtibérie. Tite-Live raconte qu'en cette année Rome envoya en Espagne deux propréteurs, L. Postumius Albinus et Ti. Sempronius Gracchus. Le premier entra en Lusitanie et se dirigea vers le pays des *Vaccaei*, le second pénétra dans la partie de la Celtibérie la plus éloignée des Pyrénées: *in ultima Celtiberiae*, et après avoir surpris la ville de *Munda* il fit le siège de la ville que les Celtibères appellent *Certima*: *Certimam appellant Celtiberi.* (...).

On a beaucoup discuté la question de savoir où était située *Munda*, la première des villes celtibères prises par Gracchus en 179. (...) *Munda* paraît avoir été située dans un endroit appelé aujourd'hui El-Campo-de-Munda, près du village de Torre-Alhaquine, en Andalousie,

⁶⁰⁰ TOVAR considera segura la identificación de *Assido* con Medina-Sidonia. El argumento principal es el toponímico, ya que los hallazgos epigráficos no permiten precisar la localización de la ciudad. El comentario de TOVAR es «Die Gleichsetzung mit dem heutigen Medina Sidonia ist sicher» (*Iberische Landeskunde*, 2, 1. *Baetica*, Baden-Baden 1974, p. 151).

⁶⁰¹ Vid. *infra* § 8.3.

⁶⁰² Vid. SCHULTEN, A. *F.H.A.*, 3, Barcelona 1935, p. 188 y MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J. *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona 1974, p. 168.

⁶⁰³ Que la guerra se desarrollaba en torno al Betis se confirma en PLU. *Apoph. Cat. Ma. 24*.

⁶⁰⁴ Sólo en ocasiones excepcionales tenemos noticia de unos *impedimenta* alejados del grueso del ejército. Es el caso del ejército de Aníbal, que había dejado en Hispania la *impedimenta* pesada, «*grauia impedimenta*», probablemente para facilitar el paso de los Alpes y no retardar la marcha del ejército (LIV. 21. 60, 9).

⁶⁰⁵ R. C. KNAPP, en *Cato in Spain, 195/194 B.C.: Chronology and Geography* (en C. DEROUX *Studies in Latin Literature and Roman history*, 2, Bruxelles 1980, pp. 21-56), explica la campaña de Catón en *Hispania* situando esta *Turdetania* entre *Saguntum* y *Carthago Noua*, concluyendo su estudio con estas palabras: «The most important result of this analysis is, I hope, a convincing demonstration of the supreme unlikelihood of a Catonian campaign in the area of the Baetis in 195.» (p. 54). La explicación de KNAPP al pasaje de PLUTARCO que sitúa en el *Baetis* la campaña de Catón (*Apoph. Cat. Ma. 24*), es la siguiente: «I would suggest that Plutarch read in his source that Cato campaigned in "Turdetania", as in Livy's account; since Plutarch knew that popularly "Turdetania" meant "Baetica" (cf. Strabo, Appian), he inserted "the area about the Baetis" for "Turdetania"» (*loc. cit.*). Cf. ASTIN, A. E. *Cato the Censor*, Oxford 1978, p. 41: «(...) the Baetis is expressly mentioned in the anecdote in 'Plut.'. *Apophth. Cat. Mai. 24*, which clearly refers to the episode in the campaign against the Turdetani reported in Livy, 34. 19. 3 ff. Also the rebellion reported by Helvius in 197 had been in an adjacent area of the Baetis valley; and Manlius, whom Cato was aiding, had conducted his operations against the Turdetani in co-operation with Ap. Claudius, praetor in Ulterior, which would most naturally be taken to imply that they were against the familiar southern Turdetani». Vid. *infra* § 8.3.3.

⁶⁰⁶ SCHULTEN fue el responsable de ese olvido, al pretender probada la 'ibericidad' de los celtíberos: «Daraus ergibt sich mit völliger Klarheit, daß der Name 'Keltiberer' nicht die iberischen Kelten, sondern nur die keltischen Iberer bedeuten kann. (...) 'Keltiberer' bedeutet also die in keltisches Land eingedrungenen und hier ansässig gewordenen — in etwa auch die mit den Kelten vermischten — Iberer.» (*Numantia*, 1, München 1914, p. 22).

province de Cadix, sur un affluent du Guadalete (...). D'autres mettent *Munda* antique à Monda, province de Malaga, au sud-ouest de cette ville, à environ dix kilomètres de la Médi-

terrannée. Quoi qu'il soit, la position de *Certima* paraît certaine, et sur ce point (...) la Celtibérie était très rapprochée de la mer.⁶⁰⁷



⁶⁰⁷ ARBOIS JUBAINVILLE, H. *Les celtes en Espagne*, RCel 14 (1893), pp. 383-385.

LA CÉLTICA MERIDIONAL

En principio, si evitamos cualquier prejuicio, se ha visto que la opción toponímica más razonable debería llevar la *ultima Celtiberia* de Sempronio Graco a la actual provincia de Málaga, y previsiblemente también el *ulterior Celtiberiae ager* de Fulvio Flaco. Es decir, que la Celtiberia ulterior debería estar, como su propio nombre indica, en la Hispania ulterior. Pero ahora bien, ¿podría compaginarse una Celtiberia malagueña con la geografía que dibujan las fuentes antiguas?

7.1. ÉFORO. LA CÉLTICA HASTA GADES

El punto de partida podría ser Éforo, el historiador nacido en Cumas y discípulo de Isócrates, que por tanto habría escrito a mediados del siglo IV⁶⁰⁸. A este autor le atribuye Estrabón lo siguiente:

«Ἐφορος δὲ ὑπερβάλλουσάν τε τῷ μεγέθει λέγει τὴν Κελτικὴν, ὥστε ἥσπερ νῦν Ἰβηρίας καλοῦμεν ἐκεῖνοις τὰ πλεῖστα προσνέμειν μέχρι Γαδεΐρων»⁶⁰⁹.

«Éforo da unas medidas exageradas de la Céltica, puesto que de lo que ahora denominamos Iberia le asigna muchísimo, hasta Gades.»

Es decir, que en el siglo IV a una gran parte de la Península ibérica se la denominaba ΚΕΛΤΙΚΗ, hasta Gades según recoge Estrabón. Schulten interpreta la información de Éforo suponiendo que Gades sería el límite *oriental* de la Céltica peninsular⁶¹⁰, pero en realidad no es eso lo que dice Estrabón: lo

único que se puede leer en el texto griego de Estrabón es que, según Éforo, la Céltica llegaba hasta Gades «μέχρι Γαδεΐρων», sin que el contexto permita suponer si era desde Gades hacia el oeste o desde Gades hacia el este.

7.2. PSEUDO ESCIMNO. LA CÉLTICA DESDE TARTESO AL MAR DE CERDEÑA

Se conserva una *Periégesis* en la que se incluyen algunos pasajes sobre la costa hispana. La autoría del poema y su fecha de redacción es insegura⁶¹¹, pero la descripción que hace de Gades y Tarteso parece llevarnos a una época mucho más antigua que la de Polibio o Artemidoro. El autor de la *Periégesis* habla así a sus fuentes:

«ἤδη δ' ἐπ' ἀρχὴν εἶμι τῆς συντάξεως τοὺς συγγραφεῖς ἐκθέμενος, οἷς δὴ χρώμενος τὸν ἱστορικὸν εἰς πίστιν ἀναπέμπω λόγον· τῷ τὴν γεωγραφίαν γὰρ ἐπιμελέστατα γεγραφότι, τοῖς τε κλίμασι καὶ τοῖς σχήμασιν, Ἐρατοσθένηι μάλιστα συμπερισμένος, Ἐφόρω τε καὶ τῷ τὰς κτίσεις εἰρηκότι ἐν πέντε βίβλοις Χαλκιδεῖ Διονυσίῳ, (...) δὲ καὶ Τίμαιον, ἄνδρα Σικελὸν ἐκ Ταυρομενίου, ἐκ τῶν ὑφ' Ἡροδότου τε συντεταγμένων» (MÜLLER)⁶¹².

⁶¹¹ Vid. MÜLLER, K. *Geographi Graeci Minores*, 1, Paris (Didot) 1855, repr. Hildesheim (Olms) 1990, pp. LXXIV-LXXV.

⁶¹² SCYMN. 109-127. Según la traducción latina del propio MÜLLER: «Jam vero ad initium progredior operis, scriptores exponens, quibus usus sum, ut in fidem veniat sermo historicus; geographiam enim qui diligentissime scripsit, quod climata et figuras terrarum attinet, Eratostheni maxime fisus sum, Ephoroque et, qui de urbibus conditis dixit quinque libris, Chalcidensi Dionysio, (...) et Timaeum, virum Siculum e Tauromenio, et ex iis quae Herodoto conscripta sunt». En el texto del poema se alude también en algunas ocasiones a las fuentes utilizadas:

⁶⁰⁸ Vid. SUID. s.v. Ἐφορος (ADLER 3953).

⁶⁰⁹ STR. 4. 4, 6.

⁶¹⁰ El comentario de SCHULTEN al pasaje de ESTRABÓN dice: «Muy importante como testimonio literario de que antes (todavía hacia 360?) la meseta y el occidente de la península fueron célticos (...). La noticia de que los Celtas llegaban hasta Gades (...) es exacta, pues junto al Anas se hallan los Célticos (...)» (en *F.H.A.*, 2, Barcelona 1925, p. 59).

Una de las informaciones contenidas en esta *Periégesis* tiene un especial interés para el tema aquí desarrollado. Se trata de un breve pasaje acerca del sur peninsular, que comienza mencionando Gades y Tarteso:

«Γάδειρ' ὅπου μέγιστα γίνεσθαι λόγος κήτη. Μετὰ ταύτην δ' ἔστιν ἡμερῶν δ<u>οῖν</u> τελέσαντι πλοῦν ἐμπόριον εὐτυχέστατον ἢ λεγομένη Ταρτησσός, ἐπιφανῆς πόλις, ποταμόρρυτον κασσίτερον ἐκ τῆς Κελτικῆς χρυσόν τε καὶ χαλκὸν φέρουσα πλείονα. Ἔπειτα χώρα Κελτικὴ καλουμένη μέχρι τῆς θαλάττης τῆς κατὰ Σαρδῶ κειμένης, ὅπερ μέγιστόν ἐστι πρὸς δυσμαῖς ἔθνος.» (MÜLLER)⁶¹³.

Así pues, Tarteso se sitúa más allá de Gades a dos (¿?) días de navegación, «μετὰ ταύτην δ' ἔστιν ἡμερῶν δ<u>οῖν</u> τελέσαντι πλοῦν». Y se comenta que la πόλις debe su riqueza a estar bañada por un río que lleva muchísimo estaño, oro y cobre de la Céltica, «ποταμόρρυτον κασσίτερον ἐκ τῆς Κελτικῆς χρυσόν τε καὶ χαλκὸν φέρουσα πλείονα». Hasta aquí no hay dificultades de interpretación.

Pero a continuación, dice el texto griego: «ἔπειτα χώρα Κελτικὴ καλουμένη μέχρι τῆς θαλάττης τῆς κατὰ Σαρδῶ κειμένης»; y aquí comienza el dilema: ¿cómo debe interpretarse ἔπειτα? ¿Como «mere Sequence, without any notion of cause», o como «Sequence in thought, i.e. Consequence or Inference»⁶¹⁴? En el primer caso, ἔπειτα introduciría el elemento de una enumeración, algo así como 'a continuación'; en el segundo caso, ἔπειτα indicaría la consecuencia o la deducción que se deriva de algo ya dicho, con una traducción como 'en efecto' o 'así es'. ¿Cuál debería ser nuestra elección?

La traducción que propuso Müller en su *Geographi graeci minores* era como sigue: «sequitur deinde terra dicta Celtica usque ad mare quod objacet Sardiniae.»⁶¹⁵, interpretando ἔπειτα como simple elemento de enumeración, 'a continuación'. Pero si traducimos ἔπειτα como, 'a continuación' y llevamos esa «χώρα Κελτικὴ» al oeste de Tarteso y

Gades, ¿cómo explicar que en una descripción costera pudiera aparecer una 'Céltica atlántica' que fuese desde Tarteso hasta el mar de Cerdeña sin pasar por el levante hispano⁶¹⁶? ¿Deberíamos imaginar que las fuentes del Pseudo Scimno habrían dibujado una Céltica en forma de arco desde Tarteso hasta el mar de Cerdeña, a través de la España atlántica y de los Pirineos⁶¹⁷?

¿Cuál sería la alternativa a la interpretación de Müller? Según nuestra opinión, la opción correcta sería la segunda acepción recogida por Liddell & Scott: «Sequence in thought, i.e. Consequence or Inference»⁶¹⁸; esto es, interpretar ἔπειτα como un elemento que es consecuencia o deducción de algo que se acaba de mencionar. De esta manera, «ἔπειτα χώρα Κελτικὴ καλουμένη μέχρι τῆς θαλάττης τῆς κατὰ Σαρδῶ κειμένης» sería consecuencia de «ποταμόρρυτον (...) ἐκ τῆς Κελτικῆς»: en efecto, el río de Tarteso habría nacido en la Céltica porque a todo el territorio al oeste del mar de Cerdeña se le llamaba 'Céltica'.

Ahora supongamos que es correcta esta interpretación de ἔπειτα que acabamos de proponer, ¿podría apoyarse en algún otro texto antiguo una Céltica que fuese desde Tarteso hasta el mar de Cerdeña.

7.3. LA CÉLTICA DE ÉFORO Y LA DE POLIBIO

Ha quedado ya constancia de que la Céltica de Éforo llegaba hasta Gades⁶¹⁹, y hemos visto también que el Pseudo Scimno, que cita a Éforo entre sus fuentes⁶²⁰, llevaba la Céltica desde Tarteso hasta el mar de Cerdeña. Como se recordará, el texto de Estrabón no permitía decidir si la Céltica de Éforo quedaba al este o al oeste de Gades, pero ahora ya tendríamos un argumento para situar esa Κελτικὴ: la Céltica de Éforo, según se dedu-

«Τίμαιος οὕτως ἱστορεῖ δὲ τὴν κτίσιν» (SCYMN. 214); «ὡς φασὶ Τίμαιός τε κάρατοςθένης» (SCYMN. 412); «αὐτῶν ἔφορος εἰρήκεν, εἶναί φησί» (SCYMN. 546); ο «Ἡρόδοτος ἱστορεῖ δὲ ταῦτα συγγράφων» (SCYMN. 565).

⁶¹³ SCYMN. 161-169. Según la traducción de F.H.A., 2, Barcelona 1925, pp. 210-211, corregida: «Gades, en la cual se dice que hay un gran monstruo. Después de ésta hay, a una distancia de dos días de navegación, un mercado muy próspero, la llamada Tarteso, ciudad ilustre, regada por un río que lleva gran cantidad de estaño, oro y cobre de la Céltica. <En efecto, esta tierra es llamada Céltica hasta el mar en el que está Cerdeña, por lo cual es el mayor pueblo de occidente>»

⁶¹⁴ LIDDELL & SCOTT *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1940, s.v. 'ἔπειτα'.

⁶¹⁵ *Geographi Graeci Minores*, 1, Paris (Didot) 1855, repr. Hildesheim (Olms) 1990, p. 201.

⁶¹⁶ Que Σαρδῶ es Cerdeña puede comprobarse en SCYMN. 223-224: «Κύρνος τε καὶ Σαρδῶ, μέγιστη λεγομένη μετὰ τὴν Σικελίαν νῆσον», «Córcega y Cerdeña, según se dice las mayores islas después de Sicilia».

⁶¹⁷ Vid. SCYMN. 109-127, ya citado. Recordemos que las fuentes del PSEUDO SCYMNIO son autores como ÉFORO y TIMEO, anteriores a la exploración de la Hispania atlántica (vid. PLB. 3. 37, 10-11).

⁶¹⁸ LIDDELL & SCOTT *loc. cit.*

⁶¹⁹ STR. 4. 4, 6, ya citado.

⁶²⁰ SCHULTEN incluye el pasaje del PSEUDO ESCIMNO entre los fragmentos de ÉFORO (F.H.A., 2, Barcelona 1925, p. 210). BUNBURY consideraba evidente que los datos del PSEUDO ESCIMNO procedían de ÉFORO y TIMEO: «(...) evidently reflect the vague notions current in the days of Ephorus and Timaeus, without reference to the more exact information that was available at the time he wrote.» (*History of Ancient Geography*, 2, London 1879, repr. Amsterdam 1979, p. 72).

ciria del Pseudo Escimno, podría haber estado en el Mediterráneo, no en el Atlántico⁶²¹.

Dos siglos después de Éforo el concepto territorial de la Céltica ha evolucionado, ya que la Céltica de Polibio no tiene nada que ver con Gades. Ahora la veremos circunscrita al norte del Pirineo:

«(9) Ἀπὸ δὲ τοῦ Νάρβωνος καὶ τὰ περὶ τοῦτον Κελτοὶ νέμονται μέχρι τῶν προσαγορευομένων Πυρρηναίων ὄρων, ἃ διατείνει κατὰ τὸ συνεχὲς ἀπὸ τῆς καθ' ἡμᾶς θαλάττης ἕως εἰς τὴν ἐκτός. (10) Τὸ δὲ λοιπὸν μέρος τῆς Εὐρώπης ἀπὸ τῶν προειρημένων ὄρων τὸ συνάπτον πρὸς τε τὰς δύσεις καὶ πρὸς Ἡρακλείους στήλας περιέχεται μὲν ὑπὸ τε τῆς καθ' ἡμᾶς καὶ τῆς ἔξω θαλάττης, καλεῖται δὲ τὸ μὲν παρὰ τὴν καθ' ἡμᾶς παρῆκον ἕως Ἡρακλείων στηλῶν Ἰβηρία, (11) τὸ δὲ παρὰ τὴν ἔξω καὶ μεγάλην προσαγορευομένην κοινὴν μὲν ὀνομασίαν οὐκ ἔχει διὰ τὸ προσφάτως κατωπεῦσθαι, κατοικεῖται δὲ πᾶν ὑπὸ βαρβάρων ἔθνῶν καὶ πολυανθρώπων, ὑπὲρ ὧν ἡμεῖς μετὰ ταῦτα τὸν κατὰ μέρος λόγον ἀποδώσομεν.» (FOUCAULT)⁶²².

Como puede verse, Polibio circunscribe la Céltica al lado norte del Pirineo. Ahora bien, si se compara esta costa mediterránea peninsular, llamada Iberia por Polibio, con aquella Céltica que llegaba hasta Gades según Éforo, será conveniente que recordemos también un

pasaje de Flavio Josefo que ahora podría entenderse en todo su sentido:

«Περὶ μὲν γὰρ Γαλατῶν τε καὶ Ἰβήρων οὕτως ἠγνόησαν οἱ δοκοῦντες ἀκριβέστατοι συγγραφεῖς, ὧν ἔστιν Ἔφορος, ὥστε πόλιν οἶεται μίαν εἶναι τοὺς Ἰβηρας, τοὺς τοσοῦτο μέρος τῆς ἐσπερίου γῆς κατοικοῦντας· καὶ τὰ μῆτε γενόμενα παρ' αὐτοῖς ἔθνη μῆτε λεγόμενα γράφειν ὡς ἐκείνων αὐτοῖς χρωμένων ἐτόλμησαν.» (REINACH)⁶²³

Es decir, entre Polibio y Éforo hay una diferencia básica, según lo que dice Josefo: mientras que en Polibio existe Iberia como país, con límites establecidos en el Estrecho y en el Pirineo; en Éforo en cambio, Iberia es sólo una ciudad. Y ahora sí parece inevitable hacerse la siguiente pregunta: ¿si la Iberia de Éforo era sólo una ciudad, cómo debe interpretarse «Ἔφορος δὲ ὑπερβάλλουσαν τε τῷ μεγέθει λέγει τὴν Κελτικὴν, ὥστε ἡσπερ οὖν Ἰβηρίας καλοῦμεν ἐκείνοις τὰ πλεῖστα προσνέμειν μέχρι Γαδείρων»⁶²⁴? Si esa Céltica de Éforo fuese desde Gades hacia el oeste, qué habría al este de Gades, ¿una Iberia de una sola ciudad? ¿Y no será más razonable suponer que esa Céltica de Éforo habría sido desde Gades hacia el este, y que sería la misma que el Pseudo Scimno situaba desde Tarteso hasta el mar de Cerdeña?



La Céltica occidental de Éforo según Str. 3. 4. 6.



La Céltica occidental de Éforo según Str. 3. 4. 6; Scym. 161-169 y J. Ap. 1. 67.

⁶²¹ SCHULTEN pretendía que la Céltica del PSEUDO ESCIMNO era una Céltica interior, olvidando que una περιήγησις es, ante todo, una descripción costera: «Por Κελτική entiende ÉFORO la meseta habitada por Celtas (...) de la que procedía el río Tarteso. Esto se confirma con los versos 167 y sig. y con el fragmento 6». Sin embargo, el fragmento 6 es precisamente STR. 4. 4. 6, es decir, el pasaje de ESTRABÓN que sólo habla de que la Céltica llega hasta Gades; y los versos 167 y sig. son parte del pasaje estudiado, desde «ἐπιτα χώρα» hasta «πρὸς δυσμαῖς ἔθνος», donde nada se dice acerca de la meseta.

⁶²² PLB. 3. 37. 9-11. Según la traducción de M. BALASCH, retocada: «(9) Desde el Narbona, el territorio de su entorno lo habitan los <celtas>, hasta los montes llamados Pirineos, que se extienden, en una línea continua, desde el Mediterráneo hasta el Mar Exterior. (10) El resto de Europa, que discurre desde dichos montes hasta poniente y hasta las columnas de Hércules, está rodeado por el Mediterráneo y el Mar Exterior; la parte que se

extiende a lo largo del Mediterráneo hasta las columnas de Hércules se llama <Iberia>. (11) La parte que se extiende a lo largo del Mar Exterior, llamado también el Gran Mar, no tiene aún una denominación común porque ha sido explorada sólo recientemente; está habitada en su totalidad por tribus bárbaras muy numerosas, de las que daremos razón en una sección posterior.»

⁶²³ J. Ap. 1. 67. Según la traducción de L. BLUM: «Sur les Gaulois et les Ibères telle était l'ignorance des historiens considérés comme les plus exacts, parmi lesquels on compte Éphore, que, dans sa pensée, les Ibères forment une seule cité, eux qui occupent une si grande portion de l'Occident; et ils ont osé décrire et attribuer à ces peuples des moeurs qui ne correspondent ni à des faits ni à des on-dit.» (en FLAVIUS JOSÉPHE *Contre Apion*, Paris (Budé) 1930, repr. 1972, p. 14).

⁶²⁴ STR. 4. 4. 6, ya citado.

Por tanto, debe considerarse probable que Éforo incluyese dentro de la Céltica toda la costa peninsular entre el Pirineo y Gades, una simplificación que puede comprenderse si se recuerda lo que escribía Polibio acerca de las descripciones geográficas de sus predecesores:

«(1) διόπερ οὐ δυσχεροῦς ἀλλ' ἀδυνάτου σχεδὸν ὑπαρχούσης κατὰ γε τοὺς προγεγονότας (Λιβύη, Ἰβηρία, Ἡρακλέοι στήλαι, Ἔξω θάλαττα, Βρεττανικὴ νῆσοι) καιροῦς τῆς ἀληθοῦς ἱστορίας ὑπὲρ τῶν προειρημένων, οὐκ εἴ τι παρέλιπον οἱ συγγραφεῖς ἢ διήμαρτον, ἐπιτιμᾶν αὐτοῖς ἄξιον, (...) (?) ἐπειδὴ καὶ τὸ πλεῖον τούτου χάριν ὑπεδεξάμεθα τοὺς κινδύνους [καὶ τὰς κακοπαθείας] τοὺς συμβάντας ἡμῖν ἐν πλάνῃ τῇ κατὰ Λιβύην καὶ κατ' Ἰβηρίαν, ἔτι δὲ Ἰαλατίαν καὶ τὴν ἔξωθεν ταύταις ταῖς χώραις συγκυροῦσαν θάλατταν, (8) ἵνα διορθωσάμενοι τὴν τῶν προγεγονότων ἄγνοϊαν ἐν τούτοις γνώριμα ποιήσωμεν τοῖς Ἕλλησι καὶ ταῦτα τὰ μέρη τῆς οἰκουμένης.» (BÜTTNER-WOBST)⁶²⁵

7.4. POLIBIO. EL BETIS FLUYE DE CELTIBERIA

Nos centraremos ahora en el límite meridional de la Celtiberia según Polibio. El pasaje del que vamos a partir es una de las alusiones de Estrabón al texto de Polibio:

«(...) τὸν Βαῖτιν (...). Πολύβιος δὲ καὶ τὸν Ἄναν καὶ τοῦτον ἐκ τῆς Κελτιβηρίας ῥεῖν φησι διέχοντας ἀλλήλων ὅσον ἐννακοσίους σταδίους· ἀξήθεντες γὰρ οἱ κελτίβηρες ἐποίησαν καὶ τὴν πλησιόχωρον πᾶσαν ὁμώνυμον ἑαυτοῖς.»

«Polibio dice también que el Anas y éste (el Betis) fluyen de Celtiberia, separados el uno del otro unos novecientos estadios, porque los celtíberos, como se engrandecieron, hicieron homónimo de sí mismos a todo el país vecino.»⁶²⁶

Prescindamos ahora de la explicación que recoge Estrabón y prestemos atención a lo que decía Polibio: el Betis y el Ana, dice Polibio, vienen de Celtiberia «τὸν Βαῖτιν (...)

⁶²⁵ PLB. 3. 59, 1-8. Según la traducción de M. BALASCH: «(1) En épocas pretéritas resultaba no difícil, sino prácticamente imposible una descripción ajustada a la realidad de las regiones citadas {Libia, Iberia, las columnas de Hércules, el Mar Exterior, las Islas Británicas}, por lo cual no debemos reprochar a los historiadores sus errores y omisiones. (...) (7) Fue principalmente por esto por lo que afrontamos los peligros y las penalidades que nos ocurrieron en un viaje por <Libia> y por <Iberia>, por la <Galacia> y por el Mar Exterior que cierra estos países, (8) para proporcionar a los griegos el conocimiento de estas partes del universo, y corregir la ignorancia de nuestros antepasados sobre estos temas.» (en POLIBIO *Historias, I-IV*, Madrid (Gredos) 1981, pp. 340-341).

⁶²⁶ STR. 3. 2, 11. La construcción «δὲ καὶ» tiene en ESTRABÓN un valor copulativo que puede comprobarse, entre otros pasajes, en 3. 2, 10; 2, 14; 3, 1; 3, 3; 3, 5; y 3, 7.

Πολύβιος δὲ καὶ τὸν Ἄναν καὶ τοῦτον ἐκ τῆς Κελτιβηρίας ῥεῖν φησι»⁶²⁷, aunque entre ellos haya novecientos estadios, «διέχοντας ἀλλήλων ὅσον ἐννακοσίους σταδίους».

Si se tienen presentes las descripciones que hacen Estrabón y Ptolomeo de Celtiberia, interpretadas según los datos del *Itinerario de Antonino* y de los vasos de Vicarello, la afirmación de Polibio es incomprensible⁶²⁸. La Celtiberia no debería rebasar por el sur el nacimiento del Guadiana, ya que lo impiden la ubicación de tres ciudades de Oretania y Bastetania en el camino de *Castulo* a *Saetabi*: *Mentesa*, *Libisosa* y *Saltigi*⁶²⁹. Ni siquiera podría explicarse el texto de Polibio si considerásemos que el autor había confundido el Betis con el actual Guadalmena, error al que parece referirse Plinio cuando dice:

«*Baetis, in Tarraconensis prouinciae non, ut aliqui dixerunt, Metesae oppido, sed Tugiensi exoriens saltu, iuxta quem Tader fluius, qui Carthaginiensem agrum rigat.*»⁶³⁰.

Esa *Metesa* o *Mentis* de Plinio se identifica con *Mentesa*, ciudad oretana según Ptolomeo, lo que también impediría situar el nacimiento del Betis entre los celtíberos. Así pues, ¿debemos de suponer que es cierta la explicación que recoge Estrabón? ¿Sólo se explicaría el nacimiento del Betis en Celtiberia si imaginásemos una expansión de los celtíberos por el territorio oretano o bastetano? Creemos que no: en lugar de extender hacia el sur el territorio celtíbero haciendo retroceder a oretanos y bastetanos, ¿por qué no incluir dentro de los celtíberos a los pueblos que Estrabón y Ptolomeo sitúan al sur de la Celtiberia, como por ejemplo los oretanos? Planteado de otra manera, ¿qué seguridad tenemos de que la Celtiberia descrita por Estrabón y Ptolomeo coincidía con la de Polibio, o con la Celtiberia que conocían las fuentes anteriores a Polibio? Así pues, ¿pudo Polibio o alguna de sus fuentes, consi-

⁶²⁷ La expresión «ἐκ τῆς Κελτιβηρίας ῥεῖν» no implica, necesariamente, que el río tenga su origen en Celtiberia. El verbo ῥεῖν se puede utilizar en el sentido de 'nacer', pero también en el sentido 'fluir', 'pasar', como en la expresión «ῥέουσι μεγάλοι» (HDT. 2. 25). Vid. LIDDELL & SCOTT, s.v. En ESTRABÓN, la expresión que indica claramente el lugar de nacimiento de un río es «τὰς ἀρχὰς ἔχων» (STR. 3. 4, 12).

⁶²⁸ Vid. STR. 3. 4, 12 y 3. 4, 14; PTOL. 2. 6, 57-61N; Itin. Ant. 444-446; CIL 2. 3283.

⁶²⁹ Según ESTRABÓN, entre Σετάβιος y Κασταλῶν el camino pasaba por la Llanura Espartaria, «συνάπτει τῷ Σπαρταρίῳ (...) πεδίῳ», grande y sin agua, «μέγα καὶ ἄνυδρον» (3. 4, 9). La comarca de Albacete es la única que se asemeja a la aquí descrita y que, a la vez, se encuentra entre el yacimiento de Cástulo, comprobado epigráficamente, y Játiva, ciudad donde se sitúa *Saetabi* por argumentos itinerarios y toponímicos (cf. TOVAR, A. *Iberische Landeskunde, 2. 3. Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, pp. 173 y 211).

⁶³⁰ PLIN. nat. 3. 9.

derar celtíberos a los oretanos o a los bastetanos?

El ejemplo vacceo es un buen elemento de comparación. Los vacceos no son celtíberos según Estrabón, ya que este autor los coloca al oeste de la Celtiberia⁶³¹, aunque Apiano los denomine «ἕτερον γένος κελτιβήρων»⁶³². Pero además de situar a los vacceos al oeste de los celtíberos, Estrabón hace limitar también a los celtíberos con los callaicos, pero sin percatarse de que esto implica, necesariamente, hacer celtíberos a los vacceos⁶³³. Una contradicción tan evidente sólo pueden tener una explicación: Estrabón, o sus fuentes, han yuxtapuesto diferentes informaciones. En el ejemplo que acabamos de citar se habría interpolado un texto que incluía a los vacceos entre los celtíberos, y que por tanto llevaba la frontera occidental de Celtiberia a los callaicos, dentro de otro texto donde se separaba a los vacceos de los celtíberos, lo que haría a los vacceos el límite occidental de Celtiberia. Si pudo ocurrir esto con los vacceos ¿puede asegurarse que Polibio, o Fabio Píctor, o Catón no consideraron celtíberos a los oretanos?

En cualquier caso, una cosa es innegable: según el texto de Polibio, en algún momento a finales del siglo III o durante la primera mitad del siglo II, la Celtiberia incluía al menos una parte de la cuenca del Betis.

7.5. ESTRABÓN. LOS CÉLTICOS

Estrabón no escribe acerca de pueblos celtíberos en la Bética, pero sí menciona a unos 'célticos' que, aunque situados de una manera imprecisa en el bajo Guadiana, al parecer penetraban en el valle del Guadalquivir. Que esos κελτικοί ocupaban el territorio entre el Τάγος y el Άνας no admite duda, según se ve en el siguiente pasaje:

«Φέρεται δ' ἀπὸ τῶν ἐῶων μερῶν ἐκάτερος· ἀλλ' ὁ μὲν ἐπ' εὐθείας εἰς τὴν ἐσπέραν ἐκδίδωμι πολὺ μεῖζων ὢν θατέρου, ὁ δ' Άνας πρὸς νότον ἐπιστρέφει, τὴν μεσοποταμίαν ἀφορίζων, ἣν καλτικοὶ νέμονται τὸ πλεόν καὶ τῶν λυσιτανῶν τινες (...).»⁶³⁴

Pero tampoco parece prestarse a ninguna duda, según los datos de Estrabón, que existiese en la propia Bética un territorio de κελ-

τικοί. En la enumeración de ciudades ulteriores que hace Estrabón, tras mencionar varias πόλεις como Córdoba, Munda o Urso se incluye también una ciudad, Conistorsis (*sic*), a la que se presenta como 'la más conocida de entre los célticos', «ἐν δὲ τοῖς κελτικοῖς Κονίστορσις ἐστὶ γνωριμωτάτη»⁶³⁵.

Estrabón todavía relaciona en otro pasaje a los célticos con la Bética, pero en esta ocasión más refiriéndose a los habitantes que al territorio. Según recoge Estrabón de Polibio, estos κελτικοί habrían tenido una relación de vecindad y parentesco:

«Τῆ δὲ τῆς χώρας εὐδαιμονία καὶ τὸ ἡμερον καὶ τὸ πολιτικὸν συνηκολούθησε τοῖς Τουρθητανοῖς· καὶ τοῖς κελτικοῖς δὲ διὰ τὴν γειτνίασιν, ὡς εἴρηκε Πολύβιος, διὰ τὴν συγγένειαν, ἀλλ' ἐκεῖνοις μὲν ἦττον· τὰ πολλὰ γὰρ κωμηδὸν ζῶσιν.»⁶³⁶

7.6. PLINIO. LA BETURIA CELTA Y LA CÉLTICA

En la *Naturalis historia* también se encuentran dos claras referencias a 'célticos' en la *Prouincia Baetica*. La primera de ellas parece aludir a los mismos κελτικοί que citaba Estrabón, un pueblo situado entre el Betis y el Ana, aproximadamente entre Híspalis y Emérita, en la región denominada por Plinio *Baeturia*. La ubicación de la Beturia celta en el occidente andaluz se deduce del texto de la *Naturalis historia*, ya que mientras la Beturia celta se hace dependiente de la audiencia hispalense, la Beturia túrdula se adscribe a la audiencia cordobesa. Además, contamos con la localización itineraria y epigráfica de dos de las ciudades de la Beturia celta: *Contributa* y *Curiga*, en la vía de Itálica a Emérita⁶³⁷. El texto de Plinio sobre la Beturia celta es el siguiente:

«(13) *quae autem regio a Baete ad fluium Anam tendit extra praedicta, baeturia appellat-*

⁶³⁵ STR. 3. 2, 2. La ciudad también es citada por APIANO durante las guerras lusitanas, pero con la forma Κονίστοργις (APP. Hisp. 58-59).

⁶³⁶ STR. 3. 2, 15. En la traducción de LASSERRE: «Aux conditions si favorables de ce pays, les turdétans ont ajouté l'avantage de mœurs civilisées et du sens politique. Ces qualités sont dévolues également aux celtici [] en raison de leur voisinage, comme l'a dit Polybe, par consanguinité, mais à un moindre degré. Les celtici, en effet, vivent le plus souvent en [] villages.» (STRABO *Géographie*, 2, Paris (Budé) 1966). LASSERRE traduce «κωμηδὸν» por «en fédérations de villages», pero el significado del adverbio κωμηδὸν es 'en aldeas', según se deduce también de D.S. 5. 6, 2 «οἱ δ' οὖν Σικανοὶ τὸ παλαιὸν κωμηδὸν ᾤκουν, ἐπὶ τῶν ὄχυρωτάτων λόφων τὰς πόλεις κατασκευάζοντες διὰ τοὺς ληστὰς· οὐ γὰρ ἦσαν ὑπὸ μίαν ἡγεμονίαν βασιλέως τεταγμένοι, κατὰ πόλιν δὲ ἐκάστην εἰς ἣν ὁ δυναστεύων» (cf. LIDDELL & SCOTT *Greek-English Lexicon*, Oxford 1940, repr. 1983, s.v.).

⁶³⁷ Itin. Ant. 432. Cf. *CIL* 2. 1029 (VIVES 5306) «*contributensis*», procedente de Zafra; y *CIL* 2. 1030 (VIVES 5308) «*patria contributense*», procedente de Fuente de Cantos; ambas en la provincia de Badajoz.

⁶³¹ STR. 3. 4, 12.

⁶³² APP. Hisp. 51.

⁶³³ STR. 3. 4, 12.

⁶³⁴ STR. 3. 1, 6. La traducción de LASSERRE: «Les deux fleuves coulent de l'est, mais le premier, qui est beaucoup plus important, va droit à l'ouest se jeter dans la mer, tandis que l'Anas tourne vers le sud. Ils délimitent la mésopotamie qu'occupent surtout des 'celtici' (...)» (en STRABO *Géographie*, 2, Paris (Budé) 1966). Vid. STR. 3. 2, 15 «ἐν τοῖς κελτικοῖς Παξαινοῦστα».

tur, in duas diuisa partes totidemque gentes: celticos, qui lusitaniam attingunt, hispalensis conuentus, turdulos, qui lusitaniam et tarracensem accolunt, iura Cordubam petunt. celticos a celtiberis ex lusitania aduenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum uocabulis, quae cognominibus in baetica distinguntur: (14) Seriae adicitur Fama Iulia, Nertobrigae Concordia Iulia, Segidae Restituta Iulia, Contributae (sic) Iulia †Mugultumacum quae et Curiga nunc est, †Lacinimuriae Constantia Iulia, steresibus fortunales et callensibus aeneanici.»⁶³⁸.

La segunda referencia de Plinio es más difícil de interpretar. Se trata de la continuación del texto anterior, una lista de ocho ciudades introducidas por la expresión «*praeter haec in Celtica*»⁶³⁹.

«*praeter haec in Celtica Acinipro, Arunda, Arunci, Turobriga, Lastigi, Salpesaf, Saepones, Eripo.*»⁶⁴⁰.

Por un lado, debería admitirse que esta *Celtica* a la que se alude en segundo lugar no debería pertenecer a la Beturia céltica que le precede; sobre todo si se tiene en cuenta que incluye tres ciudades que están situadas al sur del Guadalquivir, lejos de la Beturia que Plinio acaba de situar entre el Betis y el Ana. Esas tres ciudades al sur del Betis están localizadas epigráficamente: *Acinipro*, la *Acinipo* de las inscripciones, en Ronda la Vieja, provincia de Málaga⁶⁴¹; *Arunda* en Ronda, a pocos kilómetros de la anterior⁶⁴²; y *Saepo* en la Dehesa de la Fantasía, provincia de Cádiz⁶⁴³. Pero aun así, la redacción utilizada por Plinio parece relacionar de alguna manera esa *Céltica* con la Beturia: la lista de ciudades comenzada por «*praeter haec in Celtica*» se encuentra intercalada entre la descripción de las dos Beturias, la céltica y la túrdula.

La dudosa relación establecida por Plinio entre la Beturia céltica y esta *Céltica* se ve complicada todavía más por la posible identificación de la *Arunci* de Plinio con la *Arucci* de Ptolomeo, atestiguada epigráficamente en Aroche, junto al Guadiana, en territorio previsiblemente beturio⁶⁴⁴. Si se tiene presente

todo lo anterior sólo habrá dos interpretaciones posibles, o bien se considera el texto de Plinio ambiguo, o bien erróneo⁶⁴⁵:

—Si suponemos que «*in Celtica*» alude a una ‘*Céltica*’ que no es parte de la Beturia, la redacción de Plinio resultaría imprecisa y ambigua.

—Si suponemos que «*in Celtica*» alude a una parte de la ‘*Beturia celta*’, la localización de *Acinipo*, *Arunda* y *Saepo* al sur del Betis invalidaría la definición que da Plinio de la Beturia.

En cualquiera de los casos, lo que el texto de Plinio sí permite afirmar de manera clara es que existía una Beturia céltica situada entre el Guadiana y el Guadalquivir, a la altura de Mérida y Sevilla. Y también, que alguna de las fuentes utilizadas por Plinio consideraba celtas algunas ciudades de la Serranía de Ronda o de la provincia de Cádiz.

Un pasaje de Livio en el que también se menciona la Beturia no contribuye a aclarar la cuestión. Es relativo al inicio del mandato de M. Helvio:

«*in Hispania ulteriore (...) Culcham et Luxinium regulos in armis esse: cum Culcha decem et septem oppida, cum Luxinio ualidas urbes Carmonem et Baldonem, in maritima ora Malacinos Sexetanosque, Baeturiam omnem, et quae nondum animos nudauerant ad finitimorum motus consurrectur<a>.*»⁶⁴⁶

PTOL. geogr. 2. 4, 15, que a su vez es mencionada junto a ΑΡΟΥΝΔΑ y ΑΚΙΝΙΠΠΙΩ.

⁶⁴⁵ La opinión de L. GARCÍA IGLESIAS era similar: «Podría suponerse que si el Betis dio nombre a la Beturia, lo cual es muy probable, bien podría la Beturia estar constituida por una y otra vertiente de su cuenca. Ahora bien, esta hipótesis estaría en conflicto con ESTRABÓN, que nos habla de la Beturia como de ‘las llanuras que siguen la corriente del Anas’ <y con el propio PLINIO>. Consideramos, pues, posible que PLINIO, tras decir que la Beturia céltica pertenecía al *conuentus Hispalensis*, incluyera en dicho sector otras ciudades del mismo *conuentus*, aunque nunca pertenecieran a aquella. O, de pertenecer alguna al *conuentus Gaditanus*, que incluyera en la Beturia céltica una serie de ciudades también célticas, no pertenecientes a ella, por un fenómeno inconsciente de asociación. Sería suponer una imprecisión en el escritor latino. Pero es un error que, aquí o allá, existe, por cuanto que en su pasaje tenemos una contradicción.» (*La Beturia. Un problema geográfico de la Hispania anti-gua*, en *Archivo español de Arqueología* 44 (1971), p. 108).

⁶⁴⁶ LIV. 33. 21, 6-8. El texto «*Sexetanosque <et> Baeturiam*» no está atestiguado en los manuscritos, es corrección de WEISSENBORN según recoge McDONALD en su aparato crítico (Oxford 1965). Nuestra traducción: «en la España ulterior (...) los reyezuelos Culcha y Luxinio habían tomado las armas: con Culcha diecisiete ciudades, con Luxinio las poderosas ciudades de Carmo y Baldo, en la costa los malacinos y los sexetanos; toda la Beturia, y los que aún no habían descubierto sus intenciones estaban preparados para alzarse junto con sus vecinos.»

⁶³⁸ PLIN. nat. 3. 13-14.

⁶³⁹ Recordemos la denominación griega Κελτική, utilizada por ÉFORO para la Península según STR. 4. 4, 6, ya comentado.

⁶⁴⁰ PLIN. nat. 3. 14. Vid. PÉREZ VILATELA, L. *La adscripción de ‘Acinipo’ a los célticos en época romana*, en *La ciudad romana de Acinipo*, Ronda 1990, pp. 24-34.

⁶⁴¹ «ORDO ACINIPONENSIS», en *CIL* 2, 1350, inscripción de Ronda la Vieja. Vid. ORTEGA, E. *La ciudad de Acinipo*, Málaga 1963, pp. 43-46.

⁶⁴² «ORDINE ARVNDENS(IVM)», en *CIL* 2, 1360, inscripción de Ronda; atestiguando una evolución toponímica *Arunda*>Ronda Cf. *supra* § 6.5.1.

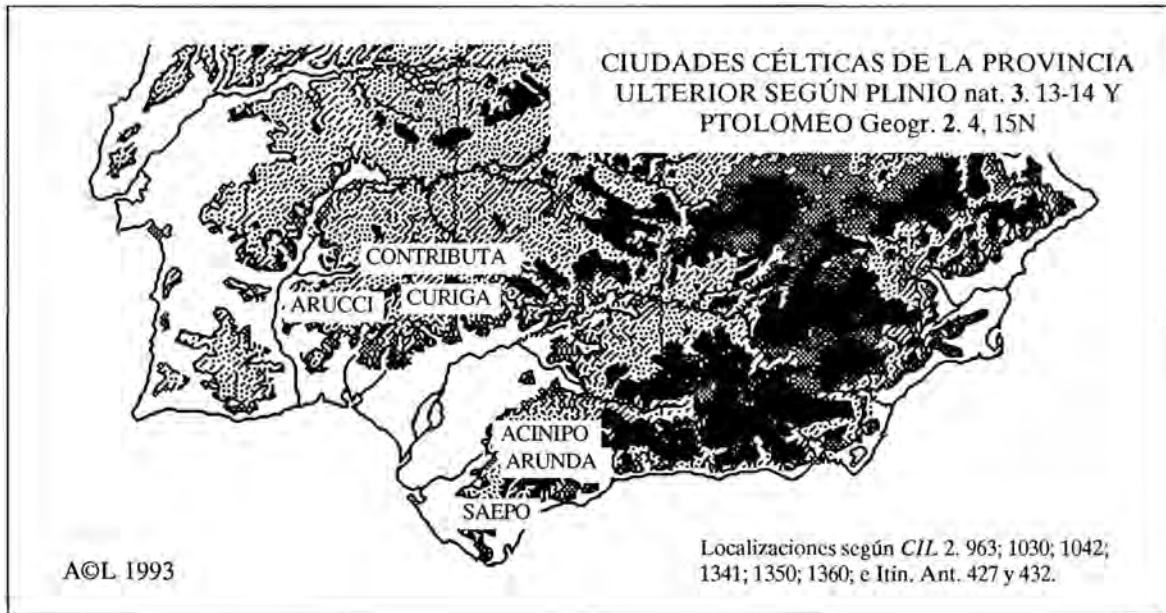
⁶⁴³ «MVNICIPI VICTRIC. SAEPONENSIVM», en *CIL* 2, 1341, inscripción de la Dehesa de la Fantasía, Cádiz.

⁶⁴⁴ La *Arucci* epigráfica, documentada en *CIL* 2. 610 (VIVES 1262), se corresponde con la ΑΡΟΥΚΚΙ de

7.7. PTOLOMEO. LAS CIUDADES CÉLTICAS DE LA BÉTICA

Ptolomeo confirma los datos de Plinio en lo que se refiere a la Céltica de la Serranía de Ronda. Comienza su texto con las palabras «Βαιτικῶν κελτικῶν», e incluye cinco ciudades, entre ellas ΑΡΟΥΝΔΑ y ΑΚΙΝΙΠΠΩ, identificadas por datos epigráficos, como ya se ha mencionado, con Ronda y Ronda la Vieja, provincia de Málaga.

«Βαιτικῶν κελτικῶν	[LONGITUD	LATITUD]
ΑΡΟΥΚΚΙ	Ε, ΛΓ	ΔΗ, Γ
ΑΡΟΥΝΔΑ	Σ, Λ	ΔΗ, Λ
ΑΚΟΥΡΓΙΑ ;ΚΟΥΡΓΙΑ?	Σ	ΔΗ, ΓΘ
ΑΚΙΝΙΠΠΩ	Σ, Λ	ΔΗ, ΛΙΒ
ΟΥΑΜΑ	Σ, Δ	ΔΗ, ΓΙΒ. ^{647*}



⁶⁴⁷ PTOL. geogr. 2. 4, 15.

LA CELTIBERIA ENTRE ANÍBAL Y SEMPRONIO GRACO

Se ha visto en el capítulo anterior cómo la Hispania céltica de Éforo abarcaba posiblemente toda la costa mediterránea; se ha visto también que Polibio situaba una parte del valle del Betis dentro de la Celtiberia; y también se ha comprobado que Estrabón, Plinio y Ptolomeo consideraban céltica una parte de la Hispania ulterior de límites más bien imprecisos.

Proponemos ahora una revisión de las fuentes de la II Guerra púnica y de la campaña de Catón en las que se menciona a celtíberos. Sin prejuzgar el significado geográfico que las fuentes de esa época pudieran otorgar el concepto 'celtíbero', las cuestiones a responder serían dos: ¿puede documentarse antes de Flaco y Graco una Celtiberia que incluya una parte de la *Prouincia ulterior*?; y también, ¿puede una *Celtiberia ulterior* contribuir a explicar las operaciones bélicas de la II Guerra púnica?

8.1. LOS CELTÍBEROS CON PUBLIO Y CNEO ESCIPIÓN

¿Hay argumentos para situar en las actuales provincias de Cuenca, Teruel, Zaragoza o Soria el origen de los celtíberos que se aliaron con los Escipiones durante la II Guerra púnica?

Los únicos argumentos para esa localización geográfica son las definiciones de Celtiberia que transmiten Estrabón y Ptolomeo: se suponía que los celtíberos que habían abandonado a Cneo Escipión en Amtorgis procedían de la Meseta porque Estrabón y Ptolomeo coincidían en situar a los celtíberos entre Sierra Morena y el Sistema ibérico⁶⁴⁸. Pero ahora bien, ¿hay alguna seguridad de

que el concepto de Celtiberia que utilizaron las fuentes originales de la II Guerra púnica coincidía con el concepto geográfico de Celtiberia que transmite Estrabón o con el que transmite Ptolomeo? En nuestra opinión ninguna.

Se ha citado ya un pasaje de Estrabón en el que se constataba que la Celtiberia de Polibio incluía dentro del territorio celtibérico una parte del valle del Betis. El sentido del pasaje «τὸν Βαῖτιν (...). Πολύβιος δὲ καὶ τὸν Ἄναν καὶ τοῦτον ἐκ τῆς Κελτιβηρίας ῥεῖν φησι»⁶⁴⁹, hace pensar que Polibio debía aludir a la parte alta del cauce bético, al territorio que según las descripciones de Estrabón, Plinio y Ptolomeo correspondería a la Oretania. Si considerásemos por un momento la posibilidad de que las fuentes de la II Guerra púnica hubiesen denominado celtíberos a los oretanos, la alianza entre Escipiones y celtíberos habría sido mucho más fácil de comprender. Por ejemplo, el argumento de Schulten para considerar falsas las tempranas alianzas entre Cneo Escipión y los celtíberos perderían su sentido: si Cástulo e Ilturgi eran celtibéricas, junto con las minas de Sierra Morena y el camino natural entre el Betis y el levante mediterráneo, sería muy razonable que los celtíberos hubiesen llegado pronto a un pacto con los romanos⁶⁵⁰, y se comprendería perfectamente que un ataque desde el alto Betis contra posiciones cartaginesas hubiese permitido a los Escipiones avanzar sobre Sagunto. Según el texto de Livio:

«*Celtiberi, qui principes regionis suae legatos <obuiam antea miserant> obsidesque dederant*

⁶⁴⁹ STR. 3. 2, 11; editado también como PLB. 34. frg. 9, 12.

⁶⁵⁰ Decía SCHULTEN: «Los analistas mienten al afirmar que los celtíberos, que estaban lejos de la esfera de acción de los romanos, establecidos en la parte superior del Jalón y del Duero, hubiesen enviado embajadores y rehenes a los romanos.» (FHA. 3, Barcelona 1935, p. 69).

⁶⁴⁸ Vid. STR. 3. 4, 12 y PTOL. 2. 58-59.

Romanis, nuntio misso a Scipione exciti arma capiunt prouinciamque Carthaginiensium ualido exercitu inuadunt. Tria oppida ui expugnant; inde cum ipso Hasdrubale duobus proeliis egregie pugnantes, quindecim milia hostium occiderunt, quattuor milia cum multis militaribus signis capiunt.» (WALTERS & CONWAY)⁶⁵¹.

«*Occupatis igitur carthaginiensibus celtiberico bello haud cunctanter Hiberum transgrediuntur nec ullo uiso hoste Saguntum pergunt ire (...).*» (WALTERS & CONWAY)⁶⁵².

¿Existe alguna manera de confirmar que una fuente de la II Guerra púnica denominara celtíberos a los oretanos, a excepción del texto de Polibio sobre el Betis? No directamente, pero sí contamos con algunos textos que apoyan esa hipótesis. En primer lugar, el pasaje de Plutarco que dice:

«*Μετὰ δὲ τὸν Κίμβρων καὶ Τευτόνων πόλεμον ἐκπεμφθεὶς ὑπὸ Δειδῖω στρατηγῶ χιλίαρχος ἐπ' Ἰβηρίας ἐν τῇ πόλει Κάστλωνι παρεχέιμαζε τῆς Κελτιβήρων*»⁶⁵³

El texto alude a la estancia de Sertorio entre los celtíberos durante el mando en Hispania de Didio. Schulten⁶⁵⁴ y Tovar⁶⁵⁵ coinciden en identificar esa Κάστλων con *Castulo*, pero ambos eluden explicar el motivo por el que Plutarco considera la ciudad «τῆς Κελτιβήρων». Si Plutarco dispuso de fuentes sobre la vida de Sertorio que hacían a Cástulo celtíbera, y teniendo en cuenta el «τὸν Βαῖτιν (...). Πολύβιος (...) ἐκ τῆς Κελτιβηρίας ῥεῖν φησι»⁶⁵⁶, no debería existir inconveniente para admitir que una fuente de la II Guerra púnica hubiese considerado al alto Guadalquivir parte de Celtiberia, incluyendo quizá Cástulo e Iliturgi.

Ahora volvamos a la campaña de los Escipiones en el alto Betis, una vez aceptado que pudo existir una Celtiberia diferente de la que transmiten Estrabón y Ptolomeo.

8.1.1. PUBLIO Y CNEO EN HISPANIA. REGESTA DE FUENTES

LIVIO	POLIBIO, PLINIO, APIANO, ZONARAS
21. 60. Cneo desembarca en <i>Emporiae</i> . Vence a <i>Hanno</i> , el jefe de acá del <i>Hiberus</i> , y toma [S]cissis.	PLB. 3. 76. Cneo llega a Ampurias, victoria de [S]cissis sobre Hannón y Andobales.
21. 61. Con <i>Hasdrubal</i> en el lado de allá del <i>Hiberus</i> , Cneo rindió <i>Atanagrum</i> , <i>caput</i> de los <i>ilergetes</i> . Después sitió la ciudad de los <i>ausetani</i> , cerca del <i>Hiberus</i> , a quienes ayudaron sus vecinos <i>lacetani</i> . Se rindió tras un asedio de 30 días con nieve y después de huir <i>Amusicus</i> , su príncipe. Después Cneo regresó a <i>Tarraco</i> .	
22. 19. Cneo ataca a la flota púnica fondeada en el <i>Hiberus</i> .	
22. 20. Cneo captura 25 de las 40 naves púnicas en la desembocadura del <i>Hiberus</i> . Luego toma al asalto <i>Onusta</i> †, ataca <i>Carthago</i> y luego <i>Loguntica</i> , donde se apodera del almacén de esparto cartaginés. Atacó <i>Ebusus</i> y volvió a la parte este de la provincia. Confiando en las tropas de tierra avanzó Cneo « <i>ad factum castulonensem</i> » (¿?), replegándose <i>Hasdrubal</i> hacia <i>Lusitania</i> , más cerca del <i>Oceanus</i> .	{Según el <i>Glosario de Endlicher</i> , los galos 'ambe' y 'onno' se traducirían por <i>riu</i> o y <i>flumen</i> . Podríamos relacionarlos con el latín <i>ostium/lustium</i> y traducir <i>Amposta</i> y <i>Onusta</i> † como 'El portal del río'}
22. 21. Levantamiento antirromano de <i>Mandonius</i> e <i>Indibilis</i> . <i>Hasdrubal</i> regresa « <i>cis Hiberum</i> », con el campamento « <i>in agro lergauonensium</i> ». Los <i>celtiberi</i> se levantan contra los púnicos de acuerdo con Cneo y <i>Hasdrubal</i> debe ir contra ellos.	ZON. 8. 25. Cayo (<i>sic</i>) se apoderó de toda la costa hasta el Ibero y de parte del interior.
22. 22. Llegada de Publio a <i>Tarraco</i> . Marcha contra <i>Saguntum</i> de los Escipiones. En <i>Saguntum</i> el episodio del saguntino <i>Abelux</i> y del púnico <i>Bostar</i> .	PLB. 3. 97. Nunca antes habían cruzado los romanos el Ibero.
23. 26. <i>Hasdrubal</i> recibió refuerzos de África, pero se rebelaron la marina púnica y los tartesios, éstos al mando de <i>Chalbus</i> , quien derrotó a <i>Hasdrubal</i> .	
23. 27. Los rebeldes a <i>Hasdrubal</i> toman <i>Ascua</i> .	
23. 28. Envío de <i>Himilco</i> a <i>Hispania</i> . <i>Hasdrubal</i> se dirige al <i>Hiberus</i> para intentar llegar a <i>Italia</i> . Los Escipiones atacan <i>Hibera</i> , cerca del río.	

⁶⁵¹ LIV. 22. 21, 7-8. En la traducción de J.A. VILLAR: «Los celtíberos, que habían enviado como embajadores a los principales de su país y habían entregado rehenes a los romanos, instigados por un mensajero enviado por Escipión empuñan las armas e invaden con un fuerte ejército la zona de dominio cartaginés. Toman tres plazas al asalto, a continuación libran con éxito dos combates contra el propio Asdrúbal, dando muerte a quince mil enemigos, y capturan cuatro mil, junto con un gran número de enseñas militares.» (en LIVIO *Historia de Roma XXI-XXV*, Madrid (Gredos) 1993).

⁶⁵² LIV. 22. 22, 4. En la traducción de J.A. VILLAR: «Mientras los cartagineses están absorbidos por la guerra celtibérica ellos cruzan el Ebro sin vacilar, y no encon-

trando ningún enemigo siguen su marcha en dirección a Sagunto. (...)» (en LIVIO *Historia de Roma XXI-XXV*, Madrid (Gredos) 1993).

⁶⁵³ PLU. Sert. 3. 5. En la traducción de FLACELIÈRE & CHAMBRY: «Après la guerre des Cimbres et des Teutons, il fut envoyé en Espagne en qualité de tribun militaire sous le commandement de Didius, et il passa l'hiver dans la ville de Castulo, chez les Celtibères.» (en PLUTARQUE, *Vies*, 8, Paris (Budé) 1973, p. 14).

⁶⁵⁴ F.H.A. 4, Barcelona 1937, pp. 151-152.

⁶⁵⁵ *Iberische Landeskunde*, 2. 3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 174.

⁶⁵⁶ STR. 3. 2, 11, ya citado.

23. 29. Batalla y derrota de *Hasdrubal*.
23. 48-49. Dinero privado para financiar a los Escipiones. *Iliturgi* sitiada por *Hasdrubal*, *Mago* y *Hannibal Bomilcaris*, recibió la ayuda de los Escipiones. Los púnicos, derrotados ante *Iliturgi* van contra *Intibili* y de nuevo son derrotados.
24. 41. *Mago* y *Hasdrubal* derrotaron a muchas tropas hispanas y la *ulterior Hispania* habría abandonado a los romanos si Publio no hubiese cruzado rápidamente el Ebro. Los romanos atacan *Castrum Album*, el lugar de la muerte de *Hamilcar*, pero deben retirarse y se instalan en el *Mons Victoriae* (¿*Seg-*?), frente a *Hasdrubal Gisgonis*. *Castulo*, patria de la esposa de *Hannibal* se pasó a los romanos. Cneo socorrió a las asediadas *Iliturgi* y *Bigerra*.
24. 42 Los *castra punica* se trasladaron a *Munda* y allí les siguieron los romanos, venciendoles. Herido Cneo, se continuó la persecución hasta *Auringils*, donde Escipión venció de nuevo. *Mago* rehizo en pocos días un nuevo ejército, de *galli*, que fue nuevamente derrotado: hubo *spolia gallica* y murieron dos *reguli gallorum*, *Moenia coepata* y *Ciuis maro*. Los romanos tomaron *Saguntum*.
25. 32 Tras casi dos años de inactividad, los Escipiones unieron sus tropas y, con 20.000 *celtiberi* reclutados, marcharon contra *Hasdrubal Gisgonis* y *Mago*, a 5 días de camino, y contra *Hasdrubal Hamilcaris*, más cercano, en *Amtorgils*. Publio marcha con dos tercios del *exercitus romanorum sociorumque* y Cneo se queda con el tercio restante y los 20.000 celtíberos.
25. 33 *Hasdrubal Hamilcaris* compra la defección de los celtíberos y persigue a Cneo.
25. 34 Tras dejar a Ti. Fonteyo al mando del campamento, Publio muere en combate rodeado por *Masinissa* y por *Indebilis* con 7.500 *suesetani*.
25. 35 *Hasdrubal Gisgonis* y *Mago* se unen a *Hasdrubal Hamilcaris*, y todos juntos persiguen a Cneo.
25. 36 Cneo muere rodeado de enemigos, a los 8 años de su llegada a Hispania y 29 días después que su hermano, según una versión en un *tumulus*, según otra quemado dentro de una *turris*. Muchos de los romanos pudieron refugiarse en el campamento con Ti. Fonteyo.
28. 19, 1-2 Cástulo se pasó a los cartagineses tras la muerte de los Escipiones. *Iliturgi*, además, entregó o mató a los supervivientes del desastre que habían buscado allí refugio.
26. 17 C. Nerón cerró el paso a *Hasdrubal Hamilcaris* junto a *Lapides Atros*, «*in Ausetanis*», entre «*Iliturgim et Mentissam*».

APP. Hisp. 15. Los libios atacados por Sifax, hacen regresar a Asdrúbal a África con parte del ejército. Los Escipiones vencieron con facilidad a los que quedaron.

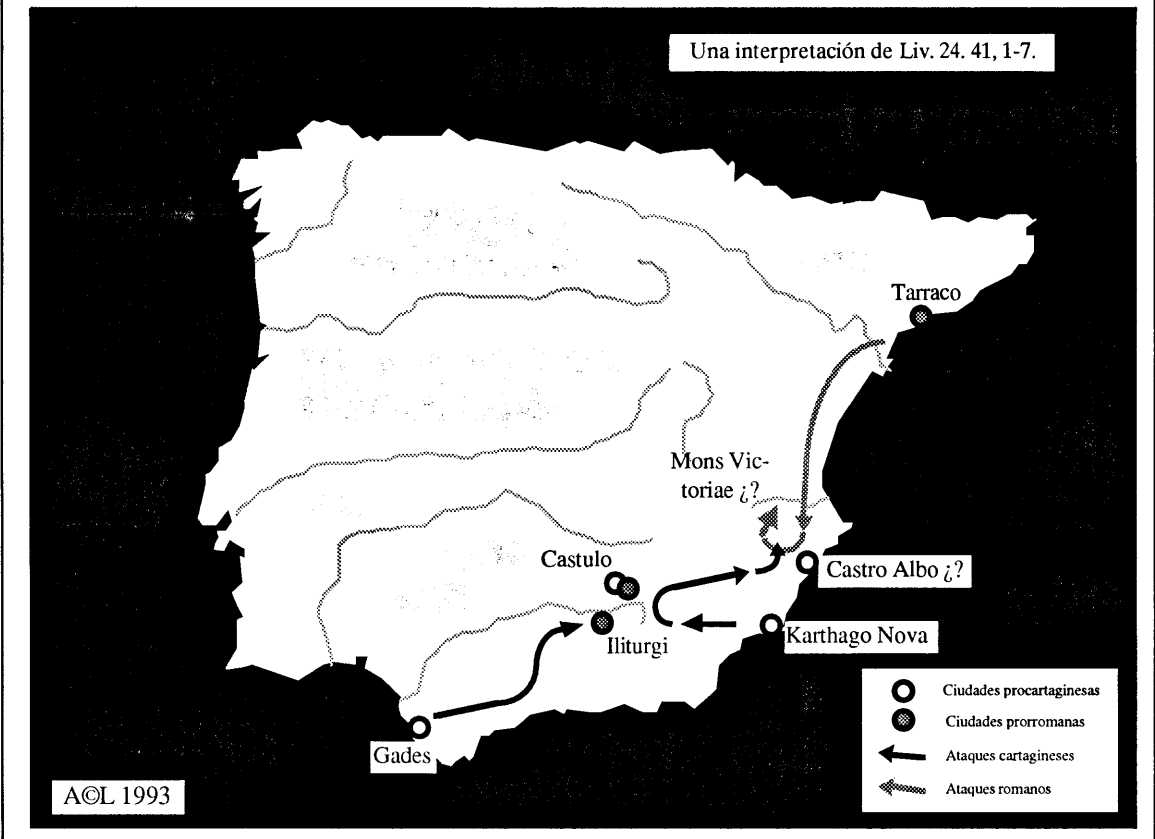
APP. Hisp. 16. Tras la muerte de Sifax, volvió Asdrúbal a Iberia con Magón y Asdrúbal de Gescón. Aun así vencieron los Escipiones. Los libios invernaron «*εν Τυρδετανία*», Cneo «*εν Ὀρσώνι*» y Publio «*εν Καστολῶνι*».

ZON. 9. 3 Asdrúbal debía pasar a Italia y Magón permanecer en Hispania. Cneo y Publio evitaban el combate, pero saqueado el territorio aliado, Publio presentó batalla y venció, aniquilando Cneo a los fugitivos. Los Escipiones tomaron Sagunto.

APP. Hisp. 16 Los dos Escipiones murieron en emboscada.

PLIN. 3. 9 El Betis nace en el *saltus Tugiensis*, junto al Tader, en Ilorcira (*sic*) huye de la pira de Escipión y vuelto hacia occidente se dirige al Atlántico.

EUTR. 3. 14, 2 El ejército de los Escipiones, muertos por azar, quedó íntegro.



8.1.2. LA VERSIÓN DE LIVIO Y APIANO SEGÚN SCHULTEN

La interpretación de la primera fase de la II Guerra púnica en Hispania ha sido objeto de controversia, básicamente por las objeciones hipercríticas de Schulten al relato de Livio. Aunque autores como De Sanctis admitían la versión de Livio y Apiano⁶⁵⁷, un aparente error en el relato de Livio y un infundado desprecio por la tradición histórica antigua llevaron a Schulten a proponer una nueva interpretación⁶⁵⁸, apartada de los textos clásicos.

Schulten opinaba que era imposible que los cartagineses mantuviesen en su poder Sagunto si los ejércitos romanos se encontraban establecidos en la cabecera del Guadalquivir, en Iliturgi. Por eso dedujo la existencia de una segunda Iliturgi situada en la costa levantina, no lejos del Ebro:

«Una ciudad Iliturgi estaba situada, según el itinerario de Antonino, al Oeste de Cástulo (...). Pero aquí no se puede tratar de esta Iliturgi andaluza, porque los Romanos en 215 apenas habían pasado el Ebro. Se trata por consiguiente de una Iliturgi que estaba cerca del Ebro (...)»⁶⁵⁹

«El asedio de Iliturgi por Cartago y la conquista de Sagunto por Roma es el único detalle verídico de un éxito romano en el año 212. Habiéndose luchado en 215 alrededor de Intibili e Iliturgi entre el Ebro y Sagunto, cabe topográficamente bien que en 212 se hubiera asediado Iliturgi y tomado Sagunto. Esto puede aceptarse, pero de ninguna manera el que los Romanos hubiesen llegado hasta Alicante, Bigerra, Auringi y menos hasta Munda y hubiesen tomado toda Andalucía, mientras en realidad no toman Cartagena hasta el 209.»⁶⁶⁰

Sin embargo, la suposición de Schulten no tiene ninguna base histórica. ¿Sería acaso Sagunto el único caso en el que un ejército sobrepasara con sus tropas una ciudad fortificada en manos del enemigo? ¿Acaso Aníbal se apoderó de todas las ciudades italianas junto a las que pasó? ¿Acaso el infante Alfonso de Castilla no devastó las campiñas de Córdoba, Sevilla y Jerez pese a no apoderarse de ninguna de esas tres ciudades⁶⁶¹?

Además, existe un texto de Apiano que recoge una razonable explicación para el hundimiento territorial cartaginés en Hispania, un hundimiento territorial que con el relato de Livio no puede explicarse. Dice Apiano, según la traducción de Sancho Royo:

«Y desde ese momento los dos Escipiones sostuvieron la guerra en Iberia teniendo como oponente a Asdrúbal, hasta que los cartagineses, atacados por Sifax, el rey de los númidas, le hicieron regresar junto con una parte de su ejército y los Escipiones vencieron con facilidad a los que quedaron. Muchas ciudades se les pasaron voluntariamente, (...)»⁶⁶².

Pero Schulten no incluyó el pasaje que acabamos de citar en su recopilación de fuentes⁶⁶³, a pesar de que era la clave para entender el auge romano en Hispania. Y de la misma manera que falta el pasaje anterior en las *Fontes Hispaniae Antiquae*, también falta el texto que lo complementa, el que explica el motivo del resurgir cartaginés en Hispania:

«Los cartagineses, cuando concertaron la paz con Sifax, enviaron de nuevo a Asdrúbal a Iberia con un ejército más numeroso y con treinta elefantes. Le acompañaban otros dos generales, Magón y otro Asdrúbal que era hijo de Giscón. Y a partir de entonces la guerra se hizo mucho más difícil para los Escipiones (...)»⁶⁶⁴.

La interpretación de Schulten, sin embargo, ha pervivido hasta época reciente⁶⁶⁵. Sólo a partir de la revisión de R. Corzo, publicada en 1975, se ha vuelto a la antigua interpretación de la campaña de los Escipiones en la Bética. Partiendo del texto de Apiano escribe Corzo:

«La vuelta de Asdrúbal Barca hacia África permite, junto con la adhesión de tropas celtibéricas, el gran avance romano de los años 214 a 212 a.C. Para Schulten los éxitos romanos no pasaron más allá de Sagunto, reconquistada en el 212 a.C. Sin embargo, tanto los nombres geográficos que aparecen en la campaña, como el establecimiento de los campamentos de invierno en *Urso* y *Castulo* (APP. Hisp. 16) entre el 212 y el 211, hacen suponer una penetración efectiva de Publio y Cneo Escipión en la Bética.»⁶⁶⁶

⁶⁵⁷ DE SANCTIS, G. *Storia dei romani*, 3. 2, Firenze 1916, repr. 1968, pp. 431-432.

⁶⁵⁸ En *FHA*. 3, Barcelona 1935.

⁶⁵⁹ SCHULTEN, A. *FHA*. 3, Barcelona 1935, p. 80.

⁶⁶⁰ SCHULTEN, A. *FHA*. 3, Barcelona 1935, p. 85.

⁶⁶¹ «(...) salieron de Salamanca (...) se fue contra Toledo (...) et paso el puerto de Muradal et llegaron a Anduiar. (...) et fueron contra Cordoua, quemando et destruyendo (...) pasaron por Cordoua (...) et fueronse acostando contra Seuilla, faziendo todas estas estruyciones; et pasaron por Seuilla, et fueron contra Xerez, et tendieronse las algaras contra Beger et por todas esas partidas et corrieron et acogieron quanto y fallaron (...)» *Primera crónica general de España*, edición de R. MENÉNDEZ PIDAL, Madrid (Gredos) 1977, cap. 1041.

⁶⁶² APP. Hisp. 15.

⁶⁶³ *Vid. FHA*. 3, Barcelona 1935, p. 269, donde sólo se recoge un fragmento insustancial de APP. Hisp. 15.

⁶⁶⁴ APP. Hisp. 16, traducción de A. SANCHO ROYO (Gredos).

⁶⁶⁵ La tesis de SCHULTEN era todavía aceptada por TOVAR y BLÁZQUEZ en el año 1975: «Todas estas hazañas en el sur se consideran patrióticas invenciones o exageraciones de los analistas romanos (SCHULTEN *FHA* III 85). A pesar de las dificultades que tenían los cartagineses con sus súbditos, la geografía del país y la limitación de recursos de los Escipiones imponían un progreso lento desde las bases en Cataluña.» (en TOVAR, A. & BLÁZQUEZ, J.M. *Historia de la Hispania romana*, Madrid (Alianza) 1975, p. 21).

⁶⁶⁶ CORZO, R. *La Segunda Guerra Púnica en la Bética*, en *Habis* 6 (1975), p. 219. La tesis de CORZO, que vuelve de nuevo a la reconstrucción tradicional de DE

8.1.3. LOS PROBLEMAS DE LA VERSIÓN DE LIVIO

8.1.3.1. ¿Cneo «ad factum castulonensem»?

La alusión a un avance de Cneo Escipión «ad <s>a<l>tum castulonensem» se considera el error más grave de Livio, pero se trata de una expresión que en realidad es sólo una conjetura editorial. En todos los manuscritos aparece documentada la expresión «ad factum castulonensem», de interpretación dudosa⁶⁶⁷, que fue modificada por algunos editores mediante las conjeturas «<s>a<l>tum, a<gr>um o <c>a<s>t<r>um»⁶⁶⁸.

Sin valorar la posible corrección de la lectura «ad factum castulonensem», lo que parece claro es que «ad (...) castulonensem» no implica necesariamente que Cneo Escipión avanzase 'hasta' la zona de Cástulo ya que ad puede indicar tanto 'lugar hasta el que se llega' como 'lugar hacia el que se va'. Sin embargo, si se tiene en cuenta el desarrollo posterior de la campaña, con Cneo invernando «ἐν Ὀρσῶνι» y Publio «ἐν Καστολῶνι»⁶⁶⁹, podría ser comprensible que Cneo avanzase «ad (...) castulonensem» pese a no contar todavía con el apoyo de Publio.

8.1.3.2. ¿Asdrúbal «in Lusitania» o «in <A>usitania»?

En lo que respecta a la retirada de Asdrúbal, «in Lusitania ac propius Oceanum concessit» es un texto en apariencia erróneo⁶⁷⁰: a continuación Livio dice que Asdrúbal, que se retiraba «ad Oceanum», volvió «cis Hiberum» para proteger a los ilergetes⁶⁷¹, lo que habría sido difícil si el general púnico se hubiese retirado previamente «in Lusitania ac propius Oceanum».

SANCTIS, es aceptada por MONTENEGRO, aunque con un matiz dubitativo: «A su vez, la rebelión de Sifax obligó a los cartagineses a repatriar a África la mayoría de los subsidios últimamente traídos. El propio Asdrúbal hubo de destacarse al norte de África para reducir a los números rebeldes; y los celtíberos, entonces mercenarios de Asdrúbal, en su ausencia se pasaron a prestar sus servicios en el ejército romano (...). Aprovechando esta ausencia de Asdrúbal y la defección de las tropas celtíberas, los romanos quizá se aventuraron a penetrar hacia el sur, llegando a las ciudades de Castrum Album, Cástulo (Cazlona) e Iliturgi (Mengibar) en la entrada de la Bética, que pasaron al bando de Roma.» (en MENÉNDEZ PIDAL, R. *Historia de España, 2, 1. España romana. La conquista*, Madrid (Espasa-Calpe) 1982, p. 21).

⁶⁶⁷ Liv. 22. 20, 12. *Factum* es 'hecho', 'empresa', en plural también 'hazañas' (GAFFIOT, s.v.). En VARRÓN *factum* está también documentado con el sentido de 'construcción' (rust. 1. 24, 3).

⁶⁶⁸ Según WALTERS & CONWAY, *factum* lo dan PCRMDA, saltum M⁶ y A², agrum C³ y castrum C⁴ (Oxford 1950, repr. 1985).

⁶⁶⁹ APP. Hisp. 16.

⁶⁷⁰ Liv. 22. 20, 12.

⁶⁷¹ Liv. 22. 21, 5.

Si se supone que Livio, o las fuentes anteriores a Livio, habían manejado originales griegos para su documentación, podría haberse producido una confusión entre ΑΥΣΙΤΑΝΙΑ y ΑΥΣΙΤΑΝΙΑ; un error que creemos documentar también en un pasaje de Polibio acerca de la conquista de Cartagena⁶⁷². La localización junto al Pirineo de la Ausetania de Plinio y Ptolomeo no debe ser un argumento contrario a nuestra propuesta, ya que la Ausetania de los dos geógrafos no parece corresponderse con la mencionada por Livio: las ciudades ausetanas de Ptolomeo quedan muy al norte del Ebro e incluyen ΓΕΡΟΥΝΔΑ⁶⁷³, y los ausetanos de Plinio están situados «radice Pyrenaei»⁶⁷⁴, pero en cambio, los *ausetani* de Livio llegan hasta el Ebro, aunque no pueda determinarse su extensión hacia el norte o hacia el sur: «in ausetanos prope Hiberum (...)»⁶⁷⁵, «haud procul flumine Hiberi in agro ausetano (...)»⁶⁷⁶.

Un pasaje posterior de Livio es más difícil de interpretar. Según Livio, Nerón habría atrapado a Asdrúbal en *Lapides Atros*, en un desfiladero ubicado entre «Iliturgim et Mentissam», pero que a la vez estaría situado «in Ausetanis», lo que parece un contradictorio. Es difícil que el texto de Livio sea correcto, salvo que alguna fuente denominase Ausetania a gran parte del país levantino.

8.1.3.3. ¿Publio y Cneo en la Bética?

La versión de Livio sitúa una parte de las operaciones bélicas de los dos generales romanos en el valle del Betis, básicamente con las alusiones a *Iliturgi*, *Castulo* y *Munda*⁶⁷⁷. Esta versión es confirmada por el pasaje ya citado de Apiano, que sitúa «ἐν Ὀρσῶνι» y «ἐν Καστολῶνι» los *hiberna* romanos tras la vuelta a Hispania de Asdrúbal de Amílcar⁶⁷⁸, pero también por un pasaje de Plinio que localiza junto al Betis el lugar en el que fue quemado uno de los Escipiones⁶⁷⁹.

⁶⁷² Según nuestra interpretación, PLB. 10. 7, 5 no debería editarse como «περὶ τὸ τοῦ <Τάγου> ποταμοῦ στόμα κατὰ τὴν Λυσιτανίην», sino como «περὶ τὸ τοῦ ποταμοῦ στόμα κατὰ τὴν <Α>υσιτανίην». Esto haría coincidir el pasaje de Polibio con el texto de Livio en 26. 20, 6 «proximus Hiberi circa Saguntum hibernavit», siempre teniendo en cuenta los dos pasajes que sitúan la Ausetania cerca del Ebro: Liv. 21. 61, 8 y 39. 56, 1.

⁶⁷³ PTOL. 2. 6, 70N.

⁶⁷⁴ PLIN. nat. 3. 22, según el texto de MAYHOFF. El editor no recoge correctamente las variantes manuscritas.

⁶⁷⁵ Liv. 21. 61, 8.

⁶⁷⁶ Liv. 39. 56, 1.

⁶⁷⁷ Liv. 23. 49; 24. 41 y 24. 42. ZONARAS parece recoger la misma versión transmitida por LIVIO: «(...) καὶ Ἰλιτεργίταις ἐπολεμησεν, ὅτι τοὺς πρὸς αὐτοὺς καταφυγόντας Ἰβηρίους μετὰ τὸν τῶν Σκιπίωνων θάνατον τοῖς Καρχηδονίοις ἐξέδωκεν.» (ZON. 9. 10). Cf. Liv. 28. 19, 1-2.

⁶⁷⁸ APP. Hisp. 16.

⁶⁷⁹ PLIN. nat. 3. 9. En § 8.1.4.2. volveremos sobre los problemas de este pasaje, mal editado por DETLEFSEN y MAYHOFF. La interpretación de SCHULTEN acerca de que PLINIO situaba la pira de Escipión junto al Segura no se

8.1.4. EL ESCENARIO DE LA TRAICIÓN CELTÍBERA

Según el relato de Livio, es evidente que los Escipiones habían tomado posiciones en la cabecera del Betis: *Castulo* había cambiado de bando pasándose a los romanos, pese a ser la ciudad natal de la esposa de Aníbal; *Iliturgi* mantenía una guarnición romana; y junto a *Munda* había tenido lugar una batalla entre romanos y cartagineses⁶⁸⁰. Si se completa la información de Livio con la de Apiano, comprobaremos que la parte de la Bética en manos romanas no debía ser pequeña, toda vez que Cneo Escipión habría invernado en Ὀρσῶν tras el regreso de Asdrúbal a Hispania⁶⁸¹.

Es seguro, por tanto, que el valle del Betis estaba repartido entre romanos y cartagineses. Pero que Apiano situase los *hiberna* romanos en Cástulo y Urso y los cartagineses en Turdetania no permite asegurar que la última campaña de los Escipiones partiese precisamente de esos *hiberna*. La mención de *Amtorgis*, la base de Asdrúbal citada por Livio, tampoco sirve para una localización geográfica⁶⁸². Pero sin embargo, y pese a la interpretación de Schulten⁶⁸³, existen dos textos que permiten asegurar que la traición celtíbera tuvo lugar en las proximidades del Betis; trataremos de ellos a continuación.

8.1.4.1. *Iliturgi* (LIV. 28. 19, 2). *Mengíbar*

Tras la conquista de Cartagena, cuando Escipión Africano se dirige contra *Iliturgi* y Cástulo dice Livio:

«(...) ita quasdam ciuitates propter conscientiam culpaee metu magis quam fide quietas esse apparebat, quarum maxime insignes et magnitudine et noxa *Iliturgi* et *Castulo* erant. *Castulo*, cum prosperis rebus socii fuissent, post caesos cum exercitibus *Scipiones* defecerat ad *Poenos*:

atiene ni al texto latino, ni al de las ediciones de DETLEFSEN y MAYHOFF. Vid. SCHULTEN, A. *FHA.*, 3, Barcelona 1935, p. 91.

⁶⁸⁰ La ubicación de Cástulo e *Iliturgi* en el alto Betis se desprende de los datos itinerarios, distando ambas ciudades entre sí veinte millas (Itin. Ant. 403 o *CIL* 2, 3283). La localización es confirmada por diversos hallazgos epigráficos, entre otros el «*populus iliturgitanus*» de una inscripción de las cercanías de Mengíbar (VIVES 1287) y el «*municipes castulonenses*» de un epígrafe de Cazlona, cerca de Linares (*CIL* 2. 3270). La localización de *Munda* es más difícil de averiguar, como ya se ha visto en § 6.3.1, pero no puede dudarse de su localización en la Bética.

⁶⁸¹ APP. Hisp. 16. Ὀρσῶν, según nuestros datos, sólo podría identificarse con *Urso*, la Οὔρσων de STR. 3. 2, 2, atestiguada en la actual Osuna según *CIL* 2, 1405: «(...) res p. ursonensium d. d.» (VIVES 1135).

⁶⁸² La evolución fonética *Amtorgis*>Andújar es posible, pero es un argumento insuficiente para realizar la identificación geográfica. CORZO asimilaba la *Amtorgis* liviana con la *Isturgi* epigráfica (*CIL* 2, 2124; VIVES 1156), documentada a seis kilómetros de Andújar, pero la diferencia formal entre ambos topónimos es un obstáculo para aceptar su hipótesis (vid. CORZO, R. *La Segunda Guerra púnica en la Bética*, en Habis 6 (1975), p. 226).

⁶⁸³ Vid. *FHA.* 3, Barcelona 1935, pp. 90-91.

Iliturgitani prodendis qui ex illa clade ad eos perfugerant interficiendisque scelus etiam defectioni addiderant.» (JOHNSON & CONWAY)⁶⁸⁴

Si tropas romanas supervivientes del desastre de los Escipiones «*qui ex illa clade*», se refugiaron en *Iliturgi* «*ad eos perfugerant*», es razonable suponer que el citado 'desastre', *clades*, tuvo lugar en las proximidades de *Iliturgi*⁶⁸⁵.

8.1.4.2. *Ilorcira†* (PLIN. nat. 3. 9). *¿Orcera?*

El otro pasaje que permite situar en torno al Betis el escenario de la traición celtíbera pertenece a la *Naturalis historia* de Plinio. Se trata de un texto en el que se describe el curso del río Betis, pero que presenta algunas dificultades por haber sido editado hasta ahora de una manera deficiente. El texto al que aludimos, según el *Leidensis vossianus* lat. fol. IV (A), es como sigue.

«*Baetis in Tarraconensis porouincia non ut aliqui dixere Mentis oppido sed tugiensi exoriens saltu iuxta quem Tader fluius qui karthaginensem agrum rigat Ilorcire fugit Scipiones* (sic) *rogum uersusque in occasum oceanum Atlanticum (...)*»⁶⁸⁶.

En sus ediciones, Detlefsen y Mayhoff no han constatado la variante «*Ilorcire fugit Scipiones*», adoptando en cambio «*Ilorci refugit Scipionis*»⁶⁸⁷. El texto de la edición de Mayhoff casi idéntico al de Detlefsen⁶⁸⁸, es así:

«*Baetis, in Tarraconensis prouincia non, ut aliqui dixere, Mentesa oppido, sed Tugiensi exo-*

⁶⁸⁴ LIV. 28, 19, 1-2. En la traducción de J.A. VILLAR: «(...) también resultaba evidente que era el miedo, por saberse culpables, más que la lealtad lo que mantenía quietas a algunas ciudades; entre éstas las más destacables por su importancia y por su responsabilidad eran *Iliturgi* y *Cástulo*. Ésta había sido aliada cuando las cosas marchaban bien, y después del desastre de los Escipiones y sus ejércitos se había pasado a los cartagineses; los *iliturgitanos* habían añadido a la defección el delito de entregar o matar a los fugitivos de aquel desastre que habían buscado refugio a su lado.» (en TITO LIVIO, *Historia de Roma desde su fundación. Libros XXXI-XXX*, Madrid (Gredos) 1993, p. 239).

⁶⁸⁵ Según SCHULTEN: «la catástrofe de Cneo tuvo lugar en *Ilurci*, hoy *Lorca*, (...), mientras que LIVIO 28. 19 confunde *Ilurci* con *Iliturgi*» (*FHA.* 3, Barcelona 1935, p. 91).

⁶⁸⁶ PLIN. nat. 3. 9 según el manuscrito A. En este códice es frecuente la aparición de desinencias en -e que deberían haber sido en -ae. Es el caso, por ejemplo, de «*Seriae adicitur Fama Iulia Nertobrige Concordia Iulia Segide Restituta Iulia Contributae Iulia Ugultum acum*» (PLIN. nat. 3. 14).

⁶⁸⁷ Además de A hemos consultado también E (Parisinus Lat. 6795), F (Leidensis Lipsii N. VII) y d (Parisinus Lat. 6797): todos estos manuscritos dan una lectura coincidente que no recogen los editores: «(...) *qui Carthaginensem agrum girati loci refugiis scipionis rogam* (...)».

⁶⁸⁸ El texto de MAYHOFF fue publicado en 1906 y solo se diferencia del de DETLEFSEN, que se había publicado el año 1904, en que sustituye el «*Karthaginiensem*» que DETLEFSEN tomaba de A por «*Carthaginensem*».

*riens saltu —iuxta quem Tader fluius, qui Cartaginiensem agrum rigat—, Ilorci refugit Scipionis (¿?) rogum uersusque in occasum oceanum Atlanticum (...)*⁶⁸⁹.

El principal problema para aceptar la lectura «*Ilorci† refugit Scipionis rogum*» es la construcción «*refugit (...) rogum*», con una construcción del verbo *refugio* con acusativo y sin preposición que no parece habitual en Plinio⁶⁹⁰. Si adoptamos en cambio la lectura de A, «*Ilorcire† fugit (...) rogum*», la construcción se asemejará más al uso pliniano, como documentan los siguientes ejemplos: «*fugit ingenium*»⁶⁹¹, «*lucem fugit et tenebras quaerit*»⁶⁹², «*cum M. Antoni<o> Cleopatra uenit eodemque fugit*»⁶⁹³ o «*aestates hiemesque fugit*»⁶⁹⁴.

En cualquiera de los dos casos, se trate de una *Ilorcira* o de una *Ilorci* o *Ilorcis*, lo que queda claro del texto de Plinio es que la ciudad donde se encontraba el *rogus* de Escipión, o a los Escipiones⁶⁹⁵, se encontraba en las proximidades del Betis, no en las cercanías del río Tader⁶⁹⁶. El lugar concreto en el que se encontraría *Ilorcira†* o *Ilorci†* puede venir determinado por la expresión «*uersusque in occasum oceanum Atlanticum*», sobre todo si se pone en relación la frase latina con el cambio de rumbo que lleva a cabo el Guadalquivir en el actual Tranco de Beas, lugar donde el río cambia de rumbo norte a rumbo oeste⁶⁹⁷, no lejos de la actual Orcera.

8.1.5. CÁSTULO, ILITURGI Y LA TRAICIÓN CELTÍBERA

Aceptemos ahora como punto de partida la hipótesis que se ha expuesto anteriormente, la de la variabilidad del concepto de Celtiberia.

En ese caso, si Polibio considera territorio celtibérico una parte del valle del Betis⁶⁹⁸, si Plutarco escribe que una ciudad llamada Κάστλων pertenecía a los celtíberos⁶⁹⁹; si los Escipiones mantenían posiciones en *Iliturgi*⁷⁰⁰, «*ἐν ὄρσῶνι*» y, «*ἐν Καστολῶνι*»⁷⁰¹, mientras contaban con el apoyo de los celtíberos⁷⁰²; y si coincidió que *Castulo* e *Iliturgi* traicionaron a los romanos como consecuencia, al parecer, de que los Escipiones fueran abandonados por los veinte mil celtíberos⁷⁰³, ¿es necesario proponer que el origen de los veinte mil mercenarios celtíberos tendría que estar en las actuales provincias de Cuenca, Guadalajara o Soria? Parece evidente que no.

Según Livio, el ejército romano que avanzó sobre Amtorgis se dividió en dos: Publio Escipión siguió camino con dos tercios del «*exercitus romanorum sociorumque*», Cneo Escipión permaneció frente a Amtorgis con el tercio restante y con los 20.000 celtíberos⁷⁰⁴. Según esta distribución de fuerzas, y si se entiende 'celtíbero' en el sentido 'estraboniano', los aliados béticos de los Escipiones no habrían tomado parte en la campaña. No contamos con argumentos definitivos para asegurar que esos 20.000 celtíberos de Livio

⁶⁸⁹ En la traducción de V. BEJARANO: «El Betis, que nace en la provincia Tarraconense, no como algunos dijeron, en la población de Mentesa, sino en el bosque Tugiense —junto al cual discurre el río Táder, que riega el campo cartaginense— rehuye a Ilorci, hoguera fúnebre de Escipión, y, vuelto hacia el Ocaso, va en busca del Océano Atlántico (...)» (FHA. 7, Barcelona 1987, p. 120).

⁶⁹⁰ Vid. PLIN. nat. 4. 12 «*in quae refugere haustis prioribus*»; 9. 175 «*contraque uenantes refugere in suas cauernas*»; 11. 224 «*nam in metu refugere*» o 19. 87 «*refugitque iuxta satos*».

⁶⁹¹ PLIN. nat. 7. 117.

⁶⁹² PLIN. nat. 8. 168.

⁶⁹³ PLIN. nat. 19. 22.

⁶⁹⁴ PLIN. nat. 21. 64.

⁶⁹⁵ «*Scipionis rogum*» sería 'la pira de Escipión', pero «*Scipiones rogum*» sería 'la pira a los Escipiones'. Aunque LIV. 25. 34-36 inclina a desechar la lectura «*Scipiones*», no puede desecharse la posibilidad de que en algún momento se hubiese elevado un *rogus* en honor de ambos generales.

⁶⁹⁶ Escribe SCHULTEN: «La catástrofe de Cneo tuvo lugar en Ilurci, hoy Lorca, porque PLINIO 3. 9, dice del río Tader (hoy Segura) *Ilorci refugit Scipionis rogum* (...)» (FHA., 3, Barcelona 1935, p. 91). Esta interpretación del texto de PLINIO estaba ya presente en la obra de MARIANA, quien debió manejar un manuscrito o una edición de la *Naturalis historia* que respetaba la lectura *Scipiones*: «Plinio dice que la hoguera donde fueron quemados los huesos de los Scipiones estaba en Ilorci (quién dice que hoy Ilorci es Lorquin, quién que Lorca), de la cual hoguera dice huye el río Tader, que es el río de Segura.» (*Historia general de España* 1. 23, en *Biblioteca de autores españoles*, 30, Madrid, sin fecha, p. 53).

⁶⁹⁷ La descripción de PLINIO parece describir el nacimiento del Guadiana en la Sierra de Cazorla, cerca del nacimiento del río Segura. Si aceptamos esta premisa, podremos identificar el giro del río hacia el oeste con el ángulo de noventa grados que experimenta el cauce del Guadalquivir a la altura de Tranco, al sur de Orcera y Segura de la Sierra.

⁶⁹⁸ STR. 3. 2, 11.

⁶⁹⁹ PLU. Sert. 3, 5.

⁷⁰⁰ LIV. 24. 41.

⁷⁰¹ APP. Hisp. 16.

⁷⁰² Según la nomenclatura utilizada por POLIBIO, los celtíberos que traicionaron a los Escipiones eran 'aliados', σύμμαχοι (PLB. 10. 6, 2); no 'mercenarios contratados', «*ἐξενολογημένοι*», que es como denomina el autor a los celtíberos que lucharon en el Llano Grande (PLB. 14. 7, 5). Que LIVIO los considera mercenarios a sueldo se aprecia claramente en la oferta de Asdrúbal: «*et merces quanta uel pro bello satis esset dabatur ne bellum gererent*» (LIV. 25. 33, 4).

⁷⁰³ *Castulo* e *Iliturgi* son los nombres que da LIVIO para las ciudades que traicionaron a los romanos tras la muerte de los Escipiones (28. 19, 1-2). En la versión de APIANO se denomina a estas mismas ciudades Κάστρα e Ἰλιούργια (Hisp. 32). Respecto a los problemas de concordancia toponímica entre POLIBIO, LIVIO y APIANO, ténganse presentes los casos de ΒΑΙΚΥΛΑ (PLB. 11. 20, 5), *Baecula* (LIV. 28. 13, 5), ΒΑΙΤΥΚΗ (APP. Hisp. 24); y ΗΛΙΠΤΑΣ, un probable error de copia por ΗΛΙΠΑΣ (PLB. 11. 20, 1), *Silpium* (LIV. 28. 12, 15), ΚΑΡΕΩΝΗ (APP. Hisp. 25).

⁷⁰⁴ LIV. 25. 32.

fueron en realidad oretanos pero hay motivos suficientes para defender esta posibilidad:

1. En primer lugar, apoyándonos en Polibio y Plutarco, no hay ninguna seguridad de que los celtíberos a los que aluden las fuentes de la II Guerra púnica se correspondan con los celtíberos definidos por Estrabón o Ptolomeo. Podrían ser celtíberos de la *Prouincia baetica*⁷⁰⁵.
2. En segundo lugar, es extraño que los aliados béticos de los Escipiones no participasen en una campaña que se desarrollaba en su territorio.
3. En tercer lugar, Livio afirma que Asdrúbal era experto conocedor de los pueblos que acompañaban a Cneo Escipión por haber combatido entre ellos muchos años, lo que lleva a situar a los celtíberos aliados de Roma dentro de la esfera de influencia cartaginesa. Si se hubiese tratado de celtíberos del Sistema ibérico o de la Meseta habría sido más difícil que se dijese de Asdrúbal: «*peritus omnis barbaricae et praecipue omnium earum gentium in quibus per tot annos militabat perfidiae*»⁷⁰⁶.
4. Y en cuarto, la traición de los 20.000 celtíberos y el cambio de bando de Iiliturgi y Cástulo pudieron estar relacionados. Es decir, que los 20.000 *celtiberi* sobornados por Asdrúbal pudieron ser, en todo o en parte, el ejército de castulonenses e iliturgitanos, lo que explicaría todavía mejor la traición de las dos ciudades.

8.1.6. LOS GALLI BÉTICOS. MOENIA COEPTA Y CIVIS MARO†

La penúltima campaña de los Escipiones, según el relato de Livio, parece estar motivada por el regreso a Hispania del ejército cartaginés, el ejército que según Apiano habría sido trasladado a África para luchar contra Sífax⁷⁰⁷. Recordemos cómo era el desarrollo de la campaña:

LIV. 24. 41, 1 Magón y Asdrúbal vencen a los aliados de los romanos en la Hispania ulterior.

LIV. 24. 41, 2-3 Publio cruza el Ebro y ataca Castro Albo, probablemente en un intento por aliviar la presión sobre los aliados ulteriores.

LIV. 24. 41, 4-6 La caballería cartaginesa fuerza la retirada de los romanos de Castro Albo, quienes se fortifican junto al *Mons Victoriae* (¿un *Sego-briga*?), posiblemente en espera de Cneo, que se reúne con su hermano en ese lugar. Los cartagineses se sitúan al otro lado del río.

LIV. 24. 41, 7 Cástulo se pasa a los romanos.

LIV. 24. 41, 8 Los cartagineses asedian Iiliturgi, que tenía guarnición romana.

LIV. 24. 41, 9-10 Cneo, quizá asentado en Cástulo, levanta el sitio de Iiliturgi tras penetrar «*cum legione expedita*» en la ciudad.

LIV. 24. 41, 11 A continuación asedian los cartagineses Bigerra, que también fue liberada por Cneo, sin necesidad de combate.

LIV. 24. 42, 1-4 Los cartagineses trasladaron su campamento a Munda, seguidos por los romanos, lugar en el que se libró batalla.

LIV. 24. 42, 5 Los cartagineses se retiraron a Auringis, seguidos por los romanos, quienes lograron allí una clara victoria.

LIV. 24. 42, 6-8 Magón fue enviado a reclutar tropas y en *breui* completó el ejército, que fue nuevamente derrotado y del que los romanos obtuvieron sobre todo *spolia gallica*: «*aurei torque armillaeque*»; también cayeron dos «*insignes reguli gallorum*» llamados *Moenia coepta* y *Civis maro*†.

El desarrollo geográfico de la campaña indica que el combate final en el que fueron muertos los dos *reguli gallorum* tuvo lugar en el sur peninsular. Es la suposición lógica que se deriva de la liberación de Iiliturgi y de la retirada cartaginesa a Munda⁷⁰⁸; se trataría en ese caso de un avance romano desde el alto Betis en dirección suroeste, quizá en dirección a Gades.

Respecto al uso por Livio del término *galli*, debe tenerse en cuenta que Livio, salvo una excepción, no utiliza la voz *celta*⁷⁰⁹. Por tanto, las menciones a κελτοί que se realizaran en las fuentes originales de la II Guerra púnica aparecerán en el texto liviano, necesari-

⁷⁰⁵ Vid. STR. 3. 2, 11 y PLU. Sert. 3, 5, ya comentados.

⁷⁰⁶ LIV. 25. 33, 2, texto de WALTERS & CONWAY. En la traducción de J.A. VILLAR: «buen conocedor de la absoluta deslealtad de los pueblos bárbaros y especialmente de la de todos aquellos entre los que llevaba tantos años de campaña» (en LIVIO *Historia de Roma XXI-XXV*, Madrid (Gredos) 1993).

⁷⁰⁷ APP. Hisp. 15-16.

⁷⁰⁸ *Iiliturgi* está localizada epigráficamente junto a Mengibar, como ya se ha comentado, a una jornada del yacimiento donde se ha documentado *Castulo*. Respecto a *Munda*, vid. *supra* § 6.3.1.

⁷⁰⁹ La excepción es LIV. 5. 34, 1: «*Prisco Tarquinio Romae regnante, celtarum quae pars Galliae tertia est penes Bituriges summa imperii fuit; ii regem Celtico dabant*». La comprobación de cómo LIVIO traduce por *galli* los κελτοί de las fuentes griegas puede hacerse comparando el «*ιβήρων και κελτών*» de PLB. 3. 114, 2-4 con el «*gallis hispanisque*» de LIV. 22. 5-6. Vid. el *General index* de R.M. GEER en LIVY, 14, Cambridge Mass. (Loeb) 1969, pp. 368 y 414-416.

riamente, en la forma *galli*. Teniendo esto presente, parece claro que estos *galli* derrotados en el sur peninsular deben ser considerados un testimonio más de celtas meridionales, junto a los ‘celtas’ citados por Estrabón, Plinio y Ptolomeo, que ya han sido comentados anteriormente⁷¹⁰. Recuérdese que también Polibio había utilizado la expresión «τινος κελτοῦ τὸ γένος» para designar al asesino de Asdrúbal, muerto éste en Hispania tras ocho años de dirigir las posesiones cartaginesas en la Península⁷¹¹; y recuérdese también que Diodoro llamaba «στρατηγοῦ τῶν κελτῶν» a Istolacio, un aliado de los tartesios en su lucha contra Amílcar⁷¹².

En cuanto a las denominaciones *Moenia Coepta* y *Ciuis Maro*⁷¹³, no deben interpretarse, según nuestra opinión, como antropónimos celtas sino más bien como una traducción latina de los dos nombres de los *reguli*, posiblemente retraducidos desde la fuente griega original⁷¹⁴. Según nuestra hipótesis, *Moenia Coepta* debería verse como un compuesto de *moenia*, ‘murallas’ y de *coepta*, participio de *coepio*, ‘comenzar’, mientras que *Ciuis Maro* o *Vis Maro* estaría compuesto de *mas*, ‘varón’, ‘viril’ y de *ciuís*, ‘ciudadano’ o de *uis*, ‘fuerza’⁷¹⁵.

8.2. LOS CELTÍBEROS CON ESCIPIÓN AFRICANO

8.2.1. ALLUCIO (LIV. 26. 50).

Tras capturar Escipión Africano la ciudad de Carthago Nova, Livio narra la devolución de una bella rehén a su prometido, un *princeps celtiberorum*. El texto latino dice:

«(1) *Captiua deinde a militibus adducitur ad eum adulta uirgo, adeo eximia forma ut quacumque incedebat conuerteret omnium oculos.* (2) *Scipio percontatus patriam parentesque, inter cetera accepit desponsam eam principi Celtiberorum; adolescenti Al<l>ucio nomen erat.* (3)

⁷¹⁰ STR. 3. 2, 2; PLIN. 3. 13-14 y PTOL. 2. 4, 15N.

⁷¹¹ PLB. 2. 36, 1.

⁷¹² D.S. 25. fragm. 10, 1.

⁷¹³ Liv. 24. 42, 8. *Moeniocapto* y *Moeniocoepto* son correcciones eruditas, las formas atestiguadas en los manuscritos son *Moenia coepta* y *Menia cepta*. *Vismaro*, por su parte, sí es una lectura atestiguada en la tradición manuscrita (P), pero también lo está la forma *Ciuis Maro* (R²MBDA). Preferimos la lectura *Ciuis Maro* por considerar más probable la corrupción de *ciuís* en *uis*, que la de *uis* en *ciuís*. Vid. el aparato crítico de WALTERS & CONWAY.

⁷¹⁴ De la misma manera que *Castrum Album* y *Mons Victoriae* serían, posiblemente, la traducción del griego ἄκρα Δευκή y del celta Μῆδρονες (Liv. 24. 41, 3-4).

⁷¹⁵ Las hipótesis que intentan explicar los dos antropónimos citados sin presuponer una traducción latina, pueden verse resumidas en ALBERTOS, M.L. *La onomástica primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca 1966, pp. 158-159 y 253.

Extemplo igitur parentibus sponsoque ab domo accitis cum interim audiret deperire eum sponsae amore, ubi primum uenit, accuratiore eum sermone quam parentes adloquitur. (4) *“Iuuenis” inquit “iuuenem appello (...)* (6) *Fuit sponsa tua apud me eadem qua apud soceros tuos parentesque suos uerecundia; seruata tibi est, ut inuiolatum et dignum me teque dari tibi donum posset.* (7) *Hanc mercedem unam pro eo munere paciscor: amicus populo Romano sis (...)* (9) *Cum adulescens, simul pudore et gaudio perfusus, dextram Scipionis tenens deos omnes inuocaret ad gratiam illi pro se referendam, quoniam sibi nequaquam satis facultatis pro suo animo atque illius erga se merito esset, parentes inde cognati que uirginis appellati;* (10) *qui, quoniam gratis sibi redderetur uirgo ad quam redimendam satis magnum attulissent auri pondus, (11) orare Scipionem ut id ab se donum acciperet coeperunt, haud minorem eius rei apud se gratiam futuram esse adfirmantes quam redditae inuiolatae foret uirginis.* (12) *Scipio quando tanto opere peterent accepturum se pollicitus, poni ante pedes iussit uocatoque ad se Allucio “Super dotem” inquit, “quam accepturus a socero es, haec tibi a me dotalia dona accedent”; aurumque tollere ac sibi habere iussit.* (13) *His laetus donis honoribusque dimissus domum, impleuit populares laudibus meritis Scipionis: uenisse dis simillimum iuuenem, uincentem omnia cum armis, tum benignitate ac beneficiis.* (14) *Itaque dilectum clientium habito cum delectis mille et quadringentis equitibus intra paucos dies ad Scipionem reuertit.»⁷¹⁶.*

⁷¹⁶ LIV. 26. 50. Según la traducción de J.A. VILLAR: «(1) Después los soldados conducen a su presencia a una prisionera, una muchacha joven de tan notable belleza que atraía a su paso todas las miradas. (2) Escipión le preguntó de dónde procedía y quiénes eran sus padres, y entre otras cosas se enteró de que era la prometida de un príncipe celtibero, un joven llamado Alucio. (3) Mandó, pues, a buscar inmediatamente a su <casa> a sus padres y a su prometido, y como entretanto se enteró de que éste moría de amor por su prometida, en cuanto llegó se dirigió a él escogiendo las palabras con más cuidado que cuando les habló a los padres. (4) «Te hablo como lo hace un joven a otro (...). (6) A tu prometida se le ha dispensado aquí a mi lado un trato tan respetuoso como si estuviera en casa de sus padres, tus futuros suegros; te la hemos preservado para poder hacerte un regalo respetado y digno de ti y de mí. (7) La única recompensa que pido a cambio de este presente es que seas amigo del pueblo romano (...). (9) El joven, transido de alegría y de confusión al mismo tiempo, cogiendo la diestra de Escipión invocaba a todos los dioses para que lo recompensasen en su lugar, puesto que en modo alguno tenía los recursos proporcionados a lo que él sentía y Escipión se merecía de él; fueron llamados entonces los padres y parientes de la doncella; (10) éstos, ya que se les devolvía gratis la muchacha para cuyo rescate habían traído una cantidad bastante considerable de oro, (11) comenzaron a rogar a Escipión que se lo aceptase como regalo asegurándole que no se lo iban a agradecer menos que el hecho de haberles devuelto intacta a la muchacha. (12) Escipión dijo que lo aceptaría, ya que se lo pedían con tanta insistencia, hizo que lo depositaran a sus pies y llamando a su presencia a Alucio le dijo: «Este es mi regalo de boda, para añadir a la dote que recibirás de tu suegro», y le mandó coger el oro y quedarse con él. (13) Feliz por el honor y el regalo que se le hacía, marchó a su <casa>, donde abrumó <al pueblo> hablándole de los méritos de Escipión elogiosamente: había llegado un joven que se asemejaba mucho a los dioses, que lo conquistaba todo o bien con las armas o bien a base de bondad y generosidad. (14) Hizo, pues,

Parece posible que Allucio y quizá su prometida, pudieran ser originarios de una Celtiberia que estuviese situada hacia el interior de Laminio y Saltigi, ciudades al norte de las cuales debería encontrarse Celtiberia si sólo se atiende a los textos de Estrabón y Ptolomeo; pero sin embargo, todo el episodio narrado por Livio sería mucho más comprensible si Allucio hubiese pertenecido en realidad a uno de los pueblos que Estrabón y Ptolomeo denominarán posteriormente oretanos y bastetanos. En este sentido deberían entenderse las siguientes palabras de Dión Casio, referidas al episodio de Allucio:

«τό τε τῶν κελτιβήρων ἔθνος πλεῖστον τε καὶ ἰσχυρότατον τῶν περιχώρων ὧν ὧδε προσέθετο.» (CARY)⁷¹⁷

La expresión «τῶν περιχώρων» sólo puede estar referida a la región de Carthago Nova, ya que el texto de Livio era claro al situar en esa ciudad el desarrollo de la anécdota de Allucio. Por tanto, según el texto de Dión Casio los κελτιβήρες habrían vivido en la vecindad del territorio de Carthago Nova. ¿Fue por esa localización de los celtíberos en torno a Cartagena por lo que Schulten omitió «πλεῖστον τε καὶ ἰσχυρότατον τῶν περιχώρων ὧν» al transcribir el anterior pasaje de Dión Casio en las *Fontes Hispaniae antiquae*⁷¹⁸?

8.2.2. LA EXPEDICIÓN DE SILANO (LIV. 28. 1-2)

Según la versión de Livio, tras la caída de Cartagena y la batalla de *Baecula*, pero antes de la batalla de *Silpia*⁷¹⁹, tuvo lugar una incursión de Silano en Celtiberia. En nuestra opinión, se trata del pasaje de mayor calidad histórica de todo el texto de Livio sobre la II Guerra púnica en Hispania, lo que nos lleva a suponer una fuente original de gran calidad⁷²⁰.

«(1) *Cum transitu Hasdrubalis quantum in Italiam declinauerat belli tantum leuatae Hispaniae uiderentur, renatum ibi subito par priori bellum est.* (2) *Hispanias ea tempestate sic habebant Romani Poenique: Hasdrubal Gisgonis*

una leva entre sus <clientes> y a los pocos días volvió junto a Escipión con mil cuatrocientos jinetes escogidos.» (en TITO LIVIO *Historia de Roma desde su fundación. Libros XXVI-XXX*, Madrid (Gredos) 1993, pp. 100-101). Cf. ZONAR. 9, 8, 5 y PLB. 10, 19, 3.

⁷¹⁷ D.C. 16. 43. Según la traducción del mismo CARY: «The Celtiberian race, the largest and strongest of those in that region, he gained in the following way.» (en *Dio's Roman History*, 2, Cambridge, Mass. (Loeb) 1914, repr. 1970, p. 199).

⁷¹⁸ Vid. *FHA*. 3, Barcelona 1935, p. 113.

⁷¹⁹ Liv. 26. 41-47; Liv. 27. 17-20 y Liv. 28. 12-16; respectivamente.

⁷²⁰ Aunque ESTRABÓN cita a propósito de Gades a un historiador denominado SILANO (STR. 3. 5, 7), no hay otros datos para relacionarlo con el protagonista del presente pasaje de LIVIO.

*filius ad Oceanum penitus Gadesque concesserat: (3) nostri maris ora omnisque ferme Hispania qua in orientem uergit Scipionis ac Romanae dicionis erat. (4) Nouus imperator Hanno in locum Barcini Hasdrubalis nouo cum exercitu ex Africa trangressus Magonique iunctus cum in Celtiberia, quae media inter duo maria est, breui magnum hominum numerum armasset, (5) Scipio aduersus eum M. Silanum cum decem haud amplius milibus militum, equitibus quingentis misit. (6) Silanus quantis maximis potuit itineribus —impediebant autem et asperitates uiarum et angustiae saltibus crebris, ut pleuraque Hispaniae sunt, inclusae— tamen non solum nuntios sed etiam famam aduentus sui praegressus, ducibus indidem ex Celtiberia transfugis ad hostem peruenit. (7) Eisdem auctoribus compertum est cum decem circiter milia ab hoste abessent bina castra circa uiam qua irent esse; laeua Celtiberos nouum exercitum, supra nouem milia hominum, dextra Punica tenere castra; (8) ea stationibus uigiliis omni iusta militari custodia tuta et firma esse: illa altera soluta neglectaque, ut barbarorum et tironum et minus timentium quod in sua terra essent. (...)*⁷²¹.

«(11) *Duo haud amplius milia peditum et equitatus omnis uix inito proelio cum Magone effugerunt: Hanno alter imperator cum eis qui postremi iam profligato proelio aduenerant uiuus capitur. (12) Magonem fugientem equitatus ferme omnis et quod ueterum peditum*

⁷²¹ Liv. 28. 1, 1-8. Según la traducción de J.A. VILLAR, revisada: «(1) Cuando parecía que la guerra había basculado hacia Italia con el paso de Asdrúbal, en la misma medida en que había perdido peso en Hispania, de pronto se rompieron otra vez aquí las hostilidades igual que antes. (2) En aquella época las Hispanias estaban ocupadas por los romanos y los cartagineses de la forma siguiente: Asdrúbal, el hijo de Gisgón, se había retirado hasta los confines del Océano, a Cádiz; (3) la costa del Mediterráneo y casi toda la zona este de Hispania estaba bajo el dominio de Escipión y de Roma. (4) Un nuevo general, Hannón, que había cruzado desde África con un nuevo ejército para reemplazar a Asdrúbal Barca y se había unido a Magón, en poco tiempo había armado un gran número de hombres en «la Celtiberia que está situada entre los dos mares»; (5) Escipión envió contra él a Marco Silano con no más de diez mil hombres de a pie y quinientos de a caballo. (6) Silano forzó cuanto pudo la marcha y, a pesar del obstáculo que suponían las rutas accidentadas y los pasos encajonados entre espesos bosques, como ocurre en buena parte de Hispania, se adelantó no sólo a los mensajeros sino incluso a los rumores de su llegada, y guiado por desertores de la propia Celtiberia llegó hasta el enemigo. (7) Por informes de estos guías supo, cuando estaban a unas diez millas del enemigo, que había dos campamentos junto a la ruta que seguían; que los celtíberos, un ejército nuevo de más de nueve mil hombres, tenían su campamento a la izquierda, y los cartagineses el suyo a la derecha; (8) que éste estaba adecuadamente defendido con puestos de guardia, con centinelas y con todas las medidas regulares de seguridad militar, y que en el otro había indisciplina y falta de precauciones como es propio de bárbaros y de novatos que estaban menos en guardia por el hecho de encontrarse en su propia tierra.» (en LIVIO *Historia de Roma desde su fundación. Libros XXVI-XXX*, Madrid (Gredos) 1993, pp. 204-205).

erat secuti, decimo die in Gaditanam prouinciam ad Hasdrubalem peruenerunt: Celtiberi nouus miles in proximas dilapsi siluas inde domos diffugerunt. (13) Peropportuna uictoria nequaquam tantum iam conflatum bellum, quanta futuri materia belli, si licuisset iis Celtiberorum gente excita et alios ad arma sollicitare populos, oppressa erat. (14) Itaque conlaudato benigne Silano Scipio spem debellandi si nihil eam ipse cunctando moratus esset nactus, ad id quod reliquum belli erat in ultimam Hispaniam aduersus Hasdrubalem pergit. (15) Poenus cum castra tum forte in Baetica ad sociorum animos continendos in fide haberet, signis repente sublatis fugae magis quam itinere modo penitus ad Oceanum et Gades ducit.»⁷²².

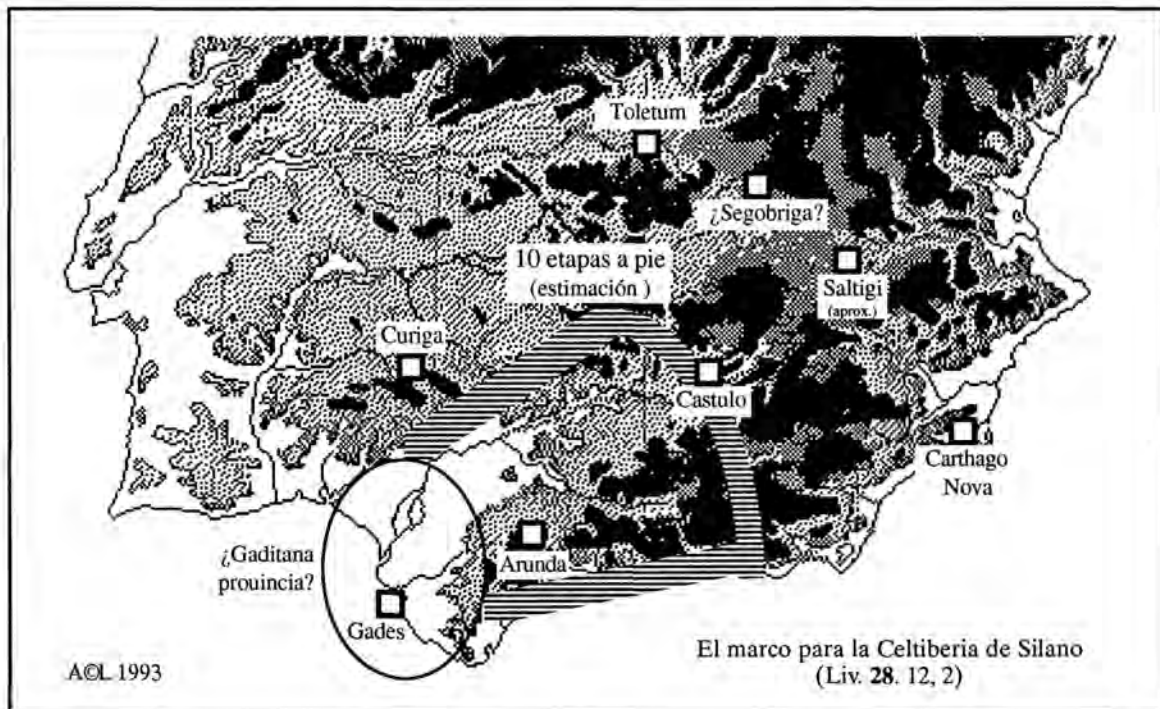
8.2.2.1. «Celtiberia quae media inter duo maria est»

La localización «inter duo maria» era interpretada por Schulten como una referencia

imprecisa al centro de la Península⁷²³, pero no es esa la única posibilidad. Ante todo, el sentido de la frase no tendría que ser necesariamente «en Celtiberia, que está situada entre los dos mares», ya que el texto latino también podría entenderse de esta otra manera: «en la Celtiberia que está entre los dos mares». Es decir, «*quae media inter duo maria est*» podría no ser tanto la situación del conjunto de Celtiberia sino más bien una manera de precisar en cuál de las Celtiberias conocidas tenía lugar la recluta de Hannón. Esta interpretación nos llevaría a relacionar «*inter duo maria*» con la Céltica gaditana y malagueña de Plinio y Ptolomeo.

8.2.2.2. «Decimo die in gaditanam prouinciam»

No hay datos acerca de qué extensión pudo atribuir la fuente original a esa *gaditana prouincia* citada por Livio: tras la expedición



⁷²² LIV. 28. 2, 11-15. Según la traducción de J.A. VILLAR: «(11) No más allá de dos mil hombres de infantería y toda la caballería huyeron con Magón apenas iniciado el combate. Hannón, el otro general, fue capturado vivo junto con los que habían llegado al final, cuando la batalla estaba ya perdida. (12) Casi toda la caballería y los veteranos de infantería que habían seguido a Magón en su huida llegaron <al décimo día> días al lado de Asdrúbal, a la circunscripción de Cádiz. Los reclutas celtíberos se dispersaron por los bosques vecinos y de allí huyeron a sus distintos lugares de residencia. (13) Tan oportuna victoria no sofocó la conflagración bélica que se había desencadenado, es cierto, pero sí ahogó el germen de la guerra que habría sobrevenido si los cartagineses hubieran tenido la posibilidad de levantar en armas a otros pueblos después de sublevar a los celtíberos. (14) Por eso Escipión felicitó vivamente a Silano y, abrigando la esperanza de poner fin a la guerra si él mismo no lo frustraba por andar remiso, marchó contra Asdrúbal, al

último confín de Hispania, que era lo que quedaba de la guerra. (15) Precisamente entonces el cartaginés estaba acampado en la Bética para asegurar la lealtad de los aliados; inmediatamente levantó el campamento y en lo que más parecía una huida que una marcha se dirigió a Cádiz, al borde del Océano. (16) Considerando, por otra parte, que mientras mantuviere juntas sus tropas constituiría un objetivo bélico, antes de cruzar la bahía hacia Cádiz distribuyó todo su ejército por distintas ciudades para defender las murallas con sus armas y para que las murallas a su vez les sirvieran de defensa.» (en LIVIO *Historia de Roma desde su fundación. Libros XXVI-XXX*, Madrid (Gredos) 1993, pp. 206-207).

⁷²³ Escribe SCHULTEN a propósito de este pasaje: «*Celtiberia quae est inter duo maria*. Propiamente en sentido político Celtiberia se reduce a los valles superiores del Duero y del Jalón, y el territorio de las fuentes del Tajo; pero en sentido geográfico significa aquí toda la meseta» (*FHA*. 3, Barcelona 1935, p. 129).

de Silano sólo quedaba en guerra la *ultima Hispania*, lugar hacia donde se dirigió Escipión Africano. Pero consta que en ese momento Asdrúbal todavía estaba «*in Baetica*»⁷²⁴.

En cualquier caso, si se incluye en esa *gaditana prouincia* una parte del cauce bético, llevándolo por ejemplo hasta la altura de Híspalis los diez días que tardó en llegar Magón hasta Asdrúbal difícilmente permitirán situar la Celtiberia atacada por Silano dentro de la Celtiberia de Estrabón o Ptolomeo. Schulten apreció las dificultades del texto latino, pero no encontró una explicación convincente:

«De la descripción topográfica se deduce que Silano marcha por la montaña; se trata de la cadena de montañas entre la meseta celtibérica, a la que se dirige, y la costa oriental, de donde parte. La batalla se desarrolla en uno de los desfiladeros de la cordillera. Puesto que Magón, con la caballería, desde el campo de batalla hasta el país de Gades, tarda diez días, puede calcularse en 400 kilómetros la distancia entre Gades y el campo de batalla. Con esto, midiendo por el Betis hacia arriba se llega aproximadamente al país de las fuentes del Betis, o a la parte meridional de la meseta, pero no a Celtiberia propiamente dicha.»⁷²⁵

El cálculo de Schulten sin embargo, no es correcto, ya que Livio dice «*Magonem fugientem equitatus ferme omnis et quod ueterum peditum erat secuti, decimo die in Gaditana prouinciam ad Hasdrubalem peruenerunt*». Es decir, que Magón no sólo huyó con caballería, sino también con infantería, lo que obliga a calcular en un máximo de trescientos kilómetros la distancia entre el campo de batalla y la *gaditana prouincia* donde se encontraba Asdrúbal. Si se tiene en cuenta que ya entre Híspalis y Cástulo hay diez días de camino según los itinerarios⁷²⁶, puede deducirse que es difícil que los celtíberos que estaba reclutando Magón perteneciesen a una Celtiberia situada al norte de Cástulo. De acuerdo con esto, la incursión de Silano debería haberse producido, previsiblemente, en alguna comarca montañosa situada a

menos de diez días de camino de la región de Gades en dirección este, en el territorio que mediaba entre las posiciones púnicas en la *gaditana prouincia* y las posiciones romanas en la región de *Carthago Noua*⁷²⁷.

8.2.3. LOS CELTIBEROS EN ÁFRICA (LIV. 30. 7-8)

Tras la rendición de Gades, privados al parecer los cartagineses de todo apoyo en la Península⁷²⁸, cuando ya las operaciones militares se habían trasladado a territorio africano y Escipión Africano asediaba Útica, Polibio y Livio aluden de nuevo a mercenarios celtíberos luchando en el bando púnico. El texto de Polibio dice así:

«(...) (4) τῷ δὲ βασιλεῖ τῶν Νομάδων καὶ τοῖς φίλοις τὸ μὲν πρῶτον ἐδόκει κατὰ τὸ συνεχὲς εἰς τὴν οἰκείαν ποιεῖσθαι τὴν ἀναχώρησιν· (5) τῶν δὲ Κελτιβήρων αὐτοῖς ἀπαντησάντων περὶ τὴν Ἄββαν, οἵτινες ἐτύγγανον ὑπὸ τῶν Καρχηδονίων ἐξευλογημένοι, πλείους ὄντες τῶν τετρακισχιλίων, πιστεύοντες ταῖς χερσὶ ταύταις οὕτως ἐπέστησαν καὶ βραχὺ τι ταῖς ψυχαῖς ἐθάρρησαν. (...) (7) οὐ μικρὰ δὲ καὶ τοὺς Καρχηδονίους ἐλπίζειν παρεσκευάσαν οἱ Κελτίβηρες· ἀντὶ μὲν γὰρ τῶν τετρακισχιλίων μυρίου αὐτοὺς ἀπήγγελλον εἶναι, κατὰ δὲ τοὺς κινδύνους ἀνυποστάτους ὑπάρχειν καὶ ταῖς ψυχαῖς καὶ τοῖς καθοπλισμοῖς»⁷²⁹.

Mientras que el de Livio dice:

«*Spem quoque opportune oblatam adferebant legati: quattuor milia celtiberorum circa urbem nomine Obbam ab conquisitoribus suis conducta in Hispania, egregiae iuuentutis, sibi occurrisse; (...)*»⁷³⁰.

⁷²⁷ Liv. 28. 17, 11 muestra cómo las dos bases romanas en esta fase de la guerra estaban situadas en Tarragona y Cartagena: cuando Escipión se dirige con Lelio a África para entrevistarse con Sifax, en Hispania quedan dos lugartenientes, Lucio Marcio en Tarragona y Marco Silano en Cartagena.

⁷²⁸ Liv. 28. 37.

⁷²⁹ PLB. 14. 7. Según la traducción de M. BALASCH: «(...) (4) El rey de los númidas y su corte primero habían decidido continuar la retirada hacia su país, (5) pero a la altura de Abba se encontraron con los celtíberos, que se habían hecho mercenarios de los cartagineses; eran más de cuatro mil. Los númidas, confiados en este refuerzo se detuvieron y cobraron algún ánimo. (...) (7) Estos celtíberos contribuyeron no poco a levantar la moral de los cartagineses: eran cuatro mil, y dijeron que eran diez mil y, además, aseguraron que en la batalla eran verdaderamente invencibles, tanto por su presencia de ánimo como por su armamento.» (en POLIBIO, *Historias*, V-XV, Madrid 1981, pp. 549-550).

⁷³⁰ Liv. 30. 7, 10. Según la traducción de J.A. VILLAR: «Además, los emisarios brindaban una perspectiva que se había abierto muy a tiempo: en las proximidades de la ciudad de Oba se había encontrado con cuatro mil celtíberos, una juventud escogida alistada en Hispania por sus reclutadores, (...)» (en T. LIVIO, *Historia de Roma desde su fundación. Libros XXVI-XXX*, Madrid (Gredos) 1993, p. 376).

⁷²⁴ Asdrúbal, a la llegada de Escipión, estaba acampado «*in Baetica*», desde donde se retiró rápidamente a Gades: «*Itaque conlaudato benigne Silano Scipio spem debellandi si nihil eam ipse cunctando moratus esset nactus, ad id quod reliquum belli erat in ultimam Hispaniam aduersus Hasdrubalem pergit. Poenus cum castra tum forte in Baetica ad sociorum animos continendos in fide haberet, signis repente sublatis fugae magis quam itineris modo penitus ad Oceanum et Gades ducit.*» (LIV. 28. 2, 14).

⁷²⁵ A. SCHULTEN, en *FHA*. 3, Barcelona 1935, pp. 129-130. Que el texto latino lleve el camino de Silano por «*asperitates uiarum et angustiae saltibus crebris, ut pleraque Hispaniae sunt*» (LIV. 28. 1, 6), permite situar la acción en territorio montañoso, pero sin más precisión, ya que tanto podría tratarse del macizo penibético como de Sierra Morena, por ejemplo.

⁷²⁶ Según los vasos de Vicarello, desde Cástulo se contarían quince días a Gades, diez a Híspalis y nueve a Carmona (*CIL* 11, 3283).

Según los dos pasajes anteriores, la presencia de celtíberos en África apoyando a los cartagineses es innegable. Pero ahora bien, ¿cómo explicar que las tropas romanas destacadas en la Península permitiesen que cuatro mil celtíberos armados se uniesen a las tropas cartaginesas en África?

Considerando que las fuerzas cartaginesas todavía contaban con una flota operativa en torno a Hispania⁷³¹, no puede considerarse imposible que un ejército de cuatro mil hombres pudiese cruzar el Estrecho o el Mar de Alborán en dirección a África⁷³². En cambio, lo que sí parece difícil de admitir es que cuatro mil hombres en armas alcanzasen la costa hispana procedentes de un territorio como la Celtiberia de Estrabón o Ptolomeo sin que las tropas romanas lo impidiesen.

Debe convenirse en que la presencia de celtíberos en África cuando Roma ya controlaba toda la franja levantina y el valle del Betis sería mucho más comprensible si se supone que los cuatro mil celtíberos provenían en realidad de la costa andaluza, un territorio que, por su relieve, es difícil que en esta primera fase de la conquista estuviese dominado por Roma.

8.3. LOS CELTÍBEROS CON CATÓN

8.3.1. ILITURGI (LIV. 34. 10, 1)

Tras la II Guerra púnica, los celtíberos vuelven a aparecer por primera vez en un texto relacionado con la campaña de Catón: cuando un antiguo pretor de la Hispania ulterior abandonaba su provincia con seis mil hombres de escolta, tuvo lugar un combate en *Iliturgi* que terminó con la derrota de una columna celtíbera y con la captura de la ciudad.

«(1) *Eodem tempore M. Helvius decedenti ex ulteriore Hispania cum praesidio sex milium dato ab Ap. Claudio praetore Celtiberi agmine ingenti ad oppidum Iliturgi occurrunt.* (2) *Viginti milia armatorum fuisse Valerius scribit, duodecim milia ex iis caesa, oppidum Iliturgi receptum et puberes omnes interfectos.* (3) *Inde ad castra Catonis Helvius pervenit et, quia tuta iam ab hostibus regio erat, praesidio in ulteriorem Hispaniam remisso Romam est profectus et ob rem feliciter gestam ovans urbem est ingressus.* (4) *Argenti infecti tulit in aerarium quattuordecim milia pondo septingenta triginta duo et signati bigatorum septemdecim milia viginti tres et Oscensis argenti centum undeviginti milia quatuorcentos undequadragesima.* (5) *Causa triumphi*

⁷³¹ Liv. 28. 37, 8-9.

⁷³² Liv. 30. 21, 3-5 documenta que los cartagineses continuaban reclutando tropas en Hispania poco antes de que Aníbal abandonase Italia.

*negandi senatui fuit quod alieno auspicio et in aliena provincia pugnasset; (...).*⁷³³.

El texto latino no establece ninguna relación entre el «*Celtiberi agmine ingenti*» y la ciudad de *Iliturgi*, por lo que no puede asegurarse que las tropas celtíberas que se opusieron a M. Helvio procediesen de la propia *Iliturgi* o de la región circundante. Sin embargo, parece claro que existe una relación entre la derrota de los celtíberos y la captura de la ciudad. Y si se recuerda que eran celtíberos las únicas tropas hispanas que citaba Livio cuando los Escipiones combatieron en las cercanías de *Iliturgi*, con el apoyo de Cástulo y de la propia *Iliturgi*⁷³⁴, no puede descartarse que los *celtiberi* a los que venció M. Helvio fuesen en realidad *iliturgitanos* o vecinos de *Iliturgi* que hubiesen acudido en ayuda de esa ciudad.

8.3.2. SAGVNTIA (LIV. 34. 19)

Según Livio, Catón tuvo que trasladar sus tropas a Turdetania para apoyar a Manlio, el pretor de la Ulterior. Los turdetanos contaban con diez mil celtíberos que habían contratado como mercenarios⁷³⁵:

«(1) *Difficilius bellum in Turdetania praetori P. Manlio Celtiberi mercede exciti ab hostibus, sicut ante dictum est, faciebant; itaque eo consul accersitus litteris praetoris legiones duxit.* (2) *Vbi eo uenit, castra separatim Celtiberi et Turdetani habebant. Cum Turdetanis extemplo leuia proelia incursantes in stationes eorum Romani facere semperque uictores ex quamuis temere coepto certamine abire.* (3) *Ad Celtiberos in conloquium tribunos militum ire consul atque iis trium condicionum electionem ferre iubet: (4) primam, si transire ad Romanos uelint et duplex stipendium accipere quam quantum a Turdetanis pepigissent; (5) alteram, si domos abire, publica fide accepta nihil eam rem noxiae futuram quod hostibus se Romanorum iunxissent; (6) tertiam, si utique bellum placeat, diem locum-*

⁷³³ Liv. 34. 10, 1-5. Según la traducción de E. VALENTÍ: «(1) Por el mismo tiempo, cuando M. Helvio dejaba la España ulterior con una guardia de seis mil hombres que el pretor Ap. Claudio le había proporcionado, se encontró con una gran multitud de celtíberos bajo los muros de *Iliturgi*[s]. (2) —Escribe Valerio que eran veinte mil hombres armados, y de ellos murieron doce mil; la ciudad de *Iliturgi* fué presa y todos los jóvenes fueron degollados. (3) De aquí llegó Helvio al campamento de Catón, y como fuera que esta región estaba ya del todo pacificada, envió la escolta a la España ulterior y regresó a Roma; por sus éxitos entró a la ciudad con los honores de la ovación. (4) —Llevó al erario catorce mil setecientos treinta y dos libras de plata en lingotes, diez y siete mil veinte y tres acuñado por la biga, y ciento diez y nueve mil cuatrocientos treinta y nueve de plata oscense. (5) La causa de que el Senado no le concediese el triunfo fué el haber luchado bajo los auspicios y en la provincia de otro general.» (en A. SCHULTEN *F.H.A.*, 3, Barcelona 1935, pp. 345).

⁷³⁴ Liv. 24. 41; 25. 32-36; 28. 19; PLIN. nat. 3. 9; recuérdense también STR. 3. 2, 11 y PLU. Sert. 3. 5; todos ellos pasajes ya comentados.

⁷³⁵ Liv. 34. 17, 4.

que constituent ubi secum armis decernant. (7) *A Celtiberis dies ad consultandum petita. Concilium immixtis Turdetanis habitum magno cum tumultu; eo minus decerni quicquam potuit.* (8) *Cum incerta bellum an pax cum Celtiberis essent, comteatus tamen haud secus quam in pace ex agris castellisque hostium Romani portabant, deni saepe munimenta eorum, uelut communi pacto commercio, priuatis indutiis ingredients.* (9) *Consul ubi hostes ad pugnam elicere nequit, primum praedatum sub signis aliquot expeditas cohortes in agrum integrae regionis ducit,* (10) *deinde audito Saguntiae/Secuntiae Celtiberum omnes sarcinas impedimentaue relicta, eo pergit ducere ad oppugnandum.* (11) *Postquam nulla mouentur re, persoluto stipendio non suis modo sed etiam praetoris militibus relictoque omni exercitu in castris praetoris ipse cum septem cohortibus ad Hiberum est progressus.*⁷³⁶.

(10) *Saguntiae B: secuntiae X segu-* Götzfried. (11) *progressus B: re-φ in-ψ*

La localización de Turdetania en el valle inferior y medio del Betis se deduce de Estrabón, quien sitúa los límites de Turdetania por el oeste y el norte en el Ana, por el oeste en los carpetanos y oretanos, y por el sur en los bastetanos:

«Τῆς δ' οὖν ἐντὸς τοῦ Ἄνα παραλίαν ὑπερκεῖσθαι συμβαίνει τὴν Τουρθητανίαν, ἣν ὁ Βαῖτις διακρορεῖ ποταμός. Ἀφορίζει δὲ αὐτὴν πρὸς μὲν τὴν ἑσπέραν καὶ ἄρκτον

ὁ Ἄνας ποταμός, πρὸς δὲ τὴν ἕω Κακρορητανῶν τὲ τινες καὶ ἄρητανοί, πρὸς νότον δὲ Βασθητανῶν οἱ μεταξύ τῆς Κάλπης καὶ τῶν Γαδείρων στενὴν νεμόμενοι παραλίαν, καὶ ἡ ἕξις θάλαττα μέχρι Ἄνα.» (LASSERRE)⁷³⁷.

Situada de esta manera la Turdetania, el ataque de Catón a los turdetanos parece claro que debe ser situado en el valle del Betis, aguas abajo del territorio oretano.

8.3.2.1. ¿Catón en Segontia?

Catón, según dice Livio, ante la pasividad de las tropas turdetanas y celtíberas condujo las tropas a un *ager* todavía intacto, probablemente para intentar provocar el combate mediante el saqueo de los campos enemigos. Como tampoco atrajo así a turdetanos y celtíberos al combate, se dirigió contra la base de los celtíberos, la ciudad en la que estaban «*omnes sarcinas impedimentaue*». La interpretación que hace Schulten del ataque de Catón a la base celtíbera, denominada por los códices *Saguntia* o *Secuntia*, es como sigue:

«Ya que los Celtíberos rehusaban la batalla, Catón penetra en su territorio visitado entonces por primera vez por los romanos (*agerum integrae regionis*). Asedia Segontia, Sigüenza, situada en la parte Sur de la montaña que separa Castilla la Nueva de Castilla la Vieja. Cuando en Segontia ve que no puede conseguir nada, se retira nuevamente hacia el Ebro»⁷³⁸.

8.3.2.2. ¿Catón en Saguntia?

La hipótesis que proponemos acerca de la identificación de la *Saguntia* o *Secuntia* de Livio difiere de la hipótesis que defiende Schulten⁷³⁹. Nuestros argumentos son los siguientes:

— En primer lugar, del texto latino no se deduce que el «*agerum integrae regionis*»

⁷³⁶ LIV. 34. 19. Según la traducción de E. VALENTÍ, corregida: «(1) En Turdetania, los celtíberos, movidos por el sueldo que, como se ha dicho antes, les pagaban los enemigos, hacían más difícil la guerra al pretor Manlio.—Y así, el cónsul, a petición del pretor, dirigió hacia allí sus legiones. (2) —En cuanto llegó, atacó el campamento de los turdetanos —los celtíberos y los turdetanos estaban en campamentos distintos— entablado leves escaramuzas con sus avanzadas, de las cuales los romanos salían siempre vencedores, a pesar de la temeridad de sus ataques. (3) —El cónsul envió a algunos tribunos militares a tratar con los celtíberos y a ofrecerles tres proposiciones: (4) la primera, pasarse al lado de los romanos, con un estipendio doble del que habían pactado con los turdetanos; (5) la segunda, volverse a sus hogares con la promesa de que no habrá de causárseles ningún perjuicio <por> el hecho de haberse aliado con enemigos de Roma; (6) la tercera, si es que prefieren la guerra, señalar día y lugar para confiar la decisión a las armas. (7) —Los celtíberos pidieron un día para reflexionar.—Celebraron un consejo, pero habiéndose mezclado con ellos los turdetanos, se produjo una gran confusión y no pudieron decidir nada. (8) —Entre tanto, en la incertidumbre de si se estaba en paz o en guerra con los celtíberos, los romanos sacaban provisiones de los campos y fortalezas del enemigo, no de otra forma que en tiempo de paz, llegando a <veces> hasta los mismos atrincheramientos en sus tráficos privados, como por una especie de pacto mutuo. (9) El cónsul, en vista de que no podía atraer a los enemigos a una batalla, marchó primero con algunas cohortes ligeras para talar en buen orden los campos de las regiones aún intactas; (10) después, habiendo dejado los celtíberos todos sus bagajes e impedimenta <en Saguntia>, se dirigió a sitiarla. (11) —Pero viendo que por nada se movían los enemigos, pagó el estipendio, no sólo a sus tropas, sino también a las del pretor, y dejando en el campamento de éste todo el ejército; él con siete cohortes <avanzó> hacia el Ebro.» (en A. SCHULTEN *F.H.A.*, 3, Barcelona 1935, pp. 186-188).

⁷³⁷ STR. 3. 2, 1; según el texto de LASSERRE. La traducción de este mismo editor es la siguiente: «En arrière du littoral en deçà de l'Anas se trouve donc la partie de la Turdétanie que traverse le Bétis. Elle est limitée à l'ouest et au nord par l'Anas, à l'est par des territoires relevant des Carpétans et par les Orétans, au sud par la fraction des Bastétans qui occupe l'étroite bande côtière entre Calpé et Gadéira, puis par la mer jusqu'à l'Anas.» (en STRABON, *Géographie*, 2, Paris (Budé) 1966, p. 30).

⁷³⁸ SCHULTEN, A. *F.H.A.*, 3, Barcelona 1935, p. 188.

⁷³⁹ La identificación de *Saguntia* o *Secuntia* con Sigüenza no es original de SCHULTEN, aparece ya en MARIANA, quien escribe: «(...) entró por la tierra adentro, y pasado el río Ebro, no paró hasta Segoncia, que hoy es Sigüenza, en que por la fortaleza de aquella plaza los celtíberos tenían recogidas sus riquezas» (*Historia general de España* 1. 25, en *Biblioteca de autores españoles*, 30, p. 57). Recuérdese que en la *Primera crónica general* incluso *Saguntum* es identificado con Sigüenza: «Annibal (...) saco muy grand huest e passo a Espanna, e arribo a Carthagena, e fuesse luego derechamente pora Siguença; y ellos enuiaron lo dezir a los romaos, cuydando que les enuiarien acorro.» (cap. 19; texto tomado de la edición de R. MENÉNDEZ PIDAL, Madrid 1955, repr. 1977, pp. 16-17).

pertenezca al territorio celtíbero: Catón está intentando provocar el combate, para lo cual comienza a saquear un territorio del que se dice que está todavía intacto, pero sin localizarlo geográficamente. Hasta este momento del relato nada hace suponer que la acción abandona la Turdetania. Sólo después de lo anterior, «*deinde*», se dirige Catón contra la base celtíbera, *Saguntia* o *Secuntia*, un topónimo que parece celta⁷⁴⁰, pero que el texto de Livio no sitúa geográficamente.

- En segundo lugar, parece imposible que la base de operaciones de un ejército en campaña, el lugar donde están reunidos «*omnes sarcinas impedimenta*», pueda encontrarse a cuatrocientos o quinientos kilómetros de la región donde se desarrolla la guerra. Si los celtíberos estaban luchando en Turdetania y si la Turdetania se encontraba en el valle del Betis, según dice Estrabón, la impedimenta de los celtíberos difícilmente podía encontrarse en Sigüenza⁷⁴¹.
- Y, en tercer lugar, Catón se separó del pretor Manlio después del ataque a *Saguntia* o *Secuntia*, tras dejar parte de sus tropas en el campamento del pretor⁷⁴². Lo que implicaría, según la hipótesis de Schulten de identificar *Secuntia* con Sigüenza, que o bien Catón había regresado desde Sigüenza a Turdetania para dejar parte de su ejército al pretor; o bien que los dos ejércitos, el de Catón y el de Manlio, se habían trasladado hasta Sigüenza dejando desguarnecida la Turdetania y privando de tropas la región donde en realidad tenía lugar la guerra.

¿Tendría algún sentido abandonar una región en guerra para provocar el combate

con el enemigo atacando una ciudad situada a más de cuatrocientos kilómetros de distancia? Creemos que no, sobre todo si hay una alternativa mucho más razonable que la propuesta por Schulten: la *Saguntia* que la *Rauennatis anonymi cosmographia* sitúa entre *Hispalis* y *Assido*.

«*Iterum iuxta praefatam ciuitatem Hispalis est ciuitas quae dicitur Oripon Ugium Cappa Saudone Burdoga Saguntia Assidone*»⁷⁴³.

Si se acepta llevar a Catón a esta *Saguntia* itineraria y si se lleva *Assido* a la actual Medina Sidonia⁷⁴⁴, el resultado sería una explicación de los movimientos de Catón muy diferente de la que proponía Schulten, ya que las tropas romanas no habrían abandonado la región en guerra para intentar provocar al combate a sus enemigos a más cuatrocientos de distancia. En su lugar, Catón se habría dirigido contra una ciudad próxima en la que los celtíberos resguardaban su impedimenta, cerca del río Betis y cerca también de la Céltica gaditana mencionada por Plinio⁷⁴⁵. Quizá sobre el río Guadalete, ya que esta *Saguntia* gaditana podría estar relacionada con la Segonera, Sagunera o Sengonera que las crónicas medievales sitúan a «cinco leguas de Xerez», cerca de ese río Guadalete y no lejos de Asidonia⁷⁴⁶.

8.3.3. ¿NUMANCIA? (GELL. 16. 1, 3)

Schulten acepta el traslado de Catón desde la Turdetania hasta Sigüenza por la similitud toponímica que hay entre la *Saguntia* o *Secuntia* de Livio⁷⁴⁷ y la *Secontia* itineraria que se localiza en Sigüenza⁷⁴⁸, pero también por un texto de Gelio en el que puede leerse:

«(...) in *Catonis oratione quam dixit Numantiae apud equites* (...)»⁷⁴⁹.

⁷⁴⁰ «An element *sego-* is well attested in a number of Celtic names. It seems to be cognated with Ir. *seg, sed* m. 'strength, vigour, etc.' (...), Gk. ἔχω 'I hold, possess, have', Goth. *sigis* n. 'victory', etc. (...) *Se-go-* usually occurs as a first element. (...) The precise meaning is not clear. (...)» (D.E. EVANS *Gaulish Personal Names*, Oxford 1967, pp. 254-255).

⁷⁴¹ Sólo en ocasiones excepcionales tenemos noticia de una *impedimenta* alejada del grueso de su ejército. Por ejemplo, sería el caso del ejército de Aníbal, que había dejado en Hispania la impedimenta pesada, «*grauia impedimenta*» (LIV. 21. 60, 9), probablemente para facilitar el paso de los Alpes y para no retardar la marcha del ejército.

⁷⁴² LIV. 34. 19, 11: «*Postquam nulla mouentur re (...) relictoque omni exercitu in castris praetoris ipse cum septem cohortibus ad Hiberum est regressus.*»

⁷⁴³ Rau. 4. 45. Cf. con Rau. 4. 43, por ejemplo: «*Iterum iuxta super scriptam ciuitatem Cesaraugustam ponitur ciuitas que dicitur Nerobrica Belbili Arcobrica Seguntia Cesaram Arentia.*» También consta a comienzos del siglo VII una *Saguntia* que disputa el rey Viterico a los 'romanos' bizantinos (ISID. hist. goth. p. 290, cit. en GROSSE, R. *F.H.A.*, 9, Barcelona 1947, pp. 235-236).

⁷⁴⁴ Vid. supra. § 6.5.2.

⁷⁴⁵ PLIN. nat. 3. 13-14; ya comentado.

⁷⁴⁶ Tomamos la información acerca de esta Segonera, Sagunera o Sengonera de C. SÁNCHEZ ALBORNOZ: «En la *Primera Crónica General* del Rey Sabio se dice "El rey Rodrigo... fallólos en el rio que dizen Guadalet, que es cerca de la cibdad de Assidoña,... pero algunos dizen que fue esta batalla en el campo de Sangonera, que es entre Murcia y Lorca". (...) En la *Crónica del rey don Pedro*, el Canciller Ayala la sitúa "Cerca de Xerez, en el campo de Sengonera cerca del río Guadalete". Rodríguez de Almela escribe: "En el campo de Segonera que es cinco leguas de Xerez". Y Sagunera se lee en varios códices del *Nobiliario del Conde don Pedro*. Han llegado, por tanto, hasta nosotros las variantes Sigonera, Segonera, Sagunera, Sengonera y Sangonera. (...) Y también el arzobispo Rodrigo Ximenes de Rada, que dispuso de varios autores islamitas para redactar su *Historia Arabum*, escribe "ad fluium qui Guadalete dicitur, prope Assidoniam"». (*De Sidonia a Segoyuela*, en *Revista de Filología Hispánica* 6 (1944); reeditado en *Estudios polémicos*, Madrid 1979, pp. 59-60).

⁷⁴⁷ LIV. 34. 19, 10.

⁷⁴⁸ Itin. Ant. 439.

⁷⁴⁹ GELL. 16. 1, 3-4.

La hipótesis de Schulten era relacionar el pasaje anterior con la campaña turdetana del 195⁷⁵⁰, pero es posible hacer una propuesta diferente. Comencemos por la propia significación de «Numantiae».

8.3.3.1. El discurso «Numantiae apud equites»

Habitualmente, las fuentes designan al público a quien iba dirigido un discurso mediante una construcción de acusativo precedido por la preposición *apud* o *ad*, como en los siguientes casos: «*M. Catone in oratione, qua usus est ad milites contra Galbam*»⁷⁵¹, «*orationem eandem ferme quam apud Scipionem habuerunt*»⁷⁵² o «*Cato apud athenienses*»⁷⁵³. En cambio, el uso habitual en lo que respecta al tema tratado en la *oratio* es el de la preposición *de* con ablativo o el de *contra* con acusativo⁷⁵⁴.

Según esto, el giro «*apud equites*» debe ser interpretado como la alusión a los destinatarios del discurso y la forma «Numantiae» como un locativo, «en Numancia». Una construcción similar puede encontrarse en Livio: «*Ap. Claudii, apud uos oratio est quam Romae nuper apud senatum fuit*»⁷⁵⁵, donde el autor ha utilizado el locativo «Romae» y también *apud* con acusativo. Según estos paralelos, no debe plantearse ninguna duda acerca de la significación del texto de Gelio «*in Catonis oratione quam dixit Numantiae apud equites*», que sólo puede entenderse así: «en el discurso que Catón pronunció en Numancia ante los caballeros».

8.3.3.2. ¿Y cuándo estuvo Catón en Numancia?

Sin embargo, aunque el pasaje citado de Gelio parece atestiguar que Catón estuvo en Numancia, lo que no puede asegurarse es en qué momento pudo pronunciar esa *oratio* «*quam dixit Numantiae apud equites*».

El desarrollo de la campaña de Catón en Hispania durante su mando consular, según

el relato que se ha conservado en Livio y Plutarco⁷⁵⁶, no permite defender una incursión de las tropas romanas hasta el territorio numantino; sobre todo si se identifica la *Saguntia* citada por Livio con la *Saguntia* gaditana, descartando la posibilidad de que Catón intentase poner fin a la guerra turdetana trasladando sus tropas hasta la actual Sigüenza⁷⁵⁷. Por tanto, según el testimonio de nuestras fuentes, que no mencionan ninguna operación militar contra Numancia y considerando además que los accesos a la ciudad celtibérica no serán controlados por el ejército romano hasta muchos años después⁷⁵⁸, es difícil admitir que el discurso de Catón que cita Gelio fuese pronunciado durante los años 195-194.

¿Y cuándo podría haber pronunciado Catón el discurso «*Numantiae apud equites*» si no fue durante su consulado en Hispania? Las fuentes escritas no vuelven a mencionar la presencia de Catón en Hispania con posterioridad a su mando consular, pero esta ausencia de noticias puede ser engañosa. Puede citarse el ejemplo de Fabio Máximo Emiliano, que combatió como cónsul contra Viriato los años 145 y 144: si no hubiésemos conservado una breve noticia de Apiano que documenta cómo Fabio acompañó a su hermano Escipión a Numancia⁷⁵⁹, habríamos ignorado totalmente que Fabio Máximo Emiliano hubiese regresado a Hispania tras su mando consular⁷⁶⁰. Este ejemplo no puede considerarse una prueba de que Catón pronunciase su discurso «*Numantiae apud equites*» con posterioridad al 195-194, pero creemos que introduce en nuestros datos la suficiente incertidumbre como para no asegurar que Catón visitase Numancia durante su consulado.

A este respecto, debe recordarse también que Catón participó activamente en política hasta su muerte, que tuvo lugar a comienzos de la III Guerra púnica⁷⁶¹. Plutarco informa que, con posterioridad a la época del consulado, Catón estuvo presente en Tracia como legado de Tiberio Sempronio y en Grecia

⁷⁵⁰ SCHULTEN, A. *Historia de Numancia*, Barcelona 1945, pp. 49-50.

⁷⁵¹ GELL. 1. 23, 1; tomado de H. MALCOVATI, *Oratorum romanorum fragmenta*, 1, Torino 1930, Cato 170.

⁷⁵² Liv. 30. 22, 1.

⁷⁵³ IUL. RUFIN. rhet.; tomado de H. MALCOVATI, *Oratorum romanorum fragmenta*, 1, Torino 1930, Cato 60.

⁷⁵⁴ «*Cato in ea, quam scripsit de L. Veturio, de sacrificio commiso*» (FEST. p. 466, 22L; tomado de H. MALCOVATI, *Oratorum romanorum fragmenta*, 1, Torino 1930, Cato 91); «*Cato de moribus Claudii Neronis*» (NON. p. 88L; tomado de H. MALCOVATI, *op. cit.*, Cato 102); «*Cato in ea, quam dixit de re Histriae militari*» (FEST. p. 280, 27L; tomado de H. MALCOVATI, *op. cit.*, Cato 150); «*repulsior secunda conlatione dixit Cato in ea, quae est contra Cornelium apud populum*» (FEST. p. 364, 14L; tomado de H. MALCOVATI, *op. cit.*, Cato 194).

⁷⁵⁵ Liv. 39. 36, 7.

⁷⁵⁶ Liv. 34. 8-21; PLU. Cat. Ma. 10-11.

⁷⁵⁷ Cf. *supra* § 6.5.2.

⁷⁵⁸ Una reconstrucción probable de las fases de control militar romano de la Península sería: *Toletum* con M. Fulvio Nobilior (193); el cauce del Ebro hasta *Calagurris* con A. Terencio Varrón (188); una ruta entre el Tajo y el Ebro a la altura de *Contrebia* con Q. Fulvio Flaco (182) y el acceso al Duero durante la Guerra de Segeda (152).

⁷⁵⁹ APP. Hisp. 90; cf. APP. Hisp. 65-69.

⁷⁶⁰ También pueden citarse los casos de Cecilio Metelo y de Pompeyo, que regresaron a Numancia tras sus respectivos mandos consulares para la entrega de Mancino (PRISC. gramm. 3. 344, editado también como Liv. 56. fragm. s/n; D.C. frgm. 82; VAL. MAX. 3. 7, 5).

⁷⁶¹ PLU. Cat. Ma. 27.

como tribuno de Manio Acilio⁷⁶²; así como que participó en una embajada a África cuando al parecer tenía ya bastante más de ochenta años⁷⁶³. Teniendo en cuenta estas informaciones, debe aceptarse la posibilidad de que Catón visitase de nuevo Hispania durante la Guerra de Segeda bien fuese durante el mando de Fulvio Nobílior⁷⁶⁴, contrincante político de Catón⁷⁶⁵, bien durante el de Claudio Marcelo⁷⁶⁶.

Por tanto, creemos que no hay argumentos para demostrar que el discurso «*Numan-*

tiae apud equites» fuese pronunciado por Catón, necesariamente, durante su mando consular en Hispania: por un lado es difícil admitir que las tropas de Catón alcanzaran Numancia el 195-194 sin que la versión procatoniana de Livio haya recogido la noticia; y por otro, sabiendo que Catón participó en una embajada a África en torno al 150, no puede descartarse que dos o tres años antes hubiese podido estar presente en Numancia⁷⁶⁷.

⁷⁶² PLU. Cat. Ma. 12.

⁷⁶³ PLU. Cat. Ma. 26.

⁷⁶⁴ APP. Hisp. 45-47.

⁷⁶⁵ LIV. perioch. 56. 17-19.

⁷⁶⁶ APP. Hisp. 48-50.

⁷⁶⁷ También podría suponerse que entre la pretura de Ti. Sempronio Graco y la Guerra de Segeda se hubiese llevado alguna campaña en Hispania que no recogieron ni APIANO ni las *Periocas* de LIVIO. No se olvide que el vacío histórico que presenta Hispania entre el episodio de Olíndico y el de Segeda viene determinado por la ausencia de fuentes.

LA CELTIBERIA ENTRE FLACO Y ESCIPIÓN EMILIANO, SEGÚN APIANO

El texto griego que proponemos a continuación proviene de la edición de P. VIERECK & A.G. ROOS: *APPIANI Historia romana*, 1, Leipzig (Teubner) reimpr. 1962, aunque las lecturas más conflictivas se han confirmado en el *Vaticanus graecus 141*. Se ha adoptado la traducción castellana de A. SANCHO ROYO, *APIANO Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, modificándola en algunas ocasiones (se señala con corchetes angulares). Se ha consultado también la traducción inglesa de H. WHITE, *APPIANUS Roman History*, 1, London (Loeb) 1912, reimpr. 1982.

APP. HISP. 42. FULVIO FLACO

«ὄλυμπιάσι δ' ὕστερον τέσσαρσιν, ἀμφὶ τὰς πεντήκοντα καὶ ἑκατόν, πολλοὶ τῶν Ἰβήρων γῆς ἀποροῦντες ἀπέστησαν ἀπὸ Ῥωμαίων, ἄλλοι τε καὶ Δούσωνες, οἱ περὶ τὸν Ἰβηρα ἕκηνται. στρατεύσας οὖν ἐπ' αὐτοὺς ὕπατος Φούλβιος Φλάκκος ἐνίκα μάχῃ. καὶ πολλοὶ μὲν αὐτῶν κατὰ πόλεις διελύθησαν· ὅσοι δὲ μάλιστα γῆς ἠπόρουσαν καὶ ἐξ ἄλλης ἐβιότευον, ἐς Κομπλέγαν πόλιν συνέφυγον, ἢ νεόκτιστός τε ἦν καὶ ὄχυρὰ καὶ ἠΰξετο ταχέως. ὅθεν ὀρμώμενοι τὸν Φλάκκον ἐκέλευον, καταθέντα σφίσις ὑπὲρ τῶν ἀνηρημένων ἐκάστου σάγον τε καὶ ἵππον καὶ ξίφος, ἀποτρέχειν ἐξ Ἰβηρίας, πρὶν τι κακὸν παθεῖν. ὃ δὲ πολλοὺς αὐτοῖς ἔφη σάγους οἴσειν καὶ τοῖς πρέσβεσιν αὐτῶν ἐπόμενος τῇ πόλει παρεστρατοπέδευσεν. δι δὲ ἀνομοίως ταῖς ἀπειλαῖς σφῶν αὐτίκα ἀπεδίδρασκον καὶ τὰ τῶν ἐγγύς βαρβάρων ἐλήζοντο. χρῶνται δὲ διπλοῖς ἱματίοις παχέσιν, ἀντὶ χλαμύδων αὐτὰ περιπορπώμενοι, καὶ τοῦτο σάγον ἠγοῦνται.»⁷⁶⁸

ὕπατος *del.* Schweighäuser

⁷⁶⁸ «Cuatro olimpiadas más tarde, en torno a la ciento cincuenta olimpiada, muchos iberos se sublevaron contra los romanos por carecer de tierra suficiente, entre otros, los lusones que habitaban en las cercanías del río Ebro. Por consiguiente, [el cónsul] Fulvio Flaco hizo una expedición contra ellos, los venció en una batalla y muchos de ellos se desperdigaron por las ciudades. Pero todos los que estaban especialmente faltos de tierra y obtenían su medio de vida gracias a una existencia errabunda se congregaron, en su huida, en la ciudad de Complega que era de fundación muy reciente, bien fortificada y se había desarrollado con rapidez. Tomando esta ciudad como base de sus operaciones exigieron a Flaco que les entregara un *sagum*, un caballo y una espada como compensación por cada uno de

Q. Fulvius Flaccus combatió en *Hispania* como *praetor* en los años 182/181 a.e., según los datos de Livio⁷⁶⁹, y según este mismo autor se apoderó de las *urbes* de *Uthicna*⁷⁷⁰ y *Contrebia*⁷⁷¹, combatiendo también junto a *Ebura*⁷⁷². La imprecisa cronología de Apiano sólo señala que los acontecimientos ocurrieron en torno a la olimpiada 150, cuatro después de la campaña de Catón en Hispania⁷⁷³, lo que coincide con la cronología de Livio. Un fragmento de Diodoro también parece aludir a esta expedición de Fulvio Flaco, coincidiendo en parte con el testimonio de Apiano, ya que Diodoro menciona una «pó-

sus muertos y que se marchara de Iberia antes de que le ocurriera una desgracia. Éste les respondió que les entregaría muchos *sagos* y, siguiendo a sus emisarios, acampó junto a la ciudad. Ellos contrariamente a sus amenazas huyeron en secreto de inmediato y se dedicaron a devastar el territorio de los pueblos bárbaros de los alrededores. Estos pueblos utilizan un manto doble y grueso que abrochan todo alrededor a la manera de una casaca militar y lo llaman *sagum*.» (A. SANCHO, en *APIANO Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 141. *Cf.* A. SCHULTEN *F.H.A.*, 3, Barcelona 1935, pp. 213 y 367).

⁷⁶⁹ Liv. 40. 1 y 40. 18, 6. *Vid.* T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, pp. 382 y 385.

⁷⁷⁰ Liv. 40. 16.

⁷⁷¹ Liv. 40. 33.

⁷⁷² Liv. 40. 30. Flaco combatió junto a esta *urbs* contra los *celtiberi*, pero la ciudad estaba ya entonces de parte de los romanos.

⁷⁷³ «ὄλυμπιάσι δ' ὕστερον τέσσαρσιν, ἀμφὶ τὰς πεντήκοντα καὶ ἑκατόν».

λις κεμελετῶν» que reclamó de un Φόλουιος, mediante embajadores, un sago, un puñal y un caballo por cada muerto⁷⁷⁴.

«Ἕπατος Φούλβιος Φλάκκος»

Fulvio Flaco es denominado por Apiano Ἕπατος, 'el más alto', palabra con la que transcribe el concepto latino *consul*⁷⁷⁵. Sin embargo, el testimonio de Livio antes citado informa que Flaco fue *praetor* de la *Hispania citerior* durante el consulado de Cn. Baebio y L. Emilio Paulo (año 182), que al año siguiente se le prorrogó el mando, «*prorogatum ueteribus praetoribus imperium*», y que fue relevado por Sempronio Graco durante el consulado de A. Postumio Albino y C. Calpurnio Pisón (año 180)⁷⁷⁶. Q. Fulvio Flaco fue cónsul el año 179, junto a L. Manlio Acidino, pero ese año se asignó la Liguria a los cónsules, mientras que en Hispania se prorrogaba el mando a Sempronio Graco⁷⁷⁷. Según los datos de Livio, parece claro que Q. Fulvio Flaco no era *consul* el año 182 y que Apiano no debería haberlo llamado «Ἕπατος Φούλβιος Φλάκκος»⁷⁷⁸, salvo que algunas fuentes asimilasen de alguna manera el concepto *consul* con el de un *imperium* prorrogado⁷⁷⁹.

Los «λούσονες»

La campaña de Fulvio Flaco, según el relato de Apiano, es provocada por la secesión, «ἀπέστησαν»⁷⁸⁰, que hicieron muchos 'iberos'⁷⁸¹, de los romanos. Entre otros los λούσονες, que por lo tanto son aquí considerados parte de los Ἴβηρες. Apiano volverá a mencionar a los lusones más adelante, al refe-

rir que fueron atacados por M. Popilio Lena en 138, indicando solamente en este otro caso que eran vecinos de los νομαντῖνοι⁷⁸². Se conserva también otra mención a los lusones en Estrabón, con la forma λούσωνες, de los que se dice que eran una de las cuatro partes de los celtíberos y que vivían en la parte oriental de Celtiberia, limitando con las fuentes del Tajo⁷⁸³.

La información que da Apiano de los lusones en el pasaje que ahora comentamos sería la siguiente:

— Los λούσονες vivían junto al río Ebro, «περὶ τὸν Ἴβηρα ὄκηνται».

— Los λούσονες tenían ya algún tipo de pacto previo con Roma o habían estado ya bajo dominio romano antes de Fulvio Flaco, en caso contrario no se habría utilizado el verbo ἀφίστημι: «ἀπέστησαν ἀπὸ ῥωμαίων». Esto implicaría que alguno de los predecesores de Flaco había llegado a un pacto con los lusones, o bien que los había sometido. No puede asegurarse quién pudo pactar o someter a los lusones antes de Flaco. Pudo ser Catón, que según Apiano utilizó la estratagema de las cartas para las ciudades ribereñas del Ebro⁷⁸⁴, pero también pudo tratarse de Manlio Acidino, que venció a un *exercitus celtiber* junto a Calagurris⁷⁸⁵; o incluso de Terencio Varrón, que combatió a los *celtiberi* no lejos del *Hiberus*, en lo que Livio denominaba *agro ausetano*⁷⁸⁶.

— El motivo por el que se enfrentaron los λούσονες con los romanos, según Apiano, fue el estar 'necesitados de tierras'⁷⁸⁷, por lo que puede deducirse que se trataba de agricultores con escasez de sembrados o de pastores faltos de pastizal. Es razonable suponer que el enfrentamiento con Roma no se produciría por la simple

⁷⁷⁴ D.S. 29. fragm. 28.

⁷⁷⁵ La equivalencia de Ἕπατος con *consul* en APIANO tiene un claro ejemplo en Hann. 5-6, donde se alude a P. Cornelio Escipión y Ti. Sempronio Longo, cónsules del 218 según Liv. 21. 6, 3, con las denominaciones «ὁ Ἕπατος» y «ὁ ἕτερος Ἕπατος» Cf. *Hisp* 15 o Hann. 52.

⁷⁷⁶ Vid. Liv. 39. 56, 4; 40. 1, 2; 40. 18, 6; 40. 35-36 y 40. 40. El relevo de Flaco por Sempronio Graco también lo señala APIANO *Hisp*. 43: «Φλάκκῳ μὲν οὖν διάδοχος ἦλθεν ἐπὶ τὴν στρατηγίαν Τιβερίος Σεμπρώνιος Γράκκος».

⁷⁷⁷ Vid. Liv. 40. 43, 4 y 40. 44, 3-4. Cf. T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, pp. 381-392.

⁷⁷⁸ No puede tratarse de un intento de diferenciar entre varios Q. *Fulvius Flaccus*, ya que hay dos cónsules con el mismo nombre. El primero, hijo de Cneo, sería el *consul suffectus* que sustituyó a su padrastro asesinado el año 180; el segundo, hijo de Quinto, el *praetor* de Hispania en 182 y *consul* del 179. Vid. Liv. 40. 27, 7 y 40. 37.

⁷⁷⁹ Esa hipótesis podría explicar también el texto del Ps. AUR. VICT. Vir. ill. 57, 1-2: «Ti. Sempronius Grachus (...) praetor Galliam domuit consul Hispaniam (...)»; pero también en este caso podría tratarse de un error y no precisar de otra explicación.

⁷⁸⁰ De ἀφίστημι 'apartar'.

⁷⁸¹ «πολλοὶ τῶν Ἴβήρων».

⁷⁸² APP. *Hisp*. 79.

⁷⁸³ STR. 3. 4, 13A. Vid. *supra* § 3.5.

⁷⁸⁴ APP. *Hisp*. 41: «De este modo y gracias a una sola estratagema, las ciudades ubicadas a lo largo del río Ebro («αὶ πόλεις αὐτῶν περὶ Ἴβηρα ποταμῶν») destruyeron sus murallas en un solo día, y en el futuro, al ser accesibles a los romanos, permanecieron durante un largo tiempo en paz» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, Madrid (Gredos) 1980, p. 141). Recordemos que según una información que PLUTARCO atribuye a POLIBIO, las murallas destruidas fueron las de las πόλεις 'de este lado del río Betis', «τῶν ἐντὸς Βαίτιος ποταμοῦ» (PLU. Cat. Ma. 10, 3). Vid. MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J. *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona (Ariel) 1974, pp. 84-95.

⁷⁸⁵ Liv. 39. 21 «ad Calagurrim oppidum».

⁷⁸⁶ Liv. 39. 56 «haud procul flumine Hiberi, in agro Ausetano, et proelia secunda cum Celtiberis fecit, et oppida, quae ibi communierant, aliquot expugnavit» (WEISSENBORN & MÜLLER).

⁷⁸⁷ «γῆς ἀποροῦντες».

carencia de tierras, sino más bien por los medios con los que estos iberos intentarían paliar sus necesidades, lo que pudo derivar en un enfrentamiento con alguno de sus vecinos. Según este supuesto, la intervención de Fulvio Flaco habría estado motivada por un enfrentamiento entre los descontentos y sus vecinos, aliados fieles a Roma, lo que explicaría el saqueo mencionado por Arriano: «τὰ τῶν ἐγγύς βαρβάρων ἐλήζοντο»⁷⁸⁸.

— Algunos de los sediciosos son calificados como ‘muy faltos de tierra’, «μάλιστα γῆς ἠπόρου», pero también se alude a ellos con una frase de dudosa interpretación, «ἐξ ἄλλης ἐβιότευον»: ‘los que vivían’, ἐβιότευον, ‘de una marcha errante’, ἐξ ἄλλης. La interpretación que nos parece más razonable para ese «ἐξ ἄλλης ἐβιότευον» sería asociarla bien con nuestro concepto de ‘temporero’ o bien con el de ‘trashumante’. Cualquiera de las dos interpretaciones nos ofrece una población que precisa de una ‘existencia errabunda’ y que en un momento de necesidad puede invadir tierras vecinas, sea para cultivarlas en provecho propio en el caso de los temporeros o para utilizarlas como pastos si se tratase de trashumantes. Ya que Arriano parece hacer protagonistas de la rebelión a los λούσονες, puede suponerse que «ἐξ ἄλλης ἐβιότευον» alude a estos lusones o al menos a una parte de ellos.

— El territorio de estos ‘iberos’ levantados en armas, entre ellos los λούσονες, contaba con πόλεις, a las que se retiran los que son vencidos por Fulvio Flaco. Además se constata un proceso de urbanización en auge, ya que se dice de Κομπλέγα que era una ciudad recién edificada, «ἡ νεόκτιστός», fortificada, «ὄχυρά», y que había crecido con rapidez, «καὶ ἠύξετο ταχέως»⁷⁸⁹.

— La petición de los sediciosos refugiados en Κομπλέγα, un «σάγον τε καὶ ἵππον καὶ ξίφος» por cada una de sus bajas, parece corresponderse con los despojos que los romanos habrían retenido de sus enemigos muertos: el sayo⁷⁹⁰, el caballo y el ξίφος, término habitual para ‘puñal’, pero que

también podría corresponderse con la espada corta que documentan los yacimientos arqueológicos⁷⁹¹. También Diodoro utiliza ξίφη cuando alude a la espada celtibérica, de la que precisa que todo lo hiende, διαίρέω, escudo, casco y hueso⁷⁹².

APP. HISP. 43. SEMPRONIO GRACO

«Φλάκκω μὲν οὖν διάδοχος ἦλθεν ἐπὶ τὴν στρατηγίαν Τιβέριος Σεμπρώνιος Γράκχος. Κάραυιν* δὲ πόλιν, ἡ Ῥωμαίων ἦν φίλη, δισμύριοι Κελτιβήρων ἐπολιόρουν· καὶ ἐπίδοξος ἦν ἀλώσεσθαι, Γράκχου σφόδρα μὲν ἐπειγομένου βοηθῆσαι τῇ πόλει, περιόντος δ' ἐν κύκλῳ τοὺς πολεμίους καὶ οὐκ ἔχοντος οὐδὲ μνηῦσαι τῇ πόλει περὶ ἑαυτοῦ. τῶν οὖν τις ἰλάρχων, Κομίνιος, ἐνθυμηθεὶς πρὸς ἑαυτὸν καὶ Γράκχῳ τὸ τόλμημα ἀνενεγκῶν, ἐνεπορήσατο σάγον Ἰβηρικῶς καὶ λαθῶν ἀνεμίχθη τοῖς χορτολογοῦσιν τῶν πολεμίων συνεισῆλθέ τε αὐτοῖς ὡς Ἴβηρ ἐς τὸ στρατόπεδον καὶ εἰς τὴν Κάραυιν διαδραμῶν ἐμήνυσεν, ὅτι Γράκχος ἐπίοι. οἱ μὲν δὲ διεσώθησαν, ἐγκαρτερήσαντες τῇ πολιορκίᾳ, μέχρι Γράκχος αὐτοῖς ἐπῆλθε μετὰ τρίτην ἡμέραν καὶ οἱ πολιορκοῦντες ἀπανέστησαν· δισμύριοι δ' ἐκ τῆς Κομπλέγας διέτρεχον ἐς τὸ Γράκχου στρατόπεδον σὺν ἰκετηρίαις* καὶ πλησιάσαντες ἀδοκῆτως ἐπέθεντο αὐτῷ καὶ συνετάραξαν. ὁ δ' εὐμηχάνως ἐξέλιπεν αὐτοῖς τὸ στρατόπεδον καὶ ὑπεκρίνατο φεύγειν· εἴτα διαρπάζουσιν ἐπιστραφεὶς ἐπέπεσέν τε καὶ πλείστους ἔκτεινεν καὶ τῆς Κομπλέγας κατέσχε καὶ τῶν περιοίκων. τοὺς δὲ ἀπόρους συνώκιζε καὶ γῆν αὐτοῖς διεμέτρει καὶ πᾶσιν ἔθετο τοῖς τῆδε συνθήκας ἀκριβεῖς, καθ' ἃ Ῥωμαίων ἔσσονται φίλοι· ὄρκους τε ὤμοσεν αὐτοῖς καὶ ἔλαβεν, ἐπιποθήτους ἐν τοῖς ὕστερον πολέμοις πολλακίς γενομένους. δι' ἃ καὶ ἐν Ἰβηρίᾳ καὶ ἐν Ῥώμῃ δῖονος ἐγένετο ὁ Γράκχος καὶ ἐθριάμβευσε λαμπρῶς.»⁷⁹³

Κάραυιν V; ἰκετηρίαις
Stephanus ἰκετηρίαις V

⁷⁸⁸ El verbo utilizado es ληΐζω, ‘saquear’, ‘devastar’.

⁷⁸⁹ Según SCHULTEN, esta Κομπλέγα «equivale a Contrebia de los lusones», pero el único argumento que apoya esa identificación es el elemento inicial Con-, común a ambos topónimos (vid. F.H.A. 3, Barcelona 1935, p. 213).

⁷⁹⁰ Acerca del σάγος, vid. STR. 4. 4, 3, donde se usa el verbo σαγηφορέω a propósito de los βέλγασι; o LIV. 27. 19, 12 «hispano sagulo». Cf. συσύρα γαλατικὴ, la ‘pelliza gálata’ que se pone Escipión Emiliano el 134 (POLYAEN. 8. 16, 2).

⁷⁹¹ En W. SCHÜLE *Die Meseta Kulturen der iberischen Halbinsel*, Berlin (De Gruyter) 1969, pueden verse ejemplos de esta espada corta, de unos cuarenta centímetros de longitud, procedentes de las excavaciones de Aguilar de Anguita (lam. 4), Atienza (lam. 15), Alpanseque (lam. 25), Quintanas de Gormaz (lam. 34), La Mercedera (lam. 49), Osma (lam. 54), Arcóbriga (lam. 64) o Griegos (lam. 71).

⁷⁹² D.S. 5. 33. Cf. LIV. 22. 46, 5; 31. 34, 4 y SUID. s.v. μάχαιρα.

⁷⁹³ «Como sucesor de Flaco en el mando, vino Tiberio Sempronio Graco. Por aquel tiempo asediaban la ciudad de Caravis, que era aliada de Roma, veinte mil celtiberos. Como era muy probable que fuera tomada, Graco se apresuró a acudir en socorro de la ciudad, pero después de

Según Apiano, el sucesor, *διάδοχος*, de Fulvio Flaco fue *Τιβέριος Σεμπρώνιος Γράκκος*, como confirma el debate senatorial narrado por Livio⁷⁹⁴. Del relato de Apiano puede interpretarse que la actividad militar continuó en el mismo teatro de operaciones, ya que Sempronio Graco tomó *Κομπλέγα*, la ciudad que antes había asediado Fulvio Flaco. También resolvió Graco el origen del conflicto al asentar a los ‘necesitados’ «ἀπόρους», que habían provocado las hostilidades en el 182: ‘les repartió tierra en lotes’ «γῆν αὐτοῖς διεμέτρει».

Κάραις y Κομπλέγα

La probable identificación de esta *Κάραις* de Apiano con la *Carai* o *Carauis* que el *Itinerario de Antonino* sitúa en el valle del Huecha, a medio camino entre las *mansiones Allobo* y *Turiasso*⁷⁹⁵, confirma que las campañas de Flaco y Graco contra los *λοῦσονες* se desarrollaron en el valle del Ebro, en torno al río Huecha, ya que el desarrollo de los acontecimientos según los narra Apiano parece indicar que *Κάραις* y *Κομπλέγα* se hallaban próximas. Asimismo, la solución adoptada por Graco, el reparto de lotes de

haber establecido un cerco en torno al enemigo, no pudo comunicar a la ciudad su proximidad. Por consiguiente, Cominio, uno de los prefectos de caballería, tras meditar consigo mismo el asunto y exponer su audaz proyecto a Graco, se ciñó un *sagum* a la usanza ibera y se unió secretamente a los soldados enemigos que iban en busca de forraje. De este modo penetró, en su compañía, en el campamento como si fuera un ibero y, atravesando a la carrera hasta Caravis, les comunicó que Graco venía hacia ellos. Estos consiguieron mantenerse a salvo aguantando con fortaleza el asedio, hasta que llegó Graco al cabo de tres días, y los sitiadores levantaron el asedio. Entonces, veinte mil habitantes de Complega llegaron hasta el campamento de Graco con ramas de olivo a modo de suplicantes y, cuando estuvieron cerca, le atacaron de improviso y provocaron la confusión. Este con habilidad les dejó su campamento y simuló la huida. Después, dando la vuelta, los atacó mientras se dedicaban al saqueo, mató a la mayoría y se apoderó de Complega y de los pueblos vecinos. Asentó a las clases más menesterosas y repartió las tierras entre ellos. Llevó a cabo tratados perfectamente regulados con todos los pueblos de esta zona, sobre la base de que serían aliados de los romanos. Les dio y tomó juramentos que serían invocados, en muchas ocasiones, en las guerras futuras. A causa de tales hechos, Graco se hizo célebre en Iberia y Roma y fue recompensado con un espléndido triunfo.» (A. SANCHO, en *APIANO Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 141-142. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 3, Barcelona 1935, pp. 220 y 372-373).

⁷⁹⁴ Liv. 40. 35-36. *Vid. supra* § 6.4.

⁷⁹⁵ It. Ant. 443, 1. *Allobo* y *Turiasso* se identifican toponímicamente con las actuales Alagón y Tarazona, en los valles de Jalón y Queiles, respectivamente. Existe un monte Caragüeyes al norte de Borja, cerca del antiguo camino a Tarazona por El Buste, pero ignoramos si tiene alguna relación con este antiguo *Κάραις*. Probablemente fue esta *Carauis* socorrida por Graco la que acuñó las monedas con el rótulo *ΑΡΡΤΒΣ*.

⁷⁹⁶ La expresión utilizada, «γῆν αὐτοῖς διεμέτρει», indica que el reparto se hizo ‘medido’, por lo que podemos identificarlo con un reparto de parcelas o con una reordenación de tierras de cultivo, quizá asociados con alguna ampliación de regadíos.

tierra⁷⁹⁶, nos permite precisar mejor el origen del conflicto, ya que parece claro que si la solución fue un reparto de lotes, el problema inicial debía de ser la falta de terreno agrícola. De acuerdo con esta suposición, esos ‘necesitados’ asentados por Graco⁷⁹⁷, podrían haber sido los ‘muy faltos de tierra’, contra los que ya había luchado Flaco⁷⁹⁸. Y asimismo podríamos también interpretar a quienes según Apiano ‘se ganaban la vida de un lado para otro’⁷⁹⁹, con una comunidad de temporeros que habitase la comarca del Huecha, quizá cansada de cosechar las tierras de los carauenses y no las suyas propias.

La Guerra de Complega

Si se acepta la identificación entre los sitiadores de *Κάραις* y los habitantes de *Κομπλέγα*, el motivo y el desarrollo de las campañas de Fulvio Flaco y Sempronio Graco ‘junto al río Ebro’, «περὶ τὸν Ἴβηρα»⁸⁰⁰, se muestran con bastante claridad, pudiendo englobar ambas dentro de una denominación única que podría ser la de ‘Guerra de Complega’. Aunque no podamos tener una certeza absoluta de que los hechos ocurrieran de esta manera, nuestra propuesta de interpretación sería la siguiente, adaptándonos a la versión ofrecida por Apiano⁸⁰¹.

1) El origen del conflicto sería el deseo de algunos *Ἴβηρες* que vivían cerca del Ebro, entre ellos los *λοῦσονες*, de aumentar sus cultivos a costa del patrimonio de alguno de sus vecinos, probablemente los de *Κάραις*. Una de las plazas fuertes de esos *Ἴβηρες* rebeldes sería *Κομπλέγα*, probablemente de los *λοῦσονες*.

2) Roma enviaría a Fulvio Flaco con la misión de mantener el estado de cosas existente, seguramente una situación amparada en algún tipo de pacto⁸⁰², quizá para defender los derechos de unos aliados fieles que habían aceptado las posibles imposiciones romanas (*tributum?*).

3) Fulvio Flaco habría vencido en combate, «μάχη», a los levantados, y habría sitiado su plaza fuerte, *Κομπλέγα*; pero no habría tomado la ciudad, ya que la captura posteriormente Sempronio Graco, ni tampoco habría evitado el saqueo del territorio de

⁷⁹⁷ La expresión utilizada por *APIANO* es ἀποροι.

⁷⁹⁸ *APP. Hisp.* 42: «μάλιστα γῆς ἠπόρου».

⁷⁹⁹ *APP. Hisp.* 42: «ἐξ ἄλλης ἐβίστευον».

⁸⁰⁰ *APP. Hisp.* 42.

⁸⁰¹ El episodio de *Κομίνιος* demuestra que las fuentes utilizadas por *APIANO* debieron ser especialmente detalladas, sobre todo si las comparamos con el relato de *LIVIO*, mucho más impreciso. *Vid.* *LIV.* 40. 47-50.

⁸⁰² De lo contrario no se explicaría «ἀπέστησαν ἀπὸ Ῥωμαίων», ‘se apartaron de los romanos’, como ya hemos señalado anteriormente.

los aliados, a quienes Apiano denomina 'los bárbaros cercanos', «τὰ τῶν ἐγγύς βαρβάρων ἐλήζοντο».

4) Sempronio Graco sustituye en el mando a Fulvio Flaco y se dirige al mismo teatro de operaciones, lo que es el principal indicio de que ambas campañas son en realidad una misma guerra dividida en dos fases. La ciudad asediada por el enemigo es Κάραυις, que sería probablemente una de las propietarias de las tierras que ambicionarían los 'necesitados' ἄποροι, quienes habitarían en 'las cercanías' «ἐγγύς». Los λούσονες, según esta interpretación, serían vecinos de los de Κάραυις, y los habitantes de esta última los βάρβαροι mencionados por Apiano en la parte final de Hisp. 42. La ubicación de Κάραυις, como ya se ha comentado, puede deducirse del *Itinerario de Antonino*⁸⁰³, y estaría situada en torno a la actual Borja, sobre la vía de *Caesaraugusta* a *Numantia*. Recordemos que Apiano escribe en Hisp. 79 que los λούσονες son vecinos de los numantinos.

5) Tras liberar Κάραυις de 'veinte mil celtíberos' que la asediaban, Sempronio Graco es sorprendido por otros 'veinte mil de Complega', que según nuestra hipótesis serían, en todo o en parte, los mismos sitiadores de Κάραυις⁸⁰⁴. Los de Κομπλέγα, llevando las ramas de olivo, «σὺν ἵκετηρίαις», en probable indicación de su deseo de tierra y paz⁸⁰⁵, sorprenden a Sempronio Graco en su campamento; sin embargo Graco, según el texto de Apiano, venció el combate y ocupó Κομπλέγα.

6) Sempronio Graco se enfrenta al origen del conflicto: asienta, συνοικίζω, y reparte lotes de tierra a los 'necesitados' ἄποροι, es decir a los enemigos con los que había combatido, muy posiblemente λούσονες y, al menos en parte, habitantes de Κομπλέγα. Desenlace que permite pensar que el resultado de la guerra pudo ser pactado entre las partes. El lugar elegido por Graco para el asentamiento pudo ser *Gracchuris*†, junto al río Ebro, probablemente en la vega del río Alhama entre

Cascantum y *Calagorra*⁸⁰⁶; según el testimonio de Festo en el lugar donde se hallaba un *oppidum* llamado *Ilurcis*⁸⁰⁷. Se ignoran los detalles sobre el asentamiento planeado por Sempronio Graco ya que no sabemos ni quienes fueron los beneficiarios de las tierras, ni cómo se financió el asentamiento, ni las características de los lotes repartidos, ni si se realizaron mejoras de infraestructura hidráulica o urbanística.

Los συνθήκαι de Σεμπρώνιος Γράκχος

El talante negociador de Graco queda mostrado en la parte final del pasaje: Σεμπρώνιος Γράκχος «ἔθετο», aoristo de τίθημι, 'instituyó por sus propios medios', 'con todos estos' «πᾶσιν τοῖς», 'tratados esmerados' «συνθήκας ἀκριβεῖς», como φίλοι de los romanos. Y lo hizo recibiendo y dando 'juramentos' «ὄρκοι». Estos tratados serán los garantes de la paz en la región hasta la Guerra de Segeda⁸⁰⁸.

El léxico de Suidas recoge un pasaje sobre las negociaciones entre un tal Τιβερίος y unos κελτίβηρες que no fue conocido por Schulten, y que por tanto ha pasado desapercibido para la historiografía posterior. El texto dice así:

«ἀφαιρεῖσθαι, ἀποκόπτειν, καθυφ-εῖσθαι. συγχωρηθῆναι δὲ τοῖς κελτίβηρσιν ὑπὸ Τιβερίου πρεσβεύειν πρὸς τὴν σύγκλητον καὶ περιαιρεῖν, ἔάν τι τούτων δύνωνται παραιτεῖσθαι. οἱ δὲ παραλῦσαι ἐπρέσβευσαν τὴν σύγκλητον τῶν στρατιωτῶν καὶ τῶν φόρων.» (ADLER)⁸⁰⁹.

Y puede traducirse de esta manera:

«Ser desposeído, dejar separado, renunciar a.- Por Tiberio se concedió a los celtíberos enviar una embajada al senado y abrogar, si alguno de estos quería pedir exención. Éstos enviaron la embajada al senado para estar exentos de tropas y tributos.»

Pase al escaso contexto que proporciona el pasaje, creemos poder deducir que el Τιβερίος mencionado puede identificarse con

⁸⁰³ It. Ant. 443, 1.

⁸⁰⁴ Que a los de Complega se les haya denominado de una manera genérica «ἵβηρες» no debe ser inconveniente para que puedan aparecer también incluidos dentro de un κελτίβηρες, también genérico; sobre todo si a esos ἵβηρες se les denomina λούσονες.

⁸⁰⁵ Los caucenses en Hisp. 52 llevan también ἵκετηρία para parlamentar, y Retógenes en Hisp. 94 cuando acude como suplicante a las ciudades arvacas.

⁸⁰⁶ It. Ant. 392-393.

⁸⁰⁷ FEST. 97 «Gracchuris, urbs Iberiae regionis, dicta a Graccho Sempronio, quae antea Ilurcis nominabatur.» Cf. LIV. per. 41. Estos dos textos son todos nuestros datos acerca de la relación entre Graco y la *Gracchuris*† «latinorum ueterum» de PLIN. 3. 24 (cf. GALSTERER, H. *Untersuchungen sum römischen Städtewesen auf der iberischen Halbinsel*, Berlin (Gruyter) 1971, p. 13 y MARÍN DÍAZ, M.A. *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania republicana*, Granada 1988, pp. 123-124).

⁸⁰⁸ Vid. nuestro comentario a APP. Hisp. 44 y APP. Hisp. 80.

⁸⁰⁹ SUID. s.v. περιαιρεῖν.

Τιβέριος Σεμπρώνιος Γράκχος y que la exención solicitada por los celtíberos sería una modificación a los ‘tratados esmerados’ de Graco citados por Apiano. La existencia de esa exención es confirmada más adelante por el propio Apiano⁸¹⁰.

APP. HISP. 44. EL ORIGEN DE LA GUERRA DE SEGEDA

«ἔτεσιν δὲ οὐ πολλοῖς ὕστερον πόλεμος ἄλλος ἡγέρθη περὶ ἰβηρίαν χαλεπὸς ἐκ τοιαύδε προφάσεως. Σεγήδη πόλις ἐστὶ Κελτιβήρων τῶν Βελλῶν λεγομένων μεγάλη τε καὶ δυνατὴ καὶ ἐς τὰς Σεμπρωνίου Γράκχου συνθήκας ἐνεγέγραπτο. αὕτη τὰς βραχυτέρας πόλεις ἀνῶκισεν ἐς αὐτὴν καὶ τεῖχος ἐς τεσσαράκοντα σταδίους κύκλῳ περιβάλετο Τίτθους τε ὄμορον γένος ἄλλο συνηγάκαζεν ἐς ταῦτα. ἡ δὲ σύγκλητος πυθομένη τό τε τεῖχος ἀπηγόρευε τειχίζειν καὶ φόρους ἦτει τοὺς ὀρισθέντας ἐπὶ Γράκχου στρατεύεσθαί τε Ῥωμαίοις προσέτασσε· καὶ γὰρ τοῦθ’ αἰ Γράκχου συνθήκαι ἐκέλευον. οἱ δὲ περὶ μὲν τοῦ τείχους ἔλεγον ἀπηγορευῆσθαι Κελτίβηρσιν ὑπὸ Γράκχου μὴ κτίζειν πόλεις, οὐ τειχίζειν τὰς ὑπαρχούσας· τῶν δὲ φόρων καὶ τῆς ξαναγίας ὑπ’ αὐτῶν ἔφασαν Ῥωμαίων ἀφειῶσθαι μετὰ Γράκχον. καὶ τῷ ὄντι ἦσαν ἀφειμένοι, δίδωσι δ’ ἡ βουλή τὰς τοιαύδε δωρεὰς ἀεὶ προστιθεῖσα κυρίας ἔσεσθαι, μέχρι ἂν αὐτῇ καὶ τῷ δήμῳ δοκῇ.»⁸¹¹

Apiano omite todos los acontecimientos ocurridos en Hispania entre Sempronio Graco y lo que denominamos la ‘Guerra de Segeda’, guerra que data de manera muy imprecisa: «ἔτεσιν δὲ οὐ πολλοῖς ὕστερον», ‘no muchos años después’. La fecha de los hechos

⁸¹⁰ APP. HISP. 44.

⁸¹¹ «No muchos años después, estalló en Iberia otra guerra, difícil a causa del siguiente motivo. Segeda es una ciudad perteneciente a una tribu celtíbera llamada belos, grande y poderosa, y estaba inscrita en los tratados de Sempronio Graco. Esta ciudad forzó a otras más pequeñas a establecerse junto a ella; se rodeó de unos muros de aproximadamente cuarenta estadios de circunferencia y obligó también a unirse a los titos, otra tribu limítrofe. Al enterarse de ello, el senado prohibió que fuera levantada la muralla, les reclamó los tributos estipulados en tiempos de Graco y les ordenó que proporcionaran ciertos contingentes de tropas a los romanos. Esto último, en efecto, también estaba acordado en los tratados. Los habitantes de Segeda, con relación a la muralla, replicaron que Graco había prohibido fundar nuevas ciudades <a los celtíberos>, pero no fortificar las ya existentes. Acerca del tributo y de las tropas mercenarias, manifestaron que habían sido eximidos por los propios romanos después de Graco. La realidad era que estaban exentos, pero el senado concede siempre estos privilegios añadiendo que tendrán vigor en tanto lo decidan el senado y el pueblo romano.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 142-143. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 3, Barcelona 1935, pp. 222 y 374; y *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 6-8 y 256).

que ahora relata Apiano puede deducirse del hecho de que Fulvio Nobilior fue el general enviado contra los segedenses, por lo que la expansión de Σεγήδη debió producirse durante el año o los años inmediatamente anteriores al consulado de Fulvio Nobilior, fechado en 153⁸¹².

Σεγήδη

Según escribe Apiano, Σεγήδη era una πόλις ‘grande y poderosa’, «μεγάλη τε καὶ δυνατὴ», de los celtíberos llamados ‘bellos’: «κελτιβήρων τῶν βελλῶν λεγομένων»⁸¹³. La ciudad se hallaba al parecer inmersa en un proceso de engrandecimiento que incluyó la absorción de otras πόλεις de menor tamaño, «βραχυτέρας», así como la construcción de un muro, «τεῖχος», de cuarenta estadios. Entre las poblaciones absorbidas se contarían los τίτθοι, un γένος vecino que al parecer fue ‘obligado’ a la unificación por los segedenses —es lo que parece indicar el uso del verbo συναναγκάζω, ‘obligar juntamente’. Respecto a la ubicación de la ciudad no se tienen datos fiables para su localización. Los investigadores coinciden en colocarla en el valle del Jalón⁸¹⁴, aunque no son seguras las localizaciones propuestas hasta ahora. Sí es segura la proximidad de la ciudad a los arvacos, junto a los que se refugiaron los segedenses a la llegada de las tropas romanas⁸¹⁵.

La ruptura de los συνθήκαι

El texto de Apiano resalta el papel de los tratados de Sempronio Graco en el origen jurídico del conflicto, señalando explícitamente que Σεγήδη estaba ‘inscrita’ en los citados pactos, en cuyas cláusulas pretendieron ampararse los segedenses «ἐς τὰς Σεμπρωνίου Γράκχου συνθήκας ἐνεγέγραπτο».

⁸¹² Vid. T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, p. 452.

⁸¹³ Según ESTRABÓN 3. 4, 13A pertenecería a los ἀρουάκτοι (sic).

⁸¹⁴ SCHULTEN lo propuso ya en 1933, en su artículo *Segeda*, en el *Homenaje a Martins Sarmiento*, Guimarães, pp. 373-375. El principal argumento para situar Segeda en el valle del Jalón es la dispersión geográfica de los hallazgos de monedas con el rótulo ΜΕΛΙΣΤ, identificado con Segeda. Vid. F. BURILLO *Segeda, en Leyenda y arqueología las ciudades prerromanas de la península ibérica*, Madrid 1993, pp. 95-105. Un argumento para la localización de la ciudad que no se ha valorado hasta ahora es el topónimo Sagides, pueblo con antiguas minas de hierro situado al sur de Arcos de Jalón.

⁸¹⁵ APP. HISP. 45 «ἔφευγον ἐς ἀρουάσκους (sic) μετὰ παίδων καὶ γυναικῶν καὶ σφῆς ὑποδέχεσθαι τοὺς ἀρουάσκους παρεκάλουν».

No consta el motivo por el que los romanos decidieron impedir la expansión de la πόλις, quizá por defender a los τίτθοι, o más bien por temor al fortalecimiento de Σεγήδη. El hecho es que el 'senado', «σύγκλητος», prohibió construir la muralla y exigió a la ciudad reanudar el pago de los tributos, φόροι, y la aportación de tropas, «στρατεύεσθαι», de los que había sido eximida por los romanos con posterioridad a Sempronio Graco «μετὰ Γράκχον»⁸¹⁶. Los segedenses, pretextando la redacción del tratado de Graco, contestaron que «ὑπὸ Γράκχου» se había prohibido a los celtiberos construir ciudades, «μὴ κτίζειν πόλεις», pero no fortificar las existentes, «οὐ τειχίζειν τὰς ὑπαρχούσας». Con esta respuesta provocaron, al parecer, el comienzo de las hostilidades, ya que el siguiente paso de los romanos fue enviar un ejército consular⁸¹⁷.

Puede resultar paradójica la contestación dada por los segedenses a la prohibición romana, sobre todo si se tiene presente la huida que éstos protagonizaron al acercarse las tropas romanas⁸¹⁸. Sin embargo, debe considerarse un hecho que no pudieron prevenir los habitantes de Σεγήδη, y es que los romanos adelantaron la toma de posesión de los cónsules del primero de marzo al primero de enero para anticiparse a los preparativos segedenses⁸¹⁹. Parece claro que los segedenses se negaron a ceder en lo relativo a su muralla confiados en terminar su muralla antes de que Roma pudiera levantar un ejército contra ellos. Es evidente que no lo lograron⁸²⁰.

APP. HISP. 45. NOBÍLIOR EN LA EMBOSCADA DE CARO

«στρατηγὸς οὖν ἐπ' αὐτοὺς Νωβελίων ἐπέμπετο μετὰ στρατιᾶς οὐ πολὺ τρισμυρίων ἀνδρῶν ἀποδεοῦσης· ὃν ἐπειδὴ σφίσι οἱ Σεγηδαῖοι προσιόντα ἔγνωσαν, οὐπω τὸ τεῖχος ἐκτελέσαντες ἔφευγον ἐς Ἄρουακούς* μετὰ παίδων καὶ γυναικῶν καὶ σφᾶς

ὑποδέχονται τοὺς Ἄρουακοὺς* παρεκάλουν. οἱ δ' ὑποδέχονταί τε καὶ Κάρων αὐτῶν Σεγηδαίων, πολεμικὸν εἶναι νομιζόμενον, αἰροῦνται στρατηγόν. δὲ τρίτη μετὰ τὴν χειροτονίαν ἡμέρᾳ δισμυρίους πεζοὺς καὶ ἵππέας πεντακισχιλίους ἕς τινα λόχμην ἐνεδρεύσας παροδεύουσι τοῖς Ῥωμαίοις ἐπέθετο καὶ τῆς μάχης ἐπὶ πολὺ ἀγχωμάλου γενομένης ἐκράτει τε λαμπρῶς καὶ Ῥωμαίων τῶν ἐξ ἄστεως ἔκτεινεν ἐξ ἑξακισχιλίους, ὡς μέγα τῇ πόλει γενέσθαι τὸ ἀτύχημα. ἀτάκτου δ' αὐτῶ τῆς διώξεως ἐπὶ τῇ νίκῃ γενομένης οἱ τὰ σκευοφόρα Ῥωμαίων φυλάσσοντες ἱππῆς ἐπέδραμον καὶ Κάρων τε αὐτὸν ἀριστεύοντα ἔκτειναν καὶ ἑτέροισι ἀμφ' αὐτόν, οὐκ ἐλάσσουσιν καὶ οἷδε τῶν ἑξακισχιλίων, μέχρι νύξ ἐπελθοῦσα διέλυσεν. ἐγίγνετο δὲ ταῦθ', ὅτε Ῥωμαῖοι τῷ Ἡφαίστῳ τὴν ἑορτὴν ἄγουσιν· ὅθεν οὐδεὶς ἂν ἐκὼν ἄρξειεν ἐς ἐκεῖνον μάχης παρὰ τήνδε τὴν ἡμέραν.»⁸²¹

Ἄρουακοὺς SCHWEIGHÄUSER
ἀρουάσκους V

Nωβελίων fue el general que enviaron los romanos al frente de sus tropas. Apiano sólo le denomina στρατηγός, pero Casiodoro informa que fue uno de los cónsules del año 153, de nombre *Q. Fulvius Nobilior* según las diversas fuentes con que contamos⁸²². Las tropas enviadas por Roma las cifra el texto griego en treinta mil hombres, quizá un ejército consular compuesto de dos legiones, otro tanto de aliados itálicos y una cifra similar de auxiliares⁸²³. Debe recordarse que el relato de

⁸¹⁶ Cf. SUID. s.v. περιαιρεῖν, comentado a propósito de APP. Hisp. 43.

⁸¹⁷ APP. Hisp. 45.

⁸¹⁸ APP. Hisp. 45.

⁸¹⁹ Liv. perioch. 47. 14: «*Mutandi comitia causa fuit quod Hispani rebellabant.*» Cf. CASSIOD. chron. 384: «*Q. Fulvius et T. Annius. Hi primi consules calendis Januariis magistratum inierunt propter subitum Celtiberiae bellum.*»

⁸²⁰ H. SIMON resalta también la sorpresa segedense ante la rápida reacción romana: «Die Segedaner scheinen von der Nachricht, ein römisches Heer sei im Anmarsch, überrascht worden zu sein. Die in Angriff genommene Ummauerung ihrer Stadt war noch nicht fertig (...).» *Roms Kriege in Spanien*, Frankfurt am Main (Klostermann) 1962, p. 19.

⁸²¹ «Así pues, Nobilior fue enviado contra ellos con un ejército de casi treinta mil hombres. Los segedanos, cuando supieron de su próxima llegada, sin dar remate ya a la construcción de la muralla, huyeron hacia los arevacos con sus hijos y sus mujeres y les suplicaron que los acogieran. Estos lo hicieron así y eligieron como general a un segedano llamado Caro, que era tenido por hombre belicoso. A los tres días de su elección, apostando en una espesura a veinte mil soldados de infantería y cinco mil jinetes, atacó a los romanos mientras pasaban. Aunque el combate resulto incierto durante mucho tiempo, logró dar muerte a seis mil romanos y obtuvo un brillante triunfo. Tan grande fue el desastre que sufrió Roma. Sin embargo, al entregarse a una persecución desordenada después de la victoria, los jinetes romanos que custodiaban la impedimenta cayeron sobre él y mataron al propio Caro, que destacó por su valor, y a sus acompañantes, en número éstos no inferior a seis mil, hasta que la llegada de la noche puso fin a la batalla. Estos sucesos tuvieron lugar el día en el que los romanos acostumbraban a celebrar una procesión en honor de Vulcano. Por este motivo, desde aquel tiempo, ningún general romano quiso comenzar un combate voluntariamente en este día.» (A. SANCHO, en *APIANO Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 143-144. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 11-12 y 258).

⁸²² T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, p. 452, ya citado.

⁸²³ VEGECIO mil. 2. 4 nos informa sobre la composición de los ejércitos consulares, de los que dice que «cada cónsul no llevaba a la guerra contra el enemigo más numeroso sino dos legiones reforzadas con las tro-

Apiano es la única fuente que se conserva sobre la campaña de Fulvio Nobilior⁸²⁴.

La elección de Κάρος

La rapidez de la movilización romana tuvo el éxito deseado y la expedición militar llegó a tiempo de impedir la terminación de la muralla, por lo que los segedenses evacuaron la ciudad con sus hijos y mujeres, «μετὰ παίδων καὶ γυναικῶν», huyendo 'hacia los arvacos' «ἐς αρουάσκους» (*sic*), quienes les acogieron. 'Éstos', el texto griego parece indicar que fueron los arvacos, eligieron στρατεγὸς a un segedense, Κάρος, 'de reputación guerrera', «πολεμικὸν εἶναι νομιζόμενον». El verbo utilizado por Apiano es αἰρέω, 'elegir', que nos permite comprobar que el cargo asimilado al στρατεγὸς griego era electivo, especificando el autor que la votación se realizó 'a mano alzada', χειροτονία, sobre un cuerpo electoral del que no se proporciona información. El segedense Κάρος podría ser el mismo personaje al que Diodoro denomina Κάκυρος, el πρέσβυς que dirige la negociación con el senado romano antes de la declaración de guerra⁸²⁵; la alteración del nombre no es improbable en este texto de Diodoro, transmitido únicamente por los *Excerpta de sententiis*⁸²⁶.

La emboscada del bosque

El comienzo de los combates fue una emboscada tendida al ejército de Fulvio

pas auxiliares». El mismo autor precisa en mil. 3. 1 que «si el número de los enemigos era grande se enviaba un cónsul, que venía a ser el capitán general de un ejército de veinte mil infantes y cuatro mil caballos» (trad. de J. VIANA, Madrid 1764, según la reimpresión VEGECIO *Instituciones militares*, Madrid (Min. Defensa) 1988, pp. 60-61 y 80, respectivamente). POLIBIO da información pormenorizada sobre el reclutamiento y composición de los ejércitos romanos: cada cónsul dos legiones (PLB. 6. 27, 4), cada legión entre cuatro y cinco mil infantes y trescientos jinetes (6. 20, 8-9), de aliados itálicos tantos infantes como entre las dos legiones y habitualmente el triple de jinetes (6. 26, 7), más un número indeterminado de auxiliares que actúan eventualmente de refuerzo (PLB. 6. 31, 9). Cf. LIV. 8. 8, 5-14.

⁸²⁴ Sobre Nobilior en Hispania contamos también con un testimonio del *De uiris illustribus*, pero no relaciona al cónsul con los celtíberos, sino con unos vettones y oretanos que le habrían proporcionado la ovación: «*Quintus Fulvius Nobilior consul <u>ettonas oretanosque† superauit, unde ouans urbem introiit.*» (PS. AUR. VICT. Vir. ill. 52. 1).

⁸²⁵ D.S. 31. 39.

⁸²⁶ El fragmento se ha conservado en la obra conocida como *Excerpta de sententiis*, atribuida a CONSTANTINO PORFIROGÉNITO. Como elemento de comparación puede tenerse en cuenta que ese texto de DIODORO denomina Βεγέδα a la ciudad que APIANO, FLORO y ESTRABÓN mencionan con la forma Σεγήδη, *Segeda* y Σέγηδα, respectivamente. SCHULTEN daba por segura la identificación entre Caro y Caciro: «El nombre del jefe de los Bellos DIODORO lo escribe 'Kakyros', pero APIANO Karos, y esta forma parece mejor (...)» (*F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, p. 9).

Nobilior en orden de marcha. Escondidos veinte mil infantes y cinco mil jinetes en un 'bosque' λόχη, atacaron a los romanos 'cuando pasaban' «παροδεύοσι»⁸²⁷. Ignoramos si Fulvio Nobilior fue sorprendido cuando avanzaba sobre Σεγήδη o si fue atacado ya cuando había sobrepasado la ciudad, en este último caso el combate habría tenido lugar en algún paraje boscoso entre esta ciudad y Numancia, lugar hacia el que se retiraron las tropas celtíberas⁸²⁸. Como no es segura la ubicación de Σεγήδη, toda hipótesis sobre la ruta seguida por Fulvio Nobilior debe ser tomada con precaución; sólo puede tenerse la certeza de que el lugar del combate estaría próximo a Numancia, ya que los combatientes celtíberos se replegaron esa misma noche hacia la ciudad⁸²⁹.

El ataque de Caro se califica de 'desastre' para los romanos y sus bajas se cifran en seis mil, lo que puede interpretarse como la aniquilación del equivalente a una legión, en el caso de que no fuese precisamente una de las dos legiones la sorprendida por la emboscada. La reacción del resto de tropas romanas, sin embargo, provocó la muerte de Caro y la de un número de celtíberos similar al de los muertos romanos. Ésa es al menos la versión que nos transmite Apiano, que atribuye el contrataque a la caballería romana. Cuesta creer, sin embargo, que la caballería romana tuviese capacidad, por sí sola, para provocar tan elevada cifra de bajas enemigas, aún más si se recuerda que los celtíberos contaban con cinco mil jinetes. La similitud de las dos cifras de muertos, seis mil por cada bando, induce a pensar que es un cálculo que trata de equilibrar la balanza de bajas y de reducir el alcance del desastre romano⁸³⁰.

En líneas generales, la versión del combate recogida por Apiano no parece demasiado fiable, ya que es improbable que una tropa de veinticinco mil hombres, emboscada en terreno propio, con numerosa caballería, sufra seis mil bajas atacando a un ejército en marcha, que no tiene una clara superioridad numérica, al que sorprende desprevenido, y al que provoca también un idéntico número de bajas. De la misma manera, una cifra de veinticinco mil emboscados celtíberos parece también muy elevada, ya que se trata de una tropa demasiado numerosa para ser escondi-

⁸²⁷ Un paralelo de emboscada a un ejército romano en marcha puede verse en LIV. 23. 24, 6-13, donde se describe la celada que tienden los *galli* a L. Postumio el 216 en la *silua Litana*.

⁸²⁸ APP. Hisp. 46.

⁸²⁹ APP. Hisp. 46 «εὐθὺς αὐτῆς νυκτὸς ἐς Νομαντίαν, ἢ δυνατωτάτη πόλις ἦν, συνελέγοντο (...)».

⁸³⁰ También llama la atención que la cifra de celtíberos fuese de veinte mil infantes y cinco mil jinetes, el equivalente de un ejército consular según las cifras de VEGECIO que citábamos un poco más arriba.

da con éxito junto a un camino, por muy favorable que sea el terreno circundante. Es posible que la versión ofrecida por Apiano sea correcta, pero más bien parece que se hayan alterado las circunstancias del enfrentamiento o las cifras de los combatientes. Respecto de la muerte de Κάρος, en el caso de que se tratase realmente de una emboscada y no de un combate en toda regla, seríamos partidarios de considerar que murió, junto a un número indeterminado de sus hombres, al cubrir la retirada de su ejército, una vez la celada había alcanzado su objetivo. Es de resaltar el comentario elogioso sobre el general de los bellos, del que se dice que sobresalió por su valentía, «ἀριστεύοντα».

APP. HISP. 46. NOBÍLIOR CONTRA NUMANCIA

«Ἄρουακοὶ μὲν οὖν εὐθὺς αὐτῆς νυκτὸς ἐς Νομαντίαν, ἡ δυνατωτάτη πόλις ἦν, συνελέγοντο καὶ στρατηγοὺς Ἄμβωνα καὶ Δεύκωνα ἠροῦντο· Νωβελίων δ' αὐτοῖς τρισὶν ἡμέραις ὕστερον ἐπελθὼν παρεστρατοπέδευσεν ἀπὸ σταδίων τεσσάρων καὶ εἴκοσιν. παραγενομένων δὲ οἱ Νομάδων ἱππέων τριακοσίων, οὓς Μασανάσσης ἐπεπόμφει, καὶ ἐλεφάντων δέκα τὴν στρατιὰν ἐπήγε τοῖς πολεμίοις, ἄγων ὀπίσω τὰ θηρία λανθάνοντα. καὶ γενομένης ἐν χερσὶ τῆς μάχης οἱ μὲν ἄνδρες διέστησαν, τὰ δὲ θηρία ἐξεφαίνετο: καὶ οἱ Κελτίβηρες αὐτοῖ τε καὶ οἱ ἵπποι σφῶν, οὐ πρὶν ἑωρακότες ἐλέφαντας ἐν πολεμίοις, ἐθορυβοῦντο καὶ κατέφευγον* ἐς τὴν πόλιν. ὃ δὲ καὶ τοῖς τεύχεσιν αὐτοῦς ἐπήγε καὶ ἐμάχετο γενναίως, μέχρι τῶν ἐλεφάντων τις ἐς τὴν κεφαλὴν λίθῳ μεγάλῳ καταπίπτοντι πληγεὶς ἠγγιώθη τε καὶ ἐκβοήσας μέγιστον ἐς τοὺς φίλους ἐπεστρέφετο καὶ ἀνῆρει τὸν ἐν ποσίν, οὐ διακρίνων ἔτι φίλιον ἢ πολέμιον. οἱ τε ἄλλοι ἐλέφαντες πρὸς τὴν ἐκείνου βοὴν διαταραχθέντες ὅμοια πάντες ἔδρων καὶ τοὺς Ῥωμαίους συνεπάτου τε καὶ ἀνέτεμνον καὶ ἀνερρίπτουν· ὅπερ αἰὲ θορυβηθέντες οἱ ἐλέφαντες εἰώθασιν πάσχειν καὶ πάντας ἠγεῖσθαι πολεμίους: καί τινες διὰ τήνδε τὴν ἀπιστίαν αὐτῶν καλοῦσι κοινούς πολεμίους. φυγὴ οὖν τῶν Ῥωμαίων ἐγένετο ἄτακτος: ἦν οἱ Νομαντῖνοι κατιδόντες ἀπὸ τῶν τειχῶν ἐξέθορον καὶ διώκοντες ἔκτειναν ἄνδρας μὲν ἐς τετρακισχιλίους, ἐλέφαντας δὲ τρεῖς ὄπλα τε πολλὰ καὶ σημεῖα ἔλαβον. Κελτίβηρων δ' ἀπέθανον ἐς δισχιλίους.»⁸³¹

κατέφευγον *suprascr.*
V τέφευγον V

⁸³¹ «Por consiguiente, los arevacos se reunieron de inmediato en esa misma noche en Numancia, que era la ciudad más poderosa, y eligieron como generales a Ambón y Leucón. Nobílior, a su vez, tres días más tarde marchó contra ellos y fijó su campamento a una distancia de veinticuatro estadios. Después que se le unieron trescientos jinetes númidas enviados por Masinisa y diez

Tras la emboscada de Κάρος, los ἄρουακοὶ (*sic*), se replegaron esa misma noche hacia Νομαντία, donde eligieron nuevos στρατηγοί, cargos que recayeron en, Ἄμβων y Δεύκων, dos personajes de quienes no hay otra noticia que este pasaje de Apiano. Νωβελίων en cambio tardó tres días en acercarse a Νομαντία, calificada como 'la ciudad más poderosa' «ἡ δυνατωτάτη πόλις». Puede suponerse que el descalabro sufrido en el bosque le habría obligado a recomponer el orden de marcha y a extremar las precauciones.

El primer asalto contra Numancia

El ataque contra la ciudad fue lanzado sólo tras recibir los refuerzos númidas, especialmente diez elefantes enviados por Massinisa. Fulvio Nobílior utilizó los elefantes como un elemento sorpresa para desbaratar la caballería celtíbera, que huyó a la ciudad. El texto griego precisa que se desbandaron tanto los celtíberos como sus caballos, lo que no nos permite precisar con seguridad si las tropas celtíberas que habían formado frente a los romanos incluían o no infantería. A continuación, Νωβελίων dirigió las tropas contra la muralla, «τοῖς τεύχεσιν», hasta que uno de los elefantes fue herido por una gran piedra 'caída desde lo alto' «καταπίπτοντι». Esto provocó una estampida de los elefantes que, a su vez, produjo la huida desordenada de los romanos. La circunstancia fue aprovechada por los νομαντῖνοι, que 'bajaron de la muralla', «ἀπὸ τῶν τειχῶν», y mataron cuatro mil hombres. Las bajas de los κελτίβηρες fueron de unos dos mil.

elefantes, condujo el ejército contra los enemigos, llevando ocultos en la retaguardia a los animales. Cuando se entabló el combate, los soldados se escindieron y quedaron a la vista los elefantes. Los celtíberos y sus caballos, que jamás antes habían visto elefantes en ningún combate, fueron presa del pánico y huyeron hacia la ciudad. Entonces Nobílior condujo a los animales contra las murallas y combatió con bravura hasta que un elefante, herido en la cabeza por una enorme piedra que había sido arrojada, se enfureció y dando un fortísimo barrido volvió grupas contra sus amigos y mató a todo aquel que se puso en su camino, sin hacer distinción entre amigos y enemigos. Los otros elefantes, excitados por el barrido de aquél, hacían todos lo mismo y comenzaron a pisotear a los romanos, a despedazarlos y lanzarlos por los aires. Esto es lo que suele ocurrir siempre a los elefantes cuando están irritados, que consideran a todos como enemigos. Y algunos, a causa de esta falta de confianza, los llaman, 'enemigos comunes'. Como consecuencia de este hecho, la huida de los romanos fue desordenada. Los numantinos, al darse cuenta de ello, se lanzaron desde los muros, y en la persecución dieron muerte a cuatro mil hombres y tres elefantes y se apoderaron de muchas armas y enseñas. De los celtíberos murieron alrededor de dos mil.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 144-145. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 13-15 y 258-259).

Para comprender el desarrollo del combate es preciso tener presente la descripción de Numancia que hará Apiano al comenzar la narración de la Guerra numantina, ya que al parecer se trataba de una ciudad casi inexpugnable⁸³²: una vez desbaratadas las líneas celtíberas, Fulvio Nobilior habría conducido su asalto, protegido por los elefantes, a través del único lugar accesible, lo que Apiano denomina ‘la bajada al llano’⁸³³. Una vez la vanguardia hubiese llegado al muro de la ciudad, la estampida de los elefantes debió poner en una difícil situación a las tropas de asalto colocadas a su espalda, que en ese momento debían ocupar enteramente el camino. La ‘bajada al llano’, ‘cubierta’ por fosos, según dice Apiano, pudo ser una encerrona para las tropas romanas, aplastadas por los elefantes y sin espacio para maniobrar. Ése habría sido el momento de la salida de los numantinos.

La muralla de Numancia y el número de los defensores

Dos cuestiones pueden resaltarse de la descripción del ataque de Νωβελίων contra Νομαντία, una de ellas la existencia de muralla; otra, la probable cifra de defensores. Orosio nos señala la duplicidad de fuentes acerca de la existencia o no de muralla. Según el historiador cristiano, algunas fuentes mencionaban la existencia de un *murus* de tres mil pasos, pero otras aseguraban que Numantia estaba en «*paruo situ et sine muro*»⁸³⁴. La versión recogida por Floro en su *Epitomae de Tito Livio* es que la ciudad no estaba protegida por fortificaciones, sino por sus soldados:

«*sine muro, sine turribus, modice edito in tumulo apud flumen sita, quattuor milibus celtiberorum quadraginta exercitum per annos undecim sola sustinuit*»⁸³⁵.

La versión recogida por Apiano muestra con claridad la existencia de ‘muralla’ τεῖχος, contra la que se dirige Νωβελίων, «τοῖς τεῖχεσιν», y desde la que hacen su salida los νομαντιῖνοι, «ἀπὸ τῶν τειχῶν».

Respecto a la cifra de defensores, Apiano nos da sólo tres datos durante este conflicto: veinticinco mil hombres en la emboscada de Caro, seis mil bajas en esa emboscada y dos mil más durante el asalto de Fulvio Nobilior. De estas cifras no podemos deducir con certeza cuál pudo ser el número de defensores de Numancia durante este primer asalto a la

ciudad, pero es de suponer que todos los supervivientes de la emboscada se habrían retirado a Numancia en espera de las tropas romanas⁸³⁶. Según esta hipótesis, las tropas reunidas en la ciudad ascenderían al menos a unos diecinueve mil hombres, mientras que las de Fulvio Nobilior según los datos de Apiano habrían rondado en el momento del asalto los veinticuatro mil hombres. Por tanto, la correlación de fuerzas habría sido de cinco a cuatro favorable a los romanos. ¿Con tan escasa ventaja numérica habría arriesgado Fulvio Nobilior un asalto directo contra la ciudad, aun teniendo elefantes? Creemos que no. Sólo parecerá comprensible el asalto ordenado por Nobilior si se consideran poco fiables las cifras transmitidas por Apiano.

APP. HISP. 47. NOBÍLIOR INVERNA EN EL CAMPAMENTO

«καὶ ὁ Νωβελίων μικρὸν ἐκ τοῦ πταίσματος ἀναλαβὼν ἀγορᾶ μὲν τινα τῶν πολεμίων ἐπεχείρει περὶ Ἄξεινιον πόλιν σεσωρευμένη, οὐδὲν δὲ ἀνύσας, ἀλλὰ κἀνταῦθα πολλοὺς ἀποβαλὼν ἐπανήλθε νυκτὸς ἐς τὸ στρατόπεδον. ὄθεν Βιήσιον ἱππαρχὸν ἐπὶ συμμαχίαν ἕς τι γειτονεῦσον ἔθνος ἔπεμψεν, ἱππέων δεόμενος. οἱ δὲ συνέπεμψαν αὐτῷ τινὰς ἱππέας, οὓς ἐρχομένους ἐλόχων οἱ Κελτίβηρες· καὶ τῆς ἐνέδρας ἐκφανείσης οἱ μὲν σύμμαχοι διεδίδρασκον, ὁ δὲ Βιήσιος μαχόμενος αὐτὸς τε καὶ σὺν αὐτῷ πολλοὶ Ῥωμαίων ἀπέθανον. συνεχῶν δὲ τοιῶνδε πταισμάτων αὐτοῖς ἐπιγιγνομένων πόλις Ὀκίλις,* ἔνθα ἡ ἀγορὰ καὶ τὰ χρήματα ἦν τὰ Ῥωμαίων, μετέθετο ἐς τοὺς Κελτίβηρας. καὶ ὁ Νωβελίων ἀπιστῶν ἅπασιν ἐν τῷ στρατοπέδῳ διεχείμαζε, στεγᾶσας, ὡς ἐδύνατο, καὶ τὴν ἀγορὰν ἔχων ἔνδον καὶ κακοπαθῶν αὐτῆς τε τῆς ἀγορᾶς τῆ ὀλιγότητι καὶ νιφετοῦ πυκνότητι καὶ κρύους χαλεπότητι, ὥστε πολλοὶ τῶν στρατιωτῶν οἱ μὲν ἐν τοῖς φρυγανισμοῖς, οἱ δὲ καὶ ἐνδον ὑπὸ στενοχωρίας καὶ κρύους ἀπώλλυντο.»⁸³⁷

Ὀκίλις cf. HÜBNER M.L.I.: Ὀκίλις V

⁸³⁶ Eso puede deducirse del texto de APIANO: «ἀρουακοὶ μὲν οὖν εὐθύς αὐτῆς νυκτὸς ἐς Νομαντίαν, ἢ δυνατωτάτη πόλις ἦν, συνελέγοντο».

⁸³⁷ «Nobilior, después que hubo tomado un pequeño respiro tras el desastre, llevó a cabo un intento contra cierta cantidad de provisiones que el enemigo había almacenado en la ciudad de Axinio, pero al no conseguir ningún resultado positivo y sufrir, por el contrario, también allí muchas bajas, regresó de noche al campamento. Desde allí envió a Biesio, un oficial de caballería, a una tribu vecina para lograr una alianza y solicitar jinetes. Ellos les dieron algunos, a los que los celtíberos tendieron una emboscada en su viaje de regreso. Descubierta la emboscada, los aliados lograron escapar, pero Biesio y,

⁸³² APP. HISP. 76.

⁸³³ APP. HISP. 76 «μία καθοδος ἦν ἐς τὸ πεδῖον».

⁸³⁴ OROS. 5. 7, 10 «Numantia autem in tumulo sita haud procul a flumine Durio tria milia passuum ambitu muri amplexabatur; quamvis aliqui adserant eam et paruo situ et sine muro fuisse (...)».

⁸³⁵ FLOR. 2. 18, 2.

El asalto contra Ἄξεινιος

Fulvio Nobilior, con sus efectivos reducidos a las dos terceras partes según los datos de Apiano, debía disponer todavía de superioridad numérica sobre los celtíberos aunque no la suficiente como para intentar un nuevo asalto contra Numancia. Decidió entonces, siempre según Apiano, atacar la πόλις de Ἄξεινιος, donde el enemigo había almacenado mercancías, «ἀγορᾶ (...) σεσωρευμένη». Sin conseguir nada y con muchas bajas volvió de noche al campamento, «νυκτὸς ἔς τὸ στρατόπεδον».

Una marcha nocturna hacia el campamento puede indicar dos cosas: la primera, que Nobilior tenía fuerzas suficientes como para dividir sus tropas, una parte como guarnición del campamento y otra para el asalto contra Ἄξεινιος, ya que en caso contrario es muy dudoso que hubiera arriesgado un regreso nocturno; y la segunda, que tras el asalto frustrado contra Ἄξεινιος la situación era tan peligrosa que se hacía necesario evitar el encuentro con el enemigo⁸³⁸. Sobre la ubicación de Ἄξεινιος no conocemos datos⁸³⁹, pero no estaría muy lejos de Numancia si Fulvio Nobilior pudo marchar desde Axeínio hasta su campamento numantino en una noche, como parece indicar el texto de Apiano: «ἐπανήλθε νυκτὸς ἔς τὸ στρατόπεδον».

La celada contra Βιήσιος

El episodio de Βιήσιος muestra la necesidad romana de caballería, pero sobre todo muestra que los romanos esperaban encontrar aliados entre los pueblos vecinos⁸⁴⁰. Se ignora si el ἔθνος vecino al que acude el jefe

con él, muchos romanos perecieron en la lucha. Bajo la influencia de una sucesión tal de desastres acaecidos a los romanos, la ciudad de Ocilis, donde estaban las provisiones y el dinero de estos últimos, se pasó a los celtíberos. Nobilior, perdidas las esperanzas totalmente, inverna en su campamento guareciéndose como le fue posible. Al contar tan sólo con las provisiones que tenía en él sufrió severamente por la falta de las mismas, por la abundancia de nevadas y el rigor del frío, de modo que perecieron muchos soldados, algunos mientras estaban recogiendo leña, otros dentro del campamento, víctimas de la falta de espacio, y otros de frío.» (A. SANCHE, en *APIANO Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 145-146. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 15-16 y 259).

⁸³⁸ El peligro y el desgaste de las tropas durante una marcha nocturna es mucho mayor que en una marcha a la luz del día, por lo que es recurso sólo de ataques sorpresa o de retiradas comprometidas. De este último caso es claro ejemplo la retirada de Mancino narrada en *APP. Hisp.* 80.

⁸³⁹ La identificación con *Vxama* que defiende SCHULTEN no se basa en ningún argumento: «Außer wenn ein im Jahre 153 v. Chr. als Proviantplatz der Numantiner erwähntes Axeinion mit Uxama identisch ist, wird die Stadt nicht in den Kriegsberichten genannt.» (*Numantia, I. Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*, München 1914, p. 130). La afirmación de SCHULTEN aparece algo más matizada en *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, p. 15: «Apiano escribe Ἄξεινιον, lo que parece ser Uxama».

⁸⁴⁰ El texto griego dice «τι γειτονεῦον ἔθνος».

de la caballería era o no κελτίβηρ, pero en cualquier caso la συμμαχία obtenida parece quedar en entredicho dado el desenlace de la misión de Biesio: sólo murieron romanos en la celada, en cambio los nuevos aliados pudieron escapar. O estos aliados eran muy hábiles o la συμμαχία no fue muy duradera.

Ὀκιλις

Posteriormente a esos acontecimientos, la principal base logística de Fulvio Nobilior, Ὀκιλις, se pasó a los κελτίβηρες, con las mercancías y el dinero de los romanos, «ἡ ἀγορὰ καὶ τὰ χρήματα». El nombre de la πόλις lo transmiten los manuscritos con aspiración, aunque los editores modernos la suprimen siguiendo a Hübner, quien relacionaba Ὀκιλις con el topónimo *Ocelum*, documentado este último sin aspiración en su forma latina⁸⁴¹. Nosotros preferimos mantener la lectura atestiguada por los manuscritos, aunque seamos conscientes de que la notación de espíritus proviene probablemente de los editores bizantinos, y no del propio Apiano⁸⁴². Respecto a la ubicación de la ciudad, Schulten propuso identificar Ὀκιλις con la actual Medinaceli argumentando una evolución Medinaceli < Ocilis* mediante los paralelos Medinasidonia < Medina Asido y Lisboa < Olisipo⁸⁴³. Puede aceptarse la propuesta como una hipótesis de trabajo, pero con reservas, ya que la propuesta de Schulten no constituye una demostración de la identidad Hocilis-Medinaceli.

En tanto que depósito de «ἡ ἀγορὰ καὶ τὰ χρήματα», parece evidente que Ὀκιλις se encontraría situada en la línea de aprovisionamiento de Fulvio Nobilior, en su retaguardia con respecto a la disposición romana frente a Numancia. La internada de Nobilior en su campamento, falto de provisiones y expuesto a la nieve y al frío⁸⁴⁴, puede ser prueba de que la

⁸⁴¹ HÜBNER incluye Ὀκιλις en la lista de topónimos relacionados con *Ocelum*, pero sin ningún tipo de argumentación (*Monumenta Linguae Ibericae*, Berlin 1893, p. 237).

⁸⁴² *Vid.* DAIN, A. *Les manuscrits*, Paris 1964, p. 128 y de DILLER, A. *The textual tradition of Strabo's Geography*, Amsterdam 1975, p. 25, aunque el tema no aparece estudiado en profundidad. En el texto de APIANO se menciona una Ὀκίλη sitiada por lusitanos en *Hisp.* 57, pero del contexto puede deducirse que se trata de una ciudad africana.

⁸⁴³ «Man hat längst Medinaceli mit dem von Appian genannten Ocilis (...) identifiziert, weil der aus Medina (arab. = Stadt) und Celi zusammengesetzte Name an Ocilis anklängt. Medinaceli ist ebenso gebildet wie Medinasidonia aus Medina und Asido. Ich bin in der Lage den Beweis für die Gleichung Medina-Celi = Ocilis zu bringen. Daß Ocilis eine um anlautendes o reichere Nebenform von Cilis ist, ergeben die Gleichungen O-lisipo = Lisboa (...). (*Numantia, I. Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*, München 1914, p. 142).

⁸⁴⁴ «κακοπαθῶν αὐτῆς τε τῆς ἀγορᾶς τῆ ὀλιγότητι καὶ νιφετοῦ πυκνότητι καὶ κρούου χαλεπότητι».

defección de Hocilis cerró el paso a una retirada romana hacia los cuarteles de invierno⁸⁴⁵.

Nobílior y la derrota de Mummio

Es posible que pueda establecerse una relación entre el aislamiento en que queda Fulvio Nobílior y los fracasos romanos de ese mismo año en la Lusitania, fracasos que narra el propio Apiano⁸⁴⁷ y a los que parece aludir también un fragmento de Diodoro. Según Apiano un tal Μουμμίος que parece ser el pretor de la *Ulterior* durante el 153⁸⁵² fue derrotado por el lusitano César, tras lo cual los βάρβαροι habrían paseado las armas y enseñas capturadas por 'toda Celtiberia'⁸⁴⁸. Diodoro, por su parte, en un fragmento sin contexto transmitido por Focio escribe que los άρουακοί votaron la guerra contra los romanos como consecuencia de la victoria de los λυσιτανοί sobre un Μέμμιος⁸⁴⁹. Si Apiano y Diodoro se refieren al mismo episodio, y si realmente ese Mummio o Memmio sufrió su derrota a la par que Nobílior la suya, sería comprensible que la retaguardia de Nobílior no temiese traicionar a los romanos⁸⁵⁰.

APP. HISP. 48. CLAUDIO MARCELO ATACA NERGÓBRIGA

«τοῦ δ' ἐπιόντος ἔτους Νωβελίωσι μὲν ἐπὶ τὴν στρατηγίαν ἀφικνεῖται διάδοχος Κλαύδιος Μάρκελλος, ἄγων πεζοὺς ὀκτακισχιλίων καὶ ἵππεας πεντακοσίων· λοχώντων δὲ καὶ τόνδε τῶν πολεμίων διήλθε πεφυλαγμένως καὶ σύμπαντι τῷ στρατῷ παρὰ τὴν ὄκλιον ἐστρατοπέδευσεν. ἐπιτυχῆς δὲ τὰ πολέμια ὦν τὴν πόλιν αὐτίκα παρεστήσατο καὶ συγγνώμην ἔδωκεν, ὀμηρὰ τινα καὶ ἀργυρίου τάλαντα τριάκοντα λαβών. Νεργόβριγες δ' , αὐτοῦ περὶ τῆσδε τῆς μετριοπαθείας πυτόμενοι,

⁸⁴⁵ Que Nobílior había mantenido abierta en principio una ruta de abastecimiento lo prueba la llegada de los elefantes en APP. Hisp. 46.

⁸⁴⁶ APP. Hisp. 56.

⁸⁴⁷ La fecha se deduce de APP. Hisp. 56 y de EUTR. 4. 9. 1. EUTROPIO utiliza la forma *Memmius*, aunque algunos códices también documentan *Mummius*: «*Insequenti anno L. Memmius (π Μυμμίος) in Lusitania bene pugnavit. Marcellus postea consul res ibidem prosperas gessit*».

⁸⁴⁸ APP. Hisp. 56: «διήρπασεν ὄπλα καὶ σημεῖα πολλά, ἅπερ οἱ βάρβαροι κατὰ τὴν Κελτιβηρίαν ὄλην περιφέροντες ἐπετώθασον».

⁸⁴⁹ D.S. 31. fragm. 41.

⁸⁵⁰ APP. Hisp. 66 e Hisp. 76 también interrelacionan acontecimientos militares de la Hispania ulterior con otros sucedidos en la Hispania citerior. Si la cronología no estuviese bien establecida y la derrota de Mummio hubiese sido anterior a la de Nobílior, incluso podría suponerse la Guerra de Segeda como una consecuencia de los problemas romanos en Hispania ulterior.

πέμψαντες ἡρώτων, τί ἂν πράξαντες εἰρήνης ἐπιτύχοιεν. ὥς δὲ αὐτοὺς ἐκέλευεν ἕκατὸν ἵππεας δοῦναι συστρατεύοντας, οἱ μὲν ὑπισχοῦντο δώσειν, κατὰ δ' ἄλλο μέρος τοῖς οὐραγοῦσιν ἐπέτίθεντο καὶ τῶν σκευοφόρων τι περιέσπων. εἴτ' ἀφίκοντο τοὺς ἕκαστὸν ἵππεας ἄγοντες ὥς δὴ κατὰ τὸ συγκεῖμενον περὶ τε τῶν ἐπὶ τῆς οὐραγίας γενομένων ἔλεγον τινὰς ἄγνοοῦντας τὰ ὠμολογημένα ἀμαρτεῖν. ὁ δὲ τοὺς μὲν ἕκατὸν ἵππεας ἔδωκε, τοὺς δ' ἵππους αὐτῶν ἀποδόμενος καὶ τὸ πεδίον καταδραμῶν τὴν κείαν διεῖλεν τῷ στρατῷ καὶ τῇ πόλει παρεστρατοπέδευσε. Νεργόβριγες δὲ, προσαγομένων αὐτοῖς μηχανημάτων ἅμα καὶ χωμάτων, κήρυκα πέμψαντες λυκῆν ἀντὶ κηρυκείου περιεῖμενον ἤτουν συγγνώμην. ὁ δὲ οὐκ ἔφη δώσειν, εἰ μὴ πάντες Ἄρουακοὶ καὶ Βελλοὶ καὶ Τίτθοι δεηθεῖεν ὁμοῦ. ὦν τὰ μὲν ἔθνη πυθόμενα προθύμως ἐπρεσβεύετο καὶ τὸν Μάρκελλον ἤξιον, ποινήν αὐτοῖς ἐπιθέντα μετρίαν, ἐς τὰς Γράκχου συνθήκας ἀναγαγεῖν· ἀντέλεγον δ' αὐτοῖς ἐπιχώριοι τινες ὑπ' ἐκείνων πεπολεμημένοι.»⁸⁵¹

Claudio Marcelo en apoyo de Nobílior

Somos partidarios de interpretar la campaña del cónsul Κλαύδιος Μάρκελλος el año 152⁸⁵², con ocho mil infantes y quinientos jinetes, como una expedición de rescate. Aunque Apiano ya no vuelve a mencionar a Fulvio

⁸⁵¹ «Al año siguiente, llegó como sucesor en el mando de Nobílior, Claudio Marcelo con ocho mil soldados de infantería y quinientos jinetes. Logró cruzar con suma precaución las líneas de los enemigos que le habían tendido una embocada y acampó ante la ciudad de Ocilis con todo su ejército. Hombre efectivo en las cosas de la guerra, logró atraerse de inmediato a la ciudad y les concedió el perdón, tras exigir rehenes y treinta talentos de plata. Los nergobrigenses, al enterarse de su moderación, le enviaron emisarios para preguntarle por qué medios obtendrían la paz. Cuando les ordenó entregarle cien jinetes para que combatieran a su lado como tropas auxiliares, ellos le prometieron hacerlo, pero, por otro lado, lanzaron un ataque contra los que estaban en la retaguardia y se llevaron algunas bestias de carga. Poco después, llegaron con los cien jinetes, como en efecto se había acordado, y con relación a lo ocurrido en la retaguardia, dijeron que algunos de los suyos, sin saber lo pactado, habían cometido un error. Entonces, Marcelo hizo prisioneros a los cien jinetes, vendió sus caballos, devastó la llanura y repartió el botín entre el ejército. Los nergobrigenses, al ser conducidas contra ellos máquinas de asalto y plataformas, enviaron un heraldo revestido de una piel de lobo en lugar del bastón de heraldo y solicitaron el perdón. Este replicó que no lo otorgaría, a no ser que los arevacos, belos y titos lo solicitaran todos a la vez. Cuando se enteraron estas tribus, enviaron celosamente emisarios y pidieron a Marcelo que, tras imponerles un castigo moderado, se atuviera a los tratados firmados con Graco. Se pusieron en contra de esta petición algunos nativos a quienes ellos habían hecho la guerra.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 146-147. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 16-18 y 260-261).

⁸⁵² Liv. per. 48. 19. Vid. T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, p. 453.

Noblíor ni a sus tropas, nada hace suponer que hubieran logrado retirarse de la región. Más bien al contrario, dadas las condiciones en que hubieron de pasar el invierno. La misma facilidad de movimientos de Claudio Marcelo en torno a *ὄκλις* y *Νεργόβριγα* es un argumento para suponer que el grueso de las fuerzas romanas se hallaba todavía junto a Numancia, porque ello habría obligado a las tropas celtíberas a permanecer también próximas a Numancia. Si nuestra interpretación es correcta, Marcelo, cónsul por tercera vez y que ya había sido general en *Hispania*⁸⁵³, habría tenido la misión de apoyar a Noblíor, despejando los accesos a Numancia para facilitar el envío de abastecimientos o para permitir la retirada de las tropas.

La 'moderación' de Claudio Marcelo

Claudio Marcelo es caracterizado por Apiano como un experto militar, «ἐπιτυχῆς δὲ τὰ πολέμια», pero el relato deja también patente el talante moderado y negociador del general. En realidad, queda claro por el texto de Apiano que no es la fuerza militar sino la 'moderación' *μετριοπαθεία*, la que permite el pacto con los habitantes de *ὄκλις* y con los *νεργόβριγες*, así como la que consigue también el comienzo de las negociaciones.

La ciudad de *Νεργόβριγα* puede identificarse casi con seguridad con la *Nertobrica*† del *Itinerario de Antonino*, situada sobre el río Jalón aguas abajo de *Bilbilis*⁸⁵⁴. Si la propuesta de Schulten es correcta y *ὄκλις* fuese realmente la antigua Medinaceli⁸⁵⁵, entre el Jalón y el Henares, esto supondría que la *μετριοπαθεία* de Marcelo habría tenido por finalidad abrir a los romanos el paso del valle del Ebro a la Meseta. Si esta interpretación fuera cierta, el punto de partida para la expedición contra Numancia habría sido por tanto el valle del Ebro, y la ruta de acceso el río Jalón hasta su nacimiento.

El talante negociador de Claudio Marcelo favoreció el comienzo de las negociaciones. O visto desde otra perspectiva, la dificultad de alcanzar un triunfo militar forzó al general romano a la negociación. Los «ἀρουακοὶ καὶ βελλοὶ καὶ τίτθοι» se mostraron dispuestos a aceptar lo que Apiano denomina 'pena moderada' «ποινὴν (...) μετρίαν», pero exigían a cambio 'volver' «ἀναγαγεῖν», 'a los Tratados de Graco' «ἐς τὰς Γράκχου συνθήκας». Si se recuerda la contestación de los segedenses al senado romano, reivindicando la estricta legalidad de su muralla⁸⁵⁶, podemos comprender que «ἐς τὰς Γράκχου συνθήκας» implicaba quizá el respeto de los derechos de Segeda y por tanto la devolución de la ciudad y su territorio a los segedenses. A la solución propuesta por 'arvacos bellos y titthos' se opusieron 'algunos indígenas', «ἐπιχώριοί τινες», que habían sido combatidos por aquéllos, «ὕπ' ἐκείνων πεπολημνημένοι».

Según la versión de Apiano, el grupo de los «ἀρουακοὶ καὶ βελλοὶ καὶ τίτθοι» se presenta como una formación homogénea, enfrentada en su conjunto a los romanos⁸⁵⁷, pese a que anteriormente parecía indicarse que los titthos (¿o algunos de ellos solamente?) habían sido 'obligados' por los segedenses⁸⁵⁸. Sin embargo, si se acude a uno de los fragmentos de Polibio, el frente celtíbero antirromano se desagrupa rápidamente: *βέλλοι* y *τίττοι*, dice Polibio, se habían adherido a los romanos y fueron admitidos como amigos, mientras que los *ἀρανάκοι* (*sic*), probable corrupción de *ἀρουάκοι*, fueron recibidos como enemigos⁸⁵⁹. Sin embargo, otro pasaje de ese mismo fragmento de Polibio es todavía más confuso en la delimitación de los bandos, ya que parece indicar que no todos los bellos y titthos se habían alineado con los romanos: «οἱ βελλῶν καὶ τίττων συμμαχοῦντες ῥωμαίοις», dice el pasaje, que podríamos traducir como 'los de los bellos y titthos aliados a los romanos'. Luego no todos los *βέλλοι* y *τίττοι* habrían estado de parte romana.

⁸⁵³ Marcelo había sido cónsul en 166 y 155 (T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, pp. 437 y 448). El tercer consulado de Marcelo fue algo excepcional a lo largo del siglo II, salvo el caso tardío de Mario (vid. DE SANCTIS, *Storia dei romani*, 4. *La fondazione dell'impero*, 1, pp. 489-490). Como pretor, Marcelo tuvo el mando de toda *Hispania* el 169: «urbana C. Sulpicio, peregrina C. Decimio obtigerat; Hispaniam M. Claudius Marcellus, Siciliam Ser. Cornelius Lentulus (...)» (Liv. 43. 15, 3).

⁸⁵⁴ It. Ant. 437, 4 da las lecturas *Netorbriga* o *Nertobrica*, entre *Bilbilis* y *Caesaraugusta*. En la mayúscula griega es frecuente el error entre 'Γ' y 'Τ', pero pese a ello preferimos mantener la forma manuscrita.

⁸⁵⁵ Vid. SCHULTEN, A. *Numantia*, 1. *Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*, München 1914, p. 142, ya citado.

⁸⁵⁶ APP. Hisp. 44.

⁸⁵⁷ SCHULTEN afirma que «Según Apiano, una parte de las tribus celtibéricas estaba dispuesta a someterse, la otra no. (...) Extraña que, según Apiano, los Bellos y Titos dijeran ser enemigos de los Arevacos, sus aliados (...)» (F.H.A., 4, Barcelona 1937, p. 18). Creemos que esa interpretación no se ajusta al texto griego, donde tras citar a los «ἀρουακοὶ καὶ βελλοὶ καὶ τίτθοι», se dice que los ἔθνη, necesariamente los que se acaban de citar, pidieron la 'pena moderada' y 'volver a los tratados de Graco'. A quienes se opusieron a esto sólo se les menciona diciendo que eran 'algunos del país', 'algunos indígenas', «ἐπιχώριοί τινες».

⁸⁵⁸ La forma verbal utilizada es «συνηγάκαζεν», 'obligar' (APP. Hisp. 44).

⁸⁵⁹ PLB. 35. 2, 3-4.

APP. HISP. 49. CLAUDIO MARCELO ENVÍA LAS EMBAJADAS A ROMA

«καὶ ὁ Μάρκελλος ἐξ ἑκατέρων πρέσβεις ἐς Ῥώμην ἔπεμπεν ἀντιλέγοντας ἀλλήλοις, ἰδίᾳ δ' ἐπέστελλε τῇ βουλῇ προτρέπων ἐς τὰς διαλύσεις· ἐβούλετο γὰρ ἐφ' ἑαυτοῦ τὸν πόλεμον ἐκλυθῆναι, δόξαν οἱ χρηστὴν καὶ ἀπὸ τοῦδε νομίζων ἔσεσθαι. τῶν δὲ πρέσβων οἱ μὲν ἐκ τῆς φιλίας ἐς τὴν πόλιν ἐσελθόντες ἐξενίζοντο, οἱ δὲ ἐκ τῶν πολεμίων, ὡς ἔθος ἐστίν, ἔξω τειχῶν ἐστάθμευσαν. ἀποδοκιμάζουσα δ' ἡ βουλή τὴν εἰρήνην καὶ χαλεπῶς φέρουσα, ὅτι μή, καθάπερ αὐτοὺς ἠξίου Νωβελίων, ὁ πρὸ Μαρκέλλου, Ῥωμαίοις αὐτοὺς ἐπετετρόφεσαν, Μάρκελλον αὐτοῖς ἐξοίσειν ἔφη τὰ δόξαντα. καὶ στρατιᾶν εὐθύς ἐκλήρουν ἐς Ἰβηρίαν τότε πρῶτον ἀντὶ καταλέξεως· πολλῶν γὰρ αἰτιωμένων τοὺς ὑπάτους ἀδίκως ποιεῖσθαι τὰς καταγραφὰς καὶ τινὰς ἐς τὰς κουφοτέρας στρατείας καταλέγειν ἔδοξεν ἀπὸ κλήρου τότε συναγαγεῖν. ὧν ἐστρατήγει Δικίνιος Δούκουλλος ὑπάτος, πρεσβευτὴ χρώμενος Κορνηλίῳ Σκιπίωνι, τῷ Καρχηδόνα μετ' οὐ πολὺ ἐλόντι καὶ Νομαντίαν ὕστερον.»⁸⁶⁰

Claudio Marcelo envió embajadas de ambas partes a Roma recomendando personalmente a la βουλή la terminación, «τὰς διαλύσεις». Los embajadores de los dos bandos son denominados, sin más, como 'los de los amigos', «ἐκ τῆς φιλίας», y 'los de los enemigos' «ἐκ τῶν πολεμίων»⁸⁶¹. La versión de Apiano resume los elementos esenciales de los hechos según se conocen por el fragmento de Polibio: la βουλή

⁸⁶⁰ «Marcelo envió embajadores de cada parte a Roma para que dirimieran allí mutuamente sus querellas y, en privado, mandó una carta al senado instando a la consecución de los tratados. Quería, en efecto, poner fin a la guerra por medio de su intervención personal, pues esperaba que ello le habría de reportar una gloria provechosa. Los embajadores de la facción amiga penetraron en la ciudad y fueron agasajados como huéspedes; en cambio, los del bando enemigo, como era la costumbre, acamparon fuera de las murallas. El senado desestimó la propuesta de paz y se tomó muy a mal que no hubieran querido someterse a los romanos cuando precisamente se lo pidió Nobilior, el predecesor de Marcelo, y les replicó que este último les comunicaría la decisión senatorial. Y, de inmediato, reclutaron un ejército para Iberia, ahora por primera vez mediante sorteo, en vez de por el sistema de leva habitual. Y se decidió, en esta ocasión, formar el ejército mediante sorteo, debido a que muchos culpaban a los cónsules de haber recibido un trato injusto en el enrolamiento, en tanto que a algunos los habían elegido para los servicios más fáciles. Mandaba las tropas el cónsul Licinio Lúculo. Como lugarteniente tenía a Cornelio Escipión, el que, no mucho después, tomó Cartago y, más tarde, Numancia.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 147. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 17-18 y 260-261).

⁸⁶¹ Recordemos que la composición de ambos bandos presentaba dificultades de interpretación en el texto paralelo de POLIBIO (PLB. 35. 2-3). *Vid.* nuestro comentario a APP. hisp. 48.

rechazó la paz y reclutó un ejército para Ἰβηρία al mando de Δικίνιος Δούκουλλος, con Κορνήλιος Σκιπίων, Escipión Emiliano, como 'legado' πρεσβευτής. Así pues, el senado consideró preferible financiar nuevas tropas a reponer los Tratados de Graco.

APP. HISP. 50. CLAUDIO MARCELO NEGOCIA LA PAZ CON LITENNÓN

«ὁ μὲν δὴ Δούκουλλος ὤδευεν, ὁ δὲ Μάρκελλος τὸν τε πόλεμον προεῖπε τοῖς Κελτίβηρσι καὶ τὰ ὄμηρα αἰτοῦσιν ἀπέδωκε. τὸν δ' ἐν Ῥώμῃ τοὺς λόγους διαθέμενον ὑπὲρ τῶν Κελτιβήρων ἰδίᾳ πρὸς αὐτὸν ἀνακαλέσας ἐπὶ πολὺ διέτριβεν· ὑπὲρ ὅτου δὴ καὶ ὑπωπτεύετο μὲν καὶ τότε, μᾶλλον δ' ἐπιστάθη τοῖς ὕστερον γενομένοις, ὅτι αὐτοὺς ἀνέπειθεν ἑαυτῷ τὰ κατὰ σφᾶς ἐπιτρέψαι, ἐπειγόμενος ἄρα πρὸ τοῦ Δουκούλλου τὸν πόλεμον καταλυθῆναι. μετὰ γὰρ τὴν συνουσίαν Νεργόβριγα μὲν Ἄρουακῶν πεντακισχίλιοι κατέλαβον, Μάρκελλος δ' ἐπὶ Νομαντίαν ἐχώρει καὶ πέντε σταδίου ἀποσχῶν παρεστρατοπέδευεν αὐτοῖς καὶ συνεδίωκεν ἐς τὴν πόλιν, ἕως ὃ τῶν Νομαντίνων στρατηγὸς Διτέννων ὑποστὰς ἐβόα βούλεσθαι Μαρκέλλῳ συνελθεῖν ἐς λόγους καὶ συνελθὼν ἔφη Βελλοὺς καὶ Τίτθους καὶ Ἄρουακοὺς ἑαυτοῦς ἐπιτρέπειν Μαρκέλλῳ. ὁ δ' ἄσμενος ἀκούσας ὄμηρά τε καὶ χρήματα πάντας ἤτησε καὶ λαβὼν ἀφῆκεν ἐλευθέρους.

ὁ μὲν δὴ πόλεμος ὁ Βελλῶν τε καὶ Τίτθων καὶ Ἄρουακῶν ἔληγεν οὕτω πρὸ Δουκούλλου»⁸⁶²

Una vez Claudio Marcelo vio fracasada en Roma su labor de mediación, el propio gene-

⁸⁶² «Lúculo se puso en camino, y Marcelo anunció públicamente la guerra a los celtíberos y les devolvió sus rehenes como lo habían pedido. Después llamó a su lado al portavoz de los celtíberos en Roma y estuvo conferenciando con él en privado durante largo rato. En razón de esto, se empezó precisamente a sospechar ya entonces, y después fue confirmado en mayor medida por los acontecimientos posteriores, que intentaba convencerles de que pusieran en sus manos sus asuntos, buscando con ansiedad dar fin a la guerra antes de la llegada de Lúculo. Después de esta entrevista, cinco mil arevacos ocuparon Nergóbriga, y Marcelo se puso en marcha hacia Numancia y acampó a una distancia de cinco estadios de ésta. Persiguió a los numantinos acorralándolos en la ciudad y, finalmente, el jefe de éstos, Litennón, haciendo un alto, dijo a voces que quería reunirse con Marcelo para negociar. Cuando estuvieron reunidos, afirmó que los belos, titos y arevacos se ponían voluntariamente en manos de Marcelo. Este, feliz por la noticia, exigió rehenes y dinero a todos ellos y, habiéndolos tomado, los dejó libres. De este modo, terminó la guerra de los belos, titos y arevacos antes de la llegada de Lúculo.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 147-148. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 20-21 y 262-263).

ral, 'con premura' «ἐπειγόμενος», según Apiano, inició una negociación privada con el responsable diplomático de los κελτίβηρες, intentado dar fin a la guerra antes de la llegada de Lúculo. Es evidente que si Marcelo lograba un acuerdo satisfactorio para todas las partes antes de abandonar el mando, el éxito político de su campaña estaba asegurado, sobre todo después de haber sido desautorizado por el senado, según se sabe por Polibio⁸⁶³. Además, si Claudio Marcelo podía finalizar el conflicto personalmente, aquellos que podemos interpretar como sus enemigos políticos, los que habían decidido relevarle y continuar la guerra, entre los que estaría Lúculo, se verían privados de los beneficios que esperaban obtener de la campaña celtibérica⁸⁶⁴. Esta interpretación la confirma el propio Apiano al referir los motivos por los que Lúculo inició la campaña vaccea⁸⁶⁵.

La conferencia de paz

Del relato de Apiano queda claro que la larga conferencia entre Claudio Marcelo y el embajador celtíbero tuvo por finalidad 'terminar la guerra', «πόλεμον καταλυθῆναι». Lo tratado en la negociación debió mantenerse en secreto, según se deduce de las expresiones utilizadas por el historiador: «ὕπερ ὅτου δὴ καὶ ὑπωπτεύετο», 'a causa de lo que se sospechó', o «ἐπιστώθη τοῖς ὕστερον γενομένοις» 'se supo por lo ocurrido posteriormente'. El texto no llega a afirmar que los acontecimientos bélicos que precedieron a la rendición fuesen pactados, pero lo insinúa con cierta claridad, sobre todo al resaltar que los movimientos de tropas fueron posteriores a la conferencia, «μετὰ γὰρ τὴν συνουσίαν», y que los rehenes fueron 'liberados' por Marcelo nada más recibirlos, «ὄμηρά τε καὶ χρήματα πάντας ἤτησε καὶ λαβὼν ἀφῆκεν ἔλευθέρους»⁸⁶⁶.

⁸⁶³ PLB. 35. 6. El envío de otro στρατηγός a Ἰβηρία se decide porque 'desconfiaron', «διαπιστήσαντες», de Marcelo.

⁸⁶⁴ Están documentados enfrentamientos de ese tipo entre diferentes facciones políticas romanas, como en el caso, por ejemplo, de Cecilio Metelo y Pompeyo Aulo (VAL. MAX. 9. 3, 7).

⁸⁶⁵ APP. Hisp. 51. Los motivos de Lúculo son el deseo de 'fama', δόξα, y la 'necesidad de dinero', «χρήζων χρηματισμοῦ».

⁸⁶⁶ El verbo griego ἐλευθερώ no parece aplicarse con propiedad a cosas, en este caso 'dinero' χρήματα, pero en cualquier caso el testimonio de ESTRABÓN debería despejar cualquier duda acerca del destino del dinero entregado por los celtíberos: «ἦσιν δὲ Ποσειδώνιος, Μάρκον Μάρκελλον πράξασθαι φόρον ἐκ τῆς Κελτιβηρίας τάλαντα ἑξακόσια», 'dice Posidonio que Marco Marcelo consiguió de Celtiberia un tributo de seiscientos talentos' (POSID. fragm. 91, citado en STR. 3. 4, 13C).

La interpretación más probable sobre el fin de la guerra, por tanto, es que fue pactado entre Claudio Marcelo y el negociador celtíbero en el curso de la 'conferencia' σινοῦσία, 'privada' ἴδια. Según el desarrollo posterior de los acontecimientos, podemos deducir que los acuerdos alcanzados habrían consistido en lo siguiente:

1) Marcelo habría mostrado su voluntad de acuerdo permitiendo la entrada de refuerzos arvacos en Νεργόβριγα, donde los romanos ya habían comenzado obras de sitio⁸⁶⁷.

2) Marcelo marcharía sobre Νομαντία, donde un general numantino ofrecería la 'entrega' ἐπιτρέπω, de «βελλοῦς καὶ τίτθους καὶ ἀρουακοῦς».

3) Los bellos titthos y arvacos entregarían «ὄμηρά τε καὶ χρήματα» a Marcelo, pero éste liberaría a los rehenes según los recibiese. El tributo pactado debió de ser lo suficientemente elevado como para asegurar la finalización de la guerra: seiscientos talentos dice Posidonio, cantidad que demostraba la riqueza de los celtíberos⁸⁶⁸.

Un acuerdo de este tipo debía satisfacer a todas las partes. Al senado romano porque los celtíberos se rendían formalmente, con entrega de dinero, sin necesidad de que los romanos reconociesen la legalidad de los Tratados de Graco ni de que se retractasen en lo relativo a Segeda. A los celtíberos porque lograban retener en su poder Νεργόβριγα⁸⁶⁹, plaza estratégica sobre el Jalón que debía de ser garantía importante contra un ataque romano, y además porque obtenían una paz inmediata, evitando el enfrentamiento contra un ejército romano cada vez con mayores efectivos.

¿Por qué los bellos en primer lugar?

Apiano concluye con esto la narración de la Guerra de Segeda, la 'Guerra de los bellos, titthos y arevacos' según la denominación del autor, «πόλεμος ὁ βελλῶν τε καὶ τίτθων καὶ ἀρουακῶν ἔληγεν οὕτω πρὸ Λουκούλλου». ¿Pero por qué Apiano menciona en primer lugar a los bellos? ¿Porque el origen del conflicto había estado en Segeda, ciudad de los bellos según Apiano⁸⁷⁰? ¿O es que hay alguna relación entre ese orden bellos-titthos-arvacos y el papel protagonista de Νομαντία? ¿Y por qué Litennón en

⁸⁶⁷ APP. Hisp. 48.

⁸⁶⁸ POSID. fragm. 91, citado en STR. 3. 4, 13C. El comentario acerca de que ese 'tributo' φόρος, probaba la riqueza de los celtíberos pese a la pobreza de su país, tanto puede atribuirse a POSIDONIO como a ESTRABÓN.

⁸⁶⁹ Vid. nuestro comentario a APP. Hisp. 48.

⁸⁷⁰ APP. Hisp. 44.

Νομαντία, se entrega a Claudio Marcelo en nombre de bellos-titthos-arvacos y no en el de arvacos-bellos-titthos, como sería de esperar de un numantino que se considerase a sí mismo arvaco⁸⁷¹?

APP. HISP. 51. LICINIO LÚCULO COMBATE CON LOS DE CAUCA

«ὁ δὲ Δούκουλλος, δόξης τε ἐπιθυμῶν καὶ ἐκ πενίας χρήζων χρηματισμοῦ, ἐς Οὐακκαίους, ἕτερον γένος Κελτιβήρων, ἐνέβαλεν, οἱ γείτονες τῶν Ἄρουακῶν εἰσιν, οὔτε τινὸς αὐτῷ ψηφίσματος γεγονότος οὔτε Οὐακκαίων Ῥωμαίοις πεπολεμηκότων οὐδ' ἐς αὐτόν τι Δούκουλλον ἀμαρτόντων. περάσας δὲ τὸν ποταμὸν τὸν καλούμενον Τάγον ἀφίκετο πρὸς Καύκαν πόλιν καὶ παρεστρατοπέδευσε. οἱ δ' ἐθύθησαν μὲν αὐτοῦ, τίνος ἤκοι δεόμενος ἢ τί πολέμου χρήζων, φήσαντος δέ, ὅτι Καρπητανοῖς * ὑπὸ Οὐακκαίων ἀδικουμένοις βοηθοίη, τότε μὲν ἀνεχώρουν ἐς τὴν πόλιν, ξυλευομένῳ δ' αὐτῷ καὶ χορτολογοῦντι ἐπέκειντο καὶ κτείνουσι πολλοὺς καὶ τοὺς λοιποὺς διώκουσιν ἐς τὸ στρατόπεδον. γενομένης δὲ καὶ παρατάξεως οἱ Καυκαῖοι ψιλοῖς ἐοικότες ἐκράτουν ἐπὶ πολὺ τοῦ Δουκούλλου, μέχρι σφῶν τὰ ἀκόντια πάντα ἐξανάλωθη· καὶ τότε ἔφευγον, οὐκ ὄντες μενεμάχοι, περὶ τε τὰς πύλας αὐτῶν ὠθομένων ἀνηρέθησαν ἀμφὶ τοὺς τρισχιλίους.»⁸⁷²

Los vacceos son celtíberos

El principal motivo para incluir la campaña de Δούκουλλος en la presente recopilación de fuentes es que Apiano considera κελτίβηρες a los οὐακκαῖοι. Esto se demuestra en el presente pasaje, donde se dice de los vacceos que son 'otra raza de cel-

tíberos' «ἕτερον γένος κελτιβήρων»⁸⁷³ y más adelante, cuando denomina κελτίβηρες a los de Ἰντερκατία⁸⁷⁴. Parece claro, por tanto, que Apiano o su fuente original, consideran a los οὐακκαῖοι uno de los pueblos κελτίβηρες, junto a los βέλλοι, τίτθοι y ἄρουάκοι que han sido citados al fin del pasaje anterior. Es cierto que otros autores separan con claridad a los vacceos del grupo de los celtíberos, pero la existencia de esos paralelos no invalida el testimonio de Apiano, que en principio debe ser considerado tan aceptable como cualquier otro.

Polibio como probable fuente de Apiano

La expedición de Lúculo es documentada por Apiano amplia y detalladamente, proporcionando información acerca de los motivos de la campaña, acerca de la ruta seguida por las tropas, de las obras de sitio, asaltos, botines, así como de los problemas de abastecimiento sufridos por los romanos. Es evidente que la fuente original estuvo muy bien informada, y también que esa fuente era muy desfavorable a Lúculo, al menos eso es lo que se deduce del relato de Apiano. Por el contrario, el relato de Apiano se muestra muy favorable con Escipión Emiliano a quien propone como el contrapunto valiente y honorable a un general en jefe traidor y necio⁸⁷⁵. Esta parcialidad histórica y el protagonismo que toma Escipión Emiliano, en el relato, inusual para el cargo que desempeña, obliga a pensar que la fuente histórica utilizada por Apiano estaba muy próxima a Escipión Emiliano. De acuerdo con esa argumentación, lo más probable sería que hubiese sido Polibio el origen de esta parte de la narración de Apiano⁸⁷⁶.

Lúculo inicia la campaña

La campaña se inicia sin orden de Roma⁸⁷⁷, sin provocación militar de los vacceos⁸⁷⁸ y sin falta alguna de éstos contra Lúculo⁸⁷⁹. El primer objetivo fue Καύκα,

⁸⁷¹ Vid. *supra* § 3.5.3.2 y § 4.2.1.

⁸⁷² «<Lúculo>, que estaba deseoso de gloria y necesitado de dinero por causa de su penuria, realizó una incursión contra los vacceos, otra tribu celtíbera, que eran vecinos de los arevacos, sin haber recibido ninguna orden de Roma y sin que los vacceos hubieran hecho la guerra a los romanos, ni siquiera hubieran cometido falta alguna contra el mismo Lúculo. Después de cruzar el río Tajo, llegó a la ciudad de Cauca y acampó frente a ella. Sus habitantes le preguntaron con qué pretensión llegaba o por qué motivo buscaba la guerra, y cuando les contestó que venía en ayuda de los carpetanos, que habían sido maltratados por ellos, se retiraron de momento a la ciudad, pero le atacaron cuando estaba buscando madera y forraje. Mataron a muchos de sus hombres y a los demás los persiguieron hasta el campamento. Tuvo lugar también un combate en regla y los de Cauca, semejantes a tropas de infantería ligera, resultaron vencedores durante un cierto tiempo, hasta que se les agotaron los dardos. Entonces huyeron, pues no estaban acostumbrados a resistir a pie firme el combate y, acorralados delante de las puertas, perecieron alrededor de tres mil.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 148-149. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 24-25 y 265-266).

⁸⁷³ Respecto al uso de γένος en APIANO, recordemos que a los τίτθοι los había denominado tanto γένος, 'raza', 'linaje' como ἔθνος, 'pueblo', 'nación' (APP. HISP. 44).

⁸⁷⁴ APP. HISP. 54.

⁸⁷⁵ Vid. APP. HISP. 52, 53 y 54.

⁸⁷⁶ Cf. PLB. 31. 30, 1-3, citado en nuestro comentario a APP. HISP. 53.

⁸⁷⁷ «οὔτε τινὸς αὐτῷ ψηφίσματος γεγονότος».

⁸⁷⁸ «οὔτε οὐακκαίων Ῥωμαίοις πεπολεμηκότων».

⁸⁷⁹ «οὐδ' ἐς αὐτόν τι Δούκουλλον ἀμαρτόντων».

para llegar a la cual el ejército cruzó el río Τάγος, lo que demuestra que el ejército inició la expedición desde el sur o desde el este de la Península⁸⁸⁰. No se dispone de información acerca del número de tropas al mando de Lúculo ya que ignoramos cuántos soldados se le permitió alistar en Roma, aunque debieron de ser numerosos porque los preparativos fueron hechos con 'empeño y grandes medios'⁸⁸¹. También se ignora si Lúculo pudo evacuar militarmente el escenario de la anterior guerra, ya que es posible que los romanos se vieran obligados a dedicar parte de sus tropas al mantenimiento de la paz de Claudio Marcelo.

Καύκα se puede identificar con la actual Coca, en la confluencia de los ríos Eresma y Voltoya, con pervivencia toponímica⁸⁸² confirmada por los datos de los itinerarios antiguos. Uno de estos itinerarios dibuja precisamente la ruta que parece seguir el ejército de Lúculo *Cauca-Abulobrica-Nibaria-Intercatia-Pallantia*⁸⁸³.

APP. HISP. 52. LICINIO LÚCULO TRAICIONA A LOS DE CAUCA

«τῆς δ' ἐπιούσης οἱ πρεσβύτατοι στεφανωσάμενοί τε καὶ φέροντες ἰκετηρίας τὸν Δούκουλλον αὐθις ἠρώτων, τί ποιοῦντες ἂν εἶεν φίλοι. ὃ δὲ αὐτοὺς ὄμηρά τε ἕτει καὶ ἀργυρίου τάλαντα ἑκατὸν καὶ τοὺς ἰππέας αὐτῶν ἐκέλευεν οἱ συσρατεύειν. ὡς δὲ πάντα ἔλαβεν, ἤξιου φρουρὰν ἐς τὴν πόλιν ἐσαγαγεῖν. δεξαμένων δὲ καὶ τοῦτο τῶν Καυκαίων ἐσήγαγε δισχιλίους ἀριστίνδην ἐξιλεγμένους, οἷς ἐσελθοῦσιν εἴρητο γίνεσθαι περὶ τὰ τεῖχη. καταλαβόντων δ' αὐτὰ τῶν δισχιλίων ἐσήγαγε τὴν ἄλλην στρατιὰν ὁ Δούκουλλος καὶ τῆ σάλπιγγι ὑπεσήμαινε κτείνειν Καυκαίους ἅπαντας ἠβηδόν. οἱ μὲν δὲ πίστει τε καὶ θεοῦς ὀρκίους ἐπικαλούμενοι καὶ Ῥωμαίους ἐς ἀπιστίαν λοιδοροῦντες διεφθείροντο ὡμῶς, ἐκ δισμυρίων ἀνδρῶν κατὰ πύλας ἀποκρήμους διαφυγόντων ὀλίγων· ὃ δὲ Δούκουλλος τὴν πόλιν διήρπαξε καὶ δόξης Ῥωμαίους ἐνεπίμπλη κακῆς. οἱ δ' ἄλλοι βάρβαροι συνέθεον ἐκ τῶν πεδίων, οἱ μὲν

ἐς τὰ ἀπόκρημα, οἱ δὲ ἐς τὰς ὄχρωτέρας πόλεις, συμφέροντες, ἃ δύναιτο, καὶ ἐμπιμπράντες, ὅσα λείποιεν, τοῦ μηδὲν ἔτι Δούκουλλον εὐρεῖν.»⁸⁸⁴

Καρρητανοῖς V¹ Καριτανοῖς V²

Tras la derrota de los caucenses, los ancianos de la ciudad, 'coronados y con ramas de olivo'⁸⁸⁵, parlamentaron con Lúculo. Éste exigió rehenes, «ὄμηρά», 'cien talentos de plata' «ἀργυρίου τάλαντα ἑκατὸν», y los jinetes, «τοὺς ἰππέας», lo que fue entregado por los de Cauca. A continuación, tras reclamar una guarnición de dos mil hombres, que también fue aceptada, se produce la traición de Lúculo, quien manda ocupar la ciudad y matar a los caucenses en edad militar, «ἠβηδόν». La traición es realizada por el texto griego, sin ningún paliativo: los de Cauca murieron 'cruelmente', «ὡμῶς», invocando las 'promesas', «πίστεις», 'a los dioses de los juramentos', «θεοὺς ὀρκίους», e 'injuriando la infidelidad romana', «ἀπιστίαν λοιδοροῦντες». Y añade Apiano, a modo de conclusión, que Δούκουλλος 'llenó de maldad' «ἐνεπίμπλη κακῆς», la 'fama', δόξα, de los romanos. Parece claro que la fuente original no tenía ninguna simpatía por Lúculo. Los caucenses que pudieron huir, βάρβαροι se les denomina, se replegaron a lugares escarpados o hacia πόλεις más fuertes⁸⁸⁶, iniciando una táctica de tierra quemada que dificultará posteriormente los abastecimientos romanos.

⁸⁸⁴ «Al día siguiente, los más ancianos, coronados y portando ramas de olivo de suplicantes, volvieron a preguntar otra vez a Lúculo qué tendrían que hacer para ser amigos. Este les exigió rehenes y cien talentos de plata y les ordenó que su caballería combatiera a su lado. Cuando todas sus demandas fueron satisfechas, decidió poner una guarnición en el interior de la ciudad. Los de Cauca aceptaron también esto y él introdujo a dos mil hombres cuidadosamente elegidos, a quienes dio la orden de que cuando estuviesen dentro ocuparan las murallas. Una vez que la orden estuvo cumplida, Lúculo hizo penetrar al resto del ejército y, a toque de trompeta, dio la señal de que mataran a todos los de Cauca que estuvieran en edad adulta. Estos últimos perecieron cruelmente invocando las garantías dadas, a los dioses protectores de los juramentos, y maldiciendo a los romanos por su falta de palabra. Sólo unos pocos de los veinte mil consiguieron escapar por unas puertas de la muralla de difícil acceso. Lúculo devastó la ciudad y cubrió de infamia el nombre de Roma. Los demás bárbaros corrieron juntos desde los campos hacia zonas escarpadas o ciudades más poderosas, llevándose todo cuanto podían y prendiendo fuego a lo que dejaban para que Lúculo no pudiera encontrar ya nada.» (A. SANCHO, en ARIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 149. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 24-25 y 265-266).

⁸⁸⁵ «στεφανωσάμενοί τε καὶ φέροντες ἰκετηρίας». Cf. APP. HISP. 43.

⁸⁸⁶ «ἐς τὰ ἀπόκρημα» y «ἐς τὰς ὄχρωτέρας πόλεις».

⁸⁸⁰ No sabemos a qué altura del curso fluvial cruzó Lúculo, pero sí sabemos que sus cuarteles de invierno tras la campaña quedaron situados en territorio turdetano. Vid. APP. HISP. 55.

⁸⁸¹ PLB. 35. 3, 7 «φιλιτῶμας καὶ μεγαλομερῶς».

⁸⁸² La evolución *Cauca*>Coca es similar a la de *aurum*>oro.

⁸⁸³ Rau. 4. 44.

Schulten consideraba exagerada la cifra de casi veinte mil caucenses asesinados⁸⁸⁷, y creemos que está en lo cierto, sobre todo si se añaden los tres mil que ya habían muerto anteriormente en combate y si consideramos que estos datos supondrían una población total de cuarenta o cincuenta mil personas⁸⁸⁸. Si además se indica que la ciudad no era de las más fuertes de los vacceos y si se comprueba que más tarde no podrá ser tomada Intercatia, guarnecida según el texto de Apiano por veintidós mil hombres, resulta evidente que la cifra de muertos caucenses es exagerada. Un número tan elevado de muertos podría tener su origen en un error de transmisión, pero no debe desecharse la posibilidad de que se trate de una hipérbole interesada, quizá con la finalidad de resaltar todavía más la perfidia de Lúculo.

APP. HISP. 53. LICINIO LÚCULO ASEDIA INTERCATIA

«ὁ δὲ πολλὴν γῆν ἔρημον ὁδεύσας ἕξ τινα πόλιν Ἰντερκατίαν ἀφίκετο, ἔνθα πεζοὶ μὲν ὑπὲρ δισμυρίους συνεπεφύγεσαν, ἰππῆς δὲ δισχίλιοι. καὶ αὐτοὺς ὁ Δούκουλλος ἐς συνθήκας ὑπὸ ἀνοίας προκαλεῖτο· οἱ δ' ἐπ' ὀνειδέει τὰ Καυκαίων αὐτῷ προύφερον καὶ ἐπυνθάνοντο, εἰ ἐπὶ τὰς ἐκείνων πίστεις αὐτοὺς καλοίη. ὁ δ' οἷον ἅπαντες οἱ ἄμαρτόντες, ἄνθ' ἑαυτοῦ τοῖς ὀνειδίζουσιν χαλεπαίνων ἔκειρεν αὐτῶν τὰ πεδία καὶ περικαθίσας κύκλῳ τὴν πόλιν χώματα ἤγειρε πολλὰ καὶ συνεχῶς ἐξέτασσε προκαλούμενος ἐς μάχην. οἱ δ' οὐπω μὲν ἀντεξέτασσον, ἀλλ' ἦσαν ἀκροβολισμοὶ μόνοι· θαμινὰ δὲ τις τῶν βαρβάρων ἐξίππευεν ἐς τὸ μεταίχμιον, κεκοσμημένος ὄπλοις περιφανῶς, καὶ προκαλεῖτο Ῥωμαίων ἐς μονομαχίαν τὸν ἐθέλοντα, οὐδενὸς δ' ὑπακούοντος ἐπιτωθῆσας καὶ τῷ σχήματι κατορησάμενος ἀπεχώρει. γιγνομένου δὲ τούτου πολλάκις ὁ Σκιπίων, ἕτι νέος ὢν, ὑπερήλγησέν τε καὶ προπηθήσας ὑπέστη τὸ μονομάχιον, εὐτυχῶς δ' ἐκράτησεν ἀνδρὸς μεγάλου σμικρὸς ὢν.»⁸⁸⁹

⁸⁸⁷ SCHULTEN, A. *F.H.A.* 4, Barcelona 1937, p. 25.

⁸⁸⁸ No olvidemos que la orden de Lúculo sólo afectaba a 'varones en edad militar' «ἡβηδόν», y que el término utilizado por APIANO para los muertos es «ἀνδρῶν».

⁸⁸⁹ «<Lúculo>, después de haber recorrido una gran extensión de tierra desértica, llegó a la ciudad de Intercacia, en la que se habían reunido, en su huida, más de veinte mil soldados de infantería y dos mil jine-

¿La localización de Intercatia?

El ejército romano se dirigió entonces hacia el norte, recorriendo una 'extensa tierra desierta' «πολλὴν γῆν ἔρημον», tras lo que se presentó ante Ἰντερκατία. La ciudad se localiza también mediante los itinerarios, como en el caso de Καύκα, pero de manera más imprecisa por no haberse conservado el topónimo. Dado que el objetivo final de Lúculo parece ser *Palantia*, puede suponerse que *Intercatia* habría estado situada en algún lugar estratégico del camino entre *Cauca* y *Palantia*⁸⁹⁰. Según esta localización, «πολλὴν γῆν ἔρημον» podría aludir a alguna de las comarcas secas de la margen izquierda del Duero, quizá la situada al norte de Medina del Campo.

La 'necedad' de Lúculo y la 'valentía' de Escipión

Lúculo propuso un pacto a la ciudad, en la que se habían refugiado veinte mil infantes y dos mil jinetes, pero el intento mediador del general es criticado con dureza por Apiano, quien lo califica sin ambages de 'necedad' «ὑπὸ ἀνοίας», ya que los de Intercatia se negaron a tratar con Lúculo recordándole su traición en Cauca. Las defensas de la ciudad y la negativa de los habitantes a entrar en combate sólo permitieron a Lúculo devastar los 'campos',

tes. Lúculo, siguiendo un criterio estúpido, los invitó a firmar un tratado, pero ellos le echaron en cara su actitud vergonzosa en los sucesos de Cauca y le preguntaron si les invitaba con las mismas garantías que les dio a aquéllos. Lúculo, al igual que todos los culpables, lleno de ira contra ellos por sus reproches en vez de contra sí mismo, asoló sus campos y estableciendo un asedio, cavó en torno a la ciudad muchas trincheras y, de continuo, ponía a sus tropas en orden de combate provocando a la lucha. Sus adversarios, en cambio, no respondían de igual modo y sólo combatían con proyectiles. Con frecuencia, un cierto bárbaro salía cabalgando a la zona que mediaba entre ambos contendientes, adornado con espléndida armadura, y retaba a un combate singular a aquel de los romanos que aceptara y, como nadie le hacía caso, burlándose de ellos y ejecutando una danza triunfal se retiraba. Después que hubo ocurrido esto en varias ocasiones, Escipión, que todavía era un hombre joven, se condolió en extremo y adelantándose aceptó el duelo y, gracias a su buena estrella, obtuvo el triunfo sobre un adversario de gran talla, pese a ser él de pequeña estatura.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 149-150. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 26-27 y 266-267).

⁸⁹⁰ Los datos itinerarios sólo permiten precisar que *Intercatia* se encontraría al sur de Palencia (Rau. 4. 44) y a una distancia indeterminada al oeste de Roa (Itin. Ant. 439-441), siempre admitiendo la evolución *Palentia*>Palencia y *Rauda*>Roa. Las identificaciones propuestas hasta ahora pueden verse resumidas en TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2, 3. *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 332.

πεδία, viéndose obligado a preparar un sitio en toda regla. Sin embargo, el interés principal del pasaje no reside en la necedad del general romano ni en las características del asedio, sino en la valentía del legado Σκιπίων, demostrada en un duelo personal que transmiten también muchos otros autores⁸⁹¹. El coraje de Escipión Emiliano se resalta mediante varios elementos:

— El βάρβαρος con el que combatió portaba ‘magníficas armas’, «ὄπλοις περιφανῶς», era ‘de gran tamaño’, «ἀνδρὸς μεγάλου», y especialmente arrojado⁸⁹².

— Todos los romanos permitían que el intercasiense les insultase, κατορχέομαι, por su cobardía.

— Sólo Σκιπίων, pese a su ‘pequeñez’, «σμικρὸς», aceptó el combate, y con su ‘buena fortuna’ εὐτυχής, logró la victoria.

Respecto a las hazañas de Escipión Emiliano, creemos que debe recordarse uno de los fragmentos preservados del libro 31 de Polibio, sin el cual no es posible comprender la imagen que han transmitido nuestras fuentes sobre este personaje. Si las *Historias* de Polibio tienen un héroe, ése es sin duda Escipión Emiliano:

«(Ἐγὼ) He tratado algo prolijamente el carácter de Escipión desde su primera juventud (...). Pero mi propósito principal es proporcionar credibilidad (πίστιν παρασκευάζειν) a <lo contado> en libros siguientes: así los lectores no dudarán ante la semblanza extraña de lo que le ocurra a Escipión, y tampoco desposeerán, al menos razonablemente, a este hombre, de sus gestas y éxitos para adjudicarlos a la fortuna (τύχη), ignorando las causas (αἰτίαι) de su realización, salvo algunas, muy pocas (πλὴν τελέως ὀλίγων), que sí deberemos, efectivamente, asignar al hado y a la suerte (τύχη καὶ αὐτομάτῳ).»⁸⁹³

⁸⁹¹ Entre otros, PLB. 35. 5; Liv. perioch. 48. 20; PLIN. nat. 37. 9; VAL. MAX. 3. 2, 6; y OROS. hist. 4. 21, 2. Vid. SCHULTEN, A. *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 27-30.

⁸⁹² DIODORO SÍCULO documenta entre los γαλάται (según su terminología aquellos que viven al norte de los κελτοί, 5. 32, 1), la costumbre de retar ‘a combate singular’ al enemigo, «εἰς μονομαχίαν» (D.S. 5. 29, 2-3). Durante la campaña de Metelo en Celtiberia también tenemos documentados dos combates singulares, ambos a cargo de Q. Occio por la parte romana (VAL. MAX. 3. 2, 21). Cf. Liv. 6. 42, 5.

⁸⁹³ PLB. 31. 30, 1-3. Traducción de M. BALASCH, en POLIBIO *Historias*, 3. *Libros XVI-XXXIX*, Madrid (Gredos) 1983, p. 377, retocada. El texto griego es: «Ἐγὼ δὲ πλείω πεποίημαι λόγον ὑπὲρ τῆς Σκιπίωνος αἰρέσεως ἐκ τῆς πρώτης ἡλικίας (...), μάλιστα δὲ βουλόμενος πίστιν παρασκευάζειν τοῖς λέγεσθαι μέλλουσιν ἐν ταῖς ἐξῆς βύβλοις περὶ αὐτοῦ πρὸς τὸ μῆτε διαπορεῖν τοὺς ἀκούοντας διὰ τὸ παράδοξά τινα φανήσεσθαι τῶν συμβαινόντων μετὰ ταῦτα περὶ αὐτόν, μῆτ’ ἀφαιρουμένους τᾶνδρὸς (τὰ) κατὰ λόγον γεγονότα κατορθώματα τῆ τύχῃ προσάπτειν,

APP. HISP. 54. LICINIO LÚCULO ASALTA SIN ÉXITO INTERCAITIA

«καὶ τόδε μὲν ἐπῆρε Ῥωμαίους, νυκτὸς δὲ φόβοι πολλοὶ κατεῖχον· οἱ γὰρ ἱππῆς, ὅσοι τῶν βαρβάρων, πρὶν ἀφικέσθαι Δούκουλλον, ἐπὶ χορτολογίαν προεληλύθεσαν, οὐκ ἔχοντες ἐσελθεῖν ἐς τὴν πόλιν Δουκούλλου περικαθημένου, περιθέοντες ἐβόων καὶ συνετάρασσον· καὶ συνεπήχον οἱ ἔνδον αὐτοῖς. ὅθεν ὁ φόβος ἦν τοῖς Ῥωμαίοις ποικίλος. ἔκαμνον δὲ καὶ τῆ φυλακῆ δι’ ἄγρυνίαν καὶ ἀήθειαν τροφῶν ἐπιχωρίων· οἴνου γὰρ οὐκ ὄντος οὐδ’ ἄλων οὐδ’ ὄξους οὐδ’ ἐλαίου πυροῦς καὶ κριθᾶς καὶ ἐλάφων κρέα πολλὰ καὶ λαγῶν χωρὶς ἄλων ἐψόμενα σιτούμενοι κατερρήγνυντο τὰς γαστέρας, καὶ πολλοὶ καὶ ἀπώλλυντο, μέχρι ποτὲ τὸ χῶμα ἠγέρθη καὶ τὰ τεῖχη τῶν πολεμίων τύπτοντες μηχαναῖς μέρος μὲν τι κατέβαλον καὶ ἐσέδραμον ἐς τὴν πόλιν· μετὰ δ’ οὐ πολὺ βιασθέντες τε καὶ ἀναχωροῦντες ἐσπίπτουσιν ἐς τινα δεξαμενὴν ὕδατος ὑπὸ ἀγνώσεως, ἔνθα οἱ πλείους ἀπώλοντο. καὶ νυκτὸς οἱ βάρβαροι τὰ πεσόντα ἀνφοκοδόμουν. πάνυ δ’ ἐκατέρων κακοπαθούντων (ὁ γὰρ λιμὸς ἀμφοῖν ἦπτετο) Σκιπίων ἀνεδέχετο τοῖς βαρβάροις οὐδὲν ἔσσεσθαι παράσπονδον καὶ πιστευθεῖς κατὰ κλέος ἀρετῆς διέλυσε τὸν πόλεμον ἐπὶ τοῖσδε, Δουκούλλῳ δοθῆναι παρὰ τῶν Ἰντερκατίων σάγους μυρίους καὶ θρεμμάτων τι πλῆθος ὠρισμένον καὶ πεντήκοντα ἄνδρας ἐς ὄμηρα· χρυσὸν δὲ καὶ ἄργυρον Δούκουλλος αἰτῶν, οὗ δὴ χάριν ἠγούμενος ὄλην Ἰβηρίαν πολύχρυσον εἶναι καὶ πολυᾶργυρον ἐπολέμει οὐκ ἔλαβεν· οὐ γὰρ εἶχον, οὐδ’ ἐν δόξῃ ταῦτ’ ἐκεῖνοι Κελτιβήρων τίθενται.»⁸⁹⁴

ἀγνοοῦντας τὰς αἰτίας, ἐξ ὧν ἕκαστα συνέβη γενέσθαι, πλὴν τελέως ὀλίγων, ἃ δεῖ μόνον προσάπτειν τῇ τύχῃ καὶ ταῦτομάτῳ» (BÜTNER-WOBST).

⁸⁹⁴ «Esta victoria elevó la moral de los romanos, pero durante la noche muchos temores hicieron presa en ellos. Pues todos los jinetes bárbaros que habían salido a forrajear antes de que Lúculo llegara, al no poder entrar en la ciudad por haberla sitiado éste, se pusieron a correr alrededor del campamento dando gritos y provocaron un alboroto. Y los que estaban dentro les coreaban. Por lo cual un extraño temor invadió a los romanos. A ello se añadía el cansancio por la falta de sueño a causa de la guardia y la falta de costumbre de la comida del país. No tenían vino, sal, vinagre, ni aceite y, al comer trigo, cebada, gran cantidad de carne de venado y de liebre cocida y sin sal, enfermaban del vientre y muchos incluso morían. Finalmente cuando estuvo completado el muro de asalto y, golpeando las murallas de los enemigos, consiguieron echar abajo una parte, penetraron a la carrera en la ciudad. Sin embargo, no mucho después, al ser obligados a retirarse, se precipitaron por ignorancia en una cisterna de agua en donde perecieron la mayoría. Durante la noche los bárbaros volvieron a construir la parte de la

El sitio de Ἰντερκατία no debió ser fácil para las tropas romanas. Pese a que pudieron mantener el asedio de la ciudad, los romanos, a su vez, debían de tener escasa libertad de movimientos, como demuestra el episodio de la caballería intercatiense y los problemas de abastecimiento que se describen a continuación. La carencia de vino, sal, vinagre y aceite de oliva prueba que no era posible ningún tipo de aprovisionamiento desde la retaguardia romana, y que Lúculo no disponía de suficientes tropas ni dinero para conseguirlos en los alrededores. Los únicos alimentos que el ejército pudo obtener fueron los propios del saqueo de cultivos y de la caza, es decir, grano, venado y liebre; lo que provocó enfermedades y ‘muchas bajas’ «πολλοὶ καὶ ἀπώλλυντο».

Una vez concluidas las obras de sitio y rota la muralla se produjo el asalto romano, que concluyó, según Apiano, con una grave derrota en la que murieron la mayor parte de los asaltantes, caídos a una cisterna de agua, «δεξαμενὴν ὕδατος». La situación del asedio parece estabilizarse tras el fallido asalto, lo que unido al hambre que se afirma padecían ambos bandos, determina el inicio de negociaciones. De nuevo se afirma el protagonismo de Σκιπίων: los βάρβαροι sólo cesaron el combate ante el anuncio de Escipión Emiliano de que no serían traicionados, lo que creyeron fiados en su ‘fama de virtud’, «κλέος ἀρετῆς».

El armisticio con los intercatienses

Los motivos que llevan a un armisticio entre las partes son razonables, ya que se dice que ambos bandos estaban escasos de víveres y que el asedio romano no tenía perspectivas fáciles de éxito. Sin embargo las condiciones de paz transmitidas por Apiano son difíciles de creer: ¿sin una perspectiva segura de derrota iban a aceptar los de Intercatia la entrega de diez mil sayos, ganado y rehenes, sin otra garantía que la palabra de Escipión? No creemos probable que ocurriese así. Consideraríamos preferibles una de estas dos posibilidades: o bien los interca-

muralla que había sido derribada. Y como ambas partes sufrían severamente —pues el hambre los acosaba—, Escipión prometió a los bárbaros que, si pactaban, no se quebrantarían los tratados. Le creyeron en razón de su prestigio y puso fin a la guerra bajo estas condiciones: los de Intercatia entregarían diez mil *sagos* a Lúculo, una cierta cantidad de ganado y cincuenta hombres como rehenes. En cambio, no obtuvo Lúculo el oro y la plata que había pedido y por lo que precisamente hacía la guerra, al creer que toda Iberia era rica en oro y plata. Y es que, en efecto, no los tenían y ni siquiera aquellos celtíberos daban valor a esos metales.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 150-151. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 26-27 y 266-267).

tienses preveían un asalto romano con posibilidades de éxito, pero considerado por Lúculo tan expuesto como para preferir una solución pactada; o bien la situación estaba tan equilibrada que ambos bandos preferían llegar a un acuerdo que pudiese satisfacer a las dos partes. La primera posibilidad sería compatible con un trato en el que los de Intercatia no obtuviesen compensaciones por el cese de los combates, ya que era previsible su derrota; la segunda requiere, razonablemente, que los intercatienses recibiesen contrapartidas, cuando menos en forma de rehenes que asegurasen el trato. Ahora bien, cualquiera de estas dos posibilidades que nosotros consideramos razonables empañan la imagen de Escipión Emiliano: la primera, la que considera previsible un triunfo romano, porque devuelve al general en jefe el protagonismo principal al obligar a pactar al enemigo; la segunda, la de que el trato debería ir acompañado de contrapartidas romanas, porque en ese caso ya no es la «κλέος ἀρετῆς» de Escipión la que logra el acuerdo, sino la oferta de Lúculo a los intercatienses. Según nuestro razonamiento, la versión recogida por Apiano sólo parece comprensible si la consideramos contraria a Lúculo y favorable a Escipión Emiliano⁸⁹⁵.

El botín obtenido por Lúculo, fuesen cuales fuesen las condiciones del armisticio, consistió en diez mil σάγοι, una cantidad de ganado no especificada, «θρεμμάτων τι πλῆθος», y cincuenta hombres como rehenes. La ausencia de oro y plata es explicada por que esos κελτίβηρες ni los tenían, «οὐ γὰρ εἶχον», ni los valoraban, «οὐδ’ ἐν δόξῃ». Los diez mil sayos indican una importante cabaña de ganadería ovina en la zona de Intercatia, así como la existencia de un abundante número de telares, pero la interpretación de esa ausencia de oro y plata parece más problemática: ¿por qué esa diferencia tan brusca entre los intercatienses que ni tienen plata ni la valoran, y los caucenses, capaces de pagar cien talentos de plata⁸⁹⁶, o los de una Παλλαντία que ‘era rica en dinero’, «πολυχρήματον εἶναι»⁸⁹⁷? Pese a ello, no puede negarse la posibilidad de que existiera una πόλις vaccea en la que no se valorase ni el oro ni la plata, sobre todo si se recuerda un pasaje de Estrabón donde se afirma que algunos de los que viven junto al Duero lo hacen al modo ‘laconio’⁸⁹⁸.

⁸⁹⁵ No debemos olvidar que POLIBIO es probablemente la fuente original de esta campaña, narrada en sus *Historias* según PLB. 3. 5, 1. La relación del historiador con Escipión Emiliano fue especialmente estrecha, según él mismo escribe (PLB. 31. 23-24) La parcialidad de POLIBIO era ya puesta en duda por POSIDONIO, quien le criticaba por exagerar las conquistas de Tiberio Sempronio Graco (cit. en STR. 3. 4, 13C). Cf. PLB. 31. 30.

⁸⁹⁶ APP. Hisp. 52, ya comentado.

⁸⁹⁷ APP. Hisp. 55.

⁸⁹⁸ Cf. PLU. Lyc. 9.

APP. HISP. 55. LICINIO LÚCULO SE RETIRA DE PALANCIA

«ἐπὶ δὲ Παλλαντίαν ἦει πόλιν, ἣ δόξαν τε ἀρετῆς εἶχε μείζω καὶ πολλοὶ συνεπεφύγεσαν ἐς αὐτήν· ὄθεν αὐτῷ συνεβούλευόν τινες ἀποχωρεῖν πρὸς πεύρας. ὃ δὲ πολυχρήματον εἶναι πυνθανόμενος οὐκ ἀνεχώρει, μέχρι σιτολογοῦντα αὐτὸν οἱ Παλλάντιοι συνεχῶς ἰππεῦσιν ἠνώχλουν τε καὶ σιτολογεῖν ἐκώλυον. ἀπορῶν δὲ τροφῶν ὁ Δουκούλλος ἀνεξεύγνυ, τετράγωνον ἐν πλινθίῳ τὸν στρατὸν ἄγων, ἐπομένων αὐτῷ καὶ τότε τῶν Παλλαντίων μέχρι Δορίου ποταμοῦ, ὄθεν οἱ μὲν Παλλάντιοι νυκτὸς ἀνεχώρουν, ὃ δ' ἐς τὴν Τυρδιτανῶν χώραν διελθὼν ἐχεύμαζε. καὶ τοῦτο τέλος ἦν τοῦ Οὐακκαίων πολέμου, παρὰ ψήφισμα Ῥωμαίων ὑπὸ Δουκούλλου γενομένου. καὶ ὁ Δουκούλλος ἐπὶ τῷδε οὐδὲ ἐκρίθη.»⁸⁹⁹

Lúculo se dirigió a continuación contra Παλλαντία⁹⁰⁰, ‘muy famosa por su valentía’, «ἣ δόξαν τε ἀρετῆς εἶχε μείζω», a pesar de que algunos, tines, le recomendaron retirarse. Una velada alusión tras la que quizá se oculta un intento de exculpar a Escipión Emiliano de cualquier responsabilidad en el ataque.

El motivo del empecinamiento de Lúculo, pese a las advertencias, es de nuevo la codicia, resaltada en el texto como ya se ha hecho en ocasiones anteriores⁹⁰¹. La campaña fue un absoluto fracaso debido a la superioridad de la caballería pallantina, que impidió a los romanos ‘cosechar’, σιτολογεῖν⁹⁰². Privado de víveres, hostigado por el enemigo, Lúculo se retiró con el ejército ‘cuadrado en ladrillo’, «τετράγωνον ἐν πλινθίῳ», hasta el Δορίος, lugar desde el que se retiraron los

pallantinos. Él se dirigió a invernar al «τυρδιτανῶν χώραν», lugar donde podemos suponer que estarían situados los cuarteles de invierno. En este lugar da por terminado Arriano lo que él denomina la Guerra vaccea, ‘ουακκαίων πόλεμος’; de la que se afirma ahora, a modo de conclusión, que fue llevada contra el «ψήφισμα Ῥωμαίων», aunque anteriormente sólo se había dicho que fue iniciada sin que se emitiese ningún ψήφισμα contra los vacceos «οὔτε τινὸς αὐτῷ ψηφίσματος γεγονότος»⁹⁰³.

APP. HISP. 56. LOS LUSITANOS PASEAN SU BOTÍN POR CELTIBERIA

«τοῦ δ' αὐτοῦ χρόνου μέρος ἄλλο ἱβήρων αὐτονόμων, οἱ Λυσιτανοὶ καλοῦνται, Πουνίκου σφῶν ἡγουμένου, τὰ Ῥωμαίων ὑπήκοα ἐλήζοντο καὶ τοὺς στρατηγοῦντας αὐτῶν, Μανίλιόν τε καὶ Καλπούρνιον Πείσωνα, τρεψάμενοι κτείνουσιν ἑξακισχιλίους καὶ ἐπ' αὐτοῖς Τερέντιον Οὐάρρωνα ταμίαν. οἷς ἐπαρθεὶς ὁ Πούνικος τὰ μέχρι ὠκεανοῦ κατέδραμεν καὶ Οὐέττωνας ἐς τὴν στρατείαν προσλαβὼν ἐπολιόρκει Ῥωμαίων ὑπηκόους τοὺς λεγομένους Βλαστοφοίνικας, οἷς φασιν Ἄννιβαν τὸν Καρχηδόνιον ἐποικίσαι τινὰς ἐκ Διβύης καὶ παρὰ τοῦτο κληθῆναι Βλαστοφοίνικας. Πούνικος μὲν οὖν λίθῳ πληγεὶς ἐς τὴν κεφαλὴν ἀπέθανεν, διαδέχεται δ' αὐτὸν ἀνὴρ, ᾧ ὄνομα ἦν Καίσαρος. οὗτος ὁ Καίσαρος Μουμμίῳ, μετὰ στρατιᾶς ἄλλης ἐπελθόντι ἀπὸ Ῥώμης, ἐς μάχην συνηέχθη καὶ ἠττώμενος ἔφυγε. Μουμμίου δ' αὐτὸν ἀτάκτως διώκοντος ἐπιστραφεὶς ἔκτεινεν ἐς ἑνακισχιλίους καὶ τὴν τε λείαν τὴν ἠρπασμένην καὶ τὸ οἰκεῖον στρατόπεδον ἀνεσώσατο καὶ τὸ Ῥωμαίων προσέλαβέ τε καὶ διήρπασεν ὄπλα καὶ σημεῖα πολλά, ἅπερ οἱ βάρβαροι κατὰ τὴν Κελτιβηρίαν ὄλην περιφέροντες ἐπετώθασον.»⁹⁰⁴

⁸⁹⁹ «Se dirigió a continuación a la ciudad de Palantia que gozaba de gran fama a causa de su valor y en la que se habían reunido muchos refugiados. Por este motivo le aconsejaron algunos que se retirara antes del intento. Sin embargo, Lúculo no hizo caso, pues se había informado de que era muy rica, pero los palantinos lo acosaban sin cesar con su caballería cada vez que iba a aprovisionarse de comida y le impedían abastecerse de alimento. Así que Lúculo, al estar falto de víveres, se replegó con el ejército formado en cuadro. Los de Palantia le persiguieron también entonces hasta el río Duero, desde donde se retiraron durante la noche, y Lúculo <se retiró hacia el país de los turditanos a invernar>. Este fue el final de la guerra de los vacceos llevada a cabo por Lúculo contra el decreto del pueblo romano. Pero Lúculo nunca fue llamado a juicio por ello.» (A. SANCIO, en *ARIANO Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 151-152. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 30-31 y 269).

⁹⁰⁰ Παλλαντία era de los ἀρούακτοι según STR. 3. 4, 13A.

⁹⁰¹ APP. HISP. 51 y, especialmente, HISP. 54.

⁹⁰² Traducir σιτολογεῖν por ‘hacer provisiones’ puede confundir la comprensión del texto. La traducción correcta sería ‘recoger el trigo (el grano)’, ‘cosechar’.

⁹⁰³ APP. HISP. 51.

⁹⁰⁴ «Por este tiempo otra <parte> de los iberos autónomos, los llamados lusitanos, bajo el liderazgo de Púnico, se dedicaron a devastar los pueblos sometidos a Roma, y después de haber puesto en fuga a sus pretores Manilio y Calpurnio Pisón, mataron a seis mil romanos y, entre ellos, al cuestor Terencio Varrón. Púnico, envuelto por estos hechos, hizo incursiones por toda la zona que se extendía hasta el océano y, uniendo a su ejército a los vettones, puso sitio a <unos vasallos> de Roma, los llamados blastofenicios. Se dice que Aníbal el cartaginés había asentado entre ellos algunos colonos traídos de África y que, a causa de esto, reciben el nombre de blastofenicios. Púnico, golpeado en la cabeza por una piedra, murió y le sucedió en el mando un hombre llamado César. El tal César entabló combate con Mummio que venía desde Roma con otro ejército y, al ser derrotado, huyó. Pero, como Mummio lo persiguió de manera desordenada, giró sobre sí mismo y haciéndolo»

El presente pasaje afecta sólo tangencialmente a la Celtiberia, pero incluye dos frases de especial interés sobre las relaciones entre romanos y celtíberos. La primera de ellas es «μέρος ἄλλο ἰβήρων αὐτονόμων, οἱ λυσιτανοὶ καλοῦνται», 'otra parte de los iberos autónomos, los llamados lusitanos'; la segunda, «τὰ ῥωμαίων ὑπήκοα ἐλήζοντο», 'devastando lo de los súbditos de los romanos'.

Súbditos y autónomos

Se establece una diferencia fundamental entre dos conceptos, el de autónomo en ἰβήρες αὐτόνομοι, 'iberos autónomos', y el de súbdito en ῥωμαίων ὑπηκοῦ, 'súbditos de los romanos'; pero el problema es cómo se aplican esos conceptos a los celtíberos y dónde se establece la frontera entre uno y otro concepto, ¿quizá en la *deditio*?

Al comienzo de la Guerra de Complega, Apiano especifica que los lusones, entre otros pueblos, 'se rebelaron', 'se apartaron' de los romanos, «ἀπέστησαν ἀπὸ ῥωμαίων»⁹⁰⁵. Lo mismo ocurre al comienzo de la Guerra de Numancia en 143, en donde se repite el mismo concepto: los vacceos y numantinos fueron animados 'a rebelarse', «ἐς ἀπόστασιν», o también «ἀπέστησεν ἀπὸ ῥωμαίων»⁹⁰⁶. El concepto utilizado en ambos casos es el de ἀπόστασις, 'separación', 'revuelta', con el verbo ἀφίστημι, 'separarse', 'hacer defección'. Aunque no tenemos datos sobre la situación de los lusones antes del 182, sí los tenemos sobre los numantinos previamente al 143, ya que en tiempo de Claudio Marcelo habían protagonizado la 'entrega' de bellos, titthos y arvacos, episodio en el que aparecía empleado el verbo ἐπιτρέπω, 'entregarse'. Ese mismo verbo volveremos a encontrarlo posteriormente, en la rendición propuesta por Pompeyo a los numantinos, un pasaje donde se comentará que 'entregarse' ἐπιτρέπειν, era el único pacto que este general consideraba digno de los romanos: «οὐ γὰρ εἰδέναι συνηθήκας ἑτέρας ῥωμαίων ἀξίας»⁹⁰⁷. De acuerdo con esta interpretación, los numantinos 'se rebelan' el año 143 porque anteriormente 'se habían entregado' a los romanos; es decir, se habían transformado en sus 'súbditos', ὑπηκοῦ⁹⁰⁸, según la denominación que Apiano

contrapone en este pasaje a αὐτόνομοι. Esto podría explicar el motivo por el que la Guerra de Segeda no comienza con los términos ἐπιτρέπω οὐκ ἀπόστασις en la narración de Apiano, ya que esa guerra no habría sido originada por la 'rebelión' de ningún 'súbdito', sino por la ruptura de una paz pactada, de un 'tratado', συνθήκη⁹⁰⁹.

Según esto, parece probable que ἐπιτρέπω sea la forma que traduce al griego el concepto latino *dedo*, 'entregarse sin condiciones'⁹¹⁰, posiblemente la frontera entre los dos conceptos contrapuestos por Apiano: αὐτόνομος 'autónomo' y ὑπηκοῦς 'súbdito'.

APP. HISP. 66. VIRIATO PROVOCÓ LA GUERRA DE NUMANCIA

«ἐφ' οἷς ὁ Οὐρίατθος, οὐχ ὁμοίως ἔτι καταφρονῶν, Ἄρουακοὺς καὶ Τίτθους καὶ Βελλοὺς, ἔθνη μαχιμώτατα, ἀπέστησεν ἀπὸ ῥωμαίων. καὶ πόλεμον ἄλλον οἶδε ἐφ' ἑαυτῶν ἐπολέμουν, ὃν ἐκ πόλεως αὐτῶν μιᾶς Νομαντῖνον ἠγοῦνται, μακρόν τε καὶ ἐπίπονον ῥωμαίοις γεγόμενον, καὶ συνάξω καὶ τόνδε ἐς ἔν μετὰ Οὐρίατθον. (...)»⁹¹¹.

¿A quiénes sublevó Viriato?

Apiano da dos versiones del papel que habría realizado Viriato entre los romanos tras las derrotas que le inflige Fabio Máximo Emiliano el año 144. Según una primera versión Οὐρίατθος, Viriato, 'apartó de los romanos', «ἀπέστησεν ἀπὸ ῥωμαίων», a 'arvacos titthos y bellos', calificados como 'los pueblos más belicosos', «ἔθνη μαχιμώτατα». Pero sin embargo, más adelante, el propio Apiano dirá de la 'Guerra de los vacceos y numantinos' (la Guerra numantina), que los pueblos que Οὐρίατθος había 'animado', ἐρέθω, a la 'revuelta', ἀπόστασις, habían sido los vacceos y numantinos⁹¹².

Es difícil conciliar ambos textos, ya que para un mismo acontecimiento se menciona por una

le frente dio muerte a nueve mil romanos, volvió a recuperar el botín que le había sido quitado y su propio campamento, al tiempo que también se apoderó del de los romanos y cogió armas y muchas enseñas que los bárbaros pasearon en son de burla por toda Celtiberia.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 152. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 96-98 y 308-309).

⁹⁰⁵ APP. Hisp. 42.

⁹⁰⁶ APP. Hisp. 66.

⁹⁰⁷ APP. Hisp. 79.

⁹⁰⁸ Cf. APP. Hisp. 75.

⁹⁰⁹ APP. Hisp. 44.

⁹¹⁰ CAES. Gall. 3. 16, 4.

⁹¹¹ «Después de esto, Viriato no desprecia<ndo> ya al enemigo como antes<, apartó de> los romanos a los arvacos, titos y belos<, los pueblos más belicosos. Y éstos sostuvieron por su cuenta otra guerra que recibió el nombre de 'numantina' por una de sus ciudades y fue larga y penosa en grado sumo para los romanos. Yo agruparé también lo concerniente a esta guerra en una narración continuada después de los hechos de Viriato. (...)» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 160. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 115-116 y 319). Acerca de la relación entre la derrota de este Μουμῖος y la contemporánea campaña de Fulvio Nobilior, *vid.* nuestro comentario a APP. Hisp. 47.

⁹¹² APP. Hisp. 76.

parte a 'arvacos titthos y bellos', mientras que por la otra, sin ningún tipo de explicación, se cita a 'vacceos y numantinos'. El único motivo que podemos proponer para esta aparente confusión es que se trate de una contradicción que provenga de la labor de reordenación (y quizá yuxtaposición) de fuentes que el autor realiza en esta parte de su obra, de la que queda constancia en estos tres pasajes:

— «καὶ μοι δοκεῖ τὸν Οὐριάτθου πόλεμον σφόδρα τε ἐνοχλήσαντα Ῥωμαίοις καὶ δυσεργότατον αὐτοῖς γενόμενον συναγαγεῖν, ἀναθέμενον, εἴ τι τοῦ αὐτοῦ χρόνου περὶ Ἰβηρίαν ἄλλο ἐγίγνετο»⁹¹³ (APP. Hisp. 63).

— «πόλεμον (...) Νομαντῖνον (...), καὶ συνάξω καὶ τόνδε ἐς ἔν μετὰ Οὐριάτθου»⁹¹⁴ (APP. Hisp. 66).

— «καὶ αὐτὰ ἐς τὴν Οὐριάτθου γραφὴν συνήγαγον, ἐν τῷ αὐτῷ χρόνῳ διὰ τὸν ἐκεῖνου ζῆλον ὑπὸ λησθηρίων ἄλλων ἀρξάμενα γίγνεσθαι.»⁹¹⁵ (APP. Hisp. 73).

Es decir, si tras la muerte de Viriato el interés del autor se centra sólo en las operaciones contra *Τερμεντία* y *Νομαντία*⁹¹⁶, es posible que la explicación del 'Viriato apartó de los romanos a arvacos titthos y bellos' se encuentre entre los pasajes de alguna fuente que Apiano decidió no utilizar en su narración. Tenemos datos acerca de que la extensión de la revuelta superó con mucho el territorio de *Τερμεντία* y *Νομαντία*, que son las dos ciudades en las que se centra Apiano. Floro y Valerio Máximo por ejemplo, mencionan ataques romanos a *Contrebia*, *Nersobrigis*[†] y *Centobriga*⁹¹⁷.

¿Una relación entre la Guerra de Viriato y la Guerra de Numancia?

Lo que sí queda claro en el texto de Apiano, y el autor insistirá en ello posteriormen-

te⁹¹⁸, es que existió una relación entre la Guerra de Viriato y el comienzo de la de Numancia. Según parece proponer Apiano, las victorias de Fabio Máximo Emiliano sobre Viriato habrían sido el motivo de que éste incitase a la rebelión de los celtíberos. Según esto, se habría tratado de la apertura de un segundo frente que debilitase a las fuerzas romanas y permitiese a Viriato recomponer sus fuerzas. La información que con esto nos proporciona Apiano es valiosa, pero muy aislada, ya que se trata de la única relación que establece el autor entre dos guerras que se prolongaron simultáneamente durante varios años. La influencia de acontecimientos militares lusitanos en Celtiberia está documentada también para el año 153 cuando los arvacos (¿sólo algunos de ellos?) votaron la guerra influidos por la victoria de César⁹¹⁹.

La narración independiente de la Guerra de Viriato y la de Numancia, así como la estructura general de la obra de Apiano puede considerarse labor personal del autor, quien pretende obtener relatos homogéneos independientemente de su cronología (lo contrario, por ejemplo, del fragmentado relato de Livio). Sin embargo, la tajante separación fijada por Apiano entre la Guerras de Viriato y la de Numancia puede haber oscurecido las interrelaciones que pudieran producirse entre los dos conflictos, y también la propia ordenación cronológica de las dos guerras.

Según los datos de Apiano, la Guerra de Viriato habría sido realizada bajo el mando de los siguientes generales: Ουετίλιος⁹²⁰; Γάιος Πλαύτιος⁹²¹; Φάβιος Μάξιμος Αίμιλιανός, durante dos años⁹²²; Κοῖντιος ο Κοῖντεῖος⁹²³; Φάβιος Μάξιμος Σερουιλιανός, al parecer durante tres años⁹²⁴; y el

⁹¹⁸ APP. Hisp. 76.

⁹¹⁹ D.S. 31. fragm. 42 y APP. Hisp. 56. Vid. nuestro comentario a Hisp. 47.

⁹²⁰ APP. Hisp. 63. Vid. T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, p. 464.

⁹²¹ APP. Hisp. 64. Vid. T.R.S. BROUGHTON *op. cit.*, p. 466.

⁹²² APP. Hisp. 65. Vid. T.R.S. BROUGHTON *op. cit.*, pp. 469 y 471.

⁹²³ APP. Hisp. 66-67. Que este general tuvo el mando contra Viriato lo prueba el que Serviliano fue su relevo, por lo que su provincia tuvo que ser la *Uterior*. No está clara qué interpretación debe hacerse de «Οὐριάτθου μὲν ἐπὶ θάτερα τῆς Ἰβηρίας ἐτέρῳ στρατηγῷ Ῥωμαίων Κοῖντῷ συνεπλέκετο» (Hisp. 66), pero si consideramos que el autor acaba de aludir a la rebelión celtíbera provocada por Viriato, es posible defender que 'la otra Iberia' es la *Uterior*, en oposición a la *Citerior*, que es donde se produce el levantamiento de los celtíberos.

⁹²⁴ APP. Hisp. 67-69. La mención de los tres años de mando de este general se desprende de Hisp. 68, uno de cuyos pasajes trasladan algunos editores al final del párrafo 65, alterando Σερουιλιανός en Αίμιλιανός y borrando «ὁ δὲ ἀδελφὸς αὐτοῦ Μάξιμος Αίμιλιανός».

⁹¹³ «Es mi intención insertar aquí la Guerra de Viriato, que causó con frecuencia turbaciones a los romanos y fue la más difícil para ellos, posponiendo el relato de cualquier otro suceso que tuviera lugar en Iberia por este tiempo.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 157).

⁹¹⁴ «(...) guerra (...) 'numantina' (...). Yo agruparé también lo concerniente a esta guerra en una narración continuada después de los hechos de Viriato.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 160).

⁹¹⁵ «Yo he unido estos hechos a la narración de Viriato, puesto que fueron provocados por otros salteadores al mismo tiempo y por emulación de aquél» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 165).

⁹¹⁶ APP. Hisp. 76.

⁹¹⁷ FLOR. epit. 2. 17, 10; VAL. MAX. 2. 7, 10; 5. 1, 5 y 7. 4, 5. Es posible identificar esa *Contrebia* con la *Contrebia Belaisca* del bronce latino de Botorríta (G. FATÁS *Contrebia Belaisca (Botorríta, Zaragoza)*, 2. *Tabula contrebiensis*, Zaragoza 1980), y esa *Nersobrigis*[†] con la *Nertobrica* del *Itinerario de Antonino* 437, 4.

CONTRA LUSITANOS	AÑO	CONTRA CELTÍBEROS
pretor, C. Vetilio	147	—
pretor, C. Plaucio	146	Claudio Unimano, pretor
cónsul, Q. Fabio Máximo Emiliano	145	—
procónsul, Q. Fabio Máximo Emiliano	144	Rebelión celtíbera (¿?)
(¿?) pretor, Quintio	143	Q. Cecilio Metelo, cónsul
cónsul, Q. Fabio Máximo Serviliano	142	Q. Cecilio Metelo, procónsul
procónsul, Q. Fabio Máximo Serviliano	141	Q. Pompeyo Aulo, cónsul
procónsul, Q. Fabio Máximo Serviliano	140	Q. Pompeyo Aulo, procónsul
procónsul, <Q.> Servilio Cepión	139	M. Popilio Lena, cónsul

hermano de éste, Κατιών⁹²⁵. De acuerdo a las fechas bien documentadas de los consulados de Fabio Máximo Emiliano y Fabio Máximo Serviliano⁹²⁶, la correspondencia entre la cronología de Viriato y la numantina sería la expuesta en el cuadro adjunto.⁹²⁷

Según esta ordenación, la rebelión celtíbera habría comenzado tras las victorias de Fabio Máximo Emiliano en 144, bien en ese mismo año o en el 143. La victoriosa campaña de Cecilio Metelo comenzaría tras la calma obtenida en la *Uterior*, pero su desarrollo coincidiría con las derrotas del denominado Quintio y con los apuros iniciales de Fabio Máximo Serviliano. Las derrotas de Pompeyo en 141 serían contemporáneas de las primeras victorias de Serviliano, y el segundo intento de Pompeyo contra Numancia ocurriría a la vez que el desastre de Serviliano frente a Viriato; así como también habrían coincidido en el tiempo la oscura negociación de Pompeyo con los numantinos y el tratado entre iguales acordado por Serviliano con Viriato⁹²⁸. Por último, la reapertura

de hostilidades por parte de Cepión el 139 coincidiría con la situación de calma en la Guerra de Numancia durante el juicio contra Pompeyo siendo cónsul Popilio Lena. Según estas interrelaciones, parece posible proponer que las operaciones militares en cada una de las dos provincias tuvieron cierta relación entre sí, posiblemente dependiendo de cómo se realizase la distribución de los efectivos militares romanos destinados en la Península.

APP. HISP. 76. CECILIO METELO Y POMPEYO CONTRA NUMANCIA

«ὁ μὲν δὴ οὐριάτθου πόλεμος ἐς τοῦτο ἔτελεύτα, ἐπάνεισι δ' ἐς τὸν οὐακκαίων* καὶ Νομαντίνων πόλεμον ἢ γραφή, οὐς οὐριάτθος μὲν ἠρέθισεν ἐς ἀπόστασιν, Καϊκίλιος δ' αὐτοῖς Μέτελλος ἀπὸ Ῥώμης ἐπιπεμφθεὶς μετὰ πλέονος στρατοῦ οὐακκαίους* μὲν ἐχειρώσατο, σὺν ἐκπλήξει καὶ τάχει θερίζουσιν ἐμπίπτων, Τερμεντία* δ' αὐτῷ καὶ Νομαντία ἔτι ἔλειπον. ἦν δ' ἡ Νομαντία ποταμοῖς δύο καὶ φάραγγιν ἀπόκρημος, ὕλαί τε αὐτῇ πυκναὶ περιέκειντο, καὶ μία κἀθοδος ἦν ἐς τὸ πεδίον, ἢ τάφρων ἐπεπλήρωτο καὶ στηλῶν. αὐτοὶ δ' ἦσαν ἄριστοι μὲν ἱππῆς τε καὶ πεζοί, πάντες δ' ἀμφὶ τοὺς ὀκτακισχιλίους· καὶ τοσοῖδε ὄντες ὅμως ὑπ' ἀρετῆς ἐς μέγα ἠνώχλησαν τὰ Ῥωμαίων. Μέτελλος μὲν δὴ μετὰ χειμῶνα τὴν στρατιὰν Κοίιντω Πομπηίῳ * Αὐλου<υῖ>, διαδόχῳ τῆς στρατηγίας οἱ γενομένῳ, παρέδωκεν, τρισμυριοῦ πεζοῦς καὶ δισχιλίους ἱππέας ἄριστα γεγυμνασμένους, ὁ δὲ Πομπηῖος τῇ Νομαντίᾳ παραστρατοπεδεύων ὡχετό ποι, καὶ ἱππέας αὐτοῦ μεταθέοντας αὐτὸν οἱ Νομαντῖνοι καταβά-τες ἔκτειναν. ἐπανελθὼν οὖν παρέτασεν ἐς * <τὸ > πεδίον, καὶ οἱ Νομαντῖνοι καταβά-τες ὑπεχώρουν κατ' ὀλίγον οἷα φεύγοντες, μέχρι ταῖς στηλαῖς καὶ φάραγγιν ὁ Πομπηῖος * ...»⁹²⁹.

Οὐακκαίων V, quod tenet Schulten ἄρουακῶν Schw., Viereck & Roos; οὐακκαίους V: ἄρουα-

Creemos que debe mantenerse el texto original, como defienden VIERECK&ROOS en su edición, interpretando el pasaje según la versión manuscrita: Serviliano, tras dos años al mando, habría invernado en Roma, dejando el mando oficialmente a Q. Pompeyo, por entonces gobernador de la *Citerior*. La mención a Fabio Máximo Emiliano intercalada entre las de Serviliano, el general en jefe, se podría explicar suponiendo que el antiguo cónsul participaba en la campaña de su hermano, de la misma manera que este Fabio Máximo tendrá mando en tropa durante la campaña de su hermano Escipión ante Numancia (APP. HISP. 90). Vid. T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, pp. 474, 477-478 y 480.

⁹²⁵ APP. HISP. 70; 74-75. Vid. T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, p. 482.

⁹²⁶ T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, pp 469 y 474, respectivamente.

⁹²⁷ Vid. también OROS. 5. 4, 1-13. La propuesta que hace J.S. RICHARDSON puede consultarse en *Spain and the development of Roman imperialism. 218-82 BC*, Cambridge 1986, pp. 184-191. Cf. SIMON, H. *Roms Kriege in Spanien. 154-133 v. Chr.*, Frankfurt am Main (Klostermann) 1962, pp. 68-86.

⁹²⁸ Liv. perioch. 54. 7 «Q. Fabius procos. rebus in Hispania prospere gestis labem imposuit pace cum Viriato aequis condicionibus facta.» (JAL).

⁹²⁹ «Retorna ahora nuestra historia a la guerra de arevacos y numantinos, a los que Viriato había incitado a la revuelta. Cecilio Metelo fue enviado desde Roma con-

κοὺς Schw., Viereck & Roos; Τερμεντία Mend. cf. Hisp. 77: Τερμαντία, quod praefert Schulten V, vulgo; Ἀύλου<υίῳ> scr. V. k. cum Wilsdorf: αὐλῶ V, del. Bk. et Mend.; <τῶ> add. Mend.; ... lacunam statuerun Musgr. et Schw.: <ἐνέπεσεν> supplevit Schulten

La Guerra de los vacceos y numantinos

La narración, «ἡ γραφή», ‘vuelve a la Guerra de los vacceos y numantinos’ «ἐς τὸν οὐακκαίων καὶ νομαντίνων πόλεμον», según escribe Apiano. Aunque los editores corrigen los manuscritos y cambian «οὐακκαίων» en «ἀρουακῶν», es preferible mantener la lectura de los códices: los ἀρουακοὶ son mencionados solamente en un pasaje a lo largo de toda la Guerra de Numancia y en él no se afirma que los numantinos sean arvacos ni que los arvacos participen en la guerra, más bien al contrario⁹³⁰. En cambio, los vacceos son mencionados durante todo el conflicto como aliados de los numantinos. Dejando aparte las dos menciones del presente pasaje, donde los manuscritos escriben «οὐακκαίων» y «οὐακκαίους», puede recordarse que la narración recoge dos ataques dirigidos contra Παλλαντία, al menos uno de ellos claramente relacionado con la campaña numantina⁹³¹, y también que en repetidas ocasiones los vacceos son acusados de abastecer a los numantinos⁹³². Incluso se llega a afirmar que fue el

temor a un ataque de vacceos y cántabros (¿?) lo que provocó la huida de Hostilio Mancino⁹³³.

¿Vacceos ‘rebeldes’ con Cecilio Metelo?

Quizá el único argumento que apoyaría la sustitución de ‘vacceo’ por ‘arvaco’ sería la frase «οὐς Οὐρίατθος μὲν ἠρέθισεν ἐς ἀπόστασιν», que parece aludir por igual a vacceos y numantinos. Según la hipótesis que planteábamos en un comentario anterior, ἀπόστασις, ‘rebelión’, sólo tendría sentido aplicado a un pueblo que previamente se hubiese entregado a los romanos⁹³⁴. Los vacceos, según los datos que se han conservado, no se encontraban en ese caso, los arvacos sí, ya que se habían entregado el 151. Sin embargo, cabe la posibilidad de que la ἀπόστασις de los numantinos haya sido ampliada sin fundamento real a los vacceos, para resaltar la legalidad de los ataques de Emilio Lépido y Escipión Emiliano contra Pallantia; o también que algunos de los vacceos se hubiesen entregado con anterioridad al 143 a los romanos y no haya quedado constancia de ello. En cualquier caso, la ausencia de la denominación ἀρουακοὶ con respecto a los contendientes, la participación de los οὐακκαῖοι en la guerra y la tradición manuscrita, parecen argumentos suficientes para respetar la lectura «οὐακκαίων»⁹³⁵.

Respecto de la segunda mención a los vacceos «οὐακκαίους μὲν ἐχειρώσατο, σὺν ἐκπλήξει καὶ τάχει θερίζουσιν ἐμπύτων», ‘sometió a los vacceos con espanto y rapidez, cayendo sobre ellos cuando cosechaban’, ninguna otra de nuestras fuentes indica, aparte de este pasaje, que Cecilio Metelo atacase a los vacceos, pero esto no es argumento suficiente para contradecir el testimonio de Apiano sustituyendo «οὐακκαίους» por «ἀρουακ>οὐς». De hecho, si sólo contásemos con el texto de Apiano ignoraríamos también que Metelo atacó *Contrebia* y *Nersobrigis*⁹³⁶. Además, un pasaje de Valerio

tra ellos con un ejército más numeroso y sometió a los arevacos, cayendo sobre ellos con sobrecogedora rapidez, mientras estaban entregados a las faenas de la recolección. Sin embargo, todavía le quedaban Termancia y Numancia. Numancia era de difícil acceso, pues estaba rodeada por dos ríos, precipicios y bosques muy densos. Sólo existía un camino que descendía a la llanura, el cual estaba lleno de zanjas y empalizadas. Sus habitantes eran excelentes soldados, tanto a caballo como a pie, y en total sumaban unos ocho mil. Aun siendo tan pocos pusieron en graves aprietos a los romanos a causa de su valor. Metelo, después del invierno, entregó a Quinto Pompeyo [Aulo], su sucesor en el mando, el ejército consistente en treinta mil soldados de infantería y dos mil jinetes perfectamente entrenados. Pompeyo, cuando estaba acampado ante Numancia, marchó a cierto lugar, y los numantinos, descendiendo, mataron a un cuerpo de su caballería que corría detrás de él. Cuando regresó, desplegó su ejército en la llanura y los numantinos bajando a su encuentro se replegaron un poco como intentando huir hasta que Pompeyo (...) en las empalizadas y precipicios.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 167-168. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 38-39 y 274).

⁹³⁰ Se trata del episodio de la salida de Retógenes Carauinio de Numancia y de su petición de ayuda a Louitia, en APP. Hisp. 94.

⁹³¹ El ataque de Emilio Lépido contra Pallantia puede interpretarse como una expedición independiente del conflicto numantino (APP. Hisp. 80-82), pero la incursión de Escipión Emiliano es claramente una consecuencia de la Guerra de Numancia (APP. Hisp. 88).

⁹³² APP. Hisp. 80-81 y 87.

⁹³³ APP. Hisp. 80.

⁹³⁴ Vid. APP. Hisp. 56; y también «οὐδὲν ἔξαμαρτοῦσαν ἐς τὰ συγκείμενα», ‘no había faltado a lo convenido’, una alusión a Pallantia en 137 (APP. Hisp. 80).

⁹³⁵ SCHULTEN también defendía la lectura de los manuscritos, aunque por motivos algo diferentes de los que hemos planteado. Él escribe que «El editor de Apiano en lugar de οὐακκαίους quiere escribir Ἀρουακοὺς, pero esta enmienda es innecesaria, siendo también los Numantinos Arevacos y tomando los Vacceos parte en la guerra.» (*F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, p. 32). Nuestra opinión es que la pertenencia de los numantinos a los arvacos, al menos en APIANO, no es tan clara como suponía SCHULTEN.

⁹³⁶ FLOR. epit. 2. 17, 10 menciona que Metelo se apoderó de *Contrebia* y *Nersobrigis*, de las que ya hemos citado su posible identificación con la *Contrebia* de Rav. 4. 43 y con la *Nertobrica*† de It. Ant. 437, 4.

Máximo alude a que Cecilio Metelo sometió ambas Hispanias⁹³⁷, lo que quizá no confirma el ataque a los vacceos pero sí permite suponer que el campo de operaciones de Metelo no debió ceñirse solamente a los pueblos citados por Apiano como rebeldes a Roma⁹³⁸. A falta de otros datos, y ante la brevedad del relato de Apiano, creemos más prudente mantener la tradición manuscrita y desecharla también en este lugar la corrección «<ἀρουακ>οὐς».

¿La victoria de Fabio Máximo influyó en la campaña de Cecilio Metelo?

Así pues, según Apiano, la campaña de Καϊκίλιος Μέτελλος en Celtiberia se habría producido como consecuencia de esa ἀπόστασις de los celtíberos animada por Viriato. Como ya hemos comentado anteriormente, es posible relacionar la 'rebelión' con las victorias de Fabio Máximo Emiliano en Lusitania el año anterior⁹³⁹: la situación de relativa calma en la *Ulterior* quizá llevó al mando romano a desguarnecer esa provincia para hacer más efectivo el ataque de Cecilio Metelo, lo que podría explicar tanto los éxitos de Metelo como el comportamiento apocado de Κοῦντιος⁹⁴⁰. El ataque romano contra los celtíberos se llevó con éxito según Apiano, pero 'dejó', λείπω, Τερμεντία y Νομαντία.

Νομαντία

Apiano centra en este momento la atención en Νομαντία, proporcionándonos la más completa descripción que conservamos de la ciudad. Tan inexpugnable según su relato que sorprende la facilidad con la que Fulvio Nobilior se acercó hasta las murallas en el primer ataque romano⁹⁴¹. La descripción de Apiano puede dividirse en tres puntos, el marco natural que rodeaba la ciudad, el acceso desde la llanura y la guarnición:

— Estaba 'rodeada', «περιέκειντο», 'por dos ríos', «ποταμοῖς δύο», 'por escarpados

precipicios', «φάραγγιν ἀπόκρημνος», y por 'densos bosques', «ὄλαϊ (...) πυκναί».

— Había una bajada al llano, «μία κάθοδος ἦν ἐς τὸ πεδῖον», que estaba 'cubierta', «επεπλήρωτο», 'de fosos y mojones (¿?)', «τάφρων (...) καὶ στηλῶν».

— Tenía 'excelentes', «ἄριστοι», 'jinetes e infantes', «ἱππῆς τε καὶ πεζοί», 'en total unos ocho mil', «πάντες δ' ἄμφι τοὺς ὀκτακισχιλίους».

El enfrentamiento entre Cecilio Metelo y Pompeyo

Aunque de la narración de Apiano parece deducirse que Cecilio Metelo combatió solamente un año en Iberia, la duración de su campaña fue de dos años, según un pasaje de Valerio Máximo donde se indica que combatió en Hispania primero como *consul* y luego como *proconsul*⁹⁴². Metelo, por tanto, combatiría en la Península el año de su consulado, el 143⁹⁴³, y el siguiente, el 142, entregando el mando a Q. Pompeyo, uno de los cónsules del 141⁹⁴⁴. El relevo de uno a otro general se produce sin que el texto de Apiano resalte ningún incidente, aunque sí señala el autor la excelente condición de los treinta mil infantes y dos mil jinetes que dejaba Metelo, a los que se califica de 'perfectamente adiestrados' «ἄριστα γεγυμνασμένους». Sin embargo, Valerio Máximo nos ha dejado constancia de que entre ambos generales existía una profunda enemistad. Hasta el punto de que Metelo, que ya 'casi', «*paene*», había vencido a los celtíberos, al saber que iba a ser relevado por Pompeyo descuidó intencionadamente el ejército:

Q. Metellus, 'habiendo sometiendo casi', «*paene tam subegisset*», las dos *Hispaniae*, primero como *consul* y luego como *proconsul*, 'al enterarse', «*cognouit*», de que se le enviaba como *successor* a su *inimicus Pompeius*, 'licenció', «*dimisit*», a unos; 'concedió permisos', «*commeatus (...) dedit*», 'sin examinar las causas', «*neque causis excussis*», 'ni fijar su duración', «*neque constituto tempore*»; 'abandonó los almacenes al saqueo' «*horrea (...) rapinae praebuit*», 'con los guardianes alejados', «*custodibus remotis*»; 'ordenó romper', «*frangi (...) iussit*», los «*arcus sagittasque cretensium*»; y prohibió alimentar a los elefantes⁹⁴⁵.

También mencionan el asedio y captura de *Contrebia*, entre otros pasajes, VAL. MAX. 2. 7, 10 y 7. 4, 5.

⁹³⁷ VAL. MAX. 9. 3, 7 «*nam Q. Metellus, cum utramque Hispaniam consul prius deinde proconsule paene totam subegisset*».

⁹³⁸ Según APP. Hisp. 66, 'arvacos, titthos y bellos'.

⁹³⁹ APP. Hisp. 65. Vid. nuestro comentario a APP. Hisp. 66.

⁹⁴⁰ Gobernador de la *Ulterior* según se deduce de APP. Hisp. 66, la única fuente que lo menciona. Quizá identificable con Q. Pompeyo, cónsul dos años más tarde.

⁹⁴¹ APP. Hisp. 46. El asalto de Nobilior es el único asalto romano a Numancia del que tenemos noticia. Quizá debamos pensar que con posterioridad a ese ataque los numantinos incrementaron las fortificaciones del camino de acceso.

⁹⁴² VAL. MAX. 9. 3, 7 «*nam Q. Metellus, cum utramque Hispaniam consul prius deinde proconsule paene totam subegisset*».

⁹⁴³ Vid. T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, pp. 471 y 475.

⁹⁴⁴ Vid. T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, p. 477.

⁹⁴⁵ VAL. MAX. 9. 3, 7: «*Quae quidem non proculcauit tantum imperia, sed etiam gessit impotenter: nam Q. Metellus, cum utramque Hispaniam consul prius, deinde pro consule paene totam subegisset, postquam cognouit Q. Pompeium consulem inimicum suum successorem sibi mitti, omnes, qui modo militiam suam uoluerunt finire,*

La versión recogida por Apiano no deja constancia de esa actuación de Cecilio Metelo, lo que puede considerarse una prueba de tendenciosidad si tenemos en cuenta que en la narración de la campaña de Pompeyo el autor no ahorra descalificaciones contra este general, tomando partido contra él y resaltando constantemente las bajas y los percances romanos bajo su mando. En este sentido, la matanza por parte de los numantinos de los «ἵππέας (...) μεταθέοντας», los jinetes que corrían detrás de Pompeyo, creemos que debe interpretarse como una acusación de cobardía contra el general, que huía frente al enemigo sacrificando su retaguardia.

APP. HISP. 77. POMPEYO CONTRA Terman-
CIA Y CONTRA MALIA

«καὶ καθ' ἡμέραν ἐν ταῖς ἀκροβολίαις ἐλασσοῦμενος ὑπ' ἀνδρῶν πολὺ ἐλασσόνων μετέβαινε ἐπὶ Τερμεντίαν ὡς εὐχερέστερον ἔργον. ὡς δὲ καὶ τῆδε συμβαλὼν ἑπτακοσίους τε ἀπώλεσε καὶ τὸν τὴν ἀγορὰν αὐτῷ φέροντα χιλιάρχον οἱ Τερμεντεῖς ἐτρέψαντο καὶ τρίτῃ πείρᾳ κατὰ τὴν αὐτὴν ἡμέραν ἐς ἀπόκρημα τοὺς Ῥωμαίους συνελάσαντες πολλοὺς αὐτῶν πεζοὺς τε καὶ ἵππέας αὐτοῖς ἵπποις κατέωσαν ἐς τὰ ἀπόκρημα, περιφόβως ἔχοντες οἱ λοιποὶ διενυκτέρευον ἔνοπλοι. καὶ ἅμα ἔφ' προσιόντων τῶν πολεμίων ἐκταξάμενοι τὴν ἡμέραν ὅλην ἠγωνίζοντο ἀγχωμάτως καὶ διεκρίθησαν ὑπὸ νυκτός. ὄθεν ὁ Πομπήιος ἐπὶ πολίχνης Μαλίας ἤλασεν, ἦν ἐφρούρουσαν οἱ Νομαντῖνοι. καὶ οἱ Μαλιεῖς, τοὺς φρουροὺς ἀνελόντες ἐξ ἐνέδρας, παρέδωσαν τὸ πολίχνην τῷ Πομπηίῳ. ὃ δὲ τὰ τε ὄπλα αὐτοῦ καὶ ὄμηρα αἰτήσας μετῆλθεν ἐπὶ Σηδητανίαν, ἦν ἐδῆου λήστραρχος ὄνομα Ταγγίνος· καὶ αὐτὸν ὁ Πομπήιος ἐνέκα καὶ πολλοὺς ἔλαβεν αἰχμαλώτους. τοσοῦτον δ' ἦν φρονήματος ἐν τοῖς λησταῖς, ὥστε τῶν αἰχμαλώτων οὐδεὶς ὑπέμεινε δουλεῖν, ἀλλ' οἱ μὲν αὐτοὺς, οἱ δὲ τοὺς πριαμένους ἀνήρουν, οἱ δὲ τὰς ναῦς ἐν τῷ διάπλῳ διετίτρων.»⁹⁴⁶

dimisit, commeatus petentibus neque causis excussis neque constituto tempore dedū, horrea custodibus remotis opportuna rapinae praebuit, arcus sagittasque cretensium frangi atque in amnem abici iussit, elephantis cibaria dari ueluit.» (KEMPF) Cf. VAL. MAX. 8. 5, 1.

⁹⁴⁶ «Como fuera derrotado a diario en escaramuzas por un enemigo muy inferior, se dirigió contra Terman-
cia por considerarlo una tarea mucho más fácil. Sin embargo también aquí cuando trabó combate perdió setecientos hombres y los termantinos pusieron en fuga al tribuno que les llevaba provisiones, y en un tercer intento en ese mismo día, tras acorralar a los romanos en una zona escarpada, arrojaron al precipicio a muchos de ellos, soldados de infantería y de caballería con sus caba-

Los desastres de Pompeyo

Dadas las constantes bajas en escaramuzas, «ἡμέραν ἐν ταῖς ἀκροβολίαις ἐλασσοῦμενος», contra tropas mucho menos numerosas, «ὑπ' ἀνδρῶν πολὺ ἐλασσόνων», Pompeyo decidió atacar Τερμεντία por considerarla tarea más fácil, «ὡς εὐχερέστερον ἔργον». Sin embargo, en un sólo día sufrió tres graves reveses: setecientos bajas en un 'combate cuerpo a cuerpo', «συμβαλὼν», la desbandada de la columna de provisiones, y el despeñamiento de numerosos infantes y jinetes. Tras lo cual, el texto griego pasa a referir las dificultades de 'los restantes', «οἱ λοιποὶ», para poder retirarse de sus posiciones cerca de la ciudad. El siguiente intento de Pompeyo ya no se dirige contra una πόλις, sino contra Μαλία, una πολίχνη, 'pequeña ciudad', 'fortín', que además no es tomada por los méritos del general romano, sino por la traición que hacen sus habitantes a la guarnición numantina. Por fin, Pompeyo abandona la región en guerra y se traslada a la retaguardia, a la Σηδητανία, para combatir a un 'jefe de bandidos', «λήστραρχος», a quien sí logró vencer. El resumen de la narración no puede ser más desfavorable para Pompeyo, que con un ejército de treinta y dos mil hombres 'perfectamente entrenados' realiza tentativas sin éxito contra dos ciudades diferentes, con graves pérdidas, ocupa una pequeña ciudad gracias a una traición de los habitantes y termina el año combatiendo bandoleros en la retaguardia.

Una fuente contraria a Pompeyo

En nuestra opinión, el conjunto de comentarios recogidos por Apiano y la gradación que se observa en el relato, más que la narración de una campaña militar parecen un estudio libelo:

- 1) Pompeyo ante su principal objetivo, sufre bajas diarias contra un enemigo muy inferior en número, simplemente en escaramuzas, lo que demuestra que el general es incapaz de obligar al enemigo a trabar

llos. Los demás, llenos de temor, pasaron la noche armados y cuando al despuntar la aurora les atacaron los enemigos, combatieron el día entero ordenados en formación de combate con una suerte incierta y fueron separados por la noche. A la vista de esto, Pompeyo marchó contra una pequeña ciudad llamada Malia, que custodiaban los numantinos, y sus habitantes mataron con una emboscada a la guarnición y entregaron la ciudad a Pompeyo. Éste, después de exigirles sus armas, así como rehenes, se trasladó a Sedetania que era devastada por un capitán de bandoleros llamado Tangino. Pompeyo lo venció y tomó muchos prisioneros. Sin embargo, la arrogancia de estos bandidos era tan grande, que ninguno soportó la esclavitud, sino que unos se dieron muerte a sí mismos, otros mataron a sus compradores y otros perforaron las naves durante la travesía.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 168. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 40-41 y 274-275).

combate e incapaz de proteger sus propias tropas. Apiano no menciona los antecedentes del relevo, sino que se limita a resaltar que Pompeyo recibía un ejército en perfecta forma⁹⁴⁷.

2) Pompeyo abandona el objetivo inicial y se traslada a otro que considera más fácil, donde sufre tres graves reveses en un solo día y de donde a duras penas logra retirar al resto de sus hombres. Pruebas claras de falta de previsión y de temeridad. De la posterior captura de la ciudad, mencionada por las *Periocas*, no se hace ninguna mención⁹⁴⁸.

3) Pompeyo se dirige, ya no contra una πόλις, sino contra una πολίγνη, que además sólo toma mediante traición. Diodoro parece transmitirnos este mismo episodio, pero denominando a la ciudad Λαγνὶ: Pompeyo aparece como un hábil general que provoca la traición de los habitantes y aprovecha la situación para capturar la ciudad mediante un asalto nocturno, perdonando a la guarnición para atraerse a los numantinos⁹⁴⁹. Como puede verse, un Pompeyo del todo diferente del que describe Apiano⁹⁵⁰.

4) Pompeyo se retira de la zona de guerra para combatir bandidos en la retaguardia. Aunque Apiano no lo señale, probablemente se trata del traslado a los cuarteles de invierno, no de un abandono de las operaciones en la Celtiberia.

Creemos que proponer una fuente contraria a Pompeyo sería una explicación razonable, sobre todo si tenemos presentes las poderosas enemistades políticas del cónsul, en especial tras su enfrentamiento con C. Lelio, el amigo de Escipión Emiliano⁹⁵¹. Todo lo narrado por Apiano es posiblemente cierto, pero no parece por ello que el texto responda

al relato de un año de campaña, sino más bien a una recopilación de acusaciones. Quizá las que realizaron sus enemigos en el juicio que tuvo lugar posteriormente⁹⁵². Recordemos, por último, que una de las fuentes acerca del proceso contra Pompeyo llegará a afirmar que fue absuelto sólo para que no pareciese que se le condenaba por la influencia de sus *inimici*⁹⁵³. Es decir, ni siquiera su absolución habría probado su inocencia, sino sólo el poder de sus enemigos⁹⁵⁴.

Respecto a la identificación de esa fuente tendenciosa, si tenemos en cuenta la enemistad de Pompeyo con Lelio y la amistad de Lelio con Escipión Emiliano, ya mencionadas, podemos convenir en que la obra de Polibio tiene muchas posibilidades de ser el origen de las descalificaciones contra Pompeyo.

APP. HISP. 78. POMPEYO ASEDIA NUMANCIA

«ὁ δὲ Πομπήιος αὖθις ἐλάσας ἐπὶ Νομαντίαν ποταμόν τινα μετωχέτευεν ἐς τὸ πεδίον ὡς λιμῶν πίεςων τὴν πόλιν. οἱ δὲ ἐργαζομένῳ τε ἐπέκειντο καὶ σαλπικτῶν χωρὶς ἐκτρέχοντες ἀθρόοι τοὺς ὀχετεύοντας ἠνώχλουν. ἔβαλλον δὲ καὶ τοὺς ἀπὸ τοῦ χάρακος ἐπιβοηθοῦντας, ἕως κατέκλεισαν ἐς τὸ στρατόπεδον. καὶ σιτολογοῦσιν ἑτέροις ἐπιδραμόντες καὶ τῶνδε πολλοὺς διέφθειραν ὑπιόν τε χιλίαρχον ἐπ' αὐτοῖς ἀνεῖλον. καὶ κατ' ἄλλο μέρος τάφρον ὀρύσσοσι Ῥωμαίοις ἐπιδραμόντες ἔκτειναν ἐς τετρακοσίους καὶ τὸν ἠγούμενον αὐτῶν. ἐφ' οἷς τῷ τε Πομπηίῳ σύμβουλοι παρήσαν ἐκ Ῥώμης καὶ τοῖς στρατιώταις (ἔξ γὰρ ἔτη διεληλύθει στρατευομένοις) διάδοχοι νεοκατάγραφοί τε καὶ ἔτι ἀγύμναστοι καὶ ἀπειροπόλεμοι. μεθ' ὧν ὁ Πομπήιος, αἰδούμενός τε τὰ ἐπιτασμένα καὶ ἐπειγόμενος τὴν αἰσχύνην ἀναλαβεῖν, ἐπέμενε χειμῶνος ἐν τῷ στρατοπέδῳ. καὶ οἱ στρατιῶται, κρύους τε ὄντος ἐν ἀστέγῳ στραθμεύοντες καὶ πρῶτον ἄρτι πειρώμενοι τοῦ

⁹⁴⁷ VAL. MAX. 9. 3, 7. Vid. nuestro comentario a APP. Hisp. 76.

⁹⁴⁸ Liv. perioc. 54. 1 «*Q. Pompeius cos. in Hispania Termestinos subegit.*» (JAL). Tras Pompeyo esta *Τερμεντία* ya no vuelve a ser mencionada, lo que parece confirmar que la ciudad fue vencida por Pompeyo. El fragmento de DIODORO (33. fragm. 16) que alude a una rendición frustrada de «*νομαντίνοι καὶ τερμήσιοι*» debería pertenecer, por tanto, a la campaña de Pompeyo.

⁹⁴⁹ D.S. 33. 17.

⁹⁵⁰ Aunque D'ORS se opone a la identificación de Malia y Lagni, sus argumentos no prueban que se trate de dos ciudades diferentes. Según su opinión, «los episodios son parecidos, pero no idénticos; obsérvese, sobre todo, que la 'pequeña ciudad' de Malia tenía ya una guarnición numantina y la 'ciudad' de Lagni no; aquélla se rindió, ésta fué asediada.» (D'ORS, A. *Un nuevo dato para la historia de la llamada Termancia*, en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, 2 (1951), p. 570).

⁹⁵¹ PLU. Apoph. Scip. Acm. 8. Vid. PLB. 10. 3, 1-3.

⁹⁵² Cic. Font. 23 y VAL. MAX. 8. 5, 1.

⁹⁵³ VAL. MAX. 8. 5, 1: «*sequitur ut ad testis pertinentia exempla commemorem. Cn. et Q. Serviliis Caepionibus isdem parentibus natis et per omnes honorum gradus ad summam amplitudinem prouectis, item fratribus Metellis Quinto et Lucio consularibus et censoriis, altero etiam triumphali, in Q. Pompeium A. f. repetundarum reum acerrime dicentibus testimonium non abrogata fides absolute Pompeio, sed ne potentia inimicorum oppressisse uiderentur occursum est.*» (KEMPF).

⁹⁵⁴ Respecto a la posibilidad de una campaña anti-pompeyana, téngase presente el testimonio de OROS. 5. 4, 13: «*Pompeius sequentis anni consul fines numantinorum ingressus accepta maxima clade discessit, non solum exercitu paene omni profligato uerum etiam plurimam nobilium, qui ei militiae aderant, interemptis.*» (ZANGE-MASTER).

περὶ τὴν χώραν ὕδατός τε καὶ ἄερος, κατὰ γαστέρα ἕκαμνον, καὶ διεφθείροντο ἔνιοι. μέρους δ' ἐπὶ σῆτον οἰχομένου κρύψαντες ἐνέδραν οἱ Νομαντῖνοι παρ' αὐτὸ τὸ ῥωμαίων στρατόπεδον ἠκροβολίζοντο ἐρεθίζοντες, ἕως οἷ μὲν οὐ φέροντες ἐπεξήεσαν, οἱ δ' ἐκ τῆς ἐνέδρας ἀνίσταντο· καὶ ῥωμαῖοι πολλοὶ μὲν ἐκ τοῦ πλήθους, πολλοὶ δὲ τῶν ἐπιφανῶν ἀπέθανον. οἱ δὲ Νομαντῖνοι, καὶ τοῖς τὸν σῆτον φέρουσιν ἀπαντήσαντες, ἔκτειναν καὶ τῶνδε πολλούς.»⁹⁵⁵

Pompeyo se dirigió de nuevo contra **Νομαντία**, pero esta vez con un diferente plan de operaciones: su propósito iba a ser en esta ocasión 'desviar', «μετωχέτευεν», un ποταμός hacia el llano por medio de un 'canal' ὄχετός, intentando 'acosar por hambre' «λιμῶ πίεςων» a la πόλις. Sin embargo, la reacción numantina fue un inesperado ataque que encerró a los romanos en el campamento y les provocó numerosas bajas. La situación de Pompeyo empeoró aún más al tener que licenciar a sus veteranos, con seis años ya de servicio, reemplazados por reclutas llegados desde Roma sin entrenamiento, junto a los cuales se le enviaron 'consejeros' «σύμβουλοι»⁹⁵⁶. Pompeyo, decidido a 'borrar el deshonor' «αἰσχύνην ἀναλαβεῖν», invernó en el campamento, lo que provocó enfermedades y algunas muertes entre los reclutas, poco

habitados aún al país. El texto griego transmite dramatismo en su relato, pero la situación de las tropas romanas no debía de ser preocupante, ya que la situación permitía el relevo de veteranos y queda constancia de que las líneas de abastecimiento permanecían abiertas.

Con respecto a los reclutas y oficiales muertos, el texto griego se muestra de nuevo poco partidario de Pompeyo, ya que el único motivo aludido para invemar junto a Numancia fue, según la versión de Apiano no lo olvidemos, 'borrar el deshonor' del general.

El canal de Pompeyo

Del texto de Apiano parece deducirse que la táctica utilizada por Pompeyo fue establecer una línea de sitio apoyada en una empalizada, χάραξ⁹⁵⁷, y en terrenos inundados mediante la construcción de un 'canal', lo que Apiano denomina ὄχετός. Esto requeriría probablemente la construcción de una presa con la que derivar agua de alguno de los ríos hacia el canal⁹⁵⁸.

Podemos suponer que este segundo intento de Pompeyo contra Numancia se realizó en su segundo año al mando, es decir el 140. Los resultados no debieron de ser mejores que los del año anterior, ya que según el texto de Apiano parece deducirse que resultó imposible llevar a cabo las obras previstas. Sin embargo, la versión recogida por Apiano es de nuevo parcial, ya que el canal en realidad llegó a terminarse, según nos dice uno de los fragmentos de Dión Casio que se refiere al canal de Pompeyo⁹⁵⁹. Terminar las

⁹⁵⁵ «Pompeyo retornó otra vez a Numancia e intentó desviar el curso de un río hacia la llanura con objeto de reducir a la ciudad por hambre. Pero los numantinos lo atacaron mientras estaba dedicado a esta tarea, y sin ninguna señal de trompeta, saliendo a la carrera todos juntos, asaltaron a los que trabajaban en el río. También asaetearon a los que venían en su auxilio desde el campamento y los encerraron dentro del mismo. Atacando a otros que < cosechaban >, mataron a muchos y entre ellos a Opío, tribuno militar. En otro lugar atacaron a los romanos cuando cavaban una zanja y dieron muerte a unos cuatrocientos y a su jefe. Después de estos sucesos vinieron a Pompeyo desde Roma unos consejeros, y para los soldados, que llevaban ya seis años de campaña, nuevos reemplazos recién reclutados, todavía sin entrenar y sin experiencia de la guerra. Pompeyo, avergonzado por sus desastres y ardiendo en deseos de recuperar su honor, permaneció con éstos en el campamento durante el invierno. Los soldados, acampados al aire libre en medio de un frío gélido y poco habituados aún al agua y el clima del país, enfermaron del vientre y algunos perecieron. A un destacamento que había salido en busca de forraje, los numantinos, ocultándose, le tendieron una emboscada muy cerca del campamento romano y les dispararon dardos para provocarles, hasta que algunos, sin poder soportarlo, salieron contra ellos, y los que estaban emboscados salieron de su escondite y les hicieron frente. Muchos soldados y oficiales romanos perecieron y los numantinos salieron al encuentro de los que llevaban el forraje y mataron a muchos.» (A. SANCHEZ, en APIANO *Historia romana*, I, Madrid (Gredos) 1980, pp. 168-169. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 42-43 y 275-276).

⁹⁵⁶ Catón podría haber sido uno de ellos, lo que explicaría el discurso pronunciado ante los *equites* en Numancia (GELL. 16. 1, 3-4).

⁹⁵⁷ Los ejemplos más frecuentes de χάραξ y sus derivados son los relativos a la empalizada de los campamentos, similar al latín *uallum* (PLB. 3, 45, 5 o 6. 34, 1, por ejemplo). Sin embargo, en este pasaje de APIANO χάραξ no puede aludir a la empalizada del campamento, ya que del contexto se deduce que los refuerzos son desalojados de esa 'empalizada', «ἐβαλλον δὲ καὶ τοὺς ἀπὸ τοῦ χάρακος ἐπιβοηθοῦντας», y obligados a protegerse en el 'campamento' «στρατόπεδον». No disponemos de paralelos léxicos que permitan proponer para χάραξ un significado similar a 'presa', 'dique de madera'.

⁹⁵⁸ SCHULTEN no imaginó la posibilidad de una presa, sino una zanja de hasta 13 metros de profundidad uniendo por entre los cerros los cauces del Tera y Merdancho: «Pompeyo intentó la empresa de unir por medio de una zanja el Merdancho, en el sudeste, con el Duero, en el noroeste, a fin de cerrar el paso de la llanura oriental. Pero la tarea era dificultosa, pues la zanja debía tener una longitud de 2.500 metros y en parte una profundidad de 13 metros, ya que entre ambos ríos hay una elevación de 11 metros (entre los cerros de Valdeorrón y Valdebajardo (...)).» (A. SCHULTEN *Historia de Numancia*, Barcelona 1945, pp. 115-116).

⁹⁵⁹ D.C. 22. fragm. 77. Lo que sí afirma DIÓN en este fragmento es que el desvío del río ocasionó muchas bajas y no proporcionó provecho a los romanos ni perjuicio a los numantinos: «ὅτι πολλὰ καὶ ἐσφάλη καὶ αἰσχύνην δεινὴν ὤφλεν· ποταμὸν γὰρ τινα διὰ τῆς τῶν νομαντῖνων χώρας ῥέοντα βουληθεὶς ἐκ τῆς ἀρχαίας διεξόδου παρατρέψαι, ἐπὶ δὲ τοὺς ἀγροὺς

obras del canal debió de ser, muy probablemente, el motivo por el que Pompeyo permaneció en el campamento durante el invierno.

APP. HISP. 79. POMPEYO NEGOCIA CON LOS NUMANTINOS

«καὶ ὁ Πομπήιος, τοσοῖσδε συνενεχθεὶς κακοῖς, ἐς τὰς πόλεις μετὰ τῶν συμβούλων ἀνεζεύγνυε, χειμάσων τὸ ἐπίλοιπον, τοῦ ἔαρος προσδοκῶν ἤξειν οἱ διάδοχον. καὶ δεδιὼς κατηγορίαν ἔπρασεν ἐς τοὺς Νομαντίνους κρύφα τοῦ πολέμου διαλύσεις. οἱ δὲ καὶ αὐτοὶ κάμνοντες ἤδη φόνῳ τε πολλῷ ἀρίστων καὶ γῆς ἀργίᾳ καὶ τροφῶν ἀπορίᾳ καὶ μήκει τοῦ πολέμου, μακροῦ παρὰ προσδοκίαν γεγονότος, ἐπρέσβευον ἐς Πομπήιον. ὃ δ' ἐς μὲν τὸ φανερὸν ἐκέλευεν αὐτοὺς ῥωμαίοις ἐπιτρέπειν (οὐ γὰρ εἰδέναι συνθήκας ἐτέρας ῥωμαίων ἀξίας), λάθρᾳ δ' ὑπισχεῖντο, ἃ ἔμελλεν ποιήσειν. καὶ συνθεμένων ἐκείνων καὶ ἐπιτρεψάντων ἑαυτοὺς ὀμηρὰ τε καὶ αἰχμάλωτα ἤτησε καὶ τοὺς αὐτομόλους καὶ πάντα ἔλαβεν. ἤτησε δὲ καὶ ἀργυρίου τάλαντα τριάκοντα· ὧν μέρος αὐτίκα ἔδωσαν οἱ Νομαντῖνοι, καὶ τὰ λοιπὰ ὁ Πομπήιος ἀνέμενε. παραγενομένου δ' αὐτῷ διαδόχου Μάρκου Ποπίλιου Λαίνα, οἱ μὲν ἔφερον τὰ λοιπὰ τῶν χρημάτων, ὃ δ' ἀπηλλαγμένοι μὲν τοῦ περὶ τοῦ πολέμου δέους τῷ παρεῖναι τὸν διάδοχον, τὰς δὲ συνθήκας εἰδὼς αἰσχροῦς τε καὶ ἄνευ ῥωμαίων γενομένης, ἠρνεῖτο μὴ συνθέσθαι τοῖς Νομαντῖνοις. καὶ οἱ μὲν αὐτὸν ἤλεγχον ἐπὶ μάρτυσι τοῖς τότε παρατυχοῦσιν ἀπὸ τε βουλῆς καὶ ἡπαρχοῦ καὶ χιλιάρχου αὐτοῦ Πομπήιου, ὃ δὲ Ποπίλιος αὐτοὺς ἐς Ῥώμην ἔπεμπε δικασομένους τῷ Πομπηίῳ. κρίσεως δ' ἐν τῇ βουλῇ γενομένης Νομαντῖνοι μὲν καὶ Πομπήιος ἐς ἀντιλογίαν ἦλθον, τῇ βουλῇ δ' ἔδοξε πολεμεῖν Νομαντῖνοις. καὶ ὁ Ποπίλιος ἐνέβαλεν ἐς τοὺς γείτονας αὐτῶν Λούσονας, οὐδὲν δ' ἐργασάμενος (ἦκε γὰρ αὐτῷ διάδοχος ἐπὶ τὴν στρατηγίαν Ὀστίλιος Μαγκκίνος) ἀνεζεύξεν ἐς Ῥώμην.»⁹⁶⁰

Ὀστίλιος ex Sec. Schw.:

ἀτέλειος in V fuisse videtur, corr. in ἀτείλιος

αὐτῶν ἐφεῖναι, τοῦτο μὲν ἰσχυρῶς πονηθεὶς ἐξεργάσατο, πολλοὺς δὲ στρατιώτας ἀποβαλὼν οὕτε τοῖς ῥωμαίοις ὄφελος ἐκ τῆς παρεκτροπῆς γενέσθαι οὔτε ἐκείνοις βλάβος...».

⁹⁶⁰ «Pompeyo, aquejado por tan graves reveses, se retiró a las ciudades en compañía de sus consejeros para pasar el resto del invierno, a la espera de que llegara su sucesor en primavera. Temeroso de ser llamado para una rendición de cuentas, entabló negociaciones a ocultas con los numantinos con vistas a poner fin a la guerra. Y

Las negociaciones de Pompeyo

Tras todos los fracasos precedentes, Πομπήιος se retiró a las ciudades por el resto del invierno, con los consejeros. Según Apiano, temiendo una acusación, κατηγορία, inició negociaciones 'ocultamente' «κρύφα», con los numantinos; quienes se avinieron a pactar debido a las numerosas bajas y 'por la escasez de alimentos', «τροφῶν ἀπορίᾳ». Públicamente ya, «φανερὸν», Pompeyo exigió a los numantinos 'entregarse', «ἐπιτρέπειν», lo que éstos aceptaron entregando 'rehenes', «ὀμηρὰ», 'prisioneros', «αἰχμάλωτα», y 'desertores', «αὐτομόλους». Pidió también dinero, treinta talentos, de los que una parte la recibió en el acto.

Hasta este momento las circunstancias del «ἐπιτρέπω», la *deditio*, son comprensibles, incluso similares a las de Claudio Marcelo, quien también comenzó las negociaciones en 'privado'⁹⁶¹, aunque debe recordarse que Marcelo fue devolviendo los rehenes según se iban entregando. Lo que ya no es razonable del relato de Apiano son los motivos de la rendición numantina: si las bajas romanas habían sido muy elevadas, las obras de sitio costosas en bajas y, según parece, una vez terminadas inútiles, ¿cómo es que los celtíberos aceptan 'entregarse' y dar rehenes, prisioneros, desertores y una indemnización de guerra? ¿No sería más bien que el cerco de Πομπήιος había tenido éxito finalmente y que los numantinos aceptaban (o proponían) la rendición ante la perspectiva de una derro-

éstos, a su vez, cansados por la gran mortandad de sus mejores hombres, por la falta de productividad de la tierra, por la escasez de alimentos y por la duración de la guerra, que se prolongaba más de lo esperado, enviaron emisarios a Pompeyo. Éste les ordenó públicamente entregarse a los romanos —pues no conocía otra forma de pactar digna de Roma—, pero en secreto les prometió lo que pensaba hacer. Cuando hubieron llegado a un acuerdo y se entregaron, les exigió rehenes, prisioneros de guerra y a los desertores, y lo obtuvo todo. También pidió treinta talentos de plata. Los numantinos entregaron una parte de esta suma de inmediato y Pompeyo estuvo de acuerdo en esperar para el resto. Cuando se presentó su sucesor, Marco Popilio Lena, ellos llevaron el resto del dinero, y Pompeyo, al sentirse liberado del miedo a la guerra a causa de la presencia de su sucesor y siendo consciente de que el tratado era vergonzoso y se había realizado sin el consenso de Roma, negó haber llevado a cabo pacto alguno con los numantinos. Entonces, éstos probaron su falsedad mediante los testigos que estaban presentes en aquella ocasión, pertenecientes al senado y los prefectos de caballería y tribunos militares de Pompeyo. Popilio los envió a Roma para que se querrelaran allí con Pompeyo. Celebrado el juicio en el senado, los numantinos y Pompeyo dirimieron su querrela y el senado decidió continuar la guerra con los numantinos. Popilio atacó a los lusones, un pueblo vecino de aquéllos, pero sin haber obtenido ningún resultado —pues llegó Hostilio Mancino, su sucesor en el mando—, regresó a Roma.» (A. SANCIO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 169-170. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 43, 45-46, 276-277 y 278).

⁹⁶¹ APP. Hisp. 50.

ta⁹⁶²? Si esta hipótesis fuese correcta, Pompeyo sólo se habría retirado a invernar tras la terminación de las obras de asedio, pero dejando una guarnición en las obras de sitio en torno a Numancia. En caso contrario no se explicaría por qué los numantinos se rendían 'por la escasez de alimentos', «τροφῶν ἀπορίᾳ».

La acusación contra Pompeyo

La continuación del relato de Apiano es problemática. Realizada ya la rendición, los numantinos llevaron el resto del dinero una vez se presentó el relevo de Pompeyo: Πονίλιος Λάϊνα. Pompeyo habría considerado en ese momento 'vergonzosos' «αἰσχράς», los 'tratados' «συνθήκαι», hechos sin contar con Roma, y negó haber pactado, «μὴ συνθέσθαι». Creemos que legalmente este «μὴ συνθέσθαι» puede responder a la verdad, ya que en realidad Pompeyo no debió 'pactar' con los numantinos, al menos oficialmente, ya que una 'entrega' a los romanos, una *deditio* o ἐπιτροπή⁹⁶³, no parece compatible con ninguna clase de 'pactos', συνθήκαι⁹⁶⁴. Al igual que Claudio Marcelo en el 152, Pompeyo habría exigido oficialmente la 'entrega', ἐπιτροπή, del enemigo, aunque previamente hubiese 'pactado' en privado las condiciones de la rendición. ¿Pero dónde estaría entonces la diferencia entre la actuación de Marcelo y la de Pompeyo, ambas igualmente ilegales según parece? ¿Y por qué la paz de Marcelo fue refrendada sin proble-

mas mientras que la de Pompeyo tuvo que ir a juicio? Sólo imaginamos dos posibilidades: que la negociación de Pompeyo 'en secreto', «λάθρα», no tuviese finalmente éxito; o que los enemigos de Pompeyo fuesen mucho más poderosos que los de Claudio Marcelo.

Sabemos que Popilio Lena envió a las dos partes a Roma para que se tomase residencia⁹⁶⁵ a Pompeyo⁹⁶⁶. También sabemos que la vista tuvo lugar en el Senado⁹⁶⁷, que el veredicto fue favorable a Pompeyo (lo que no menciona Apiano)⁹⁶⁸, y que a continuación el mismo Senado decidió proseguir la guerra⁹⁶⁹.

El motivo del proceso puede deducirse de otro pasaje del propio Apiano acerca del proceso contra Hostilio Mancino: después que los numantinos 'mostraran', «ἐπεδείκνυον», los συνθήκαι que se habían acordado, Mancino afirmó que Pompeyo había hecho 'tratados similares', «συνθήκαι ὁμοίως», acusación de la que se libró Pompeyo por haber sido ya juzgado acerca de esas cuestiones⁹⁷⁰. Según esto, si en Roma no se sabía que Pompeyo había hecho συνθήκαι como los de Mancino⁹⁷¹, la única explicación posible es

⁹⁶² Recordemos que el propósito de Pompeyo era 'cercar por hambre' la ciudad, «λιμῶ πείσων». (APP. Hisp. 78).

⁹⁶³ El término griego que mejor reproduce ese concepto latino parece ser ἐπιτροπή (cf. PLB. 18. 39, 5), pero este sustantivo no lo documentamos en APIANO, quien sólo utiliza la forma verbal ἐπιτρέπω (Hisp. 50, 79 o Pun. 108, por ejemplo) y la voz ἐπιτροπος, 'tutor' (B.C. 4. 95).

⁹⁶⁴ Los conceptos συνθήκαι y ἐπιτρέπειν parecen contraponerse en APIANO, el primero sería 'tratado', 'alianza', y el segundo representaría la 'rendición incondicional', la *deditio*, la frontera que anteriormente proponíamos entre los autóνομοι y los ὑπηκοῖ (vid. Hisp. 56). La diferencia entre συνθήκαι y ἐπιτρέπειν se puede comprobar en diversos ejemplos: la victoria de Viriato sobre Serviliano concluyó con συνθήκαι entre iguales (APP. Hisp. 69, cf. LIV. Perioc. 54. 7), como la de los numantinos sobre Mancino (APP. Hisp. 80); con Marcelo el Senado desestimó restituir los συνθήκαι de Graco y sólo aceptó una ἐπιτροπή, una 'entrega' de los celtíberos (APP. Hisp. 48 y 50). También en POLIBIO y DIODORO tenemos ejemplos que muestran que ἐπιτροπή representa el concepto latino de la *deditio* o rendición incondicional: «(...) ἢ τὴν ἐπιτροπὴν ὕμᾶς διδόναι περὶ σφῶν αὐτῶν καὶ τῆς πατρίδος ἢ μαχομένουσιν κ' ἄν», dice Escipión a Haníbal exigiéndole la entrega o que venza en batalla (PLB. 15. 8, 14); y lo mismo dice a los celtíberos un cónsul del que no hemos conservado su nombre: «ἢ διδόναι περὶ πάντων ἐπιτροπὴν Ῥωμαίοις ἢ πράττειν ἐνεργῶς τὰ τοῦ πολέμου» (D.S. 31. 41). Sobre el uso de συνθήκαι véase nuestro comentario a Hisp. 80.

⁹⁶⁵ La *quaestio de repetundis* puede traducirse al castellano con las expresiones 'tomar residencia' o 'juicio de residencia', que fue la denominación usada durante la conquista de América y que reproduce el concepto latino de las *repetundae*. Vid. F. CORTÉS *Cartas de relación*, Madrid (Castalia) 1993, pp. 148-149.

⁹⁶⁶ La querrela fue interpuesta por los numantinos, como afirma APIANO en «ὁ δὲ Πονίλιος αὐτοὺς ἐς Ῥώμην ἔπεμπε δικάσομένους τῷ Πομπηίῳ». La acusación la conocemos por VALERIO MÁXIMO, quien señala «(...) in Q. Pompeium A. f. repetundarum reum» (VAL. MAX. 8. 5, 1). Sobre las *repetundae* consúltese LIV. 43. 2: «(...) de magistratum romanorum auaritia superbiaque conquesti, nixi genibus ab senatu petierunt, ne se socios foedius spoliari uexarique quam hostis patiantur. cum et alia indigna querentur, manifestum autem esset pecunias captas, L. Canuleio praetori, qui Hispaniam sortitus erat, negotium datum est, ut in singulos, a quibus Hispani pecunias repeterent (...)» (WEISSENBORN-MUELLER).

⁹⁶⁷ «κρίσεως δ' ἐν τῇ βουλῇ γενομένης Νομαντῖνοι μὲν καὶ Πομπηίος ἐς ἀντιλογίαν ἤλθον». Sobre la *quaestio de repetundis*, vid. DE SANCTIS, G. *Storia dei romani*, Torino 1923, repr. Firenze 1969, p. 511.

⁹⁶⁸ Las fuentes son VAL. MAX. 8. 5, 1, ya citado en el comentario a APP. Hisp. 77 y CIC. Font. 23, donde se insiste en que pese a la categoría de quienes testificaron contra Pompeyo, el juez no atendió a sus testimonios: «An uero uos id in testimoniis hominum barbarorum dubitatis quod persaepe, et nostra et patrum memoria, sapientissimi iudices de clarissimis nostrae ciuitatis uiris dubitandum non putauerunt? qui Cn. et Q. Caepionibus, L. et Q. Metellis testibus in Q. Pompeium, hominem nouum, non crediderunt, quorum uirtuti, generi, rebus gestis fidem et auctoritatem in testimonio cupiditatis atque inimicitiarum suspicio derogauit.» (BOULANGER).

⁹⁶⁹ «κρίσεως δ' ἐν τῇ βουλῇ γενομένης Νομαντῖνοι μὲν καὶ Πομπηίος ἐς ἀντιλογίαν ἤλθον, τῇ βουλῇ δ' ἔδοξε πολεμεῖν Νομαντῖνοις.»

⁹⁷⁰ APP. Hisp. 83 «ἀπέφυγε δ' ὅμως Πομπηίος ὡς περὶ τῶνδε κριθεῖς καὶ πάσαις.»

⁹⁷¹ Los senadores se irritan con Pompeyo al tener noticia de estos pactos: «οὐ δ' ἐχαλέπαινον μὲν ἀμφοτέρους ὁμοίως» (APP. Hisp. 83).

que durante el proceso *de repetundis* contra Pompeyo los numantinos no habían mostrado ningún *συνθήκαι* ante el Senado⁹⁷². Esto obliga a considerar que el juicio contra Pompeyo no se originó porque éste hubiese ‘pactado’ con el enemigo y luego lo negase, en cuyo caso los numantinos habrían mostrado los ‘tratados’ para demostrar la existencia del pacto. El motivo de la toma de residencia debió de ser, más bien, el dinero que Pompeyo recibió de los numantinos y que quizá pretendió apropiarse⁹⁷³.

El proceso debió alcanzar una amplia trascendencia, como más tarde el de Hostilio Mancino⁹⁷⁴, y no puede descartarse que los datos que transmite Apiano contra Pompeyo o los que recoge Valerio Máximo contra Cecilio Metelo puedan provenir originalmente de los testimonios del proceso⁹⁷⁵. Ya hemos mencionado que el veredicto final lo conocemos por un pasaje de Valerio Máximo donde se nos dice que el general romano fue absuelto, aunque no precisamente por su inocencia⁹⁷⁶. Tras esa resolución, el Senado decidió guerrear con los numantinos⁹⁷⁷, según Apiano, pero ignoramos qué relación pudo tener la reapertura de hostilidades con el fallo judicial.

Popilio

Respecto a la actuación de Ποπίλιος, el relato de Apiano se reduce a un ataque contra los λούσονες, de los que se señala su vecindad con los numantinos «γείτονας αὐτῶν». El 139 este general debió de esperar la resolución del juicio a Pompeyo actuando en la reanudación de la Guerra de Viriato, según consta en diversos autores⁹⁷⁸. Posteriormente, quizá el 138, fracasó en un ataque contra Numancia que Apiano no menciona⁹⁷⁹.

APP. HISP. 80. HOSTILIO MANCINO DERROTADO. EMILIO LÉPIDO

«ὁ δὲ Μαγκίνος τοῖς Νομαντίνοις συμβαλῶν ἠττᾶτό τε πολλάκις καὶ τέλος ἀναιρουμένων πολλῶν ἐς τὸ στρατόπεδον ἔφυγεν. λόγου δὲ ψευδοῦς ἐμπεσόντος, ὅτι Νομαντίνοις ἔρχονται βοηθοῦντες Κάνταβροί τε καὶ Οὐακκαῖοι, δεῖσας ἄπυρον τὴν νύκτα διήγαγεν ὄλην ἐν σκότῳ, φεύγων ἐς ἔρημον τὸ Νωβελίωνός ποτε χαράκωμα. καὶ μεθ' ἡμέραν ἐς αὐτὸ συγκελισθεῖς, οὔτε κατεσκευασμένον οὔτε ὠχυρωμένον, περιεχόντων αὐτὸν τῶν Νομαντίνων καὶ πάντας ἀποκτενεῖν ἀπειλούντων, εἰ μὴ συνβοῖτο εἰρήνην, συνέθετο ἐπὶ ἴσῃ καὶ ὁμοίᾳ Ῥωμαίοις καὶ Νομαντίνοις. καὶ ὁ μὲν ἐπὶ τούτοις ὤμνυε τοῖς Νομαντίνοις, οἱ δ' ἐν ἄστει πυθόμενοι χαλεπῶς ἔφερον ὡς ἐπὶ αἰσχίσταις πάνυ σπονδαῖς καὶ τὸν ἕτερον τῶν ὑπᾶτων Αἰμίλιον Δέπιδον ἐς Ἰβηρίαν ἐξέπεμπον, Μαγκίνον δ' ἀνεκάλουν ἐς κρίσιν. καὶ τῷδε μὲν ἔσποντο πρέσβεις Νομαντίνων· ὁ δ' Αἰμίλιος, ἀναμένων καὶ ὄδε τὰς ἐκ Ῥώμης ἀποκρίσεις καὶ τὴν ἀργίαν οὐ φέρων (ὡς γὰρ ἐπὶ δόξαν ἢ κέρδος ἢ θριάμβου φιλοτιμίαν ἐξήεσαν τινες ἐς τὰς στρατηγίας, οὐκ ἐπὶ τὸ τῇ πόλει συμφέρον), Οὐακκαίων κατεψεύδετο ὡς ἀγορὰν ἐν τῷδε τῷ πολέμῳ Νομαντίνοις παρασχόντων καὶ τὴν γῆν αὐτῶν κατέτρεχεν Παλλαντίαν τε* πόλιν, ἢ μεγίστη Οὐακκαίων ἐστίν, οὐδὲν ἐξαμαρτοῦσαν ἐς τὰ συγκεκριμένα, ἐπολιόρκει καὶ Βροῦτον, ἐφ' ἕτερα τῆς Ἰβηρίας ἀπεσταλμένον, ὡς μοι προείρηται, κηδεστὴν ὄντα οἱ, τοῦδε τοῦ ἔργου μετασχεῖν ἐπεισεν.»⁹⁸⁰

οὐακκαῖοι V: βακκαῖοι Exc.const.;
τε hab. Exc.: om. V; ὡς-συμφέρον om. Exc.

⁹⁷² En APP. Hisp. 83 se comprueba que esos tratados tenían consistencia física y podían ser transportados y mostrados. Vid. también nuestro comentario a APP. Hisp. 80.

⁹⁷³ Las relaciones entre Pompeyo y los numantinos fueron pésimas, al menos con posterioridad al juicio, como atestigua un fragmento de LIVIO (PRISC. gramm. 3. 344).

⁹⁷⁴ CIC. rep. 3. 28; off. 3. 109.

⁹⁷⁵ VAL. MAX. 9. 3, 7, ya citado en el comentario a APP. Hisp. 77.

⁹⁷⁶ VAL. MAX. 8. 5, 1 «*sed ne potentia inimicum oppressisse uiderentur occursum est*».

⁹⁷⁷ «τῆ βουλῆ δ' ἔδοξε πολεμεῖν Νομαντίνοις».

⁹⁷⁸ D.S. 33. 19; D.C. fragm. 75; FLOR. 2. 17, 17.

⁹⁷⁹ Vid. FRONTIN. 3. 17, 9; LIV. perioch. 55. 5.

⁹⁸⁰ «Mancino sostuvo frecuentes combates con los numantinos y fue derrotado muchas veces; finalmente habiendo sufrido numerosas bajas se retiró a su campamento. Al propalarse el rumor de que los cántabros y vacceos venían en socorro de los numantinos, pasó toda la noche, lleno de temor, en la oscuridad sin encender fuego y huyó a un descampado que había servido, en cierta ocasión, de campamento a Nobílior. Al llegar al día y verse encerrado con su ejército en este lugar sin preparación ni fortificación, cercado por los numantinos que amenazaban con matar a todos, a menos que hicieran la paz, consintió en firmar un pacto sobre una base de equidad e igualdad para romanos y numantinos. Él se comprometió a este pacto con los numantinos mediante un juramento. Sin embargo, cuando se conoció esto en Roma, lo tomaron muy a mal por considerar el tratado como el más vergonzoso de todos, y enviaron a Iberia al otro cónsul, Emilio Lépidio. A Mancino lo llamaron para juicio, y lo siguieron embajadores de los numantinos. Emilio, entre tanto, cansado de la inactividad mientras aguardaba la respuesta de Roma —puesto que, en efecto, algunos accedían al mando buscando gloria, botín o el honor del triunfo más bien que el provecho de su ciudad—, acusó falsamente a los vacceos de haber suministrado víveres a los numantinos en el transcurso de esta guerra, de modo que llevó a cabo una incursión contra su país y puso cerco a la ciudad de Palantia, que era la más importante de los vacceos y que en nada había faltado al

El año 137 es enviado de nuevo uno de los cónsules a Numancia: Hostilio Mancino⁹⁸¹, Μαγκίνος según la denominación griega. La completa derrota sufrida en esta ocasión por los romanos es el centro de interés de Apiano, junto a los συνθήκαι ο σπονδαί a que dio lugar la victoria numantina.

La derrota de Mancino y el pacto 'entre iguales'

Según Apiano, Hostilio Mancino había sido obligado por los numantinos a resguardarse en el campamento, de donde decidió 'huir', φεύγω, por la noche, inquietado por una 'falsa noticia', «λόγου δὲ ψευδοῦς», al menos esa es la versión que transmite Apiano⁹⁸². A la mañana siguiente, bloqueado el paso, fue 'rodeado', «περιεχόντων», 'sin estar dispuesto ni fortificado', «οὔτε κατεσκευασμένον οὔτε ὠχυρωμένον»; posición en la que los numantinos obligaron a Mancino a 'pactar de igual a igual', «συνέθετο ἐπὶ ἴση καὶ ὁμοίᾳ», incluyendo el juramento del propio general. Según este relato, el caso de Mancino sería muy semejante al ya citado anteriormente de Fabio Máximo Serviliano⁹⁸³, ya que en ambos casos el ejército romano fue rodeado en situación desventajosa con el resultado de un pacto entre iguales, como resaltan nuestras fuentes⁹⁸⁴. Sin embargo, entre ambos pactos existió una importante diferencia: el pacto de Serviliano fue ratificado por Roma, reconociéndose los derechos territoriales de los de Viriato, mientras que el de Mancino supuso el enjuiciamiento del cuestor que lo redactó⁹⁸⁵ y la condena del cónsul que lo había jurado⁹⁸⁶. ¿Cuáles pudieron ser los motivos de esta diferencia de trato?

En un principio podemos plantear dos hipótesis: la primera, que el tratado de Hostilio Mancino y el de Fabio Máximo Serviliano presentaban diferencias que los romanos consideraron importantes; la segunda, que hubiese tantos motivos para procesar a Mancino como a Serviliano, pero que Mancino no contase con el prestigio personal o los apoyos políticos de Q. Fabio Máximo Serviliano. Esta segunda hipótesis no puede desecharse en ningún caso, dadas las relaciones familiares de Serviliano⁹⁸⁷ y la posibilidad de que la condena de Mancino fuese el resultado de un enfrentamiento político⁹⁸⁸. Sin embargo, creemos que hay también argumentos para suponer que pudo haber diferencias importantes entre los tratados de Mancino y Serviliano, como ahora veremos.

¿En qué lengua se redactó el pacto de Mancino?

Apiano señala que en Roma consideraron los tratados «ὡς ἐπὶ αἰσχίσταις πάνυ», lo que podría traducirse aproximadamente 'como los peores' o 'como los más vergonzosos'. El significado de αἰσχιστος, superlativo de αἰσχρός, viene determinado en Apiano por un pasaje donde se contrapone αἰσχίστη a ἀρίστη, por lo que se puede deducir para αἰσχιστος un significado similar a 'pésimo', 'vergonzoso'⁹⁸⁹. Es decir, el acuerdo que habría redactado Ti. Sempronio Graco y que habría garantizado Hostilio Mancino sería tan 'vergonzoso' que no admitiría comparación con otros anteriores, salvo

tratado. También convenció a su cuñado Bruto, que había sido enviado a la otra parte de Iberia, según ya dije antes, a tomar parte en esta empresa.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 170-171. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 47, 52-55, 279 y 283-285).

⁹⁸¹ T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, p. 484.

⁹⁸² La versión del *De uiris illustribus* da una motivación diferente, pero coincide en que se trató de una huida: «*in modum fugae properantium*» (59, 3). Vid. Ps. AUR. VICT. Vir. ill. 59.

⁹⁸³ APP. Hisp. 69. Vid. nuestro comentario a Hisp. 66 y 79.

⁹⁸⁴ El texto de APIANO sobre Mancino señala «συνέθετο ἐπὶ ἴση καὶ ὁμοίᾳ ῥωμαίοις καὶ Νομαντινοῖς». Sobre el de Serviliano la información proviene de las *Periöcas*: «*pace cum Viriatho aequis conditionibus facta*» (LIV. per. 54. 7).

⁹⁸⁵ Tiberio Graco, cuestor de Mancino, también fue encausado, como indica MART. CAP. 5. 456 «*remotio est, cum obiectum crimen in alterum uel in aliud ab eo, qui percellitur, remouetur. in alium, ut Tiberius Gracchus in Mancinum, qui auctor faciendi foederis fuit (...)*». Cf. Cíc. har. resp. 43.

⁹⁸⁶ APP. Hisp. 83. Cf. entre otros autores, LIV. 56. fragm. s/n (PRISC. gramm. 3. 344) y perioc. 55. 6-9 y 56. 3.

⁹⁸⁷ Serviliano fue derrotado en el 140, después de tres años consecutivos en el mando de la *Ulterior*, según se deduce de APP. Hisp. 68 (vid. nuestro comentario a Hisp. 66). Ese año 140 era cónsul un hermano de Serviliano, Q. Servilio Cepión, quien al año siguiente se encargó de tomar el mando de la *Ulterior*, romper el tratado y hacer matar a Viriato, posiblemente en venganza por el deshonor de su hermano, aunque APIANO no afirme nada sobre ello. A la vez, por adopción, Serviliano era hermano de Fabio Máximo Emiliano, el hermano natural de Escipión Emiliano, lo que relaciona claramente a Serviliano con el grupo de los Escipiones y con POLIBIO, una de las fuentes de todos estos acontecimientos (Vid. *supra*. § 2.2.1).

⁹⁸⁸ Un interés político en mantener la guerra contra Numancia no habría requerido la condena de Mancino, de la misma manera que la ratificación del tratado de Serviliano y Viriato no impidió que al año siguiente Cepión reanudase las hostilidades (APP. Hisp. 70). Una lucha de facciones senatoriales, en cambio, sí podría explicar tanto la condena de Mancino como el intento de proceso de Tiberio Graco; pero sólo PLUTARCO recoge algunas opiniones que culpan a Escipión Emiliano de permitir la condena de Mancino y que no se ratificasen los tratados (vid. PLU. T.G. 7). VELEYO PATÉRCULO afirma que «*immanem deditio Mancini ciuitatis mouit dissensionem*» (VELL. 2. 2, 1), pero más bien parece aludir a la radicalización posterior del enfrentamiento entre Graco y los escipiones, que culminó con el asesinato de Tiberio y el exilio de Násica (PLU. T.G. 19 y 21).

⁹⁸⁹ Se trata de una Claudia que cambia de una pésima reputación «ἐξ αἰσχίστης δόξης» a otra excelente

quizá el de las Horcas Caudinas⁹⁹⁰. Pero ahora bien, ¿por qué razón los tratados fueron considerados «ὡς ἐπὶ αἰσχίσταις πάνυ»? La contestación quizá se encuentre en el siguiente pasaje del *De uiris illustribus*:

«*Mancinus auctore Tiberio Graccho quaestore suo in leges hostium foedus percussit*»⁹⁹¹.

Es decir, Hostilio Mancino, según el testimonio de su cuestor, «*auctore*», habría ‘grabado’ «*percussit*», el ‘tratado’ «*foedus*», según las ‘leyes de los enemigos’ «*leges hostium*». La interpretación del pasaje es insegura, pero podemos relacionar «*in leges hostium foedus percussit*» con «οἱ μὲν δὴ τὰς συνθήκας, ἃς ἐπεποίητο πρὸς Μαγκῆνον, ἐπεδείκνυσον»: los embajadores numantinos en Roma ‘mostraron’ los ‘tratados’ acordados con Mancino. Por lo tanto, esos συνθήκαι ο σπονδαί, que de las dos maneras se les llama⁹⁹², tenían una consistencia física, ya que habían sido ‘grabados’, *percutio*⁹⁹³, y tanto podían transportarse como ser mostrados, ἐπεδείκνυω. De acuerdo con estos datos, es posible defender que los συνθήκαι ο σπονδαί acordados entre los numantinos y Ti. Sempronio Graco⁹⁹⁴ tuvieron la forma de un epígrafe y fueron redactados según la legislación numantia, «*in leges hostium*».

Pero además, si tenemos en cuenta que fueron los numantinos quienes obligaron al pacto, y quienes retuvieron el botín tomado al enemigo⁹⁹⁵, ¿qué pudo impedir que el epígrafe se redactase en la lengua y con el tipo

«ἐς ἀρίστην μετέβαλιν» (APP. Hann. 56). Los otros dos casos de αἰσχιστος que conocemos en APIANO se traducen bien por ‘vergonzoso’, ‘humillante’, son B.C. 2. 65 y 3. 52. Este significado puede confirmarse en otros autores, por ejemplo en PLB. 4. 31, 8: «πάντων αἰσχιστον καὶ βλαβερώτατον», aproximadamente ‘lo más vergonzoso y perjudicial’.

⁹⁹⁰ Cf. APP. Samn. 4. 4-6; LIV. 9. 5, 1-6 y 9. 8-9; FLOR. epit. 2. 18, 7(C); y OROS. 5. 7, 1; entre otros.

⁹⁹¹ PS. AUR. VICT. Vir. ill. 59, 4

⁹⁹² En Hisp. 83 συνθήκαι, en Hisp. 80 σπονδαί.

⁹⁹³ La redacción de un ‘tratado’, *foedus*, precisaba de unos requisitos determinados por el *ius fetialium* que menciona LIVIO (9. 9, 3), y debía precisar una redacción escrita pues era necesario que quedase constancia de los nombres de los feaciales (LIV. 9. 5, 1-4, donde se diferencia *foedus*, ‘tratado’, de *sponsum*, ‘compromiso’). E. FORCELLINI propone que «percutere foedus est icere, jungere», definición con la que se pierde el sentido propio de *percutio*, ‘golpear’, y asimila *percutere foedus a foedus iungere*, ‘concertar un tratado’. (*Lexicon totius latinitatis*, 3, p. 637, Padova 1940). Consideramos preferible traducir «*foedus percussit*» por ‘grabar un tratado’, interpretándolo como el proceso de inscripción de un texto legal en soporte duradero, preferiblemente bronce. Cf. FLOR. 1. 1, 14 «sic pax facta cum Tatio foedusque percussum».

⁹⁹⁴ PLU. T.G. 5: «Τιβέριος (...) τὰ μὲν πέσας, τὰ δὲ δεξάμενος ἔσπεύσατο».

⁹⁹⁵ FLOR. epit. 2. 18, 6(C) afirma que los romanos debieron entregar sus armas «*contenti armorum manubiis*». PLU. T.G. 5, el texto más completo sobre ese episodio, sólo menciona que los numantinos retuvieron los ‘bienes’, χρήματα, abandonados en el campamento

de escritura utilizados por el vencedor? Si hubiese sido así podría comprenderse que el Senado rechazase el pacto de Hostilio Mancino pese al precedente de Fabio Máximo Serviliano, ya que no sólo se trataría de que fuese un pacto entre iguales con los numantinos «ἴση καὶ ὁμοία»⁹⁹⁶, sino también que quizá lo que vieron los senadores romanos fue un epígrafe similar al del bronce de Botorrita⁹⁹⁷, redactado en celta, con caracteres silábicos y según las leyes numantinas. Es posible que eso sí fuese considerado por el Senado un motivo para considerar los tratados ‘como los más vergonzosos’, «ὡς ἐπὶ αἰσχίσταις πά-νυ».

El uso de σπονδαί y συνθήκαι

Acerca de los significados de σπονδαί y συνθήκαι, el estudio de García Domingo sobre los helenismos de la koiné muestra cinco casos de συνθήκαι asimilados al término latino *foedera*, todos en plural, y dos casos en que traduce el latín *pactiones*, también en plural⁹⁹⁸. Respecto de σπονδή sólo incluye este autor un ejemplo, que reproduce el latín *libationes*, también en plural⁹⁹⁹, de donde puede suponerse que el significado ‘pactos’ de σπονδαί vendría originado a partir de las libaciones con las que se cerrarían los pactos¹⁰⁰⁰. No podemos proponer una diferenciación entre ambos términos, sobre todo en Apiano que parece tratarlos como sinónimos: tanto podemos encontrar «ῥωμαίων καὶ καρχηδονίων σπονδαῖς ἐνεγράφη»¹⁰⁰¹, como «ἐς τὰς Σεμπρωνίου Γράκχου συνθήκας ἐνεγράφητο»¹⁰⁰². Sí podemos constatar que Polibio, al estudiar los diversos

romano, sin mencionar nada sobre el armamento «τὰ δ’ ἐν τῷ χάρακι λειφθέντα χρήματα πάντα κατέσχον οἱ νομαντῖνοι καὶ διεπόρησαν».

⁹⁹⁶ Ni siquiera los Tratados de Graco reconocían una situación de igualdad entre las partes, ya que según APP. Hisp. 44 los segedenses, adscritos a esos pactos, estaban obligados a aportar tributos y tropas (cf. SUID. s.v. περιαιρεῖν).

⁹⁹⁷ BELTRÁN, A. & TOVAR, A. *Contrebia Belaisca, I. El bronce con alfabeto ‘ibérico’ de Botorrita*, Zaragoza 1982. Dado que en APIANO no documentamos la acepción de αἰσχρός ‘deforme’ (HP. Art. 14 según LIDDELL & SCOTT, s.v.), no podemos proponer que fuese la forma misma del documento legal la que se considerase «ὡς ἐπὶ αἰσχίσταις πάνυ».

⁹⁹⁸ GARCÍA DOMINGO, E. *Latinismos en la koiné en los documentos epigráficos desde el 212 a.J.C. hasta el 14 d. J. C.*, Burgos 1979, pp. 647-648.

⁹⁹⁹ GARCÍA DOMINGO, E. *op. cit.*, p. 632.

¹⁰⁰⁰ LIDDELL & SCOTT recogen la acepción ‘tratado’ de σπονδή citando D.S. 3. 71 y escriben: «because solemn drink-offerings were made on concluding them».

¹⁰⁰¹ APP. Hann. 2.

¹⁰⁰² APP. Hisp. 44. Cf. APP. Hisp. 7 «καὶ τὰδε ταῖς συνθήκαις ταῖς ῥωμαίων καὶ καρχηδονίων προσεγράφη», ‘esto se inscribió además en los tratados entre romanos y cartagineses’ (X. H.G. 7. 1, 37 «τὰ προσγεγραμμένα», ‘las cláusulas adicionales’).

tratados entre romanos y cartagineses utiliza constantemente «συνθηκαί», especificando que estos tratados estaban grabados en bronce y se conservaban en el Capitolio, en el archivo de los ediles:

«(...) συνθηχῶν ἔτι νῦν ἐν χαλκῶμασι παρὰ τὸν Δία τὸν Καπετώλιον ἐν τῷ ἀγορανόμων ταμείῳ»¹⁰⁰³

En ningún caso debe asimilarse σπονδή al concepto 'tregua', *indutiae* en latín, concepto que posiblemente se reproduce en el griego διάλυσις¹⁰⁰⁴, y para el que también documentamos el término ἀνοχὰι (usado en plural, como en latín)¹⁰⁰⁵. Dos expresiones frecuentes en el uso de σπονδαί son «ποιησάμενοι σπονδὰς καὶ διαλύσεις» 'hacer los tratados y reconciliarse'¹⁰⁰⁶, y «τας σπονδὰς ἔλυσαν» 'romper los tratados'¹⁰⁰⁷.

Emilio Lépido reemplaza a Mancino

Según Apiano, siendo todavía cónsul Hostilio Mancino fue llamado a Roma para ser sometido a juicio, κρίσις, enviándose en su lugar al otro cónsul, Αἰμίλιος Δέπιδος. Éste, 'no aguantando el reposo' «ἀργίαν οὐ φέρων», y acusando 'falsamente' «κατεψεύδετο», a los οὐακκαῖοι de procurar suministros a los numantinos saqueó el territorio vacceo y sitió Παλλαντία. A Emilio Lépido se refiere sin duda la aposición introducida tras «ἀργίαν οὐ φέρων», en la que se resalta que algunos utilizaban el mando como medio para lograr fama, ganancia y triunfo, «δόξαν ἢ κέρδος ἢ θριάμβου», pero no es seguro que esta frase proceda del propio Apiano ya que los *Excerpta* no la recogen¹⁰⁰⁸. De Παλλαντία se especifica que no había faltado 'a lo convenido', «ἐς τὰ συγκεῖμενα», lo que parece indicar algún tipo de acuerdo entre pallantinos y romanos del que no existe ninguna otra noticia salvo, quizá, el uso de ἀπόστασις, 'rebelión'¹⁰⁰⁹. El cuñado de Emilio Lépido, Βροῦτος, procónsul de la *Ulterior*, apoyó la campaña contra Pallantia, guerra familiar que fue posible gracias al enjuiciamiento de Man-

cino; de donde puede deducirse que Emilio Lépido fue parte interesada en apartar a su colega consular del mando.

APP. HISP. 81. EMILIO LÉPIDO Y BRUTO CONTRA PALANCIA

«κατέλαβον δ' αὐτοὺς ἀπὸ Ῥώμης πρέσβεις Κίννας τε καὶ Καϊκίλιος, οἱ τὴν βουλήν ἔφασαν ἀπορεῖν, εἰ τοσῶνδε πταισμάτων σφίσις ἐν Ἰβηρίᾳ γενομένων ὁ Αἰμίλιος πόλεμον ἕτερον ἀρεῖται, καὶ ψήφισμα ἐπέδοσαν αὐτῷ προαγορευθὲν Αἰμίλιον οὐακκαίοις μὴ πολεμεῖν. ὁ δὲ ἀρξάμενός τε ἤδη τοῦ πολέμου καὶ τὴν βουλήν τοῦτ' ἀγνοεῖν ἠγούμενος, ἀγνοεῖν δ', ὅτι καὶ Βροῦτος αὐτῷ συνπιλαμβάνει καὶ σῆτον καὶ χρήματα καὶ στρατιὰν οὐακκαῖοι τοῖς Νομαντίνοις παρέσχον, ἔσεσθαι δὲ καὶ τὴν ἀνάξειεν τοῦ πολέμου φοβερὰν ὑπολαβὼν καὶ σχεδὸν Ἰβηρίας ὅλης διάλυσιν, εἰ καταφρονήσειαν ὡς δεδιότων, τοὺς μὲν ἀμφὶ τὸν Κίνναν ἀπράκτους ἀπέλυσεν καὶ τάδε αὐτὰ ἐπέσειλε τῇ βουλῇ, αὐτὸς δ' ὄχυρωσάμενος φρούριον μηχανὰς ἐν αὐτῷ συνεπήγγυτο καὶ σῆτον συνέφερε. Φλάκκος δ' αὐτῷ σιτολογῶν, ἐνέδρας ἐκφανείσης, εὐμηχάνως διέδωκεν, ὅτι Παλλαντίαν ἐξεῖλεν Αἰμίλιος καὶ τοῦ στρατοῦ συναλαξάντος ὡς ἐπὶ νίκη, πυθόμενοι τούτων οἱ βάρβαροι καὶ ἀληθῆ νομίσαντες ἀπεχώρουν. Φλάκκος μὲν δὴ τὴν ἀγορὰν κινδυνεύουσας ὧδε περιέσωζε»¹⁰¹⁰.

Αἰμίλιος recibió un ψήφισμα con órdenes expresas de la βουλή de 'no guerrear' contra los οὐακκαῖοι «μὴ πολεμεῖν», decreto que fue enviado por medio de dos

¹⁰⁰³ PLB. 3. 26, 1. POLIBIO afirma traducir al griego esos tratados directamente desde los originales, pese al arcaico lenguaje utilizado (PLB. 3. 22, 3).

¹⁰⁰⁴ PLB. 1. 62, 5 «ὁπὲρ σπονδῶν καὶ διαλύσεις»; 2. 20, 5 «περὶ σπονδῶν καὶ διαλύσεων»; y el ya citado 1. 6, 3.

¹⁰⁰⁵ PLB. 35. 2, 1.

¹⁰⁰⁶ PLB. 1. 6, 3; 5. 76, 9; cf. 1. 62, 5 y 2. 20, 5 y APP. Pun. 33.

¹⁰⁰⁷ APP. Hisp. 4; Hisp. 70; o Pun. 6.

¹⁰⁰⁸ Los *Excerpta* de CONSTANTINO PORFIROGÉNITO recogen amplios fragmentos de APIANO, POLIBIO o DIODORO, entre otros autores. En ocasiones, los *Excerpta* son el único testimonio para algunos pasajes de estos historiadores, como por ejemplo en los fragmentos del libro 35 de POLIBIO. Vid. P. LEMERLE *Le premier humanisme byzantine*, Paris (PUF) 1971, pp. 280-288.

¹⁰⁰⁹ Vid. nuestro comentario a APP. Hisp. 76.

¹⁰¹⁰ «Le dieron alcance Cinna y Cecilio, embajadores procedentes de Roma, quienes dijeron que el senado estaba en la duda de si, después de los desastres tan grandes que habían sufrido en Iberia, Emilio iba a provocar otra guerra, y le entregaron un decreto prohibiendo que Emilio hiciera la guerra a los vacceos. Pero él, como había comenzado ya la guerra y creía que el senado desconocía este hecho, así como que le acompañaba Bruto y que los vacceos habían proporcionado trigo, dinero y tropas a los numantinos, y puesto que sospechaba también que la retirada de la guerra sería peligrosa y casi entrañaría la pérdida de toda Iberia, si sus habitantes llegaban a despreciarles por cobardes, despachó a Cinna y a los suyos sin haber conseguido su misión y puso en conocimiento de todos estos hechos al senado por medio de cartas. Él, por su parte, después de haber construido un fortín, fabricó en su interior máquinas de guerra y almacenó trigo. Flaco, que había salido a <cosechar>, cayó en una emboscada e hizo correr muy hábilmente el rumor de que Emilio se había apoderado de Palantia. El ejército prorrumpió en alaridos para festejar la victoria y los bárbaros, al enterarse y creer que era verdad, se retiraron. De esta forma, salvó Flaco del peligro a las provisiones.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 171-172. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 55-56 y 285).

personajes a los que se denominada Κίννας y Κακίλιος. Emilio Lépido, a su vez, contestó con una carta a la βουλή explicando los motivos por los que debía desobedecer las citadas órdenes: ya había comenzado la guerra, Junio Bruto le apoyaba en ella, y los vacceos habían proporcionado 'grano, dinero y tropas' «σῖτον καὶ χρήματα καὶ στρατιάν», a los numantinos; razones que le llevaban a suponer que toda Ἰβηρία podía separarse 'si les desdeñaban por cobardes' «εἰ καταφρονήσειαν ὡς δεδιότων», en el caso de retirarse de la guerra. Recordemos que el propio Apiano aludía en el pasaje anterior a la falsedad del motivo que había esgrimido Emilio Lépido para atacar a los vacceos¹⁰¹¹.

Las operaciones militares frente a Παλλαντία consistieron en fortificar una posición, denominada en el texto griego con el término φρούριος, similar a 'castillo' o 'fortín'; lugar en el que construyó máquinas y reunió grano. El único combate que se menciona es una emboscada pallantina a una tropa de aprovisionamiento, eludida con 'ingenio', εὐμήχανος, por un tal Φλάκκος del que nada sabemos con seguridad¹⁰¹².

APP. HISP. 82. EMILIO LÉPIDO Y BRUTO SE RETIRAN DE PALANCIA

«μακρᾶς δὲ τῆς ἐπὶ τῇ Παλλαντίᾳ πολιορκίας οὐσης αἱ τροφαὶ ῥωμαίους ἐπέλειπον, καὶ λιμὸς ἤπτετο αὐτῶν, καὶ τὰ ὑποζύγια πάντα ἐφθάρτο, καὶ πολλοὶ τῶν ἀνθρώπων ἐξ ἀπορίας ἀπέθνησκον. οἱ στρατηγοὶ δὲ, Αἰμίλιός τε καὶ Βροῦτος, ἐς μὲν πολὺ διεκαρτέρουν, ἡσώμενοι δ' ὑπὸ τοῦ κακοῦ νυκτὸς ἄφνω περὶ ἐσχάτην φυλακὴν ἐκέλευον ἀναζευγνύναι. χιλιάρχοί τε καὶ λοχαγοὶ περιθέοντες ἐπέσπευδον ἅπαντας ἐς τοῦτο πρὸ ἔω. οἱ δὲ σὺν βορύβῳ τὰ τε ἄλλα πάντα καὶ τοὺς τραυματίας καὶ τοὺς νοσοῦντας ἀπέλιπον, συμπλεκομένους τε σφίσι καὶ δεομένους. καὶ αὐτοῖς ἀτάκτου καὶ βορυβώδους τῆς ἀναχωρήσεως γιγνομένης καὶ φυγῆς μάλιστα ὁμοίας οἱ Παλλάντιοι πανταχόθεν ἐπικείμενοι πολλὰ ἔβλαπτον ἐξ ἡοῦς ἐπὶ ἑσπέραν. νυκτὸς δ' ἐπιλαβούσης ῥωμαῖοι μὲν ἐς τὰ πεδία ἑαυτοῦς ἐρρίπτουν ἀνὰ μέρος, ὡς τύχοιεν, ἄσιτοί τε καὶ

κατάκοποι, οἱ δὲ Παλλάντιοι θεοῦ σφᾶς ἀποτρέποντος ἀνεχώρουν.»¹⁰¹³

Emilio Lépido y Bruto se retiran

Según Apiano, a Emilio Lépido y Junio Bruto les faltaron las provisiones debido a lo largo del asedio a Παλλαντία. Faltando los alimentos a los romanos y sufriendo de hambre, mataron a todas las mulas, «τὰ ὑποζύγια πάντα ἐφθάρτο», pero aun así muchos hombres murieron de necesidad, «ἐξ ἀπορίας». Los generales, 'persistieron mucho', «πολὺ διεκαρτέρουν», siempre según la versión griega, hasta que, 'vencidos por la desgracia' «ἡσώμενοι δ' ὑπὸ τοῦ κακοῦ», ordenaron levantar el campamento una noche durante la última guardia, 'repentinamente' «ἄφνω». Los tribunos y los centuriones tuvieron todo listo antes del amanecer, pero previamente a la partida se preocuparon también de lo siguiente: «οἱ», 'ellos', los «χιλιάρχοί τε καὶ λοχαγοὶ» necesariamente, con 'confusión' o 'con alboroto' «σὺν βορύβῳ», 'a todo el resto' «τὰ τε ἄλλα πάντα», 'a los heridos y enfermos' «καὶ τοὺς τραυματίας καὶ τοὺς νοσοῦντας», 'apartaron' «ἀπέλιπον». La retirada, además, fue 'desordenada y confusa' «ἀτάκτου καὶ βορυβώδους», muy parecida a una huida, φύγη, sufriendo el hostigamiento constante de los pallantinos que les hicieron mucho daño desde el amanecer hasta el atardecer, «ἐπὶ ἑσπέραν».

Esta es la versión de Apiano, que muestra con bastante claridad que Emilio Lépido y Junio Bruto vieron cortadas todas sus líneas de aprovisionamiento, que fueron incapaces de avituallarse sobre el terreno, posiblemente por la superioridad de la caballería enemiga, y que la situación se volvió tan difícil que, incapaces de mantener la posición, se vieron

¹⁰¹¹ App. Hisp. 80 «οὐακκαίων κατεψεύδετο ὡς ἀγορὰν ἐν τῷδε τῷ πολέμῳ νομαντίνους παρασχόντων».

¹⁰¹² Según BROUGHTON podría tratarse del C. Fulvius que fue cónsul el 134 o del M. Fulvius que fue también cónsul en el 125 (*The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, p. 488).

¹⁰¹³ «Al prolongarse el asedio de Palantia, comenzaron a faltar los alimentos a los romanos y el hambre hizo presa en ellos, todos sus animales de carga perecieron y muchos hombres empezaron a morir de necesidad. Los generales Emilio y Bruto resistieron con paciencia durante mucho tiempo, pero, vencidos por la mala situación, dieron la orden de retirarse, de manera repentina, una noche alrededor de la última guardia. Los tribunos militares y los centuriones corrían de un lado a otro apremiando a todos a hacer esto antes del amanecer. Y ellos, en medio del tumulto, lo abandonaron todo, incluso a los heridos y enfermos que se abrazaban a ellos y les suplicaban que no los abandonasen. Como la retirada se llevó a cabo de forma confusa y desordenada y muy semejante a una huida, los habitantes de Palantia atacando desde todos los lugares les causaron muchas heridas desde el amanecer hasta la tarde. Cuando llegó la noche, los romanos, hambrientos y exhaustos, se dejaron caer en el suelo agrupados, según cayó cada uno, y los de Palantia se retiraron gracias a una intervención de la divinidad. Y esto fue lo que ocurrió a Emilio.» (A. SANCHEZ, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 172. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 55-56 y 285).

obligados a intentar una salida desesperada abandonando a enfermos, heridos y a 'todo lo demás', incluya este «ἄλλα πάντα» personas o cosas¹⁰¹⁴. El texto griego elude todo tipo de valoraciones, en especial sobre el abandono de los heridos y enfermos, y aún parece excusar a los generales romanos al señalar los motivos del desastre, que no fueron otros que ser 'vencidos por la desgracia' y 'persistir', διακαρτερέω, no sabemos muy bien si en el asedio o en la defensa de sus propias posiciones¹⁰¹⁵.

La huida, pese a todo, tuvo éxito, pero en unas circunstancias explicadas por Apiano con la expresión «θεοῦ σφᾶς ἀνεχώρουν», 'alejado de ellos el dios'. La interpretación de Schulten a este pasaje fue considerar que los pallantinos habían sido asustados por un eclipse de luna, «durch eine Mondfinsternis erschreckt»¹⁰¹⁶. Esta hipótesis de eclipse lunar puede ser correcta, pero «θεοῦ σφᾶς ἀνεχώρουν» también podría ser alusión a un eclipse solar, o a otro tipo de divinidad que no podemos identificar por falta de datos.

¿La retirada de Emilio Lépido fue en 137 o en 136?

Apiano afirma que tras conocerse en Roma la noticia del desastre, apartaron a Emilio Lépido del 'mando y del consulado', «τὸν μὲν Αἰμίλιον παρέλυσαν τῆς στρατηγίας τε καὶ ὑπατείας». Siendo ὕπατος el término griego para *consul*, y ὑπατεία el equivalente de *consulatus*¹⁰¹⁷, ¿Apiano está afirmando con esa denominación que el desastre de Emilio ocurrió durante su consulado, en el 137? ¿O ὑπατεία incluiría también para este autor el período de prórroga del mando¹⁰¹⁸? Que la

retirada de Παλλαντία tuvo lugar el 136 queda probado por los textos de las *Periochae*, que dicen:

137 «C. Hostilio Mancino cos. (...). Decimus Iunius Lusitaniam expugnationibus urbium (...)» (perioch. 55. 6-10).

136 «Decimus Iunius Brutus in Hispania ulterior feliciter aduersos Gallaecos pugnavit. Dissimili euentu M. Aemilius Lepidus procos. aduersus Vaccacos rem gessit (...). Ad exsoluendum foederis numantini religione popululum Mancinus (...) deditus numantinis non est receptus.» (perioch. 56. 1-4).

APP. HISP. 83. EL PROCESO DE HOSTILIO MANCINO. CALPURNIO PISÓN

«καὶ τάδε μὲν ἦν περὶ τὸν Αἰμίλιον, Ῥωμαῖοι δ' αὐτὰ πυθόμενοι τὸν μὲν Αἰμίλιον παρέλυσαν τῆς στρατηγίας τε καὶ ὑπατείας, καὶ ἰδιώτης ἐς Ῥώμην ὑπέστρεψεν καὶ χρήμασιν ἐπεζημιούτο· Μαγκίνω δ' ἐδίκασον καὶ τοῖς πρέσβεσι τοῖς Νομαντίνων. οἱ μὲν δὴ τὰς συνθήκας, ἃς ἐπεποίητο πρὸς Μαγκίνον, ἐπεδείκνυον· ὁ δὲ τὴν αἰτίαν αὐτῶν ἐς Πομπήιον ἀνέφερον, τὸν πρὸ αὐτοῦ γενόμενον στρατηγόν, ὡς ἄργον καὶ ἄπορον τὸν στρατὸν ἐγχειρίσαντά οἱ καὶ δι' αὐτὸ κάκεῖνον ἡσσημένον τε πολλακίς καὶ συνθήκας ὁμοίας αὐτῷ θέμενον πρὸς τοὺς Νομαντίνους· ὅθεν ἔφη καὶ τὸν πόλεμον τόνδε, παρὰ τὰς συνθήκας ἐκείνας ὑπὸ Ῥωμαίων ἐψηφισμένον, ἀπίσιον αὐτοῖς γεγονέναι. οἱ δ' ἐχαλέπαινον μὲν ἀμφοτέροις ὁμοίως, ἀπέφυγε δ' ὁμῶς Πομπήιος ὡς περὶ τῶνδε κριθεὶς καὶ πάλοι. Μαγκίνον δ' ἔγνωσαν ἐκδοῦναι τοῖς Νομαντίνους, ἄνευ σφῶν αἰσχροῦς συνθήκας πεποιημένον, ᾧ λόγῳ καὶ Σαυνίταις οἱ πατέρες, ὅμοια χωρὶς αὐτῶν συνθεμένους, ἡγεμόνας εἴκοσιν ἐξεδεδώκεσαν. Μαγκίνον μὲν δὴ *Φούριος ἀγαγὼν εἰς Ἴβηρίαν γυμνὸν παρεδίδου τοῖς Νομαντίνους· οἱ δ' οὐκ ἐδέξαντο. στρατηγὸς δ' ἐπ' αὐτοῦς αἰρεθεὶς Καλπούρνιος Πεΐσων οὐδ' ἤλασεν ἐπὶ Νομαντίαν, ἀλλ' ἐς τὴν Παλλαντίων γῆν ἐσβαλὼν καὶ μικρὰ δηώσας ἐχείμαζεν ἐν Καρρητανίᾳ τὸ ἐπίλοιπον τῆς ἀρχῆς.»¹⁰¹⁹

ὑπατείας V; Φούριος Steph.:

Φρούριος V et Exc; Καρρητανία V cf. Hisp. 51

¹⁰¹⁴ Podemos relacionar ese «ἄλλα πάντα» con 'los esclavos y los no incluidos en filas' que cita PLUTARCO al mencionar a cuántos salvó la mediación de Graco tras la derrota de Mancino: «ἄνευ θεραπειᾶς καὶ τῶν ἔξω τάξεως ἐπομένων» (PLU. T.G. 5); o también con los 'mercederes, prostitutas, adivinos y sacrificadores', «ἐμπόρους (...) καὶ ἐταίρας καὶ μάντιες καὶ θύτας» que expulsó Escipión del campamento en 134 (APP. Hisp. 85).

¹⁰¹⁵ El verbo utilizado por ESTRABÓN para indicar que los numantinos 'resistieron' el asedio romano es también διακαρτερέω (STR. 3. 4, 13A).

¹⁰¹⁶ SCHULTEN, A. *Numantia*, München 1914, p. 365. Esta explicación tiene paralelos en POLIBIO, quien menciona unos γαλάται que se negaron a avanzar tras un 'eclipse de luna', «ἐκλείψεως σελήνης» (PLB. 5. 78, 1-2).

¹⁰¹⁷ GARCÍA DOMINGO, E. *Latinismos en la koiné en los documentos epigráficos desde el 212 a.J.C. hasta el 14 d.J.C.*, Burgos 1979, pp. 673-675; por ejemplo, «ἐν ὑπατεία τετάρτη ἐμῆ», en el *Monumentum Ancyranum*. Sobre ὕπατος en APIANO *vid.* nuestro comentario a Hisp. 42.

¹⁰¹⁸ No olvidemos que en APP. Hisp. 42 se denomina a Fulvio Flaco ὕπατος, aunque consta que su cargo fue

praetor y que su mando fue prorrogado (*vid.* Liv. 40. 1 y 40. 18). Cf. APP. Hisp. 83: «παρέλυσαν τῆς στρατηγίας τε καὶ ὑπατείας».

¹⁰¹⁹ «Cuando los romanos se enteraron de ello, separaron a Emilio del mando y del consulado; retornó a Roma como un ciudadano privado y se le impuso una multa. <S>e estaba dirimiendo la querrela <contra> Mancino y los embajadores numantinos. Estos últimos mostraron públicamente el tratado que habían realizado con Mancino y éste transfirió la culpa del mismo a Pompeyo, su predecesor en el mando, imputándole que había

Hemos comentado ya las cuestiones relativas al desastre de Emilio Lépido y a los problemas derivados de la expresión ‘apartaron al general del mando y del consulado’ «παρέλυσαν τῆς στρατηγίας τε καὶ ὑπατείας»¹⁰²⁰, así como lo relacionado con el proceso ‘contra Hostilio Mancino y los embajadores numantinos’, «Μαγκίνω δ’ ἐδίκαζον καὶ τοῖς πρέσβεσι τοῖς νομαντίνων»¹⁰²¹.

Furio Filo entrega a Mancino

Hostilio Mancino fue entregado a los numantinos para deshacer el compromiso adquirido por el juramento de los ‘deshonrosos pactos’ «αἰσχρὰς συνθήκας», rememorando la entrega de los cónsules a los samnitas tras el tratado de las Horcas Caudinas¹⁰²². Sabemos que el encargado de la entrega de Mancino fue uno de los cónsules del 136, L. Furio Filo, denominado Φρούριος por Apiano¹⁰²³. Furio Filo habría venido a Hispania para hacerse cargo de la provincia, como se deduce del siguiente pasaje de Valerio Máximo:

«*Bellica haec praestantia animi, togata illa, sed <non> minus laudabilis, quam P. Furius Philus consul in senatu exhibuit: Q. enim Metellum Quintumque Pompeium consulares uiros, uehementes inimicos suos, cupidam sibi profectionem in prouinciam Hispaniam, quam sortitus erant, identidem exprobrantis, legatos secum illuc ire coegit (...)*»¹⁰²⁴.

puesto en sus manos un ejército inactivo y mal equipado y que, por esto mismo, también aquél había sido derrotado muchas veces y había efectuado tratados similares con los numantinos. En consecuencia, afirmó que esta guerra, decretada por los romanos en violación de estos tratados, había sido llevada bajo auspicios funestos. Los senadores se irritaron con ambos por igual, pero Pompeyo escapó, debido a que ya antes había sido juzgado por estos hechos. Y decidieron entregar a Mancino a los numantinos por haber llevado a cabo un tratado vergonzoso sin su autorización, argumentando que también sus antepasados habían entregado a los samnitas a veinte generales que habían tratado en semejantes condiciones sin su consentimiento. Por tanto, Furio, llevando a Mancino de vuelta a Iberia, lo entregó, inerme, a los numantinos, pero ellos no lo aceptaron. Elegido general contra ellos Calpurnio Pisón no realizó ningún intento contra Numancia, sino que hizo una incursión contra el territorio de Palantia y, tras haberlo devastado un poco, pasó el resto de su mandato en sus cuarteles de invierno en Carp<i>tania.</i>» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 172-173. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 53, 55-56, 58-59, 283, 285-286 y 287-288).

¹⁰²⁰ Vid. nuestro comentario a Hisp. 82.

¹⁰²¹ Vid. APP. Hisp. 80. DIÓN CASIO confirma que los numantinos defendieron a Mancino, «καὶ τῆς τοῦ Μαγκίνου καὶ τῶν ἄλλων σωτηρίας εὐεργεσαν ἀπήστουν» (D.C. 23. fragm. 79); lo que es comprensible, ya que de la absolución de los encausados, dependía la aprobación de la paz.

¹⁰²² Liv. 9. 8-11.

¹⁰²³ T.R.S. BROUGHTON *The Magistrates of the Roman Republic*, 1. New York 1951, repr. Atlanta (Scholars Press) 1986, p. 486. Vid. OBSEQ. 25; Cic. off. 3. 109; VAL. MAX. 3. 7, 5; entre otros.

¹⁰²⁴ VAL. MAX. 3. 7, 5: «Esta presencia de ánimo fue la de un hombre en tiempo de guerra. La paz, por su par-

Esta información de Valerio Máximo es confirmada por Dión Casio¹⁰²⁵ en lo relativo a Cecilio Metelo y Pompeyo, y por un fragmento de Livio en lo que respecta a Pompeyo. El fragmento de Livio, además, relaciona con claridad la presencia de Pompeyo en Hispania con la entrega de Hostilio Mancino, lo que permite suponer que el viaje de Furio Filo a Hispania para hacerse cargo de su provincia incluyó también la entrega de Mancino¹⁰²⁶. Durante el mando de Furio se habría interrumpido la guerra contra los numantinos, que según Apiano sólo consta como reanudada bajo el consulado de Calpurnio Pisón. Un indicio que apoyaría el mantenimiento de la paz durante el 136 sería la precaución observada en la ceremonia de entrega de Hostilio Mancino: «*ne (...) animos numantinorum irriteret*»¹⁰²⁷.

¿Calpurnio Pisón contra Numancia?

De Καλπούρνιος Πείσων sólo menciona Apiano que fue elegido στρατηγός contra los numantinos y que realizó una incursión contra territorio pallantino, pero del texto de Obsequens podríamos deducir que también atacó Numancia: «*Ser. Flacco Q. Calpurnio coss. (...) in Numantia res mala gestae, exercitus romanus oppresus*»¹⁰²⁸. El texto griego precisa que los cuarteles de invierno de Pisón estuvieron «ἐν Καρπιτανίᾳ».

APP. HISP. 84. ESCIPIÓN EMILIANO ELEGIDO CÓNsul

«Ἐν δὲ Ῥώμῃ κάμνων ὁ δῆμος ἐπὶ τοῖς Νομαντίνουσι, μακροῦ καὶ δυσχεροῦς τοῦ πολέμου σφίσι παρὰ προσδοκίαν γεγονότος, ἤροῦντο Κορνήλιον Σκιπίωνα, τόν Καρχηδόνα ἐλόντα, αὐθις ὑπατεύειν, ὡς μόνον ἐπικρατῆσαι τῶν Νομαντίνων δυνάμενον. ὁ δὲ καὶ τότε ἦν ἔτι νεώτερος τῆς νεομισμένης τοῖς ὑπατεύουσιν ἡλικίας· ἡ οὖν βουλή πάλιν, ὥσπερ ἐπὶ Καρχηδονίοις αὐτοῦ χειροτονουμένου [Σκιπίωνος], ἐψηφίσατο τοὺς δημάρχους λῦσαι τὸν περὶ

te, ofreció al senado un ejemplo <no> menos admirable: el del cónsul Publio Furio Filo. Éste obligó a que le acompañaran a España, en calidad de legados suyos, a Q. Metelo y a Q. Pompeyo, consulares y acérrimos enemigos del cónsul que a veces le reprochaban su ardiente deseo de marchar a la citada provincia, cuyo gobierno le había tocado en suerte. (...)» (F. MARTÍN ACERA, en VALERIO MÁXIMO *Los nueve libros de hechos y dichos memorables*, Madrid (Akal) 1988, p. 214).

¹⁰²⁵ D.C. 23. fragm. 82.

¹⁰²⁶ Liv. 56. fragm. «*Liuius LVI ab urbe condita: Q. Pompeium morbum excusasse ferunt, ne, cum interesset deditioni, animos numantinorum irriteret*» (cit. en PRISC. gramm. 3. 344).

¹⁰²⁷ Liv. 56. fragm., ya citado.

¹⁰²⁸ OBSEQ. 26.

τῆς ἡλικίας νόμον καὶ τοῦ ἐπιόντος ἔτους <αὐθις> θέσθαι. οὕτω μὲν ὁ Σκιπίων αὐθις ὑπατεύων ἐς Νομαντίαν ἠπειέγετο, στρατιὰν δ' ἐκ καταλόγου μὲν οὐκ ἔλαβεν, πολλῶν τε πολέμων ὄντων καὶ πολλῶν ἀνδρῶν ἐν Ἰβηρίᾳ, ἐβελοντὰς δέ τινας, ἔκ τε πόλεων καὶ βασιλέων ἐς χάριν ἰδίαν πεμφθέντας αὐτῷ, συγχωρούσης τῆς βουλῆς, ἐπηγάγετο καὶ πελάτας ἐκ Ῥώμης καὶ φίλους πεντακοσίους, οὓς ἐς Ἴλην καταλέξας ἐκάλει φίλων Ἴλην. πάντας δὲ ἐς τετρακισχιλίους γενομένους παραδοὺς ἄγειν ἀδελφιδῶν Βουτεῶνι σὺν ὀλίγοις αὐτὸς προεξώρμησεν ἐς Ἰβηρίαν ἐπὶ τὸ στρατόπεδον, πυνθανόμενος αὐτὸ γέμειν ἀργίας καὶ στάσεων καὶ τρυφῆς, εὖ εἰδώς, ὅτι μὴ κρατήσῃ πολεμίων, πρὶν κατασχεῖν τῶν ἰδίων ἐγκρατῶς.»¹⁰²⁹

Según recoge Apiano, el δῆμος, 'cansado' κάμνω, de una guerra 'larga y difícil' «μακροῦ καὶ δυσχεροῦς», eligió a Κορνῆλιος Σκιπίων a pesar de ser más joven, «ἦν ἔτι νεώτερος (...) ἡλικίας», de lo que la ley exigía para el consulado, «τῆς νεομισμένης τοῖς ὑπατεύουσιν». Por esto, la βουλή decretó que los δημάρχοι derogaran la ley acerca de la edad por un año¹⁰³⁰. Esa versión coincide con las *Periocas* en los moti-

vos por los que el senado y el pueblo 'ofrecieron' el consulado a Escipión¹⁰³¹, pero no en los impedimentos legales, ya que según los resúmenes de Livio la ley no habría afectado a la edad de Emiliano, sino a la posibilidad de ser cónsul por segunda vez¹⁰³².

De nuevo según la versión de Apiano, Escipión no llevó un ejército del κατάλογος, término con el que el autor alude probablemente a una leva oficial de ciudadanos, sino que sólo llevó algunos voluntarios enviados a él personalmente «ἐκ τε πόλεων καὶ βασιλέων», y hasta quinientos clientes propios. En total unos cuatro mil, que Escipión Emiliano puso a las órdenes de su sobrino Βουτέων¹⁰³³. Los motivos por los que no habría reclutado un nuevo ejército Escipión, los concreta Apiano en que eran muchas las guerras que había y en que en Iberia estaban ya destinados muchos soldados. El motivo, según lo narra Plutarco, habría sido que el Senado, a la vez que dificultaba la financiación de la nueva campaña se oponía a la provisión de hombres, que al parecer deseaban alistarse en gran número. Esto habría provocado una queja de Escipión más por el asunto del alistamiento que por el monetario, ya que afirmó no necesitar dinero (¿?)¹⁰³⁴. El senado

¹⁰²⁹ «En Roma, el pueblo, cansado ya de la guerra contra los numantinos, que se alargaba y les resultaba mucho más difícil de lo que esperaban, eligió a Cornelio Escipión, el conquistador de Cartago, para desempeñar de nuevo el consulado, en la idea de que era el único capaz de vencer a los numantinos. Éste también en la presente ocasión tenía menos edad de la establecida por la ley para acceder al consulado, por consiguiente el senado, una vez más, como cuando fue elegido este mismo Escipión contra los cartagineses, decretó que los tribunos de la plebe dejaran en suspenso la ley referente a la edad y la pusieran de nuevo en vigor al año siguiente. De esta manera Escipión, cónsul por segunda vez, se apresuró contra Numancia. Él no formó ningún ejército de las listas de ciudadanos inscritos en el servicio militar, pues eran muchas las guerras que tenían entre manos y había gran cantidad de hombres en Iberia. Sin embargo, con el consenso del senado, se llevó a algunos voluntarios que le habían enviado algunas ciudades y reyes en razón de lazos personales de amistad, y a quinientos clientes y amigos de Roma, a los que enroló en una compañía y los llamó la compañía de los amigos. A todos ellos, que en total eran unos cuatro mil, los puso bajo el mando de su sobrino Buteón y él, con unos pocos, se adelantó hacia Iberia para unirse al ejército, pues se había enterado que estaba lleno de ociosidad, discordias y lujo, y era plenamente consciente de que jamás podría vencer a sus enemigos antes de haber sometido a sus hombres a la disciplina más férrea.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 173-174. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 60-62 y 288).

¹⁰³⁰ El texto griego es «ἐψηφίσατο τοὺς δημάρχους λῦσαι τὸν περὶ τῆς ἡλικίας νόμον καὶ τοῦ ἐπιόντος ἔτους (...)». El ψήφισμα del Senado afectaría previsiblemente a la denominada *lex Villia annalis*, del 180 según la interpretación que hacen los editores de LIV. 40. 44, 1 «*Eo anno rogatio primum lata est ab L. Villio (codd. Iulio) tribuno plebis, quot annos nati quemque magistratum peterent caperentque. Inde cognomen*

familiae inditum ut Annales appellarentur.» El período de diez años entre uno y otro consulado lo cumplen todos los cónsules desde la II Guerra púnica, con la excepción de M. Claudio Marcelo, cónsul por segunda vez el 155 y por tercera el 152. La fuente que documenta el intervalo de los diez años para la iteración es LIV. 7. 42, 2 «*utem aliis plebi scitis cutum ne quis eundem magistratum intra decem annos caperet neu duos magistratus uno anno gereret utique liceret consules ambos plebeios creari.*».

¹⁰³¹ Perioch. 56, 8: «*Cum bellum numantinum uitio ducum non sine pudore publico duraret, delatus est ultro Scipioni Africano a senatu populoque R. consulatus (...)*».

¹⁰³² Perioch. 56, 8: «*(...) quem cum illi capere ob legem, quae uetabat quemquam iterum consulem fieri, non liceret, sicut priori consulato legibus solutus est.*» Esta parece ser la única alusión a una ley que prohibiese la iteración del consulado, que se relaciona con un discurso sobre ese tema atribuido a Catón, *Ne quis consul bis fieret* (vid. DE SANCTIS, G. *Storia dei romani*, 4. *La fondazione dell'impero*, 1, Torino 1923, 2ª ed. Firenze 1969, pp. 489-490.). PLUTARCO, al mencionar los impedimentos legales para la reelección de Mario, sólo menciona la ley que no permitía elegir ausentes y la que obligaba a un intervalo previo al nuevo consulado, las mismas que habían afectado a Escipión en su primer consulado, sin embargo el autor no alude a ninguna imposibilidad de reelección (PLU. Mar. 12).

¹⁰³³ Según MÜNZER, *Q. Fabius Buteo*, hijo de Fabio Máximo Emiliano (RE, 6, col. 1794, s.v.).

¹⁰³⁴ PLU. Apoph. Scip. Aem. 15: «*ὠρμημένων δὲ πολλῶν ἐπὶ τὴν στρατείαν καὶ τῦτο διεκώλυσεν ἡ σύγκλητος, ὡς ἐρήμου τῆς Ἰταλίας ἐσομένης, καὶ χρήματα λαβεῖν τῶν ἐτοίμων οὐκ εἴσασαν, ἀλλὰ τὰς τελωνικὰς προσόδους ἀπέταξαν οὕτω χρόνον ἐχοῦσας. ὁ δὲ Σκιπίων χρημάτων μὲν οὐκ ἔφη δεῖσθαι, τὰ γὰρ ἑαυτοῦ καὶ τῶν φίλων ἐξαρκόσειν, περὶ δὲ τῶν στρατιωτῶν ἐμέμψατο.*».

sí permitió, como señala Apiano, la formación de un cuerpo privado de cuatro mil hombres, que podemos relacionar con las tropas que el 145 había levado por su cuenta Fabio Máximo Emiliano, hermano de Escipión y su lugarteniente en el sitio a Numancia¹⁰³⁵. Como puede verse, la nueva campaña contra Numancia parece una guerra privada, al menos en lo que respecta a mando, financiación y alistamiento de tropas.

APP. HISP. 85. ESCIPIÓN EMILIANO IMPONE DISCIPLINA

«ἐλθὼν δὲ ἐμπόρους τε πάντας ἐξήλαυε καὶ ἑταίρας καὶ μάντιες καὶ θύτας, οἷς διὰ τὰς δυσπραξίας οἱ στρατιῶται περιδεεῖς γεγονότες ἐχρῶντο συνεχῶς· ἔς τε τὸ μέλλον ἀπέιπε μὴδὲν ἐσφάρασθαι τῶν περισσῶν, μὴδὲ ἱερεῖον ἐς μαντεῖαν πεποιημένον. ἐκέλευσεν δὲ καὶ τὰς ἀμάξας καὶ τὰ περισσὰ τῶν ἐς αὐτὰς τιθεμένων καὶ τὰ ὑποζύγια, χωρὶς τῶν αὐτῶν ὑπελείπετο, πρᾶθῆναι. καὶ σκεῦος οὐκ ἔξῃν ἐς δίκαιαν ἔχειν οὐδενὶ πλὴν ὄβελοῦ καὶ χύτρας χαλκῆς καὶ ἐκπώματος ἐνόσ. τὰ τε σιτία αὐτοῖς ὠριστο κρέα ζεστὰ καὶ ὀπτὰ εἶναι. κλίνας τε ἀπέιπε ἔχειν καὶ πρῶτος ἐπὶ στιβάδων ἀνεπαύετο. ἀπέιπε δὲ καὶ ὀδεύοντας ἡμίνοις ἐπικαθέζεσθαι· τί γὰρ ἐν πολέμῳ προσδοκᾶν ἔφη παρ' ἀνδρῶς οὐδὲ βαδίζειν δυναμένου; κἂν τοῖς ἀλείμμασι καὶ λουτροῖς ἑαυτοὺς ἤλειπον, ἐπισκώπτοντος τοῦ Σκιπίωνος, ὡς αἱ ἡμίνοι, χεῖρας οὐκ ἔχουσαι, χρῆζουσι τριβόντων. οὕτω μὲν αὐτοὺς ἐς σωφροσύνην μετέβαλλεν ἀθρόως, εἴθιζεν δὲ καὶ ἐς αἰδῶ καὶ φόβον, δυσπρόσιτος δὲ καὶ δυσχερὴς ἐς τὰς χάριτας, καὶ μάλιστα τὰς παρανόμους. ἔλεγεν τε πολλάκις τοὺς μὲν αὐστηροὺς καὶ ἐννόμους τῶν στρατηγῶν τοῖς οἰκείοις, τοὺς δὲ εὐχερεῖς καὶ φιλοδώρους τοῖς πολεμίοις εἶναι χρησίμους· τὰ γὰρ στρατόπεδα τοῖς μὲν εἶναι κεχαρμένα τε καὶ καταφρονητικά, τοῖς δὲ σκυθρωπὰ μὲν, εὐπειθῆ δὲ καὶ πᾶσιν ἔτοιμα.»¹⁰³⁶

¹⁰³⁵ Cuando Escipión divide en dos campamentos sus tropas, uno de ellos queda bajo su mando y el otro bajo el de su hermano Fabio. La leva privada de Fabio Máximo para su campaña lusitana se señala en APP. Hisp. 65.

¹⁰³⁶ «Nada más llegar, expulsó a todos los mercaderes y prostitutas, así como a los adivinos y sacrificadores, a quienes los soldados, atemorizados a causa de las derrotas, consultaban continuamente. Asimismo les prohibió llevar en el futuro cualquier objeto superfluo, incluso víctimas sacrificiales con propósitos adivinatorios. Ordenó también que fueran vendidos todos los carros y la totalidad de los objetos innecesarios que con-

La toma de posesión del ejército de Hispania supuso normas de disciplina al parecer novedosas¹⁰³⁷: incluyó la expulsión, ἐξελάω, de 'todos los mercaderes, prostitutas, adivinos y sacrificadores', «ἐμπόρους τε πάντας (...) καὶ ἑταίρας καὶ μάντιες καὶ θύτας», así como la limitación de los utensilios personales y la venta de lo 'superfluo', περισσός¹⁰³⁸. El conjunto del pasaje es un elogio de Escipión Emiliano, de su austeridad y de sus dotes de mando: 'prohibió tener camas y fue el primero en dormir en un jergón', «κλίνας τε ἀπέιπε ἔχειν καὶ πρῶτος ἐπὶ στιβάδων ἀνεπαύετο»; 'los devolvió a la moderación y los acostumbro al respeto y al miedo', «αὐτοὺς ἐς σωφροσύνην μετέβαλλεν ἀθρόως, εἴθιζεν δὲ καὶ ἐς αἰδῶ καὶ φόβον».

APP. HISP. 86. ESCIPIÓN EMILIANO ADIESTRA A SUS TROPAS

«οὐ μὴν οὐδ' ὡς ἐτόλμα πολεμεῖν, πρὶν αὐτοὺς γυμνάσαι νόμοις πολλοῖς. τὰ οὖν ἀγχοτάτω πεδία πάντα περιῶν ἕκαστης ἡμέρας ἄλλο μετ' ἄλλο στρατόπεδον ἤγειρέ τε καὶ καθήρει καὶ τάφρους ὄρουσε βαθυτάτας καὶ ἐνεπίμπλη τείχη τε μεγάλα ὠκοδόμει καὶ κατέφευγεν, αὐτὸς ἐξ ἡοῦς ἐς ἐσπέραν ἅπαντα εφορῶν. τὰς δὲ ὀδοιπορίας, ἵνα μὴ τις ὡς πάλαι διασκιδνῶτο, ἤγεν ἐν πλινθίοις ἀεί, καὶ τὴν δεδομένην ἐκάστω, τάξι οὐκ ἦν ἐναλλάξαι. περιῶν τε τὴν ὀδοιπορίαν καὶ τὰ πολλὰ

tuvieran y las bestias de tiro, salvo las que permitió que se quedaran. A nadie le fue autorizado tener utensilios para su vida cotidiana, exceptuando un asador, una marmita de bronce y una sola taza. Les limitó la alimentación a carne hervida o asada. Prohibió que tuvieran camas y él fue el primero en descansar sobre un lecho de yerba. Impidió también que cabalgaran sobre mulas cuando iban de marcha, pues: «¿Qué se puede esperar, en la guerra —dijo— de un hombre que es incapaz de ir a pie?». Tuvieron que lavarse y untarse con aceite por sí solos, diciendo en son de burla Escipión que únicamente las mulas, al carecer de manos, tenían necesidad de quienes las frotaran. De esta forma, los reintegró a la disciplina a todos en conjunto y también los acostumbro a que lo respetaran y temieran, mostrándose de difícil acceso, parco a la hora de otorgar favores y, de modo especial, en aquellos que iban contra las ordenanzas. Repetía, en numerosas ocasiones, que los generales austeros y estrictos en la observancia de la ley eran útiles para sus propios hombres, mientras que los dúctiles y amigos de regalos lo eran para sus enemigos, pues, decía, los soldados de estos últimos están alegres pero indisciplinados y, en cambio, los de los primeros, aunque con un aire sombrío, son, no obstante, obedientes y están dispuestos a todo.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 174-175. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 63-64 y 289-290).

¹⁰³⁷ Vid. PLU. Apoph. Scip. Acm. 16-19; VAL. MAX. 2. 7, 1, precisamente el primer pasaje del capítulo titulado *De disciplina militari*; o LIV. perioch. 57. 1-5; entre otros.

¹⁰³⁸ El texto griego dice que 'ordenó vender' «ἐκέλευσεν (...) πρᾶθῆναι», los 'carros' «τὰς ἀμάξας», y

οὐραγῶν τοὺς μὲν ἀρρωστοῦντας ἐπὶ τοὺς ἵππους ἀνεβίβαζεν ἀντὶ τῶν ἱππέων, τὰ δὲ βαροῦντα τὰς ἡμιόλους ἐς τοὺς πεζοὺς διεμέριζεν. εἰ δὲ σταθμεῦοι, τοὺς μὲν προφύλακας τῆς ἡμέρας ἐκ τῆς ὁδοπορίας ἔδει περὶ τὸν χάρακα ἵστασθαι καὶ ἱππέων ἑτέραν ἴλην περιτρέχειν· οἱ δ' ἄλλοι τὰ ἔργα διήρητο, καὶ τοῖς μὲν ταφρεύειν ἐτέτακτο, τοῖς δὲ τειχίζειν, τοῖς δὲ σκηνοποιεῖν, χρόνου τε μῆκος ὠρίζετο αὐτοῖς καὶ διεμετρεῖτο.»¹⁰³⁹

Tras haber reintegrado su ejército a la disciplina y antes de entrar en combate, Escipión Emiliano pasó a 'entrenar', γυμνάζειν, a su ejército, al igual que hiciera antes su hermano Fabio Máximo Emiliano¹⁰⁴⁰. Con la diferencia de que el ejército de su hermano estaba constituido de reclutas, en tanto que el de Escipión lo era de veteranos. Los ejercicios incluyeron, junto a marchas y acampadas, la construcción de 'campamentos' στρατόπεδα, 'fosos' τάφροι, y 'muros' τείχη, tareas a las que luego deberían dedicarse las tropas frente a Numancia. Todo el pasaje gira en torno a la previsión del general, como resalta la frase final: 'el tiempo y la duración de estas cosas estaba fijado y medido': «χρόνου τε μῆκος ὠρίζετο αὐτοῖς καὶ διεμετρεῖτο».

No disponemos de ningún dato seguro del que podamos deducir en qué lugar se lleva-

las 'acémilas' «τὰ ὑποζύγια», pero debemos suponer que sólo aquellos que no considerase el general de utilidad, los que 'reservó': «χωρὶς ὧν αὐτὸς ὑπελείπετο». Más adelante constatará el propio APIANO que el producto de los saqueos lo transporta Escipión en 'carros' ἀμάξαι (Hisp. 87). Según el resumen de LIVIO, habría vendido todas las acémilas para evitar que los soldados se liberaran del peso: «*iumenta omnia, ne exonerarent militem, uendidit*» (Liv. perioch. 57, 5).

¹⁰³⁹ «Pero con todo, ni aun así se atrevió a entablar combate hasta que los ejercitó con muchos trabajos. Así que, recorriendo a diario todas las llanuras más cercanas, construía y demolía a continuación un campamento tras otro, cavaba las zanjas más profundas y las volvía a llenar, edificaba grandes muros y los echaba abajo otra vez, inspeccionándolo todo en persona desde la aurora hasta el atardecer. Las marchas, con objeto de que nadie pudiera escaparse como sucedía antes, las llevaba a cabo siempre en formación cuadrada y sin que estuviese permitido a ninguno cambiar el lugar de la formación que le había sido asignado. Recorría la línea de marcha y, presentándose muchas veces en la retaguardia, hacía subir en los caballos a los soldados desfallecidos en lugar de los jinetes y, cuando las mulas estaban sobrecargadas, repartía la carga entre los soldados de a pie. Si acampaban al aire libre, los que habían formado la vanguardia durante el día debían colocarse en torno al campamento después de la marcha y un cuerpo de jinetes recorrer los alrededores. Los demás, por su parte, realizaban las tareas encomendadas a cada uno, unos cavaban trincheras, otros hacían trabajos de fortificación, otros levantaban las tiendas de campaña, y estaba fijado y medido el tiempo de realización de todos estos menesteres.» (A. SANCHEZ, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 175-176. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 68-69 y 292-293).

¹⁰⁴⁰ APP. Hisp. 65.

ron a cabo los ejercicios descritos en el texto, pero es probable que se realizasen en los cuarteles de invierno a los que se había retirado Calpurnio Pisón, el predecesor de Emiliano «Καλπούρνιος Πεῖσιων (...) ἐχειμάζεν ἐν Καρπιτανίᾳ»¹⁰⁴¹.

APP. HISP. 87. ESCIPIÓN EMILIANO AVANZA JUNTO A NUMANCIA

«ὅτε δ' εἴκασεν ὄξυ καὶ εὐπειθὲς αὐτῶ καὶ φερέπονον γεγονέναι τὸ στράτευμα, μετέβαινε ἀγχοῦ τῶν Νομα-ντίνων. προφυλακὰς δέ, ὡς περ τινές, ἐπὶ φρουρίων οὐκ ἐποίητο· οὐδὲ διήρει ποι τὸν στρατὸν ὄλωσ, τοῦ μὴ τινος ἐν ἀρχῇ γενομένου παύματος εὐκαταφρόνητον τοῖς πολεμίοις αὐτὸν γενέσθαι, καὶ τέως καταφρονοῦσιν. οὐδ' ἐπεχείρει τοῖς ἐχθροῖς, ἔτι περισκοπῶν αὐτόν τε τὸν πόλεμον καὶ τὸν καιρὸν αὐτοῦ καὶ τὴν τῶν Νομαντίνων ὁρμήν, ἐς ὃ τι τρέψοιντο. τὰ δ' ὀπίσω τοῦ στρατοπέδου πάντα ἐχορτολόγει καὶ τὸν σῆτον ἔκειρεν ἔτι χλωρόν. ὡς δὲ αὐτῶ ταῦτα ἐξετεθέριστο καὶ ἐς τὸ πρόσθεν ἔδει βαδίζειν, ὁδὸς μὲν ἦν παρὰ τὴν Νομαντίαν ἐπὶ τὰ πεδία σύντομος, καὶ πολλοὶ συνεβούλευον ἐς αὐτὴν τραπέσθαι. ὁ δ' ἔφη τὴν ἐπάνοδον δεδιέναι, κούφων μὲν τότε τῶν πολεμίων ὄντων, καὶ ἐκ πόλεως ὁρμωμένων καὶ ἐς πόλιν ἀφορμώντων· οἱ δ' ἡμέτεροι βαρεῖς ἐπανίσσιν ὡς ἀπὸ σιτολογίας καὶ κατάκοποι καὶ κτήνη καὶ ἀμάξας καὶ φορτία ἄγουσιν. δυσχερὴς τε ὄλωσ καὶ ἀνόμοιος ὁ ἄγων· ἡσσωμένοις μὲν γὰρ πολὺς ὁ κίνδυνος, νικῶσι δὲ οὐ μέγα τὸ ἔργον οὐδὲ ἐπικερδές. εἶναι δ' ἄλογον κινδυνεύειν ἐπὶ ὀλίγοις καὶ στρατηγὸν ἀμελῆ τὸν ἀγωνιζόμενον πρὸ τῆς χρείας, ἀγαθὸν δὲ τὸν ἐν μόναις παρακινδυνεύοντα ταῖς ἀνάγκαις. συγκρίνων δ' ἔφη καὶ τοὺς ἱατροὺς μὴ χρῆσθαι τομαῖς μηδὲ καύσεσι πρὸ φαρμάκων. ταῦτ' εἰπὼν ἐκέλευεν τοῖς ἡγεμόσιν τὴν μακροτέραν περιάγειν. καὶ συνεχῆει τότε μὲν ἐς τὸ πέραν τοῦ στρατοπέδου, ὕστερον δ' ἐς τὰ Οὐακκαίων, ὅθεν οἱ Νομαντῖνοι τὰς τροφὰς ἐβνοῦντο, κείρων ἅπαντα καὶ τὰ χρήσιμα ἐς τὰς ἑαυτοῦ τροφὰς συλλέγων, τὰ δὲ περιττὰ σωρεύων τε καὶ κατακαίων.»¹⁰⁴²

¹⁰⁴¹ APP. Hisp. 83. SCHULTEN defendía que Escipión se habría hecho cargo del ejército en *Tarraco* (*F.H.A.*, 4, pp. 62-62), quizá porque fue el lugar donde muchos años antes Fulvio Flaco había entregado el mando a Sempronio Graco. Ese paralelo, sin embargo, no permite asegurar en qué lugar pudiera hacerse cargo del ejército Escipión Emiliano.

¹⁰⁴² «Cuando calculó que el ejército estaba presto, obediente a él y capaz de soportar el trabajo, trasladó su campamento a las cercanías de los numantinos. Pero no estableció, como algunos, avanzadillas en puestos de

El acercamiento a Numancia

Una vez Σκιπίων consideró su ejército preparado y obediente ‘movió junto a los numantinos’, «μετέβαινεν ἀγχοῦ τῶν νομαντίνων». No destacó centinelas en fortines, «προφυλακὰς (...) ἐπὶ φρουρίων», ni dividió el ejército, ni tampoco atacó al enemigo, ‘dedicándose a examinar la guerra, sus circunstancias y el deseo de los numantinos’: «ἔτι περισκοπιῶν αὐτόν τε τὸν πόλεμον καὶ τὸν καιρὸν αὐτοῦ καὶ τὴν τῶν Νομαντίνων ὁρμήν». Según nuestra interpretación, parece claro que el relato de Apiano es la descripción del acercamiento de Escipión Emiliano a Numancia. Si no quedara ya claro el significado de ἀγχοῦ, ‘junto’, ‘al lado de’, las medidas tomadas para no dispersar el ejército y la ‘observación’ «περισκοπιῶν», de todo lo relativo a la guerra y a los numantinos no deberían dejar dudas acerca de que las tropas estaban ya acampadas en las proximidades de Numancia. De lo contrario no se explicarían ni las precauciones tomadas por Escipión en el despliegue del ejército, ni las posibilidades del general para ‘observar’ a los numantinos¹⁰⁴³.

guardia fortificados ni dividió por ningún concepto a su ejército a fin de que, en caso de ocurrir algún contratiempo en un principio, no se ganara el desprecio de los enemigos, que, incluso entonces, ya los menospreciaban. No llevó a cabo tampoco ningún intento contra aquéllos, pues todavía estudiaba la naturaleza de la guerra, su momento favorable y cuáles serían los planes de los numantinos. Recorrió, en busca de forraje, toda la zona situada detrás del campamento y segó el trigo todavía verde. Cuando hubo segado todos estos campos, se hizo preciso marchar hacia adelante. Había un atajo que pasaba junto a Numancia en dirección a la llanura y muchos le aconsejaban que lo tomara. Manifestó, sin embargo, que temía el retorno, pues los enemigos estarían, entonces, descargados y tendrían a su ciudad como base desde donde atacar y a la que poder retirarse. Y añadió: «En cambio, los nuestros retornarán cargados, como es natural en una expedición que viene de recoger trigo, y exhaustos, y llevarán animales de carga, carros y vituallas, El combate será muy difícil y desigual; arrojaremos un gran peligro, si somos vencidos, y sin embargo, en caso de vencer, no obtendremos una gloria grande ni provechosa. Es ilógico exponerse al peligro por un resultado pequeño y es incauto el general que acepta el combate antes del momento propicio; bueno, en cambio, lo es el que sólo se arriesga en el momento necesario». Y prosiguió, a modo de comparación, que tampoco los médicos echan mano de amputaciones o cauterizaciones antes que de fármacos. Después de haber dicho esto, ordenó a sus oficiales que hicieran la ruta por el camino más largo. Acompañó, entonces, a la expedición hasta el límite del campamento y se dirigió a continuación al territorio de los vacceos, de donde los numantinos compraban sus provisiones, segando todo lo que encontraba y reuniendo lo que era útil para su alimentación, mientras que lo sobrante lo amontonaba en pilas y le prendía fuego.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 176-177. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 70-71 y 293-294).

¹⁰⁴³ La interpretación de SCHULTEN era que Escipión no se había acercado hasta Numancia, sino sólo hasta «la región del Ebro que está separada de Numancia por la sierra que divide el valle del Ebro de la Meseta castellana.» (*F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, p. 70). Pero esta hipótesis contradice la expresión utilizada por APIANO, ἀγχοῦ, así como las precauciones tomadas, y hace incomprensible el uso del verbo περισκοπέω.

El saqueo de los alrededores de Numancia

Desde esa posición «ἀγχοῦ τῶν νομαντίνων», siguiendo el relato de Apiano, el ejército romano ‘hizo forraje’ «ἐχορτολόγει», y ‘segó el grano aún verde’ «σττον ἔκειρεν ἔτι χλωρόν», en ‘todo lo de atrás del campamento’ «τὰ δ’ ὀπίσω τοῦ στρατοπέδου»¹⁰⁴⁴. De aquí podemos deducir que las primeras operaciones militares habrían consistido, únicamente, en saquear parte de los campos numantinos para reducir sus abastecimientos, como señalaba Simon¹⁰⁴⁵.

En relación con las hipótesis de Schulten, que nada tienen que ver con el texto de Apiano, creemos de interés para el lector el siguiente pasaje de Giménez Soler:

«La noticia de que apenas el ejército estuvo dispuesto para la campaña, se aproximó Escipión a Numancia, la interpretó [Schulten], se situó en la región del Ebro medio, entre Balso, Mallén y Logroño. Y tomando como la primera operación guerrera realizada por el cónsul la de los vacceos hace remontar a las legiones el Ebro hasta la actual Miranda para penetrar en las llanuras de la actual Castilla, antiguo país de los vacceos, ¡por los desfiladeros de Pancorbo!

Yo no veo la finalidad que se propuso al establecer marcha tan fuera de la geografía y tan contraria a los buenos usos militares y tan contradictoria de los planes tácticos escipionanos; porque si el General se proponía, como Schulten dice muchas veces, rendir a los numantinos por hambre, érale preciso privarles de mantenimientos en su propia tierra primero, y después en la extraña; y esto es lo que dice Apiano y lo que Schulten calla.

(...) dice Apiano que se acercó a Numancia y taló sus campos; como él por eso de acercarse a Numancia entiende salir de la cuenca del Segre y entrar en la del Ebro medio, país amigo de los romanos y las mieses de los amigos, por tanto suyas, Escipión no había de talarlas, Schulten, que transcribe el párrafo en su original griego nada menos que dos veces, p. 371, línea 12, y en la siguiente línea 11, *omite lo de taló las mieses* aunque verdes, si bien alude a lo de verdes para fijar la cronología.»¹⁰⁴⁶

Tras saquear los campos de la parte posterior del campamento, dice Apiano que se planteó la duda entre dos caminos a seguir

¹⁰⁴⁴ Si suponemos que en el campamento permanecía parte del ejército, el saqueo de esa parte tendría la ventaja de que el propio campamento cubriría la retaguardia de los saqueadores, situado entre éstos y Numancia.

¹⁰⁴⁵ SIMON, H. *Roms Kriege in Spanien*, Frankfurt am Main (Klostermann) 1962, p. 181: «Der erste Vorstoß gegen Numantia scheint vor allem der Rekognoszierung gegolten zu haben; daneben ließ er überall das noch grüne Getreide als Futter schneiden, um damit zugleich die Verpflegungsmöglichkeiten der Numantiner zu vermindern».

¹⁰⁴⁶ GIMÉNEZ SOLER, A. *Crítica del libro 'Numantia: Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom', Discurso leído en la solemne apertura de los estudios*, Universidad de Zaragoza, 1921, pp. 31-32. La cursiva es nuestra.

para el regreso, uno corto próximo a Νομαντία y otro largo más alejado de la ciudad. El punto de destino era de nuevo el campamento, como precisa el texto griego más adelante, al indicar que Escipión 'acompañó', 'escoltó' «συνεξήει», las provisiones hasta el límite del στρατόπεδον. Los romanos regresaban 'torpes' y 'lentos' por la cosecha recogida «βαρεῖς ἐπανίσσιν ὡς ἀπὸ σιτολογίας», 'exhaustos' «κατάκοποι», y se mencionan 'ganado, carros y carga' «κτῆνη καὶ ἀμάξας καὶ φορτία». Tras haber dejado a salvo las provisiones en el campamento, Escipión habría marchado a una nueva operación de saqueo, en esta ocasión contra los οὐακκαῖτοι, para impedir que siguiesen vendiendo provisiones a los numantinos ya que ahora se afirma que los numantinos compraban los víveres, «τὰς τροφὰς ἐωνοῦντο», a los vacceos¹⁰⁴⁷.

El primer campamento de Escipión

La principal duda acerca de las operaciones de Escipión en este comienzo de la campaña está el campamento en las proximidades de Numancia. Como hemos visto, según los datos de Apiano es innegable que el campamento ya estaba asentado junto a Numancia mientras se realizaba la primera expedición de saqueo: el texto griego precisa que Escipión acompañó a la caravana de carros y ganado hasta 'los límites del campamento' «ἐς τὸ πέραν τοῦ στρατοπέδου», lo que requiere que el campamento permaneciese guarnecido mientras se producía ese primer saqueo. La hipótesis que nosotros defendemos es que la táctica utilizada por Escipión Emiliano habría partido del establecimiento de una sólida base de operaciones en las cercanías de Numancia, desde donde habría destacado las expediciones de saqueo, eludiendo cualquier enfrentamiento directo. Según esta propuesta, el general romano no habría dudado en dividir sus tropas, aunque con la mayor precaución, como pretende resaltar la extensa anécdota del 'camino corto' «ὁδὸς (...) σύντομος», que continúa las alabanzas de pasajes anteriores sobre el buen juicio de Escipión Emiliano¹⁰⁴⁸.

¹⁰⁴⁷ En Hisp. 80 se decía que Emilio Lépido había 'acusado falsamente' «κατεψεύδετο», a los vacceos de procurar suministros a los numantinos.

¹⁰⁴⁸ La interpretación que hace SCHULTEN de esta anécdota es la que lleva a este autor a proponer un itinerario que no se ajusta al texto griego. Según la propuesta de SCHULTEN, el camino corto que desecha aquí Escipión sería el que va desde el valle del Ebro hasta Numancia, a través de Tarazona y Ágreda; mientras que el camino que habría seguido en su lugar sería el que atraviesa el puerto de Pancorbo, al sudoeste de Miranda de Ebro (*F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 70-71). Este itinerario, como señalaba GIMÉNEZ SOLER en el pasaje ya citado, no se ajusta al texto griego y supondría además que la siega de las cosechas se habría realizado en territorio de lusones o berones, territorio en el que no parece que tengan sentido las extremas precauciones adoptadas por Escipión.

La expedición contra los vacceos

La siguiente operación militar aparece narrada en el texto griego con menos precisión. En principio, no disponemos de ningún dato que permita asegurar si el ataque contra los vacceos fue realizado con la totalidad del ejército, o si se realizó sólo con una parte del mismo. Apiano se limita a decir que Escipión, tras escoltar las provisiones hasta los límites del campamento, 'a continuación' «ὑστερον», se dirigió 'hacia los vacceos' «ἐς τὰ οὐακκαίων», 'segando todo' «κείρων ἅπαντα», reuniendo provisiones para sí «τὰ χρήσιμα ἐς τὰς ἑαυτοῦ τροφὰς συλλέγων», y quemando el resto, 'lo superfluo' «τὰ δὲ περιττὰ σωρεύων τε καὶ κατακαίων».

Creemos probable que en el saqueo del territorio pallantino no se emplease la totalidad de los efectivos disponibles, sino que se mantuviese una guarnición en el campamento junto a Numancia para resguardar las provisiones y el material de asedio, así como para mantener una presión contra la ciudad¹⁰⁴⁹. Es cierto que las dificultades encontradas por Escipión en los campos pallantinos parecen propias de un ejército pequeño, aunque también podría tratarse de una tropa numerosa embarazada por las tareas de siega¹⁰⁵⁰. En cualquier caso, lo que puede afirmarse con seguridad, y así lo prueba el episodio de la celada en el poblado¹⁰⁵¹, es que Escipión no tenía siempre unidas sus fuerzas, sino que era capaz de mantener guarnecido su campamento y, a la vez, dirigir expediciones de saqueo.

De acuerdo con todo lo anterior, creemos que la táctica desplegada por Escipión en estos prolegómenos ante Numancia se habría basado en tres puntos:

- 1) Asentamiento de una sólida base de operaciones en las proximidades de Numancia, sin dispersar los efectivos ni arriesgar combates, pero sí reconociendo del terreno. La fecha sería finales de primavera, cuando la mies está aún verde pero ya puede segarse.
- 2) Expedición de saqueo contra la comarca de Numancia, para hacer acopio de provisiones y reducir los abastecimientos enemigos. Los víveres y forraje obtenidos se trasladarían de vuelta al campamento, que previsiblemente habría quedado guarnecido por parte del ejército.
- 3) Expedición de saqueo contra los vacceos para impedir el aprovisionamiento del enemigo desde su retaguardia y para ase-

¹⁰⁴⁹ Esto mismo opinaba A. GARCÍA BELLIDO: «Scipio partió para esta campaña con sólo una fracción de su ejército (...). Creemos, por tanto, que el grueso del ejército quedaría en los campos numantinos y que Scipio debió de usar sólo una parte pequeña del total en esta campaña.» (en *Numantia*, Zaragoza 1969, cap. 6).

¹⁰⁵⁰ APP. Hisp. 88.

¹⁰⁵¹ APP. Hisp. 89.

gurar el abastecimiento propio y, quizá, el de los aliados hispanos que Escipión pretendía convocar. Es posible que en esa operación no se utilizaran la totalidad de los efectivos, sino que parte del ejército permaneciese en el campamento de Numancia.

APP. HISP. 88. ESCIPIÓN EMILIANO SAQUEA EL CAMPO DE PALANCIA

«ὅτι ἐν δέ τινι πεδίῳ τῆς Παλλαντίας, ὄνομα Κοπλανίῳ, πολλοὺς ἐπὶ τῶν ὁρῶν ὑπὸ λόφοις ἔκρυψαν οἱ Παλλάντιοι καὶ ἑτέροις ἐς τὸ φανερόν τοὺς σιτολογοῦντας ἠνώχλουν. ὁ δὲ Ρουτίλιον Ροῦφον, συγγραφέα τῶνδε τῶν ἔργων, τότε χιλιαρχοῦντα, ἐκέλευσε τέσσαρας ἱππέων ἴλας λαβόντα ἀναστεῖλαι τοὺς ἐνοχλοῦντας. Ροῦφος μὲν οὖν ὑποχωροῦσιν αὐτοῖς ἀμέτρως εἶπετο καὶ φεύγουσιν ἐς τὸν λόφον συνανειπῆδα, ἔνθα τῆς ἐνέδρας ἐκφανείσης ἐκέλευε τοὺς ἱππέας μῆτε διώκειν μῆτε ἐπιχειρεῖν ἔτι, ἀλλ' ἐν προβολῇ τὰ δόρατα θεμένους ἤστάναι καὶ ἐπιόντας ἀμύνεσθαι μόνον. ὁ δὲ Σκιπίων εὐθὺς ἀνατρέχοντος αὐτοῦ παρὰ τὸ πρόσταγμα δείσας εἶπετο κατὰ σπουδὴν καί, ὡς εὔρε τὴν ἐνέδραν, ἐς δύο διεῖλε τοὺς ἱππέας καὶ προσέταξεν αὐτῶν ἑκατέρους παρὰ μέρος ἐμπεδῶν τοῖς πολεμίοις καὶ ἀκοντίσαντας ὁμοῦ πάντας εὐθὺς ἀναχωρεῖν, οὐκ ἐς τὸν αὐτὸν τόπον, ἀλλ' αἰεὶ κατ' ὀλίγον προστιθέντας ὀπίσω καὶ ὑποχωροῦντας. οὕτω μὲν τοὺς ἱππέας ἐς τὸ πεδίον περιέσωσεν· ἀναζευγνύοντι δ' αὐτῷ καὶ ἀναχωροῦντι ποταμὸς ἦν ἐν μέσῳ δύσπορός τε καὶ ἰλυώδης, καὶ παρ' αὐτὸν ἐνήδρευον οἱ πολέμιοι. ὁ δὲ μαθὼν ἐξέκλινε τῆς ὁδοῦ καὶ μακροτέραν ἤγε καὶ δυσενέδρευτον, νυκτός τε ὁδεύων διὰ τὸ δίψος καὶ φρέατα ὀρύσσων, ὧν τὰ πλεονα πικρὰ εὐρίσκετο. τοὺς μὲν οὖν ἄνδρας ἐπιμόχθως περιέσωσεν, ἵπποι δὲ τινες αὐτοῦ καὶ ὑψύγια ὑπὸ τῆς δίψης ἀπώλοντο.»¹⁰⁵²

¹⁰⁵² «En una cierta llanura de Palantía, llamada Coplanio, los palantinos habían ocultado un grueso contingente de tropas en las estribaciones boscosas de las montañas y, con otros, atacaron abiertamente a los romanos mientras < cosechaban > el trigo. Escipión ordenó a Rutilio Rufo, historiador de estos sucesos y, a la sazón, tribuno militar, que tomase cuatro cuerpos de caballería y pusiera en retirada a los asaltantes. Rufo los siguió, en efecto, cuando se retiraban con excesiva torpeza y alcanzó con los fugitivos la espesura. Entonces, al descubrir la emboscada, ordenó a los jinetes que no entablaran una persecución ni atacaran todavía, sino que se quedaran quietos presentando las lanzas y se limitaran a rechazar el ataque. Escipión, al correr Rufo hacia la colina en contra de lo ordenado, lleno de temor lo siguió con rapidez y, cuando descubrió la emboscada, dividió su

Escipión cosecha los campos de Παλλαντία

La descripción del saqueo del territorio de los vacceos se sintetiza en dos episodios, caracterizándose ambos por resaltar de nuevo la previsión y prudencia de Σκιπίων¹⁰⁵³. El primero de ellos narra el rescate del cuerpo de caballería de Ρουτίλιος Ροῦφος en Κοπλάνιος, único combate mencionado durante toda la expedición y que podemos interpretar como un intento pallantino por evitar el saqueo de sus campos. Según Apiano, Escipión se limitó a rechazar el ataque y a poner a salvo a los que cosechaban, así como a la caballería de Rutilio Rufo. El segundo episodio relata la emboscada tendida junto a un vado 'difícil de atravesar y cenagoso' «δύσπορός τε καὶ ἰλυώδης», que se resuelve abandonando el camino inicial, pese a que la nueva ruta era más larga y sin abastecimiento de agua.

El relato de Apiano es bastante incompleto, pero ofrece algunos datos que pueden proporcionarnos una idea aproximada sobre la expedición, que debió realizarse en pleno verano, pues el ejército se dirige directamente a invernar al retirarse del territorio vacceo¹⁰⁵⁴. La finalidad de la campaña parece claro que no fue otra que cosechar los campos vacceos: ante la emboscada tendida a los que 'cosechaban el trigo' «σιτολογοῦντας», la respuesta de Escipión Emiliano es sólo proteger sus tropas; de la misma manera que ante la emboscada junto al vado la solución adoptada es proteger las provisiones y evitar el combate, pese a la dificultad de la ruta alternativa. Según esto, las tropas de Escipión, o bien tenían otros objetivos que combatir al enemigo, o bien no eran lo bastante numerosas como para ello. Sin embargo, si tenemos en cuenta la sequedad de la ruta alternativa, que provoca la muerte de algunas caballerías

caballería en dos cuerpos y les ordenó a cada uno que cargaran contra el enemigo alternativamente, y que se retiraran al punto después de disparar sus jabalinas todos a la vez, pero no hacia el mismo lugar, sino colocándose en cada ocasión un poco más atrás y retrocediendo. De esta forma, consiguió llevar a salvo a los jinetes a la llanura. Cuando estaba levantando el campamento y emprendía la retirada, se interponía un río difícil de atravesar y cenagoso, y junto a él, le esperaban emboscados los enemigos. Escipión, al enterarse, se desvió de la ruta y tomó otra más larga y menos propicia para las emboscadas, haciendo el viaje de noche a causa del calor y la sed, y cavando pozos, la mayoría de los cuales resultaron ser de agua amarga. Logró salvar a sus hombres con extrema dificultad, pero algunos de los caballos y bestias de carga murieron de sed.» (A. SANCHEZ, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 177-178. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 71-72 y 295).

¹⁰⁵³ Cf. APP. HISP. 85-87.

¹⁰⁵⁴ APP. HISP. 89 «χειμάσων».

y obliga a marchas nocturnas para evitar la sed, debe convenirse en que parece probable que Escipión no disponía de suficientes tropas para combatir al enemigo y, a la vez, resguardar las provisiones robadas a los vacceos.

La ruta de regreso a Νομαντία

El terreno extremadamente seco que cruza Escipión Emiliano tras abandonar el camino, parece llevarle a una 'extensa tierra desierta' similar a la que había recorrido anteriormente Lúculo¹⁰⁵⁵. Según parece, Escipión se debió de ver obligado a abandonar la ruta directa entre Παλλαντία y Νομαντία en algún vado sobre el actual Pisuerga¹⁰⁵⁶, desviándose quizá hacia el camino que unía Παλλαντία con Καύκα, el que había seguido Lúculo el 151, y con él Escipión, que por tanto conocía bien la ruta¹⁰⁵⁷. Esta hipótesis quedará confirmada al mencionar posteriormente Apiano que la expedición atravesó el territorio de los καυκαίοι¹⁰⁵⁸, que no han sido mencionados para el trayecto Νομαντία-Παλλαντία. No debe olvidarse que las provisiones tomadas en el territorio pallantino, probablemente en la actual Tierra de Campos, debían transportarse en carros, ἀμάξαι¹⁰⁵⁹, lo que obligaría a Escipión a utilizar caminos y vados practicales¹⁰⁶⁰.

Rutilio Rufo como fuente

La referencia a Rutilio Rufo como 'redactor' «συγγραφεύς», es una de las escasas alusiones bibliográficas que podemos encontrar en Apiano. Sin embargo, esto no debe verse como una prueba inequívoca de que Rutilio haya sido consultado directamente por Apiano, ya que cabe la posibilidad de que el episodio haya sido tomado, cita incluida, de una obra que hubiese utilizado a Rutilio como fuente¹⁰⁶¹.

¹⁰⁵⁵ APP. Hisp. 53 «πολλὴν γῆν ἔρημον».

¹⁰⁵⁶ El punto de destino era de nuevo Numancia, como se comprueba en APP. Hisp. 89, al afirmar que Escipión se dirigió hacia allí para invernar: «καὶ παρήλθεν ἐς τὴν Νομαντίνην χειμάσων».

¹⁰⁵⁷ APP. Hisp. 51-53. Cf. Rau. 4. 44: «(...) *Cauca Nibaria Abulobrica Intercatia Palentia* (...)».

¹⁰⁵⁸ APP. Hisp. 89.

¹⁰⁵⁹ Ya citados en APP. Hisp. 87, a propósito de la columna que regresa del saqueo al campamento de Numancia.

¹⁰⁶⁰ Si el paso entre Pallantia y Numancia estaba cortado por la emboscada en el río, necesariamente en el Pisuerga, Escipión se habría visto obligado a dirigirse hacia el vado más cercano sobre el Duero, aguas abajo del Pisuerga, probablemente el del camino entre Cauca e Intercatia. Acerca del método utilizado por los ejércitos romanos para el paso de ríos caudalosos, *vid.* VEG. mil. 3. 7.

¹⁰⁶¹ Acerca de RUTILIO RUFO, *vid.* § 2.2.7.

APP. HISP. 89. ESCIPIÓN EMILIANO VUELVE A NUMANCIA

«καὶ Καυκαίους δὲ παροδεύων, ἐς οὓς παρεσπόνδησε Δούκουλλος, ἐκήρυξε Καυκαίους ἐπὶ τὰ ἑαυτῶν ἀκινδύνως κατέρχεσθαι. καὶ παρήλθεν ἐς τὴν Νομαντίνην χειμάσων, ἔνθα αὐτῷ καὶ Ἰογόρθας ἐκ Διβύης ἀφίκετο, ὁ Μασσανάσσου υἱῶνός, ἄγων ἐλέφαντας δυοκαίδεκα καὶ τοὺς συντασσομένους αὐτοῖς τοξότας τε καὶ σφενδονήτας. αἰεὶ δέ τι δηρὸν καὶ τὰ περικείμενα πορθῶν, ἔλαθε περὶ κώμην ἐνεδρευθεῖς, ἦν ἐκ τοῦ πλέονος τέλμα πηλοῦ περιεῖχεν, ἐπὶ δὲ θάτερα φάραγξ ἦν, καὶ ἀφανῆς ἐν ἐκείνῃ λόχος ὑπεκρύπτετο. τῆς οὖν στρατιᾶς τῷ Σκιπίωνι διηρημένης οἱ μὲν τὴν κώμην ἐπόρθουν ἐσελθόντες, τὰ σημεῖα ἔξω καταλιπόντες, οἱ δὲ περιίππευον οὐ πολλοί. τοῦτοις οὖν ἐμπήπτουσιν οἱ λοχῶντες. καὶ οἱ μὲν αὐτοὺς ἀπεμάχοντο, ὁ δὲ Σκιπίων (ἔτυχεν γὰρ πρὸ τῆς κώμης παρὰ τὰ σημεῖα ἐστῶς) ἀνεκάλει τῇ σάλπιγγι τοὺς ἔνδον καί, πρὶν αὐτῷ γενέσθαι χιλίους, τοῖς ἵππεῦσιν ἐνοχλουμένοις ἐπεβοήθει. τοῦ[δε] δὲ [τοῦ] στρατοῦ τοῦ πλέονος ἐκ τῆς κώμης ἐκδραμόντος ἐτρέψατο μὲν ἐς φυγὴν τοὺς πολεμίους, οὐ μὴν ἐδίωκε φεύγοντας, ἀλλ' ἐς τὸν χάρακα ἀνεχώρει πεσόντων ἐκατέρωθεν ὀλίγων.»¹⁰⁶²

Καυκαίους susp. Nauck, tenet Loesch;
οὖν ἐμπήπτουσιν Schw.: συνεμπήπτουσιν V

Tras la expedición de saqueo contra la retaguardia enemiga, Escipión Emiliano se dirige de nuevo hacia los numantinos «ἐς τὴν νομαντίνην», donde se propone pasar el invierno sin abandonar sus posiciones sobre la ciudad. El camino de vuelta es a tra-

¹⁰⁶² «Mientras atravesaba el territorio de los cauceos, cuyo tratado había violado Lúculo, les hizo saber por medio de un heraldo que podían regresar sin peligro a sus hogares. Y prosiguió hasta el territorio de Numancia para pasar el invierno. Allí se le unió también, procedente de África, Yugurta, el nieto de Masinissa, con 12 elefantes y los arqueros y honderos que habitualmente le acompañaban en la guerra. A Escipión, entregado al saqueo y a la devastación constante de las zonas de alrededor, le pasó inadvertida una emboscada en una aldea que estaba circundada, en su mayor parte, por una laguna cenagosa y, por el otro lado, por un barranco en el que estaba escondida la tropa emboscada. Escipión dividió a su ejército, unos penetraron en la aldea para saquearla, dejando fuera las insignias, y otros, en número pequeño, recorrían los alrededores a caballo. Contra éstos se lanzaron los emboscados. Ellos trataron de rechazarlos, pero Escipión, que se encontraba por casualidad junto a las insignias delante de la aldea, llamó a toque de trompeta a los de dentro y, antes de llegar a contar con mil hombres, corrió en auxilio de los jinetes que estaban en situación difícil. El grueso del ejército se lanzó fuera de la aldea y puso en fuga a los enemigos, pero no persiguió a los que huían, sino que se retiró <a la empalizada> tras haber sufrido pocas bajas ambas partes.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 178-179. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 73-74 y 295-296).

vés de Cauca, como ya hemos comentado, y la versión recogida por Apiano se preocupa de resaltar ahora el trato pacífico otorgado a los caucenses, comparándolo con la anterior traición de Lúculo. Una nueva alabanza a Escipión, que restaura el honor romano que había empañado su antecesor¹⁰⁶³. La mención a los caucenses sí sirve para confirmar, si había alguna duda al respecto, que el ataque al territorio pallantino no se había realizado desde la ruta sur, ya que en ese caso no habría tenido sentido el temor de los de Cauca a la llegada de las tropas.

La escaramuza en la aldea

Si hacemos caso del fragmento atribuido a Polibio, las operaciones militares no habrían sido interrumpidas por el invierno¹⁰⁶⁴, por lo que bien podría considerarse un enfrentamiento invernal la celada que se describe en este pasaje. Pese a la imprecisa cronología de Apiano, parece que el ataque ahora narrado contra la 'aldea', κώμη, debe situarse en los enfrentamientos que precedieron a las obras de sitio contra Numancia¹⁰⁶⁵. Según Apiano, la aldea se encontraba rodeada por un 'pantano cenagoso' «τέλμα πηλοῦ», y por un 'barranco' φάραγξ, donde estaba escondida la 'celada', λόχος. La táctica de Escipión Emiliano consistió en dividir su tropa en dos partes, una para saquear el poblado y otra, menos numerosa, para cubrir los accesos; las enseññas quedaron fuera de la aldea, señala el texto griego: «τὰ σημεῖα ἕξω καταλιπόντες». Los emboscados atacaron a la caballería que cubría los accesos, lo que 'sorprendió' a Escipión junto a las enseññas, por lo que llamó con la trompeta a los de dentro y auxilió con menos de mil hombres a los jinetes atacados. Una vez fuera la mayor parte de la tropa, el enemigo fue puesto en fuga.

Dos cuestiones llaman la atención del relato de Apiano, una de ellas es el elevado número de hombres que eran necesarios para atacar una κώμη, el concepto griego que traduce el castellano 'aldea'. La otra, el interés del autor por señalar que Σκιπίων se encontraba junto a las enseññas 'por casualidad' «ἔτυχεν». Si Escipión Emiliano había dejado fuera de la aldea 'no muchos' «οὐ πολλοί»; si acudió en socorro de éstos 'antes de reunir mil' de los de dentro «πρὶν (...) γενέσθαι

χιλίους», pero sin poder rechazar al enemigo; y si sólo los puso en fuga al salir de la aldea 'la mayor parte del ejército' «στρατοῦ τοῦ πλείονος», ¿cuántos hombres estaban en el interior de la κώμη? Parece deducirse del contexto que la tropa atacante debía de ser numerosa, ya que la caballería que cubría los accesos, unida a los mil hombres escasos de Escipión Emiliano no decidieron el combate. Luego en el interior de la κώμη pudieron haber penetrado varios millares de soldados. Una cifra tal saqueando una 'aldea', obliga a considerar que el número de habitantes de la κώμη debía de ser elevado, ya que un poblado de cuarenta o cincuenta casas difícilmente podría admitir en su interior a varios miles de saqueadores. No es fácil averiguar cuál pudo ser la diferencia entre los conceptos πόλις y κώμη para la fuente original del relato de Apiano, pero de acuerdo con este pasaje podemos constatar que a un lugar con cierta entidad de población también se le podía denominar κώμη. Lo que sí parece claro es que la citada 'aldea' no disponía de muralla, τεῖχος, ya que los romanos tras repeler el ataque se retiraron a la 'empalizada', χάραξ, probablemente la de la aldea, ya que no se menciona campamento romano alguno. ¿Quizá la frontera entre πόλις y κώμη, pudiera ser la existencia de τεῖχος?

Escipión estaba en la retaguardia 'por casualidad'

La tropa de saqueo fue dividida por el general en dos partes operativas y en una tercera de reserva que fueron las enseññas, τὰ σημεῖα. Éstas se dejaron en las afueras de la κώμη y podemos suponer que no intervendrían en los posibles combates. ¿Puede ser casual que en el momento del ataque enemigo Escipión Emiliano se encontrara junto a esas enseññas, es decir, en la retaguardia romana? ¿Por qué el autor desea señalar que la presencia del general junto a las enseññas había sido 'casual'?¹⁰⁶⁶. Por nuestra parte, no somos partidarios de considerar casual el uso de «ἔτυχεν», sino más bien de considerarlo intencionado. ¿Quizá una manera de disculpar que Escipión se encontrara en el lugar de menos peligro?

APP. HISP. 90. ESCIPIÓN EMILIANO CIRCUNVALA NUMANCIA

«μετ' οὐ πολὺ δὲ ἀγχοτάτω τῆς Νομαντίας δύο στρατόπεδα θέμενος τῶ* μὲν ἐπέστησεν τὸν ἀδελφὸν Μάξιμον, τοῦ δ' αὐτὸς ἠγεῖτο. Νομαντίνων δὲ θαμινὰ ἕκτασσόντων καὶ προκαλουμένων αὐτὸν ἐς

¹⁰⁶³ APP. Hisp. 52.

¹⁰⁶⁴ SUID. s.v. πύρινος πόλεμος. Atribuido a POLIBIO por una *Selecta de legationibus* publicada en Antwerp en 1582, según texto «ex bibliotheca Fului Ursini». Incorporado a las *Historias* con la numeración 35. 1.

¹⁰⁶⁵ La ordenación cronológica de APIANO no es muy precisa, pero al comienzo de Hisp. 90 se hace una precisión temporal con respecto a lo narrado en el presente pasaje: «μετ' οὐ πολὺ», 'no mucho después'.

¹⁰⁶⁶ El texto griego dice «ἔτυχεν γὰρ πρὸ τῆς κώμης παρὰ τὰ σημεῖα».

μάχην ὑπερέωρα, οὐ δοκιμάζων ἀνδράσιν ἐξ ἀπογνώσεως μαχομένοις συμπλέκεσθαι μάλλον ἢ συγκλήσας αὐτοὺς ἐλεῖν λιμῶ. φρούρια δ' ἐπὶ τὰ περιθεῖς, πολιορκίαν... * ἐπιγράψας ἐκάστοις, οὓς εἶδει πέμπειν. ὡς δὲ ἦλθον, ἐς μέρη πολλὰ διεῖλεν αὐτοὺς καὶ τὴν ἑαυτοῦ στρατιὰν ἐπιδιεῖλεν· εἴθ' ἡγεμόνας ἐπιστήσας ἐκάστῳ μέρει προσέταξεν περιταφρεύειν καὶ περιχαρκοῦν τὴν πόλιν. ἦν δὲ ἡ περίοδος ἡ μὲν αὐτῆς Νομαντίας τέσσαρες καὶ εἴκοσι στάδιοι, ἡ δὲ τοῦ χαρακώματος ὑπὲρ τὸ διπλάσιον. καὶ τοῦτο διηρεῖτο πᾶν οἱ κατὰ μέρος ἕκαστον. καὶ προεῖρητο, εἴ τι ἐνοχλοῖεν οἱ πολέμιοι, σημεῖον ἐξαίρειν, ἡμέρας μὲν φοινικίδα ἐπὶ δόρατος ὑψηλοῦ, νυκτὸς δὲ πῦρ, ἵνα τοῖς δεομένοις ἐπιθέοντες αὐτὸς τε καὶ Μάξιμος ἀμύνοινεν. ὡς δὲ ἐξείργαστο πάντα αὐτῶ καὶ τοὺς κωλύοντας εἶχεν ἱκανῶς ἀπομάχεσθαι, ἑτέραν τάφρον ὤρυσσεν οὐ μακρὰν ὑπὲρ ἐκεῖνην καὶ σταυροὺς αὐτῆ περιεπήγνυ καὶ τεῖχος ὠκοδόμει, οὐ τὸ μὲν πάχος ἦν πόδες ὀκτώ, τὸ δὲ ὕψος δέκα χωρὶς τῶν ἐπάλλεων· πύργοι τε πανταχόθεν αὐτῶ διὰ πλέθρου περιέκειντο. καὶ λίμνην συνάπτουσιν οὐκ ἐνὸν περιτειχίσαι χῶμα αὐτῆ περιέθηκεν ἴσον τῶ τείχει καὶ τὸ βάθος καὶ τὸ ὕψος, ὡς ἂν εἴη καὶ τότε ἀντὶ τείχους. »¹⁰⁶⁷

τῶ edid. Steph.: τὸ V; ... lacunam sic explevit Sec.: quum igitur, ut grauius obsiderentur, circa urbem sep-

¹⁰⁶⁷ «No mucho después, estableció dos campamentos muy próximos a Numancia y puso al frente de uno de ellos a su hermano Máximo, en tanto que él en persona se encargaba del otro. A los numantinos, que con frecuencia salían fuera de la ciudad en orden de combate y le provocaban a la lucha, no les hacía caso alguno, porque consideraba más conveniente cercarlos y reducirlos por hambre que entablar un combate con hombres que luchaban en situación desesperada. Y después de establecer siete fuertes en torno a la ciudad, <comenzó> el asedio y escribió cartas a cada una <de las tribus aliadas indicando el número de tropas> que debían enviar. Tan pronto como llegaron, las dividió en muchas partes y también subdividió a su propio ejército. A continuación, designó un jefe para cada una de esas partes y ordenó rodear la ciudad de una zanja y una empalizada. La circunferencia de Numancia era de veinticuatro estadios, y aquella de los trabajos de circunvalación, de más del doble de esa cifra. Todo este espacio de terreno fue dividido y asignado a cada una de esas partes y se les ordenó que, si los enemigos lanzaban un ataque contra un punto determinado, se lo indicaran con una señal; durante el día, con un trapo rojo colocado sobre la punta de una alta pica, y de noche, con fuego, a fin de que, tanto él como Máximo, pudieran ayudar a los necesitados corriendo junto a ellos. Una vez que tuvo adoptadas todas las medidas y podía ya rechazar eficazmente a los que trataban de impedirlo, cavó otro foso detrás, no lejos de aquél, lo fortificó con una empalizada y construyó un muro de ocho pies de ancho y diez de alto sin contar las almenas. Erigió torreonas a lo largo de todo este muro, a intervalos de cien pies. Como no le fue posible prolongar el muro de circunvalación alrededor de la laguna adyacente, la rodeó de un terraplén de igual anchura y altura que las de la muralla para que sirviera a manera de muralla.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 180-181. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 74-75 y 296-297).

tem ualla fecisset, literas ad socios misit, in quibus qui et quo milites ab eis mittendi essent, continebatur.-Schulten <παρεσκευάσεν, ἅμα δὲ πρὸς τοὺς συμμάχους ἔπεμψεν>

Según Apiano, tras las labores de saqueo Escipión Emiliano comenzó a estrechar el asedio a la ciudad, sin que podamos asegurar en qué época del año comenzó el establecimiento del cerco propiamente dicho¹⁰⁶⁸. Los romanos avanzaron sus posiciones estableciendo primero dos nuevos campamentos 'muy cerca' «ἀγχοτάτω», de Numancia, uno de ellos al mando de Μάξιμος, el hermano de Escipión que el 144 había derrotado a Viriato¹⁰⁶⁹.

¿El cerco de Numancia era el plan original de Escipión?

Apiano menciona por primera vez la táctica que pretende utilizar Escipión Emiliano para rendir la ciudad: eludir el combate 'con hombres desesperados' «ἀνδράσιν ἐξ ἀπογνώσεως», 'cercándolos' «ἢ συγκλήσας», 'para vencerlos por hambre' «ἐλεῖν λιμῶ». El autor, a continuación, pasa a indicar que el general reclamó tropas por escrito, ἐπιγράψω, para llevar a cabo las obras de sitio, pero una laguna en el texto impide averiguar a quienes solicitó los refuerzos¹⁰⁷⁰.

¿Pero por qué es en este momento, a mitad de campaña, cuando el autor afirma que Escipión no intentará tomar la ciudad mediante combate, sino rindiéndola por hambre? ¿Y por qué motivo Escipión ha esperado tanto tiempo para comenzar las obras de sitio? La respuesta no está en Apiano, pero sí puede estar en Orosio, quien nos relata que tras pasar el verano y el invierno sin intentar el combate, *Scipio* mantuvo una batalla campal con los *numantini*. El resultado de la batalla no debió de ser claro ya que *Scipio*, siempre según la versión recogida por Orosio, decidió no volver a arriesgar un 'combate' *bellum*, sino 'cercar la ciudad' «*urbem obsidioni conclusit*»¹⁰⁷¹. Si aceptamos la versión de Orosio, que parece coincidir con Frontino¹⁰⁷², podemos considerar posible que el objetivo inicial de Escipión Emiliano no hubiese sido cercar por hambre la ciudad, sino solamente saquear la región para impe-

¹⁰⁶⁸ APP. Hisp. 78.

¹⁰⁶⁹ APP. Hisp. 65. *Vid.* nuestro comentario a Hisp. 66 y 80.

¹⁰⁷⁰ Podemos suponer que se reclamarían a los pueblos 'súbditos' de Iberia, ὑπηκοῖ, según la denominación que utiliza APIANO en algunas ocasiones (APP. Praef. 3 o Hisp. 75, por ejemplo).

¹⁰⁷¹ OROS. hist. 5. 7, 5-8.

¹⁰⁷² FRONTIN. strat. 2. 8, 7 «*Scipio apud Numantiam, cum auersum suum uideret exercitum, pronuntiauit pro hoste sibi futurum, quisquis in castra redisset*» (BENDZ).

dir el aprovisionamiento de los numantinos y obligarles a presentar batalla¹⁰⁷³. En cualquier caso, debemos considerar ilógica una intensa campaña de saqueo de la región si el objetivo inicial era cercar la ciudad para rendirla por hambre, ya que un cerco implica, por sí solo, el desabastecimiento del sitiado¹⁰⁷⁴.

Las obras de sitio

Tras construir siete 'fortines', φρούρια, una vez llegados los refuerzos se comenzaron las obras de sitio. Se iniciaron con la construcción de 'un foso y una empalizada' «περιταφρεύειν καὶ περιχαρακοῦν», de unos cincuenta estadios¹⁰⁷⁵, probablemente para proteger las obras posteriores. Escipión, una vez asegurada la circunvalación en torno a Numancia, siempre según Apiano, cavó otro foso 'no lejos' «οὐ μακρὰν», 'sobre el otro' «ὑπὲρ ἐκείνην» (¿en la ladera?), que fortificó 'con estacas' «σταυρούς»; construyó un 'muro' «τεῖχος», de ocho pies de 'espesor' «πάχος», por diez de 'altura' «ὕψος», sin contar los 'parapetos', ἔπαλις, con 'torres', πύργοι, cada plectro¹⁰⁷⁶. La parte de la 'laguna', λίμνη, la rodeó con un 'terraplén', χῶμα. No hay ninguna mención del canal abierto por Pompeyo¹⁰⁷⁷.

APP. HISP. 91. ESCIPIÓN EMILIANO BLOQUEA EL DUERO

«οὕτω μὲν ὁ Σκιπίων ὄδε πρῶτος, ὡς ἔμοι δοκεῖ, περιτείχισε πόλιν οὐ φυγομαχοῦσαν· τὸν τε δόριον ποταμόν, συμφερόμενον τῷ περιτειχίσματι καὶ πολλὰ τοῖς Νομαντίνοις χρήσιμον ἕς τε ἀγορᾶς κομιδὴν καὶ διαπομπὴν ἀνδρῶν, ὅσοι κατ' αὐτὸν κολυμβηταὶ τε καὶ σκάφῃσι μικροῖς ἐλάνθανον ἢ ἰστίοις, ὅτε λάβρον εἶη τὸ πνεῦμα, ἐβιάζοντο ἢ κώπαις κατὰ τὸ ῥεῦμα, ζεῦξαι μὲν οὐκ ἐδύνατο, πλατὺν ὄντα καὶ πάνυ ῥοώδη, φρούρια δὲ ἀντὶ γεφύρας αὐτῷ δύο περιθειὲς ἀπήρτησε καλωδίσις δοκοῦς μακρὰς ἐξ ἑκατέρου φρουρίου καὶ ἐς τὸ πλάτος τοῦ ποταμοῦ μεθῆκεν, ἐχούσας ἐμπεπηγότα πυκνὰ ξίφη τε καὶ ἀκόντια. αἱ δ' ὑπὸ τοῦ ῥοῦ, τοῖς ξίφεσι καὶ τοῖς ἀκοντίοις ἐμπίπτοντος, αἰεὶ περιστρεφόμεναι οὔτε διανηχομένους οὔτ' ἐπιπλέον-

¹⁰⁷³ El combate mencionado por OROSIO quizá podría relacionarse con la formación de los numantinos en orden de batalla, ἐκτάσσω, provocando al combate, episodio que sí cita APIANO.

¹⁰⁷⁴ Salvo que el saqueo tuviera como finalidad principal el propio abastecimiento romano.

¹⁰⁷⁵ El texto griego dice 'más del doble' que la circunvalación de Numancia, que calcula en veinticuatro estadios.

¹⁰⁷⁶ Cada πλέθρον equivale a cien pies, lo que supone una torre cada treinta metros, aproximadamente.

¹⁰⁷⁷ APP. HISP. 78.

τας οὔτε ὑποδύνοντας εἶων λαθεῖν. τοῦτο δ' ἦν, οὔ μάλιστα ὁ Σκιπίων ἐπεθύμει, μηδενὸς αὐτοῖς ἐπιμιγνυμένου μηδ' εἰσιόντος ἀγνοεῖν αὐτούς, ὅ τι γίγνοιτο ἕξω· οὔτω γὰρ ἀπορήσειν ἀγορᾶς τε καὶ μηχανῆς πάσης.»¹⁰⁷⁸

El Δόριος también fue cerrado al paso de los numantinos, ya que resultaba 'muy provechoso' «χρήσιμον», para éstos, que lo utilizaban para aprovisionarse y para comunicarse con el exterior, a nado o en barcas. Apiano nos informa que estas 'barcas', σκάφη, se adaptaban tanto al remo como a la vela, lo que demuestra que los numantinos utilizaban el río para el tráfico fluvial, al menos en σκάφη, por lo que la ciudad contaría con un acceso desde el río y con un lugar en el que resguardar las σκάφαι. El bloqueo del río se realizó mediante vigas sujetas por cuerdas, dada la imposibilidad de tender un puente por la anchura del cauce y la rápida corriente «πλατὺν ὄντα καὶ πάνυ ῥοώδη» (¿?). Con ello se cerró completamente el cerco sobre Numancia¹⁰⁷⁹.

APP. HISP. 92. ESCIPIÓN EMILIANO DISPONE SUS EFECTIVOS

«ὡς δὲ ἠτοίμαστο πάντα καὶ καταπέλται μὲν ἐπέκειντο τοῖς πύργοις

¹⁰⁷⁸ «De este modo, Escipión fue el primero, según creo que cercó con un muro a una ciudad que no rehuía el combate. El río Duero fluía a lo largo del cinturón de fortificaciones y resultaba de mucha utilidad a los numantinos para el transporte de víveres y para la entrada y salida de sus hombres. Éstos, buceando o navegando por él en pequeños botes, pasaban inadvertidos o bien lograban romper el cerco con ayuda de la vela, cuando soplaban un fuerte viento, o sirviéndose de los remos a favor de la corriente. Como no podía unir sus orillas por ser ancho y muy impetuoso, construyó dos torreones, en vez de un puente, uno en cada orilla y desde cada uno colgó, con cuerdas, grandes tablones de madera que dejó flotar a lo ancho del río, y que llevaban clavados numerosos dardos y espadas. Estos tablones, entrechocando continuamente, debido a la corriente que se precipitaba contra las espadas y los dardos, no permitían pasar a ocultas ni a quienes lo intentaban nadando, sumergidos o en botes. Y esto era lo que en especial deseaba Escipión que, al no poder establecer contacto nadie con ellos ni tampoco entrar, no tuviesen conocimiento de lo que sucedía en el exterior. De este modo, en efecto, llegarían a estar faltos de provisiones y de material de todo tipo.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 180. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 76-77 y 297).

¹⁰⁷⁹ La dificultad de 'tender un puente', ζεύγνυμι, obliga a reflexionar sobre el medio que pudieran utilizar sitiadores y sitiados para cruzar el Duero. La expresión utilizada «ζεῦξαι μὲν οὐκ ἐδύνατο, πλατὺν ὄντα καὶ πάνυ ῥοώδη», parece indicar que Escipión no habría podido unir ambas orillas de ninguna manera, ya fuese por 'puente', 'pontón' o 'pasarela', al menos en donde el río cruzaba la línea de asedio. Esto habría obligado a las tropas romanas a cruzar el río aguas arriba o aguas abajo de Numancia, por un medio que no podemos determinar. Todavía se conservan en el Duero varios topónimos en 'vado'.

ὄξυβελεῖς τε καὶ λιθοβόλοι, ταῖς δ' ἐπάλλεσσιν παρέκειντο λίθοι καὶ βέλη καὶ ἀκόντια, τὰ δὲ φρούρια ταξόται καὶ σφενδονῆται κατεῖχον, ἀγγέλους μὲν ἐπέστησε πυκνοὺς κατὰ τὸ ἐπιτείχισμα πᾶν, οἱ νυκτὸς τε καὶ ἡμέρας ἔμελλον ἄλλοι παρ' ἄλλων τὸν λόγον ἐκδεχόμενοι μηνύσειν αὐτῷ τὰ γιγνόμενα, κατὰ δὲ πύργον ἐκέλευσεν, εἴ τι γίγνοιτο, σημεῖον ἐκ πρώτου τοῦ νονοῦντος αἴρεσθαι καὶ τὸ αὐτὸ πάντας ἐπαίρειν, ὅταν τὸν ἀρξάμενον θεάσωνται, ἵνα τὸ μὲν κίνημα παρὰ τοῦ σημείου θᾶσσον ἐπιγινώσκουσι, τὸ δὲ ἀκριβὲς παρὰ τῶν ἀγγέλων. τῆς δὲ στρατιᾶς οὔσης σὺν τοῖς ἐπιχωρίοις ἐς ἑξακισμυρίους, τὸ μὲν ἡμῖς διετέτακτο αὐτῷ τειχοφυλακεῖν καὶ ἐς τὰ ἀναγκαῖα, εἴ πη δεήσειε, μεταχωρεῖν, δισμύριοι δὲ τειχομαχῆσειν ἔμελλον, ὅτε χρεῖα γένοιτο, καὶ τούτοις ἐφεδρεύειν ἕτεροι μύριοι. χωρίον δὲ καὶ τούτων ἐκάστοις διετέτακτο· καὶ μεταπηδᾶν, εἰ μὴ κελεύσειεν, οὐκ ἐξῆν. ἐς δὲ τὸ τεταγμένον εὐθύς ἀνεπήδων, ὅτε τι σημεῖον ἐπιχειρήσεως ἐπαρθείη. οὕτω μὲν τῷ Σκιπίωνι πάντα ἀκριβῶς διετέτακτο.»¹⁰⁸⁰

La previsión y eficacia de Σκιπίων no sólo se demostraron con las obras de sitio, ya que también quedaron patentes en la disposición de armas y tropas, tanto por la cantidad reunida como por el orden dispuesto. La enumeración de pertrechos y su colocación, el gran número de soldados y su asignación a diferentes cometidos, el sistema de señales, todo ello no parece tener otra finalidad que resaltar la conclusión con que se cierra el pasaje: Σκιπίων lo tenía organizado todo con exacti-

¹⁰⁸⁰ «Cuando todo estuvo dispuesto y las catapultas, las ballestas y las máquinas para lanzar piedras se hallaban apostadas sobre las torres, y estaban apilados junto a las almenas piedras, dardos y jabalinas, y los arqueros y honderos ocupaban sus lugares respectivos en los fuertes, colocó a lo largo de toda la obra de fortificación numerosos mensajeros, que de día y de noche debían comunicarle lo que ocurriera transmitiéndose unos a otros las noticias. Cursó órdenes por cada torre, en el sentido de que, si ocurría algo, hiciera una señal el primero que tuviera problemas y que todos los demás le secundaran de igual modo cuando la vieran, a fin de que pudiera enterarse más rápidamente, por medio de la señal, de la perturbación, y, por medio de los mensajeros, de los detalles. El ejército estaba integrado por sesenta mil hombres, incluyendo las fuerzas indígenas. Dispuso que la mitad se encargara de la guardia de la muralla y de acudir a donde fuera necesaria su presencia; veinte mil hombres debían combatir desde los muros, cuando la ocasión lo requiriese, y otros diez mil constituirían un cuerpo de reserva de éstos. También a cada una de estas tropas le fue asignada una posición y no les estaba permitido intercambiarla sin órdenes previas. Sin embargo, debían lanzarse de inmediato al puesto ya asignado, tan pronto como se diera una señal de ataque. Tan concienzudamente tenía dispuestas Escipión todas las cosas.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 180-181. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 78-79 y 297-298).

tud, con ἀκρίβεια: «πάντα ἀκριβῶς διετέτακτο».

Con esta descripción de tropas y pertrechos cierra Apiano la descripción del establecimiento del cerco propiamente dicho. Debe resaltarse que en ningún momento se realiza una mención a fortificaciones exteriores, lo que parece indicar que no era previsible que los numantinos fuesen a recibir ningún tipo de auxilio militar. La presencia de fuerzas indígenas, ἐπιχώριοι, es confirmada en la enumeración de efectivos, aunque no podemos asegurar en qué cantidad, quizá en torno a la mitad del total: «τῆς δὲ στρατιᾶς οὔσης σὺν τοῖς ἐπιχωρίοις ἐς ἑξακισμυρίους», 'el ejército era, con los indígenas, de unos sesenta mil'¹⁰⁸¹.

APP. HISP. 93. ESCIPIÓN EMILIANO REPELE A LOS NUMANTINOS

«οἱ δὲ Νομαντῖνοι πολλακίς μὲν τοῖς φυλάσσουσιν ἐπεχείρουν, ἄλλοτε ἄλλη κατὰ μέρη, ταχεῖα δ' αὐτίκα καὶ καταπληκτικὴ τῶν ἀμυνομένων ἢ ὄψις ἦν, σημείων τε ὑψηλῶν πανταχόθεν αἰρομένων καὶ ἀγγέλων διαθεόντων καὶ τῶν τειχομάχων ἀθρόως ἀναπηδόντων ἐς τὰ τεῖχη σαλπικτῶν τε κατὰ πάντα πύργον ἐξοτρυνόντων, ὥστε τὸν κύκλον ὅλον εὐθύς ἅπασιν εἶναι φοβερώτατον, ἐς πεντήκοντα σταδίους ἐπέχοντα ἐν περιόδῳ, καὶ τόνδε τὸν κύκλον ὁ Σκιπίων ἐκάστης ἡμέρας τε καὶ νυκτὸς ἐπισκοπῶν περιήει. ὁ μὲν δὲ τοὺς πολεμικοὺς ᾧδε συγκλήσας οὐκ ἐς πολὺ ἀρκέσειεν ἐνόμιζεν, οὔτε τροφῆς ἔτι προσιούσης σφίσι οὔτε ὄπλων οὔτ' ἐπικουρίας.»¹⁰⁸²

ἐπέχοντα Steph.: ἀπέχοντα V

La eficacia del sistema ideado por Escipión Emiliano, recordemos que el texto griego personaliza constantemente en la figura del general, se comprobó en los ataques 'numerosos',

¹⁰⁸¹ Cf. nuestro comentario a APP. Hisp. 45.

¹⁰⁸² «Los numantinos, en muchas ocasiones, atacaron a las fuerzas que vigilaban la muralla por diferentes lugares, y la aparición de los defensores era fugaz y sobrecohedora; las señales eran izadas en alto desde todos los lugares, los mensajeros corrían de un lado a otro, los encargados de combatir desde los muros saltaban hacia sus lugares en oleadas, las trompetas resonaban en cada torre de tal modo que el círculo completo presentaba para todos el aspecto más temible a lo largo de sus cincuenta estadios de perímetro. Y Escipión recorría este círculo para inspeccionarlo cada día y cada noche. Estaba firmemente convencido de que los enemigos, así copados, no podrían resistir por mucho tiempo al no poder recibir ya armas ni alimentos ni socorro.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 181. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 79 y 298).

πολλάκις, que dirigieron los νομαντιῖνοι contra las posiciones romanas. El resultado de estos ataques, según recoge Apiano, era la inmediata y sobrecogedora aparición de los defensores «ταχεῖα δ' αὐτίκα καὶ καταπληκτικῆ»: todo 'el círculo completo, al punto, era para todos muy temible', «κύκλον ὅλον εὐθὺς ἅπασιν εἶναι φοβερῶτατον». Es esta la primera vez que se mencionan ataques de los numantinos en los alrededores de la ciudad, pero es muy improbable que sólo se llevasen a cabo cuando la fortificación estaba ya completada y no antes, cuando las obras de sitio estaban en ejecución. En el caso de Pompeyo, las obras del canal y los avituallamientos fueron hostigados continuamente, y es de suponer que en el caso de Escipión Emiliano ocurriría lo mismo: si se realizaron las salidas numantinas cuando menos éxito podían tener, una vez cerrado el cerco, con mayor razón se habrían producido cuando más daño podían hacer a los sitiadores, es decir, mientras se llevaban a cabo las obras de sitio.

APP. HISP. 94. RETÓGENES BUSCA AYUDA EN LUTIA

«Ῥητογένης δέ, ἀνὴρ Νομαντιῖνος, ᾧ Καραύνιος ἐπὶ κλησὶς ἦν, ἄριστος ἐς ἀρετὴν Νομαντιῖνων, πέντε πεῖσας φίλους, σὺν παισὶν ἄλλοις τοσοῖσδε καὶ ἵπποις τοσοῖσδε ἐν νυκτὶ συννεφεῖ διήλθε λαθῶν τὸ μεταίχιμιον, κλίμακα φέρων πτυκτὴν, καὶ φθάσας ἐς τὸ περιτείχισμα ἀνεπήδησεν αὐτός τε καὶ οἱ φίλοι καὶ τοὺς ἐκατέρωθεν φύλακας ἀνελόντες τοὺς μὲν θεράποντας ἀπέπεμψαν ὀπίσω, τοὺς δ' ἵππους διὰ τῆς κλίμακος ἀναγαγόντες ἐξίππευσαν ἐς τὰς Ἄρουακῶν πόλεις σὺν ἰκετηρίαις, δεόμενοι Νομαντιῖνοις συγγενέσιν οὓσιν ἐπικουρεῖν. τῶν δ' Ἄρουακῶν οἱ μὲν οὐδ' ὑπήκουον αὐτῶν, ἀλλ' εὐθὺς ἀπέπεμπον δεδιότες, Λουτία δὲ πόλις ἦν εὐδαίμων, τριακοσίους σταδίους ἀφεστῶσα ἀπὸ Νομαντιῖνων, ἧς οἱ μὲν νέοι περὶ τοὺς Νομαντιῖνους ἐσπουδάκεσαν καὶ τὴν πόλιν ἐς συμμαχίαν ἐνήγον, οἱ πρεσβύτεροι δ' ἐμήνυσαν κρύφα τῷ Σκιπίωνι. καὶ ὁ Σκιπίων ὀγδόης ὥρας πυθόμενος ἐξήλαυνεν αὐτίκα σὴν εὐζώνοις ὅτι πλείστοις καὶ ἅμα ἔω τὴν Λουτίαν φρουρᾶ περιλαβῶν ἤτει τοὺς ἐξάρχους τῶν νέων. ἐπεὶ δ' ἐξωρηκέναι τῆς πόλεως αὐτοὺς ἔλεγον, ἐκήρυξε διαρπάσειν τὴν πόλιν, εἰ μὴ τοὺς ἄνδρας παραλάβοι. οἱ μὲν δὴ δέισαντες προσῆγον αὐτούς, ἐς τετρακοσίους γενομένους· ὁ δὲ τὰς χεῖρας αὐτῶν ἐκτεμῶν ἀνέστησε τὴν φρουρὰν καὶ διαδραμῶν αὐθις ἅμ' ἔω ἐπιούσης παρῆν ἐς τὸ στρατόπεδον.»¹⁰⁸³

Καραύνιος V: ἀπέχοντα V; Λουτία susp. Schw., sine causa

¹⁰⁸³ «Pero Retógenes, un numantino apodado Caraunio, el más valiente de su pueblo, después de con-

Retógenes Caraunio elude el asedio

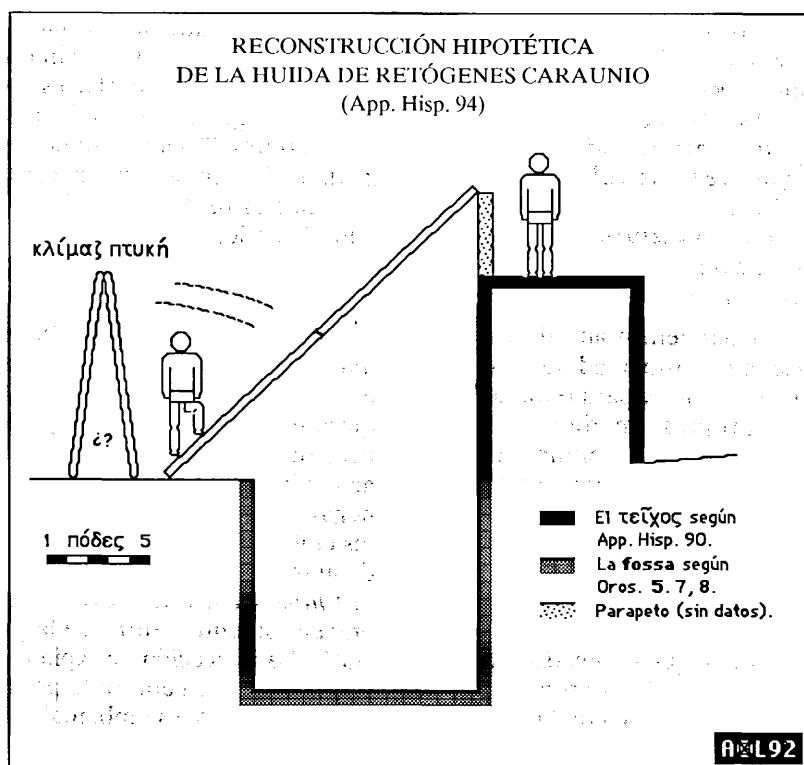
Apiano sólo menciona un caso en el que fue roto el cerco de Escipión Emiliano una vez terminado. Lo protagonizó el numantino más valiente, «ἄριστος ἐς ἀρετὴν», de nombre Ῥητογένης y de sobrenombre Καραύνιος¹⁰⁸⁴, quien cruzó el muro una noche brumosa junto a cinco amigos y sus respectivos caballos. El elogio de Retógenes no debe sorprendernos: el resaltar la excelencia del numantino (y las condiciones meteorológicas adversas) transforma el fallo del sistema romano en un elogio para la línea de asedio, que sólo consigue romper el mejor de los enemigos.

Según el relato de Apiano, Retógenes junto a cinco amigos y otros tantos 'sierros', παῖτες, 'llevando una escala doblada' «κλίμακα φέρων πτυκτὴν», subieron al muro, mataron a los guardias, e hicieron subir a los caballos por la escala. Como mostramos en el gráfico adjunto esto habría sido posible de disponer de una escalera de dos hojas de unos diez pies de longitud, siempre que hubiese sido reforzada de alguna manera para permitir el paso de los caballos¹⁰⁸⁵.

vencer a cinco amigos, cruzó sin ser descubierto, en una noche de nieve, el espacio que mediaba entre ambos ejércitos en compañía de otros tantos sirvientes y caballos. Llevando una escala plegable y apresurándose hasta el muro de circunvalación, saltaron sobre él, Retógenes y sus compañeros, y después de matar a los guardianes de cada lado, enviaron de regreso a sus criados y, haciendo subir a los caballos por medio de la escala, cabalgaron hacia las ciudades de los arevacos con ramas de olivo de suplicantes, solicitando su ayuda para los numantinos en virtud de los lazos de sangre que unían a ambos pueblos. Pero algunos de los arevacos no les escucharon, sino que les hicieron partir de inmediato llenos de temor. Había, sin embargo, una ciudad rica, Lutia, distante de los numantinos unos trescientos estadios, cuyos jóvenes simpatizaban vivamente con la causa numantina e instaban a su ciudad a concertar una alianza, pero los de más edad comunicaron este hecho, a ocultas, a Escipión. Éste, al recibir la noticia alrededor de la hora octava, se puso en marcha de inmediato con lo mejor de sus tropas ligeras y, al amanecer, rodeando a Lutia con sus tropas, exigió a los cabecillas de los jóvenes. Pero, después que le dijeron que éstos habían huido de la ciudad, ordenó decir por medio de un heraldo que saquearía la ciudad, a no ser que le entregaran a los hombres. Y ellos, por temor, los entregaron en número de cuatrocientos. Después de cortarles las manos, levantó la guardia y, marchando de nuevo a la carrera, se presentó en su campamento al amanecer del día siguiente.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 182. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 79-80 y 298-299).

¹⁰⁸⁴ Probablemente para diferenciarlo de otro Retógenes, quizá el que mencionan FLOR. 2. 18, 15(C) y VAL. MAX. 3. 2, ext. 7.

¹⁰⁸⁵ Si el parapeto podía salvarse sin dificultad habría bastado una escala algo más corta. Una escalera plegable de esa longitud, por muy pesada que fuese, podía haber sido transportada con facilidad por tres o cuatro numantinos, y podía haberse tendido sobre el borde del muro con ayuda de una sogá.



Los παῖτες mencionados pueden corresponderse tanto con el concepto castellano 'siervo', 'criado', como con el de 'esclavo', sin que dispongamos de datos que nos inclinen a traducir de una u otra manera. Ante la duda, preferimos el castellano 'siervo' por su mayor imprecisión. En cuanto a las 'ramas de olivo' mencionadas, «σὺν ἰκετηρίαις», podemos recordar que también eran llevadas por los compleguenses que se acercaron a Sempronio Graco el 180 o por los caucenses el 151¹⁰⁸⁶, confirmando estas alusiones el cultivo de olivos en la comarca.

Los arvacos no eran aliados de los numantinos

Retógenes y sus amigos se dirigieron hacia las «ἀρουακῶν πόλεις» con ramos de olivo para suplicar que auxiliaran «ἐπικουρεῖν», a sus 'parientes numantinos', «νομαντῖνοις συγγενέσιν»¹⁰⁸⁷. Arriano confirma que los arvacos no los atendieron, pero relata que en una de las πόλεις llamada Δουτία los jóvenes, νέοι, de la ciudad se pusieron de parte de Retógenes y promovieron una συμμαχία con los numantinos. La reacción de los πρεσβύτεροι, avisando ocultamente a Escipión Emiliano abortó la iniciativa, lo que confirma que las ciudades arvacas estaban

ahora del lado romano. La caballería o infantería ligera¹⁰⁸⁸ con la que Escipión acudió a Lulia recorrió más de seiscientos estadios en un día y dos noches, aproximadamente unos doscientos kilómetros en total.

APP. HISP. 95. ESCIPIÓN EMILIANO Y LA EMBAJADA DE AVARO

«Νομαντῖνοι δὲ κάμνοντες ὑπὸ λιμοῦ πέντε ἄνδρας ἔπεμπον ἐς τὸν Σκιπίωνα, οἷς εἴρητο μαθεῖν, εἰ μετριοπαθῶς σφίσι χρήσεται παραδούσιν αὐτούς. Αὔαρος δὲ αὐτῶν ἡγούμενος πολλὰ μὲν περὶ τῆς προαιρέσεως καὶ ἀνδρείας τῶν Νομαντῖνων ἐσεμνολόγησε καὶ ἐπέειπεν, ὡς οὐδὲ νῦν ἀμάρτοισιν, ὑπὲρ παίδων καὶ γυναικῶν καὶ ἐλευθερίας πατρίου κακοπαθοῦντες ἐς τοσόνδε κακοῦ. διδὸ καὶ μάλιστα, εἶπεν, ὦ Σκιπίων, ἀξιὸν ἐστὶ σέ, τοσῆσδε ἀρετῆς γέμοντα, φείσασθαι γένους εὐψύχου τε καὶ ἀνδρικοῦ καὶ προτεῖναι τὰ φιλανθρωπότερα τῶν κακῶν ἡμῖν, ἃ καὶ δυνησόμεθα ἐνεγκεῖν, ἄρτι πειρώμενοι μεταβολῆς. ὡς οὐκ ἐφ' ἡμῖν ἔτι ἐστίν, ἀλλ' ἐπὶ σοὶ τὴν πόλιν ἢ παραλαβεῖν, εἰ τὰ μέτρια κελεύεις, ἢ μαχομένην ὑπεριδεῖν ἀπολέσθαι. ὁ μὲν Αὔαρος ὧδε εἶπεν, ὁ δὲ Σκιπίων (ἦσθετο γὰρ παρὰ τῶν αἰχμαλώτων τὰ ἔνδον) ἔφη δεῖν

¹⁰⁸⁶ APP. Hisp. 43 y 52, respectivamente.

¹⁰⁸⁷ Sobre la relación entre los términos ἀρουάκοι y νομαντῖνοι, *vid.* STR. 3. 4, 13 y PLIN. nat. 3. 26-27.

¹⁰⁸⁸ El texto griego especifica «σὺν εὐζώνοις», 'con los más ligeros'.

αὐτοὺς ἐγχειρίσαι τὰ κατὰ σφᾶς καὶ σὺν ὀπλοῖς παραδοῦναι τὴν πόλιν. ὣν ἀπαγγελέθων οἱ Νομαντῖνοι, χαλεποὶ καὶ τέως ὄντες ὄργην ὑπ' ἐλευθερίας ἀκράτου καὶ ἀηθείας ἐπιταγμάτων, τότε καὶ μᾶλλον ὑπὸ τῶν συμφορῶν ἠγριωμένοι τε καὶ ἀλλόκοτοι γεγονότες, τὸν Αὔαρον καὶ τοὺς σὺν αὐτῷ πέντε πρέσβεις ἀπέκτειναν ὡς κακῶν ἀγγέλους καὶ τὸ σφέτερον ἀσφαλὲς ἕως δικομημένους παρὰ τῷ Σκιπίωνι.»¹⁰⁸⁹

Tras todos los acontecimientos anteriores, de los que se deduce la imposibilidad numantina para lograr ayuda exterior y para levantar el sitio por sus propios medios, los νομαντῖνοι propusieron la 'rendición', παράδοσις, 'apurados por el hambre' «κάμνοντες ὑπὸ λιμοῦ». La embajada numantina se compuso de cinco hombres, con Αὔαρος como ἡγούμενος. Éste habló mucho y con 'grandilocuencia' «ἔσεμνολόγησε», según dice Apiano, quien redacta en primera persona gran parte del discurso, quizá tomado textualmente de su fuente original. La propuesta de Avaro consistió en ofrecer la ciudad intacta si la rendición sólo suponía satisfacer unas condiciones 'moderadas', «τὰ μέτρια», o en caso contrario, que Escipión Emiliano la recibiese destruida por los combates. La respuesta del general romano, exigiendo la rendición incondicional provocó una reacción numantina que sólo conocemos confusamente. Según Apiano, los νομαντῖνοι mataron a los embajadores como portadores de malas noticias, «κακῶν ἀγγέλους», lo que no parece muy razonable, y también porque pensaron que

habían negociado su propia seguridad, «τὸ σφέτερον ἀσφαλὲς». Sin embargo, en el texto griego no queda claro si los numantinos tuvieron seguridad o no de la traición de los embajadores¹⁰⁹⁰. Del texto de Apiano no puede deducirse claramente la existencia de bandos contrarios dentro de Numancia, pero la muerte de los embajadores es un indicio de enfrentamientos en el seno de la ciudad.

Si desarrollamos la posibilidad que acabamos de mencionar, la embajada de Avaro habría estado formada por los numantinos más favorables al entendimiento con Roma, quizá liderados por Αὔαρος, quienes habrían presionado ante la ciudad para llegar a un acuerdo con Escipión Emiliano. Éste, al negarse a cualquier acuerdo, habría dejado a los embajadores en una posición comprometida ante los más radicales, quizá dirigidos por el *Rhoecogenus* de Floro¹⁰⁹¹, propiciando un enfrentamiento dentro de la propia Numancia¹⁰⁹². La indicación de Apiano acerca de que Escipión 'estaba enterado por los prisioneros de lo de dentro' es ambigua¹⁰⁹³, y tanto podría indicar que el general conocía el desabastecimiento de la ciudad, como la discordia que se había generado en el interior. El conjunto de las fuentes conservadas es confuso¹⁰⁹⁴, pero la contestación de *Thyresus* a Escipión Emiliano cuando éste le preguntó acerca de la caída de Numancia, «*concordia inuicta, discordia exitio fuit*», confirma las disensiones en el interior de la ciudad¹⁰⁹⁵. La hipótesis de un enfrentamiento en la propia ciudad también permitiría comprender mejor la matanza que mencionan Floro y Valerio Máximo, ordenada por *Rhoecogenus*¹⁰⁹⁶; el enfrentamiento violento entre 'fuertes' y 'débiles' que cita Apiano¹⁰⁹⁷; o el texto de las *Periocas* abusivamente corregido por los editores:

«numantini fame coacti ipsi se per uicem tradentes (edd. tra<ici>entes) trucidauerunt»¹⁰⁹⁸

«los numantinos, obligados por el hambre, se mataron a sí mismos, sucesivamente traicionados»

¹⁰⁸⁹ «Los numantinos, agobiados por el hambre, enviaron cinco hombres a Escipión con la consigna de enterarse de si los trataría con moderación, si se entregaban voluntariamente. Y Avaro, su jefe, habló mucho y con aire solemne acerca del comportamiento y valor de los numantinos, y afirmó que ni siquiera en aquella ocasión habían cometido ningún acto reprochable, sino que sufrían desgracias de tal magnitud por salvar la vida de sus hijos y esposas y la libertad de la patria. «Por lo que muy en especial —dijo—, Escipión, es digno que tú, poseedor de una virtud tan grande, te muestres generoso para con un pueblo lleno de ánimo y valor y nos ofrezcas, como alternativas de nuestros males, condiciones más humanas, que seamos capaces de sobrellevar, una vez que acabamos de experimentar un cambio de fortuna. Así que no está ya en nuestras manos, sino en las tuyas, o bien aceptar la rendición de la ciudad, si concedes condiciones mesuradas, o consentir que perezca totalmente en la lucha». Avaro habló de esta manera, y Escipión, que conocía la situación interna de la ciudad a través de los prisioneros, se limitó a decir que debían ponerse en sus manos junto con sus armas y entregarle la ciudad. Cuando les fue comunicada esta respuesta, los numantinos, que ya de siempre tenían un espíritu salvaje debido a su absoluta libertad y a su falta de costumbre de recibir órdenes de nadie, en aquella ocasión aún más enojados por las desgracias y tras haber sufrido una mutación radical en su carácter, dijeron muerte a Avaro y a los cinco embajadores que le habían acompañado, como portadores de malas nuevas y, porque pensaban que, tal vez, habían negociado con Escipión su seguridad personal.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 182-183. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 81-83 y 299).

¹⁰⁹⁰ La expresión «ἕως δικομημένους» tanto podría traducirse 'tratando igualmente' como 'tratando quizá'.

¹⁰⁹¹ FLOR. 2. 18, 15(C). *Rhoetogenus* en VAL. MAX. 3. 2, ext 7, denominación que coincide con la griega ῥητογένης, el *nomen* que hemos visto documentado en APP. Hisp. 94.

¹⁰⁹² El asesinato de los embajadores se explica mejor en una situación de *discordia* civil promovida por el propio Escipión.

¹⁰⁹³ El texto griego dice «ἦσθετο γὰρ παρὰ τῶν αἰχμαλώτων τὰ ἐνδον».

¹⁰⁹⁴ Vid. nuestro comentario a APP. Hisp. 96 y, especialmente, Hisp. 98. Las principales fuentes son: FLOR. epit. 2. 18, 14(C); OROS. hist. 5. 7, 16; STR. 3. 4, 13A; y VEG. mil. 3. 10.

¹⁰⁹⁵ OROS. hist. 5. 8, 1.

¹⁰⁹⁶ FLOR. epit. 2. 18, 15(C); VAL. MAX. 3. 2, ext. 7.

¹⁰⁹⁷ APP. Hisp. 96: «τοὺς ἀσθενεστέρους ἐβιάζοντο οἱ δυνατώτεροι».

¹⁰⁹⁸ Liv. perioch. 59. 1.

APP. HISP. 96. LA RENDICIÓN DE LOS NUMANTINOS

«μετὰ δ' οὐ πολὺ πάντων αὐτοὺς τῶν ἐδεσῶν ἐπιλιπόντων, οὐ καρπὸν ἔχοντες, οὐ πρόβατον, οὐ πόαν, πρῶτα μὲν, ὥσπερ τινὲς ἐν πολέμων ἀνάγκαις, δέρματα ἔψοντες ἐλιχμῶντο, ἐπιλιπόντων δ' αὐτοὺς καὶ τῶν δερμάτων ἐσαρκοφάγουν ἔψοντες τὰ ἀνθρώπεια, πρῶτα μὲν τὰ τῶν ἀποθνησκόντων κοπτόμενα ἐν μαγειρείοις, ἐπὶ δ' ἐκείνοις τῶν νοσοῦντων κατεφρόνουν, καὶ τοὺς ἀσθενεστέρους ἐβιάζοντο οἱ δυνατώτεροι. κακῶν τε οὐδὲν αὐτοῖς ἀπῆν, ἠγριωμένοις μὲν τὰς ψυχὰς ὑπὸ τῶν τροφῶν, τεθριωμένοις δὲ τὰ σώματα ὑπὸ λιμοῦ καὶ λοιμοῦ καὶ κόμης καὶ χρόνου. οὕτω δ' ἔχοντες αὐτοὺς ἐπέτρεπον τῷ Σκιπίωνι. ὃ δ' ἐκέλευεν αὐτοὺς τῆς μὲν ἡμέρας ἐκείνης συνενεγκεῖν τὰ ὄπλα, ἔνθα συνέταξε, τῆς δ' ἐπιούσης προσελθεῖν ἐς ἕτερον χωρίον. οἱ δ' ὑπερεβάλλοντο τὴν ἡμέραν, ὁμολογήσαντες, ὅτι πολλοὶ τῆς ἐλευθερίας ἔτι ἔχονται καὶ ἐθέλουσιν αὐτοὺς ἐξαγαγεῖν τοῦ βίου. τὴν οὖν ἡμέραν ἦτουν ἐς τοῦ θανάτου τὴν διάθεσιν.»¹⁰⁹⁹

Apiano pasa a describir la situación de Numancia una vez agotadas las provisiones, que se resumen en καρπός, 'grano', πρόβατον, 'ganado' y πόα, que puede corresponderse con los castellanos 'hierba', 'alfalfa'. La atención se centra en los episodios de canibalismo, resaltando incluso la preparación de los cadáveres, 'cortados en las cocinas', «κοπτόμενα ἐν μαγειρείοις». Se encuadra ese canibalismo en una gradación de tres fases, una primera en la que se comería 'de los muertos', «τὰ τῶν ἀποθνησκόντων»; a continuación otra 'desdeñando a los enfermos', según dice el texto griego, «τῶν νοσοῦντων κατεφρόνουν»; y la tercera, en la que 'los más fuer-

tes forzaron a los más débiles', «τοὺς ἀσθενεστέρους ἐβιάζοντο οἱ δυνατώτεροι». Esta es la versión recogida por Apiano, completada con el aspecto salvaje de los numantinos 'por el hambre, la peste, el cabello y el tiempo', «ὑπὸ λιμοῦ καὶ λοιμοῦ καὶ κόμης καὶ χρόνου». En ese estado se entregaron a Σκιπίων, aunque algunos prefirieron suicidarse, 'llevarse consigo la vida', «ἐξαγαγεῖν τοῦ βίου».

La longitud del asedio

Según Apiano, Escipión se había apresurado a partir para Hispania tras el acceso al consulado¹¹⁰⁰, por lo que podemos suponer que posiblemente estaba ya en la Península en marzo del 134. Por Velejo sabemos que la destrucción de Numancia tuvo lugar a los quince meses de esa fecha:

«(...) in Hispania, et intra annum ac tres menses, quam eo uenerat circumdatam operibus Numantiam excisamque aequauit solo.»¹¹⁰¹.

Es decir, que la caída de Numancia quedaría situada aproximadamente a fines de la primavera del 133. Por tanto, teniendo en cuenta que el cerco, según Apiano, en ningún caso se habría cerrado antes del otoño del 134, el asedio de la ciudad habría podido durar hasta nueve meses. Sin embargo, si tenemos en cuenta la información de Orosio, el asedio no habría durado más allá de tres o cuatro meses, ya que sólo habría comenzado en la primavera del 133¹¹⁰².

La rendición de la muralla

Según Apiano, hubo una 'rendición incondicional', ἐπιτροπή¹¹⁰³, pero la información que da de la propia rendición es imprecisa, sobre todo si la contraponemos con otros testimonios que se han conservado acerca del fin de Numancia. Por ejemplo, sabemos que la discordia reinaba en la ciudad, como atestigua la muerte de Avaro¹¹⁰⁴ y la respuesta de Thyresus¹¹⁰⁵, pero Apiano no nos informa de si esa discordia afectó en algo a la rendición

¹⁰⁹⁹ «No mucho después, al faltarles la totalidad de las cosas comestibles, sin trigo, sin ganados, sin yerba, comenzaron a lamer pieles cocidas, como hacen algunos en situaciones extremas de guerra. Cuando también les faltaron las pieles, comieron carne humana cocida, en primer lugar la de aquellos que habían muerto, troceada en las cocinas; después, menospreciaron a los que estaban enfermos y los más fuertes causaron violencia a los más débiles. Ningún tipo de miseria estuvo ausente. Se volvieron salvajes de espíritu a causa de los alimentos y semejantes a las fieras, en sus cuerpos, a causa del hambre, de la peste, del cabello largo y del tiempo transcurrido. Al encontrarse en una situación tal, se entregaron a Escipión. Éste les ordenó que en ese mismo día llevaran sus armas al lugar que había designado y que al día siguiente acudieran a otro lugar. Ellos, en cambio, dejaron transcurrir el día, pues acordaron que muchos gozaban aún de la libertad y querían poner fin a sus vidas. Por consiguiente, solicitaron un día para disponerse a morir.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 183-184. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 81-83 y 299-300).

¹¹⁰⁰ APP. HISP. 84.

¹¹⁰¹ VELL. 2. 4. 2. El triunfo se celebró el 132 según la información de las *Periochae*: «numantini (...) captam urbem Scipio Africanus deleuit et de ea triumphauit XIII anno post Carthaginem deletam» (LIV. *perioch.* 59. 1).

¹¹⁰² OROS. 5. 7, 5-8.

¹¹⁰³ Sobre ἐπιτροπή, *vid.* el comentario a APP. HISP. 79.

¹¹⁰⁴ APP. HISP. 95.

¹¹⁰⁵ OROS. Hist. 5. 8, 1: «res numantina (...) concordia inuicta, discordia exito fuit».

de la ciudad. En cambio, Estrabón afirma lo siguiente:

«τὸ δὲ τελευταῖον οἱ Νομαντῖνοι πολιορκούμενοι διεκαρτέρησαν πλὴν ὀλίγων τῶν ἐνδόντων τὸ τεῖχος»¹¹⁰⁶

«'al final los numantinos asediados, se mantuvieron firmes, salvo unos pocos que entregaron la muralla'»¹¹⁰⁷

¿Esos que se 'mantuvieron firmes' según Estrabón fueron los que según Apiano quisieron 'llevarse consigo la vida'? ¿Y quienes fueron 'los pocos' que entregaron la muralla? Estrabón utiliza las expresiones «διεκαρτέρησαν», 'se mantuvieron firmes', y «πλὴν ὀλίγων τῶν ἐνδόντων τὸ τεῖχος», 'salvo unos pocos que entregaron la muralla'. ¿No podemos relacionar estas palabras con la discordia que reinaba en Numancia e imaginar una rendición bastante diferente de la que se admite tradicionalmente? ¿Pudieron los partidarios de Avaro entregar la muralla a Escipión y traicionar a los de Rectógenes†?

APP. HISP. 97. ELOGIO DE LOS NUMANTINOS Y DE ESCIPIÓN EMILIANO

«τοσόσδε ἔρωσ ἐλευθερίας καὶ ἀνδραγαθίας ἦν ἐν πόλει βαρβάρῳ τε καὶ μικρῷ. ἐς γὰρ ὀκτακισχιλίους ἐπ' εἰρήνης γενόμενοι οἷα μὲν καὶ ὅσα Ῥωμαίους ἔδρασαν, οἷας δὲ συνθήκας αὐτοῖς ἔθεντο ἐπὶ ἴσῃ καὶ ὁμοίᾳ, οὐδέσι ταῦτα συνθέσθαι Ῥωμαίων ὑποστάντων, οἷον δὲ ὄντα τὸν τελευταῖον στρατηγόν, ἐξ μυριάσιν αὐτοῖς περικαθήμενον, προουκαλέσαντο πολλακίς ἐς μάχην. ὃ δὲ ἦν ἄρα στρατηγικώτερος αὐτῶν, ἐς χεῖρας οὐκ ἰὼν θηρίοις, ἀλλὰ τῷ λιμῷ σφᾶς κατεργαζόμενος, ἀμάχῳ κακῷ, ᾧ δὲ καὶ μόνῳ ληφθῆναι τε δυνατὸν ἦν ἄρα Νομαντίνους καὶ ἐλήφθησαν μόνῳ. ἐμοὶ μὲν δὴ ταῦτα περὶ Νομαντίνων εἰπεῖν ἐπήλθεν, ἐς τὴν ὀλιγότητα αὐτῶν καὶ φερεπονίαν ἀφορῶντι καὶ ἔργα πολλὰ καὶ χρόνον, ὅσον διεκαρτέρησαν· οἱ δὲ πρῶτα μὲν αὐτούς, οἱ βουλόμενοι, διεχρῶντο, ἕτερος ἑτέρως· οἱ λοιποὶ δ' ἔς ἦσαν τρίτης ἡμέρας ἐς τὸ δεδομένον χωρίον, δυσόρατοί τε καὶ ἀλλόκοτοι μάμπαν ὀφθῆναι, οἷς τὰ μὲν σώματα

¹¹⁰⁶ STR. 3. 4, 13A.

¹¹⁰⁷ MEINEKE intenta hacer coincidir el testimonio de ESTRABÓN con el de APIANO y pretende transformar διεκαρτέρησαν en ἀπεκαρτέρησαν, del verbo ἀποκαρτερέω, 'suicidarse'. Para ello plantea la posible confusión entre las mayúsculas ΔΙΕΚ- y ΑΠΕΚ-, pero sin otro argumento que hacer concordar a ESTRABÓN con APIANO: «eo usque contrarium est, ut maxima oriatur suspicio ΔΙΕΚΑΡΤΕΡΗΣΑΝ ex ΑΠΕΚΑΡΤΕΡΗΣΑΝ deprauatum esse.» (MEINEKE, A. *Vindiciarum Strabonianarum liber*, Berlin 1852, repr. Graz 1972, p. 35).

ἦν ἀκάθαρτα καὶ τριχῶν καὶ οὐρύχων καὶ ῥύπου μεστά, ὀδῶδεσαν δὲ χαλεπώτατον, καὶ ἐσθῆς αὐτοῖς ἐπέκειτο πιναρὰ καὶ ἦδε καὶ οὐχ ἦσσον δυσώδης. ἐφαίνοντο δὲ τοῖς πολεμίοις ἐλθεινοὶ μὲν ἀπὸ τῶνδε, φοβεροὶ δ' ἀπὸ τῶν βλεμμάτων· ἔτι γὰρ αὐτοῖς ἐνεώρων ἕκ τε ὀργῆς καὶ λύπης καὶ πόνου καὶ συνειδότης ἀλληλοφαγίας.»¹¹⁰⁸

El desenlace del asedio es un elogio de los numantinos, de los que se resalta su 'amor a la libertad y a la valentía' «ἔρωσ ἐλευθερίας καὶ ἀνδραγαθίας», y que pese a la derrota y su deplorable estado físico su mirada todavía les hacía temibles «φοβεροὶ δ' ἀπὸ τῶν βλεμμάτων». La afirmación de que los romanos no habían establecido, τίθημι, con nadie más que con los numantinos 'pactos' συνθήκαι, de igual a igual, «ἐπὶ ἴσῃ καὶ ὁμοίᾳ», pretende resaltar la importancia de la victoria sobre los numantinos, pero es una afirmación falsa, ya que la paz acordada con Viriato por Fabio Máximo Serviliano también fue de igual a igual, aunque no en la versión recogida por Apiano, donde se oculta ese aspecto del tratado¹¹⁰⁹.

La población de Numancia en tiempos de paz, «ἐπ' εἰρήνης», se dice que alcanzaría

¹¹⁰⁸ «Tan grande fue el amor a la libertad y el valor existentes en esta pequeña ciudad bárbara. Pues, a pesar de no haber en ella en tiempos de paz más de ocho mil hombres, ¡cuántas y qué terribles derrotas infligieron a los romanos! ¡Qué tratados concluyeron con ellos en igualdad de condiciones, tratados que hasta entonces a ningún otro pueblo habían concedido los romanos! ¡Cuán grande no era el último general que les cercó con sesenta mil hombres y al que invitaron al combate en numerosas ocasiones! Pero éste se mostró mucho más experto que ellos en el arte de la guerra, rehusando llegar a las manos con fieras y rindiéndolos por hambre, mal contra el que no se puede luchar y con el que únicamente, en verdad, era posible capturar a los numantinos y con el único que fueron capturados. A mí, precisamente, se me ocurrió narrar estos sucesos relativos a los numantinos, al reflexionar sobre su corto número y su capacidad de resistencia, sobre sus muchos hechos de armas y el largo tiempo que se opusieron. En primer lugar se dieron muerte aquellos que lo deseaban, cada uno de una forma. Los restantes acudieron al tercer día al lugar convenido, espectáculo terrible y prodigioso, sus cuerpos estaban sucios, llenos de porquería, con las uñas crecidas, cubiertos de vello y despedían un olor fétido; las ropas que colgaban de ellos estaban igualmente mugrientas y no menos malolientes. Por estas razones aparecieron ante sus enemigos dignos de compasión, pero temibles en su mirada, pues aún mostraban en sus rostros la cólera, el dolor, la fatiga y la conciencia de haberse devorado los unos los otros.» (A. SANCHO, en APIANO *Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, pp. 184-185. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 81-83 y 300).

¹¹⁰⁹ Liv. perioch. 54. 7 es el texto donde se menciona que la paz fue «*aequis condicionibus*» (vid. nuestro comentario a APP. Hisp. 80). También los pactos impuestos por los samnitas al ejército en las Horcas Caudinas debieron de ser 'de igual a igual'. Vid. APP. Sam. 4.

unos ocho mil, «ἐς γὰρ ὀκτακισχιλίους γενόμενοι». Apiano no precisa si se enumeran solamente ‘hombres’, ἄνδρες¹¹¹⁰, o si ocho mil sería el total de habitantes. Sin embargo, si comparamos esa cifra con los cuatro mil defensores citados por Floro y Orosio podemos suponer que Apiano alude a la población total de la ciudad. La mención «ἐπ’ εἰρήνης» debe indicar que se trataría de la población habitual, sin incluir los refugiados que hubieran acudido a la ciudad para resguardarse del ataque romano¹¹¹¹.

‘A mí’, «ἐμοῖ», es una de las pocas intervenciones de Apiano en primera persona, pero es posible plantear la cuestión de en qué medida esta primera persona responde a un trabajo personal del autor, al menos en lo que concierne al relato de la ‘Guerra contra los vacceos y numantinos’¹¹¹². Sabemos que Polibio escribió sobre esta guerra una monografía, el *Bellum numantinum*¹¹¹³, y por algunos pasajes del propio Polibio podemos suponer que esta obra era favorable a Escipión Emiliano¹¹¹⁴. Dado que la versión recogida por Apiano es claramente partidaria de Escipión, ¿basta esta coincidencia para proponer que Apiano se limitó a resumir la obra de Polibio? Dos pasajes se oponen a ello. El primero sería la alusión a Rutilio Rufo, una mención que aunque por sí sola no puede confirmar que Apiano consultase directa-

mente a Rutilio, sí permite dudar de Polibio como fuente única. El segundo es el pasaje en el que Apiano anuncia que posteriormente narrará la Guerra numantina: συνάξω, dice el autor¹¹²⁵, ‘reuniré’ lo de esa guerra después de la de Viriato. Sin embargo el uso del verbo συνάγω tampoco indica necesariamente que Apiano vaya a recopilar varias fuentes, ya que también podría aludir sólo a una reordenación del material relativo a la Guerra numantina que pretende ofrecer todo unido.

APP. HISP. 98. ESCIPIÓN EMILIANO DESTROYE NUMANCIA

«ἐπιλεξάμενος δ’ αὐτῶν πενήκοντα ὁ Σκιπίων ἐς θρίαμβον, τοὺς λοιποὺς ἀπέδοτο καὶ τὴν πόλιν κατέσκαψεν, δύο μὲν τάσδε πόλεις δυσμαχωτάτας ἔλων στρατηγὸς ὁδε Ῥωμαίων, Καρχηδόνα μὲν αὐτῶν Ῥωμαίων ψηφισαμένων διὰ μέγεθος πόλεως τε καὶ ἀρχῆς καὶ εὐκαιρίαν γῆς καὶ θαλάσσης, Νομαντίαν δὲ σμικράν τε καὶ ὀλιγάνθρωπον, οὕτω τι Ῥωμαίων περὶ αὐτῆς ἐγνωκότων, αὐτός, εἴτε συμφέροιεν Ῥωμαίοις ἡγούμενος, εἴτε ἄκρος ὦν ὄργην καὶ φιλόδεικος ἐς τὰ λαμβανόμενα, εἴθ’ ὥς ἔνιοι νομίζουσι, τὴν δόξαν ἡγούμενος διώνυμον ἐπὶ τοῖς μεγάλοις γίγνεσθαι κακοῖς. καλοῦσι γοῦν αὐτὸν οἱ Ῥωμαῖοι μέχρι νῦν, ἀπὸ τῶν συμφορῶν, ἃς ἐπέθηκεν ταῖς πόλεσιν, Ἀφρικανόν τε καὶ Νομαντίνον. τότε δὲ τὴν γῆν τὴν Νομαντίνων τοῖς ἐγγύς οἰκοῦσι διελὼν καὶ ταῖς ἄλλαις πόλεσι χρηματίσας καί, εἴ τι ἦν ὑποπτον, ἐπιπλήξας τε καὶ ζημιώσας χρήμασιν ἀπέπλευσεν ἐπ’ οἴκου.»¹¹¹⁶

¹¹¹⁰ En APIANO es un término habitual para ‘soldado’: por ejemplo, Hisp. 45 menciona que Nobilior es enviado a Iberia con treinta mil «ἀνδρῶν», o Hisp. 77 que Pompeyo sufre bajas diarias enfrentado a muchos menos «ανδρῶν».

¹¹¹¹ En el caso de Ἰντερκατία, por ejemplo, se menciona que en la ciudad se habían ‘reunido’, ‘refugiado’, «συνεπεφύγεσαν» más de veintidós mil soldados (APP. Hisp. 53). Acerca de los cálculos de población debe recordarse el episodio de la emboscada en la ‘aldea’, κῶμη, tomada por varios millares de soldados al mando de Escipión Emiliano (APP. Hisp. 89).

¹¹¹² APP. Hisp. 76.

¹¹¹³ CIC. fam. 5. 12, 2, donde se afirma que este *Bellum numantinum* era una obra aparte de la *Historia perpetua* del propio POLIBIO: «ut multi graeci fecerut, Callisthenes troicum (edd. <Ph>o<c>icum) bellum, Timaeus Pyrrhi, Polibius Numantinum, qui omnes a perpetuis suis historiis ea quae dixi bella separauerunt». Como según los datos del propio POLIBIO, todo lo relativo a la Guerra de Segeda quedaba incluido en las *Historias* (PLB. 3. 5, 1), ese *Bellum numantinum* sólo podía narrar la Guerra de Numancia. La opinión de SANCHO ROYO acerca de esta referencia al *Bellum numantinum* no se atiene a lo que dice POLIBIO, ni tampoco a lo que afirma CICERÓN: «Polibio, sin duda, escribió sobre la primera guerra celtibérica en la que Numancia desempeñó ya un destacado papel y fue objetivo primordial de las armas romanas. Es probable que Cicerón hiciera extensivo este relato de Polibio a la totalidad de la guerra y la designara con el nombre de guerra numantina o bien que utilizara esta denominación para esta primera parte de la guerra debido en ambos casos al papel destacado de Numancia.» (SANCHO ROYO, A. *En torno al ‘Bellum numantinum’ de Apiano*, en *Habis* 4 (1973), p. 33). Vid. supra § 2.2.1.

¹¹¹⁴ Vid. PLB. 31. 23-30.

¹¹¹⁵ APP. Hisp. 66.

¹¹¹⁶ «Escipión, después de haber elegido cincuenta de entre ellos para su triunfo, vendió a los restantes y arrasó hasta los cimientos a la ciudad. Así, este general romano se apoderó de las dos ciudades más difíciles de someter; de Cartago, por propia decisión de los romanos a causa de su importancia como ciudad y cabeza de un imperio, y por su situación favorable por tierra y por mar; y de Numancia, ciudad pequeña y de escasa población, sin que aún hubieran decidido nada sobre ella los romanos, ya sea porque lo considerara una ventaja para éstos, o bien porque era un hombre de natural apasionado y vengativo para con los prisioneros o, como algunos piensan, porque considerara que la gloria inmensa se basaba sobre las grandes calamidades. Sea como fuere, lo cierto es que los romanos, hasta hoy en día, lo llaman «Africano» y «Numantino» a causa de la ruina que llevó sobre estas ciudades. En aquella ocasión, después de repartir el territorio de Numancia entre los pueblos vecinos, llevar a cabo transacciones comerciales con otras ciudades y reprimir e imponer una multa a cualquier otro que le resultara sospechoso, se hizo a la mar de regreso a su patria.» (A. SANCIO, en *APIANO Historia romana*, 1, Madrid (Gredos) 1980, p. 185. Cf. A. SCHULTEN *F.H.A.*, 4, Barcelona 1937, pp. 83-84 y 300-301).

El triunfo de Escipión

Existe una tradición, representada sobre todo por Floro y Orosio, según la cual ningún *uir numantinus* fue encadenado, ni hubo botín por la pobreza de la ciudad, ni tampoco armas capturadas porque las consumió el fuego. Sobre el *triumphus*, aunque ambos autores lo expresan de diferente manera, parece que los dos, Floro y Orosio, vienen a decir lo mismo: que el *triumphus* se celebró, pero que sólo fue un triunfo por su nombre ya que no hubo enemigos encadenados ni botín¹¹¹⁷. Como podemos comprobar, una versión bastante diferente de la que recoge Apiano, en la que Escipión elige cincuenta numantinos para el triunfo, «ἐς θρίαμβον», vendiendo al resto.

El incendio de la ciudad y el 'suicidio' de los numantinos

El suicidio de los muchos numantinos, πολλοὶ, que mencionaba Apiano¹¹¹⁸ es narrado con tintes trágicos en la narración de Floro¹¹¹⁹, Orosio¹¹²⁰ y Valerio Máximo¹¹²¹. Pero existe otra versión latina que parece contradecir todos esos testimonios: el Pseudo Frontino afirma que algunos numantinos ni se habrían rendido ni suicidado, sino que parapetados en sus propias casas habrían preferido morir de hambre a entregarse¹¹²². Y también Vegetio afirma que esos numantinos recalcitrantes no

habrían llegado a morir de hambre, ya que Escipión Emiliano 'capturada la ciudad la incendió para que nadie escapase':

«numantinos capta ciuitate sic cremavit ut nullus euaderet»¹¹²³.

¿Fue este el verdadero motivo de la destrucción de la ciudad? ¿Por eso no esperó Escipión órdenes de Roma? ¿Fue el incendio el método utilizado para rendir sin peligros a los últimos defensores, a los partidarios de Rectógenes† recluidos en el interior de la ciudad? ¿Acaso Escipión tomó realmente el control de la muralla mediante traición¹¹²⁴ y pudo desde ahí prender fuego al interior de la ciudad¹¹²⁵? Según esta hipótesis, la destrucción de Numancia podría haber sido el medio más seguro y rápido para vencer la resistencia desesperada de Rectógenes† en el interior de la ciudad. Y si esto fuese cierto podríamos dar una explicación razonable al «numantini ne se dederent» del Pseudo Frontino¹¹²⁶ y al «διεκαρτέρησαν πλὴν ὀλίγων τῶν ἐνδόντων τὸ τεῖχος» de Estrabón¹¹²⁷. Pero también podríamos dar una nueva interpretación a pasajes como el «numantini fame coacti ipsi se per uicem tradentes trucidauerunt» de las *Periocas*¹¹²⁸, al suicidio de los partidarios de Rectógenes† narrado por Valerio Máximo¹¹²⁹ y al «Thyresus respondit: 'concordia inuicta, discordia exitio fuit'» de Orosio¹¹³⁰.

¹¹¹⁷ FLOR. 2. 18, 17(C) «unus enim uir numantinus non fuit qui in catenis duceretur; praeda, ut de pauperimis, nulla: arma ipsi cremauerunt. Triumphus fuit tantum de nomine.»; y OROS. 5. 7, 18 «unum numantinos dederunt, Roma non uidit; aurum uel argentum, quod igni superesse potuisset, apud pauperes non fuit; arma et uestem ignis absumpsit».

¹¹¹⁸ APP. HISP. 96.

¹¹¹⁹ FLOR. 2. 18, 15(C).

¹¹²⁰ OROS. 5. 7, 16.

¹¹²¹ VAL. MAX. 3. 2, ext. 7.

¹¹²² PS. FRONTIN. 4. 5, 23.

¹¹²³ VEG. mil. 3. 10. Según D. SCHENK, las fuentes de VEGECIO fueron los escritos militares de CELSO, FRONTINO y PATERNO: «Für seine Quellen aber gewinnen wir aus Vegetius ganz beträchtliche Teile der sonst völlig verlorenen militärischen Schriften des Celsus, Frontinus, Paternus, die zwar nicht wörtlich übernommen sind, aber immerhin inhaltlich mit dem Original sich decken.» (*Flavius Vegetius Renatus. Die Quellen der 'Epitoma rei militaris'*, Aalen (Scientia-Klio Beiheft 22) 1963, p. 87).

¹¹²⁴ Vid. nuestro comentario a APP. HISP. 96.

¹¹²⁵ Sólo el texto citado de VEGECIO atribuye a Escipión el incendio de la ciudad. Del pasaje de VALERIO MÁXIMO (2. 7, 1, *vid. infra*) no puede deducirse que Escipión fuera el responsable del incendio, y APIANO sólo dice que Escipión «socavó, κατασκάπτω, la ciudad.

¹¹²⁶ PS. FRONTIN. 4. 5, 23.

¹¹²⁷ STR. 3. 4, 13A.

¹¹²⁸ LIV. perioch. 59. 1.

¹¹²⁹ VAL. MAX. 3. 2, ext. 7.

¹¹³⁰ OROS. 5. 8, 1.

APIANO	ESTRABÓN	LIVIO/FLORO/ORSIO	FRONTINO/VEGECIO	VALERIO MÁXIMO
<p>«(νομαντῖνοι) ἐπέ- τρεπον τῷ Σκιπίωνι» (Hisp. 96).</p> <p>«ὅτι πολλοὶ τῆς ἐλευ- θερίας ἔτι ἔχονται καὶ ἐθέλουσιν αὐτοὺς ἐξαγαγεῖν τοῦ βίου» (Hisp. 96).</p> <p>«νομαντῖνοι (...) αὐτῶν πενήκοντα ὁ Σκιπίων ἐς θράμβον, τοὺς λοιποὺς ἀπέδο- το» (Hisp. 98).</p> <p>«καὶ τὴν πόλιν κατέσκαψεν (...) εἴτε ἄκρος ὦν ὄργην καὶ φιλόνηκος ἐς τὰ λαμβανόμενα» (Hisp. 98)</p>	<p>«τὸ δὲ τελευταῖον οἱ νομαντῖνοι πολιορ- κούμενοι διεκαρτέ- ρησαν» (3. 4, 13A).</p> <p>«πλὴν ὀλίγων τῶν ἐνδόντων τὸ τεῖχος» (3. 4, 13A).</p>	<p>«numantini fame coac- ti ipsi se per uicem tra- dentes trucidauerunt» (Liv. perioch. 59. 1)</p> <p>«(..) res numantina aut prius inuicta durasset, aut post fuisset euersa. Thyresus respondit: 'concordia inuicta, dis- cordia exitio fuit'.» (OROS. 5. 8, 1).</p> <p>«Rhoetogene duce se suos patriam ferro ueneno, subiecto undi- que igni peremerunt» (FLOR. 2. 18, 15 (C); cf. <i>infra</i> OROS. 5. 7, 16).</p> <p>«unus uir numantinus non fuit qui in catenis duceretur; (-) arma ipsi cremauerunt triumph- us fuit tantum de nomine» (FLOR. 2. 18, 17(C); OROS. 5. 7, 18).</p> <p>«in mortem omnes des- tinati clausam urbem ipsi introrsum succen- derunt cunctique pari- ter ferro ueneno atque igni consumpti sunt.» (OROS. 5. 7, 16).</p>	<p>«numantini, ne se dederent, (...)» (Ps. FRONTIN. 4. 5, 23).</p> <p>«(..) fame mori praefi- xis foribus domuum suarum maluerunt» (Ps. FRONTIN. 4. 5, 23).</p> <p>«(Scipio) numantinos capta ciuitate sic cre- mauit ut nullus euade- ret» (VEG. mil. 3. 10)</p>	<p>«Theogeni† (..) uicum suum (..) ignis incendit (..) ac binos inter se dimicare iussit, ut uic- tus incisa ceruice (-)» (3. 2, ext.7).</p> <p>«(Scipio) Numantiam incendiis exustam ruinisque prostratam solo aequauit» (2. 7, 1)</p>

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

- ALBERTINI, E. *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, Paris 1923.
- ALLEN, W. S. *Vox graeca. The Pronunciation of Classical Greek*, Cambridge 1987.
- ALMAGRO BASCH, M. *Segóbriga, I. Los textos de la antigüedad sobre Segóbriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad*, Madrid 1983.
- ALMAGRO GORBEA, M. & LORRIO, A. J. *Les celtes de la Péninsule ibérique au III^e siècle av. J.-C.*, en EC 28 (1991).
- ALZOLA MINONDO, P. *Las obras públicas en España*, 1899, repr. Madrid 1979.
- ARBOIS JUBAINVILLE, H. *Les Celtes en Espagne*, en RCel 14 (1893).
- AUIJAC, G. *Claude Ptolémée astronome, astrologue, géographe*, Paris 1993.
- BAGROW, L. *The Origin of Ptolemy's Geographia*, en *Geografiska Annaler* 27 (1945).
- BARBARUS, H. *Castigationes pliniana et in Pomponium Melam, I*, Roma 1492, repr. Padova 1973.
- BEJARANO, V. *Fontes Hispaniae antiquae, 7. Hispania antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo*, Barcelona 1987.
- BELTRÁN, A. & TOVAR, A. *Contrebia Belaisca, I. El bronce con alfabeto 'ibérico' de Botorrita*, Zaragoza 1982.
- BELTRÁN, F. *Parentesco y ciudad en la Céltica hispana*, en DHA 18 (1992).
- BENDALA, M. & CORZO, R. *Etnografía de la Andalucía occidental*, en ALMAGRO GORBEA, M. & RUIZ ZAPATERO, G. *Paleoetnología de la Península ibérica*, Madrid 1992.
- BERNABÉ, A. *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*, Madrid (Clásicas), 1992.
- BIRD, H. W. *Sextus Aurelius Victor. A historiographical Study*, Liverpool, 1984.
- BLÁZQUEZ, J. M. *La expansión celtíbera en Carpetania, Bética, Levante y sus causas*, en Celticum 2 (1962).
- BLÁZQUEZ, J. M. *La proyección de los pueblos de la Meseta sobre Turdetania y el Levante Ibérico en el primer milenio a. C.*, en *II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península ibérica* (Tübingen 1976), Salamanca 1979.
- BOER, W. den *Some Minor Roman Historians*, Leiden, 1972.
- BONNIN, Jacques. *L'eau dans l'antiquité. L'hydraulique avant notre ère*, Paris, 1984.
- BOOR, C. *Zu den Excerptsammlungen des Konstantin Porphyrogennetos*, en *Hermes* 19 (1884).
- BOSCH, P. & AGUADO, P. *La conquista de España por Roma*, en R. MENÉNDEZ PIDAL, *Historia de España*, 2, Madrid 1935.
- BROUGHTON, T. R. S. *The Magistrates of the Roman Republic, I*, New York 1951, repr. Atlanta 1986.
- BROUGHTON, T. R. S. *The Magistrates of the Roman Republic, 2*, New York 1952, repr. Atlanta 1984.
- BUNBURY, E. H. *History of Ancient Geography, 2*, London 1879, repr. Amsterdam 1979.
- BURILLO, F. *e.a. Celtíberos*, Zaragoza 1988.
- CAPALVO, A. *El léxico pliniano sobre Hispania: etnonimia y designación de asentamientos urbanos*, en *Caesaraugusta* 63 (1986).
- CARO, J. *Los pueblos de España, I*, Barcelona 1946, repr. Madrid 1981.
- CARO, J. *Interpretaciones de la guerra de Numancia. Discurso*, Madrid 1968.
- CASSOLA, F. *Diodoro e la storia romana*, en ANRW 2. 30 (1), Berlin 1982.
- CORZO, R. *La Segunda Guerra Púnica en la Bética*, en *Habis* 6 (1975).
- DAIN, A. *Les manuscrits*, Paris 1964.
- DAUZAT, A. *e.a. Dictionnaire étymologique des noms de rivières et de montagnes en France*, Paris 1982.
- DETLEFSEN, D. *Die geographie der tarraconensischen provinz bei Plinius (sic)*, en *Philologus* 32 (1873).

- DETLEFSEN, D. *Die Anordnung der geographischen Bücher des Plinius und ihre Quellen*, Berlin 1909, repr. Roma 1972.
- DILKE, O. A.W. *Greek and Roman Maps*, London 1985.
- DILKE, O. A. W. *The Culmination of Greek Cartography in Ptolemy*, en HARLEY, J. B. & WOODWARD, D. *Cartography in Prehistoric, Ancient, and Medieval Europe and the Mediterranean, 1*, Chicago 1987.
- DILKE, O. A. W. *Maps in the Service of the State: Roman Cartography to the End of the Augustan Era*, en HARLEY, J. B. & WOODWARD, D. *op. cit.*, Chicago 1987.
- DILKE, O. A. W. *Cartography in the Byzantine Empire*, en HARLEY, J. B. & WOODWARD, D. *op. cit.*, Chicago 1987.
- DILLER, A. *The textual tradition of Strabo's Geography*, Amsterdam 1975.
- DOTTIN, G. *La langue gauloise*, Paris 1920.
- DUBUISSON, M. *Le latin de Polybe*, Paris 1985.
- DUPRÉ, N. *La place de la vallée de l'Ebre dans l'Espagne romaine*, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 9 (1973).
- ERNOUT, A. *Morphologie historique du latin*, Paris 1953, repr. 1974.
- ERNOUT A. & MEILLET, A. *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Paris 1959, repr. 1979.
- EVANS, D. E. *Gaulish Personal Names*, Oxford 1967.
- FATÁS, G. *Hispania entre Catón y Graco*, en *Hispania antiqua* 5 (1975).
- FATÁS, G. *Contrebia Belaisca, 2. Tabula contrebiensis*, Zaragoza 1980.
- FLÓREZ, E. *España sagrada, 12. Egabro, Elepla, Eliberi, Italica, Malaga y Tucci*, Madrid 1754, repr. 1904.
- FORCELLINI, E. *Lexicon totius latinitatis*, Padova 1940.
- GAFFIOT, F. *Dictionnaire latin-français*, Paris 1934.
- GARCÍA BELLIDO, A. *España y los españoles hace dos mil años según la 'Geografía' de Estrabón*, Madrid (Austral) 1945.
- GARCÍA BELLIDO, A. *Numantia*, Zaragoza 1969.
- GARCÍA DOMINGO, A. *Historia de Numancia*, Barcelona 1945.
- GARCÍA IGLESIAS, E. *Latinismos en la koiné*, Burgos 1979.
- GARCÍA IGLESIAS, L. *La Beturia. Un problema geográfico de la Hispania antigua*, en *AEA* 44 (1971).
- GARCÍA MERINO, C. *Uxama*, en ARGENTE, J. L. *Museo numantino*, Soria 1990.
- GIMÉNEZ SOLER, A. *Crítica del libro 'Numantia: Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom', Discurso leído en la solemne apertura de los estudios*, Universidad de Zaragoza, 1921.
- GOLDMANN, B. *Einheitlichkeit und Eigenständigkeit der 'Historia Romana' des Appian*, Hildesheim 1988.
- GROSKURD, C. T. *Observationes criticae in Strabonis Iberiam*, Stralsund 1819.
- GROSSE, R. *Fontes Hispaniae antiquae*, 9, Barcelona 1947.
- GUAL, M. *Peaje fluvial del Ebro (siglo XII)*, en *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 8 (1967).
- HALL, F. W. *A companion to classical texts*, Oxford 1913.
- HOLDER, F. W. *Alt-Celtischer Sprachschatz*, Leipzig 1896-1907, repr. Graz 1961-1962.
- HÜBNER, E. *Deitania*, en *RE* 4 (1901), s.v.
- HURTADO DE MENDOZA, D. *Guerra de Granada*, Lisboa 1627, repr. Madrid 1970.
- IDRISI *Geografía de España*, Zaragoza (Anubar) 1988.
- KAHRSTEDT, U. *Die Annalistik von Livius, B. XXXI- XLV*, Berlin 1913, repr. Roma (L'Erma) 1971.
- KAIMIO, J. *The Romans and the Greek Language*, Helsinki 1979 (*Commentationes Humanarum Litterarum*, 64).
- KLEBERG, T. *Bokhandel och bokförlag i antiken*, Stockholm 1962, repr. Madrid (Alianza) 1995.
- KOCH, M. *Die Keltiberer und ihr historischer Kontext*, en *II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península ibérica* (Tübingen 1976), Salamanca 1979.
- KLOTZ, A. *Zu den Quellen der vierten und fünften Dekade des Livius*, en *Hermes* 50 (1915).
- KLOTZ, A. *Livius und seine Vorgänger*, 2-3, Leipzig 1941.
- LACARRA, J. M. *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*, Zaragoza 1982.
- LAQUEUR, R. *Diodorea*, en *Hermes* 86 (1958).
- LEMERLE, P. *Le premier humanisme byzantin*, Paris 1971.
- LEWIS, H. & PEDERSEN, H. *A concise comparative Celtic Grammar*, Göttingen 1974, repr. 1989.
- LIDDELL & SCOTT *Greek-English Lexicon*, Oxford 1940, repr. 1983.
- LORRIO, A. J. *El armamento de los celtas hispanos*, en ALMAGRO GORBEA, M. *Los Celtas: Hispania y Europa*, Madrid (Actas de El Escorial) 1992.
- LORRIO, A. J. *Celtas y celtiberos en la Península Ibérica*, en VELÁZQUEZ, A. & ENRÍQUEZ, J. J. *Celtas y túrdulos: la Beturia*, Mérida 1995.
- MALCOVATI, H. *Oratorum romanorum fragmenta, 1*, Torino 1930.
- MALITZ, J. *Die Historien des Poseidonios*, München 1983.
- MALUQUER, J. *Epigrafía prelatina de la Península ibérica*, Barcelona 1968.
- MARCO, F. *Los celtas*, Madrid 1990.
- MARTÍN-BUENO, M. *Bilbilis*, Zaragoza 1975.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J. *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona 1974.
- MEINEKE, A. *Vindiciarum Strabonianarum liber*, Berlin 1852, repr. Graz 1972.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. *Manual de gramática histórica española*, Madrid 1940.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. *Orígenes del Español*, Madrid 1950, repr. 1986.

- MORR, J. *Die Quellen von Strabons drittem Buch*, Leipzig 1923.
- MÜLLER, K. *Geographi graeci minores, 1*, Paris (Didot) 1855, repr. Hildesheim 1990.
- MÜNZER, F. *Rutilius* (34), en R.E. 1A (1914), s.v.
- OGILVIE, R. M. *Titi Livi Lib. XCI*, en PCPhS 210 (1984).
- ORS, A. *Un nuevo dato para la historia de la llamada Termancia (sic)*, en *Estudios dedicados a R. Menéndez Pidal*, 2, Madrid 1951.
- ORTEGA, E. *La ciudad de Acinipo*, Málaga 1963.
- PAIS, E. *Straboniana*, [Torino 1896].
- PALLU LESSERT, M. C. *L'oeuvre géographique d'Agrippa et Auguste*, en *Mem. Soc. Ant. France* 68 (1908).
- PÉDECH, P. *La Géographie de Polybe: structure et contenu du livre XXXIV des 'Histoires'*, en *Les études classiques* 24 (1956).
- PÉDECH, P. *Notes sur la biographie de Polybe*, en *Les Études Classiques* 29 (1961).
- PÉDECH, P. *La méthode historique de Polybe*, Paris 1964.
- PÉREZ VILATELA, L. *La adscripción de 'Acinipo' a los célticos en época romana*, en *La ciudad romana de Acinipo*, Ronda 1990.
- PÉREZ VILATELA, L. *Estrabón y la división provincial de Hispania en el 27 a.C.*, en *Polis* 2 (1990).
- PÉREZ VILATELA, L. *Dos versiones contradictorias antiguas sobre la etnogénesis celtibérica*, en II Congreso peninsular de historia antigua (Coimbra 1990), Coimbra 1994.
- PETER, H. *Historicorum romanorum reliquiae, 1*, Leipzig 1914, repr. Stuttgart 1967.
- POKORNY, J. *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Bern 1959.
- RAMÓN CAJAL, S. *Reglas y consejos sobre la investigación científica*, Madrid 1941, repr. (Austral) 1991.
- REYNOLDS, L. D. & WILSON, N. G. *Copistas y filólogos*, Madrid 1986 (rev. y aumentada).
- REYNOLDS, L. D. *Texts and Transmission. A survey of the Latin Classics*, Oxford 1986.
- RICHARDSON, J. S. *Hispaniae. Spain and the development of Roman imperialism. 218-82 BC*, Cambridge 1986. Incluye el apéndice: *The sources of Appian's 'Iberike', with special reference to the events of 152-151*.
- ROLDÁN, J. M. *Itineraria hispana*, Vitoria 1975.
- RUIZ ZAPATERO, G. *El concepto de celtas en la Prehistoria europea y española*, en ALMAGRO GORBEA, M. *Los Celtas: Hispania y Europa*, Madrid (Actas de El Escorial) 1992.
- SALLMANN, K. G. *Die Geographie des älteren Plinius in ihrem Verhältnis zu Varro*, Berlin 1971.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. *De Sidonia a Segoyuela*, en *Revista de Filología Hispánica* 6 (1944), repr. en *Estudios polémicos*, Madrid 1979.
- SANCHO ROYO, A. *En torno al 'Bellum numantium' de Apiano*, en *Habis* 4 (1973).
- SANCTIS, G. de *Storia dei romani*, 3 (2), Firenze 1916, repr. 1968.
- SANCTIS, G. de *Storia dei romani*, 4 (1). *La fondazione dell'impero*, Torino 1923, repr. Firenze 1969.
- SAVIGNAC, J.-P. *Les gaulois. Leurs écrits retrouvés*, Paris 1994.
- SCHENK, D. *Flavius Vegetius Renatus. Die Quellen der 'Epitoma rei militaris'*, Aalen, 1963.
- SCHMITT, P. *Le Maroc d'après la 'Géographie' de C. Ptolémée*, Tours 1973.
- SCHMOLL, U. *Die Sprachen der vorkeltischen indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, Wiesbaden 1959.
- SCHRADER, C. *El mundo conocido y las tentativas de exploración. Los orígenes de la geografía descriptiva en Grecia*, en GOMEZ ESPELOSIN, F. J. *Pautas para una seducción* 1991.
- SCHULTEN, A. *Polybius und Posidonius über Iberien und die iberischen Kriege*, en *Hermes* 46 (1911).
- SCHULTEN, A. *Mis excavaciones en Numancia (1905-1912)*, Barcelona, 1914.
- SCHULTEN, A. *Numantia, 1.. Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom*, München 1914.
- SCHULTEN, A. *Fontes Hispaniae antiquae*, 2, Barcelona 1925.
- SCHULTEN, A. *Fontes Hispaniae antiquae*, 3. *Las guerras de 237-154 a. de J. C.*, Barcelona 1935.
- SCHULTEN, A. *Fontes Hispaniae antiquae*, 4. *Las guerras de 72-9 a. de J. C.*, Barcelona 1937.
- SCHULTEN, A. *Fontes Hispaniae antiquae*, 5. *Las guerras de 154-72 a. de J. C.*, Barcelona 1940.
- SCHULTEN, A. *Historia de Numancia*, Barcelona 1945.
- SCHULTEN, A. *Fontes Hispaniae antiquae*, 6. *Estrabón: Geografía de Iberia*, Barcelona 1952.
- SCHULTEN, A. *Iberische Landeskunde. Geographie des antiken Spanien*, sin lugar 1955-1957, repr. Baden-Baden 1974.
- SIMON, H. *Roms Kriege in Spanien*, Frankfurt am Main 1962.
- SISTO, L. *Influenza di Q. Fabio Pittore sull'opera di Polibio di Megalopoli*, en *Atene e Roma* 12, (1931).
- SOLTAU, W. *Livius Geschichtswerk. Seine Komposition und seine Quellen*, Leipzig 1897, repr. Roma 1971.
- STEF, A. F. *Problèmes de Syntaxe grecque chez Strabon*, en *Studi Classici* 16 (1974).
- STEPHANUS, H. *e.a. Thesaurus graecae linguae*, Paris 1842.
- TARACENA, B. *Los pueblos celtibéricos*, en MENÉNDEZ PIDAL, R. *Historia de España*, 1 (3) *Los pueblos prerromanos*, Madrid 1954.
- THOUVENOT, R. *Essai sur la Province romaine de Bétique*, Paris 1940, repr. 1973.
- TIERNEY, J. J. *The Celtic Ethnography of Posidonius*, en *Proceedings of the Royal Irish Academy* 60 (1960).
- TOVAR, A. *Los celtas en Bética*, en *EC* 10 (1962).
- TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2, (1). *Baetica*, Baden-Baden 1974.
- TOVAR, A. & BLÁZQUEZ, J. M. *Historia de la Hispania romana*, Madrid 1975.
- TOVAR, A. *El nombre de celtas en Hispania*, en *Homenaje a García y Bellido*, 3, Madrid 1977.
- TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*, 2 (3). *Tarracensis*, Baden-Baden 1989.

- UNGER, G. F. *Die römischen Quellen des Livius in der vierten und fünften Dekade*, en *Philologus* suppl. 3 (1878).
- UNTERMANN, J. *Los celtiberos y sus vecinos occidentales*, en *Lletres asturianas* 13 (1984).
- UNTERMANN, J. *Monumenta linguarum hispanicarum, 1. Die Münzlegenden*, Wiesbaden 1975.
- UNTERMANN, J. *Los etnónimos de la Hispania antigua y las lenguas prerromanas de la Península Ibérica*, en ALMAGRO GORBEA, M. & RUIZ ZAPATERO, G. *Paleoetnología de la Península Ibérica* (Madrid 1989), Madrid 1992.
- WALBANK, F. W. *A historical commentary on Polybius*, Oxford 1957-1979.
- WALBANK, F. W. *Polybius' Last Ten Books*, en *Historiographia antiqua. Commentationes in honorem W. Peremans*, Leuven 1977.
- WAERDEN, V. *Klaudios Ptolemaios (66)*, en *R.E.* 23 (1959), s.v.

APÉNDICE

REGESTA FONTIVM CELTIBERORVM

Ni un listado de textos griegos y latinos, ni una recopilación de traducciones. Nos interesaba preparar un resumen de lo que hemos dado en denominar *fontes celtiberorum*, pero sobre todo que cumplierse tres condiciones: que fuese comprensible para quienes saben poco griego o latín, que respetase la tradición manuscrita, y que en lo posible mantuviese el vocabulario original.

El respeto de la tradición manuscrita era para nosotros especialmente importante, ya que se trataba de recuperar el estado inicial de la investigación. No concebíamos, por ejemplo, iniciar un listado de fuentes celtibéricas diciendo que Eliano atribuya unos ritos funerarios a los vacceos: la tradición manuscrita de este autor dice «βαλλαῖοι», no «οὐακκαῖοι». ¿Que βαλλαῖοι puede ser un error? De acuerdo. Pero esto es una suposición, no una certeza. Ofrezca el editor una nota al pie donde el investigador de las religiones vea los argumentos que pueden llevar a un hipotético <οὐ>α<κκ>αῖοι, pero sin engaños: la tradición manuscrita de Eliano es unánime en la lectura «βαλλαῖοι», y por tanto, el texto de un editor sólo puede decir «βαλλαῖοι».

El respeto del vocabulario original también era importante para nosotros, y ha sido el principal motivo por el que hemos yuxtapuesto nuestra interpretación castellana junto a numerosos textos originales en griego y latín. Sólo así podíamos mantener unidos en todo momento el significado de cada pasaje y su vocabulario original. Era una cuestión de comodidad, pero sobre todo de método:

podemos afirmar que la mayor parte de las ideas recogidas en este libro provienen de la lectura de este peculiar listado de fuentes. Pruébalo el lector y juzgue por sí mismo.

Los textos están tomados directamente de los editores que se mencionan en el encabezamiento de cada autor, y en aquellos casos en que hemos consultado manuscritos se hace constar su signatura en ese mismo encabezado. Hemos consultado numerosas traducciones para auxiliarnos en la interpretación de los textos, pero la versión castellana que proponemos es el resultado de nuestra propia traducción del griego y del latín.

SIGNA

- Ed. = Principal edición consultada.
- Ms. = Manuscrito consultado.
- © = Pasaje en el que se cita 'celtiber-'.
{ } = Texto explicativo.
- † = Lectura dudosa.
- <> = Texto no atestiguado en los mss.
- * = Pasaje de transmisión indirecta del que tenemos atestiguada la fuente original, que se cita entre paréntesis.
- [] = Texto manuscrito que los editores consideran interpolado.

Las denominaciones de los autores se toman de *L'Année philologique*, las abreviaturas latinas del *Theaurus linguae latinae. Index*, Leipzig 1990, y las griegas del *Greek-english lexicon* de LIDDELL & SCOTT, Oxford 1940, repr. 1983.

AELIANVS (ELIANO) —AEL.

Ζῴων ἰδιότητος (Características de los animales)
—NA. Ed. R. HERCHER, Leipzig (Teubner)
1864.

AEL. NA 10. 22

Los βαλλαῖοι, γένος de occidente, insultan los cadáveres de los muertos por enfermedad incinerándolos, por «ἀνάνδρως καὶ μαλακῶς»; en cambio a los de los muertos en combate, por «καλοὺς καὶ ἀγαθοὺς καὶ ἀρετῆς», los entregan a los buitres, considerados animales sagrados.

APPIANVS (APIANO) —APP.

Ῥωμαϊκά (Historia romana): Προοίμιον —Praef. Ἰβηρικὴ —Hisp. Ἄννιβαϊκὴ —Hann. Διβυκὴ
—Pun. Ms. Vat. gr. 141. Ed. SCHWEIGHAUSER, Leipzig (Weidmann) 1785; VIERECK & ROOS & GABBA, Leipzig (Teubner) 1962.

© APP. Praef. 3

Toda «Ἰβηρία»; y los κελτίβηρες: junto al océano occidental y septentrional, «ἐπὶ τὸν ἑσπέριον καὶ βόρειον ὠκεανὸν», finalizando en las columnas de Hércules, «τὰς Ἡρακλέους στήλας τελευτῶντες».

© APP. Hisp. 1

Al este de la «Πυρρήνη», los «κελτοί», hoy llamados «γαλάται» y «γάλλοι»; «al occidente», «πρὸς δύσεων», los «Ἰβηρες» y «κελτίβηρες», comenzando desde el mar «Τυρρηνικοῦ» están situados en círculo, «ἐν κύκλῳ», a través de las columnas de Hércules, hasta el «βόρειον ὠκεανόν». Ἰβηρία, por tanto, está rodeada de agua, «περίκλυστος», excepto por la Πυρρήνη. El tamaño de Ἰβηρία, Ἰσπανία según una denominación más reciente, es enorme.

© APP. Hisp. 2

Me parece, «μοι δοκοῦσί», que los κελτοί sobrepasando la Πυρρήνη, se unieron, «συνοικῆσαι», con los primeros pobladores, «οἰκῆσαι πρῶτοι», de donde salió, «ὄθεν ἐρρῦη», después, «ἄρα» (¿cuándo? ¿después de qué?), el «ὄνομα κελτιβήρων».

© APP. Hisp. 3

El «βιβλίον» mostrará cómo los ῥωμαῖοι lucharon con los «καρχηδονίους» para apoderarse de Ἰβηρία, y tras éstos, con los «Ἰβηρσι καὶ κελτίβηρσιν».

APP. Hisp. 4

Ἄμίλχαρ ὁ Βάρκας, «ἐν Σικελίᾳ», prometió grandes recompensas, «πολλὰς δωρεάς», a los κελτοί contratados a sueldo, «μισθοφοροῦσίν».

© APP. Hisp. 24

Tras capturar Σκιπίων Καρχηδών, Ἄσρούβας τοῦ Ἄμίλχαρος, muy lejos, «πορρωτάτω», contrataba mercenarios, «ἐξενολόγει», junto a, «παρὰ», los κελτίβηρες.

© APP. Hisp. 28

A Ἄσρούβας τοῦ Ἄμίλχαρος, reuniendo aún tropas, «στρατιᾶν ἔτι συλλέγοντα», junto al «βόρειον ὠκεανόν», le ordenó su hermano Ἄννίβας que se lanzase sobre Ἰταλία. Cruzó la Πυρρήνη hacia «Γαλάτας» junto al «βόρειον ὠκεανόν», con los κελτίβηρες contratados como mercenarios, «ἐξενολογήκει».

© APP. Hisp. 31

Μάρκιος atacó a algunos «κελτιβήρων καὶ ἰβήρων», a sueldo de Μάγων aunque sus póλεις se habían pasado, «μετετέθειντο», a los ῥωμαῖοι. A setecientos jinetes, «ἰππέας», y seis mil infantes, «πεζοὺς», los rodeó en una colina, λόφος: aunque les convenció para entregar a Ἄνων, no logró que depusieran las armas, «ἀποθήσασθαι τὰ ὄπλα», produciéndose un duro combate, «μάχη καρτερά», cayendo la mitad de los κελτίβηρες y la otra mitad puesta a salvo con la huida, «διεσώθη», hacia Μάγων.

APP. Hisp. 42

Los λούσονες, ἰβηρες que viven «περὶ τὸν Ἰβηρα», se apartaron, «ἀπέστησαν», de los ῥωμαῖοι por estar necesitados de tierras, «γῆς ἀποροῦντες». El «ὑπατος (sic) Φούλβιος Φλάκκος» los venció en combate, «μάχη», y muchos se dispersaron por las πόλεις. Todos los que estaban muy faltos de tierra, «μάλιστα γῆς ἠπόρου», y vivían de ir de un sitio para otro, «ἐξ ἄλης ἐβιόττειον» (¿jornaleros?), huyeron a la πόλις de Κομπλέγα, recién edificada, «νεόκτιστός», fortificada, «ὄχυρά», y que había crecido con rapidez, «ἠϋέστο ταχέως». Pidieron, «ἐκέλευον», a Φλάκκος un «σάγον τε καὶ ἵππον καὶ ξίφος» por cada muerto, y que se fuera corriendo, «ἀποτρέχειν», ἐξ Ἰβηρίας. Éste acampó junto a la πόλις y ellos huyeron y devastaron lo de los βάρβαροι cercanos. Usan gruesos «διπλοῖς ἱματίους» en vez de χλαμύς, lo llaman «σάγον».

© APP. Hisp. 43

Como sucesor, «διάδοχος», de Φλάκκος llegó Τιβέριος Σεμπρώνιος Γράκχος. Asediaban

Κάραις†, amiga de los ρωμαῖοι, veinte mil κελτίβηρες: Γράκχος acudió en socorro, «βοηθῆσαι», y tras rodear al enemigo, Κομίτιος, un prefecto de caballería, ἰλάρχος, con un «σάγον Ἰβηρικῶς» llegó hasta Κάραιου para avisar de la llegada de Γράκχος. Éstos resistieron hasta que Γράκχος llegó al tercer día. Veinte mil de Κομπλέγα se acercaron al campamento, «στρατόπεδον», de Γράκχος, con ramos de olivo, «σὺν ἰκετηρίαις†», atacándole de improviso. Éste, abandonándoles el campamento, «ἐξέλιπεν αὐτοῖς τὸ στρατόπεδον», salió (¿?) huyendo, «ὕπεκρίνατο φεύγειν». Volviendo después contra los saqueadores, «διαρπάζουσιν», mató a la mayoría, y ocupó, «κατέσχε», Κομπλέγα y los alrededores, «περὶοίκων». Asentó, «συνώκιζε», a los necesitados, «ἀπόρους», y a éstos repartió tierra en lotes, «γῆν αὐτοῖς διεμέτρει». Aquí acordó (personalmente), «ἔθετο» con todos éstos, «πᾶσιν τοῖς», tratados esmerados «συνθήκας ἀκριβεῖς», como aliados, «φίλοι», de los ρωμαῖοι, recibiendo y dando juramentos, ὄρκοι.

© APP. Hisp. 44

Σεγήδη, «πόλις ἐστὶ κελτιβήρων», de los llamados βελλοῖ, grande y poderosa, «μεγάλη τε καὶ δυνατὴ», inscrita, «ἐνεγέγραπτο», en los tratados, «συνθήκας», de Σεμπρώνιος Γράκχος. Ésta atrajo hacia sí, «ἀνώκιζεν ἐς αὐτήν», otras πόλεις más pequeñas, «βραχυτέρας», siendo rodeada por un muro, «τείχος», de cuarenta σταδίοι, a los τίτθοι, otro γένος vecino, los obligó «συνηνάγκαζεν» por esto. El σύγκλητος prohibió, «ἀπηγόρευε», construir el τεῖχος y reclamó, «ἠροσέτασσε», los tributos, «φόρους», estipulados, «ὀρισθέντας», «ἐπὶ Γράκχου» y aportar tropas, «στρατεύεσθαί», también estipulado en los tratados. Éstos contestaron que ὑπὸ Γράκχου se había prohibido a los «κελτίβηρσιν» construir ciudades, «κτίζειν πόλεις», no fortificar las existentes, «οὐ τειχίζειν τὰς ὑπαρχούσας»; y respecto a los φόροι y las ξεναγίαι, que habían sido eximidos, «ἀφεῖσθαί», por los ρωμαῖοι «μετὰ Γράκχον». Y estaban exentos, pero hasta que a la βουλή y el δῆμος les pareciese.

© APP. Hisp. 45

«Νωβελίων» fue enviado como στρατηγός con treinta mil ἀνδρῶν». Los σεγηδαῖοι, sin terminar el τεῖχος, huyeron «ἐς ἀρουσκούς», con «παίδων καὶ γυναικῶν». Éstos les acogieron, «ὑποδέχονταί», y eligieron, «αἰροῦνται» στρατηγὸς a Κάρος, σεγηδαῖων, de reputación guerrera, «πολεμικὸν εἶναι νομιζόμενον». Tres días después de la votación a mano alzada, «χειροτονίαν», con veinte mil πεζοῦς y cinco mil ἵππείας, escondido en un bosque, λόχη, atacó a los ρωμαῖοι cuando pasaban, matando seis mil, tan grande fue el desastre, ἀτύχημα, para la πόλις, pero durante la persecución los jinetes ρωμαίων mataron a Κάρος, que sobresalió por su valentía, «ἀριστεύοντα» y a seis mil más, hasta que la noche puso fin a la batalla, «μέχρι νυξὲ ἐπελθοῦσα διέλυσεν».

© APP. Hisp. 46

Los ἀρουσκοῖ, se replegaron (¿?), «συνελέγοντο», hacia Νομαντία, «ἢ δυνατωτάτη πόλις»,

y eligieron, αἰρέω, στρατηγὸς a Ἄμβων y Δεύκων. Νωβελίων tres días más tarde situó su campamento a veinticuatro στάδιοι, recibiendo posteriormente trescientos «Νομάδων ἵππέων» y «ἐλεφάντων δέκα» de Μασσανάσης. Cuando los κελτίβηρες vieron a los «ἐλέφαντας» «ἐν πολέμοις», ellos mismos y los caballos se desbandaron, «ἐθοροβοῦντο», y huyeron, «κατέφευγον» hacia la πόλις. Éste los condujo contra la muralla, «τοῖς τείχεσιν», hasta que una gran piedra, «λίθω μεγάλῳ», caía desde lo alto, «καταπίπτοντι», le dio a uno «τῶν ἐλεφάντων» en la cabeza, «ἐς τὴν κεφαλὴν», lo que volvió a éste, y a los otros elefantes, contra los ρωμαῖοι. Esto provocó la «φύγη», de los ρωμαῖοι en desorden, «ἄτακτος». Los νομαντῖνοι hicieron una salida, «ἐξέθορον», desde la muralla, «ἀπὸ τῶν τειχῶν», y mataron unos cuatro mil «ἄνδρας», tres «ἐλέφαντας» y capturaron muchas armas, «ὄπλα» y enseñas, «σημεῖα». De los κελτίβηρες murieron unos dos mil.

© APP. Hisp. 47

Νωβελίων, tras el desastre, «πταίσματος», se dirigió hacia la πόλις Ἄξεινιον, contra algunas mercancías, «ἀγορᾶ», «τῶν πολεμίων», almacenadas, «σεσωρευμένη». Sin conseguir nada y con muchos muertos, volvió de noche al campamento, «νυκτὸς ἐς τὸ στρατόπεδον». Envio al ἵππαρχον Βιήσιος a un ἔθνος vecino, «γειτονεῦον», para obtener alianza, «συμμαχίαν», y algunos jinetes, «τινας ἵππέας»; pero de regreso los κελτίβηρες emboscados, «ἐλόχων», mataron a Βιήσιος y a muchos ρωμαῖοι, los σύμμαχοι escaparon. La πόλις Ὀκίλις, donde estaban las mercancías y el dinero, «ἀγορὰ καὶ τὰ χρήματα», de los ρωμαῖοι, se pasó, «μετέθετο», se pasó a los κελτίβηρες. Νωβελίων inverno en el campamento, «στρατοπέδῳ διεχερίμαζε», sufriendo por falta de mercancías, «ἀγορᾶς», por la abundante nieve, «νιφετοῦ πυκνότητι», y el intenso frío, «κρύους χαλεπότητι».

© APP. Hisp. 48

Κλαύδιος Μάρκελλος llegó como διάδοχος de Νωβελίων, con ocho mil «πεζοῦς» y quinientos «ἵππέας». Cruzando con precaución, «πεφυλαγμένως», las emboscadas del enemigo, «λοχόντων τῶν πολεμίων», acampó ante Ὀκίλις. Militar experto, «ἐπιτυχῆς δὲ τὰ πολέμα», los perdonó a cambio de algunos rehenes y treinta talentos de plata, «ὄμωρᾶ τινα καὶ ἀργυρίου τάλαντα τριάκοντα». Los νεργόβριγες (sic), al saber su moderación, «μετριοπαθείας», pidieron la paz, «εἰρήνης». Él les pidió cien «ἵππέας» que le entregaron, pero a la vez atacaron la retaguardia, «οὐραγοῦσιν», llevándose algunas acémilas, σκευοφόροι. Marchó contra la πόλις, y los νεργόβριγες, al acercar máquinas y terraplenes, «μηχανημάτων καὶ χωμάτων», enviaron para pedir indulgencia, «συγγνώμην», un heraldo, κήρυξ, revestido con piel de lobo, «λυκῆν περικεῖμενον», en vez de la enseña, «ἀντὶ κηρυκεῖου». Él dijo que no la daría, a no ser que lo pidiesen «πάντες ἀρουσκοῖ καὶ βελλοῖ καὶ τίτθοι» en común, «ὁμοῦ». Estos ἔθνη, al saberlo, enviaron embajadas a Μάρκελλος y pidieron una pena moderada, «ποινὴν μετρίαν», y volver, «ἀναγαγεῖν», a los tratados, «ἐς τὰς συνθήκας», de Γράκχος. Se opu-

sieron, «ἀντέλεγον», algunos indígenas, «ἐπιχώριοί τινες», que habían sido combatidos por ellos, «ὕπ' ἐκειῶν πεπολεμημένοι».

APP. Hisp. 49

Μάρκελλος envió a Ῥώμη embajadores, «πρέσβεις», de cada parte, «ἐξ ἑκατέρων». Él recomendó a la βουλή la terminación, «τὰς διαλύσεις». Los de los amigos, «ἐκ τῆς φιλίας» fueron hospedados, «ἐξενίζοντο», en la πόλις, los de los enemigos, «ἐκ τῶν πολεμίων», fuera de la muralla, «ἔξω τειχῶν». La βουλή rechazó, «ἀποδοκιμάζω», la paz, «τὴν εἰρήνην», y reclutó un ejército para Ἰβηρία, al mando del ὕπατος Δικίνιος Δούκουλλος, con Κορνήλιος Σκιπίων como legado, πρεσβευτής.

© APP. Hisp. 50

De camino Δούκουλλος, Μάρκελλος devolvió los rehenes, «ὄμηρα». Llamó al que había estado al frente, «διαθέμενον ὑπὲρ», de los κελτίβηρες en Roma, conversando mucho tiempo juntos, para intentar acabar la guerra, «πόλεμον καταλυθῆναι», antes de la llegada de Δούκουλλος. Después de la conversación, «μετὰ τὴν συνουσίαν», cinco mil ἀρουακῶν ocuparon Νεργόβριγα, y Μάρκελλος marchó contra Νομαντία, acampando a cinco «σταδίου», persiguiendo a los νομαντῖνοι hasta la πόλις, hasta que Διτένων el «στρατηγὸς» de los νομαντῖνοι, gritó, «ἔβόα», que quería reunirse con Μάρκελλος para hablar, y dijo que los «βελλοῦς καὶ τίτθους καὶ ἀρουακοῦς» se entregaban a Μάρκελλος. Éste les pidió rehenes y dinero, «ὄμηρά τε καὶ χρήματα» a todos, «πάντας», y tomados los liberó (¿?), «λαβῶν ἀφῆκεν ἐλευθέρους». Así terminó el «πόλεμος ὁ βελλῶν τε καὶ τίτθων καὶ ἀρουακῶν» antes de Δούκουλλος.

© APP. Hisp. 51

Δούκουλλος, deseoso de fama, δόξα, y necesitando dinero, «χρήζων χρηματισμοῦ», por pobreza, «ἐκ πενίας», marchó contra los οὐακκαίοι, otro «ἕτερον», «γένος κελτιβήρων», vecinos, «γείτονες», de los ἀρουακοί, sin ningún motivo. Cruzó el Τάγος y llegó «πρὸς Καύκαν πόλιν». Contestó a sus preguntas diciendo ir en auxilio, «βοηθοίη», de los καρπητανοί, maltratados por los οὐακκαίοι. Tras perseguir éstos a los forrajeadores hasta el στρατόπεδον, en batalla campal, «παράταξως», los καυκαῖοι, desguarnecidos, «ψιλοί», fueron venciendo hasta que se les acabaron las armas arrojadas, «ἀκόντια», tras huir, murieron unos tres mil junto a las puertas, «περὶ τὰς πύλας».

APP. Hisp. 52

Los πρεσβύτατοι, coronados y con ramas de olivo, «στεφανωσάμενοί τε καὶ φέροντες ἱκετηρίας», preguntaron de nuevo a Δούκουλλος qué debían hacer para ser «φίλοι», quien pidió, «ἦται», rehenes, «ὄμηρά», cien «ἀργυρίου τάλαντα» y los jinetes, «ἰππέας». Recibido todo, reclamó una guarnición, «φρουρὰν» y los de la πόλις lo admitieron, «ἐσαγαγεῖν». Ocupó así la muralla, «τὰ τείχη», y, a toque de trompeta, «τῆ σάλπιγγι», mandó matar a los καυκαῖοι en edad militar, «ἠβηδόν». Éstos murieron cruel-

mente, «ὠμῶς», invocando las promesas, «πίστεις», y a los «θεοῦς» de los juramentos, «ὄρκίους», e injuriando la infidelidad, «ἀπιστίαν λοιδοροῦντες», de los ῥωμαῖοι. Sólo unos pocos de los veinte mil ἀνδρῶν escaparon, por unas πύλαι escarpadas, «ἀποκρήμνους». Δούκουλλος llenó de maldad, «ἐνεπίμπλη κακῆς», la fama, δόξα, de los ῥωμαῖοι. Los otros βάρβαροι huyeron a lo escarpado, «ἀπόκρημα», o a πόλεις más fuertes, «ὄχυρωτέρας», quemando, «ἐμιμπράντες», todo lo que dejaban, «ὄσα λείποιν».

APP. Hisp. 53

{Lúculo} recorre, «ὀδεύσας», una extensa tierra desierta, «πολλὴν γῆν ἔρημον», llegando a la πόλις Ἰντερκατία, en la que se habían reunido veinte mil πεζοὶ y dos mil «ἰππῆς». Δούκουλλος les invitó, «προκαλεῖτο», neciamente, «ὕπὸ ἀνοίας», a un tratado «συνθήκας», pero ellos le injuriaron, «ὀνειδεῖ», por lo de los «καυκαίων». Devastó los πεδία y sitió la πόλις, invitando al combate, pero ellos sólo disparaban de lejos, «ἀκροβολισμοί» (¿escaramuzas?). Un βάρβαρος, con magníficas armas, «ὄπλοις περιφανῶς», invitaba a los ῥωμαῖοι a μονομαχία, y como nadie respondía los insultaba, «κατορρησάμενος», hasta que Σκιπίων, aún «νέος», aceptó, teniendo la fortuna, «εὐτυχῶς», de vencer a un «ἀνδρὸς μεγάλου», siendo «σμικρὸς».

© APP. Hisp. 54

Los ῥωμαῖοι sintieron mucho miedo por la noche, «συκτὸς δὲ φόβος πολλοῖ», al correr los «ἰππῆς τῶν βαρβάρων» en rededor, «περιθέοντες», —no podían volver a la ciudad sitiada— gritando y alborotando «ἔβῶν καὶ συνετάρασσον», coreándose los de dentro, «συνεπήχουν οἱ ἔνδον», lo que provocó un oscuro temor, «φόβος ποικίλος», a los ῥωμαῖοι. Además, el desvelo por las guardias, «τῆ φυλακῆ ἀγρυπνίαν», la falta de vino, «οἴνου», de sal, «ἄλῶν», vinagre, «ὄξους», de aceite de oliva, «ἐλαίου»; y, por alimentarse, σιτεύω, de trigo y cebada, «πυροῦς καὶ κριθᾶς», mucha carne de venado, «ἐλάφων κρέα», y liebre, «λαγῶν», cocidos sin sal, «χωρὶς ἄλῶν ἐψόμενα», desgarrados los vientres, «κατερρήγνυντο τὰς γαστέρας», muchos morían. Terminado el terraplén, «χῶμα», y rota la muralla, «τείχη», con las «μηχαναῖς», asaltaron la πόλις, pero vencidos, «βιασθέντες», en retirada cayeron, «ἐσπίπτουσιν» a una cisterna de agua, «δεξαμενὴν ὕδατος» donde murieron la mayoría. Σκιπίων anunció, «ἀνεδέχετο», a los βάρβαροι que no serían traicionados, y fiados en su fama de virtud, «κλέος ἀρετῆς», cesaron el combate, «διέλυσε τὸν πόλεμον». Δούκουλλος obtuvo de los ἰντερκατίοι diez mil σάγοι, una cantidad de ganado, «θρεμμάτων τι πληθος», y cincuenta hombres como rehenes, «ἄνδρας ἐς ὄμηρα». Oro y plata, «χρυσὸν καὶ ἄργυρον» no lo obtuvo, aquellos κελτιβήρες ni los tenían, «οὐ γὰρ εἶχον», ni los valoraban, «οὐδ' ἐν δόξῃ τίθενται».

APP. Hisp. 55

Fue contra Παλλαγτία, muy famosa por su valentía, «δόξαν τε ἀρετῆς εἶχε μεῖζω» y con muchos refugiados. Algunos, τινες, le recomendaron retirarse, «ἀποχωρεῖν». Él no se

retiró por haberse informado de que era rica en dinero, «πολυχρήματων εἶναι»; hasta que los παλλάντιοι, a caballo, «ἵππευσιν», impidieron, κωλύω, cosechar, σιτολογέω. Δούκουλλος, privado de víveres, «ἀπορῶν δὲ τροφῶν», levantó el campo, «ἀνεξεύγνυ», marchando con el «στρατόν» 'cuadrado en ladrillo', «τετράγωνον ἐν πλινθίῳ», seguidos por los παλλάντιοι hasta el «δορίου ποταμοῦ», desde donde se retiraron los παλλάντιοι por la noche, νυκτός. Él, cruzando hacia el «τυρδιτανῶν χώραν», invernaó, «ἐχειμάζει». Esto fue el final, «τέλος», del «οὐακκαίων πόλεμου», contrario al «ψήφισμα ῥωμαίων».

© APP. Hisp. 56

En esa época, otra parte, «μέρος ἄλλο», de los «ἰβήρων αὐτονόμων», los llamados λυσιτανοί, devastaron, ληΐζω, (lo de) los súbditos de Roma, «ῥωμαίων ὑπήκοα», al mando, «ἡγουμένου», de Πούνικος y Κάισαρος. Tras vencer a Μουμμίος, las muchas armas y enseñanzas, «ὄπλα καὶ σημεῖα» arrebatadas a los ῥωμαῖοι las pasearon los βάρβαροι por toda Κελτιβηρία.

© APP. Hisp. 66

Οὐρίατθος apartó, ἀφίστημι, «ἀπὸ ῥωμαίων» a los «ἀρουακοὺς καὶ τίτθους καὶ βελλοὺς», los ἔθνη más belicosos «μαχιμώτατα».

APP. Hisp. 76

Vuelve «ἡ γραφή» al πόλεμος de «οὐακκαίων καὶ νομαντίνων» animados, ἐρέθω, por Οὐρίατθος a la revuelta, ἀπόστασις. Καικίλιος Μέτελλος sometió con rapidez a los οὐακκαῖοι mientras cosechaban, «θερίζουσιν», pero dejó Τερμεντία y Νομαντία. Νομαντία estaba rodeada, «περιέκειντο» por «ποταμοὺς δύο», escarpados precipicios, «φάραγγιν ἀπόκρημνος», y densos bosques, «ὑλαί πυκναί»; había una bajada al llano, «μία κάθοδος ἦν ἐς τὸ πεδῖον», cubierta, «ἐπεπλήρωτο», por fosos y mojones «τάφρων καὶ στηλῶν», tenía excelentes, «ἄριστοι», «ἵππης τε καὶ πεζοί» en total unos ocho mil. Μέτελλος tras el invierno, «μετὰ χειμῶνα», entregó el «στρατιὰν» al διάδοχος, Κοίντος Πομπήιος Αὐλος†: treinta mil πεζοὺς y dos mil ἵππεας, perfectamente adiestrados, «ἄριστα γεγυμνασμένους». Los νομαντῖνοι retirándose hasta las «στήλαις καὶ φάραγγιν» †...†

APP. Hisp. 77

Con bajas diarias, «ἡμέραν ἐλασσούμενος», en escaramuzas, «ἐν ταῖς ἀκροβολίαις», contra muchos menos hombres, «ὑπ' ἀνδρῶν πολὺ ἐλασσόνων», pasó contra Τερμεντία, como tarea más fácil. Como mataron setecientos en el cuerpo a cuerpo, «συμβαλῶν»; pusieron en fuga al χιλιάρχος que llevaba las mercancías, «ἀγοράν»; y, en un tercer intento ese día, forzados muchos «πεζοὺς» y «ἵππεας» hacia un precipicio, «ἐς ἀπόκρημνα», los empujaron hacia abajo, «κατέωσαν»; los restantes, «λοιπὸν», espantados, «περιφόβως», pasaron la noche armados, «ἔνοπλοι». Y desde el alba, ἕως, combatieron todo el día en formación, con igualdad, ἀγχωμάτως, hasta que la noche, νυκτός, los separó. Por lo cual, Πομπήιος fue contra la pequeña ciudad, πολίχνη,

de Μαλία: los μαλιεῖς mataron en emboscada, «ἐξ ἐνέδρας», a la guarnición, φρουρά, de νομαντῖνοι, entregando la πολίχνη a Πομπήιος. Éste, tras pedir, αἰτέω, las armas y rehenes, «ὄπλα αὐτοὺς καὶ ὄμηρα», marchó a Σηδητανία, contra el jefe de bandidos, «λήστραρχος», llamado Ταγγῖνος, a quien venció.

APP. Hisp. 78

Πομπήιος fue de nuevo a Νομαντία, a desviar, «μετωχέτευεν», un ποταμός hacia el llano, «ἐς τὸ πεδῖον», para acosar por hambre, «λιμῶ πιέσεων» a la πόλις. Éstos, desde cerca, «ἐπέκειντο», de los que trabajaban y, sin trompeta, «σαλπικτῶν χωρὶς», atacando reunidos, «ἐκτρέχοντες ἄθροοι», hostigaron a los del canal, «τοὺς ὄχετεύοντας». Echando, «ἔβαλλον», fuera de la empalizada, «ἀπὸ τοῦ χάρακος» a los refuerzos, «ἐπιβοηθοῦντας», los encerraron en el «στρατόπεδον». También mataron muchos que cosechaban, σιτολογοῦσιν, con el χιλιάρχος ὕππιος. En otra parte, μέρος, mataron cuatrocientos ῥωμαῖοι que cavaban, «ὀρύσσουσι», un foso, τάφος, y a su ἡγούμενος. Después llegaron para Πομπήιος de Ῥώμη consejeros, «σύμβουλοι», y soldados sin entrenamiento, «ἀγύμναστοι», ni experiencia, «ἀπειροπόλεμοι». Πομπήιος invernaó, «χειμῶνος» «ἐν τῷ στρατοπέδῳ», y los soldados, «στρατιῶται», teniendo frío, «κρύους», al aire libre, «ἐν ἀστέγῳ», y por el agua, «ὑδατός», y el clima, «ἀέρος», de la región, «χώραν», enfermaron del vientre, «γαστέρα ἔκαμνον», y algunos murieron.

APP. Hisp. 79

Πομπήιος se retiró a las ciudades, «ἐς τὰς πόλεις», por el resto del invierno, «χειμῶνος τὸ ἐπίλοιπον», con los consejeros, «μετὰ τῶν συμβούλων». Temiendo una acusación, «δεδιῶς κατηγορίαν», negoció, «ἔπρασεν», ocultamente, «κρύφα», con los νομαντῖνοι para terminar la guerra, «τοῦ πολέμου διαλύσεις». Éstos enviaron embajadores, «ἐπρέσβευον», a Πομπήιος por las muchas muertes, «φόνοι», de ἄριστοι, por la tierra en reposo, «γῆς ἀργία», por la escasez de alimentos, «τροφῶν ἀπορία», y por la duración de la guerra, «μῆκει τοῦ πολέμου», que se hacía larga comparada con lo esperado, «μακροῦ παρὰ προσδοκίαν γεγονότος». Éste, públicamente, «φανερῶν», les exige, «ἐκέλευεν», entregarse, «ἐπιτρέπειν» (no parecía de valor, ἀξία, a los ῥωμαῖοι otro συνηκή), prometiendo en secreto, «λάθρα», lo que tiene intención de hacer. Tramado esto y entregados, les pidió rehenes, «ὄμηρά», los prisioneros, «αἰχμάλωτα», y los desertores, «αὐτομόλους», y lo consiguió todo. Pidió también treinta «ἀργυρίου τάλαντα», de los cuales dieron una parte, «μέρος», inmediatamente, «αὐτίκα», los νομαντῖνοι, y Πομπήιος esperó, «ἀνέμενε», el resto, «λοιπὰ». Al llegar el διάδοχος, Μάρκος Ποπίλιος Λαίνα, éstos llevaron el resto del dinero, «τὰ λοιπὰ τῶν χρημάτων». Él, liberado del miedo, δέος, al πόλεμος por la presencia del sucesor, viendo el συνηκή vergonzoso, «αἰσχράς» y hecho sin contar, «ἄνευ», con los ῥωμαῖοι, negó haber pactado, «μὴ συνθέσθαι», con los νομαντῖνοι. Acusándole, ἐλέγχω, éstos con testigos, «μάρτυσι», que

entonces se hallaban (casualmente) presentes, «τότε παρατυχοῦσιν», del senado, «ἀπό τε βουλῆς», y ἱππάρχοι y χιλιάρχοι de Πομπήιος, Ποπίλιος los envió a Ρώμη para querellarse, «δικασσόμενους», contra Πομπήιος. Resuelto el juicio, κρίσις, en la βουλή, ésta decidió guerrear contra los νομαντίνοι. Ποπίλιος atacó a los λούσονες, vecinos de éstos, «γείτονας αὐτῶν», sin hacer nada, pues llegó Ἀτέλιος† Μαγκίνος, el διάδοχος en la στρατηγία.

APP. Hisp. 80

Μαγκίνος, derrotado en cuerpo a cuerpo, «συμβαλῶν» muchas veces y con muchos muertos, al final huyó al campamento, «ἐς τὸ στρατόπεδον ἔφυγεν». Llegada, «ἐμπεσόντος», la noticia falsa, «λόγου δὲ ψευδοῦς», de que κάνταβροι y οὐακκαῖοι llegaban en auxilio, «βοηθοῦντες», de los νομαντίνοι, sin fuego, pasando toda la noche en la oscuridad, huyó a un abandonado (ι?), «ἔρημον», fortín, «χαράκωμα», de cuando Νωβελίων. Ya de día, cerrado el paso, «συγκλεισθεῖς», sin estar dispuesto ni fortificado, «οὔτε κατεσκευασμένον οὔτε ὠχυρωμένον», rodeado por los νομαντίνοι, que amenazaban, «ἀπειλούντων», con matar a todos si no pactaban la paz, «εἰ μὴ συνθοῖτο εἰρήνην», por lo que pactó de igual a igual, «συνέθετο ἐπὶ ἴσῃ καὶ ὁμοίᾳ», entre «ῥωμαίοις καὶ νομαντίνοις», jurándolo él, «δὲ ὤμνυε», a los νομαντίνοι. Conocedores, en el ἄστυ, lo llevaron difícilmente, en tanto que, «ὡς ἐπὶ», documentos (ι?), σπονδαί, ciertamente deformes, «αἰσχίσταις πάνυ», y enviaron a Ἰβηρία al otro ὑπατος, Αἰμίλιος Δέπιδος. Α Μαγκίνος lo llamaron a juicio, κρίσις, y le acompañaron «ἠρέσβεις νομαντίνων». Aguardando, «ἀναμένων» Αἰμίλιος el veredicto, «ἀποκρίσεις», de Ρώμη y no aguantando el reposo, «ἀργίαν οὐ φέρων», acusó falsamente, «κατεψεύδετο», a los οὐακκαῖοι de procurar mercancías, «ἀγορὰν παρασχόντων», a los νομαντίνοι: saqueó su «γῆν κατέτρεχεν» y sitió, «ἐπολιόρκει», la πόλις Παλλαντία, la «μεγίστη Οὐακκαίων», que no había faltado, «οὐδὲν ἔξαμαρτοῦσαν», a lo convenido, «ἐς τὰ συκείμενα». Βροῦτος le apoyó.

APP. Hisp. 81

A Αἰμίλιος le entregaron Κύννας y Καικίλιος un ψήφισμα del senado, βουλή, prohibiéndole guerrear, «μὴ πολεμεῖν», contra los οὐακκαῖοι. Él, pensando, «ἡγούμενος», que la βουλή ignoraba que ya la había comenzado, que le acompañaba Βροῦτος, y que los οὐακκαῖοι habían proporcionado grano, dinero y tropas, «σῖτον καὶ χρήματα καὶ στρατιὰν» a los νομαντίνοι; y temiendo que se separaría toda Ἰβηρία si les desdeñaban por cobardes, «εἰ καταφρονήσειαν ὡς δεδιότων», despachó al fracasado, «ἀπράκτους», Κύννα y escribió estas cosas a la βουλή. Fortificó un castillo, «ὄχυρωσάμενος φρούριον», en el que construyó máquinas, «μηχανὰς», y reunió grano, «σῖτον συνέφερε». Φλάκκος, ingenioso, εὐμήχανος, eludió una emboscada, «ἐνέδρας», cuando cosechaba, σιτολογέω, divulgando, διαδίδωμι, que Αἰμίλιος había tomado Παλλαντία.

APP. Hisp. 82

Siendo largo el asedio, «μακρᾶς πολιορκίας», de Παλλαντία, faltaron los alimentos, τροφή, a los ῥωμαῖοι y el hambre los alcanzó: y matando, φθείρω, a todas las mulas, «ὑποζύγια», muchos ἀνθρώπων murieron de necesidad, «ἐξ ἀπορίας». Los «στρατηγοὶ» Αἰμίλιος y Βροῦτος» persistieron mucho, hasta que, vencidos por la desgracia, «ἠσσωμένοι δ' ὑπὸ τοῦ κακοῦ», una νυκτὸς, repentinamente, ἄφνω, durante la última guardia, «ἐσχάτην φυλακὴν», ordenaron levantar el campamento, «ἐκέλευον ἀναξυγνύνασι». Los tribunos, χιλιάρχοι, y los centuriones, λοχαγοὶ, dando vueltas, se ocuparon de todos, «ἐπέσπευδον ἅπαντας», para antes del amanecer, «πρὸ ἕω»; y, con alboroto, «σὺν θορύβῳ», apartaron, «ἀπέλιπον», todo lo demás (ι?), «ἄλλα πάντα», y a los heridos, τραυματίαι, y enfermos, νοσοῦνται. Hecha la retirada desordenada y confusa, «ἀτάκτου καὶ θορυβώδους», muy parecida a una huida, φύγη, los παλλαντίοι llegando (ι?), «ἐπικείμενοι», por todas partes, «πανταχόθεν», les hicieron mucho daño, «πολλὰ ἔβλαπτον». desde el amanecer hasta el atardecer, «ἐξ ἡοῦς ἐπὶ ἑσπέραν». A la noche, νυκτὸς, los ῥωμαῖοι se arrojaron al campo (ι?), «πεδία ἐρρίπτουν», de cualquier manera, «ὡς τύχοιεν», hambrientos y exhaustos, «ἄσιτοί τε καὶ κατάκοποι», retirados, «ἀποτρέποντος», los παλλαντίοι alejado de ellos el dios (ι?), «θεοῦ σφᾶς ἀνεχώρου».

APP. Hisp. 83

Enterados los ῥωμαῖοι, apartaron a Αἰμίλιος del mando y del consulado, «στρατηγίας τε καὶ ὑπατείας», imponiéndole una multa, «χρήμασιν». Se seguía el juicio, «ἐδίκαζον», entre «Μαγκίνῳ» y «τοῖς πρέσβεσι τοῖς νομαντίνων». Éstos mostraron, «ἐπεδείκνυον» los tratados, συνθήκαι, acordados con Μαγκίνος. Éste atribuyó, «ἀνέφερον», la culpa, αἰτία, a Πομπήιος, que había hecho «συνθήκαι ὁμοίας», y dijo que el πόλεμος decidido, «ἐψηφισμένον», por los ῥωμαῖοι, contra aquellos pactos, «παρὰ τὰς συνθήκας ἐκείνας», había sido funesto, ἀπάσιος. Πομπήιος se libró, juzgado, «κρίθεις», de esto antes; a Μαγκίνος decidieron entregarlo a los νομαντίνοι, por haber hecho unos συνθήκαι sin contar con ellos, «ἄνευ σφῶν» y deshonoroso, «αἰσχρὰς». Φρούριος (sic) entregó a Μαγκίνος desnudo, γυμνός a los νομαντίνοι, quienes no lo aceptaron. Καλοῦρνος Πείσων fue elegido «στρατηγὸς», pero no fue contra Νομαντία, sino que hizo un ataque contra el territorio, «γῆν», de Παλλαντία, invirtiendo, «ἐχέριμαζεν», el resto «ἐν Καρπιτανίᾳ» (sic).

APP. Hisp. 84

En Ρώμη, el δῆμος, cansado, κάμνω, del πόλεμος largo y difícil, «μακροῦ καὶ δυσχεροῦς», contra los νομαντίνοι, eligió, αἰρέω, para ser cónsul, «ὑπατεύω», a Κορνήλιος Σκιπίων, como el único que podía vencer a los νομαντίνοι, aunque no tenía la edad precisa. No llevó un «στρατιὰν» del κατάλογος, porque había muchos πόλεμοι y muchos «ἀνδρῶν ἐν Ἰβηρίᾳ». Con el permiso de la βουλή llevó algunos que habían enviado «ἐκ τε πόλεων καὶ βασιλέων», a él personalmente.

te, así como quinientos clientes, «πελάτας», y «φίλους». A todos, en total cuatro mil, los puso al mando de su ἀδελφιθεός Βουτέων. Él, con unos pocos, marchó a Ἴβηρία.

APP. Hisp. 85

Al llegar, expulsó, ἐξελάω, a todos los mercaderes, prostitutas, adivinos y sacrificadores, «ἐμπόρους καὶ ἑταίρας καὶ μάντιες καὶ θύτας». Ordenó vender, «ἐκέλευσεν πρᾶθῆναι», los carros, ἄμαξα, y lo superfluo, περισσός; prohibió, «ἀπέπειν» tener cama, κλίνη, y marchar en mula, ἡμίονος. Así los volvió a la sobriedad, «ἐς σωφροσύνην μετέβαλλεν».

APP. Hisp. 86

Aun así no se atrevió, τολμέω, a combatir, antes los ejercitó, «γυμνάσαι», en muchas tareas, «πόνοις»: diariamente, levantó y abatió «στρατόπεδον», cavó y rellenó los fosos más profundos, «τάφρους βαθυτάτας», y construyó y demolió grandes muros, «τείχη τε μεγάλα». Las marchas, «ὁδοιπορίας», las realizó en 'ladrillo', «ἐν πλινθίους».

APP. Hisp. 87

Cuando consideró el στράτευμα preparado y obediente, movió junto, «μετέβαινεν ἀγχοῦ», a los νομαντίνοι. No puso, como otros, centinelas en fortines, «προφυλακὰς ἐπὶ φρουρίων», ni dividió el ejército, «διήρει ποι τὸν στρατὸν». No atacó al enemigo, ἐχθροῖς, dedicándose todavía a examinar, «περισκοπῶν», el πόλεμος, las circunstancias, «καιρὸν», y el deseo, «ὄρμη» de los νομαντίνοι. Hizo forraje, «ἐχορτολόγει», y segó el trigo aún verde, «σῆτον ἔκειρεν ἔτι χλωρόν», en todo lo de atrás, «ὀπίσω», del στρατόπεδον. Al ser necesario marchar adelante (¿?), «ἐς τὸ πρόσθεν ἔδει βαδίσειν», habiendo un camino corto, «ὁδὸς σύντομος» hacia el llano, «πεδιά», junto a Νομαντία, él ordenó coger el más largo, porque los νομαντίνοι podían atacar, y ellos iban entorpecidos, «βαρεῖς», lentos, «ἐπανίσσιν», por la cosecha, «ἀπὸ σιτολογίας», exhaustos, «κατάκοποι», llevando ganado (¿?), «κτήνη», carros, «ἀμάξας» (cf. BELL. Hisp. 6, 2), y carga, «φορτία». Acompañó, «συνεξῆει», hasta el límite, «πέραν», del στρατόπεδον, luego, «ὕστερον» hacia lo de los οὐακκαῖοι, donde los νομαντίνοι compraban sus provisiones «τὰς τροφὰς ἐώνουοντο», segando, «κείρων», todo y reuniendo provisiones para sí, «χρήσιμα ἐς τὰς ἑαυτοῦ τροφὰς συλλέγων», quemando lo superfluo, «περιττὰ κατακαίων».

APP. Hisp. 88

En un «πεδίω» de Παλλάντια llamado Κοπλάβιος los παλλάντιοι tendieron una emboscada, «ἐνέδρα», junto a una colina, «λόφος», al χιλίαρχος Ρουτίλιος Ροῦφος, redactor, «συγγραφεύς», de estas empresas «τῶν ἔργων», mientras cosechaba, «σιτολογοῦντας». Sólo rechazaron, lanza en ristre, «ἐν προβολῇ τὰ δόρατα», hasta que Σκιπίων los puso a salvo, περισώζω. Al levantar el campo, «ἀναξευγνύοντι», y retirarse, «ἀναχωροῦντι», estaba en medio, «ἐν μέσῳ», un ποταμός difícil de atravesar y pantanoso, «δύσπορός τε καὶ ἰλυώδης», y junto a éste se emboscaron, «ἐνήδρευον», los πολέμοι. Él, al saberlo, «μαθὼν»,

se desvió del camino, «ἐξέκλινε τῆς ὁδοῦ», y siguió más largo y difícil de emboscar, «μακροτέραν καὶ δυσενέδρευτον», caminando, «ὀδεύων», de noche, νυκτός, por la sed, «δίψος», y cavando pozos, «φρέατα ορύσσων», la mayoría amargos, «πικρὰ». Poniendo a salvo, περισώζω, a los hombres, «ἄνδρας», con trabajo, «ἐπιμόχθως», algunos caballos, «ἵπποι», y mulas, «ὑπίζυγια», murieron de sed, «δίψης ἀπώλοντο».

APP. Hisp. 89

Pasando a través, «παροδεύων», de los καυκαίους, traicionados, «παρεσπόνδησε», por Δούκουλλος, les anunció, κηρύττω, que no corrían peligro, «ἀκινδύνως». Se dirigió hacia los νομαντίνοι a invernar, «χειμάσων». Allí se le unió Ἰογόρθας, el nieto de Μασσανάσας, con doce «ἐλέφαντας», arqueros, τοξόται, y honderos, σφενδονήται. Saqueando los alrededores, «τὰ περικείμενα πορθῶν», fue emboscado, «ἐνεδρευθεῖς», junto a una aldea, κώμη, que estaba rodeada por un pantano cenagoso, «τέλμα πηλοῦ» y por un barranco, φάραγξ, donde estaba escondida la emboscada, λόχος. Σκιπίων dividió el στρατιά, unos penetraron en la aldea, dejando fuera las enseññas, «τὰ σημεῖα ἕξω καταλιπόντες», y no muchos cabalgaron alrededor, «περιῖπυον». A éstos atacaron los emboscados, «οἱ λοχῶντες»: Σκιπίων, que estaba por casualidad junto a las enseññas, «ἔτυχεν παρὰ τὰ σημεῖα», llamó con la trompeta, «τῆ σάλπιγγι», a los de dentro, y antes de hacer el millar, χίλιοι, socorrió a los «ἵππεῦσιν». La mayor parte del «στρατοῦ» salió de la aldea y puso en fuga, φύγη, a los πολέμοι. No les persiguieron, διώκω, sino que se retiraron a la empalizada, «ἐς τὸν χάρακα ἀνεχώρει», ambas partes con pocas bajas.

APP. Hisp. 90

No mucho después puso dos στρατόπεδα muy cerca de Νομαντία: uno al mando de su «ἀδελφὸν Μάξιμον» y otro al suyo. De los νομαντίνοι, que formaban en orden de batalla, ἐκτάσσω, y le provocaban al μάχη, opinaba que no debía entablar combate con hombres desesperados, «ἀνδράσιν ἐξ ἀπογνώσεως», sino sitiarnos y tomarlos por hambre, «ἢ συγκλησας ἐλεῖν λιμῶ». Siete fortines, φρούρια, en derredor, el sitio, «πολιορκίαν»... {lacuna} ...ordenó por escrito, ἐπιγράψω, a cada uno <las tropas> que era preciso enviar, «οὓς ἔδει πέμπειν». Al llegar las dividió en muchas partes, como su στρατιά, para rodear la πόλις de un foso y una empalizada, «περιταφρεῦειν καὶ περιχαρακοῦν». La circunferencia, περίοδος, de Νομαντία era de 24 στάδιοι, la de la empalizada, χαράκωμα, más del doble, que dividió y asignó a cada una de las partes. Si eran inquietados, «ἐνοχλοῖεν», por los πολέμοι habían de izar una señal, «σημεῖον», de día un trapo rojo en lo alto de una lanza, «ἡμέρας μὲν φοινικίδα ἐπὶ δόρατος», de noche un fuego, «νυκτὸς δὲ πῦρ». Cuando fue capaz de rechazar a los que lo impedían, cavó otro foso, «[ἢ] τάφρον ὤρουσεν», 'no lejos, más arriba' «οὐ μακρὰν ὑπὲρ ἐκεῖνην», fijando alrededor, «περιεπήγνυ», estacadas, σταυροῦς; construyó un muro, «τείχος ὠκοδόμει», de ocho «πόδες» de espe-

sor, «πάχος» y diez de altura, «ὑψος», además de los parapetos, ἔπαλις; torres, πύργοι, a todo lo largo, cada 'plectro' πλέθρον. La laguna, λίμνη, impidiendo cerrar el muro de circunvalación, «περιτειχίσαι», fue rodeada por un terraplén, γῶμα, de igual longitud y altura, «τὸ βάθος καὶ τὸ ὕψος», que el muro, τεῖχος.

APP. Hisp. 91

El «Δόριον ποταμόν» coincidía con el muro de circunvalación, «συμπερόμενον τῷ περιτειχίσματι», muy provechoso, «χρήσιμον», para los νομαντῖνοι por la provisión de mercancías, «ἔς τε ἀγορᾶς κομιδῆν», y el intercambio de hombres, «διαπομπὴν ἀνδρῶν», a nado, «κολυμβητάι», o escapaban navegando en pequeños botes, «σκάφεσι μικροῖς ελάνθανον», a vela, «ἢ ἰστίοις», cuando había fuerte viento, «λάβρον εἴη τὸ πνεῦμα», o a remo, «ἢ κώπαις», corriente abajo, «κατὰ τὸ ρεῦμα». No pudiendo echar un puente, «ζεῦξαι», por ser ancho y de corriente muy rápida, «πλατὺν ὄντα καὶ πάνυ ῥοώδη», colocados dos fortines, «φρούρια», alrededor del mismo, en vez de puente, «ἀντὶ γεφύρας», enlazó, «ἀπήρτησε», con cuerdas grandes vigas, «δοκοὺς μακρὰς», que dejó caer desde cada φρούριον a lo ancho del ποταμός, teniendo clavadas muchas espadas y dardos, «τοῖς ξίφεσι καὶ τοῖς ἀκοντίοις», que no permitían pasar inadvertidamente, «εἴων λαθεῖν», ni a nado, «οὔτε διανηχομένους», ni navegando, «οὔτ' ἐπιπλέοντας», ni por debajo, «οὔτε ὑποδύοντας». Con esto carecerían, «ἀπορήσειν», totalmente de mercancías y máquinas, «ἀγορᾶς τε καὶ μηχανῆς».

APP. Hisp. 92

Situadas todas las catapultas, «καταπέλται», ballestas, «ὄξυβελεῖς», y onagros, «λιθοβόλοι» sobre las torres, «πύργοις», con las piedras, los dardos y las flechas, «λίθοι καὶ βέλη καὶ ἀκόντια», en los parapetos, «ἐπάλξεσιν», y los fortines, «φρούρια» ocupados por los arqueros y honderos, «τοξόται καὶ σφενδονῆται», colocó abundantes mensajeros, ἄγγελοι, por toda la fortificación, «ἐπιτειχίσμα», además de la señal, «σημεῖον», que debían transmitir sucesivamente, ἐκδέχομαι, las torres, «πύργοι». El στρατιά tenía sesenta mil, incluyendo los indígenas, ἐπιχώριοι: dispuso la mitad para guardar el muro, «τειχοφυλακεῖν», veinte mil retirados, por si era preciso combatir desde los muros, «τειχομαχήσειν», y diez mil preparados para una necesidad, «χρεῖα», de éstos. Σκιπίων lo tenía organizado todo con exactitud, «πάντα ἀκριβῶς».

APP. Hisp. 93

Los νομαντῖνοι atacaron muchas veces, por diferentes partes, pero el círculo completo, al punto, era para todos muy temible, «κύκλον ὅλον εὐθύς ἅπασιν εἶναι φοβερώτατον», a lo largo de los 50 «σταδίους» de perímetro. Σκιπίων lo revisaba «ἡμέρας τε καὶ νυκτὸς». Él pensaba que los πολεμοὶ no resistirían, ἀρκέω, mucho al no poder recibir ya ni víveres, «οὔτε τροφῆς», ni armas, «οὔτε ὀπλων», ni refuerzos, «οὔτ' ἐπικουρίας».

APP. Hisp. 94

Ἔητογένης, «ἀνὴρ νομαντῖνος» Καραύνιος de sobrenombre, ἐπὶ κλησῖς, el ἄριστος de

los νομαντῖνοι en valor, «ἔς ἀρετὴν», convencidos cinco amigos, «πέντε πείσας φίλους», con otros cinco criados, παῖες, y «ἵπποις», en una noche brumosa, «ἐν νυκτὶ συννεφεῖ», cruzó escondido la tierra de nadie, «τὸ μεταίχμιον». Llevando una escala doblada, «κλίμακα πτυκτὴν», subiendo al muro, «περιτειχίσμα», éste y los amigos mataron a los guardias, «φύλακας», mandando atrás a los siervos, «θεράποντας», subieron los caballos por la escala, «ἵππους διὰ τῆς κλίμακος ἀναγαγόντες», cabalgando, «ἔξιπνευσαν», a las «ἀρουακῶν πόλεις» con ramos de olivo, «σὺν ἱκετηρίαις». Suplicaron, δέω, que auxiliaran, «ἐπικουρεῖν», a los compatriotas, «συγγενέσιν», «νομαντῖνοις». De los «ἀρουακῶν» algunos no les escucharon; en la floreciente, «εὐδαίμων», πόλις Λουτία, a trescientos «σταδίους» de Νομαντία, los νέοι tomaron partido, ἔσπουδάζω, por los νομαντῖνοι, y promovieron una συμμαχία con la πόλις; los πρεσβύτεροι avisaron ocultamente, «ἐμήνυσαν κρύφα», a Σκιπίων. Informado Σκιπίων a la hora octava, «ὀγδόῃ ὥρας», marchó al momento con los más ligeros (¿?), «σὺν εὐζύνοις ὅτι πλείστοις», y cerca-da, περιλαμβάνω, Λουτία al amanecer con una φρουρά, pidió, αἰτέω, a los jefes, «ἐξάρχους», de los νέοι. Tras amenazar con saquear, διαρπάξω, la πόλις, temerosos, δεῖδω, le ofrecieron, προσάγω, hasta cuatrocientos; él, cortadas las manos de éstos, «χεῖρας αὐτῶν ἔκτεμῶν», levantó la φρουρά, y corriendo de vuelta llegó al «στρατόπεδον» al amanecer siguiente, «ἔω ἐπιούσης».

APP. Hisp. 95

Los νομαντῖνοι, apurados por el hambre, «κἀμνοντες ὑπὸ λιμοῦ», enviaron cinco ἄνδρας para proponer una rendición, παράδοσις. Αὔραρος, el ἡγούμενος de éstos, habló mucho y con grandilocuencia, «ἔσεμνολόγησε», sobre los principios y valor, «προαιρέσεως καὶ ἀνδρείας», de los νομαντῖνοι, y añadió que tampoco ahora se habían equivocado, «ἀμάρτοιεν», sino que sufrían, κακοπαθέω, por defender a los hijos, mujeres, «ὑπὲρ παίδων καὶ γυναικῶν», y a la libertad de la patria, «ἐλευθερίας πατρίου». Dijo: «Σκιπίων, debes tratar con consideración, φείδομαι, a un γένος animoso y valiente, «εὐψύχου τε καὶ ἀνδρικοῦ», en tus manos está recibir la πόλις, si pides moderadamente, «ἢ παραλαβεῖν, εἰ τὰ μέτρια κελεύοις», o combatiendo verla destruida, «ἢ μαχομένην ὑπεριδεῖν ἀπολέσθαι». Σκιπίων, enterado de lo de dentro, «τὰ ἔνδον», por los prisioneros, αἰχμάλωτοι, dijo que debían ponerse en sus manos, con sus armas, «ἐγχειρίσαι τὰ κατὰ σφᾶς καὶ σὺν ὀπλοῖς», y entregar, «παραδοῦναι», la πόλις. Comunicado esto, ἀπαγγέλλω, los νομαντῖνοι intransigentes, «χαλεποὶ», hasta entonces teniendo un carácter, ὀργή, propio de una completa libertad, «ὑπ' ἐλευθερίας ἀκράτου» y no acostumbrado a órdenes, «ἀθηθείας ἐπιταγμάτων», enfurecidos y cambiados por lo soportado, «ὑπὸ τῶν συμφορῶν ἡγριωμένοι τε καὶ ἀλλόκοτοι γεγονότες», mataron a Αὔραρος y a los cinco «πρέσβεις», como portadores de malas noticias, «κακῶν ἀγγέλους», y por haber tratado igualmente (¿?), «ἴσως διωκημέ-

vous», con Σκιπίων su propia seguridad, «τὸ σφέτερον ἀσφαλὲς».

APP. Hisp. 96

No mucho después, no teniendo fruto, καρπός, ganado, πρόβατον, ni hierba, πόα, lamieron (¿?) pieles cocidas, «δέρματα ἔψοντες ἐλιχμῶντο», faltando pieles comieron carne humana cocida, «ἔσαρκοφάγουν ἔψοντες τὰ ἀνθρώπεια», primero la de los muertos, «τὰ τῶν ἀποθνησκόντων», cortada en las cocinas, «κοπτόμενα ἐν μαγειρείοις», luego, desdeñando a los enfermos, «τῶν νοσοῦντων κατεφρόνουν», los más fuertes forzaron a los más débiles, «τοὺς ἀσθενεστέρους ἐβιάζοντο οἱ δυνατώτεροι». Feroces en los espíritus, «ἡγριωμένοις μὲν τὰς ψυχὰς», por los alimentos, «ὑπὸ τῶν τροφῶν», salvajes en los cuerpos, «τεθριωμένοις δὲ τὰ σώματα», por el hambre, la peste, el cabello y el tiempo, «ὑπὸ λιμοῦ καὶ λοιμοῦ καὶ κόμης καὶ χρόνου», se ofrecieron, «ἐπέτρεπον», a Σκιπίων. Muchos, teniendo aún libertad, «πολλοὶ τῆς ἐλευθερίας ἔτι ἔχονταί», quisieron llevarse consigo la vida, «ἐξαγαγεῖν τοῦ βίου».

APP. Hisp. 97

Tan grande fue el amor a la libertad y a la valentía, «ἔρωσ ἐλευθερίας καὶ ἀνδραγαθίας», en esta pequeña ciudad bárbara «ἐν πόλει βαρβάρῳ τε καὶ μικρᾷ». En tiempos de paz, «ἐπ' εἰρήνης», vivían en ella ocho mil, pero estableció, τίθημι, pactos, συνθήκαι, de igual a igual, «ἐπὶ ἴσῃ καὶ ὁμοίᾳ», con los ῥωμαῖοι, lo que no habían consentido pactar con nadie los ῥωμαῖοι, «οὐδέσι ταῦτα συνθέσθαι ῥωμαίων ὑποστάντων». Sólo con el hambre, «τῷ λιμῷ», pudieron ser tomados, λαμβάνω. «A mí, ἐμοί, se me ocurrió narrar, εἰπεῖν, estas cosas sobre los νομαντῖνοι, al reflexionar sobre la escasez de estos y (...) el largo tiempo que resistieron.» Los que quisieron, «οἱ βουλόμενοι», se mataron a sí mismos, los restantes, «οἱ λοιποὶ», acudieron al lugar fijado, los cuerpos sucios, «τὰ μὲν σώματα ἦν ἀκάθαρτα», llenos de de pelo, uñas y porquería, «τριχῶν καὶ ὀνύχων καὶ ῥύπου μεστά», malolientes, pero temibles en la mirada, «φοβεροὶ δ' ἀπὸ τῶν βλεμμάτων».

APP. Hisp. 98

Σκιπίων eligió 50 νομαντῖνοι para el triunfo, «ἐς θρίαμβον», vendió a los restantes, «λοιποὺς ἀπέδοτο», y socavó, κατασκάπτω, la πόλις. Como con Καρχηδών, el στρατηγός se apoderó, αἰρέω, de Νομαντία, pequeña y poco poblada «μικρὰν τε καὶ ὀλιγάνθρωπον», sin que los ῥωμαῖοι hubiesen decidido aún, «οὐπω ἐγνωκότων». Dividida, διαίρω, la tierra, γῆ, de Νομαντία entre los que vivían próximos, ἐγγὺς οἰκοῦσι, negociado con otras ciudades, «ταῖς ἄλλαις πόλεσι χρηματίσας», y, si sospechoso alguno, «εἰ τι ἦν ὑποπτον», castigado y multado con dinero, «ἐπιπλήξας τε καὶ ζημιώσας χρήμασιν», volvió a casa.

APP. Hisp. 99

Los ῥωμαῖοι enviaron diez hombres del senado, a la parte de Ἰβηρία tomada por Σκιπίων y Βροῦτος para ordenarlas en la paz. Tras la expulsión de los «κίμβρων», Τίτος Δεΐδιος mató veinte mil οὐαρκαῖοι (¿?), trasladó

Τερμησός, «μεγάλην πόλιν», siempre rebelde, «αἰεὶ δυσπειθῆ», a los ῥωμαῖοι, de su fuerte posición, «ἐξ ἔρυμοῦ», a la llanura, «ἐς τὸ πεδῖον», y les ordenó vivir sin muro, «οἰκεῖν ἀτειχίστους». Κολένδα se le rindió al noveno mes de sitio.

© APP. Hisp. 100

Cerca de Κολένδα, otra πόλις, habitada por κελτίβηρες mezclados, «μιγάδες»; Μάρκος Μάριος los había asentado, tras ser aliados, «συμμαχήσαντας», contra los λυσιτανοί. Bandidos por la pobreza, «ἐλῆστευον δ' ἐξ ἀπορίας», Δεΐδιος, acordado, «συνθεμένων», con los «δέκα πρέσβειων», dijo a los ilustres, «τοῖς ἐπιφανέσιν», que quería incluir en sus fronteras, προσορίζω, la χώρα de Κολένδα por pobres, «πενομένοις». Les mandó comunicarlo al δήμος y acudir al reparto, «μερίζω», de la χώρα con sus «γυναικῶν καὶ παίδων». Tras hacer salir a los soldados, «στρατιώτας», introducidos aquéllos en la empalizada, χάραξ, para inscribirlos, «ἀπογραψόμενος», Δεΐδιος los mató a todos, «ἔκτεινε πάντας», y Δεΐδιος también triunfó, θριαμβεύω, de esto. Haciendo defección, ἀποστατέω, de nuevo los κελτίβηρες, fue enviado Φλάκκος y mató veinte mil. En la πόλις de Βελγῆδη, el δήμος, excitado por la revuelta, «ἐς ἀπόστασιν ὄρμῶν», quemó, πρήθω, a la vacilante, «οκνοῦσαν», βουλή en el βουλευτήριον, Φλάκκος mató a los culpables, «αίτιους».

© APP. Hann. 4

Ἄννίβας reclutó κελτίβηρες antes de dirigirse a la Κελτική, ahora llamada Γαλατία.

© APP. Hann. 20

Ἄννίβας armó {en Κάννας} a quinientos κελτίβηρες junto a las espadas largas, con espadas más cortas bajo la túnica, «ὑπὸ τοῖς χιτῶσιν ἄλλα ξίφη βραχυτέρα».

© APP. Hann. 22

Ἄννίβας ordenó a los quinientos κελτίβηρες fingir pasarse a los ῥωμαῖοι.

APP. Hann. 23

Los quinientos provocan la desbandada de los ῥωμαῖοι.

© APP. Hann. 30

Los ῥωμαῖοι pidieron a sus πόλεις de Ἰβηρία «κελτιβήρων ἱππέων» como los de Ἄννίβας, y los utilizaron para hacer desertar a los de Ἄννίβας.

© APP. Hann. 52

Ἄσρούβας se dirige a Ἰταλία con el ejército que había reclutado entre los κελτίβηρες.

© APP. Hann. 53

{Tras la derrota de Metauro} algunos κελτίβηρες fueron con Ἄννίβας y otros volvieron a casa, «ἐς τὰ οἰκεῖα».

APP. Pun. 47

Ἄννίβας, {junto a Κίλλα} cuenta con ἴβηρες y κελτοὶ contra Σκιπίων.

© APP. Pun. 68

Los καρχηδόνιοι, como los ῥωμαῖοι guerreaban con los κελτίβηρες y el hijo de Μασ-

- σανάσσης estaba cercado por «†ἔτερων ἰβήρων†», atacaron a Μασσανάσσης.
- © APP. PUN. 71
Σκιπίων ὁ νεώτερος, a las órdenes de Δεύκολλος contra los κελτίβηρες, pide elefantes a Μασσανάσσης.
- Ἐμφυλίων (Guerras civiles) —BC. Ed. MENDELSSOHN & VIERECK, Leipzig (Teubner) 1905 (repr.1986).
- © APP. BC 1. 89
{En Italia}, doscientos setenta «ἰππεῖς κελτίβηρες» enviados de Ἰβηρία se pasan a Σύλλας.
- © APP. BC 1. 108
Σερτώριος reunió un ejército de κελτίβηρες en Ἰβηρία.
- © APP. BC 1. 112
Σερτώριος prefiere κελτίβηρες, en lugar de ῥωμαῖοι, para la guardia personal, «τὴν φυλακὴν τοῦ σώματος». Πομπήιος intenta socavar la muralla, «τὰ τεῖχη», de Παλαντία, pero Σερτώριος levanta el asedio, y ataca junto al χωρὶος Καλάγυρος.
- © APP. BC 2. 87
Πομπήιος hijo reúne un ejército en Ἰβηρες, κελτίβηρες y esclavos, «θεραπόντων».
- © APP. BC 2. 103
Una parte del ejército de Πομπήιος el Joven es de ἰβηρες y κελτίβηρες, ἔθνος fuerte y siempre dispuesto al combate, «ἀλκίμου καὶ χείροντος ἀεὶ μάχαις».
- ARTEMIDORVS EPHESIVS (ARTEMIDORO)
Τὰ γεωγραφούμενα (Descripción de la Tierra).
- © Artemid. 2. fragm s/n
Ἡμεροσκοπεῖον, πόλις κελτιβήρων y φωκασίων ἄποικος: Ἄρτεμίδωρος en el libro 2 de la Descripción de la Tierra (cit. en HDN. 375, 20); Ἡμεροσκοπεῖον, πόλις κελτιβήρων (cit. en ST.BYZ. s.v.).
- AVRELIVS VICTOR (AURELIO VÍCTOR)
—PS. AUR. VICT.
De uiris illustribus (Hombres famosos, apócrifo)
—Vir. ill. Ed. PICHLMAYR & GRÜNDEL, Leipzig (Teubner) 1970.
- © Aur.Vict. Vir. ill. 47, 2
{Marcus Porcius Cato} consul dominó a los celtiberi y, mediante cartas, «litteras», hizo que derruyeran sus «muros» (cf. POLYAEN. 8. 17).
- Aur.Vict. Vir. ill. 52, 1
«Q. Fulvius Nobilior consul <u>ettonas oretanosque† (codd.: ettonas suritanosque / ecthonas horecanosque) superavit, unde ouans urbem introiit».
- Aur.Vict. Vir. ill. 57, 2
{Ti. Sempronius Gracchus} «praetor Galliam domuit, consul Hispaniam (cf. perioch. 41. 2), altero consulatu Sardiniam».

- Aur.Vict. Vir. ill. 59, 4
Mancinus, según, «auctore», su quaestor Tiberius Gracchus ζακυῖό, grabó?, percutio, el foedus según las leyes de los hostes, «in leges hostium foedus percussit».
- Aur.Vict. Vir. ill. 61, 3
Q. Caecilius Metellus, hecho cónsul con dificultad «post duas repulsas», venció a los arbactos / arabacos.
- Aur.Vict. Vir. ill. 61, 4
Ante el oppidum de Cantabria / Cetebria ordenó a unas cohortes que recuperasen sus posiciones.
- CAESAR (CÉSAR) —CAES.
Commentarii belli ciuilis (Memorias de la Guerra civil) —civ. Ed. MARINER, Barcelona 1956, repr. Madrid 1981.
- © CAES. civ. 1. 38, 3
Afranius ordena reclutar «equites auxiliaque» de Celtiberia, de Cantabria y de los barbari de junto al oceanum.
- CAES. civ. 1. 51, 2
Caesar recibe junto a Ilerda jinetes de Gallia con muchos carros e impedimenta.
- © CAES. civ. 1. 61, 2
Desde Ilerda, «Afranius Petreiusque», deciden trasladar el bellum a Celtiberia.
- Commentarii belli gallici (Memorias de la Guerra gala) —Gall. Ed. CONSTANS, Paris (Budé) 1926, repr. 1984.
- CAES. Gall. 1. 1, 1-2
Toda la Gallia «divisa in partes tres», los belgae habitan una, la otra los aquitani y la tercera los que se llaman en la lengua de ellos mismos, «ipsorum lingua», celtae y en la nuestra galli. Todos estos «inter se differunt» por «lingua, institutis, legibus».
- CASSIODORVS (CASIODORO) —CASSIOD.
Chronicon (Crónica) —chron. Ed. MIGNÉ, Patrologiae, 69.
- © CASSIOD. chron. 384
El comienzo del año consular se traslada a enero, ianuarius, debido al «Celtiberiae bellum».
- CATVLLVS (CATULO) —CATULL.
Carmina (Poetas). Ed. MYNORS, Oxford (Oxonienensis) 1958 (repr. 1980).
- © CATULL. 37, 18
Egnatius, melenudo, de la cuniculosa Celtiberia, que se lava los dentes con hibera urina.
- © CATULL. 39, 17
Egnatius, celtiber. En Celtiberia se lavan los dentes cada mañana con su propia urina.

CICERO (CICERÓN)—Cic.

De haruspicum responso (*La respuesta de los harúspices*) —har. resp. Ed. WUILLEUMIER & TUPET, Paris (Budé) 1966.

Cic. har. resp. 43

Ti. *Gracchus* participó como *quaestor* en el *foedus Numantinus*, y por la dureza con que fue desaprobado rompió con la *grauitas patrum*.

De Officiis (*Los deberes*) —off. Ed. MILLER, Cambridge Mass. (Loeb) 1913 (repr. 1990).

© Cic. off. 1. 38

En la guerra con los *celtiberes* y los cimbrios se luchó por la supervivencia (¿?) «*uter esset*» no por la hegemonía «*uter imperaret*», al contrario que contra los samnitas o cartagineses (cf. LIV. 22. 58, 3 y CARO 1968, p. 23).

Orationes in M. Antonium Philippicæ (*Filípicas*) —Phil. Ed. SCHOELL, Leipzig (Teubner) 1918.

© Cic. Phil. 11. 12

Saxa, traído por *Caesar* «*ex ultima Celtiberia*», antes *castrorum metator* y ahora *tribunum plebi*.

Tusculanae Disputationes (*Discusiones de Túsculo*) —Tusc. Ed. FOHLEN & HUMBERT, Paris (Budé) repr. 1970.

© Cic. Tusc. 2. 65

Los cimbrios y *celtiberes* «*in proeliis exultant, lamentantur in morbo*», a la inversa que los griegos.

DIO CASSIUS (DIÓN CASIO)—D.C.

Ῥωμαϊκὴ ἱστορία (*Historia romana*). Ed. BOISSEvain, Berlin (Weidmann) 1895.

© D.C. 16. fragm 57, 42

Σκιπίων devolvió a los rehenes, ὀμήροι, gratis, «*προῦκα*», por lo que muchos ciudadanos (¿?), «*δῆμοι*», y muchos príncipes, «*δυνάσται*», entre ellos los ἰλεργητανοὶ Ἰνδύβιλις y Μανδόνιος, se adhirieron a éste.

© D.C. 16. fragm 57, 43

Al ἔθνος «*τῶν κελτιβήρων*», el 'más grande y más poderoso del territorio cercano' «*πλεῖστον τε καὶ ἰσχυρότατον τῶν περιχώρων*», se lo ganó así: devolvió su prometeda, εγγύητή, a Ἄλλουκίος, un magistrado, «*ἐν τέλει*», de los κελτίβηρες, con el rescate «*λύτρα*» ya pagado (cit. en CONST. *Exc. de virt. et vit.*, 1; cf. ZONAR. 9. 8, 5).

© D.C. 16. fragm s/n

Σκιπίων envía a Σιλανός a Κελτιβηρία, contra Μάγων, y a Δούκιος Σκιπίων a Βαστιτανία (cit. en ZONAR. 9. 8, 8).

© D.C. 18. fragm s/n

Κάτων cruzado el Ἴβηρ, no combate con los κελτίβηρες, que eran aliados, «*συμμαχοῦσι*», de los enemigos de éste, por su muchedumbre, «*πληθος*» (cit. en ZONAR. 9. 17, 7).

D.C. 22. fragm 77

<Pompeyo,> un ποταμός que discurría por la χώρα de los νομαντῖνοι, proyectó desviarlo, «*βουληθεῖς (...)* παρατρέψαι», de su antiguo cauce, «*διέξοδος*», para llevarlo sobre los campos, «*ἐπὶ τοὺς ἀγροὺς (...)* ἐφεῖναι», de éstos, consiguió esto, «*τοῦτο (...)* ἐξειργάσατο», con muchos esfuerzos, «*ἰσχυρῶς πονηθεῖς*», muriendo «*πολλοὺς στρατιώτας*» sin obtener provecho, «*ὄφελος*», para los ῥωμαῖοι ni daño, «*βλάβος*» para aquéllos.

D.C. 23. fragm 79

Los embajadores νομαντῖνων fueron a Roma a defender los tratados, «*τάς σπονδάς*», acordados con Mancino. Aludieron al «*τοῦ Πομπηίου ψευδορκίαν*» y pidieron la absolución de Μαγκῖνος y la de los otros, «*καὶ τῶν ἄλλων*». Los romanos rompieron los tratados, «*τάς σπονδάς ἔλυσαν*».

DIODORVS SICVLVS (DIODORO SÍCULO)—D.S.

Βιβλιοθήκη ἱστορικὴ (*Biblioteca histórica*). Ed. libros 5-11: VOGEL, Leipzig (Teubner) 1890 (repr. 1985); libro 15: Muñoz, Granada 1976; libros 25-29: FISCHER, *idem* 1867 (repr. 1969); libros 31-33: DINDORF, *idem* 1868 (repr. 1969).

D.S. 5. 32, 1

Los κελτοὶ viven entre los Πυρηνάτᾱ y los Ἄλπεις, tierra adentro de Massalia; en cambio, los Γαλάται viven al norte de la Κελτικὴ. Los romanos confunden ambos, denominándolos a todos ellos Γαλάται.

© D.S. 5. 33

Los κελτίβηρες, vecinos, πλησιόχωροι, de los κελτοὶ. Ἴβηρες y κελτοὶ lucharon por la tierra, χώρα, pero luego los dos ἔθνη se mezclaron entre sí, de ahí el nombre, προσηγορία. El país, χώρα, era bueno, ἀγαθὴ, y los κελτίβηρες fueron célebres por resistir a Roma. Combaten con buenos jinetes e infantes, «*ἰππεῖς καὶ πεζοὺς*», éstos vestidos con σάγοι negros ásperos, «*μέλανας τραχεῖς*». Algunos armados, «*ὀπλίζονται*», con escudos alargados, «*θυρεοῖς κούφοις*», otros con escudos redondos de mimbre, «*κυρτίαις κυκλοτερέςιν*», como los «*ἀσπίδων*» de grandes, en las piernas grebas de crin, «*τριχίννας εἰλοῦσι κνημίδας*», en la cabeza cascos de bronce, «*κράνη χαλκᾶ*», con penachos púrpura, «*φοινικοῖς (...)* λόφοις». Llevan espadas de doble filo, «*ξίφη δ' ἀμφίστομα*» y puñales, «*παρὰ ξιφίδας*». Peculiar, ἴδιον, es que el hierro, σίδηρος, para las armas lo preparan ocultándolo bajo tierra, «*εἰς τὴν γῆν*»; el arma, «*ὄπλον*» así hecha todo lo hiende, διαίρῶ, no la resiste el escudo, ni el casco, ni el hueso, «*οὔτε θυρεὸς οὔτε κράνος οὔτε ὀστοῦν*». Si vencen a caballo, descabalgan para continuar el combate a pie. Tienen una peculiar y extraña costumbre, «*ἴδιον δέ τι καὶ παράδοξον νόμιμον*», cuidan su cuerpo, «*σῶμα*», y sus dientes, «*ὀδόντας*», lavándolos con orina, οὔρον.

© D.S. 5. 34

Son crueles, «*ὠμόι*», con los malhechores y enemigos, «*κακούργους καὶ πολεμίους*»,

- pero humanitarios, «φιλόανθρωποι», con los extranjeros, «ξένους», rivalizando por darles alojamiento. Comen carne, κρέας, y beben vino con miel, «οἶνομέλιτος», la «μέλι» de la χώρα, el «οἶνον» comprado a los mercaderes que vienen por mar, «τῶν ἐπιπλεόντων ἐμπορῶν ὠνούμενοι». Ἔθνος vecino, πλησιόχωρος, a ellos son los οὐακκατοῖ, quienes repartiéndose la tierra la cultivan, «διατιρούμενοι τὴν χώραν γεωργοῦσι», poniendo en común los frutos, «τοὺς καρποὺς κοινοποιούμενοι». De los iberos «ἰβήρων» los más fuertes, ἄλκιμοι, son los λυσιτανοῖ, que llevan cascos y espadas, «κράνη καὶ ξίφη», parecidos a los de los κελτίβηρες, pero en resistencia quedan muy atrás, «πολὺ λείπονται», de los κελτίβηρες.
- © D.S. 5. 35, 2
Los Πυρρηναῖα, montes de Ἰβηρία, separan Γαλατία de Ἰβηρία y Κελτιβηρία.
- © D.S. 5. 39, 1
Después de tratar de los γαλάται, κελτίβηρες e ἰβηρες, trataremos de los λίγυες.
D.S. 11. 1, 5
{En época de Ξέρξης} los καρχηδόνιοι reclutaron mercenarios, μισθοφόροι, en Ἰταλία, Αἰγυπτιακή, Γαλατία e Ἰβηρία.
D.S. 15. 70, 1
«Ἐκ δὲ τῆς Σικελίας» Διονύσιος envió κελτοῖ e ἰβηρες a Κόρινθος para luchar junto a los lacedemonios.
D.S. 25. fragm 9
Los κελτοῖ, más numerosos y soberbios, «πεφρονηματισμένοι», combaten con arrogancia; los de Βάρκας, con valor y experiencia (cit. en CONST. Exc. de sent., p. 353).
D.S. 25. fragm 10, 1
Ἄμικκας venció a ἰβηρες, ταρτησοῖ, y a Ἰστολατίος «στρατηγοῦ τῶν κελτῶν» y a un hermano suyo, que apoyaban a aquéllos (cit. en Exc. Hoesch., pp. 510-511).
D.S. 26. fragm 22
«Ἰνδιβέλης ὁ κελτίβηρ», aun perdonado por Σκιπίων, volvió sobre las armas (cit. en CONST. Exc. de sent., p. 356).
D.S. 29. fragm 28
La «πόλις κεμελετῶν», habitada por bandidos y fugitivos / desertores, «ληστῶν καὶ δραπέτῶν», envió embajadores, «πρέσβεις», a Φόλουτος para pedir, «αἰτοῦσα», un sago, un puñal y un caballo, «σάγον καὶ ἐγχειρίδιον ἔτι δὲ ἵππον», por cada muerto, «ἐκάστου τῶν τεθνηκότων» (cit. en CONST. Exc. de sent., pp. 364).
© D.S. 31. fragm 39
Los de Βεγέδα, «πόλις ἦν μικρὰ» de Κελτιβηρία, votaron, ψηφίζω, construirla más grande, «μεῖζονα κατασκευάζειν», pero el σύγκλητος se lo prohibió, temeroso de su fuerza, ἰσχός, de acuerdo con los tratados, «κατὰ τὰς συνθήκας», donde, con otras muchas cosas, «σὺν ἄλλοις πλείοσι», estaba escrito, «γεγραμμένον», que los κελτίβηρες no podían

construir, «κτίζειν», una πόλις sin el consentimiento de los ῥωμαῖοι. Κάκυρος, uno de los «πρεσβυτέρων», respondió que los συνθήκαι no prohibían reparar, ἐπισκευάζω, una πόλις ya existente; que en lo demás obedecían a los ῥωμαῖοι y eran aliados, «πειθαρχεῖν ῥωμαίοις καὶ συμμάχους εἶναι», pero que a la edificación, «οἰκοδομίας», de la πόλις no renunciarían. La asamblea, πλήθος, aprobó unánimemente, «ὁμοθυμαδὸν ἐπισηματομένου», la propuesta, «τὴν γνώμην». El σύγκλητος rompió los tratados, «ἔλυσε τὰς συνθήκας», y comenzó el πόλεμος (cit. en CONST. Exc. de sent., pp. 376-377).

© D.S. 31. fragm 40

Los πόλεμοι κελτιβηρικοῖ no son como los griegos: ni el invierno, «χειμῶν», hace cesar la lucha, por eso algunos la llaman «πύρινον πόλεμον» (cit. en CONST. Exc. de sent., p. 377).

© D.S. 31. fragm 41

Los κελτίβηρες, tras una victoria, «μετὰ τὴν νίκην», enviaron embajadores, «πρεσβευτὰς», al cónsul, «πρὸς τὸν ὑπατον», para reconciliarse, διαλύω, lo que éste rechazó exigiendo la ἐπιτροπή. (cit. en CONST. Exc. de legat. gent. ad rom., pp. 403-404).

D.S. 31. fragm 42

{Diodoro} llama a los ἰβηρες también λυσιτανοῖ: tras ser Μέμμιος derrotado por ellos, los αρουακοῖ, pensando ser más fuertes que los ἰβηρες y, mostrando desprecio por los πολέμιοι, el pueblo en asamblea, «τὸ πλήθος τὸ κατὰ τὴν ἐκκλησίαν», aprobó, αἰρέω, el πόλεμος «πρὸς Ῥωμαίους». (cit. en PHOT. Bibl., p. 383 B).

© D.S. 32. fragm 4, 5

{Los ῥωμαῖοι} arrasaron, «κατέσκαψαν», Καρχηδών y, en Κελτιβηρία, Νομαντία (cit. en CONST. Exc. de virt. et vit., 1, p. 292).

D.S. 33. fragm 16

Los «νομαντῖνοι καὶ τερμήσιοι», tras enviar embajadores para reconciliarse, «διαλύσεως διαπρεσβευσάμενοι», con los ῥωμαῖοι, habían concertado, «συνεχώρησαν», con éstos la paz, εἰρήνη: cada una de las πόλεις debía entregarles trescientos rehenes, nueve mil sagos, tres mil odres, ochocientos caballos de guerra y todas las armas, «ὀμήρους τριακοσίους, σάγους ἑνακισχιλίους, βύρσας τρισχιλίας, ἵππους πολεμιστὰς ὀτακοσίους, ὄπλα πάντα». Cuando sólo faltaban por entregar las ὄπλα, la posición del alma hacia la libertad, «παράστασις ψυχῆς πρὸς ἐλευθερίαν» en el πλήθος, les hizo arrepentirse de lo votado, «μεταμελόμενοι δὲ τοῖς ψηφισθεῖσιν», y sin desprenderse de las armas renovaron el πόλεμος «πρὸς ῥωμαίους» (cit. en CONST. Exc. de legat. gent. ad rom., 2, p. 406).

D.S. 33. fragm 17

Sitiando Πομπηῖος Λαγνὶ, los νομαντῖνοι, para ayudar a los del mismo pueblo, «βοηθῆσαι τοῖς ὁμοεθνεῖσιν», enviaron de noche cuatrocientos soldados, «στρατιώτας τετρακοσίους νυκτός», que fueron acogidos

como salvadores, «σωτήρας». Cuando quisieron entregar la πόλις a Πομπηίος, éste les respondió que no habría acuerdo, ὁμολογία, si primero no le entregaban a los aliados, «τοὺς συμμάχους». Éstos, al saberlo, hicieron de noche una gran matanza, «πολὺν φόνον», con los de la πόλις. Πομπηίος tomó entonces la πόλις con escalas, «κλίμακας», y degolló a todos los nobles, «εὐγενεῖς», mientras que a los «συμμάχους», en número de doscientos, los libró del combate, «ἀπέλυσε τῶν κινδύνων», por compasión y para provocar la benevolencia, εὐνοία, de los νομαντῖνοι «πρὸς ῥωμαίους». (cit. en CONST. *Exc. de virt. et vit.*, 1, p. 300).

© D.S. 33. fragm 24

La πόλις llamada Κόντοβρις envió embajadores, «πρεσβευτὰς», «πρὸς ῥωμαίους» para advertirles que abandonasen la χώρα. El ὕπατος contestó que los λυσιτανοὶ y κελτίβηρες eran arrogantes, πλεονεκτέω, pero que los ρωμαῖοι castigaban a los injustos, «τοὺς ἀδικοῦντας», y desdeñaban las amenazas, ἀπειλάι. (cit. en CONST. *Exc. de sent.*, p. 383).

DIVISIO orbis terrarum (La división del círculo de la Tierra) —DIVISIO orb. Ed. RIESE, Heilbronn 1878, repr. Hildesheim 1964.

© DIVISIO orb. 4

«*Uterior cordubensis Baetica*», primera prouincia: limita «*ab oriente saltu carthaginensi et Oretania, ab occidente oceano, a septentrione flumine Ana, a meridie mari celtiberico*».

© DIVISIO orb. 5

«*Hispania Lusitania cum Asturica et Gallaecia*»: limita «*ab oriente Noeca asturum, quae est ad mare oceanum, inde recta regione in meridie †ad Stacatum†, a septentrione oceano, a meridie flumine Ana*».

© DIVISIO orb. 6

«*Hispania citerior*»: limita «*ab oriente saltu Pyrenaeo, ab occidente Noeca, quae est ad oceanum, †inde recta regione carthaginem†, a septentrione oceano, a meridie mari celtiberico*».

EPHORVS (ÉFORO)

Ἱστορία (*Historias*) ¿?

EPHORVS fragm s/n

La ignorancia, ἀγνοία, de los historiadores más precisos, «ἀκριβέστατοι συγγραφεῖς», entre ellos Ἔφορος, sobre los γαλάται y los Ἴβηρες, les llevaba a creer, οἴομαι, que los Ἴβηρες tenían una sola πόλις (cit. en J. Ap. 1. 67).

EPHORVS fragm s/n

Ἔφορος asigna a la Κελτική muchísimo, «πλεῖστα», de lo que ahora, «νῦν», llamamos Ἴβηρία, hasta Γάδειρα, y los muestra como «φιλέλληνάς» (cit. en Str. 4. 4, 6).

EPIPHANIVS, SANCTVS (SAN EPIFANIO)

—EPIPH.

Ἄγκυρωτός (*Ancorado*). Ed. HOLL, Leipzig 1915.

© EPIPH. 113, 5

Los hijos de Jafet: «μῆδοι (...) γάλλοι κεκελτοὶ (*sic*) λιγυστινοὶ καμπανοὶ κελσίβηρες (*sic*) Ἴβηρες γάλλοι ἀκουιτανοὶ (...) καρτανοὶ λυσιτανοὶ οὐακαῖοι (*sic*) βρεττανικοὶ σκότοι σπάνοι.»

EVTROPIVS HISTORICVS (EUTROPIO)

—EUTR.

Breuiarium ab urbe condita (Breviario de Historia romana). Ed. SANTINI, Leipzig (Teubner) 1979, repr. Madrid 1988.

© EUTR. 4. 16

Metellus hizo la guerra a los hispanos en la Celtiberia «*in Celtiberia apud hispanos*». Le relevó *Q. Pompeius*.

EUTR. 4. 17, 1

Q. Pompeius hizo una «*pacem ignobilem*» con los numantini, «*quae Hispaniae ciuitas fuit opulentissima*»; también *C. Hostilius Mancinus* hizo una «*pacem infamem*», mediante un *foedus* que anuló el senado.

EUTR. 4. 17, 2

Tras ser subyugado «*subiugati*» el ejército romano, *P. Scipio Africanus* fue enviado a *Numantia*: tras tomar muchas otras *civitates* de *Hispania*, redujo *Numantia* por hambre, «*fame*», y la destruyó, «*a solo evertit*».

EUTR. 10. 17, 2

En *Hispania*, junto a *Numantia*, las legiones pasaron bajo el yugo.

FESTVS (FESTO) —RUF. FEST.

Breuiarium rerum gestarum populi romani (Breviario). Ed. EADIE, London 1967.

© RUF. FEST. 5

Los *celtiberi*, en *Hispania*, se rebelaron con frecuencia hasta que *iunior Scipio* los sometió con la destrucción de *Numantia*.

FLORVS HISTORICVS (FLORO) —FLOR.

Epitomae de Tito Liuiio (Epítome de Tito Livio) —epit. Ed. JAL, Paris (Budé) 1967.

© FLOR. epit. 2. 17, 9(C)

Cato dominó a los *celtiberi* con algunos *proelia*; *Gracchus*, «*pater ille Gracchorum*», los trató con dureza al desposeerles de ciento cincuenta de sus ciudades, «*urbium euersione multauit*».

© FLOR. epit. 2. 17, 10(C)

Metellus, celtibericus, capturó de manera ejemplar *Contrebia* y respetó *Nersobrigis (sic)*.

FLOR. epit. 2. 17, 11(C)

Lucullus venció a *turduli* y *uaccae*. «*Scipio posterior*» derrotó en *certamen* singular al *rex* de estos últimos, obteniendo riquísimos despojos.

- FLOR. epit. 2. 17, 12(C)
Decimus Brutus recorrió todo el litoral del *Oceanus* venciendo a los *celtici*, *lusitani* y a los *populi* de *Callaecia*.
- © FLOR. epit. 2. 17, 13(C)
 Los combates más duros, «*certaminum moles*», fueron con los *lusitani* y los *numantini* porque fueron las únicas gentes hispanas «*solis gentium Hispaniae*» que contaron con *duces*. Habría sido con todos los *celtiberi* si no hubiese caído su general, *dux*, al principio del *bellum*:
 FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
Olyndicus†, *summus*† *uir*, se atrajo a todos con su aspecto de profeta, *uaticinanti similis*, blandiendo un *hasta argentea* enviada del «*caelo*». Pero al intentar asesinar *sub nocte* al *consul*, fue abatido por el *pilum* de un centinela *iuxta tentorium*.
- © FLOR. epit. 2. 18, 1(C)
Numantia, inferior en riquezas, *opibus*, a «*Carthaginis, Capuae, Corinthi*», par en «*uirtutis nomine et honore*».
- © FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
Sine muro, sine turribus, sobre un *tumulus* poco elevado «*apud flumen sita*», resistió con cuatro mil *celtiberi* once años, *sola*, frente a un «*exercitum*» de cuarenta mil, imponiéndole incluso tratados vergonzosos, *puvendi foederes*.
 FLOR. epit. 2. 18, 3(C)
 La guerra fue injusta, «*causa belli iniustior*»: acogieron a los *segidenses*, «*socios et consanguineos suos*» huidos, *elapsos*, «*romanorum manibus*».
 FLOR. epit. 2. 18, 4(C)
 Aunque evitaron tomar parte en los combates, se les exigió «*arma deponere*» para obtener un *legitimum foedus*. Los *barbari* interpretaron esto como si les ordenaran cortarse las manos, «*quasi manus absciderentur*», así que recurrieron a las armas dirigidos por *Megarauicus, fortissimus dux*. Pudiendo vencer a *Pompeius*, prefirieron un *foedus*, como más tarde con *Hostilius Mancinus*.
 FLOR. epit. 2. 18, 5(C)
 A éste lo subyugaron con tales matanzas, «*caedibus*», que nadie resistía ver ni oír, «*ne oculos aut uocem*», a ningún «*numantini uiri*».
 FLOR. epit. 2. 18, 6(C)
 También con éste prefirieron un *foedus*, contentos con las armas como botín «*contenti armorum manubiis*» cuando hubiesen podido exterminarlos.
 FLOR. epit. 2. 18, 7(C)
 El *populus romanus* deshizo el indigno *foedus* entregando a *Mancinus*.
 FLOR. epit. 2. 18, 8(C)
 Pusieron al mando a Escipión «*duce Scipione*», avezado en destruir *urbes*, que terminó por arder de deseos de venganza, «*in ultionem excanduit*».
 FLOR. epit. 2. 18, 9(C)
 El combate, *proelio*, fue más duro, «*acrius*», «*cum milite*» que «*cum numantino*».
- FLOR. epit. 2. 18, 10(C)
 Obligó a sus hombres a llevar entero el *uallum*, y a enfangarse, *luto*. Suprimió, «*amputantur*» las prostitutas, asistentes y bagajes, «*scorta, calones, sarcinae*», excepto los necesarios.
 FLOR. epit. 2. 18, 11(C)
 Los soldados, «*in disciplinam*», en «*acies*», pudieron ver huir a los *numantini*.
 FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
 Solicitaron condiciones aceptables para entregarse, pero *Scipio* las denegó y les llevó a tal necesidad que se lanzaron al *proelium* en busca de la *mors*, tras festines, «*epulis*», parecidos a los de los sacrificios, de «*carnis semicrudae et celiae / praellae (...)* *indigenam ex frumento potionem*».
 FLOR. epit. 2. 18, 13(C)
 Estaban rodeados por un foso, *fossa*, un parapeto, *lorica*, y cuatro campamentos, *castra*. Hambrientos, pidieron batalla para morir como hombres «*a duce orantes proelium, ut tamquam uiros occideret*», al no obtenerla hicieron una salida.
 FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
 En el cuerpo a cuerpo, «*conserta manu*», murieron muchos [numantinos], y de ellos se alimentaron algún tiempo «*plurimi occisi (...)* *inde uixerunt*». Decidieron escapar, «*consilium fugae sedit*», pero las *uxores* rompieron las cinchas de los caballos, «*ruptis equorum cingulis*», para impedirlo «*per amorem*».
 FLOR. epit. 2. 18, 15(C)
 La falta de salida les cambió, «*conuersi*», a una rabia y furor extremos, «*in ultimam rabiem furoremque*». Finalmente, mandados, «*duce*», por *Rhoecogenus*, sacrificaron a los suyos y a su patria, mediante el hierro, el veneno o el fuego «*se, suos, patriam (...)* *peremerunt*».
 FLOR. epit. 2. 18, 16(C)
 La *ciuitas* más fuerte y, a mi juicio, *meo iudicio*, la más feliz, «*beatissimam*», de las *ciuitates*: defendió a sus aliados, *socii*, y resistió largo tiempo al *populi* más poderoso; hasta que el mejor general, *maximus dux*, la tomó sin obtener ningún provecho, *nullum*, de ella.
 FLOR. epit. 2. 18, 17(C)
 Ningún *uir numantinus* pudo «*in catenis duceretur*». Ningún botín, *praeda*, debido a su gran pobreza, «*ut de pauperrimis*». Ellos mismos quemaron sus *arma*. Un triunfo sólo de nombre.
- © FLOR. epit. 3. 22(C)
Sertorius tuvo a sus órdenes a «*lusitani celtiberique*». Hubo combates en *Segouia*, junto al *Ana, Lauro*, y el *Sucro*; y, más tarde, en «*Osca, Termestudia*†, *Valentia, Auxume, Calagurris*». Esta última experimentada en hambre.
- © FLOR. epit. 4. 2, 28(C)
 {*Petreius et Afranius*} intentan retirarse hacia *Celtiberia*, pero son cercados por *Caesar*.
- © FLOR. epit. 4. 2, 87(C)
Sextus {*Pompeius*} se refugia en *Celtiberia*, reservado para otras guerras con *Caesar*.

FRONTINVS (FRONTINO) —FRONTIN.

Strategematon (Estratagemas) —strat. Ed. GUN-
DERMANN, Leipzig (Teubner) 1888.

© FRONTIN. strat. 2. 5, 3

Sempronius Grachus provocó la salida desorde-
nada de los *celtiberi* de su *castra* y los hizo reti-
rarse hasta capturárselo.

© FRONTIN. strat. 2. 5, 7

Viriathus, «*dux celtiberorum*», atrajo a la caba-
llería romana al *limo*.

FRONTIN. strat. 2. 5, 27

En *Cannae*, «*DC equites numidas*» de
Hannibal, con pequeñas espadas ocultas fingie-
ron entregarse a los romanos.

FRONTIN. strat. 3. 17, 9

Los *numantini*, asediados, no formaban en *acie*
ni *pro uallo*. *Popilius Laenas* «*scalis oppidum*
aggrediendi», pero como ni aun así se oponían,
temiendo *insidiae* ordenó retroceder. Haciendo
una salida, les atacaron cuando descendían.

FRONTIN. strat. 4. 5, 23

Los *numantini* «*ne se dederent*», prefirieron
morir de hambre con las puertas de sus casas
clavadas, «*praefixis foribus domuum suarum*».

GELLIVS, AVLVS (AULO GELIO) —GELL.

Noctes atticae (Noches áticas). Ed. MARACHE,
Paris (Budé) 1989.

GELL. 16. 1, 3-4

En la *oratio* de *Cato*, la que dijo en Numancia
ante los caballeros, «*Numantiae apud equites*»:
si hacéis algo bien con esfuerzo, el esfuerzo se
olvidará, pero no lo bien hecho; si hacéis algo
indigno por placer, el placer se desvanecerá,
pero el hecho indigno os acompañará siempre.

GRANIVS LICINIANVS (GRANIO LICINIANO)
—GRAN. LIC.

Annales (Anales). Ed. FLEMISCH, Stuttgart (Teub-
ner) 1967.

© GRAN. LIC. 36. fragm s/n

Pompeius, de 25 años, triunfó sobre Africa,
Murena sobre Asia y *Valerius Flaccus* «*ex Celti-
beria et Gal[lia]*».

HERODIANVS GRAMMATICVS (HERODIA-
NO) —HDN.

Καθολικὴ προσῳδία (Prosodia general). Ed.
LENTZ, Leipzig (Teubner) 1867.

* HDN. 315, 5

«*Ἀρβάκη πόλις ἐν Κελτιβηρίᾳ*», según *Ἰό-
βας* (IVBA sin título).

* HDN. 375, 20

Ἡμεροσκοπεῖον, πόλις κελτιβήρων y
φωκαέων ἀποικος: Ἄρτεμίδωρος en el libro
2 de la *Descripción de la Tierra* (ARTEMIDORVS
2 sin número).

HIERONYMVS STRIDONIVS (JERÓNIMO)
—HIER.

Contra Vigilantium (Contra Vigilancio) —c. Vigil.
Ed. MIGNÉ, *Patrologiae*.

© HIER. c. Vigil. 4

Vigilantius, descendiente de *latrones* hispanos,
«*de uectonibus, arrebacis, celtiberisque*».

IOSEPHVS HISTORICVS (FLAVIO JOSEFO)
—J.

Κατὰ Ἀπίωνος (Contra Apión) —Ap. Ed. REI-
NACH, Paris (Budé) 1930, repr. 1972.

* *J. Ap. I. 67*

La ignorancia, ἀγνοία, de los historiadores más
precisos, «*ἀκριβέστατοι συγγραφεῖς*», entre
ellos Ἐφορος, sobre los γαλάται y los Ἴβηρες,
les llevaba a creer, οἴομαι, que los Ἴβηρες
tenían una sola πόλις. (EPHORVS fragm. s/n).

ISIDORVS HISPALENSIS (ISIDORO) —ISID.

Etymologiarum siue originum (Etimologías) —
orig. Ed. LINDSAY, Oxford (Oxonienis) 1911,
repr. 1966.

© ISID. orig. 9. 2, 114

Los *celtiberi*, «*ex gallis celticis fuerunt*». La *regio*
Celtiberia toma de ellos su nombre. Su nombre
mixtus viene «*ex flumine Spanie Ibero*», junto al
que se asentaron, y «*ex gallis qui celtici diceban-
tur*».

IVBA (YUBA)

{Título desconocido}.

© IUBA fragm s/n

Según *Ἰόβας* «*Ἀρβάκη πόλις ἐν*
Κελτιβηρίᾳ» (cit. en HDN. 315, 5); según *Ἰό-
βας* «*Ἀρβάκη πόλις ἐν Κελτιβηρίᾳ*», el étni-
co ἀρβακάος (cit. en ST. BYZ. s.v.).

IVLIVS HONORIVS (JULIO HONORIO) —
IVL. HONOR.

Cosmographia (Cosmografía) —Cosmogr. Ed.
RIESE, Heilbronn 1878, repr. Hildesheim 1964.

IVL. HONOR. *Cosmogr. B20*

«*Fluuius Durius nascitur in Carpitania, exiens*
de monte Caia iuxta Pyrenaeum».

LIVIVS (LIVIO) —LIV.

Ab Vrbe Condita (Historia romana). Ed. libro
21: JAL, Paris (Budé) 1988; libros 22-25: WAL-
TERS & CONWAY, Oxford (Oxonienis) 1950,
repr. 1985; libro 26: JAL, Paris (Budé) 1991;
libros 28-30: JOHNSON & CONWAY, Oxford (Oxo-
niense) 1935, repr. 1985; libros 34-35: MCDO-
NALD, Oxford (Oxonienis) 1969, repr. 1979;
libro 39: McDONALD, Oxford (Oxonienis) 1969,
repr. 1979; libro 40: GOUILLART, Paris (Budé)
1986; libros 41-42: JAL, Paris (Budé) 1971; libros
56 y 91: JAL, Paris (Budé) 1979 (cf. OGILVIE,
PCPhS 210 -1984).

- © Liv. 21. 43
 {Hannibal, antes de la batalla del Tesino} arena a sus hombres: ya basta de perseguir ganado, «pecora», «in uastis Lusitaniae Celtiberiaque montibus», sin ninguna compensación, *emolumentum*. Han atravesado *Hispania* y *Gallia*, venciendo a *ferocissimi populi*.
- © Liv. 21. 57, 5
 {En Italia,} Hannibal hostigaba a los romanos en sus *hiberna* con la caballería nómada, y cuando eran de acceso más difícil «*iis impeditiora*», con la de *celtiberi* y *lusitani*.
- © Liv. 22. 21
 Hasdrubal cruzó el *Hiberus* para defender a *Mandonius* e *Indibilis* de {Cn.} *Scipio*. En ese momento los *celtiberi* invadieron la *prouinciam carthaginiensium* con un *ualidus exercitus*. Habían sido los primeros (¿?) de su *regio* en entregar a los romanos legados y rehenes «*legatos obsidesque dederant*» (¿†?), y atacaron a instancias «*exciti*» de *Scipio*: «*expugnant*» tres *oppida* y combaten a *Hasdrubal* en dos «*proeliis egregie*», matando 15.000 enemigos y capturando 4.000, junto a muchas *militaria signa*.
- © Liv. 22. 22
P. Scipio se une a su hermano tras desembarcar en *Tarraco*. Cruzan el *Hiberus* y marchan contra *Saguntum*, aprovechando que los *carthaginienses* estaban ocupados en un *celtibericum bellum*.
- Liv. 24. 42
Hasdrubal envió a su hermano *Mago* a llevar tropas para detener la incursión de *Cn. Scipio*, pero el nuevo ejército fue también derrotado: murieron 8.000 hombres y fueron capturados 1.000, junto con 58 *militaria signa*. Los *spolia* fueron *gallica* en su mayor parte, con muchos collares y brazaletes de oro «*aurei torques armillaeque*». Murieron dos «*insignes reguli gallo-rum*», de nombre *Moeniacoepta* y *Vismaro* (*sic*).
- © Liv. 24. 49
 En *Hispania*, los *imperatores* atrajeron a la *celtiberum iuuentus* por la misma paga, *merces*, que habían pactado con los *carthaginienses*, y enviaron 300 *nobilissimi hispani* a *Italia* para soliviantar a los compatriotas suyos que tenía *Hannibal*. Los *celtiberi* fueron lo primeros *mercennarii* «*in castris (...)* *romani*».
- © Liv. 25. 32
P. Scipio se dirige contra *Hasdrubal Gisgonis* *f.* y *Mago* con dos tercios del «*exercitus romanorum sociorumque*». *Cn. Scipio*, con el tercio restante y 20.000 *celtiberi* levantados en armas ese invierno, se detiene junto a la *urbs* de *Amtorgis*, contra *Hasdrubal Barcinus*.
- © Liv. 25. 33
Hasdrubal {Barca} era «*peritus omnis barbaricae*» y conocía especialmente la deslealtad, *perfidia* de las *gentes* entre las que combatía. Ofreció en secreto a los *principes* de los *celtiberi* una paga similar a la romana para que retirasen las tropas, lo que no les pareció *atrox*, ya que no se les pedía volverse contra los romanos, sino sólo abandonarlos. El ofrecimiento agradó a la tropa, *uolguis*, porque podrían así volver a sus hogares «*reditus domum fructusque uidendi suos suaque grata*». Convencida la *multitudo* tan fácilmente como los *duces*, los *celtiberi* levantaron sus *signa* y dijeron a los romanos que los reclamaba un *domesticum bellum*.
- © Liv. 26. 41
P. Scipio se dirige a los veteranos en la desembocadura del *Hiberus*: los *punici* han sido abandonados por sus aliados, *socii*, como nosotros lo fuimos por los *celtiberi*; y también han dividido su ejército, que fue lo que causó el desastre de mi padre y de mi tío.
- © Liv. 26. 50
 {P.} *Scipio* devolvió una bella *captiua* a su joven prometido *Aluccio* (*sic*), *princeps celtiberorum*, a cambio de la *mercedem* de que fuese «*amicus populo romano*». Éste se lo agradeció a *Scipio* «*dextram Scipionis tenens*» e invocando a *dii omnes*. *Scipio* añadió un regalo de boda de «*aurum*», y envió al joven a su casa, quien regresó a los pocos días con 1.400 *delecti† equites* reclutados entre sus clientes, *dilectus clientium*.
- © Liv. 28. 1
Hanno, el *imperator* que reemplaza a *Hasdrubal Barca* en *Hispania*, armó, *armo*, en breve tiempo un gran número de hombres «*in Celtiberia*» que está «*media inter duo maria*». *Scipio* envió contra él a *M. Silanus*, quien se presentó ante el enemigo a marchas forzadas, aunque entorpecido por las «*asperitates uiarum et angustiae saltibus crebris*». Desertores del lugar hicieron de guías «*ducibus indidem ex Celtiberia transfugis*». Estos mismos «*eisdem auctoribus*» le informaron que los *celtiberi* eran 9.000 y que acampaban aparte de los *punici*: desprotegidos, como correspondía a bárbaros, reclutas y que además estaban en su propia tierra «*ut barbarum et tironum (...)* *in sua terra*».
- © Liv. 28. 2
Silanus ataca por sorpresa y *Mago* prepara la formación del *celtiberus exercitus*: en primera línea la *legio* que forman los 4.000 «*scutata et ducenti equites*»; los demás, con *leuis armatura*, en reserva. La aspereza del lugar impedía combatir a los *celtiberi* con la movilidad a que estaban acostumbrados «*in proelio concursare mos est*». *Mago* pudo huir con 2.000 de a pie y la caballería: los infantes veteranos y casi todos los jinetes llegaron a la *gaditana prouincia* al décimo día, los *celtiberi nouus miles* se dispersaron por las *siluae* y volvieron a sus casas.
- © Liv. 28. 24
 Mientras *Scipio* se encontraba enfermo, *Mandonius* e *Indibilis* lanzaron al pueblo, eran *lacedani* (*sic*), y a la *iuuentus celtiberorum* que hicieron venir, *excio*, hacia el *ager suessetanus sedetanusque*. Lo saquearon como si fuera de enemigos, *hostiliter depopulor*, aunque era de *socii populi romani*.
- © Liv. 28. 42, 8
 {Q. Fabius Maximus se dirige a P. Cornelius Scipio} y le pregunta que cómo puede confiar en *Syphax* si a su padre y a su tío los rodeó el enemigo por el engaño de los celtíberos «*quam celtiberi socii fraude*»; y si él mismo había estado en mayor peligro por parte de *Indibil* e *Mandonius* «*in fidem acceptis*», que por la del enemigo.

© Liv. 30. 7, 10

{En *Carthago*} los emisarios informan de que cerca de *Obba* se encuentran 4.000 *celtiberi* «*egregiae iuuentutis*», reunidos en *Hispania* por sus propios reclutadores, *conquisitores sui*.

© Liv. 30. 8

En el *Magnus Campus*, *Syphax* y *Hasdrubal* colocan a los *celtiberi* en el centro «*in mediam aciem*», frente a las *legiones*. Cuando se deshicieron las alas, los *celtiberi* se mantuvieron firmes: no podían huir porque desconocían el terreno; ni tampoco podían esperar gracia de *Scipio*, al haber ido a *Africa* contra él, como *mercenarii*, a pesar del buen trato que había tenido con ellos «*quem bene meritum de se et gente sua*».

© Liv. 34. 10

M. Helvius abandonaba *Hispania ulterior* con una escolta de 6.000 que le había proporcionado el *praetor Ap. Claudius*. Cerca de *Iliturgi*† le hicieron frente los *celtiberi* con una gran columna: «*celtiberi agmine ingenti ad oppidum Iliturgi occurrunt*». *Valerius* escribe que eran 20.000 *armati*, de los que murieron 12.000, *Iliturgi*† fue recibido en rendición, *receptum*, y todos los jóvenes muertos.

© Liv. 34. 17

P. Manlius {*adiutor consuli* en la *Hispania citerior* según Liv. 33. 43, 5} se dirigió a *Turdetania*, donde logró una victoria sobre los *turdetani*. Con ello no acabó la guerra: los *turduli* reclutaron 10.000 *celtiberi* a sueldo «*mercede conducunt*», y prepararon la guerra con las armas extranjeras, *alienis armis parabant*. Entretanto, el *consul* prohibió las armas a todos los *hispani* al norte del *Hiberus* «*arma omnibus cis Hiberum hispanis adimūt*». Pero, al enterarse el *consul* que por ello muchos se suicidaban, les ordenó demoler todas las murallas «*uno die muris omnium dirutis*»: todos los *populi* sobre los que avanzó se rindieron; sólo tuvo que tomar *Segestia*†, *gravis atque opulenta ciuitas*.

© Liv. 34. 19

En *Turdetania* los *celtiberi* a sueldo hacían la guerra difícil a *P. Manlius* «*difficilius bellum*», quien pidió ayuda al *consul*. Este condujo las *legiones* y tanteó el *castra turdetani*, separado del *celtiberi*. A los *celtiberi* les hizo tres propuestas: pasarse a los romanos con «*duplex stipendium*» que el pactado con los *turdetani*; volver a casa sin ninguna represalia romana, «*publica fide accepta*»; o bien, si querían guerra, concertar día y lugar. Los *celtiberi* pidieron un día para consultar, pero en el *concilium* se entremezclaron los *turdetani* «*cum tumultu*» y nadie pudo decidir. El *consul*, como el enemigo evitó la batalla, se dirigió contra *Saguntia*†, donde tenían los *celtiberi* todos los bagages y la impedimenta, *sarcinae impedimenta*que. Pero como ninguna cosa los provocaba, se retiró al *Hiberus* con siete *cohortes*.

© Liv. 35. 7, 8

M. Fulvius {*praetor* de *Hispania ulterior* según Liv. 34. 55, 6} lucha *apud Toletum* «*cum uaccacaeis uettonibusque et celtiberis*». Al ejército de estas *gentes* lo vence, *fundo* (también ‘desalojar’, ‘expulsar’) y lo pone en fuga. Al *rex Hilerus* lo captura vivo.

© Liv. 39. 7

L. Manlius y *C. Atinius* {*praetores* de *Hispania citerior* e *Hispania ulterior* respectivamente, según Liv. 38. 35, 10} informan a Roma que los *celtiberi lusitanique* están en armas «*in armis esse*» y devastan los campos de los aliados, «*et sociorum agros populari*».

© Liv. 39. 21

L. Manlius Acidinus libró batalla con los *celtiberi* con resultado incierto, pero como los *celtiberi* levantaron de noche el campamento, los *romani* enterraron a los suyos y recogieron los *spolia* del enemigo. Pocos días después, reunido el *exercitus celtiber ad oppidum Calagurrim*, provocaron el combate —nada cuenta «*nihil traditur*» por qué al aumentar en número se hicieron más débiles: 12.000 hombres murieron, 2.000 más y el campamento fueron capturados. Si no hubiese llegado su sucesor, habría sometido a los *celtiberi*.

Liv. 39. 30

Los *praetores C. Calpurnius Piso* y *L. Quinctius* unieron sus tropas en *Baeturia* y se dirigieron a *Carpetania*, donde estaban los «*hostium castra*». No lejos de las *urbes* de *Dipo* y *Toletum* los *exercitus romani* fueron derrotados: murieron 5.000 *romani* y *socii*, de los que se armaron los enemigos. De allí avanzaron hasta el *Tagus*. Cuando los *praetores* repusieron sus fuerzas, avanzaron de noche «*ad Tagi ripam*» y, al amanecer vadearon el río ante el campamento enemigo, situado «*in colle*».

Liv. 39. 31

Los *hispani* atacaron en *cuneus* a las dos *legiones*, *acerrima media acies*, que se vieron en apuros «*laborare aciem*». Entonces, *Calpurnius* y *Quinctius* atacaron con la caballería los flancos del *cuneus* y propiciaron la victoria. De los 35.000 enemigos, 3.000 se retiraron conservando las armas y 1.000 más se dispersaron medio armados. Capturadas 133 *signa*. El ejército se asentó en el campamento enemigo y los *praetores* condecoraron a los *equites* con «*catellis ac fibulis*».

© Liv. 39. 42

En *Hispania citerior*, *A. Terentius* «*expugnauit*» el *oppidum Corbio*, en *Suessetania*, con obras de asedio. *C. Calpurnius Piso* y *L. Quinctius* triunfaron en Roma, por separado, «*de lusitanis et celtiberis*», llevaron cada uno 83 «*coronas aureas*» y 12.000 «*pondo argenti*».

© Liv. 39. 56

A. Terentius proconsul mantuvo combates favorables «*proelia secunda*» con los *celtiberi*, no lejos «*haud procul*» del *Hiberus*, «*in agro ausetano*», y «*expugnauit*» algunos *oppida* que habían fortificado allí, «*ibi communierant*».

© Liv. 40. 1

A. Q. Fulvius Flaccus la *Hispania citerior*. Se sabía {en Roma} que la *Hispania citerior* estaba en armas y que había guerra con los *celtiberi*.

© Liv. 40. 16

Q. Fulvius Flaccus recibió el ejército de *A. Terentius*. Al asediar *Fulvius Flaccus* el *oppidum hispanum* de *Uthicna*† fue atacado por los *celtiberi*. Allí se dieron duros combates «*dura*

proelia», con muchos *militēs romani* heridos y muertos. Perseveró *Fulvius* en el asedio y los *celtiberi*, usados «*proeliis uariis*», se retiraron «*abscesserunt*». Tomó la *urbs* a los pocos días, cediendo la *praeda* a los soldados. *Terentius* recibió la ovación. Llevó 9.320 «*argenti pondo*», 82 de oro, «*auri (...) pondo*», y 67 «*coronae aureae*».

Liv. 40. 18, 6

En las *Hispaniae* se prorrogó el *imperium* de los antiguos *praetores*, con los siguientes refuerzos: 3.000 *ciuium romanorum*, 200 *equites*; *socium latini nominis* 6.000 *pedites* y 300 *equites*.

© Liv. 40. 30

Un «*magnum bellum*» estalló en *Hispania citerior*: los *celtiberi* juntaron 35.000 «*hominum*», cifra casi nunca alcanzada antes. *Q. Fulvius Flaccus*, al oír decir que los *celtiberi* armaban a su *iuuentus*, reunió el mayor número de auxiliares, aunque sin igualar el número del enemigo. Al comenzar la primavera condujo el ejército a *Carpetania* y acampó «*ad oppidum Eburam*», disponiendo una pequeña guarnición en la *urbs*. Pocos días después acamparon los *celtiberi* a dos millas, «*sub colle*». Tras varios días de escaramuzas a caballo, los *celtiberi* dispusieron «*omnibus copiis peditum equitumque*» en «*acie directa*», en el centro del «*campus*», que era «*planus omnis et aptus pugnae*». Por cuatro días «*aciem instructam tenuerunt*» y después permanecieron en los *castra*, protegidos por los *equites*. Ambos bandos «*pabulatum et lignatum ibant*» tras sus campamentos, «*pone castra*».

© Liv. 40. 31

El *praetor* envió de noche, «*nocte*», para no ser visto, «*conspici*», a *L. Acilium* «*cum ala sinistra*» y 6.000 «*prouincialium auxiliorum*», a «*circumire montem*» que estaba tras los «*hostibus*». *Flaccus*, al amanecer, mandó a *C. Scribonius* contra el enemigo con los *equites extraordinarii* del *ala sinistra*. Los *celtiberi* sacaron fuera a toda su «*omnis equitatus*» y dieron a los *pedites* la señal de ataque «*signum ad exeundum datur*». Cuando éstos se encontraban a 500 pasos del *uallum*, sacó por tres lugares el ejército ya formado y le hizo dar el grito de guerra, *clamor*: la señal para que las tropas emboscadas atacasen el campo enemigo. *Acilius* tomó el campamento, protegido sólo por 5.000 «*armatorum*», y prendió fuego, «*igmen*» a la parte más «*conspici*» para los «*pugnantibus*».

© Liv. 40. 32

Los *celtiberi* «*in acie*», aterrorizados por la pérdida del campamento, dudaron un instante, pero impulsados por la falta de *spes* hicieron «*pertinacius (...) pugnam*». En la «*acie media*» eran presionados por la *quinta legione*, pero llevaban ventaja contra el «*leuum cornu*», donde formaban «*sui generis prouincialia auxilia*», pero éstos fueron reforzados por la «*septima legio*». Finalmente, rodeados por *Acilius* y por la guarnición de *Ebura*, fueron abatidos «*diu in medio caesi celtiberi*». Los que «*supererant*», en fuga por todas partes, perseguidos por los *equites*. 23.000 *hostes* murieron, y fueron capturados 4.700, 500 caballos y 82 *signa militaria*. Fue «*magna uictoria*», pero murieron 200 *romani milites* de las *legiones*, 830 aliados latinos y 2.400 *externorum auxiliarium*. El *praetor* per-

maneció, *uictor*, en sus *castra*, y *Acilius* en los *castra* capturados. Al día siguiente «*spolia de hostibus lecta*» y «*pro contione donati quorum insignis uirtus fuerat*».

© Liv. 40. 33

Tras dejar a los heridos en el *oppidum Ebura*, las *legiones* fueron «*per Carpetaniam ad Contrebiam*». Cercada esta *urbs*, pidió ayuda de los *celtiberi*, quienes quedaron detenidos por continuas tormentas «*inexplicabiles continuis imbribus uiae et inflati amnes tenebant*». No esperando ya auxilio de los suyos «*desperato auxilio suorum*», se rindieron. *Flaccus* «*tempestatibus foedis coactus*», el «*exercitum omnem in urbem introduxit*». Los *celtiberi*, «*deditionis ignari*», al amainar las lluvias, «*imbres*», «*amnibus Contrebiam uenissent*». Se acercaban al *oppidum* sin formación, «*effusi*», cuando los romanos salieron «*duabus portis*» y los pusieron en fuga: no resistieron a éstos porque no iban en una sola columna, ni tampoco agrupados en torno a las enseñas «*non uno agmine nec ad signa frequentes*»; pero eso mismo salvó a la mayor parte, *magna pars* al estar ya dispersos. Aun así murieron 12.000 y fueron capturados 5.000 hombres, 400 caballos y 62 *signa militaria*. Los derrotados encontraron en su retirada otro *agmen* de *celtiberi* al que informaron de lo ocurrido, tras lo que todos se dispersaron «*in uicis castellaque*». *Flaccus*, «*a Contrebia*» condujo las *legiones* «*per Celtiberiam*», atacando muchos *castella*, hasta que la «*maxima pars celtiberorum in deditionem uenit*».

© Liv. 40. 35

Q. Flaccus envió al *senatus* a *L. Minucius legatus* y a dos *tribuni militum* que anunciaron, «*nuntiassent*», los dos «*proelia*», la «*deditionem Celtiberiae*», «*confectam prouinciam*» y que «*nec stipendio quod mitti soleret nec frumento portato ad exercitum in eum annum opus esse*». Asimismo solicitó «*de prouincia deportare*» el «*exercitum*» que ya habían usado «*multi ante eum praetores*», que o bien abandonaría la *prouincia* «*si non dimitterentur*», o bien llegaría a la *seditione* si se les retenía. A *T<i>*. *Sempronius* le tocó *Hispania ulterior*, por lo que éste preguntó a *L. Minucius* si los *celtiberi* permanecerían «*perpetuo in fide*». Pero que si no confiaba en la *fides barbarorum*, qué aconsejaba al *senatus*: «*supplementum in Hispaniam mittendi*», para así «*quibus emerita stipendia sint milites dimittantur*» y mezclar «*ueteribus militibus tirones*» o dejar la *prouincia* con unas *legiones* «*nouas*». Si llegaba ese caso, él no opondría «*nouum militem ferocissimo hosti*».

© Liv. 40. 36

El *legatus* dijo que sólo podía contestar quien supiera si la «*fide*» de los *celtiberi* les tendría en paz, «*in pace mansuri sint*». Tras asignar los ejércitos de los *consules*, se trató del de *T<i>*. *Sempronius*: una nueva *legio* de 5.200 *pedites* con 400 *equites*; además de 1.000 *pedites* y 50 *equites romanorum*, y 7.000 *pedites* y 300 *equites sociis nominis latini*. A *Q. Fulvius* se le permitió, «*permissum*», «*si uideretur*», que «*deportaret*» los «*milites*» que «*ante Sp. Postumium Q. Marcium consules ciues romani sociiue in Hispaniam transportati essent*» y aquellos que sobrepasasen de «*duabus legionibus quam decem milia et quadringenti pedites, sescenti*».

equites essent, et socium Latini nominis duodecim milia, sescenti equites» y que «*forti opera duobus aduersus celtiberos proeliis usus Q. Fuluius esset*».

© Liv. 40. 39

Flaccus, como «*successor in prouinciam tardius ueniebat*», condujo el *exercitus* «*ex hibernis ulteriore Celtiberiae agrum*», de donde la «*deditionem non uenerant*». Esto irritó, «*irritauit*» el *animus barbarorum*, quienes prepararon una emboscada, «*clam comparatis copiis saltum manlianum*», en un lugar por el que sabían «*transiturum exercitum romanum*». Como «*in Hispaniam ulteriorem eunti L. Postumio Albino collegae Gracchus mandauerat ut Q. Fuluium certiore faceret Tarraconem exercitum adduceret*» y allí «*dimittere*» *ueteranos supplementaque distribuere et ordinare omnem exercitum*. Flaccus rápidamente, *raptim*, «*deducere exercitum ex Celtiberia*». Los *barbari*, creyendo que lo hacía por «*suam defectionem et clam comparata arma*», ocuparon el *saltus* con mayor decisión, «*eo ferocius saltum insederunt*». Cuando «*saltum prima luce agmen romanum intrauit*», «*ex duabus partibus simul exorti hostes*». Flaccus ordenó a todos mantener la posición, «*suo quemque loco*», y preparar las armas, «*arma expedire*», y juntó en un lugar, «*in unum locum coactis*», todos los «*sarcinis iumentisque*». Él mismo y «*per legatos tribunosque militum*» les decía que era la maldad y perfidia de aquéllos, «*scelus et perfidia*», lo que había aumentado, «*non uirtus nec animus*».

© Liv. 40. 40

El *proelium* era *atrox*, pero mientras las *legiones* se mantenían firmes, los *externa auxilia ab simili armatura* no resistían «*melioe (...) militum*». Los *celtiberi* «*non esse pares legionibus*», atacaron en *cuneus*, lo que provocó «*turbatae legiones*» y «*prope interrupta acies*». Flaccus dijo entonces a los *legionarios equites* que duplicaran (¿?) turmas, «*duplicate turmas*», y que «*in cuneum hostium*» penetraran sin frenar los caballos, «*effrenatos in eos equos immittitis*». Lo hicieron «*ultra citroque cum magna strage hostium*», rompiendo «*omnibus hastis*». Una vez «*dissipato cuneo*», en el que «*omnis spes fuerat*», los «*celtiberi omnes in fugam*». Entonces, el *imperator* prometió, «*uouit*», «*aedem Fortunae Equestri Iouique optimo maximo ludos*». 17.000 «*hostium caesa*» y 3.700† «*uiui capti*», 77† *signa militaria* y 600† *eques*. Ese día, el *uictor exercitus* permaneció «*in illis castris*». Perecieron 472 *milites romani*, 1.019 «*socium ac latini nominis*» y 3.000 «*militum auxiliariorum*». El «*uictor exercitus*» «*Tarraconem est perductus*». «*T*i**». *Sempronius praetor*» había llegado dos días antes, «*biduo ante*», y «*cum summa concordia*» compusieron (¿?), «*composuerunt*», «*quos dimitterent quosque retinerent milites*». *Fuluius* «*militibus in naues impositis*» y *Sempronius* «*in Celtiberiam legiones duxit*».

Liv. 40. 43

Flaccus fue elegido *consul* y entró en triunfo llevando 124 *aureae coronae*, 31 *auri pondo*, <lac.>, y †173.200 «*signati oscensis nummum*». Cada soldado recibió del botín 50 denarios, el doble a los centuriones y el triple a los *equites*. Lo mismo para los latinos.

© Liv. 40. 44

En las *Hispaniae* «*prorogatum imperium est*» de *T*i**. *Sempronius* y *L. Postumius*, con los siguientes refuerzos: 3.000 *peditum romanorum*, 300 *equites*; *socium latini nominis* 5.000 y 300 *equites*. *Q. Fuluius* solicitó construir el templo y celebrar los juegos prometidos en el último combate con los *celtiberi*, utilizando para ello el dinero traído por él de las *Hispaniae*. El *senatus* aprobó la celebración de los *ludi*.

© Liv. 40. 47

«*in Hispania*», «*L. Postumius et Ti. Sempronius propraetores*» decidieron (¿?), «*comparare inter se*», que «*in uacuos per Lusitaniam iret Albinus, in Celtiberiam inde reuertetur*» y «*Gracchus, si maius ibi bellum esset, in ultima Celtiberiae penetraret*». «*Mundam urbem*» fue la primera tomada, «*cepit*», por la noche y de improviso «*nocte ex improviso aggressus*». Aceptados después rehenes, impuesta guarnición y tomados los castillos «*acceptis deinde obsidibus praesidioque imposito [et] castella oppugnare*», quemó los campos, «*agros urere*», hasta llegar, «*peruenit*» «*ad praesens ualidam aliam urbem*» —*Certimam appellat celtiberi*. Cuando «*iam opera admoueret*», llegaron «*legati ex oppido*», «*quorum sermo antiquae simplicitatis fuit*»: solicitaron permiso para ir al «*castra celtiberorum*» a pedir *auxilia*, si no los obtenían se separarían de ellos, «*si non impetrassent, tum separatim [eos] ab illis se consulturos*». *Gracchus* lo permitió y volvieron «*post paucis diebus*», junto a otros diez *legati*. Era «*meridianum tempus*» y lo primero pidieron de beber, «*nihil prius petierunt a praetore quam ut bibere sibi*» y vaciada la primera copa, «*epotis primis poculis*», pidieron otra, «*alterum poposcerunt*», provocando «*magno risu*» por «*rudibus et moris omnis ignaris ingeniis*». El «*maximus natu*» dijo que había sido enviado por «*gente nostra*» para conocer su «*fretus arma*». A esto dijo *Gracchus* que había venido confiado en «*exercitu se egregio*». Ordenó a los *tribuni militum* equipar, «*ornari*», «*omnes copias peditum equitumque*», y maniobrar armadas, «*decurrere iubeat armatas*». Ante «*hoc spectaculo*» los *legati* disuadieron a los suyos, «*deterruerunt suos*», de enviar «*auxilio circumsessae urbi*». Los *oppidani*, con fuegos por la noche en las torres, «*cum ignes nocte et turribus*», que era la señal convenida, «*signum conuenerat*», «*in deditionem uenerunt*». Se les exigió, «*ab iis est exactum*», «*nummum quater et uiciens*», y «*quadraginta nobilissimi equites*» para «*militare iussi*», no como rehenes, «*nec obsidum nomine*», aunque eran la garantía de su fidelidad, «*pignus fidei essent*».

© Liv. 40. 48

Entonces se dirigió, «*duxit*», «*ad Alcen urbem*», donde estaban los «*castra celtiberorum*», los que habían enviado los *legati*. Durante algunos «*dies*», «*mittendo in stationes*» tropas ligeras, «*armaturam leuem*» provocó (¿?), «*laccessisset*» pequeños combates, «*paruis proeliis*». «*in dies*», «*maiora certamina serebat*», para que «*omnes extra munitiones eliceret*». Cuando lo hubo conseguido, ordenó, «*imperat*» al «*auxiliorum praefectis*» que «*contracto certamine*» y que de repente huyeran al campamento, «*repente tergis datis ad castra effuse fugerent*». Él mismo, «*intra uallum*», preparó las tropas

ante las puertas, «*ad omnes portas instruxit copias*» No mucho después, «*haud multum temporis*», vio, «*conspexit*», «*ex composito refugientium suorum agmen*» y tras éste «*effuse sequentes barbaros*». Entonces, esperando que los «*suos refugere in castra*», salió «*clamore sublato simul omnibus portis*». Los *hostes* no aguantaron el «*impetum*»: «*fusi, fugati, mox intra uallum pauentes compulsi*» y hasta debieron abandonar su campamento, «*postremo exuuntur castris*». Ese «*die*» 9.000 «*hostium caesa*», «*capti uiui*» 320, «*equi*» 112, *signa militaria* 37. Del «*exercitu romano*» 109 «*ceciderunt*».

© Liv. 40. 49

Tras este «*proelio*», *Gracchus* «*duxit ad depopuland<a>m Celtiberiam legiones*» y como «*ferret passim cuncta*» y «*ageret populique alii uoluntate, alii metu iugum acciperent*», «*intra paucos dies*» «*in deditioem accepit*» 103 «*oppida*»; la «*praeda*» «*potitus ingenti est*». Volvió la columna sobre sus pasos, «*conuertit inde agmen retro, unde uenerat*», «*ad Alcen*» y «*eam urbem oppugnare institit*». Los *oppidani* «*primum impetum hostium sustinuerunt*», pero luego, como «*non armis modo, sed etiam operibus oppugnarentur*», desistieron en la defensa de la ciudad, «*diffisi praesidio urbis*» e «*in arcem uniuersi concesserunt*». Al final, «*postremo*», enviados parlamentarios, «*praemissis oratoribus*» (¿?), «*in di<c>ionem se suaque omnia romanis permiserunt*». La «*praeda facta*» fue «*magna*». Muchos, «*multi*», «*captiui nobiles*», «*in potestatem uenerunt*», entre ellos «*Thurri filii duo et filia*». Éste era «*regulus hic earum gentium*», de lejos el más poderoso, «*longe potentissimus*» de «*omnium hispanorum*». Escuchada, «*audita*» la «*suorum clade*», vino, «*uenit*», «*missis qui fidem uenienti in castra ad Gracchum peterent*» (¿?). Primero preguntó, «*primum quaesuit*», «*ab eo liceret<ne> sibi ac suis uiuere*», cuando el *praetor* «*uicturum respondisset*» (¿?), preguntó de nuevo «*quaesuit iterum*», «*si cum romanis militare liceret*». Como «*Graccho permittente*», dijo, «*inquit*»: «*sequar (...) uos aduersus ueteres socios meos, quoniam illos <arma pro> me <piguit> sus<c>i<p>ere*» (¿?). «*secutus est inde Romanos*» (¿?) y con «*fortique ac fideli opera*» ayudó a la causa romana, «*rem romanam adiuuit*», en «*multis locis*».

© Liv. 40. 50

Ergauia «*nobilis et potens ciuitas*», aterrorizada por la desgracia de los pueblos vecinos, «*aliorum circa populorum cladibus territa*», abrió sus puertas a los romanos, «*portas aperuit*». La «*deditioem oppidorum*» no fue leal, «*haud cum fide factam*», según algunos *auctores*: cuando las legiones abandonaban una región «*e qua regione abduxisset*», al momento se rebelaba, «*extemplo inde rebellatum*»; y más tarde en una batalla, «*postea proelio*», «*ad montem Chaunum*», desde el alba a la hora sexta, «*a prima luce ad sextam horam diei*», «*signis collatis pugnas*», con muchos muertos en ambas partes, «*multos utrimque cecidisse*». Al tercer día, «*tertio die*», «*proelio maiore iterum pugnatum*» y sin duda, «*haud dubie*», fueron «*uictos celtiberos*», cuyos *castra* fueron «*capta et direpta*»: 20.000 «*hostium eo die esse caesa*», «*plus trecentos captos*», «*parem fere equorum numerum*» y *signa militaria* 72. Desde entonces «*<de>bellatum*

(¿?) *ueramque pacem, non fluxa ut ante fide*» los «*celtiberos f<ec>isse*». Escriben, «*scribunt*», que ese verano, «*eadem aestate*», «*L. Postumium in Hispania ulteriore bis cum Brachis egregie pugnas*».

© Liv. 41. 7

«*triumphi deinde ex Hispania duo continui acti*». Primero «*<Ti.> Sempronius Gracchus de celtiberis sociisque eorum*», llevó 40.000 «*pondo argenti*», 20.000 *Albinus*. Ambos dividieron «*ambo diuiserunt*» a los soldados, «*militibus*», 25 «*denarios*», «*duplex centurioni*», «*triplex equiti*». Lo mismo los *socii*.

© Liv. 41. 26

En *Hispania* los *celtiberi*, dominados por la guerra, «*qui bello domiti*», a «*T<i>*». *Graccho dederant*», se mantuvieron en paz, «*pacati manserant*», cuando «*M. Titinio praetore oppugnante prouinciam*». Se rebelaron, «*rebellarunt*», «*sub aduentum Ap. Claudii*», y comenzó la guerra, «*orsique bellum*», con la «*repentina oppugnatione castrorum romanorum*». Era «*prima lux ferme*», con los «*uigiles in uallo*» y los que «*in portarum stationibus erant*», cuando al ver, «*cum uidissent*», de lejos, «*procul*», a los «*uenientem hostem*», «*ad arma conclamauerunt*». *Ap. Claudius*, con la señal de combate, «*signo proposito pugnae*», a los «*milites*» por «*tribus simul portis eduxit*». Con los *celtiberi* bloqueando la salida, «*obsistentibus ad exitum*», el combate fue igualado al principio, «*primo par utrimque proelium fuit*», ya que «*propter angustias*», no todos los romanos *in faucibus pugnare poterant*. Cuando «*euaserunt extra uallum*» y «*pandere aciem*» hasta igualar a «*quibus circumibantur*», entonces «*repente <in>ruperunt*» para que «*sustinere impetum eorum Celtiberi nequirent*». Antes de la «*horam secundam pulsati sunt*», 15.000 «*<caesa aut> capta*», *signa* 32. Sus *castra* fueron «*expugnata*» y la guerra acabada «*debellatumque*». Los que «*superfuere proelio*», «*in oppida sua dilapsi sunt*». Quietos, «*quieti*», se sometieron, «*paruerunt imperio*».

Liv. 41. 28

Vuelto *Ap. Claudius* de *Hispania*, el *senatus* le concedió la *ouatio*. Llevó «*in aerarium*», 10.000 «*pondo argenti*», 5.000 «*auri*».

© Liv. 42. 3

Q. Fuluius Flaccus había prometido como *praetor* en *Hispania*, durante el *bellum celtibericum*, un «*aedem Fortunae equestris*». Para ello «*aedis Iunonis Laciniae detecta*».

© Liv. 42. 10

Fuluius consagró el «*aedem Fortunae equestris*» que había prometido cuando como «*proconsul in Hispania*», combatía «*dimicans*» contra las legiones celtiberas, «*cum celtiberorum legionibus*», «*ann<i>s sex post*», e hizo «*scaenicos ludos per quadriduum*» y «*unum diem in circo*».

Liv. 56. fragm s/n

Q. Pompeius pretextó una enfermedad, *morbis*, para no asistir a la *deditio* <de Mancino>, por no «*animos numantinorum irritaret*» (cit. en PRISC. gramm. 3. 344).

Liv. 91. 1-2

Sertorius derribó la «*turris*» que era la mejor defensa, «*maximum propugnaculum fuerat*» y

prendió fuego (¿?), «*tum igni coepit*». Los *contrebienses*, aterrorizados, «*terríti*», por el miedo al incendio y al derrumbe, «*incendíque simul et ruinae metu*», huyeron del muro, «*de muro (...) refugerunt*». Los *contrebienses*, «*ab uniuersa multitudine*», pidieron «*legati mitterentur*» para «*dedendam urbam*». La misma *uirtus* que «*oppugnantem inritauerat*» hizo que el «*uictorem placabiliorem*»: «*obsidibus acceptis*» (¿?) exigió algo de dinero, «*pecuniae modicam exegit summam*», y les quitó todas las armas, «*armaque omnia ademít*». Los «*transfugas liberos*» estipuló, «*iussit*», que se los entregaran «*uiuos*», los «*fugitiuos*», que eran muchos más, ordenó, «*imperauit*», que ellos mismos los mataran, «*interficerent*». Degollados, «*iugulatos*», «*de muro deiecerunt*».

Liv. 91. 3-6

«*Contrebia† expugnata*» con gran gasto de soldados, «*cum magna iactura militum*» a los 44 días. Condujo las tropas, «*copias (...) reduxit*», «*ad Hiberum flumen*». Allí «*hibernaculis (...) aedificatis*» junto, «*secundum*», al «*oppidum quod Castra Aelia uocatur*». El «*conuentum sociarum ciuitatum in oppido agebat*». Proclamó por toda la provincia, «*per totam prouinciam edixerat*», las *arma* «*ut fierent pro copiis cuiusque populi*», y las repartió a los soldados, a los que también pagó el «*stipendium*». Organizó una *officina publica* para la fabricación de «*instrumenta belli*», a la que abastecieron de material las *ciuitates*. Después convocó «*omnium populorum legationibus et ciuitatum gratias egit*».

© Liv. 91. 10-11

Decidió avanzar con «*suo exercitu*» contra «*berones et austricones*» quienes, mientras sitiaba a las *urbes* de *Celtiberia*, habían solicitado ayuda de *Pompeius*. Además, habían proporcionado guías para «*itineraria exercitui romano monstrarent*» y habían hostigado a los suyos «*pabulandi aut frumentandi*» cuando asediaba *Contrebia*. El paso «*per aruacos in Car<pe>taniam*» estaba abierto, por lo que podría dirigirse tanto contra *Pompeius* en *Ilercaonia* y *Contestania*, gente aliada, como contra *Metellus* en *Rusitania†*.

Liv. 91. 12-14

Sertorius condujo pacíficamente el ejército «*praeter Hiberum amnem per pacatos agros*». A continuación devastó el territorio «*bursanum et cascantinorum et graccuritanorum*» y se dirigió a *Calagurris Nasica*, «*sociorum urbem*». Cruzó el «*amnem propinquum urbi*» por un «*ponte facto*» y «*castra posuit*». Envío a *M. Marius* a los *aruaci* y *cerindones* para alistar soldados de estas *gentes*, y para reunir trigo de allí en «*Contrebiam <quae> Leucada appellatur*». Desde esta *urbs* podía dirigirse desde los *berones*, hacia cualquier *regio* a la que quisiera «*ducere exercitum statuisset*». A *C. Inste<i>us* lo envió a *Segouia* «*et in uaccaciorum gentem*» para reclutar caballeros, con orden de esperarle en *Contrebia*. Él mismo, avanzó a través del «*uasconum agrum*» y acampó «*in confinio ueronum*». Al día siguiente, con la infantería en cuadro, llegó a *Vareia*.

Periochae (*Resúmenes*, apócrifo) —perioch. Ed. JAL, Paris (Budé) 1984.

* perioch. 24. 8

P. et Cn. Scipio obtuvieron la alianza de *Syphax*, rey de Numidia, y de los *celtiberi*. Estos últimos, en su condición de *auxilia*, fueron los primeros *milites mercennarii* que hubo en *castra romana* (Cf. Liv. 24. 49).

* perioch. 33. 5

C. Sempronius Tuditanus y su ejército fueron aniquilados por los *celtiberi* (Cf. Liv. 33. 25; 27; 42).

* perioch. 39. 10

Contiene además victorias sobre los *celtiberi* (Cf. Liv. 39. 7; 21; 42; 56).

* perioch. 40. 3

Contiene además victorias de muchos *duces* sobre los *celtiberi*, en *Hispania* (Cf. Liv. 40. *saepe*).

© perioch. 41. 2

El *proconsul Tib. Sempronius Gracchus* (cf. Vir. ill. 57, 2) venció a los *celtiberi* y aceptó su capitulación. En recuerdo «*operum suorum*» fundó *Gracchorum* (*sic*), «*oppidum in Hispania*».

perioch. 41. 12

Contiene además victorias de muchos *duces* sobre los *celtiberi* (Cf. Liv. 41. 7; 26; 28).

perioch. 43. 6

El levantamiento «*motus*» que fue hecho por *Olonicus* «*in Hispania*», se calmó al matar a éste.

© perioch. 48. 19-21

El *consul Lucullus*, como *Claudius Marcellus* había pacificado a todos los *populi* de *Celtiberia*, sometió a los *Vaccaei* y *Cantabri*. *P. Cornelius Scipio Aemilianus*, siendo entonces *tribunus militum* mató a un *barbarus* que le había desafiado, mientras que en la toma de *Interceptae* (*sic*) fue el primero en escalar el muro.

© perioch. 53. 3

El *proconsul Q. Caecilius Metellus* aniquiló a los *celtiberi*. «*C. Iulius*» «*Acilius*» (¿?), *senator*, en griego, «*graece*», «*res romanas scribit*».

perioch. 54. 1-2

El *consul Q. Pompeius* «*in Hispania termestinos subegit*». La *pax* que hizo con éstos y con los *numantini* fue por debilidad «*ab infirmitate*».

perioch. 55. 5

M. Popilius, por los *numantini* —la *pax* hecha con éstos el *senatus* la consideró nula, *inrita*— fue dispersado y puesto en fuga, «*fusus fugatusque*»

perioch. 55. 6-9

El *consul C. Hostilius Mancinus*, tras «*auspicia tristia*», fue *uictus* por los *numantini* y despojado de su campamento «*castris exutus*», «*cum nulla spes*» de salvar su *exercitus*, «*pacem cum his fecit ignominiosam*», la cual el *senatus* prohibió, *ueto*, ratificar, «*ratam esse*». XXXX mil *romanorum* por III mil *numantinorum* fueron vencidos, «*uicta erant*».

perioch. 56. 2

Los resultados del *proconsul M. Aemilius Lepidus* contra los *uaccacaei* fueron «*dissimili*», sufrió un desastre, *clades*, parecido al de los *numantini*.

perioch. 56. 3

Para deshacer el *foedus* con los *numantini*, entregado *Mancinus*, su *auctor*, a los *numantini*, no fue aceptado.

perioch. 57. 1-5

Scipio Africanus asedió, «*obsedit*», *Numantia*, e impuso «*seuerissima disciplina*» en el *exercitus* y expulsó «*a castris*» dos mil prostitutas, «*scortorum*». Vendió todos los «*iumenta*».

perioch. 57. 6-9

Combatió *saepe* contra las salidas del enemigo, «*eruptiones hostium*». Los «*uaccaeii*», asediados, «*obsessi*», y degollados sus hijos y mujeres, «*liberis coniugibusque*», a sí mismos se mataron «*ipsi se interemerunt*». Cerrado el sitio, «*obsidione clussiset*», de *Numantia*, prohibió matar, «*uetuit occidi*» a los *hostes* que saliesen a forrajear, *pabulator*, para que consumiesen antes el trigo «*frumenti*».

perioch. 59. 1

Los *numantini*, presionados por el hambre, «*fame coacti*», alternativamente traicionados (¿?), «*per† uices† tradentes*» (¿?), a sí mismos se mataron, «*ipsi se (...) trucidauerunt*». *Scipio Africanus*, capturada la *urbs*, la destruyó, *deleo*, y de ella «*triumphauit*».

© perioch. 67. 8

Los *cimbri*, habiendo devastado todo entre el *Rhodanus* y el *Pyrenaeus*, entraron en *Hispania* «*per saltum*». Después de saquear muchos lugares, fueron rechazados por los *celtiberi* y volvieron a la *Gallia*.

© perioch. 70. 4

El *proconsul* *T. Didius* venció a los *celtiberi*.

LVCANVS (LUCANO) —LUCAN.

Belli ciuilis (Farsalia). Ed. BOURGERY, Paris (Budé) 1927, repr. 1967.

LUCAN. 4. 10

Entre las tropas de *Afranius* y *Petreibus* están los *celtae*, *profugi* de una *gens uetusta gallorum*, que mezclan su nombre con el de los *hiberi*.

Adnotationes super Lucanum (Acotaciones a Lucano, apócrifo) —Adnot.Lucan. Ed. ENDT, Leipzig (Teubner) 1909.

© Adnot.Lucan. 4. 10

Celtiberia procede de los *celtae* de *Hispania*, que son «*gens galliae mixta hiberis*».

LUCIANUS SAMOSATENSIS (LUCIANO) —LUCIANUS

Ἠερικκοὶ Διάλογοι (Diálogos de los muertos) —DMort. Ed. ALSINA, Barcelona 1966.

© LUCIANUS DMort. 12, 2

ANÍBAL.— (...) sometí a los *κελτίβηρες* y dominé a los *γαλάται* de occidente (...).

MARTIALIS (MARCIAL) —MART.

Epigrammaton (Epigramas). Ed. IZAAC, Paris (Budé) 1930-1934, repr. 1969-1973.

© MART. 1. 49

Licinianus, cuyo nombre no callan «*celtiberis gentibus*»: verás la «*altam Bilbilin, equis et armis nobilem*»; y el «*senemque (...) niuibus*» *Caluus†/Catus†*; y el «*sacrum Vadauero† montibus*»; y el «*delicati dulce Boterdi nemus*», «*Pomona quod felix amat*». Nadarás en los remansos del *Congedus* y en los «*Nympharum lacus*»; te tonificarás de nuevo en el «*breui Salone*», que templará el hierro, «*ferrum gelat*». Te dará *Voberca* fieras para almorzar; el *Tagus aureus* sombra para el verano; las heladas *Dercenna* y *Nutha* aplacarán tu sed. Con el «*december canus et bruma impotens Aquilone rauco mugiet*» volverás al soleado, «*aprica*», «*Tarraconis litora*» y a tu *Laletania/Lacetania*.

MART. 4. 55

Lucius, por quien no cede «*Gaius (sic) ueterem Tagumque nostrum*» al elocuente *Arpi*. Que los poetas argivos canten en sus poemas a sus ciudades, que «*nos celtis genitos et ex hiberis*», nuestros «*nomina duriora terrae*» usaremos en los versos: a la «*Bilbilin optimam*» por el «*saeuo metallo*», que vence a los *chalybes* y *nóricos*; y a la *Plateam sonantem* por su *ferrum*, rodeada por el *Salo* que templará las armas, de tenue e inquieto caudal; y a la *Tutela* (¿?) «*chorosque Rixamarum*»; y a los «*conuiuia festa*» de las *Carduae*; y a la *Peterin rubentem* por sus *textis rosis*; y a las *Rigae*, los antiguos teatros de los *patres*; y a los resueltos *Silai†*, por su *iaculum leue*; y a los *lacus* de *Turgontus†* y *Turasiat†*; y a los puros remansos de la *parua Tuetonissat†*; y al *ilicetum sanctum* de *Burado*, por el que pasea el viajero; y a los campos, *arua*, de la *curua Vatiuesca*, que *Manlius* cultiva con fuertes novillos, «*fortibus iuuencis*». ¿Te ríes lector delicado de estos *rustica nomina*?

MART. 7. 52

Auctus a «*meas gentes et celtas rexit hiberos*».

© MART. 10. 13

Tú los has hecho, *Manius*: el *celtiber Salo* me lleva a las *auríferas oras*, a los *tecta pendula* de la patria que agrada ver. Por tí amaría la hospitalidad de las cabañas escitas. Si sientes lo mismo, Roma estará en cualquier lugar que estemos los dos.

MART. 10. 65

¿Por qué me llamas hermano *Carmenion*, si soy «*ex hiberis et celtis genitus Tagique ciuis*»? Tú paseas con tu cabellera cuidada, yo con mi pelo *contumax* de *hispanus*; tú te depilas, yo con las piernas y las mejillas peludas; tú balbuceas, nuestra hija habla (¿?) con más vigor. No se diferencian tanto el águila de la paloma.

MART. 10. 78

Macer, nosotros iremos hacia los *celtas et truces hiberos*, pero cualquier escrito con caña, *calamus*, del *Tagus*, rico en peces, *piscosus*, que lleven de allí, te nombrará.

© MART. 12. 18

Bibilis, superba por su *aurum* y su *ferrum*, ha hecho de mí un *rusticus*: cultivamos con «*labore dulci*» el «*Boterdum Plateamque*», estos son los *nomina* malsonantes de las *terrae celtiberi*.

MART. 12. 31

Este bosque, «*nemus*», estas *fontes*, esta sombra de sarmientos trenzados, esta dócil corriente de agua que riega, «*hoc riguae ductile flumen aquae*», y estos prados y rosales, y esta hortaliza, «*holus*», que está verde en enero y no se hie-la, y la anguila del estanque, y las aves blancas. Este es el regalo de *Marcella* a mi vuelta.

MARTIANVS CAPELLA (MARCIANO CAPELLA)—MART.CAP.

De nuptiis Philologiae et Mercurii (*El matrimonio entre Filología y Mercurio*). Ed. DICK, Leipzig (Teubner) 1925; repr. Stuttgart 1978.

MART.CAP. 5. 456

Ti. Gracchus traspasó la acusación que se hacía contra él, *remotio*, sobre *Mancinus* «*qui auctor foederis fuit, quod tam senatus quam populus improbarat*».

NOTITIA dignitatum. Occidentis (*Informe sobre las magistraturas de Occidente*) —Not. dign. Occ. Ed. SEECK, Berlin 1876 (repr. Frankfurt am Main 1962).

© Not. dign. Occ. 42, 30

{En la *provincia* [de Hispania] *Callaecia*}, el «*tribunus cohortis celtibene (sic), Brigantiae, nunc Iuliobriga*».

OBSEQVENS, IVLIVS (OBSEQUENS)—OBSEQ.

Prodigiorum liber (*Libro de los prodigios*). Ed. WEISSENBORN & MUELLER, Leipzig (Teubner) 1860, repr. Stuttgart 1981.

© OBSEQ. 4

Los *celtiberi* sometidos, *M. Claudius Q. Fabius* *co.* (-183).

© OBSEQ. 10

Los *celtiberi* aniquilados, *M. Lepidus Q. Mucius* *co.* (-175).

OBSEQ. 24

Hostilius Mancinus, embarcando «*in portu Herculis*» para *Numantia*, escuchó «*mane Mancine*». Este cónsul fue vencido y entregado a los *numantini*, *M. Aemilio C. Hostilio* *co.* (-137).

OBSEQ. 26

«*In Numantia res mala gestae*»: el ejército romano aplastado, *Ser. Flacco Q. Calpurnio* *co.* (-135).

OBSEQ. 27b

«*Numantia diruta*», destruida, <*P. Popillio P. Rupilio* *co.*> (-132).

© OBSEQ. 48

Los *celtiberi* sometidos, *Cn. Cornelius Lentulus P. Licinius* *co.* (-97).

OROSIVS (OROSIO)—OROS.

Historiarum aduersum paganos (Historias) —hist. Ed. ZANGEMEISTER, Wien 1882, repr. Hildesheim 1967.

© OROS. hist. 1. 2, 74

Hispania ulterior tiene «*ab oriente uaccaeos, celtiberos et oretanos, a septentrione oceanum, ab occasu oceanum, a meridie gaditanum oceani fretum*».

© OROS. hist. 4. 16, 14

{Los *Scipiones*} compraron con una paga, *pretium*, a los *celtiberi milites*, apartándolos del enemigo. Fueron los primeros *externi* que los *romani* tuvieron *in castris*.

© OROS. hist. 4. 20, 16

P. Digitius «*praetor in Hispania citeriore*» perdió casi todo el *exercitus*. *M. Fuluius praetor*, venció a los «*celtiberos cum proximis gentibus*» y capturó a su *rex*.

© OROS. hist. 4. 21, 1

En el consulado de *L. Licinius Lucullus* y *A. Postumius Albinus*, a.u.c. 600, cuando ningún romano se atrevía a ir a *Hispania* por el «*ingens celtiberorum metus*», ni como *miles* ni como *legatus*, *P. Scipio* se ofreció voluntario.

OROS. hist. 4. 21, 2

{*P. Scipio*} en *Hispania* provocó estragos entre las *gentes* y mató a un *barbarus* en combate singular.

OROS. hist. 5. 7, 1

En el año a.u.c. 620, cuando el *foedus* «*apud Numantiam pacto*» provocó casi mayor *infamia* que la producida por las *Horcas caudinas*, *Scipio Africanus* fue «*consul creatus*» por el «*consensu omnium tribuum*», y enviado a «*ad expugnandam Numantiam*».

© OROS. hist. 5. 7, 2

Numantia, en *Hispania citerior*, no lejos de los «*uaccaeis et cantabris*», situada «*in capite Callaeciae*». Fue «*ultima celtiberorum*».

OROS. hist. 5. 7, 3

{*Numantia*} no solo contuvo con cuatro mil *suum*, por catorce años, a cuarenta mil *romano-*, sino incluso venció y castigó con tratados vergonzosos «*puhendis foederibus*».

OROS. hist. 5. 7, 4

Scipio Africanus entrenó a sus soldados *in castris* como si fuese *in scholis*, sabedor de que los enemigos, *hostes*, no daban al *otium* su *corpus* y *animus* hasta que no superaban la preparación de los otros.

OROS. hist. 5. 7, 5

{*Scipio*} pasó parte del verano y el invierno, «*partem aestatis totamque hiemem*», sin intentar, «*ne adtemptata*» *pugna*.

OROS. hist. 5. 7, 6

Cuando se presentó combate, el *exercitus romanus* no aguantó el *impetu* de los *numantini*, pero el *consul* logró volver su ejército contra los *hostes*. Es difícil creer el *relatus*: los romanos vieron a los «*numantinos et fugauere et fugientes*».

OROS. hist. 5. 7, 7

Scipio, aunque contento, declaró que no debían ser audaces, «*audendum non esse*», en lo que quedaba de, *ultra bellum*.

OROS. hist. 5. 7, 8

Por esto, *Scipio* decidió detenerse, supuesto el éxito (¿?): «*inopinatis prouentibus*». Encerró la ciudad con el asedio, «*urbem obsidioni conclusit*», y la circundó con una *fossa* de diez pies de anchura y veinte de profundidad.

OROS. hist. 5. 7, 9

{*Scipio*} fortificó el *uallum* de estacas, *sudes*, con *turres*.

OROS. hist. 5. 7, 10

Numantia, situada *in tumulo*, no lejos del río *Durius*, rodeada por un *murus* de tres mil pasos; aunque algunos aseguran que estaba en «*paruo situ et sine muro*».

OROS. hist. 5. 7, 11

Lo más creíble es que ese espacio era para proteger durante la guerra sus ganados, *pecora*, y campos, *rura*; mientras que ellos ocuparían una pequeña fortaleza, *arx parua*, protegida naturalmente «*natura munitam*». Por otra parte, «*tantam paucitatem hominum*» no pudieron fortificar «*tam amplum urbis spatium*».

OROS. hist. 5. 7, 12

Los *numantini*, largo tiempo cercados y aniquilados por el hambre, «*fame trucidati*», ofrecieron su rendición, *deditio*, rogando justo combate *orantes iusta pugna* para poder morir como hombres: «*ut tamquam uiris mori liceret*».

OROS. hist. 5. 7, 13

Al fin salieron *omnes* por dos puertas «*duabus portis*», tras haber bebido «*larga potione*», no de *uinum*, que el lugar no es propicio, sino de un licor de trigo que preparan «*suco tritici per artem confecto*», al que llaman *caelia* porque se hace «*a calefaciendo*».

OROS. hist. 5. 7, 14

{Para hacer la *caelia*} calientan el grano de trigo húmedo, *germen frugis madefactum*, luego lo secan, lo hacen *farina* y lo mezclan con «*molli suco*». El *fermentum* añade «*sapor austeritatis et calor ebrietatis*». Reanimados por esta *potio* tras el hambre, presentaron combate, *bellum*.

OROS. hist. 5. 7, 15

El *certamen* fue *atrox* y peligroso para los *romani*, que habrían huido «*nisi sub Scipione pugnant*». Los *numantini*, muertos los más valientes de los suyos en el combate «*suorum fortissimis bello*», se retiran, son devueltos a la *urbs*, pero en formación «*compositis ordinibus*», no como *fugientes*. No aceptaron los «*corpora interfectorum*», ofrecidos para sepultura «*ad sepulturam*».

OROS. hist. 5. 7, 16

En la última esperanza de la desesperación (¿?) «*nouissima spe desperationis*», decididos todos a la muerte «*in mortem omnes destinati*», prenden fuego desde dentro, «*introrsum*», a la ciudad sitiada «*clausam urbem*», y todos juntos son consumidos, «*consumpti*», por el hierro, el veneno y el fuego «*ferro, ueneno atque igne*».

OROS. hist. 5. 7, 17

Los *romani* nada consiguieron excepto su *securitas*. Destruída *Numantia*, no consideraron haber vencido, sino que los *numantini* se habían evadido, «*euasisse duxerunt*».

OROS. hist. 5. 7, 18

La cadena del vencedor no ató ningún *numantini*, por lo que *Roma* no vio *triumphus*. *Aurum* o *argentum*, por *pauperes* no hubo, *arma* y *uestes* los consumió el fuego, *ignis*.

OROS. hist. 5. 8, 1

Cuando *Scipio*, destruida *Numantia*, pacificaba, «*pace conponeret*», a otras *gentes* de *Hispania*, consultó a *Thyresus* «*celticum principem*» por qué la «*res numantina*» fue primero *inuicta* y luego destruida, *euersa*. *Thyresus* contestó: «por la concordia fue invicta, por la discordia arruinada» «*concordia inuicta, discordia exitio fuit*».

© OROS. hist. 5. 23, 11

Pompeius tomó *Belgida*, *nobilis Celtiberiae urbs*, durante la guerra con *Sertorius*.

PHOTIVS (FOCIO) —PHOT.

Βιβλιοθήκη ἡ Μυριόβιβλος (Biblioteca) —Bibl.

* PHOT. Bibl. 383 B

{Διόδωρος} llama a los Ἴβηρες también λυσιτανοί: tras ser Mummio derrotado por ellos, los αρουακοί, pensando ser más fuertes que los Ἴβηρες, aprobaron en asamblea, πλῆθος, la guerra contra Roma (D. S. 31. 42).

PLINIVS MAIOR (PLINIO EL VIEJO) —PLIN.

Naturalis Historia (Historia Natural) —nat. Mss. Leid. Voss. fol. 4; Leid. Lips. 7; Vat. lat. 3861; Paris. lat. 6795; Paris. lat. 6797. Ed. libros 3-6: DETLEFSEN, Berlin 1904, repr. Roma 1972; MAYHOFF, Leipzig (Teubner) 1906, repr. Stuttgart 1985; libro 18: LE BONNIEC, Paris (Budé) 1972; libro 33: ZEHACKER, Paris (Budé) 1983; libro 34: LE BONNIEC, Paris (Budé) 1953, repr. 1983.

© PLIN. nat. 3. 13

Los *celtici* de la *Baeturia* provienen de los *celtiberi* de *Lusitania*: «*celticos a celtiberi ex Lusitania*»; como lo demuestran los cultos, la lengua y los nombres de las ciudades «*sacris, lingua, oppidorum uocabulis*»: se distinguen en *Baetica* por sus *cognomina* las de *Seria*, *Nertobriga*, *Segida*, *Vgultumacum*†, *Lacimurga*, *Stereses* y *Callenses*.

© PLIN. nat. 3. 19

En la costa los *bastuli*, tras ellos, hacia el interior, en este orden: «*mentesani, oretani et ad Tagum carpetani*†», junto a éstos, los «*uaccae, uettones† et celtiberi areuaci*».

© PLIN. nat. 3. 20

Luego *Lucentum*, *latinorum*, *Dianium*, *stipendiarium*, el río *Sucro*, y antiguamente el *oppidum*, «*Contestaniae finis*». La *regio Editania*, con un *stagnum* que se aleja hacia los *celtiberi*.

- PLIN. nat. 3. 24
Caesaraugusta, bañada por el *amnis Hiberus*, donde antes el *oppidum* llamado *Saldubia*, recibe *LV populi*: de éstos, de *ciuium romanorum*, *belblitani*†, *celsenses* de la colonia, *calagurritani nasci*, *ilerdenses* «*surdaonum gentis*», *oscenses*, de la *regio Vessitania*†, *turriasonenses*†; de *latinorum ueterum*, *cascantenses*, *ergauicenses*, *graccuritanos*†, *leonicenses*, *ossigerdenses*; de *foederati*, *tarracenses*; de *stipendiarii*, *arcobrigenses*, *andelonenses*, *aracelitani*, *bursaonenses*, *calagurritani fibularenenses*, *conplutenses*, *carenses*, *cincienses*, *cortoenses*†, *damanitani*, *spallenses*, *ilursenses*, *iluberitani*, *lacetani*, *uibienses*†, *pompelonenses*, *segienses*.
- © PLIN. nat. 3. 25
 A *Carthago* van *LXV populi*, (...) entre ellos, *stipendiariorum*: los *dianenses*, los *oretani*, cognominados *germani* «*caputque Celtiberiae*», los *segobrigenses* de *Carpetania*, los *toletani*, puestos en el *flumen Tagus*.
- © PLIN. nat. 3. 26
 Al *conuentus cluniensis* los *uarduli* llevan *XIII populi*, de los cuales nombramos los *alabenses*†, los *turmogidi IIII*, entre los cuales los *segisamonenses* y los *segisamaiulienses*; al mismo *conuentus* los *carietes* y *uennenses* llevan *V ciuitates*, de las cuales son los *uelienses*. Al mismo lugar los *pellondones*†, con los *IIII populi* de los *celtiberi*, de los cuales famosos los *numantini*, así como, entre las *XVII† ciuitates* de los *uaccae*, los *intercatienses*, *palantini*, *lacobrigenses*, *caucenses*.
- © PLIN. nat. 3. 27
 En cuanto a los *VII† populi cantabrici*, «*Julio-briga sola memoretur*», entre las *X ciuitates* de los *autrigones Tritium* y *Virouesca*. A los *areuaci* dio nombre el *fluuius Areua*, de éstos *VI oppida*, «*Secontia et Vxama*», nombres que se usan frecuentemente en otros lugares, además «*Segouia et Noua Augusta, Termes ipsaque Clunia, Celtiberiae finis*».
- PLIN. nat. 4. 112
 El *Durius amnis* nace «*in pelondonibus*†», pasa «*iuxta Numantiam*» y luego «*per areuacos uaccaeosque*», separa *Asturia* de los *uettones* y *Lusitania* de los *gallaeci*.
- © PLIN. nat. 4. 119
 Frente a la *Celtiberia*, «*ex aduerso*», están las islas *Cassiterides*, según las llaman los *graeci* por su abundancia en *plumbum*.
- © PLIN. nat. 6. 218
 La *septima diuisio* pasa sobre el *Bosporus*, *Venetia*, *Rauenna*, sobre la *Gallia aquitanica*, el *Pyrenaeus*, *Celtiberia*: al jalón, *umbilicus*, de *XXXV* pies, una *umbra* de *XXXVI*.
- © PLIN. nat. 8. 170
 En *Celtiberia* cada <burra, *asina*> ha dado cuatrocientas mil monedas «*nummum*», sobre todo por parir mulas «*mularum maxime partu*».
- © PLIN. nat. 18. 80
 En *aprilis* se siembra, *sero*, el *hordeum* en *Celtiberia*, y nace dos veces en el mismo año «*eodem anno bis nascitur*».
- © PLIN. nat. 33. 39
 El *aurum* en los brazos, *lacerti*, también lo llevan los hombres, *uiri*, es llamado ‘*viriola*’ en céltico y ‘*viria*’ en celtibérico «*uiriolae celtice dicuntur, uiriae celtiberice*».
- PLIN. nat. 34. 144
 La *summa differentia* es el *aqua* en la que *condens immergitur*. Es este agua el que «*nobilitauit loca*» como *Bilbilis* y *Turiasso*, por la *gloria* del *ferrum*, aunque no tengan *ferraria metalla*.
- PLVTARCHVS (PLUTARCO) —PLU.
 Βίοι παράλληλοι (*Vidas paralelas*): M. Κάτων — Cat. Ma. Γ. Μάριος —Mar. Σερτώριος —Sert. Ed. FLACELIERE & CHAMBRY, Paris (Budé) 1969 (Cat. Ma.); 1971 (Mar.); 1973 (Sert.).
- © PLU. Cat. Ma. 10, 1-2
 {Κάτων} cónsul, ὕπατος, obtuvo la provincia, ἐπαρχία, que los Ῥωμαῖοι llaman ἐντὸς Ἰσπανία. Un gran ejército de βαρβαροὶ le atacó, por lo que pidió la συμμαχία de los cercanos, ἑγγύς, κελτίβηρες, quienes pidieron doscientos τάλαντα por su ayuda.
 PLU. Cat. Ma. 10, 3
 {Κάτων} venció la batalla, μάχη, y continuó su campaña con éxito. Dice Πολύβιος que por orden suya todos los muros, τεῖχη, de las πόλεις «ἐντὸς Βαιτίου», fueron destruidos en un día. Κάτων mismo dice que tomó más πόλεις que días estuvo en Ἰβηρία, lo que debe ser verdad si realmente fueron cuatrocientas.
 PLU. Cat. Ma. 11, 1-2
 Σκιπίων ὁ μέγας sucedió en el cargo a Κάτων, y se incorporó a la provincia, ἐπαρχία, lo más pronto posible. Pero Κάτων, tomando como escolta, προπομπός, cinco cohortes de infantería «σπεύρας ὀπλιτῶν πέντε» y quinientos jinetes «πεντακοσίους ἵππεῖς», sometió al «λακετανῶν ἔθνος», haciendo matar seiscientos desertores capturados.
- © PLU. Mar. 3, 2
 {Μάριος} comenzó el servicio militar contra los κελτίβηρες, en Νομαντία, cuando Σκιπίων Ἀφρικανός.
- © PLU. Sert. 3, 5
 Tras la guerra contra los cimbrios y teutones, Σερτώριος fue a Ἰβηρία como χιλιάρχος, bajo el mando de Δειδῖος, e invernó, παραχειμάζω, «ἐν τῇ πόλει Κάστλωνι τῆς κελτιβήρων».
- PLU. Sert. 3, 6
 Como los soldados, στρατιῶται, eran insolentes en la abundancia y la mayor parte borrachos y confiados, οἱ βάρβαροι trajeron ayuda de noche de sus vecinos, ἀστυγεῖτοι, «γυρισσινῶν†» para matar a los soldados. Σερτώριος escapó con unos pocos y dio la vuelta a la πόλις.
- Ἀποφθέγματα βασιλέων καὶ στρατηγῶν (*Máximas de reyes y generales*) —Apoph. Ed. FUHRMANN, Paris (Budé) 1988.
- © PLU. Apoph. Cat. Ma. 24
 Cuando {Κάτων} luchaba contra los que viven «περὶ τὸν Βαῖτιν», en peligro por la muche-

dumbre de enemigos, los *κελτίβηρες* ofrecieron su ayuda por doscientos *τάλαντα*.

© PLU. Apoph. Scip. Aem. 10

{Enfrentado *Σκιπίων ὁ νεώτερος* en la elección a censor con *Ἀππίος Κλαυδῖος*}, guerreando entonces contra los *κελτίβηρες*, invitó a los *πολίται* a destinarlos a ambos a la expedición, como legados o tribunos, *ἢ πρεσβευτὰς ἢ χιλάρχους*, para probar el valor, *ἀρετή*, de cada uno.

PLU. Apoph. Scip. Aem. 15

Los *νομαντῖνοι* parecían invencibles, *ἄμαχοι*, por lo que el *δῆμος* designó a *Σκιπίων ὕπατος* para esta guerra. Partiendo muchos para la expedición, «*ὠρμημένων δὲ πολλῶν ἐπὶ τὴν στρατείαν*», el *σύγκλητος* lo impidió, *διακωλύω*, y denegó los *χρήματα* disponibles.

PLU. Apoph. Scip. Aem. 21

Cuando los *πρεσβύτεροι* reprochaban a los que habían huido de los que antes perseguían, uno de los *νομαντῖνοι* dijo que el ganado, *τὰ πρόβατα*, era el mismo, pero otro el pastor, *ποιμήν*.

Περὶ ἀδολεσχίας (Acerca de la charlatanería) — De garr. Ed. DUMORTIER & DEFRADES, Paris (Budé) 1975.

© PLU. De garr. 17

Los *κελτίβηρες* transforman el hierro, *σίδηρος*, en acero, *στόμωμα*, enterrándolo mucho tiempo y limpiándolo después.

Περὶ ποταμῶν (Acerca de los ríos) — Fluv. Ed. MUELLER *Geogr. gr. min.*, Paris (Didot) 1861, repr. Hildesheim 1990.

© PLU. Fluv. Arar 1

Es «*ποταμός*» de la *Κελτική*, afluente del *Ῥοδανός*, en la «*χώραν τῶν Ἄλλοβρόγων*». Antes se llamaba «*Βρίγυλος*», cambió de nombre porque *Ἄραρ* fue a cazar al bosque, *ὔλη*, y, encontrando al «*ἀδελφὸν Κελτίβηρον*» muerto por las fieras, por la pena se hirió mortalmente y cayó al *Βρίγυλος*, por lo que tomó el nombre *Ἄραρ*.

POLYBIVS HISTORICVS (POLIBIO) — PLB.

Ἱστορίαι (Historias). Ed. libro 2: PÉDECH, Paris (Budé) 1970; libro 3: FOUCAULT, Paris (Budé) 1971; libros 10-11: WEIL, Paris (Budé) 1990; libro 14: BUETTNER-WOSBT, Leipzig (Teubner) 1893, repr. Stuttgart 1985; libro 35: BUETTNER-WOSBT, Leipzig (Teubner) 1904, repr. Stuttgart 1985.

PLB. 2. 36, 1

Ἀσδρούβας, al mando de *Ἰβηρία*, murió asesinado por alguien «*κελτοῦ τὸ γένος*», por cuestiones personales «*ἰδῶν ἀδικημάτων*».

© PLB. 3. 5, 1

{La terminación de esta obra estará en el período de desórdenes y tumultos que se ha reproducido;} el *πόλεμος* de los *Ῥωμαῖοι* «*πρὸς κελτίβηρας καὶ οὐακκαίους*» y el de los *καρχηδόνιοι* «*πρὸς Πασσαννάσσαν*».

© PLB. 3. 17, 2

Ζάκανθα, *πόλις* en las estribaciones de la cordillera «*ἐπὶ τῷ πρόποδι τῆς ὄρεινῆς*» que hace de límite «*τῆς συναπτούσης τὰ πέρατα*» entre *Ἰβηρία* y *Κελτιβηρία*.

PLB. 3. 37, 10-11

De la parte de «*Εὐρώπης*» <desde los Pirineos> hacia poniente, se llama *Ἰβηρία* la parte del mar nuestro «*ἡμᾶς θαλάττης*», hasta las columnas de *Ἡρακλῆς*, mientras que la del mar exterior, «*ἔξω*» no tiene aún un nombre común, «*κονὴν μὲν ὀνομασίαν οὐκ ἔχει*».

PLB. 3. 113, 7

{En *Κάνναι*} *Ἄννίβας* situó en el flanco izquierdo a los «*Ἰβηρας καὶ κελτοὺς ἰππεῖς*», frente a la caballería romana. En el centro, entre los infantes *λιβύοι*, los «*Ἰβηρας καὶ κελτοὺς*».

PLB. 3. 114, 2-3

El escudo, *θυρεὸς*, de los *Ἰβηρες* y *κελτοὶ* era muy parecido, pero las espadas, *τὰ ξίφη*, diferentes: una, con punta, *κέντημα*, podía herir con el filo «*τῆς καταφορᾶς*»; la «*γαλατικὴ μάχαιρα*» sólo servía por el filo, y a distancia «*ἐξ ἀποστάσεως*».

PLB. 3. 114, 4

Las cohortes, *σπεῖραι*, formando alternadas, los *κελτοὶ* desnudos, *γυμνοὶ*, los *Ἰβηρες* con túnicas cortas de lino bordeadas de púrpura «*λίνοῖς περιπορφύροις χιτωνίσκοις*», ataviados según los pueblos «*κατὰ τὰ πάτρια*».

© PLB. 10. fragm 6, 2

{*Πόπλιος*} exhortaba a sus tropas: los *Ῥωμαῖοι* no habían sido vencidos por la *ἀρετή* de los *καρχηδόνιοι*, sino por su propia precipitación, *προπέτεια*, y por la traición, *προδοσία*, de los *κελτίβηρες* (cit. en *Excerpta antiqua*).

© PLB. 10. fragm 7, 1

{*Πόπλιος*}, en Roma, se informó desde el origen «*ἀπὸ τῆς ἀρχῆς ἱστορῶν*» acerca de la traición, *προδοσία*, de los *κελτίβηρες* y acerca de la separación de los ejércitos romanos, concluyendo que eran las razones del desastre, *περιπέτεια*, de su padre (cit. en *Excerpta antiqua*).

© PLB. 11. fragm 31, 6

{*Πόπλιος*, exhortando en *Καρχηδών* a sus tropas contra *Ἄνδοβάλης*:} “no ha sido con los *Ἰβηρες* que hemos echado a los *καρχηδόνιοι* de *Ἰβηρία*, sino que hemos vencido a «*καρχηδονίους καὶ κελτίβηρας*» gracias a la perfección de los romanos, «*ταῖς Ῥωμαίων ἀρεταῖς*» y a vuestra gran valentía «*σφετέρᾳ γενναιότητι*» (cit. en *Excerpta antiqua*).

© PLB. 14. fragm 7

En *Ἄββα* los cuatro mil *κελτίβηρες* que se habían hecho mercenarios, «*ἔξενολογημένοι*», de los *καρχηδόνιοι*: levantaron la moral de los *καρχηδόνιοι* por su fama, *φήμη*, de que en batalla, *κίνδυνος*, eran invencibles, *ἀνυπόστατος*, por ánimo y armamento «*ταῖς ψυχᾶς καὶ τοῖς καθοπλισμοῖς*». Los *καρχηδόνιοι*, *νομάδες* y *κελτίβηρες* acamparon en *Μεγάλα πεδιά* (cit. en *Excerpta antiqua*).

© PLB. 14. fragm 8

Σόφαξ y Ἄσδρούβας colocaron a los κελτίβηρες en el centro de la formación «μέσους ἔταξαν», frente a las cohortes romanas «ῥωμαίων σπειρίαις». Los κελτίβηρες combatieron valientemente «ἐμάχοντο γενναίως»: no podían huir porque desconocían el país, ni tampoco ser capturados vivos por la traición, ἄθεσία, a Πόπλιος. Porque, tratados por éste no como enemigos, «οὐδὲν πολέμιον πεπονθότες», en Ἰβηρία, aparecen injustamente, ἀδίκως, y violando la palabra, «παρασπόνδως», como aliados, «συμμαχήσοντες», de los καρχηδονίοι. Los πριγκίποι y los τριαρίοι envolvieron a estos κελτίβηρες y los aniquilaron, sólo unos pocos escaparon, pero cubrieron la retirada de Σόφαξ y Ἄσδρούβας (cit. en *Excerpta antiqua*).

© PLB. 35. fragm 2, 1-2

Los κελτίβηρες, tras pactar una tregua, ἀνοχαί, con Μάρκος Κλαύδιος enviaron embajadas, πρεσβεΐαι, a Roma y se mantuvieron en paz, ἡσύχιος. Μάρκος Κλαύδιος luchó contra los λυσιτανοί, tomó Νερκόβριγα e invernó «ἐν Κορδύβα» (cit. en CONST. *Exc. de legat. gent. ad rom.*, 2, p. 358).

PLB. 35. fragm 2, 3-4

Los embajadores, πρέσβεις, llegaron a Ῥώμη: los de los βελλοί y τίττοι, como se habían adherido, «ἤροῦντο», a los ῥωμαῖοι, fueron aceptados en la πόλις; los de los ἄρανάκοι, enemigos, πολεμίοι, debieron acampar al otro lado del Τίβερις (cit. en CONST. *Exc. de legat. gent. ad rom.*, 2, p. 358).

PLB. 35. fragm 2, 5-11

Los aliados, συμμαχοί, fueron citados a la sesión por ciudades «κατὰ πόλιν». Aunque βάρβαροι, los discursos, λόγοι, intentaron tratar sistemáticamente «ἐπειρῶντο» todo lo importante «τὰς διαφοράς»: si los que habían tomado las armas «τεύξονται τῆς ἀρμοζούσης» no eran castigados «κολάσεως», al volver los στρατοπέδα ῥωμαϊκά de Ἰβηρία tomarían venganza, δίκη, considerándolos traidores, προδοταί. Reclamaron «ἤξιουν» que los στρατοπέδα permanecieran «μένειν» en Ἰβηρία y que cada año fuese a ella un ἕπατος a vigilar a los aliados «ἐφεδρεύοντα τοῖς συμμαχοῖς» y a castigar los daños «κολάσσοντα ἀδικίας» de los ἄρανάκοι. Si querían retirar «ἀπάγειν» las fuerzas, δυνάμεις, debían dar un escarmiento, παραδειγματίζω. Esto expusieron «οἱ βελλῶν καὶ τίττων συμμαχοῦντες ῥωμαίοις» (cit. en CONST. *Exc. de legat. gent. ad rom.*, 2, pp. 358-359).

PLB. 35. fragm 2, 12-15

Después pasaron los πολεμίοι. Los ἄρανάκοι hablaron modesta y humildemente «ὑποπεπτωκότως καὶ ταπεινῶς», pero no como vencidos «οὐδ' ἠττωμένη». Al final del discurso «τέλος τῶν λόγων» dijo que, si por su error «τῆς ἀγνοίας» se les imponía una multa «πρόστιμον», sería aceptada «ἀναδέχασθαι», pero reclamaban «ἤξιουν» volver «ἐπανάγειν», tras la orden, προστάγμα, a los acuerdos hechos con el senado en época de Tiberio «τὰς κατὰ Τιβέριον ὁμολογίας αὐτοῖς γενομένης πρὸς τὴν σύγκλητον» (cit. en CONST. *Exc. de legat. gent. ad rom.*, 2, p. 359).

PLB. 35. fragm 3, 1-5

Los cuales (senadores), observando que Μάρκελλος, el στρατηγός, otorgaba el voto (ῖ?) «προσνέμοντα τὴν γνώμην» a los πολεμίοι más que a los συμμαχοί, pero creyendo «νομίσαντες» que los συμμαχοί decían la verdad «ἀληθῆ λέγειν», que era altanería la fuerza (ῖ?) de los arénacos «τοὺς ἀρανάκας ἀκμὴν μεγαλοφρονεῖν» y que el στρατηγός se había acobardado «ἀποδειλιᾶν τὸν πόλεμον», dieron orden «ἐντολὰς ἔδωκαν» secreta, ἀπόρητος, de combatir «πολεμεῖν» (cit. en CONST. *Exc. de legat. gent. ad rom.*, 2, p. 359).

PLB. 35. fragm 3, 6-9

Desconfiando «διαπιστήσαντες» de Μάρκελλος habían de enviar otro στρατηγός a Ἰβηρία. Los dos ἕπατοι, Αὔλος Ποστόμιος y Δεύκιος Δικίνιος Δεύκολλος, hicieron los preparativos, παρασκευαί, con empeño y grandes medios «φιλοτιμῶς καὶ μεγαλομερῶς»: si se dejaba esta guerra no sólo tomarían ánimos los ἄρανάκοι, sino todos los demás (cit. en CONST. *Exc. de legat. gent. ad rom.*, 2, p. 359-360).

© PLB. 35. fragm 4, 1-7

Κοῖντος había explicado en Ῥώμη, la continuidad, συνέχεια, de los peligros en la batalla, la multitud de muertos «τὸ πλῆθος τῶν ἀπολωλότων» y el valor, ἀνδρεία, de los κελτίβηρες. El acobardamiento «ἀποδειλιάσεως» hizo que no se cubrieran los puestos de χιλιάρχοι ni de πρεσβευταί, y los νέοι eludían el alistamiento «τὰς καταγραφὰς» (cit. en CONST. *Exc. de legat. gent. ad rom.*, 2, p. 360).

PLB. 35. fragm 4, 8-14

Πόπλιος Κορνήλιος aconsejaba la guerra y se ofreció a que le enviaran como χιλιάρχοι o πρεσβευταί a Ἰβηρία, aunque era más segura Μακεδονία. Al momento «παραυτίκα» hubo una gran aceptación de Σκιπίων (cit. en CONST. *Exc. de legat. gent. ad rom.*, 2, pp. 360-361).

Κελτιβηρικῶν πολέμος (La Guerra celtibérica) ῖ?
Ed. BUETTNER-WOSBT, Leipzig (Teubner) 1904, repr. Stuttgart 1985.

© PLB. 34. fragm 9, 12 ῖ?

Πολύβιος dice que el Βαῖτις y el Ἄνας fluye, «ρεῖν», de Κελτιβηρία —separados por novecientos σταδίοι—. (cit. en STR. 3. 2, 11A).

© PLB. 34. fragm 9, 13 ῖ?

Πολύβιος, exponiendo los «ἔθνη καὶ χωρία» de los οὐακκαίοι y κελτίβηρες, une a las otras πόλεις Σεγεσάμα e Ἰντερκατία (cit. en STR. 3. 4, 13B).

© PLB. ῖ? fragm 163(BW)

Los κελτίβηρες tienen particular, «ἴδιον», en el πόλεμος que, al ver apurados «πιεζομένους» a los de infantería, «πεζοὺς», desmontados, «παρακαταβάντες», dejan atrás a los ἵπποι puestos en formación (ῖ?), «ἐκτώτας ἐν τάξει», porque teniendo unidas pequeñas cuñas (ῖ?), «παττάλισκους μικροῦς», en las puntas de las tiendas, «ἄκροις ἀγωγεῦσι», clavando éstas, «τούτους πῆξαντες», enseñan a obedecer, «πειθαρχεῖν διδάσκουσι», a los ἵπποι en formación, «ἐν τάξει», hasta que vuelven a sacar los clavos, «παττάλους» (cit. en ῖ?; cf. SUID. s.v. ἴδιον y SUID. s.v. κελτίβηρες).

POSIDONIVS APAMENSIS (POSIDONIO)

—POSIDON.

Ἱστορίαι (Historias). Ed. THEILER, Berlin 1982.

© POSIDON. fragm. 24

Ποσειδώνιος dice particular, «ἴδιον» de Ἰβηρία las cornejas, «κορώναι», negras, «μελαίνας», y los ἵπποι de los κελτίβηρες que, siendo tordos «ὑποψάρος», cambian el pelaje, «χρόα» al ser llevados fuera de Iberia (¿?): «τὴν ἕξω μεταχθῶσιν Ἰβηρίαν». Parecen a los de los παρτικοί, pues son veloces, «τάχοι», y más resistentes, «εὐδρόμοι», que los demás (cit. en STR. 3. 4, 15).

© POSIDON. fragm. 91

Dice Ποσειδώνιος que Μάρκος Μάρκελλος cobró un φόρος de seiscientos τάλαντα de Κελτιβηρία, lo que prueba, «τεκμαίρεσθαι», que los κελτίβηρες eran numerosos, «πολλοὶ ἦσαν», y tenían abundancia de riquezas, «χρημάτων εὐποροῦντες», aunque habitasen un país, χώρα, pobre (¿?), παράλυρος. Dice, insultando, «κωμωδῶν», que Πολύβιος dice que Τιβέριος Γράκχος destruyó, «καταλῦσαι», trescientas πόλεις de éstos por agradecer, «χαρίσασθαι» a Γράκχος, llamando πόλεις a los πύργοι, como en los desfiles triunfales, «θριαμβικαὶ πομπαί» (cit. en STR. 3. 4, 13B).

PRISCIANVS GRAMMATICVS (PRISCIANO)

—PRISC.

Institutiones grammaticae (Instrucciones de gramática) —gramm.

PRISC. gramm. 3, 344

Q. Pompeius pretexto una enfermedad, morbus, para no asistir a la *deditio* {de Mancino}, para «ne (...) animos numantinorum irriter» (Liv. 56. sin número).

PROVINCIAEVM Laterculus Veronensis (Listas provinciales de Verona) —Provinc. laterc. Veron. Ed. SEECK, Berlin 1876 (repr. Frankfurt am Main 1962).

© Prouinc. laterc. Veron. 14, 6

Gentes (...) celtitibari (¿celti <e>t ibari?), turini, ausitani, calpitani, cantabri, enantes.

PTOLEMAEVVS, CLAVDIVS (PTOLOMEO)

—PTOL.

Γεωγραφικὴ ὑφήγησις (Guía geográfica) —Geog. Ed. NOBBE, Leipzig 1843, repr. Hildesheim 1990; MUELLER, Paris (Didot) 1883.

PTOL. Geog. 2. 6, 50N

El interior «τὰ δὲ ἐντὸς» con respecto a <los ΚΑΛΔΑΙΚΟΙ> los ΟΥΑΚΚΑΙΟΙ, en los cuales «ἐν οἷς» las πόλεις: «ΒΑΡΓΙΑΚΙΣ; ΙΝΤΕΡΚΑΤΙΑ; ΟΥΜΙΝΑΚΙΟΝ; ΠΟΡΤΑ ΑΥΓΟΥΣΤΑ; ΑΥΤΡΑΚΑ; ΔΑΚΚΟΒΡΙΓΑ; ΔΟΥΙΑ; ΣΕΓΟΝΤΙΑ ΠΑΡΑΜΙΚΑ; ΓΕΛΔΑ; ΑΔΒΟΚΕΛΑ; ΡΑΥΔΑ; ΣΕΓΙΣΑΜΑ ΙΟΥΔΙΑ; ΠΑΛΛΑΝΤΙΑ; ΕΛΔΑΝΑ; ΚΩΟΥΓΙΟΝ; ΚΑΥΚΑ; ΟΚΤΩΔΟΥΡΟΝ; ΠΙΝΤΙΑ; ΣΕΝΤΙΚΗ; ΣΑΡΑΒΡΙΣ».

PTOL. Geog. 2. 6, 54N

Bajo «ὑπὸ» los ΜΟΥΡΒΟΓΟΙ, los ΠΕΛΕΝΔΟΝΕΣ, en los cuales «ἐν οἷς» las πόλεις: «ΟΥΥΙΣΟΝΤΙΟΝ; ΑΥΓΟΥΣΤΟΒΡΙΓΑ; ΣΑΟΥΙΑ».

PTOL. Geog. 2. 6, 55N

Bajo «ὑπὸ» los ΑΥΤΡΙΓΟΝΕΣ, los ΒΗΡΩΝΕΣ, en los cuales «ἐν οἷς» las πόλεις: «ΤΡΙΤΙΟΝ ΜΕΤΑΛΛΟΝ; ΟΛΙΒΑ; ΟΥΑΡΕΙΑ».

PTOL. Geog. 2. 6, 56N

Bajo «ὑπὸ» los ΠΕΛΕΝΔΟΝΕΣ y los ΒΗΡΩΝΕΣ, los ΑΡΕΟΥΑΚΑΙ, en los cuales «ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι» (sic): «ΚΟΜΦΛΟΕΝΤΑ; ΚΑΟΥΝΙΑ ΚΟΔΩΝΙΑ; ΤΕΡΜΕΣ; ΟΥΞΑΜΑ ΑΡΓΕΛΛΑΙ; ΣΕΓΟΡΤΙΑΔΑΓΚΑ; ΟΥΕΛΟΥΚΑ; ΤΟΥΚΡΙΣ; ΝΟΥΜΑΝΤΙΑ; ΣΕΤΟΥΒΙΑ; ΝΟΥΥΤΑ ΑΥΓΟΥΣΤΑ».

PTOL. Geog. 2. 6, 57N

A su vez más meridionales «πάλιν μεσημβρινώτεροι» que los ΟΥΑΚΝΑΙΟΙ y los ΑΡΕΟΥΑΚΑΙ, los ΚΑΡΠΗΤΑΝΟΙ, en los cuales «ἐν οἷς» las πόλεις: «ΙΑΟΥΡΒΙΑΔΑ; ΕΤΕΛΕΣΤΑ; ΙΔΑΡΚΟΥΡΙΣ; ΟΥΑΡΑΔΑ; ΘΕΡΜΟΙΔΑ; ΤΙΤΟΥΑΚΙΑ; ΜΑΝΤΟΥΑ; ΤΩΔΗΤΟΝ; ΚΟΜΠΛΟΥΤΟΝ; ΚΑΡΑΚΚΑ; ΔΙΒΟΡΑ; ΙΣΠΙΝΟΝ; ΜΕΝΤΕΡΚΩΣΑ; ΒΑΡΝΑΚΙΣ; ΑΔΤΕΡΝΙΑ; ΠΑΤΕΡΝΙΑΝΑ; ΡΙΓΟΥΣΑ; ΔΑΜΙΝΙΟΝ».

© PTOL. Geog. 2. 6, 58N

Más orientales «ἀνατολικώτεροι» que éstos «τούτων», los ΚΕΛΤΙΒΗΡΕΣ, en los cuales «ἐν οἷς» las πόλεις: «ΒΕΛΣΙΝΟΝ; ΤΟΥΡΙΑΣΣΩ; ΝΕΡΤΟΒΡΙΓΑ; ΒΙΑΒΙΣ; ΑΡΚΟΒΡΙΓΑ; ΚΑΙΣΑΔΑ; ΜΕΔΙΟΛΟΝ; ΑΤΤΑΚΟΝ; ΕΡΓΑΟΥΙΚΑ; ΣΗΓΟΒΡΙΓΑ; ΚΟΝΔΑΒΟΡΑ; ΒΟΥΡΣΑΔΑ; ΔΑΞΕΤΑ; ΟΥΑΔΕΡΙΑ; ΙΣΤΟΝΙΟΝ; ΑΔΑΒΑ; ΔΟΙΒΑΝΑ; ΟΥΡΚΑΙΣΑ».

PTOL. Geog. 2. 6, 59N

Más meridionales que éstos «μεσημβρινώτεροι δὲ τούτων» y los ΚΑΡΠΗΤΑΝΟΙ, los ΩΡΗΤΑΝΟΙ «καὶ πόλεις»: «ΣΑΛΑΡΙΑ; ΣΙΣΑΠΩΝΗ; ΩΡΗΤΟΝ ΓΕΡΜΑΝΩΝ; ΑΙΜΙΔΙΑΝΑ; ΜΙΡΟΒΡΙΓΑ; ΣΑΛΙΚΑ; ΔΙΒΙΣΩΚΑ; ΚΑΣΤΟΥΛΩΝ; ΔΟΥΠΠΑΡΙΑ; ΜΕΝΤΗΣΑ; ΚΕΡΟΥΑΡΙΑ; ΒΙΑΤΙΑ; ΔΑΚΚΟΥΡΙΣ; ΤΟΥΙΑ».

© PTOL. Geog. 2. 6, 60N

Bajo «ὑπὸ» la parte oriental «τὰ ἀνατολικά» de los ΚΕΛΤΙΒΗΡΕΣ, los ΔΩΒΗΤΑΝΟΙ, de los cuales «ὧν» la πόλις ΔΩΒΗΤΟΝ.

PTOL. Geog. 2. 6, 61N

Bajo «ὑπὸ» estos y junto «παρὰ» a los ΩΡΗΤΑΝΟΙ los ΒΑΣΤΗΤΑΝΟΙ, en los cuales «ἐν οἷς» las «πόλεις μεσόγειοι»: «ΠΟΥΚΙΑΔΙΑ; ΣΑΛΑΡΙΑ; ΤΟΥΡΒΟΥΔΑ; ΣΑΛΤΙΓΑ; ΒΙΓΕΡΡΑ; ΑΒΟΥΔΑ; ΔΕΣΩ; ΒΕΡΓΟΥΔΑ; ΚΑΡΚΑ; ΙΑΟΥΝΟΝ; ΑΡΚΙΑΚΙΣ; ΣΕΓΗΔΑ; ΟΡΚΕΛΙΣ; ΟΥΕΡΓΙΑΔΙΑ; ΑΚΚΙ».

© PTOL. Geog. 2. 6, 63N

Más orientales «ἀνατολικώτεροι» que {los ΚΟΝΤΕΣΤΑΝΟΙ}, los ΒΑΣΤΙΤΑΝΟΙ y los ΚΕΛΤΙΒΗΡΕΣ, los ΗΔΗΤΑΝΟΙ «καὶ πόλεις μεσόγειοι»: «ΚΑΙΣΑΡΕΙΑ ΑΥΓΟΥΣΤΑ; ΒΕΡΝΑΥΑ; ΕΒΟΡΑ; ΒΕΛΕΙΑ; ΑΡΣΙ; ΔΑΜΑΝΙΑ; ΔΕΟΝΙΚΑ; ΟΣΙΚΕΡΔΑ; ΗΤΟΒΗΣΑ; ΔΑΣΣΙΡΑ; ΗΔΗΤΑ Η ΚΑΙ ΔΗΡΙΑ; ΣΑΓΟΥΝΤΟΥΝ».

PTOL. Geog. 2. 6, 67N

{§65 Entre el Ibero y la Pyrene «ἐν δὲ τῷ μεταξύ τοῦ Ἰβήρος καὶ τῆς Πυρήνης».} Más allá «μετὰ» de [los ΟΥΑΡΔΟΥΔΑΟΙ], los «ΟΥΑΣΚΟΝΕΣ» «καὶ πόλεις μεσόγειοι»: «ΙΤΟΥΡΙΣΣΑ; ΠΟΜΠΕΛΩΝ; ΒΙΤΟΥΡΙΣ; ΑΝΔΗΛΟΣ; ΝΕΜΑΝΤΟΥΡΙΣΤΑ; ΚΟΥΡΝΟΝΙΟΝ; ΙΑΚΚΑ; ΓΡΑΚΟΥΡΙΣ; ΚΑΔΑΓΟΡΙΝΑ; ΚΑΣΚΟΝΤΟΝ; ΕΡΓΑΟΥΙΚΑ; ΤΑΡΡΑΓΑ; ΜΟΥΣΚΑΡΙΑ; ΣΕΤΙΑ; ΑΛΛΥΩΝΑ».

PTOL. Geog. 2. 6, 68N

Y más allá «ἔτι μετὰ» de éstos, los «ΙΑΕΡΓΗΤΕΣ» «ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι»: «ΒΕΡΓΟΥΣΙΑ; ΚΕΔΣΑ; ΒΕΡΓΙΔΟΝ; ΕΓΑΡΑ; ΣΟΥΚΚΩΣΑ; ΟΣΚΑ; ΒΟΥΡΤΙΝΑ; ΓΑΛΛΙΚΑ ΦΛΑΟΥΙΑ; ΩΡΓΙΑ; ΙΑΕΡΔΑ».

SALLUSTIVS CRISPVS (SALUSTIO) —SALL.

Historiae (Historias) —hist. frg. Ed. MAURENBRECHER, Leipzig (Teubner) 1893.

© SALL. hist. frg. 1. 125

Según Sallustius, mos de los celtiberi el que se consagran a los reyes, «se regibus deuouent», y rehusan la uita tras ellos (cit. en SERV. georg. 4, 218).

© SALL. hist. frg. 2. 94

Ordenó al legatus Titurius que pasase el invierno, hiems, «in Celtiberia» con quince cohortes, defendiendo a los aliados, «praesidentem socios».

© SALL. hist. frg. 3. 82

Que el imperator se guarde, caueo, del perfidus celtiberus.

© SALL. hist. frg. Oxyrh. s/n

«<be>llo celtiberico».

SCYMNVS GEOGRAPHVS (ESCIMNO DE QUIÓS) —SCYMN.

Orbis descriptio (Descripción del mundo). Ed. MUELLER, Geogr. gr. min., 1, Paris (Didot) 1855, repr. Hildesheim 1990.

SCYMN. 161-168

«Γάδειρος». Más allá de ésta, «μετὰ ταύτην», Ταρτησόδος, regada por el río que lleva más, «ποταμόρρυτον (...) φέρουσα πλείονα», estaño, oro y cobre, «κασσίτερον (...) χρυσόν τε καὶ χαλκόν», de la Céltica, «ἐκ τῆς Κελτικῆς». En efecto, «ἔπειτα», la «χώρα» se llama «Κελτικὴ» hasta el mar donde se encuentra Cerdeña, «μέχρι τῆς θαλάττης τῆς κατὰ Σαρδῶν κειμένης».

SERVIVS (SERVIO) —SERV.

In Vergilii carmina commentarii (Comentarios a los poemas de Virgilio) —georg. Ed. THILO, Leipzig (Teubner) 1887, repr. Hildesheim 1961.

* SERV. georg. 4, 218

«pulchram mortem, gloriosam», como corresponde a quienes escoltan al rey «pro rege susci-

pitur», lo sacó de la costumbre, mos, de los celtiberi, como leemos en Sallustius: se consagran a los reyes «se regibus deuouent» y rehusan la uita tras ellos (SALL. hist. frg. 1. 125).

SILIVS ITALICVS (SILIO ITÁLICO) —SIL.

Punica (La guerra púnica). Ed. MINICONI & DEVALLET, Paris (Budé) 1979.

SIL. 3. 340-343

Los celtae, que unen el nombre, «sociati nomen», con los hiberi: para ellos la gloria, decus, morir en combate, «pugna cecidisse»; el sacrilegio, «nefas», quemar el cuerpo, «corpus cremari». Creen ser llevados al cielo, caelus, si el buitre hambriento, «impastus uultur», desgarrara los miembros muertos, «carpat si membra iacentia».

SIL. 3. 362-363

Llega el arbacus† en armas, con el aclys o uerus delgado (tipo de dardo), que amenaza combati-

STEPHANVS BYZANTINVS (ESTEBAN DE BIZANCIO) —ST. BYZ.

Ἐθνικά (Nomenclátor). Ed. MEINEKE, Berlin 1848, repr. Graz 1958.

* ST. BYZ. s.v. Ἀρβάκη

«πόλις ἐν Κελτιβηρίᾳ», según Ἰόβας, el étnico ἀρβακαῖος (IVBA sin título ni número).

* ST. BYZ. s.v. Ημεροσκοπεῖον

«πόλις κελτιβήρων» y «φωκαέων ἄποικος»: Ἄρτεμίδωρος en el libro 2 de la Descripción de la Tierra (ARTEMIDORVS 2. sin número).

ST. BYZ. s.v. Νομαντία

«Νομαντία, πόλις Ἰβηρίας. Τὸ ἐθνικὸν νομαντῖνος λέγεται διὰ τῆς ου».

© ST. BYZ. s.v. Σεγίδα

«Σεγίδα, πόλις κελτιβήρων», el étnico σεγίδαῖος.

STRABO PONTICVS (ESTRABÓN) —STR.

Γεωγραφικά (Geografía). Mss. Paris. gr. 1393; Paris. gr. 1397. Ed. libro 1: AUJAC, Paris (Budé) 1969; libros 3-4: LASSERRE, Paris (Budé) 1966; ALY, Bonn 1972.

© STR. 1. 2, 27

Habiendo sido conocidos los occidentales «πρὸς ἐσπέραν», se les denominó κελτοὶ ἐῖβηρες, o mezclados «μικτῶς», «κελτίβηρες καὶ κελτοσκύβασι», siendo colocados bajo un nombre «ὄνομα» los diferentes pueblos «ἕκαστα ἐθνῶν» por ignorancia «διὰ τὴν ἄγνοιαν».

© STR. 3. 2, 3

Los χωρία entre el Ἄνας y el Τάγος, como tienen minas, μεταλλεῖα, son necesariamente abruptos, τραχύς, y pobres (¿?), παράλυρος,

- como son los que limitan con la Καρρητανία† y, más aún «ἔτι μάλλον», con la Κελτιβηρία.
- * STR. 3. 2, 11A
Πολύβιος dice que el Βαῦτις y el Ἄνας fluye, «ρεῖν», de Κελτιβηρία —separados por novecientos σταδίοι. (PLB. 34. 9, 12).
- © STR. 3. 2, 11B
Porque los κελτίβηρες se engrandecieron, «αυξηθέντες», e hicieron homónimo, ὁμώνυμος, a sí mismos al país vecino, πλησιόχωρος.
- © STR. 3. 2, 15
Las πόλεις fundadas ahora, «νῦν συνωκισμέναι», «ἐν τοῖς κελτικοῖς» Παξουγούστα, «ἐν τοῖς τουρδούλοις» Αὐγούστα Ἡμερίτα, y «περὶ τοὺς κελτίβηρας» Καισαρουγούστα, y otras κατοικίαι, muestran el cambio, μεταβολή, de πολιτεία. Y cuantos «τῶν ἰβήρων» tienen esta idea son llamados στολᾶτοι, entre los cuales están también los κελτίβηρες, antes, «ποτὲ», considerados los más salvajes, «θηριωδέστατοι».
- © STR. 3. 3, 1
El Τάγος, nace, «ἔχων τὰς ἀρχὰς», entre los κελτίβηρες, fluye a través, «ρεῖ διὰ», de los οὐεττιώνες, καρρητανοὶ y λυσιτανοὶ.
- © STR. 3. 3, 3
Λυσιτανία es el más grande de los «ἰβηρικῶν ἔθνων» al norte del Τάγος. Rodean su χώρα, a oriente, «ἐὼθινὸν», los ἔθνη καρρητανοὶ, οὐεττιώνες y καλλαϊκοί. Los καλλαϊκοί tienen por vecinos, «ὄμοροι», al este, «πρὸς ἔω», a los «ἀστούρων ἔθνη» y a los «ἰβηρσιν»; los otros, «ἄλλοι», a los κελτίβηρσι.
- © STR. 3. 3, 4
El Δούριος desde lejos, μακρόθεν, fluyendo, «ρέων», «παρὰ Νομαντίαν καὶ πολλὰς ἄλλας τῶν κελτιβήρων καὶ οὐακκαίων κατοικίας». El Δήθη, también llamado Διμάϊας o Βελιών, fluye también desde los κελτίβηρες y οὐακκαίοι, y el Βαῦτις o Μίνιός, el más grande de los ποταμοὶ de Λυσιτανία.
- © STR. 3. 4, 5
Los ἰβηρες no organizan, «μὴ κατασκευάζεσθαι», grandes fuerzas (¿?) ni alianzas, «δυνάμεις καὶ κοινωνίας». Si hubiesen querido unir sus fuerzas, «συναπίζειν», no les habrían sometido, «καταστρέψασθαι», ni los αρχηδουνοί, ni antes que ellos los τυροί, ni luego los κελτοί, ahora llamados, «νῦν κελτοῦνται», «κελτίβηρες καὶ βήρωνες», ni Οὐριάθος ni Σερτωρίος.
- © STR. 3. 4, 12
La Κελτιβηρία, al otro lado de la Ἰδουβαΐδα, grande y desigual, «πολλὴ καὶ ἀνώμαλος». La mayor parte es abrupta y pantanosa, «τραχὺ καὶ ποταμόκλυστον», porque por ella pasan el Ἄνας, el Τάγος y, entre otros que nacen en Ἰβηρία, el Δουρηίας, que pasa por Νομαντία y Σεργουντία, y el Βαῦτις, que nace en la ὄροσπέδα. En la parte norte, «πρὸς ἄρκτον μερῶν» de los κελτίβηρες viven, «οὐκοῦσι», los βήρωνες, llegados con el «κελτικοῦ στόλου», de los que es la πόλις Οὐαρία; al oeste, ἔσπεριος, algunos de los καλλαϊκοὶ y οὐακ-
- καίοι, así como de los οὐεττιώνες y καρρητανοὶ; al sur, νοτιός los ὠρητανοὶ, además de los βαστητανοὶ y διττανοὶ que viven en la ὄροσπέδα; al este, «πρὸς ἔω», la Ἰουβέδα.
- © STR. 3. 4, 13A
De estos κελτίβηρες se hacen hasta cuatro partes «εἰς τέτταρα μέρη διηρημένων»: los κράτιστοι viven, «εἰσὶ», principalmente «πρὸς ἔω καὶ πρὸς νότον»; los οὐράκοι, que limitan con los καρρητανοὶ y las fuentes, «πηγαί» del Τάγος, de los que la πόλις más famosa es Νομαντία —en el «κελτιβηρικῷ πολέμῳ» demostró su ἀρετή, ya que los νομαντινοὶ se mantuvieron firmes, salvo unos pocos que entregaron la muralla, τεῖχος—; también los λούσωνες están «ἐξοί», y limitando con las «Τάγου πηγαί»; y además, de los ἀρουάκοι es la πόλις Σέγηδα, asimismo Παλλαντία. Νομαντία dista de Καισαρουγούστα ochocientos σταδίοι. Y también Σεγοβρίγα es πόλις de los κελτίβηρες, como Βίβλις, junto a la que combatieron Μέτελλος y Σερτώριος.
- * STR. 3. 4, 13B
Πολύβιος, exponiendo los «ἔθνη καὶ χωρία» de los οὐακκαίοι y κελτίβηρες, une a las otras πόλεις Σεγασάμα e Ἰντερκατία (PLB. 34. 9, 12).
- * STR. 3. 4, 13C
Dice Ποσειδώνιος que Μάρκος Μάρκελλος cobró un φόρος de seiscientos τάλαντα de Κελτιβηρία, lo que prueba, «τεκμαίρεσθαι», que los κελτίβηρες eran numerosos, «πολλοὶ ἦσαν», y tenían abundancia de riquezas, «χρημάτων εὐποροῦντες», aunque habitasen un país, χώρα, pobre (¿?), παράλυπος. Dice, insultando, «κωμωδῶν», que Πολύβιος dice que Τιβέριος Γράκχος destruyó, «καταλῦσαι», trescientas πόλεις de éstos por agrandar, «χαρίσασθαι» a Γράκχος, llamando πόλεις a los castillos, πύργοι, como en los desfiles triunfales, «θριαμβικαὶ πομπαί» (POSID. fragm. 91).
- © STR. 3. 4, 14
Después de los κελτίβηρες viven «πρὸς νότον», en la ὄροσπέδα y «περὶ τὸν Σούκρονα», los σιδητανοὶ; los βαστητανοὶ y ὠρητανοὶ llegan casi hasta Μαλάκα.
- * STR. 3. 4, 15
Ποσειδώνιος dice particular, «ἴδιον» de Ἰβηρία las cornejas, «κορώναι», negras, «μελαίνας», y los ἵπποι de los κελτίβηρες que, siendo tordos «ὑποψάρος», cambian el pelaje, «χρόα» al ser llevados fuera de Iberia (¿?): «τὴν ἔξω μεταχθῶσιν Ἰβηρίαν». Parecen a los de los παρτικοί, pues son veloces, «τάχοι», y más resistentes, «εὐδρόμοι», que los demás (POSID. fragm. 24).
- © STR. 3. 4, 16
Con la orina, «οὔρον», envejecida en cisternas, «δεξαμεναί», se lavan, λούω, y se limpian, «σμέχω», los dientes «ὀδόντες», también las γυναῖκες. Esto se dice de los καντάβροι y de sus vecinos, y también es común a ἰβηρες y κελτοί, el dormir en el suelo, «χαμυνεῖν». Algunos, «ἐνιοι», dicen que los κελτίβηρες y sus vecinos del norte, «προσβόρους τῶν ὁμόρων», a un dios anónimo, «ἀνωνύμῳ τινὶ

θεῶ», celebran una fiesta nocturna, «παννυχίζειν», en plenilunio, «πανσελήνοις», danzando juntos los de cada casa «πανοικίους τε χορεύειν», frente a las puertas, «πρὸ τῶν πυλῶν».

© STR. 3. 4, 20

La Βατικὴ pertenece «τῷ δήμῳ», que envía un στρατηγὸς con un ταμίης y un πρεσβευτής. El resto, «λοιπὴ», es del Καίσαρ, que envía dos πρεσβευταί: uno στρατηγικός que se ocupa de los λυσιτανοὶ; y otro ὑπατικός, que se encarga del resto, «ἡ πλείστη τῆς Ἰβηρίας», con tres πρεσβευταί. Uno de éstos guarda, «παραφρουρεῖ», del δουρίος «ἐπὶ τὰς ἄρκτους», a los antes llamados λυσιτανοὶ y ahora, νῦν, καλλαῖκοι, junto a los ἀστύρες y καντάβροι; el segundo πρεσβευτής las montañas (¿el borde?), «παρόριον», hasta la Πυρρήνη; el tercero el interior, «τὴν μεσόγαιαν», guarda, συνέχω, las cosas de los ya pacificados «εἰρηνικῶν», hasta cambiados al τύπος 'moderno', «ἡμερον», e ἰταλικός en su vestimenta togada, «τηβεννικῆ ἑσθῆτι». Estos son los κελτίβηρες y los que habitan cerca del Ἴβηρ, a ambos lados, hasta el mar, «πρὸς θαλάττη μερῶν».

* STR. 4. 4, 6

Ἐφορος considera Κελτικὴ muchísimo, «πλεῖστα», de lo que ahora, «νῦν», llamamos Ἰβηρία, hasta Γάδειρα, y los muestra como «φιλέλληνάς» (ÉFORO. fragm. s/n).

SVIDAS (SUIDAS) ¿? —SUID.

Ἡ Σούδα (Léxico) ¿? Ed. ADLER, Leipzig (Teubner) 1928, repr. Stuttgart 1989.

* SUID. s.v. ἴδιον

Los κελτίβηρες tienen particular, «ἴδιον», en el πόλεμος que, al ver apurados «πιεζομένους» a los de infantería, «πεζοὺς», desmontados, «παρακαταβάντες», dejan atrás a los ἵπποι puestos en formación (¿?): «ἐκτώτας ἐν τάξει». Enseñan a obedecer, «πειθαρχεῖν διδάσκουσι», a los ἵπποι puestos en formación (¿?), «ἐκτώτας ἐν τάξει», clavando separadas, «απηρητηκότες πήξαντες», pequeñas cuñas (¿?), «μικροὺς πασσαλίσκους», en los extremos de las riendas, «ἄκροισ ἀγωγεῦσι», hasta que vuelven a sacar los clavos, «παττάλους» (cf. PLB. fragm. 163(BW) y SUID. s.v. κελτίβηρες).

* SUID. s.v. κελτίβηρες

Tienen particular, «ἴδιον», en el πόλεμος que, apurados «πιεζομένων» los de infantería, «πεζῶν», desmontados, «παρακαταβάντες», teniendo unidas, «ἔχοντες προσηρημένους», cuñas (¿?), «πασσαλίσκους», a las riendas de los caballos, «ἐν τοῖς ἀγωγεῦσι τῶν ἵππων», clavando éstas hacen obedecer, «πειθαρχεῖν ποιοῦσι» a los ἵπποι (cf. SUID. s.v. ἴδιον).

© SUID. s.v. μάχαιρα

La espada, «ἡ σπάθη». Los κελτίβηρες aventajan mucho, «πολὺ διαφέρουσι», a los demás en la preparación, «κατασκευῆ», de las μάχαιραι, pues tiene punta, «κέντημα», eficaz y puede dar mandobles. Los ῥωμαῖοι despreciaron sus μάχαιρας paternas desde época de

Ἄννίβας, habiéndolas cambiado por las de los Ἴβηρες. Pero habiendo cambiado la preparación, «κατασκευῆ», la misma bondad, «χρηστότης», del hierro, σιδήρος, y el resto de la práctica, «ἐπιμέλεια», de ningún modo han podido copiarla, «μιμεῖσθαι».

© SUID. s.v. περιαιρεῖν

Ser desposeído, «ἀφαιρεῖσθαι», dejar separado, «ἀποκόπτειν», renunciar a, «καθυφεῖσθαι». Por Τιβέριος se concedió, «συγχωρηθῆναι», a los κελτίβηρες enviar una embajada, «πρεσβεύειν», al κύκλιτος y abrogar «περιαιρεῖν», si alguno de éstos quería pedir exención, «δύνωνται παραιτεῖσθαι». Éstos enviaron la embajada al «κύκλιτον» para estar exentos, «παραλύσαι» de tropas y tributos «τῶν στρατιωτῶν και τῶν φόρων».

© SUID. s.v. πύρινος πόλεμος

La que mantuvieron, «ὁ συσταθεῖς», los ῥωμαῖοι contra los κελτίβηρες. Singular, «θαυμαστὴν», por la continuidad de los combates, «συνέχειαν τῶν ἀγώνων». Las batallas, κίνδυνος, los terminaba la νύξ; de los hombres, «τῶν ἀνδρῶν», ni desfallecía el ánimo, «ψυχῆς», ni dejaban caer los cuerpos, «ώμασι», por la fatiga, «κόπον», sino que desde la retirada, «ἐξ ὑποτροφῆς», comenzaban de nuevo. El invierno, «χειμῶν», impidió por un tiempo, «ἐπὶ ποσὸν», una guerra total, «ὄλον πόλεμον», y el combate de los separados de formación, «τὴν συνέχειαν τῶν ἐκ διατάξεως διακρίσεων». En total, si alguien concibe la 'guerra a fuego' (¿?), «πύρινον πόλεμον», no pensará otra que ésta (PLB. 35. 1; pasaje incluido también en *Polybii Megalopolitani selecta de legationibus*, Antwerp 1582).

TACITVS (TÁCITO) —TAC.

Annalium (Anales) —ann. Ed. WUILLEUMIER, Paris (Budé) 1975.

TAC. ann. 4. 45

«In citeriore Hispania» un *agrestis* «nationis *termaestinae*» mató al *praetor L. Piso* «in itinere» y huyó por «*saltuosos locos*», abandonando su *equus*. Llevado éste a «*proximos pagos*» se supo de quien era. Descubierta, obligado «*cum tormentis*» a declarar los «*conscios*», gritó con «*uoce magna*», en «*sermone patrio*» que interrogaban en vano. Al día siguiente se golpeó la cabeza contra una piedra, *saxum*, y murió.

VALERIVS MAXIMVS (VALERIO MÁXIMO) —VAL. MAX.

Factorum et dictorum memorabilium (Hechos y dichos memorables). Ed. KEMPF, Leipzig (Teubner) 1888, repr. 1982.

VAL. MAX. 2. 6, 11

La *philosophia* de los *galli* es codiciosa y usureira «*auara et feneratoria*», la de los *cimbri* y *celtiberi* ágil y valiente «*alacris et fortis*», quienes se alegraban «*in acie*», como habiendo de perder, «*excessuri*», la *uita* gloriosa y felizmente, «*glorioso et feliciter*», lamentándose en la enfermedad, «*in morbo*», como habiendo de perecer, «*perituri*», vergonzosa y miserablemente, «*tur-*

pitier et miserabiliter». Los *celtiberi*, además, consideran, «*ducebant*», *nefas* sobrevivir en el combate, «*proelio superesse*», cuando muere éste a quien, por su *salus*, habían dedicado, «*deuouerant*», el *spiritus*. La «*animi praesentia*» de ambos ha de ser elogiada, que tenían dispuesta (¿?), «*praestandam arbitrabantur*», valerosamente, «*fortiter*», a la «*patriae incolumitatem*»; con perseverancia, «*constanter*», a la «*fidem amicitiae*».

VAL. MAX. 2. 6, 14

La audacia cimbrica, la *fides celtiberica*.

VAL. MAX. 3. 2, 21

Q. Occius, legatus de *Q. Metellus* en *Hispania*, en el «*Celtibericum bellum*». Cuando comiendo, «*prandendi*», supo que un *iuuenis* de esa *gens* le desafiaba a combatir «*ad dimicandum prouocari*», abandonó la *mensa* y ocultamente, «*clam*», a *Metellus* buscó al «*celtiberum insolentissime*» que cabalgaba alrededor, «*obequitantem*», y lo mató, volviendo «*in castra*» con los despojos «*exuuiae*». También a *Pyrresus*, que sobrepasaba por su «*nobilitate ac uirtute*» a todos los *celtiberi*, provocado por éste «*in certamen pugnae*» le obligó a rendirse, «*succumbere sibi coegit*». El *iuuenis* de «*flagrantissimi pectoris*» no se avergonzó, «*nec erubuit*», de entregar su *gladius* y el *sagulum*, a la vista de «*utroque exercitu*», él pidió unirse entre ellos «*hospitii iure*», «*quando inter romanos et celtiberos pax foret restituta*».

VAL. MAX. 3. 2, externa 7

«*Nummantino uero Theogeni†*» (¿*nummantino <q>ue Rotheogeni?*), que aventajaba a todos los *ciues numantini* por «*nobilitate, pecunia, honoribus*», al «*uicum suum*», que era «*in ea urbe speciosissimus*», le prendió fuego, «*ignis incendit*». Hizo combatir con *gladius* a los suyos de dos en dos e incineró los cadáveres dejándolos sobre los tejados incendiados, «*ardentibus tectis superiaceretur*». Él fue el último en «*flammis inmersit*».

VAL. MAX. 4. 3, 1

Scipio, tras capturar «*in Hispania*» *Karthago*, tomó en su poder, «*potestas*», los rehenes, «*obsides*», encerrados por los *poeni* en esa *urbs*, entre ellos una joven virgen de belleza singular, «*eximiae formae uirginem aetatis adultae*». Y «*iuuenis et caelebs et uictor*», cuando averiguó que había nacido en una ilustre familia, «*inlustri loco natam*», «*inter celtiberos*» y prometida, «*desponsam*», de *Indibilis*, «*nobilissimo gentis eius*», hizo venir a sus padres y al prometido, *sponsus*, y la entregó «*inuolotam*». Añadió a la *dos* el *aurum* llevado para el rescate «*pro redemptione puellae*». *Indibilis, obligatus*, dirigió hacia los *romani* los «*celtiberorum animos*».

VAL. MAX. 5. 1, 5

Q. Metellus, en el «*Celtibericum bellum*», al asediar, *obsideo*, la *urbs Centobriga*, acercada la *machina* a la *sola* «*partem muri*» que podía ser demolida, «*conuelli*», viéndola destruida, prefirió la *humanitas* a la inminente *uictoria*: renunció al asedio, «*ab obsidione discessit*» porque los *centobrigenses* habían expuesto a los «*filios*» de «*Rhoetogenis†*», que se había pasado a él, a los golpes, *ictus*, de la *machina*, pese a que *Rhoetogenes* negaba que la pérdida de su descendencia,

«*exitium sanguinis sui*», fuese «*inpedimento*» para completar el asalto, *expugnatio*. Este «*clementi facto*» no tomó «*unius ciuitatis moenia*», pero sí «*omnium celtiberarum urbium animos*», por lo que éstas se entregaron, «*in dicionem*», al «*populi romani*», sin necesitar para ellas muchos asedios, «*non multis sibi obsidionis opus esset*».

VAL. MAX. 7. 4, 5

Q. Metellus, pro consul «*in Hispania*», en el *bellum* «*aduersus celtiberos*», no pudiendo tomar con sus tropas, «*uiribus*», la «*urbem Trebiam caput eius gentis*», encontró en su *pectus* una *uia* para conducir al fin, «*ad exitum perduceret*»: se dirigía a unas *regiones* y a otras, ocupaba estos *montes* y poco después pasaba a aquéllos, con lo que todos los suyos y los mismos «*hostibus*» ignoraban la *causa* de las «*subitae fluctuationis*». ¿Cuál fue el resultado? Después de desconcertar al «*exercitus suum*» por la *ignorantia* y a «*totam Celtiberiam*» por la incertidumbre, «*errore*», cuando iba en otra dirección, «*subito ad Trebiam reflexit*», y la tomó «*<in>opinatam* (¿?) *et attonitam*». Sin los engaños, «*dolos*», hasta su *ultima senectus* habría estado sentado *armato*, «*apud moenia Trebiae*».

VEGETIVS (VEGECIO) —VEG.

Epitoma rei militaris (Resumen de arte militar) — mil. Ed. LANG, Leipzig (Teubner) 1885, repr. Stuttgart 1967.

© VEG. mil. 2. 2

Los *macedones, graeci y dardani* tuvieron la *phalanx*, para la que se hacía un censo, «*cense-rentur*», de «*armatorum VIII milia*». Los «*galli atque celtiberi*» y otras muchas «*barbarae nationes*» empleaban «*in proelio*» la *caterua*, en cada una de las cuales había seis mil *armatorum*. Los *romani* tienen *legiones*, en cada una de las cuales seis mil, a veces más.

ZONARAS (ZONARAS) —ZONAR.

Ἐπιτομή Ἱστοριῶν (*Epítome histórico*). Ed. DINDORF, Leipzig 1869.

* ZONAR. 9. 8, 5

Σκιπίων devolvió a los rehenes, ὀμήροι, gratis, «*ηροῦκα*», por lo que muchas ciudadanías (¿?), «*δῆμοι*», y muchos príncipes, «*δυνασταί*», se adhirieron a éste, entre los demás el ἔθνος de los κελτίβηρες. Devolvió también su prometida, ἐγγύητή, a un magistrado, «*ἐν τέλει*», de los κελτίβηρες, con el rescate «*λύτρα*» ya pagado (cf. D.C. 16. fragm. 57, 42-43).

* ZONAR. 9. 8, 8

Σκιπίων envía a Σιλανός a Κελτιβηρία, contra Μάγων, y a Δούκιος Σκιπίων a Βαστανία (D.C. 16. sin número).

* ZONAR. 9. 17, 7

Κάτων cruzado el Ἰβηρ, no combate con los κελτίβηρες, que eran aliados, «*συμμαχοῦσι*», de los enemigos de éste, por su muchedumbre, «*πλήθος*» (D.C. 18. fragm. sin número).

ÍNDICE DE VOCES GRIEGAS Y LATINAS DE LOS REGESTA FONTIVM CELTIBERVVM

Se alfabetizan conjuntamente las palabras griegas y latinas.
La pauta de ordenación y las equivalencias latín-griego son las siguientes:

a/α(αι=ae) b/β c/κ/χ(ch) d/δ/ζ(ds) e/ε/η f/ph(f)/φ(f) g/γ h(ῆ) i/ι l/λ
m/μ n/ν(γγ=ng/γχ=nch) o/ο/ω p/π/ψ(ps) q/κου(+vocal) r/ρ s/σ
t/τ/θ(th) u/ου/υ x/ξ

Excepciones: Ἰβηρ-=hiber-; Ἄνν-=Hann-

A/A

- a calefaciendo OROS. hist. 5. 7, 13
a castris PERIOCH. 57. 1-5
a celtiberi ex Lusitania- celticos PLIN. nat. 3. 13
a Contrebia LIV. 40. 33
a meridie OROS. hist. 1. 2, 74
a praetore- petierunt LIV. 40. 47
A. Postumius Albinus OROS. hist. 4. 21, 1
A. Terentius LIV. 39. 42; LIV. 39. 56; LIV. 40. 16
ab infirmitate PERIOCH. 54. 1-2
ab ocasu OROS. hist. 1. 2, 74
ab oriente OROS. hist. 1. 2, 74
ab simili armatura- externa auxilia LIV. 40. 40
ab uniuersa multitudine LIV. 91. 1-2
Ἄββα PLB. 14. fragm 7
abduxisset- e qua regione LIV. 40. 50
abscesserunt LIV. 40. 16
abscederentur- quasi manus FLOR. epit. 2. 18. 4(C)
Ἀβουλα PTOL. Geog. 2. 6, 61N
ἀκάθαρτα- σώματα ἦν APP. Hisp. 97
accepit- in deditionem LIV. 40. 49
accepta- publica fide LIV. 34. 19
acceptis deinde obsidibus praesidioque imposito LIV. 40. 47
acceptis- in fidem LIV. 28. 42, 8
Ἀκκι PTOL. Geog. 2. 6, 61N
acerrima media acies LIV. 39. 31
Acidinus- L. Manlius LIV. 39. 21
acie FRONTIN. strat. 3. 17, 9
acie directa LIV. 40. 30
acie media LIV. 40. 32
acie- in LIV. 40. 32; VAL. MAX. 2. 6, 11
aciem instructam tenuerunt LIV. 40. 30
aciem- in mediam LIV. 30. 8
aciem- laborare LIV. 39. 31
aciem- pandere LIV. 41. 26
acies FLOR. epit. 2. 18, 11(C)
acies- acerrima media LIV. 39. 31
acies- prope interrupta LIV. 40. 40
Acilius LIV. 40. 31; LIV. 40. 32
Acilium- L. LIV. 40. 31
Acilius> (¿?)- C. Iulius < PERIOCH. 53. 3
- ἄκινδύνως APP. Hisp. 89
aclys SIL. 3. 362-363
ἄκμην μεγαλοφρονεῖν- ἀρανάκας PLB. 35. fragm 3, 1-5
ἄκόντια APP. Hisp. 51; APP. Hisp. 92
ἄκοντίοις APP. Hisp. 91
ἄκράτου- ἐλευθερίας APP. Hisp. 95
ἄκριβεῖς- συνθήκας APP. Hisp. 43
ἄκριβέστατοι συγγραφεῖς EPHORVS fragm s/n
ἄκριβῶς- πάντα APP. Hisp. 92
acrius FLOR. epit. 2. 18, 9(C)
ἄκροβολίαις APP. Hisp. 77
ἄκροβολισμοὶ APP. Hisp. 53
ἄκροις ἀγωγέεσσι PLB. ¿? fragm 163BW
acti LIV. 41. 7
ad Alcen LIV. 40. 49
ad Alcen urbem LIV. 40. 48
ad arma conclamauerunt LIV. 41. 26
ad castra effuse fugerent LIV. 40. 48
ad Contrebiam LIV. 40. 33
ad depopuland<a>m Celtiberiam legiones- duxit LIV. 40. 49
ad dimicandum prouocari VAL. MAX. 3. 2, 21
ad exercitum- frumento portato LIV. 40. 35
ad exitum perduceret VAL. MAX. 7. 4, 5
ad exitum- obsistentibus LIV. 41. 26
ad expugnandam Numantiam OROS. hist. 5. 7, 1
ad Gracchum peterent LIV. 40. 49
ad montem Chaunum LIV. 40. 50
ad omnes portas LIV. 40. 48
ad pr<ae>ualidam aliam urbem LIV. 40. 47
ad sepulturam OROS. hist. 5. 7, 15
ad signa LIV. 40. 33
ad Tagi ripam LIV. 39. 30
ad Tagum carpetani† PLIN. nat. 3. 19
ad Trebiam reflexit- subito VAL. MAX. 7. 4, 5
adduceret- Tarraconem exercitum LIV. 40. 39
ἀδελφιδεός APP. Hisp. 84
ἀδελφὸν APP. Hisp. 90
- ἀδελφὸν Κελτίβηρον PLU. Fluv. Arar 1
ἀδικίας- κολάσοντα PLB. 35. fragm 2, 5-11
ἀδικημάτων- ἰδίων PLB. 2. 36, 1
ἀδίκως PLB. 14. fragm 8
ἀδικούντας D.S. 33. fragm 24
adimit LIV. 34. 17
adiutor consuli LIV. 34. 17
adiuuit- rem romanam LIV. 40. 49
adtemptata OROS. hist. 5. 7, 5
aduentum Ap. Claudi- sub LIV. 41. 26
aduersus celtiberos LIV. 40. 36; VAL. MAX. 7. 4, 5
aduersus ueteres socios meos LIV. 40. 49
adultae- uirginem aetatis VAL. MAX. 4. 3, 1
ἀιμάλωτα APP. Hisp. 79
αἰμάλωτοι APP. Hisp. 95
aedem Fortunae equestris LIV. 40. 40; LIV. 42. 3; LIV. 42. 10
aedis Iunonis Laciniae detecta LIV. 42. 3
αἰεὶ δυσπειθῆ APP. Hisp. 99
αἰεὶ μάχαις- ἀλκίμου καὶ χαίροντος APP. BC. 2. 103
Αιμιλιανὰ PTOL. Geog. 2. 6, 59N
Aemilianus- P. Cornelius Scipio PERIOCH. 48. 19-21
Αἰμίλιος APP. Hisp. 82
Αἰμίλιος APP. Hisp. 81; APP. Hisp. 83
Αἰμίλιος Δέπιδος APP. Hisp. 80
Aemilius Lepidus- proconsul M. PERIOCH. 56. 2
aerarium LIV. 41. 28
ἄερος APP. Hisp. 78
αἰσχίσταις πάνυ APP. Hisp. 80
αἰσχράς APP. Hisp. 79; APP. Hisp. 83
aestate- eadem LIV. 40. 50
aestatis totamque hiemem- partem OROS. hist. 5. 7, 5
aetatis adultae- uirginem VAL. MAX. 4. 3, 1
αἰτέω APP. Hisp. 77; APP. Hisp. 94
ἀθηεῖας ἐπιταγμάτων APP. Hisp. 95
αἰτία APP. Hisp. 83
αἰτίους APP. Hisp. 100
αἰτούσα D.S. 29. fragm 28

- ἄφαιρεῖσθαι SUID. s.v. περιαιρεῖν
 ἀφεῖσθαι APP. Hisp. 44
 ἀφίστημι APP. Hisp. 66
 ἄφνω APP. Hisp. 82
 Afranius CAES. ciu. 1. 38, 3; CAES. ciu.
 1. 61, 2; FLOR. epit. 4. 2, 28(C);
 LUCAN. 4. 10
 Africa LIV. 30. 8
 Ἄφρικανός- Σκιπίων PLU. Mar. 3, 2
 Africanus- P. Scipio EUTR. 4. 17, 2
 Africanus- Scipio PERIOCH. 57. 1-5;
 PERIOCH. 59. 1; OROS. hist. 5. 7, 1;
 OROS. hist. 5. 7, 4
 ἀγαθή D.S. 5. 33
 ager suessetanus sedetanisque LIV.
 28. 24
 ageret populique LIV. 40. 49
 aggrediendi- scalis oppidum FRONTIN.
 strat. 3. 17, 9
 aggressus- nocte ex improviso LIV. 40.
 47
 agmen LIV. 40. 33
 agmen retro LIV. 40. 49
 agmen romanum intrauit LIV. 40. 39
 agmen- ex composito refugientium
 suorum LIV. 40. 48
 agmine LIV. 40. 33
 agmine ingenti- celtiberi LIV. 34. 10
 ἀγνοία EPHORVS fragm s/n; PLB. 35.
 fragm 2, 12-15
 ἄγνοιαν- διὰ τὴν STR. 1. 2, 27
 ἀγωγεῦσι- ἄκροις PLB. ζ? fragm
 163BW
 ἀγώνων- συνέχειαν τῶν SUID. s.v. πύ-
 ρινος πόλεμος
 ἀγορὰ APP. Hisp. 47; APP. Hisp. 77
 ἀγορᾶς κομιδὴν APP. Hisp. 91
 ἀγορᾶς τε καὶ μηχανῆς APP. Hisp.
 91
 agrestis TAC. ann. 4. 45
 agro ausetano LIV. 39. 56
 agros populari- sociorum LIV. 39. 7
 agros urere LIV. 40. 47
 agros- pacatos LIV. 91. 12-14
 ἀγροῦς (...) ἐφέλναι- ἐπὶ τοὺς D.C.
 22. fragm 77
 agrum- ex hibernis ulteriorem Celti-
 beriae LIV. 40. 39
 agrum- uasconum LIV. 91. 12-14
 ἀγρυπνίαν- φυλακῆ APP. Hisp. 54
 ἀγύμναστοι APP. Hisp. 78
 ala sinistra LIV. 40. 31
 Ἀλαβια PTOL. Geog. 2. 6, 58N
 alabenenses† PLIN. nat. 3. 26
 alacris VAL. MAX. 2. 6, 11
 Ἀλαυωνα PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 Albino collegae- L. Postumio LIV. 40. 39
 Albinus LIV. 40. 47; LIV. 41. 7
 Albinus- A. Postumius OROS. hist. 4.
 21, 1
 Ἀλβοκελα PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 Alcen urbem- ad LIV. 40. 48
 Alcen- ad LIV. 40. 49
 ἄλκιμοι D.S. 5. 34
 ἀλκίμου καὶ χαίροντος ἀεὶ μάχαις
 APP. BC 2. 103
 ἄλῃς ἐβιότευον- ἐξ APP. Hisp. 42
 ἀληθῆ λέγειν PLB. 35. fragm 3, 1-5
 alienis armis parabant LIV. 34. 17
 ἄλλας τῶν κελτιβήρων καὶ οὐακ-
 κίων κατοικίας- πολλὰς STR. 3.
 3, 4
 ἄλλαις πόλεσι χρηματίσας APP.
 Hisp. 98
 Ἄλλοβρόγων- χώραν τῶν PLU. Fluv.
 Agar 1
 ἀλλόκοτοι γεγονότες APP. Hisp. 95
 Ἄλλουκός D.C. 16. fragm 57, 43
 ἄλλοις D.S. 5. 32, 1
 altam Bilbilin MART. 1. 49
 Ἀλτερνία PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 Aluccio LIV. 26. 50
 ἄμαχοι PLU. Apoph. Scip. Aem. 15
 amat- Pomona quod felix MART. 1. 49
 ambo diuiserunt LIV. 41. 7
 Ἄμβων APP. Hisp. 46
 amicitiae- fidem VAL. MAX. 2. 6, 11
 amicus populo romano LIV. 26. 50
 ἀμφίστομα- ξίφη δ' D.S. 5. 33
 Ἄμύλλας D.S. 25. fragm 10, 1
 Ἄμύλλαρ ὁ Βάρκας APP. Hisp. 4
 Ἄμύλλαρ- Ἄσρούβας τοῦ APP.
 Hisp. 24; APP. Hisp. 28
 amnem- Hiberum LIV. 91. 12-14
 amnes- inflati LIV. 40. 33
 amnibus Contrebiam uenissent LIV.
 40. 33
 amnis Hiberus PLIN. nat. 3. 24
 amnis- Durus PLIN. nat. 4. 112
 amorem- per FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
 amplum urbis spatium- tam OROS.
 hist. 5. 7, 11
 amputantur FLOR. epit. 2. 18, 10(C)
 Amtorgis LIV. 25. 32
 Ana DIVISIO orb. 4; DIVISIO orb. 5;
 FLOR. epit. 3. 22(C)
 ἀναχωροῦντι APP. Hisp. 88
 ἀναδέχεσθαι PLB. 35. fragm 2, 12-15
 ἀναζευνῶντι APP. Hisp. 88
 ἀναγαγεῖν APP. Hisp. 48
 ἀναμένων APP. Hisp. 80
 Ἄνας PLB. ζ34? fragm 9, 12; STR. 3.
 2, 3; STR. 3. 4, 12
 ἀνατολικά PTOL. Geog. 2. 6, 60N
 ἀνατολικότεροι PTOL. Geog. 2. 6,
 58N; PTOL. Geog. 2. 6, 63N
 ἀγγοῦ- μετέβαινον APP. Hisp. 87
 ἀγγωμάως APP. Hisp. 77
 andelonenses PLIN. nat. 3. 24
 Ἀνδηλος PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 Ἄνδοβάλης PLB. 11. fragm 31, 6
 ἀνδραγαθίας- ἔρωσ ἐλευθερίας καὶ
 APP. Hisp. 97
 ἄνδρας APP. Hisp. 46; APP. Hisp. 88;
 APP. Hisp. 95
 ἄνδρας ἐξ ὄμηρα APP. Hisp. 54
 ἀνδράσιν ἐξ ἀπογνώσεως APP. Hisp.
 90
 ἀνδρεία PLB. 35. fragm 4, 1-7
 ἀνδρείας- προαιρέσεως καὶ APP.
 Hisp. 95
 ἀνδρικοῦ- εὐψύχου τε καὶ APP. Hisp.
 95
 ἀνδρῶν APP. Hisp. 45; APP. Hisp. 52;
 SUID. s.v. πύρινος πόλεμος
 ἀνδρῶν- διαπομπὴν APP. Hisp. 91
 ἀνδρῶν ἐν Ἰβηρίᾳ APP. Hisp. 84
 ἀνδρὸς μεγάλου APP. Hisp. 53
 ἀνεχώρει- ἐς τὸν χάρακα APP. Hisp.
 89
 ἀνεχώρου- θεοῦ σφᾶς APP. Hisp. 82
 ἀνεδέγετο APP. Hisp. 54
 ἀνεζεύγνυ APP. Hisp. 55
 ἀνεφερεν APP. Hisp. 83
 ἀνέμενον APP. Hisp. 79
 ἀνήρ νομαντῖνος APP. Hisp. 94
 ἄνευ APP. Hisp. 79
 ἄνευ σφῶν APP. Hisp. 83
 ἄγγελιοι APP. Hisp. 92
 ἀγγέλους- κακῶν APP. Hisp. 95
 angustiae saltibus crebris LIV. 28. 1
 angustias- propter LIV. 41. 26
 animi praesentia VAL. MAX. 2. 6, 11
 animos numantinorum irritaret- ne
 (...) LIV. 56. fragm s/n
 animos- celtiberorum VAL. MAX. 4. 3, 1
 animos- omnium celtiberarum urbium
 VAL. MAX. 5. 1, 5
 animus OROS. hist. 5. 7, 4
 animus barbarorum LIV. 40. 39
 animus- non uirtus nec LIV. 40. 39
 ann<i>s sex post LIV. 42. 10
 anno bis nascitur PLIN. nat. 18. 80
 annum- in eum LIV. 40. 35
 ἀνοχὰ PLB. 35. fragm 2, 1-2
 ἀνῶκιζεν ἐς αὐτὴν APP. Hisp. 44
 ἀνοίας APP. Hisp. 53
 ἀνώμαλος- πολλὴ καὶ STR. 3. 4, 12
 ἀνωσύμφων τινὲ θεῶν STR. 3. 4, 16
 ἀντέλεγον APP. Hisp. 48
 ἀνθρώπεια- ἔσαρκοφάγουν ἔψοντες
 τὰ APP. Hisp. 96
 ἀνθρώπων APP. Hisp. 82
 ἀντὶ γεφύρας APP. Hisp. 91
 antiquae simplicitatis fuit- sermo LIV.
 40. 47
 ἀνυπόστατος PLB. 14. fragm 7
 Ap. Claudi- sub aduentum LIV. 41. 26
 Ap. Claudius LIV. 34. 10; LIV. 41. 26;
 LIV. 41. 28
 ἀπασιος APP. Hisp. 83
 ἀπάγειν PLB. 35. fragm 2, 5-11
 ἀπαγγέλλω APP. Hisp. 95
 ἀπέδοτο APP. Hisp. 98
 ἀπηγόρευε APP. Hisp. 44
 ἀπειλά D.S. 33. fragm 24
 ἀπειλούντων APP. Hisp. 80
 ἀπέπεν APP. Hisp. 85
 ἀπειροπόμενοι APP. Hisp. 78
 ἀπέλιπον APP. Hisp. 82
 ἀπέλυσε τῶν κινδύνων D.S. 33.
 fragm 17
 ἀπήρτησε APP. Hisp. 91
 ἀπέστησαν APP. Hisp. 42
 ἀπιστίαν λοιδοροῦντες APP. Hisp.
 52
 ἀπὸ ῥωμαίων APP. Hisp. 66
 ἀπὸ σιτολογίας APP. Hisp. 87
 ἀπὸ τε βουλῆς APP. Hisp. 79
 ἀπὸ τῆς ἀρχῆς ἱστορῶν PLB. 10.
 fragm 7, 1
 ἀπὸ τοῦ χάρακος APP. Hisp. 78
 ἀπὸ τῶν τειχῶν APP. Hisp. 46
 ἀποχωρεῖν APP. Hisp. 55
 ἀποκόπειν SUID. s.v. περιαιρεῖν
 ἀπόκρημα APP. Hisp. 52
 ἀπόκρημα- ἐς APP. Hisp. 77
 ἀπόκρημος- φάραγξιν APP. Hisp.
 76
 ἀποκρήμους APP. Hisp. 52
 ἀποκρίσεις APP. Hisp. 80
 ἀποδειλιάσεως PLB. 35. fragm 4, 1-7
 ἀποδειλιᾶν τὸν πόλεμον PLB. 35.
 fragm 3, 1-5
 ἀποδοκιμάζω APP. Hisp. 49
 ἀπογνώσεως- ἀνδράσιν ἐξ APP.
 Hisp. 90
 ἀπογραψόμενος APP. Hisp. 100
 ἄποικος- φωκαέων ARTEMID. 2.
 fragm s/n
 ἀπολέσθαι- μαχομένην ὑπεριδεῖν
 APP. Hisp. 95
 ἀπολωλότων- πλῆθος τῶν PLB. 35.
 fragm 4, 1-7
 ἀπορήσειν APP. Hisp. 91
 ἀπορίας APP. Hisp. 82
 ἀπορίας- ἐλήστευον δ' ἐξ APP. Hisp.
 100
 ἀπόρους APP. Hisp. 43
 ἀπορῶν APP. Hisp. 55
 ἀπόρητος PLB. 35. fragm 3, 1-5
 ἀπόστασιν ὁρμῶν- ἐς APP. Hisp.
 100
 ἀπόστασις APP. Hisp. 76
 ἀποστατέω APP. Hisp. 100
 ἀποστάσεως- ἐξ PLB. 3. 114, 2-3
 ἀποθήσασθαι τὰ ὄπλα APP. Hisp. 31

- ἀποθησκόντων APP. Hisp. 96
ἀποτρέχειν APP. Hisp. 42
ἀποτρέποντος APP. Hisp. 82
appellant celtiberi- Certimam LIV. 40. 47
appellatur- Contrebiam <quae> Leucada LIV. 91. 12-14
Ἀππός Κλαυδός PLU. Apoph. Scip. Aem. 10
ἀπράκτους APP. Hisp. 81
aprilis PLIN. nat. 18. 80
apud equites- Numantiae GELL. 16. 1, 3-4
apud flumen sita FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
apud moenia Trebiae VAL. MAX. 7. 4, 5
apud Numantiam pacto OROS. hist. 5. 7, 1
apud Toletum LIV. 35. 7, 8
aqua PLIN. nat. 34. 144
aquae- riguae ductile flumen MART. 12. 31
aquitani CAES. Gall. 1. 1, 1-2
aquitania- Gallia PLIN. nat. 6. 218
ἄκουιτανοί- γάλλοι EPIPH. 113, 5
ἄρα APP. Hisp. 2
ἄρανάκαι PLB. 35. fragm 3, 6-9
ἄρανάκας ἀκμὴν μεγαλοφρονεῖν PLB. 35. fragm 3, 1-5
ἄρανάκοι PLB. 35. fragm 2, 3-4; PLB. 35. fragm 2, 5-11; PLB. 35. fragm 2, 12-15
aracelitani PLIN. nat. 3. 24
Ἄραρ PLU. Fluv. Arar 1
ἄρβακάδος IVBA fragm s/n
arbacost† AVR.VICT. Vir. ill. 61, 3
arbactost† AVR.VICT. Vir. ill. 61, 3
arbacust† SIL. 3. 362-363
arbitrabantur- praestandam VAL. MAX. 2. 6, 11
arcem uniuersi concesserunt- in LIV. 40. 49
ἀρκέω APP. Hisp. 93
ἄρχας- ἔχων τὰς STR. 3. 3, 1
ἀρχῆς ἰστορῶν- ἀπὸ τῆς PLB. 10. fragm 7, 1
Ἀρκλακίς PTOL. Geog. 2. 6, 61N
Ἀρκοβριγα PTOL. Geog. 2. 6, 58N
arcobrigenses PLIN. nat. 3. 24
ἄρκτον μερῶν- πρὸς STR. 3. 4, 12
ἄρκτους- ἐπὶ τὰς STR. 3. 4, 20
ardentibus tectis superiaceret VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
ἀρετή PLU. Apoph. Scip. Aem. 10; PLB. 10. fragm 6, 2; STR. 3. 4, 13A
ἀρετὴν- ἐς APP. Hisp. 94
ἀρεταῖς- ῥωμαίων PLB. 11. fragm 31, 6
ἀρετῆς εἶχε μεῖζω APP. Hisp. 55
ἀρετῆς- κλέος APP. Hisp. 54
Areu- vid. Argu-
Areua- fluius PLIN. nat. 3. 27
αρεουακαί PTOL. Geog. 2. 6, 56N; PTOL. Geog. 2. 6, 57N
areuaci PLIN. nat. 3. 19; PLIN. nat. 3. 27
areuacos uaccaosque- per PLIN. nat. 4. 112
argentea- hasta FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
argenti pondo LIV. 40. 16
argenti- pondo LIV. 39. 42; LIV. 41. 7; LIV. 41. 28
argentum OROS. hist. 5. 7, 18
ἀργάν οὐ φέρων APP. Hisp. 80
ἀργία- γῆς APP. Hisp. 79
ἀργυρίου τάλαντα APP. Hisp. 48; APP. Hisp. 52; APP. Hisp. 79
ἄργυρον APP. Hisp. 54
ἄριστα γεγυμνασμένους APP. Hisp. 76
ἀριστεύοντα APP. Hisp. 45
ἄριστοι APP. Hisp. 76; APP. Hisp. 79
ἄριστος APP. Hisp. 94
arma FLOR. epit. 2. 18, 17(C); OROS. hist. 5. 7, 18
arma conclamauerunt- ad LIV. 41. 26
arma deponere FLOR. epit. 2. 18, 4(C)
arma expedire LIV. 40. 39
arma omnibus LIV. 34. 17
arma- clam comparata LIV. 40. 39
arma- fretus LIV. 40. 47
armaque omnia ademit LIV. 91. 1-2
armatas- decurrere iubea<n>t LIV. 40. 47
armati LIV. 34. 10
armato VAL. MAX. 7. 4, 5
armatorum LIV. 40. 31; ZONAR. 9. 8, 5
armatura- externa auxilia ab simili LIV. 40. 40
armatura- leuis LIV. 28. 2
armaturam leuem LIV. 40. 48
armillaeque- aurei torques LIV. 24. 42
armis esse- in LIV. 39. 7
armis modo, sed etiam operibus oppugnarentur- non LIV. 40. 49
armis parabant- alienis LIV. 34. 17
armo LIV. 28. 1
armorum manubiis- contenti FLOR. epit. 2. 18, 6(C)
Arpi MART. 4. 55
arrebacis, celtiberisque- uectonibus, HIER. c. Vigil. 4
Ἀρσι PTOL. Geog. 2. 6, 63N
artem confecto- suco tritici per OROS. hist. 5. 7, 13
aruā MART. 4. 55
aruaci LIV. 91. 12-14
ἀρουακοὶ APP. Hisp. 46; APP. Hisp. 48; APP. Hisp. 51; D.S. 31. fragm 42
ἀρουακοὶ D.S. 31. fragm 42
ἀρουακῶν APP. Hisp. 50; APP. Hisp. 94
ἀρουακῶν πόλεις APP. Hisp. 94
ἀρουακῶν- πόλεμος ὁ βελλῶν τε καὶ τίτθων καὶ APP. Hisp. 50
aruacos in Car<re>taniā- per LIV. 91. 10-11
ἀρουάκτοι STR. 3. 4, 13A
ἀρουακοὺς APP. Hisp. 50; APP. Hisp. 66
ἀρουάσκους- ἐς APP. Hisp. 45
Ἄρτεμίδωρος ARTEMID. 2. fragm s/n; ST.BYZ.s.v. ἡμεροσκοπεῖον
arx parua OROS. hist. 5. 7, 11
Ἄσδρούβας PLB. 2. 36, 1; PLB. 14. fragm 8
asina> PLIN. nat. 8. 170
ἄσιτοί τε καὶ κατακόποι APP. Hisp. 82
asperitates uiarum LIV. 28. 1
ἀσφαλές- σφέτερον APP. Hisp. 95
ἀσπίδων D.S. 5. 33
Ἄσρούβας APP. Hann. 52
Ἄσρούβας τοῦ Ἀμίλχαρος APP. Hisp. 24; APP. Hisp. 28
Ἄσσω PTOL. Geog. 2. 6, 61N
ἀστέγω- ἐν APP. Hisp. 78
ἀσθενεστέρους ἐβιάζοντο οἱ δυνατότεροι APP. Hisp. 96
ἄστυ APP. Hisp. 80
ἀστύρες STR. 3. 4, 20
Asturia PLIN. nat. 4. 112
Asturica DIVISIO orb. 5
ἀστούρων ἔθνη STR. 3. 3, 3
asturum- Noeca DIVISIO orb. 5
ἀστυγεῖτοι PLU. Sert. 3, 6
ἄτακτος APP. Hisp. 46
ἀτάκτου καὶ θορυβώδους APP. Hisp. 82
ἀτειχίστους- οἴκεῖν APP. Hisp. 99
Ἄτέλιος† Μαγκίνος APP. Hisp. 79
Atinius- C. LIV. 39. 7
ἄθεσῖα PLB. 14. fragm 8
ἄθροοι- ἐκτρέχοντες APP. Hisp. 78
atrox LIV. 25. 33; LIV. 40. 40; OROS. hist. 5. 7, 15
Αττακον PTOL. Geog. 2. 6, 58N
attonitam- in>opinatam (ι?) et VAL. MAX. 7. 4, 5
ἀτύχημα APP. Hisp. 45
auara VAL. MAX. 2. 6, 11
Αὔαρος APP. Hisp. 95
auctor AVR.VICT. Vir. ill. 59, 4; PERIOCH. 56. 3
auctor foederis MART.CAP. 5. 456
auctores LIV. 40. 50
auctoribus LIV. 28. 1
Auctus MART. 7. 52
audendum non esse OROS. hist. 5. 7, 7
audita LIV. 40. 49
Αυγουστα- Πορτα PTOL. Geog. 2. 6, 50N
Αὐγούστα ἡμερίτα STR. 3. 2, 15
Αυγουστοβριγα PTOL. Geog. 2. 6, 54N
Αουια PTOL. Geog. 2. 6, 50N
Αὔλος†- Κοῦντος Πομπήλιος APP. Hisp. 76
Αὔλος Ποστόμιος PLB. 35. fragm 3, 6-9
aureae coronae LIV. 39. 42; LIV. 40. 16; LIV. 40. 43
aurei torques armillaeque LIV. 24. 42
aureus- Tagus MART. 1. 49
auri LIV. 41. 28
auri pondo LIV. 40. 16; LIV. 40. 43
auriferas oras MART. 10. 13
aurum LIV. 26. 50; MART. 12. 18; OROS. hist. 5. 7, 18; PLIN. nat. 33. 39; VAL. MAX. 4. 3, 1
ausetano- agro LIV. 39. 56
ausitani Provinc. laterc. Veron. 14, 6
auspicia tristia PERIOCH. 55. 6-9
austeritatis et calor ebrietatis- sapor OROS. hist. 5. 7, 14
αὐτίκα APP. Hisp. 79
αὐτομόλους APP. Hisp. 79
αὐτονόμων- ἰβήρων APP. Hisp. 56
Αυτρακα PTOL. Geog. 2. 6, 50N
autricones LIV. 91. 10-11
autrigones PLIN. nat. 3. 27; PTOL. Geog. 2. 6, 55N
αὐξηθέντες STR. 3. 2, 11B
auxilia LIV. 40. 47; PERIOCH. 24. 8
auxilia ab simili armatura- externa LIV. 40. 40
auxilia- sui generis prouincialia LIV. 40. 32
auxiliaque- equites CAES. ciu. 1. 38, 3
auxiliariorum- militum LIV. 40. 40
auxiliarium- externorum LIV. 40. 32
auxilio LIV. 40. 47
auxiliorum praefectis LIV. 40. 48
auxiliorum- prouincialium LIV. 40. 31
Auxume FLOR. epit. 3. 22(C)
Ἄξεῖνον- πόλις APP. Hisp. 47
ἄξια APP. Hisp. 79

B/B

- βαδίζειν- ἐς τὸ πρόσθεν ἔδει APP. Hisp. 87
Βαῖνις STR. 3. 3, 4
Baetica PLIN. nat. 3. 13
Baetica- Ulterior cordubensis DIVISIO orb. 4
Βαιτική STR. 3. 4, 20
Βαιτίου- ἐντὸς PLU. Cat. Ma. 10, 3
Βαῖτιν- περὶ τὸν PLU. Apoph. Cat. Ma. 24
Βαῖτις PLB. 34? fragm 9, 12; STR. 3. 4, 12

Baeturia Liv. 39, 30; PLIN. nat. 3. 13
βαλλαῖοι γένος δὲ τοῦτο ἐσπέριον
(ζ?) AEL. NA 10. 22
βάθος APP. Hisp. 90
barbarae nationes ZONAR. 9. 8, 5
barbari CAES. ciu. 1. 38, 3; FLOR. epit.
2. 18, 4(C); Liv. 40. 39
barbaricae- peritus omnis Liv. 25. 33
βαρβάρω τε καὶ σμικρῶ- πόλει
APP. Hisp. 97
βαρβαροὶ PLU. Cat. Ma. 10, 1-2
βάρβαροι APP. Hisp. 42; APP. Hisp.
52; APP. Hisp. 54; APP. Hisp. 56;
PLU. Sert. 3, 6; PLB. 35. fragm 2, 5-
11
βάρβαρος APP. Hisp. 53
barbarorum- animus Liv. 40. 39
barbarorum- fides Liv. 40. 35
barbaros- effuse sequentes Liv. 40. 48
barbarum et tironum- ut Liv. 28. 1
barbarus PERIOCH. 48. 19-21; OROS.
hist. 4. 21, 2
Βάρκας D.S. 25. fragm 9
Βάρκας- Ἀμύλαρος ὁ APP. Hisp. 4
βαρεῖς APP. Hisp. 87
Βαργιακίς PTOL. Geog. 2. 6, 50N
Βαρνακίς PTOL. Geog. 2. 6, 57N
βασιλέων APP. Hisp. 84
βαστηανοὶ STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 14
βαστηανοὶ PTOL. Geog. 2. 6, 61N
Βαστιτανία D.C. 16. fragm s/n
βαστιτανοὶ PTOL. Geog. 2. 6, 63N
bastuli PLIN. nat. 3. 19
bastuli- mentesani qui et oretani men-
tesani qui et PLIN. nat. 3. 25
βαθυτάτας- τάφρους APP. Hisp. 86
beatissimam FLOR. epit. 2. 18, 16(C)
Βεγέδα D.S. 31. fragm 39
belblitani† PLIN. nat. 3. 24
Βελεία PTOL. Geog. 2. 6, 63N
belgae CAES. Gall. 1. 1, 1-2
Βεληγήδη APP. Hisp. 100
Belgida OROS. hist. 5. 23, 11
Βελίων STR. 3. 3, 4
bellatum Liv. 40. 50
belli iniustior- causa FLOR. epit. 2. 18,
3(C)
be>llo celtiberico SALL. hist. frg.
Oxyrh. s/n
bello domiti Liv. 41. 26
bello- suorum fortissimis OROS. hist. 5.
7, 15
βελλοὶ APP. Hisp. 44; APP. Hisp. 48;
APP. Hisp. 50; APP. Hisp. 66; PLB.
35. fragm 2, 3-4
βελλῶν καὶ τίττων συμμαχοῦντες
ῥωμαίοις PLB. 35. fragm 2, 5-11
βελλῶν τε καὶ τίττων καὶ ἄρ-
ουσκῶν- πόλεμος ὁ APP. Hisp. 50
bellum CAES. ciu. 1. 61, 2; FLOR. epit. 2.
17, 13(C); OROS. hist. 5. 7, 7; OROS.
hist. 5. 7, 14; VAL. MAX. 7. 4, 5
bellum celtibericum Liv. 42. 3
bellum- Celtiberiae CASSIOD. chron.
384
bellum- celtibericum Liv. 22. 22; VAL.
MAX. 3. 2, 21; VAL. MAX. 5. 1, 5
bellum- domesticum Liv. 34. 19
bellum- domesticum Liv. 25. 33
bellum esset- si maius ibi Liv. 40. 47
bellum- magnum Liv. 40. 30
bellum- orsique Liv. 41. 26
Βελσινον PTOL. Geog. 2. 6, 58N
bene meritum Liv. 30. 8
Βεργιδον PTOL. Geog. 2. 6, 68N
Βεργουλα PTOL. Geog. 2. 6, 61N
Βεργουσια PTOL. Geog. 2. 6, 68N
Βερναια PTOL. Geog. 2. 6, 63N
berones Liv. 91. 10-11; Liv. 91. 12-14
βήρωνες STR. 3. 4, 12
βήρωνες- κελτίβηρες καὶ STR. 3. 4, 5

βήρωνες PTOL. Geog. 2. 6, 55N; PTOL.
Geog. 2. 6, 56N
βιασθέντες APP. Hisp. 54
Βιαττα PTOL. Geog. 2. 6, 59N
bibere Liv. 40. 47
βιβλίον APP. Hisp. 3
biduo ante Liv. 40. 40
Βιήσιος APP. Hisp. 47
Βιγερρα PTOL. Geog. 2. 6, 61N
Bilbilin optimam MART. 4. 55
Bilbilin- altam MART. 1. 49
Bilbilis MART. 12. 18; PLIN. nat. 34.
144
Βίβλις STR. 3. 4, 13A
Βιλβίς PTOL. Geog. 2. 6, 58N
bis Liv. 40. 50
Βιτουρίς PTOL. Geog. 2. 6, 67N
βίου- ἐξαγαγεῖν τοῦ APP. Hisp. 96
βλάβος D.C. 22. fragm 77
βλεμμάτων- φοβεροὶ δ' ἀπὸ τῶν
APP. Hisp. 97
βοηθοίη APP. Hisp. 51
βοηθοῦντες APP. Hisp. 80
βοηθῆσαι APP. Hisp. 43
βοηθῆσαι τοῖς ὁμοεθνεσιν D.S. 33.
fragm 17
βόρειον ὠκεανὸν- ἐσπέριον καὶ
APP. Praef. 3
βόρειον ὠκεανὸν APP. Hisp. 1; APP.
Hisp. 28
Boterdi nemus- delicati dulce MART.
1. 49
Boterdum MART. 12. 18
brachis egregie pugnasse- cum (cf.
οὐράκοι) Liv. 40. 50
βραχυτέρα- ζήφη APP. Hann. 20
βραχυτέρας APP. Hisp. 44
Βρύγουλος PLU. Fluv. Arar 1
breui Salone MART. 1. 49
Brigantiae, nunc Iuliobriga Not. dign.
Occ. 42, 30
Βροῦτος APP. Hisp. 80; APP. Hisp. 81;
APP. Hisp. 82; APP. Hisp. 99
Brutus- Decimus FLOR. epit. 2. 17,
12(C)
βουλή APP. Hisp. 44; APP. Hisp. 49;
APP. Hisp. 79; APP. Hisp. 81; APP.
Hisp. 84; APP. Hisp. 100
βουλής- ἀπό τε APP. Hisp. 79
βουλευτήριον APP. Hisp. 100
βουλόμειοι APP. Hisp. 97
Burado MART. 4. 55
Βουρσαδα PTOL. Geog. 2. 6, 58N
bursaonenses PLIN. nat. 3. 24
bursaonum Liv. 91. 12-14
βύρσας D.S. 33. fragm 16
Βουρτινα PTOL. Geog. 2. 6, 68N
Βουτέων APP. Hisp. 84

C/K/X

C. Atinius Liv. 39. 7
C. Calpurnius Piso Liv. 39. 30; Liv. 39.
42
C. Hostilius Mancinus EUTR. 4. 17, 1
C. Inste<i>us Liv. 91. 12-14
C. Iulius <Acilius> (ζ?) PERIOCH. 53. 3
C. Scribonius Liv. 40. 31
C. Sempronius Tuditanus PERIOCH. 33. 5
κακῆς APP. Hisp. 52
κακῶν ἀγγέλους APP. Hisp. 95
κακοπαθέω APP. Hisp. 95
κακοῦ APP. Hisp. 82
κακοῦργους καὶ πολεμίους D.S. 5.
34
Κάκυρος D.S. 31. fragm 39
Καικίλιος APP. Hisp. 81
Καικίλιος Μέτελλος APP. Hisp. 76

Caecilius Metellus- proconsul Q.
PERIOCH. 53. 3
Caecilius Metellus- Q. AVR. VICT. Vir.
ill. 61, 3
caedibus FLOR. epit. 2. 18, 5(C)
caelebs et uictor- iuuenis et VAL.
MAX. 4. 3, 1
caelia OROS. hist. 5. 7, 13; OROS. hist.
5. 7, 14
caelo FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
caelus SIL. 3. 340-343
καερόν APP. Hisp. 87
caesa- hostium Liv. 40. 40; Liv. 40. 48
caesa- hostium eo die esse Liv. 40. 50
Καισαδα PTOL. Geog. 2. 6, 58N
Caesar CAES. ciu. 1. 51, 2; Cic. Phil.
11. 12; FLOR. epit. 4. 2, 28(C);
FLOR. epit. 4. 2, 87(C)
Καίσαρ STR. 3. 4, 20
Caesaraugusta PLIN. nat. 3. 24
Καισαραυγούστα STR. 3. 2, 15; STR.
3. 4, 13A
Καισαρεια Αυγουστα PTOL. Geog. 2.
6, 63N
Καίσαρος APP. Hisp. 56
caesi- diu in medio Liv. 40. 32
Caia IUL. HONOR. Cosmogr. B20
Καλαγορινα PTOL. Geog. 2. 6, 67N
Καλάγυρος APP. BC 1. 112
Calagurrim- oppidum Liv. 39. 21
Calagurris FLOR. epit. 3. 22(C)
Calagurris Nasica Liv. 91. 12-14
calagurritani fibularenses PLIN. nat. 3.
24
calagurritani nasici PLIN. nat. 3. 24
calamus MART. 10. 78
calefaciendo- a OROS. hist. 5. 7, 13
Callaecia FLOR. epit. 2. 17, 12(C)
Callaecia- provincia [de Hispania]
Not. dign. Occ. 42, 30
καλλαίκοι PTOL. Geog. 2. 6, 50N
καλλασκόι STR. 3. 3, 3; STR. 3. 4, 12;
STR. 3. 4, 20
Callenses PLIN. nat. 3. 13
calones FLOR. epit. 2. 18, 10(C)
calor ebrietatis- sapor austeritatis et
OROS. hist. 5. 7, 14
calpitani Provinc. laterc. Veron. 14, 6
Calpurnio coss.- Ser. Flacco Q.
OBSEQ. 26
Καλοπύρνιος Περίων APP. Hisp. 83
Calpurnius Liv. 39. 31
Calpurnius Piso- C. Liv. 39. 30; Liv.
39. 42
καλοῦνται- νῦν STR. 3. 4, 5
Caluus† MART. 1. 49
κάμνω APP. Hisp. 84
κάμνοντες ὑπὸ λιμοῦ APP. Hisp. 95
campus Liv. 40. 30
Campus- Magnus Liv. 30. 8
Cannae FRONTIN. strat. 2. 5, 27
Κάνναι APP. Hann. 20; PLB. 3. 113, 7
Cantabri PERIOCH. 48. 19-21; Provinc.
laterc. Veron. 14, 6
Cantabria AVR. VICT. Vir. ill. 61, 4;
CAES. ciu. 1. 38, 3
cantabrics- populi PLIN. nat. 3. 27
cantabris- uaccacis et OROS. hist. 5. 7, 2
κάνταβροι APP. Hisp. 80
καντάβροι STR. 3. 4, 16; STR. 3. 4, 20
capite Gallaeciae- in OROS. hist. 5. 7, 2
capta et direpta Liv. 40. 50
capti uiui Liv. 40. 48
capti- uiui Liv. 40. 40
captiua Liv. 26. 50
captiui nobiles Liv. 40. 49
captos- plus trecentos Liv. 40. 50
Capuae FLOR. epit. 2. 18, 1(C)
caput eius gentis- urbem Trebiam VAL.
MAX. 7. 4, 5

- caputque celtiberiae- oretani qui et germani cognominantur PLIN. nat. 3. 25
 Καρακκα PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 Κάρσουλν APP. Hisp. 43
 Καραύνιος APP. Hisp. 94
 Κάρσουλν APP. Hisp. 43
 Κάρκα PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 Καρχηδών APP. Hisp. 24; APP. Hisp. 98; D.S. 32. fragm 4, 5; PLB. 11. fragm 31, 6
 καρχηδόνιοι APP. Pun. 68; D.S. 11. 1, 5
 καρχηδόνιοι PLB. 10. fragm 6, 2; PLB. 11. fragm 31, 6; PLB. 14. fragm 7; PLB. 14. fragm 8; STR. 3. 4, 5
 καρχηδόνιους καὶ κελτίβηρας PLB. 11. fragm 31, 6
 Carduae MART. 4. 55
 carenses PLIN. nat. 3. 24
 carietes PLIN. nat. 3. 26
 Carmenion MART. 10. 65
 carnis semicrudae FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
 Κάρος APP. Hisp. 45
 carpat si membra iacentia SIL. 3. 340-343
 carpetani† ad Tagum PLIN. nat. 3. 19
 Carpetania LIV. 39. 30; LIV. 40. 30
 Carpetaniae toletani tago flumini inpositi- segobrigenses PLIN. nat. 3. 25
 Καρρητανία† STR. 3. 2, 3
 Carpetaniam- per LIV. 40. 33
 Car<pe>tanium- per aruacos in LIV. 91. 10-11
 Carpitania IVL. HONOR. Cosmogr. B20
 Καρπιτανία- ἐν APP. Hisp. 83
 καρρητανοὶ APP. Hisp. 51; STR. 3. 3, 1; STR. 3. 3, 3; STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 13A
 καρρητανοὶ PTOL. Geog. 2. 6, 57N; PTOL. Geog. 2. 6, 59N
 καρπός APP. Hisp. 96
 καρπούς κοινοποιούμενοι D.S. 5. 34
 carros CAES. ciu. 1. 51, 2
 καρτανοὶ EPIPH. 113, 5
 καρτερά- μάχη APP. Hisp. 31
 carthaginem† DIVISIO orb. 6
 carthaginensi- saltu DIVISIO orb. 4
 carthaginienses LIV. 22. 22; LIV. 24. 49
 carthaginiensium- prouinciam LIV. 22. 21
 Carthaginis FLOR. epit. 2. 18, 1(C)
 Carthago LIV. 30. 7, 10; PLIN. nat. 3. 25; VAL. MAX. 4. 3, 1
 cascantenses PLIN. nat. 3. 24
 cascantinorum LIV. 91. 12-14
 Κασκοντον PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 Cassiterides PLIN. nat. 4. 119
 κασσύτερον SCYMN. 161-168
 castella LIV. 40. 33
 castella oppugnare LIV. 40. 47
 castellaque- in uicos LIV. 40. 33
 Κάστλωνι τῆς κελτιβήρων- πόλει PLU. Sert. 3, 5
 Καστουλων PTOL. Geog. 2. 6, 59N
 castra FLOR. epit. 2. 18, 13(C); FRONTIN. strat. 2. 5, 3; LIV. 40. 30; LIV. 40. 32; LIV. 40. 50; LIV. 41. 26
 castra celtiberorum LIV. 40. 47; LIV. 40. 48
 castra effuse fugerent- ad LIV. 40. 48
 castra romana PERIOCH. 24. 8
 castra turdetani LIV. 34. 19
 castra- hostium LIV. 39. 30
 castra- in VAL. MAX. 3. 2, 21
 castra- missis qui fidem uenienti in LIV. 40. 49
 castra- pone LIV. 40. 30
 castra- refugere in LIV. 40. 48
 castris (...) romani- in LIV. 24. 49
 castris exutus PERIOCH. 55. 6-9
 castris- a PERIOCH. 57. 1-5
 castris- in OROS. hist. 4. 16, 14; OROS. hist. 5. 7, 4
 castris- in illis LIV. 40. 40
 castris- postremo exuuntur LIV. 40. 48
 castrorum metator CIC. Phil. 11. 12
 castrorum romanorum- repentina oppugnatione LIV. 41. 26
 κατὰ πόλιν PLB. 35. fragm 2, 5-11
 κατὰ τὰ πάτρια PLB. 3. 114, 4
 κατὰ τὰς συνθήκας D.S. 31. fragm 39
 κατὰ τὴν ἐκκλησίαν- πλῆθος τὸ D.S. 31. fragm 42
 κατὰ τὸ ρεύμα APP. Hisp. 91
 κατὰ Τιβέριον ὁμολογίας αὐτοῦς γενομένης πρὸς τὴν σύγκλητον PLB. 35. fragm 2, 12-15
 κατακάτων- περιττὰ APP. Hisp. 87
 κατάκοποι APP. Hisp. 87
 κατάκοποι- ἄσιτοί τε καὶ APP. Hisp. 82
 καταγραφὰς PLB. 35. fragm 4, 1-7
 καταφορᾶς PLB. 3. 114, 2-3
 καταφρονήσειαν ὡς δεδιότων- εἰ APP. Hisp. 81
 κατάλογος APP. Hisp. 84
 καταλύσαι POSIDON. fragm. 91
 καταπέλται APP. Hisp. 92
 καταπίπτοντι APP. Hisp. 46
 κατασκάπτω APP. Hisp. 98
 κατασκευάζειν- μείζονα D.S. 31. fragm 39
 κατασκευάζεσθαι- μὴ STR. 3. 4, 5
 κατασκευῆ SUID. s.v. μάχαιρα
 καταστρέψασθαι STR. 3. 4, 5
 κατέφευγον APP. Hisp. 46
 κατεφρόνουσαν- νοσοῦντων APP. Hisp. 96
 κατηγορίαν- δεδιὼς APP. Hisp. 79
 catellis ac fibulis LIV. 39. 31
 catenis duceretur- in FLOR. epit. 2. 18, 17(C)
 κατέωσαν APP. Hisp. 77
 κατεψεύδετο APP. Hisp. 80
 caterua ZONAR. 9. 8, 5
 κατερρηγγυνοτο τὰς γαστέρας APP. Hisp. 54
 κατέσκαψαν D.S. 32. fragm 4, 5
 κατεσκευασμένον οὔτε ὠχυρωμένον- οὔτε APP. Hisp. 80
 κατέσχε APP. Hisp. 43
 κάθοδος ἦν ἐς τὸ πεδίον APP. Hisp. 76
 καθοπλισμοῖς- ψυχαῖς καὶ τοῖς PLB. 14. fragm 7
 καθυφεῖσθαι SUID. s.v. περιαιρεῖν
 Cato FLOR. epit. 2. 17, 9(C); GELL. 16. 1, 3-4
 Cato- Marcus Porcius AVR. VICT. Vir. ill. 47, 2
 κατοικίαι STR. 3. 2, 15
 κατοικίας- πολλὰς ἄλλας τῶν κελτιβήρων καὶ οὐακκαίων STR. 3. 3, 4
 Κάτων D.C. 18. fragm s/n; PLU. Cat. Ma. 10, 1-2; PLU. Cat. Ma. 10, 3; PLU. Cat. Ma. 11, 1-2; PLU. Apoph. Cat. Ma. 24
 κατορχησάμενος APP. Hisp. 53
 Catus† MART. 1. 49
 Καυκα PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 Καύκαν πόλιν APP. Hisp. 51
 καυκαῖοι APP. Hisp. 52; APP. Hisp. 53; APP. Hisp. 89
 καυκαῖοι APP. Hisp. 51
 caucenses PLIN. nat. 3. 26
 caueo SALL. hist. frg. 3. 82
 causa VAL. MAX. 7. 4, 5
 causa belli iniustior FLOR. epit. 2. 18, 3(C)
 κεκελτοὶ- γάλλοι EPIPH. 113, 5
 ceciderunt LIV. 40. 48
 cecidisse- multos utrimque LIV. 40. 50
 cecidisse- pugna SIL. 3. 340-343
 κείρων APP. Hisp. 87
 κελεύοις- παραλαβεῖν, εἰ τὰ μέτρα APP. Hisp. 95
 celiae FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
 Κελσα PTOL. Geog. 2. 6, 68N
 celsenses PLIN. nat. 3. 24
 κελσίβηρες EPIPH. 113, 5
 celtae CAES. Gall. 1. 1, 1-2; LUCAN. 4. 10; Adnot. Lucan. 4. 10; SIL. 3. 340-343
 celtas et truces hiberos MART. 10. 78
 celtas rexit hiberos- meas gentes et MART. 7. 52
 celtibene- tribunus cohortis Not. dign. Occ. 42, 30
 celtiber CATULL. 39, 17
 celtiber- exercitus LIV. 39. 21
 κελτίβηρ- Ἰνδιβέλης ὁ D.S. 26. fragm 22
 celtiber Salo MART. 10. 13
 celtiberarum urbium animos- omnium VAL. MAX. 5. 1, 5
 κελτίβηρας καὶ οὐακκαίους- πρὸς PLB. 3. 5, 1
 κελτίβηρας- καρχηδόνιους καὶ PLB. 11. fragm 31, 6
 κελτίβηρας- περὶ τοὺς STR. 3. 2, 15
 celtiberes CIC. off. 1. 38; CIC. Tusc. 2. 65
 κελτιβηρες PTOL. Geog. 2. 6, 58N; PTOL. Geog. 2. 6, 60N; PTOL. Geog. 2. 6, 63N
 κελτίβηρες APP. Praef. 3; APP. Hisp. 1; APP. Hisp. 24; APP. Hisp. 28; APP. Hisp. 31; APP. Hisp. 43; APP. Hisp. 46-47; APP. Hisp. 50; APP. Hisp. 54; APP. Hisp. 100; APP. Hann. 4; APP. Hann. 20; APP. Hann. 22; APP. Hann. 52-53; APP. Pun. 68; APP. Pun. 71; APP. BC 1. 89; APP. BC 1. 108; APP. BC 1. 112; APP. BC 2. 87; APP. BC 2. 103; D.C. 16. fragm 57, 43; D.C. 18. fragm s/n; D.S. 5. 33; D.S. 5. 34; D.S. 5. 39, 1; D.S. 31. fragm 39; D.S. 31. fragm 41; D.S. 33. fragm 24; LUCIANUS DMort. 12, 2; PLU. Cat. Ma. 10, 1-2; PLU. Mar. 3, 2; PLU. Apoph. Cat. Ma. 24; PLU. Apoph. Scip. Aem. 10; PLU. De garr. 17; PLB. 10. fragm 6, 2; PLB. 10. fragm 7, 1; PLB. 14. fragm 7; PLB. 14. fragm 8; PLB. 35. fragm 2, 1-2; PLB. 35. fragm 4, 1-7; PLB. ζ? fragm 163BW; PLB. ζ34? fragm 9, 13; POSIDON. fragm. 24; POSIDON. fragm. 91; STR. 1. 2, 27; STR. 3. 2, 11B; STR. 3. 2, 15; STR. 3. 3, 1; STR. 3. 3, 3-4; STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 13A; STR. 3. 4, 14; STR. 3. 4, 16; STR. 3. 4, 20; SUID. s.v. μάχαιρα; SUID. s.v. περιαιρεῖν; SUID. s.v. πύρινος πόλεμος; ZONAR. 9. 8, 5
 κελτίβηρες καὶ βήρωνες STR. 3. 4, 5

- celtiberi AVR.VICT. Vir. ill. 47, 2; RUF. FEST. 5; FLOR. epit. 2. 17, 9(C); FLOR. epit. 2. 17, 13(C); FLOR. epit. 2. 18, 2(C); FRONTIN. strat. 2. 5, 3; ISID. orig. 9. 2, EPHORVS fragm s/n; LIV. 21. 57, 5; LIV. 22. 21; LIV. 24. 49; LIV. 25. 32; LIV. 25. 33; LIV. 26. 41; LIV. 28. 1-2; LIV. 30. 7, 10; LIV. 30. 8; LIV. 34. 10; LIV. 34. 17; LIV. 34. 19; LIV. 39. 21; LIV. 39. 56; LIV. 40. 1; LIV. 40. 16; LIV. 40. 30-33; LIV. 40. 35; LIV. 40. 36; LIV. 40. 40; LIV. 40. 44; LIV. 41. 26; PERIOCH. 24. 8; PERIOCH. 33. 5; PERIOCH. 39. 10; PERIOCH. 40. 3; PERIOCH. 41. 2; PERIOCH. 41. 12; PERIOCH. 53. 3; PERIOCH. 67. 8; PERIOCH. 70. 4; OBSEQ. 4; OBSEQ. 10; OBSEQ. 48; OROS. hist. 4. 16, 14; PLIN. nat. 3. 13; PLIN. nat. 3. 19-20; SALL. hist. frg. 1. 125; VAL. MAX. 2. 6, 11; VAL. MAX. 3. 2, 21
- celtiberi agmine ingenti LIV. 34. 10
- celtiberi ex Lusitania- celticos a PLIN. nat. 3. 13
- celtiberi lusitanique LIV. 39. 7
- celtiberi nequirent- sustinere impetum eorum LIV. 41. 26
- celtiberi nous miles LIV. 28. 2
- celtiberi omnes in fugam LIV. 40. 40
- celtiberi socii fraude LIV. 28. 42, 8
- celtiberi- Certimam appellant LIV. 40. 47
- celtiberi- galli atque ZONAR. 9. 8, 5
- celtiberi- terrae MART. 12. 18
- Κελτιβηρία APP. Hisp. 56; D.C. 16. fragm s/n; D.S. 5. 35, 2; D.S. 31. fragm 39; D.S. 32. fragm 4, 5; IVBA fragm s/n; PLB. 3. 17, 2; PLB. 34? fragm 9, 12; POSIDON. fragm. 91; STR. 3. 2, 3; STR. 3. 4, 12
- Celtiberia CAES. ciu. 1. 38, 3; CAES. ciu. 1. 61, 2; CATULL. 39, 17; EUTR. 4. 16; FLOR. epit. 4. 2, 28(C); FLOR. epit. 4. 2, 87(C); GRAN. LIC. 36. fragm s/n; LIV. 91. 10-11; PERIOCH. 48. 19-21; A not. Lucan. 4. 10; PLIN. nat. 4. 119; PLIN. nat. 6. 218; PLIN. nat. 8. 170; PLIN. nat. 18. 80
- Celtiberia transfugis- ducibus indidem ex LIV. 28. 1
- Celtiberia- cuniculosa CATULL. 37, 18
- Celtiberia- deducere exercitum ex LIV. 40. 39
- Celtiberia- in LIV. 28. 1; SALL. hist. frg. 2. 94
- Celtiberia- regio ISID. orig. 9. 2, 114
- Celtiberia- ultima CIC. Phil. 11. 12
- Celtiberiae agrum- ex hibernis ulteriorem LIV. 40. 39
- Celtiberiae bellum CASSIOD. chron. 384
- Celtiberiae finis PLIN. nat. 3. 27
- Celtiberiae penetraret- in ultima LIV. 40. 47
- Celtiberiae urbs- nobilis OROS. hist. 5. 23, 11
- celtiberiae- oretani qui et germani cognominantur caputque PLIN. nat. 3. 25
- Celtiberiae- deditionem LIV. 40. 35
- Celtiberiam inde reuenteretur- in LIV. 40. 47
- Celtiberiam legiones duxit- in LIV. 40. 40
- Celtiberiam legiones- duxit ad depopulandam LIV. 40. 49
- Celtiberiam- per LIV. 40. 33
- Celtiberiam- totam VAL. MAX. 7. 4, 5
- Celtiberiaeque montibus- in uastis Lusitaniae LIV. 21. 43
- celtiberica- fides VAL. MAX. 2. 6, 14
- celtiberice- uiriae PLIN. nat. 33. 39
- celtiberico- be>llo SALL. hist. frg. Oxyrh. s/n
- celtiberico- mari DIVISIO orb. 4; DIVISIO orb. 6
- κελτιβηρικοὶ- πόλεμοι D.S. 31. fragm 40
- κελτιβηρικῶ πολέμῳ STR. 3. 4, 13A
- celtibericum bellum LIV. 22. 22; VAL. MAX. 3. 2, 21; VAL. MAX. 5. 1, 5
- celtibericum- bellum LIV. 42. 3
- celtibericus- Metellus, FLOR. epit. 2. 17, 10(C)
- celtiberique- lusitani FLOR. epit. 3. 22(C)
- celtiberis gentibus MART. 1. 49
- celtiberis sociisque eorum- de LIV. 41. 7
- celtiberis- lusitanis et LIV. 39. 42
- celtiberis- uaccacaeis uettonibusque et LIV. 35. 7, 8
- celtiberisque- uectonibus, arrebacis, HIER. c. Vigil. 4
- Κελτιβηρον- ἀδελφῶν PLU. Fluv. Arar 1
- κελτιβήρων ἱππέων APP. Hann. 30
- κελτιβήρων καὶ οὐακκαίων κατοικίας- πολλὰς ἄλλας τῶν STR. 3. 3, 4
- κελτιβήρων καὶ ἱβήρων APP. Hisp. 31
- κελτιβήρων- γένος APP. Hisp. 51
- κελτιβήρων- ὄνομα APP. Hisp. 2
- κελτιβήρων- πόλει Κάστλων τῆς PLU. Sert. 3, 5
- κελτιβήρων- πόλις ARTEMID. 2. fragm s/n
- κελτιβήρων- πόλις ἐστὶ APP. Hisp. 44
- κελτιβήρων- Σεγίδα, πόλις ST.BYZ. s.v. Σεγίδα
- celtiberorum animos VAL. MAX. 4. 3, 1
- celtiberorum legionibus LIV. 42. 10
- celtiberorum metus- ingens OROS. hist. 4. 21, 1
- celtiberorum- castra LIV. 40. 47; LIV. 40. 48
- celtiberorum- dux FRONTIN. strat. 2. 5, 7
- celtiberorum- iuuentus LIV. 28. 24
- celtiberorum- maxima pars LIV. 40. 33
- celtiberorum- princeps LIV. 26. 50
- celtiberorum- ultima OROS. hist. 5. 7, 2
- celtiberos OROS. hist. 1. 2, 74
- celtiberos cum proximis gentibus OROS. hist. 4. 20, 16
- celtiberos f<ec>uisse LIV. 40. 50
- celtiberos- aduersus LIV. 40. 36; VAL. MAX. 7. 4, 5
- celtiberos- inter VAL. MAX. 4. 3, 1
- celtiberos- quando inter romanos et VAL. MAX. 3. 2, 21
- celtiberos- uictos LIV. 40. 50
- κελτιβηρσιν- ἱβηρσιν καὶ APP. Hisp. 3
- celtiberum insolentissime VAL. MAX. 3. 2, 21
- celtiberum iuuentus LIV. 24. 49
- celtiberum IIII populis quorum numantini fuere clari- pellondonest† PLIN. nat. 3. 26
- celtiberus exercitus LIV. 28. 2
- celtiberus- perfidus SALL. hist. frg. 3. 82
- celtice dicuntur- uiriolae PLIN. nat. 33. 39
- Κελτικὴ APP. Hann. 4; D.S. 5. 32, 1; EPHORVS fragm s/n; PLU. Fluv. Arar 1; SCYMN. 161-168
- Κελτικῆς- ἐκ τῆς SCYMN. 161-168
- celtici FLOR. epit. 2. 17, 12(C); PLIN. nat. 3. 13
- celtici dicebantur- gallis qui ISID. orig. 9. 2, 114
- celticis- gallis ISID. orig. 9. 2, 114
- κελτικοῦς- ἐν τοῖς STR. 3. 2, 15
- celticos a celtiberi ex Lusitania PLIN. nat. 3. 13
- κελτικοῦ στόλου STR. 3. 4, 12
- celticum principem OROS. hist. 5. 8, 1
- celtis genitos et ex hiberis MART. 4. 55
- celtis genitus- ex hiberis et MART. 10. 65
- celtitibari Provinc. laterc. Veron. 14, 6
- κελτοῖ APP. Hisp. 1; APP. Hisp. 2; APP. Hisp. 4; APP. Pun. 47; D.S. 5. 32, 1; D.S. 5. 33; D.S. 15. 70, 1; D.S. 25. fragm 9; PLB. 3. 114, 2-3; PLB. 3. 114, 4; STR. 1. 2, 27; STR. 3. 4, 5; STR. 3. 4, 16
- κελτοσκούθαι STR. 1. 2, 27
- κελτῶν- στρατηγοῦ τῶν D.S. 25. fragm 10, 1
- κελτοῦ τὸ γένος PLB. 2. 36, 1
- κελτοῦς- ἱβηρας καὶ PLB. 3. 113, 7
- κεμελετῶν- πόλις D.S. 29. fragm 28
- censerentur ZONAR. 9. 8, 5
- κέντημα PLB. 3. 114, 2-3; SUID. s.v. μάχαιρα
- Centobriga- urbs VAL. MAX. 5. 1, 5
- centobrigenses VAL. MAX. 5. 1, 5
- centurioni- duplex LIV. 41. 7
- cepit LIV. 40. 47
- cerindones LIV. 91. 12-14
- certamen FLOR. epit. 2. 17, 11(C); OROS. hist. 5. 7, 15
- certamen pugnae- in VAL. MAX. 3. 2, 21
- certamina serebat- maiora LIV. 40. 48
- certaminum moles FLOR. epit. 2. 17, 13(C)
- Certimam appellant celtiberi LIV. 40. 47
- Κερουαρια PTOL. Geog. 2. 6, 59N
- κηρυκείου APP. Hisp. 48
- κηρύττω APP. Hisp. 89
- κήρυξ APP. Hisp. 48
- Cetebria AVR.VICT. Vir. ill. 61, 4
- χαίροντος ἀεὶ μάχαις- ἀλκίμου καὶ APP. BC 2. 103
- χαλκᾶ- κράνη D.S. 5. 33
- χαλκὸν SCYMN. 161-168
- χαλεποὶ APP. Hisp. 95
- χαλεπότητι- κρούς APP. Hisp. 47
- χαμμευεῖν STR. 3. 4, 16
- χάρακα ἀνεχώρει- ἐς τὸν APP. Hisp. 89
- χάρακωμα APP. Hisp. 80; APP. Hisp. 90
- χάρακος- ἀπὸ τοῦ APP. Hisp. 78
- χάραξ APP. Hisp. 100
- χαρῖσασθαι POSIDON. fragm. 91
- Chaunum- ad montem LIV. 40. 50
- χειμάσων APP. Hisp. 89
- χειμάσων τὸ ἐπίλοιπον APP. Hisp. 79
- χειμῶν D.S. 31. fragm 40; SUID. σ.η. π. ρ. ν. ο. σ. πόλεμος
- χειμῶνα APP. Hisp. 76
- χειμῶνος APP. Hisp. 78
- χειροτονίαν APP. Hisp. 45
- χεῖρας αὐτῶν ἐκτεμῶν APP. Hisp. 94
- χιλάρχους PLU. Apoph. Scip. Aem. 10
- χιλάρχου APP. Hisp. 82
- χιλάρχοι APP. Hisp. 79
- χιλάρχος APP. Hisp. 77; APP. Hisp. 78; APP. Hisp. 88; PLU. Sert. 3, 5

- χιλιάρχοι PLB. 35. fragm 4, 1-7; PLB. 35. fragm 4, 8-14
 χίλιοι APP. Hisp. 89
 χιτωνίσκοις- λίνουζ περιποφύροις PLB. 3. 114, 4
 χιτῶσιν- ὑπὸ τοῖς APP. Hann. 20
 χλαμύς APP. Hisp. 42
 χλωρόν- σῆτον ἔκειρεν ἔτι APP. Hisp. 87
 χῶμα APP. Hisp. 54; APP. Hisp. 90
 χωμάτων APP. Hisp. 48
 χώρα APP. Hisp. 78; APP. Hisp. 100; D.C. 22. fragm 77; D.S. 5. 33; D.S. 5. 34; D.S. 33. fragm 24; POSIDON. fragm. 91; STR. 3. 3, 3
 χώρα- ἔπειτα SCYMN. 161-168
 χώραν γεωργοῦσι- διαιρούμενοι τὴν D.S. 5. 34
 χώραν τῶν Ἄλλοβρόγων PLU. Fluv. Arar 1
 χώραν- τυρδιτανῶν APP. Hisp. 55
 χορεύειν- πανοικίους τε STR. 3. 4, 16
 χωρία- ἔθνη καὶ PLB. ζ34? fragm 9, 13
 χωρίος APP. BC 1. 112; STR. 3. 2, 3
 χωρὶς ἄλλῶν ἐψόμενα APP. Hisp. 54
 χωρὶς- σαλπικτῶν APP. Hisp. 78
 chorosque Rixamarum MART. 4. 55
 χρήζων χρηματισμοῦ APP. Hisp. 51
 χρεία APP. Hisp. 92
 χρήμασιν APP. Hisp. 83
 χρήμασιν- ἐπιπλήξας τε καὶ ζημιώσας APP. Hisp. 98
 χρήματα APP. Hisp. 47; APP. Hisp. 50; PLU. Apoph. Scip. Aem. 15
 χρήματα καὶ στρατιᾶν- σῆτον καὶ APP. Hisp. 81
 χρήσιμα ἐς τὰς ἑαυτοῦ τροφὰς συλλέγων APP. Hisp. 87
 χρήσιμον APP. Hisp. 91
 χρηματίσας- ἄλλαις πόλεσι APP. Hisp. 98
 χρημάτων- λοιπὰ τῶν APP. Hisp. 79
 χρημάτων εὐποροῦντες POSIDON. fragm. 91
 χρηματισμοῦ- χρήζων APP. Hisp. 51
 χρηστότης SUID. s.v. μάχαιρα χρόνου APP. Hisp. 96
 χρυσὸν APP. Hisp. 54; SCYMN. 161-168
 Κύλλα APP. PUn. APP. Hisp. 95
 cimbri PERIOCH. 67. 8; VAL. MAX. 2. 6, 11
 cimbrios CIC. off. 1. 38; CIC. Tusc. 2. 65
 κίμβρων APP. Hisp. 99
 cincienses PLIN. nat. 3. 24
 κίνδυνος PLB. 14. fragm 7; SUID. σν. πύρινος πόλεμος
 κινδύνων- ἀπέλυσε τῶν D.S. 33. fragm 17
 cingulis- ruptis equorum FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
 Κύννα APP. Hisp. 81
 circo- unum diem in LIV. 42. 10
 circumibantur- quibus LIV. 41. 26
 circumire montem LIV. 40. 31
 circumsessae urbi LIV. 40. 47
 cis Hiberum LIV. 34. 17
 citerior- Hispania DIVISIO orb. 6; LIV. 34. 17; LIV. 39. 7; LIV. 39. 42; LIV. 40. 1; LIV. 40. 30; OROS. hist. 4. 20, 16; OROS. hist. 5. 7, 2
 citeriore Hispania TAC. ann. 4. 45
 citroque- ultro LIV. 40. 40
 ciues numantini VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
 ciues romani sociiue LIV. 40. 36
 cuius- Tagique MART. 10. 65
 ciuitas FLOR. epit. 2. 18, 16(C)
 ciuitas fuit opulentissima EUTR. 4. 17, 1
 ciuitas- grauis atque opulenta LIV. 34. 17
 ciuitas- nobilis et potens LIV. 40. 50
 ciuitates FLOR. epit. 2. 18, 16(C); LIV. 91. 3-6; PLIN. nat. 3. 26; PLIN. nat. 3. 27
 ciuitatibus- in uaccaeorum XVII† PLIN. nat. 3. 26
 ciuitatis moenia VAL. MAX. 5. 1, 5
 ciuium romanorum LIV. 40. 18, 6; PLIN. nat. 3. 24
 civitates EUTR. 4. 17, 2
 clade LIV. 40. 49
 clades PERIOCH. 56. 2
 cladibus- aliorum circa populorum LIV. 40. 50
 clam VAL. MAX. 3. 2, 21
 clam comparata arma LIV. 40. 39
 clam comparatis copiis LIV. 40. 39
 clamor LIV. 40. 31
 clamore sublato LIV. 40. 48
 clari- pellondones† celtiberum IIII populis quorum numantini fuere PLIN. nat. 3. 26
 Claudi- sub aduentum Ap. LIV. 41. 26
 Κλαυδῖος- Ἄππιος PLU. Apoph. Scip. Aem. 10
 Κλαυδῖος Μάρκελλος APP. Hisp. 48
 Κλαυδῖος- Μάρκος PLB. 35. fragm 2, 1-2
 Claudius- Ap. LIV. 34. 10; LIV. 41. 26; LIV. 41. 28
 Claudius Marcellus PERIOCH. 48. 19-21
 Claudius Q. Fabius COSS.- M. OBSEQ. 4
 clausam urbem OROS. hist. 5. 7, 16
 clementi facto VAL. MAX. 5. 1, 5
 κλέος ἀρετῆς APP. Hisp. 54
 clientium- dilectus LIV. 26. 50
 κλίμακα πτυκτῆν APP. Hisp. 94
 κλίμακας D.S. 33. fragm 17
 κλίμακος ἀναγαγόντες- ἵππους διὰ τῆς APP. Hisp. 94
 κλῖνη APP. Hisp. 85
 Clunia PLIN. nat. 3. 27
 Κλουνια κολωνια PTOL. Geog. 2. 6, 56N
 cluniensem conuentum- in PLIN. nat. 3. 26
 Cn. Scipio LIV. 24. 42; LIV. 25. 32
 Cn. Scipio- P. et PERIOCH. 24. 8
 κνημῖδας- τριχίνας εἰλοῦσι D.S. 5. 33
 coacti- fame PERIOCH. 59. 1
 coactis- in unum locum LIV. 40. 39
 coactus- tempestatibus foedis LIV. 40. 33
 cognomina PLIN. nat. 3. 13
 cognominantur caputque celtiberiae- oretani qui et germani PLIN. nat. 3. 25
 cohortes LIV. 34. 19; SALL. hist. frg. 2. 94
 cohortis celtibene- tribunus Not. dign. Occ. 42, 30
 Κοῖντος PLB. 35. fragm 4, 1-7
 Κοῖντος Πομπήλιος Αὔλος† APP. Hisp. 76
 κοινωνίας- δυνάμεις καὶ STR. 3. 4, 5
 κοινοποιοῦμενοι- καρπούς D.S. 5. 34
 κολάσεως PLB. 35. fragm 2, 5-11
 κολάσσοντα ἀδικίας PLB. 35. fragm 2, 5-11
 Κολένδα APP. Hisp. 99; APP. Hisp. 100
 collatis pugnasse- signis LIV. 40. 50
 colle- in LIV. 39. 30
 colle- sub LIV. 40. 30
 collegae- L. Postumio Albino LIV. 40. 39
 colonia PLIN. nat. 3. 24
 κολωνια- Κλουνια PTOL. Geog. 2. 6, 56N
 κολυμβηταί APP. Hisp. 91
 κωλύω APP. Hisp. 55
 κώμη APP. Hisp. 89
 κόμης APP. Hisp. 96
 κομῶδην- ἀγορᾶς APP. Hisp. 91
 Κομῖνιος APP. Hisp. 43
 Κομφλοεντα PTOL. Geog. 2. 6, 56N
 communierant LIV. 39. 56
 κωμωδῶν POSIDON. fragm. 91
 compar- <a>uerunt LIV. 40. 47
 Κομπλέγα APP. Hisp. 42; APP. Hisp. 43
 Κομπλουτον PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 composuerunt LIV. 40. 40
 concesserunt- in arcem uniuersi LIV. 40. 49
 concilium LIV. 34. 19
 conclamaerunt- ad arma LIV. 41. 26
 conclusit- urbem obsidioni OROS. hist. 5. 7, 8
 concordia inuicta OROS. hist. 5. 8, 1
 concordia- cum summa LIV. 40. 40
 Κονδαβορα PTOL. Geog. 2. 6, 58N
 conducunt- mercede LIV. 34. 17
 κονήν μὲν ὀνομασίαν οὐκ ἔχει PLB. 3. 37, 10-11
 confectam prouinciam LIV. 40. 35
 confecto- suco tritici per artem OROS. hist. 5. 7, 13
 Congedus MART. 1. 49
 coniugibusque- liberis PERIOCH. 57. 6-9
 conplutenses PLIN. nat. 3. 24
 conpositis ordinibus OROS. hist. 5. 7, 15
 conquistores sui LIV. 30. 7, 10
 consanguineos- socios et FLOR. epit. 2. 18, 3(C)
 conscios TAC. ann. 4. 45
 consensu omnium trium OROS. hist. 5. 7, 1
 conserta manu FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
 consilium fugae sedit FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
 conspexit LIV. 40. 48
 conspici LIV. 40. 31
 constanter VAL. MAX. 2. 6, 11
 consul AVR. VICT. Vir. ill. 47, 2; AVR. VICT. Vir. ill. 52, 1; AVR. VICT. Vir. ill. 57, 2; FLOR. epit. 2. 17, 14(C); LIV. 34. 17; LIV. 34. 19; LIV. 40. 43; PERIOCH. 54. 1-2; OROS. hist. 5. 7, 6
 consul C. Hostilius Mancinus PERIOCH. 55. 6-9
 consul creatus OROS. hist. 5. 7, 1
 consul Lucullus PERIOCH. 48. 19-21
 consul- pro VAL. MAX. 7. 4, 5
 consulatu- altero AVR. VICT. Vir. ill. 57, 2
 consules LIV. 40. 36
 consuli- adiutor LIV. 34. 17
 consulturos LIV. 40. 47
 consumpti OROS. hist. 5. 7, 16
 contenti armorum manubiis FLOR. epit. 2. 18, 6(C)
 Contestania LIV. 91. 10-11
 Contestaniae finis PLIN. nat. 3. 20
 κοντεστανοι PTOL. Geog. 2. 6, 63N
 continuis imbribus- inexplicabiles LIV. 40. 33
 contione- pro LIV. 40. 32
 Κόντοβρις D.S. 33. fragm 24
 contracto certamine LIV. 40. 48
 Contrebia FLOR. epit. 2. 17, 10(C); LIV. 91. 10-11
 Contrebia- a LIV. 40. 33
 Contrebiam <quae> Leucada appellatur LIV. 91. 12-14

Contrebiam uenissent- amnibus LIV. 40. 33
 Contrebiam- ad LIV. 40. 33
 contrebienses LIV. 91. 1-2
 contumax MART. 10. 65
 conuelli VAL. MAX. 5. 1, 5
 conuenerat- signum LIV. 40. 47
 conuentum- in cluniensem PLIN. nat. 3. 26
 conuersi FLOR. epit. 2. 18, 15(C)
 conuertit inde LIV. 40. 49
 conuiuia festa MART. 4. 55
 copias peditum equitumque- omnes LIV. 40. 47
 copias- instruxit LIV. 40. 48
 copis- clam comparatis LIV. 40. 39
 κόπιας APP. Hisp. 91
 Κοπλιάνιος APP. Hisp. 88
 κόπον SUID.σν.πύρινος πόλεμος
 κοπτόμενα ἐν μαγειρεῖοις APP. Hisp. 96
 Corbio- oppidum LIV. 39. 42
 Κορδύβα- ἐν PLB. 35. fragm 2, 1-2
 cordubensis Baetica- Ulterior DIVISIO orb. 4
 Corinthi FLOR. epit. 2. 18, 1(C)
 Κόρινθος D.S. 15. 70, 1
 Κορνήλιος- Πόπλιος PLB. 35. fragm 4, 8-14
 Cornelius Lentulus P. Licinius coss.- Cn. OBSEQ. 48
 Cornelius Scipio Aemilianus- P. PERIOCH. 48. 19-21
 Cornelius Scipio- P. LIV. 28. 42, 8
 Κορνήλιος Σκιπίων APP. Hisp. 49; APP. Hisp. 84
 cornu- leuum LIV. 40. 32
 coronae aureae LIV. 39. 42; LIV. 40. 16
 corpora interfectorum OROS. hist. 5. 7, 15
 corpus OROS. hist. 5. 7, 4
 corpus cremari SIL. 3. 340-343
 cortoenses† PLIN. nat. 3. 24
 coss.- M. Claudius Q. Fabius OBSEQ. 4
 coss.- M. Lepidus Q. Mucius OBSEQ. 10
 coss.- Ser. Flacco Q. Calpurnio OBSEQ. 26
 Κωουγιον PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 κράνη καὶ ξίφη D.S. 5. 34
 κράνη χαλκᾶ D.S. 5. 33
 κράνος D.S. 5. 33
 κράτιστοι STR. 3. 4, 13A
 κρέα- ἐλάφων APP. Hisp. 54
 κρέας D.S. 5. 34
 cremari- corpus SIL. 3. 340-343
 κρίσις APP. Hisp. 79; APP. Hisp. 80
 κριθᾶς APP. Hisp. 54
 κριθεῖς APP. Hisp. 83
 κρύφα APP. Hisp. 79
 κρύφα- ἐμήνυσαν APP. Hisp. 94
 κρύους APP. Hisp. 78
 κρύους χαλεπότητι APP. Hisp. 47
 κτήνη APP. Hisp. 87
 κτίζειν D.S. 31. fragm 39
 κτίζειν πόλεις APP. Hisp. 44
 κύκλον ὄλον APP. Hisp. 93
 κυκλοτερέσιν- κυρταίς D.S. 5. 33
 κούφοις- θυρεοῖς D.S. 5. 33
 cum Brachis egregie pugnasse LIV. 40. 50
 cum fide factam- haud LIV. 40. 50
 cum his fecit ignominiosam- pacem PERIOCH. 55. 6-9
 cum ignes nocte <e> turribus LIV. 40. 47
 cum magna strage hostium LIV. 40. 40
 cum summa concordia LIV. 40. 40
 cum tormentis TAC. ann. 4. 45
 cum uidissent LIV. 41. 26
 cuneo- dissipato LIV. 40. 40

cuneum hostium- in LIV. 40. 40
 cuneus LIV. 39. 31; LIV. 40. 40
 cuniculosa Celtiberia CATULL. 37, 18
 Κουρνονιον PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 κυρταίς κυκλοτερέσιν D.S. 5. 33
 curua Vatiuesca MART. 4. 55

D/Z

Δαμανια PTOL. Geog. 2. 6, 63N
 damanitani PLIN. nat. 3. 24
 datis- repente tergis LIV. 40. 48
 datur- signum ad exeundum LIV. 40. 31
 de celtiberis sociisque eorum LIV. 41. 7
 de muro (...) refugerunt LIV. 91. 1-2
 de muro deiecerunt LIV. 91. 1-2
 de prouincia deportare LIV. 40. 35
 debellatumque LIV. 41. 26
 δέκα πρέσβων APP. Hisp. 100
 Decimus Brutus FLOR. epit. 2. 17, 12(C)
 decurrere iubea<n>t armatas LIV. 40. 47
 decus SIL. 3. 340-343
 dedendam urbam LIV. 91. 1-2
 dederent FRONTIN. strat. 4. 5, 23
 dediderant- T<i>. Graccho LIV. 41. 26
 δεδιώς κατηγορίαν APP. Hisp. 79
 δεδιότων- εἰ καταφρονήσεις ἄς APP. Hisp. 81
 deditio LIV. 56. fragm s/n; OROS. hist. 5. 7, 12; PRISC. gramm. 3. 344
 deditionem accepit- in LIV. 40. 49
 deditionem Celtiberiae LIV. 40. 35
 deditionem non uenerant LIV. 40. 39
 deditionem oppidorum LIV. 40. 50
 deditionem uenerunt- in LIV. 40. 47
 deditionem uenit- in LIV. 40. 33
 deditionis ignari LIV. 40. 33
 deducere exercitum ex Celtiberia LIV. 40. 39
 defectionem- suam LIV. 40. 39
 Δεῖδιος APP. Hisp. 100
 Δειδίος PLU. Sert. 3, 5
 Δεῖδιος- Τύτος APP. Hisp. 99
 δεῖδω APP. Hisp. 94
 deiecerunt- de muro LIV. 91. 1-2
 delecti† equites LIV. 26. 50
 deleo PERIOCH. 59. 1
 delicati dulce Boterdi nemus MART. 1. 49
 δῆμοι D.C. 16. fragm 57, 42; ZONAR. 9. 8, 5
 δήμος APP. Hisp. 100
 δῆμος APP. Hisp. 44; APP. Hisp. 84; PLU. Apoph. Scip. Aem. 15
 δήμῳ STR. 3. 4, 20
 denarios LIV. 41. 7
 dentes CATULL. 39, 17
 δέω APP. Hisp. 94
 δέος APP. Hisp. 79
 depopuland<a>m Celtiberiam legiones- duxit ad LIV. 40. 49
 depopulor- hostiliter LIV. 28. 24
 deportare- de prouincia LIV. 40. 35
 deportaret LIV. 40. 36
 Dercenna MART. 1. 49
 δέρματα ἔφροντες ἐλίχμωντο APP. Hisp. 96
 desperationis- nouissima spe OROS. hist. 5. 7, 16
 desperato auxilio LIV. 40. 33
 desponsam VAL. MAX. 4. 3, 1
 destinati- in mortem omnes OROS. hist. 5. 7, 16
 detecta- aedis Iunonis Lacinae LIV. 42. 3

deterruerunt suos LIV. 40. 47
 deuouent- regibus SALL. hist. frg. 1. 125
 deuouerant VAL. MAX. 2. 6, 11
 δεξαμεναί STR. 3. 4, 16
 δεξαμενήν ὕδατος APP. Hisp. 54
 dextram Scipionis tenens LIV. 26. 50
 διὰ τὴν ἄγνοιαν STR. 1. 2, 27
 διὰ τῆς κλίμακος ἀναγαγόντες- ἴηπους APP. Hisp. 94
 διακρίσεων- συνέχειαν τῶν ἐκ διατάξεως SUID.σν.πύρινος πόλεμος
 διακωλύω PLU. Apoph. Scip. Aem. 15
 διαδίδωμι APP. Hisp. 81
 διάδοχος APP. Hisp. 43; APP. Hisp. 48; APP. Hisp. 76; APP. Hisp. 79
 διαίρῳ APP. Hisp. 98; D.S. 5. 33
 διαιρούμενοι τὴν χώραν γεωργούσι D.S. 5. 34
 διαφέρουσι SUID. σ.ν. μάχαιρα
 διαφοράς PLB. 35. fragm 2, 5-11
 διαλύσεις- πολέμου APP. Hisp. 79
 διαλύσεως διαπρεσβευσάμενοι D.S. 33. fragm 16
 διαλύω APP. Hisp. 49; D.S. 31. fragm 41
 διανηχομένους- οὔτε APP. Hisp. 91
 dianenses PLIN. nat. 3. 25
 Dianium PLIN. nat. 3. 20
 διαπιστήσαντες PLB. 35. fragm 3, 6-9
 διαπομπὴν ἀνδρῶν APP. Hisp. 91
 διαπρεσβευσάμενοι- διαλύσεως D.S. 33. fragm 16
 διαρπάσουσιν APP. Hisp. 43
 διαρπάζω APP. Hisp. 94
 διατάξεως διακρίσεων- συνέχειαν τῶν ἐκ SUID.σν.πύρινος πόλεμος
 διαθήμενον ὑπὲρ APP. Hisp. 50
 δικασομένους APP. Hisp. 79
 δίκη PLB. 35. fragm 2, 5-11
 dicebantur- gallis qui celtici ISID. orig. 9. 2, 114
 dicionem- in VAL. MAX. 5. 1, 5
 di<c>ionem se suaque omnia romanis permiserunt- in LIV. 40. 49
 dicuntur- uiriolae celtice PLIN. nat. 33. 39
 διδασκουσι- πειθαρχεῖν PLB. 35. fragm 163BW
 Didius- T. PERIOCH. 70. 4
 die LIV. 40. 48
 die esse caesa- hostium eo LIV. 40. 50
 die- uno LIV. 34. 17
 diebus- post paucis LIV. 40. 47
 διεχεύμαζε- στρατοπέδῳ APP. Hisp. 47
 diei LIV. 40. 50
 διέλυσε τὸν πόλεμον APP. Hisp. 54
 διέλυσεν APP. Hisp. 45
 diem in circo- unum LIV. 42. 10
 διήρει ποι τὸν στρατὸν APP. Hisp. 87
 διηρημένων- εἰς τέτταρα μέρη STR. 3. 4, 13A
 dies LIV. 40. 48
 dies- in LIV. 40. 48
 dies- intra paucos LIV. 40. 49
 διεσώθη APP. Hisp. 31
 διέξοδος D.C. 22. fragm 77
 differunt CAES. Gall. 1. 1, 1-2
 difficilium bellum LIV. 34. 19
 diffisi praesidio urbis LIV. 40. 49
 Digitius- P. OROS. hist. 4. 20, 16
 dii omnes LIV. 26. 50
 dilapsi sunt- in oppida sua LIV. 41. 26
 dilectus clientium LIV. 26. 50
 dimicandum prouocari- ad VAL. MAX. 3. 2, 21
 dimicans LIV. 42. 10
 dimitt<ere> ueteranos LIV. 40. 39

dimitteret quosque retinerent milites- quos LIV. 40. 40
dimitterentur- si non LIV. 40. 35
διωκόμενος- ἕως APP. Hisp. 95
διώκω APP. Hisp. 89
Diodoro D.S. 31. fragm 42
Διδώρος PHOT. Bibl. 383 B
Διονύσιος D.S. 15. 70, 1
Dipo LIV. 39. 30
δύψης ἀπώλοντο APP. Hisp. 88
δύψος APP. Hisp. 88
direpta- capta et LIV. 40. 50
diruta- Numantia OBSAQ. 27b
dirutis- muris omnium LIV. 34. 17
disciplina- seuerissima PERIOCH. 57. 1-5
disciplinam FLOR. epit. 2. 18, 11(C)
discordia exitio fuit OROS. hist. 5. 8, 1
dissimili PERIOCH. 56. 2
dissipato cuneo LIV. 40. 40
distribuere- supplementaque LIV. 40. 39
διττανὸν STR. 3. 4, 12
diu in medio caesi LIV. 40. 32
diuiserunt- ambo LIV. 41. 7
δοκοὺς μακρὰς APP. Hisp. 91
δοκοῦσι- μοι APP. Hisp. 2
dolus VAL. MAX. 7. 4, 5
domesticum bellum LIV. 25. 33
domuit AVR. VICT. Vir. ill. 57, 2
domum- reditus LIV. 25. 33
domuum- praefixis foribus FRONTIN. strat. 4. 5, 23
donati LIV. 40. 32
δόρατα- ἐν προβολῇ τὰ APP. Hisp. 88
δόρατος- φοινικίδα ἐπὶ APP. Hisp. 90
δωρεὰς- πολλὰς APP. Hisp. 4
δόριον ποταμόν APP. Hisp. 91
δορίου ποταμοῦ APP. Hisp. 55
dos VAL. MAX. 4. 3, 1
δόξα APP. Hisp. 51; APP. Hisp. 52; APP. Hisp. 55
δόξη τίθενται- οὐδ' ἐν APP. Hisp. 54
δραπετῶν- ληστῶν καὶ D.S. 29. fragm 28
Ζάκανθα PLB. 3. 17, 2
ζεῦξαι APP. Hisp. 91
ζημώσας χρήμασιν- ἐπιπλήξας τε καὶ APP. Hisp. 98
duabus legionibus LIV. 40. 36
duabus portis LIV. 40. 33; OROS. hist. 5. 7, 13
dubie- haud LIV. 40. 50
duce FLOR. epit. 2. 18, 15(C)
duce orantes proelium- a FLOR. epit. 2. 18, 13(C)
duce Scipione FLOR. epit. 2. 18, 8(C)
ducebant VAL. MAX. 2. 6, 11
ducere exercitum stauisset LIV. 91. 12-14
duceretur- in catenis FLOR. epit. 2. 18, 17(C)
duces FLOR. epit. 2. 17, 13(C); LIV. 25. 33; PERIOCH. 40. 3; PERIOCH. 41. 12
ducibus indidem ex Celtiberia transfugis LIV. 28. 1
ductile flumen aquae- riguae MART. 12. 31
dulce Boterdi nemus- delicati MART. 1. 49
dulci- labore MART. 12. 18
δυνάμεις PLB. 35. fragm 2, 5-11
δυνάμεις καὶ κοινωνίας STR. 3. 4, 5
δυνάσται D.C. 16. fragm 57, 42; ZONAR. 9. 8, 5
δυνατὴ APP. Hisp. 44
δυνατώτεροι- ἀσθενεστέρους ἐβιάζοντο οἱ APP. Hisp. 96

δύνωνται παραιτεῖσθαι SUID. s.v. περιαιρεῖν
duplex centurioni LIV. 41. 7
duplex stipendium LIV. 34. 19
duplicate turmas LIV. 40. 40
dura proelia LIV. 40. 16
δουρηίας STR. 3. 4, 12
duriora terrae- nomina MART. 4. 55
δουρίος STR. 3. 4, 20
δούριος STR. 3. 3, 4
Durius IUL. HONOR. Cosmogr. B20; OROS. hist. 5. 7, 10
Durius amnis PLIN. nat. 4. 112
δυσχεροῦς- μακροῦ καὶ APP. Hisp. 84
δυσενέδρευτον- μακροτέραν καὶ APP. Hisp. 88
δύσεων- πρὸς APP. Hisp. 1
δύσπορός τε καὶ ἰλυώδης APP. Hisp. 88
dux FLOR. epit. 2. 17, 13(C)
dux celliberorum FRONTIN. strat. 2. 5, 7
dux- fortissimus FLOR. epit. 2. 18, 4(C)
dux- maximus FLOR. epit. 2. 18, 16(C)
duxerunt- cuasisse OROS. hist. 5. 7, 17
duxit LIV. 40. 48
duxit ad depopulanda<a>m Celtiberiam legiones LIV. 40. 49
duxit- in Celtiberiam legiones LIV. 40. 40

Ε/Η

e qua regione abduxisset LIV. 40. 50
eadem aestate LIV. 40. 50
ἐβαλλον APP. Hisp. 78
ἐβιάζοντο οἱ δυνατώτεροι- ἀσθενεστέρους APP. Hisp. 96
ἐβιότευον- ἐξ ἄλης APP. Hisp. 42
ἐβλαπτον- πολλὰ APP. Hisp. 82
ἐβόα APP. Hisp. 50
ἐβόων APP. Hisp. 54
Εβορα PTOI. Geog. 2. 6, 63N
ebrietatis- sapor austeritatis et calor OROS. hist. 5. 7, 14
Ebura LIV. 40. 32
Ebura- oppidum LIV. 40. 33
Eburam- oppidum LIV. 40. 30
ἐκ διατάξεως διακρίσεων- συνέχειαν τῶν SUID. s.v. πύρινος πόλεμος
ἐκ τε πόλεων APP. Hisp. 84
ἐκ τῆς φιλικίας APP. Hisp. 49
ἐκ τῆς Κελτικῆς SCYMN. 161-168
ἐκ τῶν πολεμίων APP. Hisp. 49
ἐκαμνον- γαστέρα APP. Hisp. 78
ἐκκλησίαν- πλήθος τὸ κατὰ τὴν D.S. 31. fragm 42
ἐκδέχομαι APP. Hisp. 92
ἐκείρεν ἔτι χλωρόν- σῆτον APP. Hisp. 87
ἐκέλευεν APP. Hisp. 79
ἐκέλευον APP. Hisp. 42
ἐκέλευον ἀναζευγῆναι APP. Hisp. 82
ἐκέλευσεν πρᾶθῆναι APP. Hisp. 85
ἐχείμαζε APP. Hisp. 55
ἐχείμαζεν APP. Hisp. 83
ἐχων τὰς ἀρχὰς STR. 3. 3, 1
ἐχορτολόγει APP. Hisp. 87
ἐχθροῦς APP. Hisp. 87
ἐκτάσσω APP. Hisp. 90
ἐκτείνε πάντας APP. Hisp. 100
ἐκτεμῶν- χεῖρας αὐτῶν APP. Hisp. 94
ecthonast AVR. VICT. Vir. ill. 52, 1
ἐκτρέχοντες ἀθροῖοι APP. Hisp. 78

ἔδει βαδίζειν- ἐς τὸ πρόσθεν APP. Hisp. 87
ἐδικάζον APP. Hisp. 83
Editania- regio PLIN. nat. 3. 20
ἔδωκαν- ἐντολὰς PLB. 35. fragm 3, 1-5
ἐφεδρεύσοντα τοῖς συμμάχοις PLB. 35. fragm 2, 5-11
ἐφεῖναι- ἐπὶ τοὺς ἀγροὺς (...) D.C. 22. fragm 77
effrenatos in eos equos immittitis LIV. 40. 40
effuse sequentes barbaros LIV. 40. 48
effusi LIV. 40. 33
ἔφορος ΕΠΙΟΡΩΣ fragm s/n; ΕΠΙΟΡΩΣ fragm s/n; J. Ap. 1. 67; STR. 4. 4, 6
ἔφυγεν- ἐς τὸ στρατόπεδον APP. Hisp. 80
Εγαρα PTOI. Geog. 2. 6, 68N
Egnatius CATULL. 37, 18; CATULL. 39, 17
ἐγνωκότων- οὐπω APP. Hisp. 98
egregiae iuuentutis LIV. 30. 7, 10
egregie- proellis LIV. 22. 21
egregio- exercitu se LIV. 40. 47
ἠγρωμένοι- συμφορῶν APP. Hisp. 95
ἠγρωμένοις μὲν τὰς ψυχὰς APP. Hisp. 96
εἰ καταφρονήσειαν ὡς δεδιότων APP. Hisp. 81
εἰ μὴ συνθοῖτο εἰρήνην APP. Hisp. 80
εἴ τι ἦν ὑποπτον APP. Hisp. 98
εἴων λαθεῖν APP. Hisp. 91
εἰπεῖν APP. Hisp. 97
εἰρήνην APP. Hisp. 48; APP. Hisp. 49; D.S. 33. fragm 16
εἰρήνην- εἰ μὴ συνθοῖτο APP. Hisp. 80
εἰρήνης- ἐπ' APP. Hisp. 97
εἰρηνικῶν STR. 3. 4, 20
εἰς τέτταρα μέρη διηρημένων STR. 3. 4, 13A
εἰς τὴν γῆν D.S. 5. 33
ἐλαίου APP. Hisp. 54
ἐλάφων κρέα APP. Hisp. 54
ἐλάνθανον APP. Hisp. 91
elapsos FLOR. epit. 2. 18, 3(C)
Ελδανα PTOI. Geog. 2. 6, 50N
ἐλέφαντας APP. Hisp. 89
ἐλέγχω APP. Hisp. 79
ἐλεφάντων δέκα APP. Hisp. 46
ἐλήστευον δ' ἐξ ἀπορίας APP. Hisp. 100
ἐλευθέρους APP. Hisp. 50
ἐλευθερίαν- παράστασις ψυχῆς πρὸς D.S. 33. fragm 16
ἐλευθερίας καὶ ἀνδραγαθίας- ἔρωσ APP. Hisp. 97
ἐλευθερίας πατρίου APP. Hisp. 95
ἐλευθερίας ἀκράτου APP. Hisp. 95
ἐλευθερίας ἔτι ἔχονται APP. Hisp. 96
eliceret- omnes extra munitiones LIV. 40. 48
ἐλόχων APP. Hisp. 47
ἔλυσε τὰς συνθήκας D.S. 31. fragm 39
ἐμάχοντο γενναίως PLB. 14. fragm 8
ἐμήγυσαν κρύφα APP. Hisp. 94
emerita stipendia sint LIV. 40. 35
ἐμοῖ APP. Hisp. 97
emolumentum LIV. 21. 43
ἐμπόρους APP. Hisp. 85
ἐμπόρων ὠνούμενοι- ἐπιπλεόντων D.S. 5. 34
ἐμπροσθέντος APP. Hisp. 80
ἐμπιμπράντες APP. Hisp. 52
ἐν ἀστέγῳ APP. Hisp. 78
ἐν Καριτανίᾳ- APP. Hisp. 83

ἐν Κορδύβα- PLB. 35. fragm 2, 1-2
ἐν δὲ τῷ μεταξὺ τοῦ Ἰβηρος καὶ τῆς
Πυρήνης PTOL. Geog. 2. 6, 67N
ἐν μέσῳ- APP. Hisp. 88
ἐν νυκτὶ συννεφεῖ APP. Hisp. 94
ἐν οἷς PTOL. Geog. 2. 6, 50N; PTOL.
Geog. 2. 6, 54N-58N; PTOL. Geog.
2. 6, 61N; PTOL. Geog. 2. 6, 68N
ἐν πλινθίοις APP. Hisp. 86
ἐν πολέμοις APP. Hisp. 46
ἐν προβολῇ τὰ δόρατα APP. Hisp. 88
ἐν τάξει PLB. ζ? fragm 163BW
ἐν τέλει D.C. 16. fragm 57, 43;
ZONAR. 9. 8, 5
ἐν τοῖς κελλικοῖς STR. 3. 2, 15
ἐν τοῖς τουρδούλοις STR. 3. 2, 15
ἐν τῷ στρατοπέδῳ APP. Hisp. 78
enantes Provinc. laterc. Veron. 14, 6
ἐγγχειρίδιον D.S. 29. fragm 28
ἐγγχειρίσαι τὰ κατὰ σφᾶς καὶ σὺν
ὄπλοις APP. Hisp. 95
ἐνδον- τὰ APP. Hisp. 95
ἐνέδρα APP. Hisp. 81; APP. Hisp. 88
ἐνέδρας- ἐξ APP. Hisp. 77
ἐνήδρευον APP. Hisp. 88
ἐνεδρευθεῖς APP. Hisp. 89
ἐνεγέγραπτο APP. Hisp. 44
ἐγγύητή D.C. 16. fragm 57, 43;
ZONAR. 9. 8, 5
ἐγγυς οἰκοῦσι APP. Hisp. 98
ἐγγύς PLU. Cat. Ma. 10, 1-2
ἐνοπλοὶ APP. Hisp. 77
ἐνοχλοῦν APP. Hisp. 90
ἐντὸς Ἰσπανία PLU. Cat. Ma. 10, 1-2
ἐντὸς Βαιτικῶν PLU. Cat. Ma. 10, 3
ἐντὸς- τὰ δὲ PTOL. Geog. 2. 6, 50N
ἐντολας ἔδωκαν PLB. 35. fragm 3, 1-5
eo ferocius LIV. 40. 39
ἐωνοῦντο- τροφᾶς APP. Hisp. 87
ἐπ' εἰρήνης APP. Hisp. 97
ἐπάλαξεν APP. Hisp. 92
ἐπαλξίς APP. Hisp. 90
ἐπανάγειν PLB. 35. fragm 2, 12-15
ἐπανάσιν APP. Hisp. 87
ἐπαρχία PLU. Cat. Ma. 10, 1-2; PLU.
Cat. Ma. 11, 1-2
ἐπέκειντο APP. Hisp. 78
ἐπεδείκνυον APP. Hisp. 83
ἐπερῶντο PLB. 35. fragm 2, 5-11
ἐπειτα χώρα SCYMN. 161-168
ἐπεπλήρωτο APP. Hisp. 76
ἐπέτρεπον APP. Hisp. 96
ἐπὶ φρουρίων- προφυλακᾶς APP.
Hisp. 87
ἐπὶ Γράκχου APP. Hisp. 44
ἐπὶ ποδὸν SUID.σν.πύρινος πόλεμος
ἐπὶ τὰς ἄρκτους STR. 3. 4, 20
ἐπὶ τοῦς ἀγρούς (...) ἐφεῖναι D.C.
22. fragm 77
ἐπὶ τῷ πρόποδι τῆς ὄρεινῆς PLB. 3.
17, 2
ἐπὶ ἴση καὶ ὁμοίᾳ APP. Hisp. 97
ἐπὶ ἴση καὶ ὁμοίᾳ- συνέθετο APP.
Hisp. 80
ἐπιβοηθοῦντας APP. Hisp. 78
ἐπιχώριοι APP. Hisp. 92
ἐπιχώριοί τινες APP. Hisp. 48
ἐπὶ κλησίς APP. Hisp. 94
ἐπικουρεῖν APP. Hisp. 94
ἐπικουρίας- οὗτ' APP. Hisp. 93
ἐπιφανέσιν APP. Hisp. 100
ἐπιγράφω APP. Hisp. 90
ἐπιλοιπον- χειμάσων τὸ APP. Hisp.
79
ἐπιμέλεια SUID.σν. μάχιρα
ἐπιμόχθως APP. Hisp. 88
ἐπιπλέοντας- οὗτ' APP. Hisp. 91
ἐπιπλεόντων ἐμπόρων ὠνούμενοι
D.S. 5. 34
ἐπιπλήξας τε καὶ ζημιώσας χρή-
μασιν APP. Hisp. 98

ἐπισκευάζω D.S. 31. fragm 39
ἐπιταγμάτων- ἀθηεῖας APP. Hisp.
95
ἐπιτεχισμα APP. Hisp. 92
ἐπιτρέπειν APP. Hisp. 79
ἐπιτροπή D.S. 31. fragm 41
ἐπιτυχῆς δὲ τὰ πολέμια APP. Hisp.
48
ἐπολιόρκει APP. Hisp. 80
ἠπόρου- γῆς APP. Hisp. 42
erotis primis oculis LIV. 40. 47
ἐπρασεν APP. Hisp. 79
ἐπρέσβευον APP. Hisp. 79
ἐψηφισμένον APP. Hisp. 83
ἐψόμενα- χωρὶς ἄλων APP. Hisp. 54
erulis FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
eques LIV. 40. 40
equestris- aedem Fortunae LIV. 40. 40;
LIV. 42. 3; LIV. 42. 10
equi LIV. 40. 48
equitatus LIV. 40. 31
equites LIV. 28. 2; LIV. 39. 31; LIV. 40.
18, 6; LIV. 40. 30; LIV. 40. 32; LIV.
40. 36; LIV. 40. 43; LIV. 40. 44
equites auxiliae CAES. ciu. 1. 38, 3
equites extraordinarii LIV. 40. 31
equites numidas FRONTIN. strat. 2. 5,
27
equites romanorum LIV. 40. 36
equites sociis nominis latini LIV. 40. 36
equites- delecti† LIV. 26. 50
equites- legionarios LIV. 40. 40
equites- nobilissimi LIV. 40. 47
equites- Numantiae apud GELL. 16. 1,
3-4
equiti- triplex LIV. 41. 7
equitumque- omnes copias peditum
LIV. 40. 47
equitumque- peditum LIV. 40. 30
equorum cingulis- ruptis FLOR. epit. 2.
18, 14(C)
equorum numerum- parem fere LIV.
40. 50
equos immititis- effrenatos in eos LIV.
40. 40
equus TAC. ann. 4. 45
ἐρημον APP. Hisp. 80
ἐρημον- πολλὴν γῆν APP. Hisp. 53
ἐρέθω APP. Hisp. 76
Ergauiā LIV. 40. 50
Εργαυικα PTOL. Geog. 2. 6, 58N;
PTOL. Geog. 2. 6, 67N
ergauicenses PLIN. nat. 3. 24
ἐργων APP. Hisp. 88
ἐρωγς ἐλευθερίας καὶ ἀνδραγαθίας
APP. Hisp. 97
ἐρρίπτουν- πεδιά APP. Hisp. 82
ergore VAL. MAX. 7. 4, 5
erubuit- nec VAL. MAX. 3. 2, 21
ἐρυμνοῦ- ἐξ APP. Hisp. 99
eruptiones hostium PERIOCH. 57. 6-9
ἐς ἀπόκρημα APP. Hisp. 77
ἐς ἀπόστασιν ὀρμῶν APP. Hisp. 100
ἐς ἀρετὴν APP. Hisp. 94
ἐς ἀρούσκους APP. Hisp. 45
ἐς ὄμηρα- ἄνδρας APP. Hisp. 54
ἐς σφροσύνην μετέβαλλεν APP.
Hisp. 85
ἐς τὰ οἰκεῖα APP. Hann. 53
ἐς τὰ συγκεῖμενα APP. Hisp. 80
ἐς τὰς πόλεις APP. Hisp. 79
ἐς θρίαμβον APP. Hisp. 98
ἐς τὸ πεδῖον APP. Hisp. 78; APP.
Hisp. 99
ἐς τὸ πρόσθεν ἔδει βαδίζειν APP.
Hisp. 87
ἐς τὸ στρατόπεδον ἔφυγεν APP.
Hisp. 80
ἐς τὸ στρατόπεδον- νυκτὸς APP.
Hisp. 47

ἐς τὸν χάρακα ἀνεχώρει APP. Hisp.
89
ἐσαγαγεῖν APP. Hisp. 52
ἐσαρκοφάγουν ἔψοντες τὰ ἀνθρώ-
πεια APP. Hisp. 96
ἐσχάτην φυλακὴν APP. Hisp. 82
ἐσεμνολόγησε APP. Hisp. 95
ἐσπίπτουσιν APP. Hisp. 54
ἐσπουδάξω APP. Hisp. 94
esset- uter CIC. off. 1. 38
ἦται APP. Hisp. 52
Ετελεστα PTOL. Geog. 2. 6, 57N
ἔθετο APP. Hisp. 43
ἔθνει- ἀστούρων STR. 3. 3, 3
ἔθνη APP. Hisp. 48; APP. Hisp. 66;
D.S. 5. 33; STR. 3. 3, 3
ἔθνη καὶ χωρία PLB. ζ34? fragm 9, 13
ἐθνικὸν νομμαντιῶνος ST. BYZ.σν.
Νομαντια
ἐθνῶν STR. 1. 2, 27
ἐθνῶν- ἱβηρικῶν STR. 3. 3, 3
ἔθνος APP. Hisp. 47; APP. BC 2. 103;
D.C. 16. fragm 57, 43; D.S. 5. 34;
ZONAR. 9. 8, 5
ἔθνος- λακετανῶν PLU. Cat. Ma. 11,
1-2
ἐθοροβοῦντο APP. Hisp. 46
ἔτι μετὰ PTOL. Geog. 2. 6, 68N
ἔτοβησα PTOL. Geog. 2. 6, 63N
ettonast AVR. VICT. Vir. ill. 52, 1
ἔτυχεν APP. Hisp. 89
euaserunt extra uallum LIV. 41. 26
euasisse duxerunt OROS. hist. 5. 7, 17
εὐδαίμων APP. Hisp. 94
εὐζῶνοις ὅτι πλείστοις- σὺν APP.
Hisp. 94
euersa OROS. hist. 5. 8, 1
euersione multauit- urbium FLOR.
epit. 2. 17, 9(C)
εὐγενεῖς D.S. 33. fragm 17
εὐμήχανος APP. Hisp. 81
εὐνοια D.S. 33. fragm 17
eunti- in Hispaniam ulteriorem LIV.
40. 39
euertit- a solo EUTR. 4. 17, 2
ἦοῦς ἐπὶ ἐσπέραν- ἐξ APP. Hisp. 82
εὐψύχου τε καὶ ἀνδρικοῦ APP. Hisp.
95
Εὐρώπης PLB. 3. 37, 10-11
εὐτυχῶς APP. Hisp. 53
ἠῦξετο ταχέως APP. Hisp. 42
ἐξ ἄλλης ἐβίβησε APP. Hisp. 42
ἐξ ἀποστάσεως PLB. 3. 114, 2-3
ex Celtiberia transfugis- ducibus indi-
dem LIV. 28. 1
ex Celtiberia- deducere exercitum
LIV. 40. 39
ex composito refugientium suorum
agmen LIV. 40. 48
ex duabus partibus simul LIV. 40. 39
ἐξ ἐνέδρας APP. Hisp. 77
ἐξ ἐρυμνοῦ APP. Hisp. 99
ἐξ ἦοῦς ἐπὶ ἐσπέραν APP. Hisp. 82
ex frumento potionem- indigenam
FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
ἐξ ἑκατέρων APP. Hisp. 49
ex hiberis et celtis genitus MART. 10.
65
ex hiberis- celtis genitus et MART. 4.
55
ex hibernis ulteriorem Celtiberiae
agrum LIV. 40. 39
ex Hispania LIV. 41. 7
ex improuiso aggressus- nocte LIV. 40.
47
ex Lusitania- celticos a celtiberi PLIN.
nat. 3. 13
ex oppido- legati LIV. 40. 47
ἐξ ὑποτροφῆς SUID.σν.πύρινος πό-
λεμος
exactum LIV. 40. 47

ἐξαγαγεῖν τοῦ βίου APP. Hisp. 96
 ἐξαμαρτοῦσαν- οὐδὲν APP. Hisp. 80
 ἐξάρχους APP. Hisp. 94
 excanduit- in ultionem FLOR. epit. 2.
 18, 8(C)
 excessuri VAL. MAX. 2. 6, 11
 excio LIV. 28. 24
 exciti LIV. 22. 21
 ἐξέκλινε τῆς ὁδοῦ APP. Hisp. 88
 exegit summam- pecuniae modicam
 LIV. 91. 1-2
 ἐξελάω APP. Hisp. 85
 ἐξενίζοντο APP. Hisp. 49
 ἐξενολόγει APP. Hisp. 24
 ἐξενολογήκει APP. Hisp. 28
 ἐξενολογημένοι PLB. 14. fragm 7
 exercitu romano LIV. 40. 48
 exercitu se egregio LIV. 40. 47
 exercitu- utroque VAL. MAX. 3. 2, 21
 exercitui romano monstrarent- itinera
 LIV. 91. 10-11
 exercitum FLOR. epit. 2. 18, 2(C); LIV.
 40. 35
 exercitum adduceret- Tarraconem
 LIV. 40. 39
 exercitum ex Celtiberia- deducere
 LIV. 40. 39
 exercitum omnem LIV. 40. 33
 exercitum romanum- transiturum LIV.
 40. 39
 exercitum statuisset- ducere LIV. 91.
 12-14
 exercitum- frumento portato ad LIV.
 40. 35
 exercitum- ordinare omnem LIV. 40.
 39
 exercitus LIV. 40. 39; PERIOCH. 55. 6-9;
 PERIOCH. 57. 1-5; OROS. hist. 4. 20,
 16
 exercitus celtiber LIV. 39. 21
 exercitus romanorum sociorumque
 LIV. 25. 32
 exercitus romanus LIV. 39. 30; OROS.
 hist. 5. 7, 6
 exercitus suum VAL. MAX. 7. 4, 5
 exercitus- celtiberus LIV. 28. 2
 exercitus- ualidus LIV. 22. 21
 exercitus- uictor LIV. 40. 40
 ἐξέθρονον APP. Hisp. 46
 exeundum datur- signum ad LIV. 40.
 31
 exiens de monte IVL. HONOR. Cos-
 mogr. B20
 eximiae formae VAL. MAX. 4. 3, 1
 ἤξιον PLB. 35. fragm 2, 5-11; PLB. 35.
 fragm 2, 12-15
 ἐξῆνευσαν APP. Hisp. 94
 exitio fuit- discordia OROS. hist. 5. 8, 1
 exitium sanguinis sui VAL. MAX. 5. 1, 5
 exitum perduceret- ad VAL. MAX. 7. 4, 5
 ἔξω PLB. 3. 37, 10-11
 ἔξω τευχῶν APP. Hisp. 49
 exorti hostes LIV. 40. 39
 expugnandam Numantiam- ad OROS.
 hist. 5. 7, 1
 expugnant LIV. 22. 21
 expugnata LIV. 41. 26
 expugnatio VAL. MAX. 5. 1, 5
 expugnauit LIV. 39. 42; LIV. 39. 56
 extemplo inde rebellatum LIV. 40. 50
 externa auxilia ab simili armatura LIV.
 40. 40
 externi OROS. hist. 4. 16, 14
 externorum auxiliarium LIV. 40. 32
 extra munitiones eliceret- omnes LIV.
 40. 48
 extra uallum- euaserunt LIV. 41. 26
 extraordinarii- equites LIV. 40. 31
 exultant- in proeliis CIC. Tusc. 2. 65
 exuuiæ VAL. MAX. 3. 2, 21
 exuuntur castris- postremo LIV. 40. 48

F/PH/Φ

Fabius coss.- M. Claudius Q. OBSEQ. 4
 Fabius Maximus- Q. LIV. 28. 42, 8
 phalanx ZONAR. 9. 8, 5
 fame EUTR. 4. 17, 2
 fame coacti PERIOCH. 59. 1
 fame trucidati OROS. hist. 5. 7, 12
 φανερόν APP. Hisp. 79
 φάραγξ APP. Hisp. 89
 φάραγξιν APP. Hisp. 76
 φάραγξιν ἀπόκρημος APP. Hisp. 76
 farina OROS. hist. 5. 7, 14
 faucibus pugnare poterant- in LIV. 41.
 26
 φεῖδομαι APP. Hisp. 95
 feliciter VAL. MAX. 2. 6, 11
 felix amat- Pomona quod MART. 1. 49
 φήμη PLB. 14. fragm 7
 feneratoria VAL. MAX. 2. 6, 11
 fermentum OROS. hist. 5. 7, 14
 ferocissimi populi LIV. 21. 43
 ferocissimo hosti LIV. 40. 35
 ferocius- eo LIV. 40. 39
 φέρων- ἀργύραν οὐ APP. Hisp. 80
 ferraria metalla PLIN. nat. 34. 144
 ferret passim cuncta LIV. 40. 49
 ferro, ueneno atque igne OROS. hist. 5.
 7, 16
 ferrum MART. 12. 18; PLIN. nat. 34.
 144
 festa- conuiuia MART. 4. 55
 φεύγειν APP. Hisp. 43
 fibularense- calagurritani PLIN. nat. 3.
 24
 fibulis- catellis ac LIV. 39. 31
 fide LIV. 40. 36
 fide accepta- publica LIV. 34. 19
 fide factam- haud cum LIV. 40. 50
 fide- perpetuo in LIV. 40. 35
 fide- ueramque pacem, non fluxa ut
 ante LIV. 40. 50
 fidei essent- pignus LIV. 40. 47
 fideli opera- fortique ac LIV. 40. 49
 fidem acceptis- in LIV. 28. 42, 8
 fidem amicitiae VAL. MAX. 2. 6, 11
 fidem uenienti in castra- missis qui
 LIV. 40. 49
 fides barbarorum LIV. 40. 35
 fides celtiberica VAL. MAX. 2. 6, 14
 φιλάνθρωποι D.S. 5. 34
 φιλέλληνας EPHORVS fragm s/n
 filia- Thurri filii duo et LIV. 40. 49
 φίλας- ἐκ τῆς APP. Hisp. 49
 filii duo et filia- Thurri LIV. 40. 49
 filios VAL. MAX. 5. 1, 5
 φίλοι APP. Hisp. 43; APP. Hisp. 52;
 APP. Hisp. 84
 philosophia VAL. MAX. 2. 6, 11
 φιλοτιμῶς καὶ μεγαλομερῶς PLB.
 35. fragm 3, 6-9
 φίλους- πείσας APP. Hisp. 94
 finis- Celtiberiae PLIN. nat. 3. 27
 finis- Contestaniae PLIN. nat. 3. 20
 Flacco Q. Calpurnio coss.- Ser.
 OBSEQ. 26
 Φάκκος APP. Hisp. 42; APP. Hisp. 43;
 APP. Hisp. 81; APP. Hisp. 100
 Flaccus LIV. 40. 31; LIV. 40. 33; LIV.
 40. 39; LIV. 40. 40; LIV. 40. 43
 Flaccus- Q. LIV. 40. 35
 Flaccus- Q. Fuluius LIV. 40. 1; LIV. 40.
 16; LIV. 40. 30; LIV. 42. 3
 Flaccus- Valerius GRAN. LIC. 36.
 fragm s/n
 flagrantissimi pectoris VAL. MAX. 3. 2,
 21
 fluctuationis- subitae VAL. MAX. 7. 4, 5
 flumen aquae- riguae ductile MART.
 12. 31

flumen sita- apud FLOR. epit. 2. 18,
 2(C)
 flumen- Hiberum LIV. 91. 3-6
 flumine Spanie Ibero ISID. orig. 9. 2,
 114
 flumini inpositi- segobrigenses Carpe-
 taniae toletani tago PLIN. nat. 3. 25
 fluuius Areua PLIN. nat. 3. 27
 fluxa ut ante fide- ueramque pacem,
 non LIV. 40. 50
 φοβερῶτατον APP. Hisp. 93
 φοβεροὶ δ' ἀπὸ τῶν βλεμμάτων
 APP. Hisp. 97
 φόβος ποικίλος APP. Hisp. 54
 φωκᾶων ἄποικος ARTEMID. 2. fragm
 s/n
 foederati PLIN. nat. 3. 24
 foederes- pudendi FLOR. epit. 2. 18,
 2(C)
 foederibus OROS. hist. 5. 7, 3
 foederis- auctor MART. CAP. 5. 456
 foedis coactus- tempestatibus LIV. 40.
 33
 foedus AVR. VICT. Vir. ill. 59, 4;
 EUTR. 4. 17, 1; FLOR. epit. 2. 18,
 4(C); FLOR. epit. 2. 18, 6(C); FLOR.
 epit. 2. 18, 7(C); PERIOCH. 56. 3;
 OROS. hist. 5. 7, 1
 foedus Numantinus CIC. har. resp. 43
 foedus percussit- in leges hostium
 AVR. VICT. Vir. ill. 59, 4
 foedus- legitimum FLOR. epit. 2. 18,
 4(C)
 φοινικίδα ἐπὶ δόρατος APP. Hisp. 90
 Φόλουος D.S. 29. fragm 28
 φόνοι APP. Hisp. 79
 φόνον- πολλὸν D.S. 33. fragm 17
 fontes MART. 12. 31
 foribus domuum- praefixis FRONTIN.
 strat. 4. 5, 23
 φόροι APP. Hisp. 44
 φόρων SUID. s.v. περιαιρεῖν
 φόρος POSIDON. fragm. 91
 formae- eximiae VAL. MAX. 4. 3, 1
 φορτία APP. Hisp. 87
 forti opera LIV. 40. 36
 fortique ac fideli opera LIV. 40. 49
 fortis VAL. MAX. 2. 6, 11
 fortissimis bello- suorum OROS. hist. 5.
 7, 15
 fortissimus dux FLOR. epit. 2. 18, 4(C)
 fortiter VAL. MAX. 2. 6, 11
 Fortunae equestris- aedem LIV. 40. 40;
 LIV. 42. 3; LIV. 42. 10
 fossa FLOR. epit. 2. 18, 13(C); OROS.
 hist. 5. 7, 8
 φρέατα ὀρύσσων APP. Hisp. 88
 fretum- gaditanum oceani OROS. hist.
 1. 2, 74
 fetus arma LIV. 40. 47
 frugis madefactum- germen OROS.
 hist. 5. 7, 14
 frumenti PERIOCH. 57. 6-9
 frumento portato ad exercitum LIV.
 40. 35
 frumento potionem- indigenam ex
 FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
 φρουρά APP. Hisp. 77; APP. Hisp. 94
 φρουράν APP. Hisp. 52
 φρούρια APP. Hisp. 90; APP. Hisp. 91;
 APP. Hisp. 92
 φρούριον- ὄχυρωσάμενος APP.
 Hisp. 81
 φρουρίων- προφυλακὰς ἐπὶ APP.
 Hisp. 87
 Φρούριος (sic) APP. Hisp. 83
 φθεῖρω APP. Hisp. 82
 fuga LIV. 40. 32; LIV. 40. 33
 fugae sedit- consilium FLOR. epit. 2.
 18, 14(C)
 fugam- celtiberi omnes in LIV. 40. 40

fugati Liv. 40. 48
 fugatusque- fusus PERIOCH. 55. 5
 fugauere et fugientes- numantinos et
 OROS. hist. 5. 7, 6
 φύγη APP. Hisp. 46; APP. Hisp. 82;
 APP. Hisp. 89
 fugerent- ad castra effuse Liv. 40. 48
 fugientes OROS. hist. 5. 7, 15
 fugituios Liv. 91. 1-2
 φύλακας APP. Hisp. 94
 φυλακὴν- ἐσχάτην APP. Hisp. 82
 φυλακὴν τοῦ σώματος APP. BC 1.
 112
 φυλακὴ ἀγρυπνίαν APP. Hisp. 54
 Fuluius Liv. 40. 40; Liv. 42. 10
 Fuluius Flaccus- Q. Liv. 40. 1; Liv. 40.
 30; Liv. 42. 3
 Fuluius Nobilior- Q. AVR.VICT. Vir.
 ill. 52, 1
 Fuluius praetor- M. OROS. hist. 4. 20,
 16
 Fuluius- M. Liv. 35. 7, 8
 Fuluius- Q. Liv. 40. 36; Liv. 40. 39;
 Liv. 40. 44
 Fulvius Flaccus- Q. Liv. 40. 16
 fundo Liv. 35. 7, 8
 furoremque- ultimam rabiem FLOR.
 epit. 2. 18, 15(C)
 fusi Liv. 40. 48
 fusus fugatusque PERIOCH. 55. 5

G/T

Γάδειρα EPHORVS fragm s/n; SCYMN.
 161-168
 gaditana prouincia Liv. 28. 2
 gaditanum oceani fretum OROS. hist.
 1. 2, 74
 Gaius (sic) ueterem Tagumque nos-
 trum MART. 4. 55
 γαλάται APP. Hisp. 1; APP. Hisp. 28;
 D.S. 5. 32, 1; D.S. 5. 39, 1; EPHORVS
 fragm s/n; LUCIANUS DMort. 12, 2
 Γαλατία APP. Hann. 4; D.S. 5. 35, 2;
 D.S. 11. 1, 5
 γαλατική μάχη PLB. 3. 114, 2-3
 Gall[ia] GRAN. LIC. 36. fragm s/n
 gallaeci PLIN. nat. 4. 112
 Gallaecia DIVISIO orb. 5
 Gallaeciae- in capite OROS. hist. 5. 7, 2
 galli CAES. Gall. 1. 1, 1-2; VAL. MAX.
 2. 6, 11
 galli atque celtiberi ZONAR. 9. 8, 5
 Gallia CAES. ciu. 1. 51, 2; CAES. Gall.
 1. 1, 1-2; Liv. 21. 43; PERIOCH. 67. 8
 Gallia aquitana PLIN. nat. 6. 218
 galliae mixta hiberis- gens Adnot.
 Lucan. 4. 10
 Galliam AVR.VICT. Vir. ill. 57, 2
 gallica Liv. 24. 42
 Γαλλικά Φλαουία PTOL. Geog. 2. 6,
 68N
 gallis celticis ISID. orig. 9. 2, 114
 gallis qui celtici dicebantur ISID. orig.
 9. 2, 114
 γάλλοι APP. Hisp. 1
 γάλλοι ἀκουιτανοὶ EPIPH. 113, 5
 γάλλοι κεκελτοὶ EPIPH. 113, 5
 gallorum- gens uetusta LUCAN. 4. 10
 gallorum- insignes reguli Liv. 24. 42
 γαστέρα ἔκαμνον APP. Hisp. 78
 γαστέρας- κατερρήγνυτο τὰς APP.
 Hisp. 54
 γῆ APP. Hisp. 98
 γεγονότες- ἀλλόκοτοι APP. Hisp. 95
 γεγραμμένον D.S. 31. fragm 39
 γεγυμνασμένους- ἄριστα APP.
 Hisp. 76
 γείτονας αὐτῶν APP. Hisp. 79

γείτονας APP. Hisp. 51
 γειτονεῖον APP. Hisp. 47
 Γελλα PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 γῆν APP. Hisp. 83
 γῆν αὐτοῖς διεμέτρει APP. Hisp. 43
 γῆν κατέτρεχεν APP. Hisp. 80
 γῆν ἔρημον- πολλὴν APP. Hisp. 53
 γῆν- εἰς τὴν D.S. 5. 33
 generis prouincialia auxilia- sui Liv.
 40. 32
 genitus et ex hiberis- celtis MART. 4.
 55
 genitus- ex hiberis et celtis MART. 10.
 65
 γενναιότητι- σφετέρᾳ PLB. 11.
 fragm 31, 6
 γενναῖως- ἐμάχοντο PLB. 14. fragm
 8
 γενομένης πρὸς τὴν σύγκλητον-
 κατὰ Τιβέριον ὁμολογίας αὐτοῦς
 PLB. 35. fragm 2, 12-15
 γένος APP. Hisp. 44; APP. Hisp. 95
 γένος κελτιβήρων APP. Hisp. 51
 γένος- κελτοῦ τὸ PLB. 2. 36, 1
 gens VAL. MAX. 3. 2, 21
 gens galliae mixta hiberis Adnot.
 Lucan. 4. 10
 gens uetusta gallorum LUCAN. 4. 10
 gente Liv. 91. 10-11
 gente nostra Liv. 40. 47
 gente sua Liv. 30. 8
 gentem- uaccaciorum Liv. 91. 12-14
 gentes Liv. 25. 33; Liv. 35. 7, 8; Liv.
 91. 12-14; OROS. hist. 4. 21, 2;
 OROS. hist. 5. 8, 1; Provinc. laterc.
 Veron. 14, 6
 gentes et celtas rexit hiberos- meas
 MART. 7. 52
 gentibus- celtiberis MART. 1. 49
 gentibus- celtiberos cum proximis
 OROS. hist. 4. 20, 16
 gentis- nobilissimo VAL. MAX. 4. 3, 1
 gentis- surdaonum PLIN. nat. 3. 24
 gentis- urbem Trebiam caput eius VAL.
 MAX. 7. 4, 5
 gentium Hispaniae FLOR. epit. 2. 17,
 13(C)
 gentium- regulus hic earum Liv. 40. 49
 γεωργοῦσι- διατρούμενοι τὴν χῶ-
 ραν D.S. 5. 34
 germani cognominantur caputque cel-
 tiberiae- oretani qui et PLIN. nat. 3.
 25
 germen frugis madefactum OROS. hist.
 5. 7, 14
 γῆς ἀποροῦντες APP. Hisp. 42
 γῆς ἀργία APP. Hisp. 79
 γῆς ἠπόρουσιν APP. Hisp. 42
 gestae- res mala OBSEQ. 26
 Gisgonis f.- Hasdrubal Liv. 25. 32
 gladius VAL. MAX. 3. 2, 21
 gloria PLIN. nat. 34. 144
 gloriose VAL. MAX. 2. 6, 11
 γνώμην D.S. 31. fragm 39
 γνώμην- προσνέμοντα τὴν PLB. 35.
 fragm 3, 1-5
 Graccho dediderant- T<i>. Liv. 41. 26
 Graccho permittente Liv. 40. 49
 Gracchorum PERIOCH. 41. 2
 Gracchum peterent- ad Liv. 40. 49
 Gracchus Liv. 40. 47; Liv. 40. 49
 Gracchus mandauerat Liv. 40. 39
 Gracchus, «pater ille Gracchorum»
 FLOR. epit. 2. 17, 9(C)
 Gracchus- proconsul Tib. Sempronius
 PERIOCH. 41. 2
 Gracchus- Ti. Cic. har. resp. 43;
 MART.CAP. 5. 456
 Gracchus- Ti. Sempronius AVR.VICT.
 Vir. ill. 57, 2

Gracchus- Tiberius AVR.VICT. Vir. ill.
 59, 4
 Γράκχον- μετὰ APP. Hisp. 44
 Γράκχος APP. Hisp. 48
 Γράκχος- Σεμπρωνίος APP. Hisp. 44
 Γράκχος- Τιβέριος POSIDON. Iragm.
 91
 Γράκχος- Τιβέριος Σεμπρώνιος
 APP. Hisp. 43
 Γράκχου- ἐπὶ APP. Hisp. 44
 Γράκχου- ὑπὸ APP. Hisp. 44
 graccuritanorum Liv. 91. 12-14
 graccuritanos† PLIN. nat. 3. 24
 Γρακουρις PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 Grachus- Sempronius FRONTIN. strat.
 2. 5, 3
 graece PERIOCH. 53. 3
 graeci PLIN. nat. 4. 119
 γραφή APP. Hisp. 76
 grauis atque opulenta ciuitas Liv. 34.
 17
 grauitas patrum Cic. har. resp. 43
 γυμνάσαι APP. Hisp. 86
 γυμνός APP. Hisp. 83
 γυμνοὶ PLB. 3. 114, 4
 γυναικῶν APP. Hisp. 45
 γυναικῶν καὶ παίδων APP. Hisp. 100
 γυναικῶν- ὑπὲρ παίδων καὶ APP.
 Hisp. 95
 γυναῖκες STR. 3. 4, 16
 γυρισσινῶν† PLU. Sert. 3, 6

H/(aspiración)

αἰρέω APP. Hisp. 46; APP. Hisp. 84;
 APP. Hisp. 98; D.S. 31. fragm 42
 αἰροῦνται APP. Hisp. 45
 ἄλων APP. Hisp. 54
 ἄλων ἐψόμενα- χωρὶς APP. Hisp. 54
 ἄμαξα APP. Hisp. 85; APP. Hisp. 87
 ἀμάρτοιεν APP. Hisp. 95
 Hannibal FRONTIN. strat. 2. 5, 27; Liv.
 21. 43; Liv. 21. 57, 5; Liv. 24. 49
 Ἄνν(β)ας APP. Hisp. 28; APP. Hann. 4;
 APP. Hann. 20; APP. Hann. 22;
 APP. Hann. 30; APP. Hann. 53;
 APP. Pun. 47; PLB. 3. 113, 7; SUID.
 s.v. μάχηρα
 Hanno Liv. 28. 1
 Ἄνων APP. Hisp. 31
 ἀρμοζούσης- τεύζονται τῆς PLB. 35.
 fragm 2, 5-11
 Hasdrubal Liv. 22. 21; Liv. 24. 42; Liv.
 25. 33; Liv. 30. 8
 Hasdrubal Barca Liv. 28. 1
 Hasdrubal Barcinus Liv. 25. 32
 Hasdrubal Gisgonis f. Liv. 25. 32
 hasta argentea FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
 hastis- omnibus Liv. 40. 40
 haud cum fide factam Liv. 40. 50
 haud dubie Liv. 40. 50
 haud multum temporis Liv. 40. 48
 haud procul Liv. 39. 56
 ἠβηδόν APP. Hisp. 52
 ἐκάστου τῶν τεθνηκότων D.S. 29.
 fragm 28
 ἐκατέρων- ἐξ APP. Hisp. 49
 ἠδητα η και Δηρια PTOL. Geog. 2. 6,
 63N
 ἠδητανοὶ PTOL. Geog. 2. 6, 63N
 ἠγούμενος APP. Hisp. 78; APP. Hisp.
 81; APP. Hisp. 95
 ἠγούμενου APP. Hisp. 56
 ἐλεῖν λιμῶ- συγκλησας APP. Hisp.
 90
 Helvius- M. Liv. 34. 10
 ἡμέραν ἐλασσοῦμενος APP. Hisp. 77
 ἡμέρας APP. Hisp. 90
 ἡμέρας τε καὶ νυκτὸς APP. Hisp. 93

- ἡμερον STR. 3. 4, 20
 Ἡμεροσκοπεῖον ARTEMID. 2. fragm s/n
 ἡμίονος APP. Hisp. 85
 ἔω- πρὸ APP. Hisp. 82
 ἔω- πρὸς STR. 3. 3, 3; STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 13A
 ἔω APP. Hisp. 77; APP. Hisp. 94
 ἔωθλον STR. 3. 3, 3
 ἔξοι STR. 3. 4, 13A
 ἔψοντες τὰ ἀνθρώπεια- ἐσαρκοφάγουν APP. Hisp. 96
 Ἡρακλῆς PLB. 3. 37, 10-11
 Ἡρακλέους στήλας APP. Praef. 3; APP. Hisp. 1
 Herculis- in portu OBSEO. 24
 ἡροῦντο PLB. 35. fragm 2, 3-4
 ἐσπέραν STR. 1. 2, 27
 ἐσπέραν- ἐξ ἡοῦς ἐπὶ APP. Hisp. 82
 ἐσπέριον- βαλλαῖοι γένος δὲ τοῦτο (ῖ?) AEL. NA 10. 22
 ἐσπέριον καὶ βόρειον ὠκεανὸν APP. Praef. 3
 ἐσπερίος STR. 3. 4, 12
 ἥσσωμενοι APP. Hisp. 82
 ἐστῶτας ἐν τάξει PLB. ῖ? fragm 163BW
 ἡσύχιος PLB. 35. fragm 2, 1-2
 ἔταρας APP. Hisp. 85
 ἕτερον APP. Hisp. 51
 ἕτερον ἰβήρων† APP. Pun. 68
 ἧττωμένην- οὐδ' PLB. 35. fragm 2, 12-15
 Ἰβηρ D.C. 18. fragm s/n; STR. 3. 4, 20
 Ἰβηρα- περὶ τὸν APP. Hisp. 42
 hibera urina CATULL. 37, 18
 ἰβηρας καὶ κελοῦς PLB. 3. 113, 7
 ἰβηρες APP. Hisp. 1; APP. Hisp. 42; APP. Pun. 47; APP. BC 2. 87; APP. BC 2. 103; D.S. 5. 33; D.S. 5. 39, 1; D.S. 15. 70, 1; D.S. 25. fragm 10, 1; D.S. 31. fragm 42; EPHORVS fragm s/n; EPIPH. 113, 5; PLB. 3. 114, 2-3; PLB. 3. 114, 4; PLB. 11. fragm 31, 6; STR. 1. 2, 27; STR. 3. 4, 5; STR. 3. 4, 16; SUID. s.v. μάχαϊρα
 hiberi LUCAN. 4. 10; SIL. 3. 340-343
 Ἰβηρία APP. Praef. 3; APP. Hisp. 1; APP. Hisp. 3; APP. Hisp. 42; APP. Hisp. 49; APP. Hisp. 80; APP. Hisp. 81; APP. Hisp. 84; APP. Hisp. 99; APP. Hann. 30; APP. BC 1. 89; APP. BC 1. 108; APP. BC 2. 87; D.S. 5. 35, 2; D.S. 11. 1, 5; EPHORVS fragm s/n; PLU. Cat. Ma. 10, 3; PLU. Sert. 3, 5; PLB. 2. 36, 1; PLB. 3. 17, 2; PLB. 3. 37, 10-11; PLB. 11. fragm 31, 6; PLB. 14. fragm 8; PLB. 35. fragm 2, 5-11; PLB. 35. fragm 3, 6-9; PLB. 35. fragm 4, 8-14; POSIDON. fragm. 24; STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 20
 Ἰβηρίας- Νομαντία, πόλις ST. BYZ. sv. Νομαντία
 Ἰβηρία- ἀνδρῶν ἐν APP. Hisp. 84
 ἰβηρικῶν ἐθνῶν STR. 3. 3, 3
 ἰβηρικῶς- σάγον APP. Hisp. 43
 hiberis et celtis genitus- ex MART. 10. 65
 hiberis- celtis genitos et ex MART. 4. 55
 hiberis- gens galliae mixta Adnot. Lucan. 4. 10
 hiberna LIV. 21. 57, 5
 hibernis ulteriore Celtiberiae agrum- ex LIV. 40. 39
 hiberos- meas gentes et celtas rexit MART. 7. 52
 Ἰβηρος καὶ τῆς Πυρήνης- ἐν δὲ τῷ μεταξύ τοῦ PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 ἰβήρων D.S. 5. 34
 ἰβήρων αὐτονόμων APP. Hisp. 56
 ἰβήρων- κελτιβήρων καὶ APP. Hisp. 31
 ἰβήρων- τῶν STR. 3. 2, 15
 ἰβήρων†- ἕτερον APP. Pun. 68
 ἰβηρσι καὶ κελτιβηρσιν APP. Hisp. 3
 ἰβηρσιν STR. 3. 3, 3
 Hiberum amnem LIV. 91. 12-14
 Hiberum flumen LIV. 91. 3-6
 Hiberum- cis LIV. 34. 17
 Hiberus LIV. 22. 21; LIV. 22. 22; LIV. 26. 41; LIV. 34. 19; LIV. 39. 56
 Hiberus- amnis PLIN. nat. 3. 24
 ἰκετηρίας- σὺν APP. Hisp. 94
 ἰκετηρίας†- σὺν APP. Hisp. 43
 ἰκετηρίας APP. Hisp. 52
 hiemem- partem aestatis totamque OROS. hist. 5. 7, 5
 hiems SALL. hist. frg. 2. 94
 Hilernus- rex LIV. 35. 7, 8
 ἰματίους APP. Hisp. 42
 ἰπάρχοι APP. Hisp. 79
 ἰππαρχον APP. Hisp. 47
 ἰππέας APP. Hisp. 31; APP. Hisp. 45; APP. Hisp. 47; APP. Hisp. 48; APP. Hisp. 52; APP. Hisp. 76; APP. Hisp. 77
 ἰππέων APP. Hisp. 46
 ἰππέων- κελτιβήρων APP. Hann. 30
 ἰππεῖς APP. BC 1. 89; D.S. 5. 33
 ἰππεῖς- πεντακοσίους PLU. Cat. Ma. 11, 1-2
 ἰππεῦσιν APP. Hisp. 55; APP. Hisp. 89
 ἰππῆς APP. Hisp. 53; APP. Hisp. 76
 ἰππῆς τῶν βαρβάρων APP. Hisp. 54
 ἰπποι APP. Hisp. 88; APP. Hisp. 94; PLB. ῖ? fragm 163BW
 ἰππον APP. Hisp. 42; D.S. 29. fragm 28
 ἰππους διὰ τῆς κλίμακος ἀναγαγόντες APP. Hisp. 94
 ἰππους πολεμιστὰς D.S. 33. fragm 16
 hispani LIV. 39. 31
 hispani- nobilissimi LIV. 24. 49
 Ἰσπανία APP. Hisp. 1
 Ἰσπανία- ἐντὸς PLU. Cat. Ma. 10, 1-2
 Hispania AVR.VICT. Vir. ill. 57, 2; EUTR.4. 17, 2; EUTR.10. 17, 2; RUF. FEST. 5; LIV. 21. 43; LIV. 24. 49; LIV. 28. 1; LIV. 30. 7, 10; LIV. 41. 26; LIV. 41. 28; LIV. 42. 3; PERIOCH. 40. 3; PERIOCH. 41. 2; PERIOCH. 43. 6; PERIOCH. 54. 1-2; PERIOCH. 67. 8; Adnot.Lucan. 4. 10; OROS. hist. 4. 21, 1; OROS. hist. 4. 21, 2; OROS. hist. 5. 8, 1; VAL. MAX. 3. 2, 21; VAL. MAX. 4. 3, 1; VAL. MAX. 7. 4, 5
 Hispania citerior DIVISIO orb. 6; LIV. 34. 17; LIV. 39. 7; LIV. 39. 42; LIV. 40. 1; LIV. 40. 30; OROS. hist. 4. 20, 16; OROS. hist. 5. 7, 2
 Hispania Lusitania DIVISIO orb. 5
 Hispania ulterior LIV. 34. 10; LIV. 35. 7, 8; LIV. 39. 7; LIV. 40. 35; OROS. hist. 1. 2, 74
 Hispania ulteriore- in LIV. 40. 50
 Hispania- citeriore TAC. ann. 4. 45
 Hispania- ex LIV. 41. 7
 Hispania- in LIV. 40. 47
 Hispania- proconsul in LIV. 42. 10
 Hispaniae EUTR.4. 17, 1; LIV. 40. 18, 6; LIV. 40. 44
 Hispaniae- gentium FLOR. epit. 2. 17, 13(C)
 Hispaniam mittendi LIV. 40. 35
 Hispaniam transportati essent- in LIV. 40. 36
 Hispaniam ulteriorem eunti- in LIV. 40. 39
 Hispania] Callaecia- prouincia [de Not. dign. Occ. 42, 30
 hispanis LIV. 34. 17
 hispanorum- omnium LIV. 40. 49
 hispanos EUTR.4. 16
 hispanum- oppidum LIV. 40. 16
 hispanus MART. 10. 65
 ἰστίους APP. Hisp. 91
 ἰστορῶν- ἀπὸ τῆς ἀρχῆς PLB. 10. fragm 7, 1
 ἴκιλις APP. Hisp. 48
 ἴκιλις- πόλις APP. Hisp. 47
 ὀδὸς σύντομος APP. Hisp. 87
 ὀδεύσας APP. Hisp. 53
 ὀδεύων APP. Hisp. 88
 ὀδοιπορίας APP. Hisp. 86
 ὀδοῦ- ἐξέκλιε τῆς APP. Hisp. 88
 ὄλον πόλεμον SUID. s.v. πύρινος πόλεμος
 holus MART. 12. 31
 ὄμηρα APP. Hisp. 77
 ὄμηρά APP. Hisp. 50; APP. Hisp. 52; APP. Hisp. 79
 ὄμηρά τινα APP. Hisp. 48
 ὄμηρα- ἄνδρας ἐς APP. Hisp. 54
 ὄμηροι D.C. 16. fragm 57, 42; D.S. 33. fragm 16; ZONAR. 9. 8, 5
 hominum LIV. 40. 30
 hominum- tantam paucitatem OROS. hist. 5. 7, 11
 ὁμοίας- συνθήκαι APP. Hisp. 83
 ὁμοία- συνέθετο ἐπὶ Ἰση καὶ APP. Hisp. 80
 ὁμοία- ἐπὶ Ἰση καὶ APP. Hisp. 97
 ὁμολογία D.S. 33. fragm 17
 ὁμολογίας αὐτοῖς γενομένας πρὸς τὴν σύγκλητον- κατὰ Τιβέριον PLB. 35. fragm 2, 12-15
 ὁμῶνυμος STR. 3. 2, 11B
 ὄμοροι STR. 3. 3, 3
 ὄμορων- προσβόρους τῶν STR. 3. 4, 16
 ὄμοθυμαδὸν ἐπισημαινομένου D.S. 31. fragm 39
 ὄμοῦ APP. Hisp. 48
 honore- uirtutis nomine et FLOR. epit. 2. 18, 1(C)
 honoribus- nobilitate, pecunia, VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
 ὄπλα APP. Hisp. 46; APP. Hisp. 56; APP. Hisp. 77
 ὄπλα- ἀποθήσασθαι τὰ APP. Hisp. 31
 ὄπλα πάντα D.S. 33. fragm 16
 ὄπλιζονται D.S. 5. 33
 ὄπλιτῶν πέντε- σπεύρας PLU. Cat. Ma. 11, 1-2
 ὄπλοις- ἐγγχειρίσαι τὰ κατὰ σφᾶς καὶ σὺν APP. Hisp. 95
 ὄπλοις περιφανῶς APP. Hisp. 53
 ὄπλον D.S. 5. 33
 ὄπλων- οὔτε APP. Hisp. 93
 horam secundam pulsi sunt LIV. 41. 26
 horam- sextam LIV. 40. 50
 ὤρας- ὀγδόης APP. Hisp. 94
 ὄρκιους APP. Hisp. 52
 ὄρκοι APP. Hisp. 43
 hordeum PLIN. nat. 18. 80
 horecanos† AVR.VICT. Vir. ill. 52, 1
 ὄρσιθέντας APP. Hisp. 44
 ὠρμημένων δὲ πολλῶν ἐπὶ τὴν στρατείαν PLU. Aroph. Scip. Aem. 15
 ὄρμῆν APP. Hisp. 87
 ὄρμῶν- ἐς ἀπόστασιν APP. Hisp. 100
 hospitii iure VAL. MAX. 3. 2, 21
 hostem- uenientem LIV. 41. 26
 hostes LIV. 40. 32; LIV. 40. 48; PERIOCH. 57. 6-9; OROS. hist. 5. 7, 4; OROS. hist. 5. 7, 6
 hostes- exorti LIV. 40. 39
 hosti- ferocissimo LIV. 40. 35

hostibus LIV. 40. 31
 hostibus lecta- spolia de LIV. 40. 32
 hostiliter depopulor LIV. 28. 24
 Hostilius Mancinus FLOR. epit. 2. 18, 4(C); OBSEQ. 24
 Hostilius Mancinus- C. EUTR. 4. 17, 1
 Hostilius Mancinus- consul C. PERIOCH. 55. 6-9
 hostium caesa LIV. 40. 40; LIV. 40. 48
 hostium castra LIV. 39. 30
 hostium eo die esse caesa LIV. 40. 50
 hostium foedus percussit- in leges AVR. VICT. Vir. ill. 59, 4
 hostium sustinuerunt- primum impetum LIV. 40. 49
 hostium- cum magna strage LIV. 40. 40
 hostium- eruptiones PERIOCH. 57. 6-9
 hostium- in cuneum LIV. 40. 40
 ὕδατος APP. Hisp. 78
 ὕδατος- δεξαμενὴν APP. Hisp. 54
 ὕλη PLU. Fluv. Arar 1
 humanitas VAL. MAX. 5. 1, 5
 ὑπαρχούσας- τειχίζειν τὰς APP. Hisp. 44
 ὑπατείας- στρατηγίας τε καὶ APP. Hisp. 83
 ὑπατεύω APP. Hisp. 84
 ὑπατικός STR. 3. 4, 20
 ὑπατοὶ PLB. 35. fragm 3, 6-9
 ὑπατον πρὸς τὸν D.S. 31. fragm 41
 ὑπατος APP. Hisp. 42; APP. Hisp. 49; APP. Hisp. 80; D.S. 33. fragm 24; PLU. Cat. Ma. 10, 1-2; PLB. 35. fragm 2, 5-11
 ὑπατος- Σκιπίων PLU. Aroph. Scip. Aem. 15
 ὑποητον- εἴ τι ἦν APP. Hisp. 98
 ὑπόζυγια APP. Hisp. 88
 ὑπήκοα- ῥωμαίων APP. Hisp. 56
 ὑπερ- διαθήμενον APP. Hisp. 50
 ὑπεριδεῖν ἀπολέσθαι- μαχομένην APP. Hisp. 95
 ὑπὸ PTOL. Geog. 2. 6, 54N; PTOL. Geog. 2. 6, 55N; PTOL. Geog. 2. 6, 56N; PTOL. Geog. 2. 6, 60N; PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 ὑποδέχονται APP. Hisp. 45
 ὑποζύγια APP. Hisp. 82
 ὑποδύνοντας- οὔτε APP. Hisp. 91
 ὑποπεπτωκότως καὶ ταπεινῶς PLB. 35. fragm 2, 12-15
 ὑποτροφή- ἐξ SUID. σ. πύρινονος πόμενος
 ὕψος APP. Hisp. 90
 ὕστερον APP. Hisp. 87

I/I

Ἰακκα PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 iaculum leuc MART. 4. 55
 ianuarium CASSIOD. chron. 384
 Ἰβερ- vid. Hiber-
 Ibero- flumine Spanie ISID. orig. 9. 2, 114
 ibi bellum esset- si maius LIV. 40. 47
 ictus VAL. MAX. 5. 1, 5
 ἰδέα STR. 3. 2, 15
 ἰδιον D.S. 5. 33; PLB. 35. fragm 163BW
 ἰδιον δέ τι καὶ παραδοξον νόμιμον D.S. 5. 33
 ἰδίων ἀδικημάτων PLB. 2. 36, 1
 Ἰδουβαῖδα STR. 3. 4, 12
 ignem LIV. 40. 31
 ignari- deditionis LIV. 40. 33
 ignaris ingeniis- rudibus et moris omnis LIV. 40. 47
 ignes nocte <e> turribus- cum LIV. 40. 47

igni coepit LIV. 91. 1-2
 ignis OROS. hist. 5. 7, 18
 ignobilem- pacem EUTR. 4. 17, 1
 ignominiosam- pacem cum his fecit PERIOCH. 55. 6-9
 ignorantia VAL. MAX. 7. 4, 5
 Ἰάργχος APP. Hisp. 43
 Ἰαρκουρις PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 Ilercaonia LIV. 91. 10-11
 Ilerda CAES. ciu. 1. 51, 2; CAES. ciu. 1. 61, 2
 Ἰαέρδα PTOL. Geog. 2. 6, 68N
 ilerdenses PLIN. nat. 3. 24
 Ἰαεργητανού D.C. 16. fragm 57, 42
 Ἰαεργητες PTOL. Geog. 2. 6, 68N
 illicitum MART. 4. 55
 Iliurgi- oppidum LIV. 34. 10
 Iliurgiῖ LIV. 34. 10
 Ἰλουνον PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 Ἰλυώδης- δύσπορος τε καὶ APP. Hisp. 88
 Ἰλουρβίδα PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 iluberitani PLIN. nat. 3. 24
 ilursenses PLIN. nat. 3. 24
 imbres LIV. 40. 33
 imbribus- inexplicabiles continuis LIV. 40. 33
 impastus uultur SIL. 3. 340-343
 impedimenta- sarcinae LIV. 34. 19
 impeditiora LIV. 21. 57, 5
 imperaret- uter CIC. off. 1. 38
 imperat LIV. 40. 48
 imperator LIV. 28. 1; LIV. 40. 40; SALL. hist. frg. 3. 82
 imperatores LIV. 24. 49
 imperavit LIV. 91. 1-2
 imperio- paruerunt LIV. 41. 26
 imperium LIV. 40. 18, 6
 imperium- prorogatum LIV. 40. 44
 impetrasset- si non LIV. 40. 47
 impetu OROS. hist. 5. 7, 6
 impetum LIV. 40. 48
 impetum eorum Celtiberi nequirent- sustinere LIV. 41. 26
 impetum hostium sustinuerunt- primum LIV. 40. 49
 improbarat- tam senatus quam populus MART. CAP. 5. 456
 improviso aggressus- nocte ex LIV. 40. 47
 in acie LIV. 40. 32; VAL. MAX. 2. 6, 11
 in arcem uniuersi concesserunt LIV. 40. 49
 in armis esse LIV. 39. 7
 in capite Gallaciae OROS. hist. 5. 7, 2
 in Car<pe>tanium- per aruacos LIV. 91. 10-11
 in castra VAL. MAX. 3. 2, 21
 in castra- missis qui fidem uenientis LIV. 40. 49
 in castra- refugere LIV. 40. 48
 in castris (...) romani LIV. 24. 49
 in castris OROS. hist. 4. 16, 14; OROS. hist. 5. 7, 4
 in catenis duceretur FLOR. epit. 2. 18, 17(C)
 in Celtiberia LIV. 28. 1; SALL. hist. frg. 2. 94
 in Celtiberiam inde reuerteretur LIV. 40. 47
 in Celtiberiam legiones duxit LIV. 40. 40
 in certamen pugnae VAL. MAX. 3. 2, 21
 in cluniensem conuentum PLIN. nat. 3. 26
 in colle LIV. 39. 30
 in cuneum hostium LIV. 40. 40
 in deditionem accepit LIV. 40. 49
 in deditionem uenerunt LIV. 40. 47

in deditionem uenit LIV. 40. 33
 in di<c>ionem se suaque omnia romanis permiserunt LIV. 40. 49
 in dicionem VAL. MAX. 5. 1, 5
 in dies LIV. 40. 48
 in eum annum LIV. 40. 35
 in faucibus pugnare poterant LIV. 41. 26
 in fidem acceptis LIV. 28. 42, 8
 in Hispania LIV. 40. 47
 in Hispania ulteriore LIV. 40. 50
 in Hispania- proconsul LIV. 42. 10
 in Hispaniam transportati essent LIV. 40. 36
 in Hispaniam ulteriorem eunti LIV. 40. 39
 in illis castris LIV. 40. 40
 in itinere TAC. ann. 4. 45
 in leges hostium foedus percussit AVR. VICT. Vir. ill. 59, 4
 in mediam aciem LIV. 30. 8
 in medio caesi- diu LIV. 40. 32
 in morbo VAL. MAX. 2. 6, 11
 in morbo- lamentantur CIC. Tusc. 2. 65
 in mortem omnes destinati OROS. hist. 5. 7, 16
 in naues impositis- militibus LIV. 40. 40
 in oppida sua dilapsi sunt LIV. 41. 26
 in pace mansuri sint LIV. 40. 36
 in pelondonibus† PLIN. nat. 4. 112
 in portarum stationibus erant LIV. 41. 26
 in portu Herculis OBSEQ. 24
 in potestatem uenerunt LIV. 40. 49
 in proeliis exultant CIC. Tusc. 2. 65
 in proelio ZONAR. 9. 8, 5
 in prouinciam tardius ueniebat- successor LIV. 40. 39
 in scholis OROS. hist. 5. 7, 4
 in tumulo OROS. hist. 5. 7, 10
 in uacces per Lusitaniam iret LIV. 40. 47
 in uaccaeorum XVII† ciuitatibus PLIN. nat. 3. 26
 in uallo- uigiles LIV. 41. 26
 in uastis Lusitaniae Celtiberiaque montibus LIV. 21. 43
 in uicos castellaque LIV. 40. 33
 in ultima Celtiberiae penetraret LIV. 40. 47
 in ultionem excanduit FLOR. epit. 2. 18, 8(C)
 in unum locum coactis LIV. 40. 39
 in urbem introduxit LIV. 40. 33
 in- praetor OROS. hist. 4. 20, 16
 incendiique simul et ruinae metu LIV. 91. 1-2
 incolumitatem- patriae VAL. MAX. 2. 6, 11
 Indebilis LIV. 22. 21
 Ἰνδιβέλης ὁ κελετῆρης D.S. 26. fragm 22
 Indibil LIV. 28. 42, 8
 Indibilis LIV. 28. 24; VAL. MAX. 4. 3, 1
 Ἰνδιβίλις D.C. 16. fragm 57, 42 (vid. Ἄνδοβάλης)
 indigenam ex frumento potionem FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
 inexplicabiles continuis imbribus LIV. 40. 33
 infamem- pacem EUTR. 4. 17, 1
 infamia OROS. hist. 5. 7, 1
 infirmitate- ab PERIOCH. 54. 1-2
 inflati amnes LIV. 40. 33
 ingeniis- rudibus et moris omnis ignaris LIV. 40. 47
 ingens celtiberorum metus OROS. hist. 4. 21, 1
 ingenti est- potitus LIV. 40. 49

ingenti-celtiberi agmine Liv. 34. 10
iniustior- causa belli FLOR. epit. 2. 18, 3(C)
inlustri loco natam VAL. MAX. 4. 3, 1
in>opinatum (¿?) et attonitam VAL. MAX. 7. 4, 5
inopinatis prouentibus OROS. hist. 5. 7, 8
impedimento VAL. MAX. 5. 1, 5
inquit Liv. 40. 49
inrita PERIOCH. 55. 5
inritauerat- oppugnantem Liv. 91. 1-2
in>ruperunt- repente < Liv. 41. 26
insederunt- saltum Liv. 40. 39
insidiae FRONTIN. strat. 3. 17, 9
insignes reguli gallorum Liv. 24. 42
insignis uirtus Liv. 40. 32
insolentissime- celtiberum VAL. MAX. 3. 2, 21
Inste<i>us- C. Liv. 91. 12-14
institit- urbem oppugnare Liv. 40. 49
institutis CAES. Gall. 1. 1, 1-2
instruxit copias Liv. 40. 48
inter celtiberos VAL. MAX. 4. 3, 1
inter romanos et celtiberos- quando VAL. MAX. 3. 2, 21
Ἰντερκατία PTOL. Geog. 2. 6, 50N
Ἰντερκατία PLB. ζ34? fragm 9, 13
Ἰντερκατία - πόλις APP. Hisp. 53
intercatienses PLIN. nat. 3. 26
Ἰντερκατίοι APP. Hisp. 54
Interceptae PERIOCH. 48. 19-21
interemerunt- ipsi se PERIOCH. 57. 6-9
interfectorum- corpora OROS. hist. 5. 7, 15
interficerent Liv. 91. 1-2
interrupta acies- prope Liv. 40. 40
intra paucos dies Liv. 40. 49
intra uallum Liv. 40. 48
intra uallum pauentes compulsi Liv. 40. 48
introduxit- in urbem Liv. 40. 33
introrsum OROS. hist. 5. 7, 16
inuicta OROS. hist. 5. 8, 1
inuicta- concordia OROS. hist. 5. 8, 1
inuolatam VAL. MAX. 4. 3, 1
Ἰόβας IVBA fragm s/n; ST.BYZ. s.v. Ἰόβάκη
Ἰογόρθας APP. Hisp. 89
Iouique optimo maximo ludos Liv. 40. 40
Ἰούβεδα STR. 3. 4, 12
ipsi se (...) trucidauerunt PERIOCH. 59. 1
ipsi se interemerunt PERIOCH. 57. 6-9
ipsorum lingua CAES. Gall. 1. 1, 1-2
irritaret- animos numantinorum Liv. 56. fragm s/n
irritaret- ne (...) animos numantinorum PRISC. gramm. 3, 344
irritauit Liv. 40. 39
ἰσχός D.S. 31. fragm 39
ἰσχυρότατον τῶν περιχώρων- πλεῖστον τε καὶ D.C. 16. fragm 57, 43
ἴση καὶ ὁμοία- συνέθετο ἐπὶ APP. Hisp. 80
ἴση καὶ ὁμοία- ἐπὶ APP. Hisp. 97
ἴσως διωκόμενος APP. Hisp. 95
Ἰσπινον PTOL. Geog. 2. 6, 57N
Ἰστολατίος D.S. 25. fragm 10, 1
Ἰστονιον PTOL. Geog. 2. 6, 58N
Italia APP. BC 1. 89; Liv. 24. 49
Ἰταλία APP. Hisp. 28; APP. Hann. 52; D.S. 11. 1, 5
ἰταλικός STR. 3. 4, 20
iterum poposcerunt Liv. 40. 47
iterum pugnatum- proelio maiore Liv. 40. 50
iterum- quaesivit Liv. 40. 49
itineria exercitui romano monstrarent Liv. 91. 10-11

itinere- in TAC. ann. 4. 45
Ἰτουρίσσα PTOL. Geog. 2. 6, 67N
iubea<n>t armatas- decurrere Liv. 40. 47
iudicio- meo FLOR. epit. 2. 18, 16(C)
iugulatos Liv. 91. 1-2
iugum acciperent Liv. 40. 49
Iuliobriga sola memoretur PLIN. nat. 3. 27
Iuliobriga- Brigantiae, nunc Not. dign. Occ. 42, 30
Iulius <Acilius> (¿?) - C. PERIOCH. 53. 3
iumentisque- sarcinis Liv. 40. 39
iunior Scipio RUF. FEST. 5
Iunonis Lacinae detecta- aedis Liv. 42. 3
iure- hospitii VAL. MAX. 3. 2, 21
iussi- militare Liv. 40. 47
iussit Liv. 91. 1-2
iusta pugna OROS. hist. 5. 7, 12
iuuencis MART. 4. 55
iuuenis VAL. MAX. 3. 2, 21
iuuenis et caelebs et uictor VAL. MAX. 4. 3, 1
iuuennis VAL. MAX. 3. 2, 21
iuuentus Liv. 40. 30
iuuentus celtiberorum Liv. 28. 24
iuuentus- celtiberum Liv. 24. 49
iuuentutis- egregiae Liv. 30. 7, 10
iuxta Numantiam PLIN. nat. 4. 112
iuxta tentorium FLOR. epit. 2. 17, 14(C)

L/A

L. Acilium Liv. 40. 31
L. Licinius Lucullus OROS. hist. 4. 21, 1
L. Manlius Liv. 39. 7
L. Manlius Acidinus Liv. 39. 21
L. Minucius Liv. 40. 35
L. Piso- praetor TAC. ann. 4. 45
L. Postumio Albino collegae Liv. 40. 39
L. Postumius Liv. 40. 44; Liv. 40. 47; Liv. 40. 50
L. Quinctius Liv. 39. 30; Liv. 39. 42
laborare aciem Liv. 39. 31
labore dulci MART. 12. 18
λάβρον εἴη τὸ πνεῦμα APP. Hisp. 91
Λακκοβριγα PTOL. Geog. 2. 6, 50N
Λακκουρις PTOL. Geog. 2. 6, 59N
lancelani Liv. 28. 24
lacerti PLIN. nat. 33. 39
laccessisset Liv. 40. 48
lacetani PLIN. nat. 3. 24
λακετανῶν ἔθνος PLU. Cat. Ma. 11, 1-2
Lacimurga PLIN. nat. 3. 13
Iacobrigenses PLIN. nat. 3. 26
Iacus MART. 4. 55
Iacus- Nympharum MART. 1. 49
Laenas- Popilius FRONTIN. strat. 3. 17, 9
Λαίνα- Μάρκος Ποπίλιος APP. Hisp. 79
Λαγνὶ D.S. 33. fragm 17
λαγῶν APP. Hisp. 54
λαμβάνω APP. Hisp. 97
lamentantur in morbo CIC. Tusc. 2. 65
Λαμινιον PTOL. Geog. 2. 6, 57N
Iarga potione OROS. hist. 5. 7, 13
Λασσῖρα PTOL. Geog. 2. 6, 63N
λάθρα APP. Hisp. 79
latini nominis- socium Liv. 40. 18, 6; Liv. 40. 44
latini nominis- socium ac Liv. 40. 40
Iatinorum PLIN. nat. 3. 20
Iatinorum ueterum PLIN. nat. 3. 24
Iatrones HIER. c. Vigil. 4

Lauro FLOR. epit. 3. 22(C)
Λαξετα PTOL. Geog. 2. 6, 58N
lecta- spolia de hostibus Liv. 40. 32
legati Liv. 40. 47; Liv. 40. 48
legati ex oppido Liv. 40. 47
legati mitterentur Liv. 91. 1-2
legatos obsidesque dederant Liv. 22. 21
legatos tribunosque militum- per Liv. 40. 39
legatus Liv. 40. 35; Liv. 40. 36; OROS. hist. 4. 21, 1; VAL. MAX. 3. 2, 21
legatus Titurius SALL. hist. frg. 2. 94
λέγειν- ἀληθῆ PLB. 35. fragm 3, 1-5
leges hostium foedus percussit- in AVR.VICT. Vir. ill. 59, 4
legibus CAES. Gall. 1. 1, 1-2
legio Liv. 28. 2; Liv. 40. 36
legio- septima Liv. 40. 32
legionarios equites Liv. 40. 40
legione- quinta Liv. 40. 32
legiones Liv. 30. 8; Liv. 34. 19; Liv. 39. 31; Liv. 40. 32; Liv. 40. 33; Liv. 40. 35; Liv. 40. 40; Liv. 40. 50; ZONAR. 9. 8, 5
legiones duxit- in Celtiberiam Liv. 40. 40
legiones- duxit ad depopuland<a>m Celtiberiam Liv. 40. 49
legiones- turbatae Liv. 40. 40
legionibus- celtiberorum Liv. 42. 10
legionibus- duabus Liv. 40. 36
legionibus- non esse pares Liv. 40. 40
legitimum foedus FLOR. epit. 2. 18, 4(C)
ληΐζω APP. Hisp. 56
λεῖπονται- πολὺ D.S. 5. 34
leonicenses PLIN. nat. 3. 24
Λεονικα PTOL. Geog. 2. 6, 63N
Lepidus Q. Mucius coss.- M. OBSEQ. 10
Lepidus- proconsul M. Aemilius PERIOCH. 56. 2
Ληρία- Ἡδῆτα η καὶ PTOL. Geog. 2. 6, 63N
λήστραρχος APP. Hisp. 77
ληστῶν καὶ δραπετῶν D.S. 29. fragm 28
Λήθη STR. 3. 3, 4
Leucada appellatur- Contrebiam <quae> Liv. 91. 12-14
Λεύκιος Δικίννιος Δεύκολλος PLB. 35. fragm 3, 6-9
Δεύκολλος APP. Pun. 71
Δεύκολλος- Δεύκιος Δικίννιος PLB. 35. fragm 3, 6-9
Δεύκων APP. Hisp. 46
Ieue- iaculum MART. 4. 55
Ieuis armatura Liv. 28. 2
Ieuum cornu Liv. 40. 32
Iiberis coniugibusque PERIOCH. 57. 6-9
Iiberos- transfugas Liv. 91. 1-2
Διβισωκα PTOL. Geog. 2. 6, 59N
Διβορα PTOL. Geog. 2. 6, 57N
λιβύοι PLB. 3. 113, 7
Iiceret- si cum romanis militare Liv. 40. 49
Iiceret- ut tamquam uiris mori OROS. hist. 5. 7, 12
Iiceret<ne> sibi ac suis uiuere- ab eo Liv. 40. 49
Licinianus MART. 1. 49
Δικίννιος Δούκολλος APP. Hisp. 49
Licinius coss.- Cn. Cornelius Lentulus P. OBSEQ. 48
Licinius Lucullus- L. OROS. hist. 4. 21, 1
Δικίννιος Δεύκολλος- Δεύκιος PLB. 35. fragm 3, 6-9
Iignatum- pabulatum et Liv. 40. 30
Διγυστική D.S. 11. 1, 5
λίγυες D.S. 5. 39, 1

Διμασίας STR. 3. 3, 4
 λίμνη APP. Hisp. 90
 limo FRONTIN. strat. 2. 5, 7
 λιμῶ APP. Hisp. 97
 λιμῶ πλέσων APP. Hisp. 78
 λιμοῦ APP. Hisp. 96
 λιμοῦ- κάμωντες ὑπὸ APP. Hisp. 95
 lingua CAES. Gall. 1. 1, 1-2; PLIN. nat. 3. 13
 lingua- ipsorum CAES. Gall. 1. 1, 1-2
 λίνος περιπορφύροις χιτωνίσκοις PLB. 3. 114, 4
 Λιτένων APP. Hisp. 50
 λίθοι APP. Hisp. 92
 λίθω μεγάλω APP. Hisp. 46
 λιθοβόλοι APP. Hisp. 92
 litteras AVR.VICT. Vir. ill. 47, 2
 λωβητανοί PTOL. Geog. 2. 6, 60N
 Λωβητον PTOL. Geog. 2. 6, 60N
 loca- nobilitavit PLIN. nat. 34. 144
 λοχαγοὶ APP. Hisp. 82
 λόχη APP. Hisp. 45
 λοχῶνες APP. Hisp. 89
 λοχῶνων τῶν πολεμίων APP. Hisp. 48
 λόχος APP. Hisp. 89
 loco LIV. 40. 39
 loco natam- inlustri VAL. MAX. 4. 3, 1
 locos- saltuosos TAC. ann. 4. 45
 locum coactis- in unum LIV. 40. 39
 λόφοις- φοινικῶς (...) D.S. 5. 33
 λόφος APP. Hisp. 31; APP. Hisp. 88
 λόγοι PLB. 35. fragm 2, 5-11
 λόγων- τέλος τῶν PLB. 35. fragm 2, 12-15
 λόγου δὲ ψευδοῦς APP. Hisp. 80
 Λοιβανα PTOL. Geog. 2. 6, 58N
 λοιδοροῦντες- ἀπιστίαν APP. Hisp. 52
 λοιμοῦ APP. Hisp. 96
 λοιπὰ τῶν χρημάτων APP. Hisp. 79
 λοιπῇ STR. 3. 4, 20
 λοιποὶ APP. Hisp. 97
 longe potentissimus LIV. 40. 49
 lorica FLOR. epit. 2. 18, 13(C)
 luce- prima LIV. 40. 50
 luce- saltum prima LIV. 40. 39
 λυκῆν περικεῖμενον APP. Hisp. 48
 Lucentum PLIN. nat. 3. 20
 Lucius MART. 4. 55
 Λούκιος Σκιπῶν D.C. 16. fragm s/n
 Λούκουλλος APP. Hisp. 50; APP. Hisp. 51; APP. Hisp. 52; APP. Hisp. 53; APP. Hisp. 54; APP. Hisp. 55; APP. Hisp. 89
 Λούκουλλος- Δικίνιος APP. Hisp. 49
 Lucullus FLOR. epit. 2. 17, 11(C)
 Lucullus- consul PERIOCH. 48. 19-21
 Lucullus- L. Licinius OROS. hist. 4. 21, 1
 ludi LIV. 40. 44
 ludos per quadriduum- scaenicos LIV. 42. 10
 ludos- Ιουίque optimo maximo LIV. 40. 40
 λούω STR. 3. 4, 16
 Λουπηρία PTOL. Geog. 2. 6, 59N
 Λουσιτανία STR. 3. 3, 3; STR. 3. 3, 4
 lusitani FLOR. epit. 2. 17, 12(C); FLOR. epit. 2. 17, 13(C); LIV. 21. 57, 5
 lusitani celtiberique FLOR. epit. 3. 22(C)
 Lusitania PLIN. nat. 3. 13; PLIN. nat. 4. 112
 Lusitania- celticos a celtiberi ex PLIN. nat. 3. 13
 Lusitania- Hispania DIVISIO orb. 5
 Lusitaniae Celtiberique montibus- in uastis LIV. 21. 43
 Lusitaniam iret- in uacces per LIV. 40. 47
 lusitanique- celtiberi LIV. 39. 7

lusitanis et celtiberis LIV. 39. 42
 λυσιτανοὶ APP. Hisp. 56; APP. Hisp. 100; D.S. 5. 34; D.S. 31. fragm 42; D.S. 33. fragm 24; EPIPH. 113, 5; PLB. 35. fragm 2, 1-2; STR. 3. 3, 1; STR. 3. 4, 20
 λούσωνες APP. Hisp. 42; APP. Hisp. 79
 λούσωνες STR. 3. 4, 13A
 Λουτία APP. Hisp. 94
 Λουτία- πόλις APP. Hisp. 94
 luto FLOR. epit. 2. 18, 10(C)
 λύτρα D.C. 16. fragm 57, 43; ZONAR. 9. 8, 5
 lux ferme- prima LIV. 41. 26

M/M

M. Aemilius Lepidus- proconsul PERIOCH. 56. 2
 M. Claudius Q. Fabius coss. OBSEQ. 4
 M. Fulvius LIV. 35. 7, 8
 M. Fulvius praetor OROS. hist. 4. 20, 16
 M. Helvius LIV. 34. 10
 M. Lepidus Q. Mucius coss. OBSEQ. 10
 M. Marius LIV. 91. 12-14
 M. Popilius PERIOCH. 55. 5
 M. Silanus LIV. 28. 1
 M. Titinio praetore LIV. 41. 26
 Macer MART. 10. 78
 μάχη- γαλατική PLB. 3. 114, 2-3
 μάχη-αι SUID. s.v. μάχη-αι
 μάχαις- ἀλκίμου καὶ χαίροντος ἀεὶ APP. BC 2. 103
 μάχη APP. Hisp. 90; PLU. Cat. Ma. 10, 3
 μάχη καρτερά APP. Hisp. 31
 μάχη APP. Hisp. 42
 μαχιμώτατα APP. Hisp. 66
 machina VAL. MAX. 5. 1, 5
 μαχομένην ὑπεριδεῖν ἀπολέσθαι APP. Hisp. 95
 μαγειρεῖσις- κοπτόμενα ἐν APP. Hisp. 96
 magna LIV. 40. 49
 magna pars LIV. 40. 33
 magna uictoria LIV. 40. 32
 magna- uoce TAC. ann. 4. 45
 magno risu LIV. 40. 47
 magnum bellum LIV. 40. 30
 Magnus Campus LIV. 30. 8
 Mago LIV. 24. 42; LIV. 25. 32; LIV. 28. 2
 Μάγων APP. Hisp. 31; D.C. 16. fragm s/n
 maiora certamina serebat LIV. 40. 48
 maiore iterum pugnatum- proelio LIV. 40. 50
 maius ibi bellum esset- si LIV. 40. 47
 Μακεδονία PLB. 35. fragm 4, 8-14
 μακρὰν- οὐ APP. Hisp. 90
 μακρόθεν STR. 3. 3, 4
 μακροτέραν καὶ δυσενέδρευτον APP. Hisp. 88
 μακροῦ καὶ δυσχεροῦς APP. Hisp. 84
 μακρᾶς πολιορκίας APP. Hisp. 82
 madefactum- germen frugis OROS. hist. 5. 7, 14
 mala gestae- res OBSEQ. 26
 Μαλάκα STR. 3. 4, 14
 Μαλία APP. Hisp. 77
 μαλιεῖς APP. Hisp. 77
 Mancine- mane OBSEQ. 24
 Μαγκίνος APP. Hisp. 83
 Μαγκῖνος APP. Hisp. 80; D.C. 23. fragm 79
 Μαγκῖνος- Ἄτέλιος† APP. Hisp. 79

Mancinus AVR.VICT. Vir. ill. 59, 4; FLOR. epit. 2. 18, 7(C); LIV. 56. fragm s/n; PERIOCH. 56. 3; MART.CAP. 5. 456; OBSEQ. 24; PRISC. gramm. 3, 344
 Mancinus- C. Hostilius EUR. 4. 17, 1
 Mancinus- Hostilius FLOR. epit. 2. 18, 4(C); OBSEQ. 24
 mandauerat- Gracchus LIV. 40. 39
 Μανδόνιος D.C. 16. fragm 57, 42
 Mandonius LIV. 22. 21; LIV. 28. 24; LIV. 28. 42, 8
 Manius MART. 10. 13
 manlium- saltum LIV. 40. 39
 Manlius MART. 4. 55
 Manlius Acidinus- L. LIV. 39. 21
 Manlius- L. LIV. 39. 7
 Manlius- P. LIV. 34. 17; LIV. 34. 19
 mansuri sint- in pace LIV. 40. 36
 μάντιες APP. Hisp. 85
 Μαντούα PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 manu- conserta FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
 manubiis- contenti armorum FLOR. epit. 2. 18, 6(C)
 manus abscederentur- quasi FLOR. epit. 2. 18, 4(C)
 Marcella MART. 12. 31
 Μάρκελλος APP. Hisp. 49; APP. Hisp. 50; PLB. 35. fragm 3, 1-5; PLB. 35. fragm 3, 6-9
 Μάρκελλος- Κλαύδιος APP. Hisp. 48
 Μάρκελλος- Μάρκος POSIDON. fragm. 91
 Marcellus- Claudius PERIOCH. 48. 19-21
 Μάρκιος APP. Hisp. 31
 Marcium consules- ante Sp. Postumium Q. LIV. 40. 36
 Μάρκος Κλαύδιος PLB. 35. fragm 2, 1-2
 Μάρκος Μάρκελλος POSIDON. fragm. 91
 Μάρκος Μάριος APP. Hisp. 100
 Μάρκος Ποπίλιος Λαίνα APP. Hisp. 79
 Marcus Porcius Cato AVR.VICT. Vir. ill. 47, 2
 mare oceanum DIVISIO orb. 5
 mari celtiberico DIVISIO orb. 4; DIVISIO orb. 6
 maria- media inter duo LIV. 28. 1
 Μάριος PLU. Mar. 3, 2
 Μάριος- Μάρκος APP. Hisp. 100
 Marius- M. LIV. 91. 12-14
 μάρτυσι APP. Hisp. 79
 Μασσανάσσης APP. Hisp. 46; APP. Pun. 71
 Μασσαλία D.S. 5. 32, 1
 Μασσανάσσης APP. Hisp. 89; APP. Pun. 68
 μαθῶν APP. Hisp. 88
 maxima pars celtiberorum LIV. 40. 33
 Μάξιμον APP. Hisp. 90
 maximum propugnaculum fuerat LIV. 91. 1-2
 maximus dux FLOR. epit. 2. 18, 16(C)
 maximus natu LIV. 40. 47
 Maximus- Q. Fabius LIV. 28. 42, 8
 μὴ κατασκευάζεσθαι STR. 3. 4, 5
 μὴ πολεμεῖν APP. Hisp. 81
 μὴ συνθέσθαι APP. Hisp. 79
 meas gentes et celtas rexit hiberos MART. 7. 52
 μήκει τοῦ πολέμου APP. Hisp. 79
 μηχανὰς APP. Hisp. 81
 μηχαναῖς APP. Hisp. 54
 μηχανημάτων APP. Hisp. 48
 μηχανῆς- ἀγορᾶς τε καὶ APP. Hisp. 91
 μέχρι τῆς θαλάττης SCYMN. 161-168
 media inter duo maria LIV. 28. 1

Μεδιολον P^{TOL}. Geog. 2. 6, 58N
 Μεγάλα πεδιά PLB. 14. fragm 7
 μεγάλη- τεύχη τε APP. Hisp. 86
 μεγάλη APP. Hisp. 44
 μεγάλην πόλιν APP. Hisp. 99
 μεγάλου- άνδρος APP. Hisp. 53
 μεγαλοφρονεῖν- ἀρανάκας ἀκμήν
 PLB. 35. fragm 3, 1-5
 μεγαλομερῶς- φιλοτίμως καὶ PLB.
 35. fragm 3, 6-9
 Megaraucius FLOR. epit. 2. 18, 4(C)
 μέγας- Σκιπῶν ὁ PLU. Cat. Ma. 11,
 1-2
 μεγίστη θύακκαίων APP. Hisp. 80
 μεῖζω- ἀρετῆς εἶχε APP. Hisp. 55
 μεῖζονα κατασκευάζειν D.S. 31.
 fragm 39
 μέλανας τραγεῖς D.S. 5. 33
 μέλι D.S. 5. 34
 meliore (...) militum Liv. 40. 40
 Μέμμιος D.S. 31. fragm 42
 μένειν PLB. 35. fragm 2, 5-11
 mensa VAL. MAX. 3. 2, 21
 Μεντερκωσα P^{TOL}. Geog. 2. 6, 57N
 Μεντησα P^{TOL}. Geog. 2. 6, 59N
 mentesani PLIN. nat. 3. 19
 mentesani qui et oretani mentesani
 qui et bastuli PLIN. nat. 3. 25
 meo iudicio FLOR. epit. 2. 18, 16(C)
 mercede conducunt Liv. 34. 17
 mercedem Liv. 26. 50
 mercennarii Liv. 24. 49; Liv. 30. 8
 mercennarii- milites PERIOCH. 24. 8
 merces Liv. 24. 49
 μέρη διηρημένων- εἰς τέτταρα
 STR. 3. 4, 13A
 meridianum tempus Liv. 40. 47
 meridie- a OROS. hist. 1. 2, 74
 μερίζω APP. Hisp. 100
 meritum- bene Liv. 30. 8
 μερῶν- πρὸς ἄρκτον STR. 3. 4, 12
 μέρος ἄλλο APP. Hisp. 56
 μεσημβρινώτεροι P^{TOL}. Geog. 2. 6,
 57N; P^{TOL}. Geog. 2. 6, 59N
 μέσση- ἐν APP. Hisp. 88
 μεσόγαλαν STR. 3. 4, 20
 μεσόγειοι- πόλεις P^{TOL}. Geog. 2. 6,
 56N; P^{TOL}. Geog. 2. 6, 63N; P^{TOL}.
 Geog. 2. 6, 67N; P^{TOL}. Geog. 2. 6,
 68N
 μεσόγειοι- πόλις P^{TOL}. Geog. 2. 6,
 61N
 μέσους ἔταξαν PLB. 14. fragm 8
 μετὰ P^{TOL}. Geog. 2. 6, 67N
 μετὰ- ἔτι P^{TOL}. Geog. 2. 6, 68N
 μετὰ Γράκχον APP. Hisp. 44
 μετὰ τὴν νίκην D.S. 31. fragm 41
 μετὰ τῶν συμβούλων APP. Hisp. 79
 μεταβολή STR. 3. 2, 15
 μεταίχμιον APP. Hisp. 94
 metalla- ferraria PLIN. nat. 34. 144
 μεταλλεία STR. 3. 2, 3
 metallo- saeuo MART. 4. 55
 Μεταλλον- Τριτιον P^{TOL}. Geog. 2. 6,
 55N
 μεταμελόμενοι δὲ τοῖς ψηφισ-
 θεῖσιν D.S. 33. fragm 16
 Metauro APP. Hann. 53
 μεταξὺ τοῦ Ἰβηρος καὶ τῆς
 Πυρήνης- ἐν δὲ τῷ P^{TOL}. Geog. 2.
 6, 67N
 μετέβαιναν ἀγχοῦ APP. Hisp. 87
 μετέβαλλεν- ἐς σωφοροσύνην APP.
 Hisp. 85
 Μέτελλος STR. 3. 4, 13A
 Μέτελλος- Καικίλιος APP. Hisp. 76
 Metellus EUTR. 4. 16
 Metellus, celtibericus FLOR. epit. 2. 17,
 10(C)
 Metellus- proconsul Q. Caecilius
 PERIOCH. 53. 3

Metellus- Q. VAL. MAX. 3. 2, 21; VAL.
 MAX. 5. 1, 5; VAL. MAX. 7. 4, 5
 Metellus- Q. Caecilius AVR. VICT. Vir.
 ill. 61, 3
 μετετέθειντο APP. Hisp. 31
 μετέθετο APP. Hisp. 47
 μετωχέτευεν APP. Hisp. 78
 μέτρια κελεύεις- παραλαβεῖν, εἰ
 τὰ APP. Hisp. 95
 μετρίαν- ποιήν APP. Hisp. 48
 μετριοπαθείας APP. Hisp. 48
 metu- alii Liv. 40. 49
 metu- incendique simul et ruinae Liv.
 91. 1-2
 metus- ingens celtiberorum OROS.
 hist. 4. 21, 1
 μικρὰ- πόλις ἦν D.S. 31. fragm 39
 μικροῖς- σκάφει APP. Hisp. 91
 μικροῦς- πατταλίσκους PLB. ζ?
 fragm 163BW
 μικτῶς STR. 1. 2, 27
 μιγάδες APP. Hisp. 100
 miles OROS. hist. 4. 21, 1
 miles- celtiberi nouus Liv. 28. 2
 militare iussi Liv. 40. 47
 militare liceret- si cum romanis Liv.
 40. 49
 militaria signa Liv. 22. 21; Liv. 24. 42
 militaria- signa Liv. 40. 32; Liv. 40. 33;
 Liv. 40. 40; Liv. 40. 48; Liv. 40. 50
 milite FLOR. epit. 2. 18, 9(C)
 militem- nouum Liv. 40. 35
 milites Liv. 40. 36; Liv. 41. 26; OROS.
 hist. 4. 16, 14
 milites dimittantur Liv. 40. 35
 milites mercennarii PERIOCH. 24. 8
 milites romani Liv. 40. 16; Liv. 40. 40
 milites- quos dimitterent quosque reti-
 nerent Liv. 40. 40
 milites- romani Liv. 40. 32
 militibus Liv. 41. 7
 militibus in naues impositis Liv. 40. 40
 militibus- ueteribus Liv. 40. 35
 militum auxiliiorum Liv. 40. 40
 militum- meliore (...) Liv. 40. 40
 militum- per legatos tribunosque Liv.
 40. 39
 militum- tribuni Liv. 40. 35; Liv. 40. 47
 μιμεῖσθαι SUID. s.v. μάχηα
 Μίνιός STR. 3. 3, 4
 Minucius- L. Liv. 40. 35
 Μιροβριγα P^{TOL}. Geog. 2. 6, 59N
 miserabiliter VAL. MAX. 2. 6, 11
 missis qui fidem uenienti in castra Liv.
 40. 49
 μισθοφόροι D.S. 11. 1, 5
 μισθοφοροῦσιν APP. Hisp. 4
 mittendo in stationes Liv. 40. 48
 mixta hiberis- gens galliae Adnot.
 Lucan. 4. 10
 mixtus ISID. orig. 9. 2, 114
 modicam exegit summam- pecuniae
 Liv. 91. 1-2
 modo, sed etiam operibus oppugna-
 rentur- non armis Liv. 40. 49
 moenia Trebiae- apud VAL. MAX. 7. 4, 5
 moenia- ciuitatis VAL. MAX. 5. 1, 5
 Moeniacoepa Liv. 24. 42
 μοι δοκοῦσι APP. Hisp. 2
 molli suco OROS. hist. 5. 7, 14
 μονομαχία APP. Hisp. 53
 monstrarent- itinera exercitui romano
 Liv. 91. 10-11
 monte- exiens de IVL. HONOR. Cos-
 mogr. B20
 montem Chaunum- ad Liv. 40. 50
 montem- circumire Liv. 40. 31
 montes VAL. MAX. 7. 4, 5
 montibus- in uastis Lusitaniae Celtibe-
 riaeque Liv. 21. 43

montibus- sacrum Vadauero† MART.
 1. 49
 morbo- in VAL. MAX. 2. 6, 11
 morbo- lamentantur in Cic. Tusc. 2. 65
 morbus Liv. 56. fragm s/n; PRISC.
 gramm. 3, 344
 mori liceret- ut tamquam uiris OROS.
 hist. 5. 7, 12
 moris omnis ignaris ingeniis- rudibus
 et Liv. 40. 47
 mors FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
 mortem omnes destinati- in OROS.
 hist. 5. 7, 16
 mos Liv. 28. 2; SALL. hist. frg. 1. 125
 motus PERIOCH. 43. 6
 Mucius coss.- M. Lepidus Q. OBSEQ.
 10
 mularum maxime partu PLIN. nat. 8.
 170
 multauit- urbium euersione FLOR.
 epit. 2. 17, 9(C)
 multis locis Liv. 40. 49
 multitudine- ab uiuersa Liv. 91. 1-2
 multitudo Liv. 25. 33
 multos utrimque cecidisse Liv. 40. 50
 Μουμῖος APP. Hisp. 56
 Mundam urbem Liv. 40. 47
 munitiones eliceret- omnes extra Liv.
 40. 48
 μουρβογοι P^{TOL}. Geog. 2. 6, 54N
 muri- partem VAL. MAX. 5. 1, 5
 muris omnium dirutus Liv. 34. 17
 muro (...) refugerunt- de Liv. 91. 1-2
 muro deiecerunt- de Liv. 91. 1-2
 muro- paruo situ et sine OROS. hist. 5.
 7, 10
 muro- sine FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
 murus AVR. VICT. Vir. ill. 47, 2; OROS.
 hist. 5. 7, 10
 Μουσκρια P^{TOL}. Geog. 2. 6, 67N

N/N/T/T/X

Nasica- Calagurris Liv. 91. 12-14
 nasici- calagurritani PLIN. nat. 3. 24
 natam- inlustri loco VAL. MAX. 4. 3, 1
 nationes- barbarae ZONAR. 9. 8, 5
 nationis termaestinae TAC. ann. 4. 45
 natu- maximus Liv. 40. 47
 natura munitam OROS. hist. 5. 7, 11
 naues impositis- militibus in Liv. 40.
 40
 ne (...) animos numantinorum irritaret
 PRISC. gramm. 3, 344
 ne oculos aut uocem FLOR. epit. 2. 18,
 5(C)
 nec erubuit VAL. MAX. 3. 2, 21
 nefas SIL. 3. 340-343; VAL. MAX. 2. 6,
 11
 Νεμαντουριστα P^{TOL}. Geog. 2. 6,
 67N
 nemus MART. 12. 31
 nemus- delicati dulce Boterdi MART.
 1. 49
 Νερκόβριγα PLB. 35. fragm 2, 1-2
 Νεργόβριγα APP. Hisp. 50
 νεργόβριγες APP. Hisp. 48
 νεόκτιστός APP. Hisp. 42
 νέοι APP. Hisp. 94; PLB. 35. fragm 4,
 1-7
 νέος APP. Hisp. 53
 νεώτερος- Σκιπῶν ὁ PLU. Apoph.
 Scip. Aem. 10
 Nersobrigis FLOR. epit. 2. 17, 10(C)
 Nertobriga PLIN. nat. 3. 13
 Νερτοβριγα P^{TOL}. Geog. 2. 6, 58N
 νίκην- μετὰ τὴν D.S. 31. fragm 41
 νιφετοῦ πυκνότητι APP. Hisp. 47
 nihil prius Liv. 40. 47

- nihil traditur Liv. 39. 21
 nisi sub Scipione pugnassent OROS.
 hist. 5. 7, 15
 niuibus- senemque (...) MART. 1. 49
 Νωβελίων APP. Hisp. 45; APP. Hisp.
 46; APP. Hisp. 47; APP. Hisp. 48;
 APP. Hisp. 80
 nobiles- captivi Liv. 40. 49
 Nobilior- Q. Fulvius AVR.VICT. Vir.
 ill. 52, 1
 nobilis Celtiberiae urbs OROS. hist. 5.
 23, 11
 nobilis et potens ciuitas Liv. 40. 50
 nobilissimi equites Liv. 40. 47
 nobilissimi hispani Liv. 24. 49
 nobilissimo gentis VAL. MAX. 4. 3, 1
 nobilitate ac uirtute VAL. MAX. 3. 2,
 21
 nobilitate, pecunia, honoribus VAL.
 MAX. 3. 2, ext. 7
 nobilitauit loca PLIN. nat. 34. 144
 nocte Liv. 40. 31
 nocte- sub FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
 nocte <e> turribus- cum ignes Liv. 40.
 47
 nocte ex improuiso aggressus Liv. 40.
 47
 Noeca DIVISIO orb. 6
 Noeca asturum DIVISIO orb. 5
 νομάδες PLB. 14. fragm 7
 Νομάδων APP. Hisp. 46
 Νομαντία APP. Hisp. 46; APP. Hisp.
 50; APP. Hisp. 76; APP. Hisp. 78;
 APP. Hisp. 83; APP. Hisp. 87; APP.
 Hisp. 90; APP. Hisp. 94; APP. Hisp.
 98; D.S. 32. fragm 4, 5; PLU. Mar. 3,
 2; STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 13A
 Νομαντία, πόλις Ἰβηρίας ST.BYZ.SV.
 Νομαντία
 Νομαντίαν- παρὰ STR. 3. 3, 4
 νομαντίνοι APP. Hisp. 76; APP.
 Hisp. 83; APP. Hisp. 84; APP. Hisp.
 89; APP. Hisp. 97; PLU. Apoph. Scip.
 Aem. 15; PLU. Apoph. Scip.
 Aem. 21
 νομαντίνοι APP. Hisp. 46; APP. Hisp.
 50; APP. Hisp. 77; APP. Hisp. 79-81;
 APP. Hisp. 83; APP. Hisp. 87; APP.
 Hisp. 90-91; APP. Hisp. 93-95; APP.
 Hisp. 98; D.S. 33. fragm 16; STR. 3.
 4, 13A
 νομαντίνοις- ῥωμαίοις καὶ APP.
 Hisp. 80
 νομαντίνοσ- ἀνὴρ APP. Hisp. 94
 νομαντίνων APP. Hisp. 76
 νομαντίνων- πρέσβεις APP. Hisp.
 80
 νομαντίνων- τοῖς πρέσβει τοῖς
 APP. Hisp. 83
 nomen- sociati SIL. 3. 340-343
 νομιζόμενον APP. Hisp. 45
 νόμιμον- ἴδιον δέ τι καὶ παράδοξον
 D.S. 5. 33
 nomina MART. 12. 18
 nomina duriora terrae MART. 4. 55
 nomina- rustica MART. 4. 55
 nomine et honore- uirtutis FLOR. epit.
 2. 18, 1(C)
 nominis- socium ac latini Liv. 40. 40
 nominis- socium latini Liv. 40. 18, 6;
 Liv. 40. 44
 νομίσαντες PLB. 35. fragm 3, 1-5
 non armis modo, sed etiam operibus
 oppugnarentur Liv. 40. 49
 non esse pares legionibus Liv. 40. 40
 non uirtus nec animus Liv. 40. 39
 νοσοῦντων κατεφρόνου APP. Hisp.
 96
 νοσοῦνται APP. Hisp. 82
 νοτός STR. 3. 4, 12
 νότον- πρὸς STR. 3. 4, 13A; STR. 3. 4,
 14
 Noua Augusta PLIN. nat. 3. 27
 Νουουα Αυγουστα PTOL. Geog. 2. 6,
 56N
 nouissima spe desperationis OROS.
 hist. 5. 7, 16
 nouum militem Liv. 40. 35
 nouus miles- celtiberi Liv. 28. 2
 νυκτὶ συννεφεῖ- ἐν APP. Hisp. 94
 νυκτὸς APP. Hisp. 54; APP. Hisp. 55;
 APP. Hisp. 77; APP. Hisp. 82; APP.
 Hisp. 88; APP. Hisp. 90; D.S. 33.
 fragm 17
 νυκτὸς- ἡμέρας τε καὶ APP. Hisp. 93
 νυκτὸς ἐς τὸ στρατόπεδον APP.
 Hisp. 47
 nulla spes PERIOCH. 55. 6-9
 nullum FLOR. epit. 2. 18, 16(C)
 Νομαντία PTOL. Geog. 2. 6, 56N
 Numantia EUTR. 4. 17, 2; EUTR. 10. 17,
 2; RUF. FEST. 5; FLOR. epit. 2. 18,
 1(C); PERIOCH. 57. 1-5; PERIOCH. 57.
 6-9; OBSEQ. 24; OBSEQ. 26; OROS.
 hist. 5. 7, 2; OROS. hist. 5. 7, 3;
 OROS. hist. 5. 7, 10; OROS. hist. 5. 7,
 17; OROS. hist. 5. 8, 1
 Numantia diruta OBSEQ. 27b
 Numantiae apud equites GELL. 16. 1,
 3-4
 Numantiam- iuxta PLIN. nat. 4. 112
 Numantiam pacto- apud OROS. hist. 5.
 7, 1
 Numantiam- ad expugnandam OROS.
 hist. 5. 7, 1
 numantina- res OROS. hist. 5. 8, 1
 numantini EUTR. 4. 17, 1; FLOR. epit. 2.
 17, 13(C); FLOR. epit. 2. 18, 11(C);
 FLOR. epit. 2. 18, 14(C); FRONTIN.
 strat. 3. 17, 9; FRONTIN. strat. 4. 5,
 23; PERIOCH. 54. 1-2; PERIOCH. 55.
 5-9; PERIOCH. 56. 2-3; PERIOCH. 59.
 1; OBSEQ. 24; OROS. hist. 5. 7, 6;
 OROS. hist. 5. 7, 12; OROS. hist. 5. 7,
 15; OROS. hist. 5. 7, 17-18; VAL.
 MAX. 3. 2, ext. 7
 numantini fuere clari- pellondones†
 celtiberum IIII populis quorum
 PLIN. nat. 3. 26
 numantini uiri FLOR. epit. 2. 18, 5(C)
 numantino FLOR. epit. 2. 18, 9(C)
 νομαντίνοι D.S. 33. fragm 17
 νομαντίνοι D.C. 22. fragm 77
 νομαντίνων D.C. 23. fragm 79
 numantinorum irritaret- animos Liv.
 56. fragm s/n
 numantinorum irritaret- ne (...) ani-
 mos PRISC. gramm. 3. 344
 νομαντίνοσ- ἐθνικὸν ST.BYZ.SV.
 Νομαντία
 numantinos et fugauere et fugientes
 OROS. hist. 5. 7, 6
 Numantinus- foedus Cic. har. resp. 43
 numantinus- uir FLOR. epit. 2. 18,
 17(C)
 numerum- parem fere equorum Liv.
 40. 50
 numidas- equites FRONTIN. strat. 2. 5,
 27
 numantino VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
 nummum PLIN. nat. 8. 170
 nummum- signati oscensis Liv. 40. 43
 nummum quater et uiciens Liv. 40. 47
 Nympharum lacus MART. 1. 49
 νῦν EPHORVS fragm s/n; STR. 3. 4, 20
 νῦν καλοῦνται STR. 3. 4, 5
 νῦν συνωκισμένα STR. 3. 2, 15
 nunc Iuliobriga- Brigantiae, Not. dign.
 Occ. 42, 30
 nuntiassent Liv. 40. 35
 Nutha MART. 1. 49
 νύξ APP. Hisp. 45; SUID.SV. πύρινος
 πόλεμος
 O/Ω
 Obba Liv. 30. 7, 10
 obequitantem VAL. MAX. 3. 2, 21
 obligatus VAL. MAX. 4. 3, 1
 obsedit PERIOCH. 57. 1-5
 obsessi PERIOCH. 57. 6-9
 obsideo VAL. MAX. 5. 1, 5
 obsides VAL. MAX. 4. 3, 1
 obsidesque dederant- legatos Liv. 22.
 21
 obsidibus acceptis Liv. 91. 1-2
 obsidibus praesidioque imposito-
 acceptis deinde Liv. 40. 47
 obsidione clussisset PERIOCH. 57. 6-9
 obsidione discessit VAL. MAX. 5. 1, 5
 obsidioni conclusit- urbem OROS. hist.
 5. 7, 8
 obsidionis opus VAL. MAX. 5. 1, 5
 obsidum nomine Liv. 40. 47
 obsistentibus ad exitum Liv. 41. 26
 occassu- ab OROS. hist. 1. 2, 74
 occideret- ut tamquam uiros FLOR.
 epit. 2. 18, 13(C)
 occidi- uetuit PERIOCH. 57. 6-9
 occisi (...) inde uixerunt- plurimi
 FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
 Occius- Q. VAL. MAX. 3. 2, 21
 oceani fretum- gaditanum OROS. hist.
 1. 2, 74
 oceano DIVISIO orb. 4; DIVISIO orb. 5;
 DIVISIO orb. 6
 ὠκεανὸν- ἐσπέριον καὶ βόρειον
 APP. Praef. 3
 ὠκεανὸν- βόρειον APP. Hisp. 1; APP.
 Hisp. 28
 oceanum CAES. ciu. 1. 38, 3; OROS.
 hist. 1. 2, 74
 oceanum- mare DIVISIO orb. 5
 Oceanus FLOR. epit. 2. 17, 12(C)
 ὄγετεύοντας APP. Hisp. 78
 ὄχυρὰ APP. Hisp. 42
 ὄχυρωσάμενος φρούριον APP. Hisp.
 81
 ὄχυρωμένον- οὔτε κατεσκευασ-
 μένον οὔτε APP. Hisp. 80
 ὄχυρωτέρας APP. Hisp. 52
 ὀκνοῦσαν APP. Hisp. 100
 ὀκνοδομει- τεῖχος APP. Hisp. 90
 Οκτωδουρον PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 oculos aut uocem- ne FLOR. epit. 2. 18,
 5(C)
 ὀδόντας D.S. 5. 33
 ὀδόντες STR. 3. 4, 16
 ὄφελος D.C. 22. fragm 77
 ὄγδοῦσ ὥρας APP. Hisp. 94
 οἰκεῖα- ἐς τὰ APP. Hann. 53
 οἰκεῖν ἀτειχίστους APP. Hisp. 99
 οἰκῆσαι πρῶτοι APP. Hisp. 2
 οἰκοδομίας D.S. 31. fragm 39
 οἰκοῦσι- ἐγγὺς APP. Hisp. 98
 οἰνομέλιτος D.S. 5. 34
 οἶνον D.S. 5. 34
 οἶνου APP. Hisp. 54
 οἶμοι EPHORVS fragm s/n
 Ολιβα PTOL. Geog. 2. 6, 55N
 ὀλιγάνθρωπον- σμικρὰν τε καὶ
 APP. Hisp. 98
 Olonicus PERIOCH. 43. 6
 Olyndicus† FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
 omnem- exercitum Liv. 40. 33
 omnes OROS. hist. 5. 7, 13
 omnes copias peditum equitumque
 Liv. 40. 47

omnes extra munitiones eliceret LIV. 40. 48
 omnibus copiis LIV. 40. 30
 omnibus hastis LIV. 40. 40
 omnis spes fuerat LIV. 40. 40
 omnium celtiberarum urbium animos VAL. MAX. 5. 1, 5
 omnium hispanorum LIV. 40. 49
 ὤμυε APP. Hisp. 80
 ὠμοί D.S. 5. 34
 ὠμῶς APP. Hisp. 52
 ὄνεύδει APP. Hisp. 53
 ὄνομα STR. 1. 2, 27
 ὄνομα κελτιβήρων APP. Hisp. 2
 ὄνομασαν οὐκ ἔχει- κοινὴν μὲν PLB. 3. 37, 10-11
 ὀνούχων APP. Hisp. 97
 ὀνούμενοι- ἐπιπλεόντων ἐμπόρων D.S. 5. 34
 opera admoueret LIV. 40. 47
 opera- forti LIV. 40. 36
 opera- fortique ac fideli LIV. 40. 49
 operibus oppugnarentur- non armis modo, sed etiam LIV. 40. 49
 operum suorum PERIOCH. 41. 2
 ὀριβίς FLOR. epit. 2. 18, 1(C)
 ὀπίσω APP. Hisp. 87
 oppida LIV. 22. 21; LIV. 39. 56; LIV. 40. 49; PLIN. nat. 3. 27
 oppida sua dilapsi sunt- in LIV. 41. 26
 oppidani LIV. 40. 47; LIV. 40. 49
 oppido- legati ex LIV. 40. 47
 oppidorum uocabulis PLIN. nat. 3. 13
 oppidorum- deditionem LIV. 40. 50
 oppidum AVR.VICT. Vir. ill. 61, 4; LIV. 40. 33; PERIOCH. 41. 2; PLIN. nat. 3. 20; PLIN. nat. 3. 24
 oppidum aggreddendi- scalis FRONTIN. strat. 3. 17, 9
 oppidum Calagurrim LIV. 39. 21
 oppidum Corbio LIV. 39. 42
 oppidum Eburā LIV. 40. 33
 oppidum Eburam LIV. 40. 30
 oppidum hispanum LIV. 40. 16
 oppidum Ilturgi LIV. 34. 10
 ὀπιός APP. Hisp. 78
 oppugnante prouinciā LIV. 41. 26
 oppugnantem inritauerat LIV. 91. 1-2
 oppugnare institit- urbem LIV. 40. 49
 oppugnarentur- non armis modo, sed etiam operibus LIV. 40. 49
 oppugnatione castrorum romanorum- repentina LIV. 41. 26
 opulenta ciuitas- grauis atque LIV. 34. 17
 opulentissima- ciuitas fuit EUTR.4. 17, 1
 orantes OROS. hist. 5. 7, 12
 orantes proelium- a duce FLOR. epit. 2. 18, 13(C)
 oras- auríferas MART. 10. 13
 oratio GELL. 16. 1, 3-4
 oratoribus- praemissis LIV. 40. 49
 ὀρκείας PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 ordinare omnem exercitum LIV. 40. 39
 ὀρεινῆς- ἐπὶ τῷ πρόποδι τῆς PLB. 3. 17, 2
 oretani PLIN. nat. 3. 19
 oretani mentesani qui et bastuli- mentesani qui et PLIN. nat. 3. 25
 oretani qui et germani cognominantur caputque celtiberiae PLIN. nat. 3. 25
 Oretania DIVISIO orb. 4
 ὀρητάνοι PTOL. Geog. 2. 6, 59N; PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 ὀρητάνοι STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 14
 oretanos OROS. hist. 1. 2, 74
 oretanosque† AVR.VICT. Vir. ill. 52, 1
 ὀρητῶν Γερμανῶν PTOL. Geog. 2. 6, 59N
 ὀργή APP. Hisp. 95

ὀργία PTOL. Geog. 2. 6, 68N
 oriente- ab OROS. hist. 1. 2, 74
 ornari LIV. 40. 47
 ὄροσπέδα STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 14
 orsiq̄ue bellum LIV. 41. 26
 ὄρυσσεν- τάφρον APP. Hisp. 90
 ὄρυσσων- φρέατα APP. Hisp. 88
 ὄρυσσους APP. Hisp. 78
 Osca FLOR. epit. 3. 22(C)
 ὀσκα PTOL. Geog. 2. 6, 68N
 oscenses PLIN. nat. 3. 24
 oscensis nummum- signati LIV. 40. 43
 ὀσικερδα PTOL. Geog. 2. 6, 63N
 ossigerdenses PLIN. nat. 3. 24
 ὄστουν D.S. 5. 33
 otium OROS. hist. 5. 7, 4
 ouans AVR.VICT. Vir. ill. 52, 1
 ouatio LIV. 41. 28
 ὄξυβελείζ APP. Hisp. 92
 ὄξους APP. Hisp. 54

P/Π/Y

P. Cornelius Scipio LIV. 28. 42, 8
 P. Cornelius Scipio Aemilianus PERIOCH. 48. 19-21
 P. Digitius OROS. hist. 4. 20, 16
 P. Manlius LIV. 34. 17; LIV. 34. 19
 P. Popillio OBSEQ. 27b
 P. Scipio LIV. 22. 22; LIV. 25. 32; LIV. 26. 41; OROS. hist. 4. 21, 1; OROS. hist. 4. 21, 2
 P. Scipio Africanus EUTR.4. 17, 2
 P. et Cn. Scipio PERIOCH. 24. 8
 pabulatum et lignatum LIV. 40. 30
 pabulor PERIOCH. 57. 6-9
 pacati manserant LIV. 41. 26
 pacatos agros LIV. 91. 12-14
 pace conponeret OROS. hist. 5. 8, 1
 pace mansuri sint- in LIV. 40. 36
 pacem cum his fecit ignominiosam PERIOCH. 55. 6-9
 pacem ignobilem EUTR.4. 17, 1
 pacem infamem EUTR.4. 17, 1
 pacem, non fluxa ut ante fide- ueram- que LIV. 40. 50
 πάχος APP. Hisp. 90
 pacto- apud Numantiam OROS. hist. 5. 7, 1
 pagos- proximos TAC. ann. 4. 45
 παίδων APP. Hisp. 45
 παίδων καὶ γυναικῶν- ὑπὲρ APP. Hisp. 95
 παίδων- γυναικῶν καὶ APP. Hisp. 100
 Παλαντία APP. BC 1. 112
 palantini PLIN. nat. 3. 26
 Παλλάντια APP. Hisp. 88
 παλλάντιοι APP. Hisp. 55; APP. Hisp. 82; APP. Hisp. 88
 Παλλαντία APP. Hisp. 55; APP. Hisp. 81; APP. Hisp. 82; APP. Hisp. 83; STR. 3. 4, 13A
 Παλλαντία- πόλις APP. Hisp. 80
 Παλλαντία PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 pandere aciem LIV. 41. 26
 παννυχίζειν STR. 3. 4, 16
 πανοικίους τε χορεύειν STR. 3. 4, 16
 πανσελήνοις STR. 3. 4, 16
 πάντα ἀκριβῶς APP. Hisp. 92
 πανταχόθεν APP. Hisp. 82
 πάντας APP. Hisp. 50
 παραδειγματίζω PLB. 35. fragm 2, 5-11
 παραδοῦναι APP. Hisp. 95
 παρὰ PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 παρὰ Νομαντίαν STR. 3. 3, 4
 παρὰ τὰ σημεῖα APP. Hisp. 89

παρὰ τὰς συνθήκας ἐκέλευς APP. Hisp. 83
 παράδοξον νόμιμον- ἴδιον δέ τι καὶ D.S. 5. 33
 παράδοσις APP. Hisp. 95
 παράλυρος POSIDON. fragm. 91; STR. 3. 2, 3
 παράστασις ψυχῆς πρὸς ἔλευ- θερίαν D.S. 33. fragm 16
 παρόριον STR. 3. 4, 20
 παραφρουρεῖ STR. 3. 4, 20
 παραιτεῖσθαι- δύνωνται SUID. s.v. περιαιρεῖν
 παραξιφίδας D.S. 5. 33
 παρακατὰ βάντες PLB. 3. 37 fragm 163BW
 παραλαβεῖν, εἰ τὰ μέτρια κελεύεις APP. Hisp. 95
 παραλύσαι SUID. s.v. περιαιρεῖν
 παρασκευαῖ PLB. 35. fragm 3, 6-9
 παρασπόνδως PLB. 14. fragm 8
 παρασχόντων- ἀγορὰν APP. Hisp. 80
 παρατάξεως APP. Hisp. 51
 παρατρέψαι D.C. 22. fragm 77
 παρατυχοῦσιν APP. Hisp. 79
 παραυτίκα PLB. 35. fragm 4, 8-14
 παραχειμάζω PLU. Sert. 3, 5
 parem fere equorum numerum LIV. 40. 50
 pares legionibus- non esse LIV. 40. 40
 παρεσπόνδησε APP. Hisp. 89
 παροδεύων APP. Hisp. 89
 pars celtiberorum- maxima LIV. 40. 33
 pars- magna LIV. 40. 33
 partem acstatis totamque hiemem OROS. hist. 5. 7, 5
 partem muri VAL. MAX. 5. 1, 5
 partibus simul- ex duabus LIV. 40. 39
 parua Tuetonissa† MART. 4. 55
 paruerunt imperio LIV. 41. 26
 paruis proeliis LIV. 40. 48
 paruo situ et sine muro OROS. hist. 5. 7, 10
 Paterniana PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 πάτρια- κατὰ τὰ PLB. 3. 114, 4
 πατρίου- ἐλευθερίας APP. Hisp. 95
 patres MART. 4. 55
 patriae incolumitatem VAL. MAX. 2. 6, 11
 patriam (...) peremerunt FLOR. epit. 2. 18, 15(C)
 patrio- sermone TAC. ann. 4. 45
 παττάλους PLB. 3. 37 fragm 163BW
 πατταλίσκους μικροῦς PLB. 3. 37 fragm 163BW
 paucis diebus- post LIV. 40. 47
 paucitatem hominum- tantam OROS. hist. 5. 7, 11
 pauentes compulsi- intra uallum LIV. 40. 48
 pauperes OROS. hist. 5. 7, 18
 pauperrimis- ut de FLOR. epit. 2. 18, 17(C)
 pax PERIOCH. 54. 1-2; PERIOCH. 55. 5
 pax foret restituta VAL. MAX. 3. 2, 21
 Παξαιγοῦστα STR. 3. 2, 15
 παῖες APP. Hisp. 94
 πεῖσας φίλους APP. Hisp. 94
 Πείσων- Καλοῦρνος APP. Hisp. 83
 pecora LIV. 21. 43; OROS. hist. 5. 7, 11
 pectoris- flagrantissimi VAL. MAX. 3. 2, 21
 pectus VAL. MAX. 7. 4, 5
 pecunia, honoribus- nobilitate VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
 pecuniae modicam exegit summam LIV. 91. 1-2
 πεδία APP. Hisp. 53; APP. Hisp. 87
 πεδία ἐρρήπτουν APP. Hisp. 82
 πεδία- Μεγάλα PLB. 14. fragm 7

- πεδίων- κάθοδος ἦν ἐς τὸ APP. Hisp. 76
 πεδίων- ἐς τὸ APP. Hisp. 78; APP. Hisp. 99
 πεδῶ APP. Hisp. 88
 pedites Liv. 40. 18, 6; Liv. 40. 31; Liv. 40. 36
 peditum equitumque Liv. 40. 30
 peditum equitumque- omnes copias Liv. 40. 47
 peditum romanorum Liv. 40. 44
 πεζοὶ APP. Hisp. 53; APP. Hisp. 76
 πεζοὺς APP. Hisp. 31; APP. Hisp. 45; APP. Hisp. 48; APP. Hisp. 76-77; D.S. 5. 33; PLB. ζ? fragm 163BW
 πεφρονηματοισμένοι D.S. 25. fragm 9
 πεφυλαγμένους APP. Hisp. 48
 πειθαρχεῖν ῥωμαίοις καὶ συμμάχους εἶναι D.S. 31. fragm 39
 πειθαρχεῖν διδάσκουσι PLB. ζ? fragm 163BW
 πελάτας APP. Hisp. 84
 pelendones PTOL. Geog. 2. 6, 54N; PTOL. Geog. 2. 6, 56N
 pellondones† celtiberum IIII populis quorum numantini fuere clari PLIN. nat. 3. 26
 pelondonibus†- in PLIN. nat. 4. 112
 πένις APP. Hisp. 51
 pendula- tecta MART. 10. 13
 penetraret- in ultima Celtiberiae Liv. 40. 47
 πενομένοις APP. Hisp. 100
 πεντακοσίους ἵππεῖς PLU. Cat. Ma. 11, 1-2
 per amorem FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
 per areuacos uaccaeosque PLIN. nat. 4. 112
 per artem confecto- suco tritici OROS. hist. 5. 7, 13
 per aruacos in Car<pe>tanium Liv. 91. 10-11
 per Carpetaniam Liv. 40. 33
 per Celtiberiam Liv. 40. 33
 per legatos tribunosque militum Liv. 40. 39
 per Lusitaniam iret- in uacceos Liv. 40. 47
 per saltum PERIOCH. 67. 8
 πέραν APP. Hisp. 87
 πέρατα- συναπτούσης τὰ PLB. 3. 17, 2
 περὶ τὸν Βαῦτιν PLU. Aroph. Cat. Ma. 24
 περὶ τὸν Σούκρονα STR. 3. 4, 14
 περὶ τὸν Ἴβηρα APP. Hisp. 42
 περὶ τοὺς κελτιβήρας STR. 3. 2, 15
 περίοδος APP. Hisp. 90
 percussit- in leges hostium foedus AVR.VICT. Vir. ill. 59, 4
 percutio AVR.VICT. Vir. ill. 59, 4
 perductus- Tarraconem est Liv. 40. 40
 peremerunt- patriam (...) FLOR. epit. 2. 18, 15(C)
 perfidia Liv. 25. 33
 perfidia- scelus et Liv. 40. 39
 perfidus celtiberus SALL. hist. frg. 3. 82
 περιέκειντο APP. Hisp. 76
 περιόπνευον APP. Hisp. 89
 περιαιρεῖν SUID. s.v. περιαιρεῖν
 περιεπήγνυ APP. Hisp. 90
 περιφύβως APP. Hisp. 77
 περικεῖμενα πορθῶν APP. Hisp. 89
 περιλαμβάνω APP. Hisp. 94
 περιούκων APP. Hisp. 43
 περιπέτεια PLB. 10. fragm 7, 1
 περισώζω APP. Hisp. 88
 περισκοπῶν APP. Hisp. 87
 περισσός APP. Hisp. 85
 περιταφρεύειν APP. Hisp. 90
 περιτεχίσμα APP. Hisp. 94
 περιτεχίσαι APP. Hisp. 90
 περιτεχίσματι- συμφερόμενον τῷ APP. Hisp. 91
 περιττὰ κατακίων APP. Hisp. 87
 perituri VAL. MAX. 2. 6, 11
 peritus omnis barbaricae Liv. 25. 33
 περιχώρων- πλεῖστον τε καὶ ἰσχυρότατον τῶν D.C. 16. fragm 57, 43
 περιχαρακοῦν APP. Hisp. 90
 περιθέοντες APP. Hisp. 54
 permiserunt- in di<c>ionem se suaque omnia romanis Liv. 40. 49
 permissum Liv. 40. 36
 permittente- Graccho Liv. 40. 49
 perpetuo in fide Liv. 40. 35
 pertinacius (...) pugnam Liv. 40. 32
 peruenit Liv. 40. 47
 per† uices† tradentes PERIOCH. 59. 1
 peterent- ad Gracchum Liv. 40. 49
 Peterin rubentem MART. 4. 55
 petierunt a praetore Liv. 40. 47
 Petreius CAES. ciu. 1. 61, 2; FLOR. epit. 4. 2, 28(C); LUCAN. 4. 10
 πήξαντες PLB. ζ? fragm 163BW
 πηγαί STR. 3. 4, 13A
 πηγαῖς- Τάγου STR. 3. 4, 13A
 πηλοῦ- τέλμα APP. Hisp. 89
 πιεζομένουσ PLB. ζ? fragm 163BW
 pignus fidei essent Liv. 40. 47
 πικρὰ APP. Hisp. 88
 pilum FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
 Πιντια PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 piscosus MART. 10. 78
 Piso- C. Calpurnius Liv. 39. 30; Liv. 39. 42
 Piso- praetor L. TAC. ann. 4. 45
 πίστεις APP. Hisp. 52
 placabiliorem- uictorem Liv. 91. 1-2
 πλέθρον APP. Hisp. 90
 πλήθος D.S. 31. fragm 39; D.S. 33. fragm 16
 planus omnis Liv. 40. 30
 πλατὺν ὄντα καὶ πάνυ ῥοώδη APP. Hisp. 91
 Plateam MART. 12. 18
 Plateam sonantem MART. 4. 55
 πλεονεκτέω D.S. 33. fragm 24
 πλεῖστα EPHORVS fragm s/n
 πλεῖστον τε καὶ ἰσχυρότατον τῶν περιχώρων D.C. 16. fragm 57, 43
 πλησιόχωροι D.S. 5. 33
 πλησιόχωρος D.S. 5. 34; STR. 3. 2, 11B
 πλινθίους- ἐν APP. Hisp. 86
 πλινθίω- τετραγώνον ἐν APP. Hisp. 55
 plumbum PLIN. nat. 4. 119
 plurimi occisi (...) inde uixerunt FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
 plus trecentos captos Liv. 40. 50
 πλήθος D.C. 18. fragm s/n
 πλήθος τὸ κατὰ τὴν ἐκκλησίαν D.S. 31. fragm 42
 πλήθος τῶν ἀπολωλότων PLB. 35. fragm 4, 1-7
 πλήθος- θρεμμάτων τι APP. Hisp. 54
 πνεῦμα- λάβρον εἶη τὸ APP. Hisp. 91
 πᾶσα APP. Hisp. 96
 πόδες APP. Hisp. 90
 roculis- erotis primis Liv. 40. 47
 roeni VAL. MAX. 4. 3, 1
 ποικίλος- φόβος APP. Hisp. 54
 ποιμὴν PLU. Aroph. Scip. Aem. 21
 ποινην μετρίαν APP. Hisp. 48
 πόλει βαρβάρω τε καὶ σμικρᾷ APP. Hisp. 97
 πόλει Κάστλωνι τῆς κελτιβήρων PLU. Sert. 3, 5
 πόλεις APP. Hisp. 31; APP. Hisp. 42; APP. Hisp. 44; APP. Hisp. 52; APP. Hann. 30; D.S. 33. fragm 16; PLU. Cat. Ma. 10, 3; PLB. ζ34? fragm 9, 13; POSIDON. fragm. 91; PTOL. Geog. 2. 6, 50N; PTOL. Geog. 2. 6, 54N; PTOL. Geog. 2. 6, 55N; PTOL. Geog. 2. 6, 57N; PTOL. Geog. 2. 6, 58N; PTOL. Geog. 2. 6, 59N; STR. 3. 2, 15
 πόλεις μεσόγειοι PTOL. Geog. 2. 6, 56N; PTOL. Geog. 2. 6, 63N; PTOL. Geog. 2. 6, 67N; PTOL. Geog. 2. 6, 68N
 πόλεις- κτίζειν APP. Hisp. 44
 πόλεις- ἄρουακῶν APP. Hisp. 94
 πόλεις- ἐς τὰς APP. Hisp. 79
 πολεμεῖν PLB. 35. fragm 3, 1-5
 πολεμεῖν- μὴ APP. Hisp. 81
 πολέμια- ἐπιτυχῆς δὲ τὰ APP. Hisp. 48
 πολεμικὸν εἶναι APP. Hisp. 45
 πολέμιοι APP. Hisp. 88; APP. Hisp. 89; APP. Hisp. 90; D.S. 31. fragm 42
 πολεμίου APP. Hisp. 93; PLB. 35. fragm 2, 3-4; PLB. 35. fragm 2, 12-15; PLB. 35. fragm 3, 1-5
 πολέμιον πεπονθότες- οὐδὲν PLB. 14. fragm 8
 πολεμίων APP. Hisp. 47
 πολεμίων- λοχόντων τῶν APP. Hisp. 48
 πολεμίων- ἐκ τῶν APP. Hisp. 49
 πολεμιστὰς- ἵππους D.S. 33. fragm 16
 πολεμίουσ- κακούργους καὶ D.S. 5. 34
 πόλεμοι APP. Hisp. 84
 πόλεμοι κελτιβηρικοὶ D.S. 31. fragm 40
 πολέμοις- ἐν APP. Hisp. 46
 πολέμω- κελτιβηρικῷ STR. 3. 4, 13A
 πόλεμον καταλυθῆναι APP. Hisp. 50
 πόλεμον- διέλυσε τὸν APP. Hisp. 54
 πόλεμον- ὄλον SUID.σπύρινος πόλεμος
 πόλεμον- πύρινον D.S. 31. fragm 40; SUID.σπύρινος πόλεμος
 πόλεμον- ἀποδειλιᾶν τὸν PLB. 35. fragm 3, 1-5
 πόλεμος PLB. ζ? fragm 163BW
 πόλεμος ὁ βελλῶν τε καὶ τίτθων καὶ ἄρουακῶν APP. Hisp. 50
 πόλεμος APP. Hisp. 76; APP. Hisp. 79; APP. Hisp. 83-84; APP. Hisp. 87; D.S. 31. fragm 39; D.S. 31. fragm 42; D.S. 33. fragm 16; PLB. 3. 5, 1
 πολέμου διαλύσεις APP. Hisp. 79
 πολέμου- μήκει τοῦ APP. Hisp. 79
 πολέμου- οὐακκίων APP. Hisp. 55
 πόλεσοι χρηματίσας- ἄλλαισ APP. Hisp. 98
 πόλεων- ἐκ τε APP. Hisp. 84
 πολίχνη APP. Hisp. 77
 πόλιν- Καύκαν APP. Hisp. 51
 πόλιν- κατὰ PLB. 35. fragm 2, 5-11
 πόλιν- μεγάλην APP. Hisp. 99
 πολιορκίαν APP. Hisp. 90
 πολιορκίαισ- μακρᾶσ APP. Hisp. 82
 πόλις- Ἀρβάκη Ινβα fragm s/n
 πόλις APP. Hisp. 42; APP. Hisp. 45-46; APP. Hisp. 48-50; APP. Hisp. 52-54; APP. Hisp. 78; APP. Hisp. 90; APP. Hisp. 94-95; APP. Hisp. 98; APP. Hisp. 100; D.S. 31. fragm 39; D.S. 33. fragm 17; D.S. 33. fragm 24; EPHORVS fragm s/n; PLU. Sert. 3, 6; PLB. 3. 17, 2; PLB. 35. fragm 2, 3-4; PTOL. Geog. 2. 6, 60N; STR. 3. 4, 13A

- πόλις κελτιβήρων ARTEMID. 2. fragm s/n
 πόλις κελτιβήρων- Σεγίδα, ST.BYZ. s.v. Σεγίδα
 πόλις κεμελετών D.S. 29. fragm 28
 πόλις Λουτία APP. Hisp. 94
 πόλις μεσόγειοι PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 πόλις Ουαρία STR. 3. 4, 12
 πόλις Παλλαντία APP. Hisp. 80
 πόλις Σέγηδα STR. 3. 4, 13A
 πόλις ἦν μικρὰ D.S. 31. fragm 39
 πόλις Ἄξεινον APP. Hisp. 47
 πόλις ἐστὶ κελτιβήρων APP. Hisp. 44
 πόλις Ἰβηρίας- Νομαντία, St. Byz. s.v. Νομαντία
 πόλις ὄκλις APP. Hisp. 47
 πόλις Ἰντερκατία APP. Hisp. 53
 πόλις- δυνατωτάτη APP. Hisp. 46
 πολίται PLU. Apoph. Scip. Aem. 10
 πολιτεία STR. 3. 2, 15
 πολυχρήματων εἶναι APP. Hisp. 55
 πολλὰ ἐβλαπτον APP. Hisp. 82
 πολλὰς ἄλλας τῶν κελτιβήρων καὶ οὐακκίων κατοικίας STR. 3. 3, 4
 πολλὰς δωρεὰς APP. Hisp. 4
 πολλὴ καὶ ἀνώμαλος STR. 3. 4, 12
 πολλὴν γῆν ἔρημον APP. Hisp. 53
 πολλοὶ ἦσαν POSIDON. fragm. 91
 πολὺ λείπονται D.S. 5. 34
 Πολύβλος PLU. Cat. Ma. 10, 3; PLB. ζ34? fragm 9, 12; PLB. ζ34? fragm 9, 13; POSIDON. fragm. 91; STR. 3. 2, 11A; STR. 3. 4, 13B
 πολὺν φόνον D.S. 33. fragm 17
 Pomona quod felix amat MART. 1. 49
 πομπά- θριαμβικαί POSIDON. fragm. 91
 Πομπηίος D.S. 33. fragm 17
 Πομπήιος APP. Hisp. 77-79; APP. Hisp. 83; APP. BC 1. 112; APP. BC 2. 87; APP. BC 2. 103
 Πομπηίος Αὔλος†- Κοΐντος APP. Hisp. 76
 Πομπηίου ψευδορκίαν D.C. 23. fragm 79
 Pompeius FLOR. epit. 2. 18, 4(C); GRAN. LIC. 36. fragm s/n; LIV. 91. 10-11; OROS. hist. 5. 23, 11
 Pompeius- Q. EUTR. 4. 16; EUTR. 4. 17, 1; LIV. 56. fragm s/n; PERIOCH. 54. 1-2; PRISC. gramm. 3, 344
 Πομπηίων PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 rompelonenses PLIN. nat. 3. 24
 pondo argenti LIV. 39. 42; LIV. 41. 7; LIV. 41. 28
 pondo- argenti LIV. 40. 16
 pondo- auri LIV. 40. 16; LIV. 40. 43
 pone castra LIV. 40. 30
 πονηθεὶς D.C. 22. fragm 77
 νόνοις APP. Hisp. 86
 Ποπίλιος Λαίνα- Μάρκος APP. Hisp. 79
 Popilius Laenas FRONTIN. strat. 3. 17, 9
 Popilius- M. PERIOCH. 55. 5
 Popillio- P. OBSEQ. 27b
 Πόπλιος PLB. 10. fragm 6, 2; PLB. 10. fragm 7, 1; PLB. 11. fragm 31, 6; PLB. 14. fragm 8
 Πόπλιος Κορνήλιος PLB. 35. fragm 4, 8-14
 populari- sociorum agros LIV. 39. 7
 populi FLOR. epit. 2. 17, 12(C); FLOR. epit. 2. 18, 16(C); LIV. 34. 17; PERIOCH. 48. 19-21; PLIN. nat. 3. 24-26
 populi cantabrigi PLIN. nat. 3. 27
 populi romani- socii LIV. 28. 24
 populi- ferocissimi LIV. 21. 43
 populique- ageret LIV. 40. 49
 populis quorum numantini fuere claripellondonest celtiberum IIII PLIN. nat. 3. 26
 populorum cladibus- aliorum circa LIV. 40. 50
 populus improbat- tam senatus quam MART. CAP. 5. 456
 populus romanus FLOR. epit. 2. 18, 7(C); VAL. MAX. 5. 1, 5
 Porcius Cato- Marcus AVR. VICT. Vir. ill. 47, 2
 πορρωτάτω APP. Hisp. 24
 Πορτα Αυγουστα PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 portarum stationibus erant- in LIV. 41. 26
 portas aperuit LIV. 40. 50
 portas- ad omnes LIV. 40. 48
 portato ad exercitum- frumento LIV. 40. 35
 πορθῶν- περικείμενα APP. Hisp. 89
 portis eduxit- tribus simul LIV. 41. 26
 portis- duabus LIV. 40. 33; OROS. hist. 5. 7, 13
 portis- simul omnibus LIV. 40. 48
 portu Herculis- in OBSEQ. 24
 Ποσειδώνιος POSIDON. fragm. 24; POSIDON. fragm. 91; STR. 3. 4, 13C; STR. 3. 4, 15
 ποσὸν- ἐπὶ SUID. σμύρινος πόλεμος post paucis diebus LIV. 40. 47
 postea proelio LIV. 40. 50
 posterior- Scipio FLOR. epit. 2. 17, 11(C)
 Ποστόμιος- Αὔλος PLB. 35. fragm 3, 6-9
 postremo LIV. 40. 49
 postremo exuuntur castris LIV. 40. 48
 Postumio Albino collegae- L. LIV. 40. 39
 Postumium Q. Marcium consules- ante Sp. LIV. 40. 36
 Postumius Albinus- A. OROS. hist. 4. 21, 1
 Postumius- L. LIV. 40. 44; LIV. 40. 47; LIV. 40. 50
 ποταμόκλυστον- τραχὺ καὶ STR. 3. 4, 12
 ποταμοὶ STR. 3. 3, 4
 ποταμοῦς APP. Hisp. 76
 ποταμόν- Δόριον APP. Hisp. 91
 ποταμόρροτον SCYMN. 161-168
 ποταμός APP. Hisp. 78; APP. Hisp. 88; APP. Hisp. 91; D.C. 22. fragm 77; PLU. Fluv. Arar 1
 ποτὲ STR. 3. 2, 15
 potens ciuitas- nobilis et LIV. 40. 50
 potentissimus- longe LIV. 40. 49
 potestas VAL. MAX. 4. 3, 1
 potestatem uenerunt- in LIV. 40. 49
 potio OROS. hist. 5. 7, 14
 potionem- largia OROS. hist. 5. 7, 13
 potionem- indigenam ex frumento FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
 potitus ingenti est LIV. 40. 49
 praeda FLOR. epit. 2. 18, 17(C); LIV. 40. 16; LIV. 40. 49
 praeda facta LIV. 40. 49
 praefectis- auxiliorum LIV. 40. 48
 praefixis foribus domuum FRONTIN. strat. 4. 5, 23
 praellae FLOR. epit. 2. 18, 12(C)
 praemissis oratoribus LIV. 40. 49
 praesidentem socios SALL. hist. frg. 2. 94
 praesidio urbis- diffisi LIV. 40. 49
 praesidioque imposito- acceptis deinde obsidibus LIV. 40. 47
 praestandam arbitrabantur VAL. MAX. 2. 6, 11
 praetor AVR. VICT. Vir. ill. 57, 2; LIV. 34. 10; LIV. 35. 7, 8; LIV. 40. 31; LIV. 40. 32; LIV. 40. 49; LIV. 42. 3
 praetor in OROS. hist. 4. 20, 16
 praetor L. Piso TAC. ann. 4. 45
 praetor- M. Fulvius OROS. hist. 4. 20, 16
 praetor- T<i>. Sempronius LIV. 40. 40
 praetore- M. Titinio LIV. 41. 26
 praetore- petierunt a LIV. 40. 47
 praetores LIV. 39. 7; LIV. 39. 30; LIV. 39. 31; LIV. 40. 18, 6; LIV. 40. 35
 pr<ae>ualidam aliam urbem- ad LIV. 40. 47
 prandendi VAL. MAX. 3. 2, 21
 πραθῆναι- ἐκέλευσεν APP. Hisp. 85
 πρεσβεῦσιν SUID. s.v. περιαιρεῖν
 πρεσβεΐαι PLB. 35. fragm 2, 1-2
 πρέσβεις APP. Hisp. 49; APP. Hisp. 95; D.S. 29. fragm 28; PLB. 35. fragm 2, 3-4
 πρέσβεις νομαντίνων APP. Hisp. 80
 πρέσβει τοῦς νομαντίνων- τοῦς APP. Hisp. 83
 πρέσβων- δέκα APP. Hisp. 100
 πρεσβευταὶ PLB. 35. fragm 4, 1-7; PLB. 35. fragm 4, 8-14; STR. 3. 4, 20
 πρεσβυτὰς D.S. 31. fragm 41; D.S. 33. fragm 24
 πρεσβυτὰς PLU. Apoph. Scip. Aem. 10
 πρεσβυτῆς APP. Hisp. 49; STR. 3. 4, 20
 πρεσβύτατοι APP. Hisp. 52
 πρεσβύτεροι APP. Hisp. 94; PLU. Apoph. Scip. Aem. 21
 πρεσβυτέρων D.S. 31. fragm 39
 πρήθω APP. Hisp. 100
 pretium OROS. hist. 4. 16, 14
 prima luce LIV. 40. 50
 prima luce- saltum LIV. 40. 39
 prima lux ferme LIV. 41. 26
 primo par utrimque proelium fuit LIV. 41. 26
 primum impetum hostium sustinuerunt LIV. 40. 49
 primum quaesivit LIV. 40. 49
 princeps celtiberorum LIV. 26. 50
 principem- celticum OROS. hist. 5. 8, 1
 principes LIV. 25. 33
 πριγκίποι PLB. 14. fragm 8
 prius- nihil LIV. 40. 47
 pro consul VAL. MAX. 7. 4, 5
 pro contione LIV. 40. 32
 πρὸ ἔω APP. Hisp. 82
 πρὸ τῶν πυλῶν STR. 3. 4, 16
 pro redemptione puellae VAL. MAX. 4. 3, 1
 pro uallo FRONTIN. strat. 3. 17, 9
 προαιρέσεως καὶ ἀνδρείας APP. Hisp. 95
 πρόβατα PLU. Apoph. Scip. Aem. 21
 πρόβατον APP. Hisp. 96
 προβολῆ τὰ δόρατα- ἐν APP. Hisp. 88
 proconsul LIV. 39. 56; PERIOCH. 70. 4
 proconsul in Hispania LIV. 42. 10
 proconsul M. Aemilius Lepidus PERIOCH. 56. 2
 proconsul Q. Caecilius Metellus PERIOCH. 53. 3
 proconsul Tib. Sempronius Gracchus PERIOCH. 41. 2
 procul LIV. 41. 26
 procul- haud LIV. 39. 56
 προδόται PLB. 35. fragm 2, 5-11
 προδοσία PLB. 10. fragm 6, 2; PLB. 10. fragm 7, 1
 proelia FLOR. epit. 2. 17, 9(C); LIV. 40. 35
 proelia secunda LIV. 39. 56

proelia- dura Liv. 40. 16
 proeliis egregie Liv. 22. 21
 proeliis exultant- in Cic. Tusc. 2. 65
 proeliis uariis Liv. 40. 16
 proeliis usus Liv. 40. 36
 proeliis- paruis Liv. 40. 48
 proelio FLOR. epit. 2. 18, 9(C); Liv. 40. 49
 proelio maiore iterum pugnatum Liv. 40. 50
 proelio superesse VAL. MAX. 2. 6, 11
 proelio- in ZONAR. 9. 8, 5
 proelio- postea Liv. 40. 50
 proelio- superfuere Liv. 41. 26
 proelium FLOR. epit. 2. 18, 12(C); Liv. 40. 40
 proelium fuit- primo par utrimque Liv. 41. 26
 proelium- a duce orantes FLOR. epit. 2. 18, 13(C)
 profugi LUCAN. 4. 10
 προφυλακὰς ἐπὶ φρουρῶν APP. Hisp. 87
 προῦκα D.C. 16. fragm 57, 42; ZONAR. 9. 8, 5
 prope interrupta acies Liv. 40. 40
 προπέτεια PLB. 10. fragm 6, 2
 πρόποδι τῆς ὄρεινῆς- ἐπὶ τῷ PLB. 3. 17, 2
 προπομπός PLU. Cat. Ma. 11, 1-2
 proposito pugnae- signo Liv. 41. 26
 propaetores Liv. 40. 47
 propter angustias Liv. 41. 26
 prorugnaculum fuerat- maximum Liv. 91. 1-2
 prorogatum imperium Liv. 40. 44
 πρὸς ἄρκτον μερῶν STR. 3. 4, 12
 πρὸς κελτίβηρας καὶ οὐακκαίουσ PLB. 3. 5, 1
 πρὸς δῦσεω APP. Hisp. 1
 πρὸς ἐλευθερίαν- παράστασις ψυχῆς D.S. 33. fragm 16
 πρὸς ἔω STR. 3. 3, 3; STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 13A
 πρὸς νότον STR. 3. 4, 13A; STR. 3. 4, 14
 πρὸς τὸν ὕπατον D.S. 31. fragm 41
 προσάγω APP. Hisp. 94
 προσβόρους τῶν ὁμόρων STR. 3. 4, 16
 προσέτασε APP. Hisp. 44
 προσηγορία D.S. 5. 33
 προσνέμοντα τὴν γνώμην PLB. 35. fragm 3, 1-5
 προσορίζω APP. Hisp. 100
 προστάγμα PLB. 35. fragm 2, 12-15
 πρόσθεν ἔδει βαδίζειν- ἐς τὸ APP. Hisp. 87
 πρόστιμον PLB. 35. fragm 2, 12-15
 πρῶτοι- οἰκῆσαι APP. Hisp. 2
 prouentibus- inopinatis OROS. hist. 5. 7, 8
 prouincia Liv. 40. 35
 prouincia [de Hispania] Callaecia Not. dign. Occ. 42, 30
 prouincia deportare- de Liv. 40. 35
 prouincia- gaditana Liv. 28. 2
 prouincialia auxilia- sui generis Liv. 40. 32
 prouincialium auxiliorum Liv. 40. 31
 prouinciam carthaginensium Liv. 22. 21
 prouinciam tardius ueniebat- successor in Liv. 40. 39
 prouinciam- confectam Liv. 40. 35
 prouinciam- oppugnante Liv. 41. 26
 prouocari- ad dimicandum VAL. MAX. 3. 2, 21
 proximis gentibus- celtiberos cum OROS. hist. 4. 20, 16
 proximos pagos Tac. ann. 4. 45

προυκαλεῖτο APP. Hisp. 53
 ψηφίζω D.S. 31. fragm 39
 ψήφισμα ῥωμαίων APP. Hisp. 55
 ψήφισμα APP. Hisp. 81
 ψηφισθεῖσιν- μεταμελόμενοι δὲ τοῖς D.S. 33. fragm 16
 ψευδορκίαν- Πομπηίου D.C. 23. fragm 79
 ψευδοῦς- λόγου δὲ APP. Hisp. 80
 ψιλοῖ APP. Hisp. 51
 ψυχὰς- ἠγριωμένοις μὲν τὰς APP. Hisp. 96
 ψυχὰς καὶ τοῖς καθοπλισμοῖς PLB. 14. fragm 7
 ψυχῆς SUID.σπύρινος πόλεμος ψυχῆς πρὸς ἐλευθερίαν- παράστασις D.S. 33. fragm 16
 πταύσματος APP. Hisp. 47
 πτυκτῆν- κλίμακα APP. Hisp. 94
 publica fide accepta Liv. 34. 19
 πυκναὶ- ὕλαί APP. Hisp. 76
 πυκνότητι- νιφετοῦ APP. Hisp. 47
 Πουκκαλία PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 pudendi foederes FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
 pudendis OROS. hist. 5. 7, 3
 puellae- pro redemptione VAL. MAX. 4. 3, 1
 pugna OROS. hist. 5. 7, 5
 pugna cecidisse SIL. 3. 340-343
 pugna- iusta OROS. hist. 5. 7, 12
 pugnae- in certamen VAL. MAX. 3. 2, 21
 pugnae- signo proposito Liv. 41. 26
 pugnam- pertinacius (...) Liv. 40. 32
 pugnantibus Liv. 40. 31
 pugnare poterant- in faucibus Liv. 41. 26
 pugnasse- signis collatis Liv. 40. 50
 pugnasset- nisi sub Scipione OROS. hist. 5. 7, 15
 pugnatum- proelio maiore iterum Liv. 40. 50
 πύλαι APP. Hisp. 52
 πύλας APP. Hisp. 51
 pulsi sunt- horam secundam Liv. 41. 26
 πυλῶν- πρὸ τῶν STR. 3. 4, 16
 punici Liv. 26. 41; Liv. 28. 1
 Πούνικος APP. Hisp. 56
 πύργοι APP. Hisp. 90; APP. Hisp. 92; POSIDON. fragm. 91
 Πυρρηναῖα D.S. 5. 32, 1; D.S. 5. 35, 2
 Pyrenaeo- saltu DIVISIO orb. 6
 Pyrenaeum IVL. HONOR. Cosmogr. B20
 Pyrenaeus PERIOCH. 67. 8; PLIN. nat. 6. 218
 Πυρρήνη APP. Hisp. 1; APP. Hisp. 2; APP. Hisp. 28; STR. 3. 4, 20
 Πυρρήνης- ἐν δὲ τῷ μεταξύ τοῦ Ἰβηρος καὶ τῆς PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 πύρινον πόλεμον D.S. 31. fragm 40; SUID.σπύρινος πόλεμος
 Pyrrus VAL. MAX. 3. 2, 21
 πῦρ APP. Hisp. 90
 πυροὺς APP. Hisp. 54

Q/KOY+vocal

Q. Caecilius Metellus AVR.VICT. Vir. ill. 61, 3
 Q. Caecilius Metellus- proconsul PERIOCH. 53. 3
 Q. Calpurnio coss.- Ser. Flacco OBSEQ. 26
 Q. Fabius coss.- M. Claudius OBSEQ. 4
 Q. Fabius Maximus Liv. 28. 42, 8
 Q. Flaccus Liv. 40. 35

Q. Fuluius Liv. 40. 36; Liv. 40. 39; Liv. 40. 44
 Q. Fuluius Flaccus Liv. 40. 1; Liv. 40. 30; Liv. 42. 3
 Q. Fuluius Nobilior AVR.VICT. Vir. ill. 52, 1
 Q. Fuluius Flaccus Liv. 40. 16
 Q. Metellus VAL. MAX. 3. 2, 21; VAL. MAX. 5. 1, 5; VAL. MAX. 7. 4, 5
 Q. Mucius coss.- M. Lepidus OBSEQ. 10
 Q. Occius VAL. MAX. 3. 2, 21
 Q. Pompeius EUTR. 4. 16; EUTR. 4. 17, 1; Liv. 56. fragm s/n; PERIOCH. 54. 1-2; PRISC. gramm. 3, 344
 quaesiuit iterum Liv. 40. 49
 quaestor AVR.VICT. Vir. ill. 59, 4; Cic. har. resp. 43
 quando inter romanos et celtiberos VAL. MAX. 3. 2, 21
 quasi manus absciderentur FLOR. epit. 2. 18, 4(C)
 quibus circumibantur Liv. 41. 26
 quieti Liv. 41. 26
 Quinctius Liv. 39. 31
 Quinctius- L. Liv. 39. 30; Liv. 39. 42
 quinta legione Liv. 40. 32
 quos dimitterent quosque retinerent milites Liv. 40. 40

R/P

rabiem furoremque- ultimam FLOR. epit. 2. 18, 15(C)
 raptim Liv. 40. 39
 ratam esse PERIOCH. 55. 6-9
 Ραυδα PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 rebellarunt Liv. 41. 26
 rebellatum- extemplo inde Liv. 40. 50
 receptum Liv. 34. 10
 redemptione puellae- pro VAL. MAX. 4. 3, 1
 reditus domum Liv. 25. 33
 reflexit- subito ad Trebiam VAL. MAX. 7. 4, 5
 refugere in castra Liv. 40. 48
 refugerunt- de muro (...) Liv. 91. 1-2
 refugientium suorum agmen- ex composito Liv. 40. 48
 regibus deuouent SALL. hist. frg. 1. 125
 regio Liv. 22. 21; Liv. 91. 12-14
 regio Celtiberia ISID. orig. 9. 2, 114
 regio Editania PLIN. nat. 3. 20
 regio Vessitania† PLIN. nat. 3. 24
 regione abduxisset- e qua Liv. 40. 50
 regiones VAL. MAX. 7. 4, 5
 reguli gallosum- insignes Liv. 24. 42
 regulus hic earum gentium Liv. 40. 49
 ρεῦ δὲ STR. 3. 3, 1
 ρεῦν PLB. 34? fragm 9, 12
 relatus OROS. hist. 5. 7, 6
 rem romanam adiuit Liv. 40. 49
 remotio MART.CAP. 5. 456
 ῥέων STR. 3. 3, 4
 repente <in>ruperunt Liv. 41. 26
 repente tergis datis Liv. 40. 48
 repentina oppugnatione castrorum romanorum Liv. 41. 26
 repulsas AVR.VICT. Vir. ill. 61, 3
 res mala gestae OBSEQ. 26
 res numantina OROS. hist. 5. 8, 1
 res romanas scribit PERIOCH. 53. 3
 respondisset- uicturum Liv. 40. 49
 restituta- pax foret VAL. MAX. 3. 2, 21
 retinerent milites- quos dimitterent quosque Liv. 40. 40
 ῤητογένης APP. Hisp. 94
 reuertetur- in Celtiberiam inde Liv. 40. 47

ῥεῦμα- κατὰ τὸ APP. Hisp. 91
 rex FLOR. epit. 2. 17, 11(C); OROS.
 hist. 4. 20, 16
 rex Hilernus LIV. 35. 7, 8
 Rhodanus PERIOCH. 67. 8
 Rhoecogenus FLOR. epit. 2. 18, 15(C)
 Rhoetogenes VAL. MAX. 5. 1, 5
 Rhoetogenis† VAL. MAX. 5. 1, 5
 Rigae MART. 4. 55
 Ριγούσα PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 riguae ductile flumen aquae MART. 12.
 31
 ripam- ad Tagi LIV. 39. 30
 risu- magno LIV. 40. 47
 Rixamarum- chorosque MART. 4. 55
 ῥοδανός PLU. Fluv. Arar 1
 ῥωμαίων ἀρεταῖς PLB. 11. fragm 31, 6
 ῥωμαίων ὑπήκοα APP. Hisp. 56
 ῥωμαίων σπειραῖς PLB. 14. fragm 8
 ῥωμαῖοις καὶ νομαντίνοις APP.
 Hisp. 80
 ῥωμαῖοις- βελλῶν καὶ τῦτων
 συμμαχοῦντες PLB. 35. fragm 2,
 5-11
 romani milites LIV. 40. 32
 romano- exercitu LIV. 40. 48
 romanorum sociorumque- exercitus
 LIV. 25. 32
 romanorum- equites LIV. 40. 36
 romanorum- peditum LIV. 40. 44
 romanus- exercitus LIV. 39. 30; OROS.
 hist. 5. 7, 6
 romanus- populus FLOR. epit. 2. 18,
 7(C); VAL. MAX. 5. 1, 5
 ῥώμη APP. Hisp. 49; APP. Hisp. 78;
 APP. Hisp. 79; APP. Hisp. 80; APP.
 Hisp. 84
 ῥοῶδη- πλατὺν ὄντα καὶ πᾶν APP.
 Hisp. 91
 rosis- textis MART. 4. 55
 <Ro>theogeni† VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
 rubentem- Peterin MART. 4. 55
 rudibus et moris omnis ignaris ingeniis
 LIV. 40. 47
 ῥοῦφος- ῥουτίλιος APP. Hisp. 88
 ruinae metu- incendiique simul et LIV.
 91. 1-2
 ῥύπου μεστά APP. Hisp. 97
 ruptis equorum cingulis FLOR. epit. 2.
 18, 14(C)
 rura OROS. hist. 5. 7, 11
 Rusitania† LIV. 91. 10-11
 rustica nomina MART. 4. 55
 rusticus MART. 12. 18
 ῥουτίλιος ῥοῦφος APP. Hisp. 88

S/Z

sacris PLIN. nat. 3. 13
 sacrum Vadauerot montibus MART. 1.
 49
 saepe PERIOCH. 57. 6-9
 saeuo metallo MART. 4. 55
 σάγοι APP. Hisp. 54; D.S. 5. 33
 σάγον APP. Hisp. 42; D.S. 29. fragm
 28
 σάγον Ἰβηρικῶς APP. Hisp. 43
 sagulum VAL. MAX. 3. 2, 21
 Saguntia† LIV. 34. 19
 Saguntum LIV. 22. 22
 Σαγουντων PTOL. Geog. 2. 6, 63N
 σάγους D.S. 33. fragm 16
 Σαλαρια PTOL. Geog. 2. 6, 59N; PTOL.
 Geog. 2. 6, 61N
 Saldubia PLIN. nat. 3. 24
 Σαλικά PTOL. Geog. 2. 6, 59N
 Sallustius SALL. hist. frg. 1. 125; SERV.
 georg. 4. 218
 Salo MART. 4. 55

Salo- celtiber MART. 10. 13
 Salone- breui MART. 1. 49
 σαλπικτῶν χωρὶς APP. Hisp. 78
 σάλπιγγι APP. Hisp. 52; APP. Hisp. 89
 saltibus crebris- angustiae LIV. 28. 1
 Σαλιγὰ PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 saltu carthaginensi DIVISIO orb. 4
 saltu Pyrenaeo DIVISIO orb. 6
 saltum insederunt LIV. 40. 39
 saltum manlium LIV. 40. 39
 saltum- per PERIOCH. 67. 8
 saltum prima luce LIV. 40. 39
 saltuosos locos TAC. ann. 4. 45
 salus VAL. MAX. 2. 6, 11
 samnitas Cic. off. 1. 38
 sanctum MART. 4. 55
 sanguinis sui- exitium VAL. MAX. 5. 1, 5
 sapor austeritatis et calor ebrietatis
 OROS. hist. 5. 7, 14
 Σαραβρις PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 sarcinae FLOR. epit. 2. 18, 10(C)
 sarcinae impeditisque LIV. 34. 19
 sarcinis iumentisque LIV. 40. 39
 Sardiniam AVR.VICT. Vir. ill. 57, 2
 Σαρδῶ SCYMN. 161-168
 Σαουα PTOL. Geog. 2. 6, 54N
 Saxa Cic. Phil. 11. 12
 saxum TAC. ann. 4. 45
 scaenicos ludos per quadriduum LIV.
 42. 10
 σκάφει μικροῦς APP. Hisp. 91
 scalis oppidum aggradiendi FRONTIN.
 strat. 3. 17, 9
 scelus et perfidia LIV. 40. 39
 σκευοφόροι APP. Hisp. 48
 Scipio FLOR. epit. 2. 18, 12(C); LIV. 22.
 21; LIV. 26. 50; LIV. 28. 1; LIV. 28.
 24; LIV. 30. 8; OROS. hist. 5. 7, 5;
 OROS. hist. 5. 7, 7-9; OROS. hist. 5.
 8, 1; VAL. MAX. 4. 3, 1
 Scipio Aemilianus- P. Cornelius
 PERIOCH. 48. 19-21
 Scipio Africanus PERIOCH. 57. 1-5;
 PERIOCH. 59. 1; OROS. hist. 5. 7, 1;
 OROS. hist. 5. 7, 4
 Scipio Africanus- P. EUTR. 4. 17, 2
 Scipio posterior FLOR. epit. 2. 17,
 11(C)
 Scipio- Cn. LIV. 24. 42; LIV. 25. 32
 Scipio- iunior RUF. FEST. 5
 Scipio- P. LIV. 22. 22; LIV. 25. 32; LIV.
 26. 41; OROS. hist. 4. 21, 1; OROS.
 hist. 4. 21, 2
 Scipio- P. Cornelius LIV. 28. 42, 8
 Scipio- P. et Cn. PERIOCH. 24. 8
 Σκιπῶν APP. Hisp. 24; APP. Hisp. 53-
 54; APP. Hisp. 88-89; APP. Hisp. 92-
 96; APP. Hisp. 98; APP. Hisp. 99;
 APP. Pun. 47; D.C. 16. fragm 57, 42;
 D.C. 16. fragm s/n; D.S. 26. fragm
 22; PLB. 35. fragm 4, 8-14; ZONAR.
 9. 8, 5
 Σκιπῶν ὁ μέγας PLU. Cat. Ma. 11, 1-2
 Σκιπῶν ὁ νεώτερος APP. Pun. 71;
 PLU. Apoph. Scip. Aem. 10
 Σκιπῶν ὑπάτος PLU. Apoph. Scip.
 Aem. 15
 Σκιπῶν Ἄφρικανὸς PLU. Mar. 3, 2
 Σκιπῶν- Κορνήλιος APP. Hisp. 49;
 APP. Hisp. 84
 Σκιπῶν- Δούκιος D.C. 16. fragm s/n
 Scipione pugnassent- nisi sub OROS.
 hist. 5. 7, 15
 Scipione- duce FLOR. epit. 2. 18, 8(C)
 Scipiones OROS. hist. 4. 16, 14
 Scipionis tenens- dextram LIV. 26. 50
 scortia FLOR. epit. 2. 18, 10(C)
 scortorum PERIOCH. 57. 1-5
 scribit- res romanas PERIOCH. 53. 3
 Scribonius- C. LIV. 40. 31
 scribunt LIV. 40. 50

scutata LIV. 28. 2
 scholis- in OROS. hist. 5. 7, 4
 Secontia PLIN. nat. 3. 27
 securitas OROS. hist. 5. 7, 17
 secutus est inde Romanos LIV. 40. 49
 Σηδητανία APP. Hisp. 77
 scdetanusque- ager suessetanus LIV.
 28. 24
 seditio LIV. 40. 35
 Σεγήδη APP. Hisp. 44
 Σεγεσάμα PLB. ζ347 fragm 9, 13
 Segestia† LIV. 34. 17
 Σεγηδα PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 Σέγηδα- πόλις STR. 3. 4, 13A
 σεγηδαίων APP. Hisp. 45
 σεγηδαῖοι APP. Hisp. 45
 Σε<γ>ια (vid. Σεττα)
 Segida PLIN. nat. 3. 13
 Σεγίδα, πόλις κελτιβήρων ST.BYZ.
 s.v. Σεγίδα
 σεγίδατος ST.BYZ. s.v. Σεγίδα
 segidenses FLOR. epit. 2. 18, 3(C)
 segiensis. PLIN. nat. 3. 24
 Σεγισσαμα Ιουλια PTOL. Geog. 2. 6,
 50N
 segisamaiulienses PLIN. nat. 3. 26
 segisamonenses PLIN. nat. 3. 26
 Σεγοβρίγα STR. 3. 4, 13A
 Σεγοβρίγα PTOL. Geog. 2. 6, 58N
 segobrigenses Carpetaniae toletani
 tago flumini inpositi PLIN. nat. 3. 25
 Σεγοντια Παραμικα PTOL. Geog. 2.
 6, 50N
 Σεγορτιαλαγκα PTOL. Geog. 2. 6,
 56N
 Segouia FLOR. epit. 3. 22(C); LIV. 91.
 12-14; PLIN. nat. 3. 27
 σημεῖα APP. Hisp. 46; APP. Hisp. 56;
 APP. Hisp. 89
 σημεῖα- παρὰ τὰ APP. Hisp. 89
 σημεῖον APP. Hisp. 90; APP. Hisp. 92
 Σεμηρώνιος Γράκχος- Τιβέριος
 APP. Hisp. 43
 Sempronius LIV. 40. 40
 Sempronius Gracchus- proconsul Tib.
 PERIOCH. 41. 2
 Sempronius Gracchus- Ti. AVR.VICT.
 Vir. ill. 57, 2
 Sempronius Grachus FRONTIN. strat.
 2. 5, 3
 Sempronius praetor- T<i>. LIV. 40. 40
 Sempronius Tuditanus- C. PERIOCH.
 33. 5
 Sempronius- T<i>. LIV. 40. 35; LIV. 40.
 36; LIV. 40. 44
 Sempronius- Ti. LIV. 40. 47
 Σεμηρώνιος Γράκχος APP. Hisp. 44
 senator PERIOCH. 53. 3
 senatus LIV. 40. 35; LIV. 40. 44; LIV.
 41. 28; PERIOCH. 55. 5-9
 senatus quam populus improbarat-
 tam MART.CAP. 5. 456
 senectus- ultima VAL. MAX. 7. 4, 5
 senemque (...) niuibus MART. 1. 49
 Σεντικη PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 septima legio LIV. 40. 32
 sepulturam- ad OROS. hist. 5. 7, 15
 sequar (...) uos LIV. 40. 49
 Ser. Flacco Q. Calpurnio coss. OBSEQ.
 26
 Σεργουντία STR. 3. 4, 12
 Seria PLIN. nat. 3. 13
 sermo antiquae simplicitatis fuit LIV.
 40. 47
 sermone patrio TAC. ann. 4. 45
 sero PLIN. nat. 18. 80
 Σερωρίος APP. BC 1. 108; APP. BC
 1. 112; PLU. Sert. 3. 5; PLU. Sert. 3.
 6; STR. 3. 4, 13A
 Σερωρίος STR. 3. 4, 5

- Sertorius FLOR. epit. 3. 22(C); LIV. 91. 1-2; LIV. 91. 12-14; OROS. hist. 5. 23, 11
 σεσωρευμένη APP. Hisp. 47
 Σετια PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 Σετουβια PTOL. Geog. 2. 6, 56N
 seuerissima disciplina PERIOCH. 57. 1-5
 sextam horam LIV. 40. 50
 Sextus {Pompeius} FLOR. epit. 4. 2, 87(C)
 σφᾶς καὶ σὺν ὄπλοις- ἐγγχειρίσαι τὰ κατὰ APP. Hisp. 95
 σφᾶς ἀνεχώρουν- θεοῦ APP. Hisp. 82
 σφέτερον ἀσφαλές APP. Hisp. 95
 σφενδονήται APP. Hisp. 89
 σφενδονήται APP. Hisp. 92
 σφετέρᾳ γενναϊότητι PLB. 11. fragm 31, 6
 σφῶν- ἄνευ APP. Hisp. 83
 si cum romanis militare liceret LIV. 40. 49
 si maius ibi bellum esset LIV. 40. 47
 si non dimitterentur LIV. 40. 35
 si non impetrassent LIV. 40. 47
 si uideretur LIV. 40. 36
 Σικελία APP. Hisp. 4; D.S. 15. 70, 1
 σιδήρος SUID. s.v. μάχαιρα
 σιδηρός D.S. 5. 33; PLU. De garr. 17
 σιδητανοὶ STR. 3. 4, 14
 signa LIV. 25. 33; LIV. 39. 31; LIV. 41. 26
 signa militaria LIV. 40. 32; LIV. 40. 33; LIV. 40. 40; LIV. 40. 48; LIV. 40. 50
 signa- ad LIV. 40. 33
 signa- militaria LIV. 22. 21; LIV. 24. 42
 signati oscensis nummum LIV. 40. 43
 signis collatis pugnassee LIV. 40. 50
 signo proposito pugnae LIV. 41. 26
 signum ad exeundum datur LIV. 40. 31
 signum conuenerat LIV. 40. 47
 Silai† MART. 4. 55
 Σιλανός D.C. 16. fragm s/n
 Silanus LIV. 28. 2
 Silanus- M. LIV. 28. 1
 siluae LIV. 28. 2
 simili armatura- externa auxilia ab LIV. 40. 40
 similis- uaticinanti FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
 simplicitatis fuit- sermo antiquae LIV. 40. 47
 simul omnibus portis LIV. 40. 48
 sine muro FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
 sine muro- paruo situ et OROS. hist. 5. 7, 10
 sine turribus FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
 Σισαπωνη PTOL. Geog. 2. 6, 59N
 sita- apud flumen FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
 σιτεύω APP. Hisp. 54
 σιτολογέω APP. Hisp. 55; APP. Hisp. 81
 σιτολογίας- ἀπὸ APP. Hisp. 87
 σιτολογοῦντας APP. Hisp. 88
 σιτολογοῦσιν APP. Hisp. 78
 σῆτον καὶ χρήματα καὶ στρατιᾶν APP. Hisp. 81
 σῆτον συνέφερε APP. Hisp. 81
 σῆτον ἔκειρεν ἔτι χλωρόν APP. Hisp. 87
 situ et sine muro- paruo OROS. hist. 5. 7, 10
 σμέχω STR. 3. 4, 16
 μικράν τε καὶ ὀλιγάνθρωπον APP. Hisp. 98
 μικρὸς APP. Hisp. 53
 μικρᾶ- πόλει βαρβάρῳ τε καὶ APP. Hisp. 97
 sociati nomen SIL. 3. 340-343
 socii FLOR. epit. 2. 18, 16(C); LIV. 26. 41; LIV. 39. 30; LIV. 41. 7
 socii populi romani LIV. 28. 24
 sociis nominis latini- equites LIV. 40. 36
 sociisque eorum- de celtiberis LIV. 41. 7
 sociorum agros populari LIV. 39. 7
 sociorum urbem LIV. 91. 12-14
 socios et consanguineos FLOR. epit. 2. 18, 3(C)
 socios meos- aduersus ueteres LIV. 40. 49
 socios- praesidentem SALL. hist. frg. 2. 94
 socium ac latini nominis LIV. 40. 40
 socium latini nominis LIV. 40. 18, 6; LIV. 40. 44
 Σόφας PLB. 14. fragm 8
 σωφροσύνην μετέβαλλεν- ἐς APP. Hisp. 85
 sola FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
 soleret- stipendio quod mitti LIV. 40. 35
 solo evertit- a EUTR. 4. 17, 2
 σῶμα D.S. 5. 33
 σώμασι SUID. s.v. πύρινος πόλεμος
 σώματα ἦν ἀκάθαρτα APP. Hisp. 97
 σώματα- τεθρηιωμένοις δὲ τὰ APP. Hisp. 96
 σώματος- φυλακὴν τοῦ APP. BC 1. 112
 sonantem- Plateam MART. 4. 55
 σωτήρας D.S. 33. fragm 17
 σπάνοι EPIPH. 113, 5
 spallenses PLIN. nat. 3. 24
 Spanie Ibero- flumine ISID. orig. 9. 2, 114
 σπάθη SUID. s.v. μάχαιρα
 spatium- tam amplum urbis OROS. hist. 5. 7, 11
 spe desperationis- nouissima OROS. hist. 5. 7, 16
 speciosissimus- uicum suum qui in ea urbe VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
 spectaculo LIV. 40. 47
 σπεῖραι PLB. 3. 114, 4
 σπεῖραις- ῥωμαίων PLB. 14. fragm 8
 σπεῖρας ὀπλιτῶν πέντε PLU. Cat. Ma. 11, 1-2
 spes LIV. 40. 32
 spes fuerat- omnis LIV. 40. 40
 spes- nulla PERIOCH. 55. 6-9
 spiritus VAL. MAX. 2. 6, 11
 spolia LIV. 24. 42; LIV. 39. 21
 spolia de hostibus lecta LIV. 40. 32
 σπονδαί APP. Hisp. 80
 σπονδᾶς D.C. 23. fragm 79
 σπονδᾶς ἔλυσαν D.C. 23. fragm 79
 sponsus VAL. MAX. 4. 3, 1
 Stacatum† DIVISIO orb. 5
 σταδίοι APP. Hisp. 44; APP. Hisp. 50; APP. Hisp. 93-94; PLB. ζ34? fragm 9, 12; STR. 3. 4, 13A
 στάδιοι APP. Hisp. 46; APP. Hisp. 90
 στήλας- Ἡρακλέους APP. Praef. 3; APP. Hisp. 1
 στήλαις APP. Hisp. 76
 στηλῶν APP. Hisp. 76
 στόλου- κελτικοῦ STR. 3. 4, 12
 στόμωμα PLU. De garr. 17
 stagnum PLIN. nat. 3. 20
 stationes- mittendo in LIV. 40. 48
 stationibus erant- in portarum LIV. 41. 26
 σταυρούς APP. Hisp. 90
 στεφανωσάμενοί APP. Hisp. 52
 Stereses PLIN. nat. 3. 13
 stipendia sint- emerita LIV. 40. 35
 stipendiarii PLIN. nat. 3. 24; PLIN. nat. 3. 25
 stipendiarium PLIN. nat. 3. 20
 stipendio quod mitti soleret LIV. 40. 35
 stipendium- duplex LIV. 34. 19
 στολᾶτοι STR. 3. 2, 15
 strage hostium- cum magna LIV. 40. 40
 στρατηγία APP. Hisp. 79
 στρατηγίας τε καὶ ὑπατείας APP. Hisp. 83
 στρατηγικός STR. 3. 4, 20
 στρατηγός APP. Hisp. 45; APP. Hisp. 50; APP. Hisp. 83; APP. Hisp. 98; PLB. 35. fragm 3, 1-5; PLB. 35. fragm 3, 6-9; STR. 3. 4, 20
 στρατηγοί APP. Hisp. 46; APP. Hisp. 82
 στρατηγοῦ τῶν κελτῶν D.S. 25. fragm 10, 1
 στρατιά APP. Hisp. 89; APP. Hisp. 90; APP. Hisp. 92
 στρατιᾶν APP. Hisp. 76; APP. Hisp. 84
 στρατιᾶν ἔτι συλλέγοντα APP. Hisp. 28
 στρατιᾶν- σῆτον καὶ χρήματα καὶ APP. Hisp. 81
 στρατιῶται APP. Hisp. 100; D.C. 22. fragm 77; D.S. 33. fragm 17; PLU. Sert. 3, 6
 στρατιῶται APP. Hisp. 78
 στρατιωτῶν SUID. s.v. περιαιρεῖν
 στρατεύεσθαί APP. Hisp. 44
 στρατεύμα APP. Hisp. 87
 στρατῶν APP. Hisp. 55
 στρατῶν- διήρει ποι τὸν APP. Hisp. 87
 στρατόπεδα APP. Hisp. 90
 στρατόπεδον APP. Hisp. 43; APP. Hisp. 51; APP. Hisp. 78; APP. Hisp. 86; APP. Hisp. 87; APP. Hisp. 94
 στρατόπεδον ἔφυγεν- ἐς τὸ APP. Hisp. 80
 στρατόπεδον- νυκτὸς ἐς τὸ APP. Hisp. 47
 στρατεῖαν- ὠρμημένων δὲ πολλῶν ἐπὶ τὴν PLU. Apoph. Scip. Aem. 15
 στρατοπέδα ῥωμαϊκά PLB. 35. fragm 2, 5-11
 στρατοπέδῳ διεχεύμαζε APP. Hisp. 47
 στρατοπέδῳ- ἐν τῷ APP. Hisp. 78
 στρατοῦ APP. Hisp. 89
 suam defectionem LIV. 40. 39
 sub aduentum Ap. Claudi LIV. 41. 26
 sub colle LIV. 40. 30
 sub nocte FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
 sub Scipione pugnasent- nisi OROS. hist. 5. 7, 15
 subegit- termestinos PERIOCH. 54. 1-2
 subitae fluctuationis VAL. MAX. 7. 4, 5
 subito ad Trebiam reflexit VAL. MAX. 7. 4, 5
 subiugati EUTR. 4. 17, 2
 successor in prouinciam tardius ueniebat LIV. 40. 39
 Σουκκωσα PTOL. Geog. 2. 6, 68N
 succumbere sibi coegit VAL. MAX. 3. 2, 21
 suco tritici per artem confectio OROS. hist. 5. 7, 13
 suco- molli OROS. hist. 5. 7, 14
 Sucro FLOR. epit. 3. 22(C); PLIN. nat. 3. 20
 Σούκρονα- περὶ τὸν STR. 3. 4, 14
 sudes OROS. hist. 5. 7, 9
 Suessetania LIV. 39. 42
 suessetanus sedetanisque- ager LIV. 28. 24
 Syphax LIV. 28. 42, 8; LIV. 30. 8; PERIOCH. 24. 8
 sui generis prouincialia auxilia LIV. 40. 32
 Σύλλας APP. BC 1. 89

συλλέγων- χρήσιμα ἐς τὰς ἑαυτοῦ τροφὰς APP. Hisp. 87
 συλλέγοντα- στρατιαν ἔτι APP. Hisp. 28
 συμβαλῶν APP. Hisp. 77; APP. Hisp. 80
 σύμβουλοι APP. Hisp. 78
 συμβούλων- μετὰ τῶν APP. Hisp. 79
 συμφερόμενον τῷ περιτειχίσματι APP. Hisp. 91
 συμφορῶν ἠγριωμένοι APP. Hisp. 95
 συμμάχοι PLB. 35. fragm 2, 5-11; PLB. 35. fragm 3, 1-5
 συμμάχοις- ἐφεδρεύοντα τοῖς PLB. 35. fragm 2, 5-11
 σύμμαχοι APP. Hisp. 47
 συμμάχους D.S. 33. fragm 17
 συμμάχους εἶναι- πειθαρχεῖν ῥωμαίοις καὶ D.S. 31. fragm 39
 summam- pecuniae modicam exegit Liv. 91. 1-2
 συμμαχήσαντας APP. Hisp. 100
 συμμαχίσοντες PLB. 14. fragm 8
 συμμαχία APP. Hisp. 94; PLU. Cat. Ma. 10, 1-2
 συμμαχίαν APP. Hisp. 47
 συμμαχοῦντες ῥωμαίοις- βελλῶν καὶ τῖττων PLB. 35. fragm 2, 5-11
 συμμαχοῦσι D.C. 18. fragm s/n
 summus† uir FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
 σὺν ἄλλοις πλείοσι D.S. 31. fragm 39
 σὺν εὐζώνοις ὅτι πλείστοις APP. Hisp. 94
 σὺν ἱκετηρίαις APP. Hisp. 94
 σὺν ἱκετηρίαις† APP. Hisp. 43
 συναπίζειν STR. 3. 4, 5
 συναπτούσης τὰ πέρατα PLB. 3. 17, 2
 συγκείμενα- ἐς τὰ APP. Hisp. 80
 συγχωρηθῆναι SUID. s.v. περιαιρεῖν
 συγκλεισθεὶς APP. Hisp. 80
 συγκλήσας ἐλεῖν λιμῶ APP. Hisp. 90
 σύγκλητον- κατὰ Τιβερίον ὁμολογίας αὐτοῖς γενομένης πρὸς τὴν PLB. 35. fragm 2, 12-15
 σύγκλητος APP. Hisp. 44; D.S. 31. fragm 39; PLU. Apoph. Scip. Aem. 15; SUID. s.v. περιαιρεῖν
 συνήκη APP. Hisp. 79
 συνέχεια PLB. 35. fragm 4, 1-7
 συνέχειαν τῶν ἀγώνων SUID. s.v. πύρι-
 νος πόλεμος
 συνέχειαν τῶν ἐκ διατάξεως διακρίσεων SUID. s.v. πύρι-
 νος πόλεμος
 συνέχω STR. 3. 4, 20
 συνεχώρησαν D.S. 33. fragm 16
 συνέφερε- σῖτον APP. Hisp. 81
 συνελέγοντο APP. Hisp. 46
 συνηνάγκαζεν APP. Hisp. 44
 συνεπήχουν APP. Hisp. 54
 συνετάρασσον APP. Hisp. 54
 συνέθετο ἐπὶ ἴσῃ καὶ ὁμοίᾳ APP. Hisp. 80
 συνεξῆει APP. Hisp. 87
 συγγενέσιν APP. Hisp. 94
 συγγνώμην APP. Hisp. 48
 συγγραφεὺς APP. Hisp. 88
 συγγραφεὺς- ἀκριβέστατοι EPHORVS fragm s/n
 συννεφεῖ- ἐν νυκτὶ APP. Hisp. 94
 συνώκιζε APP. Hisp. 43
 συνωκισμένοι- νῦν STR. 3. 2, 15
 συνοικῆσαι APP. Hisp. 2
 συνθήκαι ὁμοίας APP. Hisp. 83
 συνθήκαι APP. Hisp. 83; APP. Hisp. 97; D.S. 31. fragm 39
 συνθήκας APP. Hisp. 44; APP. Hisp. 48; APP. Hisp. 53

συνθήκας ἀκριβεῖς APP. Hisp. 43
 συνθήκας ἐκεῖνας- παρὰ τὰς APP. Hisp. 83
 συνθήκας- κατὰ τὰς D.S. 31. fragm 39
 συνθήκας- ἔλυσε τὰβ D.S. 31. fragm 39
 συνθήκη APP. Hisp. 79
 συνθεμένων APP. Hisp. 100
 συνθέσθαι APP. Hisp. 97
 συνθέσθαι- μὴ APP. Hisp. 79
 συνθοῦτο εἰρήνην- εἰ μὴ APP. Hisp. 80
 συνουσίαν APP. Hisp. 50
 suorum fortissimis bello OROS. hist. 5. 7, 15
 suos FLOR. epit. 2. 18, 15(C)
 superba MART. 12. 18
 supererant Liv. 40. 32
 superfuere proelio Liv. 41. 26
 supplementaque distribuere Liv. 40. 39
 supplementum Liv. 40. 35
 surdaonum gentis PLIN. nat. 3. 24
 suritanos† AVR.VICT. Vir. ill. 52, 1
 cuctaθελε SUID. s.v. πύρι-
 νος πόλεμος
 sustinere impetum eorum Celtiberi nequirent Liv. 41. 26
 sustinuerunt- primum impetum hostium Liv. 40. 49

T/Θ

T. Didius PERIOCH. 70. 4
 τὰ δὲ ἐντὸς PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 τὰ ἐνδον APP. Hisp. 95
 ταχέως- ἠῤῥετο APP. Hisp. 42
 τάφρων APP. Hisp. 76
 τάφρον ὤρυσσεν APP. Hisp. 90
 τάφος APP. Hisp. 78
 τάφρους βαθυτάτας APP. Hisp. 86
 Tagi ripam- ad Liv. 39. 30
 Tagique ciuis MART. 10. 65
 tago flumini inpositi- segobrigenses Carpetaniae toletani PLIN. nat. 3. 25
 Τάγος APP. Hisp. 51; STR. 3. 2, 3; STR. 3. 3, 1; STR. 3. 3, 3; STR. 3. 4, 12; STR. 3. 4, 13A
 Τάγου πηγαῖς STR. 3. 4, 13A
 Tagum carpetani†- ad PLIN. nat. 3. 19
 Tagumque nostrum- Gaius (sic) ueterem MART. 4. 55
 Tagus Liv. 39. 30; MART. 10. 78
 Tagus aureus MART. 1. 49
 τάλαντα PLU. Cat. Ma. 10, 1-2; PLU. Apoph. Cat. Ma. 24; POSIDON. fragm. 91
 τάλαντα τριάκοντα- ἄργυρίου APP. Hisp. 48
 τάλαντα- ἄργυρίου APP. Hisp. 52; APP. Hisp. 79
 tam amplum urbis spatium OROS. hist. 5. 7, 11
 tam senatus quam populus improbarat MART. CAP. 5. 456
 ταμίας STR. 3. 4, 20
 Ταγγῖνος APP. Hisp. 77
 tantam paucitatem hominum OROS. hist. 5. 7, 11
 ταπεινῶς- ὑποπετωκῶτως καὶ PLB. 35. fragm 2, 12-15
 tardius ueniebat- successor in prouinciam Liv. 40. 39
 tarracenses PLIN. nat. 3. 24
 Tarraco Liv. 22. 22
 Tarraconem est perductus Liv. 40. 40
 Tarraconem exercitum adduceret Liv. 40. 39

Ταρραγα PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 ταρτησίοι D.S. 25. fragm 10, 1
 Ταρτησός SCYMN. 161-168
 τάξει- ἔστῶτας ἐν PLB. ζ? fragm 163BW
 τάξει- ἐν PLB. ζ? fragm 163BW
 τηβεννικῆ ἐσθῆτι STR. 3. 4, 20
 τεκμαίρεσθαι POSIDON. fragm. 91
 tecta pendula MART. 10. 13
 tectis superiaceretur- ardentibus VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
 τεῖχη APP. Hisp. 52; APP. Hisp. 54; APP. BC 1. 112; PLU. Cat. Ma. 10, 3
 τεῖχη τε μεγάλα APP. Hisp. 86
 τεῖχεσιν APP. Hisp. 46
 τειχίζειν τὰς ὑπαρχούσας APP. Hisp. 44
 τειχοφυλακεῖν APP. Hisp. 92
 τειχομαγήσειν APP. Hisp. 92
 τευχῶν- ἀπὸ τῶν APP. Hisp. 46
 τευχῶν- ἔξω APP. Hisp. 49
 τεῦχος APP. Hisp. 44; APP. Hisp. 45; APP. Hisp. 90; STR. 3. 4, 13A
 τεῦχος ὠκοδόμει APP. Hisp. 90
 τέλει- ἐν D.C. 16. fragm 57, 43; ZONAR. 9. 8, 5
 τέλημα πηλοῦ APP. Hisp. 89
 τέλος APP. Hisp. 55
 τέλος τῶν λόγων PLB. 35. fragm 2, 12-15
 tempestatibus foedis coactus Liv. 40. 33
 temporis- haud multum Liv. 40. 48
 tempus- meridianum Liv. 40. 47
 tenebant Liv. 40. 33
 tentorium- iuxta FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
 Terentius- A. Liv. 39. 42; Liv. 39. 56; Liv. 40. 16
 termaestinae- nationis Tac. ann. 4. 45
 Τερμεντία APP. Hisp. 76; APP. Hisp. 77
 Termes PLIN. nat. 3. 27; PTOL. Geog. 2. 6, 56N
 Τερμησός APP. Hisp. 99
 τερμήσσοι D.S. 33. fragm 16
 termestinos subegit PERIOCH. 54. 1-2
 Termestudia† FLOR. epit. 3. 22(C)
 terrae celtiberi MART. 12. 18
 terrae- nomina duriora MART. 4. 55
 territa Liv. 40. 50
 territi Liv. 91. 1-2
 tertio die Liv. 40. 50
 Tesino Liv. 21. 43
 τεθριωμένοις δὲ τὰ σώματα APP. Hisp. 96
 τεθηκότων- ἐκάστου τῶν D.S. 29. fragm 28
 τετραγώνον ἐν πλινθίῳ APP. Hisp. 55
 τέτταρα μέρη διηρημένων- εἰς STR. 3. 4, 13A
 textis rosis MART. 4. 55
 τεύχονται τῆς ἀρμοζούσης PLB. 35. fragm 2, 5-11
 θαλάττης- ἡμᾶς PLB. 3. 37, 10-11
 θαλάττης- μέχρι τῆς SCYMN. 161-168
 θαλάττη μερῶν STR. 3. 4, 20
 θαυμαστὴν SUID. s.v. πύρι-
 νος πόλεμος
 θεῶ- ἀνωσῶμ τινὶ STR. 3. 4, 16
 Theogeni† VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
 θεοῦς APP. Hisp. 52
 θεοῦ σφᾶς ἀνεχώρου APP. Hisp. 82
 θεράποντας APP. Hisp. 94
 θερίζουσιν APP. Hisp. 76
 θεραπόντων APP. BC 2. 87
 Θερμοῖδα PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 θηριωδέστατοι STR. 3. 2, 15
 θορύβῳ APP. Hisp. 82

θορυβώδους- ἀτάκτου καὶ APP. Hisp. 82
 θρεμμάτων τι πληθος APP. Hisp. 54
 θρίαμβον- ἐς APP. Hisp. 98
 θριαμβεύς APP. Hisp. 100
 θυρεὸς D.S. 5. 33; PLB. 3. 114, 2-3
 θυρεοῖς κούφοις D.S. 5. 33
 Thyresus OROS. hist. 5. 8, 1
 Thurri filii duo et filia LIV. 40. 49
 θύτας APP. Hisp. 85
 T<i>. Graccho dediderant LIV. 41. 26
 Ti. Gracchus CIC. har. resp. 43; MART. CAP. 5. 456
 T<i>. Sempronius LIV. 40. 35; LIV. 40. 36; LIV. 40. 44
 Ti. Sempronius LIV. 40. 47
 T<i>. Sempronius praetor LIV. 40. 40
 Ti. Sempronius Gracchus AVR. VICT. Vir. ill. 57, 2
 Tib. Sempronius Gracchus- proconsul PERIOCH. 41. 2
 Τιβέριον ὁμολογίας αὐτοῖς γενομένης πρὸς τὴν σύγκλητον- κατὰ PLB. 35. fragm 2, 12-15
 Τιβέριος SUID. s.v. περιαιρεῖν
 Τιβέριος Γράκχος POSIDON. fragm. 91
 Τιβέριος Σεμπρώνιος Γράκχος APP. Hisp. 43
 Τίβερις PLB. 35. fragm 2, 3-4
 Tiberius Gracchus AVR. VICT. Vir. ill. 59, 4
 tirones LIV. 40. 35
 tironum- ut barbarum et LIV. 28. 1
 τίθημι APP. Hisp. 97
 Titinio praetore- M. LIV. 41. 26
 τίτος Δεΐδιος APP. Hisp. 99
 τίτθοι APP. Hisp. 44; APP. Hisp. 48
 τίτθους APP. Hisp. 50; APP. Hisp. 66
 τίτθων καὶ ἀρουακῶν- πόλεμος ὁ βελλῶν τε καὶ APP. Hisp. 50
 τίττοι PLB. 35. fragm 2, 3-4
 τίττων συμμαχοῦντες ῥωμαίοις- βελλῶν καὶ PLB. 35. fragm 2, 5-11
 Τιτουλκία PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 Titurius- legatus SALL. hist. frg. 2. 94
 toletani tago flumini inpositi- segobrigenses Carpetaniae PLIN. nat. 3. 25
 Τωλητον PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 Toletum LIV. 39. 30
 Toletum- apud LIV. 35. 7, 8
 τολμέω APP. Hisp. 86
 tormentis- cum TAC. ann. 4. 45
 torques armillaeque- aurei LIV. 24. 42
 totam Celtiberiam VAL. MAX. 7. 4, 5
 τοξόται APP. Hisp. 89; APP. Hisp. 92
 τραχεῖς- μέλας D.S. 5. 33
 τραχὺ καὶ ποταμόκλυστον STR. 3. 4, 12
 τραχύς STR. 3. 2, 3
 tradentes- per† uices† PERIOCH. 59. 1
 traditur- nihil LIV. 39. 21
 transfugas liberos LIV. 91. 1-2
 transfugis- ducibus indidem ex Celtiberia LIV. 28. 1
 transiturum exercitum romanum LIV. 40. 39
 transportati essent- in Hispaniam LIV. 40. 36
 τραυματῖαι APP. Hisp. 82
 Trebiae- apud moenia VAL. MAX. 7. 4, 5
 Trebiam caput eius gentis- urbem VAL. MAX. 7. 4, 5
 Trebiam reflexit- subito ad VAL. MAX. 7. 4, 5
 τριαρίοι PLB. 14. fragm 8
 tribuni militum LIV. 40. 35; LIV. 40. 47
 tribunosque militum- per legatos LIV. 40. 39
 tribunum plebi CIC. Phil. 11. 12

tribunus cohortis celtibene Not. dign. Occ. 42, 30
 tribunus militum PERIOCH. 48. 19-21
 tribuum- consensu omnium OROS. hist. 5. 7, 1
 triplex equiti LIV. 41. 7
 tritici per artem confecto- suco OROS. hist. 5. 7, 13
 Τριτίον Μεταλλων PTOL. Geog. 2. 6, 55N
 Tritium PLIN. nat. 3. 27
 triumphauit PERIOCH. 59. 1
 triumphum LIV. 41. 7
 triumphus OROS. hist. 5. 7, 18
 τριχίνας εἰλοῦσι κνημῖδας D.S. 5. 33
 τριχῶν APP. Hisp. 97
 τροφᾶς συλλέγων- χρήσιμα ἐς τὰς ἑαυτοῦ APP. Hisp. 87
 τροφᾶς ἐωνοῦντο APP. Hisp. 87
 τροφή APP. Hisp. 82
 τροφῆς- οὔτε APP. Hisp. 93
 τροφῶν APP. Hisp. 55
 τροφῶν ἀπορία APP. Hisp. 79
 τροφῶν- ὑπὸ τῶν APP. Hisp. 96
 trucidati- fame OROS. hist. 5. 7, 12
 trucidauerunt- ipsi se (...) PERIOCH. 59. 1
 τύχοιεν APP. Hisp. 82
 Τουκρίς PTOL. Geog. 2. 6, 56N
 Tuditanus- C. Sempronius PERIOCH. 33. 5
 Tuetonissa†- parua MART. 4. 55
 Τουα PTOL. Geog. 2. 6, 59N
 tum separatim LIV. 40. 47
 tumulo- in OROS. hist. 5. 7, 10
 tumultu- turdetani cum LIV. 34. 19
 tumulus FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
 τύπος STR. 3. 4, 20
 Τουρβουλα PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 Turasia† MART. 4. 55
 turbatae legiones LIV. 40. 40
 turdetani LIV. 34. 17; LIV. 34. 19
 turdetani cum tumultu LIV. 34. 19
 turdetani- castra LIV. 34. 19
 Turdetania LIV. 34. 17; LIV. 34. 19
 τυρδιτανῶν χώρων APP. Hisp. 55
 turduli FLOR. epit. 2. 17, 11(C); LIV. 34. 17
 τυρδούλοις- ἐν τοῖς STR. 3. 2, 15
 Turgontus† MART. 4. 55
 Turiaso PLIN. nat. 34. 144
 Τουριασσω PTOL. Geog. 2. 6, 58N
 turini Provinc. laterc. Veron. 14, 6
 τυρίοι STR. 3. 4, 5
 turmas- duplicate LIV. 40. 40
 turmogidi PLIN. nat. 3. 26
 turpiter VAL. MAX. 2. 6, 11
 Τυρρηνικοῦ APP. Hisp. 1
 turres OROS. hist. 5. 7, 9
 turriasonenses† PLIN. nat. 3. 24
 turribus- cum ignes nocte <e> LIV. 40. 47
 turribus- sine FLOR. epit. 2. 18, 2(C)
 turris LIV. 91. 1-2
 Tutela MART. 4. 55

V/ΟΥ/Υ

οὐ μακρὰν APP. Hisp. 90
 uaccaei FLOR. epit. 2. 17, 11(C); PERIOCH. 48. 19-21; PERIOCH. 56. 2; PERIOCH. 57. 6-9; PLIN. nat. 3. 19
 uaccaeiorum gentem LIV. 91. 12-14
 uaccaeis et cantabris OROS. hist. 5. 7, 2
 uaccaeis uettonibusque et celtiberis LIV. 35. 7, 8
 uaccaeorum XVII† ciuitatibus- in PLIN. nat. 3. 26
 uaccaeos OROS. hist. 1. 2, 74

uaccaeosque- per areuacos PLIN. nat. 4. 112
 οὐακαῖοι EPIPH. 113, 5
 οὐακκαῖοι PTOL. Geog. 2. 6, 50N
 οὐακκαῖοι STR. 3. 4, 12
 οὐακκαῖοι APP. Hisp. 51; APP. Hisp. 76; D.S. 5. 34
 οὐακκαῖοι APP. Hisp. 80; APP. Hisp. 87
 οὐακκαῖοι APP. Hisp. 81; PLB. 3. 34? fragm 9, 13; STR. 3. 3, 4
 οὐακκαῖων APP. Hisp. 76
 οὐακκαῖων κατοικίας- πολλὰς ἄλλας τῶν κελτιβήρων καὶ STR. 3. 3, 4
 οὐακκαῖων πόλεμου APP. Hisp. 55
 οὐακκαῖων- μεγίστη APP. Hisp. 80
 οὐακκαῖους- πρὸς κελτίβηρας καὶ PLB. 3. 5, 1
 uacceos per Lusitaniam iret- in LIV. 40. 47
 οὐακναῖοι PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 Vaduero† montibus- sacrum MART. 1. 49
 Valentia FLOR. epit. 3. 22(C)
 Ουαλερία PTOL. Geog. 2. 6, 58N
 Valerius Flaccus GRAN. LIC. 36. fragm s/n
 ualidus exercitus LIV. 22. 21
 uallo- uigiles in LIV. 41. 26
 uallo- pro FRONTIN. strat. 3. 17, 9
 uallum FLOR. epit. 2. 18, 10(C); LIV. 40. 31; OROS. hist. 5. 7, 9
 uallum- euaserunt extra LIV. 41. 26
 uallum- intra LIV. 40. 48
 uallum pauentes compulsi- intra LIV. 40. 48
 Ουαραδα PTOL. Geog. 2. 6, 57N
 οὐαρκαῖοι APP. Hisp. 99
 uarduli PLIN. nat. 3. 26
 οὐαρδουλοῖ PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 Ουαρεία PTOL. Geog. 2. 6, 55N
 Varea LIV. 91. 12-14
 Οὐαρία- πόλις STR. 3. 4, 12
 οὐασκονες PTOL. Geog. 2. 6, 67N
 uasconum agrum LIV. 91. 12-14
 uastis Lusitaniae Celtiberiaque montibus- in LIV. 21. 43
 uaticinanti similis FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
 Vatiuesca- curua MART. 4. 55
 οὐκοῦσι STR. 3. 4, 12
 οὐδ' ἐν δόξῃ τίθενται APP. Hisp. 54
 οὐδ' ἠττωμένη PLB. 35. fragm 2, 12-15
 οὐδὲν πολέμιον πεπονθότες PLB. 14. fragm 8
 uectonibus, arrebacis, celtiberisque HIER. c. Vigil. 4
 uelienses PLIN. nat. 3. 26
 Ουελουκα PTOL. Geog. 2. 6, 56N
 uenerant- deditionem non LIV. 40. 39
 uenerat LIV. 40. 49
 uenerunt- in deditionem LIV. 40. 47
 uenerunt- in potestatem LIV. 40. 49
 ueniebat- successor in provinciam tardius LIV. 40. 39
 uenientem hostem LIV. 41. 26
 uenit LIV. 40. 49
 uenit- in deditionem LIV. 40. 33
 uennenses PLIN. nat. 3. 26
 ueramque pacem, non fluxa ut ante fide LIV. 40. 50
 Ουεργιλία PTOL. Geog. 2. 6, 61N
 ueronum LIV. 91. 12-14
 uerus SIL. 3. 362-363
 Vessitania†- regio PLIN. nat. 3. 24
 uestes OROS. hist. 5. 7, 18
 ueteranos- dimitt<ere> LIV. 40. 39
 ueterem Tagumque nostrum- Gaius (sic) MART. 4. 55

ueteres socios meos- aduersus LIV. 40.
49
ueteribus militibus LIV. 40. 35
ueto PERIOCH. 55. 6-9
οὐεττιώνες STR. 3. 3, 1; STR. 3. 3, 3
u>ettonas AVR. VICT. Vir. ill. 52, 1
uettones PLIN. nat. 4. 112
uettones† PLIN. nat. 3. 19
οὐεττόνες STR. 3. 4, 12
uettonibusque et celtiberis- uaccaeis
LIV. 35. 7, 8
uetuit occidi PERIOCH. 57. 6-9
uetusta gallorum- gens LUCAN. 4. 10
Vgultumacum† PLIN. nat. 3. 13
uia VAL. MAX. 7. 4, 5
uiaē LIV. 40. 33
uiarum- asperitates LIV. 28. 1
uibienses† PLIN. nat. 3. 24
uices† tradentes- per† PERIOCH. 59. 1
uicos castellaque- in LIV. 40. 33
uicta erant PERIOCH. 55. 6-9
uictor LIV. 40. 32
uictor exercitus LIV. 40. 40
uictor- iuuenis et caelebs et VAL.
MAX. 4. 3, 1
uictorem placabiliorem LIV. 91. 1-2
uictoria VAL. MAX. 5. 1, 5
uictoria- magna LIV. 40. 32
uictos celtiberos LIV. 40. 50
uicturum respondisset LIV. 40. 49
uictus PERIOCH. 55. 6-9
uicum suum qui in ea urbe spe-
ciosissimus VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
uideretur- si LIV. 40. 36
uidissent- cum LIV. 41. 26
Vigilantius HIER. c. Vigil. 4
uigiles in uallo LIV. 41. 26
uinum OROS. hist. 5. 7, 13
uir numantinus FLOR. epit. 2. 18,
17(C)
uir- summus† FLOR. epit. 2. 17, 14(C)
uirginem aetatis adultae VAL. MAX. 4.
3, 1
uiri PLIN. nat. 33. 39
uiri- numantini FLOR. epit. 2. 18, 5(C)
uiriac celtiberice PLIN. nat. 33. 39
Viriathus FRONTIN. strat. 2. 5, 7
Οὐιράτθος APP. Hisp. 66
uiribus VAL. MAX. 7. 4, 5
uiriolae celtice dicuntur PLIN. nat. 33.
39
uiris mori liceret- ut tamquam OROS.
hist. 5. 7, 12
uiros occideret- ut tamquam FLOR.
epit. 2. 18, 13(C)
Virouesca PLIN. nat. 3. 27
uirtus LIV. 91. 1-2
uirtus nec animus- non LIV. 40. 39
uirtus- insignis LIV. 40. 32
uirtute- nobilitate ac VAL. MAX. 3. 2,
21
uirtutis nomine et honore FLOR. epit.
2. 18, 1(C)
Vismaro LIV. 24. 42

Ουισοντιον PTOL. Geog. 2. 6, 54N
uita SALL. hist. frg. 1. 125; VAL. MAX.
2. 6, 11
uiuere- ab eo liceret<ne> sibi ac suis
LIV. 40. 49
uiui capti LIV. 40. 40
uiuos LIV. 91. 1-2
uixerunt- plurimi occisi (...) inde
FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
Ὑλαί πυκναὶ APP. Hisp. 76
Vltior cordubensis Baetica DIVISIO
orb. 4
ultima Celtiberia Cic. Phil. 11. 12
ultima celtiberorum OROS. hist. 5. 7, 2
ultima senectus VAL. MAX. 7. 4, 5
ultimam rabiem furoremque FLOR.
epit. 2. 18, 15(C)
ultro citroque LIV. 40. 40
Ουμινακιον PTOL. Geog. 2. 6, 50N
umbilicus PLIN. nat. 6. 218
umbra PLIN. nat. 6. 218
uniuersa multitudine- ab LIV. 91. 1-2
Voberca MART. 1. 49
uoce magna TAC. ann. 4. 45
uolus LIV. 25. 33
uoluntate- alii LIV. 40. 49
uouit LIV. 40. 40
οὕπω ἐγνωκότων APP. Hisp. 98
οὐράκοι (cf. brachis) STR. 3. 4, 13A
urbam- dedendam LIV. 91. 1-2
urbe speciosissimus- uicum suum qui
in ea VAL. MAX. 3. 2, ext. 7
urbem obsidioni conclusit OROS. hist.
5. 7, 8
urbem oppugnare institit LIV. 40. 49
urbem Trebiam caput eius gentis VAL.
MAX. 7. 4, 5
urbem- ad Alcen LIV. 40. 48
urbem- ad pr<ae>ualidam aliam LIV.
40. 47
urbem- clausam OROS. hist. 5. 7, 16
urbes FLOR. epit. 2. 18, 8(C); LIV. 39.
30; LIV. 91. 10-11
urbi- circumsessae LIV. 40. 47
urbis spatium- tam amplum OROS.
hist. 5. 7, 11
urbis- diffisi praesidio LIV. 40. 49
urbium euersione multauit FLOR. epit.
2. 17, 9(C)
urbs LIV. 25. 32; LIV. 40. 16; LIV. 40.
30; LIV. 40. 33; LIV. 91. 12-14;
PERIOCH. 59. 1; OROS. hist. 5. 7, 15;
VAL. MAX. 4. 3, 1
urbs Centobriga VAL. MAX. 5. 1, 5
οὐραγοῦσιν APP. Hisp. 48
Ουρκαισα PTOL. Geog. 2. 6, 58N
Οὐριάθος STR. 3. 4, 5
Οὐριάθθος APP. Hisp. 76
οὔρον D.S. 5. 33
οὔρον STR. 3. 4, 16
οὕτ' ἐπικουρίας APP. Hisp. 93
οὕτ' ἐπιηλέοντας APP. Hisp. 91
οὔτε ὑπόδύνοντας APP. Hisp. 91

οὔτε διανηγομένους APP. Hisp. 91
οὔτε κατεσκευασμένον οὔτε ὤχυ-
ρωμένον APP. Hisp. 80
οὔτε ὄλων APP. Hisp. 93
οὔτε τροφῆς APP. Hisp. 93
ulterior- Hispania LIV. 34. 10; LIV. 35.
7, 8; LIV. 39. 7; LIV. 40. 35; OROS.
hist. 1. 2, 74
ulteriore- in Hispania LIV. 40. 50
ulteriorem Celtiberiae agrum- ex hiber-
nis LIV. 40. 39
ulteriorem eunti- in Hispaniam LIV.
40. 39
ultima Celtiberiae penetraret- in LIV.
40. 47
ultionem excanduit- in FLOR. epit. 2.
18, 8(C)
uniuersi concesserunt- in arcem LIV.
40. 49
uocabulis- oppidorum PLIN. nat. 3. 13
uocem- ne oculos aut FLOR. epit. 2. 18,
5(C)
urbem introduxit- in LIV. 40. 33
urbem- Mundam LIV. 40. 47
urbem- sociorum LIV. 91. 12-14
urbium animos- omnium celtiberarum
VAL. MAX. 5. 1, 5
urbs- nobilis Celtiberiae OROS. hist. 5.
23, 11
urina- hibera CATULL. 37, 18
usus- proeliis LIV. 40. 36
uultur- impastus SIL. 3. 340-343
urere- agros LIV. 40. 47
urina CATULL. 39, 17
ut barbarum et tironum LIV. 28. 1
ut de pauperrimis FLOR. epit. 2. 18,
17(C)
ut tamquam uiris mori liceret OROS.
hist. 5. 7, 12
ut tamquam uiros occideret FLOR.
epit. 2. 18, 13(C)
uter esset Cic. off. 1. 38
uter imperaret Cic. off. 1. 38
Vthicna† LIV. 40. 16
utroque exercitu VAL. MAX. 3. 2, 21
uxores FLOR. epit. 2. 18, 14(C)
Vxama PLIN. nat. 3. 27
Ουξαμα Αργελλαι PTOL. Geog. 2. 6,
56N

X/Ξ

ξαναγαί APP. Hisp. 44
ξένους D.S. 5. 34
Ξέρξης D.S. 11. 1, 5
ξίφει APP. Hisp. 91
ξίφη PLB. 3. 114, 2-3
ξίφη βραχύτερα APP. Hann. 20
ξίφη δ' ἀμφίστομα D.S. 5. 33
ξίφη- κράνη καὶ D.S. 5. 34
ξίφος APP. Hisp. 42

ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN	13
1.1. OBJETIVOS Y MÉTODO	13
1.1.1 Principales hipótesis defendidas en este libro	13
1.1.1.1. Fabio Píctor fue probablemente el origen literario de los celtíberos	13
1.1.1.2. La Celtiberia ulterior estuvo localizada en la Hispania ulterior.....	13
1.1.1.3. El concepto de Celtiberia no fue el mismo para todas las fuentes antiguas.....	13
1.1.1.4. La conquista romana de Hispania puede ser geográficamente comprensible.....	14
1.1.1.5. La historia de Hispania no debe basarse en textos corruptos	14
1.2. SOBRE LAS EDICIONES CRÍTICAS Y SU REVISIÓN.....	16
1.3. SOBRE EL RESPETO DE LA DIVERSIDAD TEXTUAL.....	16
2. EL ORIGEN DE LA CELTIBERIA.....	19
2.1. LAS FUENTES DE LA II GUERRA PÚNICA.....	19
2.1.1. Sósilo y Sileno	19
2.1.1.1. Historiadores procartagineses de la II Guerra púnica	19
2.1.1.2. La influencia de Sileno en la obra de Livio.....	19
2.1.1.3. La ausencia de celtíberos en la Hispania bárcida	20
2.1.2. Q. Fabio Píctor y L. Cincio Alimento	20
2.1.2.1. Historiadores prorromanos de la II Guerra púnica	20
2.1.2.2. El uso del griego por Fabio Píctor y Cincio Alimento.....	21
2.1.2.3. La influencia de Fabio Píctor en Polibio y Livio	22
2.1.2.4. Fabio Píctor y los celtíberos de Cannas	23
2.1.3. C. Lelio 'maior'	24
2.1.3.1. La participación de Lelio en la II Guerra púnica	24
2.1.3.2. Lelio como fuente de Polibio.....	24
2.2. LAS FUENTES DE LAS GUERRAS HISPANAS	25
2.2.1. Polibio	25
2.2.1.1. Los datos biográficos de Polibio.....	25
2.2.1.2. Las «Historias» de Polibio.....	26
2.2.1.3. La «Guerra numantina» de Polibio.....	27
2.2.1.4. Polibio. El origen de la geografía hispana	28
2.2.1.5. La hipótesis del libro geográfico de Polibio	28
2.2.2. M. Porcio Catón 'maior'	29
2.2.2.1. Los datos biográficos de Catón.....	29
2.2.2.2. Los "Orígenes" de Catón	30
2.2.2.3. La influencia de Catón en Livio	30
2.2.3. ¿C. Julio Acilio?.....	31
2.2.3.1. C. Acilio.....	31
2.2.3.2. C. Iulio: ¿C. <A>ci[ul]lio o C. Iulio <Acilio>?	32
2.2.3.3. La influencia de Acilio en Livio	32
2.2.4. A. Postumio Albino.....	34
2.2.5. C. Sempronio Graco.....	34
2.2.6. L. Calpurnio Pisón.....	35

2.2.7. Artemidoro.....	35
2.2.7.1. Artemidoro en Hispania.....	35
2.2.7.2. Artemidoro y la Celtiberia de Estrabón y Plinio.....	36
2.2.8. Posidonio.....	36
2.2.8.1. Posidonio en Hispania.....	36
2.2.8.2. Posidonio y la Celtiberia de Estrabón.....	37
2.2.9. P. Rutilio Rufo.....	38
2.2.9.1. El Rutilio Rufo citado por los autores griegos.....	38
2.2.9.2. El P. Rutilio Rufo citado por los autores latinos.....	39
2.2.9.3. Rutilio y el origen de la Guerra de Numancia de Apiano.....	40
2.2.10. ¿A. Sempronio Aselión?.....	40
2.2.10.1. Las "Res Gestae" de Sempronio Aselión.....	40
2.2.10.2. ¿<A.> Sempronivs Asellio o L. As<e>[y]llio?.....	40
2.2.11. Q. Salustio Crispo.....	41
2.2.11.1. Los datos biográficos de Salustio.....	41
2.2.11.2. Las «Historias» de Salustio.....	41
2.2.11.3. Salustio y el fragmento del libro 91 de Livio.....	42
2.2.12. Varrón y Dídimo.....	42
2.2.12.1. Varrón y los conventos de Plinio.....	42
2.2.12.2. Dídimo, Agripa, Augusto, Estrabón, Plinio y Ptolomeo.....	43
3. LA CELTIBERIA SEGÚN ESTRABÓN.....	47
3.1. EL TEXTO DEL <i>PARISINVS GRAECVS</i> 1397.....	47
3.2. EL ACCESO A LA CELTIBERIA (STR. 3. 4, 12).....	49
3.3. RELIEVE Y RÍOS DE CELTIBERIA (STR. 3. 4, 12).....	49
3.3.1. Una Celtiberia 'abrupta y pantanosa'.....	49
3.3.2. El Duero y el Betis nacen en Iberia.....	50
3.4. LOS LÍMITES DE CELTIBERIA (STR. 3. 4, 12).....	52
3.4.1. El límite oeste de Celtiberia.....	52
3.4.2. El límite sur de Celtiberia.....	53
3.4.2.1. ¿La Edetania de Estrabón?.....	54
3.4.2.2. ¿La Dittania de Estrabón?.....	54
3.4.3. El límite este de Celtiberia.....	55
3.5. LAS CUATRO PARTES DE CELTIBERIA (STR. 3. 4, 13).....	55
3.5.1. ¿ΑΡ(Ε)ΟΥΑΚΟΙ y ΔΟΥΣΩΝΕΣ?.....	55
3.5.2. ¿ΚΡΑΤΙΣΤΟΙ, ΑΡΟΥΑΚ(Τ)ΟΙ y ΔΟΥΣΩΝΕΣ?.....	56
3.5.3. ¿ΚΡΑΤΙΣΤΟΙ, ΟΥΡΑΚΟΙ, ΑΡΟΥΑΚΤΟΙ y ΔΟΥΣΩΝΕΣ?.....	56
3.5.3.1. ¿ΟΥΡΑΚΟΙ y ΟΥΡΑΚΟΣ, lecturas erróneas?.....	57
3.5.3.2. ¿ΜΟΜΑΝΤΙΑ de los ΟΥΡΑΚΟΙ o de los ΑΡΟΥΑΚΤΟΙ?.....	57
3.5.3.3. ΚΡΑΤΙΣΤΟΙ, ΟΥΡΑΚΟΙ, ΔΟΥΣΩΝΕΣ y el origen del ΤΑΓΟΣ.....	58
3.6. LA INEXISTENTE QUINTA CELTIBERIA (STR. 3. 4, 19).....	59
3.6.1. <ΤΕΤΤΑΡΑ>. La conjetura de los editores.....	60
3.6.2. ΔΥΟ. El texto de los manuscritos.....	61
4. LA CELTIBERIA SEGÚN PLINIO.....	63
4.1. LA CELTIBERIA CARTAGINENSE (PLIN. NAT. 3. 25).....	63
4.1.1. Los oretanos germanos, <i>caput</i> de Celtiberia.....	64
4.1.2. El significado de <i>caput Celtiberiae</i>	64
4.1.2.1. ¿Los oretanos germanos 'capital' de Celtiberia?.....	65
4.1.2.2. ¿Los oretanos germanos 'comienzo' de Celtiberia?.....	65
4.2. LA CELTIBERIA CLUNIENSE (PLIN. NAT. 3. 19; 26-28 Y 4. 112).....	66
4.2.1. Los <i>pellondones</i> † (Plin. nat. 3. 26 y 4. 112).....	67
4.2.1.1. El nombre de los <i>pellondones</i> †.....	68
4.2.1.2. « <i>Pellondones† celtiberum IIII populis</i> ».....	68
4.2.2. Los <i>areuaci</i> (Plin. nat. 3. 27-28 y 3. 19).....	70
4.2.2.1. « <i>Areuaci (...) horum VI oppida</i> ».....	70
4.2.2.1.1. <i>Secontia</i>	71
4.2.2.1.2. <i>Vxama</i>	71
4.2.2.1.3. <i>Segouia</i>	71
4.2.2.1.4. <i>Noua Augusta</i>	72
4.2.2.1.5. <i>Termes</i>	72
4.2.2.1.6. <i>Clunia</i>	73
4.2.2.2. El territorio de los areuaci según Plinio.....	73
4.2.2.3. « <i>Areuacis nomen dedit fluius Areua</i> ».....	74

5. LA CELTIBERIA SEGÚN PTOLOMEO.....	77
5.1. EL TEXTO DE PTOLOMEO.....	77
5.1.1. Manuscritos y ediciones de la «Geografía».....	77
5.1.2. Edición parcial de las tablas de Ptolomeo.....	80
5.1.2.1. ΙΣΠΑΝΙΑΣ ΒΑΙΤΙΚΗΣ ΧΕΣΣΙΣ.....	80
5.1.2.1.01. Ptol. 2. 4, 2N. Ana.....	80
5.1.2.1.02. Ptol. 2. 4, 5N. Betis.....	80
5.1.2.2. ΙΣΠΑΝΙΑΣ ΔΟΥΣΙΤΑΝΙΑΣ ΧΕΣΣΙΣ.....	80
5.1.2.2.01. Ptol. 2. 5, 2N. Dorio.....	80
5.1.2.2.02. Ptol. 2. 5, 4N. Tagos.....	80
5.1.2.3. ΙΣΠΑΝΙΑΣ ΤΑΡΡΑΚΩΝΗΣΙΑΣ ΧΕΣΣΙΣ.....	81
5.1.2.3.01. Ptol. 2. 6, 16N. Ibero.....	81
5.1.2.3.02. Ptol. 2. 6, 21N. Vindion, Edulion, Idubeda, Ortospeda.....	81
5.1.2.3.03. Ptol. 2. 6, 50N. Vacceos.....	81
5.1.2.3.04. Ptol. 2. 6, 51N. Cántabros.....	82
5.1.2.3.05. Ptol. 2. 6, 52N. Múrbogos.....	82
5.1.2.3.06. Ptol. 2. 6, 53N. Autrigones.....	82
5.1.2.3.07. Ptol. 2. 6, 54N. Peléndones.....	82
5.1.2.3.08. Ptol. 2. 6, 55N. Berones.....	82
5.1.2.3.09. Ptol. 2. 6, 56N. Arevacos.....	83
5.1.2.3.10. Ptol. 2. 6, 57N. Carpetanos.....	83
5.1.2.3.11. Ptol. 2. 6, 58N. Celtíberos.....	84
5.1.2.3.12. Ptol. 2. 6, 59N. Oretanos.....	84
5.1.2.3.13. Ptol. 2. 6, 60N. Lobetanos.....	85
5.1.2.3.14. Ptol. 2. 6, 61N. Bastetanos.....	85
5.1.2.3.15. Ptol. 2. 6, 63N. Edetanos.....	85
5.1.2.3.16. Ptol. 2. 6, 64N. Del Ibero al Pirineo.....	86
5.1.2.3.17. Ptol. 2. 6, 67N. Vascones.....	86
5.1.2.3.18. Ptol. 2. 6, 68N. Ilgetes.....	86
5.2. MÉTODO Y FUENTES DE LA GEOGRAFÍA DE PTOLOMEO.....	86
5.2.1. El libro 1 de la «Geografía».....	86
5.2.1.1. La retícula de Ptolomeo y sus proporciones.....	87
5.2.1.2. La astronomía y las coordenadas de Ptolomeo.....	87
5.2.1.2. El origen de los datos de Ptolomeo.....	90
5.2.2. Los datos de Ptolomeo y su relación con los itinerarios.....	90
5.2.2.1. Ptolomeo y las distancias de los itinerarios.....	91
5.2.2.2. Las limitaciones de los datos itinerarios de Ptolomeo.....	91
5.2.2.2.1. La ubicación de Pallantia e Intercatia.....	92
5.2.2.2.2. La ubicación de Celsa.....	92
5.2.3. Las ubicaciones relativas de Ptolomeo.....	92
5.2.3.1. El rompecabezas tarraconense.....	94
5.2.3.2. La influencia de los relatos geográficos.....	94
5.2.3.2.1. El trazado pendular de la vía del Ebro.....	96
5.2.3.2.2. Augustóbriga.....	98
5.2.4. La validez de los datos ptolemaicos.....	99
5.3. EL TERRITORIO DE CELTIBERIA SEGÚN PTOLOMEO.....	99
5.3.1. Las fronteras de los celtíberos con carpetanos y oretanos.....	99
5.3.1.1. La frontera oeste y el nacimiento del Duero y Tajo.....	99
5.3.1.2. La frontera sur y el nacimiento del Guadiana.....	99
5.3.2. Las ciudades de los celtíberos según Ptolomeo.....	100
5.3.2.1. ΒΕΑΣΙΝΟΝ y ΤΟΥΡΙΑΣΣΩ.....	100
5.3.2.1.1. Los datos itinerarios y el camino del Moncayo.....	100
5.3.2.1.2. La localización de ΒΕΑΣΙΝΟΝ y ΤΟΥΡΙΑΣΣΩ.....	100
5.3.2.2. ΝΕΠΤΟΒΡΗΤΑ, ΒΙΑΒΙΣ y ΚΑΙΣΑΔΑ.....	101
5.3.2.2.1. Los datos itinerarios y el camino del Jalón-Henares.....	101
5.3.2.2.2. La localización de ΝΕΠΤΟΒΡΗΤΑ y ΒΙΑΒΙΣ.....	101
5.3.2.2.3. La localización de ΚΑΙΣΑΔΑ.....	101
5.3.2.3. ΑΡΚΟΒΡΗΤΑ.....	102
5.3.2.3.1. La distancia entre <i>Segontia</i> y <i>Aquae bilbitanorum</i>	102
5.3.2.3.2. El probable trazado itinerario entre <i>Segontia</i> y <i>Aquae</i>	102
5.3.2.3.3. La localización insegura de <i>Arcobriga</i>	103
5.3.2.4. ΜΕΛΙΟΔΟΝ, ΑΤΤΑΚΟΝ y ΕΡΤΑΟΥΙΚΑ.....	103
5.3.2.4.1. Los datos de los <i>conuentus</i> de Plinio.....	103
5.3.2.4.2. La localización de ΜΕΛΙΟΔΟΝ.....	104
5.3.2.4.3. La localización de ΑΤΤΑΚΟΝ.....	104
5.3.2.4.4. La localización de ΕΡΤΑΟΥΙΚΑ.....	104
5.3.2.5. ΣΗΓΟΒΡΗΤΑ, ΚΟΝΑΑΒΟΡΑ y ΔΑΞΕΤΑ.....	104
5.3.2.5.1. La localización de ΣΗΓΟΒΡΗΤΑ.....	104

5.3.2.5.1. La localización de ΚΟΝΔΑΒΟΡΑ	105
5.3.2.5.1. La localización de ΔΑΞΕΤΑ	105
5.3.2.6. ΒΟΥΡΣΑΔΑ	105
5.3.2.7. ΟΥΑΔΕΡΙΑ, ΙΣΤΟΝΙΟΝ, ΑΛΑΒΑ, ΔΟΙΒΑΝΑ, y ΟΥΡΚΑΙΣΙΑ	105
5.3.2.7.1. La localización de ΟΥΑΔΕΡΙΑ y ΑΛΑΒΑ	105
5.3.2.7.2. La localización de ΙΣΤΟΝΙΟΝ, ΔΟΙΒΑΝΑ y ΟΥΡΚΑΙΣΙΑ	106
6. LA CELTIBERIA ULTERIOR	107
6.1. LAS FUENTES DE LA <i>CELTIBERIA VLTERIOR</i> (Liv. 40. 39)	107
6.2. LA LOCALIZACIÓN DE LA <i>CELTIBERIA VLTERIOR</i>	108
6.2.1. La hipótesis de Schulten (München 1914)	108
6.2.2. Los epígonos de Schulten (Madrid 1935-1954)	109
6.2.3. Las reservas de Tovar y Blázquez (Madrid 1975)	110
6.3. LA LOCALIZACIÓN DE LA <i>VLTIMA CELTIBERIA</i>	110
6.3.1. <i>Munda</i>	111
6.3.2. <i>Certima</i>	112
6.3.3. <i>Alces</i>	112
6.4. ¿SEMPRONIO GRACO EN LA <i>HISPANIA VLTERIOR</i> ?	113
6.5. ¿LA <i>CELTIBERIA VLTERIOR</i> EN LA <i>HISPANIA VLTERIOR</i> ?	114
6.5.1. Los celtas malagueños de Plinio y Ptolomeo	114
6.5.2. Los datos del <i>Rauenate: Saltus y Saguntia</i>	115
6.6. EL REENCUENTRO CON ARBOIS JUBAINVILLE	117
7. LA CÉLTICA MERIDIONAL	117
7.1. ÉFORO. LA CÉLTICA HASTA GADES	117
7.2. PSEUDO ESCIMNO. LA CÉLTICA DESDE TARTESO AL MAR DE CERDEÑA	117
7.3. LA CÉLTICA DE ÉFORO Y LA DE POLIBIO	118
7.4. POLIBIO. EL BETIS FLUYE DE CELTIBERIA	120
7.5. ESTRABÓN. LOS CÉLTICOS	121
7.6. PLINIO. LA BETURIA CELTA Y LA CÉLTICA	121
7.7. PTOLOMEO. LAS CIUDADES CÉLTICAS DE LA BÉTICA	123
8. LA CELTIBERIA ENTRE ANIBAL Y GRACO	125
8.1. LOS CELTÍBEROS CON PUBLIO Y CNEO ESCIPIÓN	125
8.1.1. Publio y Cneo en Hispania. <i>Regesta</i> de fuentes	126
8.1.2. La versión de Livio y Apiano según Schulten	128
8.1.3. Los problemas de la versión de Livio	129
8.1.3.1. ¿Marchó Cneo « <i>ad factum castulonensem</i> »?	129
8.1.3.2. ¿Asdrúbal « <i>in Lusitania</i> » o « <i>in <A>usitania</i> »?	129
8.1.3.3. ¿Publio y Cneo en la Bética?	129
8.1.4. El escenario de la traición celtíbera	130
8.1.4.1. <i>Iliturgi</i> (Liv. 28. 19, 2). Mengfbar	130
8.1.4.2. <i>Ilorciraf</i> (Plin. nat. 3. 9). ¿Orcera?	130
8.1.5. Cástulo, Iliturgi y la traición celtíbera	131
8.1.6. Los galli béticos. <i>Moenia coepta</i> y <i>Ciuis marof</i>	132
8.2. LOS CELTÍBEROS CON ESCIPIÓN AFRICANO	133
8.2.1. Allucio (Liv. 26. 50)	133
8.2.2. La expedición de Silano (Liv. 28. 1-2)	134
8.2.2.1. « <i>Celtiberia quae media inter duo maria est</i> ».	135
8.2.2.2. « <i>Decimo die in gaditanam prouinciam</i> ».	135
8.2.3. Los celtíberos en África (Liv. 30. 7-8)	136
8.3. LOS CELTÍBEROS CON CATÓN	137
8.3.1. <i>Iliturgi</i> (Liv. 34. 10, 1)	137
8.3.2. <i>Saguntia</i> (Liv. 34. 19)	137
8.3.2.1. ¿Catón en <i>Segontia</i> ?	138
8.3.2.2. ¿Catón en <i>Saguntia</i> ?	138
8.3.3. ¿ <i>Numantia</i> ? (Gell. 16. 1, 3)	139
8.3.3.1. El discurso « <i>Numantiae apud equites</i> ».	140
8.3.3.2. ¿Y cuándo estuvo Catón en Numancia?	140

9. LA CELTIBERIA ENTRE FLACO Y ESCIPIÓN EMILIANO.....	143
APP. Hisp. 42. Fulvio Flaco.....	143
—«Υπατος Φούλβιος Φλάκκος».....	144
—Los «λούσσορες».....	144
APP. Hisp. 43. Sempronio Graco.....	145
—Κάραις y Κομπλέγα.....	146
—La Guerra de Complega.....	146
—Los συνθήκαι de Σεμπρώνιος Γράκκος.....	147
APP. Hisp. 44. El origen de la Guerra de Segeda.....	148
—Σεγήδη.....	148
—La ruptura de los συνθήκαι.....	148
APP. Hisp. 45. Noblíor en la emboscada de Caro.....	149
—La elección de Κάρος.....	150
—La emboscada del bosque.....	150
APP. Hisp. 46. Noblíor contra Numancia.....	151
—El primer asalto contra Numancia.....	151
—La muralla de Numancia y el número de los defensores.....	152
APP. Hisp. 47. Noblíor inverna en el campamento.....	152
—El asalto contra Ἀξεύλιος.....	153
—La celada contra Βιήσιος.....	153
—Ψκιλις.....	153
—Noblíor y la derrota de Mummio.....	154
APP. Hisp. 48. Claudio Marcelo ataca Nergóbriga.....	154
—Claudio Marcelo en apoyo de Noblíor.....	154
—La 'moderación' de Claudio Marcelo.....	155
APP. Hisp. 49. Claudio Marcelo envía las embajadas a Roma.....	156
APP. Hisp. 50. Claudio Marcelo negocia la paz con Litennón.....	156
—La conferencia de paz.....	157
—¿Por qué los bellos en primer lugar?.....	157
APP. Hisp. 51. Licinio Lúculo combate con los de Cauca.....	158
—Los vacceos son celtíberos.....	158
—Polibio como probable fuente de Apiano.....	158
—Lúculo inicia la campaña.....	158
APP. Hisp. 52. Licinio Lúculo traiciona a los de Cauca.....	159
APP. Hisp. 53. Licinio Lúculo asedia Intercatia.....	160
—¿La localización de Intercatia?.....	160
—La 'necedad' de Lúculo y la 'valentía' de Escipión.....	160
APP. Hisp. 54. Licinio Lúculo asalta sin éxito Intercatia.....	161
—El armisticio con los intercatienses.....	162
APP. Hisp. 55. Licinio Lúculo se retira de Palancia.....	163
APP. Hisp. 56. Los lusitanos pasean su botín por Celtiberia.....	163
—Súbditos y autónomos.....	164
APP. Hisp. 66. Viriato provocó la Guerra de Numancia.....	164
—¿A quiénes sublevó Viriato?.....	164
—¿Una relación entre la Guerra de Viriato y la Guerra de Numancia?.....	165
APP. Hisp. 76. Cecilio Metelo y Pompeyo contra Numancia.....	166
—La Guerra de los vacceos y numantinos.....	167
—¿Vacceos 'rebeldes' con Cecilio Metelo?.....	167
—¿La victoria de Fabio Máximo influyó en la campaña de Cecilio Metelo?.....	168
—Νομαντία.....	168
—El enfrentamiento entre Cecilio Metelo y Pompeyo.....	168
APP. Hisp. 77. Pompeyo contra Termancia y contra Malia.....	169
—Los desastres de Pompeyo.....	169
—Una fuente contraria a Pompeyo.....	169
APP. Hisp. 78. Pompeyo asedia Numancia.....	170
—El canal de Pompeyo.....	171
APP. Hisp. 79. Pompeyo negocia con los numantinos.....	172
—Las negociaciones de Pompeyo.....	172
—La acusación contra Pompeyo.....	173
—Popilio.....	174
APP. Hisp. 80. Hostilio Mancino derrotado. Emilio Lépidο.....	174
—La derrota de Mancino y el pacto 'entre iguales'.....	175
—¿En qué lengua se redató el pacto de Mancino?.....	175
—El uso de σπονδαί y συνθήκαι.....	176
—Emilio Lépidο reemplaza a Mancino.....	177

APP. Hisp. 81. Emilio Lépido y Bruto contra Palancia.....	177
APP. Hisp. 82. Emilio Lépido y Bruto se retiran de Palancia.	178
—Emilio Lépido y Bruto se retiran.....	178
—¿La retirada de Emilio Lépido fue en 137 o en 136?	179
APP. Hisp. 83. El proceso de Hostilio Mancino. Calpurnio Pisón.....	179
—Furio Filo entrega a Mancino.	180
—¿Calpurnio Pisón contra Numancia?	180
APP. Hisp. 84. Escipión Emiliano elegido cónsul.....	180
APP. Hisp. 85. Escipión Emiliano impone disciplina.	182
APP. Hisp. 86. Escipión Emiliano adiestra a sus tropas.....	182
APP. Hisp. 87. Escipión Emiliano avanza junto a Numancia.....	183
—El acercamiento a Numancia.	184
—El saqueo de los alrededores de Numancia.....	184
—El primer campamento de Escipión.....	185
—La expedición contra los vacceos.	185
APP. Hisp. 88. Escipión Emiliano saquea el campo de Palancia.	186
—Escipión cosecha los campos de Παλλαντία.	186
—La ruta de regreso a Νομαντία.	187
—Rutilio Rufo como fuente.....	187
APP. Hisp. 89. Escipión Emiliano vuelve a Numancia.....	187
—La escaramuza en la aldea.....	188
—Escipión estaba en la retaguardia 'por casualidad'.	188
APP. Hisp. 90. Escipión Emiliano circunvala Numancia.	188
—¿El cerco de Numancia era el plan original de Escipión?	189
—Las obras de sitio.....	190
APP. Hisp. 91. Escipión Emiliano bloquea el Duero.	190
APP. Hisp. 92. Escipión Emiliano dispone sus efectivos.....	190
APP. Hisp. 93. Escipión Emiliano repele a los numantinos.....	191
APP. Hisp. 94. Retógenes busca ayuda en Lutia.....	192
—Retógenes Caraunio elude el asedio.....	192
—Los arvacos no eran aliados de los numantinos.....	193
APP. Hisp. 95. Escipión Emiliano y la embajada de Avaro.	193
APP. Hisp. 96. La rendición de los numantinos.	195
—La longitud del asedio.....	195
—La rendición de la muralla.....	195
APP. Hisp. 97. Elogio de los numantinos y de Escipión Emiliano.	196
APP. Hisp. 98. Escipión Emiliano destruye Numancia.	197
—El triunfo de Escipión.	198
—El incendio de la ciudad y el 'suicidio' de los numantinos.	198
BIBLIOGRAFÍA	201
APÉNDICE	
REGESTA FONTIVM CELTIBERORVM.....	207
AELIANVS (ELIANO)—AEL.....	209
APPIANVS (APIANO)—APP.....	209
ARTEMIDORVS EPHEIVS (ARTEMIDORO).....	217
AVRELIVS VICTOR (AURELIO VÍCTOR)—PS. AUR. VICT.....	217
CAESAR (CÉSAR)—CAES.....	217
CASSIODORVS (CASIODORO)—CASSIOD.....	217
CATVLLVS (CATULO)—CATULL.....	217
CICERO (CICERÓN)—CIC.....	218
DIO CASSIVS (DIÓN CASIO)—D.C.....	218
DIODORVS SICVLVS (DIODORO SÍCULO)—D.S.....	218
DIVISIO orbis terrarum (<i>La división del círculo de la tierra</i>)—Divisio orb.....	220
EPHORVS (ÉFORO).....	220
EPIPHANIVS, SANCTVS (SAN EPIFANIO)—EIPH.....	220
EVTROPIVS HISTORICVS (EUTROPIO)—EUTR.....	220
FESTVS (FESTO)—RUF. FEST.....	220
FLORVS HISTORICVS (FLORO)—FLOR.....	220
FRONTINVS (FRONTINO)—FRONTIN.....	222
GELLIVS, AVLVS (AULO GELIO)—GELL.....	222
GRANIVS LICINIANVS (GRANIO LICINIANO)—GRAN. LIC.....	222
HERODIANVS GRAMMATICVS (HERODIANO)—HDN.....	222
HIERONYMVS STRIDONIVS (JERÓNIMO)—HIER.....	222
IOSEPHVS HISTORICVS (FLAVIO JOSEFO)—J.....	222

CELTIBERIA

<i>ISIDORVS HISPALENSIS</i> (ISIDORO) —ISID.	222
<i>IVBA</i> (YUBA).....	222
<i>IVLIVS HONORIVS</i> (JULIO HONORIO) —IVL. HONOR.	222
<i>LIVIVS</i> (LIVIO) —LIV.	222
— <i>Periochae</i> —perioch.....	228
<i>LVCANVS</i> (LUCANO) —LUCAN.....	229
<i>LUCIANVS SAMOSATENSIS</i> (LUCIANO) —LUCIANUS.....	229
<i>MARTIALIS</i> (MARCIAL) —MART.....	229
<i>MARTIANVS CAPELLA</i> (MARCIANO CAPELA) —MART.CAP.....	230
<i>NOTITIA dignitatum. Occidentis (Informe (...) magistraturas de Occidente)</i> —Not. dign. Occ.....	230
<i>OBSEQVENS, IVLIVS</i> (OBSEQUENS) —OBSEQ.....	230
<i>OROSIVS</i> (OROSIO) —OROS.....	230
<i>PHOTIVS</i> (FOCIO) —PHOT.....	231
<i>PLINIVS MAIOR</i> (PLINIO EL VIEJO) —PLIN.....	231
<i>PLVTARCHVS</i> (PLUTARCO) —PLU.....	232
<i>POLYBIVS HISTORICVS</i> (POLIBIO) —PLB.....	233
<i>POSIDONIVS APAMENSIS</i> (POSIDONIO) —POSIDON.....	235
<i>PRISCIANVS GRAMMATICVS</i> (PRISCIANO) —PRISC.....	235
<i>PROVINCIA RV M Laterculus Veronensis (Listas provinciales de Verona)</i> —Prouinc. laterc. Veron.....	235
<i>PTOLEMAEVVS, CLAVDIVS</i> (PTOLOMEO) —PTOL.....	235
<i>SALLVSTIVS CRISPVS</i> (SALUSTIO) —SALL.....	236
<i>SCYMNVS GEOGRAPHVS</i> (ESCIMNO DE QUÍOS) —SCYMN.....	236
<i>SERVIVS</i> (SERVIO) —SERV.....	236
<i>SILIVS ITALICVS</i> (SILIO ITÁLICO) —SIL.....	236
<i>STEPHANVS BYZANTINVS</i> (ESTEBAN DE BIZANCIO) —ST. BYZ.....	236
<i>STRABO PONTICVS</i> (ESTRABÓN) —STR.....	236
<i>SVIDAS</i> (SUIDAS) <i>i</i> ? —SUID.....	238
<i>TACITVS</i> (TÁCTO) —TAC.....	238
<i>VALERIVS MAXIMVS</i> (VALERIO MÁXIMO) —VAL. MAX.....	238
<i>VEGETIVS</i> (VEGECIO) —VEG.....	239
<i>ZONARAS</i> (ZONARAS) —ZONAR.....	239
ÍNDICE DE VOCES GRIEGAS Y LATINAS DE LOS <i>REGESTA FONTIVM CELTIBERORVM</i>	241

LAVS DEO LVGI

1986-1996

Álvaro Capalvo es doctor en Historia. Nació en Huesca en 1961, estudió bachiller en el Instituto «Pedro de Luna» de Zaragoza, y en la Universidad de esta ciudad cursó estudios de Historia antigua bajo la tutela de Guillermo Fatás. Ha trabajado como informático en el Centro de Cálculo de la Universidad de Zaragoza, como profesor de Historia antigua en el Colegio Universitario de Huesca y como investigador en la Escuela Normal Superior de París.



INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO»



EXCMA. DIPUTACIÓN DE ZARAGOZA